Año XIII. Buenos Aires, 15 de Enero de 1890. Núm. 191

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

MUNIO NORMAL PRIMITIVO

De lo que dejamos expuesto se deduce que los espíritus se encuentran en todas partes, y de ellos están poblados los espacios infinios. Están incesantemente á nuestro lado, nos observan y obran sobre nosotros siempre que pueden, y sin que nos apercibamos de ello; pues los espíritus como nosoros los corporales son potencias de la naturaleza y todos tienden, bajo el punto de vista del conjunto, á que se cumplan las miras providenciales, escritas en sus leys eternas.

Sin embrgo, hemos visto que muchos, quizás en su mayoría, permanecen, despues de su desencarnacion, en la atmósfera de los mundos en que acaban de actuar; y este fenómeno es perfectamente lógico, porque en el mundo espiritual donde no están constituidos en naciones ni existen divisiones políticas, no pueden existir otras leyes que los estreche ó los separe sino es la simpatía ó antipatía.

Alli, los espíritus se unen y vinculan por sus costumbres y aspiraciones, por la manera de asimilarse las ideas, de ponerlas en práctica y de expresar los sentimientos; en una palabra, la ley de la simpatia los reune, estrechándolos á medida de los esfuerzos y sacrificios comunes.

Puede decirse pues, con bastante acierto: las naciones, seciedades, agrupaciones, clases y gerarquías que existen en la tierra, tienen sus semejantes en el espacio, pues aun cuando los espíritus tienen mayor libertad de pensamiento y de accion, el poder de la simpatia es ley entre ellos tan poderosa, que los mantiene vinculados entre sí, y á la pátria que en la tierra tuvieron.

Además, una de las razones fundamentales que existe para que los espíritus permanezcan generalmente en la atmósfera del mundo que ha sido teatro de sus luchas, triunfos ó derrotas, es esa misma ley de la simpatía considerada bajo otra faz en relacion con los medios en que viven los espíritus, segun el estado de adelanto moral é intelectual que han alcanzado.

Así como entre nosotros, los hombres de sentimientos delicados, que gustan de la buena educacion no encuentran placer en alternar con personas incultas y que carecen de toda cultura espiritual, y los malvados igualmente huyen del trato de las gentes honradas y jamás se encuentran á su gusto sino entre los hombres de iguales instintos, así tambien, en el mundo espiritual, los espíritus ilustrados, cultos, malvados, ignorantes, etc. respectivamente se buscan, porque la homogeneidad de los fluidos, de sentimientos y aspiraciones constituyen un relativo bienestar que no es posible establecer cuando la antipatía emite sus fluidos contrarios.

Si ciertamente, aquí abajo muchos séres antipáticos ó enemigos entre sí, viven unidos por los lazos de la familia, es con un fin providencial que explicaremos mejor á su tiempo y porque, en tales casos, el velo que la existencia corporal echa sobre el pasado de los espíritus, hace posible la ex-

incion de odios inveterados ó por lo menos, que se amortiguen.

Pero en el mundo espiritual, el velo cae por completo, y si en la existencia corporal pasada el vinculo sagrado de la familia, el respeto paternal, filial ó fraternal, bajo el cual han vivido no les ha bastado á extinguir pasados rencores ú olvidar las ofensas, éstos renacen con igual intensidad y cada cual toma el puesto que le corresponde entre los suyos, de igual nivel intelectual ó moral.

La libertad del espíritu encuentra un poderoso obstáculo en los elementos naturales de vida, que no son iguales para todos los mundos.

Generalmente, los espíritus pueden penetrar atmósferas superiores ó inferiores á aquella que les es propia, pero sea en uno como en otro caso los fluidos desarrollados en dichos mundos son, ó muy purificados ó muy groseros y por esto, no les es posible sufrirlos.

Cuando los espíritus de mucha talla moral é intelectual han salvado las barreras de estos mundos inferiores, para penetrar en los mundos de la luz, por razones puramente particulares y guiados por espíritus superiores, lo primero que han sentido es verse inundados de una luz espiritual tan intensa que reconociéndose absolutamente en toda su desnudez, han sentido una profunda vergüenza, un acerbo remordimiento, al verse tan pequeños y miserables al lado de los otros espíritus purificados por el sufrimiento, engrandecidos por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral.

No es posible pues que un espíritu de los nuestros, pueda sacar otro provecho de esas escursiones que un gran estímulo para perseverar en el camino de su perfeccionamiento.

Sin embargo los espíritus dotados de voluntad, visitan mundos muy parecidos al nuestro, con el objeto de estudiar sus costumbres y todo cuanto en ellos encuentran digno de estudio, así como nosotros cuando viajamos; pero no les lleva la idea de cambiar radicalmente en los hábitos, costumbres, aspiraciones y gustos propios, porque para la transformacion y adaptacion de otros hábitos se necesita un lapso de tiempo mas menos largo, bajo la base de que se consideren mejores estos á aquellos, y generalmente que el viajero se radique y reciba la influencia directa y continua del nuevo país de su predileccion. Las modificaciones del carácter, así como los adelantos intelectuales y morales adquiridos en sus escursiones á otros mundos, influyen más tarde en la extructura intelectual y moral de la nacion á la que, aquí abajo pertenece. Es así como todo está íntimamente ligado, y bajo diversas fases y aun muchas veces, con tendencias diametralmente opuestas, todo se complementa y tiende hácia el mismo fin.

El mundo espiritual tiene una influencia superior y directa sobre el nuestro, pues siendo preesistente, es del espacio que nos viene todo: la inteligencia que es la vida; el progreso que es la ley necesaria de la vida.

Este mundo no ha adelantado nada de si mismo, ni sus moléculas materiales en un tiempo le pertenecieron.

No es extraño pues, que el espíritu, al encarnarse, como inteligencia y conciencia progresiva que es, traiga un objeto determinado, una mision cualquiera en cumplimiento de la ley de vida y que esta mision no todos la entiendan del mismo modo, pues no teniendo el mismo nivel moral é intelectual tomen distintos caminos, pero que al fin llegarán á la meta unos más pronto que otros. Y en esto estará la diferencia, en el cálculo más ó menos aproximativo, en el error ocasionado por las imperfecciones de la naturaleza, y sobre todo, en el originado por la ceguedad de las pasiones que oscurecen la inteligencia y ahogan el grito de la conciencia.

De esa influencia decisiva proviene ese sello especial de cada nacion, que las separa recíprocamente en los medios del pro-

greso, aun cuando, por lo general, todas marchan impulsadas por un mismo ideal.

Bajo el punto de vista de la organizacion material los séres humanos se dividen en razas, en naciones, en tribus, segun los climas y los accidentes geográficos de la tierra, pero estas diferencias no son la causa originaria de las que existen entre las inteligencias ó espíritus, pues las organisaciones se forman y desarrollan por la impulsion constante de los espíritus que en ellas se anidan. De este modo, la mayor parte de les séres que habitan la tierra vienen desenvolviendo sus facultades y realizando su progreso á la vez que desarrollan sus organismos, que son sus medios de manifestacion y todo cuanto les rodéa, sirve de elemento á ese mismo progreso.

En esta accion y reaccion solidaria y constante del mundo material con el espiritual, pero que, sobre las evoluciones que se operan, se ve descollar la inteligencia como preexistente á la materia que modela y perfecciona para su propia y exclusiva conveniencia, se observa que los espíritus, teniendo por patria el espacio, sin embargo, los une y estrecha la ley de aspiraciones, sentimientos y simpatías comunes, como hemos dicho mas antes. Asi es que, cuando encarnan y vuelven á otra existencia terrenal, generalmente lo hacen en la nacion ó pueblo á que se hallan vinculados. Por eso notamos los rasgos distintivos que caracterizan primero las razas y despues los países esparcidos en el globo que habitamos.

El sentimiento de la pátria, no es un fenómeno aislado que nace con el hombre en esta existencia, el sentimiento de la pátria representa una vieja bandera que se viene defendiendo por miles de años quizás, y en esa vieja bandera están escritos con caractéres, hechos indelebles por las luchas y los sacrificios, el *modus operandi* de una comunidad de espíritus que siguen un ideal en el progreso.

En esa vieja bandera, está grabada la historia azarosa de cada sér con relacion á los demás que forman el conjunto. ¡Cuántos sacrificios inútiles, cuantos triunfos obtenidos sobre si mismo para conquistar un puesto avanzado entre los que lidian por la misma causa y á la sombra de esa misma bandera!

¡Cuántos ódios estirpados y convertidos en otras tantas afecciones amasadas con lágrimas y dolores sin cuento! ¡Cuántas verdades arrancadas á las tinieblas por el esfuerzo comun!

El hombre pues, al nacer á la existencia corporal, no viene entre extraños ni tampoco es el zángano que el acaso lanza sobre la colmena laboriosa, para aprovecharse de las conquistas realizadas por sus antepasados en el campo fecundo de la inteligencia ó de la moral; él no es extraño á los progresos como tampoco á los errores y faltas que estacionan la marcha de las naciones, porque ya en el mundo espiritual ó en éste ha venido colaborando en la obra comun. Por eso ama el progreso de su país como las preocupaciones en que muchas veces vegeta; ama las verdades conquistadas como los errores en que aun se encuentra sumergido.

Reasumiendo diremos que el mundo normal primitivo, fuente generadora de la inteligencia, se encuentra en el espacio infinito cuya inmensa atmósfera provée á la infinidad de mundos que lo pueblan, de séres pensantes que descienden á realizar un progreso dado, pero, dada nuestra imperfeccion es de este modo ordenado como le es dado al espíritu ir ascendiendo en la escala intelectual y moral.

Los mundos pues, como el nuestro y los demás que nos circundan, son lugares de pruebas y expiaciones, y en aquellos, mucho más perfeccionados son moradas de las grandes inteligencias levantadas á esa altura por el esfuerzo propio, pero en ningun caso permanecen mas tiempo que el necesario para llenar determinadas misiones de otro órden.

Por regla general los espíritus permanecen dentro de la atmósfera de sus afecciones ó simpatías terrestres, por su propio interés y por la imposibilidad de encontrarse

bien fuera de los medios adecuados al relativo adelanto intelectual ó moral; sin embargo, los mas adelantados ó amantes del progreso hacen escursiones y gozan de mayor libertad de accion. Los mas atrasados, por razon de la impureza de sus sentimientos y de sus ideas, y tambien por la estrecha vinculacion á preocupaciones ó errores de la vida corporal, siguen viviendo más de esta vida que la del espacio. Viven pues, en una especie de turbacion que suele durar mucho tiempo y así se explica como las falsas ideas llevadas mas allá del sepulcro siguen dominando al sèr, aun en medio de la vida real.

COLABORACION

El Dr. Dominguez, Flammarion y el Espiritismo

(Véase el número anterior)

El colaborador de *El Diario* escribe todo un artículo de no escasas dimensiones para solo hacer ver que el ilustrado astrónomo C. Flommarion lo acompaña en sus ideas refractarias al Espiritismo.

Por el que llevamos publicado se habrá visto el enorme error en que está el doctor Dominguez y en éste vamos á demostrarlo de una manera que á la vez haga resaltar las falsas apreciaciones en que incurre el mencionado doctor con respecto al fenomenismo espiritista.

Flammarion en su artículo de *La Nacion* de 10 de Diciembre pasado, se ocupa de un nuevo orden de fenómenos clasificados con el nombre de *telepatía* para cuyo estudio, hace algun tiempo, se ha constituido una Sociedad en Inglaterra compuesta de hombres sabios en la ciencia.

Entre los muchos hechos comprobados rigorosamente por esta Sociedad figuran algunos notables, que el renombrado escritor francés ha querido dar á conocer á los lectores de *La Nacion*.

Los fenómenos que ofrece, se prestan á un estudio de comprobacion que pone en completa derrota al materialismo demostrando, no solo la existencia del alma con independencia del organismo, sino tambien sus relaciones ó comunicaciones con nuestro mundo despues de abandonarlo por la muerte.

Justifiquemos con los hechos nuestras palabras.

***

El Sr. Roberto Bee escribe que fué con su esposa á casa de la familia de esta, dejando en su casa á sus padres en perfecta salud.

Al dia siguiente, en el salon de la casa á donde habia ido, vió una mujer vestída como para salír que llegó hasta cerca de él y que venia del dormitorio inmediato. No vió sus facciones porque la postura en que se le presentó, no se lo permitia, pero le dirijió la palabra saludándola. En el mismo instante y cuando cruzaba por nelante del Sr. Bee, la esposa de éste volvia del cuarto de su madre, pasando precisamente por el sitio en que estaba la desconocida sin dar muestra de verla.

Estrañado el Sr. Bee, le pregunta á su esposa quien era la señora que habia debido haber visto. Su esposa le responde sorprendida que no habia visto á nadie. El insiste en que habia una persona más que debia encontrarse en ese momento en el vestíbulo y ella le arguye de que en la casa no habia mas persona que ellos y su madre.

Para cerciorarse verifican un escrupuloso registro en la casa el cual no dió resultado alguno. Esto ocurría á las ocho menos diez minutos.

Al dia siguiente el Sr. Bee recibe un despacho de su casa en que se le anunciaba la muerte repentina de su madre á consecuencia de una afeccion cardíaca y precisamente á la misma hora en que el Sr. Bee habia visto á la desconocida en el salon de la casa donde estaba. Lo singular del caso es que la mencionada aparicion vestia las mismas ropas que la fallecida llevaba en el momento de morir las cuales eran de paseo.

Mr. Flammarion añade que «la investigacion hecha por la Sociedad de estudios psi-

quicos, ha demostrado la absoluta autenticidad y concordancia de los testimonios».

«Hecho es este, agrega, tan positivo como una observacion metereológica, astronómica, física, ó química. ¿Cómo esplicarlo? Coincidencia, se dirá. Una rigorosa crítica científica ¿puede satisfacerse con esta palapra?

Seguramente que nó, decimos nosotros pero hoy ocurre que muchos llamados científicos creen resolver todas las cuestiones que no explican su cabeza, con palabras que explican menos todavia. Para salir del paso y tratando de agarrarse con la yema de los dedos, resuelven el problema con las alucinaciones uno, con la casualidad otro, con la coindidencia aquel, con una extraña particularidad éste, con una rareza sin consecuencia estotro, con los caprichos de la naturaleza el de mas allá y con una risita burlona casi todos. Por mas que esta risa es la del idiota, ellos están poseidos de que le corresponde al hombre despreocupado que no debe pensar en cuentos de vieja. No hay medio de que conozcan su pedantería, se creen oráculos de la ciencia y hay que dejarlos hasta que caigan á tiro y se les pueda hacer volar las plumas que ellos consideran de águi*l*a y que no son sino de ganso.

Sin que lo dicho ofenda á nadie en la creencia que hacemos alusiones personales, fijémonos en el hecho citado y en sus consecuencias.

De este resulta que una persona que deja su familia en Wigan y se traslada á casa de la de su esposa en Southport, tiene una aparicion misteriosa cuyo vestido y porte no fué conocido.

Resulta que á la misma hora muere la madre del vidente en Wigan, precisamente con las mismas ropas de salir que mostraba la aparicion.

Que esta aparicion es un hecho comprobado como real, no hay por que dudarlo por la concordancia que media en las circunstancias observadas, y que todas estas tienen una relacion perfecta con la muerte que á la misma hora ocurria, es fuerza creerlo.

Luego está constatado que una persona despues de muerta puede manifestar su presencia y hacerse ver de modo que no deje lugar á la duda de su personalidad y de su existencia despues de esta vida.

Pero ¿porque medios se realiza este fenómeno? ¿Que leyes lo rigen? ¿Como se manifiesta á unos y á otros nó? ¿Cual es la vida en que entra el sér humano despues de la muerte? ¿Que naturaleza es la suya que se sustrae á la descomposicion material? ¿En que nuevas relaciones entra? ¿Que mundo va á habitar? ¿Que funciones ejerce? ¿Como conserva su personalidad? ¿Como se muestra viva pareciendo haber muerto?

Y esas ropas, esos vestidos que se muestran consistentes á la vista y que tienen la apariencia de verdaderos tejidos vistiendo un cuerpo humano: ¿como se forman, como existen, que hay en ellos de realidad, que naturaleza tienen, que fuerza juntó sus hilos, que inteligencia los ordenó, que hilos son estos, donde está el laboratorio que prestó los materiales, donde el agente que les dió forma, donde el poder que los retuvo, y, sobre todo, como el alma los utilizó vistiendo un cuerpo que manifiesta tener y precisamente con la exactitud, originalidad, forma y detalle del que llevó entre nosotros al tiempo de morir.

Pero, y ese cuerpo, ¿que cuerpo es, de donde ha surgido, como se ha formado, que naturaleza tiene, como el ser humano lo conserva, por que leyes lo somete á su voluntad, cual es el ambiente de su vida, sus funciones, su fisiólogia, sus elementos anatómicos, sus facultades, su poder, su influencia sobre el pensamiento, o será el pensamiento mismo, será fuerza sometida ó será agente de una potencia psiquica?

He aqui cien problemas á resolver, he aqui la base de una nueva ciencia, he aqui el progroma de estudio que un hecho sorprendente viene á ofrecer á la inteligencia humana. Por eso el eminente astronomo Camilo Flammarion dice: «Estos son hechos que no podemos esplicar, que nuestra psiologia desconoce; pero que apesar de todo es-

temos obligados á admitir. *No conocémos la estencion de lás facultades humanas* y hay lugar á pensar que este estudio racional y experimental conddcirá á descubrimientos importantes y, tal vez, á la resolucion del problema que mas nos interesa: *la naturaleza del ser humano*».

Pues bien; ¿que se creerá que piensa de todo esto el Dr. Dominguez Delaney y otros doctores de no menos ciencia?—Piensan que Flammarion ha querido decir que el hecho *en si mismó* no es la manifestacion del sér humano, no es la espresion de una inteligencia, no es la demostracion de una vida personal despues de la muerte, no es la inmortalidad del alma, no és. en fin, la realidad de un hecho de naturaleza humana, inteligente consciente, producto de una fuerza psiquica, circunscrito en la personalidad, en el sér, en la entidad sensible y pesante que reconocemos semejante á nosotros.

Tal es la negacion que se quiere poner en boca del autor de la *Historia del Cielo*, tal es la pretension de algunos hombres que se obstinan en apartar la vista de la verdad que tienen por delante.

Pero ahí esta el hecho, claro, terminante y fijo como la verdad, que en su propio caracter, en su peculiar modo de ser, en su espresion propia; lleva el sello de la personalidad humana, el distintivo de la inteligencia, la manifestacion del poder de la voluntad individualizada y consciente, que no deja lugar á la duda de que la causa productora del fenómeno es el sér que sobrevive, la entidad humana que subsiste despues de la muerte, el alma que como toda sustancia simple cambiará en la forma de su funcion en la manifestacion de su existencia transformandose, como todo, en la manera de ser; pero continuando, como todo, la evolucion infinita sin aniquilarse jamas, sin perder los carácteres de su esencia, sin anonadarse en una nada que no existe, sin de ar la eternidad en que surgió, en la que está y en la que permacerá infinitamente.

* * *

El Dr. Dominguez tiene el capricho de que esos hechos no deben creerse efectos de una causa espiritual, por mas que ellos manifiesten la personalidad inteligente separada de la vida material, por mas que sean efectos que sienten, que piensan, que quieran de uea manera que patentiza la individualidad de la causa, su conciencia, su inteligencia, au voluntad y todas las relaciones intelectuales y afectiva propias del espiritu.

Esto se llama negar la evidencia, oponerse por sistema á la verdad mas clara y abofetar al sentido comun en nombre de la ciencia y de la razon mas firme.

Y si quisiera á una explicacion se opusiera otra, si en contra de una idea se presentara otra idea cualquiera que medio tuviera visos de teoria; pero lo que el Dr. Dominguez antepone es la negacion absoluta á todo, el decir que no dice nada y una esperanza muy bonita que promete grandes cosas fundandose en cosas grandes.

Tiene un hecho ante si innegable, evidente y comprobado por autoridades de gran peso en la balanza de la ciencia. Este hecho se le presenta inteligente, consiste en la manifestacion visible de una persona que ya no existe en esta vida;

Tambien se le ofrece palpablemente inividual, es decir, producto de un pensamiento, hijo de una voluntad, obediente á una razon que ordena y dispone las cosas para formular ideas armonizadas con un sentimiento que se observa le pertenece. El hecho en si mismo es un pensamiento, una voluntad ó un sentimiento escrito en una pizarra, manifestando por una forma humana que se hace visible y que ha llegado á conservarse por medio de la fotografia, produce movimientos respondiendo ó contestando inteligentemente á un deseo ó á una pregunta y en fin, se relaciona ó comunica con nosotros de una manera que no deja lugar á la duda dé que es otra inteligencia como la nuestra del mismo modo que nadie dudaria que el despacho telegrafico que se trasmite de un punto á otro, es el efecto de una inteligencia que valiéndose de condiciones y circunstancias á propósito, se pone en relacion con las demas para emitirle sus ideas.

Puss bien, un hecho asi, el Dr. Dominguez tiene la pretension que no se sabe á que causa se debe, cree que el pensamiento puede provenir de algo que no piense que movimientos inteligentes pueden producirlos causas ignoradas que no tengan inteligencia, que las formas humanas que se muestran fuera de esta vida, no son tales forma sino una fuerza desconocida, que. en fin, las ideas que trasmite esa causa misteriosa, por el hecho mismo de ser ideas, no proceden de una causa que las tiene y las comunica. Para remate de todo este sistema de curiosidades: nuestro querido doctor, cree locos á los que sostienen que un pensamiento no puede provenir sino de una causa que piensa, que esta causa pensadora, revelando ideas y pensamientos como nosotros, tiene que ser de la misma naturaleza espiritual qve nosotros somos, que manifestandose y diciendo el mismo efecto, por sus medios de comunicacion, que son los mismos serès que conocimos en la vida, creemos que efectivamente lo son, no solo por eu propio dicho, sino por la comprobacion mas rigorosa como la citada por Flammarion y por otras hechas por hombres de ciencia, por nosotros mismos y por millones de personas desconocidas entre si y distantes en los diversos paises de la tierra. Para el Dr. Dominguez pensar asi, es una locura ó una alucinacion, y pensar como èl, es una muestra de buen sentido, de gran talento y de profundo saber.

Juzguen nuestros lectores ahora por donde andarà la razon y donde estarà el sentido comun estraviado. Y tengase en cuenta que no exajeramos en la exposicion de los hechos y de las ideas; Estamos seguro que nadie nos desmentirá y el Dr. Dominguez sabe que decimos la verdad.

Pero no la hemos dicho toda y para decirla continuaremos en el próximo número.

OMEGA

A un niño en un hospital

Me causa horrible impresion
Un niño en un hospital,
¡Qué destino tan fatal;
¡Que temprana es su expiacion!
Cuán triste es la situacion
Del infeliz pequeñuelo.....
Que desterrado del cielo
Vive en la tierra proscrito
Sin ese calor bendito
Que dá el maternal desvelo!

Vive en mi memoria un sér
Que por su suerte fatal,
Para aumento de su mal
Llegó en el fuego á caer;
De su horrible padecer
La caridad se apiadó,
En sus brazos le estrechó,
Y en un hospital sombrío
Donde el alma siente frio
Al niño depositó.

Qué es endeble, pequeñito,
Anémico, delicado,
Pobre sér abandonado.....
¡Quizá fruto de un delito!
Siempre solo el pobrecito
En su camita se esconde,
Si le preguntan responde
Con voz debil, quejumbrosa;
Su mirada es cariñosa,
¿Dónde habrá nacido?....dónde?

¡Nadie pregunta por él
En la hora de la visita!
No se vé su alma bendita
Que en prueba de afecto fiel,
Deje en sus lábios la miel
De un beso del corazon;
¡Nadie tiene velacion
Con aquel desventurado!....
Y al verle tan desgraciado
Siento inmensa compasion.

Beso su marchita frente
Diciéndole: ¡Pobre niño!.....
A nadie inspiras cariño
¿Cuán horrible es tu presente?
¿Y por qué siendo inocente
Tanto tienes que sufrir?
¿Por que tienes que vivir
En tan triste soledad?
¿Qué hiciste á la humanidad
Qué te condenó á morir?

Por que tu vida no es vida,
No vive el que vive solo
Y vá de un polo á otro polo
Sin oir una voz querida.
¿Adonde fué tu caida?
¿Tu culpa donde empezó?
¿Donde tu alma recumbió
Al peso de tu delito?
¿Quién eres débil proscrito?
Tu ayer quiero saber yo.

«Mucho pides, en verdad,»
(Me dice un ser de ultra tierra,)
«Mas ya que tanto te aterra
De un niño la soledad,
Y sientes viva ansiedad
Pensando en tu desventura:
Oye una voz de la altura
Qué te contará una historia
Y grábala en tu memoria
Qué es de enseñanza segura.»

«Cuando veas en la indigencia
A un pequeñuelo inocente,
Recuerda que su presente
Es de su ayer consecuencia.
Es que fué flor sin esencia,
Corazon endurecido,
Que nunca escuchó el gemido
Del mendigo atribulado;
Y un magnate del pasado
Es el niño desvalido»

«Que hoy te inspira compasion
Por su triste soledad;
Fué un tirano de otra edad,
Y hoy recibe un galardon,
En justa compensacion,
El lecho de un hospital;
Que no hay destino fatal,
No hay mas que culpa y castigo;
Y no existe otro enemigo
Que el *placer de hacer el mal*»

«El niño que hoy compadeces
Fué ayer magnate opulento,
Que de placeres sediento
Los apuró hasta las heces;
Y que repetidas veces
Sus hijos abandonó,
Y las quejas despreció
De las que en locos antojos,
Fijando en ellas sus ojos
Con su aliento mansilló»

«El llanto de un pequeñuelo
Nunca le causó impresión,
Era un sér sin corazon,
Un espíritu de hielo;
El placer era su anhelo,
Y en su goce sin medida
Para él no tenia la vida
Sentimiento ni ternura;
Era un alma sin dulzura
En el vicio envilecida»

«Se le dió de la opulencia
Sus mas deslumbrantes galas,
El amor le dió sus alas
Y su poderío la ciencia,
Tuvo en mas de una existencia
Cuanto sueña la ambicion;
Más ¡ay! que su corazon
Sordo á la voz del deber,
Empeñado en descender
Llegó á la degradacion»

En el polvo confundido
Vivió luego entre la plebe,
Sin sentir en lo mas leve
Su corazon conmovido;
Era su sér envilecido
Que gozaba en su abandono,
Y lo mismo al pié de un trono
Que viviendo esclavizado
Repetia con tono airado:
Yo ni olvido ni perdono»

«A estos séres sin amor
Que no quieren despertar,
Para hacerlos progresar
Hay que darles el dolor;
Soledad en su rededor
Abandono en su niñez.
El hambre, la desnudez,
El afan de ser querido
La angustia del afligido,
Y esto una vez y otra vez.»

«Solo así llegan á *ver*
Lo que no querian mirar;
Los que decian: ¡A gozar!
Solo hay un Dios: ¡el placer!
El sacrificio, el deber,
La sublime abnegacion
¿Qué es todo ello en conclusion?
Una ilusion engañosa;
Un sueño color de rosa,
Problema sin solucion»

«Pues los que ayer se mofaban
De la virtud y los deberes,
Los que solo en los placeres,
Sus aficiones cifraban,
Los que el amor despreciaban
Son los que hoy abandonados,
Se encuentran desheredados
En los tristes hospitales;
Víctimas de horribles males
Por ellos mismos creados.»

«Ya lo sabes, esos son
Los que hoy tienen que sufrir
Los que hoy viven sin vivir:
Tenles mucha compasion
(Es terrible su mision:)
Tienen tanto que expiar!....
¡La cuenta que han de saldar
Tiene tantas....tantas sumas....
¡Como las olas espumas
Y como arenas el mar!

«Compadece á los caídos,
Interésate en sus males,
Que sean los hospitales
Tus lugares preferidos;
Piensa que los desvalidos
Han de menester consuelos;
Conságrale tus desvelos
Porque los atribulados,
Son espíritus turbados
Desterrados de los cielos.»

«Sin compacion no hay grandeza,
Sin amor no hay sentimiento,
Sin caridad el pensamiento
Nunca adquirirá nobleza
El que compadece empieza
La rendención de si mismo;
Comienze pues tu bautismo
Compadeciendo y amando,
Y á los pobres levantando
De su tenebroso abismo»

Adios, ya sabes la historia
Del niño del hospital;
Es la historia universal
¡Tantos viven en la escoria!
¡Consérvala en tu memoria
Y ama al pobre pequeñito:
Por que es un débil proscrito
Que hoy está desheredado;
Es un sér tan desgraciado!.....
¡Pobrecito!....¡pobrecito....!»

Así el espíritu habló,
Con atención le escuché,
Y jámas olvidaré
El consejo que me dió;
Y al niño que me inspiró
Interés tan verdadera,
Iré y le diré: te quiero
Porque eres muy desgraciado,
Por qué abrojos has sembrado
De tu vida en el sendero.

Nada valgo, es la verdad;
Pero sé compadecer,
Y he comenzado á querer
A toda la humanidad,
El amor de la piedad
Siento cual nunca sentí
Desde aquel dia que te ví
Y te dije con ternura:
¿Quién eres pobre criatura
Que nadie vela por tí?

¿En qué palacio has vivido?
¿En qué tugurio has pecado?
¿Qué hicistes en tu pasado?
¿Cuándo te has envilecido?
¿Te encuentras ya redimido?
¿Pagas ya diente por diente?
¿De una causa inteligente
Reconoces la gran ley,
Que da al vasallo y al rey
Mañana, ayer y presente?

Pobre niño abandonado!
¡Pobre viajero perdido!

¡Pobre avecilla sin nido!
Borre tu llanto el pasado;
Que tu ayer quede borrado,
¿Que en blanco mires las hoias
Del libro de tus congojas,
Y con fé pura y sencilla,
Siembres del bien la semilia,
Y el fruto del bien recojas!

Que adelante con tu *cruz*
Sigas del progreso en pos,
Y que le pidas á Dios
Ser tu quien razgue el capuz;
Y el que difunda la luz
De la suprema verdad,
El que de á la humanidad
Nueva fé para vivir,
Y le ofrezca un porvenir
De santa fraternidad!

¡Seas tú ¡Oh! niño, el enviado
De sagrada profesia,
Borre tu sabiduría
El error de tu pasado;
Seas tú el Mesias esperado
Por los pueblos oprimidos,
Levantad á los caidos
De impostoras religiones,
Y séan tus revelaciones
Redencion de los vencidos.

¡Niño!....levanta tu frente
Hoy por el dolor marchita;
Tú espiritn necesita
Engrandecer su presente.
¡Brilló la luz refulgente!
¡Atrás sombras del error!
¡Huid fantasmas del dolor!
¡Niño tu lecho abandona,
Y conquista la corona
Divina, de un redentor!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRANSCRIPCIONES

La idea de la reencarnación

JUSTIFICADA POR LA HISTORIA PROFANA

(*De El Criterio Espiritista de Madrid*)

Desde que el filósofo Zenón enseñaba bajo los pórticos de Atenas la austera moral estoica, ya era admitida entre los sábios de aquella época remota, la idea de la reencarnacion, de la regeneracion de los séres; de aqui el orígen de la palingenesia universal admitida por los antiguos estoicos; es decir, de un nuevo nacimiento ó regeneración de los séres, como indica la etimología de la palabra palingenesia. Ch Bonnet y Ballanche han escrito dos interesantes obras sobre esta materia. La primera, la de Bonnet, se titula *Palingenesíe philosophique*, y la segunda *Palingenesie Sociale*.

A este respecto toma César Cantú de la obra citada de Bonnet, lo siguiente: En la palingenesia (regeneración) filosofica, todos los séres que padecen, deben elevarse en la inteligencia y si por todas partes admira su enaedenamiento de sabiduría infinita por otro lado cree en una trasmigracion de las almas de los hombres y de los animales, de un cuerpo á otro siempre perfeccionándose.

Nótese la última concepción, *siempre perfeccionándose*, es decir, admitia la ley del progreso que sirve de base al psicologismo moderno. No admitia la retrogradación que entraña la Metempsícosis de Pitágoras, filosofía que no admite nuestra sábia doctrina, pero que sin embargo, mira con el respeto debido al gran genio á quien se atribuye, que en ella vé que la idea de la reencarnación en una ú otra forma, está esteriotipada en el corazón del hombre desde la mas remota antigüedad.

En la biografía del *precox niño* José Rodriguez Cao; escrita por M. de Riwera y Delgado, encontramos los siguientes snblimes pensamientos que no necesitan comentarios.

La vida es un cumplimiento que se oculta bajo una esperanza; la muerte es una realizacion que cubre una idea.

Vivir es recordar, y morir es comprender.

Véamos en una tumba la estela que ha dejado el espiritu al pasar por una de sus manifestaciones, la sombra que se ha proyectado cuando el hombre se interponia ante el astro supremo que es su Dios.

El horror á la muerte solo es compara-

ble á la adversion que muestra el enfermo ante su alimento medicinal.

El apego á la vida es la propension á la inercia que se siente en los preludios del trabajo.

De la vida á la muerte no hay mas que una deduccion; de la muerte á la vida una induccion.

El sepulcro es la imágen de la vida por su reducida forma; la vida es la imágen de la muerte por su infinita variedad.

Morir es prescindir del tiempo y del espacio, es poseer á Dios. Bendigamos la muerte como se bendice la posesion de lo desconocido; amémosla como se ama la sensacion del presentimiento.

En los *Dramas de Aldea*, por el Vizconde *Ponson du Terrail*, se lee lo siguiente:

«El amor es á veces instantáneo, y deja lugar á creer en la trasmigrasión de las almas y en la pluralidad de las existencias. ¿Quién sabe.?

Aquellas dos almas que se estremecen al primer contacto y poco antes se crian desconocidas, ¿no habrían sido quizás hermanas en otro tiempo?»

(Primera parte de la obra citada.—La maestra de niñas, párrafo 28.)

En la misma *Historia* por Cèsar Cantú (T. XI, p. 558 drama indio: acto V. de Sakoutala) se leen las siguientes lineas:

«El rey Dusmasta no se acuerda ya de Sakoutalo. Descansando ya de los cuidados del imperio oye una cancion que habla de afectos olvidados. La armonía de aquel canto es triste: el rey se pone melancólico. pero sin advertir la causa. ¿Porqué-dice-me asalta ésta melancolía al oir un sencillo canto que recuerda los objetos distantes, si yo sé en verdad, que me hallo lejos de ninguno que posea mi amor? El aspecto de la hermosura, las nuevas melodías, inspiran á veces tristeza á los hombres, por otra parte felices. ¡Quién sabe! Quizás sea una melancolía que proviene en ellos de alguna lánguida memoría de pasadas alegrias, quizá sea la última señal de alianzas contraidas *en una existencia anterior*.

Experimentos de M. Cárlos Pelletier

De la *Ilustracion Espiritista* de *Méjico*

Mr. Leymarie.

Yo soy escéptico, muy escéptico, pero el escepticismo que hace parte de mi sér, nada tiene que parezca una preocupacion. Yo admito de buena voluntad como un principio, la existencia de las espíritus; sino tengo la conviccion adsoluta de su existencia, me parece al menos probable, me parece conforme al buen sentido y á la lógica. Los filósofos más eminentes de la antigüedad. Pitágoras, Sócrates, Platon, Plotino, Porfirio, Jamblico, Procuto, etc, han creido en la existencia de los espíritus. Los Magos de la caldea y de Persia los Brahmas en el Indostán, la Biblia del principio al fin, afirman altamente la doctrina de los espíritus, y estos testimonios son de los mas imponentes. No es necesario ser un profundo observador para convencerse, arrojando una mirada sobre este vasto universo, que el espíritu penetra en la materia y le dá forma.

Tambien yo me proclamo espiritualista, y casi me inclinaria hácia la doctrina de los Vedas, que declara que la materia no es más que una transformacion del espíritu; yo soy pues todo lo que hay más de espiritualista. Acabo de decir antes que no tenia la conviccion absoluta de la existencia de los espíritus, me expliqué mal; tengo la conviccion moral, es solo la conviccion material la que me falta, quiero asegurarme de la existencia de los sères espirituales sobre vigilando sus obras á fin de cojerlos en el hecho. Magnetismo, hipnotismo, espiritismo, polaridad humana, no son mas que palabras que bien ó mal expresan una cosa; esa es la cosa que yo presagio, es sobre esa pista que yo me lanzo. Quiero darle caza á lo desconocido y marchar sobre las huellas de los Faquires. Por esto he ensayado reproducir los fenomenos de levitacion.

He ordenado á uno de mis sensitivos, Porcheron, ponerse de piê mientras que la señorita Bertry y Juan Masson subieron cada

uno sobre una silla, colocados á la derecha y á la izquierda de Porcheron tienendo sus manos extendidas á dos pulgadas sobre su cabeza. Durante dos minutos Porcheron no experimentó otra cosa que una lijera agitacion en todo el cuerpo. Poco á poco siente calor en la cabeza, su color se pone carmesí, la agitacion aumenta, su cuerpo está en movimiento y ese movimiento se acentúa de tal manera, que se creeria afectado de una corea ó mal de San Vito. Un poco más, y el baile San Vito se trasforma en una verdadera posesion. Porcheron es un demoniaco, baila, tiembla, sus piés agitados como el resto del cuerpo no pueden descansar en el suelo. De uno á otro lado atraida su cabeza por las manos de Juan Masson y de la señorita Luisa Bertry tiene una tendencia invencible á elevarse. En fin durante dos ó tres segundos la punta de su pié no toca el suelo, se pasa por debajo una hoja de papel sin tocar el pié. Borcheron está suspendido, el fenómeno de levitacion se ha obtenido. Es verdad que este sensitivo apenas suspendido si puede llamarse suspension un tan pequeño resultado, vuelve al suelo pero sin poderse conservar en equilibrio, se ve obligado á apoyarse con sus manos en el respaldo de una silla que se coloca delante de él.

Despues de Porcheron la señorita Luisa Bertry y Juan Masson fueron sometidos á la misma prueba, y dieron exactamente el mismo resultado. Pasaron por todas las faces del baile de San Vito, se convirtieron en demoniacos, fueron débilmente suspendidos. el fenómeno de levitacion fué obtenido. No pretendo que mi medium, para obtenerlo esté al abrigo de la crítica, los faquires para los cuales la levitacion no es más que un juego de niños, lo producen de una manera mucho más maravillosa, y por medios mucho más eficaces, de los cuales guardan el secreto con celoso cuidado. He obtenido la levitacion en una proporcion mínima, y esto me parece suficiente para afirmar que la levitacion no es una fábula. Es la realidad. Otras personas más hábiles pueden intentar la prueba con otros mediums, y es probable que lleguen á resultados más satisfactorios y decisivos. Yo no he hecho más que indicar un medio fácil, absolutamente primitiva y al alcance de todo el mundo.

*
* *

Yo no podia recomendar el celo, la inteligencia y el valor con el cual os empeñais en insertar en vuestra interesante *Revue* los hechos singulares y extraordinarios que os son señalados. Digo valor porque es necesario tenerlo para permanecer firme á pesar de las pullas de una multitud que por respeto humano, rehusan creer en lo que les parece extraño y contrario á las ideas recibidas.

A despecho de la barahunda de los excépticos, á riesgo de ser apuntados con el dedo por *las gentes honradas* de mi pueblo y de mi comuna, que hace mucho tiempo que me miran de reojo, me atrevo á referiros un hecho que ha pasado en una comuna distante de Condé, seis kilómetros largos.

El héroe de la aventura es un intrépido campesino, un poco excéptico; el excepticismo penetra en las más insignificantes aldeas. Para no disgustarlo os pido permiso de callar su nombre. ¡Este hombre animoso y un poco fanfarron, se habia declarado enemigo de los hechiceros, porque, no faltan estos en el campo, ó al menos hay gentes que pasan por tales. Un dia que platicaba con un amigo infinitamente menos excéptico que él, en la cantina, y que muy al contrario es inclinado á admirar todo lo que tiene una apariencia extraordinaria, le dijo: «yo te aseguro que se pueden evocar los »espíritus de las potencias invisibles y mis»teriosas por medio de ciertas palabras que »yo tengo aquí impresas en un libro que »tengo de mi abuelo». Hablando así á su amigo sacó de la bolsa de su pantalon una especie de formulario empastado en cuero y grasiento.

Abrió el volúmen impreso en doceavo, con una especie de temor religioso, y le mostró

BIBLIOTECA POPULAR CONSTANCIA CANGALLO 2269

los raros caractéres que el autor del libro habia tomado la precaucion de traducir en caractéres franceses. Estos caracteres reunidos en varios grupos espaciados forman palabras extravagantes. y estas palabras reunidas constituían una frase no menos estrambótica, proviniente de un idioma perfectamente desconocido.

Los argumentos de su amigo, la vista del libro grasiento y sus caractéres, y quizá tambien algunas copas de licor exaltaban algo al excéptico. Abrió tamaños ojos. Dices, repitió á su amigo, que por medio de este libro se puede comunicar con los espíritus. —Si, repitió el amigo.—¿Has ensayado tú? preguntó el espíritu fuerte.—¡Oh! no, jamás, replicó el creyente; es necesario no divertirse con estas cosas—Préstamelo, yo ensayaré—yo te presto mi libro, pero ten mucho cuidado, sé prudente. Habiendo hecho esta recomendacion dió el libro al espíritu fuerte.

Este apenas estuvo de vuelta en su casa, quiso asegurarse de si realmente aquel libro encerraba fórmulas por medio de las cuales se podia entrar en relacion con las potencias del mundo invisible. Este no obstante se sentía en una disposicion de espíritu singular. Dudaba y por otra parte tenia miedo. Las historias de diablos que le habian contado venian á su memoria, y su escepticismo era más superficial que sólido. Este no era más que un lijero barniz que disimulaba apenas el espíritu de supersticion tan araigado en los campesinos.

Sin embargo, la curiosidad, lo mismo que la sed de lo desconocido, fué más fuerte; y resolvió tentar la cosa, más para no hallarse absolutamente solo con las potencias infernales hizo venir á dos vecinos. A media noche estaban estos en su casa.

Se puso una vela encendida en la mesa, el escéptico descifró la frase mágica, y masculló las palabras de que se componia. Nada se manifestó. Nuestro lugareño volvió á leer ó más bien estropeó por segunda vez la frase estrambótica. Nada aún. Entonces su escépticismo reapareció y triunfó no tenía ya miedo y se sintió aliviado; Yo tenia razon dijo, todos esos libros viejos de hechiceros no encierran más que paparruchas, y se puso por tercera vez á salmodiar las palabras fatídicas bailando con burla.

De repente unas papas que tenia en una canasta saltaron al suelo y se pusieron á bailar. Objetos de loza se agitaron y se rompieron cayendo en tierra sin que nadie los hubiera tocado. Su modesta bateria de cocina se puso tambien á oscilar. La mesa bailaba tambien y no se que soplo salio de una boca invisible que ensayó muchas veces apagar la vela.

Las cortinas de la cama fueron arrojadas y se oian sus anillos resbalar en las barillas. Al mismo tiempo nuestro infortunado héroe helado de terror oia estallar en sus oidos ciertas risas sardónicas y se sentia tirar de la manga.

Uno de los dos vecinos hombre fuerte y robusto, aunque sólido sobre sus dos pies, se sentia trastornado y creía caer, le parecia igualmente que le tiraban de la mano y sentia algunas veces una mano fria que le acariciaba la mejilla muy familiarmente. Las sillas eran repentinamente volteadas con el respaldo contra los ladrillos de la pieza y las patas en el aire.

El segundo vecino, hombre flaco, pálido, de apariencia fragil y miserable, estuvo al abrigo de las persecuciones de los invisibles, y parecia reir y divertirse con los chascos jugados á los otros dos pacientes.

Estas perrerias y travesuras de los invisibles duraron hasta cerca de las tres de la mañana, y como último acto el desgraciado escéptico, faltó poco para ser llevado por una fuerza desconocida é invisible á su chimenea. Dichosamente la intervencion de los dos vecinos le salvó, y fué dejado para que cayera pesadamente en las cenizas aún tibias de la chimenea la parte de su persona que los ingleses llaman *lo inexpresable*.

El desgraciado V....no doy más que su inicial, él y uno de los dos vecinos están

convencidos de que han sido victimas de las mistificaciones del demonio. Cuando son interrogados sobre la ocurrencia que ha tenido un gran rimbombo en el pais, se atrincheran en un mutismo absolu o, y testifican con sus gestos que se les molesta con el recuerdo de esta deplorable historia.

Yo he interrogado sobre este hecho á una persona ilustrada que se ha interesado en las cuestiones de magnetismo en su juventud, y que conoce todos los detalles. Según esta persona nada ha tenido que ver en ello el demonio.

Todo debe ser imputado á la presencia del segundo vecino pálido y miserable, cuyo sistema nervioso tenia la fuerza psiquica en abundancia; esa fuerza psiquica era la que, proyectada sobre los objetos inanimados, ha producido todos los fenómenos atribuidos al diablo.

No es la primera vez que la presencia de este vecino ha trastornado en otras circunstancias y hecho caer los muebles, y cambiar de lugar á diferentes objetos. Estos fenómenos eran uno de los sintomas de una enfermedad de la cual ha muerto. Despues de él no ha vuelto á haber diabluras. A pesar de esto no se llegará jamás á convencer á nuestro citado escéptico y á su otro vecino, de que las fuerzas de que han sido victimas durante una noche entera, no son el hecho del demonio, á quien ellos han tenido la imprudencia de evocar y desafiar.

Un experimento que hiere y asombra á los asistentes, y les causa una sorpresa agradable, es ver huesos de animales muertos hace largo tiempo, tibias y femurs animarse bajo la influencia de la fuerza psiquica que desprende del cuerpo de los sensitivos, agitarse y removerse como si los animales á que pertenecieron hubiesen resucitado. ¿De dónde viene ese poder que en Oriente tienen ciertas gentes, que vuelven á la vida los cadáveres de personas realmente muertas? Apolonio de Tiana en pleno dia, en Roma resucitó á una jóven de familia consular, que llevaba á la cremacion. Elias y Eliseo en la Biblia, cada uno á su vez vuelven la vida a niños muertos. El Nuevo Testamento como el Antiguo contienen muchos casos de resurrecciones referidas con grandes detalles. Viajeros en sus escritos refieren tambien hechos de resurreccion de que han sido testigos en Oriente ó que han sabido por personas verdaderamente dignas de fé.

De donde viene este poder extraordinario, que hace volver á entrar á una alma á un cuerpo agotado, frio, inerte, cuya enfermedad ó un accidente la habia separado de él? Evidentemente que el *resucitador* impregna el cadaver con el esceso de fuerza psiquica que sobreabunda en él. Esta es la fuerza que vuelve la vida y el movimiento á lo que ya no lo tenia. Ver animarse y moverse y aun obedecer á la palabra, objetos de materia bruta, como madera, piedra, metal, etc., esto asombra, esto sorprende. pero ver reanimarse y dar señales de vida á hosamentas desecadas, á detritus de sères muertos mucho tiempo ha, esto asombra y sorprende todavia mas, cuando una tibia ó un femur se anima y cambia de lugar se imagina uno ver resucitar al animal á quien perteneció, y aún se hace esta pregunta: «¿Los casos de resurreccion referidos, no son falsos? ¿son pues posibles? ¿se puede resucitar á un muerto?»

HORACIO PELLETIER.

NOTICIAS

Acabamos de recibir una nueva obra espiritista editada en Madrid por el conocido cuanto ilustrado escritor el Doctor D. Anastasio Garcia Lopez, bajo el titulo de «Conferencias sobre Cosmologia, Antropologia y Sociologia bajo el criterio espiritualista cientifico.»

El Doctor Garcia Lopez hace de esta manera un gran bien á la ciencia en general y particularmente al espiritismo, porque lo presenta bajo una de sus faces cientificas mas importantes.

El objeto que el distinguido autor se pro-

pone es vulgarizar conocimientos, en posesion de los cuales estan solamente los hombres dedicados al estudio de determinadas ciencias.

«Desde que Leon Rivail bajo el pseudónimo de Allan-Kardec, dice el Dr. García Lopez en el prólogo de su obra ya mencionada, publicó sus libros titulados: de Los Espíritus, de Los mediums y el Génesis, comenzaron los círculos y sociedades espiritistas á cultivar y estudiar fenómenos desdeñados y hasta ridiculizados por los llamados sabios y por la ciencia oficial, sin que hayan bastado á fijar su atencion el que hombres de la celebridad de Flammarion, Wallace, Darwin, Willan Crookes, hayan hecho declaraciones y dado á luz publicaciones tan notables como las del último de los citados, sobre lo que primeramente llamó fuerza psíquica y despues ha denominado resueltamente *espíritu*, para poder explicar ese conjunto de fenómenos que constituyen una ciencia nueva. Es menester que aparezcan en los teatros ó en los salones algun llamado *Doctor*, para que llame la atencion sobre los hechos de sugestion, hipnotismo, catalepsia provocada, anestesias hiperesterias, trasposicion de sentidos, vision á distancia etc, para que el mundo de los sabios comience á creer en estos fenómenos que son ya viejos en la escuela espíritista, que los viene aceptando y estudiando desde hace muchos años. Por estos motivos me decidí á dar las presentes conferencias, en las que se desenvuelve la teoria que dá la explicacion de tales hechos, en la referida Sociedad Espíritista Española, que aun cuando exigua y modesta con exceso, viene, desde hace tiempo, conociendo los fenómenos de sugestion, de hipnotismo, magnetismo y otros de órden más superior rechazados todavía por los omnicientes, y encaminando sus esfuerzos á realizar en una síntesis suprema los adelantos del materialismo moderno y del espiritualismo científico, y buscando la explicacion de los grandes problemas de cosmologia, antropologia y sociologia en la doctrina esipritista».

El Dr. Garcia Lopez no es una de esas notabilidades médicas formadas á fuerza de bombo, como abundan desgraciadamente entre nosotros; en España es muy conocido, tanto por sus obras sobre espiritismo como sobre otros tratados de medicina que ha dado á luz.

Entre sus obras científicas figuran las siguientes:

Hidrologia Médica—Obra premiada por la Real Academia de Medicina, con medalla de oro en la Exposicion Universal de Barcelona y con varias distinciones en certámenes científicos—Segunda edicion.

Guia del bañista—Segunda edicion.

Monografia de los aguas minerales del Segura—Un volúmen.

De las virtudes de las aguas minerales del Segura en varias enfermedades de la vista—(folleto agotado)

Mapa Balneario de España, para cuadro, (agotado).

Monografia de las aguas minérales de Ledesma.

El Paludismo y la Geografia de España en sus relaciones con el miasma palúdico—(agotado)

Lecctones sobre la medicina homeopática—Un volúmen.

Cartas críticas sobre la medicina y los médicos—Un volúmen agotado.

Obras filosóficas:

Exposicion y Defensa de las verdades fundamentales del Espiritismo (Segunda edicion.

Refutacion del materialismo.

La Mágia del siglo XIX (agotado)

Desearíamos conocer los trabajos científico de todas esas autoridades médicas que seguramente juzgarán al Dr. García Lopez como degenerado del carácter, pues hasta ahora solo los conocemos como grandes teorizadores en los cuales parece haberse radicado esa especie de neurosis, esa verdadera degeneracion del sentido comun, de querer juzgar lo que no se conoce ó no se puede comprender.

Las personas que deseen tener tan importante obra pueden hacer sus pedidos en la Sociedad «Constancia» ó en esta Imprenta Perú 265, pues pronto recibiremos una fuerte cantidad

* *

Publicamos á continuacion un estracto de la Memeria de la Sociedad *Constancia* de Octubre á Diciembre de 1889.

Socios.—En el trimestre trascurrido han ingresado 16 (diez y seis) socios y salido 4 (cuatro) por renuncia. De los socios nuevos ocho pertenecen á la categoria de oyentes y ocho á la de pasivos cotizantes.

Un socio activo ha pasado á la categoria de pasivo cotizante.

Sesiones.—Las celebradas durante este tiempo han sido 28 (ventiocho), así distribuidas: 6 (seis) de Estudios Teóricos, 19 (diez y nueve) de Desarrollos Generales, 3 (tres) de Asambleas Generales.

La asistencia media á ellas ha sido de:

48 (cuarenta y ocho) para la de Estudios Teóricos.

69 (sesenta y nueve) pa a la de Desarrollos Generales.

105 (ciento cinco) para las Asambleas Generales.

La Comision Directiva ha celebrado siete sesiones.

Biblioteca y Libreria.—La Biblioteca ha adquirido 17 (diez y siete) volúmenes por donacion de los señores Ovidio Rebaudi, Antonio V. Rodriguez, Leon Henrique, José Mayner y Dr. Anastasio Garcia López, (Madrid) y *siete* entregados por la Libreria.

Se prestaron setenta y nueve (79) volúmenes.

La Libreria ha vendido por valor de 71.13 (setenta y uno con trece) $ m/n. Se han repartido gratuitamente 890 (ochocientos noventa) folletos.

Secretaria.—Notas recibidas 28 (veintiocho Notas remitidas 41 (cuarenta y una). Actas levantadas 10 (diez.)

Caja de Ahorros.—Se han invertido la cantidad de 87 (ochenta y siete) pesos á titulo de socorro á algunos hermanos, parte como donacion y parte como préstamo; el Sr. Mariño donó 50 (cincuenta) pesos á esta caja á nombre y en memoria de su señora madre.

V.° B.°

Asamblea del 5 de Enero de 1890.

Félix von Devoitz
Ovidio Rocaudi
Secretario General

* * *

Acaba de ver la luz pública la traduccion de una de las obras mas importantes de la literatura espiritista, debida á la pluma de la escritora francesa Antoniette Bourdin.

La edicion la ha hecho con todo esmero la casa editora de D. Emilio de Marsico, calle Perú núm. 533.

Hemos recibido un ejemplar que dicho señor nos ha remitido con toda gentileza, lo que agradecemos muy deveras.

Recomendamos esta obrita á los espiritistas, pues á mas de ser instructiva está muy bien traducida.

* * *

Por un descuido no hemos publicado á su tiempo la siguiente noticia, que se estravió cuando la escribimos.

Nuestros queridos hermanos del Brasil estan de felicitaciones por la feliz proclamacion de la República, sin ninguna efusion de sangre,

Hemos recibido un manifiesto de aquella República hermana en la cual se espresan los sentimientos y nobles aspiraciones que animan á los espiritistas Brasileros con motivo de tan fausto acontecimiento.

Nosotros no podemos ser indiferentes á esta evolucion que viene á consagrar el ejercicio de la democracia en toda la América y que es un progreso indudable alcanzado por nuestros hermanos.

Solo hacemos votos porque el patriotismo mas elevado guie los primeros pasos de nuestros hermanos, al echar las bases constitutivas de la democracia y que todos los espiritistas tomen parte decidida en la formacion del *Partido Nacional* que segun el manifiesto van á fundar, pues dados los acontecimientos que en aquel hermoso país se están desarrollando, los hombres liberales y amantes del progreso cuya práctica desean, deben contribuir con sus luces y sanas ideas al afianzamiento de las instituciones.

Nuestras felicitaciones al pueblo brasilero y especialmente á los espiritistas cuyos esfuerzos se ven coronados en el terreno de la experiencia.

* * *

Ha aparecido una nueva Revista en la Habana bajo el nombre de «Revista Espiritista de la Habana».

Saludamos afectosamente al nuevo cólega deseándole larga vida.

* * *

Transcribimos de la mencionada Revista:

¡DIOS!

¿Para dosel de Dios fijar un punto?....
De verle no hallarás seguro modo;
No es la tierra ni el cielo; es el conjunto,
¡Lo buscas en la *nada* y es el *todo*

¡Falto de hermosa fé para adorarle
Pretendes darle imágen?...¡Loco empeño!
¡Para medir su gloria y compararle,
Otro mundo mayor fuera pequeño!

Todo pregona su verdad segura;
Le oigo en la fuente si á la fuente acudo....
¡En el himno sublime de Natura
No hay un grano de arena que este mundo!

Todo canta su amor y sus bondades,
Se le escucha en el llanto y la sonrisa;
Del mar en las soberbias tempestades,
Y en los dulces suspiros de la brisa.

Es la nube, y el sol, y la penumbra:
Es ave, y aire, y flor, y nieve, y fuego.
¡Tan cerca está de tí, que te deslumbra!...
¡Su propio resplandor te deja ciego!

Separa de la duda los abrojos,
Y sentirás su luz de eterna calma;
¡Para mirar á Dios, cierra los ojos
Y búscale en el fondo de tu alma!

José Jackon Veyan.

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Enero de 1890. Núm. 195

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

Hasta aquí nos hemos ocupado de reseñar la posicion del espíritu en el espacio respecto de nosotros los séres encarnados, pero nada hemos dicho acerca de los medios ó elementos de que dispone para alimentar esa posicion y mantener esas relaciones.

El estudio que vamos á emprender es de una importancia incalculable, porque es la llave si puede decirse que guarda la razon lógica en que descansa la comprensibilidad de la vida espiritual.

De esta falta de comprension, se arranca para encontrar oscuro ó fantástico, un hecho que no requiere otra cosa para su comprobacion que observarlo sin *arriére pensée*.

Cuando se afirma la existencia de los espíritus, los profanos hacen un llamado enérgico á todas sus potencias intelectuales para darse cuenta de como un espíritu que no tiene forma, que no pesa, ni acaso ocupa estension, segun el vulgar decir, puede individualizarse, formar un algo compacto, distinto, entrar en relacion con intermedarios groseros y hasta ser una potencia motriz de muchos grados de fuerza?

No encontrando pues, un modo racional de comprender estos fenómenos, los rechazan como del género fantástico ó simplemente absurdo, propio de imaginaciones o cerebros enfermos».

Pero todo esto sucede porque no se quiere hacer un estudio detenido de los fenómenos espiritistas, tratando de conciliar la parte filosófica con la científica y solo se dá crédito á las teorías estrafalarias que inventan los que creen que en tratándose del espiritismo tan solo debe considerársele en un sentido humorístico, *porque sí;* y digo porque sí, puesto que esos sabios de cuño moderno no tienen mas conocimiento que la impresion desfavorable que les causa su sola enunciacion é ignoran que todo hombre de ciencia que se ha ocupado del asunto con seriedad, se ha visto en el caso de reconocer su verdad.

Pero, pongamos punto final á este aparte para ocuparnos del tema objeto de estudio.

∴

No conocemos ninguna version espiritual que afirme el conocimiento del espíritu, es decir, la palpabilidad de su esencia y cualidades tal cuales son. Todas las noticias que tenemos al respecto, son que, el espíritu es de una simplicidad tal que se escapa á toda simplicidad inttelectual ó sensitiva. Muchos, á lo sumo, dicen, que es probable que los espíritus infinitamente perfeccionados, puedan tener un conocimiento intrínseco y acabado del espíritu, pero otros creen que esto no es posible porque importaria poseer la perfeccion absoluta que solo reside en el Creador.

Pero, en al caso, ¿cómo es que el espíritu vive? ¿cómo actúa? ¿cómo se manifiesta en sus relaciones recíprocas y con los séres corporales?

La respuesta estriba en que el espíritu, doquiera se encuentre, está rodeado ó envuelto de un cuerpo fluídico, de una natu-

raleza semejante á la de los fluidos que actúan en la atmósfera planetaria á que por su relativo adelanto le corresponde, la cual envoltura le sirve de intermediario, ó sea de cuerpo fluídico para entrar en relacion con el mundo exterior. A esta envoltura ó cuerpo fluídico se le llama *peri-espíritu.*

Nosotros creemos que el peri-espíritu no es un cuerpo fluídico que cambia sustancialmente por el ambiente fluídico en que se encuentra. Para nosotros siendo un cuerpo ó un medio de comunicacion como otro cualquiera, pero que jamás abandona al espíriritu, le pasa lo que á la organizacion material cuando anida un ser pensante ó sea un alma.

La organizacion material vive y se desarrolla como todas las materias que por circunstancias dadas, se encuentran en condiciones de contener el fluido vital. Se nutre de los fluidos propios que la naturaleza encierra en su seno y con arreglo á esos principios nutritivos es la savia que desenvuelve. Si la sacaran de ese medio y la colocaran como planta exótica en un planeta cuyos fluidos ó medios de vida fuesen diferentes, naturalmente que no viviria. En este mismo planeta tenemos un ejemplo que nos puede dar una idea aun cuando no muy aproximada, de la necesidad que existe de que las organizaciones vivan de los fluidos semejantes á aquellos que les son propios.

Tenemos las plantas, los animales y hasta los hombres que nacidos bajo un clima dado, cuando cambian á otro completamente distinto, sienten fatalmente el cambio, no siéndoles posible seguir viviendo) en muchos casos.

Tratándose del peri-espíritu el aspecto de la cuestion cambia solamente en que ésta organizacion fluídica hace ó sufre desde su orígen todas sus evoluciones con el propio espíritu á quien sirve, por lo demás tanto la organizacion material como la peri-espiritual experimentan idénticas transformaciones y viven la naturaleza análoga á aquella que les es propia y homogénea.

Se objetará, sin duda, que á ser esto cierto, no seria posible el progreso del peri-espíritu, porque llegaria un momento, en que el progreso del espíritu llevándolo por razon de la ley de ascension, á otras atmósferas de fluidos mas perfeccionados, no le seria posible sufrir allí la vida.

Contestaremos que no debe olvidarse jamás que en el progreso sea moral ó material no se marcha á saltos y que la ascension de los espíritus se hace de un modo sensible y soportable á los cambios fluídicos ó morales que se experimentan.

Si se considera bien, este hecho impide el desórden y sujeta al espíritu á marchar encarrilado por la senda del perfeccionamiento. Cada cual debe vivir en la atmósfera que le es propia, es decir la que se adapta al género de progreso á realizar y á la posicion que ocupa en la escala de este mismo progreso. Los séres, particularmente los de nuestra esfera, por razon de su propia imperfeccion, nada sólido pueden realizar que no sea de un modo lento y gradual.

Lo que hemos dicho en otro lugar respecto á que los espíritus que se han encontrado en mundos muy superiores ó inferiores al en que actúan, han deseado salir de ellos por no poder sufrir la influencia moral y fluídica bajo la cual se encontraban encuentra aquí su confirmacion en lo que ruspecta á la parte fluídica ó física. pues experimentan la misma impresion que la que experimentaría un bananero que se plantase en la Groenlandia.

La vida orgánica sea fluídica ó puramente material, vive de fluidos, directos en el primer caso, á veces indirectos en el segundo, y son ellos, segun su naturaleza los que vigorizan ó enferman esa misma vida; por eso los espiritistas siempre hemos creido, y unos encontrado posible otros, la cura de las enfermedades por el fluido magnético ó por el sistema homeopático, pues para nosotros, no se recuperan los fluidos fundamentales de la vida con cantidades de materia en forma de drogas que alhagan la

vista y forman el ideal del alópata materialista que no crée en la curacion sino por medio de medios groseros extragantes. Hoy podemos adelantar estas ideas à manera de apartes porque los médicos ya no se animan á reirse ni hacer farsa del magnetismopues bajo la forma de hipnotismo lo están estudiando y comprendiendo recien lo que dos siglos ha, saben muchos ignorantes de buena voluntad.

Vamos á ocuparnos del peri-espíritu bajo su faz histórica, pues como se verá esta teoría ha sido estudiada, presentida y creida necesaria por los grandos pensadores, para esplicarse la accion recíproca entre el cuerpo y el alma.

* * *

Mr. Schutz en su notable obra «El Genio de Moisès» hace una síntesis completa de las creen·ías de los hebreos y en ella nos habla de lo que comprendian por *Neptesch etérea* ó sea cuerpo glorioso. Al morir aquellos, este cuerpo acompañaba al alma á unirse con sus antepasados.

M. A. Berthet Apocalipsis de San Juan, pág. 151, confirma la misma opinion anterior sobre el *cuerpo glorioso*. Moisés cap. II vers. 7 del Génesis al final; y el libro de Job, cap. XXVII vers. 2 y 3 hablan igualmente del peri-espíritu.

El Zohar que es el libro de la tradiccion judaica y basado probablemente en los *Misterios* de la India, al hablar de los elementos componentes del hombre, dice, que se compone de uno pasagero y terrestre y *de dos inmortales;* uno de estos últimos cambia y se hace mas etèreo á medida que el alma asciende. San Pablo llamó al *peri-espíritu* cuerpo espiritual; y es bajo el supuesto de su existencia que puede esplicarse la *Divina Comedia* del Dante.

Así, M. Osanan, hablando de esta inmortal obra en su obra titulada: *Dante*, de la *Filosofía Católica en el siglo XII* concluye sus observaciones con el siguiente párrafo:

«Los que habitan las regiones melancólicas toman cuerpos sútiles cuya formacion ya he esplicado, cuerpos impalp·bles apartándose de los que intentan agarrarlos. No interceptan la luz y apesar de todo están organizados de modo que puedan sufrir interiormente y visiblemente en el exterior.»

Los grandes filósofos espiritistas modernos se han dividido en grandes bandos en la manera de entender el *mediador plástico* entre el cuerpo y el alma. Cirano de Bergerac, el célebre metafísico C. Bonnet, el no menos célebre Dupont de Ne nours y muchísimos otros pensadores precursores del espiritismo como doctrina filosófica y religiosa, han hablado del peri-espíritu, confirmando su existencia.

Por último, tanto entre los paganos, como todas las religiones, materializan las almas bajo la misma forma que tuvieron, idea exacta tomada del hecho universalmente reconocido de las apariciones de los espíritus bajo la apariencia del mismo cuerpo que animaron en la tierra.

Continuaremos en el próximo número.

COLABORACION

El Dr. Dominguez, Flammarion y el Espiritismo

(Véase el número anterior)

III

Antes de proseguir queremos hacer presente que la tarea que nos hemos impuesto lleva por objeto no solo demostra·lo extraviadas que andan las ideas del Dr. Dominguez Delaney, sino tambien dejar constatado en nuestras revistas, hechos comprobados científicamente, aceptados por hombres que llevan la palabra en los últimos adelantos del saber y que estas noticias nos vienen, no por la prensa interesada en esos fenómenos, sino por un diario de intereses generales como *La Nacion*, contrario á las doctrinas espiritistas, pero dócil para insertar lo que uno de sus más ilustrados corresponsales le envia como una verdad nueva, propia para un periódico sério. Este corresponsal es Mr. Camilo Flammarion que no

dice: «yo soy espiritista», pero que hace profesion de ello propagando sus verdades con decidido empeño y poniendo su prestigio científico y toda su autoridad en favor de su causa.

Nosotros no debemos desperdiciar los hechos que se nos ofrecen con tanta oportunidad agradeciéndole á hombres como Flammarion los materiales y el apoyo moral que nos presenta, tanto más cuanto que hoy se pretende por algunos considerar á los espiritistas como una tropa de estúpidos imbéciles, alucinados y locos que reclaman los cuidados de un médico como el Dr. Rodriguez de la Torre, Ramos Megia, Melendez ó por lo menos, como el Dr. Dominguez Delaney en donde empiezan algunoa distinguidos.

Por otra parte, nos es sumamente grato ocuparnos algo en cuestion de esta especie, máxime cuando con ello vamos demostrando qué un hombre que se tiene por cuerdo, ilustrado si no sabio, médico si no científico y capaz de combatir ideas á solas y callando cuando hay quien las defienda; está á punto de no saber lo que dice.

Prosigamos nosotros en tanto, con el trabajo empezado.

*
* *

El segundo hecho citado por Flammarion demuestra brillantemente la existencia del alma, su inmortalidad y su comunicacion directa con nosotros cuando nuestro cuerpo descansa en el sueño.

El hecho comprobado es el siguiente:

Mr. Federico Wingfield se encontraba en Belle-Isle, en Francia, y en la misma noche del 25 de Mayo de 1880 soñó que su hermano que residia en el condado de Essen, en Inglaterra, estaba junto á él, que le habló y no le respondió, sinó que se levantó de una silla, sacudió la cabeza y se fué. Tal fué la impresion que este sueño produjo en Wingfiel, que se lanzó de la cama medio dormido y se despertó llamando á su hermano.

Tres dias despues recibia la noticia de la muerte de éste, ocasionada por la caida de un caballo el mismo dia del sueño á las ocho y media de la noche, pocas horas antes de su aparicion en Belle-Isle.

Flammarion agrega que «una investigacion escrupulosa ha demostrado que la fecha de la muerte era exacta y que el autor de esta relacion habia escrito su sueño en un libro de memorias en el mismo dia del suceso.

Estamos, pues, en presencia de un hecho examinado y reconocido como verídico. La duda sobre él no es permitida á no ser pretendiendo que los comprobadores ó han sido unos tontos mistificadoss ó unos charlatanes engañadores.

Detengámonos, pues, en sus causas y en sus consecuencias.

La historia de los sueños realizados, de los sueños considerados proféticos y de los que han dado á conocer hechos ocurridos que los ignoraba la persona que los soñó; es una historia curiosa llena de particularidades, de extrañas rarezas que algunos podrán considerar como fenomenales coincidencias; pero que el estudio científico tiene que ver en ellos una causa desconocida, un problema de consecuencias para la psicología y una manifestacion de que desconocemos la naturaleza del sér humano, es decir, que lo creemos un sér corpóreo incapaz de pasar de los límites de sus sentidos en tanto que hechos vienen á decirnos que su percepcion traspasa esos límites, su cuerpo no es el mismo sér, puesto que sin él, ve, oye, siente y se comunica, y por último, que goza de propiedades que vienen á determinar una naturaleza distinta de la materia.

El sueño de Wingfied hubiera sido un sueño perfectamente fisiológico, si preocupado con la enfermedad de su hermano y llevado de su natural cariño, pensara noche y dia en él y se acostara esperando su próxima muerte; pero en el caso actual el hermano de Wingfield muere á consecuencias de la caida de un caballo, gozaba de salud, no podia pensarse en su muerte y no habia motivo para que una preocupacion produjera una pesadilla que por una casualidad viniera á coincidir con el hecho acaecido.

El sueño de Wingfield fué espontáneo sin que mediara antecedente alguno que lo promoviera.

Su significado es bien claro y él espresa el hecho de una manera figurada, pero que no por eso dejó de impresionar á Wingfield que se tiró de la cama sobresaltado y medio dormido «llamando á su hermano».

Esta impresion ó comunicacion recibida, debió no ser producida por la simple presentacion de su hermano, de cuya muerte no habia antecente. Es creible que hubiera una comunicacion intuitiva del hecho á más de la representacion que se le hacia, pues no de otra manera se esplica el sobresalto y el sentimiento de Wingfield que dormido aún, se tira de la cama llamando á su hermano y se despierta preocupado con el sueño hasta el punto de escribirlo en su libro de memorias que ha servido para comprobar el hecho en cuestion.

Pero se dirá: la aparicion en sueños del hermano muerto, ¿fué real y positiva ó fué una vision del que soñaba originada por una causa cualquiera que no fuera la presencia de la persona fallecida?

De cualquiera manera que se piense, decimos, estamos en presencia de un hecho que prueba que el sér humano goza de percepcion y se comunica con independencia del organismo que duerme profundamente y carece de toda actividad en su vida de relacion.

Si el individuo muerto no podia aparecerse ó comunicarse, es fuerza creer que el que dormia, el que no disponia de su cuerpo, el que estaba como muerto en aquellos momentos, podia trasladarse sin su cuerpo fuera de donde estaba, ir á otro punto distante, ver, oir, sentir y conocer un hecho que acababa de producirse. Pero entonces está claro que el cuerpo que duerme no es el sér que vela, que la funcion inteligente no le pertenece á un órgano, pues que detenido en reposo todo el organismo, continúa la actividad de la inteligencia, entonces está evidente que si bien es cierto que vivimos con la vida del cuerpo, no somos el cuerpo mismo, nuestra existencia no es la suya por más que ambas existencias se relacionen estrechamente, se influyan, se subordinen ó identifiquen en la vida material como una sola existencia. Mas si esto es así, si es fuerza creer que nuestra percepcion pueda verificarse por otro medio que el organismo, si pensamos que sentimos sin poner en actividad los nervios sensitivos, si hemos visto que el cerebro puede reposar en tanto nosotros seguimos con nuestra actividad consciente é inteligente, si todo esto lo aceptamos porque nos lo imponen los hechos; ¿por qué no creer que el individuo que muere, es decir, el que ha perdido totalmente su organismo, no podrá ver, oir, sentir, manifestarse y comunicarse de la misma manera que el que duerme cuyo cuerpo tambien le es inútil en esos momentos para manifestarse inteligentemente.

En uno y otro caso el cuerpo está muerto para la vida de relacion, en uno y otro caso queda á un lado como un instrumento inservible ó como una máquina en reposo mientras que la inteligencia y el sentimiento trabaja fuera de él con una actividad de otra especie, con una vista superior, con una percepcion que la distancia no estorba y una sensibilidad que no necesita de lenguaje para comprender los hechos.

De cualquiera manera que se piense, está perfectamente clara y definida la independencia del sér, del organismo, está evidente que el sér humano poseé dos naturalezas, organica una, inteligente otra; está fuera de duda que hay en nosotros una dualidad sustancial cuya síntesis es el humano sér habitando en un mundo de naturaleza idéntica á su médio de relacion. La existencia del alma es un hecho comprobado.

∴

Bastaria que lo dicho, por el hecho citado constatara la existencia del alma, para que nos diéramos por contentos sin entrar á mas, cuando nuevos hechos servirán mejor á otro género de demostraciones; pero queremos

adelantar algo más con algunas reflexiones que dejen ver que la aparicion que sorprendió á Wingfield no ha podido ser producida por otro que por el hermano que habia dejado esta vida.

Se trata de un hecho real, positivo, creado por circuntancias especiales, ignorado por la persona que lo sueña, se trata de un hecho surgido de una manera repentina que no daba lugar á que nadie lo previera ni aun la misma persona que lo produjo. Pues bien un hecho de esta clase no ha podido ser creado fantástica ó imaginariamente por la persona que se vió sorprendida con él. Wingfield duerme sin que su mente abrigue ni la sospecha de lo que le habia ocurrido á su hermano. En su sueño se vé sorprendido por un hecho inesperado, su hermano se le aparece y por sus indicaciones ó ademanes comprende que algo grave le ha ocurrido. Su exitacion es tal, su impresion es tan viva, que maquinalmente se tira de la cama llamando á su hermano y en este estado despierta, se serena, y para guardar el recuerdo quien sabe para qué, escribe su sueño en un libro de memorias. Mas tarde su sueño deja de serlo para conventirse en una realidad. Su hermano habia muerto y lo que Wingfiel habia visto y comprendido soñando no era una ficcion, sino una verdad.

Ahora bien: dos actores hay en esta ecsena, dos sugetos hay que unicamente tienen que ser los productores del cuadro: Wingfield ó su hermano, el uno dormido, el otro muerto. ¿Cual de los dos será? El problema es algo fuerte para muchos; pero fijándose se observa que Wingfield no podia representarse asi mismo un hecho que ignoraba, no podia sorprenderse ni impresionarse dándose á conocer lo que no conocia. Nos parece que está bien claro que Wingfield estaba ageno á todo, que el era el objeto de la representacion en sueños, que á él iba encaminada la revelacion que dormido recibia y que teniendo por causa llevarle á su conocimiento un hecho inesperado; es absurdo pensar que él mismo fuera el agente, el mensajero, el revelador del hecho en cuestion.

Luego si se vè que es imposible que Wingfield fuese el noticiero de si mismo, es evidente que no podrá serlo entonces sinó su hermano que acababa de morir.

Pero ¿cómo es esto posible? ¿Qué es la muerte para el espíritu? ¿De qué agente dispone para sus manifestaciones? ¿Qué cuerpo lo circunscribe é individualiza en el espacio? ¿Con qué órganos percibe? ¿Qué es la materia para él, qué son los mundos, la vida el tiempo, el espacio, Dios, el infinito? ¿Qué es él para si mismo, qué son los demás para él?

Aquí hay mucho que estudiar, aqui se dibuja una nueva ciencia, aqui hay mucho que pensar, que aprender, que interrogar y hay que decir con el eminente astrónsmo: «Hay hechos cuya realidad estamos obligados á reconocer, sin poder esplicarnos de manera alguna» «Desconocemos la naturaleza del sèr humano, pero sus hechos nos encaminan á la solucion del problema.»

Si todos los hombres que se tienen en algo amaran el descubrimiento de la verdad, no gastarian el tiempo en inventar sistemas para desbaratarla, sino que se ocuparian de su estudio con detencion, sin mala voluntad, con buen deseo y no mal prevenidos y así, adelantarian mas y serian mas provechosos á sus semejantes. Pero no ocurre así. Hombres que con sus luces podrian iluminar el camino que señalamos, no solo no dirigen su vista á él, sino que pretenden que los demas la apartemos tambien.

¿Con qué derecho, pues, se atreven á tachar de ignorantes á muchos que con mas voluntad que inteligencia comprenden la verdad ¿Si ellos que se tienen muy por encima, dejan abandonada la verdad que empieza á comprenderse, en poder de los mas instruidos ¿no corre el riesgo acaso de que esa verdad sea adulterada, desfigurada y contrahecha con perjuicio del progreso humano?

Es muy facil negar y muy dificil creer. Para lo primero solo es preciso querer, para lo segundo es necesario pensar y en este siglo para algunos hombres es un trabajo muy fatigoso cuando no les deja un provecho material

que se toque y cuando se corre el peligro de servir de mofa y de ser llamado loco.

Mas tenga presente el Dr. Dominguez Delaney y los que como el piensen que la risa es el argumento de la ignorancia y el nombre de loco se vuelve hácia el que lo dá cuando el que ha sido llamado de ese modo le dá lecciones de cordura, le razona su *demencia* y con la historia y la ciencia le justifica su *locura* como la verdad atestiguada por los siglos y comprobada por los hechos, que bien autorizados vienen á hacer agachar la cabeza del que los contradice sin conocerlos.

Por nuestra parte hemos de hacer por que no se ignoren y creemos no tardará el momento de que algunos se vayan enterando.

Mientras tanto, nos entretenemos con estos artículos cuya continuacion seguirá en el número próximo.

OMEGA

Prólogo de una historia

I

En los diez y ocho años que dia por dia, hemos ido estudiando los fenómenos del espiritismo, nos hemos convencido cien y cien veces que la comunicacion de los espíritus es una verdad innegable, es la realidad mas absoluta sin dejar lugar á la menor duda; se podrá dudar de la identidad del espíritu que se comunica, pero no de que los espíritus nos hablan y nos cuentan sus impresiones en el espacio y las inquietudes que sufren cuando contemplan nuestra lucha por la existencia, lucha en la cual se dá la vida por la vida; pero aun cuando nuestra conviccion es tan profunda, que si todos los espiritistas de este globo declaran que la comunicacion de los séres de ultra-tumba era una alucinacion de los sentidos, nosotros diríamos que la comunicacion de los espíritus es tan verdadera como la luz del sol que nos alienta: á pesar de nuestra íntima persuacion, cada vez que una prueba evidente nos manifiesta la vida que se desenvuelve trás de la tumba, sentimos una satisfaccion tan inmensa, que nos apresuramos á hacer partícipes de ellas á nuestros habituales lectores para llevará su mente en la escasa medida de nuestras fuerzas la conviccion que nos hace vivir consolados en medio de las mas grandes atribulaciones.

Hace tres dias que estando hablando con varios amigos en nuestro gabinete sobre los desengaños que las jóvenes reciben en la edad de las ilusiones, y lo difícil que es, que se arraigue la amistad completamente desinteresada entre dos muchachos de distinto sexo, subitamente brotó en nuestra mente un recuerdo, el de José Alvarez, un amigo de nuestros primeros años, que lo conocimos en los jardines del Alcazar de Sevilla del modo mas poético que se puede imaginar.

Sin saber por qué, nos llamó la atencion aquel recuerdo cuando en el largo período de mas de treinta años, nunca habíamos pensado en él.

A la mañana siguiente nos levantamos con la imaginacion muy dispuesta á trabajar, y cuando estábamos muy de prisa concluyendo de arreglar nuestro cuarto, comenzamos á recordar una poesia dedicada á una *rosa* que nos habia dado Alvarez, nuestro amigo de la adolescencia.

Al recitar la composicion dimos principio por la segunda estrofa, y con un leve esfuerzo recordamos perfectamente una poesia escrita hace 30 años, de la cual no conservamos como es natural ninguna cópia, que las flores de la juventud como todas las flores de la tierra, cuando se secan sus marchitas hojas se las lleva el viento, y en nuestra azarosa existencia no hemos consagrado al pasado el menor recuerdo; hay encarnaciones en las cuales el espíritu parece un marino perdido en alta mar, y en aquel naufragio solo se piensa vivir por horas; no se permite uno el lujo de entregarse á recuerdos cuando la lucha del presente absorve todas nuestras facultades; así es que me sorprendió vivamente aquella reminiscencia, me pareció que en aquellos instantes una mano invisible levantaba una punta del velo que cubre mi pasa-

do, y ví el jardin del Alcazar de Sevilla, con todos sus encantos, y entre sus arrayanes me ví jóven y risueña acompañada de mi madre y de mis amigos.

Si habrá muerto Alvarez y querrá comunicarse conmigo? veremos; ¿si será que mi espíritu durante el sueño de mi cuerpo ha querido recorrer los lugares que un dia fueron su encanto? y no fiándome de mi misma, aproveché la oportunidad de haber venido el médium que me ayuda en mis trabajos y le pregunté al Padre German á qué obedecia aquel extemporáneo recuerdo.

—A que obedece me preguntas, (contestó el espíritu) pues á la causa mas sencilla y mas natural; tu amigo de la juventud dejó la tierra, tendió su vuelo y despues de haberse elevado á gran altura, vuelve hácia tí con el propósito que el mismo te dirá, que cada espíritu tiene su libre albedrío y no seré yo quien me adelante á decirte lo que él piensa, que es justo dejarle á él todo el mérito de su proyecto: acepta pues su comunicacion que es un buen amigo que hoy te encuentras en el espacio.»

Dominada por melancólicos recuerdos he dejado pasar algunas horas, hasta que tomando la pluma he dicho á mi antiguo amigo: te espero.

II

«Héme aquí; no me esperabas....¿es verdad? han pasado tantos años para tí! por que lo que es para mi no han trascurrido ni dos segundos, se mide el tiempo de muy distinta manera en la tierra que en el espacio. A los terrenales, por regla general, los instantes os parecen siglos y á los desencarnados las épocas que abarcan varios siglos las consideramos como brevísimos momentos. En la vida eterna del espíritu ¿qué son 39 años? menos que un átomo perdido en la inmensidad; pero tú estás en la tierra y ajustando mis apreciaciones á las tuyas te diré: ¡Cuánto tiempo hace que nos conocimos! ¿te acuerdas?....era una tarde de primavera en los jardines del Alcazar de Sevilla, una multitud de mujeres jóvenes y bellas, (porque no hay juventud sin belleza) cruzaban en todas direcciones por aquellos encantadores vergeles, con sus paredes cubiertas de hojas de naranjos, con sus glorietas cerradas por muros de arrayanes, con sus canastillos de rosas, rosas hermosísimas que atrageron tan cándidas miradas y que fueron la causa de nuestra amistad ¿te acuerdas? aun te veo con tu vestido color de rosa, con tu velo blanco, con tus rubios cabellos y tu blanca tez; nunca fuiste hermosa, pero habia en tí algo que atraia. era tu alma, que muy superior á tu cuerpo arrojaba sobre este la magia de su poesia, de su sentimiento; al verte me impresioné de tal manera que cualquiera hubiera creido que me hubiera enamorado de tí; y no era así en realidad, ya estaba marcado el derrotero de mi vida, pero tuve el presentimiento de que ibas á ser muy desgraciada y hubiera querido salvarte del abismo.»

«Senti amar á otra mujer; hubiera querido darte mi nombre para decirte: vive á mi sombra; pero no pudo ser, porque tu no venias á la tierra para reposar en un lugar humilde separada de los abrojos y de las penalidades; tenias que luchar con todas las miserias, con todes las humillaciones de la pobreza y de la soledad; sin yo saberlo, entonces fuí el destinado para despertar en tu alma el purísimo sentimiento de la amistad. Yo fuí el primer hombre que puso en tus manos una rosa de cien hojas, de embriagador perfume y de bellísimo color; tu buena madre me miró sonriendo dulcemente dándome gracias con sus expresivas miradas por mi galanteria.»

«Hablamos mucho tú y yo, y recuerdo que digistes con encantadora ingenuidad:»

«¡Que tarde tan hermosa!»

«Es verdad, teneis razon, (te contesté con el mayor entusiasmo,) es una tarde de color de rosa, el cielo, vuestro traje, y la flor que os he ofrecido, todo tiene igual color; la rosa cuya fragancia aspirais con deleite perderá su embriagador perfume, pero puede conservarlo si vos quereis.»

¿Cómo? (me preguntaste con inocente asombro.)»

«De una manera muy sencilla, dedicando

unos versos á esa rosa cuyas hojas por mucho que las guardeis se convertirán en polvo, mientras que vuestro canto resonará eternamente.»

«Yo entonces ignoraba que mi espíritu sobreviviria á mi cuerpo, y que 39 años despues te recordaria las sencillas frases de tus versos; cópialos ahora, son la página mas pura de la historia de tu actual existencia.»

«A UNA ROSA»

«Flor de hermosura ideal
Bella y delicada rosa,
Yo te contemplé orgullosa
En un jardin oriental.»
«Hubo un sér que comprendió
Que admiraba tu hermosura
Temerario te arrancó,
En mi mano te dejó,
Y le miré con ternura.»
«Otra vez nos encontramos
Y en memoria de la rosa
Cariño eterno juramos.»
De amistad pura y preciosa
Un santo lazo formamos.»
Hoy tus hojas sin color
Las contemplo y las vendigo;
Pues me dieron un amigo
Que es una ignorada flor.

III

«¿Ves como se ha cumplido lo que yo te dije en los jardines del Alcazar de Sevilla.? La rosa que yo arranqué para tí; la guardaste algun tiempo, despues ..... cuando me uní á otra muger te pareció que serias culpable guardando un recuerdo mio y la entregaste á merced del viento.»

«Tus versos se grabaron en mi memoria, ninguna cópia de ellos habia en la tierra, porque yo destruí la que poseia una hora antes de recibir la bendicion nupcial, pero nunca los olvidé; siempre que te veia se me oprimia el corazon y lamentaba no haber sido libre para haberme unido á tí; y no se por que te amaba, no, mi esposa, la madre de mis hijos, era la mujer de mis sueños terrenales y tu alma poética y apasionada, tu infortunio algo misterioso que yo adivinaba en tí, me hacia querer tu espíritu, que triste y solitario, yo presentia que cruzaria la tierra.»

«Lloré con tus primeros desengaños sin que nadie supiera la parte activa que yo tomaba en tus dolores, y cuando tu destino te llevó lejos de Sevilla me alegré, me hacia sombra la sombra de tu infortunio.

«Cuando dejé la tierra me fuí todo lo lejos que mi progreso me permitió, y en medio de la luz, en medio de la inmensidad, libre y enteramente dichoso, subitamente me acordé de tí y acto continuo leí la historia de tu actual existencia, sintiendo un placer purísimo al leer la primera página en la cual se encontraba una rosa y una poesia. Desde entonces te sigo en tu penosa peregrinacion, y de acuerdo con el elevado espíritu que tu conoces con el nombre ¡humilde del Padre German, me he puestro en relacion contigo para aconsejarte lo que él ya te indicó hace tiempo, que des comienzo á escribir tus *memorias* por que harás un gran bien á las mujeres pobres entregadas, abandonadas á sus própias fuerzas; escribe sin reserva, sin temores, cuenta una por una todas tus decepciones, dí lo que sentiste cuando te faltaba la luz en tus ojos y en tu alma; dí como te levantaste de aquella postracion, como buscastes la fuente de la verdad para saciar tu sed de infinito. ¿Crées que no será un libro interesante? Sí lo será; tu espíritu en esta existencia ha dado un paso gigante; ¿Crées que solo vale la historia de la matanza universal? (pues no otra cosa es la historia general de los pueblos,) No; la historia de los espíritus caidos es de gran enseñanza, y en las páginas que dejes escritas, muchas mujeres llorarán sobre ellas. Yo he querido dictarte el *prólogo* de tus *memorias* ¿quién con mas legitimo derecho? ninguno: yo fuí tu primer amigo, el que te presenté la flor que simboliza la vida de la mujer, breve en su lozania y siempre rodeado de espinas el tronco de su existencia.»

«Alégrate aunque ya no eres la niña de blanca tez y de cabellos de oro, de mirada ingénua y alegre sonrisa, ya no te engalanas con trajes color de rosa, y blancos velos; pa-

só para no volver la juventud de tu cuerpo, pero no ha pasado ni pasará nunca la eterna juventud de tu alma, ésta cada dia irá adquiriendo nuevas perfecciones, en cada existencia alcanzará nuevos triunfos, los palacios de la ciencia se abrirán ante tí, y en ellos penetrarás con regocijo.»

«En los asilos benéficos te esperarán los niños, y cuando te retardes se dirán unos á otros: ¿por qué no habrá venido aquella señora tan buena?....Esta regeneracion del espíritu no es obra de un año ni de ciento, se necesitan muchas encarnaciones de lucha y de sufrimiento para refrenar las pasiones y hacer el bien sin esperar recompensa; para perdonar todos los agravios y abtenerse de inferir ofensas, el trabajo del perfeccionamiento del espíritu es muy lento amiga mia, pero no por su lentitud pierde un átomo de su grandísima importancia.»

«¿Ves como las verdaderas amistades ni la muerte las rompe? ¿no es verdad que te sorprendió agradablemente recordar la poesia que tan borrada la tenias de tu imaginacion? ¿qué es pues el tiempo transcurrido? ¿de què manera ha influido en nuestros espíritus? Tu me has recordado, (sin saber porqué) con dulce melancolia, diciendo con inmensa satisfaccion:—Nuestro afecto fué tan puro como el perfume de aquella rosa! Yo por mí parte recuerdo, mejor dicho veo aquellos dias de juventud del cuerpo, llenos de ilusiones y de alhagueñas esperanzas,aquellas ilusiones y aquellas esperanzas tenemos la eternidad para realizarlas, ¿por qué pues lamentan unos cuantos años de angustia? si estos te han servido para engrandecer las aspiraciones de tu alma, que es la que ha de vivir eternamente.»

«Tú que siempre te lamentas de tu soledad, tu que dices con amargura que no quieres profundizar en ningun afecto, para que el cieno no aparezca en la superficie, cuando menos lo pensabas has vuelto á encontrar un amigo que tuviste en la tierra, que hoy se asocia á tus trabajos para ayudarte á escribir tus *memorias*, creeme amiga mia; será un trabajo útil para tí, y provechoso para las mujeres pobres y abandonadas á mis propias fuerzas; por hoy te dejo, necesitas reposo: tu primer amigo—

Alvarez.»

IV

Cuanto ha dicho el espíritu es muy cierto; su encuentro nos ha producido una inmensa satisfaccion, y estamos dispuestos á seguir sus consejos; lanzaremos una mirada á los 39 años transcurridos y consagraremos un recuerdo á nuestras debilidades y á nuestras energias; á nuestros inmensos dolores y á nuestros breves goces, si este trabajo nos conviene para dar un paso en la senda del progreso, no titubearemos ni un segundo, y al prólogo de las *memorias de una mujer*, seguirán los capítulos de una historia de expiacion, pero como el tiempo no tiene fin,con el trascurso de los siglos tál vez escribiremos relatos interesantísimos de hechos heroicos, en los cuales nuestro espíritu haya sido el héroe por su ciencia y por su inmenso amor á la humanidad.

Al que llama le responden, al que pide le conceden; nosotros llamaremos y pediremos la ciencia para comprender la omnipotencia de Dios y el amor de los amores, para hacer el bien, por el bien mismo y ser uno de los grandes hombres que implanten en la tierra la fraternidad universal.

Amalia Domingo y Soler.

El Espíritu: su realidad, su inmortalidad y progreso indefinido

—

Memoria leida en el Congreso internacional espiritista y espiritualista de Paris, de 1889, por nuestro distinguido colaborador el doctor D. M. Sanz Benito, profesor de Lógica en el Instituto de Guadalajara.

Señor Presidente: *Señoras y Señores*:

Apreciables é ilustrados hermanos en creencias: Con el respeto que inspira siempre el poco saber, y con el temor de no acertar á dar una expresion clara y precisa á las ideas, me dirijo á vosotros para tratar, con vuestro permiso, uno de los temas, á mi juicio más importantes de la doctrina espiritista;

el tema referente al *espíritu: su realidad, inmortalidad y progreso indefinido.*

Yo bien quisiera tener una inteligencia tan perspicua y un dominio de la palabra tan grande, que acertase á llevar el convencimiento al ánimo de los que me atienden, cosas ambas que carezco; pero creo salvará esta deficiencia la grandeza de la doctrina que sustentamos, la cual no necesita para ser avalorada de exclarecidas dotes en quien la expone: basta que, como el sol, se manifieste para disipar con su presencia las sombras y extender en derredor la claridad.

Ante todo, señores, creo debemos convenir en que la doctrina espiritista no es un conjunto de dogmas impuestos á la conciencia por la fuerza emanada de una autoridad que, como la Iglesia, se diga la depositaria de la verdad revelada. Esta doctrina es científica, y por tanto á las leyes y condiciones de la ciencia ha de ajustarse. Como tal ciencia se apoya en la verdad de los principios que proclama, que se comprueban á su vez por repetidos hechos. Los principios son aceptados libremente por la inteligencia humana en uso expontáneo de su razon, y los hechos son observados á diario por multitud de personas de todas condiciones, patentizándonos la verdad de la nueva revelacion, merced á la comunicacion del llamado mundo invisible con el mundo carnal. Sobre este punto, y con el objeto de evitar que el Espiritismo llegue á convertirse en una escuela cerrada y dogmática, ha insistido muchas veces nuestro gran re opilador y primer propagandista Allan-Kardec, el cual ha conseguido echar las bases de la doctrina como filosofía racional y no como religion positiva.

Esa comunicacion entre los llamados vivos y los denominados muertos, entre los espíritus y los hombres, es la comprobacion *á posteriori* de la existencia é inmortalidad del espíritu; es la demostracion positiva de la vida del alma y de su supervivencia al cuerpo: ya no es posible admitir dudas sobre este punto, pues el hecho de la comunicacion viene á destruir cuantas hipótesis contrarias se habian imaginado. Del mismo modo que las naves de Magallanes y Elcano, al hacer el primer viaje de circunnavegacion, demostraron que no era la tierra, como se habia supuesto una superficie plana, sino esférica, la comunicacion con el mundo invisible de los espíritus ha evidenciado que no se disuelve nuestro yo en el medio ambiente al terminar la vida del cuerpo, que no se confunde nuestra individualidad en el conjunto sinnúmero de fenómenos del Universo, ni vá á un todo material ó espiritual para sumergirse en la nada, perdiendo la conciencia y el progreso adquirido; por el contrario, el hecho de la comunicacion atestigua la subsistencia del espíritu despues de la muerte, y prueba que no es el hombre una máquina organizada, destinada á funcionar cierto tiempo para despues cesar en su movimiento, quedando solo como recuerdo los pedazos rotos y sin engranaje de su mecanismo, sino que hay en nosotros un principio anímico que decimos inmaterial, significando con esto que no es orgánico ó corporal, que constituye nuestro verdadero sér, el cual se vale del cuerpo como de un instrumento de progreso para relacionarse temporalmente con el mundo exterior, recibiendo sus imperios, y para obrar mediante órganos determinados sobre este mismo mundo exterior, con el fin de realizar las determinaciones voluntarias de su inteligencia.

Prescindiendo, pues, de las pruebas que la moderna psico-física aduce, tales como la doble sensacion y el doble movimiento, tenemos que la comunicacion con el mundo de los espíritus prueba la existencia y la realidad del alma.

Es, por consiguiente, el hombre un sér cuyo elemento anímico es el espíritu, y *el espíritu es el sér inteligente de la creacion que anima diferentes organismos segun su desarrollo.*

La desigualdad de aptitudes en el hombre, las diferentes condiciones en que su inteligencia se ejercita, unas veces resolviendo con facilidad problemas complicados, y otras veces deteniéndose ante las más sencillas nociones; la diversidad de sentimien-

tos y afeciones que los individuos muestran, y el desarrollo moral tan vario que en ellos observamos, todo demuestra una existencia de largo tiempo atrás en el sér inteligente que viene á encarnar para desarrollar su naturaleza esencialmente activa mediante órganos apropiados que trasmitan sus impresiones y realicen sus impulsos. De este modo es el espíritu en el hombre el sér inteligente y activo, y es el cuerpo respecto de él el *medio pasivo*, aunque no inerte de que aquel se vale para realizar su progreso.

Debe, pues, á nuestro juicio, considerar la Doctrina espiritista al hombre, como el *espíritu racional en funciones orgánicas* correspondientes á su estado; es decir, el espíritu racional inteligente con un organismo que es su instrumento de trabajo, habiendo la diferencia entre el hombre y los demás animales de que el espíritu de éstos no es racional pero si inteligente y condicionado á su vez á un organismo apto para subvenir á sus necesidades.

Y puesto que el espíritu manifiesta una vida anterior que no debe sus condiciones al organismo, tan solo instrumento de trabajo, el espíritu es independiente de la organicion terrestre, el espíritu es anterior á su humanizacion en la carne. el espíritu es anterior á la encarnacion. Ese sér, que vemos, al parecer, nacer á la vida y que poco á poco vá dándose cuenta de las impresiones que recibe á medida que va desarrollando sus fuerzas y tomando posesion de su organismo, no ha nacido con el cuerpo, no debe el desarrollo de su inteligencia ni de su progreso moral exclusivamente á los pocos años de educacion actual, sino que es anterior á su actual existencia terrena.

Hé aqui, señores, deducido un punto importantísimo de la doctrina espiritista: la *preexistencia del espíritu*, el cual no comienza su vida en el momento de la fecundacion orgánica, ni viene obligado por seleccion natural de los elementos orgánicos, sino que debe su existencia á otra causa que al medio natural, siendo los padres carnales los *medios generadores*, pero no causa generadora de la aparicion del hombre á la vida.

De esta premisa se infiere tambien una consecuencia muy importante: que el espiritismo hará borrar del Diccionario la palabra *muerte*. En efecto, la muerte significa hasta hoy anonadamiento de la individualidad, cesacion de la vida en el sér; y como el sér continúa viviendo integra y totalmente en sus facultades esenciales, la muerte no existe. Ya las ciencias posítivas nos demuestran; en cuanto á los elementos materiales, la permanencia de estos á través de su formacion en las infinitas combinaciones de la naturaleza en que toman parte. Pues bien; lo que las ciencias físicas han hecho en la esfera de la materia, la ciencia espírita ha de hacerlo en lo que toca al espíritu. La ciencia espírita ha de mostrar que lo muerte no es mas que la *desencarnacion del espíritu*, la separacion del espíritu de un organismo material al cual ha estado ligado por tiempo determinado y para funciones dadas, pero sin perder al separarse sus facultades propias. La muerte, por consiguiente, para el Espiritismo no es mas que la desencarnacion del espíritu.

No quiere decir esto que el espíritu se desligue de la materia desde este momento: la materia como vehículo y medio de manifestacion acompaña siempre al espíritu, y el espíritu se halla siempre inmergido en la materia, siendo esta el elemento pasivo sobre el cual obra y trabaja. Cesa con la desencarnacion un modo temporal de estar, y el espíritu, elemento siempre activo, continúa viviendo con forma, facultades y actividad determinadas. De aqui que no terminando la vida del espíritu, no habiendo tal muerte, *el espíritu sobrevive al cuerpo*, principio que constituye el eje, por decirlo así, de la doctrina espiritista y espiritualista, Por eso la Comision organizadora del Congreso, reconociendo esto mismo, ha señalado como uno de los temas para ser discutidos el de la *supervivencia del espíritu al cuerpo*, ó sea la inmortalidad del alma.

Siendo el alma el espíritu en funciones or-

gánicas ó el espíritu unido al cuerpo, no adquiere sus condiciones de actividad, sus facultades de pensar, sentir y querer por su consorcio con el organismo; antes bien, estas facultades son anteriores á la encarnacion. La encarnacion unicamente puede desarrollarlas en un sentido determinado para que el espíritu sienta, y sintiendo, conozca de cierto modo las impresiones del mundo exterior; pero estas facultades constituyen la característica del espíritu y son anejas á su existencia. A la negacion materialista de todos tiempos y con diversos nombres debemos pues, operar la afirmacion espiritista de la existencia del espíritu como sér que preexiste y subsiste á la encarnacion.

Ahora bien; admitida la realidad del espíritu que sentimos palpitar como el sér, causa madora del organismo, como el principio eligente de nuestro yo, como la entidad e piensa, siente y quiere, conoce de sí mismo y del mundo que le rodea, es preciso deminar lo mejor que nos sea posible aquellos carácteres que le distinguen de los dems séres, aquellos signos que en cierto mole especifican.

En todo tiempo y lugar el espíritu es panosotros un gérmen de inteligencia desarlándose en el tiempo y en el espacio; un susceptible de más ámplios desarrollos y ulteriores y superiores desenvolvimientos; un sér, en fin, activo por naturaleza.

Esta actividad del espíritu no puede desarrollarse de una vez y en un solo momento. La adtividad se verifica mediante estados sucesivos y contínuos que engendran su tiempo. Por donde vemos que el tiempo es para el espíritu el órden de la sucesion, la fuerza del mudar de sus estados, propiedad derivada de la actividad de su sér, no algo esterior á su naturaleza. Y como el espíritu produce su tiempo, independientemente del tiempo planetario, de ahí que no es ni jóven ni viejo, pues no está sujeto á periodos de nacimiento, desarrollo y muerte como el organismo, ni á las mudanzas de los mundos en virtud del movimiento de rotacion y de traslacion. El tiempo del espíritu es suyo própio, y se refiere únicamente á sus estados, á sus actos y como el sér del espíritu, lo que decimos su esencia es anterior á la forma corporal, resulta que si bien produce tiempo para cambiar de estados, él es superior al tiempo ó está sobre el tiempo,

El espíritu tambien está siempre limitado, tiene forma apreciable, y en cuanto inmergido constantemente en la materia, ocupa un lugar en el espacio demarcado, por lo que decimos su esfera de irradiacion, ya en la carne, ya en la vida del espacio. En este sentido el espíritu ocupa un punto del espacio infinito: pero siendo ampliable esa esfera de irradicion, yendo y viniendo de un mundo á tro, segun su adelanto, no está circunscrito á un punto determinado preciso del espacio, del cual no pueda salir ni tiene una esfera infranqueable para obrar; la que nunca puede traspasar, sino que, á medida de su depuracion, de su adelanto, esta esfera se ensancha y el espacio que abarca es mayor, aumentando no tan solo la extencion que compenetra con su actividad, sinó la intensidad y delicadeza de sus percepciones. El espíritu, por tanto, aunque tiene tiempo y espacio dados, no está sometido á ellos, sino que está sobre el tiempo y el espacio.

La actividad constante del espíritu es ley de su naturaleza: en la vigilia y en el sueño, en la encarnacion y en la vida de ultra-tumba. ignorante ó ilustrado, malvado ó héroe, el espíritu no puede por menos de manifestar su actividad que es ley expresiva de su naturaleza. Esta actividad, desarrolla sus propiedades que llegan á ser facultades en el momento en que las dirige ó encamina á un fin determinado.

La actividad del espíritu engendra su progreso. El sentido de la palabra progreso significa ordinariamente marcha adelante. Para el espiritista debe ser algo más: debe significar ampliacion y depuracion ó purificacion de facultades. No debe, á nuestro juicio, considerarse el progreso como un mero adelanto en el camino que el espíritu sigue en su perfeccionamiento, ni creer que ese camino puede marcarse por una línea con di-

reccion determinada y recta, ya en curva más ó ménos regular. El progreso es constante y es total para el espíritu: pues aun en los casos en que incurre en desmérito, su inteligencia se ilustra, y luego esos mismos actos le sirven de acicate para obrar bien y con mas vigor y actividad. Por eso al espíritu le es permitido caer, pero no retroceder; le es permitido prevaricar, pero no perder el progreso alcanzado, y desde el punto á que llegó una y mil veces continuará su camino. Cada acto en mal sentido le hará ver sus fatales resultados, y al fin el espíritu reconocerá que no es el mejor medio para progresar el engolfarse en los vicios. En este sentido decimos que el progreso es constante; y como el espíritu tiene siempre una esfera de irradiacion, en la cual obra, pudiéramos decir que el progreso se verifica en forma esférica, ampliando las propiedades y facultades que posee. No consiste ese adelanto en adquirir cada vez propiedades nuevas, sino en desenvolver cada vez mejor las que ya posee.

Solamente una actividad constante, sin fin, puede producir una facilidad de obrar cada vez mayor; y solamente un gérmen infinito puede desarrollarse infinitamente, ampliando ó desplegando sus propiedades. Esto nos lleva á tener que considerar el espíritu con un gérmen perfecto en si mismo, en cuanto á su naturaleza, pues que nada esencial se le añade é infinitamente perceptible en cuanto á su naturaleza, pues teniendo un gérmen infinito es suceptible de manifestarse infinitamente. De otro modo el progreso terminaría, el progreso tendría fin, y vendriamos á parar á la anulacion de nuestras facultades á su inactividad ó á un estado inconcebible de felicidad absoluta, en que el alma nada más anhelara, nada mas desease. No temamos, por consiguiente, que el progreso termine: siempre un estado seguirá á otro estado y un desarrollo á otro adquirido. Siempre tambien habrá una escala relativa de adelanto en los séres de mayor intensidad en su irradiacion, y bajo el sér mas ínfimo que conozcamos, habrá otros más y más inferiores y como el orígen y fin son desconocidos para nuestra inteligencia limitada, el principio y destino final de los séres será siempre para nosotros ignorado. Podemos sí, decir que procediendo de una causa absolutamente infinita, á ella tendemos siempre, á ella aspiramos: pero habiendo una distancia infinitamente grande, habiendo un abismo infranqueable entre el Creador y la criatura, entre la infinita perfeccion del sér divino y la perfectibilidad siempre creciente de nuestro sér limitado, no hemos de temer que nuestro sèr llegue á disolverse en ningún todo; por lo que la doctrina espiritista no puede degenerar en panteismos materialistas, ni idealistas.

Pero hemos de reconocer que si los séres avanzan, que si los séres progresan, no es tan solo en virtud de la constante actividad, impresa en nuestra naturaleza como condicion ineludible de su vida; es tambiem porque están animados, conpenetrados y dirigidos por esa fuerza infinita de amor divino que todo lo llena y todo lo atrae hácia si, que impulsa á todos los séres á mayores adelantos y superiores progresos. De aquí que la doctrina espiritista, á nuestro juicio, debe admitir la existencia de la causa absoluta como eternamente activa, manifestándose esta actividad por el amor infinito que hace que todos los séres, en virtud del desarrollo alcanzado, adelanten en la esfera que merecen, teniendo todos los mismos medios de progresar para lograr idénticos lauros.

Nada de Infiernos sin fin, ni de Glorias sobrenaturales graciosamente otorgadas. La vida eterna del espíritu se realizan el tiempo y en el espacio, en mundos y en esferas extracarnales, en la vida de las encarnaciones y en la vida de ultra-tumba, sin haber un estado que sea permanente, sin que haya un punto de ese mismo espacio á donde por toda una eternidad pueda estar encadenado nuestro espíritu.

El espíritu tiene por fin conocer de lo infinito del universo, y no le basta para ello una vida infinita, tiene por fin identificarse por el amor con sus semejantes, ayudan-

do y siendo ayudado, impulsando á los demás y siendo á su vez dirigido, y á medida que se desarrolla, van aumentado los medios de relacion con sus semejantes.

Hay una ley superior á la cual todas las demás están subordinadas, la ley moral suprema que rige á todas las demás leyes de la creacion. Generalmente se ha reconocido, aun entre espiritistas, que hay dos caminos paralelos para progresar, el desarrollo de la inteligencia y la práctica del bien, pero realmente no es más que antecedente del segundo, y no existe verdadero progreso; no se completa una frase de adelanto real y positivo en el sér mientras no se verifica el adelanto moral. A este propósito dice Kardec: «El progreso moral es el resultado del progreso intelectual; el progreso intelectual le sigue inmediatamente.» (Libro de los espíritus, parte tercera, capítulo 7.º). Conforme con esto, hemos de considerar como el resultado final del progreso intelectual, el desarrollo moral; y por el estado de adelanto de la conciencia se ha de mirar el progreso realizado.

En la vida del espacio, cuando no es posible aplicar ya los procedimientos y medios que sirvieron para desarrollar la actividad en la encarnacion por haber variado el campo y las condiciones de nuestra vida, se siente como necesidad apremiante la necesidad moral de amar y de identificarnos por la realizacion del bien, poniendo nuestras facultades al servicio de la ley moral; y el que más se haya identificado con sus semejantes por este solo hecho, habrá conseguido una depuracion mayor en su sér, sentirá mejor las impresiones que reciba, y al poco tiempo será superior, no tan sólo en moralidad, sino tambien en inteligencia. Por eso decimos que el progreso consiste, más que en acumulacion de conocimientos, en una ampliacion y depuracion de facultades que permite al espíritu conocer y sentir con más facilidad y delicadeza.

Reasumiendo, pues, todo lo expuesto, creemos que el Congreso debe sentar como principios de la doctrina espiritista de conformidad con las conclusiones aprobadas por el de Barcelona los siguientes.

REALIDAD DEL ESPÍRITU: SU PREEXISTENCIA AL ORGANISMO CARNAL: LA DESENCARNACION COMO SEPARACION DEL ORGANISMO CORPORAL: SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU Á LA ENCARNACION: VIDA INFINITA, DE CONTÍNUA ACTIVIDAD QUE DETERMINA EL PROGRESO: EL PROGRESO COMO PURIFICACION Y AMPLIACION DE LAS FACULTADES DEL ESPÍRITU: LEY MORAL COMO LEY SUPREMA QUE RIGE EL PROGRESO.

He dicho.

NOTICIAS

El Centro de Propaganda Espiritista de esta ciudad ha quedado constituido de la siguiente manera:

Presidente—Sr. D. Felipe Senillosa.

Vice-Presidente 1º—Sr. D. Manuel Saenz Cortés.

Idem idem 2º—Sr. D. Ovidio Rebaudi.

Secretario—Sr. D. Antonio V. Rodriguez.

Pró-Secretario—Sr. D. Francisco Durand.

Tesorero—Sr. D. Santiago Berisso.

Pró-Tesorero—Sr. D. José Mas.

Vocales—Señores Antonio Dominguez, José Rodriguez, José Casanova Moure, Cárlos Sifredi, Manuel Molina de la Plana, Ignacio Imaz, Francisco Villadeamigo, Jaime Soler y Miguel Couselo.

Felicitamos al Centro de Propaganda por el acierto que ha tenido al darse su Comision Directiva.

Por la respetabilidad y consagracion de los miembros nuevamente electos, dicha Comision está en condiciones de hacer mucho en favor de la propaganda de nuestra doctrina—Así lo esperamos.

Mientras tanto, reciban los nombrados nuestras mas calurosas manifestaciones.

***

La Comision Directiva ha resuelto convocar á Asamblea Extraordinaria para el 15 de Febrero, con el fin de nombrar las personas que han de ocupar los puestos deja-

dos por los señores que á continuacion se enumeran y que han terminado su período:

Presidente—Sr. Cosme Mariño.

Vice-Presidente 2°—Sr. Félix von Dowitz.

Secretario General—Sr. Ovidio Rebaudi.

Tesorero—Sr. José Rodriguez.

Pró-Tesorero — Sr. Manuel Molina de la Plana.

Vocales—Señores Valentin Piñeiro y Pablo Rastouil.

* * *

La Comision Directiva de la «Sociedad Constancia» ha resuelto festejar, como en años anteriores, el aniversario de su fundacion. Al efecto se han autorizado los gastos necesarios y se han nombrado las siguientes comisiones, que serán las encargadas de la fiesta:

Comision encargada de la Orquesta—Sres. Cosme Mariño y Casanova Moure.

Comision de Ambigú—Señores M. de la Plana, Juan Dadin, José Rodriguez y Ovidio Rebaudi.

El aniversario se celebrará, como siempre, el nueve de Febrero, fijándose el Sábado siguiente para la Asamblea Extraordinaria Anual, en la que se efectuará la renovacion de la parte de la Comision Directiva, segun lo establece el artículo 62 del reglamento vigente.

* * *

Al acusar recibo «La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona, de haber recibido 25 ejemplares de la obra del Abate Almigñana que le remitió de aqui el Centro de Propaganda, agrega estas consideraciones que esperamos no sean desoidas por todos los que vivamente se interesen por el progreso de nuestra doctrina.

Agradecemos á dicho Centro el envío de los ejemplares, que á nuestra vez hemos distribuido, como lo verificamos con las hojas de propaganda y los folletos que con tal objeto nos remite «La Solidaridad», de Zaragoza.

El bien que esto hace para la difusion de la Doctrina es incalculable y merecen los mas vivos plácemes de los espiritistas, esas Asociaciones para la propaganda gratis Por eso repetimos nuestra entusiasta felicitacion al Centro de Buenos Aires y á la Federacion de Zaragoza. Al propio tiempo encarecemos á todos nuestros hermanos que fomenten tales instituciones, contribuyendo con su óbolo, siquiera sea insignificante, porque la reunion de pequeñas cantidades de céntimos, de las que cualquiera puede desprenderse mensualmente, suprimiendo algun pequeño gasto supérfluo ó no indispensable, constituye un fondo que permite publicar hojas y folletos para ser repartidos gratis.

A los hermanos de Buenos Aires toca sostener su «Centro de Propaganda Espiritista»; á los españoles fomentar «La Solidaridad» establecida en Zaragoza.

Y véase como hasta el espiritista que parezca mas aislado, uniéndose á los Centros de aquella índole, puede contribuir directamente á la propaganda espiritista.

* * *

El Centro de propaganda ha acordado dar conferencias públicas sobre espiritismo en los Centros Espiritistas que tengan capacidad bastante para ello é igualmente ha resuelto que cada sócio tenga derecho á dos targetas para que puedan concurrir á ellas personas profanas á nuestras creencias.

Como el Centro de Propaganda está exhausto de fondos, por mas voluntad que tiene para seguir adelante en sus propósitos, ha resuelto igualmente levantar una suscricion en las Redacciones de las Revistas Espiritistas para sufragar los gastos que demanda la propaganda.

Por nuestra parte abrimos con gusto dicha suscricion en las columnas de nuestra humilde Revista aplaudiendo una vez mas el celo del Centro de Propaganda, por la difusion de nuestras sagradas creencias.

Desde el próximo número, empezaremos á publicar los nombres de los suscritos.

Queda pues; abierta la suscriccion.

La primera conferencia tendrá lugar el 31 de Marzo, en celebracion del aniversario de Allan-Kardec.

Pueden asistir á las conferencias todos los espiritistas, las cuales tendrán lugar en los centros que lo soliciten.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Febrero de 1890. Núm. 196

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

XIII ANIVERSARIO
DE LA
"SOCIEDAD CONSTANCIA"

Discurso del Sr. D. Felipe Senillosa

En ausencia de nuestro digno hermano mayor, me corresponde el honor de presidir esta asamblea.

Festeja hoy la sociedad su aniversario y la conclusion de un año mas de tareas, en que como siempre, los guias espirituales han dado pruebas de su inalterable dedicacion á este Centro, tanto en sus momentos difíciles, como en los de mayor prosperidad.

Asi asistidos, la mistificación es imposible y podemos entregarnos confiadamente al trabajo.

∴

¡Trabajo! Apenas sale de mi labio esta palabra, me asalta la idea de que mas de uno de los muchos hermanos que han ingresado este año, se ha de preguntar cuál es el objeto del trabajo que en la sociedad se realiza: Bueno será pues que se aproveche tan numerosa reunión, para dar una idea de los fines especiales que persigue la Constancia y del rol que como á toda sociedad esperitista le corresponde.

La especialidad en esta sociedad parece ser, segun la voluntad de sus guias, la presentacion de cuadros de ultratumba, en los cuales nos es dado hacer el estudio directo de espíritus, que por su poco adelanto moral, estando tan próximos de nosotros, conservan aun las pasiones mundanas.

De la observacion atenta de esos cuadros resulta el conocimiento de las leyes que rijen al mundo espiritual, leyes que respectando el libre albedrio, realizan la justicia divina, dando en difinitiva á cada uno lo que necesita para su progreso ó lo que merece por su pasado.

Esos cuadros demuestran que no hay deuda que no se pague, ni buena accion que no encuentre su reconpensa, que al llegar el momento sicológico del arrepentimiento, en la vida espiritual, la conciencia es el juez mas severo de las propias acciones; y que los dramas que se inician en la Tierra, se continúan en el espacio, hasta su completo desarrollo y conclusion moral.

Otra parte importante de los trabajos de la Constancia, tiene por objeto la conversion de los malos elementos que pululan en el espacio é influyen en el sentido del mal sobre la humanidad. Compónense esos elementos de gran número de espíritus empecionados, que negando á Dios, están empeñados en la lucha con los elemetos del bien.

Verdad es que de esa lucha resulta el progreso conquistado y merecido y que esa lucha es, en consecuencia, necesaria; pero necesario es tambien el triunfo, y, en la actualidad, la constancia, con su empleo, con su palabra y, sobre todo, con el desinteresado sacrificio de sus mediums, va convirtiendo á esos desgraciados y volviéndolos al camino recto. Entre los ya conquistados, cuéntanse algunos que centenares de espíritus reconocian como á maestros ó jefes.

Por lo demás, los trabajos de la Constancia

son los mismos que los de las otras sociedades que en conjunto tienden hácia el progreso moral, sin el cual la felicidad humana seria imposible y el espíritu no podria realizar su anhelada elevación.

Pero ese progreso, exige conocimientos que vengan á llenar el vacio que dejan las creencias religiosas que se van, y esos conocimientos solo puede proporcionarlos el espiritismo.

Lo sabeis; el dominio de la materia, las comodidades que por su trabajo conquista el hombre, solo favorecen, aparentemente, al rico, sujetando cada vez mas al pobre á duras tareas sin recompensa.

Pues bien, el espiritismo probará en tiempo oportuno, la inexactitud de esa apariencia, siendo la realidad la solidaridad y le justicia; y una y otra, el resultado de la reincarnacion; puesto que ella permite que cada uno tenga, como ya lo he dicho, lo que necesita ó lo que merece; siendo la humanidad de hoy la humanidad del pasado, en sustancia ó en espíritu, aprovechando siempre los trabajos que ejecuta, con la sola escepcion de los espíritus de reciente creación y de los que, por su elevación moral, pasan, en razon de la ley de afinidades, á mundos más en armonia con su estado de adelanto, donde la igualdad y la fraternidad no serán palabras vanas, donde ha de poder decirse, con verdad, que imperando el amor, todas las leyes sobran.

Continuemos pues hermanos como hasta el presente en nuestras tareas y en la propaganda de tan consoladoras como verídicas doctrinas, basadas en fenómenos que demuestran y esplican la vida espiritual, los grandes móviles y las verdaderas armonias de la creación.

***

Mientras tanto, tengo el gusto de anunciaros que los fenómenos espiritistas que se consideraban, no ha mucho, como el efecto de una ilusion, empiezan á llamar la atención pública, reconociéndose al fin, que son una realidad y merecen la mas seria investigación. Los diarios de las mas cultas de Capitales, ya no creen rebajar sus columnas hablando de espíritismo, de sus congresos y de sus sociedades; á los sábios que con suficiente fortaleza de alma, afrontaron la preocupacion materialista de la época, declarándose espiritistas, se agregan ya otros, y muchos están dedicándo tiempo á su estudio. Nombraré tan solo al Dr. Gibier, que en una segunda y reciente obra sobre espiritismo, sostiene, apoyándose en hechos irrecusables la supervivencia de los espiritus y la posibilidad de su comunicacion con el hombre, mediante fuerzas aun desconocidas para la ciencia oficial ó académica.

Reconoce tanbien el Dr. Gibier, la importancia que en realidad tiene la ciencia espiritista. Hè aqui en prueba de ello algunas de sus asersiones:

«Despues de lo dicho, seria aun necesario dice hablar detenidamente del poderoso impulso que la nueva ciencia dará á la filosofia? seguramente que no, pues, facilmente se se concibe que ayudada por conocimientos *positivos* en el dominio de la sicología, la filosofía encontrará una base sólida que le permitirá dar un gran paso adelante; los límites de lo que nos es dado conocer, se han ensanchado ya considerablemente, á lo ménos, para los que hemos emprendido la investigacion de los fenómenos espiritos».

«La influencia de la nueva ciencia, sigue diciendo Gibier, se ha hecho sentir poco sobre las artes propiamente dichas, pero la literatura se ha enriquecido ya con gran número de produciones inspiradas en ella. Esas obras demuestran que no ha faltado el talento, mas si, amenudo, los conocimientos reales ó por lo menos la suficiente veracidad».

«Un arte que incesantemente tiende hácia la ciencia—la medicina—recibirá un inpulso extraordinario, de la investigación cientifica de la sicología en el nuevo órden de fenómenos y en labatorios adhoc; se harán entonces descubrimientos de que ninguna de las ciencias actuales puede dar idea, y que exigirán las reconstruccion de algunos ramos de la biología y de la fislosofiia bajo un nuevo plan».

***

Estas palabras debieran ser las últimas pronunciadas hoy en este recinto, á fin de conservar la impresión satisfactoria que necesariamente producen en los que venimos, ha tiempo, estudiando y propagando el espiritismo, pero como otros hermanos deben hablar tambien, sèame p rmitido espresar la esperanza que ellas hacen renacer en mi alma.

Hermanos; no esta ya tan lejano el tiempo en que el error en que ha caido la ciencia actual dando á la materia tangible el rol principal en la creacion y haciéndo derivar de ella la fuerza, la inteligencia y el sentimiento, será disipado por la luz que el espiritismo irradia sobre todos los ramos del saber humano; y cuando ese acto trasendental tenga lugar el hombre volverá á reconocer á Dios como la suprema voluntad, como el alma universal, causa primera de que deriva la fuerza primera; se comprenderá entonces que en la impulsion primera dada á la nevulosa cósmica ó sea á la concrecion del fluido universal, va en vuelta la evolucion *prevista* de cada uno de los sistemas siderales; y se verá, asi, que la materia es una apariencia, una forma de la sustancia universal, cuya *transitoria* transformacion, dá lugar á la vida de los séres, y en estos, á la creacion *definitiva* de los espíritus inmortales, que reconociendo el mismo principio (el fluido universal) son siempre perfectibles, sin poder llegar jamás á la perfeccion absoluta del ser de los séres.

∴

En la memoria anual hallareis el detalle de los trabajos efectuados, lo cual me exonera de deciros algo al respeto. Solo conviene que llame vuestra atencion hacia los hermanos mediums que tan acreadores son á nuestra gratitud. Es esto todo lo que podemos darles, pues ellos cumplen una mision pedida en espíritu, y si la cumplen con desprendimiento y constancia, encontrarán, al desincarnar la recompensa que merecen,

Pero su prueba es difícil y mas de una vez ingrata: ayudémoslos pues con nuestro consejo, cariño y gratitud.

El aniversario de la fundacion de la Sociedad «Constancia».

Tuvo lugar el 9 del presente la fiesta anual con que la Sociedad *Constancia* conmemora su fundacion.

La crónica detallada de la fiesta la encontrarán nuestros lectores en la seccion respectiva.

Sin embargo; damos lugar preferente á los discursos que se pronunciaron.

El Presidente no pudo asistir al acto por razones de órden privado, y se escusó con la carta que va á continuacion, la que fué leida el dia del aniversario.

Señor Vice-Presidente de la Sociedad Espiritista CONSTANCIA, *D. Felipe Senillosa*:

Mi estimado correligionario y amigo:

Me es absolutamente imposible encontrarme en esta Capital el dia del aniversario de nuestra querida Sociedad.

Atenciones privadas de que no puedo prescindir, me obligan á permanecer unos dias en el campo y aun cuando ya he manifestado esto mismo á la Comision Directiva, sin embargo, un deber de conciencia y de leal compañerismo me hacen tomar la pluma en las manos, para, por su digno intermedio, pedir disculpa á todos mis queridos consocios, si en un dia tan grande para nosotros y cuya conmemoracion hace renacer en nuestra alma los sagrados vinculos que nos unen y la corta pero brillante historia de esta asociacion, me atrevo por primera vez á prescindir personalmente de participar de un dia de fraternal espansion.

Vosotros, queridos hermanos, sabeis cuál es mi entusiasmo y decision por la causa que ha tiempo sostenemos y que, si bien puedo estar personalmente ausente en un dia como el que festejais, no tendreis que inculparme de que os he abandonado en las luchas que venimos sosteniendo ni que un solo instante he vacilado en aceptar las responsabilidades que son la consecuencia de las salvadoras doctrinas que he prometido defender.

Basta pues, esta consideracion, para que no mireis mi ausencia con desconfianza ó recelos y que creais firmemente que mi humilde espíritu, estará siempre con vosotros en los momentos felices como adversos.

*
* *

Aun cuando el Sr. Vice-Presidente á quien dirijo esta carta fraternal, pronunciará en mi lugar, el discurso de práctica, deseo á mi vez, dirigirme á la Asamblea, valiéndome de la ocasion que ahora se me presenta, y contando con la reconocida benevolencia del Sr. Senillosa.

Es solo para dirigirle dos breves palabras, es solo para demostrar mi satisfaccion y reconocimiento por la eficaz cooperacion que los hermanos prestan á su causa, especialmente en el año de luchas que ha trascurrido; es solo para agradecer y proclamar bien alto su constancia y abnegacion.

En mi humilde juicio, el año terminado ha sido un año de pruebas de las cuales hemos salido victoriosos, pues si bien es cierto que algunas ramas del árbol han sido desgajadas por el empuje violento del vendabal que entre nosotros se ha desencadenado, en cambio el tronco y las ramas viejas, conmovidas tambien han sabido resistir y resisten con pertinaz empeño; y creo decir una verdad al alcance de todos nosotros si afirmo que jamás la sociedad «Constancia» ha sido mas tenaz y asiduamente visitada por sus consócios como en el presente año.

¡Es así como se prueba el temple de sus creencias!

A pesar de las luchas que aun tenemos que sostener, yo creo no equivocarme al aseguraros que la Sociedad «Constancia» perdurablemente ha afianzado su existencia social y que no habrá poder que la doblegue en sus propósitos mientras conserve elementos cuya mayoria hacen honor por su constancia y su fé, á la causa que sostienen.

Hasta aquí he hablado en general, pero no debe escapar á vuestra penetracion que el éxito ha descansado siempre y seguirá descanzando sobre los mediums y que ellos son el blanco de las iras enemigas que comprenden su importancia, cuyas iras se resuelven en tenaces persecuciones no solamente en la sociedad sinó tambien en el hogar doméstico.

Honor a ellos que siguen resistiendo las acechanzas y luchando por la causa de la luz moral que con la intelectual, cambiarán la faz social de esto planeta!

Vosotros sabeis que muy poco pródigo he sido siempre en alabanzas para los mediums y que mi afan ha sido de que ellos comprendan que esa es su gran mision y que por lo mismo que es grande trae consigo responsabilidades inmensas. He querido pues, que el sacrificio se soporte por el sentimiento grato que el alma esperimenta, cuando se cumple el deber por el deber mismo; pero ahora me ha parecido que debia tributar un elogio justiciero á la conducta abnegada de los mediums porque al hacerlo, interpretaria los sentimientos de todos mis hermanos y ellos no saldrian satisfechos si no demostraran su gratitud, por mi intermedio.

La Comision ha lamentado no dar á esta fiesta un carácter mas espansivo, y tanto mas cuanto que hermanas y hermanos á quienes nada puede negárseles sinó por muy poderosas razones, han interpuesto su influencia para que como digo, la fiesta tuviera mas realce.

Consideraciones muy serias y fundadas impidieron á la Comision tener la grata satisfaccion de acceder á sus pedidos, pero en desagravio, vuestro Presidente tiene el pensamiento de que los hermanos pudientes se cotizen para obsequiar con un banquete á todos los mediums de esta Asociacion.

Lanzo esta idea en la seguridad de que será aceptada por los hermanos que se hallan en condiciones de contribuir á una fiesta fraternal y que no llevará ningun carácter oficial.

Esperando que el Sr. Vice-Presidente hará dar lectura de esta carta, el dia del 12° aniversario de nuestra sociedad, saludo á todos mis hermanos y hago votos porque la

misma constancia y abnegacion conserven, si fuera necesario seguir luchando como hasta aquí, con los enemigos visibles è invisibles del espiritismo.

Quedo de Vd. affmo SS. y amigo

COSME MARIÑO.

Discurso del Secretario General Señor Rebaudi

Hermanas y hermanos queridos.

Pocas veces me permito el honor de dirigiros la palabra en la forma en que ahora voy à hacerlo y seguramente esta vez tampoco resonaria mi humilde voz en este recinto si un sentimiento intimo, más poderoso que mi voluntad, no me obligara á desplegar mis labios para dar curso libre à la manifestacion de las ideas que brotan de ese mismo sentimiento.

Yo no os traigo nada nuevo, nada que por su valor intelectual merezca, ni por un momento, ocupar vuestra atencion, no tiene mi pensamiento lucidez para tanto ni puede mi inteligencia despedir brillo que está muy lejos de poseer. Solo voy á derramar una gota del sentimiento que me embarga desde hace tiempo, sentimiento de gratitud, deuda que nunca me parece podré debidamente satisfacer.

Nacido, como todo ser inteligente, para pensar y para sentir, poseyendo á más una buena dósis de ese deseo vehemente de ver, conocer y comprender, que hace que tantos hombres vivan en un afan constante, empujados por la ambicion de saber mucho y cada dia más, habia concluido yo tambien, como muchos, por caer en un verdadero caos.

Mi inteligencia era limitada y, como tal, me hacia apreciar las cosas como por desgracia son apreciadas por la mayoria de los hombres, que se dejan seducir, mas que por la realidad, por la apariencia engañosa de los hechos. Yo creia haber llegado á comprender algo y recien comprendo ahora que era entonces cuando menos comprendia.

Habia dado ya los primeros pasos por el árido sendero que ante mis ojos habia abierto el materialismo y procuraba por él alcanzar algo de esa verdad que tanto me hacia codiciar la ambicion que me dominaba, más era estéril la lucha y la decepcion coronaba dia tras dia mis inútiles esfuerzos. Sumíme entonces en medio de la lobreguez sin límites que engendrára la duda y vagó mi espíritu perdido en el oscuro é inmenso caos de la nada.

La soledad del alma rodeaba mi ser, un frio intenso le penetraba hasta sus últimas fibras, faltaba luz para mis ojos, fuerza que hiciera latir mi corazon, una esperanza siquiera, una débil fé que me sostuviera en mi constante desconsuelo, mas en valde buscaba un mendrugo de pan para aplacar el hambre de mi espíritu y una gota de agua para engañar, al menos por un momento, la sed de justicia, de verdad y de amor que por completo me dominaba: Nadie, nada venia en mi auxilio, todo callaba á mi alrededor y el eco de mi voz perdiase tristemente en el oscuro vacio que me rodeaba. Barco sin brújula, lanzado en medio al mar bravio, jugnete era mi pobre sér del rudo vendabal que de todos lados y constantemente le batia; ah!... él próximo estaba á sucumbir. Solo tu, oh *Constancia*, pudiste salvarle. A tí, solo á tí debe su existencia y la bonanza de que ahora disfruta—Hábil piloto, tu empuñaste el timon con mano vigorosa y, dadas las velas al viento, hácia puerto seguro dirigiste la proa—Luchaste, luchaste sin descanso por arrancar al mar su presa, más venciste al fin y he aquí reposar en tranquilas aguas el náufrago bajel.

¡Cuán grande eres en tu humildad, oh *Constancia*, y cuán poco tu grandeza es comprendida!....

El hombre solo vé y puede apreciar lo que cae bajo sus sentidos materiales y, juzgándolo todo con arreglo á sus percepciones exteriores, circunscribe el límite de lo real dentro de un circulo muy reducido; con ese mismo criterio te juzgamos nosotros á

ti tambien y, sin duda, se nos pasa desapercibido lo que hay en ti de más noble de más grande y de más generoso.

Representada por nuestros protectores, tu curas nuestros males físicos y morales y nos alientas con tus consejos para seguir en el camino de progreso emprendido, con tus manos ocultas enjugas á cada instante las lágrimas que las decepciones y contrariedades de la vida arrancan minuto á minuto de nuestros ojos, tu velas cariñosa durante cuestro sueño, rodeas sin cesar nuestro sér con tus fluidos benéficos é influyes constantemente en nuestras ideas y sentimientos para encaminarnos por el sendero del bien y de la felicidad. ¡Cuántas luchas libras dia á dia á nuestro der edor para defendernos de nuestros enemigos invisibles! pero nosotros nada de eso vemos, nada oimos, nada comprendemos; más para ti ello no importa, tu cumples tu mision, que es tan grande como tu humildad, y nada pides, sinó de poder hacer más y más bien. Cada uno de nosotros es un redimido, ciegos de ayer, tu haces penetrar ahora un rayo de luz en nuestros ojos, atrofiados ya por la ceguera de tantos años, tu haces latir nuestros corazones bajo el impulso de una nueva esperanza, iluminas nuestras inteligencias con una nueva fé y das calor á nuestro sentimiento con ese soplo vivificador que solo puede nacer de ti que eres foco inmenso de caridad y de amor.

Hermanos:

El Espiritismo es sin duda la mayor luz que pueda resplandecer en este siglo, pero cuantos, cegados por su intensidad, han caido en las tinieblas más absolutas, yendo á dar en un ridículo misticismo, cuando no en la obsesion y hasta en la locura.

Nada pues es el Espiritismo sin estas sociedades que saben encaminar á los neófitos por el verdadero sendero del prógreso, enseñándoles á precaberse del sin fin de obstáculos que deben encontrar á cada paso en su camino. Pero cuando dichas sociedades, en lugar de concretarse solo á esto, se constituyen, como la *Constancia*, en verdaderos apóstoles del bien convirtiéndose, no tan solo en nuestras guias y maestras, sinó tambien en madres cariñosas que viven eu constante desvelo á fin de proporcionarnos el adelanto y la felicidad del espíritu, entonces será siempre poca nuestra gratitud para corresponderles. Por eso, Señores, yo me creo el deber de levantar, siquiera, una vez, bien alta mi voz para hacer manifiesta toda la gratitud que me embarga hácia esta Sociedad, hácia sus protectores, quienes, con tantos sacrificios propios tantos bienes me han hecho.

Yo quisiera que este sentimiento se reflejara en todos vosotros, en vosotros, que, más adelantados que yo, poseeis mayores recursos en la grandeza de vuestra alma, en la firmeza de vuestra voluntad y en la lucidez de vuestra inteligencia; con vuestros esfuerzos reunidos, empujados por un sentimiento noble y justo de gratitud, ¡Cuánto podríase hacer en favor de la causa á la que tanto debeis y de la *Constancia* que tan acreedora es á todo vuestro cariño!. ..

Recordad aquí, Señores, que el hombre no es tal cual aparenta ser, pues están tras de él infinidad de existencias anteriores, con las que se ligan sin duda los tiempos de salvagismo que nos han precedido—La humanidad de hoy es la humanidad de ayer y somos por eso responsables de muchos crimenes y de infinidad de errores; hemos sembrado ódios y rencores por todas partes y lógico es que frutos de rencor y ódio de todas partes tengamos que recoger.—Hora es ya que termine esta larga cadena de crimenes que hemos venido construyendo sin descanso durante tantos siglos, y somos nosotros, los espiritistas, quienes estamos en el deber imprescindible de empuñar con mano vigorosa el hacha que debe destruir esa malhadada cadena. Hemos visto la luz, séamos gratos para quien nos la dió y secundemos los generosos esfuerzos que hace para que otros ciegos, hermanos nuestros, la vean tambien.

Mejor que yo sabeis, Señores, que este

mundo es lo pasajero y que es lo real el mundo del espacio; sabeis que debemos elaborar nosotros mismos nuestro propio progreso y que solo nos empujan hácia las encarnaciones la necesidad de la lucha y el deber de remediar con vidas de expiacion faltas anteriormente cometidas; no cifreis pues vuestras esperanzas en este reducido presente ni coloqueis vuestras aspiraciones en el pequeño terron de tierra que pisais, dirigid sí vuestras miradas hácia el porvenir que os aguarda y levantad los ojos hácia la verdadera pátria, hácia el cielo, hácia lo infinito, hácia el mundo de la justicia, del amor y de la luz.

Pocos segundos constituyen vuestra vida de hombres al lado de la vida eterna del espíritu, trabajad para esta que no concluye y cuidad de no mancharla en el negro lunar de la ingratitud negando el calor de vuestro sentimiento á la gran causa del Espiritismo y al Centro en que habeis venido á conocerle.

De mi parte, oh! señores, declaro bien alto que todo lo debo al Espiritismo y á la *Constancia*, porque el hombre sin ninguna fé y sin esperanza alguna nada ès. Por eso guardo y guardaré eterna gratitud para quien tanto bien me hizo y emplearé siempre mis débiles esfuerzos en favor de la gran doctrina que profesamos. A vosotros os toca hacer otro tanto, y más, porque más que yo sois y más que yo podeis.

Ovidio Rebaudi.

Discurso del Sr. Cárlos Santos

Estimados hermanas y hermanos.

Reunidos hoy para festejar el XIII aniversario de la Sociedad «Constancia» cábeme el honor de haber sido invitado por su digna Comision Directiva á hacer uso de la palabra. Seré como siempre, sin autoridad y, de ideas pobres; pero trataré de saturar mis frases con los sentimientos que llenan mi alma.

Trece años de existencia significan trece años de lucha, de lucha continua y tenaz que solamente la fé profunda y la conviccion íntima han podido resistir y soportar. Y á ninguno de nosotros que háyamos presenciado la sin cesar batalla que contra visibles é invisibles se sostiene y las victorias que á fuerza de sacrificios se han alcanzado; le es dado dudar del progreso adquirido, de la base sólida sobre que descanza la Sociedad y del trjunfo seguro de la causa grandiosa que con tanto amor y anhelo defendemos.

La humanidad en su marcha progresiva fué abriendo profundos surcos en la senda de las ciencias, y de progreso en progreso iba arrancando poco á poco la venda que cubria sus ojos, y cuando la pupila alcanzó á vislumbrar un rayo de luz, el hombre en su nécio orgullo creyó haber arrebatado la aureola de la frente de Dios.

Con el asombro del ciego que repentinamente recobra el sentido de la vision, miró el hombre á su alrededor, contempló y admiró las grandezas materiales que le rodeaban, se consideró autor y dueño de todas ellas, se sintió envanecido de su poder y lanzando una mirada orgullosa al cielo citó á Dios á su atrevido tribunal y como Dios no acudiera á su audaz llamado, dudó de su existencia. Apeló á los hombres que se dice en la tierra ministros de la divinidad y ellos con autocracia irrespetuosa le mostraron los absurdos de una teologia oscura; la duda se confirmó y una negacion tremenda pronunciaron sus lábios.

La duda, el descreimiento, el indiferentismo brotaron y echaron profundas raices en el corazon de la humanidad y como consecuencia de ello se desbordaron sus pasiones.

Vivir para gozar: era el lema. Conseguir los fines sin reparar los medios: la divisa.

Y asi estrechados en ese circulo de incredulidad, sin un rayo de fé, sin un aliento de esperanza, vivia de una vida puramente material. Ambisionar para poseer, poseer para disfrutar, tal era su solo anhelo, tal su único afan.

Atesorar para vivir bien; amontonar con usura las riquezas con el solo intento de satisfacer sus goces y sus caprichos.

Caridad, virtud, honor, aspiraciones legí-

timas del alma, todo era funciones del organismo, cuestion de temperamento.

Y el hombre cegado por la vanidad, aturdido por la ambicion, y atrofiado por sus pasiones pasaba su vida y cuando menos lo esperaba le sorprendia la agonia de la muerte.

La muerte! Recien entonces se estremece su ser á impulso de lo desconocido. El abismo de la tumba lo espera, la oscuridad, el silencio, la nada, lo aguardan.

Piensa en los goces pasados y un porvenir ignoto se le presenta; quiere sacrificarle todo: ambicion, tesoros, riquezas placeres para, salvarse de la parca y en el colmo de la desesperacion. se cumple la ley fatal á ineludible de la muerte,

La sombra cubrió su frente y la boca de la tumba ocultó á sus ojos las grandezas materiales.

Vivió descreido y murió con la desesperacion de lo desconocido.

Alzar la frente á esa falanje caida en el campo de la incredulidad, arrebatar de las manos mercenarias á esa multitud ciega que vive aprisionada en el ostracismo, religioso llenar sus almas de fé, henchir sus pechos de esperanza, hacer brotar en sus corazones la sabia fecunda de la caridad, abrir las puertas de los sepulcros y enseñarles el porvenir grandioso que les espera y en medio de una plegaria de fervor llena, rasgar el velo del firmamento y mostrarles al Dios de amor en la plenitud de su grandeza.

Tal es nuestro deber, tal es nuestra mision, tal es la senda que el espiritismo marca.

Ardua á la verdad, es la taréa; penosa la lucha, rudo el combate y no siempre seguro el triunfo.

Dificil es hacer brotar el árbol frondoso del sentimiento en corazones empedernidos, como dificil es arrancar de raiz la yedra del fanatismo.

Pero vosotros habeis demostrado constancia en vuestra labor continua; habeis dado pruebas de vuestra resignacion, y ayudados por esa falanje de protectores queridos que á cada momento nos animan, nos alientan y nos dan fuerza para seguir la jornada, sabreis luchar y vencer como habeis luchado y vencido, sabreis llegar victoriosos á la meta de vuestro camino como hasta hoy habeis llegado.

Sigamos, pues; llevemos por único Norte la satisfaccion del deber cumplido, y cada dia que veamos aparecer el sol en el Oriente bendigamos á Dios, es un dia mas que alumbrará el sol de la verdad al mundo entero. Y cuando á la tarde, el dia se oculte en el ocaso, y la penumbre nos envuelva con su tristeza y llegue á herir nuestra alma alguna flaqueza humana, miremos al Sud y alli veremos esa cruz en movimiento eterno que nos dirá siempre: ten fé y á delante.

Adelante, queridas hermanas y hermanos, adelante; no imitemos al cobarde que en medio del camino hunde su frente en el polvo y se retira del combate.

Es lucha de luz y sombra, de bien y mal, de verdad y mentira, luchamos por lo primero; la victoria sobre lo último será segura.

No quiero concluir sin dirijir dos palabras en particular á mis hermanas. á ese sexo debil que puestas en el campo de la lucha trasforman su debilidad en fuerza, su timidez en valor.

Vosotras sois una de las fuertes palancas del espiritismo; sensibles por constitucion, llenas de sentimiento vuestras almas, estais destinadas, ya que habeis tenido la dicha de recibir la luz de verdad, de educar. las madres el corazon de sus hijos, de morijerar las esposas el sentimiento de sus esposos y de saturar de amor y de cariñolas hermanas. el pecho de sus hermanos.

Sinbolo de belleza sois en la tierra, buscad convertir esa belleza terrestre en belleza del alma.

La belleza del cuerpo en la tumba se acaba, la belleza del alma se eleva hasta la eternidad.

Madres, esposas é hijas espiritistas: en el amor y la caridad encontrareis dos fuentes grandiosas en donde empapar de sentimiento el corazon de vuestros hijos, de vuestras e

posos y de vuestros hermanos y en el yunque del trabajo el medio de hacerles hombres dignos de Dios, de su prójimo y de la patria, siendo la patria el mundo.

Abrazasteis la bandera de caridad y trabajo que vuestras obras sean de caridad y trabajo y vuestros sentimientos de amor puro.

Nobleza en vuestras frentes. virtud en vuestros corazones y amor en vuestra alma he ahi lo que precisais para cumplir vuestro deber de mujer.

Espiritistas! El estandarte del espiritismo está enarbolado y ondéa de polo á polo y de Oriente á Occidente, á nosotros corresponde, á nosotros el hacerle flamear siempre con honor y gloria.

Tengo en fin al concluir, el gusto de felicitar á la comision directiva de la «Constancia» y á todos los hermanos presentes y ausentes por sus trabajos constantes y su amor decidido en pró de la causa.

Dios nos guie en la marcha que llevamos,

CÁRLOS SANTOS

Discurso del Sr. Molina Laplana

ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD CONSTANCIA

Queridas hermanas, y hermanos queridos: Cuando se encuentra uno entre una tan escogida é ilustrada concurrencia, faltan las ideas y casi se halla imposibilitado para decir algo y mucho más si las dotes intelectuales no le acompañan; pero confiado en vuestra amabilidad ensayaré esponer algunas razones relativas al acto que conmemora esta tan querida Sociedad.

El objeto que nos reune si no se analiza y piensa, parece no revestir grande importancia, pero para el ser que se reconcentra, estudia, examina y compara, verá en él asunto de trascendencia suma. ¿Porque qué significa esta conmemoración? Pues significa el regocijo y satisfacción de que se encuentran poseidos los miembros que componen esta Sociedad al ver hoy su estado floreciente por los trabajos que la misma lleva á cabo.

Surgió del pensamiento de doce obreros el crear este centro-taller para el bien de sus semejantes y una vez hecho su estudio pensaron en darle forma práctica.

¿No contamos con elementos se digeron? pero una voz que salia del fondo de sus corazones les decia ¡tened constancia y fé y resolvereis el problema! Un fuego sagrado inundó las almas de estos hermanos y comenzaron como humildes obreros su tarea, aportando cada uno á medida de sus fuerzas el material preciso para la edificación.

Cual la humilde flor que nace entre los guijarros que en fuerza de fecundantes rocios se desarrolla, asi apareció esta querida Constancia, espuesta á que el menor vendabal la agitara y arrollara. ¿Pero cómo iban á abandonar y dejar sin riego al ser que formaba parte integrante de su alma, los hermanos que la habian creado? Mas bien quisieran que se acomularan en ellos toda clase de desventura antes que ver palidecer su querida flor.

Pasó algun tiempo y los desvelos desplegados hácia este ser tan amado contribuyó á su desarrollo, dándole gran vitalidad con los nuevos elementos que por su saber y virtudes prácticas venian á cooperar en los trabajos progresivos.

Hoy su estado próspero hace presumir que sus cimientos se hallan bien consolidados y que no serian suficientes todas las fuerzas del retroceso para hacerla sucumbir; podrán en algun tanto hacerle oscilar estos seres refractorios á las ideas de adelanto, pero despues de su vana lucha, siempre esta Sociedad marchará con paso firme por la ruta que se ha trazado y alumbrado el sendero del progreso.

Leo en vuestras almas el amor de que se encuentran impregnadas hácia esa nuestra querida Sociedad, y vuestros corazones laten unísonos al concierto armónico de sus trabajos y prosperidad.

Asi pues á vosotras queridas hermanas y á vosotros hermanos queridos os corresponde una gran parte en el adelanto de esta nuestra amada madre Constancia; á vosotras y á vosotros toca tambien el sostenerla como hasta aqui, prestándole toda vuestra cooperación, cobijándola con vuestro celo y virtu-

des, y si preciso fuera dando por ellla la tranquilidad y el bienestar; pues nuestros hermanos invisibles bien lo sabeis saben recompensar en nombre de nuestro padre Celestial nuestros trabajos y desvelos con sus sábias y utilísimas enseñanzas.

Discurso del Sr. José Cuci

Hermanas y Hermanos.

Siento en mi espíritu ese goce que recibe el sér cuando vé realizarse sus ensueños.—La realizacion de ese deseo grande é indefinido que tal vez no comprendemos, pero que es innato en el corazon del hombre, nos pone de manifiesto que no ha sido vana ilusion, sino indiscutible realidad la existencia de un Sér Supremo que viene siempre triunfando en sus leyes de Amor, Verdad y Progreso:

Socrates bebe la cicuta sin perder su calma, Jesús escarnecido y clavado en un madero perdona á sus verdugos, Galileo es obligado á desmentirse, Colon tratado de loco, y por este estilo ha seguido y sigue la humanidad maltratando sus bienhechores para luego arrepentirse de ello mil y mil veces, pero sin escarmentar nunca, y es así que en su ignorancia desprecia y persigue al espiritismo, que es hoy el blanco del ridículo y del anatema; recoje este su propio martirio, pero triunfará él tambien en el mañana que le aguarda.

La verdad no sucumbe, y es por eso que habiendo sido tan perseguida la sociedad Constancia, no han podido hacerla sucumbir sus detractores. Es porque la buena fé existe en ella.

Gloria pues á tí, oh Constancia, que apurando la copa del martirio has sabido sostenerte sin murmurar, resignada siempre con la fé en Dios, que todo lo puede.

Gloria á tí que con tu paciencia y resignacion has sabido vencer todos los obstáculos que se oponian á tu marcha, recogiendo bajo de tu humanitaria bandera á aquellos mismos que te combatian y logrando dar luz á mas de uno de esos, tus enemigos invisibles que entorpecen tus trabajos impidiendo la produccion de los fenómenos que son la base en que reposa el edificio del Espiritismo Es por cierto el mejor de los fenómenos el de convertir al bien á uno de esos séres, que cual témpano de nieve, flotas sobre aguas inmundas y cuando el calor logra derretirlo le purifica convirtiéndolo en agua cristalina Difícil es, pero es la obra mas santa que pues da llevarse á cabo.

Este es pues el gran fenómeno que tu constantemente vienes realizando y él es de la mayor significacion porque los otros á veces convencen y á veces no, éste en cambio trasforma á uno ó mas séres, sacándoles de las tinieblas para elevarles hácia la luz de la verdad y del progreso.

Por eso tu aniversario es de gran importancia tambien ante el mundo, porque representa una piedra mas, colocada en los muros de ese gran edificio que viene levantándose, del Espiritismo; que es quien ha de regenerar á la humanidad.

En el triunfo de tu marcha, oh Constancia, vemos el grandecimiento de la grancausa que defendemos y que conduceá sus adeptos á purificar con elmartirio las aguas turbias que pulu lan á nuestro rededor.

Con este trabajo resignado, con tanto escarnio y tanto be recibida alfa poner tu frente en el polvo la elevas al infinito.

Tu dices á tus mediums, cuando se encuenaran á veces desfallecidos: sufrid con resignacion que vuestro premio no le encontrareis en este mundo, pues no lo hallareis en el agradecimiento del bien que hayais hecho. Vuestro premio está á donde residen los séres que pueden juzgar la verdad y que se hallan lejos de las mentiras de este mundo.

Así los aconsejas y cuando sus cuerpos caen ya casi sin aliento tu con el tuyo los animas, ¡Bendito seas!.....

Discurso del Sr. D. Manuel Dorrego.

Hermanas y hermanos: Cumple hoy la sociedad Constancia, trece años de existencia, en medio de una labor constante, dentro de la órbita de sus facultades, protegida por se-

res de ultratumba dignos de nuestro más acendrado amor.

Hubiera sido de desear que á estos seres hubieramos correspondido con el mismo celo asiduidad y constancia infatigable con que ellos nos han asistido con sus luces y sus consejos. Pero el estado en particular de cada uno, asár penoso para los más de los hermanos, por no contar con los recursos materiales por una parte, y por la otra, con la intelijencia necesaria para secundar la tarea de aquellos, es indudablemente la causa por la cual no hayamos cosechado mayor cantidad de fruto benéfico, en favor de nuestra sublime doctrina. No quiero decir de ningun modo, que háya existido en ninguno mala voluntad para secundar la tarea que los menos han llevado a cabo con tanto acierto y sacrificio; esos hermanos beneméritos son dignos de aprecio por que siempre que se ha presentado la ocasión han roto lanzas en el palanque de la prensa quedando victoriosos sobre la arena del combate sin humillar á sus contrarios; más aun, estos últimos han quedado agradecidos despues de la derrota; pues, la luz ha sido tan poderosa, que iluminados, se han condenado á un eterno silencio avergonzados sin duda de su propia obra, no quedándoles más recurso que ingresar al campo de las investigaciones por medio del estudio para reconocer los recursos del enemigo, y al final combatirlos con un convencimiento íntimo de la verdad. ó entrar de nuevo á la lucha con las ideas y el convencimiento de la verdad.

Estas nobles batallas en el terreno de la ciencia nos han traido hasta el éxito que hemos alcanzado. Más aun podíamos haber obtenido, pero desgraciadamente los materiales recursos no responden á los deseos de los más de los hermanos cuyas intenciones de dar publicidad por medio de hojas periódicas á todos los brillantes discursos de nuestros amados hermanos espirituales han podido realizarse. Ya que no ha podido tener lugar esa plausible idea, unámonos, y con un esfuerzo en nuestro modo de ser, depuremos en lo posible nuestros actos, para que sean un ejemplo de moralidad ante todos los que nos contemplen, sepan y comprendan en lo que consisten nuestros ideales, pues nada es más fecundo que el ejemplo. Asi responderemos en lo esfera de nuestras aptitudes á los consejos que tantas veces hemos recibido de nuestros directores espirituales, y con esta norma de conducta, no diré que llevamos á cabo la propaganda de nuestra salvadora doctrinacomo desearamos, pero si contribuiremos con el grano de arena, á ayudar, ya que no podamos hacer otra cosa, á los hermanos encarnados y desencarnados, en la prosecución de la obra que nos proponemos. Asi les demostraremos nuestra gratitud importando para nosotros un deber sagrado, hacerle con todo el fervor de la creencia y la convicción.

Las vicisitudes por que ha pasado esta Sociedad, harto rudas, felizmente, ni enemigos visibles ni invisibles han podido hacer zozobrar la nave de la Constancia. Espertos marinos arrostran los embates de los huracanes y la llevan al deseado puerto de salvación, despues de una breve estadia en el puerto, vuelve lozana á lanzarse á la mar para sufrir de nuevo los rigores de nuevas tormentas, y aunque en ocasiones el elemento bravio pretenda sepultarla en el furioso oleage escitado por el huracan de las pasiones flotara victoriosa. Ese padre cariñoso que con tanto amor vela por sus hijos, el Supremo Hecedor del Universo, ha infundido el valor en ellos y la inteligencia necesaria para medir el peligro y auxiliarse en medio de la borrasca conservada siempre enhiestada la bandera de la verdad; y sin embargo de conjurarse tantos elementos poderosos en su contra, la nave llega siempre á puerto seguro debido á la pericia de sus marinos, y cada vez más gallarda y más ufana, navega sin fatiga para después volver de nuevo á la lucha para salvar los escollos y las olas del oscurantisimo, que siempre que la ocasión se presente, ira de nuevo ufana hasta abordar y hacer pedazos con su proa diamantina todo lo que constituya la remora del progreso.

¡Loor á los invictos marinos! Ayudémoslos aunque sea en el humilde rol de grumetes, y con nuestro rudo trabajo, propendremos en la tarea á que los espertos y denodados capitanes lleven mañana la nave de la Constancia flotando orgullosa con su bandera al tope á un mar de bonanza y para que las demás naves de su linage vengan en conboy fraternal en defensa de la divina doctrina que nos enseñó el sábio nuestro hermano Jesús, el más grande filósofo de los siglos, aquel que selló con su generosa sangre sobre el bárbaro suplicio destinado á los ladrones y á los bandidos, la doctrina fecunda que regenera hoy el mundo, y como resultante, en su dia señalado por el Supremo Artifice se convertirá en ley universal, ley de amor que abrigará con manto sagrado á todos los hombres al calor del estrecho abrazo fraternal que los unicá para siempre. Entonces cual en otros planetas más felices que el nuestro estirpados nuestros vicios hijos de nuestra ignorancia, podremos decir, no existe entre nosotros más ley que el amor, y como consecuencia la verdadera felicidad, siendo todos para uno y uno para todos sin más ley que esa sola, entonces podremos esclamar. «Donde el amor impera todas las leyes sobran.»

Hermanas y hermanos: Ser ó no ser. El que pretenda el titulo de espiritista debe constituir por sí mismo; ante la faz de sus hermanos creyentes, y aun los que no lo son, un ejemplo vivo, cuando menos de moralidad; siendo modelos como padres, como hijos, como hermanos y como amigos. La lealtad en todos sus actos deben ser el sello augusto que acredite como bueno ante las generaciones al espiritista, sin que jamás caiga sobre él el retroche de propios ni de estraños La integridad. La integridad es el baluarte inespugnable en que se parapetan todos los actos de los que hoy constituyen la concordia humana; esto quiere decir lejos de nosotros el orgullo y el vil egoismo carcoma innunda que corroe la vida de la sociedad y que aun separa á los humanos por razón de razas, colores, nacionalidades y gerarquias mundanas, que caducan y se concluyen ante la tumba. Obedeciendo fielmente á los sagrados principios de la divina doctrina que nos enseñó el maestro y martir, debemos salvar los escollos que son la rémora al progreso y al triunfo de la santa doctrina abrazada por nosotros. Ensalcemos la virtud, do quier la hallemos, con ingenuidad, franqueza y lealtad. sin miramientos de razas, colores, niposición social. Seamos todos unos en esa formula; cada uno para todos y todos cada uno Imitemos á los buenos, para asi cumplir con los preceptos del Nazareno que enseñó y practicó á la vez la humildad y la caridad.

Quiera el creador omnipotente derramar sobre la Constancia y todas sus queridas hermanas que luchan por la verdad, ese aliento divino que vigoriza el ser y lo fortalece para llevar la luz de la verdad á los espíritus refractarios en toda hora y lugar; lo mismo al palacio sobervio que á la humilde choza del mendigo ó del pobre. Seamos misioneros de paz y ante amigos y enemigos presentémonos con el fresco ramo de oliva que simbolice la paz y la concordia. Tengamos presente de día y de noche. que la virtud es la única que franquea más allà del dintel de la tumba la vida feliz del espíritu.

Dios guie é mis hermanas y hermanos en la nueva éra que hoy comienza para la Constancia.

MANUEL DORREGO.

COLABORACION

El Dr. Dominguez, Flammarion y el Espiritismo

(UN PARÉNTESIS)

Se nos dice por persona que nos merece entero crédito que el Dr. Dominguez Delaney espera la conclusion de los artículos que estamos publicando, para sostener sus opiniones y deshacer las nuestras.

Esta noticia nos ha satisfecho sobremanera y nos pone en el caso de declarar que nuestro objeto al publicar los artículos que ya conocen nuestros lectores, era hacer ver

prácticamente que Flammarion lejos de mantenerse alejado del Espiritismo lo propaga divulgando sus hechos. Hemos querido y queremos hacer comprender que los fenómenos que se ofrecen á estudio va los lectores de *La Nacion*, no pueden tener por causa otro agente que el agente espiritual que denominamos espíritu.

En este trabajo nos hemos estado entreteniendo sin cuidarnos de extendernos más ó ménos, porque se trataba de un estudio tranquilo en donde no esperábamos contender con nadie, y mucho menos con el doctor Dominguez, que á juzgar por sus propias palabras, contesta con el silencio y argumenta con la obstinacion muda. Pero confesamos nuestro error y estamos dispuestos á enmendarlo.

¿Admite el Dr. Dominguez Delaney la discusion sobre la causa de los fenómenos llamados espiritistas?—Pues para ello concretemos la cuestion, presentémosla clara y terminante para no perder el tiempo, y pasemos luego á esponer y sostener las creencias de cada uno.

Por nuestra parte decimos que: los hechos espiritistas tienen por causa la intervencion de una fuerza inteligente, voluntaria y consciente, que: son de carácter individual y que; sus manifestaciones determinan evidentemente la presencia de un espíritu que ha vividó entre nosotros con un organismo como el nuestro.

El Dr. Dominguez ha negado en dos articulos nuestra creencia, pero al negarla, ne se ha apoyado en razon ningnna y ni siquiera ha presentado una teoría que por sus fundamentos anule nuestras convicciones.

Todo el que niega algo debe basarse en algun otro algo, ó por lo menos, debe mostrar las causas que motivan suincredulidad.

El Dr. Dominguez nada de esto ha hecho, y á él le toca fundar sus negaciones como á nosotros nos pertenece sostener nuestra doctrina.

Esperamos pues su impugnacion formal, creyendo desde ya, que podemos estar en el error y pensando en que puede que lo esté quien nos combate. Pronto saldremos de la duda, si como esperamos, el Dr. Dominguez se presenta á sacarnos de ella.

Como esta Revista es quincenal, no podría satisfacer al Dr. Dominguez con nuestras réplicas en el órden de sus ataques, y por eso le pedimos, que mande sus artículos á la misma en donde aparecerán publicados con la atencion y miramientos que se merece todo trabajo ilustrado cualquiera sean sus opiniones.

Su contestacion debe ser su primer artículo.

Omega.

TRANSCRIPCIONES

Pequeños Asuntos Doctrinales

POR D. M. NAVARRO MURILLO

Del «*Criterio Espiritista de Madrid*»

LA LEY NATURAL DE LA REENCARNACION

No llamamos á la reencarnacion una hipótesis: es un teorema demostrable y demostrado: *una ley universal.*

Se induce científicamente de los hechos observados en la naturaleza humana, por las diversas aptitudes, diversidad de posiciones, ideas innatas y otros mil fenómenos.

Explica la evolución, el progreso infinito, la solidaridad y la sanción por la *Reparación*, idea á que no ha llegado aún ninguna Religión.

Trae la moral mas pura; la fraternidad y solidaridad fundadas en la ley natural; la paz en las relaciones sociales, y el vínculo más poderoso de regeneración.

Cristo la dió su autoridad; el Evangelio la confirma en diversos textos, y otros Códigos religiosos la robustecen.

El espiritismo de Europa la propaga.

Cuatro cientos millones de budhistas la aceptan.

La historia, las filosofías y la palingenesias la defienden.

Y el teorema de la *Pluralidad de existencias* es el único que se armoniza con los atributos de Dios, criterio infalible de verdad en materias filosóficas...

EL DEMONIO Y LAS PENAS ETERNAS

El dogma monstruoso de las penas eternas es incompatible con lo signiente;

1.° Los atributos de Dios.

2.° La unidad de esencia y de principio.

3.° Las leyes naturales de serie, solidaridad, evolución y otras.

4.° La magnifica ley de reencarnación á que estan sometidos los séres racionales y morales.

5.° La ley de perfeccionamiento, ó de progreso infinito, que es esencial á la naturaleza humana.

6.° Textos numerosos de las Sagradas Escrituras, que anulan las penas eternas etcétera.

El mito del demonio y del infierno perdurable, ha muerto para siempre con los nuevos conceptos que de la vida universal dá la ciencia moderna.

EL PROGRESO INDEFINIDO

Un fin sin fin,— dicen algunos,—es imposible y contradictorio; de donde resulta que el progreso indefinido es absurdo. Refutaremos esta logomaquia,

Si tenemos que reencarnar en mundos más adelantados: si no faltan sentidos y facultades para apreciar verdades más altas, y no conocemos el limite del progreso, ¿por què ha de ser absurda esta afirmación? Lo realmente absurdo es indicar limites á lo desconocido.

En nuestro estado actual no conocemos las leyes todas.

Nos faltan muchos mun dos que correr y grandes bellezas que conquistar.

Procediendo todo bien y belleza del caracter infinito de Dios, ¿cómo es posible asignar término al ideal estético?

Entre lo infinitameute pequeño y lo infinitamente grande hay un arsenal infinito de amor y bondad y armonias que adquirir; y la adquisición sucesiva de esto, es à lo que llamamos progreso indefinido ó sin límites conocidos.

Como no es concebible un término en la série de los números ó las progresiones matemáticas; tampoco es concebible un término en los atributos infinitos de Dios y del desarrollo de sus obras.

Si lo séres no nos hemos hecho á nosotros mismos, ni hemos fabricado las leyes de la Naturaleza, seremos siempre subalternos, tendremos siempre menos atribución que el Supremo Soberano del universo; y entonces, no estando en nosotros la totalidad de la vida y la esencia, siempre nos quedará un infinito campo que recorrer y admirar, engrandeciéndose Dios á vuestra vista à medida que ascendamos.

Esto no supone carencia de fin.

En fin de subir à Dios se vá logrando cada vez màs; pero ni los séres infinitos llegaremos á ser infinitos, ni estará en nosotros la totalidad absoludta de la vida de la creación.

Soñar esto, creemos que es dilirio.

Por eso ante la contemplación de las armonías de los mundos y de la Naturaleza con sus encantos, nos sentimos pequeños, y proclamamos el progreso indefinido, porque es infinitamente más lo que ignoramos que lo que sabemos.

(*Concluirá.*)

NOTICIAS

El dia 9 de Febrero, como es de pràctica la Sociedad «Constancia» festejó su XIII aniversario.

Sus salones, demasiado pequeños para contener la concurrencia, como doscientas personas entre damas y caballeros, estaban profusamente adornados con elegantes cenefas de ramas verdes, matizadas de mil flores artisticamente arregladas por los Sres Cusi, Alabés y Antonio Rodriguez que componian la Comisnon de adorno.

Grandes ramos de flores, donados por las Sras. Maria K. de Senillosa, Antonia. S. de Berisso, Esilda S. de Nuttall, Laura C. de Perez, A. Landon y otras que no recordamos, se hallaban diseminados por el salon.

A la derecha del salon, se veia una gran columna de madera, obsequio del señor Villamil, perfectamente trabajada y destinada á servir de pedestal al estandarte de la Sociedad.

Esta columna ostenta en su base algunas alegorias y varios adornos y entre ellos hay una mano que sostiene un libro abierto y en sus pájinas se lée el siguiente y hermoso

pensamiento: « La mano del progreso abre á la ciencia la historia de los muertos».

A las 9 de la noche D. Felipe Senillosa, Vice-Presidente 1 ° que presidia por ausencia del Presidente Sr. Cosme Mariño, declaró abierto el acto, y la orquesta compuesta de tres profesores hizo oir los acordes de la música, dando principio al siguiente programa:

1° Orquesta: Fantacia sobre Lucia.
2° Discurso de apertura por el Señor Senillosa, cartas del señor Mariño y del Sr. Hèctor de Villars, Presidente de la Sociedad espiritista de Mendoza leidas por el secretario General.
3° Orquesta: Fantasia sobre Hugonotes.
4° Discurso del Sr. Rastouil.
« « Santos.
« « Molina de la Plana
5° Orquesta: Vals des patineurs.
6° Discurso del Sr. Cusi.
Discurso del Sr. Dorrego.
7° Orquesta: Fantasia sobre Fausto.
8° Discurso del Sr. Saenz Cortés.
9° Orquesta: Sonàmbula.
10 Evocacion (Serenata de Schuber)

Al dar cumplimiento á esta última parte del programa, apenas se apagaban las últimas notas de la música, tomó posesión del mediun Sr. Antonio Castilla el espíritu de Hilario guia de la Sociedad, pronunciando un elocuente discurso cuyos tópicos principales fueron sobre la inmortalidad del alma y del bien que reporta á la humanidad el conocimiento del espiritismo.

Fueron aplaudidos todos los oradores.

Despues de dejar el espíritu de Hilario la posesión, el Presidente declaró terminado el acto, y mientras la orquesta hacia oir varias y escogidas piezas, la concurrencia pasó á tomar un refresco preparado al efecto, y como á la una de la noche empezó á retirarse.

La Sociedad agradece, por nuestro intermedio á las personas que nos honraron con su presencia; muy especialmente, ánuestros queridos hermanos de la «Perseverancia» de Mendoza, quienes por intermedio de su Presidente, nos acompañaron en nuestros festejos con la siguiente carta, de que el Secretario dió lectura á la Asamblea:

Mendoza, Febrero 6 de 1890.

Señor Presidente y Socios de la «Constancia»

Hermanos:

Los socios todos de «La Perseverancia,» desean participar de corazon de la celebración del cumple años de la Sociedad Espiritista en que estais alistados.

Que prospere la «Constancia» y siga produciendo tantos y tan buenos frutos como en el pasado, son los votos que hacemos mis consocios y yó.

H. M. de Villars
Presidente.

* * *

Sra. Sofia C. de Tauren—Esta apreciable hermana, esposa de nuestro distinguido consocio el Sr. Ramon Touren, ha desincarnado en Paris el 4 de Enero del corriente año. La Sra. de Touren era una sócia antigua de este Centro en donde había sabido captarse las simpatias de todos por la bondad de su corazon y por el carácter afable que la distinguia Era una espiritista convencida, y tenia verdadero cariño por la Constancia, en donde habia visto la luz de nuestras doctrinas. Hacemos votos porque sea corta para ella la turbacion, por la que deben pasar todos los que recien dejan la envoltura, y á los deudos que Dios alivie su pesar con el bálsamo de la resignacion.

* * *

Acaba de dejar la envoltura corporal tambien el jóven espiritista José Castilla, hermano del medium de esta Sociedad que lleva dicho apellido; rogamos á Dios mande á su desolada familia el consuelo y resignacion necesarios en estos casos y hacemos votos por la felicidad del espíritu de nuestro jóven amigo.

* * *

La federacion Espiritista Brasilera en su sesion del 22 del mes pasado designó la siguiente Comision que firmase una nota de congratulacion dirigida al Gobierno Provisorio por el feliz advenimiento de la República.

La nota fué redactada por el Dr. Pinheiro Guedez y lleva la firma de los destinguidos esperitistas siguientes:

Doctor Francisco de Meneses Diaz da Cruz, Manuel Fernandez Figuerira, Doctor Antonio Pinheiro Guedez, Augusto Elias da Silva, F. A. Xavier Pinheiro.

* * *

Ha aparecido en La Habana una nueva Revista bajo el titulo de «Revista Espiritista de La Habana» órgano oficial del Centro «La Reencarnacion».

Saludamos al estimado cólega en su aparicion y le deseamos larga vida.

* * *

Recien llega á nuestras manos «La Fraternidad» del 1° de Enero. En ella leemos el resultado de los exámenes habidos en el Colegio que esa institucion benéfica sostiene. Es el siguiente:

Resultado de los exámenes rendidos por las alumnas del colegio «Fraternidad».

—El dia 15 de Diciembre á la una p. m. se principio dió al acto. Componíase la mesa examinadora de los Señores Luis Cipollini Domingo Orrequia, las señoras de Carmona y Bocalandro.

He aquí el resultado de los exámenes:

Sobresalientes, cuarto grado—1° Cárlos Busnelli—2° Emma Buggiano—3° Manuel Solari—*segundo grado adelantado*—1° Maria Aljarrat—2° Luisa Buggiano—3° Raquel Grino—4° Andrés Gorlero—5° Juan Mauri—6° Luis Mascheroni—7° Rosa Mascheróni. —*Segundo grado atrasado*—Juan Buero, Pedro Costa, Adina Montanaro, Agustin Pita, Domingo Pita, Rosa Sambucetti, Julia Tachino, Juan Triay, Antonio Lorerone—*Primer grado, sobresaliente en lectura*—Maria Luisa Ansaldo, Francisca Guittar— *Distinguidas en lectura*—Sixta Arriaga, Concepción Cipollini, Aristides Castagnini, Clotilde Castagnini, Ernesto Casarini, Bautista Celuqui, Aurora Grino, Pepe Hausldth, Matilde Hausldth. Ana Hausldth, Maria Mascherone. Elvira Morisccco, Paulina Massoli, Sebastian Romero, Emilio Romero, Victoria Salvareza, Erminda Salvareza, José Triay, Raul Ventura, Sara Ventura.

Labores sobresalientes—Emma Buggiano Francisca Guitar, Sara Ventura, Rosa Mascheroni, Maria Luisa Ansaldo, Maria Aljarrat, Raquel Grino, Matilde Hausldth, Julia Tachino,—*Distinguidas*—Maria Mascheroni, Luisa Buggiano, Aurora Grino, Ana Hausldth.

Una vez terminado este acto las niñas, cantaron el himmo nacional y luego declamaron las siguientes:

Maria Aljarrat—Francisco Sanguinetti—*Diálogo*:—Rosa Mascheroni, Lola Montanaro, Sara Ventura.

Terminada la declaración, la señora de Bocalandro distribuyó los premios, los que se componian de juguetes, que por la variedad, llamaron mucho la atención de los niños.

Asistió á este acto una selecta concurrencia, en su mayor parte compuesta de los padres y madres de las niñas; quedando este acto clausurado con un himmo cantado por todas las alumnas.

La fraternidad del 1° de este mes, trae la memoria de la Asociacion Espiritista del mismo nombre, correspondiente al año terminado.

Trascribimos á continuasion la parte que se releciona con el fenomenismo, que revela los progresos adquiridos por esa benéfica y progresistas sociedad.

1.° Por medio de golpes producidos con toda claridad en el tejido íntimo de la mesa, manteniendo los mediums las manos puestas sobre ella y sin moverse ésta, indicar con precision el número de minutos que faltan ó pansan de la hora ó media hora que marca el reloj del salon de estudios ó del de cualquiera de los asistentes ó visitantes á la sesion.

2.° Escrito ocultamen e un número en un papel por cualquiera persona distante del trípode, indicarlo éste por medio de golpes de la misma naturaleza, dados con precision.

3.° Imitar perfectamente el ruido de la sierra, del martillo, y el redoble del tambor á un compás perfecto y con toda claridad.

4.° Si se toma un cortaplumas—por ejemplo—y se traza una rúbrica sobre el trípode, salpicándola con pequeños golpes dados con más ó ménos fuerza, en diversos intérvalos de tiempo, luego la mesa contesta con una perfecta imitacion del ruido, en duracion é intensidad, igual al anterior.

5.° El ruido que produce la pluma al escribir sobre el papel, lo imitan tambien por los ruidos del trípode que parece que ahí estuviera escribiendo una persona.

6.° Haciendo ademan de dar un golpe en la mesa ó proyectando una descarga d fluidos con la mano desde cierta distancia es constestado instantáneamente con un golpe en aquella: fuerte si la accion del investigado fué enérgica: débil si fué suave. A veces invierten este órden de constestacion y producen un ruido débil cuando se proyecta un golpe enèrjico y vice-versa: demostrando con esto la presencia de una inteligencia independiente á la voluntdd de los asistentes.

7.° Cuando se hace ademán de proyectar un golpe desde cierta distancia sobre la mesa y en seguida se recoje el brazo y la mano con enerjia, crispando los dedos como en accion de raspar ó como quien rasguña seguidamente sobre la misma mesa contestando con un ruido completamente idéntico en intensidad y duracion como si una mano rasguñara de verdad sobre la madera de dicha mesa—La tiptologia se ha obtenido tambien retirándose los mediums del trípode como hasta dos metros de distancia; dejándole aislado y sin contacto con ningun persona.

Todos estos fenómenos se han obtenido en un salon perfectamente iluminado con luz de gas muy abundante, de manera que el observador pueda constatar la verdad del hechos.

Año XIII. Buenos Aires, 28 de Febrero de 1890. Núm. 197

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

AL TRABAJO

Cumpliendo con el Reglamento la Sociedad «Constancia» abre sus sesiones el 1°. de Marzo.

Pasadas las vacaciones obligadas por la estacion canicular, es pues, llegado el momento de que todos nuestros hermanos vuelvan á la tarea, con la fé del que tiene seguridad en el triunfo de sus ideales y la esperanza de épocas mejores, mediante el esfuerzo comun.

La vida, para todo hombre que desea dejar un surco que recuerde su estadia en el mundo, es una milicia activa. Para llenarla debidamente, hay que luchar con firme voluntad en pró de aquel ideal que sinceramente créa que lleva al progreso á la humanidad.

Todas las energías que gastan la vida sin que lleven por objeto el bien comun, se pierden para el progreso del espíritu individualmente considerado, porque fueron negativos para el progreso universal.

Asi, pues, nosotros los espiritistas, que estamos penetrados de la verdad de estas consideraciones, debemos volver entusiastas á la taréa ordinaria, porque ella es la que nos elevará como inteligencia y nos conquistará un puesto entre los hombres bien intencionados que trabajan por el bien comun, en las horas que nos deja libres las taréas ordinarias que tienen por objeto el cumplimiento de los deberes sociales y la satisfaccion de las necesidades materiales que nos son impuestas como el primordial deber de la vida.

Al trabajo, pues, hermanos espiritistas y que al finalizar el presente año podamos contar con un adelanto más.

Son nuestros mas ardientes votos.

COLABORACION

EPITÁLAMIO

A Dolores Americh en el dia de su casamiento

No pude verte en tan solemne dia
Pero ya te bendije desde lejos,
Siento por tí profunda simpatia,
Y si á ella correspondes, hija mia:
Escucha atentamente mis consejos.

Eres jóven, muy jóven, en tu frente
Y en la expresion de tus hermosos ojos
Hay algo puro, dulce, sonriente;
Se deja conocer que en tu presente
Ignoras de la vida los enojos.

Una familia humilde y cariñosa
Te recibió en su seno alborozada,
Y en tus mejillas de color de rosa
Depositó sus besos amorosa
Una mujer sencilla y confiada.

Jamás has disfrutado las delicias
Que ofrecen las mundanas vanidades,
Pero en cambio has vivido entre caricias,
Recibiendo gozosa las primicias
De nobles y expansivas amistades.

Y antes que de la vida los abrojos
Te hicieran derramar mares de llanto

En el cristal de tus hermosos ojos
Un hombre se miró; cayó de hinojos
Diciendo con afan: ¡te quiero tnato!....

Què si enlazas tu suerte con su suerte,
Tu existencia será raudal de flores;
Yo por tí seré grande, noble y fuerte;
Si me niegas tu amor, será mi muerte....
Si me dices que si, nido de amores.

Nuestra casa será; tu sonriendo
Le miraste; tus ojos contestaron,
La tela del amor fuiste tejiendo,
Y á la suprema ley culto rindiendo
Las leyes vuestro amor santificaron.

Apesar de ser buenos y sencillos
La iglesia os rechazó: ¡cuanta osadia!
La vieja tradicion rompió sus grillos,
Los curas levantaron los rastrilos,
No os quieren en sus templos; ¡què alegria!

¡Casamiento civil! ¡union sagrada!
Contrato por la ley santificado;
La bendicion mejor es la mirada
De una madre que llora emocionada,
Y de un padre que gime atribulado.

Esa es la bendicion, el noble anhelo
De padres amorosos que á porfia
Piden á Dios que de su hermoso cielo
Un pedazo desprenda en este suelo
Y en el gozeis sus hijos de alegria.

¡Dichosa tu Dolores! que en tu oido
No han resonado frases mentirosas;
Y al dejar por amor tu dulce nido
Dijiste á tu esposo: Yo he vivido:
¡Pero ignoro del mundo tantas cosas!..

«Què vengo á ti, como inocente niño
Pidiéndote la luz de la experiencia,
Mi túnica es mas blanca que el armiño,
Mirame con amor, por que el cariño
Es el sol que ilumina mi existencia.»

Tu que eres toda amor y sentimiento
¡Cuánto puedes hacer en tu adelanto!
Tú que tienes muy claro entendimiento,
No tenga mas afan tu pensanmiento
Que encontrar en tu hogar todo tu encanto

Ya que tienes la dicha inapreciable
De no creer en religion ninguna,
Cuando sientas un algo inexplicable
Cuando tu mismo pensamiento hable
Pidiendo confesion ¡Ah! qué fortuna!

El horrible, el fatal confesionario
No atraerá tus miradas candorosas,
El templo para ti no es necesario,
Ya tienes en tu hogar tu santuario
Donde no oirás palabras licenciosas.

Comprendes por tu bien la hipocresia
Que hay en la religion de tus mayores;
Dile á tu esposo cuando tu alma ansia,
Que un marido leal, querida mia
Vale más que un millon de confesores.

Reconcentra en tu hogar tu pensamiento,
Vive para tu esposo unicamente:
Confundiendo tu aliento con su aliento,
Que el amor conyugal es sentimiento
Que debe acrccentar eternamente.

Procura ser la amiga de tu esposo,
Toma parte en las luchas de su vida,
Y cuando le veas triste y angustioso,
No te des un momento de reposo
Hasta saber la causa de su herida,

No seas importuna preguntando,
Ni seas indiferente no inquiriendo;
Has de vivir amando, ¡siempre amando!
De tu esposo el carácter estudiando
Y de sus própios hechos aprendiendo.

Y si la sabia ley de la natura
Se cumple en ti, y en dulces regocijos
Sientes nacer en ti santa ternura,
Si de ser madre alcanzas la ventura,
Educa el sentimiento de tus hijos.

Enséñales à amar al padre tierno
Que para ellos trabaja asiduamente,
Diles que es una farsa el triste averno,
Que no existe en el orbe mas infierno
Que una lengua perjura y maldiciente.

Enséñales á amar al desvalido,
Has que guien los pasos del anciano,
Que nunca se hagan sordos al gemido
Del huerfano, del ciego, del tullido,
Y que atiendan al moro y al cristiano.

Por que haciéndolo asi, cuando mañana
A la tierra le des tu despedida,

Verás que tu enseñanza no fué vana;
Que todos lloran á la noble anciana
Que el bien fue el objetivo de su vida.

Amando á tu familia, no descuides
Propagar la verdad que has conocido
Que á ella debes la luz, nunca lo olvides,
Que si á ser noble apóstol te decides
Tu existencia será verjel florido.

Propaga del sublime espiritismo
La innegable verdad que en el se encierra;
Has que hable tu razon sin fanatismo;
Y di que la fé ciega es el abismo
Mas hondo y espantoso de la tierra.

Repite que el espiritu es jigante
Cuando vence sus miseras pasiones,
Que muros de granito y de diamante
A polvo se reducen, si constante
Cifra el hombre en el bien sus ambiciones.

Di que todos alcanzan la victoria
Cuando quieren luchar con heroismo:
Que todos pueden escribir su historia
Dejando en ella páginas de gloria
Si practican el bien por el bien mismo.

Di que no hay elegidos ni llamados,
Que todos somos en la esencia, iguales,
Que no hay, ni puede haber desheredados,
Que hay millones de mundos habitados
Bogando en los espacios siderales.

Esto dicho por ti, tendrá el encanto
De la magia especial que hay en tu acento
¡Trabaja con ardor en tu adelanto!
¡Mensajera de paz! tiende tu manto
Y difunda la luz tu sentimiento.

Mucho puedes hacer: ¡eres tan buena!
Disfruta dulcemente tus amores;
Para ti el matrimonio no es condena,
Es un lazo de amor, una cadena
Que Dios formó de perfumadas flores.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¿LOCOS Ó CUERDOS?

Una nueva agitación se nota en nuestro globo terráqueo; infinidad de séres se agrupan en distintos puntos; un rayo de luz brilla en lontananza, y el estandarte del Espiritismo, aparece á la vista de la humanidad; ciencia caridad y amor, es su divisa; muchos muchísimos son los que se cobijan bajo su bienhechora sombra, para descansar de las fatigas de la vida; allí, se encuentra la calma y se aprende á ser resignado; allí desaparece el odio y se sabe amar sin interés alguno; la esperanza la realidad, aparecen con la diafanidad de la verdadera pureza, hay ciegos de cuerpo, que ven con los ojos del alma, y ciegos del alma que al ver con los ojos materiales, pruebas irrecusables de verdad adquieren la luz divina; niños que hablan como sábios; manos que sin saber formar una letra, escriben con rapidez, é ignorantes que aprenden con los séres de ultratumba lo que muchos profesores en la tierra no nos podrian enseñar hoy.

La doctrina espírita es la ciencia de la moral más pura: es la primitiva ley de Dios y predicha por Jesus, pero que las humanidades no han comprendido bien, ni mucho ménos practicado. Más á pesar de que todo cuanto referimos es la misma verdad, no falta quien nos llame locos rematados; otros mas observadores no atreviéndose á tanto, callan; pero nosotros los espiritistas, que hemos aprendido á amar á nuestros enemigos, y nos conceptuamos cuerdos y muy cuerdos, compadecemos á los unos sin que por esto estén exentos de nuestros cariño y damos las gracias á los otros por su prudencia; pero si tanto persisten con nuestra locura, les dirémos, que nos congratulamos en pertenecer al manicomio del Espiritismo; porque una locura que nos induce á obrar con perfección, bien merece que nos entreguemos á ella sin recelo alguno, pues que nuestras locuras redundan en provecho de la humanidad.

Nuestra principal base, es la caridad moral y material, pero sin ostentación; porque el verdadero espírita debe prescindir de esa pompa vana que á nada conduce, sino á rebajar al infeliz necesitado, debiendo tener siempre presentes aquellas palabras de Jesús cuando dijo: «lo que haga tu mano derecha que no lo sepa tu izquierda.» Por lo tanto,

si queremos imitarle, tenemos que ser muy humildes y perfectos.

Ahora bien; si los locos socorren sin ostentación, aman á sus semejantes sacrificándose por ellos hasta la abnegación, y procuran cuanto les es posible acercarse á la perfección, desde ahora preferimos esta clase de locura, que la razón de algunos.

Nuestro manicomio, está construido en la sólida base de la razón y la justicia, y no tan fácilmente se derrumba: séres conocemos que antes de comprender el Espiritismo, tenian un carácter casi feróz, eran vengativos hasta tal punto que, no perdonaban ni las más pequeñas ofensas; ahora son tolerantes, humildes, resignados, participan de las desgracias agenas, son pródigos hasta el heroísmo y compadecen al que les calumnia, de lo cual deducimos que los cuerdos de ayer eran realmente locos de hoy; son verdaderamente cuerdos.

¡Oh! no hay nada más consolador que el Espiritismo; él enseña al hombre á caminar por la senda de la virtud; él le dice cómo ha de salvar los escollos que encuentra ante su paso; él descorre el velo de su intelijencia, le muestra ese más allá grande, sublime é infinito, nuevos horizontes de luz aparecen á su vista, y ante su maravillosa obra de la Creación, la humanidad toda debe inclinar la cabeza.

¿Quien al contemplar esas hermosas noches con sus miriadas de estrellas y el pálido resplandor de la Luña no siente trasportarse el alma hácia esas precursoras de la felicidad?

¿Quién al tender su vista por los prados, no se extasía en sus bellísimas flores y aspira con fruición su perfume?

¿Cómo no bendecir la mano que tan preciosos dones ha prodigado á la tierra?

¡Ah! bendito sea el espiritismo; que con su locura nos enseña á amar á Dios en la Naturaleza! ¡Bendito sea mil veces, porque nos ha conducido al magestuoso templo de la Creación, donde tenemos por pavimento la verde alfombra del campo, y por bóbeda el espacio indefinido!

Allí léjos de la ficción y del lujo deslumbrador de la tierra, el espítu, despejado de toda forma terrenal, eleva su ferviente oración á Dios, que saliendo de lo íntimo de su corazón, vá á confundirse con las armonias celestes, adquiriendo la verdadera tranquilidad, pero al recordar que le han llamado loco, no puede menos de esclamar.

¡Oh locura bien hechora
Que hacia el bien me condujiste!
¿Por qué tan tarde viniste
Para mostrarme tu aurora?

¿Por qué no te he conocido
Desde que bajé á la tierra,
Y evitárasme la guerra.
En que por siempre he vivido?

¡Yo te bendigo mil veces
Oh sábia y cuerda locura
Que endulzaste mi amargura
Apurada hasta las heces!

Por tí recobré la calma
Y descubrí un nuevo cielo,
Y por tí con grande anhelo
Irá progresando mi alma.

Y ya que la fé perdida
Volviste á mi corazón,
Hoy redoblo mi pasión
Consagrándote mi vida.

Así es que, siguiendo nuestra monomanía tan necesaria para que la humanidad progrese, suplicamos á los sábios de la tierra, que antes de pronunciar la palabra «*locos*» estudien con detenimiento nuestra locura para poder juzgar con justicia é imparcialidad; pues que nosotros, nunca dirémos: creed lo que os decimos, sino, tomad, aquí teneis pruebas, sometedlas á un minucioso análisis, y cuando halléis la verdad, no podréis ménos que inclinar la cabeza ante su majestuosa presencia.

Cándida Sanz.

TRANSCRIPCIONES

Cuarto estado de la materia

(Traducido de *La Revue Espiríte*)

—

Algunos especialistas, en 1880, han hablado de la matera radiante y del cuarto estado

de la materia y sin duda alguna no han sido comprendidos quizá á causa de no haber hablado sino para los iniciados. Nuestros amigos nos piden una definición màs clara, más comprensible sobre el uarto estado de la materia, y trataremos de dársela aqui, poniendo en ella toda nuestra voluntad. Nos hemos servido de documentos que hacen ley en Inglaterra y de lo que nuestro gran químico Wurtz ha escrito sobre los tan delicados experimentos de Willian Crookes. ¿Tendremos la dicha de ser claros?

¿No existen màs que tres estado de la materia, bajo las formas de *sólido líquido gaseoso*? ¿Nuestros sentidos no nos inducirán á error? En 1816, Faraday, el célebre físico-químico inglés, se expresaba asi: «Se comprueban tales diferencias entre los estados sólido y liquido y el gaseoso, que seria bien extraordinario que no hubiese tambien diferencias notables entre el estado gaseoso y una forma de la materia que se nos escapa aun. Todo se simplifica singularmente al pasar del sólido al gaseoso; la variedad en la propiedad de los cuerpos sólidos se atenúa sensiblemente en los líquidos y desaparece casi completamente en los gases. Mas allá del estado gaseoso se debe alcanzar una unidad absoluta de propiedad, una simplificacion completa, que caracteriza evidentemente un estado distinto de la materia, apenas sospechado. No se sabrà sin duda demostrar hoy su existencia pero se llegará á ello algun dia; yo le llamo materia radiante.»

Daniel Bernouilly, en 1738, y los Señores Clausius y Clark Maxwell, recientemente han probado la realidad de lo siguiente:

En un centímetro cúbico de gás, el análisis matemático descubre un septillón de gas, las cuales se chocan sin cesar en el pequeño espacio que las contiene, y en el cual efectuan sus movimientos: mientras más particulas de gás se separen de ese centímetro cúbico más libertad habrá en él para las partículas gaseosas restantes; exactamente como obrarian diez personas colocadas en un salon que contenia mil, despues de haber salido 990: una vez fuera una multitud de partículas, las que quedan en el centímetro cúbico manifiestan de una manera particular su carácter y su individualidad.

Nuestros lectores deben conocer los tubos llamados de Geissler, tubos de vidrio estendidos, herméticamente cerrados, que todos los ópticos tienen en sus vidrieras, y qne brillan con tintes enterciopelados, verdes, azules y violeta, y en los cuales dos hilos de platino están soldados, semejando dos pequeños rails que terminan en los polos negativo y positivo (las dos extremidades opuestas de los tubos de Geissler).

En nuestros laboratórios de física, por esos dos hilos de platino se hace pasar la corriente eléctrica de una bobina de inducción; y la descarga continua de la electricidad en esos tubos herméticamente cerrados, se traduce por un bello efluvio luminoso y coloreado, que atraviesa el tuvo de Geisler en toda su longuitud, *siguiendo los dos hilos de platino* y sobre los cuales el efluvio và del polo positivo al negativo y reciprocamente (Insistimos en repetir que el efluvio luminoso *sigue los dos hilos de platino pues esto es importante.*)

Con estos tubos de formas variadas, Mr. William Crookes, el ilustre inventor del radiómetro, ha hecho las importantes demostraciones siguientes:

En un tubo de Geissler de 13,5 centimetros de diàmetro habia llegado á hacer el vacio enorme, en el polo negativo con gran admiracion de nuestros fisicos, existia *un punto negro* que no se podia resolver *un espacio opaco* que precedia al rayo luminoso producido por bobina de inducción. ¿Què podria pues, ser esé espacio opaco?

Probablemente las continuas investigaciones hechas por William Crookes sobre los fenómenos espiritas (sobre la fuerza psiquica) le habian hecho presentir que alli todo debia operarse por medio de un estado de la materia aùn desconocido, el que presentia Faraday; y la investigación de eso desconocido, activamente perseguida, lo condujo à inquietarse tambien por el punto negro, por el es

pacio negro, por el espacio opaco que inquietaba tan vivamente á todos los físicos: ¿quien sabe si se hallaba allí la solución del cuarto estado de la materia?

Por sus medios propios, W. Crookes hizo en ese tubo, de 13'5 de diámetro, el vacio neumático á uno millonésima, y despues á 20 millonèsimas de atmósferas: mientras el vacio era mayor màs engrandecia el *espacio opaco*: rechazando ese punto negro, ese espacio opaco, desde el polo negetivo, con una chispa eléctrica producida por una bobina de inducción de Ruhmkorff ese punto negro *puesto en movimiento* irradiaba *directamente ante si*, con una viveza enorme, de un punto á otro del tubo Geissler, sin seguir los dos hilos de platino, como lo hace la chispa eléctrica de un tubo en el cual el vacio no está hecho á 20 millonésimas.

En una palabra, los fenómenos ordinarios de efluvios iluminosos atravesando el tubo sobre los rails de platino, han cesado, para dejar la plaza á la *materia radiante*, la cual bajo el aspecto de ese ínfimo *espacio opaco* entra en función para ofrecer fenómenos de otro órden. Conforme dice W. Crookes, «ese espacio opaco que precede el rayo luminoso producido por la bobina de introduccion, es el espacio recorrido por las partículas libres de la materia radiante, que la electricidad rechaza violentamente. Esas partículas irradiarán hasta que sean detenidas por las partículas de gaz rechazadas. En el punto de coalisión el choque engendra un rasgo extremadamente luminoso, y la prueba es que si se enrarece más el gas de tubo de Geissler, el curso de las partículas aumenta, pues el espacio sombrío engrandece.»

Antes de relatar los fenómenos debidos al movimiento impreso á la materia radiante, detengámonos en algunos hechos que deben interesarnos vivamente.

El *recipiente* ó tubo de Geissler, del cual se sirve Mr. Crookes de 13'5 centímetros de diámetro, lleno de aire á la presión normal, contiene un ceptillón de molèculas ó partículas de gas (un-1-seguido de 42 ceros); haciendo el vacío á 20 millonésimas, queda aún al rededor dal polo negativo del tubo Geissler el espacio oscuro de que hemos hablado, y que por ínfimo que sea, no contiene menos de un quintillón de moléculas, ó partículas de gas, ó la millonésima de un sextillón; esto es un 1 seguido de 30 ceros, puesto que se necesita un millón de quintillones para haber un sextillón.

Estas cifras que aterran la imaginación, rechazan bien lejos toda idea de negación.

Mr. Willian Crookes dice: «Para dar una idea de esa cifra aún tan grande, tomo el recipiente en el cual he hecho el vacio y le atravieso con la chispa de la bobina de inducción. Esta chispa produce una abertura miscroscópica, pero bastante grande, sin embargo, para permitir á las moléculas gaseosas penetrar en el recipiente y destruir allí el vacio. Supongamos que la pequeñez de las molèculas sea tal, que puedan entrar en el recipiente cien millones de ellas por segundo. ¿Cuánto tiempo sería necesario, en esas condiciones, para el pequeño recipiente se llena de aire? ¿Una hora? un año? un siglo? Sería necesario una eternidad, un tiempo tan enorme que la imaginación misma es impotente para concebirlo bien. Serían necesario 400 millones de años: un tiempo tal que según las previsiones de los astrónomos, él habrá agotado su energía calorífica y luminosa y estará ya completamente apagado.»

El cálculo es fácil. Mr. Johnstone Stoney, que es una autoridad, ha probado que en un centímetro cúbico de aire existe un sextillón de molèculas; el recipiente de que se vale Mr. W. Crookes, teniendo 13'5 centímetros de diámetro encierra 1,228,252³ 350,000³ 000,000³ 000,000 de partículas de gas á la presión normal, calcular la entrada por 100 millones de moléculas por segundo es llegar á un total de 408.501,731 años.

Mr. William Crookes imprime un *movimiento* activo al quintillón de molèculas de aire que le deja el vacio á 20 millonésimas hecho en un tubo de Geissler de 13'5 centímetros de diámetros, y con su ayuda ha

hecho los esperimentos siguientes, tan notables, en el «Congreso de la asociación británica para el adelantamiento de la ciencia» en Sheffield en Setiembre 1879; y en París, en el anfiteatro de la escuela de Medicina y en el Observaterio nacional en Enero de 1880 por invitacion de M. Wurtz, de otros sábios franceses y del almirante Monche:

1°. Por el vacío, á 20 millonésimas de atmósferas, las partículas ó moléculas, casi enteramente sustraidas al choque de sus vecinas, se lanzan. bajo la acción de la chispa eléctrica, que las pone en movimiento, desde el polo negativo á la extremidad del tubo, representando este trayecto la distancia libremente recorrida; mientas que la corriente del quintillón de moléculas electrizadas atravieza el tubo, un resplandor verdoso aparece bajo las paredes del vaso, principalmente, del lado opuesto al polo negativo: el *cristal* se ha hecho *fosforente, presto á fundirse.*

2°. Otros cuerpos sólidos se hacen mas luminosos que el cristal del tubo de Geissler; tales son el *sulfuro de calsio*, cuya fosforencia fué descubierta por Ed. Becquerel hace 20 años.

3°. Sobre piés fijados en los hilos de platino del tubo, Mr. Crookes ha montado un *diamante fosforecente*, que bajo la acción de la materia radiante *puesta en movimiento* lanza chispas de un amarillo verdoso; y un *rubí* brillará como un sol rojo, puesto que está formado de alúmina ó tierra blanca que se puede precipitar del alumbre. Desde que la corriente de inducción pasa y rechaza sobre las piedras preciosas, la materia radiante, es uada, casi invisible, compuesta sin embargo de un quintillón de moléculas ó de pequeñas balas, basta para engendrar tal calórico que todo cuanto toca se ilumina y brilla como braza ardiente, y fundiria si su acción fuese prolongada. Repetimos que la materia radiante vá recta ante sí, y no sigue los dos hilos de platino montados en el tubo, contrariamente á la descarga luminosa que recorre todas las sinuosidades. El polo positivo no existe para la luz radiante y no tiene acción sobre ella.

4°. En un tubo horizontal y prolongado en forma de pera, se ha colocado una *cruz de malta de aluminio*, sobre un soporte colocado á la extremidad gruesa del tubo, viniendo á estar el polo negativo en la extremidad opuesta. Se puso *en movimiento* la corriente de materia radiante, y la extremidad gruesa vino á hacerse fosforecente; se vió, sobre el fondo luminoso, destacar la cruz en *negro*, como si hubiese llevado sombra; y en efecto, la cruz habia puesto obstáculo al pasaje de la corriente de materia radiante, que no habia podido golpear el cristal sino al rededor de ella. De ahí el espectro opaco sobre el fondo luminoso.

Por una ligera sacudida se hace caer la cruz y el fenómeno combia: la cruz aparece brillante, pues perdiendo al momento el cristal su poder fosforecente, la parte expuesta bruscamente á la acción del movimiento de la materia radiante, vino á hacer luminosa por relación á la parte ya tocada.

5.° Ese torrente de meléculas electrizadas que se precipita en la linea recta. aparte del polo negativo, puede ser desviado en su marcha por la acción de un imán. Mr. William Crrokes ha empleado un ingenioso aparato para hacer ver esta desviación. Dispuso de tal manera uno de esos tubos que la corriente molecular puede rozar una pantalla fosforecente colocada en el sentido de su dirección, y sobre la cual vá á aparecer una linia luminosa que desvia visiblemente por la acción de un imán que se aplica exteriormente, contra la región media del tubo: el hilo luminoso se arquea hácia el lado del iman, exactamente como los proyectiles lanzados por un cañon se aproximan al suelo bajo la influencia atractiva de la tierra. Retirando el imán, el efublio luminoso vuelve á tomar su direccion primera. Todo es interesante, nuevo, ingenioso é inesperado.

6.° El *movimiento* en linea recta, impreso á los moléculas de materia radiante, tiene el poder de ejercer un esfuerzo mecánico en el sentido la propagación de ese movimiento, conforme se verifica en un gas á la tensión ordinaria; ese esfuerzo mecánico, esa tensión

se trasmite en todos los sentidos. En un tubo longitudinal y sobre los dos hilos de platino ó sobre rails de cristal, Mr. William Crookes coloca una *ruedita de paletas de mica*: hecho el vacio de una 27 millonesima y tan pronto como la descarga electrica tiene lugar, la corriente molecular de materia radiante (su bombardeo) impulsa la ruedita, y la hace girar y huir ante el polo negativo; si perturba el sentido de la corriente, la rueda retrocede inmediatamente el camino andado. Si en esta rueda de paletas se coloca una pantalla, y se encuentran sobre ella (la pantalla) las corrientes de materia radiante, con la ayuda de un esoejo cóncavo formando el polo negativo, la materia radiadte no puede ya volver á encontrar las paletas, y la rueda queda inmóvil. Desviando la corriente molecular por medio de un iman que se pasea exteriormente sobre el tubo de Geissler, esta materia volviendo á encontrar las paletas no protegidas por la pantalla, imprime un movimiento inmediato de propulsión á la rueda.

7.° En lugar de la materia radiante, ¿no habrá solamente en función una simple corriente eléctrica? Tal es la pregunta que se han hecho los sabios; y Mr. Henri de Parville, redactor cientifico del periódico *Les Debats*, le responde asi:

«Mr. Crookes rechaza victoriosamente esa objeción con el experimento siguiente: Con la ayuda de dos polos negativos dispuestos en el mismo tubo y al lado uno de otro, hace irradiar dos haces de materia radiante á lo largo del tubo su frotamiento sobre una pantalla longitudinal les hace visible. Como segun el conocido teorema de fisica, *dos corrientes eléctricas del mismo sentido se atraen*, si se tratase de dos corrientes se verian las dos lineas brillantes atraerse, puesto que esas corrientes son negativas: Pues bien, ellas se rechazan. Mr. Crookes tiene, pues, razón. No se pueden atribuir los efectas observados á la accion de corrientes eléctricas. Nosotros estamos en pleno dominio de la materia radiante.

8.° Un blanco tocado por los proyectiles se calienta y la cantidad de calor desenvuelta respectivamente por dos cuerpos que se chocan es tanto más grande como considerable sea su viveza de proyeccion. Ahora bien en el nuevo estado de la materia, estudiado por Mr. Crookes puestas las particulas en movimiento estando libres y animadas de una viveza enorme apesar de la pequeñez de las más en juego, su choque repetido contra un obstáculo debe necesariamente engendrar un calor qne pueda llegar á ser intenso,

Este fisico dá al polo negativo la forma de una *coupe*, sección, de un pequeño reflector, y hecho el vacio en el tubo, las particulas, lanzadas más ó menos oblicuamente por la fuerza eléctrica se entrecruzan en un punto determinado, donde se forma todo el calor, llegando á ser ese punto un verdadero foco, que funde los cuerpos más refractarios. Un imán paseado exteriormente sobre la superficie del tubo atrae la trayectoria de las particulas de materia radiante á la superficie interior del cristal, que no tarda en entrar en funsión.

9°. En lugar de operar como en el párrafo anterior, se coloca encima y en medio del tubo de Geissler *un trozo de platino* expuesto al foco de encuentro de la materia radiante, proyectada por el polo negativo, al cual se ha dado la forma de una seccion de un pequeño reflector, sometido asi á los fuegos cruzados del movimiento de un quintillon de proyectiles, es decir, á un verdadero bombardeo, el platino se calienta pronto hasta el blanco vivo; mudando el foco del calor con la ayuda de un imán paseado exteriormente sobre el tuvo, el metal se extiende; pero alejando el imán se hace luminoso. Si la actividad del movimiento de las particulas es iniciada por la accion intensa de la corriente eléctrica el platino adquiere un resplandor que la vista no puede resistir, y se funde rápidamente como la cera. Téngase en cuenta *que el platino no funde sinó á los 3,500 grados de calor.*

Esos fenómenos de una energia extrema, resultan de una sustraccion de materia en el tubo, enrareciéndola mas allá de lo verosímil; mientras más materia se extraiga, más admi-

rable llega á ser su accion: *la nada*, expresion anti-científica, por decirlo así, tiene esa accion sobre el platino, el mas refractario de los metales, al cual funde instantáneamente. Habitualmente, es necesario hacerlo notar; los fenómenos nuevos no se obtienen sino por una adicion de materias, y Mr. Crookes parece no tener el derecho de atribuir á esta *materia* efectos tan poderosos, puesto que su ciencia mayor es haber sabido desembarazarse de la materia. La naturaleza se extiende mucho mas allá de nuestras sensaciones, y no podemos juzgarlo todo por la impresion de nuestros sentidos, pues muchas cosas importantes pueden escapársenos.

Nosotros estamos con las verdades que nos revela la materia radiante, en los límites de un dominio aún oscuro, situado entre lo conocido y lo desconocido, en los confines del cual se confunden la materia y la fuerza, en el cual pequeños átomos indivisibles forman la base de todas las cosas y parecen ser los creadores.

El espíritu se fatiga al concebir tales inmensidades en un tubo de Geissler de 13 centímetros de diámetro; en comprender que el movimiento pueda engendrar tan poderosos fenómenos, con la ayuda de átomos activos que parecen llenos de razón, como tambien en imaginarse las pequeñeces inauditas de las moléculas materiales movidas con un órden matemático.

En Scheffiel decia Mr. William Crookes, terminando su conferencia:« Me parece que tenemos asidos y sometidos á nuestro poder los pequeños átomos invisibles, y que nos sobran razones para considerarlos como formando la base física del cosmos. Por algunas de sus propiedades la materia radiante es tan material como la mesa colocada ante mi; mientras que otras propiedades presentan casi el carácter de una fuerza de radiación ..... Me atrevo á creer que los más grandes problemas científicos del porvenir hallarán su solución en ese dominio inexplorado.»

La materia radiante no tiene el derecho de ser citada por la ciencia. Despues de haber maravillado á Paris, el público más difícil de conmover, Mr. Crookes ha planteado los problemas científicos más delicados y más racionales, de los cuales no puede aún considerarse la grandeza: lo que nosotros *sabemos* desde ahora, es que su estado de tenuidad más extrema, la materia sirve de vehículo á las energías más poderosas, y que *en el Universo no habrá sinó átomos del infinito.*

Los periodicos *El Siècle, La Petite République Française, La Justice, Le XIX Siècle, Le Rappel, Les Dèbats,* la *Revue des Deux Mondes, Le Temps, La République française, L' Evènemente,* etc. etc., han rendido homenaje á Mr. Crookes; ese sábio físico es un investigador sério que confirma los hechos. Él ha impreso su pensamiento, resultado de los esperimentos sobre la fuerza psíquica en en su magnífica obra *Observaciones sobre los fenómenos del Espiritismo*: él no se dice espiritista, y sin embargo, los periódicos arriba citados han dicho: Mr. Crookes es espiritista y autor de obras reputadas entre los adeptos: las doctrinas espiritistas sobre las relaciones de la materia del espíritu y de las fuerza, han debido jugar un papel en la elección que ha hecho Mr. Crookes de ese terreno inesplorado, que él ha descubierto y explotado con tanto éxito. La materia así rarificada y hecha radiante ¿no se aproxima al *perispíritu?* ¿No existe ella así en los espacios que atraviesan los espíritus bajo una forma material que permite fotografiarlos? (pues Mr. Crookee ha fotografiado algunos espíritus) &,&.» Estos diarios han aparentado admirarse de encontrar en un gran espíritu la unión íntima de concepciones espiritistas, con una maravilosa ingenuosidad experimental y con una fuerza de deducción exactas.(1)

Mr. V. Meunier, redactor de la parte científica del *Rappel* escribe: «En ese *parterre de reyes* que el sábio inglés ha tenido en la escuela de medicina, de reyes del saber respetuosamente atentos á las demostraciones de ese experimentador tan ingenioso, tan sa-

(1) El Espiritismo les reserva otras muchas sorpresas.—N. del A.

gaz, tan fecundo y tan penetrante ¿cuántos de ellos no ignoran que ese sábio profundo, ese hombre ilustre, es un adepto del Espiritismo?»

Mr. Willian Crookes no es un espiritista *como nosotros lo entendemos*; es un observador concienzudo, un investigador muy prudente, muy racional, que no libra nada á la casualidad, y no marcha sino con la balanza en la mano: *es un artesano de la verdad*. Ahora bien: el progreso, la razón y la verdad tienen un enemigo claramente caracterizado en la *superstición*, por la cual se torturan los hechos interpretnádolos mal y falsificándolos á sabiendas. Un hecho científico declarado verdadero, dá nacimiento á la supersticion si es comentado por los sectarios en vista de intereses no confesados. El espiritismo colocándonos sobre el terreno de donde han salido todas las religiones nos permite descubrir la arcilla de la cual ellas han sido formadas; nos indica el medio de no errar y de huir de los perjuicios quo tienden á desaparecer ante el génio de los estigadores modernos. Willian Crookes es un génio que nos ha servido grandemente, diciendo que él estimaba demasiado la persecución de la verdad y de algunos hechos nuevos en la naturaleza, para rehusar ocuparse de ellos, porque ese género de observacisnes se oponga á las ideas del dia.

Al consignar la verdadera miopía intelectual del que no sabe ver la importancia excepcional, del espiritismo, sabemos que es indispensable que el programa de la salud humana sea planteado, comprendido y aceptado nosotros estamos convencidos, con una multitud de buenos espíritus, de que el reinado del progreso, de la verdad y de la razón, es una cuestión capital, estrechamente ligada al porvenir del espiritismo.

Repetimos con William Thompson, *que la ciencia está obligada, por la eterna ley del honor, á mirar de frente y sin temor todo problema que pueda francamente presentarse á sus investigaciones*, y con Mr. Willian Crookes concluimos en los términos con que él lo hizo ante la sociedad Real de Londres.

Gentes de buena fé, ¿por qué dudais? A pesar de que todos estos hechos existian cuando nadie lo sospechaba, ellos han quedado ocultos á los siglos más esclarecidos. El porvenir nos revelará hechos más extraordinarios aun ¿por qué, pues, el hombre ignorante se imagina que nada existe fuera de lo que él ha visto?

El poder de este hecho, que se impone á la fria y simple razón, la existencia de la máteria radiante ó del cuarto estado de la materia ha hecho entrar el espiritismo en el dominio de las hipótesis científicas.

A ese titulo debemos todo nuestro reconocimiento al gran sábio que la ha descubierto, y en lo adelante, nada que toque á la gloria de Mr. William Crookes, puede ser indiferente á la gran familia espirita.

P. J. Leymarie.

Pequeños Asuntos Doctrinales

POR D. M. NAVARRO MURILLO

Del «*Criterio Espiritista de Madrid*»

—

EL DOLOR

La lucha, la actividad, el valor decisivo, la entereza hácia el deber del ideal, las reformas, el trabajo de escofina de las imperfecciones propias, son los caminos de la elaboración: ó lo que es igual, el dolor.

El dolor y las fatigas, los aceptan todos: el místico, que se perfecciona y corrige; el sábio en sus desvelos; el revolucionario sincero, que ama la justicia; el navegante y geógrafo, exploradores en sus afanes; el moralista, que esclarece; el maestro, que enseña, el labrador, que surca la tierra; el padre, que mira por sus hijos; el mártir, que se sacrifica por el bien de todos. En la tierra es ley el dolor; y nos enseña que tras los placeres efímeros de los sentidos estan los eternos del espíritu, por el deber cumplido, que realiza el progreso y nos *depura*.

A fuerza de sufrimientos, de martirios y luchas, á veces muy sangrientas, en el transcurso de las generaciones el hombre primitivo de las selvas ó de la vida nómade y salvaje, ha dejado de ser lo que fué, y ha llegado á ser lo que es hoy.

Por la lucha el dolor realizará todavía inmensos progresos en la tierra, que le lleven á otros mundos de felicidad y armonia. Abnegacion y sacrificio es la sabiduria.

EL ANARQUISMO FILOSÒFICO

No discutimos palabras, y nos acomodamos al pensamiento que esto significa para algunos, de vivir regidos por las Leyes Naturales sin la intervencion de las leyes humanas. Como la tendencia del hombre es aproximarse á la Ley Divina este es el verdadero ideal: y como en ella ya existe el Código Societario de Armonia, Solidaridad y Fraternidad, los medios de progresar y la manera de ligar en acorde los intereses, surgen de la propia naturaleza y de la autoridad espontánea, más sábios que todos los formularios de los hombres que vienen á ser inútiles.

Asi vienen á esplicarse, sobre poco más ó menos, los partidarios de esta escuela filosófica; y vamos á hacer algunas objeciones.

Es indudable que es bella la autonomia, y á ella caminamos Será una felicidad que no tengamos que ser juzgados por otros hombres, tal vez inferiores á nosotros en alguna cosa; y el emanciparnos de las opiniones, tan heterogéneas y divergentes de sacerdotes, politicos, filósofos y guerreros, en especial de algunos entusiastas del anarquismo que contradiciendo su principio fundamental pretenden en vano poner por la violencia una tiranía hácia su opinión; igualada en perfeccion á la Ley Natural, en cuanto á las demás á quienes se les roba su espontaneidad y el ejercicio de su conciencia y su derecho.

Aqui se exhiben aparejados dos absurdos, ó dos imposibles: el saltar á la perfección y negar la libertad ajena.

La Ley Natural bastaria, si hubiere conocimiento completo de ella, y voluntad y deseo de cumplirla. Dicha Ley existe, pero se traduce peor ó mejor, y por lo tanto, se falsifica por el entendimiento humano. Cada uno la interpreta á su modo, y con frecuencia más en provecho suyo que en el del prógimo. Los sentidos, las pasiones, los estómagos, las demás necesidades carnales, la materia de este mundo exijen un trabajo de laboreo, que debe poner la expontaneidad bajo el imperio de los deberes, lo que exige un trabajo costoso; y entonces no es la rienda suelta á los instintos el ideal del hombre y la sociedad.

Si vamos por aproximaciones hácia la Ley Natural, cosa demostrada por el progreso es evidente que ni la moral ni la ciencia nos llegan hechas de un golpe; y entonces es absurdo querer implantar como perfecto y general lo que es imperfectisimo y estremadamente restringido. Ni aun una opinion, por elevada que sea, es aplicable á todo órden de escala humana, ó de estado de progreso, desde el salvaje al civilizado. Hay pues grados que recorrer en el progreso; hay pueblos de lengua, tradiciones, naturaleza y costumbres diversas, y por lo tanto habrá por mucho tiempo *nacionalidades*, siendo precisas *reglas* propias adecuadas á la mejor interpretación de la Ley Natural, dado su estado psicológico y orgánico.

Hay contradición y sofisma en todos los sistemas, que proceden por saltos bruscos en el desarrollo humano, porque esto es contrario á la Ley Natural, que pretenden encumbrar.

Los anarquismos, que se creen pujantes y seguros de la verdad, y con ella de hacer la felicidad del género humano, comiencen por hacer la suya propia, predicando con el ejemplo.

Haced *experimentos* de los sistemas.

¿No decis que sois *positivistas* en todo órden de *hechos*? Probad las palabras con las obras en cuanto á vosotros mismos; y dado vuestro principio autónomo, no os inquieteis por los actos de los demás, pues dada la creencia de toda ley humana, á que no dais ningun valor debeis lógicamente suponer que estamos realizando vuestras teorias con la independencia de nuestros derechos y la expontaneidad de nuestra actividad.

LAS IDEAS DEL ESPIRITISMO

Las ideas de deber, obediencia, resignacion á las pruebas, de amor paz y *ayuda mú-*

tua, son, puestas por obra, las que nos aparejan el camino para hacer digno al hombre de morar en mundos más perfectos, donde no imperan las injusticias ni las pasiones primitivas, los ódios, vicios ni discordias inhumanas, abusos y privilegios. De manera que, á màsde ser dichas ideas el compendio de todas las morales del mundo, son el *Progreso*, la abolicion de las guerras y la garantia del órden social, base de la la dicha relativa de todos.

¿Es acaso por esto por lo que se combate con tanta saña sacrilega, y por lo que se pretende destruir o negar hasta la autonomia del espiritis a?

TODA LA HUMANIDAD ES ESPIRITISTA

Siendo el espiritismo la revelación y la ciencia de los hechos y leyes del elemento espiritual que todos tenemos, resulta que todos somos y seremos, espiritistas, sabiéndolo y sin saberlo, pues que las leyes son universales.

Todos tenemos alma individual indestructible, y vida futura ó inmortal inevitable.

Todos renacemos y progresamos indefinidamente en mundos sucesivos cada vez más perfectos.

Todos tenemos periespiritu y sus leyes propias, y realizamos los hechos anexos à ellas.

Todos vivimos en la gran solaridad universal.

Todos caminamos hàcia Dios, que es el destino único, y nos enlazamos á Él, á la naturaleza y á las humanidades por una cadena perpétua de relación por la progresión del ideal y las inspiraciones, palancas divinas y gerárquicas que nos desenvuelven para absorber sucesivamente los destellos de la belleza absoluta é infinita.

APUNTES PARA UN DISCURSO EN EL CONGRESO ESPIRITISTA DE PARÍS.

Mi religión es dar y no recibir.

Mi ciencia la comprobación con los atributos de Dios, segun enseña Allán Kardec en su *Génesis*.

Mi conducta practica el esfuerzo para realizar en abnegacion y sacrificio, principios que no pueden engañar y contienen toda la sabiduria humana.

Mi sociologia toda verdad, salida del dominio de la utopia y elevada á *la práctica de los hechos*, aplicando asi à sociólogos individualistas, socialistas y politicos la máxima por ellos aplicada en tanto tiempo al espiritismo de VER PARA CREER.

LAS DOCTRINAS DEL ESPIRITISMO SON MUY SUPERIONES Á TODAS LAS SECTAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS

1.° Por los conceptos más ámplios de Dios y las leyes de la vida universal y su progreso indefinido.

2.° Por el cuadro de las leyes morales y los superiores elementos que proporcionan para la regeneracion individual y social.

3.° Por el principio de *Reparación* en las reencarnaciones, idea que no han penetrado todavia las religiones.

4.° Por que resuelven mejor las antinomias y la unidad de cultos y filosofias, en una suprema alianza de la religión y la ciencia.

5.° Por los bastisimos descubrimientos sobre la comunicación de los espiritus y la solidaridad universal, efecto de las condiciones propias de su difusión, y con los que no pueden competir los encarnados con todos los esfuerzos de su raquitica ciencia, etc. etc.

EL MAGNETISMO Y EL ESPIRITISMO SON COSAS DEL DEMONIO

Indudablemente que si, entendiendo por demonios los espiritus y hombres imperfectos; pero tambien son cosas de sàbios, de moralistas elevados de almas buenisimas y de las intermedias entre aquellos extremos. Es de *todos*, por que las leyes son universales; y más de los buenos y sábios que de los ignorantes y malos, porque aquellos conocen mejor los secretos de la naturaleza. *Por el fruto se juzga el arbol...*

En el mundo y en su ambiente no hay más demonios, en el indicado sentido, que los hombres atrasados. Por lo demàs, el dia-

blo no existe porque las *Penas Eternas* son absurdas y contradictorias, imposibles é incompatibles con la reencarnacion, el progreso individual indefinido, la esencia única texto de Evangelio, atributos de Dios etcétera etcétera.

LA RESIGNACIÒN ACTIVA

La resignacion no es la anulación del derecho, ni el abandono de la vida y los intereses á merced de cualquiera, ni la postración en el dolor, ni la esclavitud, ni la negación de la actividad para el bien; ni la renuncia de la ciencia y el arte ó la industria libres, ni el no ser de las leyes mortales y económicas, ó la interrupcion ó suspensión de la justicia.

Es todo lo contrario; pero es necesario comprenderla y sacarla de los sentidos restringuidos de la infancia humana, que la entendia por la *pasividad* en sufrir todas las afrentas, abominaciones y vilipendios á la personalidad, que hacian las tiranias de la fuerza privilejios y pasiones de los otros.

La resignación, en su sentido científico y moral progresivo, es soportar heróicamente la lucha por el bien: afrontar persecuciones y perjuicios á los intereses por el triunfo de lo justo, hacer frente á las corrientes de los ódios; erguir la cabeza por la verdad, ante la cruz, la hoguera ó el cadalso, como nos han enseñado Cristo, Giordano y todos los mártires.

Es combatir las pasiones salvajes, que pretenden anular la razón; el valor decidido, que no rechaza el dolor ante la consecusión del fin honesto; es sufrimiento, para cauterizar la gangrena de nuestros vicios y defectos y la de los demás.

En tal sentido, es una revelación de la verdad por el dolor, para llegar á la dicha y al perfeccionamiento de todos.

La necesita el político para ofrecerse generoso al martirio, que engendra la corrección de abusos.

La necesita el científico, para soportar las vigilias, que exigen los tanteos de investigación y los descubrimientos de las leyes.

La necesita el sociólogo para no desanimarse ante las facultades de las combinaciones societarias; el pedagogo para enseñar con paciencia á los niños y cultivar su entendimieuto y corazón como delicadas plantas, el crítico para exponer sus juicios y hacer respetar su libertad bien entendida en medio del confuso cáos de ilegítimos intereses lastimados, que chillan y protestan.

La resignación es la bravura del alma, que no se rinde ante las dificultades de las grandes empresas; y la fuente de todos los heroismos, que dá perseverancia, prudencia, justicia y fortaleza, ánimo sereno, y tranquila conciencia en el sentimiento de los deberes y en el cumplimiento de las misiones y las pruebas.

Es una virtud muy desconocida, porque es mal interpretada. Sin embargo es la necesidad ineludible de todo progreso, y la practican en gran escala muchos de lo que más la combaten. Confunden en nuestra época caótica su sentido tradicional, subversivo ó estacionario, con su sentido eminentemente racional. A todos los que luchan en sí mismo y en los demás contra los abusos de pensiones é intereses ilegítimos y subvervivos, les diremos.

Si por practicar una justicia ó decir una verdad, os dan un bofetón en la mejilla izquierda, praticad en seguida otra justicia, y no temais que la mejilla derecha siga el camino de su compañera. ¡Que la justicia derrumba esa violencia inicua que os hiere! Y ved que la verdad de esta resignación que jamás abandona la lucha del combate, está justificada por la historia de todos los progresos humanos, y constituye toda la sabiduria de nuestra ciencia y de nuestra elevación de nuestra dignidad y decoro, y que para eso hemos nacido, á fin de implantar las leyes de Dios en la sociedad.

Es la resignacion una fuerza viva y potente que nos purifica y regenera en las espiaciones, y que ordenándonos aplicar en nosotros al ideal que poseemos, nos dá autoridad sobre los demás, haciéndonos contagiosos por la virtud eficaz del ejemplo; nos dá auto-

idad sobre los demás, haciéndonos contagiosos por la virtud eficaz del ejemplo; esto es por la fuerza superior desenvuelta, porque por ley natural el vicio sucumbe ante la virtud, y el error cede el puesto á la verdad. Resignarse al deber, por costoso que sea, es sinónimo de triunfo inmediato ó futuro, y hacer viable la ley de Dios donde este se rechaza. Por eso hizo Cristo su inmensa revolución, y volverá de nuevo á hacerla cuando se comprenda bien el sentido esotérico de su enseñanza moral y económica, que contiene los grandes principios de la sociabilidad y la fraternidad humanas y de la solidaridad de intereses.

Para entrar en este nuevo campo es preciso la obediencia al deber, resignándose á vencer dificultades de su cumplimiento en un medio social perturbado por el materialismo y las pasiones cercanas á la animalidad. Atravesamos una época muy mala y de muy dolorosa *transición*.

NOTICIAS

MEMORIA ANUAL
(AÑO 1889)
SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Socios—El número de socios que componen este Centro ha aumentado considerablemente durante el año trascurrido, pues hanse despachado en este tiempo 60 (sesenta) solicitudes de ingreso y se ha concedido un nombramiento de socio honorario, recaido en el Sr. Héctor M. de Villars, fundador de la Sociedad «La Perseverancia» de Mendoza y redactor del periódico del mismo nombre.

En este año tuvo lugar la desencarnación del Presidente honorario Sr. Angel Scarnichia.

Sesiones—En cuanto á las sesiones celebradas, ellas han sido en número de 118 (ciento diez y ocho) así repartidas:

De Estudios Teóricos	16
« Desarrollo, Especiales	26
« Desarrollo, Generales	62
« Visitantes	3
« Asambleas Generales	9
« « Extraordinarias	2

La asistencia media á ellas ha sido de:

40 para la de Estudios Teóricos,
35 » » » Desarrollo, Espciales,
67 » » » Desarrollo General,
58 socios y 7 visitantes para las de visitantes,
99 para las Asambleas Generales,
79 » » » Extraordinarias,

La Comisión Directiva ha celebrado 44 (cuarenta y cuatro) sesiones.

Conferencias.—Con la puntualidad que exige el Reglamento, en los dias y forma establecidos, han tenido lugar en el salón de la sociedad 16 (diez y seis) conferencias sobre filosofia y fenomenismo espírita. Ellas han estado á cargo de los Sres. Cosme Mariño y Felipe Senillosa, habiendo tambien tomado parte en ellas varios socios del centro y algunos espiritistas de otras sociedades, con particularidad el Sr. Sanz Cortés.

En estas conferencias la entrada era libre para todos los espiritistas, como así mismo libre era la discusión, pudiéndose tambien traer temas desarrollados por escrito en pró ó en contra de cualquiera idea que se relacione con nuestra doctrina. El objeto de ellas era el instruirnos en la filosofía y ciencia espiritista y acostumbrarnos al mismo tiempo al debate público con el fin de preparar así elementos de lucha para la defensa y propaganda del Espiritismo. Desgraciadamente no se despertó el empeño y entusiasmo esperados, ó si esto sucedió, no fué posible sostenerlo hasta el fin. Al principio habian atraido gran cantidad de concurrencia, pero ésta fué decayendo rápidamente hasta el punto de que la asistencia á ellas se redujo, para las dos últimas, á una veintena de personas, todos socios de la «Constancia.»

Trabajos medianímicos.—Esta clase de trabajos de importancia tan capital para el progreso del espiritismo ha sufrido en este año alguna interrupción por lo que respeta á la mediumnidad del magnetismo (que dá lugar á la manifestación del elevado espiritu que llamamos del magnetismo), como así mismo en cuanto al fenómeno del trípode grande (de

cuatro arrobas). Ello ha sido debido á la enfermedad del medium Antonio Castilla que toma parte en la producción de dichos fenómenos.

Tambien han tenido que interrumpirse los trabajos de desarrollo para el trípode á esfera movible ideado por el Sr. Senillosa por falta de asiduidad en los mediums designados para el objeto.

En cambio se han obtenido algunos resultados, aunque no muy intensos ni constantes, en los ensayos hechos para la tiptología, como así mismo han alcanzado alguna perfección los cuadros de ultra-tumba que se producen con los mediums aún en desarrollo.

Propaganda.—En cuanto á propaganda, á más de la activa que siempre se hace con las sesiones destinadas al efecto con el órgano de publicidad con que cuenta la «Constancia» y de la que constantemente están en obligación de hacer todos los socios del centro, la Comisión Directiva ha hecho distribuir gratis en la capital y provincias cerca de *cinco mil* folletos, tales como: «El Espiritismo en su más simple expresión», «El hombre tiene alma», «Dios», «Ley de los fonómenos espiritistas», «Moral Social» etc.

El resultado de esta propaganda ha sido el de adquirir unos treinta suscritores á la Revista en las provincias y en el Exterior. Tambien como se dice ya anteriormente han ingresado gran número de socios y ha habido mucha venta de libros, lo cual demuestra que la propaganda hecha no ha sido estéril.

Clase de dibujo.—Estas clases, fundadas por iniciativa de los Sres. Fidencio Alabés y Domingo Canter, que al mismo tiempo las dirigen como profesores, han funcionado con el resultado más alagüeño durante los últimos meses del año. Actualmente están clausuradas por las vacaciones pero se reabrirán tan luego que empiece el año de tareas para la Sociedad. Se matricularon veinte y tres alumnos.

Biblioteca y Libreria—La Biblioteca cuenta actualmente con 344 (tres cientos cuarenta y cuatro) tomos. Los volúmenes adquiridos en el presente año han sido 31 (treinta y uno) de ellos, 15 (quince) pasados de la Librería á la Biblioteca y 16 (diez y seis) por donación de los Srs. Antonio Rodriguez, Francisco Durand, Ovidio Rebaudi, Emilio de Marsico, Leon Enrique, Doctor Anastasio García Lopez, José Mayner, «Centro de Propaganda» y Oficina de Cange de Publicaciones de Costa Rica.

El número de obras prestadas ha sido en este año mayor que en el anterior, pues él asciende á 155 (ciento cincuenta y cinco) mientras que en el año anterior solo hubieron 143 (ciento cuarenta y tres).

En la Librería hay 1765 (mil setecientos sesenta y cinco) volúmenes, son las mas, obras doctrinarias y filosfiócas, escritas en los idiomas español y francés.

El movimiento de compra y venta de libros ha sido en este período mucho mayor que en años anteriores.

Caja de Ahorros—Esta benéfica institucion muchos servicios ha prestado y sigue prestando á socios pobres, enfermos ó privados de trabajo; ha socorrido en este tiempo á varios de ellos invirtiendo con tal objeto $ m/n. 1301.60 (mil tres cientos un peso con sesenta centavos), de cuya cantidad una buena parte ha sido devuelta.

Sus fondos han sido aumentados sobre todo por tres importantes donaciones, debidas á los Sres. Felipe Senillosa, Manuel Molina de la Plana y Cosme Mariño, El primero donó 800 (ocho cientos) $ m/n, el 2° y 3° 50 (cincuenta) pesos, cada uno.

Hoy el activo de dicha caja arroja la suma de 1955,06 $ (mil novecientos cincuenta y cinco pesos con seis centavos): la mayor parte de esa cantidad está depositada en el Banco de la Provincia.

Varias—Despues de esto lo que ha habido de mas importante es lo siguiente:

Resoluciones—Sancionar el programa que debe regir en los exámenes exigidos á los candidatos á socios activos.

Reglamentación para la presentacion de niños á la «Constancia».—Creación y reglamentación del Archivo de la Sociedad—Hacer

libre para todos los espiritistas las sesiones de Estudios Teóricos.—Exonerar del pago de las cuotas mensuales á todos los mediums que prestan su concurso en los trabajos de la Sociedad.

A mas se ha comprado un terreno para el edificio que proyecta la Sociedad, se han elevado los Estatutos al Superior Gobierno, para recabar su aprobación y conseguir personeria jurídica para la «Constancia»; se ha tomado participación en el Congreso espiritista de Paris, nombrando como delegado al Sr. Alejandro Delanne; se ha contribuido con la suma de diez pesos oro para costear los gastos originados por dicho Congreso; se han donado cuarenta libros á la Biblioteca Popular de San Fernando. Se han recibido del «Centro de Propaganda» para ser distribuidos gratis cien ejenplares del opúsculo «El Abad Almignana.

Secretaria—El movimiento habido en esta repartición puede deducirse de los datos que anteceden; por lo demás se ha procurado colorarle en el lugar que le corresponde. Se han levantado durante el año 67 (sesenta y siete) actas; se han recibido 138 (ciento treinta y ocho) notas, remitido 251 (dos cientos cincuenta y uno).

V.° B.°—Cosme Mariño
Ovidio Rebaudi
Secretario General

—

INVENTARIO N° 4

Existencias y deudas de la Sociedad "Constancia"

Activo

Caja General	1.285.88	
Id de Ahorros y Socorros	190.06	
Id Id Libreria	63.75	
Banco de la Provincia	1.765.00	
Fondos para el Edificio	20.363 20	
Muebles y Utiles	458.00	
Libreria	1137.71	
Préstamos	857.60	
Biblioteca	44200	$26.56320

Pasivo

Juan Torrents, por saldo	311.23	
Torres Salanot	57.20	
Caja de Libreria	110 00	478.43
Capital		26.08477
		$ 26,56320

S. E. ú O.
Buenos Aires, Diciembre 31 del 1889.
V.° B.° Cosme Mariño
Ovidio Rebaudi
Secretario General

Como oportunamente se habia dado aviso por esta Revista el quince del corriente tuvo lugar en la sociedad «Constancia» la renovación de la mitad de los miembros que componen la Comisión Directiva. Esta queda así constituida:

Presidente.—D. Cosme Mariño.
Vice 1.°—Felipe Senillosa.
Id. 2.°—Félix Von Dewitz.
Secretario General.—Ovidio Rebaudi.
Id. auxiliar 1.°—Antonio V. Rodriguez.
Id. id. 2.°—Francisco Durand.
Tesorero.—José Rodriguez.
Pró-Tesorero.—Manuel Molina de la Plana.
Vocales.—Jaime Soler, Valentin Piñero, Antonio Castilla, Santiago Berisso, Jose Casanova Moure y Justino Balech.

***

Suscrición á favor del Centro de Propaganda.

Cosme Mariño	pesos	10.00
Ovidio Rebaudi	«	10.00
Francisco Villadeamigo	«	10.00
Francisco Duran	«	5.00
Antonio Rodriguez	«	2.00
Santiago Berisso	«	10.00
Miguel Causelo	«	20.00
M. de la Plana	«	2.00
Jaime Soler	«	5.00
La Perseverancia de Mendoza	«	10.00
Total		84.00

Sigue abierta la suscricion.

***

El jueves 20 se reunió la Comision Directiva á efecto de integrarse y hacer los nombramientos y cargos prescriptos por el Reglamento.

Resultaron nombrados:

Don Cosme Mariño, Director y Redactor de la Revista «Constancia»—Administrador de la misma, D. José Rodriguez—Bibliotecario y encargado de la libreria, D. Antonio V. Rodriguez—Comisario, D. José M. Vazquez—Comisión Inspectora de Socorros—Sección Norte—los Sres. Ovidio Rebaudi y D. Manuel S. Varela—Sección Sud, D. Jaime Soler y D. Manuel Molina de la Plana.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Marzo de 1890. Núm. 198

BIBLIOTECA POPULAR CONSTANCIA CANGALLO 2259

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ | SUSCRICIÓN: 0,40 M/N. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPÍRITU

De lo que llevamos dicho sobre el peri-espíritu resulta que este es un fluído individualizado, tomado del fluido universal, que sirve al alma para sus manifestaciones y relaciones esteriores; es su *cuerpo espiritual* si me es dado hacer uso de esta espresion de San Pablo, naturalizado con el espíritu por la accion y reaccion recíprocas, cuyo resultado es la depuracion de uno y otro.

El peri-espíritu en el mundo espiritual, es decir, cuando carece del cuerpo material de los encarnados, segun la enseñanza de los espíritus que se comunican en las sociedades espiritistas, no afectan una forma determinada. Generalmente se ven como una llama y los mediums videntes igualmente los ven así, pero más comunmente se observan con la apariencia del cuerpo que tuvieron en la última encarnacion.

Por regla general, los más perfeccionados pueden ocultarse á los más atrasados, pero estos no consiguen establecer la reciprocidad en este concepto, muchas veces muy á su peser.

Es fundado en la facilidad de los espíritus para afectar diferentes formas, que se han presentado á la humanidad, cuando han podido ó creido deber hacerlo, con artificios calculados para establecer mejor su identidad, dejar rastros de su realidad ó conseguir un fin propuesto.

Los antiguos pintaban á sus Génios con una llama en la cabeza, copia fiel sin duda del modo como se les representaban cuando los guiaban con sus consejos.

La historia de las apariciones es variada hasta lo fantástico é inverosímil, pero si la estudiamos hoy á la luz proyectada por los hechos y la historia misma, resulta que ha habido posibilidad de que esos fenómenos hayan tenido lugar, dado el propósito deliberado de los espíritus al hacerse visible á los mortales.

¿De que manera más propia puede presentarse un sér desencarnado á sus parientes y amigos sinó bajo la forma que haya tenido en la tierra, á fin de justificar su identidad?

Lo mismo ha sucedido cuando un espíritu ha deseado y podido poner en práctica algo benéfico á la humanidad, valiéndose de séres creyentes y sencillos.

A este respecto, la religion católica cuenta en su historia gran número de apariciones cuya importancia ha exagerado, pero si las apreciamos bajo un criterio imparcial y más ilustrado, comprenderemos que todos esos hechos están regidos por leyes naturales.

Para ser mejor comprendidos, pongamos un ejemplo: El de la aparicion de la Virgen á Bernardetta, en Lourdes.

Considerado este hecho bajo el criterio formado con el estudio del espiritismo, creemos que ese espíritu que tomó las apariencias de la Virgen, encontró la posibilidad de ser útil á sus semejantes indicándoles que en las aguas de Lourdes podrian mu-

chos encontrar la salud de sus dolencias, pues indudablemente esa agua debe poseér virtudes medicinales.

Además, al espíritu no podría escapársele la eficacia de la fé en las medicinas y mucho menos cuando el descubrimiento se presentó como providencial y dentro de la esfera de la religion; por todo esto pues, el espíritu en cuestion, animado de los mejores deseos, solo debia estudiar el modo de presentarse y las formas bajo las cuales debia ser creido.

En cuanto al modo de presentarse, desde el momento que él pensase (con mucho acierto á nuestro juicio) que el agua cuya eficacia iba á revelar para sanar las dolencias físicas y acaso las morales, no era por sí misma bastante virtuosa para el objeto que se tenía en vista sin el auxilio de la fé religiosa, natural era que tratase de impresionar el ánimo religioso y para esto necesitaba presentarse á una persona, no solo que fuese religiosa por conviccion sino creyente con toda la fuerza de la ignorancia.

Era Bernardetta pues, la persona destinada á recibir de lo alto el anuncio divino que tantos bienes debia reportar, y digamos tambien aunque con verguenza para nuestra miserable condicion humana, que vendría á ser una nueva fuente de explotacion de las cosas consideradas sagradas ó divinas.

Pero el espíritu tenia que resolver esta otra cuestion: ¿dada la posibilidad que tenia de presentarse á Bernardetta, bajo que forma deberia hacerlo?

¿Se presentaría cómo una luz ó llama, símbolo de la inteligencia, ó bajo una apariencia cárnal cualquiera.

No: porque aun cuando Bernardetta refiriese su aparicion, hubiera pasado como una de tantas apariciones espiritistas atribuidas por la Iglesia al diablo y si la inocente niña hiciese conocer la aparicion á su confesor, probablemente éste, la exhorcisára por considerarla poseida del demonio.

No era este pues, el medio de que debia valerse ese espíritu para realizar sus buenos deseos.

El debía pues tomar la apariencia, no solo de un sér que llenase por completo el pensamiento y el corazon de la niña sinó que la Iglesia aceptase el hecho como prodigioso, dentro de los fenómenos sobrenaturales que Dios produce para mostrar su poder y su amor á las criaturas terrenales.

Y como las apariciones de la Virgen siempre se han realizado bajo los mejores auspicios y han dado márgen para la mayor exaltacion de la fé religiosa en provecho espiritual y temporal, esta forma era la más propia, dadas las creencias religiosas de la niña.

Pasemos ahora á otra clase de hechos:

Es muy frecuente la aparicion de espíritus bajo la forma de demonios, es decir, bajo el ropaje habitual de color encarnado, cuernos y rabo, pero basados en una constante observacion debemos declarar que esos espíritus se presentan bajo esa forma á las personas que pretenden asustar ó confirmar en la existencia de los demonios, pero siempre que aquellos crean en la realidad de semejante fantasmagoría.

Conocemos algunos espiritistas que antes de abrazar esta creencia, por la mediumnidad vidente han visto espíritus que se les presentaban bajo la forma de demonios, porque tenian la creencia de su realidad, pero cuando adjuraron de esas creencias por absurdas, esos mismos espíritus al presentarseles, cambiaron ya de forma.

En general, pues los espíritus, cuando se comunican con nosotros bajo cualquiera forma que sea, lo hacen tratando de conseguir el móvil que les guia y por eso afectan la que mejor los conduce al resultado deseado.

* * *

El peri-espíritu, definido con el criterio espiritista viene pues á resolver racionalmente el sin número de problemas que han trabajado la mente de los grandes pensadores, ya en el sentido de dar la clave de la naturalidad y por lo tanto posibilidad de las apariciones, ya en el establecer la

teoría considerada ahora y siempre, necesaria é imprescindible de un mediador entre el alma y la materia grosera bajo cuya forma existimos.

Galvani creía en la existencia de un fluido que facilitaba á la inteligencia su accion bajo cuyo poder la materia se nos presentaba animada de magnificencia y vida.

Mesmer tambien al descubrir el magnetismo animal y observar los fenómenos que producía en las personas creyó que debía existir un fluido independiente de la materia grosera, causa principal de los fenómenos magnéticos.

La teoría del mediador plástico, atribuida por unos á Descartes y por otros á Cudwor; la fuerza psíquica de Croolkes qne ha sido aceptada por los sábios ingleses que se han ocupado de espiritismo, magnetismo é hipnotismo; el fluido nervioso de los fisiólogos, el fluido imponderable de Cloquet, la fuerza vital de Lordat, el aparato electromedianímico, el cuerpo aéreo, cuerpo aromal, cuerpo espiritual de algunos sectarios, el dinamismo, fluido eléctrico-biológico, fuerza neurica, fuerza ódica, y por último el peri-espiritu de los espiritistas, todos estos nombres revelan otros tantos esfuerzos hechos en el terreno científico para definir esa fuerza imponderable que los grandes pensadores se han visto en la necesidad de admitir para explicar los fenómenos de la vida y de la inteligencia.

Pero, como vamos á demostrarlo, la escuela espiritista es la que ha dado hasta ahora la noticia más clara y completa de nuestra fuerza, bajo la denominacion de peri-espíritu, cuya palabra misma indica que es un fluido que rodea ó envuelve al espíritu.

Es bien clara y sencilla la fuerza de lógica en que descansa esta aseveracion.

Hasta ahora, es decir antes de Croolkes, el mundo científico solo había comprobado la necesidad de la existencia de esta fuerza para darse cuenta de los muchos fenómenos que descubría, pero le faltaba un fundamento más positivo que la llevase al convencimiento del lugar donde reside y de su naturaleza.

La teoría espiritista, en su concepto puramente científico, o sea la verdad demostrada positivamente de la existencia del alma y de su supervivencia más allá del sepulcro, puso en camino á los hombres estudiosos, de descubrir el modo y forma en que estas manifestaciones tenían lugar. Interrogados los espíritus directores ó guias de las Sociedades, en todas partes del mundo nombraron con la palabra peri-espíritu á esa fuerza intermediaria, presentida por la ciencia, avanzando resueltamente su teoría, en todas partes uniforme, salvo detalles con particularidad referentes á su composicion íntima, que es en donde escollan el saber de todos los séres inteligentes, aun por muy avanzados que se hallen, en la escala del progreso.

Es de esta teoría pues, de la que nos estamos ocupando; y nuestro objeto es estendernos demasiado al respecto para estudiarla bajo todas las formas que afecta.

Necesitamos pues, interrumpir este estudio para no alargarnos demasiado teniendo en vista que lo estamos publicando bajo la forma de artículos.

En el próximo número terminaremos.

COLABORACION

Ojo por ojo y diente por diente

Amigos invisibles que en el lenguaje usual se llaman lectores, por que invisibles sois para mi puesto que no os conozco. ¿Os acordáis de una confidencia que os hice con el epígrafe *El árbol de la vida*, en la que os presentaba éste con flores, con frutos y seco, simbolizando este último período el cadáver de una mujer que contemplé en un hospital, y á cuyo espíritu pregunté ¿quien eres? y escuché una voz clara y precisa que me contestó: *¿ya te diré quien soy?* pues bien, como no hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla, dicho espíritu pagó la deuda

que contrajo conmigo dando la siguiente comunicación por medio de un medium escribiente mecánico, en distintas sesiones.

I

«Amalia: te dió pena mi soledad, y ver mi cadáver abandonado en poder de séres indiferentes que se alegraban de mi muerte, porque les hice sufrir con mis lamentos.

«Mi soledad te inspiró simpatia y me preguntaste quien era yó, y agradecí tu espontáneo interés pues me encontraba (y es un caso bastante escepcional) sin turbación alguna, pudiendo apreciar y conocer cuanto me rodeaba.

Hacia mucho tiempo que solia abandonar mi materia por espacio de muchas horas, y me habia acostumbrado á ver mi pobre cuerpo lleno de llagas y cubierto de podredumbre, por lo tanto, al desatarse los lazos fluidicos que me unian á mi envoltura, la comtemplé sin sobresalto ni pena; tan habituada estaba yo á mirarla.

Tu voz amiga fué el único éco que encontré en la tierra en mi larga peregrinación; mi vida fué una série no interrumpida de sufrimientos, justo castigo de mis anteriores desaciertos.

II

En mi penúltima encarnación, pertenecí al sexo masculino, siendo mis padres honrados labradores en la provincia de Toledo; pero yo sin duda, en mi vida pasada fui el primogénito de algun duque, puesto que miré con necio desden las tareas agricolas; viendo mi padre que no podia hacer carrera, me envió á Toledo al lado de un hermano suyo, que era canónigo, el cual trató de hacerme sacerdote; más yó, que solo pensaba en repartir estocadas y mandobles á diestra y siniestra junto á las rejas de las nobles damas, porque en mi ambición soñaba hacer fortuna por medio de un casamiento ventajoso; no hice caso de sus buenos consejos y extrayendo de sus arcas cuanto dinero pude, huí de Toledo acompañado de otro perdido como yó.

III

Granada fué la ciudad que elegimos para teatro de nuestras locuras; cambiamos de nombre y en poco tiempo nos hicimos notables por camorristas y alborotadores, saliendo siempre ilesos en las contínuas peleas.

Siguiendo siempre en mi idea de casarme con una mujer rica, fijé mis ojos en una hermosa joven hija de una gran familia; ella tambien reparó en mi y me quiso desde que me vió, porque yó tenia la hermosura del ángel malo como decis en la tierra y subyugué por completo á Clemencia que era cándida y buena.

Con el oro vencí la resistencia de su anciana dueña que me facilitó la entrada en el jardin de la casa donde habitaba Clemencia, la cual debia casarse con un pariente suyo á quien no amaba, le propuse la fuga, pero ella casta y pura se negó, y entonces la dije que un sacerdote nos bendiciría antes de abandonar el hogar paterno.

Asi fué, mi compañero de aventuras disfrazado con un hábito de fraile me acompañó una noche, y en un pabellón del jardin tuvo lugar la mentida y sacrílega ceremonia siendo testigo la dueña de Clemencia; ésta pálida y temblorosa abandonó la casa de sus mayores dominada por mi poderosa voluntad.

IV

Pasamos ocho dias en una casa de campo. Clemencia era dichosa y yó la dictè una carta para su padre, pidiendole perdon y permiso para echarnos á sus pies, pero nuestra súplica fué en vano; la dueña contó á la madre de Clemencia nuestro secreto casamiento y enterado su padre púsose furiosisimo, declarando que desheredaba á su hija ingrata prohibiendo terminantemente que nadie le nombrara en su presencia, puesto que para él habia muerto.

«La dueña de Clemencia despedida de la casa fué la que nos enteró de todo lo ocurrido dejándome desconcertado; por que echaba por tierra todos mis planes de riqueza y poder

Mi amigo me aconsejó que dejáramos á Granada antes que nos hicieran dormir á la sombra; comprendí que tenía razón y quise dejar allí á Clemencia pero mi compañero no

lo juzgó prudente diciéndome que tiempo habia para esto; y salimos los tres con dirección á Cádiz; allí hice conocimiento con un capitan negrero, y sin decir una palabra á Clemencia ni á mi amigo me embarque con rumbo á Cuba.

Durante el viaje no dejó de turbar mi sueño un vago remordimiento: Clemencia iba á ser madre y la dejaba abandonada en una ciudad extraña; más á fuerza de embriagarme acallé los gritos de mi conciencia.

V

«Me asocié con el capitan del buque y al cabo de dos años habia hecho un gran negocio comprando y vendiendo á mis hermanos.

Conocí una linda criolla que era inmensamente rica, y tres meses despues era mi esposa, permanecí en Cuba algunos años y luego decidí fijar mi residencia en Madrid.

Emprendimos el viaje y al llegar á Cádiz, miré á todos lados con recelo, temiendo encontrar á Clemencia que ni un solo dia habia dejado de ver en mi mente.

«¡La víctima seguia al verdugo ....!

Dejé la antigua Gales, sin perder momento, y llegamos á Madrid donde viví un año rodeado de un lujo fabuloso, queriendo á fuerza de aturdimiendo desoir la voz de mi corazón que continuamente me atormentaba.

«Mi esposa deliraba por mí, pero ella solo me inspiraba la más completa indiferencia; mi pensamiento esclavo del oro se encontraba como Tántalo condenado á ver el agua y morir de sed.

«Mi vida era un infierno, dos mujeres me habian amado y yo nada habia sentido.

«Muchas noches las pasaba en la crápula y en la orgía, volviendo á mi casa desesperado, pensando más que nunca en Clemencia.

«Una tarde salí con mi esposa y al anochecer encontramos el viático en la calle de Toledo; mi mujer saltó del coche más ligera que el deséo y suplicó al anciano sacerdote que subiera á él siguiendo nosotros a pié.

«Mi compañera era fanática en demasía, pero hacia muchas obras de caridad, siendo una de ellas visitar á los enfermos.

Me propuso que siguiéramos al Viático por si el enfermo era pobre dejarle una limosna, accedí á ello y sin poder darme cuenta de lo que sentía ansiaba llegar.

Llegamos al fin á un callejón súcio y hediondo y entramos en una casa donde se aspiraba un ambiente mefítico

«Al final de un patio largo y estrecho, entramos en una habitación donde unas cuantas mujeres rodeaban una miserable cama, si tal nombre merecia un mal jergón tendido en el suelo húmedo y frio.

«Una mujer ocupaba aquel pobre lecho y al verla, no pude contener un grito: Clemencia moribunda, estaba ante mis ojos.

«La enferma se movió ligeramente como queriendo ahogar un gemido.

«El sacerdote se inclinó como para reconocerla y dijo con acento pensativo:

«Si yo hubiera sabido que me llamabais para asistir á Clemencia no hubiera venido, porque vestida y calzada se podria ir á la gloria que bien ganada la tiene esta pobre mártir...!

«Se prosternó, oró breves momentos, bendijo á la enferma y salió diciendo: dejadla dormir mañana volveré á verla.

Mi mujer dió algun dinero á una de aquellas mujeres y salió tristemente preocupada diciéndome que al dia siguiente volveria acompañada de su médico.

«Nada le repliqué, pero enseguida que llegamos á casa, salí nuevamente y busqué á un célebre doctor amigo mio, con quien me dirigí á ver de nuevo á Clemencia que seguia sumergida en un profundo letargo.

«Mi amigo la miró con tristeza y me dijo esta noche dejará de existir.

«¿Sin despertar de su sueño? le pregunté.

«¡Oh! si quereis que despierte despertará, me contestó y sacando de su bolsillo un pomito que contenia elixir, vertió en sus lábios algunas gotas y mandó salir á dos ancianas que velaban á la moribunda.

«Abrió Clemencia los ojos y entonces mi amigo le hizo beber lo que quedaba de aquel cordial.

«Momentos despues un raudal de llanto bañó su rostro pálido y reclinando su cabe-

za en mi hombro, me dijo con voz apenas perceptible: Al fin has venido, ¡cuánto tiempo te he estado esperando! ¿Por qué has tardado tanto?

«Yo no sabia que contestar: el dolor y el remordimiento más horrible ponian un nudo en mi garganta y solo pude murmurar, perdóname; ¡he sido un miserable!

«Hace mucho tiempo que te perdoné para que Dios y mis padres me perdonaran tam bien.—Y que ha sido de ti Clemencia mia? ¿Como has vivido?

—«Breve es mi historia; cuando te fuiste, á los tres meses un ángel vino á hacerme compañia; tres años vivió conmigo, y luego tendió sus alas y se fué al cielo !pobre hija mia! se murió muy á tiempo—¿Por qué?—«Porque yo de tanto llorar me quedé ciega, mi dueña vino á buscarme á Cádiz y me trajo á Madrid, donde la ciencia pudo mas que mi dolor, y volví á ver la luz del dia.

Habiamos agotado todos nuestros recursos de alhajas y de ropas y nos dedicamos á coser para poder vivir, pero mi anciana servidora murió en mis brazos. y este triste suceso me hizo perder las pocas fuerzas que tenia y tuve que ir á pedir limosna para llevar un pan á mis lábios; al fin caí enferma y estuve en el hospital muchos meses....despues me arrojaron de allí porque se hizo crónica mi enfermedad, y últimamente encontré una alma buena que me dejó vivir aqui, y me he alegrado vivir en la soledad, para que nada me distrajera y pudiera constantemente pensar en ti: y tú, dime ¿que has hecho?

«La iba á contestar sin saber que decirle, cuando mi amigo se puso un dedo en los lábios y me indicó con su mirada, que mirara bien á Clemencia; ésta habia cerrado los ojos y de su pequeña boca destilaban algunas gotas de sangre que recogí en mi pañuelo.

«De nuevo abrió los ojos diciendo con acento apagado: ¡Gracias Dios mio! al fin le he visto, muero feliz y cayó sobre la almohada para no levantarse mas.

Mi amigo me quiso arrancar de aquella fúnebre estancia, pero todos sus esfuerzos fueron inútiles; permanecí clavado ante aquel cadáver, sintiendo un remordimiento sin límites, y un amor inmenso y loco: desesperado, sin fé, sin creencias, sin consuelo alguno, acompañé hasta el cementerio á la sombra de mi vida, y después febril, jadeante sin conciencia de lo que hacia, huyendo de mi mismo corrí ...corrí á la ventura y me precipité en el canal, terminando violentamente mi abominable existencia.

VII.

¡Cuán equivocado está el hombre cuando cree que con el suicidio se acaba su tormento, y es al contrario, que se multiplica el ciento por uno.

«Todo el tiempo que al hombre le restaba estar en la tierra cumpliendo su expiacion, permanece en la erraticidad, sintiendo la violenta agonia de la muerte, yo por mi sé de cirto, que contemplaba el canal, veia su agua turbia y flotando en ella mi cadáver, el que llegaba hasta la orilla; saltaba á tierra y se precipitaba de nuevo en la corriente, sintiendo en todo mi sér la inexplicable impresion; la angustia indefinible que habia experimentado al morir, y volvia nuevamente á subir el cadáver y á caer.

«No sé cuanto tiempo estuve así porque en el espacio no se conoce el límite de los años pero cuando se cumplió el plazo de mi vida, se apareció el espiritu de Clemencia que me dijo:

«¡Desgraciado! tu obcecacion nos separó en la tierra y por mucho tiempo nos separará en la erracticidad: vas á encarnar de nuevo, elige prueba, y si la sufres con resignacion recuperarás algo de lo que has perdido.»

Desaparecio la fulgente vision y yo pedi á Dios una existencia de martirio y humillacion ya que tan orgulloso y tan infame habia sido en mi vida pasada.»

VIII

Volví á la tierra y escogí una familia rica: hija única, mis padres me adoraban, y los

perdí en edad temprana, quedando en poder de tutores que mermaron mi fortuna, gastando yo el resto á mi mayor edad con la libertad mas desenfrenada. Cual otra impúdica Mesalina me lancé en la vida del vicio, y como en esa senda dado el primer paso se vá descendiendo hasta hundirse en el abismo, yo dejé de ser mujer para convertirme en *cosa* hasta que llegó un dia que agostada mi belleza, pobre y sola, miré en torno mio y lloré amargamente, porque todos huian de mí, como si tuviera lepra. Razon tenian, yo tenia lepra en el alma, tarde conocí mis desaciertos.

«Tan escandalosa habia sido mi vida, tan pública mi humillacion que no encontré taller donde trabajar, ni casa donde servir; la sociedad me rechazaba, el hambre me hacia sentir sus terribles convulsiones, y mi cuerpo cayó en tierra devorado por la enfermedad.

«Diez años fuí rodando por los hospitales, los cuatro últimos los pasé donde viste mi cadáver»

Clemencia me prestaba su amparo, porque sufrí con resignacion mis acerbos sufrimientos.

Cuando dejé ese mundo salió ella á mi encuentro, y me dijo que habia andado á jornadas dobles el camino, y que en mi proxima encarnacion volveria á la tierra en mejores condiciones, porque habia sabido sufrir y reconocer mi culpa.

Adios Amalia, me parece mentira que haya dejado mi andrajosa envoltura; la luz me rodea y siento en mi renacer algo grande, que jamás he sentido en ese oscuro y triste planeta. Te guardo gratitud por la compasion que te inspiré: tú eres el único recuerdo grato que tengo de ese mundo. Adios, sigue resignada con el peso de tu cruz hasta llegar al Calvario, y encontrarás despues de la muerte lo que nunca podrás soñar ni entrever en ese destierro: luz, vida y verdad. Adios.

IX

Este resumen de dos existencias se obtuvo en varias sesiones. Yo dejándole toda la verdad histórica he cuidado unicamente de compendiarlo en lo posible para evitar que se haga demasiado extenso, como artículo para un periódico.

Este relato manifiesta que no se derrama una lágrima que no tenga su razon de ser, que nadie sufre sin haberlo merecido, y por último, que todo está como debe estar.

Amalia Domingo y Soler.

TRANSCRIPCIONES

El positivismo escèptico

Del «*Criterio Espiritista*» *de Madrid*

—

I

Estas dos palabras no caben juntas; son incompatibles, y la negación del *Positivismo de los hechos* en los más trascendentales fenómenos del magnetismo y el espiritismo.

No puede el excepticismo, aunque se disfrace como quiera, invocar en su apoyo á la ciencia eléctica y universal. La ciencia es obra de la observación, de la historia de las generaciones de los testimonios irrecusables, de la concordancia de estos testimonios, de la universalidad de los espíritus cultivos del perseverante análisis, de la armonía con las leyes naturales, del progreso humano en colaboración colectiva. Huye de lo estacionario, dogmático, ortodoxo y sectario, y busca con su espíritu de libre exámen y crítica justiciera el ensanche de la observación y la conquista de nuevas leyes, proclamando estas cuando un inmenso cúmulo de testimonios competentes y honrados se robustecen mútuamente y se universalizan.

Jamás la ciencia se fundó en el excepticismo, porque son términos inconciliables, que se repelen y destruyen, como la verdad y el error, la luz y las tinieblas. Jamás el papel de la ciencia ha sido negar hechos universales, obrar contra las leyes naturales, poner cortapisas á los ideales de lo infinito, ni mutilar la naturaleza humana, donde reside la necesidad de creer de su funcionamiento pisicoló-

gico ni coartar la libertad filosófica, que es negación de la filosofia misma, ni despreciar las más sublimes bellezas morales, sociológicas y religiosas, ni negarse á discutir lo nuevo por desprecio.

Y esto es lo que se está haciendo en el magnetismo y el espiritismo por muchos que se llaman representantes de la ciencia.

II

Cuando la literatura de una época se hace venal, los editores protegen las leyes por especular, y los falsos sabios mueven la pluma en pesquisa de tasajos, poltronas ó gloria popular; entonces se escribe á destajo, hay poca severidad en la verdad de los hechos históricos, que se ocultan ó tergiversan; la augusta verdad se menosprecia por el comercio de vil interés; se adulan las pasiones de un vulgo, con frecuencia ignorante y atrasado, se apagan los grandes ideales; se pone la cerviz bajo el yugo de las preocupaciones y pasiones dominantes, importando un bledo la justicia más perfecta, aunque venga bajada del cielo; y prostituida y corrompida la belleza, ó envilecido el génio por falta de livertad, vienen las literaturas bufas y grotestas con el apocamiento de los ánimos, y caen con diluvios en el periodismo signo precursor de la muerte de las civilizaciones entecas, indignas de la verdad y de la libertad como esclavas que son de las filibusterias de partidos y mercaderes de politica, ó falsos sabios diligentes, que medran con las debilidades de la ignorancia.

Tal es el estado actual de algunas democracias enervadas por el excepticismo con necios pujos y pretensiones de suprimir por la persecución indirecta del ódio la rechifla y toda arma de mala ley, el libre pensamiento religioso filosófico, de heterodoxia social y económca del cristianismo racionalista del magnetismo, espiritismo, laicismo, y teosofia, pujantes hoy como nunca.

Pero hemos de decir á estos grajos disfrazados, que el espiritismo es el positivismo ámplio en lo físico y espiritual; que sus doctrinas se fundan en los *hechos* á que ellos vuelven la espalda, cometiendo un sacrilegio contra la ciencia y que el ser espiritista es un derecho autónomo, legal y de la ley natural que ellos desconocen y barrenan vilipendiando la democracia que predican.

La ciencia ha de arrancar la careta á todos los Judas que la ponen trabas, y á todos los retrógados que se enroscan, como parasitos, al árbol del progreso para robarle los jugos que han de dárle vida y crecimiento. ¿Se admite el progreso indefinido, y se acordonan como en lazaretos de apestados á todos los portadores *de verdades nuevas*?

¿En qué os diferenciais entonces de los perseguidores históricos de todos los progresos, si ademas de negaros al exámen y al estudio de LO SUBLIME, lanzais sobre él los rayos del ódio, el sarcasmo ó la burla? ¿Eso es ciencia?...

I

NACIMIENTO DEL POSITIVISMO

Las sectas religiosas se estacionaron y degeneraron con vaguedades misticas y espirituales; se corrompieron con simonias y otros mil abusos, é impusieron la fé ciega en dogmas inmóviles y milagros, con frecuencia inventados, especulando con una literatura novelesca; abusaron con exceso del sectarismo, opuesto á su funcion y á sus fines; olvidaron los intereses celestes por los puramente terrenales, y rasgaron el sagrado depósito cuya custodia se le confiara. Entre tanto las ciencias avanzaron rápidamente; desmostraron y abrieron grandes horizontes á la razon y á la libertad. Mirando entonces religión y ciencia los problemas de la vida bajo aspectos exclusivos, surgieron de intolerancia, la incredulidad y la lucha una contra otra. Perdida la brújula de las leyes morales por falta de la autoridad en los representantes de la revelación, *la pequeña ciencia* se hizo atea, mecanecista, nihilista y anárquica en el órden social, tal vez sin apercibirse de las consecuencias, dando lugar á una *crisis* dolorosa, aunque de rápida *transicion*, completamente iconoclasta de los viejos idoles y pergaminos escriturarios. Apagados los cirios en los altares de las consecuencias, y muerta ó inservi-

ble la letra sagrada y en abierto divorcio con el progreso y la ciencia, por lo menos segun juicio de los forjadores del Sillabus y escumuniones, pronunciése más y más la lucha de la ciencia, la cual qaedó victoriosa de la tradición, llegando á popularizar el libre exámen y hacer amables el progreso, la luz, el racionalismo, el socialismo y todas las manifestaciones modernas del espíritu; y á la vez vencida porque en su victoria llevaba los gérmenes de la derrota al engrandecerse los conceptos de Dios y de la vida universal, y quedar ella rezagada sin el poderoso apoyo de la revelación sucesiva.

En aquella crisis de transición nació el positivismo moderno, renacimiento de otros antiguos que opuso á la fé ciega el anhelo demostrativo; y no contento con esto aliando á la razon las pasiones y las propias deficiencias personales, en su afán iconaclasta, hizo coalición con el escepticismo y el materialismo, pensando en los laureles de la victoria y olvidando la ineficacia de sus cólegas.

De ahí sus resbaladeros, sus descrepitudes y su muerte, porque se agarró á una sombra á fantasmas del espirtu y á caducidades que le atrajeron la ruina, invadiendo esferas que no le competen si no se ilustra lo necesario en ellas y amplia su sistema.

Son *los hcchos* de este sistema los que hacen la disección de su cadáver, que presenta hoy mil formas diversas lo mismo que ayer.

II

EL POSITIVISMO EN LA HISTORIA PASADA.

Es la série de ruinas y muertes de las civilizaciones; así como los renacimientos religiosos que él desprecia son la aurora de todos los grandes desenvolvimientos.

Es la retrogradación y el inmovilismo, que exagerando la ley de conversación, y confundiendo en ella lo legítimo con lo ilegítimo, desconoció casi siempre las demás leyes morales, la adoración, la justicia, la caridad, el trabajo, la perfeccion, la sociabilidad progresiva y la destrucción de sus propios errores. Atosigando á las masas, clavando la mirada solo en las formas y en los goces terrenos, olvidó casi en absoluto las leyes del espíritu y de las vidas del cielo, mutilando así horriblemente los fines primordiales de la naturaleza humana. De ahí que en vez de emancipador sea siempre animalizador, y en vez de redentor, director; en vez de juez, carcelero ó verdugo; en vez de médico portador de microbios, de pestes que nos sepultan más y más. Las civilizaciones que le acojen preparan su su mortaja, pues á tal equivale la tirania de las pasiones é instintos que llaman beaterio á los refinamientos del espíritu badulaqueria á los martirios morales y fanatismo á todo lo invsible, haciendo solo épicos al estómago y la fuerza.

¿Somos injustos? Pues veamos el presente, y observemos *los hechos*.

III

EL POSITIVISMO ACTUAL.

Como politica, es un reñidero de gallos en la prensa y en las Cámaras del parlamentarismo con sus deplorables escenas. Es mil veces más digna la honestidad y el recato de las sectas caducas que se alejan de ese campo de Agramante entregado á la lucha de bajas pasiones. *¡Vade retro!*

Como arma revolucionaria, exige reforma á todos; pero no quiere aplicarse ninguna a si mismo, con lo que está muy cerca de los *Infalibles*. ¿Aportará tambien él algun Evangelio de vientre?

Como sistema se hace sectario, y pone trabas al desarrollo de escuelas que le conocen y exhiben sus errores. ¿Será otro vampiro disfrazado, que pone trabas al prójimo predicando autonomía?

Como moralista, dicen que los hombres sostienen guerras y cometen bajezas y crueldades por el afan de dominar y gobernar al semejante; por la sed del oro, los titulos, honores y preeminencias, ó por sostener errores y privilegios ó abusos. ¿Pero renuncia él á todo dominio y se contenta con el último puesto?

Si los males que deplora son el foco de todos los trastornos, guerras, calamidades y

miserias que afligen al hombre, el positivismo, lejos de amenguarlos, viene á robustecerlos, porque los que sostienen esos abusos se fundan en su diosincrasia, y no en la ajena, haciendo práctica la escuela positivista y sus enseñanzas. ¿Combate á sus más aprovechadiscípulos?

Pero no es esto todo: prosigamos.

IV

EL POSITIVISMO COMBATIENDOSE Á SÍ MISMO.

El positivismo elige el exámen de hechos á su capricho y que le agradan; lo cual es contrario á sus principios de escuela. Diremos con franqueza que el positivismo que prescinde de mi propia realidad, no le necesito para nada, y es incompatible con mi manera de ser.

Como crítica no es razonablemente admisible desechar las más sublimes verdades religiosas, psicológicas y morales en absurdo combatir lo invisible y lo absoluto; es monstruoso tergiversar el hombre religioso, convirtiéndole en mómia; es bárbaro confundir las degeneraciones neo-religiosas con los renacimientos filosófico morales; es sofistico tomar el todo por la parte, lo relativo y parcial por lo general, y condenar con igual reprobación los mitos y los más santos preceptos de la revelación progresiva del pasado y del presente. Semejante barbarie precipita la ruina completa de un falso sistema.

Como ciencia, rompe la solidaridad ecléptica y armonista de la historia de la filosofía, que es la ciencia misma de las generaciones, y en vez de ciencia funde una asquerosa Inquisición, parapetada con la careta de libertad, para ahogar á ésta entre sus manos.

Hé aquí las proezas de esta nueva secta más repugnante que las abiertamente tenebrosas y opresoras, enemigas del derecho que no fingen enaltecer á éste para cortarle el cuello bajo su guillotina, engañándole con halagos, como hace el positivismo. Y si no que lo digan los racionalistas cristianos, y veremos qué garantías concede á sus derechos el flamante positivismo, el cual solo tiene para ellos una intolerancia ignorante y un odio que deja tamañito al de los clericales.

V

SU ESTADO PRESENTE

No puede quejarse el positivismo de nosotros. La *energía* la hemos aprendido de él empleándola contra el adversario. Y en los *hechos* nos apoyamos para exhibir su caricatura decrépita. En estas cosas somos positivistas de raza y empleamos con él sus propias armas.

Dejamos á salvo puras intenciones y leales esfuerzos y meritorios sacrificios de muchos positivistas. El mal no es de ellos: mientras no ven cosa mejor, son víctimas del medio social y de un sistema deficiente, que no han profundizado ni comparado con otros mejores y de una escuela dogmática y cerrada que pone límites al entendimiento, ora declarando *incognoscibles* las causas primeras, ora reduciendo los medios de conocer á los sentidos, ya imponiénbose como terroristas, ó negándose á la discusión leal de ciertas doctrinas, ó imaginándose como ilusos neos que ella sola es capaz de constituir la ciencia y que la naturaleza, para ofrecer sus hechos y sus leyes necesita pedirla la licencia de sus pasaportes. Ante esta triple esclavitud de barbarie de sofistica y de ignorancia, ¿qué valor tienen sus protestas de progreso indefinido, si al aparecer lo *nuevo* sólo le concede, no el deber de exámen, sino un helado excepticismo que hace causa comun con todos los detractores académicos de los progresos?...Aun no hemos concluido: prosigamos, porque tambien á nosotros como á él nos entusiasman la crítica y los sagrados fueros de la verdad, el derecho y la justicia.

VI

EL POSITIVISMO EN EL PANTEÒN DE LOS MUERTOS.

Muchos positivistas niegan el principio de trascendencia; pero le ejercen á las mil maravillas en la masoneria. Y aunque no les gustan los símbolos, los ritos, ni las ceremonias, ni las jerarquías, ni autoridades, como frac masones se pirran por el ascenso de un *grado*

y por rodear su autoridad del prestigio de las formas. En esta contradicción se parecen algo á los espíritus desencarnados, que inspirando de continuo á los mortales y hasta observándolos y persiguiéndolos con sus influencias magnéticas, niegan la comunicación para hacer más pasables sus sofismas y á veces su tenebroso sistema de perfidia y de engaño, ó por lo menos para disimular algun tanto su ambicion de dominio, ya que para hacerse aceptar necesitan recurrir al lenguaje del desinterés adsoluto y las más austeras virtudes. Lo yue estos espíritus perturbados son en la religión del éter, son los materialistas y positivistas en el mundo de la carne. Haciendo tabla rasa de las leyes del elemento espiritual ó temiendo su exámen como fanáticos, sin exámen y de un plnmazo declaran la guerra á la *Psicologia esperimental* y suprimen la mitad de la naturaleza entera, lo cual tiene más de locura que de ciencia y más de afan desmedido por los intereses de su influencia que de amor á la santa verdad.

Pero nó, no sirven á la verdad; á quien sirven es à sus estómagos, derribando autocracias y levantando otras en su puesto.

Ya no tenemos inquisicion; pero en cambio tenemos el microbio rojo de una prensa estúpida, que á veces, con el nombre de libre pensamiento, vomita nubes de injurias insultos y mentiras contra los espiritistas y los cristianos, sin distinción de matices, y aunque se llamen Armonistas ó Palingenésicos. ¡Y vivan los derechos indivíduales de la democracia del siglo de las luces, que no discute, ¡excomulga! y dá palo de ciego... ¡¡¡Oh, poder del estómago y del tubo intestinal!!!... Cantemos á las contradicciones, errores y sofismas del positivismo la oración de *profundis*, responso digno de sus entuertos, y despidámosnos de él con un

Requiescat in pace.

Manuel Navarro Murillo.

El agente motor y fuerza del universo

De la *«Ilustracion Espírita.»*

Medium. L. W de K.

Para obtener las menifestaciones prácticas y palpables de los espíritus, el fluido es el principal, y podemos decir el único agente material que puede desarrollar en los séres materiales las facultades y aptitudes propias para poner á los vivos en comunicacion con los muertos.

No solo el sonambulismo, que desde la primera mirada se comprende que es producido y efectuado por el fluido, es el solo que se obtiene anulando el cuerpo físico por medio de este poderoso agente, para aligerar el espíritu y ponerlo en aptitud de ver recorrer y analizar el mundo invisible, para traer á las criaturas encarnadas las intenciones del mundo intangible de las almas libres que habitan en el espacio. Todos los fenómenes espíritas se efectùan por el mismo medio, desde el primero hasta el último, solo es cuestion de encontrar personas más o menos sensibles al influjo de ese poderosísimo motor y fuerza del Universo entero.

Hace poco hablábais de la facultad de ver con los ojos materiales las formas periespirituales de los que en vuestro mundo han muerto. Pues bien, no creais que esta facultad se desarorlla sin la intervencion del fluido. Para ello es necesario tener una naturaleza dócil y propia para someterse á la direccion fluídica que los espíritus invisibles imponen á los órganos materiales á fin de que puedan desempeñar funciones agenas á su poder en su estado normal. Es decir que para haceros ver lo que no está á propósito para ser visto por vuestra pupila material, los espíritus os dan, os aplican sus fluidos à fin de desarrollàr en esos órganos fecultades extraordinarias y portentosas.

Para hacer escribir á los mediums los espíritus les aplican, como antes he dicho, las mismas cantidades de fluido ya en la mano ya en el cerebro, segùn lo requiere cada mediumnidad con la diferencia de que segun las particulares condiciones de éste, á unos les

dan y á otros les eliminan esta potencia fluídica, segun sea en ellos más ó ménos poderosa, más ó ménos suceptible de servir por falta de este elemento vital; por ejemplo: á los mediums intuitivos les dirigen más el fluido al cerebro que al brazo y mano para la escritura, dándose el caso de que algunos mediums de este género no siente fluido alguno ni movimiento en la mano, y aun en el cerebro sienten tal naturalidad en sus pensamientos, que muchos de ellos dudan de que las ideas que vierten no sean dadas por los espíritus y no creadas por si mismos en el fondo de su mente. A los mediums mecánicos por el contrario se les retira el fluido pesado y compacto que los reviste, para dejarlos en un estado de debilitamiento material conveniente, y hacerlos más aptos para recibir el fluido etéreo que debe servir para manejarlos como un instrumento, haciéndolos escribir sin que las frases que les dictan tengan contacto alguno en su parte intelectual, y solo la relativa física reciba las impresiones que sirven á expresar los conceptos que el espíritu se propone sean trasladados el papel.

Lo mismo es efectiva en los mediums para efectos físicos, que, por medio del alejamiento de una parte de su fluido materializado y y que los espíritus, combinándolo con el de su periespíritu y el fluido ambiente, se sirven de estos como instrumento para la manifestacion de su presencia por medio de tales como ruidos, movimientos y cambios producidos en los muebles, paredes y objetos inanimados de cualquiera clase cercanos á la persona susceptible de presentar estos efectos.

Para los fenómenos de aporte el consumo y cambio de fluido materializado es más grande, el grado que llega casi á formarse un cuerpo sólido de fluido en torno del objeto que se trasporta cuyo cuerpo impide muchas veces á la vista física á cuyas condiciones está apropiado. Sin el fluido en este sentido nada se hace. Los fenómenos que pudiérais creer pertenecientes á otros mediums se producen por el mismo procedimiento.

La sugestion que parece ser la trasmision de un pensamiento á otro, no es sinó la comunicación fluídica de una idea que se trasporta de un cerebro á otro. La adivinación, el pensamiento y otros fenómenos por el estilo, son tambien la comunicación fluídica del pensamiento de los séres inorgánicos con los séres orgánicos.

Los sueños que se introducen en vuestra mente durante el reposo del cuerpo, son los avisos, los deseos, los temores ó las bromas, sin objeto á veces, que los espíritus de diverclases que os rodean introducen en vuestra inteligencia absorta en esos momentos; ya extrayéndolo vuestro espíritu del cuerpo, ya extrayéndolo allí mismo, pero siempre por medio del fluido. En fin, el fluido, como dejo dicho, es el principal agente en todo, y por lo mismo no debe extrañaros que los mediums, es decir, las personas que poseen fluidos apropiados para obrar ó sensibles para obedecer á otros más potentes, pierdan ó interrumpan á veces sus facultades, pues todas, dependiendo del fluido en general y de los fluidos en particular, están sujetas á las modificaciones, cambios y debilitamientos de la gran potencia fluídica, motor y fuerza del Universo.

MESMER

Setiembre 1.° de 1889.

NOTICIAS

Hemos rebibido una nueva publicación espiritista que acaba de edictar el infatigable impresor D. Emilio de Marsico.

Ella es «Impresiones de un loco» de Cesar Barola.

Recomendamos á los espiritistas esta importante obra. Se vende en la imprenta del Sr. de Marsico, calle Perú núm. 539

* * *

Aun cuando un poco tarde, no queremos privar á nuestros lectores del estracto del discurso del ya célebre abate Roca, pronunciado en el Congreso Espiritista que tuvo lugar en Paris.

El Abate Roca, canónigo honorario, se felicita como sacerdote católico por el éxito del Congreso Espiritista, y afirma que los eso-

teristas judeo cristianos del periódico *L'Etoile* á quienes representan, están de acuerdo con los innumerables grupos del Congreso acerca de dos puntos fundamentales de la doctrina espiritista: persistencia del *yo* consciente despues de la muerte, comunicación entre los vivos y los muertos del cuerpo social de Adam-Eva universal. Saluda á los congregados, que personifican el génio transformador y son los precursores y promovedores del Reino de la Justicia y la Verdad divina prometido á los hombres por el Mesias.....

Pater, adveniat regnum tuum, etc.

Lo que habeis hecho, dice, es bueno! Lo que os resta hacer es aun mejor! Valor y adelante! La marcha del *Espíritu nuevo* no se detendria; sus progresos son irresistibles. Vosotros los habeis esperimentado: partiendo de los fenómenos groseros de un espiritistismo rudimentario, habéis llegado á las regiones superiores del *Espiritismo puro*, é ireis más lejos aun, al principio mismo de todas las fuerzas psíquicas, á Aquel que ha dicho: «*Ego Principium qui et loquor vobis*. Yo soy el pricipio de todo, yo soy el foco vivo de donde irradian los espiritus.» *Juan*, VIII 12.

Despues de hablar de Cristo-Espiritu-Humanidad y de las leyes de fraternidad, Solidaridad y Mutualidad, dice que descubriendo el misterio de la caida primitiva ó involución de las esencias espirituales en la materia, y la maravillosa economia de la evolución ó ascensión de los mundos—Encarnación y Redención general,—nos será revelado el Cristo eterno.

Ese Cristo divino, añade, nada tiene de comun con el Cristo del Vaticano, con el del Syllabus, con el de la Inquisicion y las hogueras, con el de la San Bartolomé, con el Cristo inhumano de los Torquemada y los Santa Cruz, sinó que es el puro Adam-Kadmon de los kabalistas, es decir: el mismo Reino hominal. El Cristo es la más alta y más pura personificación de la Humanidad como el Hombre-Dios, prototipo de nuestra raza, Principio y fin de Adam-Eva completo y además mediador supremo, Medium perfecto entre el Cielo y la Tierra, entre el Espiritu y la materia, entre el mundo invisible y el mundo visible.

El tremendo problema de nuestra época, el problema de la *cuestión social* se reune en la *cuestión del Cristo*, y la solución solo puede salir del profundo *esoterismo* de las parábolas evangélicas, segun lo escrito en la tradicion judeo-cristiana: *Solutio omnium difficultum, Christus!*

Es inútil buscarla en otra parte, y la prueba de que este problema es cristiano por naturaleza y que reclama una solucion cristiana, es que la cuestión social, en los momentos actuales se presenta en toda la cristiandad y no en otra parte; ni en la india ni en la China, ni en el Japon, ni en la Turquia europea, ni en Asia, ni en Africa, ni en tierra musulmana, ni en ninguna de las tribus donde no ha penetrado la antorcha del Santo Evangelio. En este inmenso Congreso Internacional en que se agita la cuestión social, seguramente sois todos, como yo, judeo cristianos. De buen ó mal grado sois discípulos de Jesús, sea por los primeros apóstoles, sea por Photius, por Lutero, por Allan Kardec, por Swdenborg, y aun por Fourier, por Sainte-Simón, y por tantos otros jefes de Escuela que eran cristianos á su manera, cristianos substancialistas, cristianos del Espiritu que vivifica y no de la letra que mata, como lo son los pretendidos católicos ultramontanos, esos farsantes y esplotadores de la verdad cristiana, esos profanadores del Cristo-Espiritu.

Proseguid vuestra misión, queridas hermanas y queridos hermanos: gracias á vosotros, millares de millones de séres humanos sabrán un dia que el Cristianismo verdadero, el que no predican y ni siquiera conocen los sacerdotes de la decadencia romana, es el *puro socialismo*, el socialismo religioso, evangélico, «*il socialismo cristiano*», como lo enseña mi venerable amigo, el sábio P. Curci.

Adelante señoras, adelante señores, sin temor ni debilidad, por las vias refulgentes del *Espíritu nuevo*, del que participan los espiritus que evocáis por vuestros mediums,

Mas sed prudentes, proceded con cautela, como lo han recomendado los grandes maestros del Espiritismo, San Pablo el primero, Allan Kardec, Swedenborg y tantos otros, aplicándoos á discernir y á probar á los espiritus, por que los hay de Luz y de Verdad, y de tinieblas y errores.

Vosotros sois los *mediums* orgánicos, los agentes terrestres y los intérpretes, conscientes ó inconscientes, de ese Espiritu Nuevo.—«La Divinidad no puede obrar en la Humanidad más que por la humanidad.»

Los oráculos se cumplen: «Un dia, decia el profeta Isais—gran medium del Espiritu,—el Eterno elegirá entre el género humano una porcion de espiritus que serán los sacerdotes de su tierra nueva y de sus nuevos Cielos» *Isaias*, LVI, 18.—¡Ese dia amanece! Aquel sacerdocio nuevo será el vuestro, queridas hermanas y queridos hermanos, si sabéis responder á vuestra santa vocación. Tiempo es ya de que se muestren los sacerdotes de la era nueva, los sacerdotes del espiritu vivo, porque nosotros, sacerdotes de la letra muerta, ya no podemos nada.

Vengan, pues, cuanto antes los verdaderos espiritistas, los espiritualistas cristianos. ¡Apresuraos! ¡oh! ¡apresuraos! porque desfallecemos nosotros, pobres clericales, últimos sacerdotes del régimen cesáreo-papal y de la Iglesia autoritaria caida. Nuestro sacerdocio ultramontano, algunos dicen *ultramundano*, declina, se oscurece, cae y se muere miserablemente. ¿No lo veis? terrible es para un cura tener que confesarlo, pero es la verdad. Estamos condenados á desaparecer. Nuestro decreto de muerte ha salido de la misma boca de San Pablo.

Hay que tener el valor de convenir en ello; hay que saber leer los textos, á la luz de los tiempos nuevos. Escuchad, Papas, Obispos, Sacerdotes, escuchad con la cabeza baja, al gran Apóstol de las naciones, á ese gran Vidente del Porvenir cristiano: «¡Pueblos, os regeneraréis un dia sin nosotros triunfareis de nosotros! *Sinenobis regnatis, et utinam regnetis!*» Porque en lo que concierne á nosotros, últimos apóstoles de la vieja forma, todos estamos destinados á morir.—«*Ostendit nos Deus, novissimos apóstolos, tanquam morti destinados!*» *I. Corintios, IV, 9.*

Visiblemente sucumbimos. Esa lúgubre sentencia no es más que la confirmación de los aterradores anuncios del mismo Mesias: «Sacerdotes, el Reino de Dios os será quitado para dárselo á hombres que le harán producir frutos de justicia y de verdad! *Mat.*, XXI, 43.—Sigue diciendo el Cristo: «Vosotros teniais las llaves de la ciencia para abrir en la tierra el Reino de los Cielos. ¿Qué habéis hecho de esas llaves sacerdotes, doctores, maestros en Israel?—No sólo no habéis abierto, no solo no habéis entrado vosotros, sinó que habéis impedido á los demás que abrieran y entrasen.» *Luc.*, XI, 52—El Cristo continúa: «Por ese motivo, os quedaréis solos, sacerdotes, en vuestra casa abandonada y en las tinieblas de vuestros templos deciertos.» *Mat.*, XXIII, 38.—Y en efecto ya veis lo que pasa en nuestras iglesias no solamente en pais latino, sinó en todas partes, de un estremo á otro de la cristiandad: Se sale de nuestra casa por todas las puertas, no quedan dentro de nuestros viejos muros más qué buhos y mochuelos, retrogados y oscurantistas, toda la gente noctámbula cuyos ojos no resisten la luz.

Hermanos y hermanas, representantes autorizados de cuatro cientos y quinientos grupos espiritualistas que, de todos los puntos de la cristiandad, os han delegado para este Congreso Internacional, en pleno centenario de 1789, en Paris, la Ciudad-Luz, como se la llama, Cerebro de la Humanidad nueva, Horno ciclópeo de donde se dice, saldrá completamente forjada la Constitución religiosa y social de las grandes sociedades del porvenir, si sois verdaderamente los Elegidos del Espiritu nuevo, el sacerdocio de las edades futuras, ¡benditos seáis! ¡benditos seáis en vuestras personas! ¡benditos seáis en vuestro Congreso! ¡bendito seáis en vuestras generosas aspiraciones y en los admirables trabajos de vuestro apostolado cristiano!—En el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo.

∴

El *Centro de Propaganda* ha resuelto celebrar el aniversario de Allan Kardec, con una conferencia el 31 de Marzo, por la noche, en los salones de la sociedad «Constancia» á cuyo efecto dicho centro ha solicitado el local, de la Comisión Directiva. El Sr. don M. Saenz Cortés, Vice Presidente del Centro de Propaganda, será el conferenciante.

Damos esta noticia á los espiritistas de Buenos Aires para que concurran el dia designado al local calle General Lavalle número 905. La entrada es libre para los espiritistas. Las personas que no lo son, pueden solicitar tarjetas de la Comisión Directiva del Centro de Propaganda. Informarán en el local indicado.

El Sr. Saenz Cortés vá á tratar cuestiones de gran interés para los espiritistas. Esperamos pues que este año no suceda lo mismo que el anterior, que los conferenciantes se encontraban delante de un par de docenas de personas el día de las conferencias, no obstante la sentida necesidad de estudiar que existe entre los adeptos á nuestra doctrina y de lo quejosos que siempre están *por no haber centros donde ilustrarse*, segun dicen.

∴

Ha aparecido en la Habana una nueva publicación espiritista bajo el título de «Revista Espiritista de la Habana» y es órgano del centro «La Reencarnación»

Le deseamos larga vida en el estadío de la prensa.

∴

Bajo el título «El Rosario» encontramos en el «Criterio Espiritista» de Madrid, los siguientes versos, debidos á la pluma de Sellés, uno de los mas inspirados poetas espiritistas.

¿Por qué no rezas?—me dijo
torvo, siniestro, un fanático;—
Dios cuenta las oraciones
que desprenden los rosarios.
Yo callé. Miré los cielos;
¡qué encantador espectáculo!
En Poniente, el sol en golfos
de oro y púrpura anegado;
en Levante, clara estrella
temblorosa, centellando;
En el cénit, todo azul,
infinito, dulce, vago...
Quedé extático, sentí,
desprendiéndome del barro,
que vagamente en mi torno
rebullia un soplo, un algo
semejante á las dos alas
de un ángel despertando.
Poco á poco fuí subiendo,
fuí subiendo, fuí mas alto
que el poniente sol de grana,
que el lucero nacarado,
que el cénit color violeta
infinito, dulce, vago. .
Despues hallème en un cielo
jamás visto ni soñado:
sentíme espíritu puro;
de mi sér brotaban rayos;
como sol inteligente
dominaba los espacios;
y cual uno de esos dioses
que la mente ha retratado
animando y dirigiendo
los sistemas planetarios
al influjo de mis ojos
en los cielos anegados,
desde el cénit descendian,
descendian hasta el cáos,
mundos, mundos y mas mundos
colosales y pesados.
Y á cada vez que se hundia
en los abismos un astro
como buque gigantesco
por el piélago tragado,
—*¡Padre nuestro!*—repetian
solemnísimos mis lábios;
y bajaban á los reinos
insondables y callados,
con mis grandes oraciones
mis sistemas planetarios,
en inmenso cordon de oro,
como cuentas, como granos,
mundos, soles y universos
y creaciones ensartados.

E inclinàndome à la Tierra
que era en lo infinito un àtomo,
dirigiéndome triunfante
al ya invisible fanático,
—¡Mira, mira cómo rezo,—
clamé,—mira mi rosario!
Y bajaban por inmenso
cordon de oro, como granos,
mundos, soles, universos
y creaciones ensartados.

Salvador Sellés

∴

Suscrición à favor del Centro de Propagànda

Cosme Mariño	pesos	10.00
Ovidio Rebaudi.....	«	10.00
Francisco Villadeamigo.....	«	10.00
Francisco Durand	«	5.00
Antonio V. Rodriguez...	«	2.00
Santiago Berisso.....	«	10.00
Miguel Couselo.....	«	20.00
M. de la Plana.....	«	2.00
Jaime Soler.....	«	5.00
La Perseverancia de Mendoza.	«	10.00
José Mas.....	«	10.00
Enrique Fabre.....	»	2.00
Ramon A. de Toledo.....	«	10.00
Total.....		106.0

Sigue abierta la suscrición.

∴

Recibimos el primer número de un periódico nuevo que ha visto la luz en la ciudad de Méjico; agradecemos la visita y aceptamos gustosos el cange ofrecido. Hé aquí los principios que sirven de lema à dicha publicacion:

Hàcia la perfeccion por el amor y la sabiduria

La intolerancia que sirve al progreso es beneficiosa.

La tolerancia que cobija absurdos descomunales, que ultrajan los fueros de la razon y que extravian las bases positivas de la Moral, es un crimen.

Es caridad positiva cortar los miembros gangrenados; es conciliante con la ley de amor, cauterizar pútridas llagas sociales.

Una cosa es combatir el error y otra el atacar à la personalidad en quien encarna ese error. *La Ilustracion Perfeccionista* reconoce esto y por lo mismo jamás herirá el amor propio de individualidad alguna. En Polítca, en Ciencia y en Filosofía, tratarà las cuestiones siempre por manera general.

Cuando se le llame à discusion razonada, jamás la rehusará; pero à los ataques personales solo contestará con el mas profundo silencio.

Principios Fundamentales del Credo Perfeccionista.

Dios: Sèr impersonal, Energía generadora del Universo; *Agente Cósmico*, Esencia simple é increada; *Principio inteligente; Generatriz eterna*; Fuente infinita de infinita vida.

Espíritu: Sér substancial; radical increada de la inteligencia, de la sensibilidad y de la voluntad; núcleo indestructible de la individualidad; elemento persistente del *Agente cósmico*, que en evolucion constante, en secular periodo se perfeciona, animando, desde el mas rudimentario organismo, tras rigurosa escala ascendente, hasta el tipo mas perfecto y culminante del reino hominal, *único representante de la inteligencia consciente*.

Mal: Sinonimo de imperfeccion, resultante natural y lógica de una creacion que viene desde el seno de la simplicidad y que con propio y natural esfuerzo evoluciona hácia la perfeccion.

Bien: Sinónimo de perfeccion; paso de la simplicidad à la variedad, multiplicidad y armonía; de la insencibilidad à la sencibilidad; del instinto al conocimiento razonado, de la inconsciencia à la conciencia.

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Marzo de 1890. Núm. 199

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 905 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

¿Cuál es la marcha que desde su principio sigue el *peri-espíritu*, y cuales son los elementos de que está formado?

Es esta una cuestion de suma importancia y para resolverla vamos á encontrarnos en la necesidad de apartarnos de la teoría dada por Allan-Kardec, al respecto; ó por lo menos, interpretarla en un sentido distinto á la generalidad.

Parece desprenderse de la enseñanza de Allan-Kardec que el peri-espíritu lo toma el espíritu en el fluido universal que envuelve á cada globo, y por consecuencia, que al pasar el sér de uno á otro globo, cambia de envoltura como nosotros cambiamos de vestido.—(A. Kardec. *Libro de los Espíritus*—Libro II, párrafos 94 y 95.

Si hubiésemos de aceptar esta teoría, tendríamos que prescindir de la observacion científica que nos demuestra la ley de creacion como uniforme en su marcha y análoga en sus fines.

Linneo lo ha dicho: la naturaleza en ningun caso marcha á saltos. Es esta una verdad universalmente demostrada y el espiritismo, que en vez de apartarse de la observacion científica viene á confirmarla y á abrir nuevos y vastos horizontes de observacion, en este caso no puede sentar una teoría abiertamente contraria.

El espíritu cuyo cuerpo natural y estable es el peri-espíritu, no puede desprenderse con tanta facilidad de ese cuerpo, tomar otro y retomarlo nuevamente, con la misma facilidad con que nosotros cambiamos de traje; porque el peri-espíritu es un fluido que sirve á las manifestaciones del espíritu y á nuestro humilde juicio, para que esas manifestaciones puedan tener lugar, es preciso que el intermediario esté vinculado y homologado á la inteligencia por un trabajo contínuado de acciones y reacciones que faciliten esas comunicaciones.

Este fenómeno no puede presentarse ni con la organizacion material que tenemos ahora, pues como sabemos, ésta, necesita llegar á servir de intermediario fiel de una elaboracion prolongada que principia por el trabajo de union del peri-espíritu con la concepcion materna y termina despues que el mismo ha conseguido desarrollar su razon con el desarrollo gradual de su organizacion.

Y téngase bien presente que en este caso, no es el espíritu el que obra directamente sobre dicha organizacion, sino por el intermediario de su cuerpo natural: el peri-espíritu.

El peri-espíritu no es ni puede ser un fluido que se improvisa con arreglo á la atmósfera fluídica en que se vive, si bien es bajo esa atmósfera que el espíritu desarrolla sus facultades y prosigue su progreso.

El peri-espíritu, á nuestro modo de ver, es una porcion individualizada de la materia cósmica que se condensa en derredor de un principio inteligente, y que viene á formar una parte integrante de ella misma, como dice muy bien el distinguido médico español Doctor Don Anastasio García Lopez, aún

cuando dissetimos con él cuando afirma que èsta envoltura es tambien sustancia del alma humana.

Esta individualizacion, acompaña siempre al espíritu en todas sus evoluciones, aún en el estado de encarnacion ó desencarnacion, es su medio natural de comunicacion y la via indispensable por donde recibe sus impresiones esteriores.

Cuando el espíritu se encarna ó toma la forma corporal nuestra, necesita de una preparacion lenta, á fin de que el hombre pueda llegar á servirse de la organizacion material. En el momento de la concepción el peri-espíritu empieza à confundirse con el embrion para establecer su afinidad con la materia organizada, pues si no fuera por este trabajo de lenta elaboracion, el organismo llegaria á ser un mal trasmisor de las ideas y sentimientos del espíritu y lo mismo llegarian á él las manifestaciones exteriores.

Debido á esta elaboración el peri-espíritu penetra en todas las moléculas del feto hasta que, llegado el nacimiento del niño, está ya incluido en la organizacion que vá à animar.

Esta es la razon porque el espíritu y el cuerpo se encuentran tan fuertemente ligados, de manera que se establece una accion y reaccion reciprocas que influyen tanto en los hechos de la existencia.

Es indudable que la materia tiene una influencia muy poderosa y hasta modifica en cierto modo las determinaciones del alma, pues él peri-espíritu, desde que se encuentra unido al cuerpo se alimenta ó se asimila los fluidos más ó ménos densos de este, y á su vez el espíritu la tiene sobre el cuerpo, según las energias de que está dotado y por consiguiente de la direccion que le imprime.

Hombres hay que á una voluntad débil se les agrega un sistema de organizacion refractário ó contrario, estableciéndose una lucha constante entre el alma y el cuerpo, de la cual las más veces sale este triunfante.

Otros, por el contrario, poséen una organizacion dócil y poca energía moral necesitan gastar para dominar á aquella é imprimirle la direccion que mejor satisfaga á sus aspiraciones.

El alma pues, que es la fuerza motriz y directriz de la máquina llamada hombre, no produce un pensamiento ni ejecuta un acto que quede impune; todos ellos traen irremisiblemente las consecuencias naturales que por ley justa tienen que producir; las buenas ideas dotarán al peri-espíritu de fluidos morales que repercutiendo al exterior por la vibracion dc aquel, establezca en derredor del hombre una atmósfera tal que mantenga al cuerpo y al alma en un estado de felicidad ó bienestar en relacion con su propia elevacion.

Las malas ideas y los malos hechos, por el contrario, desarrollan fluidos que encuentran sus afines en lo exterior, saturàndose el sér de una atmósfera en armonia con sus procederes.

De esta observacion se deduce la razon porque los hombres buenos y amantes del saber se ecuentran á su gusto, entre personas igualmente inspiradas; porqué los hombres malos huyen de la atmósfera en que viven ó se encuentran los hombres buenos.

Todo pues, es lógico en la teoria espiritista y como hemos dicho antes, nos dá la clave para explicarnos muchos fenómenos que hasta ahora no han tenido su explicacion, ó que tantas veces nos han inducido á errores temerarios, desconfiando de un poder sabio y justo mediante el cual todo cuanto existe es el resultado de la justicia y de la sabiduria.

Por la teoría del peri-espíritu queda esplicada la posibilidad de que la inteligencia, siendo como es para muchos una abstraccion, se comunique exteriormente y sèa la fuerza directriz, porque preexiste con una organizacion más fluídica con la cual viene connaturalizàndose y progresando desde un principio.

Cuando ese espíritu se encarna, su relacion con el cuerpo que le dá apariencia ex-

terior material, no es directa, porque no está ligado sino su peri-espíritu y las influencias recíprocas provienen tambien indirectamente por el eslabon que une los dos extremos, suficientemente materializado para armonizarse con la materia grosera é igualmente espiritualizado por el consorcio íntimo con la inteligencia para servir de trasmisor exterior é interior de sus ideas y sentimientos.

Queda pues desvanecido el velo para los incrédulos, que no les permitía discurrir discretamente acerca de esta grave cuestion, y queda confirmado una vez más el axioma de que la naturaleza no se contradice, pues lo que nos induce á tal error es solo la falta de eslabones, que no siempre se encuentran cuando los buscamos, sino cuando deben aparecer para formar la hilacion de los hechos, el encadenamiento de las ideas, é ir derribando los errores, hijos de nuestra vanidad y de nuestra ignorancia.

Para terminar con este punto, vamos á estractar algunas de las ideas manifestadas al respecto, por el distinguido escritor espiritista Dr. García Lopez, que seguramente darán una idea completa de esta teoría.

* *

«El peri-espíritu, no está limitado por la piel de la organizacion dentro de la cual reside, siendo un fluido difusible, para el que no rige la ley de la impenetrabilidad de la materia ponderable, tiene una esfera de irradiacion más o ménos extensa, según sus grados de pureza.

Para formarnos una idea más clara del espíritu y del peri-espíritu, comparemos á estos con lo que sucede en las varias clases de luces de que nos sérvimos para nuestros usos domésticos.

La llama es el espíritu y la luz que llena la habitacion en que aquella se halla, es el peri-espíritu. Si la llama está en un quinqué de mala mecha, y alimentada por aceite comun, tendremos una luz turbia que irradía poco, si la mecha es más fina y la alimenta el petróleo, la luz será más clara y se estenderá á mayor distancia. Si es de gas, habrá todavía mayor claridad y más estension en su irradiacion, y si la luz fuese eléctrica su potencia y esfera de irradiacion habrán llegado á su *máximun*.

Pues esto es lo que pasa con el espíritu y el peri-espíritu, lo mismo en la vida orgánica que en la vida imponderable. Un espíritu poco avanzado y alimentado nada más que por la animalidad, tiene una luz opaca y de irradacion muy circunscripta; pero, si es un espíritu avanzado, su luz es brillante como la de la electricidad y se irradia á distancias mucho mayores». *García Lopez.*

Algnnos suponen que el peri-espíritu está limitado por los contornos corporales, y así suponen que el alma está dentro del cuerpo lo mismo que un líquido cualquier dentro de un vaso cerrado. Esto es un error demostrado por muchos fenómenos que solo los estudios espiritistas y magnéticos pueden dar una explicacion clara y por lo mismo, aceptable.

¿Cómo se esplica la emancipacion del alma, en los sonámbulos, que recorren distancias enormes y nos notician y detallan hechos que están sucediendo fuera del alcance de nuestros sentidos, sino aceptásemos que el alma, debido á su cuerpo fluídico, se emancipa en cierto modo del material para trasmitirle las impresiones que recibe á la distancia?

¿Y cómo se explicaria igualmente el dolor que sigue experimentando al que se le amputa un brazo ó una pierna, en el mismo local donde antes existian esos miembros sino fuese porque el peri-espíritu conserva aún su forma fluídica en el lugar mismo donde los miembros existían y es lo que trasmite el dolor, acusando la existencia del fluido que no ha sido destruido por la separacion de cierta parte de la materia corporal?

Además, y como dice muy bien el doctor García López, todos llevamos á nuestro alrededor una atmósfera fluídica que se compenetra con la de las demás personas, de igual suerte que cuando en una habitacion hay encendidas varias bujías, la luz que parte

de ellas se compenetra sin que se estorben unas á otras. Esto explica un hecho bastante frecuente cuya causa no investigamos, atribuyéndolo á la casualidad, y es: que á veces, vamos por la calle, ó estando en nuestras casas, nos acordamos de pronto y sin saber por que, de una persona cualquiera y á poco rato nos encontramos con esa persona, ó llega á nuestra casa á visitarnos.

Este fenómeno tiene una explicacion sencilla con la admision del peri-espíritu, porque como éste tiene una irradiacion más ó ménos extensa, el nuestro y el de esa persona conocida se encuentran y se tocan antes de que podamos verla con los ojos del cuerpo, y el choque de los peri-espíritus despierta en nosotros el recuerdo de aquella persona encontrándonosla luego á poco rato, ó presentándose en nuestra casa.

Dice el mismo autor citado:

«Otro hecho de la accion de los peri-espíritus es la impresion agradable ó desagradable que dejan en nosotros algunas personas, que vemos por primera vez y de las que no tenemos antecente alguno, estableciéndose esa simpatía ó antipatía que no tiene explicacion fuera de nuestra doctrina. La armonía fluídica de su peri-espíritu con el nuestro, que inconscientemente se enlazan é impresionan, es que determina esa simpatía ó antipatía instantáneas, y al parecer inmotivadas».

Aceptando lo expuesto en el párrafo anterior por el Dr. García Lopez, agregaremos que la causa de simpatías ó antipatías que nacen en el hombre, sin causa aparente que las justifique, tambien suele encontrarse en antecedentes de encarnaciones anteriores.

No siempre es la atmósfera fluídica que rodea á cada espíritu, lo que produce ese choque simpático ó antipático de dos almas, pues cuando asi sucede, esas simpatías ó antipatías desaparecen con la causa que las producen; es decir, con la separacion.

Pero, cuando vemos, que despues de haberse acercado y conocido dos séres, nacen en ellos rencores o desarrollan sentimientos, muchas veces contrarios al objeto y fines que los reune y que tales sentimientos no se borran, á tal punto que exageran sus actos, y lo que en otros consideran bueno ó pasable, entre sí son hechos indignos y punibles, entonces es preciso convenir que no existe de por medio nna simple mezcla de peri-espíritus ó atmósferas refractarias, sino sérios antecedentes, de simpatías ó anti-patías anteriores à esta encarnacion que renacen al choque de los peri-espíritus.

Indudablemente, este fenómeno viene tambien á corroborar una vez màs la existencia del peri-espíritu y de su expansibilidad, pues en tal caso, no es el cuerpo, que no ha existido en la anterior encarnacion en la forma actual, lo que revela al alma la presencia de un amigo ó enemigo de otras épocas, sino los peri-espíritus, cuyas impresiones han guardado grabadas en sí, cómo quedan grabadas las impresiones que recibimos por los sentidos, las cuales renacen, ya por la asociacion de ideas, ya por la intuicion ó ya por la presencia nuevamente de las cosas ó séres, causa de esas impresiones.

En el próximo número concluiremos con este tema.

LA PRESENTACION DE NIÑOS

En la Sociedad «Constancia»

Cómo algunas personas no encue
te tierno y sencillo acto, tan h
previsor, en completo acuer
doctrinas, criticándolo de
cer su verdadero alcance,
el discurso del Guia Hila
pronunciado en aquel mis

Por ese breve estract
fiesta de presentación d
ne que se relacione
tica de las religio
un simplo formulis
séria en la cual se
morales tanto de

de los encranados, tendentes á estender una mano cariñosa á la infancia que se presenta en este mundo, tan asediada de peligros como dotada de imperfecciones.

Establecer pues, de un modo solemne compromisos morales en favor de la tierna infancia, es hacer una obra de caridad y de prevision, pues nunca son bastantes los vinculos que se forman para amparar al niño, durante la época peligrosa de los primeros años en que no puede bastarse á sí mismo y si tal vez, encontrarse desamparado cuando mas necesita del alimento del alma y del cuerpo.

La ceremonia que todos los años se celebra en «La Constancia» presentando los padres á sus hijos en demanda del auxilio para el caso en que éstos llegasen á necesitarlo, nada tiene que ver pues con la idea que encarna el bautismo de los católicos, por cuyo formulismo se trata de encadenar á la autoridad de la Iglesia un niño que no puede aún espresar cuales son sus sentimientos religiosos y cual la mision que lo trae á la existencia.

Hé aqui el extracto de nuestro Guia Espiritual:

Vengo, dijo, á cumplir con un deber que me impone el carácter que tengo de guia de esta Sociedad, más no quisiera que al verme entre vosotros interpretárais mi presencia como un signo de aprobación de parte mia, para con un formulismo cualquiera. Sabeis cuan enemigo soy de todas las fórmulas y cuanto deseo verlas desaparecer por completo del mundo, para que quede en su lugar la adoración real, franca y sincera de la justicia, de la belleza, de la virtud, de todo lo grande y de todo lo generoso, de la verdad en una palabra, hácia la cual deben dirijirse constantemente todos nuestros esfuerzos. Si dudara por un momento que lo que os tiene aqui reunidos fuera la idea de alguna formula ó algo que se pareciera á un sacramento análogo al bautismo de los católicos, lejos estaria mi sér de aquí, temeroso de autorizar con su presencia lo que rechaza y combate de hecho y en conciencia. Mas nada de eso puedo ver yo en esta reunión de espiritistas y menos cuando la sola palabra espiritismo implica para mi la negación absoluta de todo ritual y de toda pompa religiosa. Veo si séres que avezados á la lucha constante de las ideas, luchas posibles solamente adonde son libres el pensamiento y el sentimiento, se reunen en rededor de su bandera en un dia determinado con el solo objeto de pedir protección espiritual y material para esos tiernos séres á quienes Dios destinó para el cumplimiento de una misión sobre la tierra.

Protección buscais para vuestos hijos, y ¿cuándo os puede faltar si es nuestro deber el ayudaros y protegeros á todos continuamente?...Mas no importa con este sencillo acto venis á solicitar un compromiso más formal una obligación más perentoria que comprometa á los que habeis elegido protectores espirituales y materiales de vuestros hijos para que velen por elllos cuando el caso llegue y ayudar con todas sus fuerzas cuando la necesidad lo reclame. A vosotros pues os toca, á los que habeis aceptado el titulo de protectores de estas tiernas criaturas, el cumplir con el sagrado deber que tal nombre os impone. Tened presente, que por lo mismo que ninguna formula reviste este acto, él es más real y más veridico, por el pues os imponeis ante Dios y ante vuestra conciencia el sagrado deber de ser padres de estas criaturas, si llegan á faltar sus padres verdaderos de sostenerlos y alentarlos en sus luchas espirituales y materiales y de dirigir siempre con ellos la pesada carga de la vida humana á la cual acaban de entrar.

Cuan grande es el sentimiento!..... Mudos vuestros labios, aqui familarmente reunidos, en donde no resuena la armonia de cánticos sagrados, ni el incienso perfuma la atmósfera, ni cirios hay, ni altares ni sacerdotes, aqui veo elevarse el más puro ambiente de amor, y veo partir de vuestros corazones hácia el trono de Dios el sentimiento del bien que á todos os embarga, y que es la única oración digna de nuestro padre

celestial. Oh! yo quisiera tener por cráneo el mundo entero y que en él se encerrara toda la sabiduria que pueda concebirse para poderos manifestar lo que siente mi sér en este momento. ....
....

EL BIEN Y EL MAL

Entre los enemigos del espiritismo se encuentran muchos que, por ignorancia á mala fé, desconocen nuestros principios y sobre todo, los desfiguran

El bien y el mal, como el espiritismo lo entiende es desconocido por los profanos. Generalmente se afirma que nosotros negamos el bien y el mal.

Para demostar lo contrario, nos bastará con esponer algunos párrafos de los principales autores espiritistas.

Dice Allan Kardec en su libro de los espiritus L. III cap. 1.

El bien es todo lo que está conforme con la ley de Dios y el mal lo que de ella se separa. Asi pues, hacer el bien es conformarse con dicha ley; hacer el mal es infringirla.

Dios ha dado al hombre la inteligencia para discernir lo que es bueno de lo que es malo; y si no quiere equivocarse, tenga siempre presente lo que Jesus dijo: «Mirad lo que quisiérais que se os hiciese.» Todo se reduce à esto.

El mal recàe en quien lo causa.

Cada uno sufrirá la pena no solo del mal que haya hecho, si que tambien del que haya provocado; responderá de todo el mal que haya sido hecho *á consecuencia del bien que haya dejado de hacer*

El mérito del bien está en la dificultad, y no lo hay en hacerlo sin trabajo y cuando nada cuesta. Dios atiende más al pobre que parte su pedazo de pan, que no al rico que solo dá lo superfluo. Jesús lo dijo con motivo del donativo de la viuda.

Aun cuando toda la ley está contenida en la máxima del amor al prójimo enseñda por Jesús pues contiene todos las deberes de los hombres entre si, hay que darles á conoeer la aplicacion, y de ahí la necesidad de reglas precisas ó preceptos de moral.

* * *

Gonzalez Soriano en «El espiritismo es la filosofla» tràe los siguientes párrafos:

La ley divina para el espiritu, es la realización de todo *bien* posible en su infinita existencia

Luego, para que el espíritu faltase à la ley divina, seria necesario, ó que se realizara en el mal en algun instante de su existencia, ó que no se realizara en la perfección durante su infinita existencia.

¿Puede el espiritu realizarse en el *mal*, en algun instante de su existencia?—No porque el mal no existe.

Veamos porque *el mal* no existe.

Dios es *lo infinito absoluto esencial*: el Ser de toda realidad, la esencia de toda esencia, el ser de todo ser, *el Principio y Fin de todas las cosas*, el *Bien* infinitamente absoluto y el *Bien* absolutamente infinito.

Luego *al principio esencial* de todo ser y toda cosa que en Dios se contiene posée *la propiedad intrinseca* del Bien.

Luego, *bien*, sera la *positiva* propiedad esencial de la infinita sustancia.

La esencia ó la sustancia de todo sér y cosa que en el seno de lo infinito, de Dios, existe, posée la propiedad del *bien* y tiene fatalmente que manifestarse en la realización de su propiedad

¿Qué será, pues, entonces lo que se llama *mal*?—La *negativa* propiedad esencial de la infinita sustancia.

Y como no hay sustancia sin propiedad, la *negación* de propiedad es la negación de sustancia

Luego el *mal*, es la carencia sustancial la negación de la sustancia, la negacion del ser, el vacio absoluto, la negación de Dios el verdadero ateismo.

Luego EL MAL NO EXISTE.

Luego el espiritu no puede faltar à la

ley divina, qne es el *bien*, realizándose en el *mal*, tanto porque la ley del *Bien* es la ley de su naturaleza, cuanto porque *el mal no esiste.*

* * *

Sanz Benito en su discurso pronunciado en el Congreso espiritista de Barcelona, se espresó en los siguientes términos acerca de esta importante cuestión:

Otra cuestión grave, cuya solución por parte de filósofos y teólogos ha satisfecho la razón, es la del *bien* y del *mal.* Si el mal existe, ¿como Dios infinito amor lo consiente? ¿No puede ó no quiere evitarlo? Lo primero argüiria impotencia y lo segundo falta de amor á sus criaturas. Para el espiritismo la solución es clara y terminante: el mal no existe. No es menor cantidad de bien ni cosa contraria á lo bueno: el mal simplemente no tiene realidad; los dolores, las penas, los quebrantos y desengaños, cuantos sufrmientos nos aquejan, todo, absolutamente todo, sirve y se adiciona más ó ménos al bien.

Sucede lo mismo con el mal que con el frio y la oscuridad, que tampoco tienen realidad ni poca ni mucha, pues que, si la afirmacion es exacta la negación es absurda: si el calor y la luz existen, no puede tener realidad el frio y las tinieblas, solamente tendrán existencia subjetiva para el ser que asi lo siente ó lo aprecie;pero alli donde decimos que hay oscuridad por falta de la luz necesaria para ver, otros séres ven con mayor claridad, y alli donde ateridos de frio nos quedamos yertos, puede haber otros séres que gocen de la suficiente temperatura para vivir. De igual suerte lo oue denominamos mal es tan solo comparándolo con otro bien; ese mal tan grave de la esclavitud fué en tiempos pasados un bien en cuanto aplicaba el perdon de la vida al infeliz prisionero, y los males del órden fisico ó moral que nos aquejan habremos de considerarlos despues como medios é instrumentos de progreso, por que sin sentir las necesidades que el mundo la sociedad y la limitación de nuestra vida nos ofrece, seria imposible nuestro adelanto

Respecto de la moral, la doctrina espiritista, que quiere ser científica, no puede admitir el criterio de las religiones positivas que la hacen derivar del principio de autoridad, debinédose cumplir sus preceptos, no porque se ajusten á los principios de bondad y de justicia, sino porque Dios-Cristo y Mahoma, asi lo ordenan. El Espiritismo fundamenta la moral en el bien, y asi como no creemos que tenga valor el principio de atracción universal descubierto por Newton porque este hombre eminenta lo haya descubierto, sinó porque es verdad, tampoco creemos que los principios morales obligen á su cumplimiento porque Jesús ó Moisés, Budha ó Confucio los hayan formulado, sinó porque son leyes de nuestra vida racional, que el bien como la verdad y la belleza, tienen su valor en si mismos, no por el mérito de los que van revelando á la humanidad estos principios. Si los fieles, pues, de las religiones positivas deben *obedecer* los mandatos de estas, los espiritistas no obedecen, *cumplen* los preceptos de eterna moral y justicia.

COLABORACION

Lo que siempre nos queda

—

I

Cada cual tiene su monomanía en este mundo, y la mia es comprar libros viejos. No hace muchos dias compré unos *Comentarios filosóficos*, encontrandome entre sus hojas dos plieguecillos de papel muy fino, en los cuales lei los siguientes fragmentos, encabezados con el titulo que antecede á estas lineas.

II

«¡Que horrible es la vida! ¡que tormento es contar las horas, los dias, las semanas, los meses y hasta los años, sin que una ilusion nos haga sonreir, sin que una lejana esperanza nos presente un porvenir risueño!...

«Esto nos ha dicho muchas veces un amigo nuestro perseguido por eso que el vulgo sapiente suele llamar fatalidad ó predestinación, y que en realidad no es otra cosa que el saldo de una cuenta más ó menos larga.

«Nuestro amigo por su desgracia, no tiene ninguna creencia religiosa, y aunque ha leido mucho, no ha sido con aprovechamiento, puesto que ha tenido malisima elección, escogiendo los autores más escépticos, aquellos que dicen que el suicidio es la única tabla salvadora para dejar de padecer.

«Mucho le hemos rogado que estudiara la filosofía espiritualista; pero no hemos conseguido más que una sonrisa compasiva, una mirada de profunda lastima y estas ó parecidas frases: ¡Dichosos, dichosos los que creen! te envidio la certidumbre que tienes en la vida del mañana, en la cual nunca podré creer. Y sigue nuestro pobre amigo su penosa peregrinación por la tierra, cerrando sus ojos á la luz y huyendo de la esplicación racional de sus penas y de su continuada agonia. Mucha lástima nos inspira, porque se vive muy mal cuando en nada se crée ni en nada se espera

«Lo sé por esperiencia: antes de entrar de lleno en el estudio de la filosofía espiritualista sufrí una de esas tempestades que nunca se olvidan. Vivia en aquella época en la fastuosa corte de España: una dolencia pertinaz robó á mis ojos una gran parte de esa hermosa luz que es el primer alimento de la vida; la miseria más horrible me hacia sentir esas angustias que solo sufriéndolas pueden apreciarse en su inmenso valor; y grandes y profundos desengaños me presentaban su copa de hiel llena hasta el borde de ese amargo liquido cuyo sabor acre nunca se olvida.

«Cuando al oscurecer cruzaba las calles del centro de Madrid, sus casas y sus palacios adquirian proporciones gigantestas en mi imaginacion, pareciendome con asombro que se inclinaban sobre mi; las linternas de los coches que corrian en todas direcciones antojábanseme las miradas de otros tantos monstruos dispuestos á devorarme, y el ruido de los carruajes, los avisos de los impacientes cocheros lanzando imprecaciones, el rumor de innumerables voces, el pregón de los vendedores ambulantes, todo aquel conjunto inarmónico formaba para mi una especie de rugido amenazador, juzgándolo mi mente con turbada como centenares de fieras hambrientas, deseosas de hacer presa en mi pobre organismo; y huyendo de aquel peligro imaginario, corria en busca de un pliego real, salvándome milagrosamente de morir aplastado bajo las ruedas de un coche, pues mil y mil veces dejaba un camino seguro y atrabezaba las plazas y encrucijadas más céntricas cuando los coches corrian en distintas direcciones. Aquel temor que tenia á la muerte causa bame una verdadera contrariedad, y sentándome á veces, para tomar aliento, en alguno de los jardines que á menudo se encuentran en las calles de Madrid comenzaba el siguiente monólogo:

—«¡Que estúpida es la humanidad! Y yo figuro en primera linea entre los imbéciles, puesto que huyo de la muerte como si mi vida fuera digna de conservarse, como si una ilusión y una esperanza me hicieran presentir horas serenas en el ignoto porvenir.

«¿Que lazo me une á la tierra? ¿qué medios tengo para subvenir á las más precisas y perentorias necesidades de la vida? Todos me son negados, puesto que no tengo familia que procure por mi sustento, ni luz bastante en mis ojos para dedicarmeá ningun trabajo: los desengaños más crueles me han ofrecido su copa de hiel, que he libado hasta las heces. ¿Porque este miedoá dejar de ser, si con perder la vida ganaria ciento por uno? ¿Será cobardia? Solo sé que no sé medir el tiempo, pues entre sufrir un gran número de años y padecer brevisimos momentos, no deberia ser dudosa la elección; y sin embargo por desfallecida que me encuentre al sentir el ruido de los carruajes huyo con la mayor lijereza hasta encontrar un puerto de salvación. ¿A qué este afan de conservar un cuerpo que solo me sirve para sentir todas las agonias fisicas y morales?—Y filosofando de esta manera llegaba a mi solitario albergue, donde conti-

nuaba mi soliloquio sin conseguir consuelo ni esperanza.

«Como si mi ser fuese doble, pareciame que en mi habia dos entidades, una que sufria sin murmurar, y otra que se preguntaba: ¿por que sufres? ¿por qué cometes la necedad de amar la vida cuando la tierra te niega amor para tu alma y luz para tus ojos? ¿por que luchas cuando el desequilibrio que hay en tu organismo te demuestra claramente que cesó tu trabajo y tu obligación de vivir?

—«Porque *algo* queda en mi (respondíame á mi misma) que me hace, si no amar la vida, al menos rechazar la idea de morir violentamente. ¿Que es este *algo* indefinible que me impide acabar de una vez con tantos tormentos? Dimelo quieu quiera que seas el que respondes á mi pensamiento.

«Y me quedaba escuchando atentamente, y nadie contestaba á mi pregunta. Hasta que una tarde, cuando menos lo esperaba, obtuve una contestación satisfactoria de un ser al que no he vuelto á ver jamás y á quien debi el emprender sérios estudios que obraron un cambio radical en mis ideas.

Hallàndome en el paseo de Atocha, vino á sentarse cerca de mi un hombre, aunque muy mal vestido de figura verdaderamente aristocrática, que me saludó cortesmente y comenzó á hablar del tiempo, tema obligado entre dos que no se conocen y comienzan á cambiar sus impresiones.

«Llamàronme la atención su bien decir y sus atinadas reflexiones, y preocupada en mi idea dominante, le dije:

—«Usted que me parece un observador profundo, á ver si puede darme una contestación satisfactoria à la pregunta que voy á hacerle: ¿En qué consiste que algunos séres, por desesperados que se encuentren, huyen de la muerte, evitando con el mayor cuidado todas las ocasiones en que puedan peligrar su existencia, cuando su estancia en la tierra es una sèrie no interrumpida de tribulaciones? Es necedad huir del fin de la agonia? ¿Por qué muchas veces el desgraciado que piensa en suicidarse, huye instintivamente de morir, de morir aplastado bajo las ruedas de un coche en el mismo momento en que vá á poner fin á sus dias?

—«Eso consiste en q' al hombre siempre le queda el recuerdo inesplicable de su *ayer*, y la poderosa intuición de su *mañana*.

—«No à todos les quedará ese recuerdo, porque son muchos los que se suicidan.

—«Es que los suicidas tienen el cerebro enfermo, y yo me refiero unicamente á los que tienen sus cinco sentidos cabales. Un hombre dominado por una fiebre intensa si no le vigilan, suele cometer mil imprudencias; y el suicida es un enfermo en estado gravísimo, cuyos actos no obedecen à una resolución hija del cálculo razonado. El suicidio es el efecto de una fiebre devoradora; nunca el resultado de maduras reflexiones.

—«Pues bien; hay suicidas que piensan y meditan su plan largo tiempo, como que dejan bien ordenados sus asuntos y cartas que explican el porqué de su muerte.

—«No todos los locos llevan camisa de fuerza. Si ha visitado usted algun manicomio habrá visto que hay alienado que habla correctamente dedicándose á la música y á otros trabajos sin que por eso su razón deje de estar herida peligrosamente. El suicida creame usted, es un pobre loco, digno de inmensa compasión. El ser desgraciado que, en medio de las mayores desventuras, conserva intacta la clara luz de su razon, es el que piensa en el suicidio (si no tiene ningun ideal religioso), á la vez que le aterra la idea de morir, porque ve, sin darse cuenta de ello, el ocaso de su vida pasada y la aurora de su porvenir.

—«¿El ocaso de su vida pasada? ¿Pues que el hombre tiene más de una vida?

—«Si señora; el *principio* inteligente que hay en nosotros anima sucesivamente á un sinnúmero de organismos, y siempre nos queda el recuerdo imperecedero de la continuidad de nuestra vida. Si nada nos ligára al pasado y el porvenir, la tierra estaria deshabitada hace muchisimos siglos; porque la vida, para la mayoria de los seres, es una carga abrumadora, que se dejaria con el mayor deleite, si el hombre no tuviera la intuición

de su inmortalidad. A veces todo se pierde en la vida: bienes, familia, salud, amigos, esperanzas pero siempre en una mente sana siempre queda *algo* que un sabio llamó *el amor á lo desconocido*: y verdaderamente el hombre en la tierra ignora siempre lo que le acontecerá; no le quepa á usted la menor duda lo sé por esperiencia: el temor instintivo á la muerte es el convencimimento profundo, la plena certidnmbre que tiene el *yo pensante* de su inmortalidad. Yo tambien he querido morir, yo he apoyado en mi frente el cañon de una pistola, y sin que nadie viniera á detenerme, he bajado mi diestra y dejado caer el arma homicida, diciendome: Asi como el hombre vive á pesar de la amputacion de uno de sus miembros, de igual manera mi *yo* vivirá eternamente aunque inutilice mi cuerpo y otros mil que tuviera, ¡Violencia inútil!.. la màquina del pensamiento tiene un motor eterno, cuya fuerza nunca se extenguirá.»

. . . . . .

. . . . . .

III

Esto decian los fragmentos del borrador que encontré dentro de los *Comentarios filosóficos*. ¿Quien será la mujer que trazó estas lineas?

¿Está aun en la tierra?

¡Quien sabe!... Mas, ¿qué me importa su personalidad? Lo que dejo escrito encierra una profunda enseñanza. Yo tambien creo que el amor á lo desconocido es *lo que siempre nos queda*.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRANSCRIPCIONES

Comunicacion obtenida en Paris

EL 4 DE SETIEMBRE DE 1889

Medium T. S. E.

Queridos hermanos: Muchos y grandes servicios habeis prestado á la idea redentora que desde hace tiempo, por comunidad de ideas, unidad de aspiraciones é identidad de sentimientos, nos unió en pequeño núcleo para contribuir á escitar las conciencias predispuestas y á esparcir la luz en las inteligencias preparadas. Despues, todos nuestros esfuerzos, todos nuestros trabajos y nuestros estudios, se han dirigido principalmente á investigar las causas fundamentales de la actividad, del movimiento y de la vida universal, para que, estableciendo principios racionales, pudiéramos lógicamente deducir por nosotros mismos las consecuencias que de la vida, de los actos y de la actividad individual se desprenden, y podernos remontar á consideraciones trascendentales para poder tambien inducir la unidad total del bien, de la actividad y de inteligencia absoluta.

Estos trabajos ya algo prolongados relativamente á la duración de vuestsa vida orgánica, han contribuido principalmente á unir los espiritus á fines que ya anteriormente se encontraban dispuestos á tratar en la obra que muy acertadamente habeis considerado como la tercera revelacion, no porque ella sea la tercera manifestacion en la tierra de inteligencias superiores de ultratumba, sino porque en la série de conocimientos que en este planeta se han desarrollado, la presente es la que corresponde á la manifestación intelectual; no porque ella sèa superior á la manifestacion moral anteriormente establecida, sinó porque era preciso que la inteligencia de las generaciones presentes sancionase cientificamente todos los principios humanos y todos los preceptos morales establecidos en las revelaciones anteriores.

De todas las formas en que la actividad inteligente puede manifestarse, la cientifica es por su carácter investigador y por los inmensos horizontes que se abren á la inteligencia, la que con más dificultad puede aunar las voluntades. Cuando con la palabra y el ejemplo se ha escitado, el sentimiento, ha sido fácil preceptuar la fé y encontrar apóstoles que inflamados por los resplandores de una verdad presentida, aunque no sancionada, se han elevado hasta el sacrificio y se han divinizado ante la humanidad.

El trabajo que hoy ha comenzado en el pla-

neta para establecer la revelacion y propagar los médios de comunicacion individual y colectiva entre algunos pocos de los encarnados con los innumerables espíritus que, purificados en la carne ó redimidos por el trabajo y el sentimiento, anhelan la encarnacion para ayndaros y sucesivamente iros reemplazando en todas las esferas, en todas las condiciones y en todos los países, ha de sostener en todas partes la verdad de las leyes morales como única forma de progreso.

Aclarando asi los conceptos religiosos en que necesariamente han degenerado las revelaciones anteriores por su carácter humano y preceptivamente moral; comprendido esto, que ya muchas veces hemos tratado con mas elevacion por la facilidad de comunicarnos, me concentraré á indicaros la opinion de los espíritus que en union nuestra, trabajaron en la carne por el triunfo de los ideales que á todos nos unen.

Ante todo, es preciso que os fijeis y comprendais nuestra actual mision: esta se dirige principalmente al estudio y conocimiento de las verdades positivas y demostrables, como razon fundamenta. de una ciencia. de la cual han de derivarse las verdades filosóficas y morales, como base de una religion y de una sociología progresiva y científica. Con estos carácteres, la mision vuestra ha de ser necesariamente de discusion y de controversia, en la cual no lograreis implantar vuestras ideas mas que en las conciencias, de antemano preparadas á conocer y á sentir los redentores principios de la doctrina, y aun entre estos mismos individuos han de encontrarse las naturales diferencias que establece su condicionalidad actual.

Esto mismo ha sucedido en mucha mayor escala en los albores de toda época de reaccion científica y principalmente religiosa. Despues de la predicacion vienen los códigos con ellos la controversia y de la controversia el cisma. Estos cismas, tanto de las escuelas filosóficas como de las religiones positivas, con toda la multitud de sectas y sectarios que sucesivamente van apareciendo, son, sin embargo, la luz que sucesivamente van despejando las sombras; quedando en el foco luminoso los iniciados y los màrtires, en la penumbra los neófitos y negligentes, y allá en la oscuridad tantos desgraciados séres como se ocultan y se agitan en las oscuras sombras de sus atrasadas inteligencias

Del mismo modo que los espíritus considerados individualmente trabajan, y se purifican para ampliar su esfera de actividad, del mismo modo las ideas necesitan la lobreguez de las sombras para poder esparcir beneficiosamente la luz y la vida de las inteligencias. Esta es la ley que en todas partes prevalece lo mismo en el órden físico que en el órden espiritual; lo mismo en los mundos que aspiran á ser soles, que en los soles que vertiginosamente desenvuelven sus órbitas para elevarse á constelaciones mas radiantes y poderosas.

Esta misma ley de vida y de progreso que en el físico establece la relación entre la causa y el efecto, y en el órden espiritual entre la actividad esencial desarrollada y el resultado útil de la actividad cumplida nos corresponde más suma de actividad; y de las energías activas voluntariamente desarrolladas han de partir las manifestaciones activas para la identificacion de esfuerzos y la totalización de la vida individual, intima y total que pueda influir de algun modo beneficiosamente sobre la actividad y la vida.

Vosotros debeis cumplir hasta donde vuestra voluntad y vuestros medios os permitan para desarrollar progresivamente vuestras propias facultades y aunar vuestros esfuerzos estudiando é investigando con vuestro criterio filosófico y con vuestra fé racional las causas que actualmente dificultan el desarrollo de vuestra doctrina, y si encontrais que es la ignorancia, enseñadles con valor las verdades que habeis conquistado, y si fuese el espíritu de Escuela, la vanidad nacional, el esceso de fé á determinadas revelaciones, la torcida interpretacion de las verdades reveladas ó cualquiera otra causa que pudiera

ofuscar las inteligencias, aun entre los adeptos, luchad tambien con valor, discutid y enseñad, Si por acaso los principios que sustentais que tambien hacemos nuestros, como principalmente interesados en esta propaganda redentora, no fuesen aceptados, no temais por un fracaso presente. Vosotros como nosotros debemos respetar y respetaremos la libre mnaifestacion del pensamiento; y esperamos confiadamente que esta libertad, de la espontaneidad, donde quiera que la haya ha de resultar si no el acuerdo unánime, à que no aspiramos ni debemos aspirar, luz suficiente para guiarnos por el sendero accidentado y penoso que nos ha de conducir à más anchas vias de libertad y de progreso.

Vosotros, en estos dias, si alguna vez os habeis fijado en las sensaciones intimas que se agitan en vuestra conciencia al ponerse en contacto mas ó menos involuntario con los sères queridos que desde lo que llamais espacio os inspiran, habeis sentido algo como de tranquilidad en médio de esta Pentápolis de la industria, en el foco de este torbellino intelectual que radiante y confusamente se revuelve, unas veces deslumbrando con concepciones gigantescas, y otras ocultando entre rojizos fulgores la vida crapulosa y enervante que agita convulsivamente todas las facultades individuales y todas las potencias colectivas para saciar su sed de placeres y de orgias y su cualidad decrépita.

Esto indica que no basta por hoy para calmar los ánimos, encausar las conciencias con las verdades cientificas conquistadas, ni la revelacion de elevadas inteligencias, es preciso tambien que las conmociones populares, tal vez desastres y horrores, vengan á purificar la actual generacion; y yo me prometo con profundo sentimiento que la generacion que os suceda realizará prácticamente los principios que hoy vais á establecer, y vosotros mismos podreis participar entonces de la satisfaccion y el mérito que en este centro se realiza os ha podido atraer, pero yo os afirmo que los oscuros trabajos realizados en el rincon de vuestros hogares, y todos los acontecimientos mas importantes, que mas ó menos expontáneos se os presentan, son debidos à la ayuda y cooperacion de espíritus superiores que dirigen los designios providenciales à que este planeta corresponde; y como necesariamente han de ser beneficiosos todos los esfuerzos por muy pequeños que sean, para realizar el progreso intelectual y el desarrollo moral, ha de corresponderos una parte importantisima. Si observais, son pocos los que han trabajado con entusiasmo, y pocos tambien los pue han discurrido con recto criterio y elevada intencion, y sin embargo, totalizando todo lo útil, se han producido grandes bienes. No desmayeis: presentad sinceramente vuestros pricipios; esponedlos con confianza de que, sinó en todo, en parte de prevalecer.

Ha llegado el momento de vuestra propaganda en que no es preciso ni conveniente contemporizar con las escuelas y con las religiones: harto haceis que no atacais; pero ya fuertes levantad vuestra bandera y afrontad sin miedo el combate. Poco arriesgais en la vida carnal, y gran recompensa alcanzareis en esta vida de ultratumba, donde os esperan nombres tan queridos y hermanos tan entrañables como los que entre nosotros se encuentran; repasad en vuestra memoria, todos los que habeis visto caminar al sepulcro y el recuerdo de cada uno os hará sentir la impresion de cariño que todos juntos os profesan Estos queridos hermanos vuestros se encuentran en esa actitud que simbolicamente os junta, el Purgatorio, con la diferencia de que voluntariamente se han relegado á la conducion de espíritus espectantes siempre que vosotros realizais algun bien por pequeño que sea; aqui entre ellos hay jubileo y vosotros ganais el plenario. Yo por mi parte os agradezco con efusion esta manifestacion de cariñosa fraternidad que me habeis manifestado al proponerme como intermediario entre muy elevados espíritus y entre vuestros hermanos y vosotros. Yo no os puedo proponer otra cosa sinó que al bendiciros yo mútuamente, todos nos bendigamos no por el mérito sino por la causa y el motivo que nos ha reu-

nido, y que ha de contribuir más que nada á estrechar nuestra union para amarnos cada vez más y si necesario fuese para sacrificarnos por la bendita causa redentora que á todos nos ha unido anteriormente, y á la cual hemos fiado nuestro progreso infinito y el desarrollo indefinido de nuestra actividad esencial.

Adios.

Luis.

Bellezas del Universo

Si alguna vez desfallece nuestro espíritu por la lucha incesante que debemos sostener en nuestra existencia terrestre, si otras veces en medio de una sociedad, nos consideramos solos y nuestro corazon llora la soledad, buscando un alma que nos sonria, un espíritu que nos brinde su simpatia, y á nuestro paso nos encontramos tan solo con el indiferentismo de los unos, con la hipocresia de los otros, con el orgullo de los necios, con el egoismo de los poderosos; si olvidamos un instante las miserias humanas en que nos hallamos mecidos, sin acordarnos que en este mundo de mentira solo se encuentra el mas falaz, y nos entregamos á la contemplacion de las bellezas con que la *Verdad universal* ha escrito su nombre en todas las cosas creadas, ¡qué consuelo esperimenta nuestro sér.

Si despues descubrimos la organizacion de los sêres vivientes, el movimiento, el cambio incesante de los átomos que los forman, la armonia de sus tejidos y sus aptitudes especiales para ser asiento de la vida; si vemos brillar la justicia en sus fines, y la sabiduria del plan en los medios de manifestacion de esa misma vida invadiéndola superficie de este nuestro mundo ¡Cuán hermoso es!

Si luego analizamos la estructura de los cuerpos, la belleza de las formas, si observamos el pólen generador que encierra el corazon de una flor, si nos encanta el verdor de las praderas, su multitud de flores de diversos colores, difundidos por la luz que irradia desde lo alto de los cielos, y alimenta aquellos matices con un soplo incorpóreo....

Si admiramos la virtualidad del calor, que que, conservando en estado líquido las aguas de los rios y de los mares, eleva la sabia de la vida hasta la copa de los árboles; si no es menos misterioso el modo como se trasmite á largas distancias la vibracion sonora, y como vá en ella envuelto el pensamiento, como por ejemplo la música que manifiesta la inteligencia del autor; y asi el sonido que murmura entre el follage, canta en los linderos de los bosques, y retumba á la orilla de los rios y de los mares, y lleva tambien envuelto el pensamiento de una *Razon universal* ¡qué grata es entonces la vida para nuestro espíritu investigador! ¡cuánta sabiduria! ¡cuánto poder encierra la *causa* original!

Si todo es maravilloso, sublime y sorprendente en la obra del Universo, no es menos bello y sublime cuando en medio de nuestra soledad, durante una noche silenciosa, al favor de una atmósfera ténue que permite fijar nuestras miradas en alguno de los mundos que centellean en nuestro zénit, hemos hablado á nuestra razon, mirando en direccion opuesta á la tierra, y hemos dicho á nuestro espíritu...

Allá, allá en esas tierras del Cielo tambien es la vida. Allá, en esos mundos hay tambien humanidades, vicios y virtudes lo mismo que aquí. Allá en esos mundos se manifiesta tambien el pensamiento eterno, su plan y su direccion.

Humanidades que en esas tierras luminosas teneis morada, ved, mirad, observad con vuestros telescopios una de las más pequeñas estrellas y menos brillantes de la vida láctea: esa estrella es la tierra, en la cual habita una raza de falsos sábios, impotentes para formarse tan siquiera un pelo de su cabeza, ignorantes de lo que harán dentro de un dia, una hora, un minuto, y..... ¡escandalizaos! niegan á la *razon universal*, fuerza suprema, cuyo soplo incorpóreo, dirige la mecánica de los mundos y los acelera en su carrera con una velocidad prodigiosa.

Si allá en el infinito donde gravitan, recorriendo órbitas inmensas al rededor de sus soles respectivos, esos lejanos mundos que como el nuestro, se mecen en el éter á impulsos de la misma fuerza y de las mismas leyes, mundos que son asientos de la vida como la tierra, allá es tambien donde preside la misma sabiduria, la misma *razón universal* que quiso desde la aurora de la creación ver reflejar su esplendor en el espejo de la naturaleza entera, de los mundos del espacio.

Olvidemos un momento el átomo Tierra en que vivimos, lánzese nuestro pensamiento al espacio, y vea pasar ante si ese macanismo celeste inmenso, mundos tras mundos, soles, sistemas tras sistemas, en sucesión sin fin, descubriendo nuestra vista siempre universo y más universo estrellado, á muchos millones de leguas. Escuchemos la armonia y la riqueza que embellece sus superficies, contemplemos á la vez las rápidas revoluciones de las esferas, los formidables movimientos regulados que arrastran en sus órbitas á todas esas tierras del espacio y observemos que una misma *Suprema* y *Universal* la ley es la fuerza directriz á que obedecen esos gigantes y celestes viajeros y entonces ¿quién tan necio que no se vea un pigmeo?

Miremos ahora á la tierra y veamos á nuestro mundo lanzado á toda velocidad, (9 leguas por segundo de minuto) girar rápidamente sobre si mismo en el vasto desierto del vacio, é inclinar alternativamente sus polos hácia la luz, constituyendo esa forma de movimiento la base para su juventud y belleza, y para la renoxación de su fecundidad, coronando las montañas de bosques donde suspira el viento, y en fin, dando la vida á una multitud de séres que componen el reino animal y vegetal, desde la planta más inferior, hasta el hombre más civilizado.

Todos esos mundos del espacio se nos aparecen como navios que, guiados por la brujula, llevan al través de ese Océano celeste naciones, pueblos y ciudades que tranquilos pueden continuar su viaje sin temor á los escollos, ni á la ignorancia del Capitan.

Estrellas, soles, cometas, todos salen á la escena y acusan de insensatos é ignorantes á todos esos mitas parlantes que niegan la soberania de la fuerza directriz del Universo.

Si vosotros, oh viajeros celestes, no sois ingratos, vosotros cantais la verdad en términos muy concretos; vosotros escribis con caractéres indelebles el nombre de esa fuerza soberana universal y á ella obedeciendo como niños inclinais sumisos buestra frente.

Si: acudid al tribunal de la justicia, y confundid con vuestra elocuencia la falsa sabiduria de esos séres microscópicos que pululan en la superficie de este átomo terrestre.

Si: confundid su orgullo, pues no cesan de clamar que votros estais formados sin órden y sin inteligencia.

PEDRO SOLSONA.

NOTICIAS

Dice *El Criterio Espiritista* de Madrid:

«En California se está fundando en la actualidad una colonia de espiritistas, á cinco millas de Sta. Bárbara, sobre la orilla del Pacífico, en uno de los climas más sanos y en una bellisima situacion. Está protegida la Empresa por M. H. L. Williams y por el *Goldem Gate* de San Francisco, que ha publicado el plano de la nueva ciudad, que se llamará *Summerland*, y se han vendido ya 1.200 lotes, adelantando ràpidamente las construcciones de los edificios.

***

El distinguido escritor puerano D. Cárlos Paz Soldan, redactor de *El Sol*, ha publicado una muy interesante obra sobre el Espiritismo y la locura, con una ilustracion poco comun, particularmente en la materia médica que se relaciona con la locura.

Hemos recibido un ejemplar el cual hemos leido complacidos.

En carta particular nos pide le enviemos el libro publicado aqui por el Dr. Rodriguez de la Torre, que según crée «le servirá mu-

chísimo para su otro trabajo que está preparando, porque supone que en el libro del Dr. de la Torre estará condensada toda la materia médica sobre locura que hoy tiene que estudiar de otras obras y dedicarse á ser *casi médico alienista*, para poder escribir con propiedad».

¡Cuán grande vá á ser su desilusion así que llegue á sus manos y léa al Dr. Rodriguez!

Lo que él ha escrito sobre esta materia en su obra, basta y sobra para refutar al Dr. Rodriguez de la Torre. Sentimos de veras que nuestro distinguido correligionario se lleve chasco, y no encuentre en el doctor Rodriguez nada que pueda aumentar sus conocimientos respecto de las teorías médico-alienistas, maremagnum de contradicciones y extravagancias de cerebros desquilibrados por la neurosis de las teorías.

***

Hemos recibido del Editor de Obras Espiritistas Sr. D. Emilio de Màrsico, un ejemplar de un libro muy útil, escrito en italiano bajo el titulo siguiente: *Arte di evocare gli Spiriti*.

Sabemos que nuestro amigo y correligionario, Sr. Ovidio Rebaudi, por encargo del mismo Sr. de Màrsico y con el laudable objeto de ser útil á la propaganda, lo está traduciendo al castellano, para hacer una nueva edicion.

Dicha obra, por ahora en italiano, se vende en la Librería de los Estudiantes del editor ya nombrado.

Felicitamos una vez más al incansable editor y propagandista de nuestras ideas.

***

En la Asamblea que tendrá lugar el primer sábado de Abril en la Sociedad *Constancia* la Comision Directiva presentarà á la aprobacion de ella, un artículo adicional al Reglemento. Quedan pues avisados todos los sócios.

***

El Sr. Jesús Ceballos Dosamantes ha donado á la *Constancia* veinticinco ejemplares de la obra *El Perfeccionismo absoluto* y veinticinco de la obra *Fariseos y Saduceos modernos*. De ambas obras es el autor el mismo donante. Ellas son ya conocidas, por lo cual nada decimos á su respecto. En cuanto al generoso donante, la Sociedad *Constancia* le queda muy agradecida.

***

Desde el primero del corriente mes, como oportunamente lo hemos anunciado, están abiertas las sesiones de Reglamento en la *Constancia;* con tal motivo nos hacemos un deber de recomendar á nuestros consocios la lectura de los artículos 26 y 28 del reglamento vigente, pues sabemos que algunos están en contravension con ellos.

***

Segun noticias de Zaragoza aquella Sociedad espiritista sostiene discusiones en las sesiones de los dias festivos, y los jueves celebra otra de experimentos, habiendo hecho ensayos de escritura directa en las pizarras.

Tambien sabemos que allí trabajan algunos espiritistas en dar la última mano á una importantísima obra literaria medianímica, que ha de llamar extraordinariamente la atencion pública, por su originalidad.

Quizá podamos dar pronto noticias de los resultados de las experiencias que sobre hipnotismo se hacen privadamente en Zaragoza. (De la *R. de Estudios psicológicos*).

***

Ha aparecido en Roma un nuevo periódico espiritista, *La Psiche* trae muy buenos materiales. Si sigue así, como no dudamos, vendrá á prestar valiosísimo concurso en la propaganda de nuestra doctrina á nuestro distinguido colega, de la misma ciudad, *Lux* que con tanto acierto viene trabajando por la nueva ciencia. *Lux* es uno de los más sérios é importantes periódicos espiritistas y no dudamos que *La Psiche* sabrá colocarse á su lado.

***

Confirmando la noticia que dimos poco tiempo há, un periódico norte-americano dice en su seccion de estadística, que en los Estados-Unidos del Norte, país de 50.000.000

de habitantes hay hoy 16.000.000 de espiritistas, que tienen más de 50.000 mediums, 1.000 autores de libros, folletos y periódicos, y 2.000 escuelas y sociedades espiritistas.

(De la *Revista de Est. Psicolog.* de Barcelona)

* * *

No por su forma sino por su fondo, recomendamos los versos que van á continuacion, debidos á la inspiracion de nuestro apreciable amigo y correligionario D. F. N. Bianchi.

LA FÉ

—

Batalla sin cesar, lucha sin trégua
Dice la ida,
Que cual encendida tea
Ilumina el porvenir del hombre.
Avanza dice, y no te asombre
La valla del reir
De aquellos que en mil dudas
Viven; y cual nuevos Judas
Traicionan su sentir.

El pensamiento, foco luminoso
De la razon potente;
Progreso que la mente
Ilumina. La ciencia poderosa
Titan que en fuerte lucha
Avanza; tambien le dice
Valor, y escucha
La fé que santa pasion bendice.

La fé si, más no la fé
Del fanatismo;
Que esa al abismo
Conduce, al torpe que no vé.

Quiero la fé consciente,
La fé del génio,
Del mártir que ferviente
Sacrifica su bien, al bien ageno.

La fé de la razon
Del estudio, del trabajo;
La fé que Cristo trajo,
Y un mundo dió á Colon.

Esa es la fé que de la vida
Nos lleva al mundo de la idea,
Que brilla y centellea
Iluminando el porvenir.

Ese es el camino
Que lleva á la verdad,
Y el Espiritismo
Siguiendo ese faro luminoso,
Vá en pos de la ciencia,
Hácia lo grande, lo sublime y hermoso,
Que es la clara fé de su conciencia.

F. N. Bianchi.

* * *

Un nuevo triunfo registra el Espiritismo, que se ha dado á conocer en la «Societé des Estudes philosophiques et sociales», de París, presidida por Mr. Eschenauer, bien conocido en el mundo de las letras.

El vice-presidente de esa Sociedad, Mr. Levallois, escritor de nota, ha dado allí una conferencia sobre Espiritititismo.

La mayoria de los que asistian á esta memorable sesion, aplaudió al conferenciante, y en la discusion que despues se entabló, el Espiritítmo quedó victorioso.

Aunque no forma parte de esa Sociedad Mr. Papus, el secretario de nuestro Congreso de París, consintiósele tomar parte en la discusion, haciéndolo de una manera brillante. Sus lógicos razonamientos en defensa del Espiritismo no hallaron réplica por parte de los adversarios.

Por hoy nos limitamos á señalar ese triunfo. Otro dia si el espacio nos lo consiente, reseñaremos la conferencia de Mr. Levallois y el debate de la mencionada Sociedad de estudios filosoficos y sociales.

(De la *Revis tade Est. Psicolog.* de Barcelona)

* * *

Todos los diarios han publicado extractos de la carta del célebre explorador Stanley que dirigió al *New-York Herald*, en donde hace resaltar los *incidentes providenciales* que han señalado su último viaje de tres años al centro del Africa.

El gran explorador, que á una energia y fuerza de voluntad poco comun, ha sentido frecuentemente, cómo el malogrado general Gordon, una fuerza dirigente fuera de si mismo; esto ha trabado sus própios designios y lo ha protegido asi como á sus compañeros.

«Parece indudable, dice Stanley, que un *Dios* nos ha guiado durante nuestro viaje. Yo digo con toda sinceridad, él nos ha llevado por donde ha querido, cumpliéndose su voluntad y no la nuestra; pero siempre él nos ha guiado y protegido.»

«El vulgo, prosigue Stanley, llama á esto felicidad, los incrédulos se rien pero en el fondo de cada corazon queda la sensacion de que en el cielo y en la tierra hay muchos otros casos de los que crée la vulgar filosofia.»

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Abril de 1890. Núm. 200

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

III

Toda sustancia que actúa en la naturaleza, no puede existir sinó en un medio cuyos elementos tengan su analogía con aquellos de que en la actualidad está formada.

Así, el espíritu, que es una sustancia, que, tomada en general, se la encuentra bajo las infinitas variaciones que afecta por la progresiva á que obedece, no puede sin embargo encarnarse impunemente en mundos cuyos elementos sean respecto de él, ó muy depurados ó muy materializados.

Es cierto que los mundos como el nuestro, tienen sus reveladores que bajan de esferas superiores para descubrir una nueva verdad moral ó científica cuando aquellos están preparados para recibirla, pero tambien es indudable que esos espíritus se encuentran agoviados por una atmósfera impura, á tal punto, que los lleva á pagar su tributo á las debilidades propias de la creatura carnal, y solo la gran fuerza de voluntad y su elevación, obra de largas luchas en un pasado que no podemos precisar ni apreciar, pueden sacarlos airosos de sus penosas cuanto benéficas misiones.

La encarnación de estos espíritus, jamás llega á ser absolutamente real, por los elementos refractarios que la constituyen, y es por esto, que los principales moralistas y sábios, cuya historia ha llegado hasta nosotros, han mirado con desprecio las aspiraciones en las que cifrámos nosotros la felicidad para solo buscarla y hallarla en los goces del alma que son, la investigacion de la verdad ó las prácticas de la más pura moral.

Jesús vivía constantemente emancipado de las cosas de la tierra, solo mantenia una relacion constante con los hombres cuando trataba de dar cumplimiento á su misión. Así mismo Jesús ha sufrido grandes tentaciones, que si bien no han podido dominarlo, enervaban sin embargo su espíritu por las luchas internas que agotaban su poderosa naturaleza.

Parece que su preocupación constante fué, el temor de no llegar á *pasar el cáliz* amargo que simboliza el inmenso peso de su misión, la cual lo hacia responsable en el caso que por debilidad, no llegase á cumplirla tal como habia prometido cumplirla á su Padre, pues comprendiendo la importancia de la abstinencia carnal y de la oración, buscaba por lo primero, la enervación de su organización material y por lo segundo, dar vigor y energía á su alma, poniéndose en relación con los elevados espíritus, que desde el espacio secundaban sus propósitos.

Jesús pues, hacía uso de estos recursos morales, porque le creaban una atmósfera fluídica mucho más soportable, pudiendo entonces su peri-espíritu, armonizar mejor con dicha atmósfera y establecer en lo posible, el equilibrio armónico que debe existir siempre entre el espíritu, el peri-espíritu y el cuerpo.

Los séres elevados cuya misión es hacer progresar las ciencias, no se han preocupado tanto, hablo en general, de mantener la ele-

vación del alma por los medios de que Jesús dispuso para la posesión de sus altos fines, y por eso notamos esa anomalía ó desequilibrio entre el sentido moral é intelectual de tantos sábios.

En muchos casos existe en ellos falta de desarrollo moral, y esto no obsta para que su desarrollo intelectual y conocimientos sea inmenso, y al venir á la tierra con una misión científica, es por amor á la verdad, bajo el solo aspecto que ellos lo aceptan y comprenden.

Otras celebridades existen que aun cuando reconocen la importancia de la moral, y en espíritu la practican, así que se encarnan, los absorbe por completo el objetivo científico, ó séa la influencia fluídica demasiada imperfecta que los rodea, séa la falta de conviccion que tienen en el concepto moral, lo que les hace ponerlo de lado, el hecho es que se encuentran desarmados, casi por completo, para resistir la atmósfera de errores, vicios y pasiones que los envuelven.

Esta diferencia ó falta de sentido moral, mucho influye en el acierto conque desarrollan sus problemas científicos y de ahí provienen los grandes errores consagrados por los sábios, al lado de las grandes verdades que proclaman.

La verdad moral y la verdad científica, son dos componentes de un todo, y la división conque se nos presenta, tan solo es hija de la tendencia que manifiesta todo espíritu á seguir su marcha con arreglo á sus gustos ó pareceres que no siempre son ajustados á un criterio exacto. Además, el espíritu, en su carrera progresiva, no puede proponerse estudiarlo todo á la vez, pues su programa solo puede alcanzar hasta donde llegan sus fuerzas intelectuales. De ahí provienen los diferentes rumbos que toman los séres y de sus predilecciones ya por la moral ya á favor de la ciencia, forman escuelas opuestas, bajo cuyas banderas si bien consiguen progresar, no en el sentido absoluto y armónico que caractiza á la verdad.

Muchos otros grandes pensadores, que han descubierto importantes leyes físicas, debido á las cuales, la ciencia se ha elevado de un modo admirable en su escala ascendente, aún cuando no han descollado como moralistas, han demostrado su equilibrio espiritual, viviendo solo para su misión en medio de la influencia deleznable de esta atrasada humanidad.

Estas observaciones nos demuestran la abnegación de los espíritus elevados, que descienden á estos mundos para ser envueltos en sus tinieblas y vivir en esa lucha tenaz que se establece entre la ignorancia por un lado, las preocupaciones y el espíritu conservador por otro, tinieblas que se oponen siempre al rayo de luz que ciega á los espíritus vanidosos é ignorantes.

El orgullo y la ignorancia fueron en todo tiempo, las arietes que se opusieron á la marcha de la verdad en el mundo. Los unos por pretender saberlo todo y los otros por no saber nada; esta humanidad aún marcha con la conciencia agoviada con el peso de sus graves faltas, representadas por sus persecuciones á sus Cristos y reveladores.

Pero veo que me aparto un tanto del tema que me he propuesto estudiar.

Volvamos á él.

* * *

Dice el ya citado Dr. García Lopez, que el peri-espíritu, que viene á constituir la fuerza vital de los órganos, tiene una nutrición fluídica durante su estado ponderable; porque los órganos, no solo elaboran células y elementos anatómicos para nutrir la parte plástica de la organización, sinó que tambien en ese movimiento nutritivo hay desarrollo de materia radiante, y de aquí la producción constante de calórico y de electricidad que tiene cada sér orgánico vivo; y esa materia radiante se incorpora al peri-espíritu, formando parte integrante suya, y como es el resultado de las acciones del espíritu sobre los órganos y de estos sobre el espíritu, por el fluido intermedio que llamamos peri-espíritu, de aquí que las condiciones de este dependan de uno y otro.

Resulta pues, de esto, que una vida muy animal entregada á lo sensual, y un espíritu inculto y falto de rectitud en sus procederes, no pueden tener como intermediario sinó un peri-espíritu bastante denso y de escasa irradiación. Por el contrario, una vida ordenada é higiénica, que no salga de las necesidades fisiológicas normales, y un espíritu cultivado y de alta moralidad, elevarán al peri-espíritu por una mayor actividad de materia radiante, más luminosa y de irradiación mucho más extensa.

Aun cuando el organismo no séa en ciertos casos, un buen conductor de las ideas y sentimientos, más ó ménos elevados que imperan en al sér, la relación armónica, el equilibrio constante entre el espíritu y el peri-espíritu, no puede en ningun caso dejar de existir, porque el peri-espíritu es el cuerpo espiritual que perpétuamente envuelve al espíritu, es su propio intermediario y todo esfuerzo de aquél, en el sentido de depurarse y elevarse, pone en actividad el peri-espíritu, reflejando éste aquellas tendencias y asimilándose elementos fluídicos que forzosamente lo van depurando en la misma proporción que el espíritu.

Se deduce de lo dicho que en el estado imponderable o séa cuando el sér se halla desencarnado, el sér no encuentra los elementos de lucha, que cuando se halla encarnado en la materia, no solo porque por regla general, vive una vida más real que ésta, sinó porque le falta el elemento carnal que pone en juego las pasiones del alma, teniendo que luchar y desarrollar mucha energía moral para mantener las necesidades del organismo en un justo y discreto medio.

Los espíritus, en la erraticidad, se ven casi obligados á vivir una vida real sin apariencias ni engaños, por lo ménos respecto de los séres superiores en inteligencia y moralidad. Es inútil que ante éstos pretendan disimular sus pasiones y sus faltas, ni aún sus intenciones, pues viven como en una redoma de vidrio en donde todos sus sentimientos é ideas se reflejan y son comprendidos por los espíritus más perfeccionados.

Indudablemente que los espíritus mucho pueden progresar en la erraticidad, pero allí carecen de los medios de prueba que el mundo corporal les proporciona.

Interrumpiremos aquí este trabajo para proseguirlo en el próximo número con una aplicacion de la teoría que vamos dilucidando, á los fenómenos del hipnotismo y del magnetismo.

El Aniversario de Allan-Kardeck

Tuvo lugar en los salones de la Sociedad *Constancia*, la conferencia anunciada por el Centro de Propaganda, que estuvo á cargo de nuestro correligionario Sr. D. Manuel Saenz Cortés.

La concurrencia fué numerosa, estando honrados los salones con la presencia de muchas señoras y señoritas espiritistas, pertenecientes á varias asociaciones de esta Capital.

En cuanto á las personas que no participan de nuestras creencias, y que acudieron á la cita, eran como cincuenta, distinguiéndose en su mayor parte por su seriedad y discreción. Notamos entre estos algunos hombres de talento y de distinguida posición social.

El Sr. Saenz Cortés, durante hora y media en la primera parte y tres cuartos de hora en la segunda, mantuvo la atención del auditorio con su palabra erudita y persuasiva; todos lo aplaudieron con entusiasmo y las aclamaciones expontáneas de los profanos, nos hicieron comprender, con verdadera satisfaccion, que habia sabido preparar un trabajo propio para convencer á incrédulos, ó por lo menos para despertar la curiosidad hácia una ciencia tan ignorada y calumniada como es el Espiritismo.

Hemos oído entre este auditorio, consideraciones que demostraban la admiración que les causára, vér como la ciencia por boca de sus principales hombres, habia dado ya su veredicto favorable al Espiritismo.

Podemos decir sin temor de equivocarnos, que el discurso del señor Saenz Cortés, ha sido apreciado como una obra de mano maestra, por lo cual le felicitamos, como igualmente al Centro de Propaganda, que tantos y tantos servicios le debe la causa del Espiritismo.

Habiamos pensado publicar su discurso, pues con ese objeto se lo pedimos al señor Saenz Cortés. pero para ello, vemos ahora que habria que dividirlo en cuatro partes. por su extensión.

Además, el Sr. Saenz Cortés, como saben nuestros lectores, está trabajando un libro que contendrá tambien las ideas emitidas en su conferencia.

Sentimos pues, por ahora, no anticipar esta *primicia* á nuestros lectores.

COLABORACION

Odio Eterno

I

Hace algun tiempo que leyendo varios periódicos nos llamó vivamente la atencion el suelto que copiamos á continuacion.

Un triple suicidio

«Los periódicos franceses publican horripilantes detalles de la tragedia acaecida en el pueblo de Vesinet.

«Tres hermanas, solteras, Maria, Celina y Clotilde Cuvillier, habitaban una pequeña casa, precedida de un jardin, en la calle Grande dicha localidad. Las tres mujeres unidas por una viva afeccion vivian solas y acostumbraban á salir muy poco.

«A veces se las veia, sin embargo en la carretera de Chaton, en una carreta rústica tirada por un viejo caballo castaño, que ellas mismas guiaban.

«Parecian ser muy felices y exentas de inquietudes, hasta que sobrevino la catástrofe del Panamá, Toda su fortuna consistia en acciones del canal proyectado y el *Krach* de este valor, las arruinó completamente. Su moviliario fué embargado y la renta judicial de su modesto retiro debia ser puesto en venta el dia seis de este mes,

«En presencia de situacion tan desesperada, las tres mujeres resolvieron poner fin á sus dias, despues de matar á los únicos amigos que tenian en el mundo, el viejo caballo y el perro de Terranova que guardaba su vivienda.

«El dia dos, por la mañana, un muchacho carnicero que llevaba diariamente la carne á las hermanas Cuvillier, se sorprendió grandemente al ver entreabierta la puerta de la casa. Una columna de humo intensa se escapaba por la ventana del primer piso. El muchacho penetró por el vestíbulo, que llenaba una humareda asfixiante, pidió socorro y á los pocos momentos comparecieron los vecinos.

«Al penetrar en el cuarto de dormir, apercibieron dos cadáveres abrazados sobre un canapé: en la cama yacía inanimado el cuerpo de la tercera hermana, y en una mano crispado el revolwer que le habia servido para darse muerte. Sobre la misma cama veíase una lámpara de aceite, cuya llama habia comunicado el fuego al colchon, que ardió lentamente, produciendo un olor acre. En la cuadra, los vecinos encontraron el cadáver del caballo, muerto á tiros, y cerca el fiel terranova, con la cabeza atravesada por un balazo.

«Del exámen practicado, parece que la mas jóven de las tres hermanas debió oponerse enérgicamente al plan de suicidio. Probablemente las otras dos hermanas la mataron segun indican numerosas huellas de lucha y de desórden en el cuarto que fué teatro de este horrible drama.»

II

¡Y tan horrible! esclamamos con amargo acento dominados por un sentimiento inexplicable, mezcla confusa de miedo, de terror y de ansiedad por saber la causa de tan espantoso suceso: porque todo lo que se diferencia de los acontecimientos vulgares, impresiona doblemente y más á los que como

nosotros no nos contentamos con lo que buenamente vemos, sinó que queremos profundizar en el pasado, que es la letra inicial de la página del presente.

Que motivo encerraria la historia de esas tres mujeres ¿si habian permanecido solteras, si la maledicencia no se habia cebado en ellas, si al parecer su vida era pacífica y tranquila por qué tomaron una resolucion tan desesperada? La vida retirada monótona y contemplativa predispone á la paciencia, á la mansedumbre; se adquiere la costumbre de la resignacion y esta nos inspira la sobriedad en las necesidades de la existencia; el que no está acostumbrado á las grandes emociones, á los goces más ó menos fugaces, los que no tenian hijos pequeños que mantener, ni enfermos gravísimos que cuidar, y gozan ellos de buena salud, aunque la miseria extienda sobre sus cabezas su negro manto, hay en el espíritu un poderoso instinto de conservación, que le hace buscar los medios para no carecer de lo más indispensable y trabaja y pide y gestiona, y aunque derrame amargo llanto trata de vivir porque siente amor á la vida, amor sin el cual la humanidad terrena no tendria historia, porque no lucharia y no trataria de vencer los innumerables obstáculos que continuamente se presentan á la mayoria de los hombres.

Si Maria, Celina y Clotilde no estaban dominadas por el fanatismo religioso, si su razon estaba en buen estado, es de suponer que al matarse han obedecido á una influencia misteriosa, superior á su voluntad y á su modo de ser.

Dolorosa, dolorosísima es la pérdida de cuanto se posée, pero si fueran á suicidarse todos los que quedan arruinados por un incendio por un naufragio, por un terremoto por una mala jugada de Bolsa, por la quiebra de opulentos banqueros, por un cambio radical en la política, por estafas, por robo á mano armada, por fractura de un miembro, por la falta total de la vista, y por otras mil desgracias que ocasionan la ruina á innumerables familias, no pasarian un solo dia que no se contáran los suicidios por centenares, por que en realidad ¡cuántos hombres quedan arruinados cuando menos lo esperan!

En el triple suicidio de las hermanas Cnvillier hay algo que no es de la tierra, y ese algo, desconocido es lo que nosotros hemos querido descubrir preguntando á nuestro guia que datos puede darnos sobre la vida pasada de esas tres pobres mugeres que han sido tan débiles para sufrir la miseria, y tan fuertes y tan enérgicas para destruirse las unas á las otras.

III

«Todo tiene su razon de ser, (nos dice un espíritu) y aunque á grandes rasgos, te diré por que el ódio con todos sus rencores infernales me prestó fuerzas y me dió aliento para vengarme de aquellos que me hicieron inmensamente desgraciado.

«Te sorprende mi lenguaje, ¿no es verdad? tu esperabas áotro espíritu muy querido para tí, y hasta comprendo que no te agrada recibir mi comunicación, olvidándote de el adagio que se debe odiar el delito y compadecer al delincuente; y compasiva tú puedes ser ahora, prestándote á recibir mi comunicación. No abrigues temor ninguno que yo lastime con mi fluido tu indeble organismo: muy al contrario: yo te trataré como el padre amoroso á su pequeñuelo enfermo.. Sabes por que? no es todo por bondad, entra en esto una gran parte de egoismo; por que hace tiempo, mucho tiempo, que deseo comunicarme con los terrenales y no encuentro medium que quiera complacerme y que sea apropósito para interpretar mis sentimientos.

«¿No te ha ocurrido nunca oir leer muy mal algunas de tus producciones literarias? ¿y no es cierto que has padecido al ver que no adivinaban lo que tu querias decir? Pues algo parecido le sucede al espíritu cuando inspira á un medium y éste cambia el sentido de la oracion dándole interpretación distinta á la mayor parte de los palabras; y hoy que afortunadamente me encuentro muy cerca de tí, no me niegues el consuelo que á tí en

nada te perjudicará; déjame hablar, déjame desahogar mi conciencia, no hay criminal que no tenga el derecho de presentar su defensa.

«Veo que me compadeces; haces bien, nadie es más digno de compasión queaquel que ha bebido hasta saciar su sed el amarguísimo licor del ódio.

«¡El ódio! adversion indescriptible á determinados séres, rencor que nunca se acabaira que nos precipita, que nos obliga á cometer los más horrendos crímenes sin sentir el más leve remordimiento. El odio es un balance que hace el espiritu en el gran libro de la vida, y cuando se suman los innumerables atropellos de que uno ha sido vcitima, en vez de equilibrar y saldar las cuentas, se edicionan las cantidades vengativas con un placer inmenso. Yo que nunca he sido hipócrita, confieso ingenuamente que he gozado cuando he podido vengarme de mis implacables enemigos. Ya me dicen espíritus adelantados que no es este el camino del progreso ni la senda de la felicidad, que es necesario amar al enemigo y olvidar las ofensas recibidas, que cuanto más grande es la ofensa es mas grande el que perdona; teoría evangélica bellísima para propagarla cuando el corazón no está herido; cuando no le han arrebatado á uno toda su felicidad. Yo no he sido bueno, he estado muy lejos de serlo, pero cuando comenzé á querer, cuando vivía en un paraíso, tres miserables tres hombres sin corazon me hirieron tan á fondo, que si cruel habia sido antes, mucho más cruel he querido ser despues.

«No te diré la maldita historia de mi pasado, seria mi relato largo y enojoso, solo te haré notar que siempre ha estado enlazada mi vida y la de tres espíritus tan impios y y tan menguados como yo; y como eran tres contra uno, casi siempre yo era la victima. ¿Quién principió de los cuatro á inferir el mal? Esto pregunta tu pensamiento, y es muy difícil la contestación, por que si á cada uno de nosotros le preguntáras, ninguno te diria que el habia sido el primero en encender la téa de la discordia.

«¿Qué es la historia de la humanidad? una série de crímenes; pues entre esos criminales hemos crecido cuatro séres, tres, unidos por la enormidad de sus delitos, y otro separado de ellos por un ódio implacable, pero un ódio justificado, porque llegó un tiempo que al no estar en contacto con ellos, comencé á ser bueno.

«Tuve una existencia humilde, ignorada, nací al pié de un monte hijo, de una pobre mujer idiota que nunca se dió cuenta el por qué de haberme dado á luz; pero me quiso, me dió el primer alimento pidiendo limosna para mi; ¡pobre madre! ¡pobre madre mia!.....

«En una casa de campo nos recogieron un dia de nieve, y allí nos quedamos por que inspiramos mucha lástima al anciano dueño de aquella morada.

Murió mi madre siendo yo aun muy niño, y hasta los treinta años permanecí en un mundo sin salir nunca del valle donde nací. Viví en el campo trabajando la tierra, no hice daño á nadie, y cuando dejé el planeta sentí una satisfaccion inmensa al ver que en aquella encarnacion, el libro de mi vida estaba en blanco; me aficioné á mirar aquellas hojas en las cuales no habia una mancha, y durante mucho tiempo no me aparté de la casa donde me habian recogido, amaba aquel humilde hogar, ¿cómo no amarle? si era el único sitio donde no habia pecado!....

«Tanto quise aquel hogar que volví á él en el seno de una familia acomodada, que tambien se dedicaba á cultivar la tierra, me educaron en un convento cercano y allí demostré gran aficion por herborizar, llegando á adquirir tanta fama en aquella comarca por lo bien que curaba con las yerbas y plantas medicinales que yo mismo recogia, las enfermedades mas difíciles de curar, que llegué á ser un doctor consumado aunque no tenia ningun título académico.

«Para curar heridas era yo una especialidad y en aquella época que los hombres se batian hasta por entretenimiento), nunca faltaban en mi casa dos ó tres heridos que se entregaban á mi con entera confianza, mi morada

era una especie de casa de salud en la cual tenia dos ayudantes y dos enfermeros.

«Una noche llegó un caballero herido, que me dijo:—Para mi será inútil tu sabiduria lo sé, pero..... tengo dos hijas, la una de quince años, la otra de tres primaveras, no sé porque he pensado en tí para que veles por ellas, no tengo familia aqui ni en parte alguna que se encargue de esos dos ángeles, no faltan comunidades religiosas que se harian cargo de ellas; pero....les tengo horror á los hábitos y á las tocas, y no sé porqué he pensado en ti.

«Yo hice prodigios con aquel hombre, pero al fin murió en mis brazos diciéndome: sé el padre de mis hijas. Esta.....perdóname si interrumpo mi relato breves instantes, solo al recordar aquella época de mi vida sufro todos los tormentos del infierno y me parece que no tiene la eternidad tiempo bastante para yo vengarme repetidas veces de aquellos que me hicieron inmensamente desgraciado.

IV

«¡Ana!....¡que hermosa era! la primera vez que la vi me sentí tan turbado, que apenas si balbuceé dos palabras.

«Al decirle que llevaba noticias de su padre su rostro se iluminó con un resplandor divino y abrazando á la pequeña Sara le decia; ¡Hermana mia! ¡vamos á ver á nuestro padre!.... Cuando éste las pudo abrazar yo sentí una emocion desconocida, cuando Ana besó á su padre cien y cien veces sentí celos, si, celos horribles; me enamoré de Ana como un loco y ella correspondió á mi pasión diciéndome cuando su padre exhaló el último suspiro.

Mi padre os encarga lo que no podeis cumplir; yo no os quiero como amaba á él, al miraros siento vértigos y me dá miedo.

«No temas la dije, no temas, un sacerdote santificará nuestro amor! y allanando con el dinero todos los pequeños obstáculos que siempre se oponen á un casamiento repentino, en una capilla solitaria, sin más asistentes que mis dos ayudantes, me casé con Ana creyendo que en aquel instante el cielo se abria para mi.

«¡Qué noche la de mi boda! ¿qué noche? digo mal; que años tan venturosos los que estuve unido á aquella mujer incomparable!.... tres lustros fueron!... tres lustros que me parecieron tres segundos.

«Un año despues de haber recibido la bendicion nupcial, una niña hermosísima vino á aumentar mi inexplicable dicha y entre Ana, Sara y Sofia deslizaba mi vida sin que una nube empañara el cielo de mi amor.

«Ana era una mujer muy superior á las demás mujeres; y Sara y Sofia eran dos ángeles que se disputaban nuestras caricias y que en realidad ni Ana ni yo sabiamos distinguir cual de las dos niñas era nuestra hija, tan inmenso cariño les profesábamos.

«Como la felicidad rejuvenece, Ana apesar de contar doble edad que su hermana y su hija, parecia una niña de 15 primaveras ¡yó la cuidaba tanto!... toda mi ciencia la empleaba en ella, y al verme rodeado de aquellos tres ángeles me creia tan feliz que á todo el mundo se lo decia y nuestra dicha llegó á ser proverbial, tanto que nos llamaban la *sacra familia*, que en aquella época de oscurantismo lo que tenia caracter sagrado era lo mas perfecto; y como en mi casa reinaba la mas dulce paz, como siempre ibamos reunidos al campo, á la iglesia y á los festejos que se proporcionaban nuestra felicidad llegó á ser envidiada.

«Como si un presentimiento doloroso me dijera algo que no me podia explicar, siempre que ibamos á la iglesia del Convento de los Trinitarios, yo iba con repugnancia, y hasta se lo dije varias veces á mi esposa, pero esta me decia: ¡qué manía tienes!... cualquiera diria que eres protestante, pues mira, si adquirieses fama de hereje, adios nuestra felicidad. Yo comprendia que tenia razon y la seguia al templo.

«Vinieron varios misioneros que atrajeron con sus predicaciones una inmensa multitud, no solo á la iglesia sinó á varios puntos en las afueras de la ciudad; y como mi casa estaba muy bien situada y muy cerca habia una Ermita, á esta fueron tres misioneros jóvenes y gallardos, terminadas las pláticas pidieron

scansar en mi morada y Ana, Sara y Sofía, se apresuraron á presentar ricos manjares. Yo dominado por una inquietud extraña, estuve hasta descortés con ellos, Ana me miraba reprochando mi proceder, y cuando nos quedamos solos me dijo. Tu estás loco, tu buscas nuestra perdicion, mira que hace algun tiempo que te acusan de hereje, yo lo sé.

«Siete dias consecutivos volvieron los misioneros á la Ermita, en todos ellos se repitió la misma escena, descansaron en mi casa y observé que Ana era el blanco de sus miradas, porque era la mujer más hermosa que yo vi en la tierra.

«En la noche del octavo dia, los esbirros de la inquisicion se presentaron en mi casa, allanaron mi morada, registraron hasta el último rincon, encontrando libros prohibidos (que nunca tuve) y amordazado como un criminal, me hicieron salir de mi lugar mientras Ana luchando como una leona herida, cayó en poder de uno de aquellos miserables; y mientras yó en mi calabozo aquella misma noche me retorcia como un endemoniado profiriendo las blasfemias más horribles, Ana mi fiel esposa, la mujer enamorada y amantísima de la cual recibí su primer beso de amor, despues de ver profanado su lecho nupcial perdio la razon, en tanto que su hermana y nuestra hija fueron victimas de los brutales deseos de aquellos malvados.

«Y aquel nido de amor, aquel hogar bendito de la *sacra familia* ¡quedó desierto!..... Ana, la pobre loca fué encerrada en un convento, su hermana y nuestra hija tuvieron que servir de mancebas mal de su grado á los infames que destruyeron su dicha y á otros de su misma especie; y de aquellas dos niñas inocentes y buenas, solo quedaron dos mujeres convertidas en *cosas*.

«Ana fué más feliz; como perdió la razón dejó de padecer y murió sin lamentar su deshonra.

«Mis escasos bienes fueron confiscados, se me acusó de hereje contumáz, se me atribuyó la direccion de un movimiento cismático de gran importancia, y como enemigo de la Santa Iglesia Católica, fuí condenado á morir en la hoguera; tres infames misioneros fueron los encargados de auxiliarme y de ayudarme á bien morir.

Mi tormento al verlos cerca de mi, fué superior, muy superior á la impresion del fuego devorando mi cuerpo. Yo sabia todo lo acaecido, nunca faltan emisarios que aumenten la desventura del encarcelado, y durante el camino que me quitaron la mordaza, les dije;

Si el alma vive, sea donde sea, yo os juro un ódio inextinguible, yo secaré las fuentes donde váyais á saciar vuestra sed, yo quemaré los campos que os suministren pan, yo atraeré sobre vosotros todas las calamidades, yo me gozaré en vuestra agonia un siglo y otro siglo, malditos seais los que me hundisteis en las profundidades de los infiernos! y ya el fuego quemaba mi carne y hacía crugir mis huesos, y aun mi pensamiento funcionaba repartiendo desesperadas maldiciones.

«Dejé la tierra y como lobo hambriento no me separé de mi presa, con ellos fuí á tierra de infieles y asistí á su suplicio, gozando en su agonia cuando fueron devorados por los salvajes.

«Despues.... no sé cuanto tiempo estuve en reposo, oí la voz de Ana que me dijo: Perdona para ser perdonado, no podremos unirnos mientras no olvides las ofensas; y al oir aquella voz tan querida, vi mi hogar en la tierra, contemplé con deleite mi felicidad en mal hora perdida, y como espíritu muy materializado me enfurecí de nuevo, y exclamé: Perdonar.... ¡imposible!... yo era bueno, ¡yo amaba! yo hice entonces cuanto pude en bien de mis semejantes! esos miserables se gozaron en mi martirio y tuvieron la avilantéz de ayudarme á bien morir; no haya perdon, ódio eterno á los destructores de mi felicidad!

«Y como un demente furioso me precipité á la tierra, recorrí todas sus latitudes y por fin encontré una casa tranquila donde tres mujeres sonreían en calma. Aquellas tres mujeres eran los misioneros de ayer, los que me hundieron en el abismo de la desesperacion, abismo insondable cuya profundidad na-

die puede medir, al verles sentí una alegria infernal y empecé mi obra invisible, comencé por apartarles del trato social, despertando en ellos distintos afectos de los qne condenan las leyes naturales de ese planeta, prostituí sus inclinaciones cuanto me fué posible y como eran espíritus tan depravados, no tuve que luchar mucho tiempo para separarlos por completo de los afectos morales.

Fuí reduciendo su círculo de accion hasta el punto de no encontrar camino que seguir, cuando se vieron en la ruina, y armé su brazo para que mútuamente se asesinaran, y cuando nada quedo en la tierra de Maria, Celina y Clotilde, esclamé satisfecho: *¡Ojo por ojo y diente por deinte!* ¡Ana! ¡Sara! ¡Sofia! víctimas inocentes de la más cruel de las persecuciones aún no estáis vengadas. ¡Yo os amaba! á vuestro ludo comencé á progresar por ¡que era tan feliz! ¡Ay de los que se pusieron en mi camino!

«Me pareció que lejos, muy lejos oía la voz de Ana que me decia: ¡Adios desdichado; centenares de siglos pasarán antes que nos volvamos á unir. Y cosa extraña, la voz del único ser que he amado, en lugar de inclinarme á la clemencia, despierta mis recuerdos, aviva el fuego de un terrible ódio y sufro una ansiedad y una agonía que no tienes tu frases para explicarla

«Si yo pudiera te haria escribir volúmenes, pero me dicen que es necesario terminar; que me han concedido mucho más de lo que yo merezco.

«Te estoy tan agradecido..... tanto.... que mi agradecimiento despierta en mi, algo que no se explicar y creo que si ahora escuchára la voz de Ana no despertaría en mi el ódio que en otro tiempo despertó.

«¡Ana! ¡unico amor de mi vida! flor preciosa que con tu delicado aroma embalsamaste mi existencia, por tí conocí el amor de padre, por tí me creia el más dichoso de los hombres ¡bendita seas!.... ¡acércate á mi! pero no, no te acerques! temo que se despierte mi údio al contemplar tu expléndida hermosura ¡Te queria tanto! ¡era yo tan dichoso al poseerte!.....

«Me separan de ti Amélia, me dicen que ya me dejarán volver á contarte mis cuitas ¡soy tan desgraciado! tu no sabes lo que es luchar con nn amor inextingible y un ódio eterno. Adios.»

La comunicación que hemos recibido nos inspira profunda compasion ¡qué historia tan terible! ella nos convence una vez más que estamos expuestísimos á ser juguete de influencias invisibles, por eso es necesario ajustar nuestros hechos á la moral más pura á la reflexion más racional. La verdad no tiene más que un camino, la ley de la naturaleza no es más que una, vivir dentro de esa ley, es el deber de todos aquellos que quieran progresar.

¡Odio! pasion funesta, tu eres la espada de Dámocles suspendida sobre la humanidad, tu estacionas á las generaciones, tu eres el verdugo implacable que nunca perdonas, tu eres el verdadero Satanás que convierte en un infierno al planeta tierra. ¿Vivirás siempre? No: el cruzamiento de las razas te hará impotente, el fanático inquisidor más sediento de sangre, cuando un hereje sea su hijo, le amará, ó al menos comenzará su aprendizaje del amor paternal; cuando dos enemigos irreconciliables duerman en una misma cuna y hayan dormido juntos en el claustro materno, cuando del nacimiento del uno, al alumbramiento del otro solo medien breves momentos, comenzarán á quererse los que se odiaron centenares de siglos. Los lazos de la familia son los que atan de piés y manos á los opresores y á los oprimidos, por eso vemos á veces esos espíritus rebeldes de hijos que matan á sus padres y de madres que asesinan á sus hijos; domina en ellos aun el ódio de pasados tiempos, pero.....¿qué es una encarnacion para la eternidad? menos que el viaje de un explorador que no encuentra el valle, el monte ó el rio que se propuso encontrar.

El espíritu es un explorador eterno, su destino es hallar la fuente del amor y el raudal de la ciencia, y ambos manantiales los encontrará porque su vida es eterna.

Amalia Domingo y Soler

TRANSCRIPCIONES

ADELANTE

(De *La Revista Espiritista* de la Habana:)

La Sociedad Inglesa de Investigaciones Psicológicas que continùa infatigable sus pesquisas en el estudio de las prácticas medianimicas, está próxima á publicar la parte XV de su obra «Psychical Research» que contendrá notables articulos sobre apariciones de espíritus y fenómenos de bi-corporeidad, hechos que corresponden por su naturaleza à la demostracion experimental de las doctrinas espiritistas.

En el «New-York Herald», número correspondiente al dia 24 de Noviembre último, podràn nuestros favorecedores ampliar esa noticia, à la cual está unida la relacion completa de apariciones que han sido tomadas de un artículo suscrito por Mr. J. W. H. Myers, descritas con todos los caractères posibles de *autenticidad* y comprobadas con el testimonio irrecusable de las personas à quienes se les han manifestado.

La falta de espacio en las columnas de esta Revista, nos impide dar á conocer los hechos interesantes en alto grado por su verosimilitud y circunstancias que les acompañaron.

Basta por hoy á nuestros propósitos hacer algunas consideraciones que juzgamos de oportunidad.

En un articulo de Mr. Myers, titulado «On apparitions occurring Soon After Death» que es hasta cierto punto suplementario del que se publicó con el rubro de «Investigaciones de la Sociedad inglesa» escrito por Mr. Edmund Gurney, se trata de apariciones ocurridas más de un año despues de la muerte.

En anteriores publicaciones de esa misma sociedad, ya se habian descrito numerosos casos de apariciones de personas muertas, que se hicieron visibles á sus amigos, algun tiempo despues de haber fallecido; pero esos hechos se trataron de explicar por *thouhtg transference*, esto es, imaginando que los pensamientos de los moribundos *influenciaban á distancia* en el cerebro de sus amigos, produciendo una *alucinacion momentánea*.

Las apariciones, sin embargo, hubieron de manifestarse dias, semanas y meses despues de la muerte, abandonándose la hipótesis de que esos fenómenos fueran de *naturaleza sugestiva* por carecer de fundamento, demostrada la posterioridad de de esos hechos.

Una dificultad se oponía, envolviéndose en ella la suposicion probable de la *supervivencia del ser aparecido*. Mr, Myers no salta por encima de ella y humildemente confiesa que: «la evidencia de sus sentidos le colo-«can persoualmente en el caso de afirmar «que à lo menos en algunos de los hechos ci-«tados, hay realmente intervención de la «persona fallecida».

Esta es una confeccion preciosa que oponemos á lo que ya se nos á dicho por nn ardiente impugnador; «que una de las comi-«siones de la sociedad ha hecho público qne «noventa y cinco por ciento de las historias «de aparecidos que se le han comunicado re-«sultan desprovistas de todo fundamento».

Nosotros, aunque somos enemigos de toda polèmica apasionada, tenemos el derecho indiscutible de reivindicarnos, no para buscar un triunfo que no necesitamos, pues á las negaciones se oponen echos; sino para que los espíritus de la Isla, batan palmas por su manera especial de discurrir.

Buscaremos en esas mismas fuentes los datos que necesitamos para convencernos del error que sostenemos y nuestros letores tendrán en su oportunidad las noticias sobre experiencias medianímicas que ha continuado haciendo con D. D. Home la Sociedad Inglesa de Investigaciones Psicológicas; que parecen concede á esos estudios la importancia trascendental que así contiene.

Y es que ya no se trata de una doctrina puramente especulativa donde la razón no subordina al sentimiento, cuando se acepta envuelta en misticas formas, sino de hechos positivos que hacen de la Psicología una ciencia de observación, sigurasamente experimental.

No se trata tampoco de hechos calificados de milagrosos por los alabarderos del dogma ni de imaginarias creaciones de exaltada supersticion en fanáticos creyentes; se trata de hechos sancionados con la autoridad siempre respetable de sabios que no imitan ciertamente á esos ilusos temerarios de todos los siglos, que encastillados de sus sistemas presuntuosos, son tan funestas al progreso de las ciencias, como los anacoretas extáticos del desierto en su contemplativa inmovilidad.

Desgraciadamente el espiritismo encontrará todavia muchos obstáculos que vencer para su fructífera propaganda, obstáculos creados por sus ciegos partidarios, turba inconsciente de sectarios de rutina, que no saben comprender los fines importantísimos que revela en sus enseñanzas, ni analizan, ni discurren sobre los objetos fundamentales que forman sus propias creencias; émulos de la ignorancia que se hacen cómplices involuntarios del error, nublando la luz y toda la verdad que irradia como un foco esplendoroso del infinito amor y del infinito progreso.

No es el clima, ni la raza, ni la educacion ni los usos, ni las costumbres, ni el medio social en que el hombre vive y evoluciona, lo que puede absolutamente explicar de un modo satisfactorio el conocimiento esencial de su naturaleza compleja. Para determinarla con la verdadera precision delmétodo científico, con el carácter profundos del análisis se estudian sus facultades psiquicas y sus distintos órdenes de manifestación, porque esas facultades originan sus carácteres individuales y sus tendencias más ó menos acentuadas, sus hábitos diversos y sus instintos, que son siempre precusores del desenvolvimiento gradual de su inteligencia.—Se estudia en fin, lo que constituye su entendida moral desde el estado salvaje rudimentario, hasta los brillastes esplendores de su cultura y civilizacion actual, que elevan y dignifican con el sello de su gradeza sobre sus inmediatos antecesores.

El espiritismo no tiene para si la vana pretension de los sistemas exclusivistas opuestos que saltan por encima de una dificultad, creando una nueva teoría aunque solo esté apoyada por opiniones personales.—El Espiritismo no representa intereses de secta ni dogmatismos de escuelas—El Espiritismo en presencia de hechos que se producen ya espontáneamente, ya provocados á voluntad pide a la ciencia una comprobacion racional de esos hechos, no para combatirla oponiendo sus *prejuicios* sino para aliarse á ella con estrechos vínculos, porque su objeto más esencial es armonizar el sentimiento con la razon demostrando al hombre que él es el árbitro soberano de sus futuros destinos: que se le ha dado una inteligencia para comprender la verdad, un corazon para amar á sus semejantes y una voluntad poderosa para dirijir todos las esfuerzos de su actividad por la senda del bien y del progreso universal, en el ejercicio sublime de la caridad, único camino que le ha de conducir hácia esa causa suprema, fuente innagotable de infinita sabiduría que llamamos Dios.

ALUCINACIONES

No nos admira que los que hacen oposicion á toda idea nueva llamen á los que la aceptan alucinados, cuando sabemos que se ha calificado de locura hasta el génio, pues ilustres sábios, han afirmado que éste es una neurosis, es decir, un estado patológico del cerebro. Al ver la frecuencia conque ciertos hombres apellidan locos á los que como ellos no piensan, y locuras á todo sistema que ellos no sancionan y prohijan, pareceria natural creér, que se conocen perfectamente todos los estados anormales de nuestra mentalidad, que constituye lo que se llama alienacion, desde la demencia hasta su última etapa que es el cretinismo, y todas las causas que con dichos estados se relacionan.

Pues nada más incierto. Se conoce tan poco de esa terrible enfermedad, á la que un esclarecido alienista ha llamado «el sueño del hombre despierto», que las más eminentes autoridades en la materia difieren sobre

sus circunstancias determinantes y su localizacion en la masa cerebral, segun el tipo que dichas afecciones presenten. Sea que el individuo llegue á tan horroroso estado por condiciones hereditarias; ora por peculiaridades de su organizacion contraidas por pernicio sos hábitosal influjo de exaltadas pasiones; bien por excesivos y continuados trabajos intelectuales; ya por un fanatismo cualquiera, la verdad es que, hasta hoy, aun persiste rodeada de brumas la locura, esa sombría noche en que se sumerje la razon humana.

Las alienaciones mentales, sean de la especie que fueren, siempre las refieren los autores, á lesiones del cerebro, bien á un endema, á una epidemia, etc. etc., de dicho órgano.

«Tan pronto, dice Janet, se invoca una alteracion de la densidad, como un cambio en la coloracion»; manifestando á todo esto el ilustse Esquirol «si la locura es una lesion cerebral, constituida por irradiaciones morbosas que se trasmiten desde las vísceras al sistema cerebral, segun opinan Nasse, Jacobi, Flemming y otros, ¿cómo explicar las curaciones súbitas é instantáneas de la locura, si vá siempre unida á alguna lesion? Dicha lesion no se cura en un momento».

El hábil alienista Moreau (de Tours) citado por el referido Janet, expone: «los hombres de génio están por lo general sujetos á excentricidades y distraccioees, que se parecen mucho á la locura, y que puede terminar en ella; son por lo comun de una constitucion análoga á la de los idiotas: son pequeños, raquíticos, gibados, cojos, sordos, ciegos, mueren de apoplegía, etc.», añadiendo el citado autor que nada más falso que el aforismo: *Mens sana in corpore sano.*

Seria interminable y contrario al objeto de nuestro trabajo, seguir representando las diversas apreciaciones de eminentes autoridades, sobre el asunto de que tratamos. Basta con lo expuesto para cerciorarse, que se desconocen aún el origen real, las verdaderas causas que determinan las enfermedades mentales.

Nuestros medios de investigacion parecen que son todavia muy imperfectos, para encontrar la huella de tan terrible mal, y poder inducir en qué condiciones tiene lugar esa anormalidad en las funciones cerebrales. La observacion, la anatomía patológica, la disección, nos suministran pocos datos é insuficientes, para que puedan erigirse en criterio de verdad respecto al asunto de que nos ocupamos.

No nos extrenderemos sobre vesánias en general, ni por tanto sobre el carácter comun de las diversas especies de aberraciones mentales: 1° porque no somos peritos en tan delicada materia; 2° porque aún siéndolo, se ha discutido tanto el tema por varias celebridades científicas, que casi nada podríamos manifestar como no fuese referirnos á tan autorizadas y competentes opiniones; y 3°. porque nuestro propósito es solamente exponer algunas observaciones, muy á la ligera, acerca del tipo á que estamos sometidos, ó sean *las alucinaciones*, manifestando lo poco que sabemos de tan funestas afecciones, y lo que opinan sobre el particular los grandes maestros en ese ramo de las ciencias médicas.

Según la patología especial, la alucinacion es aquel estado en el cual percepciones determinadas, carecen de verosimilitud, por fundar su exencia, su grado de certeza, sobre un error de sentido.—El fin de una impresion sensorial en este caso, es el producto de un factor objetivo, imaginario, tomado con acepcion real, aún corrigiendo el error.

La alucinacion es hija de la enagenacion mental.

Según opinan Mata y Esquirol, «en los errores de los sentidos (en cuyo grupo entran las alucinaciones é ilusiones) los sometidos á esta clase de afecciones toman unas personas por otras, no ven lo que tienen delante, y creen ver lo que no les impresiona; oyen voces que les aconsejan amenudo cometer acciones malas, contrarias á su honor, á su interés, y hasta el sentimiento de su propia conservacion.

Su gusto está pervertido, rehusan los alimentos sanos y comen inmundicias. Son

inútiles para todo trabajo, ya porque juzgan mal los objetos que le rodean, ya porque carecen de tacto. Adviértese sin embargo, que esos errores de sentidos no son conmunmente simultáneos; tan pronto se ofrecen en unos como en otros; es raro que lo estèn todos á la vez. Las alucinaciones más frecuentes son las del oido: creen oir voces que existian á esto ó á aquello, ruido de todas clases, etc. etc.; las hay con todo del olfato y del gusto. Dice Esquirol «que un alucinado quiere que le quiten olores importunos, ó bien está saboreando los olores más fragantes, sin embargo, no hay cerca de él ningun cuerpo adorifero, y antes de estar enfermo no tenia olfato. Otro cree mascar carne cruda, moler arsénico, devorar tierra; el azufre, la llama, abrasa su boca; traga néctar ó ambrosia. Un pobre loco lamia las paredes y el suelo creyendo chupar naranjas.»

Persistencia de las alucinaciones del sueño despues del sueño. Estado de salud completo.

«Habiendo despertado al alborear una mañana, refiere Spinosa en una de sus cartas «y saliendo de una horrible pesadilla, vi flotar ante mis ojos, tan distintamente cual si «fuesen realidades, las imágenes que en mi «sueño habia percibido. Una de ellas la de «un negro leproso que en mi vida vi, se me «presentó con precisión estraña. Se debilitaba y desaparecia casi enteramente, cuando «para conducir mi pensamiento a otros objetos, fijaba los ojos sobre un libro, pero desde el momento que mi mirada abandonaba la «página, la visión del negro fantasma aparecia tan viva como anteriormente.

«Pero poco á poco se borró etc. etc.»

Esta alucinación se refuta fácilmente, El que siente el fenómeno puede corregir su error aún apercibiendo la falsa imágen.

«Aristóteles en su tratado de los sueños, nos pone el ejemplo de niños y aun adolescentes que con todos los signos de la vigilia presentando persistentes las imágenes de los sueños que habian sentido aun interponiendo una luz entre ellos y las imágenes supuestas.»

Si la *alucinacion* decimos nosotros, es producto, fenómeno, signo de una *afeccion mental*, las manifestaciones de nuestro espíritu, en ese estado, en lo que se relaciona á la sociabilidad por ejemplo demostraran actos de espíritu enfermo; si la *alucinacion* se presentára en estado de salud completo, la razón corrige el error, aun á pesar de la persistencia de la imágen concebida.

¿En qué categoria, pues, colocaremos á los adeptos de la doctrina espiritista?

Si estudiamos con el ilustre Baillarger los fenomenos de la *alucinacion*, descubriremos dos elementos de valores distintos bajo el punto de vista de su evolucion genérica, uno intelectual y otro sensorial. El primero, admitido por todos los alienistas, puesto que la alucinacion toma ese elemento en la imágen y en la memoria. Pero el segundo elemento, es decir, el sensorial, no lo aceptan como demostrado; hay quien admite la alucinación como una sensación falsa, otros dicen que son sensaciones reales y positivas. Los primeros aseguran que los alucinados «*creen ver, creen oir* etc.;» para los segundos al contrario los alucinados realmente *ven, oyen*, etc La primera opinión coincide con la de Esquirol de que «las pretendidas sensaciones de los alucinados, no son más que imágenes de las ideas reproducidas por la memoria, asociadas por la imaginacion, y personificadas por el hábito.» Reciprocamente: «La alucinacion es la reproduccion de una sensacion.» Esta es la opinión de Calmeil, Lelut, Foville, Leuret, y otros.

"Hemos establecido, dice Baillarger la existencia de dos especies de alucinaciones la una que llamaremos *psico sensorial*, y que comprende las alucinaciones propiamente dichas, y aquellas alucinaciones incompletas, conocidas tambien por falsas y que dominaremos con el nombre de *psiquicas*.

De lo citado por dicho autor al conciliar ambas opiniones, como acabamos de probar y probaremos aun, citando ejemplos acaecidos en hombres de elevada talla científica, que por estar pocos influidos por las teo-

rias de las diversas escuelas filosóficas, que pudieron ejercer sobre sus crencias opiniones erróneas, son testigos de mayor escepcion se desprende la varacidad de esos hechos, y a poca incertidumbre que pu liera caber en os principios que sobre la materia llevamos expuestos.

Muller ha observado con gran cuidado estas alucinaciones. Hé aquí lo que nos dice: "Si se observa uno asi mismo con atencion pronto queda convencido de que no son simpies ideas que hieren la imoginacion, sino realmente sensaciones."

Bourdach habia estado predispuesto al fenómeno de las imágenes fantasticas. «Cada cual puede convencerse de ello, dice, apelando al testimonio de su propia conciencia.» Mas adelante añade: «cuando estas imágenes nos asaltan, las vemos realmente, es decir, que creadas por el pensamiento, esperimentamos en el ojo, la misma sensacion que nos produjera un objeto exterior colocado delante de este ojo, vivo y abierto.»

Asi pues: la doctrina sentada por Baillarger, se adapta, decimos nosotros, á la opinion de aquellos hombres que describen la alucinacion presenciada por ellos.

Pero ¿á qué seguir con mas citas? En lo que llevamos expuesto, se nota perfectamente que tenemos que observar un hecho capital y de suma importancia. ¿Què nos proponemos al estudiar una alucinacion? Una imágen concreta. Pero esto es un hecho aislado, donde la razon del hombre sano corrige el error, cuando es producido en un sentido sano; mientras que en el enfermo, en el alienado, insiste la perturbacion y no puede corregirse el error producido por un sentido enfermo.

En tal virtud, y volviendo á insistir en la imágen puramente concreta, aislada, ¿de dónde nace que el individuo, sectario de una doctrina, creyente, fervoroso, de un grupo de ideas que se completan, que se asimilan, que son indispensables las unas á las otras, en una palabra, una agrupacion donde el conjunto armónico constituye un cuerpo de doctrina, aceptando por eminencias que no se dejan influir por percepciones falsas, de donde nace, repetimos, que ese individuo no puede formar un conjunto de ideas derivadas todas de la razon, del recto criterio, del sano juicio, é imposibles de ser parto informe de imaginaciones febriles, de pensamientos absurdos?

¿Cómo referir el estado de nuestra mentalidad al tipo *alucinacion* por el solo hecho de profesar una doctrina filosófica y científica no como un ferboroso creyente ó inconsciente sectario, sinó con toda la lucidez de la mas sana razon? ¿Cómo han de ser delirios las teorías de una doctrina basada en los mas rigurosos preceptos de la lógica, depurada por los mas severos raciocinios y comprobada por la observacion y la experiencia?

Si la alucinacion, cómo se ha visto, la constituye siempre una enfermedad mental que, más ó ménos tarde, desarrolla una série de fenómenos anormales que acreditan una perturbacion intelectual ¿cómo á los muchos espiritistas que tratamos (y algunos hace largo tiempo) jamás se les ha notado nada que indicase irregularidades en sus actos mentales?

Si en la rápida reseña que hemos presentado consultando la opinion de las mas célebres autoridades en materia de alienaciones y en las diferentes alienaciones, y en las diferentes categorías que constituyen las alucinaciones no hemos encontrado el tipo al que la nuestra pueda referirse, ¿dónde iremos á buscarla?

Si nuestros detractores conocen algo nuevo sobre la materia, nos alegraríamos muchísimo que nos hiciesen partícipes de esos conocimientos, con el fin de ver si en las teorías que nos presentan puede encarnar de algun modo la alucinacion espiritista. Intertanto, nosotros estamos en nuestro derecho de creer, que la peor de las alucinaciones es, la engendrada por la pretension de suponer los que nos combaten, que poseen toda la verdad.

Rian en buen hora los que nos censuran por la que llaman nuestras extravagantes ideas.

Sigan si lo estiman conveniente apostrofándonos con el manoseado epíteto de alu-

cinados, frase que ya no produce efecto, pues está muy gastada por tanto uso.

Consideren (si les place) al Espiritismo como asunto baladí, y por tanto inútil la discusion de los pronc pios que sustenta, que nosotros diremos á todo eso, que inteligencias de gran talla en diversas épocas, tanto en América como en Europa, han manifestado lo contrario. haciendo notar la gran importancia que encierra al estudio del Espiritismo, y lo útil y trascedental que seria para las ciencias la investigacion de las leyes á que sus hechos obedecen.

La circulacion de mas de cien periódicos espiritistas que se publican en las principales ciudades de ambos hemisferios; las muchas obras que sobre el particular han visto la luz pública, escritas por ilustres pensadores, y las diferentes opiniones emitidas sobre el Espiritismo por distinguidos publicistas, son suficientes pruebas de lo que llevamos dicho, y del gran valor que encierra ese cuerpo de doctrina.

Cuán cierto es (ha dicho un célebre astrónomo) «que ignoramos mucho respecto á cuestiones psicológicas, y sobre análisis de las fuerzas espirituales, y aún sobre la naturaleza de las causas físicas. Jouffroy y Fulton, Galvani y Volta, el vapor y la electricidad, debian habernos enseñado á no despreciar esas primeras manifestaciones que bien estudiadas, pueden ser motivo de grandísimas aplicaciones.»

«Negar hechos *á priori* es orgullo. Admitirlos sin exámen, debilidad.»

«La observacion de los hechos mas sencillos (añade otro pensador) nos conduce frecuentemente á la deduccion de grandes causas; nada hay pequeño en la creacion; no se mide el infinito, la rana dá lugar á un mundo, el galvanismo. Un pedazo de cristal arranca los secretos de nuestro sol, y analiza su composicion. Una lámpara oscilante divulga una ley.

«No despreciamos nada; la Naturaleza es rica en dones para nuestro uso, tengamos valor para descubrirlos. Negar los efectos por desconocer las causas, es desgraciadamente para el progreso, la marcha seguida hasta el dia. La verdad no es patrimonio de unos pocos: como el sol, se levanta para todos los hombres de buena voluntad, y no podemos quejarnos de no recibir sus rayos bienhechores, si nos ocultamos en las sombrías profundidades de las preocupaciones de sistema y de escuela para no verla.

Por último en un discurso pronunciado en la sala Cavendish, de Lóndres, por el Dr: Sexton miembro del Real Colegio de la misma ciudad, entre otras cosas expuso este afamado orador:

«Para mí es una de las mas refulgentes verdades (la espiritista) que ha iluminado al mundo con sus rayos; ella ha abierto ante mi las puertas de la inmortalidad, tan largo tiempo cerradas; y, si no completamente cerradas, obstruidas al menos por las inanidades de la filosofía materialistas. Es una verdadera escala de Jacob, elevándose desde la tierra al cielo; escala en cuya cima está Dios, padre de todos los espíritus encarnados y de aquellos que han abandonado la envoltura corporal; y en cada uno de cuyos peldaños, se ven hermosas formas de ángeles que suben y descienden, estableciendo así una comunicacion constante entre este mundo, y el mundo mejor que está por venir.»

No nos afecta de ningun modo la opinion formada por los que no aceptan el Espiritismo, al suponer erróneamente que su propoganda es un mal para la humanidad. Tranquila está nuestra conciencia y sereno nuestro ánimo respecto á ese punto, porque el ideal á que rendimos fervorosamente culto, es la verdad. El progreso, como ley divina que es, tiene que cumplirse. La verdad se abre paso á través de todas las oposiciones, porque ella está sobre todos las errores; y si el Espiritismo es un error se ha de destruir por sí mismo, pues la lógica, ha dicho un escritor no es buena defensora de las malas causas.

NOTICIAS

Participamos á todos nuestros consócios y á aquellos con quienes mantenemos relaciones, tanto en el interior como en el extranjero, que la Sociedad Espiritista CONSTANCIA, ha cambiado su domicilio á la Calle Andes núm. 444.

∴

Sabemos que el Espiritismo está haciendo grandes progresos en Bélgica. Actualmente se están dando conferencias públicas con muy buen éxito. Algunas de ellas han sido dadas en Lieja, en Ougrée y en Angleur, siendo los conferenciantes los Sres. Leon Denis, Seroinz, Verviers y Paulsen. Todos estos señores han cosechado grandes aplausos.

∴

Se ha fundado en Roma una sociedad de hombres estudiosos, con el objeto de hacer estudios científicos sobre los fenómenos del Espiritismo. El iniciador de dicha sociedad, es el Mayor Efisio Ungher, uno de los presidentes del Congreso Espiritista de Barcelona.

∴

Nuevas obras espiritistas.—Fooce Prychique, por Lveling Bomboud (redactor de «Le Goulois»). Esta obra trae infinidad de pruebas en favor de los fenómenos espiritistas. The Phantasmes of the Living «Los fantasmas de los vivos. Esta obra tambien es probativa en favor de nuestro fenomenismo. Ella ha sido escrita bajo los auspicios de la Sociedad de investigaciones psiquicas de Lóndres, y está llamando la atencion de los hombres de ciencia del Viejo Mundo.

«Un carácter», por Leon Hennique.

Ha sido anunciada ya por esta Revista, la interesante novela así titulada. Ella ha merecido grandes elogios, aún por los enemigas de nuestras creencias; «El Censor» de esta Capital, le dedica un largo artículo en su número 1337. El Sr. Henrique es un distinguido escritor de la Escuela Naturalista, ahora, con la publicacion de dicho libro, se dice que se ha hecho idealista.

Está alcanzando gran éxito la obra publicada por el Dr. Moroni de Pesaro (Italia) y el profesor Pagnoni bajo el título de «La mediumnidad hipnótica; ella ha sido traducida ya al francés. La conclusion á que llegan los autores es, que el estudio experimental del hipnotismo lleva necesariamente á la aceptacion del Espiritismo.

El Dr. Eghert ha publicado en Alemania un folleto sosteniendo la verdad de las comunicaciones de los espiritus.

Se ha publicado en París una novela espiritista, «Entre Ciel et terre», traducida del Inglés por Mme. Dussand Roman.

El Dr. Paul Gibier acaba de publicar una nueva obra titulada «Analyse des choses», en la que, despues de la historia y del análisis de los fenómenos espiritistas, llega á conclusiones muy favorables al Espiritismo.

En esta ciudad sabemos que se están por publicar tres obras espiritistas. Una tratará del Espiritismo y de la locura, otra será de Filosofía y la tercera se ocupará de Espiritismo científico.

Los autores de dichas obras son escritores espiritistas bien conocidos.

∴

Bajo el pseudónimo de *Virgilio*, ha aparecido en la Habana un libro espiritista con el título «Misterio del Alma.»

Su autor es el Doctor D. Francisco Parés, Médico y Director del Parque de Sanidad Militar de la Isla de Cuba.

Agradecemos á su autor el obsequio y así que dispongamos del tiempo necesario para leer su obra, daremos nuestra humilde opinion.

Año XIII. Buenos Aires, 30 de Abril de 1890. Núm. 291

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

IV

Para acabar de confirmar nuestras aserciones acerca de que la teoría del peri-espíritu no solo es necesaria sino tambien extrictamente científica, vamos ahora á ocuparnos de los fenómenos de hipnotismo y magnetismo los cuales se explican satisfactoriamente por la misma teoría.

Los hombres amantes del saber se encuentran actualmente intrigados con la série de fenómenos que se suceden en todas partes de Europa y América, los cuales se les conoce con el nombre de hipnotismo, para disimular el mal efecto que necesariamente tiene que producir la retractacion de sus juicios temerarios y aventurados durante dos siglos á los mismos fenómenos que bajo el nombre de magnetismo se han seguido estudiando con la suficiente porfia y éxito, hasta interesar á la ciencia y obligarle á que le preste el exámen que en justicia le debe.

Las teorías se suceden unas á otras y para no ir más lejos, en esta Capital, con motivo de los fenómenos de *adivinacion* que presentó el Sr. Wals, varias personas ilustradas han publicado sus teorías; pero á nuestro humilde juicio, ellas no satisfarán ni á sus mismos inventores hasta tanto no acepten la teoría del peri-espíritu, imprescindible para explicarnos racionalmente los hechos del hipnotismo, magnetismo y espiritismo.

En primer lugar principian por formarse una idea muy exagerada de la organización ó facultades de las personas que los producen, llamándolas, *adivinos, brujos, etc. etc.*, dando á entender con estas denominaciones que se encuentran delante de hombres extraordinarios que en sus hechos quebrantan las leyes naturales. En segundo lugar, su propia incredulidad sistemática y la falta de nociones acerca de estos fenómenos, que solo los toman á lo sério impulsados por la materialidad y tenacidad de los hechos que observan, los conduce á descifrarlos dentro de los límites ó esfera de los conocimientos que aceptan pueden ser producidos por los fluidos ó la materia imponderable.

Incrédulos por sistema y orgullosos por naturaleza, hace ya mucho tiempo que vienen cediendo al solo impulso de los fenómenos perfectamente demostrados, pero en vez de encontrar en ellos un punto de apoyo para seguir hácia la conquista de la verdad, tratan de detenerla envolviéndola en las densas nieblas de sus preocupaciones y prejuicios arraigados por el dogmatismo científico. De ahí pues, que todo les sorprende, porque no admiten la posibilidad del progreso fuera del orden de ideas en que se encuentran colocados, y como les falta la explicacion científica del hecho, pierden los estribos yendo á estrellarse aturdidos contra el incomprensible absurdo de lo sobrenatural.

Hé ahí pues, á los hombres despreocupados, á esos *sprit fort* de la víspera, batallando entre la negación y lo maravilloso, sin poder encontrar una solución racional á lo que de por sí se soluciona racionalmente.

Si tomamos, por ejemplo, los fenómenos

producidos por Wals ¿qué otra cosa son sino una consecuencia natural de lo que hemos explicado acerca de las funciones del peri-espíritu?

El hombre, si lo tomamos como está constituido orgánicamente, no puede trasmitir sus pensamientos sino por los sentidos corporales, pero hé aquí que en ciertos individuos la trasmision se opera sin dicho intermediario; de donde resulta que se puede, dadas ciertas organizaciones, prescindir de los sentidos corporales para el intercambio de las ideas.

Resultará de todo esto que el Sr. Wals es un adivino ó un brujo que quebranta las leyes naturales?

No, ciertamente, porque así como la atmósfera en que vivimos, contiene los fluidos suficientes para aislar corrientes eléctricas, de manera que puédamos establecer comunicacion á grandes distancias y así entendernos, lo mismo, el espíritu encarnado, si dispone de los elementos necesarios, puede mantener una corriente fluídica, sirviendo de cable el mismo cuerpo humano que lleve la idea á la placa fonógrafa ó sea al peri-espíritu del sujeto.

Producido el choque; el movimiento vibratario del fluido peri-espiritual impresiona al sujeto en el sentido de la trasmision de la la idea.

Hemos dicho anteriormente que el fluido peri-espiritual no está limitado por la forma humana, sino que irradia en su derredor formando una atmósfera propia dentro de la cual vive el hombre. Esta atmósfera tiene la propiedad de la expansibilidad segun la fuerza directriz que le imprime la voluntad, segun la elevación del espíritu ó la concentracion mayor ó menor de ese fluido en la misma organizacion.

Cuando se encuentran reunidas muchas personas, las atmósferas propias se confunden pero no siempre se penetran.

Este don de la penetrabilidad de la trasmisión de una idea, en el de un sujeto como el Sr. Wals debe estar dotado de un fluido peri-espiritual, en condiciones tales, que sea un buen trasmisor de las impresiones agenas, sin que para ello intervengan otros elementos que los propios fluidos de ambos, encaminados por la voluntad del agente y aceptados por la voluntad del sugeto.

De modo que tambien es un craso error suponer que Wals produce los fenómenos por auto-sugestion, pues él es un mero *sujeto* que recibe las impresiones agenas. No es trasmisor de las ideas sino el que, pasivamente espera la trasmision fluídica de un actor cualquiera.

Si, como hemos dicho antes, consideramos al alma como una abstracción, desde que existe, solo puede hacerse sensible por un fluido propio que le esté íntimamente ligado como la expresion de su individualidad y como el intermediario de sus relaciones subjetivas y objetivas; ahora bien, sino es el cuerpo humano quien le trasmite las ideas, como en el caso de Wals, ¿no es natural suponer que es el fluido imponderable é invisible que anima á la naturaleza, el que lleva los sentimientos é ideas al sugeto?

Y si este fluido no puede obrar directamente sobre el alma por cuanto está sin un cuerpo semimaterial apropiado á su estado de progreso, no estaria circunscripta é individualizada, no es dable aceptar con los grandes pensadores y con el espiritismo científico que el espíritu tiene un *cuerpo espiritual o astral*, que sirve de intermediario entre aquél y la materia grosera? ¿no es justo y racional deducir que los fenómenos del hipnotismo se explican aceptando la teoría del peri-espíritu.

Pues oigamos al Dr. Garcia Lopez, que nos ilustrará mejor en estas cuestiones.

«Como el peri-espíritu es quien recibe las impresiones de todos los sentidos y del mismo cerebro, para que el espíritu las convierta en ideas, puede haber en casos excepcionales del organismo sustitucion de sentidos, como sucede en el sonambulismo natural ó provocado, y como acontece también durante algunos sueños, en los que el espíritu vé y

oye objetos y personas sin que la impresión le llegue por los ojos y por los oidos, sino que es el peri-espíritu quien recibe directamente las impresiones y las trasmite el *yo consciente.*»

Hasta aquí Garcia Lopez.

Nosotros agregaremos ahora, en corroboración de lo que acaba de leerse, que comó es natural en los sueños los sentidos corporales no intervienen; tanto porque se hallan en estado de reposo, cuanto porque el espíritu emancipándose más ó ménos parcialmente del cuerpo, por la fuerza de exfamiliaridad del peri-espíritu, vé y oye objetos y personas del mundo espiritual, directamente, es decir sin el intermediario orgánico.

Ahora, se preguntará: si es el peri-espíritu quien recibe directamente las impresiones ¿cómo se explican los absurdos y extravagancias de los sueños?

Debemos contestar que por la misma razón que los sentidos no han sido los intermediarios de lo que ha pasado, mal podrian trasmitir fielmente, las ideas en las que ha tomado el peri-espíritu.

Por eso es que, por regla general, los sueños solo se recuerdan en el momento mismo de despertarse, es decir cuando aun está fresca la impresión en el espíri u, pero que al rato no es posible recordar ya, por más esfuerzos que se hagan, lo mismo que tanto ha, favorable ó desfavorablemente impresionado.

La vida de relación borra los detalles é impresiones recibidos durante el sueño, porque el peri-espíritu replegándose sobre el organismo, al despertar el cuerpo, borra este las impresiones recibidas sin su ayuda para entrar en una actividad muy distinta.

Los absurdos y extravagancias de los sueños se demuestran por la razon ya indicada en casos en que el espíritu algo recuerda de lo que ha soñado, pero que estando en la vida de revelación no pueden recordarse los hechos como han tenido lugar, porque los sentidos son los únicos órganos naturales por los cuales recibimos las impresiones en el estado de vigilia y éstos, nó habiendo tomado ninguna ingerencia en lo que ha pasado duranre el sueño, nos dàn à conocer los sueños truncos y sin ninguna hilación.

La perturbación que se experimenta en el sér es natural y lógica, en los casos en que es posible recordar.

Otras ocasiones los sueños son lógicos y justos en razón, pero esto depende del essado patológico de la persona y de las impresiones profundas que se han recibido, las que permiten al espíritu mantener por más tiempo y con mayor claridad las impresiones recibidas.

Cuando el estado patológico es malo ó se está bajo una irritabilidad nerviosa muy grande, se sueña mucho porque el cuerpo no entra en un franco reposo y el contínuo despertar trae á cada instante á la vida de relación la impresión de lo que el espíritu está haciendo, pero sin órden ni fundamento racional alguno, pues el espíritu sufre las perturbaciones del cuerpo y sus impresiones se resienten del estado del cuerpo y este se encuentra en las peores condiciones para trasmitir sus impresiones.

Los sueños pues, son una prueba de la emancipación parcial del alma, gracias á la elasticidad del peri-espíritu.

Si únicamente los órganos materiales tuviesen la exclusiva propiedad de servir de medios de comunicación, jamàs podriamos soñar, y lo que es mucho más importante, no tendriamos presentimientos y avisos de lo que infaliblemente ha de suceder, como acontece algunas veces.

Aparte de los sueños incoherentes que se explican por las razones ya aducidas, existen los coherentes y los vaticinios, siendo estos últimos los que nos demuestran la actividad y sociabilidad del alma mientras los sentidos yacen adormecidos, sin poder recibir ninguna impresión ó pensamiento, por su intermediario.

Si las ideas y sentimientos quedan grabadas es porque el espíritu, durante el sueño dispone de otros órganos de comunicación que llevan la impresión al alma, sin la in-

tervención del cerebro y al despertar aquella impresión refleja inmediatamente en el cerebro con mayor ó menor intensidad segun haya sido la impresión trasmitida al alma por el peri-espíritu.

Por eso hemos dicho, que geneneralmente, lo que hemos soñado se recuerda en el instante de despertar, desvaneciéndose al poco rato, de tal suerte, que no bastan los esfuerzos que hacemos para grabarlos en el cerebro.

Sin embargo, queda la idea vaga ó el sentimiento difuso de lo que se ha soñado, como una intuición que tantas veces modifican nuestras ideas y propósitos de la víspera.

Nada mas puesto en razón que el dicho vulgar de: *lo consultaré con la almohada*, con que se dá á entender que durante el sueño el espíritu recibe consejos superiores que pueden sacarnos del apuro en que nos encontramos.

Es indudable que al despertar casi siempre no se recuerda absolutamente los consejos recibidos, ni ningun detalle que nos demuestre la verdad del dicho vulgar ya repetido, pero en cambio ¿cuántas veces nos despertamos con una resolución formada acerca de las incertidumbres de la víspera, sobre el camino á seguir en tál ó cuál circunstancia? ¿Cuántas veces, al despertar nos sentimos alentados en las luchas que sostenemos y entreveemos más risueño el porvenir, cuando nos habiamos entregado al sueño enervados por las recepciones y faltos de esperanzas?

Todos estos hechos que observamos y que cada individuo puede hallar la prueba en sí mismo, debieran ser objeto de sérios estudios, porque nos darían bastante luz para hallar la existencia; todo ese conjunto de observaciones y muchos más que omitimos, nos llevarian invariablemente á la afirmación de la existencia del peri-espíritu.

Pero hagamos un aparte á estas consideraciones y sigamos extractando al Dr. Garcia Lopez.

Todos los fenómenos que hoy principia á estudiar la ciencia oficial y que para nosotros son ya muy viejos, llamados de sugestión, de hipnotismo y de magnetismo, son fenómenos de peri-espíritu; y no hay explicación posible de tales hechos, sino dentro de esta doctrina.

Pasemos revista á los principales de ellos y nos convenceremos de esta verdad. El más trivial y sencillo es el que podemos llamar *auto sugestion*, que consiste en hipnotizarse una persona á sí propia por su exclusiva voluntad, sin intervención de ningun otro sujeto, ni de procedimiento alguno externo.

Todos los fenómenos que esta persona así hipnotizada ofrezca en mayor ó menor número, como el sueño, la sensibilidad, la catalépsia, etc., necesitan modificaciones en algunas células cerebrales y de la médula espinal; más, para que tales cambios orgánicos se verifiquen, precisa la existencia de una causa que los produzca; y no habiendo ninguna externa que haya obrado sobre el sujeto, es evidente que el peri-espíritu, impulsado por la voluntad del espíritu, es quien lleva impresiones anormales al cerebro y á la médula para que se desenvuelvan los cambios orgánicos y fisiológicos que constituyen el grupo de fenómenos de la auto-sugestión.

Igual cosa sucede, cuando, para la producción del hipnotismo, se apela á un procedimiento externo, como el de mirar un cuerpo brillante, en cuyo caso los hechos se realizan de la misma manera que lo hemos indicado anteriormente.

Si el hipnotismo se provoca por la voluntad de otra persona, con ó sin manifestaciones, tales como fijar la mirada en quien se intenta hipnotizar, comprimirle con los pulgares suavemente los glóbulos de los ojos, ponerse una mano sobre la cabeza, etc., ó bien sin contacto alguno y solamente por la palabra y el mandato imperioso, es también un hecho de acción del peri-espíritu sobre peri-espíritu. El operador, aun cuando no crea en la existencia de un fluido vital, pone el suyo en contacto con el del operado, y adormeciendo éste, su propia voluntad se halla en un estado pasivo su peri-espíritu

enlazado con el del operador, formando una unidad psíquica subordinada á la voluntad del que sugestiona ó hipnotiza, llevando al cerebro del hipnotizado, las vibraciones de su propio peri-espíritu; y de aquí, que el organismo del hipnotizado realice todos los fenómenos fisiológicos, psíquicos que desea el operador.

Claro está que se necesitan erudiciones especiales de organización para que tales fenómenos puedan tener lugar, pues, por más que algunos aseguran que todos servimos para hipnotizar y ser hipnotizados, esto no es verdad; pues aun cuando existen muchas personas para lo uno ó para lo otro, ó para las dos cosas á la vez, hay muchos que no sirven para ser hipnotizados, como igualmente los hay que no tienen condiciones para sugestionar ó hipnotizar. Todos estos hechos de hipnotismo en el primer grado del magnetismo, y por esto tienen los fenómenos tanta semejanza solamente que aquellos consisten en una acción fluídica ó peri-espiritual inconsciente ó poco voluntaria. En el verdadero magnetismo el procedimiento es igual, solamente que aquí se ejerce con más actividad del operador por su fé y sus creencias, lleva su peri-espíritu más impulsión que en el hipnotismo y satura con su fluido vital la organización del magnetizado, siendo por lo tanto más extensos y de un órden más elevados los fenómenos que se provocan. No hay más diferencia que la mayor ó menor intensidad con que obra el fluido vital, magnético ó peri-espiritual, segun el estado psíquico del operador formado por sus convicciones.

Por uno y otro procedimiento se obtienen modificaciones orgánicas notables como el sueño, el sonambulismo, la insensibilidad ó la hiperestesia, catalépsia, las contracciones ó relajaciones musculares, aflujos sanguíneos en determinadas superficies, y otra porcion de hechos orgánicos y fisiológicos que pueden aplicarse y se aplican con ventaja á la terapéutica.

También se provocan por uno y otro medio lo que ha dado en llamarse la traspiración de los sentidos, aunque en vigor, no hay más que un sentido, el del tacto, y el peri-espíritu lleva una impresión al cerebro, que en el estado normal, se verificaría, por ejemplo, por el intermedio de los ojos y que en el estado sonambulico la recibe por el tacto, pero que es conducido al punto del cerebro donde la impresión se torna en el estado normal del sujeto, y de aquí que el sonámbulo puede leér en un libro que se le coloca bajo su mano, ó en la cabeza, ó en la espalda.

La misma explicación tiene el hecho de la vision á distancia. Unas veces consiste este fenómeno en que el sonámbulo lée en el cerebro del hipnotizador ó magnetizador como cuando se le manda que describa una poblacion que no conoce, pero sí, el operador, pues en este caso el sonámbulo vá refiriendo los mismos recuerdos que le transmite con las vibraciones de su peri-espíritu, el magnetizador, y en el cerebro de éste es donde el sonámbulo vé los objetos que describe. Pero en otras ocasiones no sucede así, como cuando el operador ignora lo que se le pide al sonámbulo ó no conoce los objetos de la población que se desea describa éste.

Aquí hay ya un fenómeno de órden más elevado; y puede suceder que su propio peri-espíritu se irradie hasta los objetos y poblaciones que se le pide describa, aun cuando se hallen á notable distancia, y tales objetos, impresionando su espíritu, conducen la imágen á su cerebro y los describe como si realmente los viera. En algunos casos, este fenómeno entra en el dominio de los llamados espiritistas, y lo que el fenómeno refiere ó describe es por la mediación de espíritus que se hallan en el estado imponderabale, como diremos luego, y son ellos los que instruyen al sonámbulo y le hacen ver lo que desea.

Todavía, dentro del hipnotismo, y mejor aún en el magnetismo, se realizan fenómenos más sorprendentes, como son el desdoblamiento de potencias psíquicas, dando el

sonámbulo manifestaciones de una lucidez intelectual que no tiene en su estado ordinario, y que también puede ser un hecho puramente magnético ó bien espiritista. En el primer caso, el sonambulismo puede producir manifestaciones psíquicas, que están por encima de su cultura, pero que se hallan en la mente de su operador y expresan, de este modo, juicios y pensamientos del magnetizador. Puede también poner en actividad algo de la cultura que haya tenido en existencias anteriores, pues aun cuando, con la reencarnación se borran los recuerdos de existencias pasadas, en el estado anormal de sonambulismo cabe el que se despierten algunos de esos recuerdos y el espíritu exprese algo de su cultura anterior, que si fué superior á la de la existencia actual, ha de presentar el sonámbulo una lucidez intelectual por encima de la que tiene en su estado normal ú ordinario.

Continuaremos en el próximo número.

COLABORACION

Á CÁRMEN

(EL MIEDO)

Dicen que tienes miedo
Querida mía
¿Por qué?....si es tu conciencia
Cual la luz del día?

¿Si tus hermosas alas
Aún no has tendido,
Si tus padres te prestan
Su dulce nido?

Si todos tus hermanos
En ti se miran;
Si niños pequeñitos
Por ti deliran.

Si aun comprender no sabes
Qué son enojos,
Por qué sintiendo espanto
Cierras los ojos?

Por qué has de ver visiones
¿En tu delirio?
Porque un horror sin nombre
¿Te dá martirio?

Tiemble el alma traidora
Que noche y día,
Estudia sigilosa
La hipocresía.

Tiemble el que con cautela
Siembra cizaña;
Que el que males produce
Solo á el se daña.

Pero tu, casta virgen
De dulces ojos;
¿Porqué en lugar de flores
Pisas abrojos....?

¡Cuando aun de la inocencia
Tienes las galas;
Cuando aun te prestan sombra
Tus níveas alas!.....

Cuando aun tu linda boca
Mentir no sabe;
Y de la paz del alma
Tienes la clave.

¿Por qué has de ver figuras
Aterradoras?
¿Por qué en febril insomnio
Cuentas las horas?

Dile á tu pensamiento:
«No me atormentes;
No quiero ver fantasmas
No me violentes.»

No quieres ver; y entonces
Dulce beleño
Te brindará amoroso
Plácido sueño.

¡Sueño de la inocencia!
¡Sueño bendito!
Sueño que rasga el velo
Del infinito!....

Ten miedo únicamente
De hacer agravios,

Y de que la mentira
Manche tus labios.

Ten miedo á las palabras
De ciertos séres,
Que te aconsejen faltes
A tus deberes.

Ten miedo á los delirios
De las pasiones,
¡Que son tan engañosas
Las ilusiones!

Ten miedo á unir tu suerte
Con la de un hombre,
Que por desear tu cuerpo
Te dá su nombre.

Que la unión de dos cuerpos
Querida mia,
Sin el amor del alma
Es flor de un dia!....

Ten miedo á ser mañana
Madre sin hijos,
Y á tener en su tumba
Tus ojos fijos.

Ten miedo á los azares
De la existencia,
Y á perder el reposo
De tu conciencia.

Pero mientras disfrutes
De dulce calma,
Y en atmósfera pura
Viva tu alma

No malgastes tu tiempo
Soñando enojos,
No cierres con espanto
tus bellos ojos.

Antes por el contrario eleva tus miradas,
Comtempla de los astros su vivido fulgor;
Y á tu razón pregunta «¿qué habrá en esas moradas?
Se enlazarán las almas por medio del amor?»

»Deslizará la vida en plácido reposo?
¿Disfrutarán los séres de eterna juventud?
¿Tendrán para entenderse un canto melodioso?
¿Le rendirán un culto ferviente á la virtud?»

»¿Podré tender mis alas? veré un dia esas regiones
Que giran impulsadas por fuerza sin rival?»

Emplea niña tu tiempo en estas reflexiones
¡Procura engrandecerte, sublima tu ideal!

Ten miedo á estacionarte de absurdas religiones
No aceptes los misterios; porque hay tras su caduz
El estacionamiento de las generaciones:
¡Y tu niña querida debes amar la luz!

Ten miedo á las iglesias y á los confesionarios
Que en ellos nada bueno aprende la mujer;
El alma no se eleva con rezos rutinarios
Sino se sacrifica en aras del deber.

Ten miedo á la asechanza de astuto jesuita,
Que siempre sus palabras te inspiren repulsión
No dejes que profane tu candidez bendita
El hombre que no tiene ninguna religión.

Ten miedo á sus halagos, conducen al abismo,
No busques consejeros estraños á tu hogar;
No caigas en las redes de ciego fanatismo,
No eleves tus plegarias ante ningun altar.

Para rezar elige las noches silenciosas
Contempla de los astros su mágico esplendor
Háblale á Dios entonces con frases amorosas,
Sin miedo, sin temores que Dios todo es amor.

Confiale tus secretos, y si un intermediario
Tu crees que necesitas, tu madre lo será;
Los brazos de tu padre que sean tu santuario
Su paternal consejo aliento te dará.

Adios niña querida;
Cese tu miedo,
Si alguna vez escuchas
Que te hablan quedo:

No tiembles, no te agiten
Tristes ideas;
Es que tus padres dicen
¡Bendita seas!.....

AMALIA DOMINGO Y SOLER

TRANSCRIPCIONES

NO TEMAIS EL DOLOR

(De la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona)

I

Dolor hubo en el sacrificio del Gólgota.
Dolor hay en las privaciones de uno en fa-

vor de todos y por el apoyo de los débiles y oprimidos.

Dolor se impusieron todos los mártires y héroes de la religión, la política, las ciencias, el arte, los descubrimientos geográficos y los inventos

Dolor arrostraron los ocultos adalides de la virtud.

Dolor abrazaron los emancipadores de los pueblos para salvarlos de las cadenas de las tiranías.

Dolor y faena costaron los esfuerzos de todos los maestros que enseñaron la luz á la ignorancia, siendo con frecuencia pagados con el menosprecio y la ingratitud de sus contemporáneos.

Desvelos y fatigas sin cuento acarrearon todos los progresos de la humanidad.

Pero de ello han brotado, como de fecundo semillero, los tesoros de bienes que poseemos; pues tras las asperezas de esta cáscara hallamos por esperiencia sabrosos frutos

¡Sublime la ley del dolor, que se hace aguijon para impulsar al hombre por el camino del progreso, y nos deja entrever la sabiduría infinita de Dios en todos los detalles de la obra universal!

II

Es el dolor en la tierra una ley de la lucha y del progreso.

Sin él no habría abandono de viejas instituciones y de sus sus intereses caducos; sin él no saldríamos de las pasiones é instintos primitivos: no habria vencimientos propios del *hombre viejo*, ni eflorescencias espirituales del *hombre nuevo*. Los vicios, las ambiciones, el egoismo, el orgullo, la codicia, los escesos, las guerras, las injusticias, las opresiones, los privilegios, serian eternos sin el dolor que imponen los sacrificios, las abnegaciones y el desinterés, aceptados por puro motivo del bien y de la verdad.

Hay, pues, envuelta en el dolor una de las más importantes fases de la revelación divina sobre la ciencia humana; y nosotros debemos no temerle, sinó abrazarle, como el instrumento depurativo de nuestras imperfecciones y como la palanca renovadora del órden social entero

¡Benditos mil veces los sufrimientos de los corazones generosos, que muestran el ejemplo de la bravura del alma y no retroceden ante los más costosos deberes!

¡Bendito el amor que no retrocede ni ante hogueras, ni ante circos de fieras, ni ante persecuciones diversas, ó lentas agonías del menosprecio ó el desdén social!.....

III

La ociosidad en los placeres de la materia sería el adormecimiento, que nada inventaría ni descubriría, y en nada evitaría males y desdichas. Sería el estancamiento, la cobardía incapaz de rasgar las toscas vallas que la materia opone para la espiritualizacion del hombre y elevarse éste á esferas más altas y mundos más perfectos.

Por el contrario, la actividad, la tarea soportada con entereza, el sufrimiento y la resignación bien entendidos por el bien de todos el dolor por la salud colectiva, depuran nuestros fluidos, sutilizán nuestras fuerzas todas y las vigorizan, y nos permiten hacerlas más fecundas, infiltrándolas en más ámplias esferas.

La huida del dolor, del esfuerzo, de las pruebas ó de los deberes costosos, caracteriza un estado inferior del desenvolvimiento humano; al paso que la decisión franca y resuelta á todo trabajo penoso, material, intelectual y moral, acusa un grado superior de progreso y tambien de comprensión y sentimiento de las leyes divinas de nuestro destino.

Son, pues, el sacrificio, la abnegación, el desinterés, el amor á todos los séres, las leyes supremas de la vida espiritual, y su práctica envuelve la felicidad positiva y posible en la tierra.

IV

No olvidemos que las leyes naturales de las armonías tienden al equilibrio, al resarcimiento, la compensación, la justa medida y al desarrollo paralelo de facultades del sér.

El que en una existencia dió culto excesivo á los goces de la materia, atrofiando las fuerzas del espíritu, y tal vez por su egoismo no se acordó de los ignorantes, de los pobres y los oprimidos, relajando así los vínculos de la solidaridad; al desencarnar mide y compara su progreso, con el alcanzado por otros; examina el aguijon de su conciencia y los remordimientos de su desnudez, calcula lo que le falta; averigua cómo debe obrar sobre sus antojos y sobre su medio ambiente y social; y aprende que todos los que se emanciparon del mundo y de su camisa de fuerza lo hicieron por la puerta estrecha de la virtud y la caridad; esto es, por el martilleo incesante sobre sus concupiscencias; por el acrisolamiento del alma en la solicitud hácia otros; o por el castigo de los apetitos ilícitos de la carne. Despues, al encarnar de nuevo con estos propósitos, dá al espíritu los cuidados que antes dió al cuerpo, determinando, así, el equilibrio, la compensación, el resarcimiento y ganando el tiempo antes perdido. Hé aquí la razon legítima del dolor sin entrar en vastas consideraciones.

V

Y no es preciso desencarnar y reencarnar de nuevo para comprobar la verdad de esto.

Basta que hagamos frecuentes balances de vicios y virtudes, de ignorancias y saber en nosotros mismos; basta que contemplemos nuestros atrasos ante lo moral infinito para que veamos los medios eficaces de progreso, y resueltamente nos aferremos á ellos, cueste lo que cueste; porque el fin de la vida es obrar sobre la materia y dirigirla; y para dirigirla, dominarla con la razon dentro de las leyes armónicas sin caer en antiguos errores.

Los resarcimientos de la ley natural por el dolor sufrido, ó sean los frutos de la conducta, los tocaremos de presente y de futuro. Son la cosecha de la sementera.

Si siempre pudiéramos calcular los beneficios del dolor que puede acarrearnos el servicio de las leyes divinas, seríamos los hombres más dichosos del mundo; porque las compensaciones futuras son necesariamente proporcionales al trabajo efectuado para nuestra elaboración y la de los demás; y aun salen por lo grandes, fuera de nuestro alcance. Estas compensaciones nos las explican la razón iluminada, la conciencia gozosa y los espíritus elevados, que nos emancipan de una vida de miserias y nos atraen á esferas elevadas de dicha. Esta es la misión providencial de la Revelación espírita, á condicion de aplicar el remedio á nuestros males, de tomar las medicinas que curan y hacer la obra séria que edifica sobre roca, como dice la parábola evangélica.

Porque toda sabiduría y toda ciencia, se llame como quiera, que no nos mejora, no sirve para nada, ó es simplemente símbolo que retiñe.

VI

No temáis, pues, el dolor por hacer el bien y decir la verdad.

Dejad que la ingratitud os abrume;

Que la envidia os rebaje;

Que los celos os disputen ú os niegen el mérito;

Que la ambición os esclavice y maniate;

Que la colera os provoque ó insulte;

Que la pureza y la incapacidad engreidas os maltraten;

Y que el ódio os arroje punzantes dardos.

Nada de eso pertenece al mundo espiritual en que os hallais, y menos al que aspirais en lo futuro cercano.

Vendrán los desengaños para los que no os aman ni respetan en las rachas de su turbación, y hacen caer sobre vosotros todo el peso de sus cargos, repulsiones y persecuciones indirectas.

Acordaos que para la salud de esos enfermos hay supremos antídotos de su delirio; la caridad hácia el adversario enloquecido por los celos y la bienhechora influencia mágnetica de la oracion; poderosa palanca, que apenas el mundo comprende, porque carece, por lo comun, del sentido psíquico de la doble vista y la irradiación, y se halla turbado por los espesos velos de la materia,

pero cuya palanca es como un sifon capilar que atrae sobre las almas ofuscadas rayos de luz que iluminan la conciencia, y las recuerda que hay un Dios inminente y trascendente que juzga, y que hay deberes hácia aquellos que cruelmente maltratan sin piedad.

No temáis el dolor por él bien y el os traerá la dicha.

VII

No busquemos la dicha en los fugaces placeres de los sentidos, en las riquezas, en el poderio, en los blasones de nacimiento, en el hastio en los honores, en los aplausos, en la gloria del mundo con sus pompas y vanidades porque esto es efímero como burbujas de jabon ó humo de pajas;..... busquémosla en el desarrollo integral de nuestras facultades y las de todos; en la armonia de nuestra naturaleza: en la paz de las relaciones económicas y de todas clases; en el bien estar y mejoramiento de la sociedad entera, en la conciencia serena y gozosa por el deber cumplido.

Busquemosla en la ubicuidad amante de nuestros fluidos sobre todos los séres; en el deliquio del alma por el socorro al pobre, al inválido, al huérfano, la viuda, el proscrito, el ignorante ó el desheredado; en la emancipación de los que sufren, sufriendo con ellos para aliviar su carga con el consuelo y el remedio.

Busquémosla en Dios, sintiendole palpitar en la brizna de diminuta hierba, en el infusorio del musgo, en la maraña del tomillar en el bálido del cordero, en el tornasol de la aurora, en el bramar de la tormenta, en la ola del mar, en el vertiginoso correr de los planetas, en el rayo de luz estelar ó en el amparo del enfermo y la caricia tierna para el niño. ¡Allí está Dios; allí está la dicha!... ¡Trabajemos con brios para encontrarle!...

No temais el dolor, tras la batalla la victoria; tras la faena el salario: tras el sufrimiento la dicha de la justa recompensa. ¡*Post nubila Phœbus!*

Lo dicen los hechos, la esperiencia, la ciencia, la revelación y el eterno libro de la naturaleza con su sello de verdad.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

NOTICIAS

Ha aparecido en el estado del Paraná, (Brasil) una nueva publicación espiritista, quincenal, bajo el nombre de «A Luz.» Es el órgano oficial del «Centro Espiritista» de Curutyba.

Saludamos al apreciable cólega y le deseamos larga vida en el estadio de la prensa.

Y á propósito—Con esta revista son cuatro las que se publican en el Brasil—de que tengamos noticia: «El Reformador» de Rio Janeiro, la «União Spõrita do Brazil,» de Rio Janeiro, «A nova era» y la de que acabamos de noticiar á nuestros lectores.

* * *

Nuestro distinguido correligionario de Mendoza, el profesor De Villars sigue sosteniendo en aquella ciudad una lucha encarnizada contra los sectarios del oscurantismo.

Un personaje católico, de inteligencia y erudición, á juzgar por los articulos que publica contra el espiritismo en el «Eco de Mendoza», le ha dado ocasión no solo de demostrar su valer intelectual, sinó también de dar á conocer la sublimidad de nuestra doctrina.

El Sr. De Villars, lo hemos repetido ya, es un apóstol incansable y de un carácter poco comun.

Son muchos los enemigos que tiene al frente, pero dará buena cuenta de ellos—Hablamos con la experiencia que nos han suministrado todas las ocasiones qus se ha pretendido calumniar ó desprestigiar al espiritismo.

¡Honor al Sr. De Villars!

* * *

Nuestro apreciable amigo y correligionario Sr. D. Manuel Saenz Cortés, nos remite

la carta y comunicado que ván á leerse, pidiendo su publicidad por no haber querido hacer esa publicacion nuestro apreciable cólega «Luz del Alma.»

Aun cuando se trata de una polémica entre espiritistas, no hemos creido, sin embargo, prescindir de su publicación, por cuánto el Sr. Saenz-Cortés solo trata de defender una institución de gran importancia entre nosotros como es el Centro de Propaganda, de apreciaciones, (fundadas ó no, que en este momento no debemos entrar en apreciaciones) dirigidas por «Luz del Alma.»

Es un deber nuestro dar cabida á la defensa del Centro de Propaganda, desde el momento que ha visto la luz pública el ataque, pues hasta á los reos convictos y confesos se les permite la defensa—Mientras haya prensa libre, nadie puede ser atacado sin que pueda sincerarse—Nuestra opinión es que no debemos hacer con nuestros correligionarios lo que hacen los diarios profanos con nosotros, que nos atacan como se les antoja y cuando ocurrimos á ellos para que publiquen nuestra defensa, se niegan ingènuamente à ello, creyendo que hacen la cosa más natural delmundo.

Es por esto que damos lugar á la defensa que hace el Sr. Saenz-Cortés del Centro de Propaganda y de los conceptos emitidos personalmente por él, protestando la sinceridad de su proceder.

Hé aqui la carta:

Señor Director de *La Constancia*:

Con motivo de una nota pasada por el Centro de Propaganda, el semanario *Luz del Alma* ha suscitado un disgusto haciendo apreciaciones erróneas, despues de desnaturalizar el sentido de algunos conceptos de la referida nota.

Nada seria, si esto no importára desacreditar el proceder de una sociedad séria, promoviendo la tibieza y la desunión en aquellos que se dejan sorprender por las frases de un órgano que parece espiritista.

Para neutralizar sus efectos, me he dirigido á la directora de esa Revista pidiéndole publique la nota ádjunta y las que con el mismo objeto pudiera escribir; pero he quedado sorprendido al ver que el mencionado *semanario* alude á esa carta sin siquiera dar su procedencia, en un suelto encabezado con el nombre del señor Antonio Dominguez (quién me hizo el obsequio de llevarla en propia mano), y dice: «*damos fin* á este punto, *no publicando* las diversas adhesiones que hemos recibido, *á las que* damos las gracias, y *ménos una carta altamente descortés* que será contestada *particularmente como se merece.*»

Déjese á un lado la amenaza y el calificativo, de que no hacemos caso, y obsérvese que el semanario que ataca á una sociedad tergiversando el sentido de una nota, no admite en sus columnas la justa defensa, con lo cual ya muestra su debilidad pretendiendo ocultarla á sus lectores, no publicando nuestra contestacion que viene á destruir sus falsas apreciaciones. Esto no es proceder con buena fé, no es querer que la verdad se esclarezca, esto es sustentar su error reconociéndolo como tal, pero tapándolo cuidadosamente, esto es huirle al resplandor de la verdad, á la franca y leal manifestacion de los hechos, y este temor á la luz lo tiene una revista titulada espiritista que para mayor contradicción con su proceder, se llama *Luz del Atma.*

Es injusto que así quede burlada la verdad, que así se pisotée á la razón, y que por una hostilidad sistemática é incomprensible prevalezca el error arrojando sus sombras contra una sociedad numerosa de distinguidos espiritistas.

Mirando por el crédito de quienes me honraron con su confianza, no puedo permitir que estas cosas queden ocultas, y considerando que su ilustrada revista patrocina la verdad en todas sus manifestaciones, á ella me dirijo en demanda de la hospitalidad que me ha negado el periódico que no solo tenia el deber de concedérmela, sinó que también debió alegrarse de ello, pues que se le presentaba la ocasión de mostrar

su lealtad retirando un mal concepto contra una sociedad hermana en ideas que iba à justificarse en sus columnas.

Creyendo que Vd. no rechazará esta justificación, retiro de su revista toda solidaridad en mis escritos y asumo la responsabilidad más completa, tomando como propio cualquier ataque que por esta causa se le dirija.

En la misma forma me dirijo á la *Verité* y à la *Fraternidad* de ésta capital, así como á *La Perseverancia* de Mendoza, obteniendo de esta manera mis cartas la honra de ser publicadas por toda la prensa espiritista de la República Argentina.

Anticipándole las gracias, tiene el gusto de saludarlo su afectísimo correligionario y S. S.

M. Saenz Cortés.

Hé aquí la «*carta altamente descortés que «será contestada particularmente como se «merece*»·

Señora Sebastiana M. de Lana.

Distinguida correligionaria:

Veo, señora, que el paso de una nota y algunas pequeñas reflexiones de mi parte, ván promoviendo algo más sério, segun se puede aprecior por su carta de 25 de Marzo ppdo.

Me es imposible permitir que mis palabras se tergiversen, se envuelvan en mal sentido y me sean tiradas como un puñado de errores, cuando no hay razón para ello y cuando tal proceder tiende á desacreditar mis actos como espiritista y á promover ideas en contra de un centro de propaganda, que se esfuerza en agrupar todos los elementos útiles á su fin.

Si el cambio de notas no hubiese tenido la publicidad que Vd. le ha dado, si el incidente hubiera sido particular, particularmente nos hubiéramos entendido; pero no es así, y Vd., señora, provoca una cuestión desagradable para todos y se vale de su semanario para ofender á un centro espiritista, para desprestigiar ideas inspiradas en un sentimiento de propaganda y para sembrar la confusión entre aquellos que pueden tomar nuestro silencio como una confesión de nuestros errores.

Puestas las cosas en este terreno, su lealtad espiritista le impone el deber de publicar también, la presente y las que con el mismo objeto escriba. Su semanario debe llevar en sus columnas la defensa como llevó el ataque, y de no hacerlo, su proceder no será sincero como conviene à una publicación de su índole.

Descansando en que Vd. no faltará á los deberes que contrae todo diario ó publicación, cualquiera que sea su clase, y que siguiendo la práctica establecida, insertará Vd. la presente, paso à la defensa que me pertenece.

* * *

El Centro de Propaganda acordó dar conferencias pñblicas, y al efecto se propusieron las personas que podian ser conferenciantes. Túvose presente que varias de ellas contestarían evadiéndose á causa de su pereza, unas, y de sus muchas ocupaciones, otras. El que esto escribe manifestó que contra la pereza habia estimulantes y contra la falta de tiempo, el tiempo mismo que daríamos sin límites á la persona nombrada para que ella misma designára el tiempo de su conferencia. Con buena voluntad todo se podía hacer. Entendiéndolo así la Comisión Directiva, acordó que se pasáran las notas del caso, y yo me encargué de su redacción á fin de despertar á los aletargados. Sobre mi frente deben, pues, caer todos los errores que se quieran encontrar en esas notas y no sobre el Centro de Propaganda, que solo acordó se pasáran confiándome su redacción.

Si en virtud de la facultad que el reglamento concede al presidente, éste redactó una nota en una forma improcedente y errónea, ese presidente es el único responsable, pues que produce actos que son de su esclusiva competencia.

Por ausencia del señor Presidente he ejercido sus funciones y personalmente asumo toda responsabilidad en este caso descartando al Centro de Propaganda en una cuestión de forma, de estilo ó de palabras que no ha tenido conocimiento sino despues que las ha visto escritas.

Empiezo, pues, por interponerme y que la suciedad de los errores que se ha pretendido arrojar sobre sesenta y tantos miembros de una sociedad distinguida de espiritistas, caiga sobre mí sólo, y yo sea el *vulnerador de nuestros principios*; el inventor de *papismos* y el sostenedor de *imposiciones* arbitrarias.

Entremos, pues, en materia.

* * *

El desgraciado párrafo que todo esto ha producido dice así: «Entendiendo que algunas de las personas designadas como conferenciantes, tienen su tiempo medido por muchas ocupaciones que les estorban cumplir con *el deber de espiritistas* QUE SU DOCTRINA Y ESTE CENTRO LES IMPONEN, hemos acordado nofijar plazo determinado, sino dejarlo á voluntad, etc., etc.

Ahora bien: ¿Qué es lo gue se impone á esas personas? Léase otra vez: *el deber de espiritistas.* ¿Y cuál es ese deber que se impone? Bien claro está: *el de la propaganda.* ¿Y quién impone este deber? Ya está dicho también: *nuestra doctrina y el Centro que tiene por objeto cumplir con ese deber.*

Ahí tiene Vd., señora, el análisis lógico de esas palabras que Vd, llama *papismos.* Ahí tiene Vd. lo que Vd. califica de *vulneración* de nuestros principios, ahí tiene la *imposición* que Vd. no admite, pero que tiene que admitir porque la doctrina espiritista y el centro de su propaganda no puede dejar de *imponerle* el cumplimiento de su deber, la práctica de la más santa de las virtudes, que es la caridad moral, la caridad que consiste en iluminar la frente que sufre con la duda, en llevar el consuelo de la verdad á un sentimiento que vacila, tiembla y se desespera en la lucha de la vida, El Centro de Propaganda cuya misión está dicha con su nombre, *impone este deber*, porque esa es su misión, ese su objeto, y todos sus miembros, como todos los espiritistas, reciben esta imposición con gusto, sin trabajo, sin molestia y sin escandalizarse, como Vd. lo ha hecho.

Vd., señora, se ha fijado en la palabra *imposición* y su carácter se ha sublevado contra la idea de que haya un poder que pretenda imponerle, más es forzoso que se humille Vd. no como señora ni como personalidad, que aparte de todo apreciamos, sino como espiritista; porque como á tal se le *imponen* muchos deberes que es preciso que cumpla si quiere estar bajo una bandera honrosa que lleva escritos muchos lemas que se *imponen* á todos los que la rodean y sostienen.

¿Dudará Vd. todavía que tiene que *cumplir con los deberes de espiritista que su doctrina y este centro le imponen?*

Pues si lo duda Vd., borre de su semanario el nombre de espiritista, arranque de su pecho el sentimiento en que pretende fundarlo y desaparezca de nuestras filas; porque quien no admite la *imposición* de la verdad, la *imposición* de la virtud, la *imposición* del deber, la *imposición* de la caridad por la propaganda de una idea santa, no es ni puede ser espiritista.

Vd., señora, ha querido suponer, que el Centro de Propaganda y yo en su nombre, usaba la palabra imposición con una mira baja y mezquina, en un concepto despótico y humillante, en un sentido personal y autoritario, y por eso dice: *no admito papismos ni poderes que impongan sus mandatos en nuestra gran doctrina*, pero Vd. se ha equivocado, nuestras ideas son más elevadas, nuestros propósitos más limpios.

No quiero ocupar demasiado espacio en su semanario y continuaré en el próximo número, pues quiero dejarla satisfecha y que no le queden sombras de la pureza de nuestro proceder.

No se ofenda Vd. por esto. Discuto ideas,

conceptos, apreciaciones, sin tocar para nada su personalidad.

Tiene el mejor gusto de saludarla S. S. S.

M. Saenz Cortés.

∴

«El centro Barcelonés de estudios Psicológicos» acaba de editar una nueva obra espiritista del Doctor Fernandez Ballesteros, intitulada *Las fuerzas de la vida.*

∴

El 31 de Marzo debe haber tenido lugar en el teatro Calvo-Vico de Barcelona una gran velada literaria y musical para solemnizar el doble aniversario de la divulgacion del espiritismo en América y la desencarnación del maestro Allan Kardec.

Pondremos á nuestros lectores al corriente de su resultado, asi que nos vengan las crónicas de la fiesta.

∴

Los siguientes versos pertenecen al célebre poeta espiritista D. Antonio Hurtado.

Hay séres que con desdén
la voz del cielo desoyen,
de ellos dijo el sumo Bien:
«Oidos tienen, y no oyen,
ojos tienen y no ven.»

¿Como calmar los enojos
de esos espíritus flojos
siempre en la inercia dormidos?
¡Oigan si tienen oidos!
¡Que miren si tienen ojos!

Aquel que se dá á reir
Cuando debiera creer,
¿que se le debe decir?
¡Ay del que no quiere oir!
¡ay del que no quiere ver!

¡Que dirá cuando abismado
oiga el acento de Cristo,
que al morir dirá á su lado:
«Oidos te dí, que has cerrado;
ojos te dí, y no has visto.»

¡Ah! volviendo á padecer
vendrá de nuevo á emprender;
que al hacernos Dios vivir,
«nos dá oidos para oir
y ojos nos dá para ver.»

Antonio Hurtado.

∴

El ilustre profesor Mr. J. Ochorowiez, de la Sociedad fisiológica de Paris, en un luminoso informe presentado al Congreso médico de Psicología fisiológica de la misma capital, sobre las prácticas espiritas, al hablar de la escritura automática (medianímica) recomienda que debe traerse á ese estudio un verdadero espíritu científico que la importancia trascendental del hecho merece, reconociendo su intensidad indiscutible.--Tal hecho dice, por otra parte, no debe dejarse por completo abandonado á los *espiritistas de profesión.*

Ya verá el lector dentro de poco de que modo van los señores médicos materialistas á darnos lecciones de espiritismo á los mismos espiritistas.

Por supuesto que ya entonces nuestra doctrina habrá adoptado para complacer á esos caballeros, el pseudónimo de *Psiquismo*, ú otro parecido. Después de todo..... asi sea

Extractamos la opinión del periódico político francés «La Republique,» en su número del 4 de Octubre último, que refiriéndose á las esperiencias medianímicas garantiza su verdad con poco testimonio—y concluye diciendo entre otras cosas: «¡¡Quién sabe lo «que el porvenir reserva á esa creencia del «ocultismo»!!—Hace especial mención de los espiritistas y afirma: «que esos iluminados ó «locos, como se les llama, están más cerca «de la verdad de lo que generalmente se «crée.»

∴

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores el brillante resultado que el Centro oficial de la Habana «La Reencarnación» va obteniendo en los trabajos que realiza para llevar á efecto la federación en esta Isla.

Baste decir en prueba de ello, que han efectuado su incorporoción al de esta Capital los Centros titulados, Grupo Espiritista de Santa Clara, iden de las Minas del Puerto-Príncipe iden de Santa Cruz, iden de Paso Real de Guanes, iden de Matanzas: iden de Sto Domingo. Centro, La Antorcha, de San Antonio de los Baños, Caridad y Ciencia, del Ranchuelo, Unión Fraternal de Pinar del Rio, Lazo de Unión de Cienfuegos y El Salvador de Sagua la Grande, que representa á la vez los grupos San Pablo, de Malpaez, el San José de Sagua y grupo de Quemado de Güines.

Contenta pues, debe estar la celosa y activa Directiva del Centro oficial «La Reencarnación,» pues además de que los adeptos que comprenden las agrupaciones citadas, ascienden á un respetable número, los grupos de Santa Clara, Pinar del Rio, Guanes, San Antonio de los Baños y no sabemos si alguno más, tenemos entendido que han sido formados á consecuencias de las gestiones de dicha Directiva, si bien han encontrado para ello espiritistas tan entusiastas como los que figuran en estos referidos grupos.

Nos complacemos á la vez en manifestar á nuestros lectores, que segun noticias que hemos recibido, el entusiasta cuanto activo Centro «El Salvador» de Sagua, ha fundado una Sociedad titulado de Socorros mútuos de beneficencia y proteccion del trabajador asociado, que cuenta ya con 503 sócios y que además acaba de abrir una escuela láica bajo la dirección del ilustrado Sr. D, Juan J. de Garay Director del periódico espiritista »La Alborada.»

Bien por los espiritistas nuestros queridos hermanos de Sagua, á quienes felicitamos con entusiasmo, deseando que su conducta sea imitada por los demás Centros de la Isla.

∴

LA ORACION

—

SONETO

¡Ah! despreciad el rezo; mas, contritos,
exhalad la Oración; flecha divina
que del fondo del alma se encamina
al fondo de los cielos infinitos.

Virgen celeste cuyos piés benditos
dejan rastro de luz por do camina,
llega hasta Dios, cubre la faz, se inclina
y estalla al fin en sofocados gritos.

—¡Señor, piedad! en el profundo suelo
hay un sér que palpita destrozado...
¡Pacifícalo tú, que en tí confio!—

Clamó así: se estremece todo el cielo,
y sobre el corazón atribulado,
¡baja Dios en figura de rocío!

Salvador Sellés

∴

El ilustrado orador espiritista Doctor Sanz Benito debe ya haber posesionado en Barcelona una nueva obra bajo el título de «Estudios Espiritistas.»

Será procedida de una *Introduccion* por el Vizconde de Torres Solanot.

A este respecto dice «La Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona:

Los espiritistas estudiosos, y todas aquellas personas que deseen formar concepto sobre los nuevos elementos que al campo filosófico aporta el espiritismo, hallarán una preciosa síntesis en los *Estudios Espiritistas* del doctor catedrático, que ha sabido reducir á pocas páginas los puntos fundamentales de que se ocupa la ciencia nueva, las cuestiones de nuestro pasado y porvenir cuya solución más en harmania con la razón y los principios de justicia, es la que presenta la Ciencia Espirita.

Hé aquí el índice del libro que con toda eficacia recomendamos á nuestros hermanos:

Introducción.

Primera parte:

Capítulo 1.°—El Espiritismo y la Ciencia.

Cap. 2.°—El Espiritismo según sus adversarios.

Cap. 3.°—El Espiritismo como base de la Ciencia única y universal.

Segunda parte:

Cap. 4.°—El Yo.

Cap. 5.°—La persistencia del Yo.

Cap. 6.°—La realidad del espíritu.

Cap. 7.°—La fuerza psíquica. Los actos materiales y los actos anímicos.

Cap. 8.°—Diferencia entre la fuerza psíquica y las fuerzas orgánicas.

Cap. 9.°—Caractéres esenciales del espíritu. Preexistencia del mismo y la vida actual.

Cap. 10.—La encarnación del espíritu. La vida anterior determina la encarnación Por qué no lo recordamos.

Cap. 11—La vida eterna del espíritu. Vidas anteriores á las encarnaciones plenarias y vidas intermedias del espacio. Tres clases de encarnación en la tierra.

Cap. 12.—El progreso indefinido.

Cap. 13.—La pluralidad de mundos en relacion con la pluralidad de existencias.

Cap. 14.—Caractéres del espíritu en sí mismo, independientemente de la encarnación.

Cap. 15.—El fenómeno de la muerte como desencarnación del espíritu.

Cap. 16.—La vida dsspues de la muerte. Los tres estados del espíritu en perturbación, en erraticidad y en libertad.

Cap. 17.—La ley moral, como ley suprema de la creación. El bien y el mal. El amor como expresion de la ley moral.

Cap. 18.—Consideraciones sobre el fin y destino de los seres.

Cap. 19.—La Causa absoluta.

*
* *

LA TRADICION Y EL PROGRESO

—

Mudo, grave, terco, hostil
marchaba un asno cerril
(de esos de legua por hora)
ante la locomotora
de un tren de ferrocarril,
(monstruo que abortó un problema,
del progreso fiel emblema,
que avanzaba raudo y ciego,
con las entrañas de fuego
y una nube por diadema),
«¡Paso!...» gritaba el celoso
con aullido pavoroso,
y el rúcio, sin hacer caso,
caminaba al mismo paso,
displicente ó desdeñoso.
«¡Aparta! ¿No me conoces?»
repetia el tren á voces:
pero el asno con desdén,
dió el rebuzno de «Alto el tren!»
y... le soltó un par de coces.
Mártir de la vil acción
fué el soberbio garañon;
y siempre ha de ocurrir eso,
cuando ante el tren del progreso,
camine la reacción.

*
* *

Tomamos las siguientes noticias de *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona:

El medium aleman de efectos físicos, Emilio Schraps. ha dado algunas sesiones en Berlin, bajo la dirección de la Sociedad Psíquica establecida en aquella capital. Excepto una sesión, todas las demás tuvieron éxito completo, produciéndose manifestaciones de carácter tan persuasivo. que ni aún los hombres más excépticos han podido dudar. El Sr. Carlo Siegismund levantó las correspondientes actas que aprobaron todos los concurrentes.

*
* *

Nuestro apreciable colega *Le Spiritisme* anuncia la publicación de nn nuevo órgano defensor de nuestra causa, bajo los auspicios de la valerosa sociedad «Unión Spirite», de Reims, y que se titula *Journal spirite de l' Est.*

Deseamos todo género de prosperidades al nuevo campeón, que ha de prestar grandes servicios á nuestra doctrina en aquella región francesa.

*
* *

Hemos recibido los primeros números de *La Evolución*, «periódico dedicado al pueblo y consagrado á la propaganda del Espiritismo», que vé la luz en la Habana.

Devolvemos al colega con el cambio, el cortés saludo que dirige á la prensa, deseándole larga y próspera vida para difundir la racional y consoladora doctrina.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Mayo de 1890. Núm. 202

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

Hemos dicho en artículos anteriores que, por lo general, creen que el espíritu es una abstracción; algo vago é indefinido de que no podemos darnos ninguna idea aproximada. De esta creencia parte la mayor parte de las resistencias que se oponen á la posibilidad de las manifestaciones de los espíritus pues creyendo que el espíritu, fuera de la organizacion humana no ocupa lugar, no tiene forma ni es divisible, se concluye que es la negación de toda existencia. Siendo la negación de toda existencia ¿cómo podría manifestarse á nosotros los encarnados careciendo de los órganos indispensables á las manifestaciones?

Pero no, el espíritu, como venimos repitiendo, en ningun caso puede encontrarse (al ménos los espíritus que moran en las regiones inferiores como nuestra tierra y aún en otras más perfeccionadas) sin poseér un cuerpo fluídico que le sea propio, que él mismo se lo haya elaborado y que pueda servirle no solo para constituír un sér definido, limitado y circunscripto, sino para poder relacionarse subjetiva y objetivamente con todo cuanto le rodea.

El peri-espíritu, es la perfectibilidad de todos los sentidos; por su intermedio la vista espiritual, como las ideas, se estienden hasta el límite que le demarca su grado de desarrollo intelectual ó moral alcanzado.

Hemos dicho que es la perfectibilidad de todos los sentidos porque el peri-espíritu es un sentido único por regla general mucho más perfeccionado en el estado libre del espacio, y si el alma cuando está encarnada vé por los ojos, oye por los oidos, etc. etc., todas esas diferentes sensaciones, sin embargo llegan al alma por un solo trasmisor: el peri-espíritu.

Esta aserción se comprueba por mil fenómenos del hipnotismo y magnetismo.

Cuando el hipnotizador, por ejemplo, ha sujestionado al sujeto y le hace gustar las cosas más amargas como dulces, dá fé de un suceso trágico como si estuviese pasando ante la vista de los espectadores, cuando solo está en la voluntad del actor ó cuando en lo general existe en el sujeto la aparente perversión de los sentidos, no es ciertamente que el sujeto reciba las impresiones por los sentidos corporales y que sean estos los que se engañen, sinó que la sugestión se ha operado, por la pasividad del sujeto á la voluntad del operador; concluyendo por adormecer el espíritu de aquel por la energía de la voluntad cuyo trasmisor es su peri-espíritu sobre el peri-espíritu del sujeto.

El operador no ejerce ninguna acción sobre los sentidos del sujeto; toda su operación se reduce á ponerse en relación directa con el espíritu por intermedio del peri-espíritu, que concluye por dominar.

Si el actor le impone que huela mal cuando todos huelen bien, el hipnotizado huele mal, no porque esté convencido de lo que se le dice, sino porque está forzado á de-

cir lo que se le impone y á hacer cuanto se le haga ejecutar. No hay pues, trasposición de sentidos, pues estos no intervienen, ni hay falsa ilusión en el sujeto, sinó una simple sugestión que se realiza por la energía de la voluntad actora sobre el anonadamiento de la voluntad pasiva.

Pero volvamos al punto de partida.

El espíritu, como dejamos sentado, tiene una forma definida y circunscripta, debida á su peri-espíritu que es su cuerpo natural y por su intermedio es que las almas de los que fueron entran en relación con nosotros los encarnados.

La forma del peri-espiriru es la forma humana, dice Allan-Kardec, y cuando aparece á nuestra vista, es generalmente aquella bajo la cual hemos conocido al espíritu en su vida.

Esta observación está comprobada por las innumerables materializaciones de espíritus, los cuales se presentan aparentando la forma que durante su vida afectaron.

En el mundo espiritual, aún cuando todos los espíritus conservan por regla general, la forma humana, segun la afirmación de los mismos séres del espacio, sin embargo, la materia sutil del peri-espíritu no tiene la tenacidad ni rigidez de la materia compacta del cuerpo; es, si podemos espresarnos así, flexible y espansible, por esto, la forma que tenia aunque calcada sobre la del cuerpo no es absoluta; se pliega á voluntad del espíritu, quien puede darle tal ó cual apariencia á su gusto, mientras que la envoltura sólida le ofrece una resistencia insuperable.»

Cuando el espíritu se encuentra en el espacio, como que se encuentra libre de la rigidez y tenacidad del cuerpo, el peri espíritu se estiende ó se estrecha, se transforma, en una palabra, se presta á todas las metamórfosis segun la voluntad que obra en él. Merced á esta propiedad de su envoltura fluídica es como el espíritu que quiere hacerse reconocer puede, cuando esto, es necesario, tomar la exacta apariencia que tenía en su vida, hasta los incidentes corporales que pueden ser signos de identidad.

Se vé pues que los espíritus, gracias á estas propiedades de su cuerpo espiritual forman una población ó un mundo invisible con los elementos suficientes, y en mejores condiciones que los nuestros para establecer su sociabilidad, tanto entre sí como con nosotros los que estamos enjaulados en la estrecha cárcel del cuerpo humano.

¿Cómo obran los espíritus sobre la materia, por el intermediario de su peri-espíritu?

Para esto necesitan del fluido animal ó magnético de que ellos están desprovistos, y por eso tienen que valerse indispensablemente de mediums que les faciliten ese fluido animalizado que ellos lo perdieron al dejar su envoltura terrenal.

Contando con este elemento ó sea con el *medium*, que posée esta facultad de emisión, el espíritu para obrar sobre la materia, necesita combinar su propio peri-espíritu con el fluído magnético del medium, sirviéndole de vehículo el fluido universal en el cual está sumergido el Universo, manteniendo su solidaridad.

Si el espíritu valido de un cuerpo tan sútil como el peri-espíritu puede obrar sobre cuerpos pesados, levantar mesas, hacer ruidos intensos etc. etc., es porque hasta ahora hemos vivido en un error respecto del poder de los fluidos y la ciencia hoy se encarga de hacernos comprender esto mismo, así como el espiritismo, cuya base descansa en lo imponderable.

La industria encuentra sus más poderosos motores en los gases más rarificados y en los fluidos imponderables. Cuando se vé que el aire derriba los edificios, que el vapor arrebata masas enormes, que la pólvora gasificada levanta las rocas, que la electricidad rasga los árboles y agujerea las murallas, no es extraño admitir que el espíritu, con la ayuda del peri-espíritu pueda levantar una mesa, cuando sobre todo, se sabe, que este peri-espíritu puede llegar á ser visible, tangible y obrar como un cuer-

po sólido. (A. Kardec, Libro de los mediums).

Veamos ahora como los espíritus pueden mover una mesa, por ejemplo.

Conocida la naturaleza del peri-espíritu, su forma humana invisible, sus propiedades *semi-materiales*, ejc. etc., parece á primera vista que los invisibles se valieran de sus manos fluídicas para el movimiento de las mesas de objetos pesados; pero esto no es así, porque si bien el peri-espíritu aparenta la forma humana porque esta es la que más se acomoda al propio estado del alma y á la necesidad en que están de vivir con los recuerdos, las afecciones y en gran parte actuando sobre este mundo material, esto no importa la existencia de órganos localizados ni brazos ó manos de los cuales deba servirse en sus trabajos.—Hemos dicho que el peri-espíritu es el medio necesario por donde todas las impresiones llegan al alma y por donde se manifiestan al exterior para establecer su comunicacion pensando, sintiendo ú obrando; así tambien diremos que los brazos ú otras extremidades fluídicas no les sirven para otra cosa que para hacer constar su propia individualidad ó darse á conocer.

Los espíritus pues, para mover una mesa proceden del siguiente modo.

Cuando una mesa se mueve no por un efecto puramente magnético sinó inteligente, el espíritu que va á comunicarse ensaya primero si los que están en derredor de dicha mesa emiten una cantidad de fluido magnético bastante para que el fenómeno se produzca.

Como hemos dicho anteriormente, los espíritus obran sobre la materia poniendo su peri-espíritu en relación con el fluido magnético del medium ó mediums sirviendo de vehículo ó medio, el fluido universal, como el aire nos sirve á nosotros de medio ó vehículo para llevar los sonidos que producimos.

En cuanto al fluido magnético, es la fuente de la vida animal, es el fluido más perfeccionado é indispensable en nuestro planeta para la producción de la vida y como el espíritu trata de dar á una mesa ó á cualquiera otra cosa de la naturaleza muerta, de que hecha mano, una vida ficticia, para que le sirva de *organismo provisorio* á falta del que le falta, encuentra pues, en el fluido magnético individualizado del medium, ese principio de vida.

En posesión de él pues, fácil le es animar la mesa de esa vida ficticia, haciéndola mover á su voluntad como nosotros movemos un brazo ó una pierna.

Hé ahí pues, que el espíritu, por medio de este mecanismo que se improvisa él mismo, cuando encuentra los elementos puede comunicarse con nosotros los encarnados, con más ó ménos perfeccién y regularidad.

Pero el fenómeno que con mayor fuerza de evidencia, prueba la existencia del peri-espíritu, es el de la materialización ó sea la presentación ante nosotros de los séres que nos han precedido, bajo la apariencia de los mismos cuerpos que animaron durante su estadía terrena.

La historia está llena de este género de apariciones y casi no existe familia que no tenga que referir algun fenómeno de este género.

El poeta Zorrilla (1) refiere en sus artículos que publicó en España bajo el título de *El Tiempo Viejo* que cuando niño se le aparecia una señora sentada en un sillón que estaba en la habitación donde él jugaba, en su casa de Valladolid, cuya señora lo acariciaba y hablaba; y habiendo referido el suceso á su padre, vinieron en co noci miento de que era la abuela del mismo niño, á la que él no había conocido, y aún cuando Zorrilla no le dá al suceso el nombre de espiritista, limitándose á referirlo, se vé claramente que era un fenómeno de apariencia y de materialización peri-espiritual

Entre la multitud de hechos citados por Jacolliot en su libro titulado *El Espiritismo en la India*, existen algunos muy notables

(1) García Lopez—Conferencia séptima.

de Espititismo, apesar de que el citado autor manifiesta no creer en la existencia de los espíritus.

Son más sorprendentes los que ha referido Willian Crookes, quien comisionado por la Real Academia de Ciencias de Lóndres para estudiar los fenómenos llamados espiritistas y no obstante sus creencias materialistas, se dedicó á la investigación y estudio de tales fenómenos, y al cabo de seis años, dió su dictámen afirmando la realidad de los mencionados fenómenos, asegurando había tomado todas las precauciones para no ser víctima de supercherías, citando personas ilustradas y de buen sentido que le habian acompañado en sus investigaciones. Pero, refractario todavía á las doctrinas espiritistas y no pudiendo explicarse los fenómenos que estudiaba por las leyes de la física, de la química, ni de la fisiología, admitió provisoriamente una fuerza que llamó *psíquica*, hasta que resueltamente se declaró espiritista por la fuerza abrumadora de los hechos que tuvo la suerte de presenciar.

La evidencia se impuso á este célebre químico por la materialización del espíritu de Katí, en forma de una bellísima dama, que Crookes examinó *durante muchos meses* á su entera satisfacción; unas veces solo con la medium y otras acompañado de testigos; y no solamente sacó fotografías de este espíritu sino que conversó con él y se le materializó hasta el punto de haberle producido las mismas impresiones de un organismo viviente, puesto que apreciaba el calor de sus manos, la pulsación de sus arterias y el murmullo de su respiración, desvaneciéndose despues como se desvanece un cuerpo vaporoso.

La doctrina de la *fuerza psiquica* de Crookes, agrega el Dr. García Lopez, es el espiritualismo científico y experimentalmente demostrado. Los hechos por él referidos se hallan dentro de las leyes que el Espiritismo estudia y conoce; y cuando de una série de fenómenos se tienen las leyes y el conocimiento de las fuerzas que las determinan, la razón los comprende, y no los niega, por más que no háyamos sido testigos de ellos. Tales negaciones equivaldrían á las que hicieron sobre cosas positivas de las ciencias humanas no versadas en ellas. Si hubiera quien dijese no ser verdad que con los gases oxígeno é hidrogeno y una chispa eléctrica se hace agua artificial pura, porque el no hubiese presenciado este experimento, la negación no tendría valor alguno para los hombres de buen sentido.

Por otra parte, las apariciones no son un fenómeno nuevo; como al principio dijimos, existe en toda la historia del mundo, todas las religiones las atestiguan y particularmente la católica ha evidenciado y constatado muchísimas: lo que es nuevo es la teoría científica á que obedecen y por esta razón ha dejado de ser un hecho sobrenatural y milagroso para entrar en el número de los fenómenos regidos por las leyes naturales.

La existencia de los séres que han dejado de pertenecer á la tierra se materializan por medio de la condensación del peri-espíritu auxiliado por el fluido magnético del medium que le es indispensable para la vida ficticia del organismo que improvisa. Es debido á esta vida animal transitoria que el Dr. Crookes ha podido encontrar el calor natural y las pulsaciones de un organismo normal en el improvisado de Katí.

Seguiremos en el próximo número.

COLABORACION

NUESTRA HUMILDE OPINIÓN

I.

O Dios creó á los ángeles todos en igual estado de perfección, ó no. Si todos eran igualmente perfectos, no es posible que unos pecasen torpemente por soberbia y otros permaneciesen sin mancha. Por el contrario, sino fueron creados en un mismo grado de perfeccion, obró Dios injustamente pues

que sin haberlo merecido hizo á unos más desgraciados que á otros.

Se me podrá objetar que «eran libres de pecar ó de permanecer fieles al Señor», á esto respondo que, si hubiesen podido pecar, hubieran sido tan imperfectos como el hombre y por lo tanto iguales á él, por lo cual no podían ya sobrepujarle y estaban expuestos á la miseria del mismo: lo que es contra el supuesto de que los ángeles fuesen creados por Dios superiores al hombre.

Por otra parte, admitiendo por un momento las afirmaciones de los católicos, si por el pecado de la primera pareja viene siendo la humanidad entera esclava del demonio, de aquí se infiere que por el pecado de millones de ángeles malos (que, como se comprenderá, constituían muchas parejas), venían obligados todos ellos á sufrir el mismo castigo, lo cual según parece, no sucedió, implicando así injusticia á Dios, pues que además de no igualar á los ángeles y al hombre, se cebaba, al castigar, en el más imperfecto.

II.

O creó Dios el infierno antes de pecar los ángeles ó despues: del primer caso se deduce que ya sabía que había de castigarles destruyendo así una de sus obras más perfectas, lo que indica frivolidad, (pues tal cosa es sacar de la NADA (1) sêres con objeto de hacerles padecer), repugnando además á la Paternidad y á la Divinidad.

En el segunde caso, hemos de atribuir á Dios, ignorancia de que habían de pecar los ángeles ó improvisión—caso de saberlo ya—repugnando también esto á la Omnisciencia Divina.

Si á ciencia cierta destruía la felicidad de los ángales, se presenta también un dilema: ó lo hacía también por considerar su obra mala ó por castigar el pecado; en el primer caso vuelve á quedar borrada del mapa de la Omnisciencia de ese Dios que se arrepiente de lo que hace y de ser cierta la segunda proposición, demuestra muy poca Divinidad el complacerse en crear séres de quienes se sabe se ha de recibir una ofensa que ha de ser castigada.

(1) ¡Vocablo incomprensible!

III.

Afírmase por los católicos que de resultas del pecado cometido por Luzbel y sus congéneres, se entabló una formidable lucha que presencian los siglos, en la cual se disputan el dominio de los humanos, como si fuese esto una pieza de caza menor, el Dios de la sabiduría por una parte y el feo Luzbel por otra.

Ahora bien; según la experiencia y los más razonados cálculos ¿quién vence en esta lucha? Evidentemente que Luzbel, (1) aún á pesar de la muerte de Jesús-Cristo por salvar á los pecadores. Pero se nos ocurre preguntar: ¿con qué derecho el demonio pelea contra Dios siendo así que su misión está reducida á ser esclavo de su rival? ¿por qué se deja vencer Dios en esta lucha que no es más que una mofa de su dominio? Más si el poder del *Demonio* es mayor que el que tiene el Sèr Supremo ¿por qué no ha de ser Luzbel el Dios de los católicos?

Por otra parte esta lucha ha de ser eterna ó finita: si lo primero veráse Dios contínuamente expuesto á contemplar el poder de su rival que superará al suyo, lo cual es absurdo, pues desde este momento dejaría de ser Dios.

Por el contrario, si ha de tener fin la batalla librada, los que hayan tenido la desgracia de caer bajo el dominio de Satán, al ver destruídas sus esperanzas, aunarán sus fuerzas peleando por la causa común y si en el transcurso de la vida Luzbel ha llevado ventaja á Dios, con mucha más razón las

(1) Según los últimos datos estadísticos la población de la tierra asciende á 1.483 millones de habitantes distribuídos en la siguiente forma: Europa, 347 millones; Asia, 787; Africa, 197; América, 112; Oceanía, 40. En Asia, Africa y Occeanía apenas se conoce el Catolicismo, y de los habitantes de Europa y América hay que descontar los protestantes, los cismáticos, los mahometanos, los judíos, los budhistas (que aumentan como por encanto) etc., la inmensa falange de libre-pensadores y multitud de indiferentes.

huestes numerosísimas del primero por la fuerza vencerán á las de Dios, resultando de ahí un cataclismo universal en el que el *causa causarum* no habrá sabido mantener su trono.

IV.

Si de Dios viniésemos á Dios fuésemos como pretenden los panteistas, fácil es traslucir que el paseito que se dá la materia divina en sus diferentes transformaciones es inútil, porque, ó la materia una vez emanada de Dios puede perfeccionarse, ó no. Lo primero es absurdo pues suponemos que proviene de la Suma Perfección; la segunda hipótesis á nada conduce, pues de ella resulta la inutilidad de la evolución que la materia divina experimenta siendo así que en la Naturaleza todo presta sus servicios.

Por otra parte, en estas continuas transformaciones se dá el caso de que el principio vital, el alma (si se quiere) de un sér racionol pase por las eternas evoluciones á formar parte integrante de un sér irracional ó vegetal (despues de haberse reintegrado á Dios) y entonces tenemos planteada en todas sus manifestaciones, la teoría del retroceso, bien que todo dimana en último resultado de no reconocer la personalidad incorruptible en las gradaciones diversas de los vivientes, dando por demostrado que todo vive, como así es.

La experiencia nos demuestra que hay hombres malvados y honrados, dehistas y ateas, ignorantes y sábios, etc., lo que de ningún modo podría acontecer si todos procediésemos de la homogénea y omnisciente sustancia denominada *Dios*. Además repugna á la razón creer que la porción de sustancia divina *inactiva* ó sea la que constituiría el Dios gobernante del Universo, rigiese é impusiese leyes á la porción de materia *en actividad* que al fin y al cabo era de la misma naturaleza. Y aún apurando más las cosas, por la misma evolución continua de la materia inactiva pasaría esta á tener actividad formando parte integrante del Universo y entonces el Dios gobernante se convertiría en Dios gobernado, cayendo ya en la afirmación de DOS DIOSES ÁRBITROS DEL UNIVERSO, el cual, á su vez, formaría parte de ellos.

Esta es nuestra humilde opinión.

Tres estudiantes espiritistas de Barcelona.

TRANSCRIPCIONES

LAS APARICIONES

TRADUCIDO DEL FRANCÉS POR EL DIRECTOR DE ESTA «REVISTA»

Tomamos de la *Meuse* de Bélgica, del 20 de Febrero.

«Los fenómenos de aparición á distancia, en el momento de la muerte, acaban de ser objeto de una investigación independiente, por sábios que reconocen que la negación jamás ha probado nada.

El espíritu científico de nuestro siglo, trata, con razón, de arrancar todos estos hechos á los confusos engaños de lo sobrenatural, teniendo en vista que nada hay de sobrenatural, y que la naturaleza, cuyo reinado es infinito, abraza todo desde hace algunos años.

Particularmente, una sociedad científica especial se ha organizado en Inglaterra para el estudio de estos fenómenos: la *Société for psychical* Research. Tiene á su frente algunos de los más ilustres sábios de Ultra-Mancha y ya ha hecho publicaciones importantes. Estos fenómenos de visión á distancia son clasificados bajo el título general de *télepathie* (*téle* lejos; *pathos* sensación) Investigaciones rigurosas se hacen para controlar los testimonios. Su variedad es considerable. Hojeémos un momento, el conjunto de estos datos y entresaquemos algunos documentos, debida y científicamente establecidos.

En el caso siguiente el observador estaba perfectamente despierto, como vosotros y yo en este momento. Se trataba de un

tal M. Robert Rée, habitante de Wigon (Inglaterra).

Hé aquí la curiosa relación escrita por el mismo observador.

«El 18 de Setiembre de 1873, fuímos mi mujer y yo á casa de la familia de aquella, en Southsport, dejando á mis padres en perfecta salud, según toda apariencia. Al dia siguiente, despues de medio dia, habíamos salido á un paseo á bordo, cuando de repente me encontré profundamente entristecido, á tal punto, que me fué imposible interesarme en nada, de suerte que no tardamos en volver.

A un mismo tiempo, mi mujer experimentó un cierto sentimiento de pena y me dijo que iba al aposento de su madre por unos minutos. Un instante despues, me levanté yo de mi sillón y pasé al salón.

Una dama vestida como si fuese á salir pasó cerca de mí, viniendo del aposento vecino. Yo no pude reconocer su fisonomía, porque no miraba hácia el lado donde yo estaba; por lo mismo inmediatamente le dirigí la palabra saludándola, pero no recuerdo lo que le dije.

En el mismo instante, y mientras que ella pasaba así, delante de mí, mi mujer volvía del aposento de su madre y pasaba junto al punto donde yo veía esta dama sin parecer que ella la hubiera visto: Yo le grité de pronto, con un vivo sentimiento de sorpresa—¿Quién es esa señora que acabais de ver en este instante?

Yo no he visto á nadie, replicó mi mujer, aún más asustada que yo.

Cómo! le repliqué, no acabais de ver á una señora que acaba de pasar por ahí, junto á donde estáis que ha salido sin duda del cuarto de vuestra madre y que debe estar ahora en el vestíbulo?.

Es imposible! me respondió; no hay otras personas en casa que mi madre y nosotros.

En efecto, no había venido ninguna persona extraña, y la investigación que hicimos en el acto no nos condujo á ningun resultado.

Eran las ocho menos diez minutos.

Al día siguiente por la mañana, un telegrama nos anunció la muerte súbita de mi madre, por causa de una enfermedad al corazón, precisamente á la misma hora. Ella se encontraba en la calle y vestida exactamente como la desconocida que había pasado junto á mí.»

Tal es el relato del observador.

La investigación hecha por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, ha demostrado la absoluta autenticidad y la concordancia de los testigos.

Hé ahí un hecho enteramente tan positivo como una observación meteorológica, astronómica física ó química.

¿Cómo explicarlo?

Coincidencia! se dirá.

¿Una rigurosa crítica científica puede realmente ser satisfecha por esta palabra?

∴

Otro caso más.

M. Federico Wingfield, habitante en Belle Isle-en-Terre, (de la parte Norte) escribe que el 25 de Marzo de 1880, habiéndose acostado bastante tarde, despues de haber leído parte de la noche, soñó que su hermano que habitaba el condado de Essev en Inglaterra, estaba en su presencia, pero que, en lugar de responder á una pregunta que le hacía, él meneó la cabeza, se levantó del sillon y se fué. La impresión había sido tan viva que el narrador se lanzó, medio dormido, fuera del lecho y se despertó en el momento en que ponía el pié en el suelo y llamaba á su hermano.

Tres días despues, recibió la noticia que su hermano acababa de ser muerto de una caída del caballo, el mismo día, 25 de Marzo de 1880, á la tarde, á las seis y media, algunas horas antes que tuviese lugar el sueño que acaba de referirse.

Una investigación ha demostrado que la fecha de la muerte es exacta y que el autor de este relato había escrito su sueño en un libro de memoria con la fecha misma del suceso y no despues.

Se halla en estas referencias, apariciones expontáneas y apariciones, por decirlo así, provocadas por el deseo de la voluntad. ¿Puede la sugestion mental ir tan lejos? Los autores del libro *Phantasmes of the Living*, del cual sacamos estos procesos verbales, responden afirmativamente cn siete ejemplos suficientemente comprobados, de entre los cuales voy á permitirme ofrecer uno á la atención de mis lectores.

«El reverendo C. Godfrey, que vivia en Eastbourne, en el Cantón de Sussese, habiendo leido un relato de aparición premeditada, se impresionó tanto que se propuso hacer un ensayo, á su vez».

«El 15 de Noviembre de 1880, cerca de las once de la noche, reconcentró toda la fuerza de imaginación y toda la tensión de la voluntad que era capaz en la idea de que apareciese una de sus amigas y se parase delante de su cama.

El esfuerzo duró cerca de ocho minutos, despues de lo cual M. Godfrey se sintió fatigado y se durmio.

«Al dia siguiente, la dama que habia sido objeto de su experiencia vino de *motu propio* á referir á M. Grodfrey lo que ella habia visto.

Invitada á fijar sus recuerdos por escrito, lo hizo en estos términos:

«La noche anterior, yo me desperté sobresaltada, con la creencia que alguna persona habia entrado en mi cuarto. Oí igualmente un ruido, pero supuse que eran los pájaros en la yedra, del lado de afuera de la ventana. Experimenté en seguida, como una inquietud y un vago deseo de salir del aposento y de descencer al piso bajo.

«Este sentimiento me sobrevino tan vivo que me levanté por fin; encendí una bujía y descendí con la intención de tomar alguna cosa para calmarme. Subiendo para mi cuarto, vi á M. Godfrey delante de mí, sobre la gran ventana que dá luz á la escalera. Estaba vestido como de ordinario y con la espresión que he notado en él cuando mira alguna cosa con mucha atención. El estaba ahí, inmóvil, mientras que teniendo la luz en alto, lo miraba con una gran sorpresa. Esto duró tres ó cuatro segundos; despues de lo cual, como continuase subiendo, él desapareció. Yo no estaba asustada, pero sí, muy agitada y no pude dormir».

M. Godfrey pensó juiciosamente que la experiencia que él habia llevado á cabo, tendría mucha más importancia si se volvía á representar.

Una segunda tentativa no dió resultado, pero la tercera salió bien. Bien entendido que la dama sobre la cual operaba estaba tan inocente de su intención como la vez primera. «La noche anterior escribe él, Martes 7 de Diciembre, me fuí á acostar á las diez y media; bien pronto quedé dormido. De repente, oí una voz que decia: Despertaos! y sentí una mano que se posaba sobre el costado derecho de mi cabeza. (La intención de M. Godfrey en esta ocasión, fué el hacer sentir su presencia por la voz y tocarla). Al momento estuve completamente despierto.

Se oía en el aposento un sonido curioso como el de un carro; sentí al mismo tiempo como un aliento frio que me envolvía, mi corazón latia violentamente y ví claramente una figura inclinada hácia mí. La sola luz que alumbraba el dormitorio era la de una lámpara puesta en el exterior formando una larga faja luminosa sobre la pared más arriba de la mesa del toilette. Esta faja estaba muy singularmente oscurecida por la figura. Me eché hácia atrás con viveza y la mano hizo el ademán de caer desde mi cabeza hasta la almohada al lado mio.

La figura estaba inclinada más arriba de mi cuerpo y le ví apoyada todo el tiempo sobre el costado del lecho. Ví el brazo reposando sobre la almohada. Percibí los contornos del rostro pero como oscurecido por una niebla. Debía ser cerca de la media noche. La figura había ligeramente apartado la cortina, pero esta mañana he visto que está como de costumbre. Ninguna duda tengo

que fuera la de Madame Godfrey; yo la reconocí en la forma de las espaldas y en el rostro.

***

Estos son los hechos. En el estado actual de nuestros conocimientos sería absolutamente temerario el buscar una explicación. Nuestra fisiología no está bastante avanzada.

Existen muchos casos que estamos forzados á admitir sin poder explicarlos en manera alguna. Negar lo que no puede explicarse sería pura demencia. Se explicó la existencia del mundo ahora mil años? ¿Hoy explicamos nosotros la atracción? Pero la ciencia marcha y su progreso no tiene fin.

CAMILO FLAMMARION.

LA SUSPENCION DE LA VIDA

UN FAKIR DE LA INDIA

No queremos tratar aquí de una suspensión de la vida tan radical como la que terminó ha poco la existencia aventurera de Prado, sinó de un fenómeno ménos violento, sobre el cual todo el mundo ha oido contar más de un relato, y que un famoso ayunador, el doctor Tanner, pretende en breve repetir ante una comisión de mèdicos, que debe practicar la observacion. Todos, en efecto, hemos oido hablar de los fakires de la India, que se hacen enterrar por varias semanas y aún por varios meses, y que, exhumados al cabo del tiempo fijado, vuelven à la vida como si no hubiera hecho más que dormir uno ó dos dias. ¿Qué hay de cierto y de auténtico en esas extrañas relaciones de los viajeros?

Hé aquí dos de esas narraciones recientemente recordadas por un redactor de la «Revista Científica.»

Un oficial inglés, general de la India, encargado en 1838 de una misión á la corte del maharajah de Lahore, Runjeet Sing, jefe de los Sikks, refiere, segun los testimonios del capitan Wade, agente político en Loodhiana, y del general francés Ventura, al servicio del maharajah, los extraordinarios hechos que siguen:

Despues de una série de preparativos que le ocuparon durante varios dias, y cuyos detalles son demasiado triviales para ser reproducidos aquí, el fakir declaróse dispuesto á hacerse enterrar en un sótano preparado con este objeto por órden del maharajah.

A la llegada de Runjeet y de su séquito se procedió en su presencia á los últimos preparativos necesarios.

Despues de haber tapado con cera sus orejas, sus narices y todos los orificios por los cuales el aire hubiera podido entrar en su cuerpo, á excepcion de la boca, fué desnudado y colocado en una bolsa de tela, y despues de una última operación, que consistió en darle vuelta la lengua de manera á cerrar el itsmo de las fauces cayó en una especie de largo.

La bolsa fuè entonces cosida y sellada con el mismo sello de Runjeet, y colocada en seguida dentro de un cajon de madera blanca, que fué tambien cerrado y lacrado.

Bajóse al sótano el cajon: echósele encima tierra, que fué bien pisoteada, se sembró allí cebada y fueron colocados centinelas en los alrededores.

El maharajah era, sin embargo, muy escéptico á este respecto, y dos veces en el espacio de *diez meses* que el fakir permaneció bajo tierra, envió á sus subalternos para que lo desenterrasen.

Encontróse el fakir exactamente en la misma postura y en un estado de completa inanicion.

Al cabo de los diez meses, el capitan Wade acompañó al maharajah para asistir á su exhumacion.

Afirma que la examinó todo el personal y minuciosamente, y adquirió la convicción de que toda huella de vida se hallaba completamente perdida en el fakir.

Vió abrir las cerraduras y romper los sellos por el maharajah, y el cajon fué sacado al aire libre.

El fakir fué extraido de su féretro, y tanteando su pulso y su corazon, el testigo no pudo percibir ningun latido.

La primera cosa que se hizo para volverlo á la vida fué ponerle la lengua en su situacion normal, lo que no dejó de presentar dificultades. El capitan Wade aseguró que el vértice de la cabeza tenía una elevada temperatura, mientras que todo el resto del cuerpo estaba frio y en perfecto estado. La única medida que se tomó en seguida para que el fakir volviera en sí, consistió en derramar sobre el cuerpo una gran cantidad de agua caliente; dos horas despues andaba como si nada le hubiera ocurrido.

Este singular esperimentador, contaba treinta años próximamente de edad; su fisonomia era simpática y de una expresión astuta.

«Pretende, escribe el narrador, que durante su sueño; sus pensamientos y sus fantaseos eran deliciosos, y que le fué penoso únicamente el ser despertado de su letargo. Sus uñas y sus cabellos cesaron de crecer, y despues de la exhumación, encontróse un instante débil y aturdido, pero recobró pronto su salud habidual y sus sentidos. Su único temor era el ser atacado por los insectos durante su permanencia bajo tierra, lo que evitó en inhumaciones posteriores, haciendo colgar del techo su cajon.»

El general Ventura, que estuvo en Paris pocos años despues, confirmó la perfecta exactitud de todas las circunstancias que rodean el hecho.

CAMILO FLAMMARION

NOTICIAS

En seguida publicamos el programa de estudios de la Sociedad «Constancia.»

Como ya saben nuestros lectores las sesiones de estudios teóricos tienen lugar todos los miércoles, es obligatorio para los sócios oyentes que aspiran á la categoría de sócios activos.

El programa que publicamos sirve tambien para el examen que tienen que rendir los socios oyentes asi que deseen ser socios activos.

Deben pues conservar este programa lo que se encuentren en las condiciones indicadas.

Es el siguiente:

PROGRAMA PAR EL EXÁMEN DE SOCIOS OYENTES AL PASAR Á LA CATEGORIA DE ACTIVOS.

1.°—Pruebas sobre la existencia de Dios.

2.°—Definición del ateismo, diesmo, materialismo, positivismo, espiritualismo y espiritismo. Sus tendencias.

3.°—¿Qué es el espiritismo? Su definición y tendencias bajo su faz cientifica, filosófica y religiosa.

4.°—Origen del espiritismo. Su historia.

5.°—Origen y naturaleza de los espíritus. Mundo normal primitivo. Forma y ubicuidad de los espiritus. Peri-Espíritu.

6.°—*Encarnación de los Espiritus.*—Objeto de la encarnación.—Del alma.—Separación del alma y del cuerpo.—El alma despues de la muerte.—Turbación espiritista.

7.°—*De la reencarnación.*—Justicia de la reencarnación.—Encarnación en diferentes mundos.—Trasmigración progresiva.—Semejanzas fisicas y morales.—Ideas innatas.—Consideraciones sobre la pluralidad de existencias y pluralidad de mundos.

8.°—*Vida espiritista.*—Espíritus errantes.—Mundos transitorios.—Percepciones, sensaciones y sufrimientos de los espiritus.—Ensayo teórico sobre la sensación de los Espíritus.—Elección de las pruebas.—Relaciones de ultra tumba.—Relaciones simpáticas y antipáticas de los espíritus.—Recuerdo de la existencia corporal.—Influencia cuando se les recuerda ó ruega por ellos.

9.°—*Regreso á la vida corporal.*—Preludios del regreso.—Unión del alma y del cuerpo.—Facultades morales é intelectuales del hombre.—Influencia del organismo.—Idiotismo.—Locura.—De la infancia.—Simpatías y antipatías terrestres.—Olvido del pasado.

10—*Emancipación del alma.*—El dormir y los sueños.—Visitas espiritistas entre personas vivas.—Trasmisión oculta del pensamiento.—Letargo, catalepsia, muertes aparentes.—Sonambulismo.—Extàsis.—Doble

vista.—Resúmen teórico del sonámbulismo, del extasis y de la doble vista.

11—*Intervención de los espíritus en el mundo corporal.*—Penetración de nuestros pensamientos por los espiritus.—Influencia oculta de los espiritus en nuestros pensamientos y acciones.—Poseidos—Convulsionarios.—Afectos de los espíritus hácia ciertas personas.—Angeles guardianes.—Espiritus protectores, familiares ó simpáticos.—Presentimientos.—Influencia de los espíritus en los acontecimientos de la vida.—Acción de los espíritus. Ocupaciones y misiones de los espíritus en los fenómenos de la naturaleza.

12—Exposición y reputación de los sistemas ideados para explicar el espiritismo.

13—Como obran los espíritus sobre la materia á los mediums para producir los fenómenos llamados espiritistas.—Manifestaciones físicas; su teoria.—Manifestaciones inteligentes.—Sicmatología y tiptología.—Pneumatografía.—Pneumatofonía.—Psicografía.

14.—*De los mediums.*—Diferentes clasificaciones.—Formación de los mediums su desarrollo.—Perdida y suspensión de la mediumnidad.—Inconvenientes y peligros de la mediumnidad.

Los textos de consulta son: catecismo de moral anotado y traducido por Cosme Mariño y los libros de los espiritus y de los mediums por Allan Kardec.

* * *

El Domingo 1.° de Junio á las 8 de la noche, el Centro de Propaganda dará una conferencia en los salones de la Sociedad «Fraternidad,» Junin 633.

El confereciante será el distinguido escritor y marino D. F. W. Fernandez.

Esperamos que nuestros hermanos no faltarán. Las personas que deseen llevar visitantes que no sean espiritistas pueden dirigirse á la Comisión del Centro de Propaganda, por tarjetas.

* * *

Acaban de ver la luz pública dos nuevas revistas espiritistas que hemos recibido. La una es el *El Precursor*, órgano de la Sociedad Espiritista de Matzalan (Méjico) y la otra es *El Laico* de la misma Ciudad.

Agradecemos la visita y les deseamos larga vida en el periodismo.

* * *

El Sr. Sáenz Cortés nos remite la continuación de la defensa que empezó á hacer en el anterior número del Centro de Propaganda, dice así:

CONCLUSIÓN

—

Sra. Sebastiana M. de Lana.

La carta, señora dirigida á Vd. que en esta misma revista se ha publicado, para que nadie ignore la verdad, y aprecie las cosas como son, es la misma que en su semanario *Luz del Alma*, decia Vd. haber recibido y que contestaria *particularmente como se merecia.*

Su contestación particular ha tardado nueve dias pero al fin llegó á mi poder y ojalá no hubiera llegado nunca. No es de Vd. la contestación, sinó de su marido cosa que me extrañó, pues el asunto que tratamos no era cuestión de familia, ni privada ni de carácter personal, sinó simplemente de esplicaciones sobre conceptos y frases que Vd. habia interpretado torcidamente atribuyendo al Centro de Propaganda ó á mí, ideas que *vulneraban nuestros principios é imposiciones de carácter personal* á lo cual Vd. denominaba *papismos.*

Mi carta anterior á Vd. se defendia de sus ataques y demostraba que la imposición en el sentido que la habiamos usado, era tan verdadera que Vd. ni nadie podia sustraerse á ella, pues que estaba en la esencia de nuestra doctrina y no podiamos contrarrestar su influencia sin antes renegar de nuestros principios. Este era el fondo del argumento de mi carta que Vd. no quiere publicar y que encargó á su marido que por su cuenta y riesgo la contestara *particularmente.*

Esa contestación que Vd. conoce y que he tenido el gusto que conozcan otras personas de excelente criterio, no puedo tomarla en consideración, pues toda ella no es más que un monton de insultos y de amenazas á mi persona que nada vale, pero que se estima lo

bastante para no descender á un terreno despreciable é incompatible con la seriedad y austera moralidad de nuestros principios.

Vd. sabe que decimos la verdad, como lo saben todos los que han leido esa desgraciada carta, y estamos segurísimos de que Vd. no se atreveria á publicar temiendo avergonzar á sus lectores; pero si se atreveria y le faltase copia, tendré el mayor gusto de mandarle el original para que vaya con la misma ortografia.

Dejemos pues, la contestación particular de su marido y pasemos á terminar este enojoso incidente con la demostración de que esa nota era circular.

* *

Nuestras múltiples ocupaciones no nos permitieron redactar las notas en seguida y el Secretario del Centro para no retardar el envio de las mismas, se adelantó é hizo unas cuatro ó cinco. Cuando fui á secretaria me lo hizo presente, vi la redacción usada que consistia simplemente en participar el nombramiento de conferenciante, y como deseaba hacer comprender la necesidad que habia de no escusarse y el deber en que todos estamos de cooperar en la propaganda; le di otra forma que es la que llegó á su poder y á poder de todos los demás.

Ahora bien, como el Secetario Sr. Rodriguez; es persona ocupada y las notas que habia que escribir eran muchas y bastante estensas, me tomó parecer si dejaba las cuatro ó cinco hechas como estaban. Vi que las personas á quienes iban dirigidas eran de voluntad resuelta y no pareciéndome inconveniente ni alcanzando que llegáramos á una cuestión de la especie que Vd ha promovido, accedí á ello, lo cual lamento hoy pues por esta causa veo envuelta la honradez de mis actos en sombras de dudas que hacen sospechar de la sinceridad de mis palabras.

Mas no importa, la claridad y limpieza de nuestro proceder ya estan bien definidas y en frenta de su acusación, yo pongo á las personas que han recibido esa nota de igual tenor que la suya.

Tómese apunte.

El Sr. Felipe Senillosa, presidente del mismo Centro de Propaganda recibió igual nota que Vd.

El Sr. Rafael Hernandez no dejó de recibir el mismo escrito con los mismo puntos y comas.

El Sr. Cosme Mariño, presidente de la sociedad *Constancia* y director de la Revista del mismo nombre, tuvo en su mano la misma circular.

El Sr. Rodriguez Freire leyó la nota que Vd y lejos de censurarla, nos ha prometido su apoyo. Sirva esto para quien lo niega.

El Sr. Rebaudi y Balestra Vice-Presidente 2.° del Centro de Propaganda, guarda idéntico escrito sin pensar lo que Vd.

El Sr. Cárlos Santos se halla en igual caso.

El capitan de marina Sr. Fernandez recibió la misma nota y se ha adherido á su propósito.

El Sr. Antonio Ugarte presidente de la Sociedad Fraternidad y director de la revista del mismo título, tambien obtuvo la misma circular que Vd.

El Sr. Juan Canter se encuentra en idéntico caso y ha sabido interpretar fielmente el contenido de nuestra nota.

El Sr. Castilla recibió el mismo escrito que el suyo.

Lo mismo decimos del Sr. Dorrego, del señor Casanovas y de otros cuyos nombres sentimos no tener presente; pero basta con los citados. Todos ellos si se trataran y hablaran con Vd., me hubieran ahorrado esta exposición; pero desgraciadamente está Vd. distanciada de todas esas personas por marinos que no son del caso.

Observe Vd señora que los hombres citados representa lo mas caracterizado del espiritismo de esta Capital, y que ninguna de esas personas se han incomodado hasta ahora para censurar nuestra circular á la cual casi todos han respondido como era de esperar.

Pero vamos á la cuestión.

Son doce las notas Remitidas como las de Vd y con la suya forman el número trece.

Estamos de acuerdo con lo que se entiende

por circular segun el diccionario de nuestra lengua que define asi la palabra— «Cualquier carta, aviso etc. que se escribe de órden superior *á personas* ó corporaciones dando alguna órden ó noticia y *es de un mismo tenor*» (*Dic. Enc. de la Len. Esp.*)

Fué nuestra nota enviada á *trece personas* llevando lo escrito *un mismo tenor?* —Si— Luego fué circular.

Bueno, se nos dirá; pero es que ha habido aparte de esas trece notas, otras cinco redactadas en otra forma. Entónces contestamos, hubo dos circulares, porque esas cuatro ó cinco eran de igual tenor.

Se podrá decir que ha habido dos circulares, pero jamás podrá decirse que la recibida por Vd. fué particular, hecha espresamente para Vd. y con el solo objeto de que Vd. la leyera.

Pero aparte de todo, suponiendo que la tan movida nota fuera particular, que solo se hiciera para Vd.; ¿qué hay, que tiene, que ofensa le hace, donde están los pretendidos *papismos*, el *vulneramiento* de nuestros principios, la *imposición* ó el *mandato personal* que nos atribuye?. En ninguna parte. Léase cuantas veces se quiera nuestro escrito, ya se le considere circular ó particular, y en ninguno de sus párrafos se verá la menor contradición con los principios que sustentamos. Lejos de eso, les damos tanto poder y valimiento que recordamos los deberes que nos *imponen*.

Muy desagradable nos ha sido, señora, ocuparnos en defendernos de sus ataques en su revista, nos ha sido y nos es repugnante esta cuestión; pero ¿habiamos de dejar en pié las ofensas que Vd. creyó conveniente dirijirle á una respetable Sociedad espiritista, podiamos permitir que se nos hiciera pasar como traidor á nuestra doctrina, era justo que calláramos cuando su mano venia á castigarnos en la cara? No, imposible, el llamarse espiritista no autoriza á nadie para que por que se dispone de una hója de publicación, se fustigue, se ofenda y se trate de humillar á los demás sin permitirles la defensa y la justificación de sus actos. Tal proceder no concuerda con la doctrina que se quiere enseñar y si se tiene en cuenta que no solo se rechaza la justa defensa que con dignidad se envia al periódico que nos ataca, sino que se devuelve anunciando su contestación *en particular*, contestación meditada nueve dias y llena de injurias é insultos, si se reflexiona qne tras de nn ataque público á los principios en que descansa una sociedad, viene un ataque oculto, privado y alevoso á una persona que sè llama de todo cuanto una lengua airada puede decir; entonces no es ya con nuestros principios con los que no se concuerda, es con la cultura más elemental y con el juicio natural de toda persona cuerda.

Quiero acabar por que escribo violento y con disgusto, quiero concluir porque me ahoga esta atmósfera y mi pluma que jamás escribió sinó en contra de los enemigos de la doctrina que profeso y solo de ellos se defendió, se mueve ahora con pesadéz y repugnancia porque escribe contra quien se llama hermana defendiéndose de quien un dia le sirvió con cariño, y se le mostró siempre valiente sin arredrarle el número ni la clase de sus enemigos.

Nuestra conciencia es el juez severo de nuestros actos y con la mano sobre el pecho en donde parece encerrarse, preguntémosle si nos acusa, ella nos contestará y dirá muchas cosas que la pluma no debe ni quiere escribir.

No tardará en que esta vida concluya y libres ya de la materia que ciega nuestra vista, rindamos cuenta del caudal que recibimos.

Ahora y siempre soy S. S. S.

M. Saenz Cortés

∴

Como verán nuestros lectores, en la sección *Colaboración* de este número «Tres Estudiantes de Barcelona» (tal es el pseudónimo que han adoptado) empiezan desde hoy mismo á colaborar en nuestra humilde Revista.

Nuestros lectores juzgarán de la importancia de sus cartas, que de seguro opinarán de un modo muy favorable á sus talentos como opinamos nosotros.

Tenemos el disgusto de callar sus nombres porque así se nos ha pedido—Lo único que podemos adelantar es que son efectivamente de Barcelona y estudiantes, lo que viene á dar importancia con sus escritos á esta modesta publicación.

Mientras tanto, agradecemos á aquellos diligentes hermanos su concurso, quedando francas para ellos las columnas de esta «Revista.»

A más del artículo aludido, vá en seguida una bonita poesía de uno de los estudiantes.

EL ESPIRITISMO Y YO

—

Eres tú la flor hermosa
que con su esencia embalsama
los campos, y que derrama
en ellos un rico olor;
que por el prado se esparce
y se respira á lo lejos
de la luna á los reflejos
ó del sol al resplandor.

—

Yo solo soy vida mia
una pobre mariposa
y de tus hojas de rosa
nunca me sé separar,
siempre en redor de tu tallo
inquieto revoloteo
y en las alas del deseo
voy tu aliento á respirar.

—

Tu perfumas el ambiente
deleitas con tu hermosura
y tu graciosa figura
y tus lábios de coral;
y por doquiera que pasas
se adivina tu presencia
pues dejas algo de esencia
que es cual aura celestial,

—

Yo soy un oscuro insecto
que se oculta entre la sombra
y nunca nadie me nombra
cuando te alaban á tí;
y voy tu planta siguiendo
tu gentileza admirando
y en silencio sepultando
este volcan que arde en mi.

Tú derramas vivos rayos
cual hace el astro del dia
toda respiras poesia,
á todos prestas color;
de mi penosa existencia
que brota entre mil azares
y desdichas singulares
eres ángel protector.

—

Yo soy tan solo un Satélite
de tu radiante belleza
soy un ser todo tristeza,
que solo alienta por tí,
y si tu me abandonáras
en mi inconstante carrera,
entonces niña hechicera
no se que fuera de mí.

—

Una cándida paloma
pura cual la luz del dia
y por la que yo daría
los tesoros de un Perú;
angelical mensagera
cuyos ojos tentadores
pronostican mil amores....
esto, mi bella, eres tú.

—

Un sér que yace olvidado
y que en el silencio gime
á cuyos ojos, sublime,
es cuanto el Señor creó,
y que por ser tú obra suya
te rinde culto ferviente,
sér en fin, que por ti siente....
esto, mi vida, soy yo.

Un Estudiante Espiritista de Barcelona

* * *

Ha salido á luz en París *La Revue des Sciencies Psychológiques Illustrée* con el propósito de estudiar el hipnotismo, magnetismo y espiritismo. Tenemos á la vista el primer número de dicha Revista nutrida de buenos materiales y con el retrato de Mesmer.

La dirección de esta publicación está á cargo del Profesor Moutin y figura entre los colaboradores el célebre orientalista Jacolliot, el distinguido escritor Lermina y los doctores Haks y d'Auzon.

Se ha hecho muy general en Europa que hombres de distinción y reconocido saber se ocupen de estos ramos del saber humano, hasta ayer tan ridiculizados y despreciados.

¡Bien por la ciencia y el progreso!

* * *

La Revista de Estudios Psicológicos trae la siguiente bibliografía sobre *Un Compendio de Moral Universal* que ha publicado Don Fabian Palasi, Director de la Escuela laica de Zaragoza etc.

Desearíamos conocer dicha obra pues en caso la consideremos con la importancia que presumimos, podríamos darle ámplia colocación entre nosotros.

Hé aquí la

BIBLIOGRAFIA

COMPENDIO DE MORAL UNIVERSAL, seguido de un *Apéndice* que contiene la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, proclamados por la Revolución Francesa*, por D. Fabian Palasi, maestro director de la Escuela laica de niños de Zaragoza y ex-profesor por oposición de las escuelas de Establecimientos penales.—Precio en cartoné: *una peseta*.—Los pedidos al autor, Temple, 15. ó á la librería de José Maynou, Escuelas Pías, 9, Zaragoza.

—

Este libro, que viene ante todo á llenar una necesidad para la enseñanza de la Moral en las Escuelas laicas, sirve no solo á los niños sino á los adultos, pues unos y otros, estudiándolo, pueden formarse idea clara del alcance è importancia de las elevadas materias, objeto de las lecciones que en forma de Compendio ha reunido el señor Palasí, teniendo especial cuidado en dejar deslindados los campos de la Moral y de la Religión; y este es, á nuestro modo de ver, uno de los principales méritos del libro, pues así todos pueden aceptarlo y nadie tendrá motivo fundado para rechazarlo.

En él se ha hecho abstracción completa de toda religión positiva, como lo impone el laicismo, tomando por base el *conocimiento* en lugar de la *fé*, pero no se hostiliza á ninguna creencia y siendo éstas diversas y exclusivistas, son incompetentes todas ellas para fundar nada universal. Por eso el autor del *Compendio Moral Universal* dice muy bien en su prólogo:

«Siendo la verdadera moral de índole universal y eterna, no puede fundarse sobre « conceptos teológicos de uno ú otro pue« blo, distintos y aún contradictorios entre « sí; por cuya razón exponemos sencilla« mente la trascendencia de los diveasos « actos humanos, ya buenos ya malos, en el « sentido único de que, generalizados los « de una clase dada, determinen el bien « para todos ó un evidente daño. Basta es« to (y tampoco es posible otra cosa) para « fundar con toda solidez un tratado de mo« ral, que sea igualmente provechoso entre « cristianos, como entre musulmanes ó bud« histas».

Y así se consigue: no invocando caprichosos preceptos dogmáticos de determinada fé, que solo sus creyentes aceptarán. sino hablando en nombre de la razon, que forzosamente ha de acatar el sér inteligente y libre, y que se impone á la humanidad como lo justo y lo verdadero llegan á imponerse por su propia virtualidad, sin que haya que invocar el principio autoritario ni emplear la coacción.

« La moral que presentamos—sigue diciendo el Sr. Palasi—es el conocimiento na« tural de los deberes del hombre en la « vida de este mundo. Cualesquiera que sean « las opiniones acerca de lo *ultra* y *extra« terrestre*, ya se afirme ó se niegue la exis« tencia de un sér Supremo, bien se crea que « el hombre posee un alma inmortal ó que « todo concluye con la muerte, los deberes « morales en la vida social serán siempre « los mismos; las relaciones entre los hom« bres no pueden sufrir alteración alguna « porque se admita una ú otra creencia, ni « el vicio y la virtud cambiar de naturale« za.—No siendo enteramente universal la « creencia en Dios y en la existencia del « alma, la *moral* dejaría de ser *universal* si « incluyera deberes que no son universal-

« mente reconocidos.»—«Hé ahí el por qué « la *moral universal* debe prescindir de la « religión *(prescindir* no *atacar)* cuyo objeto « es conducir á los hombres por caminos so- « brenaturales. Una moral humana debe es- « tar basada en principios y motivos pura- mente humanos.»

Inspirado en ese criterio, que es el único aceptable para la enseñanza laica, el *Compendio* llena su principal objeto, y además puede adoptarse en cualquiera escuela, porque no tiene cosa alguna contraria á los dogmas de ninguna religión.

El plan del libro nos parece bueno, tratando de la moral *individual* antes que de la *social* y anteponiendo las *virtudes* á los *vicios* ó *imperfecciones humanas.*

Está dividido en Secciones, respondiendo bien al pensamiento de que sirva como libro de lectura en las escuelas, así como para ser estudiado de memoria, á cuyo fin encabeza cada Lección un Sumario que comprende las preguntas correspondientes á los párrafos numerados del texto.

El *Compendio de Moral Universal* del señor Palasí, que contiene como apéndice la Declaracion de los deberes del hombre, y tablas de los Derechos y Deberes del hombre y del ciudadano, se recomienda por sí mismo. Abrigamos el convencimiento de que los profesores láicos desde luego lo aceptarán como texto de sus escuelas, y que los espiristas lo darán á sus hijos y lo recomendarán á todos aquellos que deseen poseer en compendio los preceptos de la Moral.

∴

Tomamos las siguientes noticias de *La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.

«Cunde.—Aparte del Centro de los grupos familiares, numerosísimos, con que cuentan los espiritistas en esta capital, tienen sociedades y grupos en Santa Clara, las Minas de Puerto Príncipe. Santa Cruz, Paso Real de Guanes, Matanzas, Santo Domingo, Sancti Spíritus, San Antonio de los Baños, Ranchuelo, Pinar del Rio, Cienfuegos, Sagua la Grande, Malpáez y Quemado de Güines.

Además, El Centro «El Salvador» de Sagua la Grande, ha fundado una sociedad de socorros mútuos de trabajadores, que cuenta con 503 sócios, y erigido una escuela láica.

Cunde, pues, esta *locura* originalísima que une á los hombres para ayudarse, y funda escuelas».

∴

Según las noticias que da *L' Initiation*, el «Grupo independiente de Estudios esotéricos» es la más importante sociedad organizada en Francia para la difusión del ocultismo. Se compone de 367 miembros, divididos en tres comisiones: de hacienda, de propaganda y de enseñanza.

Estos estudios comprenden: 1.° Experiencias del Espiritismo verificadas en grupos distintos, compuesto cada uno de doce miembros á lo más; 2.° Experiencias de Magnetismo accesibles á todos los miembros activos y asociados; 3.° Estudios de Franc-Masonería hechos en el grupo iniciático baja la dirección de M. Oswald Wirth.

∴

El *New-York Meacury* refiere que una jóven católica de Providencia R. J., llamada Maggie Y. O'Neill se ha desarrollado como medium á pesar de la oposición de sus padres que la trataban de loca. Habla en diferentes idiomas cuando está bajo la influencia de los espíritus, y ha pintado un cuadro de 6 x 4 piés en cinco horas de tiempo, á presencia de un concurso escogido que se reunió para testimoniar el hecho. Varias notabilidades espiritistas de Nueva-York se han convencido de las maravillosas facultades de aquella jóven.

Así lo dice *Banner of Lihht.*

∴

El *Better Vay*, de Cincinnati, refiere que en esa población se ha desarrollado últimamente una nueva fase en los fenómenos de materialización. Dice aquel periódico que las formas espíritas que aparecen en las sesiones, se elevan del suelo y se desmaterializan en el aire.

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Mayo de 1890. Núm. 203

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEBERES DE LOS MEDIUMS

La mediumnidad, tal como la comprende el espiritísmo, no solo es negada *á priori* por los refractarios á nuestra doctrina, sinó que tambien es objeto de sus mas francas y espontáneas burlas.

Para los médicos y doctores, el medium es un enfermo ictérico ó hipnótico; para los teólogos y gente de iglesia, un poseido del demonio.

Estas opiniones tan discordantes que por lo general se manifiestan, no tienen su origen en una prólija observación ó detenido estudio de la ciencia espiritista, sinó en la necesidad de inventar ó forjar una razon cualquiera, que explique estos fenómenos, que según muchos no necesitan estudiarse para que se comprendan, porque solo tienen asiento en nuestra propia imaginación.

Pero, si estas conclusiones sacan la mayoría de los *eruditos* que nos condenan sin oirnos y que niegan los fenómenos espiritistas sin querer observarlos, no proceden ciertamente así los hombres de buen sentidoy sobre todo, los verdaderos hombres de ciencia que le han sacrificado una buena paate de su tiempo y concluido por declarar ingenúamente que el espiritismo no se forma en la imaginación, sinó en ciertas leyes que la humanidad no debe mirar con desprecio; antes por el contrario, estudiarlas sin premeditada presunción y ridículo orgullo.

Los hombres y sociedades verdaderamente científicas que estudiaron el espiritismo, concluyeron por reconocer su verdad; y es indudablemente el temor de ser vencidos, que á muchos les hace mirar con indiferencia esta doctrina salvadora que viene á confundirlos en su orgullo y á demostrarles con pruebas palpables que el alma humana es inmortal.

Esta taréa es la que los mediums tienen que llenar y de su importancia, asi como de sus poderosos inconvenientes, vamos á ocuparnos en esta ocasión creyendo ser de este modo útil esá los hermanos que poseen esta facultad.

No me detendré pues, en el estudio de las diversas categorías de mediumnidades y en sus distintos objetos, pues es tema este demasiado vasto para las proporciones que debo darle á este trabajo.

Me ocuparé simplemente de los deberes y responsabilidades de los mediums, que es lo que me propongo estudiar y hacer de ello partícipe á nuestros lectores.

Dado el estado actual del espiritismo, los mediums tienen que desempeñar el rol principal.

La razon de esto consiste en que el mal que nuestra doctrina viene á detener en su imponente progreso, es el materialismo, la idea falsísima de que todo concluye en la tumba, y los fenómenos que se producen por los mediums, no dejan motivo para dudar de la existencia del alma, despues que la lápida mortuoria ha caido para no levantarse más.

Son los fenómenos obtenidos por los mediums, que han convertido al espiritismo, á los primeros sábios del mundo, que antes ha-

cian alarde de incredulidad y de materialismo.

Son los fenómenos los que han de llevar el convencimiento al mundo entero y de confundir á la falange de hombres imbuidos en las preocupaciones, á quienes no les es dado comprender que la vida exista alli donde no existen ellos.

Noble y grandiosa es la misión de aquellos á quienes Dios los ha dotado con tan preciosa facultad y por ella se puede calcular cuán grande será su responsabilidad, si apartàndose del camino estrecho del deber, prestan oidos al amor própio ó á la ambición de mezquinos intereses terrenales.

No olvidemos las siguientes palabras de Jesús, que como todas las que pronunció, tomadas en su verdadero espiritu, siempre nos servirán de eterna enseñanza. Él decia: aquel á quién más se le dé, tanto màs habrà de exigírsele»

Los mediums deben medir y pesar bien estas palabras, porque en ellas encontrarán la ley á la cual deben ajustar sus actos y procederes.

Tienen en sus manos el medio de elevarse en la escala indefinida del progreso, en el camino glorioso de la verdad y del bien.

Pero, ante todo, es necesario saber hacer de su facultad el uso debido, y esto lo conseguirán en su mayor parte, siendo humildes, desarraigando de sus corazones todo sentimiento de envidia ó de superioridad, pidiendo al cielo la fortaleza necesaria para luchar con los visibles é invisibles; formando el convencimiento que ejercen un apostolado y que por lo tanto, no deben mesclar absolutamente en él, sus pasiones é intereses egoistas ó terrenales.

El espiritismo no se nos ha concedido como un medio de eludir la ley del trabajo Por esta, debemos buscar el satisfacer nuestras necesidades transitorias y deberes terrenales, y por aquel, nuestro perfeccionamiento.

Si demasiado débiles, dejan que la voluntad se enerve arrullada por los fluidos maléficos del egoismo y del orgullo que los enemigos visibles é invisibles les impregnen entonces, ¡pobres de ellos!....mas les valiera no haber bajado á la tierra para torcer así tan elevada misión.

Si el medium quiere cumplir con su deber, debe tener presente que es el apóstol de una doctrina que tiene que triunfar y que tantos mayores esfuerzos son necesarios, cuanto mas hay que defender y propagar.

San Pablo, convencido en su tiempo, de la necesidad que habia de difundir el cristianismo llegó á ser el apostol más ferviente é incansable, á la vez que el màs tolerante de todos los de la cristiandad.

Predicaba con la palabra y con el ejemplo y llevó su celo y delicadeza tan lejos, que se multiplicaba, si me es posible espresarme así para vivir de su própio trabajo y no ser gravoso en ningún caso á las Iglesias que fundaba.

Los mediums no tienen necesidad de emplear todo su tiempo en el apostolado como lo hacia San Pablo, por que las épocas han cambiado y la Religión del Porvenir no está confiada á una docena escasa de apóstoles sinó á todos cuantos tengan ojos y quieran ver á todos cuantos tengan oidos y quieran oir. Por lo mismo, teniendo el tiempo necesario para dedicarse á sus trabajos ordinarios, no pueden, sin faltar á su misión, hacer servir á los intereses personales, la gracia que han recibido para hacerla extensiva á sus hermanos.

Cuando los mediums entran en esta senda desgraciada, se exponen é ser obcesados ó mistificados por espiritus malos que atisban constantemente la ocasion para perderlos.

Lo mismo sucede cuando los mediums son orgullosos y tienen la pretensión de que todas las comunicaciones qne reciben, están en la verdad.

Los espiritus conocen bien las consecuencias de la mistificación y obcesión, pues constantemente se nos presentan en nuestras sesiones los espiritus mistificadores y obcesores.

Es necesario pues, evitar tales males y los

irreparables que se siguen por haber voluntariamente truncado la misión impuesta.

Por otra parte: es conveniente no olvidar que, dado el progreso intelectual de la humanidad, no es posible el triunfo de ningun principio, si los encargados de difundirlo no lo confirman con su propaganda y con el ejemplo.

Segun esta afirmación ¡qué gran progreso no habría alcanzado el Espiritismo, si cada espiritista fuese la doctrina viva por su virtud y por su suficiente instrucción para predicarla y difundirla!

Es solo á este precio; cuando se vea que el Espiritismo verdaderamente convierte y mejora las condiciones morales de sus partidarios, que se podrá decir con verdad, que su existencia está perdurablemente asegurada.

Trabajemos pues; para ajustar nuestra inteligencia y nuestro corazón á sus sabios y virtuosos principios y no cometamos la falta imperdonable de detenernos y permanecer estacionados, cuando la luz de la verdadera vida ha penetrado por todo nuestro sér y héchonos entreveér la felicidad.

Las doctrinas que el hombre de bien sostiene, pueden muy bien, parecer ilusorias á las mayorías, pero siempre se conocerán en ellas el sello de la sinceridad y de la honradez.

Lo mismo opinan las gentes ilustradas y en cuanto á las muchedumbres, buscan instintivamente la verdad en los hombres que adoran y les sirven de caudillos. De modo que en este caso, el hombre será la doctrina y viceversa, la doctrina será el hombre.

Cuanto bien se puede hacer proponiéndonos observar con empeño los principios morales que divulgamos!

El medium debe tambien ser instruido en todo lo que concierne á la filosofía espiritista, porque sus firmes creencias no las basa en simples dogmas de fé, sinó en su propio criterio; porque á cada paso se le presentará la ocasión de defenderse y debe saber hacerlo con sobrada conciencia y erudición.

No basta estar convencido de la verdad del Espiritismo; es necesario conocer en que se se fundan sus leyes tan controvertidas por nuestros enemigos; es necesario conocer el evangelio en su verdadero espíritu y sobre todo practicarlo!

Tambien debemos insistir en que el Espiritismo tiene escollos que es necesario eludir por medio del estudio de la doctrina; escollos que se hacen insalvables, si marchamos confiados en la ceguedad de nuestra ignorancia.

Han llegado los tiempos de la labor!, que no nos arredre ni nos detenga nada, porque la Divina Providencia nos ayudará y fortalecerá.

Observemos lo que pasa en la época presente.

Sordo rumor de lágrimas y sangre envuelve la Europa y amenaza ahogarla, cual turbulentas olas de un mar embravecido.

Por todas partes se oyen los ayes de los desheredados, por todas partes los clamores de justicia; pero cada cual marcha con la pesada carga que lo agovia y no hay felicidad para nadie, porque ricos y pobres, grandes y pequeños la buscan en este mundo tan limitado como fugaz y nadie se anima á ultrapasar las barreras de lo conocido por nuestros sentidos.

De modo que para las injusticias sociales no se encuentra otra razon que la venganza, que el ódio reconcentrado y bárbaro.

No existiendo los sentimientos de confraternidad en los poderosos ni la resignación en los pequeños, es lógico concluir que las sociedades Europeas resolverán sus cuestiones sociales por medio del hierro y del terror.

La ilustración general, el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral han arraigado en todos los corazones, deberes mas ámplios para la familia y lo sociedad; pero estos deberes, si bien el hombre de posición desahogada puede satisfacerlos, no asi el pobre, apesar de su amor al trabajo, al órden á la familia.

Este es pués el orígen de la lucha; por el desequilibrio chocante de la fortuna; reposada y constante en los trabajadores de órden y de algun buen sentido, violenta y llena de encono en los tumultuarios ignorantes y llenos de pasiones.

Este estado tirante en Europa, de las relaciones sociales, podrian tener una solución satisfactoria para todos, si entre la gente de fortuna no estuviese tan arraigado el egoismo, si hiciesen consistir al goce ó la felicidad terrena, como buenos cristianos, en el alivio de los males agenos, en una palabra, en la práctica de la caridad.

Pero no existe por desgracia, bastante acentuado en ellos el deber de la beneficencia pública; creen usar de un derecho perfecto haciendo de sus bienes un buen ó mal uso. La prensa, la filosofía, las religiones, si bien aplauden la virtud de los generosos, no critican ni abren campañas serias, contra los que viven honrados y respetados, insultando con sus riquezas improductivas y con su egoismo sórdido, la miseria y el desamparo de tanta gente buena que podria contribuir á la armonía y progreso social, tan solo con una pequeña ayuda de parte de aquellos.

No concebimos como estas gentes pueden llamarse cristianos y vivir con tal creencia cuando obran en abierta contradicción con el fundamento del cistianismo; la caridad!

Este estado de cosas pues, que entre nosotros todavia no produce su consecuencia por los medios de existeycia mas abundante que poseemos, en Europa se ha hecho ya intolerable y el pueblo oprimido no espera sinó la oportunidad para lanzarse á la guerra social, que traerá la destrucción, en parte, de este estado de cosas y tras de ella se levantará el sentimiento humanitario con mayor fuerza y poder que al presente.

Mientrás tanto, nosotros debemos ir ajustándonos al nuevo órden de cosas que predominará en el viejo continente; deben los hombres de posición ir tendiendo su mirada hácia nuevos ideales que eleven la posición que ocupan, elevándose ellos mismos por lo práctico del deber humanitario.

Es cuestión de resolverse, nada más. Muchas gentes de posición, que viven de sus rentas, desearian entregar parte de su tiempo al bien general de todos, pero el egoismo que se presenta amenazador unas veces, y otras la falta de unidad de acción hace que estos deseos permanezcan ocultos, fuera del campo fecundo de la acción.

Si en nuestra sociedad, eminentemente progresista y generosa, no se desarrollan los ideales humanitarios como un medio de cosechar la tranquilidad de la conciencia, única felicidad verdadera que el hombre puede adquirír en este mundo, la lógica nos conducirá á augurar el estacionamiento del sentido moral, y aún respecto de la Europa que se antepondrá bien pronto; y la América, que como acaba de decir en Washingotn el Dr. Saenz Peña, debe ser para la humanidad en el siglo XX. no será ni para satisfacerse á si propia, con relación a la misión que está llamado á desempeñar.

Así pues, los mediums deben vivir penetrados de la necesidad en todo sentido, de contribuir á mejorar la marcha social de la humanidad y tambien, de que ellos pueden hacer mucho en tal sentido, llevando á todos los espíritus al convencimiento de la verdad de la inmortalidad del alma.

Si del espiritismo no reportásemos otros beneficios que el convencimiento de nuestra vida inmortal, sería bastante para transformar las ideas y los sentimientos demasiado extrechos y materializados de la época; y esto es precisamente lo que el espiritismo hará, con la ayuda de los mediums: de aquellos que se elevan hasta la altura de su gran misión y responden á ella con sus facultades intelectuales sus sentimientos y el ejemplo de virtud y adnegacion que dan á la humanidad.

Contribuyamos pues, á que cuanto antes, el reinado del bien, séa una realidad en este mundo.

Es nuestro deber y ante el deber, nadie tiene el derecho de vacilar.

COLABORACION

El Espiritismo es la armonía

El ideal progresivo por lema: las artes por culto y la naturaleza por iglesia.

CH FAUSETY.

El Espiritismo á más de ciencia esperimental, sana filosofía y moral purísima, es una doctrina esencialmente armonizadora. No solo viene á mostrarnos la posibilidad de unir las teorías filosóficas que hoy dia se conceptuan irreconciliables, sinó que aspira la unidad de crencia, mostrando á todos los hombres que la verdad es una, absoluta é inmutable, y que, en realidad, esta verdad existe en el fondo de todas las crencias religiosas; separando solo á los hombres cuestiones de pura forma.

Poco nos costará demostrarlo. Todas las religiones han admitido siempre la existencia de la Divinidad causa, creadora del Universo; principio que forma la base de todas las demás creencias; la existencia del alma inmortal responsable de sus acciones y que se hace acreedora de premio ó castigos segun sus acciones hayan sido buenas ó malas en la vida corporal.

El Espritismo proclama tambien estos dos principios, pero despojados de todos aquellos accesorios que la superstición y el atraso de los pueblos les han atribuido. Nos presenta á Dios como el prototipo de la justicia y de la misericordia, el alma como al sér que en nosotros piensa, siente y quiere; nos muestra las relaciones de los séres creados inteligentes con Dios, por medio de la oración, y de estos séres entre sí por medio de la comunicación, nos enseña en fin, á comprender y admirar estas admirables leyes del universo y adorar á su sublime ordenador.

El método que en sus investigaciones emplea el Espiritismo es la observación de los hechos en sus estudios científicos y el puro raciocinio en sus disquisiciones filosóficas. Armoniza, por lo tanto bajo este punto de vista, los opuestos síntomas positivistas y racionalista, cuyas exageraciones son hijas exclusivamente de excesiva intransigencia por por ambas partes.

Destruye nuestra creencia la preocupación por cierto bastante entendida, que consiste en ver una incompatibilidad absoluta entre las modernas teorías científicas de la evolución de la materia y las doctrinas espiritualistas. Hasta tal punto está extendido este error, que hemos algunas veces oído afirmar á personas ilustradas, que todo darwinista ha de ser forzosamente materialista. No hay cosa; la materia darwinista es esclusivamente científica y solo contradice á la relación genérica del órigen del hombre tomada al pié de la letra, sin querer reparar el sentido alegórico y figurado de los libros santos, del sentido literal; pero no se opone, en modo alguno, á toda creencia espiritualista y muchisimo menos á la teoría espiritísta, la cual, conforme con la ciencia afirma y proclama la evolución progresiva de todas sus formas y manifestaciones.

Bajo el aspecto científico, ofrece el espiritismo al sabio, *hechos* en donde saciar su sed de investigación; hechos que han sido ya estudiados por muchos hombres de ciencia y afirmados de la manera más rotunda, pasando la mayoría de estos sabios á engrosar nuestras filas.

Bajo el punto de vista filosófico, ofrece nuestra doctrina al hombre pensador soluciones é infinidad de problemas de carácter moral, no resueltos por religión ni filosofía alguna á buen ejemplo de ello es la teoría reencarnacionista admitida ya por muchos filósofos de diversos paises y épocas, mucho antes de que en el mundo hubiera sonado la palabra *Espiritismos*.

En una palabra aceptamos de las viejas creencias los principios fundamentales comunes á todas ellas: existencia de Dios y del alma inmortal, revelación, premios y castigos, necesidad de adorar á Dios, oración, moral etc; de los modernos ideales aceptamos las reformas político-sociales y las teorías cien-

tíficas y filosoficas que honran y enaltecen á nuestro siglo: unidad esencial de la sustancia constitutiva del universo, eternidad de la materia, evolución de la misma, progreso etc.

La Doctrina Espiritista es pues esencialmente armónica y eléctica nada rechaza, examina solamente las cosas y procura depurarlas y purificarlas, despojándolas de aquellos elementos extraños incompatibles con la naturaleza de las mismas y poco conforme con el grado de progreso que ha alcanzado la humanidad en nuestra época.

TRES ESTUDIANTES ESPIRITISTAS DE BARCELONA.

Pluralidad de Existencias

I.

Mientras más estudio en la humanidad, más me convenzo de que hemos vivido ayer y viviremos mañana; porque si así no fuera, no tendrían explicación racional las enormes diferencias que entre las criaturas se observan. La comparación entre el reposo beatifico de unas y la desesperada lucha que con la adversidad sostienen otras, da mucho en que discurrir y se presta á hondas meditaciones acerca de la vida y de los destinos humanos.

Y no se diga que cada uno se busca lo que tiene: hay séres á quienes sonríe la felicidad desde la cuna, y otros en quienes comienza á cebarse el infortunio desde el momento de nacer.

Tengo la costumbre de estudiar en las mismas familias que trato, y juzgo que no es este el estudio menos provechoso é instructivo. Entre mis amigas, las hay cuya existencia es para mí un libro preciosísimo, en el cual recojo la convicción de que la existencia actual no es sinó un fragmento histórico de cada individualidad enlazado con el pasado y con el porvenir.

No hace muchos dias que, sin pensar, hice un nuevo estudio en dos mujeres, á las cuales me permitiré llamar *Luz* y *Angustias*, por las circunstancias especialísimas en que viven.

Luz habita en una casa grande; ventilada, alegre y risueña; por sus muchos balcones penetran los rayos del sol, y nada más agradable que aquella morada, lujosa á la antigua, con los muebles que datan de cuando se casó Luz, es decir á lo menos de veinte años. Su marido es el tipo perfecto del hombre honrado: en el rostro de Anselmo se describe algo puro, sencillo y casto. Un escultor católico le tomaría indudablemente como el mejor modelo para hacer la estátua de un santo, de uno de esos bienaventurados que sonríen dulcemente viendo en su imaginación las torres de la *Ciudad Santa*, donde esperan reposar de sus luchas terrenales.

Cuando se mira á Anselmo, hay que exclamar involuntariamente: ¡qué bueno es este hombre!...; y lo es en realidad Católico, apostólico, romano, oyendo misa con ejemplar devoción, confesando sus imaginarios pecados á un hombre que indudablemente estará muy lejos de ser tan bueno como él, haciendo cuantos favores puede con el mayor sigilo, ruborizándose como niña cándida cuando alguno le dá las gracias por los beneficios que de él ha recibido, haciendo el bien por el bien mismo, tolerante y prudentísimo con los que no piensan como él, Anselmo es, sin duda alguna, uno de los hombres más buenos que he conocido en la tierra; la pureza de sus costumbres ha sido siempre tan ejemplar, que por no tener nada de que reprocharse, no ha tenido más amores que los de su esposa: niño aún, la amó con la pureza de su inocencia, para él no habia en el mundo más mujer que Luz; ella fué el bellísimo ideal de sus ilusiones juveniles y para Luz fueron sus únicas, sus primeras, todas sus caricias después que un sacerdote los bendijo. Sólo dos mujeres habian hecho latir su corazón: su madre y Luz. No ha tenido ni tiene más amigo intimo que su mujer; dos hijos sonríen en su hogar, y para ellos tiene Anselmo tanta benevolencia, tanta dulzura, tan inmenso cariño, que cuando los contempla, la felicidad resplandece en su mirada y circunda su frente con una aureola luminosa.

A fuerza de trabajo ha reunido una modesta fortuna: posee una casa, y cuando él mismo va á cobrar el alquiler, si ve un cuadro lastimoso en la habitación de alguno de sus inquilinos, se entristece, lo socorre y le pide mil perdones por haber ido. Con semejante hombre se comprende perfectamente que Luz tiene que ser todo lo feliz que pueda ser una mujer honrada que se contenta con vivir en una holgada medianía.

En su casa todo es órden y armonía; no hay nada supérfluo, pero no falta tampoco nada de lo necesario. En aquella atmósfera apacible, entre aquellos séres tan dichosos y tan buenos, el espíritu se regocija presintiendo la realidad de un estado eternamente venturoso.

Luz, á pesar de haber llegabo a la edod madura, no sabe lo que es salir sola. Anselmo la acompaña siempre; nadie la cuida como él: nadie la rodea de las atenciones que él le prodiga; la proteje como padre amorosísimo, y la mima como esposo amante. Algunas veces me ha dicho Luz;—«Si Anselmo muriera antes que yo, me parecería sola en el mundo: fuera de casa no sabría dar un paso; me perderia como una niña de cuatro años.»

Refiero estas minuciosidades para pintar con sus verdaderos colores el cuadro donde se destaca la agradable figura de Luz, que sin ser hermosa, es tan distinguida y tan elegante, que, cuando se la encuentra, no es posible dejar de mirarla hasta que se la pierde de vista.

Y ¿qué ha hecho ella en esta existencia para merecer tal felicidad? Nada absolutamente de extraordinario: niña aún, conoció á Anselmo, se casó muy joven y ha vivido disfrutando de su felicidad sin hacer méritos para obtenerla: gratuitamente le ha dado su destino una série no interrunpida de años venturosos. Luz es feliz *porque si*, si no se mira más que su vida presente. Angustias, en cambio, es desgraciadísima también *porque si*, pues comenzó su infortunio mucho antes que pudiera merecerlo.

Hija de una familia opulenta, su madre muy dada á los goces mundanos, nunca tuvo para ella los tiernos cuidados que la maternidad inspira. Y no porque la pobre niña dejara de merecerlos. Era dócil, humilde, sensible, compasiva, generosa; no podia ver una desgracia que ella no acudiera á consolarla con los ahorros de su alcancía. El único, no obtante que en la casa la amaba, era su padre, anciano y achacoso: sus hermanos, siguiendo el ejemplo de su madre, no tenían para Angustias más que desdenes y desvíos. Lloraba ésta en silencio su desventura, deseosa de ocultar á su padre, para no entristecerle, una gran parte de sus penas.

A los quince años, un joven estudiante le juró amor eterno. Angustia sonrió dichosa en medio de sus lágrimas, viendo que había en el mundo quien le prometía las dulzuras de un sentimiento que echaba de menos en su hogar.

Sus amores permanecieron algún tiempo ocultos ignorados: solo su padre tenía noticia de ellos. Pero un dia la llamó su madre y le dijo:—Ya sé que amas a un chicuelo mas como á mi no me conviene que te cases con él, te prohibo en absoluto que vuelvas á verle: he arreglado una boda excelente para ti: esta noche te presentaré á tu prometido y dentro de un mes te casarás. Vivirás con nosotros para que tu padre no eche de menos tus cuidados. Ya ves si pienso en el bien de todos. No me repliques, porque sería inútil.

Angustias quedó anonadada. Tímida por carácter y por costumbre, tenía hábito de la obediencia, y nada contesta. buscó el amparo de su padre; mas éste, dominado por su esposa, le dijo que no contase con su protección y que obedeciese á su madre casándose con un hombre que no la separaría de su lado. El anciano sacrificaba á su hija á su tranquilidad doméstica.

Creyó Angustias volverse loca al verse abandonada por la única persona en cuyo amor había creido, y un mes después daba su mano á un hombre que sólo repulsión le inspiraba. El dia de sus deposorios fué el del suicidio de su amado. ¡Pobre Angustias!

Podia ser aún más desdichada, y lo fué incomparablemente más Los hechos no tar-

daron en revelarle que el miserable con quien la habian unido, era... el amante de su madre!!

Al comprender Angustias el lazo que se le habia tendido, sintió uno de esos dolores que desgarran todas las fibras del alma: la fatalidad la llevaba á ser la encubridora de su madre adúltera, y á ser cómplice, con su silencio, de la deshonra de su padre. Dejarle adivinar lo que pasaba hubiera sido condenarlo á muerte.

Durante algun tiempo, la desventurada hija vivió muriendo, protejiendo los criminales amores de su madre y velando el sueño intranquilo de su padre. No contentos aún sus verdugos con su doloroso sacrificio, tal vez para que desapareciese el testigo de su infame proceder, trataron de envenenrla, salvándose de la muerte gracias á un antídoto que ellos mismos le dieron, ó por temor de que el crimen se descubriese, ú horrorizados de su obra. Dos meses estuvo Angustias entre la vida y la muerte, durante los cuales enfermó gravemente y falleció su padre, sin que ella tuviera el consuelo de asistirle en sus últimos momentos. Un notario sin conciencia, vendido á los adúlteros amante, falsificó la voluntad del difunto, y Angustias quedó desheredada y pobre, sin embargo de haber muerto su padre en la seguridad de que le dejaba algunos millones.

En la actualidad vive sola, rodeada de privaciones y sufriendo todas las amarguras de un corazón ulcerado en sus más dulces sentimientos. Aborrecida y engañada vilmente por su madre, escarnecida por sus hermanas, ultrajada por su marido y despojada miserablemente de sus bienes, su vida es la desolación más espantosa.

A los desgarramientos de su alma se juntan dolores físicos irresistibles, por que su organismo quedó destrozado con los efectos del veneno Siempre asustada y temblorosa, el menor ruido la impresiona en tales términos que causa compasión ver como su cuerpo se estremece y cómo se lleva las manos á las sienes, exclamando: «Me parece que va á caer sobre mi cabeza una piedra enorme; siempre tengo un miedo»... ¡Desdichada! Hasta teme a la muerte, que debiera ser su esperanza suprema.

II

En un mismo dia habia visitado á Luz y á la pobre Angustias. Cuando puse los pies en casa de la primera, acababa Luz de llegar con su marido de paseo. ¡Qué dichosa pareja, ella tan elegante y tan distinguida, con su traje de terciopelo negro, él con su semblante sonriente y su mirada luminosa, fijándola en Luz y en sus hijos con esa ternura, con esa solicitud que adivina los pensamientos del ser amado!

Aquel dia recibian, y Luz dió los últimos toques al ornato del salón, colocando algunas plantas, mientras iba preguntando á su marido: —Anselmo, ¿qué te parece? ¿te gusta así? ¿crées que de otro modo estaría mejor?—Y él, sonriendo la ayudaba en sus taréas de ama de casa, mirando con infantil complacencia todo lo que le rodeaba.

¡Qué hermoso cuadro! ¡Qué serenidad en aquellos semblantes! Ella es una niña mimada que no abusa de sus ventajas; él un hombre complaciente, con la conciencia tranquila, por la pureza de sus sentimientos y costumbres.

Sali de aquel oasis encantador, y, sin pensar en el contraste, fuí á ver á Angustias, que vive en una calleja estrecha y en una habitación con honores de sótano. Al oír mi voz salió á mi encuentro. Estrechando sus pequeñas manos noté que temblaban entre las mias.

—¿Que tienes? ¿Tiemblas?—le dije.

—¡Ah! yo siempre tiemblo. No sé por qué he de tener este miedo. Siempre me parece que me van á asesinar.

—¿Porqué no procuras distraerte?

—Imposible, está tan decaido mi ánimo, tan postrado, que no hay medios humanos que lo levanten. De mis antiguas relaciones la compasión de los unos me lastima; las preguntas de los otros reavivan mis recuerdos. No visito á nadie, y cuando veo en la calle una

persona conocida, huyo de que me hable: ¿para qué? ¿para que me digan que viven juntos mi madre y mi marido? No necesito que me lo recuerden; demasiado lo sé. El sueño huye de mis ojos y paso la mayor parte de las noches pensando en los sucesos de mi existencia. ¡Cuán desgraciada he sido y cuán desgraciada soy! En la tierra solo me han querido mi padre y el infortunado Luis que no quiso vivir sin mi amor. Me sacrifico por evitar guerras de familia, por ver si recobraba el cariño de mi madre, y me encuentro con que es el amante de mi marido y me obliga á ser su encubridora á la vez que su cómplice en engañar á mi padre, para evitar á éste la muerte. Hube de enmudecer y así viví algunos años hasta que á mis verdugos les estorbó su víctima: me envenenaron, y me salvé de la muerte por milagro.

¿Qué delito he cometido para ser tan desgraciada? ¿Porqué hube de casarme con un mónstruo de iniquidad, siendo yo un sér completamente inofensivo? Si Dios existe y es justo, ¿para què me dió la vida? Pensando en la injusticia de Dios hay momentos que me vuelvo loca. Me han engañado de la manera más infame; me han vendido, me han usurpado lo que legítimamente me pertenecia; ¿y quién? Mi madre y mi marido. ¿Hay desgracia comparable á mi desgracia, ni dolor comparable á mi dolor?

Recordé á Luz; mi penpamiento le dió forma, y la coloqué al lado de Angustias, que, temblando convulsivamente, se encogía y acurrucaba envolviéndose en su chal, como si tuviera frio.

¡Qué contraste! ¿y porque? ¿Cómo, habiendose casado las dos cuando aún conservaban toda su inocencia, Luz fué digna de encontrar á Anselmo, que creía ofender á su amada mirando á otra mujer, y Angustias hubo de unir su suerte á un hombre tan miserable y depravado.

¿No es la misma la historia de ambas en su niñez y en su adolescencia? En esta existencia indudablemente. ¿Por qué pues ha sido tan distinto su ulterior destino? ¿Cabe en Dios la injusticia? Sin embargo al parecer, bien injusto ha sido con la infeliz Angustías; y no *al parecer*, sino en realidad, lo sería, si la vida humana estuviese limitada á la presente existencia. La armonía es ley de la naturaleza, y, sin la pluralidad de existencias, el destino de muchos séres seria una monstruosidad. Angustias y Luz han vivido y volverán á vivir: solo así se explica y comprende el horrible contraste de su existencia actual.

Para que la razón humana no se estrelle en la roca del excepticismo, hay que admitir la pluralidad de existencias del alma. Con ella desaparecen todas las contradiciones, se explican todos los contrastes, y la armonía del universo y la justicia de Dios brillan en toda su plenitud. Las existencias se eslabonan y la una es corolario de la otra. Así el que sufre como el que goza, recogen el fruto de sus merecimientos. ¿Queréis ser dichosos mañana? Sed buenos hoy, sed honrados y virtuosos. ¿Queréis ser amados? Amad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

TRANSCRIPCIONES

ESPÍRITU

(Composición dedicada á los miembros de la Redacción de «La Fraternidad,» revista espiritista bonaerense.)

> Yo jamás digo: «No conozco esto luego es falso.»—Estudio para saber, para comprender y para juzgar.

Chispa inmortal, esencia desprendida
del insondable arcano,
que ya cansada de la tierra, sube.
por el vacío misterioso, inmenso,
y vá á buscar la fuente de la vida
de creación en creación, de nube en nube,
como busca al nivel y al océano
de vallar en vallar, de peña en peña,
la imponente cascada
que la quietud del manantial desdeña.

Nimbo de luz que por los astros vuela
con el ardor de su ilusion soñada,
con el ardor de su ilusion querida,
para quedar suspenso
sin comprender el insondable arcano
que le arrojó á la vida,
y mirando su lumbre oscurecida
al borde de lo eterno ó de la nada
donde acaba su orgullo y su grandeza,
donde el calvario de su duda empieza:

Esa es la obra de Dios que alienta y gime
envuelta en el ropage de la forma:
que su huella fugaz doquier imprime
de su conducta sin saber la norma
y que vaga soñando por el viento
en su carro de luz: el pensamiento!

¡Esa es la obra de Dios! Su belleza imágen!
Es el alma, el espíritu, el aliento
oscuro, incomprensible
que su grandeza encierra
en el cuerpo prestado por la tierra
compuesto de materia corruptible!

¡El espíritu! ¡El alma! Lo más grande
que pudo Dios prestarle á la materia.
Débil... si el brazo del dolor le oprime
temblando en su locura,
torpe... si sueña en escalar la altura
siguiendo la atracción de lo ignorado
y desafiar al Dios que lo redime
á ese Dios inmortal que lo ha creado!

Débil torpe... y sin fé! En la pendiente
de la vida mortal, es como el niño,
para quien, cada frase que balbuce,
cada objeto que mira,
cada ritmo que siente,
merece su desprecio ó su cariño
y es un sueño, un enigma, es un misterio
que perturba su espíritu inocente
y lo inseguro de su sèr traduce!

¡El espíritu! ¡El alma! ¿Qué cerebro
á comprender alcanza
ese abismo sin fin que nos asombra?
¿Quién descifra el enigma de esa sombra.
de la esencia de Dios que siempre avanza
corriendo en pos de efímera esperanza?

¡Ay! nadie. Y entre tanto
ese nimbo de luz—¡misterio santo!
que la quietud desdeña
que de la tierra sube,
va en busca de la esencia de la vida
de vallar en vallar, de peña en peña,
de creación en creación, de nube en nube!

Goza... con el placer se enorgullece,
sufre... con el dolor se irrita y duda
y maldice á su Dios y se enfurece
más la bondad de su creador le escuda.

Goza y padece y su razón oscila,
tiembla su débil cuerpo
y su creencia vacila,
en el bárbaro error se precipita
y ante ídolos de barro se prosterna,
que la duda de Job es infinita...
que la duda de Job es duda eterna!

José Bibils

Director y Redactor de el (Independiente) de Goya (Provincia de Corrientes).

Las Intolerancias Religíosas

—

1

Estas intolerancias, nacidas de la ambición ó del ódio, deben llamarse *anti-religiosas*. En desacuerdo con la Ciencia y con el Amor cristiano, búdhico, y de todas las Reformas; contradicción, que atisvan los devotos de cualquier grey, han venido á ser hoy la débil tramoya de nn sainete bufo, donde se apercibe *lo cómico y ridículo* de sus contrastes con la realidad de los hechos de la vida social.

En efecto: ahora se hacen casi imposible las intolerancias, ó dan resultados contraproducentes á su intento; pues mueren bajo el peso del *ridículo* con una avalancha de elementos, destructores de este miserable y ruin escarnecimiento de los derechos humanos. Examinemos ligeramente estos elementos.

Las Constituciones de los pueblos civilizados consagran la libertad de conciencia, cultos, y propagandas.

La Nueva Generación posée nociones de derechos y aspiraciones superiores en el órden filosófico y social, no siendo cosa facil contenerla con palabras, ni asustarla con voces de trueno ó melifluos lamentos, ni seducirla con promesas de aplazamientos interminables de reformas.

La Asociacion proveé do abundantes medios de defensa, siendo decisivo é irresistibel su empuje.

Las vias de comunicación y los comercios literarios ponen en contacto las naciones hetereogéneas.

El vapor y la electricidad facilitan las relaciones y dan las noticias de los sucesos con la prontitud del rayo.

Las Exposiciones Universales congregan los pueblos de la tierra para que confraternicen en todos los progresos, asombro de las generaciones pasadas, que no se parecieron á la nuestra sedienta de—Un Nuevo Mundo Industrial, Societario, de Solidaridad y Asociación Progresiva.

Las Ciencias en tropel matan los delirios y fábulas de la fé ciega y los fanatismos.

La crítica se universaliza en una vigorosa juventud.

El progreso indefinido ha tomado asiento en las conciencias, dándonos grandiosos ideales.

El libre-pensamiento invade sinagogas, tronos, congresos y academias.

La variedad de filosofías hace á cada hombre dueño de si mismo.

Las Cátedras y Bibliotecas Oficiales guardan abundantes tesoros heréticos.

La Prensa vomita libros y hojas al vapor por miles de ejemplares, llevando la luz á los más apartados rincones.

Y los Espíritus de los cielos, en fin caen como torrentes de lluvia sobre el Planeta.

¿Quién tendrá este impetuoso aluvión del pensamiento?

II.

Las intolerancias son contrarias á la crítica, la ciencia, la filosofía, la moral, la lógica, la religión, y las leyes naturales. Puede escribirse un libro demostrando esto que nosotros solo podemos apuntar someramente.

Si la ciencia descubre las leyes naturales; ¿qué hubiera sido de ella en los siglos, si se le pusieran trabas de investigación y exposición por motivo de dogma ó intereses de sectas parciales y transitorias? No sería esto la perpetuidad de la Humanidad en la Barbarie, y la negación del progreso y del ejercicio de la razón?

Las intolerancias son contrarias á la Caridad y el Evangelio; prohiben el libre exámen tan recomendado por San Pablo y otros sabios eminentes de todos los tiempos; y son Anti-humanitarias por hallarse en oposición con las leyes naturales de igualdad, progreso, justicia, libertad y otras.

Pretendiendo la perpetuidad de monopolios y privilegios y muchas veces de abusos y enormes absurdos, van contra la sociología progresiva, porque entorpecen las leyes del destino humano, que es caminar hácia la perfección.

Rompen la gran solidaridad humana y el concurso colectivo para la formación de los grandes síntesis y su difusión entre las masas.

Hasta son contrarias á la medicina, y la higiene, que nos exigen como la moral, el reposo de las pasiones y no entregarnos á la cólera, perjudicial á la salud; ó como la lógica, en su ramo de hermenéntica, no apasionarnos, para ser imparciales y justos en el exámen de los hechos y sus juicios. Los intereses y las pasiones oscurecen las conciencias, y el hombre esclavo de aquellos deja de ser hombre racional y moral para convertirse en una mera figura, que esgrime la fuerza bruta, y la sin razón para hacer viables sus instintos retrógrados y oscurantistas, ó sus leyes de ignorancia. Esto no pasará porque morirá irremisiblemente. Toda la historia plena en su conjunto acusa el triunfo

de las ideas progresivas, y libres, sobre las fuerzas ciegas de la naturaleza. Las religiones mismas son una prueba de esto, contra *intolerancias* del paganismo y de todas las degeneraciones y caducidades de los cuerpos sacerdotales, ó contra las intolerancias del brazo secular. Y el mismo fenómeno nos ofrece la historia de la filosofía.

III

El que intente detener la avalancha de la libertad del pensamiento, y de las reformas progresivas que envuelve, será inevitablemente aplastado por su propia responsabilidad, y por su propia ignorancia. Y hé aquí lo *ridículo ó cómico*: la vanidad engreida y humillada, que con la intolerancia, pretenda atajar el paso á las leyes naturales del desenvolvimiento colectivo; queriendo darnos por destino las tradiciones fósiles, cuando no fábulas, que consagran enormes privilegios, formando un revoltijo con grandes verdades.

Hoy, pues, son ridículas todas las intolerancias, y todas las resistencias.

La posividad de la mayoría discreta, y la reprobación de los mismos amigos de los que los ejercen, prueban que hay un sentido comun predominante de libertad que no se aviene con ninguna operación; y por esto unos hoy otros mañana, todos se van emancipando de los grandes troncos exclusivistas, sectarios, especuladores idolátricos, dogmáticos cerrados, y como tales intolerantes y atrasados en ciencia y moral.

Teórica y prácticamente la época de las intolerancias ha pasado ya; y podemos decir que solo los ejercen los ofuscados por intereses y pasiones del momento, los que no quieren mirar más allá del antro que los ofusca; los que no comprenden el espíritu de amor y paz del evangelio; ó ignoran las leyes del destino progresivo, por no cultivar su espíritu en las benéficas auras de la ciencia.

Despues de todo, *las intolerancias*, sabemos por la esperiencia de toda la historia, que aprovechan grandemente á la mayor propagación de las verdades, que intentan reprimir. Son un símbolo que retiñe, y despierta á los dormidos.

Excitan los deseos de averiguar aquello de que se trata y de comprobar los grados de belleza, y bondad de doctrinas: y como en la comparación es inevitable el triunfo de *lo mejor*, resulta que los opositores mismos son propagandistas de lo nuevo y comisionados gratis para el aumento de venta de libros heréticos. ¿No se vé aquí clara la mano de la Providencia en su justicia? Con las intolerancias se aceleran las emancipaciones de lo caduco, haciéndose el vacío en torno suyo; crece la antipatía del sano criterio contra lo opresor, que condena sin exámen ni discernimiento, y no separa la cizaña del trigo, secularizan las conciencias del yugo de sus dudas mortificadoras al encontrarse las soluciones en lo que se prohibe; y en una palabra cooperan, sin saberlo, á que los cielos desciendan á las tinieblas.

Sirviendo, pues, con tanta eficacia al progreso, aunque sin querer; lejos de merecer nuestro encono, podemos enviarles nuestra gratitud, y excitarle á que continúen en sus tareas, seguros del lado á que ha de ir el triunfo.

Solo rogamos que se nos permita una sonrisa para saborear *lo cómico* de sus contrastes, ante lo humano; que son como lo pigneo desafiando á lo gigante: ó la crista microscópica librando descomunal batalla contra lo infinito; ó el renacuajo escupiendo al cielo y las leyes naturales...La risa: he aquí la muerte de una tiranía.....

Manuel Navarro Murillo.

NOTICIAS

Debemos una palabra á nuestros lectores, con motivo de los ataques injuriosos que nos ha dirigido la publicación denominada «Luz del Alma.»

Ni ahora ni en otra ocasión que nos ha atacado cuando hemos creido cumplir con los deberes que nos impone nuestro propio decoro y la causa del espiritismo que sosten-

mos, se nos ha ocurrido devolver injuria por injuria ni siquiera esplicar nuestros proce deres:

En primer lugar, porque *jamás* habrá tentación tan poderosa que séa bastante á turbar nuestros sentimientos afectuosos y tolerantes para todos nuestros hermanos, sean ó no espiritistas.

Segundo, por q ue sosteniendo como venimos sosteniendo hacen doce años, la tolerancia y el perdón de las ofensas, doctrinas que se ostentan claras y precisas dentro del espiritismo, sería una imperdonable debilidad y una injustificable necedad, anteponer nuestro amor propio y egoísmo, demostrando así que llegado el momento de la prueba, no somos capaces de demostrar con hechos lo que afirmanos en teoría.

No: tenemos demasiado amor á la causa, demasiado respecto por nosotros mismos para caer en el lazo que por segunda vez se nos tiende.

No sin satisfacción podemos decir esto, que, como comprenderán nuestros lectores, no es sin lucha que uno renuncia á defenderse, y para nosotros sería fácil esa defensa, tanto de nuestra persona como de nuestros actos, como Presidente de la sociedad «Constancia» por lo tanto, pues, en vez de guardar resentimiento á ese apreciable cólega que tanto nos hiere, tenemos que agradecerle, siquiera el habernos presentado la ocasión de probarnos una vez más que somos capaces de sostener en el terreno de los hechos lo que tantas veces venimos sosteniendo en el de la filosofía y la doctrina.

Res non verba, ese es el lema dentro del cual debe encerrarse todo espiritista, si quiere que sèa oído y respetado por las personas que algo significan en la sociedad; *res non verba*: ahí está el *bucilis* de los novicios que se lanzan á la predicación de lo que ni comprenden en su verdadero valor moral, ni tienen la fuerza necesaria para practicar.

Por lo demás, debo declarar que los artículos que he publicado del Sr. Cortés, no contienen las injurias de *indignidad* y otras cosas dirigidas á una señora, pues hemos *suprimido* en el primer artículo todo cuanto nos pareció que podría tomarse como un ataque personal y en el segundo, lo sometí al fallo de la Comisión Directiva de la Sociedad Constancia porque no pudimos estar de acuerdo con el Sr. Cortés respecto á ciertos ataques que se dirigian á «Luz del Alma» que si bien no eran personales á sus Directores, envolvian una acusación tremenda contra dicha publicación, su marcha y sus fines.

La Comisión Directiva estuvo de acuerdo con mi modo de opinar; avisándole esto mismo al Sr. Saenz Cortès, quien retiró del artículo la parte que no tenía atingencia directa con la defensa del Centro de Propaganda.

Perdono pues, todas las ofensas gratuitas que se me han dirigido; quedo mas íntimamente convencido que, dando cabida en las columnas de esta Revsita, á la defensa que se ha hecho del muy meritorio Centro de Propaganda Espiritista de esta Capital, he cumplido con mi deber y he recibido despues la sanción de todos los verdaderos espiritistas de esta capital, así como, cuando negué mi presencia y mis trabajos á la velada de triste recordación en la cual se decretaron honores de por vida, á un espiritista.

Entonces como ahora fuí combatido, entonces como ahora he recibido el asentimiento de todos los espiritistas que tienen muy en mucho sus convicciones, para desacreditarlas y posponerlas cuando así convenga á la vanidad y á las pasiones.

No diré ni una sola palabra más al respecto, confiando siempre en que á la larga, tienen que triunfar los que proceden con rectitud y honorabilidad, y mucho más en en país en que no somos una planta exótica; en donde todos nos conocemos y se saben apreciar los esfuerzos y sacrificios de los hombres por llevar con dignidad un nombre respetado.

∴

El Sr. Saens Cortés, nos remite la siguiente carta que damos á la publicidad como las anteriores porque en ella nada de personal se encuentra.

Con ella, damos por terminada la defensa

que ha hecho en nuestras columnas del Centro de Propaganda, probando con claridad la sin razón del ataque llevado á aquel digno y meritorio Centro, por «Luz del Alma» y declaramos que no admitiremos una línea más sobre el particular.

La carta dice así:

Sr. Director de la CONSTANCIA:

Distinguido correligionario.

Creo de mi deber dirigirle á Vd. la presente después de lo producido por un semanario que se llama «Luz del Alma.»

Se ha pretendido hacer personal una cuestión que solo era de explicaciones por nuestra parte, de palabras mal interpretradas, se ha querido tomar como ataque lo que únicamente ha sido una defensa justa de una acusación que afectaba el espíritu de doctrina en una sociedad ilustrada, se ha hecho una horrible confusión, que raya en delirio; suponiéndose que yo he puesto en duda las virtudes y la conducta moral de una persona, sea quien sea, se han promovido otras cuestiones agenas del todo al incidente y se han llenado veinte y cuatro columnas de una revista destinada á la propaganda de nuestra doctrina, con las palabras más infuriosas, con los términos más inflamantes, con las frases más significativas contra la moral y la decencia de personas estimadas en nuestra sociedad. Y todo esto lo produce una revista que se llama espiritista, que estampa versículos del evangelio á su frente, que se titula cristiana, que toma el nombre de *Luz del alma* y que se precia de ser el primer órgano representante de nuestras ideas en este país. ¡Qué vergüenza que escandalo!!.....

.....

Y ¿todo por qué?—Porque hemos rechazado el dictado de *vulneradores de nuestros principios*, porque no hemos admitido la acusación de *papistas*, porque no hemos aceptado el cargo de sostenedores de *imposiciones personales*.

¿Pero qué? ¿qué era lo que se pretendía? ¿que soportáramos la acusación, que la recibiéramos resignados, que agacháramos la frente en silencio, qué imploráramos perdón por una pretendida ofensa? Y ¿por qué si nuestra conciencia estaba serena, si nuestro proceder había sido sincero, si no habíamos llevado intención de molestar á nadie si habaimos agotado todas las palabras más atentas en nuestra segunda carta, publicada en ese semanario dándole explicaciones y retirándo todo sentido que pudiera parecer personal y contrario á nuestros principios? ¿Se quería más, se quería que hasta el derecho perdiéramos de explicar nuestras palabras, que callados y sumisos aguantáramos un ataque rudo y sin fundamento?

Pero ¿quién puede pretender semejante cosa de un sentimiento honrado y digno, quién puede pensar que debe humillarse con vergüenza ante una acusación que hiere al sentimiento que más ama al sentimiento de espiritista?

—No; imposible, un corazón digno late con más fuerza cuando se le acusa de actos que dañan á la verdad que propaga, y no puede pedírsele que ahogue sus quejidos y y que no levante su protesta ni se justifique ante sus hermanos que pueden hacerse eco de la acusación lanzada.

Y bien, nosotros hemos ido á pedir esa justificación al periódico mismo que nos había condenado, y este órgano nos rechaza y pretende teminar el asunto con la promesa de una carta particular llena de amenazas.

Cerrada la puerta del periódico acusador solo nos restaba ó mantenernos callados dejando en pié la acusación y sufriendo el descrédito que pudiera traernos, ó apelar á la prensa representante de nuestra doctrina y sostenedora de nuestros principios. Esto último era lo que correspondía al que nada teme, y á ella fuimos en demanda no de protección, sino de justicia. Nos escuchó, comprendió que debíamos ser oídos y se nos abrió las puertas siempre con la entendida condición de que deberíamos concretarnos á la defensa de nuestro proceder con respecto á las notas del centro de propaganda y al esclarecimiento del sentido de esas notas sin

que nos saliéramos de los hechos y pasáramos á las personas, pues lo personal deberia ser rechazado de nuestras revistas.

Con la vista fija en nuestros sacrosantos principios, con el sentimiento apoyado en la moral de nuestra doctrina y con el pensamiento en los hechos que se discutian; nos hemos conducido sin ultrajar la dignidad de nadie, sin ofender cualidades personales, sin afectar en lo más mínimo el sentimiento individual. Solo hemos atacado las ideas, las suposiciones que nos ofendian, las palabras que maltrataban á una sociedad por un acto oficial de su representante.

Y porque no nos hemos dejado inmolar como un manso cordero, porque no hemos callado pacientemente, porque hemos rechazado la ofensa, porque hemos buscado nuestra justificación en nuestros periódicos; ese órgano que se llama *Luz del Alma* hace la cuestión personal, no teme decirlo así, se desata en improperios, forma argumentos sin piés ni cabeza, saca conclusiones ridículas nos injuria, nos insulta, la emprende de igual manera con las revistas que nos permitieron defendernos sin por ellos darnos la razón, promueve cuestiones de otro género resucitando cosas distintas á lo que se trata, entra en la vida privada de personas apreciables, hace significaciones maliciosas contra la decencia y moralidad de otras personas que nada tienen que ver con la cuestión, promete «*poner de vuelta y media*» á otro digno director de una de nuestras revistas que tambien ha publicado mis cartas á mi pedido y en fin, de una publicación seria y moral, de un órgano que se dice representar nuestra doctrina; se hace una revista de escándalo, medio de verguenza y un instrumento de ira, de encono, de venganza y de atropello, sin respetar á nada ni á nadie con esa ceguera propia de la pasión sin freno que todo lo arrolla, nada la detiene ni por nada se para. Lo producido no tiene precedente en los anales del periodismo espírita.

Permítasenos que en obsequio á nuestra doctrina y del prestigio moral de nuestras ideas, dudo, más que dude, niege que la publicación que de tal manera se conduce sea espiritista, permítame, señor director que no diga nada más por ahora en tanto lo demuestro con su historia, sus progresos, su propaganda, sus ideas, su moral, sus medios de subsistencia, sus propósitos y sus fines, permítame que anuncie lo que me preparo á probar no desenterrando papeles ni traicionando la confianza que privadamente se depósitó en nosotros por cartas particulares, no levantando hechos personales que solo demuestran la altura ó bajeza de una persona: sino con la colección de esa revista, citando sus números y sus páginas, recordando hechos públicos y cuestiones de principios. Asi hemos de proceder y como estos son asuntos que solo interesa á la sociedad espiritista y á la prensa que vela por la pureza de la doctrina, escribiremos un folletito que se repartirá profusamente aquí y en cada país donde haya un hombre que defienda y propague la verdad de nuestro credo, y para que no sea una dificultad nuestro idioma, se hará de modo que todos se interesen en su lectura.

Proceder asi es imprescindible y tan necesario que otra cosa seria dar mayores alas al abuso y tolerar se enloden y confunda nuestras ideas y principios en las pasiones particulares de quienes todo lo posponen al propio interés y á la satisfacción dé un sentimiento de vanidad y de orgullo mal disimulado á fuerza de ser tan desmedido.

Me despido de Vd. señor Director, en este asunto del que no pienso ocuparme más en las columnas de su ilustrada revista, pues basta ya con lo dicho para que el criterio de cualquier persona sensata tenga como orientarse.

Lo saluda afectuosamente S. S. S.

M. Saenz Cortès.

* *

El distinguido profesor del Colegio Nacional de Mendoza, Director y Redactor de la Revista Espiritista «La Perseverancia» ha sido separado del cuerpo docente de aquel Establecimiento educacionista segun la causa aparente por haber tomado parte en una

manifestación hóstil á un gobernador de Provincia que no es el de Mendoza.

Hace mucho tiempo que el Sr. de Villars viene siendo víctima de todo género de ataques, porque con una energia digna de la causa que sostiene sigue su prédica, desenmascarando al jesuitismo que tan profundas raíces ha echado en aquella provincia.

No hace mucho tiempo que varias señoras menejadas no por sus esposos como debian serlo, sino por sus profesores como ordena la *mónita secreta* dirigieron un telegrama al Ministro de Instrucción Pública pidiendo su destitución por profesar doctrinas contrarias á la religión y la moral. Nada consiguieron entonces, porque por más altamente colocados, amigos del entonces Ministro de Instrucción Pública, probaron la calumnia de que era víctima ese profesor tan virtuosísimo ilustrado.

Los trabajos sin embargo han seguido adelante, como trabajo emprendido por jusuitas y ahora el Sr. de Villars los ha presentado inadvertidamente el blanco que buscaban con ánsia, para hundirlo; si es que es posible hundir ó tapar la boca á un hombre del temple del Sr. de Villars.

A nuestro juicio la destitución del señor de Villars obedece á nuevas intrigas fraguadas por los enemigos de la libertad de conciencia y del espiritismo y es en este sentido que lamentamos la conducta poco reflexiva del Ministro de Instrucción Pública que se ha dejado marear de un modo tan evidente.

Sentimos esta destitución por la juventud de Mendoza que siendo un profesor ilustrado y de bellas prendas de carácter, sentimiento que esa misma juventud se ha apresurado á manifestar, regalándole un album en el que van cargadas las firmas de la juventud estudiosa como un testimonio de respeto por las ideas de que es adalid el Sr. de Villars.

∴

Los socios viejos de la sociedad «Constancia» han de recordar carcarismo á nuestro hermano Macias que hace muchos años que está ausente de esta capital, en su carácter de empleado del ferro carril del Sud.

Ahora se encuentra en el pueblo de Ranchos pero á fuer de buen espiritista, ocupa todas las horas que le quedan disponibles despues de todos sus quehaceres en el estudio y propagada de nuestra doctrina

Hace ya tiempo que en Ranchos ha conseguido formar un grupo de espiritistas, pero actualmente, se ha dedicado, segun nos dice su carta que tenemos á la vista al estudio del magnetismo, que es llave de nuestros fenómenos. Tengo aquí una niña, prosigue, la que presento en sesión, obteniendo algunos fenómenos que ha llamado la atención hasta de los mediums, pues ha conseguido hacer la catalépsia parcial del olfato, el pulso etc., etc. y la insensabilidad llega á tal punto de atravesarle una aguja de parte á parte del brazo sin que sienta lo mas mínimo.

Pero el fenómeno mas curioso que ha obtenido es el siguiente; con la sugeta indicada, que segun nos comunica tiene apenas 17 años, apesar de ser absolutamente sensible y obedecerle sin ninguna dificultad, dias pasados le dijo ella: ¿á que no me duerme?

Entoncés María lo miró y en el momento cerró él los ojos y se durmió! lo habia magnetizado.

La carta concluye así:

«Puede Vd. publicar este hecho que creo servirá de utilidad para nestros estudios y en adelante lo tendré al corriente de lo que obtenga,»

Ciertamente que es un fenómeno raro el que un sujetopueda ser actor ó magnetizador á la vez, salvo el caso en que se trate de una posesión espiritista, que este fenómenoes bastante conocido en la sociedad «Constancia».

Un espíritu magnetizador llamado «El Sócio» cuando toma posesión de una sugeta, esta se vuelve magnetizadora. Pero, ya hemos dicho, el fenómeno procede por la acción ó posesión de un espíritu y no de los mediums.

∴

La distinguida Asociación Espiritista «La Fraternidad» ha nombrado su nueva Comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente: Antonio Ugarte.
Vice: Juan Sanguinetti.
Secretario general: Domingo Orrequia
Pro: Francisco Bocalandro.
Tesorero: Alexis Syroizol.
Pro: Antonio Costra.
Hermana mayor: Victorina Montanaro.
Secretaría: Catalina Villamonte.

Comisión Escolar

Sr. Don Luis Chipollini, señora Maria de Bocalandro, Sr. D. Domingo Orrequia.

Felicitamos á la Sociedad «Fraternidad» por tan adelantados nombramientos, y á los nombrados por la confianza que sus consocios han depositado en ellos.

∴

En 1.° de Enero del corriente año quedó instalada en la ciudad de San Luis (Méjico) la «Sociedad Espiritista Potosina». Así lo participan á la sociedad Central, segun vemos en la *Ilustración Espírita*.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Junio de 1890. Núm. 294

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

DEL PERI-ESPIRITU

(Conclusión)

Hemos ya dicho que el peri-espíritu, en su estado normal, es invisible para nosotros los séres corporales, dada la pobreza de nuestros órganos visuales. Sucede en este caso, lo que con muchos fluidos cuya existencia no desconocemos, apesar de no haberlos visto jamás. Pero así como estos mismos fluidos que dadas ciertas modificaciones puede percibirlos nuestra vista, el peri-espíritu mediante la voluntad de su espíritu, puede hacerse visible condensándose por un cambio en la disposición de las moléculas.

Esto es lo que pasa en el fenómeno de la materialización ó tangibilidad y visibilidad de los espíritus; y sin embargo, el fenómeno confunde y aturde, no solo á las gentes vulgares sinó á muchos hombres ilustrados quienes niegan hasta la posibilidad de las manifestaciones visuales del mundo invisible, sin recordar que en los fenómenos físicos sucede este mismo cambio de forma, y que la teoría del éter como único principio generador del mundo material, la cual reduce las innumerables formas y estados de la materia á simples cambios moleculares en relación con la mayor ó menor depuración de los fluidos disponibles, es no solo una teoría que la ciencia hoy acaricia, como solución á muchísimos problemas oscuros, sinó una necesidad que se impone para seguir adelante en el descubrimiento de nuevas verdades.

La física nos demuestra el pase del estado invisible de la materia al estado nebuloso, de èste al líquido y del líquido al sólido y vice-versa, y á nadie se le ocurre pensar en que este hecho sea absurdo é imposible ¿qué extraño es, pues, que dada la existencia inmortal del espíritu y la necesidad de su cuerpo fluídico para las manifestaciones, pueda, en virtud de leyes que aún son desconocidas, hacerse aquel visible, cuando la voluntad que lo gobierna así lo desée, y disponga de los medios conducentes?

Ciertamente que estos fenómenos no son frecuentes, porque, como la experiencia nos lo enseña, no siempre los espíritus encuentran los elementos á su disposición.

Uno de los principales inconvenientes consiste en la intervención de un medium poderoso, es decir, que tenga la propiedad de emitir bastante fluido vital, para que la materia que se condensa y se hace visible y tangible pueda estar animada de la vida material, que es indispensable para que el espíritu se manifieste como si fuese una persona corpórea.

Según la teoría de los fluidos, éstos son más ó ménos afines y esta afinidad debe consistir respecto del peri-espíritu, no solo en el positivo y negativo de la electricidad ó que se establezca la polidaridad magnética, sinó en las leyes morales de la simpatía y antipatía, en la armonía ó inarmonía de los caractéres por razón del adelanto propio, intelectual y moral, ó idénticas tendencias y aspiraciones.

Hé ahí pues, otra dificultad que se presenta para que pueda producirse la materialización de un espíritu, pues como hemos manifestado antes, el peri-espíritu se asimila todos los fluidos que le son afines y para proceder á su propia condensación necesita ayudarse de los fluidos del medium y mezclar su propia atmósfera fluídica con las de los presentes y no siempre esta mezcla de fluidos y de resistencias ocasionadas por la incredulidad, pueden dejar que el fenómeno se manifieste con la propiedad y verdad deseables,

Antes de dar por definitivamente terminado este trabajo conviene que citemos algunos fenómenos de vi-corporeidad y de transfiguración, tan universalmente conocidos, pues ellos confirman una vez más la existencia del peri-espíritu.

Estos fenómenos se encuentran relatados en el «Libro de los Mediums».

«La esposa de uno de nuestros amigos, dice el citado libro, vió diferentes veces, durante la semana, entrar en su cuarto, con luz y sin ella, una vendedera de fruta de las cercanías, que conocía de vista, pero á la que no había hablado jamás. Esta aparición le causó un espanto, tanto más grande cuanto que, en aquella época, esta señora no tenía conocimiento del espiritismo, y el fenómeno se repitió muy á menudo, pues la vendedora estaba perfectamente viva; á la indicada hora, probablemente dormía, y mientras que su cuerpo material quedaba en su casa, su espíritu y su cuerpo fluídico estaba en la de la referida señora; ¿por qué motivo?..... Esto es lo que no se sabe.

«En semejante caso; un espiritista iniciado en esta clase de cosas se lo hubiera preguntado, pero dicha señora no tuvo tal idea. Cada vez, la aparición se eclipsaba sin que se supiera como, y siempre que desaparecía, iba á asegurarse de que todas las puertas estaban perfectamente cerradas y de que nadie habría podido introducirse en su habitación. Esta precaución le probaba que estaba bien despierta y que no era juguete de un sueño».

«Otras veces, vió de la misma manera un hombre que no conocía, pero un dia vió á su hermano, que estaba en la California y tenía de tal modo la apariencia de una persona real, que en el primer momento creyó en su vuelta y quería dirigirle la palabra, pero desapareció sin darle tiempo.

Una carta recibida posteriormente, le acreditó que no había muerto. Esta señora es lo que se puede llamar *medium vidente natural;* pero, como hemos dicho, en aquella época no había oído hablar jamás de mediums.

«Otra señora que habita en provincia, estando gravemente enferma, vió una noche, á eso de las diez, un caballero anciano, habitante en la misma ciudad y que solía encontrar en la sociedad algunas veces, pero sin ninguna relación de intimidad. Este caballero estaba sentado en un silión, al pié de su cama, y de cuando en cuando tomaba rapé, y aparentaba que la cuidaba.

«Sorprendida de tal visita, á semejante hora, quiso preguntarle el motivo, pero el caballero le hizo seña para que no hablase y que durmiera; varias veces quiso dirigirle la palabra y siempre le hizo la misma recomendación. Al fin se durmió.

«Después de algunos días, estando restablecida, recibió la visita de este mismo caballero, pero en una hora más conveniente, y esta vez era verdaderamente él; tenía el mismo traje, la misma caja de tabaco y exactamente las mismas maneras. Persuadida de que había venido durante la enfermedad, le dió las gracias por la molestia que se había tomado. El caballero muy sorprendido, le dijo que no había tenido el gusto de verla hacía bastante tiempo. La señora, que conocía los fenómenos espiritistas, comprendió lo que esto significaba, pero no queriéndoselo explicar, se contentó con decirle que lo habria soñado.

«Esto es lo probable, dirán los incrédulos, los espíritus fuertes, lo que para ellos es sinónimo de gente de genio; pero, es cierto que la señora no dormía esta vez, ni la

precedente. Entonces sería que soñaba despierta ó dicho de otro modo, estaba *alucinada*.

Hé aquí la gran palabra, la explicación universal de todo lo que no se comprende».

Otro caso: Un caballero, habitante en provincia, no había querido jamás casarse, apesar de las instancias de su familia. Un dia estando en su cuarto, se admiró al verse en presencia de una jóven, vestida de blanco y la cabeza adornada con una corona de flores. Le dijo que era su desposada, le tendió una mano que tomó, y en la cual vió un anillo. Al cabo de algunos instantes todo desapareció. Sorprendido de esta aparición asegurándose que se hallaba bien despierto, se informó si alguien había venido aquel dia pero se le contestó que no se había visto á nadie.

Un año después, cediendo á las nuevas instancias de una parienta, se decidió ir á ver á la que se le proponía.

Llegó el dia del Corpus; volviendo de la procesión, una de las primeras que se presentó á su vista entrando en la casa, fue una jóven que reconoció por la que se le había aparecido, vestida de la misma manera, porque el dia de la aparición era también de Corpus. Quedó anonadado y por su parte la jóven dió un grito de sorpresa y se puso enferma. Vuelta en sí, dijo que había visto á aquel caballero en semejante dia del año precedente. Se efectuó el casamiento. Esto ocurrió por el año 1835; en aquella época no se hablaba de espíritus, y por otra parte, uno y otra son personas de un positivismo extremo y de una imaginación nada exaltada.

Los siguientes ejemplos son sacados de la historia eclesiástica.

«San Alfonso de Ligorio fué canonizado antes del tiempo exigido, por haberse mostrado simultáneamente en dos parajes diferentes, hecho que pasó por un milagro.

San Antonio de Pádua estaba en España, y al mismo tiempo en que predicaba, su padre, que estaba en Pádua, iba al suplicio acusado de un asesinato. En aquel momento, aparece San Antonio, demuestra la inocencia de su padre y hace conocer al verdadero criminal, quien más tarde recibió el castigo. Se probó que en el mismo momento, San Antonio no había salido de España.»

Todos estos hechos se producen durante el sueño, y se explican por la emancipación más ó ménos parcial del espíritu, gracias al peri-espíritu que forma el eslabón de la cadena que une el alma al cuerpo; y que le permite presentarse en parajes apartados, produciéndose hasta la materialización de un espíritu encarnado.

El sér pues, que se presenta en dos parajes diferentes tiene pues, dos cuerpos, pero uno es real y otro aparente. Al despertar, los dos cuerpos se reunen y la vida del alma entra en el cuerpo material.

Podríamos decir, prosigue Allam-Kardec, que el cuerpo puede vivir con la vida orgánica que es independiente de la presencia del espíritu, y la prueba de esto es, que las plantas viven y no tienen espíritu; pero, debemos añadir, que durante la vida, el espíritu nunca está desprendido completamente del cuerpo.

Damos por terminado este largo trabajo. La teoría del peri-espíritu se funda en una modificación de los fluidos, que se individualizan en nada persona; tanto en el espacio como en las encarnaciones, este fluido peri-espiritual ó *cuerpo espiritual*, tiene que jugar un mal importantísimo en todos los fenómenos, supuesto que para el alma es su intermediario imprescindible, séa cuando la acción nace del alma misma ó cuando el mundo exterior la afecta.

Es pues, un asunto de mucho vuelo y si algo sentimos en la conclusión de este trabajo, es haber carecido de las luces y preparación necesarias, deficiencias que en ninguna caso puede suplir la buena voluntad que nos anima.

Conferencia del Sr. Fernandez

—

Mucho sentimos no haber podido asistir á la conferencia dada por nuestro digno y estimado correligionario el sargento Mayor de Marina D. J. W. Fernandez, la que como habíamos anunciado, tuvo lugar en los salones de la Sociedad «Fraternidad» el Domingo 2 del presente mes.

El Centro de Propaganda ha dado una nueva prueba de su celo por el progreso de nuestra doctrina, y de su acierto, al nombrar para conferenciante á un escritor tan distinguido y competente como lo es el Mayor Fernandez.

Ante una numerosa concurrencia, el señor Fernandez pronunció el siguiente discurso que fué muy aplaudido.

Señor Presidente:
Señoras y Señores:

El Centro de Propaganda Espititista me ha hecho el honor de invitarme á dirijiros la palabra y he accedido á su pedido, más por poder afirmar públicamente mis creencias, que porque pueda traer al espíritu de mis hermanos, una chispa siquiera de esa sublime filosofía que se funda en la ciencia y en la razón. No traigo pues contingente alguno á vuestros trabajos, porque como vosotros, estudio y aprendo todos los dias, aplaudiendo con entusiasmo dentro de mi alma, que inteligencias eminentes, proclamen en el otro emisferio la verdad de la supervivencia del espíritu y de la existencia completa de su personalidad moral.

Muchas veces, señores, cuando pienso en el espiritismo y en la vida del hombre sobre la tierra, no puedo comprender como séres ilustrados y de buen sentido, digan *á priori* que todos los espiritistas son unos locos.

Y es el caso de preguntar, ¿por qué trabaja el hombre por el progreso de las ciencias? ¿por qué nos desvelamos por adelantar intelectualmente, almacenando por decirlo así, en nuestro espíritu, la mayor suma de conocimientos posibles? ¿por qué tratamos de ser honrados, de hacer el bien, enseñando al que no sabe, llevando el consuelo de nuestras palabras y de nuestros cuidados al lecho del enfermo, agobiado por el dolor y el sufrimiento? ¿por qué en fin la humanidad entera, siente anhelos de progreso, estudiando la naturaleza en el deseo de descubrir sus misterios y dirige sus miradas á los confines de nuestro sistema planetario, en el infatigable afan de sorprender la existencia de nuevos mundos y de otras humanidades?

¿Por qué tratamos de elevar el nivel moral de nuestros semejantes, fundando escuelas y academias científicas?

¿Haremos por ventura los hombres todo esto, por el único placer de aumentar nuestros trabajos y la incesante lucha en que vivimos por satisfacer las mas apremiantes necesidades de la vida?

Pero señores, mucho más cómodo es ser materialiata, es decir: no tener conciencia, no tener moral, no creer en Dios, reirse de la inmortalidad del alma, tratar de reunir una fortuna por cualquier medio para entregarnos sin tregua à los placeres, porque la vida es corta y despues de nuestra muerte, solo qnedará de nosotros un puñado de polvo!

Estos eran, señores, los argumentos que yo hacía, hace pocos dias, á un ilustrado académico y quien no crèe en otra cosa que en las fuerzas de la materia.

Yo no veo que objeto tendría la vida del hombre sobre la tierra, si no hubiera ese más allà, ese mundo de personalidades conscientes y responsables, regido por armoniosas y justicieras leyes y donde nuestros espíritus se arrepienten, se enmiendan y purifican, trabajando por su propio progreso y el del universo entero.

Yo no concibo, señores, que hombres preparados por sus estudios y que siguen por los libros el movimiento intelectual del mundo, penetrándose de sus progresos, tanto en el órden científico como en el moral, miren con el más absoluto desdén à los que afirmamos la inmortalidad del alma y la comunicación del mundo terrestre con el espacio.

He interrogado muchas veces, á los que han querido oirme, haciéndoles esta pregunta:

¿Cuál es el problema mas trascedental, que puede preocupar la mente de la humanidad porque interesa á su presente y su futuro?

¿Qué cosa puede importarnos màs, que conocer de donde venimos y á donde vamos?

Pero averiguar esto es imposible, se me ha contestado, la humanidad tiene problemas cuya solución le interesan mas inmediatamente en su vida terrena, que en cernir su pensamiento en las alturas buscando luz sobre cuestiones que no se han resuelto ni se resolverán jamás, porque salen de las fronteras que están marcadas al vuelo de la inteligencia humana.

Ya no desconocen la importancia del problema, solo sí, se encuentran pequeños para resolverlo, juzgándolo naturalmente con el criterio de sus preocupaciones y de la corriente de sus estudios.

Y, señores, si nos detenemos un momento á meditar por qué el espiritismo encuentra tantas resistencias en la masa de nuestros semejantes, no nos será muy difícil encontrar la causa.

Busquemos cien católicos ilustrados, de esos que oyen misa todos los Domingos, se confiesan, comulgan y en semana santa ayunan y evitan en sus alimentos la mezcla de carne y pescado, tomemos digo, cien católicos en estas condiciones, y examinémosles sobre el orígen del mundo, sobre su historía, en una palabra, sobre el génesis de nuestra raza y del cristianismo, y podeis estar seguros que de esas cien personas, talvez no hay una que conozca el orígen y la verdadera historía de su religion.

Son católicos, porque sus padres lo fueron por que les enseñaron á rezar en la escuela, porque en el pueblo en que nacieron la religión de Estado era la católica y en fin por que no han tenido tiempo de estudiar religiones y escojer la mejor.

Y si de la religión pasamos á la filosofía, yo os pregunto ¿quiénes la estudian y en qué libros?

Todos sabemos que el estudiante argentino tiene un texto obligado para adquirir el conocimiento de la filosofía y que dentro del estrecho marco señalado por los reglamentos universitarios, tiene aquel que escribir su tèsis para optar al grado de Dr. en Derecho.

Las ideas del alumno están modeladas á las del texto en que ha estudiado y á las del profesor de cuyos lábios ha recibido la primera lumbre sobre esa ciencia en la cual reposan nuestras ideas sobre Dios, sobre el alma y la humanidad individual y socialmente.

Ysi la masa de los hombres, ignoran los orígenes de su propia religión, y estudia la filosofía que se les quiere enseñar, ¿cómo quereis, que preparados intelectualmente así, puedan no digo aceptar, pero no resistir á escuchar revelaciones sobre la existencia de una filosofía y de una religión nuevas?

Y digo una nueva religión porque el espiritismo aunque se estudie hoy solo en su faz científica esperimental por sábios como Crookes, Yocluer, Wallace y otros espíritus que honran al género humano, será antes de 20 años, pese á quien pese, la piedra angular sobre la que se edifique la nueva religión del porvenir, y será una religión sin altares de piedra y sin templos de ladrillo, pudiendo adorar á Dios en los desiertos como en el rincón del hogar en medio de los afectos mas íntimos de la vida, y tendremos tambien la ventaja de que serán sus sacerdotes todos los hombres de bien que practiquen nuestra doctrina.

El espiritismo, señores, no ha hecho camino á mediados de nuestro siglo, porque sus doctrinas reposando sobre la verdad, la razón y la justicia, eran un arriete demoledor de casi todas las religiones positivas.

Tenía que luchar contra las preocupaciones de los pueblos, contra los intereses de secta, estrechos y mezquinos intereses materiales que viéndose amenazados, se convirtieron en nuestros más encarnizados enemigos por esto, no hizo entonces progresos el espiritismo; pero la ciencia que es la gran fuerza del siglo en que vivimos, ha venido poco á poco, ilu-

minando con su antorcha los grandes caminos que recorre la humanidad, ensanchando al mismo tiempo los horizontes de su espíritu.

El espiritismo, ha minado ya la filosofía escolástica, de la cual no quedarán ni los escombros en el siglo XX, pues los volúmenes que la contienen, servirán de pasto al microbio roedor de los archivos.

La ciencia en el siglo entrante, encontrará su verdadera filosofía en el espiritismo como tuvo por enemigos irreconciliable á la religión y á la filosofía en el siglo XVIII.

¡Cuánto hemos progresado, señores, en la mitad de este siglo!! Apenas hay tiempo, no digo de estudiar, pero de leer, los progresos que la electricidad solamente, ha realizado de cinco años á esta parte!

Como detallarlos, si para ello me sería necesario un volúmen entero!

La ciencia oficial, ha sido también uno de nuestros grandes enemigos, esa ciencia que ha negado todos los inventos y que abochornada al fin de la situación que se habia creado, hace tímidas tentativas en el campo del magnetismo y obligada á rendirse ante la evidencia de los hechos, lo acepta pero cambinándole el nombre, mostrando así, que no tiene ni siquiera la nobleza de confesar sus propios errores!

Pero sin embargo, esto ya es un consuelo y encierra una esperanza, primero porque el hipnótismo cura lo que antes consideraba la ciencia casos perdidos, y segundo, porque si la ciencia oficial continúa estudiando las fuerzas desconocidas y misteriosas que actúan en la naturaleza, concluirá por convencerse que *los locos*, modesta y humildemente decian la verdad y sabian más que ella.

Y puesto que he citado, señores, las fuerzas desconocidas que actúan en la naturaleza, séame permitido recordar aquí, un hecho que acaba de causar la admiración de todos en Buenos Aires; me refiero á la trasmisión del pensamiento cuyas esperiencias realizadas en público por el señor Wals, han sido en estos últimos dias el tema de todas las conversaciones.

Para aquellos que no conocen lo que nosotros hemos dado en llamar fenomenismo, y que no es otra cosa que hechos que se producen bajo la acción de los fluidos, las esperiencias del señor Wals, rayan en lo milagroso, á tal punto que, si este señor hubiera tenido la desgracia de nacer á mediados del siglo pasado, hubiera ido á terminar miserablemente su existencia en un calabozo, condenado por brujo.

Hoy, no morirá asi el señor Wals, pero en cambio los representantes de la ciencia oficial, no atribuyen sus fenómenos ni siquiera á una fuerza hipnótica, sino simplemente á impulsos trasmitidos por los dedos que impelen al sujeto en tal ó cual dirección, le hacen tomar un objeto, trasportarlo á tal punto ó entregarlo á tal persona, olvidando, por ejemplo: que al sujeto vendado como se encuentra, le es absolutamente imposible, recibiendo órdenes mentales, adivinar por el impulso que recibe, la página del libro que debe abrir, é indicar la palabra ó el párrafo en que se han fijado de antemano la persona que lo dirige y las que lo observan.

Las esperiencias del señor Wals, no tienen nada de extraordinario para nosotros los espiritistas, que contemplamos todos los dias la fuerza poderosa de los fluidos, á tal punto que muchos hemos sido curados de enfermedades graves por la acción de aquellos, ayudados simplementepor el agua de azahar que, como todos saben, relaja todo el sistema nervioso facilitando así el trabajo de los fluidos sobre los órganos afectados.

Hay puntos sensibles ó hipnóticos en el cuerpo humano que facilitan la comunicación de los fluidos del peri-espíritu, que son los que trasmiten el pensamiento ó la voluntad de una persona sobre la otra.

¿Qué es en suma, la mediumnidad, sino el resultado de un peri-espíritu muy rico en fluido?

Y si á la riqueza de estos, agregais una gran sensibilidad en el sistema nervioso, tendreis explicado en una palabra lo que el público llama fenómenos del señor Wals.

El que tiene el honor de dirijiros la palabra en este momento, ha hecho esperiencias acompañado de sus amigos y sin tener la fuerza fluídica y el ejercicio de la facultad que posée el Sr. Wals, ha realizado muchos de los fenómenos con que éste sorprende la imaginación del público.

Un distinguido ingeniero, de cuya amistad me honro, me anunció hace tiempo el movimiento socialista que se ha verificado en el mundo el mes pasado, y como yo dudára, agregó que tenía la noticia por sus amigos del espacio, afirmándome que antes de tres años, la condición del obrero habrá cambiado en cumplimiento de una ley de justicia, dejando de ser el hombre pobre en adelante, el esclavo del capital, para convertirse en su aliado y coadyutor.

Ese mismo caballero, que es un espiritista convencido é ilustrado, ha sido testigo de un fenómeno de aporte, el que solo mis hermanos en creencia podrán admitir.

Ayudando con sus fluidos á un poderoso medium, recibió en sus manos un rulo de cabellos de su padre, fallecido en Francia hace algunos años.

En su primera entrevista con el autor de sus dias, obtuvo la promesa de hacer la tentativa del aporte y en la siguiente sesión se realizó el fenómeno, apareciendo el rulo en el aire, movido por una mano invisible, siendo depositado sobre la mano que se estendió para recibirlo.

Si esto que os refiero, hubiera pasado ante numerosa concurrencia de personas agenas al espiritismo, el hecho hubiera sido atribuido á efectos de mágia ó prestidigitación.

El espiritismo, señores, siguiendo el movimiento evolucionista que se opera en el mundo entero, no puede progresar á saltos, sinó paulatinamente, siguiendo ese mismo movimiento.

Tanto en el órden de la naturaleza como en la marcha de progreso de las ciencias vemos confirmado esto mismo, el ascenso es gradual, sin bruscos sacudimientos. y es por esto, que debemos esperar, confiados en el adelanto del espiritismo, para convencernos de lo cual, no tenemos mas que dirijir una mirada retrospectiva y ver el camino que nuestra doctrina ha hecho en estos últimos diez años,

No son ya los matemáticos, los químicos, los astrónomos, los que estudian el espiritismo en su parte esperimental: sinó tambien los médicos, esos materialistas que tanto se han burlado de nuestras teorías, no reconociendo otra cosa que las fuerzas de la materia y negando todo principio de vida que no residiera en el sistema circulatorio.

Yo mismo, animado por levantadas aspiraciones por descubrir algo, mas allá de la tumba, he necesitado cinco años de estudio y observación para convencerme de las verdades que encierra el espiritismo; no es de extrañar pues, que aquellos á quienes no han preocupado jamás estos estudios, se muestren indiferentes é incrèdulos, ante las declaraciones de las mas altas inteligencias que afirman nuestras teorías.

Me consta que algunos espíritus no vulgares, han declarado yá, que la humanidad (hablo de la parte civilizada) será espiritista antes de 20 años, lo que no me resisto á crer, cuando contemplo los progresos en las ideas que se han realizado en el mundo en estos últimos diez años.

Hoy somos pocos relativamente al número de habitantes de nuestro globo, pero somos bastantes para guardar con amor y constancia en nuestras manos, la sublime antorcha que alumbrará á principios del siglo XX á todos nuestros hermanos.

Antes de terminar, quiero, aunque me considero el menos antorizado de todos, deciros dos palabras respecto de los deberes que todos sin distinción hemos contraído ante Dios y ante nuestra conciencia, desde el dia en que haciéndonos espiritistas reconocimos al mismo tiempo la existencia de un Dios y la inmortalidad del alma.

Esos deberes son: todos los proclamados por Jesús, y que voy á espresar, no porque los ignoreis, sinó por tener yo mismo el placer de recordarlos.

El perdón de las ofensas, el amor por sus semejantes, dar al pobre el pan del espíritu como el del cuerpo, que es la caridad, llevar el consuelo á los que sufren en el lecho del dolor, asistiéndolos, y hacer el bien en general dentro de la esfera de nuestros recursos y actitudes.

Yo no comprendo señores, el espiritismo de otra manera, pues nuestra doctrina mas impone el deber no solo de pensar asi, sinó de sentir tambien, probando con nuestros actos en todos los momentos de la vida, que estos no están en contradición con los sentimientos de caridad, de amores de justicia que proclamamos con la pluma ó la palabra.

No es fácil, señores, ser un buen espiritista en su verdadera acepción pues nuestra doctrina nos impone sérios y sagrados deberes que cumplir para ante Dios y nuestros semejantes, y felices aquellos que al fin de esta ruda jornada de la vida, puedan volver al espacio con la conciencia de haber salido triunfantes de esta lucha diaria con nuestras propias miserias y debilidades.

Al concluir, pido á mis hermanos que, si nada han aprendido oyéndome, me dispensen su benevolencia en mérito á la sinceridad de la intención y á la buena voluntad con que he cumplido en esta ocasión con mi deber de espiritista, correspondiendo al mismo tiempo, a la honrosa invitación del Centro de Propaganda.

He dicho.

COLABORACION

EL MEJOR TEMPLO

Mucho tiempo hace que no copiamos algun fracmento de las memorias del Padre Germán, y hoy vamos á extractar un capítulo porque en él encontramos utilísima enseñanza.

Verdaderamente el Padre Germán era un gran reformador: se adelantó á su época; porque la religión de aquel hombre, no era ni la de su tiempo, ni la de nuestros dias, era la religión del porven'r.

¡Cuánto debió sufrir en la tierra! Es estraño como no murió quemado, cómo no fué castigado por hereje aquel noble y decidido apóstol de la verdad sin velos; de la razón sin silogismos; pero léamos y estudiémos.

¡«Señor! ¡Señor! cuánto se abusa de tu santo nombre!

«El nombre de Dios es una mina que todos los sacerdotes del mundo han explotado á su placer.

«Desde la noche de los tiempos más remotos sirve el nombre de Dios para atemorizar á los crédulos, para atraer á los incautos al yugo sacerdotal, para dominar á los ignorantes, y casi nunca para demostrar una verdad!

«¿Qué es la historia religiosa? Una colección de fábulas.

«Qué son las religiones? Al principio todas son lagos de agua cristalina que después se convierten en charco cenagoso, porque entra la explotación de las miserias humanas; y la idea más grande queda reducida á una leyenda milagrosa, á una historia de aparecidos, y á una imágen que pide un templo casi siempre cerca de un manantial. Este es el resúmen de todas las religiones, y esta suma total representa un guarismo sin valor alguno, todos son ceros sin una unidad que forme cantidad; ¡nada de nada!

¡Oh! ¡Señor! si yo no te adorára en tu inmensa obra; si yo al contemplar el espacio no sintiera latir mi corazón, y en mi mente no germináran los presentimientos de la inmortalidad de mi espíritu; si yo al admirar la explèndida naturaleza no te viera irradiando en la creación como irradian los soles en los espacios infinitos; si yo no sintiera tu hálito divino en el torrente que se derrumba y en el suave perfume de la florecilla silvestre, si yo no comprendiera que si existo es porque tú me has creado, yo perdiera la fé que me alienta cuando recibo instrucciones de mis superiores.

«La última carta que recibí heló la sangre en mis venas: entre otras cosas me decía lo siguiente:

Estamos muy disgutados de vos, porque la iglesia militante nada os debe, sois un solda-

do inútil para el sostenimiento de la gran causa. Lo único que habeis hecho es hacer entrar en el redil á algunas ovejas descarriadas, pero también es lo cierto que esa aldea nada os debe. Cuando entrásteis en ella su vieja iglesia se caía, y vos habeis ayudado á su total derrumbamiento, por lo cual sois un mal sacerdote, porque lo primero que debe procurar un vicario de Cristo, es hermosear la casa de Dios; si la iglesia es de ladrillos procurar se haga de piedra, y si es posible que se empleen en su construcción mármoles de los más finos, que columnas de jaspe y estátuas de alabastro embellezcan sus capillas; y á estas casas de oración se les procura una renta, que en nada mejor pueden emplear los fieles sus ahorros que en el culto y servicio de Dios. Y os lo repetiremos, estamos muy descontentos de vos, porque no escuchais ni las voces de los hombres ni los avisos del Altísimo.

Un manantial milagroso tenéis cerca de la iglesia, y esas aguas salutíferas es un llamamiento que Dios os hace para que reedifiquéis su casa, que la diferencia de los hombres (inclusa la vuestra) deja caer y convertirse en ruinas el lugar sacrosanto de la oración, el asilo sagrado de los pecadores, el refugio bendito de los atribulados, el único puerto de los afligidos.

Vuestra iglesia se cae, sus viejos paredones amenazan ruinas, y vos la dejáis caer porque no amáis á Dios; pero en consideración á que pecáis quizá sin conocerlo, si queréis volver á vuestra gracia, haced un llamamiento á vuestros feligreses, decidles (y no mentiréis) que los inspirados de Dios os ordenan reedificar la casa del Altísimo y decidles también (que es conveniente) que vos habéis tenido una revelación, y que en ella os han hecho una promesa, que el manantial de la salud dará alivio á todos los enfermos de esa aldea, y á cuantos acudan en peregrinación al santuario que reedifiqnéis, porque Dios á sus hijos dá ciento por uno cuando de él se acuerdan ....

De este modo serviréis á Dios y al mundo, porque daréis vida á esa aldea que en lugar de peregrinación se convierte en sitio de recreo, y á la sombra protectora de la religión los desiertos se trasformarán en vergeles, en oasis los eriales, porque la gracia de Dios ablanda las piedras, y la peña dura se trueca en tierra esponjosa.

Hacedlo tal como os lo mandamos, pues de lo contrario nos veremos obligados á declararos mal siervo de Dios, nombre que en realidad merecéis porque nada haceis en provecho de la santa causa.....

.....

«¡Qué nada hago en provecho de la santa causa! Señor, me dicen mis superiores, pero ¿acaso tú necesitas del auxilio de los hombres ó los hombres no pueden vivir sin el tuyo?

«¿A el autor de todo lo creado le hace falta que el hombre lo glorifique ó le glorifica su misma obra?

«Toda carta exige contestación y yo contesté á mis superiores lo que transcribo á continuación:

«Señores: Me acusáis de ser mal siervo de Dios. y sentais un principio falso, sólo los tiranos tienen siervos, y como Dios ama á todos sus hijos sin excepción alguna, no puede tener siervos el que nunca ha sido tirano: Dios no quiere á los hombres de rodillas en inacción beatífica, los quiere de pié mirando al infinito.

«Decis que dejo que la vieja iglesia de mi aldea comience á sentir la enfermedad de la decrepitud, y sus viejos muros tiemblan con el frio de centenares de inviernos.

«Me decis que no cuido la casa del Señor!. .

¿Y acaso el Señor necesita de estas oscuras cabañas cuando él tiene por casa el Universo?

«¿Qué mejor tem lo queréis que la Creación?

«¡Por lámparas tiene soles!

«¡Por altares mundos!

«¡Las aves entonan himnos de alabanza!

«Las flores son los hermosos incensarios que le ofrecen su arrobador perfume!

¡El verde musgo, la más bella alfombra!

«¡Las orillas de los mares, los mejores lugares de oración!

«¡El Océano el mejor monasterio! porque los navegantes son los monjes que más se acercan á Dios!

«¿De qué le sirven casas de ladrillos al que tiene su casa en los innumerables mundos que ruedan eternamente en los espacios infinitos?

«Templos de la tierra deleznables como todo lo terreno! No daré un paso para reedificaros, porque bajo vuestras bóvedas el hombre siente frio.

«Cristo escogió las cumbres de los montes y los frágiles barquichuelos para sus predicaciones, y con esto nos quiso probar que la cátedra del Espíritu Santo no necesitaba levantarse en ningún lugar privilegiado, que para anunciarle á los hombres el reinado de la verdad en la época de la justicia bastaba con que hubiera apóstoles del Evangelio: no hacen falta casas de piedra ni lugares de oración, lo que hacen falta son hombres de fé que tengan fuego en el corazón y destellos de amor en su mente; pero estos espíritus son útiles á sí mismos, pero no á Dios.

«¡Dios nada necesita de los hombres!

¿Cuándo la luz ha reclamado el apoyo de la sombra?

«¿Cuándo el Océano ha pedido á las nubes una gota de rocío?

«¿Cuándo los mundos han necesitado el sostén de un grano de arena?

«¿Cómo pues Dios, que es más grande que todo lo creado, ha de necesitar que el hombre de la tierra le dé su adoración forzada?

«El que lo es todo, no le hace falta de nadie nada. Ni pidáis cosas para Dios, que os parecéis al loco que quería guardar en un cesto los rayos vivificadores del sol.

«No esperéis que dé un paso para reedificar mi vieja iglesia; me ocupo de levantar otros templos más duraderos. ¿Sabéis cuáles son? Son los espíritus de mis feligreses, las almas de estos sencillos aldeanos que han de volver á la tierra tantas veces cuantas necesite el progreso de su espíritu.

«Les enseño á amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á ellos mismos; les preparo para la vida espiritual, les hablo de ese más allá, no el que suponen que dice la iglesia, sino el que nos dicta la razón.

«Les inicio en los misterios de la inmortalidad, les hablo de la vida del espíritu, de esa hermosa realidad.

«Les enseño á rezar en los valles, en las colinas en el fondo de los abismos; cuando se reunen en torno del hogar, cuando alimentan su cuerpo, cuando se entregan al reposo, cuando se despiertan para el trabajo, les hago pensar constantemente en Dios, y mi pequeña grey no reza con los labios, ora con el pensamiento siempre fijo en el bien; por esto mis feligreses no necesitan ir á la iglesia para rezar, porque tiene cada uno un templo en el corazón.

«Creedme, señores; la misión del sacerdote es educar al hombre para el porvenir, no para el presente. Nosotros lo sabemos, somos los iniciados, porque nuestra vida contemplativa y estudiosa nos ha permitido escuchar las voces de los que fueron; y sabemos que las almas viven, y que los templos de piedro no son los lugares predilectos del Señor.

«Dios no tiene preferencias, creo la humanidad para el progreso y le deja libre para progresar.

«¡Los tiempos llegan! Los espíritus de la luz encarnarán en la tierra, y nosotros los vicarios de Cristo, somos los encargados de preparar á los hombres para la Era nueva. Nosotros tenemos la luz, no la escondamos debajo del celemin, que mañana nos pedirán cuenta del mal uso que hemos hecho de nuestros conocimientos.

«¡Queréis que haga pasar por milagroso el humilde manantial que surte de agua á mi aldea: me proponéis una torpe impostura, y yo no sirvo á tan noble causa con medios tan ruines!

«Yo dejaré á mi aldea pobre, muy pobre; pero sus moradores me bendecirán cuando dejen este lugar de tinieblas y se encuentren serenos y tranquilos ante la eternidad.

«Yo si puedo antes de irme de este valle

de lágrimas, levantaré una casa, no para Dios, porque este no la necesita; la quiero para los pobres, para los mendigos atribulados, para los niños huérfanos, para los ancianos enfermos, para todos aquellos que tengan frio en el alma y decaimiento en el cuerpo.

«Creedme, señores; no vais por buen camino; el verdadero sacerdote debe instruir al pueblo, debe iniciarse en los misterios de la otra vida, debe presentarle la eternidad tal como es. Yo estoy decidido á cumplír mi misión, y ni el ruego ni la amenaza me harán desistir de mi noble empeño.

«Haced lo que queráis, destruid mi cuerpo, que podréis hacer, pero quedará, y no me faltará con quien comunicarme en la tierra, para seguir diciendo lo que yo os digo hoy: que el mejor templo de Dios es la Creación.

«Esto les he dicho; ¿qué harán de mí? no lo sé. Si me quitan la vida casi me harán un bien. Así la veremos pronto á ella....¡á ella! la niña pálida, de los rizos negros!

«Perdonadme, señor; soy egoista, me olvido de los pobres de mi aldea. ¡Qué ingrato es el hombre! no quiere vivir más que para sí y debemos vivir para los demás.»

Ciertamente para progresar nos debemos convertir en agentes de la Providencia, como se convirtió el padre Germán. ¡Qué alma tan grande! ¡qué espíritu tan elevado!

Cuando todos los moradores de la tierra sean tan nobles como aquel digno sacerdote, ¡qué hermoso será vivir en este planeta!

No será entónces un mundo de expiación y de prueba, será uno de los mundos regenerados, donde habita dichosa una humanidad reconocida.

¡Era de luz! ¿cuándo brillará tu aurora? ¿Cuándo irradirá tu sol? ¿Cuándo los prisioneros de la tierra recobrarán su hermosa libertad?

Cuando sepamos amar, cuando sepamos olvidar las injurias, cuando queramos progresar.

¡Nuestro es el tiempo, el bienestar aguarda, corramos á buscarle, y así tendrémos dias de sol y libertad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER

TRANSCRIPCIONES

LA EXPERIENCIA

(Del «Buen Sentido», de Lérida)

I.

Deteniendo un instante el torpe paso
De unas piernas que andaban á su ocaso,
Como el sol que á la vista se ocultaba,
Un abuelo á su nieto así le hablaba:
«No tiene, por fortuna, la riqueza,
«La llave del arcón de la alegria,
«Ni es ésta, para el hombre, mercancía
«Que se venda á millon ó á real la pieza....
«Así se ven hogares
«De rumboso interior, de oro cubiertos,
«Que aún con oro y estufas están yertos;
«En tanto que en pobrísimos ajuares,
«Solo al trabajo abiertos,
«Al sol y á las amantes afecciones,
«La dicha dulcemente
«Fabrica complaciente
«Un nido en que se abrasan corazones,
«Aún sin fuego de estufas, ni millones.
«Y si alguno te dice, en contra de eso,
«Que el mundo solo halaga al poderoso
«Y que aquí lo mejor es ser un Creso,
«No lo creas, muchacho no lo creas,
«Aunque tú por defuera, así lo veas;
«Lo que importa en el mundo, es ser dichoso.»

II

—«Y eso ¿qué es, abuelito? dijo el nieto
Mirándole á la cara
Con el aire infantil más indiscreto.
Y ante aquella pregunta corta y clara
Que pedía respuesta de repente,
El viejo, muy cortado,
Quedóse unos instantes abismado
Pasándose las manos por la frente.

III

—«¡Vaya usted á resolverle á ese chiquillo
«Un punto colosal... de tan sencillo!»
Pensaba el pobre abuelo
Con los ojos clavados en el suelo.

—«La dicha,—por fin, dijo,—el ser dichoso,
«No está en tener poder, dinero ó ciencia:
«Es tener los deseos en reposo
«Y limpia la conciencia.
«La dicha, es la aritmética corriente,
«Es la suma que dá el placer gozado;
«Mas esa cuenta miente,
«Porque suma apetitos solamente;
«Y ese placer sumado,
«O es fantasma embustero ó es pecado.»

IV

Aun prosiguió el abuelo
Largo rato su plática severa
Pretendiendo esplicar de qué manera
Se consigue la dicha en este suelo,
Y otra cosa mejor, allá en el cielo.
El mozo embebecido,
Temiendo que las puertas del oido
No diesen al sermón bastante puerta,
Lo estuvo oyendo con la boca abierta,
Hasta que, terminando,
Dijo así dulcemente el moralista:
—«En el mundo en que ahora vas entrando,
«Jamás pierdas de vista
«Esta esperiencia de mi vida larga:
«La ambición es talión del ambicioso;
«No huyas nunca el deber por ser penoso,
«Ni dejes la verdad por ser amarga.
«Y si prueban un dia en ti su oficio.
«De serpientes traidoras las pasiones,
«Recuerda este final de mis lecciones,
«¡La dicha, casi siempre, es sacrificio!»
«Ahí va toda la ciencia
«Con que puede ayudarte la esperiencia
«De un viejo por los años cuarteado;
«Y basta de sermón. ¿Te has enterado?»
El nieto hizo que sí con la cabeza;
Pero el viejo era ducho
Y al leerle en la cara, con certeza,
Que no le comprendió poco ni mucho.
—¡Ah, señor! murmuraba:
«¡Porqué no ha de saber ese que empieza
«Lo que lleva aprendido este que acaba!»

V

Se hizo hombre el rapaz. Pasaron años.
Con los años pasáronle mil cosas
Que á él se le antojaron asombrosas,
Y que hallaron vulgares los estraños,
Siguiendo, vulgarmente, como todos,
Ya por senda, ya entre lodos,
El caminó trazado á su existencia;
Y entonces, del abuelo ya muy léjos,
Recordó la experiencia y los consejos,
Y vió que no es gran cosa la esperiencia,
Si en vez de ser pasada es solo oida;
Pues tiene la pasion tan grande imperio
Sobre todos los actos de la vida,
Y vive tan rendida
El alma á ese misterio
Que ofrece la región desconocida
Poblada de visiones
Imán de las humanas tentaciones,
Que el hombre, de esas ansias siempre lleno,
Juzga solo por ellas lo que es bueno,
Toma por mar de dicha un espejismo
Olvídase el juicio de sí mismo,
Y la loca pasión corre sin freno.

VI

¿A què contar la vida de aquel nieto?
Se encierra en la vulgar biografía
Tuya, lector, y mía:
Mucho afán derrochado en torpe objeto.
Solo quiero añadir—aquí en secreto,—
Lo que el nieto decía una mañana
Al verse en el espejo,
Mustia la frente y la cabeza cana:
—«¡Pues, señor—murmuraba—ya soy viejo!
«Este espejo de mi da triste copia!...
«¡Abuelo!.. ya conozco al fin tu ciencia!
«Mas conozco, tambien por mi experiencia,
«¡Qué solo sirve la experiencia.... propia!»

Magin Morera y Galicia.

COMUNICACION

Desde las vastas regiones del pasado, al encumbrarse al presente, preparándose á conquistar el porvenir, el espíritu siente la idea innata, que, cual faro luminiso, le hace entrever un ideal, que cada época, y según las circunstancias, se manifiesta ataviado con las

galas que le son precisas. Bastaría detenerse en estas apreciaciones que parecen meta sísicas simplemente: para notar el desarrollo de aquellas ideas, que en embrión aún, dormitan en el seno de nuestro individuo.

El sueño repara las fuerzas, y, ¿qué causa hay que no tenga su efecto, puesto que por este medio se manifiesta?

¿En el trayecto infinito que recorremos, existen causas de un solo efecto, que dobleguen fatalmente bajo su influjo á los séres? Rechazo mi absurdo concepto, porque él supone deficiencia en el Gran Artífice, pero si yo mismo reconozco lo erróneo de esta idea, es porque otra más lógica se disputa la preferencia.

Muchas líneas paralelas pueden converger al gran foco, atravesando por diferentes puntos, aunque todos luminosos.

Aquí el sol astro refulgente de cuyo foco se desprende la luz, ó hablando en metáfora, inteligencia que todo lo baña; ahí la tímida la melancólica pero constante previsora de nuestros desvios. la luna, que en el silencio de nuestras noches, ó sea en las tinieblas de nuestros vicios, nos dice: «vosotros podeis ser mejores, venid, que allá hay más luz; de aquel foco la recibo yo: porque entre vuestro indíviduo y el centro de donde me desprendo, sirvo de hilo conductor y os preparo para recibir la luz intensísima que la visla méope no podrá resistir.» «Venid que la razón y el libre albedrío uniéndose á mí, que soy vuestra conciencia, os cobijarémos; porque el sistema planetario por cuya influencia vivis, desaparecería si vuestra existencia no fuera un hecho; pues si la Creación dejáse de ser, brotaria otra, porque la transformación existe, pero la muerte no; pues en tal caso, el Gran Artífice sucumbiria con su obra.»

—¡Pensamiento! alza tu vuelo á las regiones de la idea, y busca allí lo que te pertenece, engalanándote como cabe á tu origen, puesto que la unión y la ciencia solidifican la gran cadena, de la cual tú eres un eslabón! ¡Alzate y sacude tus alas que jamás podrán ser manchadas por tu impericia, pues ella es creación tuya, y tu eres obra del Gran Arquitecto.

Hermanos, aquí me teneis de nuevo en la brecha, siempre contento, porque la suerte propicia para conmigo, me ofrece los medios para continuar la elaboración de mi obra. El taller es el mismo, los grados, unos sirven de sostén á las que le precedieron, y hoy miro con satisfacción, que los momentos de trabajo material que puede aprovechar, cuando en estrecho consorcio con mi cuerpo, recorrí la superficie terràquea, me sirve de escalon para remontarme al pedestal que el hombre libre ambiciona.

Así, pues, la soledad no existe, porque dentro de una Creación hay otra, puesto que lo infinito no tiene límites.

Hora es ya de terminar: id tranquilos y cumplid como hombres libres, para gloria del Gran Hacedor del Universo.

F. del Paso y C.

PEDAGOGIA

El progreso es la razon de la humanidad.

El bien es la síntesis del amor. La vida es la luz. La luz es la ciencia. La ciencia es el continuado estudio del pensamiento de todos. El pensamiento es la observación, y el objetivo es el ideal de la fraternidad.

El mundo es el gran maestro que nos enseña. Para aprovechar la vida es necesario engrandecerla y sus horizontes se dilatan al compás del cultivo intelectual, y éste está reservado á la escuela. La escuela es hoy todavia en España la cámara clásica del favoritismo, el alcázar de todas las farsas sociales y el teatro de pertrificadoras Medusas.

La escuela apenas visitada por los entusiastas amantes de la civilización. Nada aprenden, nada corrigen en sus costumbres de familia, y en vez de la ternura con la infancia que es la elocuencia de la verdad, buscan la severidad y la dureza que engendran el crímen.

Las Escuelas Làicas son cosmopolitas, porque la ciencia no tiene patria ni hogar,

El trabajo está subordinado á las mismas leyes de la naturaleza y de la razón: la mayor suma de inteligencia supone mayor cantidad de trabajo, más perfección en él y ahorro de tiempo, este mérito y satisfacción solo lo disfruta el que más instrucción adquiere y gozosamente se puede presentar en cualquier parte del mundo persuadido que si sabe cumplir concienzudamente su laboriosidad y habilidad artística, vendrán tanto más cuanto más sea la cultura intelectual del punto de la tierra donde mora.

Las escuelas láicas deben ser autónomas porque no las representa ninguna personalidad y si atentas al pensamiento de su humilde iniciador, cuyo criterio las ha trasmitido sin menoscabar la iniciativa y espontaneidad individual, cuya grandeza la enseñanza reconoce en primer término.

Las escuelas láicas son colectivas y están consagradas al pueblo, ó mejor dicho, á la humanidad, y bajo su luminosa égida han de vivir, sin que ningún principio propietario las pueda disolver.

La enseñanza de las escuelas láicas es integral, o lo que es lo mismo enciclopédica, y abraza todos los ramos del saber humano y es con inmediata aplicación práctica á las artes, oficios, y á todo lo que es de utilidad reconocida en bien de todos.

Estas escuelas han de considerarse campo neutral para las religiones y política, por más que en las conferencias admiten todos los temas que más ó ménos están relacionados con los problemas de la vida.

Estos en parte son los ideales que desarrolla esta enseñanza, transformadora de los hábitos creados á la sombra de una escuela que, cual el manzanillo tropical, ha envenenado la existencia moral de la criatura.

A. T. P.

NOTICIAS

Poco hace dimos la noticia de que se calculaban en diesiseis millones los espiritistas existentes en los Estados-Unidos de Norte-América, en donde, como es consiguiente, existian tambien numerosos mediums, escritores, periódicos, sociedades y escuelas que defendian nuestras doctrinas; ahora nos llegan noticias del gran desarrollo que han tomado y siguen tomando las manifestaciones espirituales en ese país. La prensa Norte-Americana hace sobre todo grandes elogios de la medium Sra. Fennie K. Connat (de Boston) y del medium M. Preh Evans (de San Francisco de California.) De este último refiere una notable sesión el Sr. M. I. I. Owern y en la que se obtuvieron en plena luz comunicaciones en varios idiomas: aleman, italiano, francés, griego, español, noruego, chino, japonés, hebreo, inglés, egipcio y antiguo asiático. Es de notar que algunas de estas comunicaciones se recibieron en una pizarra llevada por el Sr. Owen, quien mantenia puestas las manos sobre la pizarra durante la experiencia.

* * *

El distinguido magnetizador francés M. Montin (muy conocido entre nosotros por su obra «El nuevo hipnotismo») acaba de fundar en Paris una importante revista «La Revue des Sciences Psychologiq Ilustrée» que se ocupará de los sorprendentes fenómenos que nos presentan el Magnetismo, Hipnotismo y Espiritismo. La suscrición á dicho periódico vale 12 francos al año y se remitirá un número de muestra á quien lo solicite á Mr. Montin, rue Vupré 2, Paris.

* * *

El primero de Junio tuvo lugar en los salones de la sociedad «Fraternidad» la segunda conferencia del «Centro de Propaganda.» La conferencia, como ya lo habíamos anunciado, estuvo á cargo de nuestro distinguido correligionario el mayor de marina Sr. Federico W. Fernandez. La concurrencia fué numerosa y selecta, contándose en ella varios no espiritistas, aunque no tanto como fuera de desearse en estas conferencias, que son puramente de propaganda. En otro lugar encontrarán nuestros lectores el trabajo del Sr.

Fernandez. Al terminar, el conferenciante fué muy aplaudido.

Terminada la conferencia y siendo aún la hora poco avanzada, el Sr, Saenz Cortés, á pedido de algunos socios del Centro y no pudiéndolo hacer el Presidente Sr. Senillosa por encontrarse indispuesto, disertó sobre el tema, La Fraternidad. Feliz estuvo en su improvisación, sobre todo en la segunda parte, en la que con muy bellas palabras, habló de de Dios demostrándolo como la base y el orígen del amor y de la fraternidad. El Sr. Saenz Cortés obtubo tambien sus merecidos aplausos.

∴

La Perseverancia de Mendoza, que parecía querer empezar á sufrir de anemia en estos últimos meses, se encuentra ahora robustecida por elementos nuevos y buenos. Varios mediums empiezan ahora su desarrollo y se espera poder pronto recoger buenos frutos de sus mediumnidades. Felicitamos de todo corazon á nuestro incansable hermano el Sr. de Villars por la nueva adquisición y por el estado de ràpida mejora que experimentó su sociedad en sus elementos de combate.

∴

Los principales centros espiritistas españoles han conmemorado la fecha del 31 de Marzo, celebrando veladas literarias ó reuniones extraordinarias. Uno de los que celebraron con mayor lucimiento dicha fecha es el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», en el teatro Calvo-Vico, capaz para dos mil personas. A pesar de ello el local era estrecho para la concurrencia, no pudiéndose tampoco atender á muchos pedidos de entradas. Demás está decir que los discursos, la música y las declamaciones, todo estubo muy bien; los aplausos fueron bien merecidos.

∴

Leemos en el periódico «Lux» de Roma (Marzo del 90) que la ya célebre medium de efectos físicos, Eusapia se encuentra en Roma dando sesiones de fenómenis-espírita con un resultado sorprendente. Elevación de una mesa pesada, fuertes golpes tiptológicos, materialización de manos, sonidos de instrumentos colocados fuera del alcance de las manos de todos los presentes. En una de las sesiones hasta hubo materialización completa de dos espíritus, dos jóvenes hijas de la baronesa G., quien las reconoció perfectamente, pues una de ellas la abrazó, quitándole el pañuelo que había llevado á los ojos para enjugar las lágrimas de termura que brotaban de ellos, y la otra, menor, hechándose sobre las faldas de la madre le besó el rostro por repetidad veces.

∴

Bajo el título de «Ratificación de Crookes» la «Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona» trae el siguiente suelto:

Los interesados en que la ignorancía se perpetúe para dominar sobre las conciencias, y los que combaten el Espiritismo por no haberse tomado el trabajo de estudiarlo, muestran constante afán en desvirtuar la realidad y no vacilan ni ante la calumnia cuando se trata de despretigiar á la nueva ciencia, que tiene en su opoyo la razón, la demostración experimental y el testimonio de todos los sábios que sin prevenciones injustificadas se propusieron la investigación científica en el terreno de la fenomenalidad espiritista.

Entre las calumnias últimamente levantadas, figura la gratuita suposición de que el célebre químico William Crookes se habia desdicho de sus afirmaciones respecto á la realidad de los fenómenos espiritistas, que estudió muy especialmente de 1870 á 1874, y de cuyos estudios experimentales dió cuenta en sus tres Memorias sobre la «fuerza psíquica», publicadas en inglés, traducidas luego al francés y que nuestro director dió á conocer por primera vez en España, el año 1875, en su folleto titulado *Los fenómenos Espiritistas*, publicado bajo los aspucios de la «Sociedad Espiritista Española», y reproducido en otra de las obras del Visconde de Torres Solanot.

La «Society Psichical Research» de Londres. Asociación pará el estudio de los fenómenos psíquicos, ha publicado la 15ª parte

de sus *Actas (Proceedings,)* que contiene, entre otros interesantes trabajos, un artículo del eminente W. Crookes, titulado *Notas de sesiones con D. D. Home*, el conocido *medium* de efectos físicos y de materialización, en cuyo artículo el sábio inglès ratifica sus anteriores estudios, añadiendo que nada tiene que retractar ni modificar respecto á sus anteriores afirmaciones acerca de la realidad de los fenómenos psíquicos ó espiritistas.

Con esta ratificación del afamado investigador, quedan bien contestados nuestros calumniadores.

∴

El Sr. Director de esta «Revista,» D. Cosme Mariño, se encuentra enfermo en cama hace cuatro dias. No creemos sea de gravedad.

Hacemos votos por su pronta mejoría, pues su presencia es necesaria en la redacción de esta «Revista» como en la sociedad de la cual es Presidente.

∴

Publicamos á continuación la siguiente composición tomada del Boletin del Círculo Espiritista «Paz y Progreso,» que se publica en Orizaba:

A JESÚS.

Para que el hombre meditar pudiera
En el futuro de su hermosa suerte,
Y los pesares lo encontraran fuerte,
Dios le mandó la celestial bandera.

Y á Jesús eligió para que fuera
El dulce emblema que al mortal convierte
En sér eterno, que al vencer la muerte,
Le abrió la puerta de azulada esfera.

—«El que no renaciera,—dijo al hombre,—
No podrá recorrer el vasto templo,
Al que Universo le poneis por nombre.

Venid á mí que los dolores templo
Y derramad la luz, nada os asombre,
Que mi existencia os deja como ejemplo.»

Arminda.

La federación espírita del Brasil se ocupa en estos momentos de la discusión de puntos tan importantes como la posibilidad de la revelación, la de la existencia de espíritus superiores, y el cap. 5.° del libro 2.° del de los Espíritus, temas indudablemente de gran interés, que harán fecundos los trabajos de nuestros hermanos de la nueva República, al par que contribuirán grandemente á la causa del progreso, derramando la luz á torrentes sobre la superficie del planeta.

∴

M. Gates, de Nueva Yorck, en su carta á M. Burns, el editor del Medium de Lóndres, cuenta lo siguiente:

«He tenido la felicidad de asistir á una sesión, en casa de Mme. Williams. En su casa los espíritus se comunican por el fonógrafo Edisson que repruduce, no solamente el sonido, sino tambien las entonaciones; á tal punto que se podía comprobar la identidad de los espíritus, pues he visto llorar personas que reconocian la voz de los que les eran queridos.

El efecto es sorprendente; á uno le parece sentir la presencia del espíritu, tal es la naturalidad.

∴

Tomamos de «La Fraternidad» del 1° de Junio la siguiente noticia:

El Conde Worouboff, médico establecido en Berlin, ha sido procesado por secuestración de niños.

Hace algunos años tiene encerrados y estrictamente separados en las diferentes piezas de su alojamiento á cuatro niños que hacía cuidar y alimentar por una sirvienta sorda y muda.

Conocido el hecho, á la larga, llevó al conde ante el tribunal.

Esplicó que estos cuatro niños los habia comprado a sus padres que eran muy pobres, para hacer de ellos el sujeto de observaciones sobre los instintos del hombre abandonado á un estado absoluto de incultura.

De ahí el aislamiento de los niños y estar servidos por una sorda y muda,

Año XIII. Buenos Aires, 30 de Junio de 1890. Núm. 205

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Estudios sobre el Sér Inteligente

Después de haber tratado del peri-espíritu, estudiado sus propiedades y sus modificaciones, nos toca ahora ocuparnos del alma ó sea del espíritu mismo.

Ante todo y para no confundirnos con sinónimos, eliminaremos de nuestros estudios la palabra *alma* y solo diremos *espíritu, espíritu encarnado ó espíritu desencarnado*, segun aquel se encuentre formando la personalidad llamada *hombre* ó se halle en el espacio, libre del cuerpo que lo sugeta á la tierra.

El espíritu tiene un mismo origen; ó mejor dicho, en su formación y desarrollo obedece á una misma y única ley.

Esta observación nace del estudio de las leyes que preceden al desenvolvimiento progresivo de todas las cosas, y no existe razón que nos induzca á pensar que el espíritu puede formar una excepción que quebrante la uniformidad é inviolabilidad de esas mismas leyes.

Pero este espíritu en su primitiva evolución ¿qué és?

Es una individualización del principio inteligente, un gérmen que trae en sí mismo todos los elementos sustanciales indispensables que constituirán más tarde una personalidad propia, consciente y responsable, digna del alto y encumbrado destino á que está llamada, mediante el esfuerzo propio y el tiempo sin medida que siempre aguarda.

De modo que, segun este principio, todos los séres inteligentes tienen un mismo modo de formación, todos reciben, en su evolución *pre-humana*, el mismo gérmen potencial y sustancial, y cuyo desarrollo en sus màs ámplias manifestaciones, constituirá su afan, su aspiración, su ideal indefinido. En estas palabras queda explicado el lema espiritista: *De Dios salimos y hácia Dios vamos por medio del amor al bien y á la ciencia.*

Este concepto nos lleva á comprender con claridad la grandeza de miras del Creador respecto de sus creaturas, y á deducir la Gran Ley de amor que precede á todas sus obras, supuesto que estas se fundan en una base igual, equitativa y justa.

Las filosofías que nos han precedido, han adolecido de errores graves porque fueron contaminadas con los misterios, absurdos y errores de las religiones. De ahí que mientras la ciencia penetraba en las entrañas de la naturaleza y descubría sus leyes fijas, inalterables, únicas en su modo de proceder y producir, el espíritu humano quedaba atado al gènesis mosáico y recibía la interpretación de su orígen y su destino, de la filosofía escolástica, que negaba toda participación á la ciencia para fijar su verdadero alcance.

De suerte que, mientras la ciencia con Linneo, veía la grandiosidad de la creación en su marcha lento-evolutiva, siempre ajustada á la misma ley inmutable é inviolable, la filosofía ecléctica apoyaba con su mutismo la interpretación del Génesis que hace surgir el espíritu *de la nada* y de improvi-

so, sin obedecer á otra ley que *á la gracia* ó sea al *capricho divino*, base de toda arbitrariedad y de toda injusticia.

Pero surgió, en su justo tiempo como todas las verdades que la historia registra en sus anales, la filosofía espiritista, sustentada sobre una sólida base de experimentación científica, y haciendo extensiva á la creación entera las leyes bajo las cuales aquella sigue su evolución progresiva con su sello de unidad é invariabilidad, no solo se ha podido proclamar la justicia como fundamento de todo lo creado, sino que ha ido hasta levantar el velo que ocultaba la clave de tantos misterios y anomalías, los cuales han contribuido á perder la esperanza en un Dios absolutamente justo y sabio; ó mejor dicho, á negar su manifiesta existencia por considerarlo un absurdo.

Tenemos pues, que todos los séres inteligentes obedecemos á una misma ley de formación y traemos en gérmen idénticos elementos ó facultades cuyo desarrollo indefinido es nuestra única aspiración.

Vamos á permitirnos detenernos un instante en exponer nuestra teoría sobre el origen y desarrollo gradual del espíritu, pues de una base más ó menos cierta ó hipotética tenemos que partir para llegar á ser comprendidos. Sobre este punto no existen sino meras hipótesis y deber nuestro es sintetizar aquella que más se conforma con nuestro modo de considerar la creación en su faz científica.

* * *

Conocidas son nuestras ideas respecto de la creación universal, y aún cuando, dentro del Espiritismo, existen tan distinguidos pensadores que no reconocen sino una sola y única fuente ó principio, del cual surge todo lo creado, al cual se ha convenido en llamarle *éter*, apesar de nuestra notoria incompetencia, no podemos aceptarlo, porque si bien, aparentemente, este sistema es sencillo y claro, no ha podido hasta ahora levantar ciertas razones de capital importancia que se le han opuesto por vía de aclaración y comprobación.

Creemos pues, que existen dos fuentes esenciales que constituyen todo lo creado y que estas fuentes de primitiva creación, no solo están esparcidas como Dios mismo en todo el Universo, sino que son eternas con Él.

Resulta pues de lo expuésto que nada ha dejado de sér, pues están en Dios mismo que es eterno, las fuentes vivas é inmanentes de donde todo surge;—que el *principio etéreo* y el *principio inteligente* se modifican constantemente, el primero, bajo las formas cuya ley está sintetizada en dos palabras: *unidad, variedad*, y el segundo bajo la ley ascendente é indefinida del progreso, cuya tendencia incesante es hácia la independencia, la personalidad y la conciencia.

El principio etéreo no progresa *de sí mismo*, sino en virtud de una ley de evolución que lo lleva á depurarse bajo la acción constante de la inteligencia ó de la ley física á que se halla sugeto. Su carácter distintivo es la adaptación de las formas segun los cambios moleculares, las leyes y las fuerzas y demás modificaciones que determinan aquellas;—de modo que, una forma no puede conocerse substancialmente la misma.

Quizás se nos podría oponer á esta afirmación la teoría del peri-espíritu que hemos expuesto en números anteriores, pero debe recordarse que no hemos sostenido su inmanencia substancial, sino que el espíritu no cambia de peri-espíritu, como si se tratára de un traje.

Hemos dicho que el gérmen espiritual desde sus primeros esfuerzos hácia la conquista de su individualidad, toma de los fluidos que le rodean el fluido peri-espiritual; que este fluido ya no lo cambia en el sentido de una renovación brusca, sino que el trabajo del espíritu, sus esfuerzos, las ampliaciones de sus propias facultades, llaman gradualmente á sí nuevos fluidos cada vez más en armonía con sus progresos y que esos fluidos accionando directamente sobre el peri-espíritu se vá éste modificando insensible-

mente, á tal punto que al cabo de un muy largo período de tiempo deben haberse cambiado por completo las partes componentes del peri-espíritu.

La gran ley de existencia del *principio etéreo* está bien demarcado por la propia ley á que pertenece que si bien es evolutiva y depurativa, no es propiamente progresiva porque el progreso es una luz ascendente, de constante mejora, y si esto mismo puede encontrarse en las modificaciones del éter, adolece de falta de estabilidad, porque basta un cambio molecular, una transformación operada por elementos extraños, para que la forma se altere así como su composición.

* * *

El principio inteligente es la gran fuente de la vida intelectual, de ahí surgen, han surgido y seguirán surgiendo todos los séres dotados de inteligencia, los cuales, luchan, han luchado ó seguirán luchando para conquistar un puesto siempre más elevado en la escala indefinida del progreso.

El principio inteligente tiene una condición ingénita á individualizarse, á independizarse, á formarse, por fin, una conciencia para caminar con luz propia y á sentir la responsabilidad de sus actos provenientes de su libre albedrío, que es la válbula de seguridad para evitar su estacionamiento.

El principio inteligente para el desarrollo y la conquista de su individualización, se sugeta á la transformación, dentro de las formas orgánicas que la Providencia le brinda en el grado de pulimento á su estado más ó ménos rudimentario.

Las formas, para ayudar al principio intelectual que en ellas se anida, poséen la vida animal, independiente de la vida de aquel. La vida animal facilita admirablemente los instintos, y la práctica constante de los instintos va preparando al sèr para la vida intelectual.

Sentado pues, que del principio etéreo surgen las organizaciones dotadas de la vida orgánica, y del principio inteligente los séres inteligentes de la creación, vamos ahora á estudiar las relaciones recíprocas que existen entre ambas fuentes, cómo se complementan y cooperan á la causa del Progreso Universal.

Se deduce de lo expuesto que el principio etéreo modificado es el medio ó instrumento indispensable del sér espiritual. Sin él, no puede marchar adelante, ni tampoco podría adquirir su individualización; al menos, dadas las leyes que nos rigen y que debemos suponer sean las únicas verdaderamente sabias.

El principio inteligente principia por elaborar su propia personalidad, por medio de fluidos etéreos apropiados, á los que llamamos peri-espíritu, y después prosigue sus evoluciones, en organizaciones adecuadas, que vá recorriendo y abandonando á medida que un nuevo progreso lo pone en condiciones de encarnar en organismos más perfeccionados; y así sucesivamente.

De modo que, en la creación existe una doble evolución paralela, del ser espiritual y de doble organización.

Esta doble evolución, como decimos, obedece á dos naturalezas esencialmente distintas, pero que, sin embargo, se entrelazan, se ayudan recíprocamente, pero cuya razón primordial evidente es el progreso del sér espiritual.

No puede haber, pues, en esto ninguna infracción de la justicia divina, porque la justicia es una noción que solo es apreciable y solo existe para los sères inteligentes, y nadie puede tener la osadía, á ser cierta la existencia de las dos fuentes ó principios que constituyen el Universo creado, de pensar que la creación pudo ser mejor como ellos se la imaginan y no como es, ó al menos como parece ser.

¿Por qué razón todo cuanto existe ha de estar destinado á adquirir una individualidad, una inteligencia capaz de comprender la obra divina? y por qué razón Dios había de ser injusto porque existiese un principio que por su propia subsistencia y su destino

no tuviera por fin primordial recibir la inteligencia y si solo contribuir de un modo poderoso y eficaz á su desarrollo?

Razón habría y de sobra, si el éter mediante sus evoluciones y sus transformaciones, llegase en algun caso á adquirir sensaciones conscientes y hasta la inteligencia sin lograr jamás desarrollarla, pero dada la naturaleza substancial del éter que segun observamos es siempre el instrumento y el intermediario de que se vale la inteligencia en su marcha ascencional, no vemos razón para tales alarmas.

Para terminar este preámbulo, precisemos un poco lo que llevamos dicho.

En la formación del espíritu existen dos grandes períodos que señalan dos fases importantes de su existencia.

El primero, abarca el esfuerzo del principio inteligente á individualizarse del gran todo inteligente, ó adquirir, por fin, una personalidad propia.

Este trabajo de lenta elaboración, lo efectúa el gérmen espiritual, evolucionando, como hemos dicho, en organizaciones adecuadas; primero en las más rudimentarias y después en las más adelantadas.

Las organizaciones contribuyen muy eficazmente al desarrollo é individualización del gérmen espiritual, porque, aparte de que el desarrollo de éste, sigue su curso gradual y ordenado, las necesidades materiales hacen germinar en el sér los instintos y los instintos son ya un asomo de inteligencia. Además, esas mismas necesidades despiertan sensaciones desagradables mientras no sean satisfechas; he ahí como también se empiezan á despertar las sensaciones en el gérmen espiritual, sensaciones que bajo formas más delicadas y sensibles han de contribuir también al desarrollo del sentido moral. La voluntad también principia simultáneamente su desarrollo, porque el ser aguijoneado por las necesidades se vé forzado a proceder y á romper la quietud ó la inercia, enemigo de todo progreso en el órden moral.

À medida que el gérmen espiritual vá desarrollando sus elementos potenciales la personalidad se vá acentuando, porque el sér adquiere mayor vida espiritual.

El segundo gran período de la creación del espíritu es desde el momento en que ha conquistado su individualización, dentro de las formas inferiores, entra à formar parte de la familia humana con una conciencia rudimentaria pero propia y con la consiguiente responsabilidad de sus actos con arreglo siempre á su estado embrionario.

¿Cuándo principia el libre albedrío, cuándo la conciencia, cuándo la responsabilidad, que constituyen el sello característico de la humanidad?

Nosotros no creemos que esta transición importante se produzca por un sello especial ó una luz que de improviso aparezca en el sér, para salir del estado de la animalidad.

Nuestra opinión es, que, la conciencia de si mismo y el desarrollo del sentido moral no aparecen de pronto, lo cual contrariaría las leyes que rigen todo lo creado, sin que empiezen su desarrollo aún antes de entrar el sèr à formar parte de la familia humana y esto está comprobado por la reflexión y la conciencia que revelan ciertos animales.

¿Qué és la conciencia sino un mayor grado de inteligencia que permite al sér apreciar y comparar los propios actos?

¿Qué és el libre albedrío sino la facultad de proceder con inteligencia de lo que se hace?

¿Qué és el sentido moral sino la resultante del valor intelectual que se tiene de lo bueno, de lo verdadero y de lo bello?

Luego pues, no se trata aquí sino de un mayor desarrollo intelectual, de una mayor luz espiritual, que dá el mayor desarrollo de la vida.

Continuaremos en el próximo número.

COLABORACION

Cada uno es hijo de sí mismo

—

Fuí á dar la bienvenida á mi buena amiga Clotilde, que acabada de llegar, mujer de muy buen trato, ilustradísima, que ha leido cuanto bueno se ha escrito, y tiene la maravillosa intuición de conocer de lo bueno, lo mejor; así es, que aprovecha sus lecturas de un modo admirable. Comienza un libro, ya sea de autor renombrado ó desconocido, y á las primeras líneas dice del libro que es un tesoro inapreciable, ó una obra medianilla, ó un atajo de disparates. Su inteligencia, de sí clara y brillante, ha adquirido con el constante estudio un caudal inagotable de conocimientos. Ecléctica por excelencia, no pertenece á ninguna religión ni á ninguna filosofía: de los ideales religiosos y filosóficos acepta lo mejor de lo mejor que poseen, y no cree en nada ni en nadie. No niega la existencia de Dios; pero no le adora en ningun altar levantado por el hombre.

Acababa de regresar de Madrid, donde ha estado algunos meses, y la encontré rodeada de varios amigos discutiendo el tema siguiente:

El hombre ni es bueno ni es malo: es una masa de blanca cera que se amolda á las circunstacias que le cercan, al ambiente que le rodea.

—Niego la tésis,—decía Clotilde en el momento de mi llegada.—Justamente he presenciado ahora en Madrid varios hechos, ó mejor, he estado haciendo un estudio que me ha dejado muy preocupada, haciéndome sospechar lo que nunca había sospechado: que el alma humana es inmortal. Y en este caso su existencia se amolda no á las circunstancias que al presente la rodean, sinó á las condiciones de su pasado.

En un mismo dia conocí á dos niños, y durante dos meses los he visto, se puede decir, diariamente: ambos tenian la misma edad; y digo tenían, porque el uno ha muerto: contarian diez ú once años.

Hablemos del que vive. Su nombre es Pedro. Es hermoso, hermosísimo, con un cutis mas blanco que la nieve, unos ojos azules que hacen creer en los cielos y una espléndida cabellera de un color rubio pálido que le cae sobre los hombros, naturalmente rizada. Heredero de un nombre ilustre y de varios títulos de Castilla, es el encanto de su madre, señora buenísima, que se casó por amor, y que, habiendo perdido á su esposo, se ha consagrado por completo al cuidado de su hijo. Le quiere tanto, que no se fía que el niño salga con su ayo ó con alguno de sus profesores. Ella asiste á todas sus lecciones, le acompaña á paseo, le desnuda, le acuesta y no se separa de él hasta que queda profundamente dormido. Si algún sér ha crecido entre delicias, es, sin duda, Pedro: habita en un palacio, su lecho es un nido de plumas blondas y flores; rodéanlo amor y las consideraciones, y no vé nada que pueda endurecer sus sentimientos. Y sin embargo Pedro ódia todo lo bello y se complace en destruir cuanto encuentra á su paso.

Su palacio está rodeado de extensos jardines. Paseándome un dia por ellos mientras aguardaba á su madre, llamóme la atención no ver una sola flor á pesar de haber muchísimos rosales y otras plantas que debían tenerlas en abundancia. Pregunté la causa al jardinero; que con acento en que se revelaban la contrariedad y la pena, contestó:

—En cuanto el señorito puede burlar la presencia de su madre, en un abrir y cerrar de ojos arranca todos los capullos que encuentra, y si hay alguna camelia abierta ó alguna rosa, la deshoja con una prontitud que asombra. Al llegar su madre, le enseña todos los capullos pisoteados y le dice:

—¡He ganado la batalla: mira cuantos soldados he muerto!—La señora, que es una santa, le amonesta horas y horas, y le dice.. ¡qué sé yo! que las flores sienten... y que es un criminal el que las maltrata; pero ¡qué si quieres! en cuanto puede vuelve á las anda-

das, y si no hay capullos que arrancar, troncha ramas, destroza canastillos, apedrea á las estátuas, en fin él hace mas daño que un terremoto. ¡Y su cara parece la de un ángel!.. ¡Le digo á Vd. que se ven unas cosas tan raras!....

En esto llegó la condesa, y como viese unas varas de azucenas mutiladas; volvióse á mi, diciéndome tristemente:

—¡Qué cruz tengo, amiga mia, que cruz tengo! ¡Mi hijo parece el génio de la destrucción! Tiene horror á lo bello: no goza más que destrozando. Estos jardines pronto parecerán incultas selvas. Yo no sé de quién toma esos feroces instintos, porque ninguna persona estraña ha tenido contacto con él. Yo le amamanté, yo le he vestido siempre, yo he sido su niñera, su aya, su preceptora pues, aunque tiene ayo y maestros, en realidad yo lo soy todo para él. No puedo decir que de otros ha aprendido la destrucción y la crueldad; porque, además de que pongo especial cuidado en la elección de las personas que han de rodearle, procurando que sean personas dignas y de elevados sentimientos, al fin y al cabo han de ser figuras puramente decorativas, porque yo las sustituyo á todas. No ha pisado ni pisará ningun colegio; no vé mas que buenos ejemplos, amor á los pobres, protección decidida á los animales y á las plantas, y no obstante, todo su afán se dirige á destrozar flores, romper jarrones y estátuas y martirizar á los pájaros. ¿Porqué mi hijo es tan enemigo de lo bello? ¿Porqué ha de poner en la destrucción todos sus goces?

En esto llegó Pedro. Dejóme deslumbrada su espléndida belleza. Nadie habria adivinado en aquellos hermosos ojos la perversidad de los instintos. Su madre le contempló con inmenso amor, como si quisiera á fuerza de cariño transformar á aquel Calígula en embrión.

II

No me hubieran impresionado tanto las diabluras de Pedro, si al llegar á casa de mi hermana no hubiese visto á ésta sentada en la cocina, hablando con un niño que vendía arena. Era un chicuelo moreno, muy moreno con el cabello cortado, pero lo bastante largo para que se viese cuan emarañado y súcio lo tenia. No llevaba medias ni zapatos; su pantalon era de un color indefinido, y su camisa cenicienta, desabrochada, dejaba ver un pecho hundido y huesoso. Desde luego me hubiera sido, si no repugnante, antipático, á no haber visto á mi hermana hablándole y sonriéndole cariñosamente. Me acordé de Pedro y murmuré; ¡qué diferencia! Para aquel... ¡todo!..para éste..¡nada..Y..¡quién sabe! tal vez éste valga más.

Mi hermana, como si adivinara mi pensamiento, me dijo que lo habia detenido esperando que yo llegara, para que hablara con él.—Aquí tienes un buen libro,—añadió—en este niño tiene cabal cumplimiento aquel refran que dice que debajo de una mala capa se encuentra un buen bebedor. Aquí le dejo contigo: habla con él, y estudia.

Marchóse mi hermana, y me quedé sola con el chiquillo, que me miraba á hurtadillas como receloso, como si yo no le inspirara gran confianza. Por decir algo le pregunté: ¿Cómo te llamas?

—Lino.

—¿Tienes familia?

—No.

—¿No tienes á nadie?

—Sí, á la tia Esperanza, que está ciega y pide limosna á la puerta de San Isidro: por la noche la recojo, y nos vamos á una covacha que nos dá un carbonero en la ronda de Embajadores.

—¿Y te quiere tu tia?

—Cuando no se embriaga me quiere mucho; pero como siempre bebe, cuando está bebida me pega, y me pega sin motivo, hasta que se cae. Mis compañeros me dicen que soy un tonto en ir á buscarla y en darle cuartos; más como me acuerdo de que ella me daba de comer cuando yo era chiquitin, me parece que tengo obligación de darle lo que gano.

Al oir tal razonamiento, miré á Lino con

dulzura y le besé con el mayor cariño. Aquella caricia le reanimó, y continuó diciendo:

—Mis compañeros me dicen que me emancipe, y yo no me quiero emancipar: aunque mi tía Esperanza tiene muy mala bebida, el dia que no bebe, nos vamos á casa contentos, me compra merengues, me abriga con su mantón, me habla de mi madre, á quien ella quería mucho, me dice que no quite nada á nadie y nos dormimos tan á gusto!....

—¿Tenéis cama?

—¡Quiá!..no, señora; un montón de paja, y un lio de trapos. Y, sin embargo, nada les envidio á los ricos, como no sea las flores que tienen en sus jardines.

—¿Amas las flores?

—¡Si las amo!...ya lo creo: ¡se me pasan las horas muertas en la plazuela de Santa Cruz, donde las hay muy bonitas!... Mi ambición se cifra en llegar á ser jardinero.

En este punto de nuestra conversación nos hallábamos, cuando entró mi hermana, que había oido las últimas palabras, y dijo:—Mira si le gustan las flores, que hace unos dias trajo una macetita de albahaca, pidiéndome que se la tuviera en la ventana de la cocina, y todos los dias viene á verla, la riega, y la contempla como embobado. ¿No te decía yo que en este chiquillo hay no poco que estudiar?

¡Qué ambiente tan distinto rodeaba á los dos niños! El uno vivía en el regazo maternal, entre perfumes y ráfagas de luz; su lecho era una concha de nácar envuelta en níveos encájes; su casa, un palacio de hadas: era bello cuanto le rodeaba, y el gozaba en la destrucción. Pisotear los capullos y destrozar las plantas, eran sus juegos predilectos. ¿Correspondian sus perversos instintos al ambiente que respiraba? No. En cambio, ¿cómo vivía el otro desventurado? Sin madre, sin cariño y sin hogar. Por todo amparo contaba con una protectora ciega de cuerpo, y con frecuencia también ciega del alma, embrutecida por el contínuo abuso del alcohol. Su lecho era un monton de paja. Veíase golpeado brutalmente, y sin embargo había en aquel sér desheredado un gran sentimiento de justicia, y un amor inmenso: olvidaba el constante agravio para recordar únicamente el bien recibido en sus primeros años; y por si esto no era prueba bastante de la dulzura de su carácter, amaba con delirio lo que aman los corazones dulces, las flores. El que vagaba siempre de calle en calle, sin mas refugio que una covacha donde descansar por la noche, entre paja y polvo de carbon, de las fatigas del dia, pedía por caridad á una alma generosa que le dejase tener en su casa una macetita de albahaca. Aquel amor á lo bello, aquel sentimiento delicadísimo, ¿era efecto del ambienie que le rodeaba?

Ví á Lino todos los dias por espacio de dos meses. Entraba en la cocina; mi hermana le daba de almorzar; comia de pié junto á su macetita, de la cual no apartaba los ojos; hablaba con nosotras, y se despedía dirigiendo su última mirada á su tesoro.

Yo no me cansaba de contemplarle: veía en su rostro macilento algo que me atraía de una manera poderosa.

A pesar de estar mejor alimentado, Lino iba enflaqueciendo por momentos. Un dia vino llorando amargamente diciendo con el mayor desconsuelo que á su tia Esperanza la habían llevado al Asilo del Pardo, de órden del cura de San Isidro, por los escándalos que armaba á la puerta de la iglesia. Dirigióle mi hermana palabras consoladoras, diciéndole que en lo sucesivo le tendria en su compañía hasta que estuviese instruido, y se le encontrase una colocación ventajosa. Demostró Lino su agradecimiento más que con palabras con la expresión de sus ojos; pero el agradecimiento no disipó su tristeza. «¡Pobre tía Esperanza!—Decía y repetía el muchacho;—ya no volveré a verte más; ya no volverás á abrigarme con tu manton, como solías. ¡Pobre tía Esperanza!»

Mi hermana hizo prodigios: en pocas horas, Lino quedó desconocido. Limpio, cortado el cabello y vestido, parecía otro. Entonces notamos la extremada delgadez de su cuerpo, y nos alarmamos. Hicimos venir á un médico, quien, después de reconocerle, nos dijo:—Ese

niño tiene una afección del corazón: para él no hay remedio, vivirá muy pocos dias.

En efecto, á los ocho dias moria Lino abrazado á su maceta, que se habia hecho llevar á la cabecera de su cama, y repitiendo dulcemente el nombre de su tia...

Mi hermana y yo le acompañamos al cementerio, y sobre su tumba esparcimos las hojas de su planta predilecta.

Hé aquí porque he dicho que no es el medio en que se vive lo que determina el modo de ser del hombre. Mientras séres que como Pedro, viven en plena luz, son almas opacas, ténebrosas; seres que viven en plena oscuridad, son almas esplendorosas, radiantes, soles de primera magnitud en el cielo de las virtudes. ¿De dónde le viene la sombra á los unos la luz á los otros? ¿Dónde aprendieron á ser justos los que fueron siempre víctima de la injusticia; á amar, los que no conocieron sinó la mofa, el abandono y los malos tratamientos? ¿Cómo han podido ser dulces los que, en el cáliz de la vida, no bebieron sinó amarguras? ¿Y cómo han podido ser ásperos, crueles, desalmados, los que sólo vieron á su alrededor ejemplos de ternura, de piedad, de compasión?

Lo ignoro; pero estas contradicciones destruyen el supuesto de que cada uno es hijo del medio que le rodea, y dan testimonio de que el hombre, en su naturaleza, hay algo própio, subjetivo, que se sobrepone á todo lo objetivo y circunstancial de su existencia. Empiezo á sospechar, como decia al principio que somos hijos del pasado y no del presente, ¡Quién sabe! ¿tendrá razón el espiritualismo moderno afirmando la pluralidad de las existencias del alma?

.....

.....

Lo que para Clotilde no es mas que una sospecha, para mi es una convicción profunda. El medio en que vivimos sólo influye decisivamente en nosotros cuando se adapta á nuestras condiciones subjetivas. El espíritu lleva su ambiente propio, que determina su modo de ser, sus sentimientos, sus vicios ó sus virtudes.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

EL CAMINO DE PERFECCION

Uno de los puntos cardinales de la doctrina espiritista, que la separa grandemente de las religiones positivas, es el que se refiere al perfeccionamiento de nuestro sér.

Para la doctrina espiritista, todos los séres absolutamente todos, tienen una naturaleza esencialmente perfecta, por proceder de una causa perfecta. Esta naturaleza esencial es, sin embargo, infinitamente perfeptible, porque la perfección no está realizada, sino que el sér es un gérmen que en todo tiempo va ampliando sus facultades. De aquí que encerrando todos los séres una naturaleza infinita, jamás pueden perecer y no teniendo nunca esta naturaleza desarrollada ó realizada por entero, siempre habrá una ampliación al desenvolvimiento adquirido, un desarrollo más allá del adelanto alcanzado, una perfección añadida al progreso conseguido. De aquí también que el progreso es, y no puede menos de ser, indefinido.

En realidad, la palabra indefinido significa límite, aunque inasignable, indeterminable, por no saber donde existe, pero que positivamente lo tiene. Por consiguiente, la palabra no responde á la idea; *el progreso es desarrollado al infinito*, ó infinito simplemente, porque nunca termina; no es, por lo tanto, indefinido tan solo. Significa, pues, en rigor, progreso indefinido, lo mismo que progreso infinito, progreso contínuo, ó que no acaba jamás.

Ahora bien, este progreso ¿en qué consiste? ¿Será que cada vez el sér va adquiriendo propiedades nuevas que antes no tenía? La observación nos puede poner en camino de como ha de ser el progreso del espíritu. En efecto, la observación nos muestra que todos los desarrollos de todos los organismos, lo mismo naturales que sociales, no son transformaciones de algo existente, diferenciaciones de órganos ú organismo anteriores que, al determinarse, adquieren vida y desarrollo propios, constituyendo nuevas individualidades.

En la vida del espíritu tiene una sola facultad, de la cual todas se derivan, ó mejor, á cuyas determinaciones ó diferenciaciones llamamos facultades: esta facultad primaria es la que denominamos conciencia. El progreso, según esto, estará en la mayor determinación en la diferenciación sucesiva de la conciencia. Decir, por consiguiente, que se desarrolla la imaginación ó el entendimiento, decir que se depura el sentimiento, que se fortifica la voluntad, no es más que decir que la conciencia se amplía y perfecciona, porque á la conciencia en último y primer término se refieren.

¿Y cuál será el mejor modo de desarrollar la conciencia?

Como todas las facultades son derivaciones de ella misma, cualquier desarrollo parcial afluirá en el desarrollo total; por consiguiente, al progresar una facultad, queda de hecho ampliada la esfera de la conciencia, y por lo mismo quedarán ampliadas todas sus facultades. ¿Cómo se perfeccionará totalmente? Por el progreso moral. El progreso intelectual no es mas que un medio para el progreso moral. El progreso moral tiene finalidad en sí, que pudiéramos decir: el intelectual le sirve como de instrumento. De manera que el desarrollo intelectual no evita por eso el desenvolvimiento moral, mientras que el perfeccionamiento moral implica siempre un desarrollo intelectual mas elevado.

Esto que en la vida de la encarnación no parece á primera vista comprobado, tiene su comprobación plena en la vida del espacio. El sér que se ha portado como bueno, que ha dedicado sus actos al amparo y protección de sus semejantes, por este solo hecho ha purificado su periespíritu depurándole de los fluidos mas densos. Esta purificación permite al espíritu percibir con más claridad las impresiones del mundo exterior y dar mas intensidad á su manifestación activa como ser inteligente y libre. Desenvolviéndose entonces la actividad del sér con menos trabas que en la encarnación compenetra más, siente más, y con mas extensidad y puede darse cuenta por la tranquilidad de su ánimo de las múltiples impresiones que recibe. Pudiéramos compararle en este estado á una luz de bastante intensidad, que no podía apenas iluminar más que en un espacio muy reducido durante la encarnación, porque la pantalla opaca del organismo le impedía en gran parte la radiación del exterior, pero libre ya de esa cubierta carnal, se ostenta con todo el explendor, con toda la fuerza de su actividad.

Por el contrario, el espíritu que en la tierra se ha manifestado como sabio en una ciencia ó en un arte determinado, pero que ha descuidado la identificación moral, mediante el amor con sus hermanos, que ha sido egoista è indiferente, orgulloso ó soberbio, empleando la inteligencia que ha poseido, no en beneficio de sus semejantes, sino èn allegar riquezas y satisfacciones propias para alcanzar puestos y honores, con el fin de dar pábulo á su vanidad, al desencarnar, se encuentra con un caudal de cosas útiles para la vida carnal, pero completamente ineficaces para dar un paso en el nuevo estado del espíritu, en la nueva etapa de su vida. Si ha sido médico, la ciencia de curar no la podrá luego emplear, porque el espíritu no padece de enfermedades corporales, ni ha de tener que emplear el bisturí para hacer operaciones quirúrgicas; si fué ingeniero, serán innecesarios luego sus servicios para levantar puentes y construir canales; si fué historiador, las disquisiciones acerca de un punto dudoso tampoco tendrán gran utilidad en la vida del espacio, donde no podrán servir de advertencia para modificar las instituciones sociales. De suerte que bajo el punto de vista de la utilidad, no reportarán gran ventaja para los séres del espacio los conocimientos adquiridos en tal ó cual ciencia de la vida planetaria.

Queda, sin embargo, el aspecto eterno de la verdad, el cual siempre tiene utilidad: queda el desarrollo adquirido de la inteligencia, que al ejercitarse en el saber, de cualquier clase que sea, por el pleno saber, satisface á su naturaleza y goza con aprender, anhe-

lando siempre el hombre adquirir conocimentos, no tan solo por la utilidad de sus enseñanzas, sino por el amor á la verdad; del mismo modo que la belleza contemplada en los objetos materiales ó realizada por el arte siempre gusta y satisface nuestra naturaleza sensible.

Pero aún en este otro aspecto también de la comparación entre la vida carnal y la vida libre, podemos apreciar el poco valor de los conocimientos adquiridos por los sentidos.

Durante la encarnación el número de verdades alcanzado es muy corto, y estas verdades son muy incompletas. Si se trata de examinar, por ejemplo, los caracteres de un mineral, por mucho que el hombre quiera, le faltarán medios para percibir determinadas propiedades; se fijará en su densidad, volúmen, cristalización, composición química y estado alotrópico; pero de ahí no podrá pasar, porque le faltan sentidos y medios de percepción; más el espíritu, que mediante el peri-espíritu en cierto grado de depuración, compenetra *todas* las sustancias materiales percibe y aprecia, no tan solo esas propiedades, sinó otras más: su vista no se detiene ni queda paralizada en la superficie de los cuerpos, sino que sombrea y penetra en lo interior; vé el juego y actividad continua de los átomos y admósferas fluídicas que cada uno tiene, y puede apreciar como consecuencia una porción de fenómenos que la inteligencia terrestre más perspicaz está incapacitada de notar, por falta de medio de observación. Es, por consiguiente, el encarnado respecto del espíritu, como el ciego respecto del que tiene vista; y lo mismo que decimos de un mineral, podemos decir del exámen de cualquier otro cuerpo, para cuyo conocimientos empleemos nuestros sentidos, aún auxiliados de cuantos instrumentos nos permiten aumentar el grado de percepción.

La inteligencia terrestre, pues, en su valor intrínseco, aún del hombre más sábio, vale muy poco también, pues sus conocimientos adquiridos por los sentidos son de poca importancia, en comparación de los que pueden alcanzarse en la vida del espacio; y como en esta vida se adquieren mayores y mejores conocimientos, cuanta mayor es la purificación del sér, resulta, que el que moralmente se haya depurado por este solo hecho, estará en condiciones de darse cuenta y apreciar en sus causas y efectos multitud de hechos que para el espíritu más inteligente de la tierra pasarán desapercibidos: por no haber logrado dar á su peri-espíritu la tenuidad y sutileza necesariaspara compenetrar más y poder sentir mejor las impresiones del mundo exterior.

De todo esto se deduce que el verdadero progreso es el progreso moral. No quiere esto, sin embargo decir, que de nada sirva el adelanto intelectual; en la vida infinita de los séres, todo acto es un elemento adicional de progreso, todo hecho es un eslabón añadido á la cadena de la existencia, y totalizados todos los actos, dan por resultado el estado de progreso alcanzado, el grado de adelanto del sér, y la esfera en que puede vivir y obrar. Lo que quiere decir es, que entre la ciencia humana y la ciencia del espacio, hay una gran diferencia, y que está más aproximado á la ciencia de ultratumba aquel que más se ha purificado por el dolor y por el amor, en aras de sus semejantes; en cambio el que emplea su inteligencia y sus dotes en satisfacciones própias, será un egoista, y tendrá tambien la sanción que le corresponda por el mal empleo que de sus facultades hizo. No retrocederá, pero caerá; no perderá el grado de adelanto de sus facultades, ni el mérito adquirido, pero encarnará después en un organismo que no le permita el libre vuelo de su actividad intelectual; nacerá idiota ó loco, ó en una sociedad atrasada, por cuyo medio las impresiones que lleguen á él, le harán esperimentar como una parada en su marcha, hasta que forzando la actividad y dedicándola en sentido del bien, ascienda á otros lugares. despues de haber pagado el último cuadrante.

Más no basta para formarnos una verdadera idea del progreso en el espíritu, considerar el progreso individual. Cierto que teniendo por ley de nuestra naturaleza una

actividad contínua, esta actividad, ejercitando actos, nos dá cada vez más facilidad para su ejecución, lo cual hace que nuestras facultades se perfeccionen; pero como ningun sér está aislado en el Universo, hay que ver la parte de relación y de solidaridad que tiene con los demás séres, como causas determinantes que son de su progreso. De igual suerte que la inteligencia sin impresiones ni estímulos del mundo exterior, no podría apenas ponerse en actividad, por carecer de objeto en que ejercitar sus actos, de igual suerte tambien la actividad del espíritu trascendiendo al exterior, careceria de objeto si no hubiera séres capaces de recibir los efectos de esta actividad. La sociabilidad, pues, la comunidad del sér con otros séres, la vida colectiva, es ley de nuestra naturaleza; como es ley de nuestra naturaleza recibir impulsos del exterior que despierten, aviven y sostengan el ejercicio de nuestras facultades.

Esto indica que cada sér está sometido á la influencia de los demás; pero como hay infinitas escalas de progreso, cada sér vive y obra en la esfera de actividad que le corresponde por el adelanto adquirido influyendo y siendo á su vez influidos. En este sentido obra y cobra, da y recibe, y de esta comunidad de esfuerzos y actos, resulta también que es coparticipe en el adelanto social, y por lo tanto, le corresponde una parte de este progreso.

Pero las influencias y actividades, no son siempre del mismo género; si hay influencias análogas, las hay también diferentes, unas inferiores y otras superiores. Bajo nosotros quedan multitud de séres en los que podemos influir ventajosamente en su cultura y civilización, pues ningún sér por sí mismo es capaz de desenvolver todas sus facultades. ¿Qué sería del niño sin el cuidado de los padres en la primera infancia? ¿Cómo podría aprender primero á hablar y después una ciencia ó arte sin auxilio de aquellos ó de sus preceptores? El ignorante está incapacitado para darse á sí propio la instrucción, y cuanto más ignorante es, mayor es su imposibilidad para salir de ese estado; del mismo modo el enfermo no puede así mismo curarse, y menos cuanto más enfermo se encuentre; así el esclavo tampoco puede redimirse, y es posible que venga el hombre libre á ayudarle para facilitar la empresa de su emancipación. Pues del mismo modo también es necesario que una actividad superior á la nuestra nos ayude, que una fuerza más poderosa nos traiga hácia esferas superiores, impulsando nuestra actividad y sosteniéndola, ya en la esfera individual, ya en la social y aún en la esfera física; que si este mundo vive, no es tan solo por su actividad propia, sino por la vida que recibe del sol y otros astros del espacio. Así si nuestro espíritu progresa, no es solo por la fuerza innata de su actividad: es que nos atraen, nos impulsan y dirigen hácia esferas superiores fuerzas más poderosas que nos ayudan, fuerzas que en primer término emanan de la Voluntad absoluta, que atrae á sí á toda la Creación impulsando á todos los séres á mayor progreso del ya realizado.

Por consiguiente, hay que ver en la ley del progreso lo que es debido al elemento propio y lo que se debe á la influencia de la colectividad en que vivimos; y hay que ver tambien la parte importantísima que debemos á voluntades superiores que miran y se interesan por nuestro bienestar y adelanto. Hasta que el hombre no sepa determinar bien estos tres factores, no podrá demarcar, no podrá precisar la parte propia y la parte extraña en el progreso alcanzado. Pero de todos modos, siempre resultará que el camino de la perfección es uno, que no hay líneas paralelas y convergentes á un mismo punto que conduzcan á él, *el camino de la perfección es el adelanto moral*, porque en sí contiene todos los restantes adelantos.

El bien, pues es el camino de la perfección y la ley del progreso.

MANUEL SANZ BENITO

TRANSCRIPCIONES

Los Misterios del Palacio de Justicia

Traducido del Italiano para LA CONSTANCIA

Bajo este título escriben de Cuneo, 15, á la *Gazzetta del Popolo di Torino* lo que sigue:

Hacia tres dias que se notaban en los sótanos que daban sobre la Plaza Vittorio Emanuele ruidos extraños, como producidos por piedras lanzadas en contra de las puertas. Ayer por la mañana el guardian notó que los ruidos se estaban haciendo másfrecuentes y más fuertes. Hizose entonces acompañar de varias personas y fué á buscar la causa de tal fenómeno encontrando desparramadas por el piso piedras de misteriosa proveniencia, bastante grandes para no poder pasar por los tupidos enrejados que dan paso á la escasa luz que alumbra el local. Mientras tanto los golpes continuaban haciéndose oir en dfierentes direcciones.

Concluida infructuosamente la pesquisa subterránea sus autores subieron á la pieza del guardian en donde fueron sorprendidos por un extraño espectáculo; las sillas estaban por el suelo, viéndose también desparramados en una confusión indescriptible platos, botellas, almohadas, etc. Mientras se ocupan en poner las cosas en su lugar, oyen en la pieza próxima los mismos golpes de piedra; van á ver y no encuentran á nadie; vuelven á la pieza anterior y encuentran otra vez tirado por el suelo lo que acababan de arreglar. Los hombres dejan escapar un oh! de sorpresa y las mujeres, que ven sin más, en estas cosas, la obra de espíritus malignos, mandan buscar á un sacerdote, quien no tarda en llegar, acompañado por el sacristan, y procede á la bendición del local, pero en ese mismo instante empezó á tocar sola y una piedra atraviesa el cuarto rebotando tres veces diferentes direcciones. El reverendo palidece, al sacristan se le doblan las rodillas, y concluyen por irse los dos! empezando á dudar de la eficacia de las bendiciones, para impedir la acción de los espíritus.

Para acortar, diré que la extraña escena continuó durante todo el dia, tanto en los sótanos cuanto en las piezas. Una olla abandonó el fuego para irse á colocar en el medio de una pieza, una pequeña mesita abandonó su lugar para ir á dar contra el suelo, etc. etc.

Todas estas cosas son confirmadas no tan solo por el guardian y por las mujeres de la casa, sino también por muchas otras personas que quisieron presenciar tan misteriosos fenómenos, entre los que se contaba un teniente del ejército, agentes municipales, obreros y otros.

De más está decir que ocurrieron al lugar de los sucesos, á más de todos los empleados del tribunal de *Assise*, del Juzgado, de la prefectura, quienes se vieron distraidos de su trabajo durante todo el dia, carabineros, guardias, delegados y já más una gran cantidad de curiosos, compuesta de personas de todas las condiciones sociales, sin excluir las autoridades civiles.

Todos reían burlándose del miedo de que estaban poseidos los inquilinos, pero nadie sabía explicar la causa de todo lo acaecido, y sobre cuya autenticidad, por lo menos en su mayor parte, parece no haber lugar á dudas».

Por qué nuestros hombres de ciencia no van á estudiar el fenómeno?

Porque son materialistas y como tales están obligados á negar la causa y negando la causa, saben muy bien que no llegarán nunca á poder explicar el efecto.

(La Psiche—año 1.° N.° 9).

Mayo 1.° de 1890.

NOTICIAS

El notable aumento en el número de suscritores á esta REVISTA, nos ha obligado á

aumentar á 200 números de ejemplares más su tirage. En la quincena pasada hubo que suspender el cange por la escasez absoluta de ejemplares. Esperamos que se nos disculpará.

∴

En la Asamblea celebrada á primeros de Junio por la Sociedad *Constancia* se aceptaron las renuncias de primer secretario auxiliar, presentada por el Sr. Antonio V. Rodriguez y la de Vocal presentada por el señor Valentin Piñero. Las vacantes que quedaban en virtud de sus renuncias fueron llenadas, la primera con el nombramiento del Sr. Alejandro Rassetti y la segunda, con el del Sr. Antonio V. Rodriguez.

∴

Traducimos de *La Patria Italiana* número 305 el siguiente suelto:—*El Espiritismo en Austria:* El Espiritismo ha tomado tal incremento en Boemia y Gallicia, que el Gobierno ha creido oportuno intervenir y arrestar á todos los que se ocupaban de *esa extraña arte* (sic)

En Ticui fueron arrestados: un médico, dos comerciantes, varios jóvenes y seis mujeres.

Poco hace que uno de esos espiritistas había laberintado toda la población.¡

Parte de los habitantes habian huido de la ciudad y no quisieron volver á ella hasta que el obispo no bendijo las casas de los que, segun decian los supersticiosos, se habian apoderado los espiritus».

Hasta aquí el colega, en cuanto á nosotros solo diremos que de lo que antecede se deducen dos cosas: que el Espiritismo toma incremento de dia en dia en todas partes y que la ignorancia y el fanatismo son los únicos que se oponen á su progreso.

∴

Ha llegado á nuestros oidos que el señor León Gogardo ha recogido varios muchachos y que los educa por su propia cuenta. Este señor es también Vice-Presidente de la Sociedad de Niños Desvalidos, en la que ha prestado y sigue prestando valiosos servicios.

A las mejores prendas personales, el señor Gayardo reune la virtud, tal vez la más escasa, la modestia. Muy pocos espiritistas hay como él, que no lo es.

∴

El diario político *The Evening Recorder*, de Brockville (Canadá), ha publicado un extenso relato de las manifestaciones espiritistas expontáneas que tienen lugar en la casa de un agricultor de las cercanias de aquella población y que por lo extraordinarias está llamando justamente la atención.

∴

Transcribimos las siguientes noticias del *Criterio Espiritista* de Madrid.

Nuestros lectores las leerán con satisfacción, pues ellas nos anuncia que se ha hecho recta justicia á dos espiritistas acusados de embaucadores por una señora que no se conformaba con que una parienta no le hubiera dejado una fortuna á su fallecimiento, favoreciendo mas bien á sus dos amigos espiritistas de quienes había recibido la enseñanza del Espiritismo.

«El periódico *La Liberté*, de 4 de Febrero último, que se publica en París, dá cuenta de la sentencia recaida en un litigio habido entre la heredera de una baronesa espiritista y dos individuos á quien esta señora, á su desencarnación, favoreció con algunas donaciones en su testamento, alegando para ello que habian influido en su ánimo por medio de las doctrinas espiritistas, y, por lo tanto, debía quedar anulado cuanto dispuso en aquel testamento.

El Sr. Bulot, juez recto é imparcial, en su conclusión fiscal, despues de hacer justicia y los elogios merecidos á las doctrinas del espiritismo, *desestima la demanda* hecha por la heredera de la baronesa, y el Tribunal del Sena, así lo acuerda y aprueba.

Hé aquí como se expresa el referido periódico.

«La Sala primera del Tribunal del Sena ha dictaminado sentencia el viernes último sobre un pleito, al parecer demasiado trivial, por ser de aquellos que la lógica y el sentido común por sí solos determinan de que parte está el derecho.

Trátase de una demanda pidiendo la anulación del testamento de la baronesa Martres, por la señorita Frileus, su heredera, contra una señora llamada Chapitey y un tal señor Thourd, á los cuales aquella señorita acusa de haberse captado y atraído hácia sí la voluntad y debilitada inteligencia de la anciana baronesa, por medio de las prácticas del Espiritismo. La señorita Frileus pretendia que la señora Chapitey y Thourd eran dos intrigantes que habian abusado de la credulidad del señor y la señora Martres, y habían conseguido por tales medios el testamento y la donación que les hace propietarios de casi toda su fortuna. Que la señora Martres, hija de un padre perturbado, había estado tambien interna demente en casa del Dr. Blanch, y en ella había conocido al barón, con quien casó después. Segun la señorita Frileux, estos antecedentes, y la creencia absoluta en el espiritismo, forman la prueba que los esposos Sres. Martres, no tenían la libertad de conciencia necesaria para hacer un testamento y una donación regulares.

El Sr. Bulot, como fiscal del proceso, dá por válidos aquellos dos actos, estimando que la creencia en el espiritismo, no es suficiente para constituir la demencia ni la sugestión, influyendo en el ánimo ajeno, como pretende la señorita Frileus.

«¿Negariais, dice el señor fiscal, á un indio, á un chino, viviendo en París, practicando con algunos compatriotas las ceremonias de su culto, el derecho de testar a favor de uno de sus correligionarios, so pretexto de que Budha os parece grotesco, y que los preceptos de su religión os son tan desconocidos, así como la filosofía de que Confucio fué tan celoso propagador?

«¡Evidentemente que no!

«¿Por qué, pues, el espiritismo ha de ser tratado menos favorablemente en Francia que el budismo?

«En materia de creencias filosófica ó religiosas la mas grande prudencia se impone.

«¿Por qué, pues, condenar esta creencia que nosotros no comprendemos, que nos es desconocida?

¿Será una creencia inmoral? No, pues que enseña el amor al prójimo y la caridad.

«Paréceme que esta creencia es la que ha salvado á la Sra. Martres de su locura y ha transformado su avaricia sórdida de otros tiempos con una beneficencia inagotable.

«En cuanto á sus teorías misteriosas sobre las relaciones de los vivos con los muertos, entre los espíritus desencarnados y nosotros yo no conozco, por mi parte, nada más consolador.

«Libre completamente de todos los cultos religiosos, puedo considerar y considero con igual imparcialidad, con imparcialidad absoluta, todas las diversas creencias que para mí son igualmente respetables; porque aparte de las concepciones múltiples y extraordinarias de la Divinidad, del alma, del más allá de la vida, tienen en conjunto un fondo común de moral y de caridad.

«El Tribunal ha desestimado la demanda de la señorita Frileus.»

***

De la misma Revista transcribimos los siguientes bonitos versos, debidos á la pluma del distinguido poeta espirita Sr. Sellés.

A.....

En funesta pasión por mi te inflamas
y á mis abismos sin querer te arrastro.
¿Sabes qué soy? Pues soy bullente rastro
de pasiones, de crímenes y dramas.

Fuí trovador, canté garridas damas
en palacio feudal, en Burgo, en Castro;
fuí rey; fuí semidios en mundo, en astro,
en sol, en cielo de encendidas llamas.

Mónstruo fuí, fuí Nerón entre Nerones.
Hoy vuelo de tan hórridas mansiones
á esos pueblos de Cristos de la altura.

¿Amas mi sèr? Pues bien, àmale en todo:

en su bárbaro ayer de sangre y lodo;
en su dulce mañana de luz pura.

¿POR QUÉ ME CULPAN?

Cúlpanme porque ansío un cielo de oro,
y en las llamas de un sol hacer mi nido.
¿Qué culpa tengo yo de haber nacido
águila en vez de ruiseñor canoro?

¡Ay! yo no sé gorgear tierno y sonoro
en la enrramada del pensil florido;
yo, sólo sè volar enardecido
en busca de la faz del Dios que adoro.

¡Volaré, pues! Y si la hirviente bala
del ridículo cruel destroza el ala
del corazón impetuoso y fuerte,

Desde las altas bóvedas del cielo,
caeré mortal y ensangrentado al suelo,
¡pero mirando á Dios hasta la muerte!

Mi espíritu á mi corazon en la noche de mi muerte

Contémplote á mis piés despezado.
¡Qué espantosas heridas en tí cuento!
Tú venciste al potente y al violento
ante el débil cayendo arrodillado.

Tú, que de tanto amar has enfermado,
siempre dijiste con ardiente acento:
—Quiero volverme pan: dadme al hambriento
¡muera dando la vida á un desgraciado!

Adios, mi corazon; para premiarte,
bien quisiera elevarte entre mis bellas
vivas alas á Dios..¡empeños vanos!

Tú eres carne, y yo luz..¿Cómo llevarte
si he de ser en mi cielo todo estrellas,
y en tu fosa has de ser todo gusanos?

LO QUE YO QUISIERA SER

Quisiera ser la gota del rocío
que bebe el ave deteniendo el vuelo.
Quisiera ser la luz, y desde el cielo
bajar al calabozo màs sombrío.

Quisiera ser el pan, y santo y pío
darme al triste famélico en su anhelo.
Quisiera ser el vino, y dar consuelo
al ancianito trémulo de frío.

Quisiera ser el ángel y sonriendo
llevar el bien en alas de oro y rosa,
los mundos que doquier gimen sufriendo.

Quisiera ser la redención hermosa.
¡y morir, abrazada el alma, siendo
Dios la lámpara y yo la mariposa.

Salvador Sellés.

∴

Nuestro hermano don Cárlos Paz Soldán, director del periódico político, literario y comercial, de Lima, *El Sol*, que consagra una sección á «Estudios psicológicos y magnéticos», ha publicado en la sección editorial, un extenso artículo titulado «El Espiritismo», en el cual, dando un momento trégua á asuntos de actualidad, expone las fundadas razones en que se apoya para militar en nuestro campo defendiendo la doctrina espiritista, cuya importancia y trascendencia hace resaltar.

El señor Paz Soldán, director de un Centro espiritista que lleva su nombre, termina su artículo diciendo que el mundo ha elevado monumentos á Galvani, como los está elevando á Mesmer y los elevará, sin duda, á Allan Kardec, «el iniciador moderno de la ciencia espiritista, que avanza y se impone, como avanza y se impone toda verdad inconcusa».

«Con orgullo y satisfacción—hemos escrito nuestro nombre en las filas del espiritismo, despues de concienzudos estudios experimentales y racionales, y dedicándonos á su propaganda en el Perú; con lo cual creemos hacer un bien positivo á nuestra pátria».

(De la Revista de Estudios Psicológicos)

∴

Son notables las sesiones de materialización que tienen lugar en Boston, 55 Rutlon Street, con la nueva medium Sra. Hatlie Stafford.

(De la Revista de Estudios Psicológicos)

∴

El Centro espiritista «La Unión» de Mayagüez (Puerto Rico) está haciendo construir

un Asilo para albergar á los enfermos pobres.

Piensan tambien nuestros hermanos de Puerto Rico establecer una escuela noturna-grutuita para niños, en donde se les enseñará tambien la doctrina espiritista.

* *

Bence Jones dice á propósito de los fluidos:

Puedo señalar aquí una progresión notable en las propiedades físicas que acompañan á los cambios de estado; tal vez bastará esto para conducir á los espíritus inventores y atrevidos á añadir el estado radiante á los otros estados de la materia ya conocidos.

«A medida que nos elevamos del estado sólido al estado líquido y de este al estado gaseoso, vemos disminuir el número y la variedad de las propiedades físicas de los cuerpos, presentando cada estado algunas menos que el estado precedente. Cuando los sólidos se transforman en líquidos, todos los matices de dureza y de blandura cesan necesariamente de existir; todas las formas, cristalinas ó no, desaparecen. La opacidad ó el color son frecuentemente reemplazados por una trasparencia incolora, y las moléculas de los cuerpos adquieren una movilidad por decirlo así completa.

«Si consideramos el estado gaseoso, vemos anularse mayor número de caractéres evidentes de los cuerpos. Las inmensas diferencias que existen entre sus pesos han desaparecido casi completamente. Las huellas de las diferencias de color que habian conservado, se borran. En lo sucesivo todos los cuerpos son trasparentes y elásticos. No forman ya más que un género de sustancias, y las diferencias de dureza, de opacidad, de color, de elasticidad y de forma, que hacen casi infinito el número de los sólidos y de los líquidos, son en adelante reemplazadas por muy débiles variaciones de peso y algunos detalles sin importancia.

«Así que para los que admiten el estado radiante de la materia, la simplicidad de los problemas que caracterizan este estado, lejos de ser una dificultad, es mas bien un argumento en favor de su existencia. Han comprobado hasta aquí una desaparición gradual de las propiedades de la materia, á medida que se asciende en la escala de las formas, y se sorprenderían de que este efecto se detuviese en el estado gaseoso. Han visto á la naturaleza hacer mayores esfuerzos para simplificarse á cada cambio de estado, y piensan que en el paso del estado gaseoso al estado radiante este esfuerzo debe ser más considerable.»

Lo que era hipótesis para Faraday, es certidumbre para nosotros. Crookes, demostrando la existencia de la materia radiante, ha puesto fuera de duda la existencia de los fluidos. No hay que olvidar, en efecto, que los cuerpos no cambian bruscamente de estado, no pasan instantáneamente del estado sólido al estado líquido; la mayor parte ocupan una posición intermedia llamada el estado pastoso. Tampoco los líquidos se transforman en gas, sin que sea posible apreciar las diferencias que separan estos dos estados. Los vapores son un ejemplo; pero esta diferencia entre los líquidos y gases todavia ha disminuido por las esperiencias hechas por Charles Andrew que ha demostrado que, para ciertos cuerpos, hay una mezcla entre el estado líquido y el estado gaseoso de tal modo, que no se puede distinguir si el cuerpo pertenece al uno ó al otro estado.

La ley de analogía nos conduce pues á admitir que entre el gas y el estado radiante existe materia en diferentes estados de rarificación, desde los más goseros que se aproximan al gas, hasta los más depurados que están en el estado radiante.

Si demostramos que las propiedades químicas siguen el mismo órden de progresión decreciente remontando la escala de las familias químicas, dicho de otro modo si hacemos ver que se puede suponer que no hay más que una sola materia, de la cual derivan todos los cuerpos que conocemos, por transformaciones sucesivas, estaremos bien cerca de tocar el fluido universal de que nos hablan los espíritus.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Julio de 1890. Núm. 206

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

LA CARIDAD

No miremos nunca al pasado, para abrir nuestro corazón á la compasión y tender una mano á la desgracia.

No somos los jueces llamados á juzgar los desaciertos producidos por las imperfecciones humanas, porque nosotros tambien somos reos condenados á la cárcel de la materia para expiar faltas del pasado y progresar por medio del amor y del estudio.

Cuantas veces una acción reprochable nos indigna y nos hace mirar con desden al infeliz que la ejecuta sin recordar ó pensar que, si en ese instante se nos pusiera á prueba, presentándonos la misma tentación, ó el mismo motivo de pecar, más de una vez caeríamos en el abismo como dominados por un vértigo fatal.

Si con razón podemos indignarnos ante las injusticias y los desaciertos humanos, no debe tomar otro giro nuestro sentimiento que para perdonar en nombre de la sociedad y tender una mano vigorosa que levante al caído en nombre de la caridad, del amor.

Sabemos muy bien que estos sentimientos que nacen hoy de los corazones cristianos; merecen la crítica de muchos, en los cuales, la escuela severa del castigo y de la venganza eregidos en ley, han hecho mucho camino, echando hondas raíces; pero tambien sabemos que son muchos los inclinados á levantar la enseña del perdón y de la regeneración como la que más se conforma con la cultura y civilización que hemos alcanzado, y de la cual, muchas veces, tan infundadamente nos enorgullecemos.

Para arribar á tan loables resultados, para dirigir la energía del espíritu hácia un escenario que eleva tanto al que, en él gasta sus fuerzas de apóstol como el que se somete sumiso á ser regenerado, es necesario que empecemos por tender una mirada á la sociedad en que vivimos y estudiar sus propias miserias, para estirparlas ó disminuirlas.

La sociedad encierra en sí muchas gangrenas que no solo segregan partes muy importantes de su organismo, sino que afean su aspecto moral.

Inútil es insistir en que el egoismo, que tanto ha desarrollado la energía individual, ha originado esos males ó miserias que ponen en duda el origen genuinamente cristiano de nuestra civilización.

El sentimiento cristiano hizo surgir en todos los corazones que se ampararan bajo su noble y generosa bandera, un deber desconocido en las sociedades antiguas y aún olvidado hasta muy pocos siglos de la época presente.

Este deber es el de la beneficencia pública.

Bajo esta palabra se entiende la obligación que todos tenemos de contribuir á sostener las necesidades de nuestro prójimo, para que en ningún caso pueda carecer él y su familia, tanto del pan del cuerpo como el del espíritu; pues, dado el progreso alcanzado, el hombre es un sér inútil y perjudicial si solo ha conseguido vivir del pan del cuerpo quedando absolutamente á oscuras su espíritu.

El deber de cuidar pues que la infancia no carezca, por ninguna causa, de la preparación necesaria para que sea con el tiempo, no solo útil, sino que no perjudique á los demàs por falta de una preparación moral, está al cuidado inmediato de los padres, pero los padres no siempre tienen los medios materiales ni morales para hacerlo efectivo, y de ahí que la beneficencia pública hace su deber tomando al niño allí donde lo encuentra desamparado y al padre para suministrarle los medios de cumplir con sus sagrados deberes en el dia del infortunio.

Pero, preguntamos: ¿la Sociedad cumple con este deber en todas sus más propias exigencias?

Sentimos declarar que no.

Y no lo hace porque aún su sentimiento cristiano pugna con su egoismo, porque aún crée que la fortuna de que dispone es un don ó un privilegio que le ha concedido el cielo y que no tiene un deber estricto de atender á las necesidades del prójimo.

De ahí que apesar de tantas sociedades de caridad que existen, apenas llevan una existencia precaria y ninguna puede satisfacer sino á medias los fines de su institución.

Y esto es claro: si el hombre no se considera hermano del hombre, si crée que lo que posée le pertenece y nadie puede pedirle cuenta del buen ó mal uso que haga de su fortuna, es lógico que haya miserias espantosas, que muchos miembros de la sociedad que podrían serle útil; si hubiesen contado con los cuidados y medios indispensables para recibir una educación intelectual y moral apropiada à su posición, solo le han servido para dañarla, segregándose de su seno, por el crimen, muchos séres de provecho y necesarios en la vida, ó llenando sus cárceles de séres desgraciados.

Jesús, gran filósofo y profundo conocedor del corazón humano, en aquella sentencia de que: más fácil es que un cable pase por el ojo de una aguja que el que un rico se salve, dió á entender que la fortuna, lejos de ser un favor especial del cielo hácia ciertas y determinadas personas, era una carga inmensa, porque había que responder del buen ó mal uso que de ella se hacía.

Pero, como la riqueza tiene el grave inconveniente de exaltar màs el egoismo y de satisfacer las pasiones, él veía que en su tiempo pocos, muy pocos eran los ricos que sabían hacer el uso debido de la fortuna. Por eso dijo las palabras que ya hemos transcrito.

La fortuna, como el buen sentido lo indica, es un gran medio de acelerar nuestro perfeccionamiento, si el hombre, tomándola como un depósito del cual tiene que dar estricta cuenta, sabe hacerla servir, no solo para sí mismo, sino para poner á raya sus pasiones, para exaltar sus sentimientos de caridad y para hacer en fin, todo el inmenso bien que puede hacerse á la humanidad, bajo muy diversasfases y circunstancias.

El hombre no lleva la fortuna más allá del sepulcro, sino los actos buenos que con ella hizo y las bendiciones y el amor de sus protegidos.

He ahí porque la fortuna es un gran ariete de progreso, cuando cae en manos que saben hacer buen uso de ella y es una abominación y una gran desgracia para aquellos que la hacen servir á su sórdido egoismo.

El sentido moral está detenido en su marcha por la satisfacción de las necesidades mundanas, de los caprichos pueriles y de la vanidad que tanto daño hacen al progreso moral del indivíduo.

Es por esto que el hombre de fortuna, en general, no se inclina à la práctica de la beneficencia pública, pues ignora los goces que ella proporciona, y porque desconoce el gran paso que se dá hácia la depuración y satisfacción del espíritu con la práctica constante de la caridad.

El dia que pueda comparar estas inmensas satisfacciones con las que proporcionan las exigencias de las pasiones ó los efímeros del mundo, cambiará de rumbo y sus ratos de ócio los dedicará al alivio del que sufre y parte de su fortuna á mejorar las condiciones del hermano desvalido è infortunado, desti-

nado por la voluntad de la Providencia, á compartir la lucha, contra el mal y la ignorancia, en un mismo centro social.

COLABORACION

El Desaliento

El desaliento es la muerte y es una gran verdad: los espíritus más progresivos, las almas de mejor voluntad, al sentirse heridas por el desaliento se hunden en la atonía; y quisieran huir de todo contacto con la humanidad, aislarse por completo y pasar desapercibidos, los que ayer figuraron como representantes de una escuela filosófica, como reformadores sapientísimos, como profetas de la luz.

Con profunda pena, con íntimo sentimiento recordamos un diálogo que tuvimos hace tiempo con uno de esos hombres llamado á figurar en primera línea por sus profundos conocimientos, por su recto juicio, por su admirable raciocinio, por su elevado criterio y su acrisolada razón.

Cuando el espiritismo lanzó sus primeros reflejos, nuestro amigo César contempló atónito sus destellos y tomó una parte muy activa en difundir la luz. Como su voz era muy autorizada, hombres pensadores le escucharon y le siguieron; pero los hombres en general parece que descienden en línea recta de reyes y emperadores, tales son sus instintos de mando, todos quieren dirigir centros y ser mediums. César, conociendo que un ejército sin general en gefe pierde la fuerza moral, trató de contener aquel entusiasmo, que no conducía mas que á la confusión.

¿Consiguió su objeto? ¡Quiá! cada cual siguió con la suya, y los centros espiritistas fueron muriendo por consunción, y los pocos que quedaron hubiera sido mas conveniente que hubiesen muerto, porque el error, como dice Michelet, nada crea.

Este resultado impresionó vivamente á César, porque se vió calumniado, por lo mismo que valía mucho. Su razón fué calificada de orgullo, su talento y su prudencia de intolerancia, y aquel hombre, grande por mas de un concepto, se quedó solo; la hiel de los desengaños amargó su existencia, se encerró en sí mismo y lamentó el tiempo que había perdido en difundir la verdad.

Una noche hablando del movimiento espiritista, me decía:

—No crea Vd. Amalia, que son pocos los espiritistas; hay muchos más de los que Vd. se figura; hay muchos hombres que valen, que aceptan el espiritismo en absoluto, pero que viven callados y tranquilos; y francamente no sé que será mas útil, si enmudecer como ellos, ó tocar trompetas y clarines como he hecho yo. Si por el fruto se conoce el árbol, yo puedo decir que los frutos de la propaganda son frutos podridos, creo que mas cuenta tiene callarse, que el divulgar verdades que no han de ser comprendidas.

—Siento vivamente, amigo César, repliqué, que la ingratitud y la ignorancia hayan marchitado las hermosas flores de las aspiraciones que ayer germinaban en su mente, y trate de ser hoy uno de los muchos egoistas que pupulan en el mundo; ¿siente Vd. haber propagado la luz porque no ha recogido la cosecha que esperaba, sinó que, antes al contrario, en vez de doradas espigas la recolección ha sido únicamente de abundante zizaña? De poco se espanta Vd. amigo mio; y tiene á la vez muy mala memoria, cuando se olvida de que todos los reformadores han recibido la muerte por el grave delito de decir la verdad.

La misión de los enviados no es ceñirse la frente de níveas flores: los pri neros iniciados no se solazan ba,o una bóveda de laureles, y se pueden dar por muy contentos si no desaparecen en las sombras de un calabozo Hoy que se han suavizado las costumbres, la muerte y la prisión no tienen aplicación en este caso; pero la maledicencia y el indiferentismo, la muerte moral, ha reemplazado á la muerte física, y Vd. es una de las víctimas del suplicio moderno, pero no tiene Vd. derecho á murmurar.

¿No creemos los espiritistas que todo cuanto acontece es porque debe suceder? es decir, los acontecimientos trascendentales, no las pequeñeces de la vida, que son hijas de nuestra conducta particular, más ó ménos débil, más ó menos acertada. Pues entonces debemos convenir en que cuando encontramos abrojos, es porque nosotros en otros siglos abremos sido enemigos del progreso, y justo es que recojamos hoy lo que sembramos ayer; que nadie lleva sobre sí mas carga que la que puede llevar. Asi, amigo mio, el hombre debe trabajar segun su adelanto, debe difundir la luz segun sus conocimientos; no porque le premien ni le estimen, pues sabido es que en este planeta donde reina la ingratitud quien más hace ménos merece

Aun en el seno del hogar la ingratitud tiene asiento.

Observe Vd. por ejemplo, una familia pobre: los padres se afanan por educar á sus hijos y cuando estos ocupan una posición desahogada, los padres, cargados de años y de achaques, no pueden ganarse su subsistencia, viviendo á merced de los hijos, que suelen darles, no las atenciones del amor sinó el pan de la limosna. Como dice muy bien Honorato Balzac, «el corazón humano es una obra maestra admirablemente bella, pero que las llagas que la cubren son horribles.»

La humanidad está llàmada á ser la imágen del progreso, porque es originaria de Dios pero todas las cosas necesitan tiempo, y la regeneración del hombre es una obra gigantesca que solo se realizará con el transcurso de los siglos; por esto, amigo mio, ¿què es el trabajo de un hombre, ni el de ciento, ni el de mil, ni el de una generación, para conseguir el perfeccionamiento del espiritu?

Mas no por esto la propaganda del bien es infructuosa; primero. por que siempre algunos recogen la semilla que se arroja, y el hombre que consigue mostrar á una alma la luz, á una sola, ya se puede dar por muy contento de haber venido á la tierra; y segundo, porque todo el adelanto que difunde un espíritu es una riqueza positiva de la cual es él el legitimo poseedor. El oro y una brillante posición social se pierden al perder el cuerpo; pero la ciencia, la caridad, el amor y el progreso, esos son bienes imperecederos. Asi pues, amigo César, no debe Vd. envidiar á los espiritus pasivos.

—Pero ya son espiritistas, ya comprenden la verdad y no se ven como yo perseguidos de la calumnia y del ridiculo. que son cuchillos de palo que lastiman sin herir.

—¿Pero què mérito tienen esos hombres? Yo no les encuentro ninguno. Seguir un camino llano en compañia de todo un pueblo, cualquiera puede seguirlo; pero romper las malezas del bosque, perforar las montañas, limpiar los rios y hacerlos navegables, eso ya es otra cosa, eso es trabajar, eso ya es proclamarse jefe de la expedición. Caminar á retaguardia como los heridos, los niños y las mujeres, no tiene mas mérito que aceptar el progreso; y una cosa es aceptarlo y otra muy diferente ser su apóstol.

No me convencerá Vd. nunca: no logrará contagiarme con la lepra del desaliento; se debe hacer el bien por el bien mismo.

Trabajar para obtener recomprensa, eso cualquiera lo hace, pues la ley del amor recíproco es la que mas nos satisface

—Sí: sí; ya veo que está Vd. decidida á ser un nuevo D. Quijote; pero yo le aseguro que ya se cansará de *deshacer agravios y enderezar entuertos*. Cuando lleve los años de lucha que llevo yo, entonces se acordará Vd. de mí.

—Siempre me acuerdo de Vd. no necesito que pasen años y acontecimientos para recordarle, porque viven en mi memoria todas las almas grandes, y Vd. es una de ellas; y en cuanto á mis propósitos de contribuir al general progreso, le diré que veo á la raza humana con sus innumerables defectos, con sus instintos brutales, con su fatal ignorancia, y por lo mismo que la considero ciega, creo de urgentisima necesidad darle lazarillos que la guien en medio de las tinieblas; y si de cien hombres evitamos que uno caiga en el abismo, ya no será perdido nuestro trabajo, porque un espíritu en completa lu-

cidez es una mina inagotable de progreso. Mi ideal es trabajar con una fé infinita, sin esperar inmediata recompensa: y aquel que nada esper de los hombres, nunca puede temer que las ingratitudes lleven á su ánimo el desaliento.

—Pero si yo no desaliento porque los hombres me quieran más ó ménos; Con el amor de Dios tengo bastante; lo que me desanima es que los espiritistas no adelantan, no se ilustran, no se unen, no se organizan.

—Mas, hay espiritistas y antes no los había; se conoce la doctrina y puede Vd. envanecerse de haber sido uno de los primeros que sacaron la luz de debajo del celemin, y su trabajo en la propagación ya tiene su recompensa. Créame Vd, el espiritismo será la religión del porvenir.

—¡Quiera Dios que así sea! contestó, y saludándonos con tristeza, César se separó de nosotros.

Muchas veces nos hemos acordado de aquel gran pensador, que vislumbrando la luz se aterró al compararla con las tinieblas, y el desaliento mas profundo se apoderó de su alma.

Nosotros tambien, cuando reflexionamos un poco, nos sentimos dominado por la *nostalgia del infinito*, como dice Castelar, y la indiferencia social y los desengaños íntimos caen como una lluvia de nieve sobre nuestro pensamiento; pero súbitamente despertamos y apartamos con rapidez la copa fatal del desaliento que estamos próximos á beber.

¿Que es la vida sín un ideal, sin una ilusión, sin una esperanza.

No comprendemos la vida sin un trabajo activo. Somos de la misma opinión de César Cantú, que decia muy acertadamente:

«En el trabajo está el reposo, y en el reposo está el trabajo.»

El desaliento es el reposo de la muerte. Si la nada admitiera una simbolización, el desaliento sería su fotografía más exacta, y nosotros no queremos ser *quietistas*; queremos ser los sacerdotes del progreso, los mensajeros de la luz, los augures de la civilización, los adivinos de la caridad.

El desaliento nos convertiría en nuevos *ilotas*; seríamos los modernos *párias*; y con el trabajo incesante, con la predicación del progreso, que es la verdad, quizá llegaremos á sér en los siglos venideros instrumentos de la redención universal.

Amalia Domingo y Soler

LA CARIDAD BIEN ENTENDIDA

Falleció en Birmingham uno de los hombres más ricos de Inglaterra, muy conocido y querido por el noble uso que ha hecho de su fortuna: sir Josiah Mason.

Las primeras ocupaciones en el mundo de este millonario filántropo, no eran ciertamente á propósito para prever el papel que estaba llamado á representar, y el rango que debía alcanzar en la sociedad.

Huérfano á la edad de doce años, sin recursos de ninguna clase y sin instrucción, Josiah Mason recorría las calles de Hidderminster, su ciudad natal, vendiendo pasteles á los transeuntes. Despues de haber practicado sucesivamente los oficios de panadero, zapatero, carpintero y herrero, se dirigió á Birmingham, aprendió á fabricar juguetes de metal, se estableció por su cuenta, y asociándose con Arrisson, el primer industrial que fabricó la pluma de acero en Inglaterra, descubrió con él la manera de producir las plumas mecánicamente.

A partir de este momento, su fortuna estaba asegurada, y la ciudad de Birmingham dotada de una industria nueva que desde entónces ha tomado un desarrollo extraordinario.

Dominado de una noble ambición, la de hacer bien, Josiah Mason no se contentó con los enormes beneficios que le aseguró su primer ensayo.

Explotó un sin número de invenciones, las cedió por sumas fabulosas, y habiendo reforzado su fortuna con muchísimos millones, cambió de rumbo y se ocupó en dar destino á sus riquezas en favor de sus semejantes.

Fundó en Inglaterra, una porción de insti-

tutos de caridad: y Birmingham, su ciudad adoptiva, le debe un Orfelinato en donde se albergan 500 niños, que le costó unos ocho millones de francos, y un colegio de ciencias que fué inagurado el año pasado, y que representa un capital poco más ó menos igual.

En 1871, la reina Victoria concedió un título á la nobleza moral de ese filántropo Josiah Mason fué creado caballero, y se llamó desde entónces Sir Josiah.

La caridad. sin embargo, era su mejor título de nobleza, que le ha valido el amor de sus semejantes y la inmortalidad para el porvenir.

¡Cuán bien comprendió este espíritu su misión en la tierra!....¡Que hermoso habrá sido su despertar en el espacio! ¡Cuántos espíritus le habrán felicitado por el exacto cumplimiento de su deber! ¡Cómo sonreirá de placer al escuchar las armoniosas voces de los niños huérfanos que le bendecirán constantemente por la protección que les prestó!

¡Dichoso tú, noble espíritu, que supiste invertir tus bienes en amparar al huérfano, socorrer al desvalido é instruir á los pequeñitos!

Tú fuiste uno de los pocos que realmente comprenden la caridad; porque hay muchos que dicen y no hacen; y otros, que la practican con tanto aparato, que la desvirtúan completamente dejándola mas pobre que la misma miseria.

Si tuvieras muchos imitadores, la tierra sonreiría de gozo, porque la caridad bien entendida, produce flores bellísimas que extasian con su perfume; en cambio, el egoismo y la caridad por ostentación, solo producen el primero abrojos; y la segunda flores inodoras.

Josiah Mason ha sido en la tierra un hermoso faro para infinidad de pobres, los cuales honrarán su memoria con el llanto purísimo del agradecimiento, pues no hay nada más grato para el espíritu, que la satisfacción de haber obrado bien.

Esa caridad sencilla que recorre anciosa las buhardillas y las chozas sin que nadie se aperciba de ella, consolando á los infelices que allí gimen ó procurando fomentar la instrucción entre las clases menesterosas, esa es la caridad bien entendida, la útil la necesaria y la que todos cada. uno segun sus fuerzas, debería poner en práctica.

Un amigo nuestro, hombre de profundos conocimientos y que ha viajado mucho, nos refirió el siguiente hecho, ocurrido á un Lord dueño de una gran fortuna. Dice, que habiendo quedado dicho señor sin familia alguna, y cansado del mundo por haber recibido de éste multitud de desengaños, se retiró á una quinta de su propiedad con dos criados de los que mas confianza le merecían, para ver si la soledad le concedía la tranquilidad necesaria en lo que le restaba de vida; cosa que hasta entónces le habían negado los placeres y la amistad. Tan pronto hubo formulado su pensamiento, despidió á la demás servidumbre, no sin darles ántes cierta cantidad que asegurase su subsistencia hasta que hallasen colocación; y para no hastiarse, distribuyó el dia lo mejor posible, cazando, leyendo libros útiles, ayudando al jardinero en sus trabajos, y repartiendo la limosna que diariamente venian á recibir á su puerta muchos necesitados.

Y no obstante, á pesar de esta vida tan ejemplar, como la llamarían muchos, cuando el Lord se acostaba, el sueño huía de sus ojos y, presa de cierto malestar, exclamaba: «¿Qué haré para adquirir la tranquilidad que necesito?....»

Una mañana yendo de caza, como tenia de costumbre. encontró á dos niños que le pidieron una limosna; él les dió el almuerzo que solía llevar y algunas monedas de plata con lo cual los mendigos quedaron tan asombrados, que no sabían lo que les pasaba. Cuando regresó á su casa, una infeliz mujer y tres niñas de corta edad se le acercaron implorándo su protección; él por toda respuesta, las hizo entrar en la quinta, mandó á los criados que las dieran de comer cuanto quisieran, y luego entregó á la mendiga una pequeña suma, para que pudiera alimentarse ella y sus hijas por algun tiempo. La mujer lo bendijo mil veces y se alejó rogando á Dios

por la eterna felicidad de su protector. El Lord las vió marchar sumamente enternecido y hablando consigo mismo, murmuro:.... «¡Pobres criaturas!....»

Aquella noche, se halló más tranquillo, pero no del todo. Acrecentó sus limosnas, y tantos pobres como llegaban à su puerta eran socorridos; mas viendo que á pesar de todo, aún no conseguía su total tranquilidad y que el insonnio era su constante pesadilla, se apoderó de él una tristeza tal, que los médicos opinaban que estaba próximo à perder la razén. Un dia, abismado en sus reflexiones, se preguntaba à sí mismo qué debería hacer para adquirir una completa calma; é impelido por una fuerza superior, cogió la pluma y escribió lo que sigue:

«¿Preguntas como adquirirás la verdadera tranquilidad? Pues bien; hace mucho tiempo que la podías tener, si hubieras obrado como debías.

«¿Crées acaso que todas cuantas limosnas haces, son suficientes á reportarte una plena satisfacción?

¿Sabes lo que significa una gota de agua vertida en el Océano?

«Pues, lo mismo es el bien que tu haces á los pobres, comparado con los bienes que posees. Eres inmensamente rico, y el que como tu cuenta con un gran capital, debe distribuirlo de un modo útil: y no tenerlo casi estancado como pasa con el tuyo: hasta hoy no has hecho sinó enjugar algunas lágrimas por unos momentos; haces el bien, por el egoismo de hallar tu tranquilidad: rara vez te identificas con la desgracia agena, siendo así que es una de las causas principales que hacen más grandiosa la caridad, porque al sentir realmente el infortunio de nuestros semejantes, se sabe apreciar mejor la intensidad de aquel; tu solamente has alimentado algunos cuerpos con tu dinero, pero has dejado al espíritu maniatado en la cárcel del embrutecimiento, y los que como tu disponen de cuantiosos bienes, no les basta esa caridad que practicas, porque esta queda para los que no pueden hacerla de otro modo, sinó que deben unir el alimento moral y material, para dar fuerza al alma y vida al cuerpo.

«Procura dar otro giro á las riquezas que guardan tus arcas, y entónces hallarás la tranquilidad que deseas; no te concretes dar un pedazo de pan á los pobres, que esto ya lo hacen muchos obreros que no cuentan mas que con un exiguo jornal, sé más pródigo; y si quieres progresar, enseña á los niños á ser hombres dignos y laboriosos, para que ellos mañana sepan trasmitirlo á sus hijos: y así sucesivamente, con un solo eslab, ónformarás una preciosa cadena de espíritus útiles en la tierra, y sus bendiciones, serán su eterno sonreir y tu única tranquilidad.»

Cuando la mano del Lord dejó de correr por el papel, devoró su contenido, y por espacio de horas, estuvo meditando sobre lo que le acababa de ocurrir, sin poderse dar cuenta de ello. Se habia hecho una pregunta á sí mismo, é inconscientemente obtuvo la respuesta por su propia mano, pero con distinta letra de la suya. Por algun tiempo le tuvo preocupado este suceso: más sin embargo, se decidió á poner en practica el consejo recibido. Pocos meses despues, el Lord fundaba un colegio gratuito cerca de su quinta, para albergar é instruir á las clases pobres. Algunos años despues, muchas familias debian su instrucción y bienestar á la generosidad del Lord, y este empezaba á experimentar una verdadera satisfacción, al ver que sus riquezas habian contribuido á la ilustración de aquellos infelices.

Desde entónces el Lord no espero que los pobres fueran á su puerta, sinó que él mismo indagaba donde se hallaba la verdadera indigencia, auxiliándolos moral y materialmente en cuanto le fué posible, y adquiriendo, por este medio la tranquilidad que deseaba.

Esto nos demuestra que no basta hacer el bien, sinó que es preciso saber como se hace.

¡Dichosos aquellos que, como Josiah Mason, saben crearse una fortuna con su trabajo, para invertirla despues en provecho de sus semejantes!

Séres como este, no necesitan adquirir la tranquilidad moral de que carecia el Lord que cuenta nuestro amigo, sinó que ellos la difunden por donde quiera que van.

Muchos son los terrenales que viven en la inanición sin acordarse nunca del que sufre, y si alguna vez se fijan en la desgracia, lo hacen automáticamente sin saber porqué ni para qué, y esa misma frialdad con que se miran las miserias humanas, se convierte mas tarde en un inmenso vacío, que al espíritu le cuesta mucho trabajo el conformarse.

Así pues; es necesario que trabajen sin descanso pobres y ricos; los unos para ganarse el sustento honradamente, los otros, para llevar el consuelo á las familias y fomentar la instrucción en todas partes; pues la caridad bien entendida, es una de las obras que más bien pueden reportar á la humanidad.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVI.

TRANSCRIPCIONES

LA ESCRITURA DIRECTA EN COLORES

(Traducido para LA CONSTANCIA)

Le Harbinger of Light de Melburne del 1° de Abril, hace algunas reflexiones respecto de este fenómeno que su redactor ha tenido ocasion de observar recientemente con el medium Fred Evans. Traducimos tan literalmente como es posible, los principales pasages de su artículo, observándolos algo.

Sucede algunas veces en las sesiones de M Fred Evans, que la escritura obtenida en la pizarra, aun cuando solo se haya colocado sobre ella una tiza, es de color y tan clara como si fuera escrita con ésta.

Examinando esa escritura con un lente, creeriase que hubiera sido hecha con pincel. Bajo el microscopio, los colores aparecen en forma granulada y son tan parecidos al polvo de la pintura ordinaria, que si se les mezcla con ésta, es casi imposible hallar diferencia entre ellos.

Despues de una observación mas atenta, encuéntrase sinembargo que el color producido por los espíritus, tiene mas cuerpo, siendo mas clara y mas conforme la distribución de las células de color.

Espuesta la escritura á la luz del día, desaparece con alguna prontitud, no quedando al cabo de dos meses, mas que los contornos de color de las letras, un esqueleto de escritura.

En cuanto á las suposiciones que pueden hacerse respecto de la manera como es producida esta escritura, hé aquí algunas indicaciones que me han sido dadas por los espíritus que se decian estar bien enterados del hecho, por haber tomado una parte activa en los trabajos durante los dos últimos meses.

El gran secreto del procedimiento consiste en el profundo conocimiento de las leyes magnéticas. John Graif, el espíritu familiar que preside estas sesiones, es realmente un magnetizador en su manipulacion de las pizarras. El fluido magnético es primeramente acumulado por acción del medium, luego concentrado en la pizarra, de donde se eleva la parte *psicométrica* ó el alma; ésta se aleja de la pizarra bajo la forma de una nube brillante, condensándose mas arriba á una distancia dada y formando un duplicado exacto [esto es una pizarra fluídica.] Los mensajes que deben comunicarse son trasmitidos entonces á John Gray, quien ayudado por el fluido magnético, imprime las ideas en forma de palabras sobre la pizarra fluídica, lo que ocasiona una série de descargas luminosas de un color azulado, parecidas á las que se producen en una máquina dinamo-eléctrica, al desarrollarse en ella la electricidad la cual hace oir un tic tic semejante al del telégrafo, dá cuenta de estarse produciendo la escritura. Una vez concluido esto, fórmase en la pizarra un centro de atracción magnética suficientemente fuerte, para afirmar la pizarra fluídica hasta ponerla en contacto con la otra, en cuyo momento por su procedimiento, especie de fotografía magnética espiritual, las comu-

nicaciones quedan impresas sobre la pizarra material.

Estas esplicaciones fueron confirmadas por el exámen de algunas de esas pizarras, en las que habian quedado palabras sin ser concluidas, segun las apariencias, por falta de espacio; y particularmente en una de ellas, en la cual, la primera letra de cada palabra, principio de rerglon, estaba como cortada por el marco de la pizarra.

Tambien algunas veces sucede que las comunicaciones son escritas por los espíritus que las firman, pero siempre bajo la dirección de Graif, de manera que bien poca es la intervención que en ello tienen, lo cual esplica la similitud de la escritura en el estilo y forma de la letra.

Damos esta teoria sin atribuirle mas importancia que la que en sí pueda tener; aunque á nuestro juicio sea muy probable, por mas que nuestra ignorancia respecto de las leyes magnéticas, no nos permiten comprenderla. El poder, por el cual los àtomos son desgregados y reunidos nuevamente, no nos ha parecido tan maravilloso, si consideramos que los espíritus conocen por completo, las leyes de las cuales nosotros solo conocemos una parte. En efecto, podemos transformar el diamante en gas ácido carbónico, pero siempre nos quedará que aprender la manera de convertir el gas en diamante, cosa que los espíritus dicen conocer.

¿Y cómo son producidos los colores?

Creemos que de la misma manera, por medio del magnetismo, sacándolos de las flores y si no hubiese flores, de las ropas del medium ó de las de los espectadores; si aun eso no fuera suficiente, se sacarán del papel que cubre las paredes ó de cualquier otro objeto de color que presente hubiera, pero prefiriendo siempre los colores vejetales, por cuanto las condiciones de la atmósfera les son muy favorables; y nótase en este caso que el color es brillante y bien determinado.

Para poder obtener la colocacion es necesario que los fluidos espirituales estén completamente armonizados con los de los asistentes.

Aun aquí nos parece plausible la esplicación. Por que, en realidad ¿de dónde viene el color de la rosa? ¿Por qué la violeta es azul y verde la yerba? Esplicad el origen de los colores espectrales. Responded antes de abandonar el asunto. Aun nos queda que descubrir el secreto de los colores; el por qué el azul es azul, amarillo el amarillo, ó negro el negro, y en verdad el blanco no es un color.

Cierto es que podemos reducir á simples los cuerpos compuestos, pero el secreto del *elemento* no está aun al alcance de nuestros químicos. Sabemos que el oxijeno existe, mas no conocemos de qué está compuesto; decimos que el oro es un metal puro, pero que nos digan los sábios lo qué es el metal?

Una vez que esos problemas hayan sido resueltos, que conozcamos los cuerpos simples, el sueño de la alquimia se volverá una realidad; la piedra filosofal, el elixir de la vida estará en nuestras manos.

Importancia del Periespíritu

EN LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS

Conferencia dada en la Sociedad Espiritista de Paris por el director de la «Iniciación» M. Papus, presidente del grupo independiente de Estudios Esotéricos.

(Tomado de «La Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona)

Señoras, señores: á ruego de M. Leymarie os dirijo esta noche la palabra, solicitando ante todo que seáis indulgentes para la insuficiencia del orador, al tratar el tema propuesto.

¡Cuántas veces os habrá sucedido, después de haber referido un fenómeno cualquiera, que muchos os hayan dicho: «Le ruego me permita asistir á una sesión experimental, y si en ella se hace aparecer á mi difunto padre, le seré un ferviente apóstol de las doctrinas que usted profesa!»

Lo que constituye el especialísimo carácter del espiritismo son las experiencias prácticas y, sin embargo, esas mismas experiencias constituyen uno de los mayores inconvenientes, bajo el punto de vista de la vulgarización.

Al pronto parece muy natural poder convencer á los incrédulos por medio de los hechos. No obstante, la experiencia nos ha demostrado, repetidas veces; que ciertas personas ejercían influencia tal sobre los fenómenos, que su sola presencia bastaba para impedirlos.

Estas observaciones se aplican generalmente á los centros recién formados, en los cuales se producen á menudo hechos notables; en ellos, los fenómenos disminuyen de intencidad á medida que aumenta el número de los novatos ó extraños.

¿En qué consiste esto?

Intentaré á este propósito presentaros una teoría cuyo alcance práctico os agradeceré comprobéis vuestras experiencias posteriores.

Esta teoría, lejos de ser nueva, forma la base de la antigua *magia*, de la cual, bien lo sabéis, el Espiritismo es una resurrección parcial.

EL PERIESPÍRITU

Allan Kardec insiste con razón sobre el estudio del periespíritu; en efecto, por dicho estudio hay que empezar el del Espiritismo si se quieren comprender bien sus enseñanzas.

El peri-espíritu es ese principio encargado de asegurar las relaciones entre el cuerpo y el alma. ¿Cuál es el sentido de estas palabras para los fisiólogos contemporáneos?

Debemos seguir las aficiones del siglo y definir las palabras *cuerpo—peri-espíritu—alma;* no para vosotros, espiritistas, que sabeis todo esto, sino para nuestros contemporáneos.

En cuanto al cuerpo, no se hace necesarie un estudio extenso del mismo, ya que, felizmente, nuestros sábios no niegan su existencia.

El alma, al contrario, exige extensos desenvolvimientos en su estudio si se desea tener cuando menos una idea general. Careciendo de tiempo para tratar esta cuestión, nos limitaremos á decir que llamamos alma á ese principio inteligente que se nos manifiesta por medio de la conciencia y un ternario: Memoria—Inteligencia—Voluntad.

Esta última palabra, sobre todo, no es muy útil, porque indica bien, para los fisiólogos, lo que nosotros entendemos alma. Los órganos, sometidos á la influencia de la voluntad están, en efecto, perfectamente deslindados en el cuerpo humano de los que escapan totalmente á su influencia, como son el corazón, el hígado, los intestinos, etc., etc.

¿Cuál es, pues, esta fuerza que gobierna nuestro corazón y repara, *sin que se aperciba nuestra conciencia*, las pérdidas del organismo en equivalencia al trabajo producido? Esta fuerza es la que la sangre acarrea á todos los órganos, es la vida.

¿Es cierto que la vida está contenida en la sangre? Una experiencia elemental lo prueba: impedid que la sangre llegué á un órgano, y éste *morirá*. Y no se nos venga ahora hablando de la acción del sistema nervioso; la parálisis nos demuesrra que un miembro continúa *viviendo* aún cuando la *voluntad* no ejerza influencia sobre él. El cuerpo, la vida, la voluntad, constituyen, pues, tres entidades distintas, ejerciendo cada una su especial dominio, científicamente hablando.

Más ¿cómo puede manifestarse la voluntad? Únicamente cuando el cerebro recibe convenientemente el riego sanguíneo. Si la sangre se retira repentinamente del cerebro bajo la influencia de una sangría ó por otra causa cualquiera, inmediatamente se produce el desmayo ó sea la interrupción de relaciones normales; más esta vez por *apoplegía*.

Es, pues, la sangre, ó sea la *vida*, la que establece los relaciones entre *el cuerpo* y *la voluntad*.

Me preguntareis á qué vienen esas digresiones y por qué juzgo á propósito hablaros de medicina en vez de desarrollar mi tèsis.

No temais, señores; si he dejado por un momento la cuestión principal, ha sido para hacerme comprender mejor, y la prueba de ello es que ahora estamos en el caso de probar científicamente la afirmación de Allan Kardec, diciendo, después de Paracelso y Van Helmont: el peri-espíritu es el intermediario entre el cuerpo y el alma.

La vida ó el periespíritu son dos palabras idénticas que designan *una misma cosa*, y estudiar el periespíritu, es estudiar la vida. En efecto, estudiar la vida, es hacer magia como lo manifestaba últimamente Barlet citando al ilustre polaco Wronski. Ya veis que estamos de lleno en nuestro asunto; la mágia práctica, de la cual el espiritismo es una traducción abreviada, como os decía hace un momento.

Así pues, ¿tiene la vida propiedades desconocidas de los sábios contemporáneos? Ciertamente, he aquí la clave de esta teoría que pronto examinaremos.

PROPIEDAD DEL PERIESPÍRITU.—EL MEDIUM

Acabamos de ver que *el periespíritu ó la vida* son una misma cosa. Puedo, pues, servirme indistintamente de cualquiera de los dos términos en lo sucesivo.

Hemos visto que la vida conducida por la sangre al organismo, era la intermediaria entre el cuerpo y la voluntad, ó como decimos nosotros, que el peri espíritu era el intermediario entre el cuerpo y el alma. Pero, ¿la vida está únicamente contenida en la sangre?

No, por cierto. Como ya tuve el gusto de deciroslo en Setiembre último, en una conferencia del Congreso, una parte de la vida humana está *en reserva*, dispuesta á «donar» en caso de peligro ó de gran esfuerzo fisiológico. Esta reserva ésta situada en una serie de ganglios nerviosos enlasados entre sí y extendidos por todo el organismo. El conjunto de dichos ganglios se llama en medicina el sistema nervioso ganglionar ó *gran simpático*, los centros principales del gran simpático están al rededor del corazón (plexo solar) y en el vientre.

El peri-espíritu nos aparece ahora en su totalidad doblando exactamente cada órgano, y tan íntimamente enlazado al organismo, que si se dibuja el conjunto de su dominio, se obtiene el doble exacto del sér humano. ¿Ese periespíritu no ejerce otras funciones que las referidas y no nos interesa mas que como intermediario entre la voluntad y el cuerpo, es decir, entre el peri-espíritu y la materia?

De ningún modo, y aquí se nos presenta la fórmula que dá la explicación del papel de los mediums en los fenómenos espiritas. Esta fórmula puede resumirse así:

LA VIDA, EN CIERTAS CONDICIONES, PUEDE SALIR DEL SER HUMANO Y OBRAR Á DISTANCIA.

Lo cual trataré de demostraros.

* * *

Señores, todos vosotros teneis conocimiento de las experiencias que llevan á cabo los fakires de la India, los cuales, una vez en estado cataléptico, y colocados ante una semilla contenida en un pequeño montón de estiercol, y echándole fluído, en menos de dos horas la semilla ó grano ha germinado, cubriéndose su talio de hojas, luego de flores y por último de frutos sazonados que se pueden comer.

Nosotros diríamos que son hechos sobre naturales si no supiéramos, mejor que nadie, que *lo sobre natural no existe*, que todo lo que en la naturaleza acaece es muy natural, y que el hombre es quien debe indagar las leyes que á la naturaleza rigen. ¿Qué sucede en ese esperimento de los fakires?

La ciencia oculta nos responde á propósito de este asunto. La vida del fakir hase exteriorizado: dirigida por su voluntad, la ha proyectado sobre el grano, y aquel grano que para producir fruto bajo la influencia de la *vida vegetal* era necesario transcurriera el tiempo de un año, empleó solo dos horas bajo la influencia de la *vida humana*.

En uno de los últimos números de la *Revue Spirite* habreis podido leer las experiencias hechas por Mr. Peiletier, quien provocando el sueño á tres *sujetos* y colocándoles alrededor de una mesa, ve los objetos materia-

les ligeros moverse *sin contacto* y bajo su mandato. ¿Qué es lo que sucede?

Que su voluntad se ha apoderado de la vida de los tres sujetos, y dirigiendo la fuerza de sus tres peri-espíritus sobre los objetos materiales éstos se mueven bajo aquella influencia. Debemos, en efecto. acordarnos que un espíritu (voluntad ó alma) no puede obrar sobre la materia (cuerpo) sin el concurso del peri-espíritu (fuerza vital).

Otra manera de comprobar este hecho, consiste en *aislar eléctricamente* á un *sujeto* dormido y pedirle nos describa sus impresiones. El *sujeto* ve perfectamente el peri-espíritu ó sea la vida salida del medium por el lado izquierdo (al nivel del brazo) obrando sobre los objetos materiales, según las impulsiones que recibe el peri-espíritu.

Con tales datos, ¿podrèmos venir en conocimiento de lo que es un medium?

Un medium es á modo de una *máquina desprendedora de peri-espíritu*, y ese peri-espíritu sirve de intermediario y de medio de acción á todas las voluntades *visibles* ó *invisibles* que de él saben apoderarse. Este punto ha sido muy bien esclarecido por M. Donald Mac Nab en sus estudios sobre la fuerza psiquica. Es tambien la opinión de Allan Kardec expuesta en su *Libro de los Mediums*.

Por otra parte, interrogad á los mediums y todos os dirán que en el momento en que los fenómenos de encarnación ó materialización van á producirse, *sienten un dolor agudo al nivel del corazón* y que, inmediatamente despues, pierden la conciencia. Si al mismo tiempo habeis procurado colocar aislado y algo distante á un *sujeto* magnetizado, éste os describirá perfectamente lo que ocurre. El peri-espíritu sale del medium y, en tal momento, las fuerzas invisibles allí presentes, pueden obrar y manifestarse.

Todas las voluntades pueden tener una acción sobre el peri-espíritu que acaba de exteriorizarse; he aquí porque me es indispensable hablar de la influencia real que pueden ejercer entonces los concurrentes.

DE LOS CONCURRENTES

Eugenio Nus nos ha demostrado con el talento que posèe, que los peri-espíritus de los concurrentes ejercen acción *inconsciente* sobre el peri-espíritu del medium y forman entre todos una entidad real á la que Nus denomina *sér colectivo*.

¿Cuál es, pues, el papel de los concurrentes en una sesión?

Podría creerse al pronto que la presencia de los concurrentes es indiferente. Su voluntad, buena ó mala, de cada instante, como también su vida ejercen acción sobre el peri-espíritu del medium, durante su desprendimiento, ayudando ó deteniendo las influencias que han obrado sobre su peri-espíritu.

Los asistentes forman un verdadero *recinto fluídico* encargado de impedir, por una parte, que el peri-espíritu del medium pierda su fuerza desparramándose por el espacio, y por otra, que las influencias exteriores al circulo, si las hay, se apoderan de dicho peri-espíritu.

He aquí porque los mediumns piden á menudo qne se forme *la cadena* á su alrededor durante las importantes experiencias de *materialización ó de aportes*. Esta cadena aumenta mucho el poder del medium, y es digno de ser mencionado en esta ocasión, que dicha cadena era empleada ya antiguamente en los templos egipcios, como lo hace notar Luis Menard en su libro el *Polythéisme Hellénique*, siendo también empleada actualmente por los francmasones, aunque ignoran la gran importancia de la ceremonia usada por ellos... para la trasmisión de la *palabra semestral*.

Ya comprendeis, señoras y señores, la influencia real que los concurrentes ejercen sobre los fenómenos que se producen. La vida del medium, una vez exteriorizada, está á la disposición del que la sepa acaparar visible ó invisiblemente. De aquí los peligros á que está expuesto el desgraciado medium que imprudentemente se entrega á merced de ignorantes. Los ejemplos de accidentes ocurridos en América en tales condiciones, son numerosos. Estas observaciones nos conducen á ver, *en acción*, todos los elementos de que acabamos de hablar, y para esto, va-

mos á describir una *sesión á oscuras*, según la teoría que acabo de tener el gusto de desarrollar ante vosotros.

LOS FENÓMENOS.—UNA SESIÓN Á OSCURAS

Creo inútil insistir sobre los fenómenos ordinarios que todos conoceis. Gabriel Delanne dijo muy bien en el Congreso, que la época de las mesas giratorias había pasado ya. Esto se refiere, por supuesto, á los que tratan de definir las bases de la teoria de los fenómenos y no á los experimentadores que, aunque no quieran, todos tienen que empezar por ahí.

Voy á describir ahora una *sesión á oscuras*.

Veamos primero porqué la oscuridad es necesaria para estos fenómenos. Sencillamente, porque se trata de impresionar nuestros ojos materiales por medio de esa fuerza invisible en estado normal, á la que nosotros llamamos, en Ocultismo, *luz astral* y que la palabra peri espíritu traduce bastante bien en Espiritismo.

Esta fuerza vital sólo puede desprenderse convenientemente al abrigo de los rayos amarillos y sobre todo de los rayos rojos del espectro solar, que obra sobre ella como el agua obra sobre el azucar. He aquí porqué será siempre necesario que el medium esté en la sombra ó bien, despues de estar muy acostumbrado, esté solamente iluminado por una luz en la que dominen los rayos *violáceos*. Los fenómenos podrán tener lugar en una sala tenuemente iluminada por medio del gas, pero á condición repito, que el medium esté separado de dicha luz. Los ignorantes creen que el apagar las luces es para engañarles mejor; es como si dijeran que el fotógrafo se encierra en su laboratorio, iluminado débilmente con luz amarillenta ó roja, para burlarse del parroquiano á sus anchas. La sombra es necesaria para la producción de ciertos fenómenos del Espiritismo, como lo es para ciertas operaciones de la fotografía. Debemos acordarnos siempre que, segun las enseñanzas elementales de la magia, la luz la electricidad, y esa fuerza misteriosa que se manifiesta en las sesiones espiritas, tienen *las mismas leyes primordiales*.

Por una ley física, pues, la oscuridad es necesaria en este caso.

Los concurrentes forman la *cadena* y empieza la sesión. El medium pronuncia algunas palabras, á veces una oración, para establecer una *comunicación de voluntades* entre todos los individuos presentes.

Alguna vez pide que se cante: el canto aumenta los lazos fluídicos entre todos los peri-espíritus (1).

En tal momento, el medium, colocado en medio de los asistentes y completamente rodeado por ellos, cae en *catalepsia*.

Todas las personas presentes sienten entonces muy bien una especie de soplo fresco que recorre toda la cadena en determinado sentido. Es que se establece la corriente fluídica, formada por los peri-espíritus.

Esta corriente fluídica, invisible para los espíritus materiales y visible para los videntes (sujetos sonambúlicos), circula por encima de los que forman círculo y en su interior. Las influencias voluntarias se apoderan entonces de la *vida del medium*, que acaba de desprenderse fuera de su cuerpo, y los fenómenos empiezan.

El peri-espíritu se hace visible. Pequeñas luces azuladas aparecen en el círculo, algunas manos luminosas se manifiestan, los objetos materiales situados sobre la mesa se inclinan.

Instrumentos músicos circulan por encima de las cabezas de los asistentes tocando aires variados. Estos instrumentos pueden colocarse en menos de tres segundos, sucesivamente, sobre la cabeza de doce personas formando la cadena, fenómeno imposible de obtener por trampa.

¿Qué es lo que ocurre en este caso?

La corriente fluídica que circula por encima de los asistentes y que está reforzada

(1) Describiré los principales fenómenos obtenidos con un medium notabilísimo bajo todos conceptos, Mme. B. Hannecart. He podido hacer constar, por medio de comprobaciones rigurosas, fenómenos de aportes, de materialización, levitación sin contacto de objetos materiales, etc. Habiendo visto muchos mediums, digo que éste es uno de los mejores que he encontrado para obtener los fenómenos físicos.—P.

por la unión que la cadena establece, lleva los objetos como un verdadero rio, mientras que aquellas *influencias* obran por mediación del peri-espiritu del medium.

La idea de la existencia de un *círculus fluídico* es bastante importante para que merezca alguna atención. ¿Pueden algunos hechos venir en su apoyo, aparte de la visión de los mediums videntes?

Seguramente que sí, y os referiré á este propósito dos fenómenos citados sin explicación en el último libro de nuestro amigo, el defensor de nuestras doctrinas en el mundo científico francés: el Dr. Paul Gibier.

En una sesión en Auteil, estando *en tranc*, ó catalepsia el medium Sh...., oyéronse instrumentos distintos circular por encima de los concurrentes. Uno de estos habiendo querido coger una guitarra que pasaba por encima de él, rompió la cadena. Al instante, el instrumento cayó sobre la cabeza del imprudente, hiriéndoleen la frente.

Notad que la falta de la cadena expone á tales peligros; así, por ejemplo, tres jóvenes que quisieron tener una sesión á oscuras, ignorando los principios elementales del Espiritismo, colocáronse en un cuarto donde no había más objetos que una mesa y tres sillas para ellos. Durante la primera media hora, nada se produjo, pero de repente, siéntese un ruido; uno de los jóvenes dá un grito terrible; los otros dos, espantados, apresúranse á encender luz y encuentran á su compañero desmayado sobre la mesa con la cabeza descalabrada por el mármol de la chimenea, que se había desprendido no se sabe bajo que influencia.

En este último caso, los conocimientos más elementales de la magia demuestran que si aquellos jóvenes hubiesen hecho la cadena, el peligro hubiera sido menor, *el círculus fluídico*, que no existía en aquel momento, lo hubiera evitado.

Por la misma razón que en la experiencia precedente, la rotura de la cadena provocó la rotura del *círculus* y la caida repentina del objeto, fenómeno completamente físico.

De lo dicho se desprende que antes de efectuar sesiones á oscuras, *es indispensable conocer el Espiritismo*, como tambien antes de convinar clorato de potasa con ácido sulfurico, es necesario saber el efecto que producirá, ó lo que es lo mismo, saber química.

Por lo demás, los mediums saben el peligro á que les expone la rotura brusca de la cadena, y todos sabeis cuánto recomiendan tener siempre las manos entrelazadas, durante las sesiones, suceda lo que quiera.

Suponed ahora que, una vez bien armonizadas las emanaciones fluídicas de los concurrentes, como resultado de cinco ó seis sesiones sucesivas, introdujerais una persona extraña al grupo: ¿qué sucederia?

Sería necesario que transcurriera cierto tiempo para que se estableciera la armonía entre el recien venido y el grupo. Durante este tiempo todo permanece *in statu quo;* el medium, lejos de progresar, encuentra más difícil el ponerse en estado de fenomenalidad, y, por poco que el número de los extraños aumente, los fenómenos, en vez de perfeccionarse disminuyen de intensidad y finalmente cesan del todo.

Advertencias.—No se vaya á creer, sin embargo, que la indicación anterior sea aplicable en todos los casos. En la *formación de los mediums* es cuando principalmente reviste toda su importancia, como tambien en los fenómenos de aportes y materialización.

Si el medium está totalmente desarrollado puede sin temor abordar todas las situaciones; únicamente se sentirá más ó menos fatigado. Tal es el caso de Eglinton, de Slade, de Home, de Mme. Bablin, etc., etc.

Otra advertencia importantísima respecto al estado especial de los mediums durante la sesión. No olvidemos, jamás, que el medium es *inconsciente*, y si engaña, es él quien sufre la influencia que recibe de parte de los concurrentes ó bien de otra parte que le obliga á obrar. Si el medium os engaña, no os desanimeis; al contrario, sed más prudentes, tomad precauciones infinitas contra el error, y pronto os apercibireis que al lado de los fenómenos que os parezcan simula-

dos, existen otras de cuya autenticidad no podreis dudar. Entiéndase que hablo de los mediums verdaderos que han dado pruebas, y no de los charlatanes que se encuentran en el Espiritismo lo mismo que en todas las demás cosas.

FORMACIÓN DE LOS GRUPOS Y DE LOS MEDIUMS

De lo que precede se desprende que, una vez que un grupo está constituído por un cierto número de personas, es necesario proseguir los trabajos con regularidad y sin admitir jamás á extraños, pues *interrumpirán el desarrollo de los mediums.*

Los neófitos deben agruparse entre sí para formar un nuevo núcleo de estudios, y entonces uno de los mediums ya desarrollado en el grupo precedente, podrá consagrarse por completo á la formación del nuevo grupo.

Estas advertencias, repito, no deben aplicarse en rigor á los fenómenos elementales de tiptología y escritura medianímica. Á cada uno de vosotros toca hacer la aplicación.

Finalmente, señoras y señores, os someto el resultado de mis investigaciones personales durante algunos años. Es muy posible que en la continuación de mis estudios modifique esta teoría en muchos de sus puntos; hé ahí porque os la doy por lo que valga, rogándoos que comprobeis vosotros mismos cuales son los puntos que merecen alguna atención y cuales los que han de ser invalidados por los hechos.

Permitidme, al terminar, que os dé las gracias por vuestra benévola atención, y dispensadme si he abusado del permiso otorgado por vuestro presidente, Mr. Leymarie.

(Aplausos repetidos.)

PAPUS

Traducido de la «Revue Spirite» por J. Nicolau.

NOTICIAS

La Redacción pide disculpa á sus lectores, si por falta de tiempo no sigue el trabajo que está publicando, bajo el título de *Estudios sobre el Sér Inteligente.*

Continuará en el próximo número.

* * *

Aún cuando no estamos de acuerdo con la teoría que se dá en la siguiente noticia, acerca del fenómeno que nosotros llampmos *trasmisión del pensamiento*, la publicamos, porque en ella se dá cuenta de ciertos progresos que se están realizando en este sentido. Dice así:

No porque tenga importancia directa para el Espiritismo, sino para demostrar el camino que está ganando entre nosotros el deseo de la investigación y de la experimentación, que al fin es el que más pronto conduce al Espiritismo, hacemos constar el gran desarrollo que está ganando entre nosotros el *Cumberlanismo*, ó como se le llama ahora entre nosotros, el *fenómeno de Wals.* Sabemos que en muchas casas de familia se produce dicho fenómeno con asombrosa facilidad; muchas veces hemos tenido la oportunidad de observarlo nosotros mismos. Pero lo mejor es que, para probar que no se trata de movimientos imperceptibles de la mano de quien conduce al adivinador y de que éste, según algunos médicos, sabe aprovechar, disponiendo para ello de un tacto exquisito, consignaremos haber presenciado la producción de este hecho sin que hubiera contacto directo, sino por medio de un pañuelo que debía mantenerse flojo, entre el adivinador y la persona que debía pensar en el objeto que aquel debía encontrar. Con un socio, sobre todo, de la Sociedad *Constancia*, hemos visto repetidas veces, sin faltar una sola; encontrar sin mucho titubeo el objeto designado. Parece pues que, sinque haya una accion directa de la voluntad, hay por lo menos una trasmisión de fluidos que colocan al adivinador en condiciones de dependencia para con la voluntad de quien piensa fuertemente en el objeto que debe buscarse—No hay comunicación de pensamiento porque el cerebro del adivinador no interviene para nada, pues no piensa en nada, y al dar con lo

buscado, no sabe lo que ha encontrado, á menos que pueda reconocerlo por el tacto.

Lo que si prueba trasmisión de pensamiento (no lectura, sino sugestión del pensamiento) es lo que presenciamos dos veces consecutivas en la casa de nuestro distinguido correligionario el Sr. Senillosa. La señora M. M. de D., adivinó cuatro veces consecutivas la primera noche y cinco la segunda, un color en que pensaban simultáneamente el esposo de ella y el Sr. Senillosa. Este ya pasa á ser un fenómeno espiritista. pues hay comunicación entre inteligencia é inteligencia por intermedio del fluido sobre que ellos pueden actuar. Con todo, no damos tampoco á este hecho mayor importancia pues estamos acostumbrados, á tal punto que, pasan ya desapercibidos, á ver otros más trascendentales que se producen por nuestros espiritus protectores en la *Constancia*. Sin ir muy lejos, en las consultas que se hacen á ese tan benemérito espíritu, que humildemente se dá á conocer bajo el nombre de Bartolo, le vemos indicarnos la dolencia de la persona para quien pedimos remedio, y recetarle los medicamentos correspondientes, por más lejos que él se encuentre y sin que jamás haya que hacerle al protector la menor indicación respecto á lo que sufre el enfermo.

* * *

El 25 de Junio desencarnó el sócio de la *Constancia* Juan Siles. Con la de la señora Cristina Gonó que desencarnó el 10, son dos fallecimientos de sócios en un solo mes.

* * *

Borrascosas siguen siendo de algun tiempo á esta parte las sesiones de la *Constancia*, en cuanto á los cuadros de ultra-tumba. Cuanto más se acentúan los progresos de esta Sociedad, más se le combate por parte de los malos elementos invisibles. Afortunadamente no falta la constancia y el buen deseo para el trabajo y las luchas, en ninguno de nuestros consócios; así es que se marcha adelante contra viento y marea. Los mediums, que son siempre los que llevan la peor parte en estos casos, merecen especial mención por su perseverancia tenaz en el cumplimiento del deber contraído.

* * *

La Comisión Directiva de la *Constancia*, en vista del mal estado en que se encuentra la caja de ahorros y socorros mútuos, ha resuelto no hacer préstamos de ninguna naturaleza con los fondos de dicha caja, reservando lo existente para atender á las necesidades mas apremiantes que se presenten. Desgraciadamente en estos últimos meses ha habido que socorrer á varios socios pobres y enfermos, habiéndose tenido tambien que costear dos entierros. A no ser por las donaciones fuera de presupuesto que se han recibido en estos últimos tiempos, la caja de socorros, con sus entradas normales, muy lejos hubiera estado de poder hacer frente á las tantas y tan premiosas necesidades que se han presentado. Hacemos por esto un llamado á la buena voluntad de los que puedan ayudar con algo á tan benéfica institución. No se exigen grandes sacrificios, con una pequeña mensualidad á que todos se suscribiesen, habria de sobra para el sostenimiento de la caja. No está de más añadir que los libros de tesoreria, en que constan todos los gastos hechos, así como los inspectores seccionales, que pueden informar minuciosamente sobre las inversiones de los fondos están á disposición de los que deséen cerciorarse respecto del acertado uso hecho de estos dineros. Estan á más los balances mensuales de tesorería que todos pueden revisar, pues se encuentran como se sabe, en el cuadro ad-hoc y en lugar visible en los salones de la Sociedad.

* * *

Sacamos de la «Revista de Estudios Psicológicos», la noticia siguiente:

El conocido espiritista C. le Smith escribe desde Washington al *Banner of Light*, dándole cuenta de las notables materializaciones obtenidas en aquella capital y á cuyas convincentes experiencias asistió aquél, en unión de otros respetables investigadores.

Refiérese especialmente á una notable sesión con la antigua medium señora C. B. Bliss y que tuvo lugar el 13 del pasado Febrero, bajo la dirección del Dr. W. A. Hale, presidente de la Sociedad Espiritista. Se presentaron treinta y cinco espíritus materializados casi todos los cuales fueron identificados por los concurrentes. Llamó la atención una forma de tipo egipcio, que se presentó con su traje característico.

La carta de Mr. Smith, relatando aquella memorable sesión, espresa los detalles y circunstancias en que tuvieron lugar los fenómenos espiritistas, y que alejaban toda sombra de mixtificación.

El citado periódico publica tambien una extensa correspondencia de W. S. Ripley, de Boston, relatando los interesantes fenómenos de materialización que este investigador ha presenciado en diferentes sesiones.

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Julio de 1890. Núm. 207

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Estudios sobre el Sér Inteligente

(II)

En el número 205 de esta Revista, dimos un ràpido bosquejo acerca del principio etéreo y del principio inteligente, considerados como las dos grandes fuentes creadoras del Universo. Para complementar las ideas fundamentales emitidas entonces, debemos ocuparnos ahora del evolucionismo de estas dos grandes fuentes creadoras y dejar sentado una vez más que la evolución del éter, presentando las múltiples y variadas formas de que es susceptible, es una consecuencia necesaria, imprescindible y forzosa de la evolución del principio inteligente.

Nosotros creèmos en el evolucionismo de Darwin, por que consideramos que dicha teoría es la más racional, y si no es estrictamente cientifica, es por que este planeta que habitamos es un tomo, nada más, de la gran obra genésica, cuyos otros libros que la completan, son esos innumerables mundos que nos circundan.

Si Darwin hubiera conocido la teoría espiritista, al leer en la naturaleza que nos rodea, hubiera encontrado que no existe en ella el principio ni el fin de la creación entera.

Darwin, no ha podido dar á su teoría una base sólida y un fundamento filosófico que satisfaciese toda exigencia, porque pertenece á la escuela positivista que escluye toda investigación metafísica, y su robusta inteligencia se ha encerrado dentro los estrechos límites del mundo que habitamos, pretendiendo encontrar en él la solución al vasto problema del orígen del hombre.

La naturaleza que nos rodea, nos enseña una variedad de formas, de especies así como de ideas, sentimientos y actividad cuyo principio y fin está fuera de su centro.

Todo es trunco, ininteligible, defectuoso, sin lógica ni razón de ser en el gran libro de la naturaleza, si no se relaciona y se buscan los antecedentes y consecuencias, en otros mundos, en otro órden de inteligencias ó en otros séres.

Pretender, pues, encontrar aquí y dentro de las especies que pueblan este planeta, el orígen del hombre, es no solo empequeñecer la creación, sinó hasta desconocer la gran ley de solidaridad que se manifiesta tanto en lo material como en lo espiritual.

Es ir, pues, contra la observación más superficial, levantar una teoría con todos los ribetes de científica, con los miserables y pobres elementos que nos suministra este planeta, cuando la cuestión se plantea bajo el punto de vista de la naturaleza ú orígen de sus componentes.

Todo nos dice ó nos enseña que las formas como la inteligencia tienen sus vínculos de solidaridad y de sécuencia en otros mundos y que éste como aquellos, son solo estadías, con el fin de desarrollar un órden determinado de progreso indefinido à que todo está sujeto por las eternas leyes que rigen à la creación.

* *

La ciencia, fundándose tambien en su

tendencia positivista ha limitado sus investigaciones á las múltiples y variadas formas que afectan los séres vivientes y creyendo pisar un terreno esencialmente seguro y positivo, ha descuidado el estudio psicológico de esos mismos séres, por considerarlo, ya incognoscible ó ya inútil ó erróneo para llegar á la verdad.

En este afán de no encontrar nada real sino dentro de los conocimientos que vienen por los sentidos (*nihil est in intelectu qui prius non fuerit in sensu*) ha concluido por exclamar: *la forma es todo.*

Mientras la forma existe, allí está la vida, allí la inteligencia, las afecciones, las voliciones, etc.»

Nosotros opinamos, y opinamos hoy fundados en hechos, que la ciencia tiene que sufrir, y lo está sufriendo ya, un tremendo desengaño, por que há lastimosamente tomado el efecto por la causa y vice-versa; viéndose forzada á estudiar esa consecuencia misteriosa de la vida animal, que hoy se presenta á las miradas atónitas de los observadores como una anomalía inesplicable, no solo porque esa fuerza misteriosa, bajo la forma de afecciones, de ideas y potencia directriz es lo que se sobrepone á las deleznables formas y variaciones fugaces del principio etéreo, sinó porque tiende á manifestar una independencia y un poder propios aún bajo la influencia avasalladora del organismo, que es el medio natural de sus manifestaciones.

Para nosotros, la creación tiene un solo objetivo y es formar y desarrollar la inteligencia para que entre en posesión de la verdad, para que practique la justicia, para que el amor la estreche en indisoluble lazo con todas las demás inteligencias, sus hermanas.

Para conseguir este propósito, la Divina Providencia ha querido que séa el principio etéreo, del cual se forman las especies y las formas, quien contribuya á su realización.

Las especies y las formas pues, existen en todos los mundos donde la inteligencia trabaja por ascender un grado en la escala indefinida del perfeccionamiento, pero no tienen otra importancia que la ya indicada, ellas pues, obedecen á una ley necesaria y transitoria, pues solo tienen una vida del momento, lo bastante para que la inteligencia realice una etapa de su vida ascencional.

La ciencia astronómica nos demuestra ya que los mundos están habitados y dadas las condiciones físicas observables, estos son inferiores, muy semejantes poco más ó ménos, ó superiores á los de aquí.

El espiritismo, es decir, en este caso, la revelación de los espíritus que se comunican, corrobora estas observaciones y dan la teoría racional y lógica al respecto. Es la siguiente:

La inteligencia, desde su principio, en su labor incesante hácia su individualización, realiza sus progresos dentro de las especies y las formas, especies y formas adecuadas al relativo estado de atraso ó adelanto. De modo que, vemos á la inteligencia, cuando aún es rudimentaria, afectar formas tambien de especies inferiores y rudimentarias y así gradualmente hasta llegar á adquirir la forma humana, que en nuestro planeta es la forma que afecta la inteligencia cuando ya tiene no solo una individualización acentuada, sinó una conciencia y una razón, aún cuando sea embrionaria, de sus actos; y por sobre todo esto, el libre albedrío que le imprime al sér una responsabilidad más ó ménos relativa de sus actos.

Las formas groseras que en este planeta afecta el hombre, no serán iguales sinó mucho más fluídicas y perfeccionadas en otros mundos más adelantados, y hasta existirán organizaciones, no solo con órganos infinitamente más extensos, sinó preparados para desarrollar sentidos muy diversos en relación al progreso de la inteligencia que en ellas se anida.

De lo dicho se infiere que existen mundos parecidos ó casi semejantes y mundos muy adelantados y muy atrasados, en la creación, es decir: que existe la variedad necesaria para que en ellos se encarnen séres en don-

de puedan realizar el progreso bajo la variedad de adelantos y ó estacionamientos en que se encuentren. Un sér, por ejemplo, muy adelantado intelectualmente, y muy atrasado moralmente, no puede elegir, ni vivir en un mundo en donde la moralidad se practique naturalmente entre sus habitantes, y vice-versa, salvo el caso de que se encarnen con el objeto de hacer progresar á esos mundos en aquello que constituya su atraso.

* * *

Pasemos ahora á estudiar más detenidamente el rol de las especies y las formas.

Según nuestra humilde opinión, por regla general, cada especie animal no tiene su punto de arranque en este planeta ni consigue tampoco su desarrollo máximo, y nos fundamos en que siendo este mundo un eslabón intermediario de la indefinida cadena de mundos que existen para el perfeccionamiento de la inteligencia, no puede existir en él ninguna especie, forma ó inteligencia que sea sumamente embrionaria ó absolutamente perfeccionada—y esto lo observamos, con solo repasar en nuestra memoria la impresión dejada por los sentidos ó conservada en la conciencia íntima de la relación histórica de los acontecimientos humanos.

De ahí, pues, que para hallar el orígen y el fin del progreso de cada especie, seria necesario la observación en mundos más atrasados ó adelantados; cosa que solo podemos saberlo por intuición ó por la revelación del mundo espiritual, pero aún cuando esto pueda tener una gran importancia, en la vida de relación carece de ella, hasta que la revelación y la intuición se generalizen sobre bases más positivas y comprensibles.

Y esta observación le ha hecho falta á Darwin para fundar bajo una base estrictamente científica su teoría del orígen del hombre.

Darwin ha tratado de escudriñar, dentro de las especies, el punto culminante donde evoluciona la forma orgánica y se transforma en la inmediata que le sigue, dado el órden progresivo que él se ha imaginado, pero este hecho no ha podido hallarlo, porque, como dijimos al principio, ha tomado el efecto por la causa y ha olvidado la ley de solidaridad que rije á toda la creación.

En efecto: las formas orgánicas constituídas en especies se desarrollan dentro de la especie, pero dichas especies, como la inteligencia, requieren un punto de arranque que no está en este mundo, porque faltan en él sus primitivos elementos y hay que buscarlos fuera de él.

Tomemos, por ejemplo, la especie del mono, que es la que se crée inmediata á la del hombre ó sér humano.

Desde ya decimos que el punto culminante de enlace entre la especie inmediata precedente y la del mono, así como la de éste y el hombre, no se encuentran en este planeta, pues si existiera, ya la observación científica la hubiera demostrado. Sería necesario ir á otros mundos más perfeccionados, es decir, allí donde se desarrolla esa especie con el sunmum de perfección.

Lo mismo decimos para hallar la ligazón evolutiva entre la especie precedente á la del mono

Existen, pues, dos evoluciones paralelas en la creación—evoluciones que marchan íntimamente relacionadas pero esencialmente autonómicas, siendo la evolución de las formas orgánicas una consecuencia necesaria de la evolución de la inteligencia.

Cremos haber demostrado, aún cuando someramente y prescindiendo de muchos detalles que aclararían más el tema, que la inteligencia es el alma de la creación y que todas las modificaciones innumerables del éter, producidas por las fuerzas y las leyes que de aquellas se derivan, constituyendo las especies y las formas, solo existen como intermediarios necesarios para el desarrollo de aquella.

Hemos, pues, principiado por darnos cuenta del orígen de las inteligencias y de acuerdo con la filosofía espiritista, llegamos á esta conclusión: que todos los espíritus obedecen á una sola ley en la evolución que les es propia y que todos traen en sí los mis-

mos elementos que mas tarde han de desarrollar en sus constantes transformaciones.

Que por consecuencia, la inteligencia, en este planeta, es un ave de paso que viene de otros planetas màs atrasados, que se encarna aquí las veces que necesita para adquirir la suma de desarrollo que dadas sus condiciones orgánicas puede darle, contribuyendo secundariamente al desarrollo de las especies y que despues levanta su vuelo hácia otras regiones màs en armonía con los progresos y aspiraciones, conquistados.

Que la solidaridad es una ley que liga á la inteligencia à los otros mundos por medio de las afecciones formadas en las luchas sostenidas y tanto mayor es esta solidaridad de afectos, esta comunión íntima de todas las ideas, cuanto mayor es la irradiación del sér conquistada por el esfuerzo propio.

Ahora, para completar este estudio, necesitamos explanar algunas consideraciones sobre la pluralidad de existencias que concuerda con la pluralidad de mundos, evidenciar la justicia de esta teoría desarrollada lógicamente por los espíritus, para enseguida, seguir à la inteligencia desde su aparición en este planeta, estudiar como se opera esa aparición, cuál es su objeto, hacer un estudio de las facultades del espíritu, apreciar su desaparición de este mundo y seguirlo en el mundo espiritual como una entidad inmortal, destinada á seguir indefinidamente su desarrollo, lo cual nos suministrará una infinidad de otras observaciones que harán más lógica y racional nuestra filosofía.

Estos tópicos los desarrollaremos sucesivamente en esta Revista.

COLABORACION

LA VOZ DE DIOS

¡Levantáos Señor! el tiempo de la misericordia ya ha llegado, levantáos y mostráos...

.....

«Yo me levantaré, pasarè mi nivel sobre todas las cabezas y la igualdad reinará en todo el Mundo.»

«Yo me levantaré, y los dèbiles y los oprimidos animados de una fuerza nueva romperán su yugo.»

«Yo me levantaré, y los hombres no se inclinarán más que delante del Señor su Dios.»

«Yo me levantaré, estirparé el egoísmo hasta la raíz, y la fraternidad no será más una vana palabra.»

«Yo me levantaré, y la ignorancia degradante, y la miseria embrutecedora, desaparecerán para siempre.»

«Yo me levantaré y ninguno de mis hijos tenderá la mano para recibir la humillante limosna.»

«Yo me levantaré, y la mujer que vosotros habreis abatido y degradado yo la colocaré sobre un trono.»

»Yo me levantaré, y arrojaré á los cuatro vientos los tesoros amontonados por la codicia, yo volveré á enviar desnudos á los ambiciosos y á los ambrientos alimentados.»

«Yo me levantaré, y bajo el sol no se verá más el hecho horrible de ver una criatura humana muriendo de hambre y de frio á la puerta de un rico.»

«Yo me levantaré y nadie se sentará en mi mesa si no está santificado por el trabajo, y ninguno cogerá una fruta de mis jardines si no la ha regado con sus sudores.»

«Yo me levantaré, y os descubriré secretos nuevos, comprendereis el sufrimiento, vereis que mas allá de la tumba la muerte no existe.»

«Yo me levantaré, yo doblaré una punta del velo que me oculta á vuestras miradas, un rayo de mi gloria se escapará por ahí, ese libertador que yo os he escogido marchará con su luz y afirmará á los hombres en el amor y la justicia, y así como lo han anunciado los profetas habrà una tierra nueva y cielos nuevos.»

MIRAEL.

¡Cuán hermosa! ¡cuán consoladora es esta profecía que ya hemos visto cumplir los espíritas de la tierra.

Sí; algunos hombres han despertado de su sueño: se han levantado sintiendo una fuerza y una virilidad desconocida. Su mirada ha adquirido una doble vista maravillosa; su pensamiento ha traspasado los límites de lo infinito; su iniciativa ha realizado el imposible; su voz ha predicado el consuelo y la esperanza, y la más trascendental revolución ha conmovido el órden social.

¡La luz ha sido hecha! ¡bendita sea la luz!

El Mesías ha llegado porque debía cumplirse lo que nos habia dicho la voz de Dios por medio de sus inspirados profetas.

La emancipación del hombre es una verdad. Bendigamos la hora en que el reloj de los siglos ha marcado el renacimiento de la humanidad.

El prometido, el enviado, el libertador ya está entre nosotros. No ha venido como Jesús en humilde cuna, y en lugar determinado. No ha preferido ni el palacio del rico, ni la choza del pobre. No ha elegido ni la mujer casta, ni á la débil pecadora; ni al orgulloso sábio; ni al humilde ignorante; ni al creyente fanático, ni al indiferente.

A semejanza del sol ha irradiado en todos parajes.

Como el viento, ha penetrado en todos los lugares.

Como esencia universal se ha unido á todo lo existente y un clamoreo unánime ha saludado su aparición en ambos continentes.

¡Las mesas se mueven, dijeron unos; los muertos hablan! exclamaron otros; los ruidos se producen sin causa conocida! murmuraron voces miedosas. ¡La luz brilla en medio de la más densa oscuridad! repiten amedrentados los habitantes del viejo mundo y de la joven América.

¡Las leyes conocidas se truncan! exclaman los sábios y el vèrtigo se apodera de las multitudes. Algunos hombres revelando facultades extraordinarias, revelan fenómenos, que despiertan la admiración de algunos, excitan la burla de otros y avivan los deseos de aquellos, y el volcan del progreso sigue arrojando la hirviente lava de los más portentosos descubrimientos, y las erupciones de ese eterno Vesuvio van formando las civilizaciones de los pueblos.

Un grito inmenso resuena en todos los ámbitos de la tierra, es un eco poderoso que repite las voces de los que se fueron; aquellos muertos que ayer contemplamos rígidos y helados, cuya materia años después hemos visto convertida en fétido polvo, aquellos muertos han resucitado, les ha llegado su *tercer dia* ¿Quién había de creer, quién había de esperar, que el día del juicio se adelantaría sin que la terrible trompeta anunciara á los hombres el cataclismo esperado durante millones de siglos?

¿Cómo los muertos resucitan y los vivos no mueren? Que contra órden ha venido á turbar el curso regular de la vida ¿qué es en fin ese murmullo atronador que cuenta una historia de la cual los hombres no conocian un solo capítulo?

Son nuestros padres, hijos, hermanos y amigos los que vienen á decirnos: No hemos muerto, vivimos aún y viviremos por toda una eternidad!.....

¡Cómo! ¿los muertos viven? pregunta la humanidad horrorizada, y la segunda torre de Babel se levanta en el mundo y la confusión aumenta.

La ciencia ha destruido el infierno, ha negado la gloria, los privilegios no existen, el antifaz cae y la humanidad se contempla sin el velo del misterio.

¡Momento sublime! La razón se ha levantado y con su varita mágica ha tocado la frente del hombre; éste miró al espacio; juntó las manos en señal de adoración y se dejó caer de rodillas murmurando, ¡Solo Dios es grande!..... Tú tambien lo serás dijo al oído de la ciencia. Él es grande y bueno; repitió el hombre. Sígueme; dijo la caridad, yo ablandaré tu corazón de piedra, y serás grato á los ojos de Dios.

El Espiritismo ha operado este cambio radical en la raza humana.

El ha desarmado el brazo vengador; él ha dado luz á los ciegos de entendimiento; él ha dado el uso de la palabra á los mudos de

conciencia; él ha dado ligereza á los perezosos, paciencia á los impacientes, fé á los desconfiados, resignación á los afligidos. ¡Oh! el espiritismo es la hermosa realidad que ha superado á todos los ensueños de las almas exaltadas. Es el consuelo que puede encontrar en las tribulaciones de la vida, más lógico y más natural, ser desgraciado.

Se necesita haber llorado mucho para apreciarle en su inmenso valor, y no es cuestión de un dia, ni de un año, el conocer las ventajas de esta doctrina racional; hace falta calma y cordura, para comprender todo el bien que encierra essa escuela filosófica.

La Voz de Dios ha resonado y la humanidad ha podido oirla: dichosos aquellos que han prestado atento oido al llamamiento del Creador! y, desgraciados los débiles que se han dejado arrastrar por el vértigo de las pasiones y han desatendido la *revelación* de las revelaciones!

¡Espiritismo! raudal tranquilo de amor y paz para las almas pensadoras y torrente impetuoso para los espíritus ligeros, cuya frivolidad no les permite seguir la estrecha senda de la virtud.

Tú no has venido á despertar pasiones tumultuosas, á encender odios mezquinos, ni á introducir amargas rivalidades.

Tú has venido á demostrar la eterna justicia del Creador, y á formar la apoteósis de su gloria, tremolando en las torres de la civilización la bandera del progreso, cuyo lema es: «Hácia Dios por la Caridad y la Ciencia.

Tú has venido á decir. «Quién trabaja, ora, y has hecho conocer á quien te ha querido escuchar, *que la salvación no es una absolución que viene de Dios, sinó una curación operada en el hombre.*

El Espiritismo es la recolección del infinito, es el eco de las edades que repite LA VOZ DE DIOS.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

A UNA MUJER

—

Me preguntas, bella Aurora, si me acuerdo de aquella tarde que conversábamos sobre variedad de asuntos á la sombra de fresco árbol, que en la orilla del rio extiende sus ramas. Esto me dá motivo para reproducir mis impresiones y probarte una vez más, que cuando el alma se asimila una idea ó un afecto ya no puede desecharlo.

Te decía, que cuando esta idea ó afecto llega á ser del dominio del espíritu persiste siempre en él; y por cierto que recuerdo me argüias y que si así fuera no habria tantos olvidadizos que despues de jurar y perjurar acaban por abandonar el objeto de sus cuidados. Yo no puedo hacer más que repetir lo que ya te dije: no hay ese olvido; el hombre no puede olvidar lo que una vez ha adquirido en su inteligencia ó en su corazón.

Te veo replicar, cómo se esplica entonces que unos tienen buena memoria y retienen pronto y fácilmente cuanto aprendieron, mientras que otros se apuran en vano por retener unos cuantos conocimientos que trabajosamente adquirieron, pues si el hombre no olvida ¿cómo es que al cabo de cierto tiempo mucho de lo que aprendió, no lo recuerda? Y si en la esfera del conocimiento pasa esto, por lo que hace á los afectos sucede lo mismo pues á menudo se varía de objeto amado y el abandono, la perfidia y el engaño empleados acusan olvido del afecto primero. Además que si existe memoria para recordar, es claro y evidente que esto es porque se puede olvidar; luego el olvido existe.

¡Cuán engañada estás, Aurora! Ese olvido de que te quejas, es aparente, no real: jamás podemos olvidar lo que una vez se ha hecho nuestro en nuestro espíritu, lo mismo en la esfera del conocimiento que en la esfera del sentimiento: cuanto el hombre ha aprendido y ha amado persiste siempre, como persiste su espíritu.

Lo que sucede es que damos por amor falacia de la imaginación y damos por conoci-

miento aprendizaje sin conciencia; pero, ni lo uno es verdadero sentimiento, ni lo otro es conocimiento verdadero. Cuando el niño aprende que las paralelas son dos líneas que no se encuentran por más que se prolonguen, no necesita recordar despues este conocimiento, sinó que le está presente en su inteligencia y sin esfuerzo alguno se le manifiesta y lo ve: no es tal conocimiento *pasado* en nuestra mente; está presente y como presente que está, lo reproduce. De esta manera, lejos de ser la memoria un simple arsenal donde almacenamos conocimientos adquiridos, es *la misma conciencia en el tiempo*, ó sea, que todo lo que es consciente dura y persiste; es la facultad que tiene el alma de retener y reproducir siempre lo que una vez su conciencia ha adquirido; por esto empieza á notarse el desarrollo de la memoria cuando empieza á desarrollarse la conciencia, á los tres ó cuatro años de edad.

Preguntemos á cualquiera qué hizo cuando tenía dos años, y no podrá responder, porque no teniendo entonces conciencia de sus actos le es imposible recordarlos; de donde se deduce que la memoria no es otra cosa que la misma conciencia continuada en el tiempo. Esa memoria rutinaria que repite palabras sin entender el significado está enlazada de una manera mas íntima con el organismo y depende mas bien de la conformación cerebral que de la facilidad del espíritu para asimilarse y retener, como lo prueba el hecho de olvidar al poco tiempo lo que así se aprendió, porque en realidad no hubo verdadero conocimiento.

En cuanto al sentimiento; el que verdaderamente ama, no puede jamás olvidar el amor que tuvo. Ni la ingratitud, ni los desengaños, ni la ausencia, ni la muerte serán bastante para borrar este recuerdo y es que, como está siempre presente en el espíritu, nunca se borra y nunca llega á desaparecer. Ya ves como, de esta manera, lo que llamamos olvido, no es tal; no es mas que la *aminoración* del recuerdo de un hecho, ó de una idea ó afecto, que, al ser consciente, se puede reproducir siempre á nuestra voluntad.

Y esto me ha traido á ocuparme de otra cuestión que tambien á primera vista choca un poco; la facultad de pensar en el hombre está siempre como las demás facultades, en continuo ejercicio, y el hombre no puede por su propia voluntad dejar de pensar.

Tú me dirás; pues en el sueño ¿qué hacemos? Cierto—proseguirás—que algunas veces tenemos ensueños y entonces pudiéramos decir que hemos trabajado con la mente, que nuestra alma no descansó: pero en el sueño tranquilo y profundo, cuando al despertar no sabemos que hemos hecho durante este estado ¿podremos de igual modo asegurar que nuestra alma ha estado obrando tambien durante este período en el que invertimos la tercera parte al menos de nuestra vida?

Postulado necesario de la vida del alma es la actividad que se deriva de su misma naturaleza y *á priori* podemos decir que esta actividad se ejecuta, aunque no podamos á veces comprobarla, como *á priori* sabemos que los rádios de un círculo son iguales, aunque no los hayamos medido. El alma es activa, porque es una energía que tiende á realizar siempre actos, y como esta actividad se verifica en forma de conocimiento, de sentimiento y de volición, el alma es siempre una energía ó una actividad que piensa, siente y quiere.

Tampoco el niño, en su primera edad, recuerda; tampoco el idiota, el delirante y el loco saben lo que hacen durante ese estado; mas no por eso dejan de pensar y de manifestar la actividad de todas sus facultades anèmicas. Tambien ocurre á veces soñar en alta voz, sin darnos de ello cuenta, sin acordarnos luego.

¿Qué sucede, por tanto, en el sueño, pues que sin pensar no estamos? Sucede que los lazos del alma y del cuerpo se relajan, que no existe la relación tan marcada y preponderante como en la vida de vigilia, y que el alma se manifiesta y obra sin el concurso, en gran parte del cuerpo; y como para recordar algo mediante el cuerpo es preciso habernos servido de él como instrumento de elaboración intelectual, nos es imposible recordar

durante la vigilia lo que mientras el sueño hacemos, por ser dos estados ó modos diversos de ejercitarse la actividad psíquica: en la vigilia, sirviéndose el alma del cuerpo para recibir las impresiones del mundo externo y reobrar sobre él, y en el sueño manifestándose con mas libertad el espíritu por estar relajada, aunque no rota la relación con su organismo, y viendo y sintiendo, obrando y recibiendo impresiones por medios hoy desconocidos que la ciencia irá revelando poco á poco.

Ve, pues, mi querida Aurora, demostrada la razón de mi tésis.

MANUEL SANZ BENITO

TRANSCRIPCIONES

ONDULACIONES ELECTRICAS

Traducido del «Moniteur Spirite et Magnétique» para esta Revista, por F. Durand.

—

En el Bulletin del 15 del Abril, hablando de las bellas experiencias de M. Hertz, sobre las ondulaciones eléctricas, que ocupan la atención de todo el mundo sábio, decia yo: que los negadores del mundo de los espíritus y del fluido magnético lean y mediten.

Algo mejor tenemos hoy.

Los sábios hablan de la impermeabilidad de la materia.

Se les dice que el fluido magnético se transporta á distancia, atravesando todos los obstáculos; se les afirma la realidad de ciertos fenómenos espiritistas, tales como los aportes, flores, frutas ú otros objetos; que aparecen de pronto en la sala donde un momento ha no habia ni vestigio de ellos, apesar de estar todas las puertas y ventanas perfectamente cerradas, responden: Imposible, la materia es impenetrable.

Si Zollner habla de conchas y Crookes de ramas floridas que atraviesan el plano de una mesa, se les tacha de locos ó estúpidos; se han dejado engañar, alucinar.....Su ciencia no reconoce esta clase de fenómenos. Todos los que afirman haberlos presenciado, han sido juguete de su imaginación exaltada ó víctimas de hábiles prestidigitadores.

Sin detenernos demasiado en estas cosas, haremos presente que las esperiencias de M. Hertz, prueban que suceden á nuestro rededor cosas, tan curiosas como importantes.

Esto es algo de importancia, pero no lo es menos lo que sigue: Se trata de la penetración de ciertas sustancias al travez de las paredes de vasos de vidrio herméticamente cerradas, dentro de las cuales se ha hecho el vacio por medio de la máquina pneumática.

Es M. Schutzemberger, el sábio químico, que ha descubierto tal cosa. «Condensando bajo la influencia del efluvio eléctrico diferentes gases y en particular óxido de carbono, en tubos de vidrios cerrados, se apercibió que la electricidad trasportaba *á travez del vidrio*, de afuera hácia adentro agua y oxígeno y de adentro hacia afuera carbono.

Esto es el desmoronamiento de todas las ideas sostenidas y probadas.....

En cuanto á la impenetrabilidad de los cuerpos, era dudado, convatido, negado.

M. Schutzemberger dejaba hablar, repetia sus esperiencias y, á la inversa y en contra de todos, establece con seguridad, por nuevas investigaciones «practicadas con los tubos sometidos al efluvio despues de haberse hecho dentro de ellas el vacio y de haber sido cerradas á la lámpara», que él habia visto bien las primeras veces y sus conclusiones sido exactas.

«*Es muy grave,*» nos dice M. Jaborowiski, el sabio redactor científico de la *Justice* «pues el pretendido *cerrudo hermético*, sería una *pura ilusion*.

Y bien, sin duda, es una ilusión. En revancha, á medida que se busque mejor y mas profundamente, las supuestas ilusiones de los espíritus y paso de objetos sólidos al travez de otras igualmente sólidas, se volverán menos inverosímiles. La circunspección se impone á la ciencia. Su negación, no es razon. Indudablemente ganamos terreno. Toda nueva investigación séria, nos es favorable. Cada

uno lleva su pequeña piedra al edificio que pretendemos elevar. No desesperemos, que vendrán á nuestro bando y podemos decir que empiezan ya. Tales trabajos se han emprendido por los hombres de ciencia, tan importantes son los resultados que de ellos se empiezan á obtener, que al fin creemos que concluiran por asombrar á los espiritistas mismos.

Se acerca el dia en que no se tendrá temor de hablar, y en el que á la vez que un completo desengaño se presenciará un hermoso triunfo! Esperemos, ya que los vientos nos son favorables y que la ciencia, á pesar de ella quizás y aunque lentamente, viene con seguridad hácia nosotros. Trabajemos y preparémosnos para recojer los frutos que no demorarán en madurar. Su verdad no puede ser ocultada por siempre, ha de concluir al fin por mostrarse con toda su belleza.

NOTICIAS

Nuestro antiguo y viejo correligionario y amigo D. Pablo Moná, ha hecho una nueva donación á la sociedad «Constancia», consistente en una valiosa alfombra para el salon de sesiones que sustituya á la ya raida y trabajada que existia. Su estreno tuvo lugar el 29 con motivo de haber una reunión de los socios que en ese dia conmemoran el nombre de Pedro; uno de los antiguos guias de la sociedad «Constancia».

Felicitamos al amigo Moná por su nueva demostración de afectuosos sentimientos hácia «La Constancia» y agradecemos su obsequio á nombre de todos sus consocios.

∴

Acabamos de recibir una importante obra escrita en francés; es la crónica del último congreso espiritista de Paris—Su título es: *Compté rendu du Congrés spirite et spiritualiste.*

Es un grueso volúmen en 4° mayor de cerca de 500 páginas.

Además de todas las actas de las sesiones que tuvieron lugar en el mencionado congreso y de los estudios de las comisiones especiales, M. Leymarie publica una extensa y bien completa historia del espiritismo, en la cual figuran los hombres que lo han combatido así como sus defensores, los libros y folletos dados á luz en pró y en contra de él.

Agradecemos el envio á la comisión encargada del trabajo, y sentimos que no se haya mandado un mayor número de ejemplares para colocarlos entre algunos hermanos.

∴

Hemos recibido un importante libro editado en Barcelona, titulado «La Ciencia Espírita», debido á la bien cortada pluma del Sr. Dr. Manuel Sanz Benito, nuestro distinguido cuanto inteligente colaborador de Guadalajara (España.)

Hemos sentido viva satisfacción al leer dicha obra, que si bien no es un curso completo de espiritismo, es un compendio ordenado y lógico de los principios mas esenciales de nuestra doctrina, escritos con método, con la elevación y profundidad de miras de que conocen nuestros lectores.

El libro del Sr. Sans Benito, es sumamente útil, tanto para los espiritistas cuanto para los que desean poseer una idea de lo que esta ciencia significa. La recomendamos pues á todos los espiritistas, que aun cuando no han llegado mas que dos ejemplares, donados generosamente por su autor, nosotros hemos ya escrito para que nos remitan una cantidad con el principal movil de hacer un gran servicio á nuestros correligionarios y á la causa del espiritismo en general.

La obra mencionada viene precedida de una introducción escrita por el visconde de Torres-Solanot que como nuestros lectores saben es la figura mas descollante del espiritismo en España.

Su trabajo no desmerece de sus muchos libros que ya lleva publicados en defensa de nuestra ciencia experimental y contribuye á

dar mayor importancia á la obra del Sr. Sanz Benito.

***

Las siguientes opiniones sobre la magía pertenecen á dos grandes pensadores.

Unicamente á los grandes génios que dedicaron su vida entera al estudio profundo de todos los aparentes misterios y contradicciones, les ha sido dado hacer justicia á los hechos que se presentaban á la observación rodeados de densas nieblas.

Ellos, desde Platon hasta Spencer, no han desdeñado el estudio de estas árduas cuestiones en la íntima persuación de que todos los hechos, por mas absurdos que parezcan y rodeados de las supersticiones de la ignorancia, siempre tienen un fondo de verdad.

Otro sábio bien conocido, el químico Croolkes, dijo ya que nada habia de más contundente que *la brutalidad* de un hecho.

Todo consiste en buscar la ley á que obedecen, pues, desde que se manifiestan es por que existen.

Negarles, pues, la observacion y mirarlos con desden, es hacer bancarrota de la verdad, y hacer rodar por los suelos el crédito de la ciencia, como decia Victor Hugo, en otro lenguage propio de su rica imaginación.

Decia La Bruyere:

«¿Qué pensar de la magía y del sortilegio? La teoría de ésta es oscura, los principios vagos, inciertos, y nos aproximan á lo quimérico. Pero hay hechos embarazosos, afirmados por hombres graves que los han visto ó que los han sabido de personas semejantes á ellos; admitirlos todos ó negarlos todos, presenta igual inconveniente; y yo me atrevo á decir que en esto, como en todas las cosas extraordinarias y que salen de las reglas comunes, hay un partido que tomar entre las almas crédulas y los espíritus fuertes.»

Sí, sin duda; el partido de investigar esos hechos y no admitirlos sin comprobación, ni desecharlos sin exámen.

No queria Bacón que se abandonase aún enteramente la magia; creia que en este camino no era imposible encontrar hechos que no se encuentran en otra parte; hechos oscuros, pero reales, á los cuales importa á la ciencia llevar la luz y el análisis, en lugar de abandonarlos á los extravagantes, que los exajeran y falsifican.

Otra cosa seria amar la ciencia y dejar la verdad abandonada en medio del arroyo

Inconsecuencia igual á la del que, protestando de su amor de pabre, echase sus hijos en la Inclusa.

***

Tomamos del *Criterio Espiritista* de Madrid, lo siguiente sobre el aniversario de la muerte de Allan Kardec, en Estados-Unidos.

«El *Banner of Light* dedica en su número correspondiente al 12 del pasado mes, varias columnas en cuatro de sus grandes páginas, á dar noticias de los festivales con que nuestros hermanos de los Estados-Unidos celebraron el aniversario del 31 de Marzo, en Boston, Worcester, Lowell, New Bedford, Florence, Westboro, Fitchburg, North Scintate, Brooklin Buffalo, Troy, Filadelfia, Nueva-York, Washington, Pittsburgh, Norwich, Providence, Portland é Indianópolis.

Dice el colega que ha recibido otros muchos informes, que, por falta de tiempo y espacio no puede publicar, y señala como nota interesante que en todas partes donde se ha celebrado aquella conmemoración reinó un gran espíritu de fraternidad y la más completa armonía.

Consagra el *Banner* preferente atención á los actos que tuvieron lugar en Boston, en la «First Spiritualist Ladies'Aid Society» y en «Spiritual Temple». La sesión matutina de aquella Sociedad espiritista de damas, presidida por la Sra. Bernes, fué literaria y musical; las solemnidades celebradas en el templo espiritista de Boston estuvieron brillantísimas, así las sesiones como el concierto, terminando el dia 31 con un gran baile dado en dicho templo, y para el que se prestó la orquesta de la Guardia Nacional.

Verificáronse además varios meetings espiritistas en aquella gran población america-

na, viéndose todos muy concurridos y dejando gratísima impresión en el público.

Casi todas las sesiones conmemorativas celebradas en los Estados Unidos fueron literarias y musicales. En algunos puntos el festival duró el 29, 30 y 31 de Marzo, en otros los dos últimos días del mes; y en las grandes capitales lo celebraron las diversas sociedades espiritistas con sesiones experimentales, conferencias, veladas literarias, y musicales, conciertos grandes meetings en salones públicos y bailes en los templos ó locales expléndidos que allí tienen nuestros hermanos para sus reuniones.

Nada mejor que esto da idea del floreciente desarrollo del espiritismo en la gran nación norte-américana, que marcha á la cabeza de la civilización; y es natural, por tanto, que allí sea donde más extendida se halle la doctrina regeneradora enseñada por los espíritus.

Señalemos dos notas carecterísticas: los estudios espiritistas marchan al compás de la ciencia; sus manifestaciones sociales, lejos de revestir formas místicas ni expresar tendencias á convertirse en religión positiva ó particular demostración cultista, son eminentemente láicas y respiran siempre su acuerdo con las manifestaciones de la civilización ó superior cultura.

Todo hace presumir que la fiesta espiritista del 31 de Marzo llegue á ser fiesta nacional en los Estados Unidos.

∴

De la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, copiamos lo siguiente:

La voz de los espíritus reproducida por el fonógrafo Edisson.—Dábamos noticia, en nuestro número anterior, de una nueva fase en los fenómenos de materialización, desarrollada en Cincinnati, y hemos tenido ya ocasiones de ocuparnos en varias novedades que se van presentando respecto á la fenomenalidad espiritista, como si hubiera llegado la hora de ensancharse los horizontes para la investigación en el terreno esperimental, ó cumpliéndose ley ignorada todavía, se multiplicasen las formas de manifestación del mundo invisible.

Corroborando esto, hallamos en un colega la noticia á que alude el epígrafe de este suelto.

M. Gates, de Nueva-York, en una carta dirigida al periódico espiritista *The medium and Daybreak*, de Londres, refiére los hechos siguientes que reproducimos del *Moniteur spirite et magnétique*:

«He tenido el gran placer de asistir á una sesión en casa de Mme. Williams, que vive en la casa núm. 232 West 46 Street, New-York. Allí los espíritus se comunican por el fonógrafo Edisson, que reproduce no solo los sonidos, sinó las entonaciones; pudiera decirse la misma personalidad del espíritu, hasta tal punto que he visto derramar abundantes lágrimas á personas que reconocian la voz de aquellos que les eran queridos. El efecto es conmovedor; parece que se *sicate* la presencia del espíritu.

«Nuestros amigos de ultratumba nos dicen que al fin poseen las condiciones necesarias, tanto tiempo deseadas por ellos, para comunicar libremente con nosotros.

«Durante la sesión se ha producido un fenómeno curioso. El fonógrafo estaba envuelto en llamas azules que iluminaban la estancia.

»Es una experiencia que jamás olvidaré».

Son verdaderamente notables estas experiencias, que dejan inolvidable impresión, como hemos tenido nosotros ocasiones de comprobarlo hallándonos en presencia de apariciones tangibles ó materialización de séres pertenecientes al mundo de ultra-tumba, y con los cuales nos habían unido lazos de parentesco y de cariño cuando aquéllos se hallaban en la vida planetaria ó carnal.

Estos fenómenos, tan comunes en los pueblos anglo-sajones, se dan con mucha menor frecuencia en los paises meridionales, así de Europa como de América. Tal hecho responde seguramente á una ley, desconocida aún, pero que quizá se explique por evitar abusos y mistificaciones donde la impresionabili-

dad suele dominar á la reflexión, y porque parece que á nosotros compete la divulgación del Espiritismo con la filosofía, y á nuestros precursores por medio del hecho ó fenómeno en sus manifestaciones físicas principalmente.

∴

EL TALISMAN

Era gigante montaña
cuya soberbia altivez,
en excelsísimas nubes
velaba la áspera sien.
Con insistentes pupilas
llenas de luz la miré,
mis encendidas centellas
ven—repitiéndola—ven.
Torvo y confuso miróme,
y estremecido después,
el grande mónstruo de piedra
púsose súbito en pié.
Y á las intensas miradas
con que ordenábale—ven—
me respondió caminando
con lentitud sin querer.
Hasta que al fin estallando
de indignación y desdén
me habló con hondo bramido
de terremoto cruel.
—¿Quién eres tú, vil gusano,
que irradias tanto poder?—
Así soberbio me dijo
como al vasallo su rey.
—¿Quién he de ser—contestéle
en paz—un alma, ¿no vés?
—Y ¿qué pretendes?—Que seas
florida alfombra á mi pié.
—¿Y en qué consiste que puedas
así imponerme tu ley?
—En un talisman.—¿De dónde?
—Del alto Cielo.—¿De quién?
—Del dulce Jesús.—¡Del Cristo!
—Del mago de Nazaret.
—¡Un talisman! ¿y qué nombre
tiene el talisman, pardiez?
—¡Qué nombre! ¿no lo sospechas?
no lo adivinas?..... La Fé!—
Y la gigante montaña
hundió en el polvo su sién.

Fé en la luz, fé en el progreso
fé en el porvenir tened:
la fé que transporta montes
redime mundos también.

Salvador Sellés.

∴

En la obra del Conde Gran de la Barre titulada «El Sucesor del Rey Martin» refiere que Luis XVII fué uno de los mejores precursores del espiritismo, y en su comprobación cita algunas opiniones de este monarca.

En apoyo de esta afirmación «La Legimité» de Bordeaux en un número del 6 de Diciembre de 1886 trae la lista de las obras publicadas por el referido rey; son las siguientes:

1.° *La doctrina celeste*, 1839—2.° *Parte preliminar de la doctrina celeste*, 1839—3.° *Revelaciones sobre los errores del antiguo testamento*, 1840—4.° *Salomon el sábio*, 1841.

En el mismo número de «La Legimité,» se leé el siguiente extracto ó resúmen de las teorías manifestadas por Luis XVII en sus obras citadas: —«1.° Que el Eterno es un Dios úni«co y no un Dios en tres personas. 2.—Que «todas las almas han sido creadas en el cie«lo, antes de la formación de esta tierra, y «que son ellas las que componen la humani«dad, habitando los cuerpos nacidos del hombre aquí abajo. 3.°—Que todos los hombres «son *hijos de Dios*, como Jesucristo, por el «espíritu y por el alma que constituye su ser «inmortal; é *hijos del hombre* por el cuerpo «mortal que retorna á la tierra, mientras que «su persona espiritual continúa su carrera ter«restre en otros cuerpos humanos hasta que «haya llenado la voluntad de Dios, sobre es«te globo: 4.°—Que Jesucristo, hecho Señor «de este mundo por el Eterno, su padre ce«leste, es nuestro hermano mayor en el cielo, «de donde nosotros hemos descendido y á «donde volveremos segun el mérito de nues«tras obras, subiendo sucesivamente á todos «los cielos, los cuales son las moradas de

«nuestro Padre Celeste, y por donde nosotros debemos pasar para llegar al cielo: 5.° «—Que nosotros seremos todos salvados en «un tiempo dado de la eternidad.»

∴

Bajo el título de «Todo fenece,» encontramos en *La Evolución* de la Habana los siguientes bonitos versos:

Huérfano de verdor y de alegría,
de yerta nieve envuelto en el sudario,
el campo que florido sonreía
hoy se vé silencioso y solitario.

La humana vida por doquier advierte
muda desolación y desconsuelo,
cual si reinara espíritu de muerte
bajo la inmensa redondez del cielo.

Atribulado lo contempla el hombre,
pues parece á su mente conturbada
símbolo vago de dolor sin nombre
y existencia de encantos despojada.

Mas la esperanza surge, y placentera
murmura con amor al alma herida:
«¡Tras el invierno está la primavera,
morir es renacer á eterna vida!»

Antonio Arnao.

∴

Del mismo periódico:

«Sobremanera curiosa es la crónica científica que respecto á la *letargia* y suscrita por el Dr. Adolfo Piechaut, médico del Senado francés, insertó en su folletin *El País* del 21 del pasado.

Leemos en ella la siguiente anécdota, referida á esa alta Cámara por el Cardenal Bonnet, *muerto resucitado*, según él mismo se decía, y el cual rogaba á sus colegas parlamentarios la adopción de nuevas y más prolijas precauciones legales para prevenir las irreparables desgracias de inhumaciones prematuras.

Considerándola muerta, debía ser enterrada en breve una jóven, cuando llegó el prelado á la casa mortuoria; y en verdad que no le pareció la defunción cosa tan indudable como á los demás.

«Alcé, pues, la voz—agréga el cardenal,—dije á la enferma que esperara, que había ido á curarla, y que iba á rogar algunos momentos por ella.

—No me veis—continué—pero me oís!

Mis presentimientos no me habían engañado; las palabras de esperanza que yo acababa de hacer llegar á sus oídos, produjeron una afortunada revolución, volviéndola á la vida, pronta á desaparecer.

La niña, hoy esposa y madre, es la dicha de dos respetables familias.»

∴

Sacamos de la «Revista de Estudios Psicológicos», las noticias siguientes:

El periódico espiritista *The Harbinger of Light*, de Melbourne, da noticia de varios interesantes fenómenos espiritistas verificados en la Australia, donde se halla tambien bastante extendido el Espiritismo.

∴

El «Instituto Magnético de Francia», establecido en París, 23, rue Saint-Merri, ha publicado los resultados obtenidos por los médicos y los magnetizadores de la clínica de la Sociedad.

De 101 enfermos tratados por el magnetismo humano, 25 considerados como incurables han sanado, 22 han mejorado, y 18 hallaron algún alivio.

No cabe duda, y bien lo demuestran esos resultados, que el magnetismo está llamado á prestar grandes servicios en sus aplicaciones terapéuticas.

∴

Hacen algunos días oímos referir en la Oficina Química Municipal los brillantes resultados obtenidos en una sesión, no de Cumberlanismo sinó de adivinación, que tuvo lugar en la casa de una distinguida familia de esta

Capital. Más tarde se nos confirmó la realidad de dichos fenómenos por un socio de la Constancia. Quien hacia de adivinador era el Dr. Lascano, del hospital de niños, de cuya amistad nos honramos desde hace algun tiempo; mediando pues este hecho nos apresuramos á verlo, para oir de sus lábios lo que hubiera de cierto en lo mucho que habiamos oido y, si era posible presenciar algun fenómeno. El Dr. Lascano nos aseguró que muchas veces seguidas, con facilidad y sin contacto de manos, habia adivinado el objeto en que una persona pensaba y que varias veces habia tambien conseguido leér la dirección de un sobre, fuera del alcance de su vista. El modo y la razón porque se efectúa el fenómeno no sabría esplicarlo, pues aún no se ha dado cuenta exacta de ello. Se demostró á más, muy dispuesto á hacer ensayos en nuestra presencia, en la primera oportunidad que se presentára, ó mejor dicho, cuando los dos dispusiéramos de algun tiempo libre.

Tan presto como tengamos algo que comunicar á este respecto, lo haremos saber de nuestros lectores.

***

El Centro de Propaganda Espiritista de esta capital, sigue activando sus trabajos en el sentido de levantar la institución á una altura en que pueda hacer mayores beneficios á la causa que los que hasta ahora ha hecho.

La circular que publicamos á continuación demuestra los móviles expresados: la que esperamos séa debidamente atendida por nuestros correligionarios.

He aqui la circular:

Centro de Propaganda Espiritista.

Buenos Aires,..... de 1890.

Señor:

El «Centro de Propaganda Espiritista,» cuya fundación ha tenido por objeto mantener activa la propaganda de nuestra doctrina, necesita el concurso de todos los espiritistas, á fin de llevar á efecto sus grandes propósitos.

Entre estos se cuenta el establecimiento de una biblioteca pública para que toda persona, cualquiera que sea su clase y creencias, tenga un punto á donde acudir á satisfacer su curiosidad y su deseo de conocer los fundamentos en que nos apoyamos.

No escapa á ninguno de nosotros la necesidad de que la Biblioteca Espirita esté situada en lo mas central de esta ciudad y que posea un número selecto de obras, ya sean espiritistas, ya sean literarias, científicas, filosóficas ó morales. Todo se tiene en cuenta y todo se llevará á cabo, si los espiritistas de esta capital responden con sus esfuerzos á levantar la idea que será un hecho realizado, si todos queremos.

La única dificultad consiste en reunir todos los elementos asociados y dispersos para que contribuyan con su apoyo material, Para zanjar esta dificulad nos dirijimos á Vd. á fin de que procure entre sus relaciones y conocimientos que no estén asociados al «Centro de Propaganda», que se asocien á él, aumentando de esta manera su entrada mensual. Actualmente contamos con sesenta miembros y se comprende que si cada uno de éstos puede atraer uno ó dos más como término medio, triplicaremos el número, con lo cual ya estaremos en condiciones de sostener con la suscrición mensual el alquiler del local, alumbrado y otros gastos de la Biblioteca.

Además de esto, estableceremos suscriciones al solo objeto de la instalación y sostenimiento de la Biblioteca y creemos que habrá muchos que harán cuanto sus fuerzas le permitan.

De Vd., pues, esperamos reuna por su parte el número de sócios nuevos que deberán ingresar en nuestro Centro, de conformidad con su reglamento, y no dudamos que su provado amor por nuestra dontrina será demostrado una vez más y que recibiremos su concurso y apoyo.

El «Centro de Propaganda» se preocupa y creé posible la odquisición de libros, proponiendo algunas medidas prácticas, á fin de que en uo lejano tiempo, podamos ver el ti-

tulo de *Biblioteca Popular Espiritista* en lo más central de nuestras calles.

Unamos nuestros esfuerzos y produciremos hechos de resultado favorable á la propaganda espiritualista. Con la Biblioteca coadyuvaremos además en la medida de nuestros medios á ilustrar y daremos una idea justa de lo que somos.

Lo saluda fraternalmente.

FELIPE SENILLOSA

Antonio V. Rodriguez
Secretario

Secretaria: Andes 444.

∴

En igual sentido que la anterior hemos recibido otra circular de nuestro apreciable correligionario y amigo el Sr. Antonio Ugarte, Presidente de la Sociedad «Fraternidad»

He aquí su contenido:

Biblioteca «Fraternidad»

Buenos Aires, 6 de Julio de 1890.

Sr. C. Mariño.

Tengo el honor de dirigirme á V. por medio de la presente, en nombre de la Junta Directiva de esta Asociación, rogándole quiera contribuir al enriquecimiento de nuestra Biblioteca.

Al solicitar la cooperación del Sr. D..... para la obra que proseguimos, lo hacemos contando con su benevolencia y proverbial desprendimiento para todo aquello que tiene una tendencia humanitaria y puramente civilizadora y, en la creencia de que una vez mas querrá favorecer con su generosidad el servicio de una causa como la presente, que tiene por fin nutrir al pueblo con el saber.

Quedándole de antemano reconocido por lo que hiciere en pró de esta iniciativa de la Junta, saludo á Vd. con toda mi distinguida consideración y particular respeto.

Presidente
A. UGARTE
Secretario
D. Orrequia

∴

Publicamos á continuación la nota que el señor Presidente de la «Biblioteca Popular del Municipio», ha pasado al de la *Constancia*, con motivo de una donación de libros hecha por la Comisión Directiva de este Centro.

Buenos Aires Julio 21 de 1890

Al señor Presidente de la Sociedad Espiritista CONSTANCIA:

La C. D. de la «Asociación Bernardino Rivadavia» que presido, me ha encargado dirigirme á Vd., expresándole su reconocimiento por la donación de los 27 volúmenes que la Sociedad *Constancia* ha destinado á la «Biblioteca Pupular del Municipio».

Con tal motivo tengo el agrado de saludar á Vd. atentamente

Emilio Castro.—Alberto Posse, Secretario.

∴

De la «Revista Espiritista de la Habana» tomamos lo siguiente:

ERRARE HUMANUM EST

El Espiritismo, considerado hasta ahora por sus inconsecuentes adversarios como resultado de ideas, ligeramente admitidas *á priori*, sin fundamentos positivos; como una locura contagiosa que invade los cerebros, nublando la lucidez de la Razón; como una de tantas paradojas inadmisibles contrarias á la Ciencia, á la moral, á la religión y hasta al sentido común; el Espiritismo, decimos, se levanta hoy mas potente que nunca, sobre bases firmisimas y ciertas; sobre hechos incontrastables que se estudian y analizan imparcialmente, con fría serenidad, en gabinetes y laboratorios; por sábios q' desechan *ideas preconcebidas*, funestas en todo tiempo para la aplicación del verdadero espíritu científico; por sábios que no temen al ridículo y que tienen, como Aristóteles, por divisa el ideal sublime de la verdad, que los aparta de ese estrecho círculo en que se encierran todos los exclusivismos sistemáticos y apasionadas intolerancias, ya tengan su orígen en las sectas, ya en las academias.

Algunos han llevado su extravío y ceguedad hasta el lamentable extremo de presentarlo como un triste ejemplo entre diversas epidemias sociales. olvidando con bastante falta de lógica y pobreza de raciocinio, que todas las doctrinas, por elevadas que sean, sufren la influencia invasora y perniciosa de la corrupción y del fanatismo, como una legítima consecuencia de la ignorancia y de las pasiones humanas.

¿Se debe destruir la luz porque incendia? ¿Se combate la Medicina, poderoso auxiliar de la Naturaleza, porque el charlatanismo impera, y se venden drogas perjudiciales á la Salud? ¿Se hacen, acaso, inútiles las importantes nociones del Derecho y la Justicia, bellas conquistas del Progreso moral, porque la anarquía y el desorden, alteran el equilibrio de las capas sociales, como llaga funesta que debora un organismo enfermo?

¡¡Oh, señores médicos ateos!! ¡¡Señores representantes de una ciencia impotente hoy más que nunca para colocarse à la altura que reclama su prestigio!! Ya que hablais de epidemias desoladoras que se extienden y que espantan el ánimo (tal vez incrédulo) y de crisis enervantes que conmueven, como si todo pudiera resolverse por *automatismo cerebral* y por *combinaciones celulares* ante el problema grandioso del *yo consciente*; no olvideis tampoco que el Espiritismo, tal cual es, en lo que realmente significa y en lo que vale, os invita à un estudio sèrio y detenido para la investigación de los principios que sustenta.

No olvideis que entre todas las epidemias que surgen del ambiente social que respiramos, en esta época de crítica y de exámen, que más que un progreso señala una transición justificada por los hechos, el materialismo, como el *Simoun* abrazador de los desiertos, envuelve en sus oleadas sofocantes todas las dificultades históricas que se imponen exigiendo una completa y acabada solución para todos los problemas, sin resolver satisfactoriamente ninguno; y que al invadir el terreno de las creencias, erróneas ó verdaderas que alientan y consuelan á la especie humana, desgasta el corazón, lo fatiga con el peso abrumador de todas las miserias inherentes á este mundo y solo deja como único recuerdo imperecedero de su paso, los tenebrosos horizontes que reflejan, con la crudeza del sarcasmo. su obra de soledad, tristeza y muerte.

∴

Por lo que hemos leído en el último número del periódico *Lux*, parece que las sociedades espiritistas de Roma buscan formar una federación espiritista, siguiendo así el ejemplo dado ya por la España, Francia y Bélgica.

∴

Avisamos á los sócios de la *Constancia* que el Sr. Mas se ha hecho cargo gratuitamente de las cobranzas de la Sociedad; les pedimos pues, procuren facilitar la pesada tarea que se ha impuesto este estimado consócio, yendo á abonar cada uno sus cuentas al local del Centro. De esta manera le ahorrarán al Sr. Mas incomodidades y pérdida de tiempo. Dicho señor se encuentra siempre en la *Constancia*, los dias y horas de sesión.

∴

Tomamos de la última memoria trimestral de la sociedad «Constancia» lo siguiente:

El Sr. José Cusi donó 250 (doscientos cincuenta) $ m/n. para la caja de Socorros Mútuos; el Sr. Ovidio Rebaudi, 20 (veinte); el señor Fina 3 (tres) y el Sr. Durand 5 (cinco) con el mismo destino.

La sociedad «Fraternidad» donó una colección de tres años de su Revista y varios folletos para la Biblioteca, y el Sr. O. Rebaudi la obra «Roma» y «El Evangelio» para la misma.

Un grupo de socios regaló á la «Constancia» el retrato, con el marco correspondiente, del ex-Vice-Presidente primero y fundador de dicha sociedad, Sr. Eleute io Navajas.

El Sr. Imaz concurre con diez pesos mensuales al pago del alquiler del nuevo local en que se encuentra instalada la «Constancia» desde el mes de Abril.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Agosto de 1890. Núm. 208

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Estudios sobre el Sér Inteligente

(II)

En nuestro anterior artículo hablamos de las especies, en términos generales, y hemos reflexionado ahora que debemos tratar esta cuestión con mayor detención y estudio.

Ante todo, debemos formular esta pregunta: ¿qué son las especies?

Las especies son determinadas formas orgánicas, existentes en cada planeta con arreglo á los elementos ó gérmenes que los constituyen, cuyas especies desarrollan una modalidad determinada de las innumerables que cada sér inteligente debe desarrollar en su incesante carrera.

Según esta definición, las especies solo tienen por objeto el desarrollo de la inteligencia en los mundos en que ésta se encarna ó adopta una forma, pero, como este desarrollo, á medida que avanza, presenta innumerables aspectos y giros que es necesario también perfeccionar, buscando siempre establecer la armonía del conjunto, resulta que las especies son los moldes apropiados que llevan á buen término el desenvolvimiento de estos giros á aspectos embrionarios que constituyen el espíritu, de los que acabamos de hablar.

Como ya dijimos en nuestra anterior exposición al ocuparnos de este mismo tema, las especies, según nuestro modo de apreciación, no nacen ni adquieren su desarrollo máximo en cada planeta, sino, por el contrario, el punto de arranque de la escala que á cada una constituye, tiene su asiento en mundos más atrasados que el nuestro y su grado máximo de desarrollo en mundos más adelantados.

Según estas ideas, le es imposible al sér inteligente, desenvolver en un mismo planeta, una sola de sus modalidades intelectuales, y aquellas que en la tierra trata de adelantar, ya las ha impulsado en otros mundos dentro de la especie, pero en la altura de la escala á que dicha modalidad había alcanzado, y así en lo sucesivo; pues en realidad: ¿qué és la especie humana sino la más adelantada especie que conocemos, y cuyas gradaciones se encuentran en mundos más adelantados más ó ménos semejantes ó más atrasados que el nuestro?

El perfeccionamiento de las especies tiene un límite y este límite es el punto de unión entre la precedente y la que inmediatamente le sigue.

Supongamos, por ejemplo, que el sér inteligente que anima á la especie del mono, ha llegado á un grado tal de desarrollo dentro de la mencionada especie, que ya se encuentra apto para seguir su progreso en la especie del hombre;—en tal caso preguntamos: ¿podría hacerlo en este planeta?

Nosotros creémos que no; porque, como hemos dicho antes, la especie humana, como cualquiera otra, ha de tener un origen muy embrionario que muy poco se diferencie de la del mono, en el supuesto siempre de que ésta, séa la que inmediatamente precede á aquella; pues, si así no fuese el progreso no seguiría una marcha escalonada, continua y recíprocamente solidaria.

Por otra parte, si hubiera una transición sensible, entre una y otra especie, y en este planeta existiera el orígen y el máximum de perfección de cada especie, probablemente no hubiera escapado este hecho al ojo del sábio ó del observador, y entonces la teoría darwinista sería hoy una teoría científica, evidentemente probada.

Cada especie debe tener un sello característico en la escala indefinida que todas juntas componen y si escapan en general á la mirada del observador, sin embargo se ha conseguido hacer de ellas una gran división entre nuestra especie y las otras con las cuales compartimos la hospitalidad de la tierra.

Séres racionales é irracionales—hé ahí esa gran división que tanta luz nos dá, que tan enorme diferencia acentúa, gracias á la falta de elementos para poder palpar la solidaridad y continuidad de todas las especies.

Sabemos que los séres irracionales son aquellos que carecen de discernimiento, de una luz íntima que les haga seguir por su propio impulso, no tienen la noción de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, desconocen las ventajas del progreso y por lo mismo no aman lo bueno, lo verdadero y lo bello y su progreso casi rutinario que hacen, escapa á nuestra observación. Por esta división se llega á la comprensión de que los organismos que componen cada especie, tienen diferencias muy fundamentales respecto unas de otras y que aún cuando un sér perfectamente libre y consciente animase la organización del mono por ejemplo, no podría jamás adelantar por sí mismo, y todas las manifestaciones intelectuales ó morales no pasarían de la generalidad de las de la especie, porque le faltarían los órganos de la especie racional, y estos son los intermediarios indispensables, los cernidores de las ideas y los sentimientos.

Igual cosa sucede, aún entre los séres de la misma especie, cuando los órganos son deficientes, defectuosos, ó cuando no existen, como por ejemplo el idiota. Según las experiencias hechas por medio del sonambulismo provocado, se ha llegado á la conclusión de que los idiotas son séres inteligentes y por regla general mucho más que la generalidad.

El Espiritismo ha venido á decirnos que los idiotas son séres que expían abusos de capacidad intelectual, cometidos en otras encarnaciones, particularmente por haber dedicado sus talentos á propagar doctrinas inmorales ó hècholos servir en su beneficio exclusivo descuidando el deber que todos tenemos de participar á los demás del caudal grande ó pequeño que nos acompaña.

Pasemos ahora á otro género de apreciaciones.

Si nos detenemos en pasar revista á todas las razas que pueblan la tierra y que parecen embrionarias, resulta que ninguna de ellas puede conceptuarse en el peldaño más bajo de la especie humana ó sea en el punto de unión entre el mono y el hombre, pues todas esas razas humanas bien que barbarizadas en cierto modo hasta lo sumo, demuestran en ciertos giros ó aspectos de su espíritu, ya una noción metafísica, ya una apreciación muy adelantada, ya un concepto filosófico muy elevado para suponer que dan los primeros pasos en la vida consciente y libre.

Probablemente se dirá que si cada especie desarrolla una modalidad ó un giro del espíritu, ¿cómo es que existen especies que por el contrario, desarrollan varias á la vez?

Necesitamos hacer aquí una aclaración.

Nuestra opinión es que en las primeras evoluciones del espíritu, las especies que anima, respecto de su organización, son simples ó propias para una función dada; después, á medida que el sér inteligente avanza, vá nutriéndose con un acopio de sensaciones, instintos ó conocimientos que requieren su actividad enérgica en la organización en que reside, siendo ésta, siempre apropiada á las modalidades del espíritu que tiene que desarrollar, y de ahí sucederá que según sean estas funciones, le será concedida una or-

ganización con los elementos apropiados, pues es sabido que todos vivimos en el justo medio que necesitamos para hacer nuestra jornada. Hè ahí porque la Providencia es una realidad, pues ella se manifiesta siempre por sobre todo el movimiento intelectual de los séres, de manera que siempre navegamos sumergidos en un océano desconocido á cuya penetración aspiramos, y siempre nos hace caminar, más que nuestro libre albedrío una fuerza superior que se mezcla en casi todos los acontecimientos de la vida, que desbarata nuestras aspiraciones, que limita nuestros esfuerzos, á todo lo cual los hombres llaman el destino, la fatalidad, el determinismo, etc., y que en suma no es otra cosa que la Providencia, poniendo límites á nuestras desmusaradas pasiones, corrigiendo nuestra marcha torcida por causa de la ignorancia, actuando en fin. con justicia y con bondad suma, para evitar los desastrosos efectos de la práctica de la libertad, facultad tan preciosa como erizada de peligros.

Además, la modalidad que el espíritu desarrolla dentro de una especie, requiere el juego de las que ya ha desarrollado anteriormente, y así es como, las especies, á medida que son requeridas por séres inteligentes de mayor progreso, tienen en sí, mayor riqueza de organización; es decir, la necesaria hasta llegar al hombre, el cual necesita de la manifestación de muchas facultades y por lo mismo, de una organización cerebral muy complicada para adquirir un progreso cualquiera.

COLABORACION

Apuntes sobre el Fluido Magnético,

BASE DE LOS FENÓMENOS QUE NOS PRESENTAN EL MAGNETISMO Y EL ESPIRITISMO

Cualquiera que sea el origen de la inteligencia, es indudable que, tal cual como nosotros la conocemos al presente, no posée ninguno de los atributos que son propios á lo que llamamos materia; y en verdad, le vémos manifestarse siempre de una manera muy diferente de la que á esta le corresponde.

Por eso es que la inteligencia no puede ni afectar, ni ser afectada directamente por la materia.

En efecto, por más poderoso que sea nuestro deseo y enérgica nuestra voluntad para remover el más pequeño obstáculo que se nos presente delante, éste no será afectado en lo más mínimo, hasta que no intervengan nuestros órganos para hacer efectiva sobre la materia la acción de nuestro deseo y de nuestra voluntad.

Se nos dirá que nuestro organismo también es material, y nosotros contestaremos que por eso mismo nuestra inteligencia no debe poderla afectar directamente, sino por intermedio de algo que tenga al mismo tiempo afinidad para con la materia y para con la inteligencia, esto es, el peri-espíritu.

Se nos dirá todavía que el peri-espíritu no se vé, y que nosotros no hacemos más que presentar una teoría, una hipótesis, sin más fundamento que el que puede prestarle la lógica abstracta. que conduce muchas veces á conclusiones contradictorias, sin poder traer nunca un convencimiento verdadero».

Pasaremos pues al exámen de los hechos, de esos mismos que nos presentan quienes combaten nuestras teorías, y veremos si lo que es verdaderamente lógico debe ó no estar de acuerdo con la realidad del hecho.

Ninguna palanca más poderosa, ni base alguna más sólida hubiera podido prestársele á nuestras doctrinas que los fenómenos producidos por los magnetizadores y las teorías sobre que ellos los hacen descansar; sino que vino la ciencia, ó mejor dicho, los que se decían sus representantes, á echar por tierra esas teorías, tildando de farsantes y embaucadores á quienes las estudiaban, las profesaban y procuraban difundirlas, con más ó menos acierto; pero sin duda muchos de ellos con la fé sincera de traer á la humanidad algo de útil y benéfico.

Nació entonces el Braidismo, que tuvo la audacia de presentarse como un gran descubrimiento, mientras solo ofrecía un reducido número de fenómenos, producidos ya más de mil veces á la luz del día por un sinnúmero de magnetizadores, nació, digo, el Braidismo, y se le llamó ciencia, ridiculizándoseles entonces más que nunca á los pobres magnetizadores, que fueron nuevamente perseguidos como charlatanes y esplotadores de baja rlaea..... El sonambulismo lúcido, la doble vista, la vista á distancia, los fluidos, en fin,..... ¡barbaridades!.... ¡Cosas de ilusos y de ignorantes!.....

Pero es el caso que el Braidismo, que se llamó despues el hipnotismo, siguió y multiplicó despues sus experiencias, de las cuales se dedujeron nuevas teorías que contradijeron á las primeras, resultando al fin, otra cosa lo que es el hipnotismo de lo que era el Braidismo (1)—Falsas eran las bases del Braidismo, luego el Braidismo, como teoría, era falso—Braid mismo cambió más tarde de opinión (2). Más aún; el sonambulismo lúcido, ya no es una farsa, pues el Dr. Lombroso, reputado por la ciencia oficial como uno de los hombres más competentes en estas cuestiones, declara públicamente en el proceso de las sonámbulas (en Turin, Italia) que él no niega la lucidez sonambúlica. (1) El doctor Borgna (uno de los peritos en la misma causa), declara que ciertas sonámbulas pueden ver el interior del organismo del enfermo; ha visto hacer diágnósticos seguros de esta manera, que él nunca ha prohibido á sus clientes el ir á consultar á la sonámbula y que reputa la clarovidencia de una verdad científica (2). El Dr. Das (director de la hypnoterapia de Madrid) en sesiones públicas, dadas en varias partes de Europa (3), ha demostrado experimentalmente y de una manera palmaria que la doble vista y la vista á distancia es una verdad indiscutible.

Se trata pues de hechos y no de *barbaridades*, se trata de fenómenos que no pueden producirse sin la existencia de un fluido. Pero no nos anticipemos, veamos primero, aunque á la ligera, algunos hechos más, y fijémonos en las opiniones de algunos experimentadores; de ahí deben desprenderse las conclusiones.

Sin detenernos en los numerosos hechos que se atribuyen á una hiperestesia sensorial cutánea etc. y que para nosotros son en gran parte la comprobación de la existencia del fluido magnético, vamos á referir aquellos fenómenos que aún mas palmariamente prueban la existencia de dicho agente.

El Dr. H. Beaunis (profesor de la facultad de Nanci) relata un hecho de sugestión mental que tuvo lugar de esta manera:—En presencia del Dr. Liébeautt, y varias otras personas presentes, le dijo á un sujeto hipnotizado: al despertar Vd. vá á ejecutar una ór-

(1) Braid producía la fascinación, colocando frente á los ojos un objeto luminoso. Obligaba así á los ojos de un sujeto á la posición forzada del estrabismo convergente, á más exigía de él una pasividad completa, afirmando que si los sujetos no permanecen pasivos, si no se prestan completamente al experimento, si no quieren firmemente, «con cuerpo y alma» (estas son sus expresiones), los experimentos no darán resultado, no se producirá efecto alguno (L. Moutin «El Nuevo Hipnotismo» página 83).—Basta leér los autores más modernos de hipnotismo y sugestión para ver cuanto han cambiado las teorías primitivas. Braid no admitía la acción de la voluntad del magnetizador, decía que ella era inútil, ahora se piensa muy diferentemente, como, en general, es también muy diferente el modo de hipnotizar que ahora se emplea.

(2) J. Ochorowicz—De la Suggestion Mentlae—página 338 y 339.

(1) «Nosotros, ó al menos yo, no negamos la lucidez; pero no se presenta sino muy raras veces..... En mi larga carrera solo he podido observar dos casos» («La Psiche» Roma 1.° de Mayo de 1890—página 34.

(2) El proceso de las sonámbulas (en Turin, Italia)—De «La Psiche» núm. 9 pág. 35 y 36.

(3) Tenemos á la vista, entre otros, un artículo titulado »Sesión de magnetismo en presencia de la reina de España, en el Palacio Real de Madrid»—publicado por el diario «Messager de la Paix» en su número del 1.° de Abril de 1888. La vista sin auxilio de los ojos y á través de paredes, lectura de cartas cerradas, etc., etc., se produce con pasmosa facilidad en dicha sesión con la sujeto Mercedes Montero de Espinosa.

den que se le vá á dar mentalmente. Escribió entónces el Dr. Beaunis sobre un papel estas palabras: *abrazar á su prima.* Mostró en seguida el papel al Dr. Liebeault y á los demás; en seguida despertó el sujeto, quien, despues de unos segundos, hechó á reirse cubriéndose la cara con las manos, y, como no ejecutára la órden, se le preguntó que cual era ella, contestó: *abrazar á mi prima.* (1)

El Dr. Despine (padre) refiere fenómenos de trasmisión de pensamiento y de órdenes dadas mentalmente y ejecutadas sin fallar; dice á más que el fenómeno de la lectura del pensamiento del magnetizador por parte del magnetizado es mucho más común de lo que se creé en el estado nervioso de las *crisiacas.* (2.)

El Dr. Ch. Bichet refiere de una sujeto que caia en sueño hipnótico apenas el entraba en la sala y á quién él mismo despertaba con la sola voluntad *de que ello sucediera.* (3)

P. Yanet ha llevado á cabo una série de experiencias que no dejan lugar á duda respecto de la sugestión á distancia. (4)

E. Glay, trae ejemplos de lectura del penpamiento y de hipnotización á distancia. (5)

Tambien Claude Perronet admite la sugestión mental (6).

Respecto de ella dicen los Dres. J. Fontan y Ch. Ségard lo siguiente: «De que esta influencia (la sugestión) pueda ejercerse á distancia, como se han relatado ya tantas curiosas observaciones, no es nada difícil admitirlo de acuerdo con nuestras teorías, cuando un telefóno sirve de medio de unión entre el operador y el sujeto.....
Un paso más: suprimamos ese sutil hilo conductor, último intermediario, ligadura material y, á pesar de ello, observamos hechos que se acercan mucho á lo maravilloso, fenómenos, insuficientemente estudiados aún, mal explicados, pero cuya autenticidad, á despecho de su inverosimilitud, no permiten poner en duda la buena fé y el saber de los observadores que los han constatado. (1)

L. Mautin (2) dice: «en algunas personas muy sensibles se pueden obtener efectos de otro órden, y reproducir los experimentos que algunos magnetizadores han practicado y bautizado con el nombre de trasmisión del pensamiento. (3)

Ch. Bichet (á quien ya hemos citado), demuestra con numerosas esperiencias que la probabilidad está de parte de la existencia de la sujestión ó distancia. Entre los hechos que cita hay 20 que clasifica de llamados *espiritistas*; de ellos 3 declara probables y 17 reales. (4)

Ochorowicz, en experiencias hechas con todo el rigor científico, ha encontrado sobre 20 experiencias 15 sucesos y una solo probabilidad en favor de la casualidad sobre 24 experiencias. (5)

El Dr. Despine (hijo), al hablar de la trasmisión del pensamiento, dice: que no pudiendo más ponerse en duda la existencia de una acción ó distancia en los fenómenos psíquicos de los sonámbulos, debe buscársele una explicación natural y, apoyándose en la autoridad de Newton, de Herbert Spencer, M. Bertrand (de la Academia de París) y M. Buchut (6) admite la existencia de un agente fluídico universal (éter), cuya diversificación en el organismo humano constituiría el *principio de la vida;* la acción ó distancia de individuo á individuo se efectuaría, pues, por

(1) H. Beaunis—Un fait de suggestión mentale (Revue philosophique, 1886, N.° 2. pág. 204.)
(2) Dr. Despine (padre) «Observaciones sobre medicina práctica» 1838 (Notas pág. 176 y siguientes.
(3) Ch. Bichet, Un fait de somnambulisme á distance (Bull. de la Sociedad de Psych) phys. 1885.
(4) Ochorowicz pág. 430—De la Suggestión Mentale.
(5) A propos d' une observatión de sommeil provoqué á distance (Bull. 1885)—Ochorowicz—Obra citada.
(6) Du Magnetisme animal, 1884.

(1) Eléments de Médicine suggestive — par les Drs. J. Fontan et Ch Ségard—Paris—pág. 83.
(2) Es el único de los que citamos que no es médico; traemos su opinión por el nombre que él ha alcanzado en Paris como hipnotizador de gran poder.
(3) L. Moutin—El nuevo hipnotismo; pág. 204.
(4) Ochorowicz—Obra citada pág. 66.
(5) Ochorowicz—Obra citada; pág. 77.
(6) Este observador eminente admite la «emanación nerviosa» á la cual atribuye la causa del contagio en las enfermedades nerviosas—Buchut, de la contagion nerveuse, etc., pág. 14.

intermedio del fluido. (1) A esto queríamos llegar, y, efectivamente, ¿podría haber trasmisión de voluntad y de pensamiento sin un vehículo que pudiera servirles de medio para recorrer el espacio que deben trasponer?..... ¿Cómo podría esplicarse la trasmisión á distancia de las emociones de un sujeto hipnotizado á otro (2) sin un agente que les sirviera de trasmisor?.... ¿De què manera, sin los fluidos, podría realizarse esa acción física á distancia de sér á sér, de que habla el Dr. Despine, que admite el Dr. Buchut y que (aún negando le existencia del fluido magnético) reconoce el mismo Dr. Ochorowicz (3)?.... Francamente, no sabríamos cómo, pues en las mismas preguntas, y por la fuerza de los hechos, viene probada la existencia del fluido magnético.

Se dice, como último argumento, que todo es movimiento en la naturaleza, que el pensamiento también es un movimiento y que la trasmisión del pensamiento, por consiguiente, no es más que la trasmisión de un movimiento (4). Pero, preguntamos, ¿movimiento de qué..... Sin duda de materia, pero ¿en qué estado..... Forzosamento fluídico. Luego, siempre fluido. Más, antes de concluir, será bueno citar todavía algunos hechos y opiniones; hechos presenciados y relatados por médicos eminentes, miembros de academias célebres y profesores ilustres, eliminando siempre, bien entendido, á todo el que sea ó sobre quien caigan sospechas de *espiritistas*.

Dice M. H. Beaunis: «cuando se dan pases á algunos centímetros de distancia del sujeto dormido, bien por delante y hasta por detrás de él, el sujeto reconoce si los pases son hechos por el que le ha dormido ó por personas extrañas..... ..... Cuando se le pregunta durante el sueño: ¿Cómo sabeis que soy yo quien os ha dado los pases?.... Lo siento, tal es la respuesta constante». (1)

El baron de Reichembach hizo numerosas experiencias (2) respecto de un nuevo imponderable que llamó *Od;* refiriéndose á ello y, siempre hablando de hipnotismo, el doctor Beaunis dice, que cualquiera que sea el valor de esos experimentos, recientes investigaciones parecen tender á admitir su realidad. (3)

El Dr. Jussieu (miembro que fuè de la Sociedad Real de Medicina de París), despues de haber estudiado los fenómenos producidos por los magnetizadores, dice que ellos son debidos probablemente al *fluido eléctrico animalizado.* (4)

El Dr. Charpignon admite el fluido magnético y cita varios casos de diagnósticos hechos por una sonámbula lúcida con solo tener un poco de cabello del enfermo. En el mismo caso se encuentra el Dr. E. Louis de Séré, quien prefiere, sin embargo, una camisa ó un chaleco de franela que hayan sido llevados por el enfermo. Este señor refiere treinta y cinco observaciones de este gènero. (5)

Si bien es cierto que, encontra de lo que afirma Braid, la voluntad es la más de las veces indispensable (6) para producir la hipnotización, el hecho de poder hacer caer en sonambulismo provocado (7) á personas dormidas y de magnetizar á alienados, prueba evidentemente que el magnetismo no obra tampoco solamente por la sugestión.

La Comisión nombrada en 1831 por la Aca-

(1) Dr. Derpine—Etude cientifique sur le somnambulisme—Paris 1880—pág. 222 y siguientes.

(2) J. Luys (de la Academia de París)—Les Emotions chez les Hypnotiques; pág. 103.

(3) «Y me vi obligado al mismo tiempo á admitir una acción física individual fuera del hipnotismo de Braid»—Obra citada pág. 24.

(4) J. Rambosson.—Phénoménes nerveux, intellectuels et moroux, leur trasmision par contagion; Paris 1883 pág. 200.

(1) H. Beaunis—El sonambulismo provocado página 227.

(2) En esta REVISTA se han publicado algunas.

(3) H. Beaunis—Obra citada—pág. 234.

(4) Binet et Féré—Le Magnetisme animal—página 17.

(5) Aplication du sonambulisme magnetique au diagnostic et au traitiment des maladies.

(6) P. Jaunet. Notes sur quelques phénoménes du sonambulisme (Bull. de la Sou. Psych, 1885).

(7) Así lo refiere Ochorawicz en la obra citada página 365 y 366.

démia de Medicina de París para estudiar los fenómenos de magnetismo declaró entre otras cosas que: «Los medios exteriores y visibles no son siempre necesarios, puesto que en varias ocasiones, la voluntad, la fijeza, de la mirada, han bastado, para producir los fenómenos magnéticos, *hasta sin saberlo los magnetizados.*» En el mismo informe presentado por esta Comisión, se relata el fenómeno de la vista sin el auxilio de los ojos. (1) Dice L. Mautin: «Ahora bien, en lo que á nosotros respecta no hacemos semejantes exigencias á los que se prestan à nuestros experimentos. Aunque resistan con todas sus fuerzas, no por eso dejamos de producir en muchos gran número de notables fenómenos, y esto sin fascinación, *únicamente aplicando la mano entre los dos omóplatos*, y *si es necesario, sin contacto alguno*». (2)

El mismo L. Moutin refiere algunos notables fenómenos de magnetización á distancia, á veces producidos queriéndolo él, otras veces producidos en personas que se hallaban cerca del sujeto à quien èl estaba magnetizando. (3)

M. Liebaul, despues de haber citado cuarenta y cinco observaciones, dice que se ve obligado á admitir una acción directa de la neuricidad (fluido néurico). (4)

La epidermis de la betulia, según el doctor Planat tiene la propiedad de poder servir de acumulador del fluido nèurico. (5) Respecto de dicha propiedad el Dr. Barety dice: Un pedacito de epidermis de betulia, colocado en alguno de los espacios interdigitales, adquiere pronto la propiedad de atraer una bolita de sauco suspendida por un hilo de seda, ó de acercarse con màs ó menos fuerza hácia cualquier parte de la mano que se le aproxime. (1)

El mismo Dr. Barety en su obra «Le Magnétisme Animal» constata con numerosas experiencias la existencia del fluido magnètico ó néurico, lo estudia minuciosamente bajo múltiples y veriadas faces, demuestra su acción próxima y á distancia en el cuerpo humano y en la materia inerte, la acción que sobre de él ejerce la luz diversamente coloreada; le hace pasar á través de difentes obstáculos, le acumula etc., etc..... Largo sería é inútil el referir aquí todas sus experiencias, como también sería por demás cansador el traer mayor número de citas en favor de la tésis que defendemos, solo diremos para concluir con ellas, que el doctor Planat ha inventado un aparato (el Neurodynamómetro) para demostrar la acción del fluido néurico y, hasta cierto punto, también apreciar su intensidad. (2)

Después de todo esto nos creémos autorizados á afirmar que existe en nosotros un agente semimaterial, un fluido, sobre el cual puede obrar nuestra voluntad. La acción de los pases á distancia apreciada por los sonàmbulos, la magnetización sin la intervención de la voluntad del magnetizador é ignorando el sujeto que se le està magnetizando, la magnetización de personas dormidas y de alienados (que por lo tanto no pueden apreciar la acción de la voluntad, y mucho menos autosugestionarse), el reconocimiento de la presencia de determinadas personas por parte de ciertos sonàmbulos, etc. etc..... prueban claramente que ese agente existe; y prueban que sobre él tiene acción la voluntad del hecho de la trasmisión de ésta de individuo á individuo y á largas distancias, como también prueban la acción sobre de él, por parte de nuestro *yo*, independientemente de nuestro organismo, los fenómenos de lectura del pensamiento, doble vista, vista á distancia, etc.....

(1) Binet et Féré—Le Magnetisme animal, página 25.

(2) L. Moutin—Obra citada; página 84.

(3) L. Moutin—Obra citada; página 89 y siguientes.

(4) Ochorowicz—Obra citada; pág. 382.

(5) Etudes sur les propriétés thermo-électriques de l' épiderme de bouleau, par le Dr. Planat. V. Nice Médicale, 2.e année, N.° 8 1er. Mai 1878.

(1) A. Barety—Le Magnétisme Animal; pág. 33.

(2) Este aparato está minuciosamente descrito en una carta que su inventor dirige al Dr. Barety y que se encuentra trascrita en la obra ya citada de este autor en las páginas 31, 32 y 33.

Ahora, el pensamiento existe, y cualquiera que sea su origen, son sus atributos y su modo de manifestarse muy diferentes de los que son propios de la materia; no puede tampoco afectar directamente á esta, puesto que los hechos así lo prueban, pudiendo en cambio afectar á los fluidos (ó á ciertos fluidos)—Por otra parte, mientras el pensamiento exista, debe manifestarse, porque nada existe sin las manifestaciones propias del existir, pero no pudiendo manifestarse sino en los fluidos y por los fluidos, debe siempre estar rodeado de ellos. Muy lógico sería pues llamar peripensamiento á los fluidos que sirven de medio de manifestación al pensamiento, y como lo que se dice del pensamiento habría que repetirlo para el sentimiento y para la voluntad que rige á ambos, y como estos atributos son los que constituyen lo que llamamos *espíritu*, más lógico aún, más claro y más preciso sería llamar peri-espíritu al fluido qne más de cerca rodea á éste, sirviéndole de agente para la ejecución de sus facultades.

El magnetismo prueba que cada individuo, según sus actos, sus gustos, sus tendencias, su modo de ser en una palabra, tiene fluidos que le son propios y diferentes de los que emanan los demás individuos. Es decir, pues, que el fluido está diversificado en cada persona. Luego cada espíritu tiene un peri-espíritu que le es propio, lo cual equivale á decir que por él se individualiza.

Seguramente que el fluido magnético no es en rigor el fluido periespiritual, pero es fácil darse cuenta de que, si el espíritu puede obrar sobre la materia por el intermedio de un agente semimaterial (para clasificarle de alguna manera) este debe ser de naturaleza tanto más material cuanto más próxima se encuentre de la materia y tanto ménos material cuanto más esté cerca de la esencia del espíritu. El fluido que más de cerca rodea al espíritu, es lo que nosotros llamamos verdaderameete el *peri-espíritu*.

Ahora, una vez comprobada la existencia del fluido magnético y del peri-espíritu, es fácil la explicación del mayor número de los fenómenos que nos presentan el Magnetismo y el Espiritismo. Más, no siendo objeto de este artículo el entrar en estas explicaciones, las dejaremos para la primera oportunidad.

Ovidio Rebaudi.

¡ANA!.....

(CONTEMPLANDO UN RETRATO)

—

I

¿Dónde te conocí? ¿cuando tus ojos
con sus miradas mi dolor calmaron?
¿cuando en mi aberración te causé enojos
que tu indulgencia y tu bondad olvidaron?

Que te he visto otra vez no tengo duda,
que he sido dueño de tu fé lo creo;
pues para mi tu imágen no está muda,
y una historia confusa ante mi veo.

Murillo y Rafael, en los dolores
de la madre de Cristo se inspiraron;
y el drama del Calvario y sus horrores
en lienzos inmortales nos dejaron.

Pero yo al contemplar las *Dolorosas*,
no siento lo que siento al contemplarte;
admiro las creaciones portensosas
de los génios idólatras del arte.

Pero en aquel dolor grande y profundo
no tengo parte alguna, en aquel drama
que hizo morir al redentor de un mundo,
ni un paso di por enredar su trama.

Mi espíritu en cuestiones religiosas
no se fijó jamás: tendió su vuelo
y buscó el *gran origen* de las cosas
en las inmensidades de los cielos!

Por eso á mi, los Cristos espirantes
(que tanto dicen con sus tristes ojos,)
los santos con sus lívidos semblantes
(mártires que vivieron entre abrojos.)

Las vírgenes llorando *soledades*,
en su pecho llevando las espadas
que clavaron satánicas crueldades
de las turbas innobles, degradadas.

Dolor que tenga un tinte religioso
me causa compasión pero no espanto;
y en cambio, tu semblante doloroso
marchito por las huellas de tu llanto.

Me inspira tan inmensa simpatía,
y creo que tu pesar es tan profundo:
que no encuentro que tenga analogía
con el dolor mas grande de este mundo.

Yo creo que tú lamentas los agravios
de tantas y terribles decepciones;
que brotarán las quejas de tus lábios
como brota un raudal, á borbotones.

Yo creo que tu recuerdas los enojos
de tantas existencias dolorosas,
que para ti las flores son abrojos;
que solo hallas espinas en las rosas.

Que todos los afectos de la vida
son para ti negados; ¡Pobre Ana!....
¡cuando tu anhelas tanto ser querida!....
¡qué horrible es tu expiación! ' . ¡cuanto
[se afana.

Tu espíritu, luchando con denuedo
queriendo conquistar por un segundo
un átomo de afecto!....cuánto miedo
te inspira el gran desierto de este mundo!

¿Qué fuiste ayer?..¿qué lazo nos ha unido?
lo que por ti yo siento no es de ahora;
parece que me dicen al oido:
«contempla bien á esa mujer que llora.»

«Sus manos juntas, su actitud sumisa,
sus ojos revelando el desconsuelo:
en su rostro hay del martir la sonrisa;
¡ uantos causaron su profundo duelo!»

Cuanto más te contemplo, más segura
estoy de que las dos hemos vivido
unidas....—«Sí; por fraternal ternura:
(dice un sér de ultratumba) te ha querido.»

Esa mujer que hoy llora desolada
con lealtad tan profunda y verdadera,
que en tí siempre fijaba su mirada
con el afan de su afección sincera.

«Servidor tuyo fué, los dos del hombre
gozabais las franquicias, los derechos;
era su orgullo el brillo de tu nombre,
y eran su angustia tus punibles hechos.»

«Fiel escudero, amigo inseparable
te ha salvado la vida muchas veces;
su nobleza y lealtad fué inquebrantable:
por eso al ver su imágen te estremeces.»

«El agradecimiento de tu alma
te hace sentir un algo inconocido;
ya sientes inquietud, ya dulce calma
y preguntas: ¿qué lazo nos ha unido?»

«El lazo que no rompen las edades,
el lazo que la muerte no desata;
por que las verdaderas amistades
no hallan defectos en el alma ingrata.»

«El amigo leal siempre perdona;
como padre amoroso es indulgente;
el que *quiere* querer, solo ambiciona
velar por el amigo eternamente.»

«Ana veló por tí; fiel escudero
te siguió en tus continuas aventuras;
y fué siempre un amigo verdadero
que nunca te dejó en tus amarguras.»

«Contento á la prisión marchó contigo,
tú eras cuanto en la tierra él más quería;
su afecto te dió albergue, te dió abrigo,
y justo es que hoy te inspire simpatía.»

Fueron sus brazos el seguro puerto
donde siempre arribaste mal herido;
y nadie te lloró despues de muerto,
como él, por el dolor enloquecido.»

«Deuda de gratitud tiene tu alma,
que hoy anhela pagar, pague en buen hora
que pagando se goza dulce calma;
brindale tu amistad consoladora.»

«Los amigos de ayer hoy nuevos lazos
podeis atar para encontrar consuelo;
para llorar mejor, con vuestros brazos
formad la nave que os conduzca al cielo.»

II

Ya sabes Ana, porqué al verte siento
un algo que explicarme no sabía;
ya sé que por tu noble sentimiento
me inspirastes inmensa simpatía.

Tengo una deuda santa contraida
con tu fiel amistad, pagarla quiero;
que el agradecimiento es en mi vida
de todos los deberes el primero.

Nada soy en la tierra, nada valgo,
soy hoja seca que arrebata el viento;
pero apesar de todo, hay en mi *algo*
que es vida, luz y sentimiento!

Mi *yo pensante*, el *yo* que tu quisiste,
el *yo* aquel por el cual sacrificaste
toda una vida que por mi espusiste;
yo soy aquel que ayer tu tanto amaste.

Pues bien, mi *yo* te pertenece en todo,
de mi ser material no hagamos cuenta,
(una débil mujer, monton de lodo
que con amargo llanto se alimenta.)

Pero mi yo inmortal, eso que sube
más allá de la atmósfera azulada,
que sin tener las alas del querube
llega de Dios á la mansión sagrada.

Lo que hay en mí de grande, de divino,
eso se enlaza á tí, no tengas duda;
y cruzaremos juntos el camino
en el que ayer tú me prestaste ayuda.

.....
.....

¡Cuánto cambia el destino! ayer la fuerza,
la libertad y el loco desenfreno;
escalar la dormida fortaleza
y ser dichoso en el inmundo cieno!

Hoy la impotencia, la humildad forzada,
de triste soledad los sinsabores;
¡Toda dicha juzgar nos fué negada!....
¡solo nos concedieron los dolores!

¡Ayer vivir sin recordaar que habia
la justicia de un sèr Omnipotente!....
y hoy inspirar por el hermoso dia
que ya vimos brillar en el Oriente!

¡Ayer oro, familia numerosa
á la cual la tratamos con desvio;
y hoy la pobreza triste, dolorosa,
y una horrible dolencia, ¡la del frio!

Ese frio del alma que nos hiela,
que todos nuestros miembros entumece,
pues nadie en consolarnos se desvela
y aquel que vive solo...¡se enloquece!

En los grandes banquetes de la vida
nadie nos quiere conceder asiento;
hasta las fieras tienen su guarida
donde exhalar su postrimer aliento.

En tanto que los pobres, los caidos,
los que ayer de sus fuerzas abusaron,
hoy viven humillados y oprimidos
¡recojen la semilla que sembraron!

Pero mi *yo* su libertad soñada
recobrará pagando lo que debe;
y cuándo el alma está regenerada
sus alas impalpables Dios las mueve!

Entonces Ana, entonces..¡qué alegría!
las dos juntas iremos por la tierra
en donde reinará dulce armonía
pues los hombres dirán: ¡guerra á la guerra!

Entonces del sublime Espiritismo
ya se practicarán las justas leyes;
el hombre se hará grande por sí mismo,
no existirán mendigos, ni habrá reyes.

No habrá de la miseria los horrores
ni de riqueza esteril la opulencia;

los pueblos serán todos productores
y habrá una sola religión: ¡la ciencia!

Entónces Ana, entonces mi adelanto
me hará digno de tí, los dos unidos
sin temor, sin angustia, si espanto,
serviremos de apoyo á los caidos.

La sombra del ayer ya se deshizo,
se evaporó la niebla del pecado,
Hemos roto el encanto y el hechizo
que nos dió la ignorancia del pasado.

Los mundos de la luz están abiertos,
llegamos á sus puertas victoriosos;
que si ayer cometimos desaciertos:
el progreso nos hace virtuosos.

Ana querida adios; ten esperanza
que juntos los espacios cruzaremos;
queriendo trabajar todo se alcanza:
pues bien, Ana querida, trabajemos.

¿Qué importa que se nublen nuestros ojos
al ver que nuestro hogar está vacio?
¿qué importa que pisando los abrojos
digamos con tristeza: ¡cuánto frio!....

Y aúnque el frio del alma es insufrible,
queriendo trabajar se trueca en fuego;
queriendo progresar, el imposible
queda vencido, el imposible es ciego!

¡Adelante! la cruz que ahora tenemos
la forjó nuestro ayer, nuestro delito;
más unidas las dos, avanzaremos
¡en la luz y el amor del infinito!

Amalia Domingo y Soler

TRANSCRIPCIONES

PALABRAS DEL Sr. CASTELAR

De la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona

El eminente tribuno español, el orador de las grandilocuentes formas, el que enardece cuando perora á guisa de medium parlante dejándose arrebatar por la inspiración del genio no oscurecida con la pasión y errores del político de partido, el Sr. Castelar, en su notable discurso del «Círculo de la Unión Mercantil,» de Madrid, acerca de «la cuestión social y la paz armada en Europa», ha pronunciado palabras que nos complacemos en reproducir, porque encierran muchos conceptos espiritistas.

En varios discursos y en muchos escritos, el distinguido historiador ha vertido ideas espiritistas, sobre todo en los artículos que manda para publicaciones de la América española, hasta el punto de que nuestros hermanos de allende los mares, cuentan á Castelar entre el número de los adeptos á la racional y consoladora doctrina recopilada por Kardec. Tanto es así, que en un libro publicado en Buenos Aires, con el título *El Espiritismo ante la Ciencia y la Literatura*, figura el retrato del eminente tribuno entre los de Victor Hugo, Allan Kardec, Flammarión, Gerald Massey y Vizconde de Torres Solanot, bien conocidos espiritistas, justificando ese hecho algunos párrafos completamente espiritistas, tomados de discursos y obras del Sr. Castelar, que se reproducen en aquel libro.

Apesar de esto, no podemos considerarlo como correligionario declarado, aunque en determinadas ocasiones se muestra conforme con los principios fundamentales del Espiritismo, y en sus lirismos espiritualistas aparece como un convencido partidario de nuestras doctrinas.

Hé aquí las palabras á que nos referimos:

«Hemos sido luz, calor, gas, en el viaje aereolítico y cometario y etéreo de nuestro planeta, durante su primera fluidez, al desprenderse, como un rúbio cabello, de la guedeja del sol; hemos sentido que nuestras carnes se condensaban en la cálida levadura de la primera condensación de la tierra; encontramos las raices profundísimas de nuestro cuerpo en los fósiles enterrados por todas partes, como letras de piedra, que señalan en lápidas inmortales y epígrafes indelebles el ascenso triunfal de las especies; crecimos con

el zoófito, y nos bañamos en los mares sin fondo con la esponja; nos arrastramos con el frio del reptil por la tierra, después de haber sentido las transformaciones del insecto, y entramos llenos de sangre hirviente, compuestos de líricos nérvios, vestidos de multicolores plumas en el èter inmenso, cantando con el coro sublime de las aves; hemos luchado con las fieras en el desierto y en la selva; hemos guerreado con el león y con el tigre; hemos corrido con el caballo y con el gamo; hemos sido, si queréis, el ridículo bufón del universo con el titi, con el orangután y con el macaco; pero desde el momento que llegamos á nuestro organismo, sentimos derramarse por todo nuestro sér algo que no vivía en el tiempo, que no se desarrollaba en el espacio: algo más claro que la luz, más rápido que la electricidad, más vivido que el calor y el magnetismo; sí, el espíritu, el humano espíritu, y dentro de él un sol sin ocaso que se llama pensamiento, y una fuerza incontrastable que se llama libertad; y cuando creimos que este sol y esta fuerza nos pertenecian como nos pertenecemos á nosotros mismos, los tiranos y los conquistadores nos hicieron pasar en la sociedad por otra calle de amargura, por otra pasión más larga aún que la sufrida en nuestros seculares viajes á través de la materia; y hemos sido parias, sudras, ilotas, esclavos, siervos, cosa para regalo de otro, instrumento de trabajo para provecho de otro, todo, menos seres libres; hasta que han surgido los profetas, los mártires, los héroes, los redentores, y nos han revelado nuestro propio sér, y han roto la cadena en nuestras manos, y han apartado el látigo de nuestras espaldas, y nos han creado nuevamente, dándonos como un segundo espíritu con la idea de nuestro derecho; y ya somos ciudadanos, victoria que no puede satisfacernos, porque después de haber cumplido nuestro destino en la tierra, después de haber realizado nuestro ideal en el tiempo, después de haber trabajado por el bien de la humanidad y de su planeta, hemos de suspirar con el deseo por nuevos mundos, por nuevos horizontes, por nuevos cielos, por las armonías de otras artes mas bellas, por los principios de otra ciencia más profunda, por el amor de lo infinito, y hemos de trabajar y de pugnar, ascendiendo en la escala del progreso, inundado hoy de sangre, mañana de luz, hasta encontrarnos frente á frente á nuestro Criador, á nuestro Dios.»

COMUNICACION DE ALLAN KARDEC

CON MOTIVO DE SU ANIVERSARIO

OBTENIDA POR M^me^ DELANNE (PARÍS)

De la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona

Hace mucho tiempo deseaba poder manifestar mi agradecimiento á mis hermanos y hermanas por su contínuo celo desplegado en extender nuestras ideas y hacer triunfar la causa que me es tan querida.

Aplaudo á todos sus esfuerzos y soy feliz al manifestarles pública y universalmente mi gratitud y mi reconocimiento profundo por el afecto que me manifiestan y más particularmente en este dia.

Lo cual prueba que la fè razonada desarrolla el amor, ese lazo misterioso que nos hace á todos solidarios, haciendo de una colectividad activa una misma familia.

Cada año en igual època, recapitulo con vosotros el camino recorrido, el trabajo realizado.

Desde hace dos años sobre todo, nuestras ideas han dado un paso gigante, y tomado nuevo vuelo.

Nuestros hemanos belgas y particularmente nuestros valerosos hermanos de España, en sus reuniones extraordinarias y públicas de 1888, precipitaron el desarrollo de nuestra querida doctrina en su país todavía tan fanático y supersticioso. Ellos han roto abiertamente con las preocupaciones humanas, dejando sentado solemnemente su convencimiento. Se les observa y todos los dias sus filas aumentan, porque su conducta prudente y circunspecta, está en razón inversa de la intolerancia.

El Congreso de Paris trabajó, como era

su deber de un modo sério é inteligente.

Las promesas y resoluciones en él formuladas, están en vías de ejecución. Son asuntos delicados que es menester no precipitar. La mayor parte de los espiritistas franceses son trabajadores, y las más de las veces tienen que cercenar parte del tiempo disponible y desprenderse de lo necesario, para ayudar con su óbolo á la obra común. Tal estado retrasa forzosamente la ejecución práctica de los proyectos para ayudar á la vejez y socorrer la infancia.

Apruebo con entusiasmo la fundación del comité de propaganda. En Espiritismo es necesario una verdadera comunidad de ideas y no un primado.

Para alcanzar ese resultado por un acuerdo prudente y mesurado, dirigid vuestros pasos hácia lo verdadero, lo bueno, lo útil, y sereis imitados.

El Congreso ha tenido una importancia capital, la de establecer un lazo fraternal entre los adeptos de las diferentes escuelas, que, hace poco tiempo todavía, consideraban las enseñanzas del Espiritismo como muy inferiores á las que ellos poséen. El estudio les ha probado que teniendo la verdad mil facetas diferentes, puédese ocupar de una de ellas, sin que por esto sea inferior á su primogénita.

Mediante la unión de todas las escuelas y estudiando los hechos en su excelsitud, llegareis á un resultado importante y seguro.

Empleando el método analítico formareis vuestro tesoro científico. Aceptad la luz, ya venga del oriente ó del occidente; nada importa, con tal que ilumine uno de los problemas que tratais de resolver.

El espiritismo, está hoy suficientemente afirmado y posée inteligencias capaces de hacerle respetar. Lejos de rehusar la discusión, provocadla, con el fin de demostrar á vuestros adversarios que comprendéis lo que enseñais.

No tenéis que temer los ataques calumniosos. El Espiritismo ha hecho sus pruebas morales y diría tambien científicas. Ya nada puede retrasar su impulso ascendente hácia el progreso.

Yo fuí y soy todavia tratado de dogmatista y de místico por algunos; á esto, sólo contestaré lo siguiente:

Leed con imparcialidad la obra de los Espíritus, y como generalmente se juzga el árbol por sus frutos, ved y comparad los resultados obtenidos desde hace 35 años solamente con los de las religiones y de los misterios.

El Espiritismo, desde esta época, ha dado la vuelta al mundo: y ha sido aceptado en todas partes. Por más que se le quiera disputar su punto de partida, los hechos en que se apoya datan seguramente del orígen de la creación. Las manifestaciones han sido observadas desde la mas remota antigüedad; sí, lo repito, más ¿por quién? Lo fueron precisamente por los hombres puestos al frente de las religiones y que las utilizaban para atemorizar á los pueblos y someterlos más fácilmente á su dominio.

¡Cuán distinto es el Espiritismo! Las revelaciones han sido dadas lo mismo á los sabios que á los ignorantes. Cada uno puede llevar la copa á sus labios y saborearla según su grado de adelanto, sus costumbres y su inteligencia.

Repito, pues, aquí lo que publiqué en otra parte:

Que fuí el ordenador encargado de dar á luz y de publicar las revelaciones que nos fueron dadas, que son realmente *revelaciones y no conceptos personales*. Si me pertenecieran me gloriaría de ello, porque son santificadas por la razón y la certeza absoluta de los hechos.

Cuando se tiene el encargo de una misión tan delicada, es necesario atemperarse á su época y proceder sin chocar con las ideas recibidas.

Por otra parte, los espíritus mismos me trazaron la regla de conducta, y juzgándola muy discreta, me conformé á ella en absoluto. Hubiera podido ser científico, si hubiese seguido mi propia impresión despojando al Espiritismo de su carácter religioso.

Más no era tal la voluntad de mis guías, pues á menudo reducían á la nada ciertas teorías que yo creía invulnerables.

Entonces comprendí que el Espiritismo tenía que ser, en sus comienzos, más bien una filosofía razonada, de corazón y de sentimiento, que una ciencia abstracta. Era menester que atrajera á los indagadores de buena fé, á los que sufren y para los cuales el sufrimiento parecía ser una injusticia del destino; para los que lloraban y echaban de menos un sér amado, del que se creían separados para siempre.

Con esta prudencia constante pude implantar de un modo inamovible la fé espírita de los primeros adeptos, porque fueron casi todos *cristianos practicantes* (me sirvo designación para generalizar el matiz).

¿Hice bien? Tengo de ello seguridad absoluta y estoy convencido que si hubiese debutado en sentido científico, no hubiera obtenido el mismo resultado.

El Espiritismo puede desplegar sus alas y volar de lleno nuevamente hácia la senda en la cual acaba de entrar. Guiad su vuelo hácia las investigaciones recientes, sin que por esto descuideis el estudio fundamental que yo enseñé. No olvideis que en su raudo vuelo en busca de la verdad, puede remontar tan alto y revelaros cosas tan extrañas que os repugnará aceptarlas. Así me sucedió á propósito del desdoblamiento del Espíritu, palabra impropia, *porque el espíritu no desdobla;* pero se manifiesta de un modo diferente que conoceréis más adelante. No es este momento á propósito para daros la explicación, que sería demasiado larga; lo haré en ocasión oportuna.

Recoged, pues, con cuidadado todos los hechos cualesquiera que sean, coordinadlos y hacedlos públicos, tan pronto como la razón pueda aceptarlos, con el fin de que un dia la ciencia materialista no os los pueda disputar, como si fueran de su dominio.

Que sepan bien esos señores, que el Espiritismo no es un espejismo engañador, una ilusión momentánea, sinó que encierra en su seno todas las ciencias y que su antorcha las ilumina con nueva luz.

Tenéis mucho que hacer para conquistar vuestra personalidad espiritual (científicamente hablando.) El espíritu nunca es completo porque siempre tiene que aprender.

Si pudiérais ver que actividad incesante desplegamos nosotros para sorprender las leyes de la vida, qué movimiento vertiginoso nos arrastra, qué sutilidad es necesario desplegar para sorprender el encadenamiento maravilloso de las leyes de la creación! ¡Qué espléndida armonía reina en ese torbellino sin fin de las causas y sus efectos!

Proseguid, pues, vuestras investigaciones sin temor, y estad seguros que serán coronadas por el éxito.

Y que el año próximo, atraido por vuestros corazones y vuestro afecto hácia ese dolmen, emblema del pasado, pueda como hoy deciros: ¡bravo, bravo, gracias!

Subid, elevaos siempre á mayor altura, nosotros afirmaremos vuestros pasos; la Verdad es nuestra égida, vosotros triunfaréis.

Que el amor y la fraternidad de que dais ejemplo hagan de todos los hombres sinceros un haz poderoso. La humanidad, un día, bendecirá vuestros nombres y podréis contemplar con satisfacción el camino recorrido.

ALLAN KARDEC.

Traducido del periódico «Le Spiritisme» por J. N.

NOTICIAS

Tomamos de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona, la siguiente convocatoria que los estudiantes espiritistas de dicha capital hacen á sus colegas de todo el mundo invitándolos á constituirse en Confederación Internacional, para los altos fines de la propaganda espiritista, dicha convocatoria viene escrita en español y en francés.

Creyéndola de interés general, la publicamos en español, esperando que los estudiantes espiritistas de esta capital y provincias, respondan al llamado de sus colegas de Barcelona.

He aquí el manifiesto:

Á LOS ESTUDIANTES ESPIRITISTAS DE TODO EL MUNDO

—

Hermanos en creencia:

Hemos llegado á un tiempo, dichoso por cierto, en el que, merced á las conquistas de la humanidad que puebla nuestro planeta, los jóvenes que concurrimos á las aulas tenemos un criterio propio y no hemos de atenernos ya á las ideas del profesor por el *magister dixit;* hemos llegado á un tiempo en el que el estudiante piensa y discute no de una manera tonta, por pura pedantería, sino de acuerdo con los argumentos que le han sugerido la lectura atenta, la discusión entre eminencias ó la lógica incontestable de los hechos.

El entusiasmo por las ideas que se adquiere con el estudio de las mismas; ese entusiasmo patrimonio en especial de la juventud y sobre todo de la juventud escolar, nos hace publicar estos renglones que tienden á pediros nuestra unión internacional para la propaganda de esta sublime doctrina que profesamos. Sí, debemos marchar unidos á la vanguardia del movimiento espiritista de nuestro mundo, y de nuestros espíritus deben fluir corrientes de simpatía y fraternidad que solo puede establecer la comunidad de creencias y, sobre todo, la comunidad de creencias como las que tenemos la dicha de profesar.

Nuestras aspiraciones deben converger en un solo punto; en nuestra unión para la propaganda. Mas, para lograr esto, es preciso que nos conozcamos, siquiera sea fiando nuestras impresiones á las cuartillas del papel en que se reflejan todos los cambios de nuestro espíritu.

Os proponemos la creación de comunicaciones internacionales que nos pongan al corriente de nuestras decisiones y de los resultados que alcancemos. Con este fin tenemos el gusto de presentar las siguientes bases:

A) La *Unión internacional Escolar-espiritista* tiende á propagar la doctrina que recopiló Allan Kardec, á cuyo efecto los estudiantes espiritistas de las diversas naciones que pertenezcan á esta *Unión*, publicarán Hojas (que serán repartidas) siempre que el estado pecuniario lo permita. De estas hojas deberán hacerse grandes tiradas.

B) La dirección de la *Unión* no pertenece á ninguna nación determinada. Todos los estudiantes espiritistas son cosmopolitas y únicamente deben adherirse á un grupo de estos de su respectiva nación (cuyos grupos, en una nación, unidos formarán la federación nacional) para cumplir con el deseo que anima á los humildes iniciadores de la idea.

Esperamos que nuestras legítimas esperanzas no se verán defraudadas, y que todos vosotros respondereis al llamado que os hacen los estudiantes espiritistas de Barcelona.

Sursum corda, scholastici! animum ne desponeant!

Eamus ad Deum per Amorem et per Scientiam!

Barcelona, Mayo de 1890.—Por la Comisión *José Cembrano, Luis Tarrat Bernis, Buenaventura Castelaro.*

NOTA:—Se suplica á todos los periódicos espiritistas se sirvan reproducir la anterior alocución y esta nota, dado su carácter internacional. Las adhesiones y preguntas, referentes al particular, deben dirigirse á D. Luis Tarrat, Bailén, 59, Barcelona (España.)

∴

Traducimos de *Lux* importante publicación espiritista italiana, la siguiente noticia que demuestra los progresos del espiritismo en Italia.

«Advertimos á nuestros lectores, que en Roma vá propagándose la idea de una Federación Espiritista Italiana. Los grupos espiritistas que quieran formar parte, conservarán su completa autonomía y no contraerán más obligación que mantener con los centros federados y con esta Academia relaciones constantes de solidaridad y fraternidad.

«*Lux* se pone totalmente á disposición de sus hermanos en Espiritismo, y publicará tan

pronto como le sean enviadas, las adhesiones de los espiritistas italianos.

«No nos detendremos en demostrar las ventajas que producirá esta concentración de fuerzas, proponiéndose la Federación como único objetivo el progreso moral, social y científico de la humanidad.

«España, Francia y Bélgica nos han precedido ya en la realización de tan magnífica y práctica idea; tócanos á los espiritistas italianos medir las fuerzas y formar compactos al lado de nuestros hermanos latinos.—*Lux.*»

***

El «Centro de Propaganda Espiritista» ha reformado, en la última asamblea, su reglamento concediendo mayores derechos y dando más aliciente á sus miembros. Esta sociedad hermana, á quien tantos servicios debe ya el Espiritismo en la República, se propone llevar á cabo trabajos de importancia, pero precisa para ello de mayores elementos.

Los que quieran ayudarle en sus nobles propósitos, y todo espiritista, pudiéndolo, está obligado á hacerlo, no tienen más que solicitar ser socios de ella.

Nombróse en la misma asamblea, Secretario del Centro al Sr. Victor Crousse, en reemplazo del Sr Antonio V. Rodriguez, que renunció.

***

Hemos tenido ocasión de presenciar en lo del Sr. Seniliosa algunas experiencias tendentes á demostrar la existencia del fluido magnético y su acción á distancia. Se consiguieron algunos de los fenómenos, llamados de Wals, sin ningún contacto. Es decir, entre la persona que debía pensar en un objeto determinado y la que debía encontrarlo, no mediaba contacto directo, ni indirecto. También se han hecho nuevamente algunos ensayos para la trasmisión del pensamiento consiguiéndose algunos resultados, aunque no tan satisfactorios como los que hemos referido en números anteriores. Lo que mejor ha podido constatarse es la acción de los fluidos, pues el Sr. Seniliosa consiguió en una de las personas presentes hacerla levantar, sentar, hincarse, comunicar, caerse hácia atrás, etc....., á veces hasta sin contacto alguno entre el magnetizador y el sujeto. No pretendemos que los fenómenos indicados sean concluyentes, pues aún no ha sido posible llevar á cabo las experiencias con todo el rigor científico, pero los consignamos porque no carecen de interés.

Entre las personas, á más de los de la casa, que han presenciado lo que llevamos apuntado, se encontraban el Sr. Dadin y señora, la Sra. de Navajas y el jóven Navajas, el Sr. Rebaudi y, en una sesión, también el Dr. Pierucietti.

***

¡PERDON!

—

¡Dios! Tu divina magestad buscando
Con reverente amor al templo fuí:
¡Cuánta suntuosidad en los altares!
¡Cuánta opulencia allí!

Ocupaba el bruñido pavimento
Soberbia y deslumbrante multitud!
¡Cuánto bello cendal cubriendo indigno
la fingida virtud!

Oro, sedas, encajes, ricas joyas....
Ay! eso fué lo que en el Templo ví!
Dios mío, te buscaba; pero en vano,
¡Tú no estabas allí!

Cuando salí del Templo en el vetusto
Pórtico, el hambre y la miseria hallé,
Y ante aquella verdad contristadora
Abrumado quedé.

¿Así, Señor, tu caridad se olvida?
Pués caiga sin benigna compasión
Sobre tanta soberbia tu castigo,
Nó, dije mal, Dios mio, tu perdon.

Pablo Hernandez.

(De «El Figaro»)

***

Avisamos á los socios de la «Constancia» que las sesiones ordinarias, interrumpidas á causa de la revolución, quedan reabiertas desde la fecha, rogándose la puntual asistencia á ellas.—Buenos Aires, Agosto 7 de 1890.

EL SECRETARIO

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Agosto de 1890. Núm. 299

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

El nuevo libro del Dr. Paul Gibier

Hacemos un paréntesis á nuestros estudios filosóficos, para ocuparnos del nuevo libro sobre Espiritismo, que acaba de publicar el Dr. Gibier, bajo el título de «*Fisiología Trascendental*». *Análisis de las cosas*

Este sábio médico, con esa tenacidad propia del investigador y sin preocuparse para nada de la opinión más ó ménos pueril ó infundada que el vulgo ignorante ó necio se forma del Espiritismo, ha dado á luz despues de algunos años de bien acreditadas experiencias, el libro indicado, que viene á agregar nuevos datos, nuevos descubrimientos á los ya constatados en su *Fakirismo Occidental*.

Si las preocupaciones y la vanidad no primáran sobre las mayorías empeñadas en negar los hechos espiritistas, este nuevo libro como los de otros sábios eminentes harian, reflecxionar á esa multitud de negadores; que mucho mayor peso tiene el fruto de algunos años de observación sobre el enjambre de teorías sin base de experimentación que se inventan, para explicar lo que no quieren estudiar ni comprender.

¿Qué valen todas esas argumentaciones ridículas inventadas para explicar cada uno á su paladar, el Espiritismo, ante la autoridad y el estudio de sábios como Gibier, Crookes, Zoelner, Wallace y otros?....

Esta es la cuestión que ante todo debieran resolver los *negadores de oficio*, y no preocuparse de acumular el ridículo de la ignorancia sobre sus nombres, inventando teorías *á priori*, hijas de experiencias deficientes ó de querer hacer entrar todos los fenómenos que no se explican dentro del estrecho círculo de aquellas.

Lean pues esos negadores sempiternos, esos líricos incorregibles, lean, repetimos, á los sábios que gastan su tiempo en el descubrimiento de la verdad por amor á la verdad misma y déjense de hablar de lo que no entienden; ni acaso, desean entender.

Por el momento vamos á trascribir algunos párrafos de la nueva obra de Gibier. Despues, nos ocuparemos con más detención de ella.

Dice el Dr. Gibier—sobre el fenómeno de ebullición del agua.

«Si colocan uno ó muchos sujetos sensibles la mano por encima de un vaso que contenga agua, y se les dá la órden (sugestión) de hacer mover el líquido, como si hirviera, *sin tocarle*, se puede con paciencia y tiempo (es inútil esperar más de media hora en cada sesión) ver el agua, primero plegarse y despues moverse por diferentes sitios, como si un pez pequeño la agitára al nadar, y despues hervir, al punto de salirse del recipiente y derramarse por fuera..... Este es un fenómeno que las fakires de la India determinan corrientemente por su sola presencia ó por la simple «imposición de las manos» por encima del líquido. M. Pelletier, que me ha escrito en muchas ocasiones con motivo de este hecho curioso, no me ha hecho nunca advertir que los sujetos se quejan algunas veces, desde el principio de la posición, de sufrir en los brazos y en las manos; es una

observación que he hecho en mis experiencias. Esta misma sensación dolorosa es acusada por aquellos que producen la escritura directa en las pizarras».....

.....

«Empleaba para mis experiencias á una jóven de una veintena de años, de orígen judío.

«Una vez dormida, y en un estado intermediario de *abmaterialización*, que no era ni letargia ni el sonambulismo ni tampoco el éstasis parlante, sino más bien lo que los magnetizadores de profesión llaman sonambulismo lúcido, la colocaba un tapón de algodon en rama sobre cada ojo, además de una ámplia y tupida venda ó un pañuelo que generalmente tenia cuidado de anudarlo en la nuca. La primera vez que intenté la prueba de que voy á hablar, me asombré de mi propio éxito. Debo añadir que entonces no tenía yo la experiencia que me ha dado despues una larga série de investigaciones y, tambien debo decirlo, de estudios sérios y continuos sobre esta importante cuestión.

Tomé de mi biblioteca el primer libro que cayó en mis manos, le abrí al azar, por encima de la cabeza del sujeto, sin mirar la tapa de arriba, mientras que yo tenía el texto impreso aproximadamente á dos centímetros de distancia de los cabellos de la jóven hipno-magnetizada. Inmediatamente mandé á esta última que leyera la primera línea de la página que se encontraba á mi izquierda y, despues de un momento de espera, dijo: «Ah! si, veo, esperad». Despues continuó: «La identidad conduce todavía á la unidad, porque si el alma.....» Se detuvo y dijo: No puedo más, es bastante, pues me fatiga» Accedí á su deseo sin insistir; volví el libro (era de filosofía), y la primera línea indicada, menos dos palabras, había sido vista y leida por la *invisible abmaterializada* de mi durmiente.

Si hacia escribir en el suelo de una habitación por una tercer persona, una palabra ó un nombre cualquiera, con un pedazo de tiza, conducida desde una habitación próxima, con los ojos vendados, la misma jóven leía sin equivocarse jamás la palabra escrita tan pronto como ponía los piés encima del escrito y agregaba siempre alguna reflexión evidentemente justa. Como por ejemplo: «el nombre está al revés» ó «es tal nombre con una línea por debajo». Cuando se la conducía para verificar la experiencia, (con los ojos cubiertos por pellas de algodon y vendados), venía generalmente hácia atrás, es decir, dando la espalda á lo escrito y con la cabeza forzadamente inclinada hácia atrás, á fin de que los asistentes pudieran comprobar la imposibilidad en que se vería, aún despierta, de ver bajo la venda».

Pero todo esto no es nada al lado de las experiencias á que se entregan los yoghis indios.

«Despues de haber ámpliamente meditado sobre la elección de una existencia, juzgando sin duda por el exámen de sus vidas anteriores que ya era tiempo para él determinar su cielo y de confundirse con Brahma, en un Nirvána eterno, es decir con la inteligencia universal, el Brahma Haridés se hizo eremita y comenzó la série de ejercciios físicos é intelectuales que constituyen el acarreamiento hácia lo que el Dr. Reyer llama la *anabiose* y que los indios denominan *yogvidya* y *bu stambha* ó *baju stambha*, es decir, el arte de producir una suspensión completa y *no peligrosa* de las funciones vitales.

En este estado, puede uno hacerse enterrar durante un tiempo bastante largo y volver en seguida á la vida ó flotar sobre el agua sin sumergirse.

Despues de haber construído una especie de celda semisubterránea, que no tenía mas que una puerta estrecha, Haridés, auxiliado por sus discípulos, penetró en aquella y se estendió sobre una capa blanda de pieles lanares y de algodón cardado. Cuando el asceta estuvo instalado en este albergue, sus servidores tapiaron la puerta con tierra gredosa ó arcilla; y entonces sentado en la posición del *pamadzan*, ó tendido sobre la capa, reconcentró su pensamiento recitando oraciones auxiliado del rosario que usan los brahamas ó meditando profundamente sobre la divinidad.

Al principio, no permaneció más que algunos minutos, después algunas horas y por último muchos días en su extrecha cueva, á fin de acostumbrarse gradualmente á la falta de aire. Al propio tiempo, comenzó el ejercicio del *pranayama* ó suspensión de la respiración, comenzando primero por cinco, diez, ventiuno y después cuarenta y tres y ochenta y cuatro minutos. Además se hizo practicar debajo de la lengua una série de veinticuatro pequeñas incisiones, una cada semana. Estas operaciones acompañadas de *massages* tenían por objeto facilitar la caida de la lengua en la faringe para cerrar la abertura de la glotis mientras durara la *anaviose*.

Durante todo el tiempo de estos preparativos, él ,solitario observó todas las reglas del *yoguismo* y no se alimentó más que con vegetales.

Por último, cuando estuvo preparado para sufrir la prueba, se sometió. Para dar á todos una muestra de su misión divina, se ofreció á demostrar que podía permanecer bajo tierra, en un ataud, durante semanas y meses y renacer despues á la vida.

Su proposición fué aceptada.

Haridés, el yoghi, hizo sus últimos prepativos. Purificó su cuerpo exteriormente por medio de abluciones, é interiormente por medio del ayuno y el zumo de plantas sagradas, limpió su estómago, no con un tubo como en el lavado moderno, sinó con largas tiras de tela fina que tragaba y retiraba en seguida por la boca.

Cuando llegó el dia designado, se congregó una muchedumbre inmensa.

Haridés, rodeado de sus discípulos y acompañado por el rajah R. y su corte, avanzó gravemente.

Despues que hubieron estendido un sudario de hilo sobre el suelo, se colocó en medio de él y volviendo el rostro hácia el Oriente se sentó cruzando las piernas en la actitud *pamaalzan* de Brahma sentado sobre el lotus. Pareció como que se recogía un instante, después fijó sus miradas sobre la punta de su propia nariz despues de haber dejado caer la lengua en el fondo de la garganta.

Luego sus ojos se cerraron, sus miembros se quedaron rígidos y la catalepsia, ó más bien la thanatoïdie (palabra nueva que propongo), es decir, un estado semejante al de la muerte, se presentó.

Los discípulos del eremita se apresuraron entonces á avivarle los lábios y á taparle las orejas y las narices con tapones de lino bañados en cera, sin duda para protejerle contra los insectos. Reunieron las cuatro puntas del lienzo sudario, por encima de su cabeza, y las anudaron. El sello del rajah fué colocado sobre los nudos y el cuerpo fué encerrado en una caja de madera de cuatro piés por tres, en la que se le encerró herméticamente y que fué igualmente sellada con el sello real.

Una cueva tapiada, preparada á tres piés debajo de la tierra para contener el cuerpo del yoghi, recibió la caja cuyas dimensiones se adaptaban perfectamente á la tumba. La puerta fué cerrada, sellada y tapiada completamente con arcilla.

Sin embargo, algunos centinelas debían vigilar dia y noche los alrededores del sepulcro, al que acudían piadosamente, como á una peregrinación, millares de niños.

Al cabo de seis semanas, plazo convenido para la exhumación, una afluencia todavía más numerosa que cuando el sepelio, afluyó al sitio del acontecimiento. El rajah hizo levantar la arcilla que amurallaba la puerta y reconoció que su sello estaba intacto.

Se abrió la puerta, se extrajo el ataud-caja con su contenido y cuando se hubo comprobado que el sello con que había sido sellado estaba igualmente intacto, se procedió á la apertura.

El Dr. Honigberger hizo la advertencia de que el sudario estaba recubierto de moho, lo que se explicaba por la humedad de la cueva. El cuerpo del eremita, sacado fuera de la caja por sus discípulos, y siempre rodeado de su sudario, fué apoyado contra la tapa; después, sin descubrirle, se vertió agua caliente sobre la cabeza. Por último se le despojó del sudario que le envolvía, después de haber examinado y roto los sellos.

Entónces el Dr. Honigberger le examinó con cuidado. Estaba en la misma actitud que el dia del sepelio: únicamente la cabeza había cambiado de posición; ahora reposaba sobre un hombro. La piel estaba arrugada; los miembros rígidos. Todo el cuerpo estaba frio con excepción de la cabeza, que había sido rociada con agua caliente. El pulso no pudo ser percibido, tanto en los radiales, como en los brazos y en las sienes; la auscultación del corazón no indicaba otra cosa que el silencio de la muerte.

Levantado un párpado, pudo comprobarse que el ojo estaba vidrioso y apagado como el de un cadáver.

Los discípulos y los sirvientes, lavaron el cuerpo y friccionaron los miembros. Uno de aquellos aplicó sobre el cráneo del yoghi una capa de pasta de trigo caliente, operación que se renovó muchas veces, en tanto que otro discípulo quitaba los tapones de las orejas y de la nariz y abría la boca con un cuchillo. Haridés semejante á una estátua de cera, no daba ninguna señal que indicara que iba á volver á la vida.

Despues de haberle abierto la boca, el discípulo colocó la lengua en su posición normal, en la cual tuvo que mantenerla, por cuanto tendía sin cesar á caer sobre la laringe. Se le frotaron los párpados con grasa, y se tornó á hacer una última aplicación de pasta caliente sobre la cabeza.

En aquel momento, el cuerpo del asceta fué sacudido por un estremecimiento; sus narices se dilataron, movimiento seguido de una aspiración profunda; su pulso comenzó á latir lentamente y sus miembros abandonaron la rigidez cadavérica. Se le colocó un poco de manteca batida en la lengua, y despues de esta escena penosa, cuyo éxito parecía incierto y poco probable, «los ojos recobraron inmediatamente su brillantez.»

La resurrección del yoghi se había verificado. Y como apercibiera al rajah, le dijo sencillamente:

—¿«Me creés tú ahora»?

Habian sido necesarios treinta minutos para reanimarlo y «despues de un lapso de tiempo igual, aunque débil todavia, pero vestido con un rico traje de honor y adornado con un collar de perlas y con brazaletes de oro, *reinaba* en la mesa real.»

Poco tiempo despues de los sucesos narrados, el rajah, abrigando sus dudas respecto á la muerte *aparente* del yoghi, este volvió á desafiar á S. M. y se hizo sepultar de nuevo, pero esta vez á seis piés bajo el nivel de la tierra. La tierra fué preparada al rededor del sitio en que debía colocarse el ataud; la cueva fué amurallada y aislada en cuyos alrededores se sembró cebada.

Siempre, segun los mismos testigos oculares, Haridés permaneció *cuatro meses* en la tumba: al cabo de este tiempo volvió á la vida como la primera vez »

EL DOCTOR GIBIER Y SU MEDIUM

Todo el mundo ha leído relatos análogos relativos á las experiencias de los fakires. Hé aquí uno que sino más extraordinario, es, por lo menos más nuevo. Se trata de experiencias hechas por el autor.

«En el curso de mis numerosas experiencias, sobre todo al principio, me han ocurrido aventuras más ó menos desagradables y entre todas una que llegó á alcanzar todos los caracteres de lo trágico. No es que yo haya hecho nunca alguna experiencia en la oscuridad; es una manera de proceder que siempre he rehusado. Todo, absolutamente todo cuanto me ocurrió que pudiera reputarse como fastidioso, ha ocurrido en plena luz.

Un dia, despues de haberme permitido algunas observaciones irónicas acerca de las opiniones formuladas por un «espíritu» grosero, que se manifestaba por medio de un velador, creí, durante un momento, tener quebrantada una rótula por el choque violento del reborde de dicho mueble que fué bruscamente proyectado hácia mí. Interrogado, el velador respondió afirmativamente cuando se le preguntó si había tenido la intención de hacerme daño».

Pero, es sobre entre todas, en una circunstancia que jamás olvidaré, aunque viviera mil años, cuando ví desde cerca el inmen-

so peligro á que nos exponemos en esta clase de estudios, si no se tiene el cuidado de imponerse de las condiciones apetecidas, de las que es necesario no desviarse nunca».

Hé aquí el hecho:

«En los últimos meses del año 1886, hacía casi diaria y principalmente por la tarde, experiencias sobre la fuerza anímica. Dos sesiones fueron particularmente accidentadas.

Estas, tuvieron lugar en un laboratorio de los antiguos edificios del añejo colegio Rollín, transformado provisoriamente en ese tiempo en escuela práctica de la facultad de medicina.

El médico que me asistía en mis investigaciones, era un americano, M. S....., cuya fuerza anímica era emitida en cantidad suficiente para producir «materializaciones» y trasportes de objetos á distancias, sin contacto.

El dia indicado nos reunimos. M. M. L.. , los Dres. B... y A... que ejercen en París, el medium, y yo.

Una vez en el laboratorio, el medium pareció inquieto. Mientras que nosotros permanecíamos alredededor de la mesa (una mesa cuadrada que yo había construido expresamente) despues de haber preparado el modelo de yeso, dije en alta voz en un tono semiserio y semijocoso, y en francés, á fin de no ser comprendido por el medium que no hablaba más que inglés, esta reflexión que, estando hecha en el lugar en que nos encontrábamos, no podía sorprender á ningún malévolo espíritu, del que se hubiera disecado el cuerpo, que hiciera todo lo posible para impedir que lleváramos nuestra obra á buen fin.

Apenas había yo terminado de hablar, cuando el medium fué presa de una especie de movimiento convulsivo que le agitó todo el cuerpo. Lo que se presentó entonces fué verdaderamente espantoso: se enderezó con los ojos desmesuradamente abiertos, dió algunos pasos vacilantes por la pieza y cada uno de mis compañeros, sintiendo que le iba á ocurrir alguna cosa, se levantó y se puso en guardia.

S.... dió una vuelta sobre sí mismo y asió uno de los pesados escabeles de encina que nos servían de asiento é hizo un molinete terrible; los otros se escaparon á cual más ligero. Como yo estaba sentado contra la pared, permanecí solo frente á aquel diablo de americano, de la misma talla de un Hércules, y el cual parecía dirigirse á mí especialmente. Su rostro en aquel momento era horrible; dirigía hácia mí su brazo izquierdo, el índice extendido, en tanto que con la derecha blandía el pesado escabel por encima de su cabeza.

La escena en aquella antigua habitación del colegio, improvisada por las circunstancias en el Laboratorio de Psicología Experimental, era verdaderamente singular en aquella noche de Diciembre; pero no era en eso en lo que pensábamos entonces. Mis amigos aterrorizados permanecían todos arrinconados, sin que ninguno se atreviera á pronunciar una palabra: el medium era el único que poseía una especie de aliento gutural.

No podía escaparme del espacio en que me hallaba, entre la pared y la mesa, entre una chimenea y una consola; no podía perder ni uno solo de los gestos de aquel que parecía animado hácia mí de intenciones poco tranquilizadoras. Se acercó todavía más á mí y me lanzó un formidable golpe con su escabel, recto sobre la cabeza.

Había conservado toda mi sangre fría y permanecía vivamente alerta, como puede suponerse; y cuando ví el comienzo del movimiento de aquella masa proyectada hácia mí, agarré los dos piés de la mesa que estaban á mi alcance y los levanté cuanto pude, presentando la mesa frente á mi adversario y haciendo de ella una adarga. El choque fué terrible, el escabel tropezó con la mesa, cual golpe de catapulta; un crujido horrible retumbó por todo el espacio y yo me ví obligado á retroceder hasta la pared, bajo la fuerza del golpe.

La mesa había sido partida en dos pedazos. Continué protegiéndome detrás de ella y hasta tuve la osadía de dirigirla contra S....

quién abandonó su maza y cayó hácia atrás sobre una silla, presa de una convulsión.

Nosotros nos precipitamos hácia èl para detenerle, pero aquello fué inútil; volvió inmediatamente en sí, sin acordarse de nada».

Dr. Paul Gibier.

COLABORACION

ADHESION

RECIBIDA POR LA COMISIÓN ORGANIZADORA DE LA «UNIÓN INTERNACIONAL ESCOLAR ESPÍRITA», RESIDENTE EN BARCELONA.

Sr. D.....

Mi querido hermano en creencias y en tàreas escolares: era una noche del presente Junio cuando despues de haber leido el manifiesto que los estudiantes espiritistas de Barcelona dirigian á sus compañeros del mundo entero y que ha visto luz en la «Revista de Estudios Psicológicos» procuré dormirme, pues el cuerpo me pedía un poco de atención que en verdad no habia de serle negada.

No tardè mucho en verificarlo por lo que después pude colegir y al despertarme, recordando lo que soñé escríbilo para mandárselo á Vd. como la màs leal adhesión al proyecto de la «Unión internacional-escolar espirita.»

He ahi pués, mi sueño:

Me encontraba en una hermosisima planicie cubierta de corta yerva; el sol de primavera que abandona la pereza de que durante cuatro ó cinco meses se ha poseido, principiaba á estender por el campo un ténue resplandor muy agradable por cierto, y yo llegaba à este delicioso lugar después de haber salvado empinadas montañas, cristalinas fuentes y murmuradores arroyuelos.

Me dirigia al Progreso, ciudad inexplorada y en el sitio citado ví lo siguiente:

A derecha un grupo de infatigables oradores que se mueven, gesticulan, y parecen inspirados por el génio admirable de Jesus cristo. Sus rostros están iluminados y su blanca vestidura los hace más hermosos. Junto á ellos diviso bultos informes que permanecen en un quietismo que me desconcierta; no osan moverse y á ellos se dirigen los que peroran ¿quienes serán los que de este modo se comportan? ¿quizás duras rocas feldespàticas ó raras especies vegetales? ¿serán mamíferos superiores, quizàs gorilas ó chimpancès?.....

Mas acostumbrado à la luz que irradiada de los que hablan, les ilumina, creo poder distinguir....pero, nó, será vana ilusión de mis sentidos á los que no debo dar del todo crédito!....Justo, sí, lo son con sus faldas y sus birretes extravagantes, no cabe duda, son los curas católicos de Ignacio....y ahora distingo mejor á algunos de ellos que van como guacamayos adornados. No hay que negarlo, son los obispos que por inconcebible paradoja veo fraternalmente alternar con sus subordinados; allí seminaristas barbilampiños al lado de los reverendos arzobispos que peinan barbas....más ¿cómo concebir su imposibilidad extravagante si los que hablan no cesan de dirigirles sin duda cual dardos acerados sus argumentos incontestables? ¡Qué cosa rara: esto es de lo más original!.....

Pero, atención! Uno de ellos se levanta y los otros permanecen en el mismo estado. Se levanta sí, y acalorándose increpa à los oradores y se digna amenazarles con los puños. ¿Con qué derecho? Más ya no son los gruesos puños los que cortan el aire sinó un palo encorvado en su extremo que despide mil y mil chispas centellantes. Ahora ved que uno de los oradores tiende la mano y el fogoso increpador cae de espaldas profiriendo mil maldiciones y blasfemias al paso que todos los de su pandilla surgen cual génios infernales é intentan proseguir la obra del caido...

¡Oh gran Dios! ¡si no llegan á poder medir sus armas con los iluminados! ¡si son pigmeos! Quizás han adquirido los otros, gigantescas proporciones y fiados en la ineptitud de sus adversarios para ofender, extienden todos sus manos y pronuncian un fraternal «os perdonamos.»

Aparté la vista de este lado y miré hácia la izquierda el panorama que se me presentaba.

El mismo exactamente, pero de esta parte los oradores iluminados son los que escuchan, sin duda examinando los argumentos de sus adversarios. Pero ¡calle! no son los mismos los increpantes; formando cadena veo á un grupo de ellos con levita y á otro con blusa....¡ya entiendo! son los filósofos materialistas de nuestra época. Taxil el apóstata al lado de respectables doctores que de cuando en cuando rien sardónicamente ejecutando á las mil maravillas el papel que en la comparsería les está asignado. ¡Bien por ellos: un aplauso se merecen!

Pero por Dios que son chocantes! Cuando más brios mostraban, se dejan caer acompasadamente y reptan en el suelo cual serpientes. Luego uno de los iluminados habla y los otros se dirigen en todas direcciones formando grupos que à imitación del que ha constituido el que primero tenía la palabra, conservan la misma actividad en la discusión.

Más hé aquí ahora, que las serpientes se han unido con los de las levitas y los blusas, y cual si todos oyesen el *¡Resurgant!* se han levantado. También los de las vestiduras blancas de derecha é izquierda se han unido y han formado un círculo concéntrico al primero que ha quedado más interior.

Tras este círculo, se forma otro con armatostes grandes y pesados; al lado de ellos, obreros mil y mil componen en unas tablas, líneas y cuadros que colocan en los armatostes, y lo que es más particular, detrás y en unas mesas escriben otros hombres que entregan sus cuartillas á los primeros. De todo esto podemos deducir que serán impresores los de las prensas y escritores publicistas los de las cuartillas.

Pero debo rectificar, pues no son solamente hombres los que escriben sino bellas damas que comparten con ellos su trabajo al que no abandonan por un momento.

¡Ah! pero no termina aquí lo que mi vista alcanza. En un sitio más elevado veo camas, enfermos y visitadores, ninguna analogía tiene esto último con los impresores, los escritores, las prensas, los curas, los oradores ni los filósofos ateos *pour rire*. ¿Qué es pues lo que esto significa?

Y aquella estátua que corona este monumento extraño?..... pero qué digo, no es estátua pues que se mueve. Oh! y es una matrona bella que parece dirigir este conjunto abigarrado y sin igual. Pero, atendamos que parece querer hablar.....

—Todos sois hermanos: vosotros los que discutís, los que escribís y los que velais; vosotros los que imprimís y los que enseñais. Amaos pues los unos á los otros! Evolucionaos aprendiendo y amando. *Eamus ad Deum per amorem et per Scientiam.*

Esto es lo que ha dicho la matrona y á fé que no sé lo que significa. Lo que es yo no puedo más! Mi mente se fatiga al contemplar tanta cosa para mi nunca vista. Dios mio ¿qué es esto?.....

«Esto es (me dice una voz que no sé de donde ni de quien parte) el edificio espiritista. ¿Vés esos hombres que vestidos de blanco peroran y discuten con curas y ateos recalcitantes? Pues son los propagadores del Espiritismo, infatigables obreros del Progreso, y su blanca vestidura representa la pureza de sus intenciones, que se encaminan todas únicamente al bien de sus semejantes. Nada de intereses mezquinos ni pasiones livianas los anima; nada de afirmaciones sistemáticas tampoco: enseñan la última palabra de la Ciencia y se mantienen en el positivismo espiritualista.

«Si les presentas hechos incontestables, demostraciones lógicas y racionales teorías ¡no temas! serán admitidos por ellos y propagados enseguida para proseguir la obra que han emprendido, marchando hácia el fin que siempre los guió. Ellos son los pedantes materialistas y los visionarios católicos de ayer que convencidos de que la luz que la Ciencia espírita irradia, es vida á ella, han seguido, abandonando los erróneos sistemas ó doctrinas á que estaban afiliados.

«Admiradlos pues—prosigue el génio misterioso que me habla—y que su valor sea el

espejo en que tu indeciso espíritu se mire.

«¿Vés esas escritoras y periodistas que en armonioso conjunto colaboran á una misma obra, uniéndose las jóveves á las ancianas y las jóvenes con ellas, y con los viejos campeones de la misma idea? También son propagandistas del Espiritismo que no cesan por un momento de escribir y amontonar datos que de todas partes reciben, para enseñar algo á la humanidad que no piensa. Allí fraternalmente desde el notable publicista al humilde traductor, todos comparten su trabajo los unos con los otros, y no dejan de alimentar esas pesadas prensas que gimen y refunfuñan movidas por las inteligencias de los tipógrafos. ¡Qué cuadro tan hermoso! ¡Qué actividad tan bien empleada! Armonioso y fraternal conjunto que seduce.

«Esto es lo que debes admirar en los dos primeros escalones del monumento espiritista (continúa esa misteriosa voz); más arriba verás á los hospitalarios, las señoras que socorren huérfanos y recien nacidos. Aquí el grupo de las de París, confeccionando por sí mismas la ropita del infante que ha de nacer; allí las de Barcelona desplegando un envidiable celo en favor de los ideales que sustentan y que las alentaron para fundar su asociación admirable.

«Contempla aquí la actividad de antes hermanada con un sentimiento de caridad hácia el prójimo que fascina. ¡Cuanto y cuanto no progresan esos espíritus que atienden únicamente al amor hácia sus semejantes.

«Y por fin esa matrona bella que corona el hermoso edificio representa la idea espiritista; esa idea que manteniendo su actividad en estado latente durante siglos y siglos ha dado en el actual ópimos frutos que á no dudar, perfeccionándose con el tiempo y la experiencia, regalarán á la Humanidad que habita el árido planeta tierra, y la llevarán con él á un progreso material, y moral que le es necesario para cumplir con la sábia ley del progreso infinito.»

Aquí calló la voz y todo continuaba en el mismo estado; únicamente fluian de todas partes sectarios y adversarios de esa doctrina que ocupaban sus respectivos puestos reemplazándose unos á otros para continuar elucubrando sobre el mismo asunto.

De pronto una polvadera grande se levanta de la parte de Oriente que vá acercándose y engrosa por momentos. A juzgar por el aspecto exterior briosos corceles se aproximan; esperemos y sabremos á que atenernos.

Acampan de su lado y parece que la nube de polvo que han levantado, se disipa; allí sientan sus reales y miran todos hácia un punto en que se agita algo que parece un hombre. ¡Ya veo bien! Es un cura que capitanea el ejército; y los *milites* ¿quien diablo son? ¡Tate, son jóvenes barbilampiños y pudorosas *Hijas de María*; ellos llevan un estandarte en el que leo *Juventud Católica* debajo de una corona y una palma.

¡Ya entiendo! este es el mal llamado «rebaño de Cristo»; quizás hubieran acertado más poniéndole por nombre: *Ganadería de Carriquirri—Toros de 5 yervas*....pero ¡que se vá á hacer! el nombre es lo de menos.

Respuestos ya, se van hácia sus obispos, engrosan sus filas y les besan la mano sin reflexionar las consecuencias epidémicas que de ello resultar pueden. Luego se reunen en apretado haz y renuevan juntos sus ataques á los blancos oradores que ayudados por nuevos propagandistas resisten al rudo ataque. La victoria comienza á ser ganada por ellos; los barbilampiños pierden brios y los obispos reducidos á la impotencia se contentan con lanzar mil y mil excomuniones inútiles ó quizás beneficiosas para el adversario.

Más he aquí que una trompa se oye y una voz lejana se deja oir aunque no puede entenderse. ¿Qué será esto? ¿Qué trompa es la que se deja oir; será guerrera? ¿de caza tal vez?

«Atiende bien—oigo que dice mi génio protector—un corto número de jóvenes de Barcelona, allí en la costa de España que lame mansamente el Mediterráneo, se reunieron ha poco, y de sus noveles corazones emanando fraternidad y amor al prójimo, determinaron aliarse para propagar la sublime doctrina que despues de un detenido exámen abrazaron

El menos significado de todos ellos les dá ejemplo y les expone un plan que pudo concebir su fantasía loca, allá en los rincones de su celda, pero ¡ay! que al presentar el proyecto á sus compañeros, manifiestan estos, recelos que fundan en su experiencia que por larga ya tienen. Se trata nada menos que de dirigir la palabra á los estudiantes, sus compañeros espiritistas del mundo entero. Esto es imposible! jamás se les ocurriera tal propósito que creen irrealizable.....

.....

«Pero después de un largo rato de meditación dice el joven del proyecto: «vosotros los que en mis dudas me habeis animado; los que en mis dias de indecisión me apoyasteis; los que ardeis en deseos de propaganda espirita: ¡no os desanimeis! Sursum corda, compañeros, unàmonos! débiles somos, es cierto, pero cuanto más lo seamos, mas derecho tenemos á que se nos apoye». De pronto todos los reunidos dicen *sea!* y aquellos indecisos estudiantes redactan las *bases* de una *Unión internacional-escolar-espírita* que debe hechar raices por la superficie toda del planeta; acuden á la prensa y una lisongera acogida los anima; aquellos proyectos descabellados concebidos en la soledad por la hidrópica sed de propaganda son bien recibidos por indiscutibles celebridades publicistas y cuando nadie pensaba en los escolares Barceloneses, una débil voz atiplada hiende el espacio y engrosándose con sucesivas inflexiones y refracciones se oye del mundo todo y llega á nosotros. Esta es la voz que has oido, querido mio, y que podrás distinguir».

Aquí calló mi génio y presté atención á la voz que ya se oia clara.

—Sursum corda scholàstici! Animi ne despondeant. Eamus ad Deum per amorem et per Scientiam.

Al oir esta voz, el monumento espiritista se conmueve desde los cimientos á la cùpula, y los barbilampiños católicos tiemblan y se aprestan á la pelea; á la pelea sin par y nunca vista que han suscitado los estudiantes espiritas que aspiran quitarles el teocrático poder que pudiera aún restarles.

Los oradores, hospitalarios, escritoras y tipógrafos se regocijan al oir la voz de juvenil entusiasmo que saliera de la pobre España.

—Pronto, muy pronto—dicen los impresores—nuestras prensas animadas de una actividad hasta hoy desconocida, tirarán millares y millones de hojas de propaganda espiritista-escolar.

—Hossana!—dicen los publicistas—esperemos artículos escolares para nuestras publicaciones. Ellos vendrán á ayudarnos en nuestras tareas y ojalá que esos ánimos no se aminoren.

¡Bien hayan estos jóvenes paladines de la más pura moral y acendrado entusiasmo—exclama la matrona—¡Qué ellos se animen mútuamente y sean alentados por sus directores espirituales y por los que en el planeta tremolan el estandarte espirita.

En tanto, de todas partes llegan los estudiantes propagandistas: españoles á la cabeza; rusos, franceses, turcos, yankees, suecos y sud-americanos, todos se agrupan al rededor del monumento, y despues de lanzar a aire mil protestas de adhesión y gozosas frases de fraternidad pura, se dividen en grupos y reemplazan en sus tareas á los valientes adalides que ya los esperaban. ¡Qué de abrazos se cruzan! ¡Qué de felicitaciones! ¡Qué de entusiastas adhesiones se reciben de todas partes de las que sin cesar, llegan mas *studiosi* con sus estandartes! ¡Ya no hay guerra fratricida, ni robo, ni saqueo! ¡Ya no hay pillaje! ¡Ya cunde la espiritual filosofía y la ciencia única! exclaman los llegados y en tanto unos se besan, otros se abrazan y pronuncian mil frases de consuelo y satisfacción ....

Entre tanto los reaccionarios retrógados que se han unido con los materialistas presuntuosos que «jamás encontraron el espíritu bajo el escalpelo», maquinan destruir monumentos, que tan considerables cimientos tiene puestos, y los jóvenes espiritistas llegados, despues de haberse descubierto ante la representación de la idea, marchan en to-

das direcciones, y arrollando á los que abajo querían atacarles, y todos los que colaboran á la difusión de la doctrina pura y prometida á la humanidad, marchan por el orbe entero con los estudiantes espiritistas á la vanguardia.

—Dichoso dia este—exclamé—y ví desfilar y descomponerse tan hermoso monumento despues de vencidos los obstáculos que en la base se oponían á su desenvolvimiento progresivo.

Ya el sol lucia en todo su explendor, y únicamente se oían gritos alegres y entusiastas. Felices, pues, los que tal propaganda iniciaron, los que secundaron los proyectos y los *sprits-forts* que esparcieron por todo el orbe una moral sin tacha que tiene por fundamento á la ciencia que es, por decirlo así, la *demostración física de la existencia del alma.*

LUTAYBÉ.

EL OASIS

I

¿Qué es un oasis? Segun el Diccionario de la Lengua es un sitio frondoso, en medio de un desierto, sitio en que se descansa despues de una agitación violenta, ó despues de largas desventuras; y *oasis* consideramos nosotros el Centro espiritista de Tarrasa en el cual leimos el 6 del corriente el discurso que antecede á estas líneas. (1)

Si alegre y risueña es aquella casa de dia, no lo es menos por la noche, porque el gran salón con sus blancas paredes adquiere con la luz del gas nueva vida, y como los mecheros están encerrados en globos de cristal difunden una claridad tan agradable que no lastima, que no hiere, y al mismo tiempo están tan bien colocadas las lámparas, y hay tal abundancia, tal profusión de luz que en la mesa de la presidencia no se necesitan candelabros, lo que es muy ventajoso para los que tienen que ocupar aquel sitio, pues siempre es molesta la luz vacilante de las bujías y demasiado viva para tenerla tan de cerca.

En el jardín y en el huerto levantaron arcos de flotaje iluminados á la veneciana que producian muy buen efecto; lástima que el brusco cambio atmosférico no permitió gozar de las delicias de una noche de verano al pié de las montañas.

La casa respiraba vida y movimiento: vista desde el jardin presentaba un aspecto encantador, arrojando desde sus balcones torrentes de luz.

Los gritos de los niños, las alegres carcajadas de los jóvenes, ese rumor agradable que producen muchas personas juntas disfrutando de grato solaz, nos daba aliento, nos prestaba vida, y decíamos:—En la Tierra no todo es mentira; aquí en este recinto hay centenares de individuos que aman á sus hermanos que lloran con sus penas y rien con sus alegrías; en este *oasis* se reposa dulcemente á la sombra de la Verdad; y para quedar más convencidos, quizo nuestra buena suerte, que una hermosa jóven recien casada, que desde pequeñita no ha frecuentado más círculo que el Centro Espiritista de Tarrasa, tuviese con nosotros un diálogo una de esas conversaciones amigables en las cuales el alma deja rienda suelta á su sentimiento, íntimas confidencias que son la exacta fotografía del espíritu ¡cuánto se aprende en ellas!

Al preguntarle á la jóven si era mas feliz soltera que casada, contestó con la mayor sencillez:

—Yo creo que el espíritu es feliz siempre que quiere serlo, yo lo he sido siempre aun sufriendo amarguras y contrariedades, porque como creo que la felicidad no se conquista sin sufrir, ni saber lo que vale un momento de reposo, por eso nunca me he creido desgraciada, y confío que jamás lo seré. De soltera bien sabe Vd. como he vivido, unida á mi familia á la cual he amado y he respetado como debe amarse y respetarse á aquellos que han sufrido por nosotros los dolores de la maternidad y los desvelos é inquietudes paternales, trabajando unos y otros para darnos el sustento del alma y el pan del cuerpo; de

(1) Ese bello discurso lo publicaremos en el próximo número—El Director de esta Revista.

soltera no podía ser más feliz; en mi casa el amor y el trabajo, en mi templo que era el Centro de Miguel, los mejores consejos de los espíritus y las advertencias más desinteresadas de Vives y de su familia, que la conceptuo una frondosa rama de la mia; y cuando me llegó el momento de amar he hallado un hombre que para mí no puede ser mejor.

—Pero creo que tienes muchas ocupaciones.

—Las que no me pesan, porque siempre he creido que la misión de la mujer despues de casada no es la de correr de fiesta en fiesta y de baile en baile, sino que muy al contrario es la de crearse una familia no precisamente por los hijos que Dios le conceda, si no por la familia que le lleve su marido. Para que me quieran mi padre y mi madre yo no he tenido que hacer el menor esfuerzo, y si gratuitamente aquellos me dieron el amor mas grande de la vida, ¿no es muy justo que yo adquiera con mi trabajo el amor de los padres de mi marido? Yo creo que sí, por eso me desvelo por la madre de mi esposo, por eso respeto y considero al que le dió su nombre, por eso no me duele el trabajo que empleo en la casa que me abrió sus puertas, y lo único que siento es que no tengo todas las virtudes, que no poseo todas las habilidades, que no he adquirido todas las perfecciones para serles mucho más útil y amarles como yo creo que se debe amar á la familia del hombre que un dia será el padre de nuestros hijos. Yo nunca he conceptuado el matrimonio como un medio de emancipación para la mujer, sinó muy al contrario, como una cadena honrosa cuyos eslabones son los sagrados deberes que tiene que cumplir, como esposa, como madre y como hija agradecida á los padres de su amado compañero.

Yo no he conceptuado nunca el matrimonio como un sueño de amor no interrumpido, sinó como un ensayo de la maternidad; yo por mi parte disfruto pensando en los goces que puedo proporcionar á mi marido: si él disfruta con ir al teatro y á mí no me es posible por atender á justas consideraciones de familia, le digo vete tú, ¡aún eres tan jóven....! si trabajas toda la semana es muy natural que te distraigas el dia de fiesta, no es tiempo aún de que pesen sobre tí las privaciones de la vida; y yo me quedo tan contenta yendo á la sesión á escuchar los consejos de los buenos espíritus que tanto me alimentan y me fortalecen.

No tengo más que una pena y un deseo, pena (y muy grande) al conocer mi inferioridad moral é intelectual; y deseo de ser madre de uno, ó de varios hijos que sean entusiastas propagandistas de la verdad del Espiritismo. Ya que yo he sido tan inútil á la causa del progreso, al menos que Dios me conceda la inmensa dicha de guiar los pasos de algunos apóstoles de la verdad.

—Según te explicas, tú eres feliz en lo que cabe serlo en la Tierra.

—Sí señora, lo soy; comprendo que tengo que cumplir grandes deberes, conozco (sin falsa modestia) que soy insuficiente para cumplirlos, pero Dios vé mi buen deseo y firme voluntad; anhelo progresar dentro de mi pequeño círculo de acción creándome una nueva familia á fuerza de amor y de sacrificios; todo para ellos y por ellos; si gratuitamente mis padres me aman, si Dios en su misericordia infinita me concedió una familia, yo debo crearme otros padres y otros hermanos, yo debo hacer ensayos de amor para saber recibir á mis hijos con los brazos abiertos. Amando mucho se aprende á querer, y yo quiero ser maestra en el arte divino de amar.

Al hablar así la hermosa jóven, lágrimas de ternura brotaron de sus ojos, con las cuales quizá calmó su sed de amor el espíritu que primero murmure en su oído ¡madre mia!

II

Durante la velada se leyeron y se pronunciaron buenos discursos. Miguel Vives hizo el resumen poseido de entusiasmo religioso, su improvisado y breve discurso fué un himno de amor elevado á Dios, y mientras él hablaba recordábamos la conversación que habíamos tenido con la jóven espiritista que no había visitado más templo que el Centro espiri-

tista de Tarraza, y en honor de la verdad se podría escribir un tratado de educación para la mujer dictado por la jóven que considera la vida de la mujer casada como una série no interrumpida de nobles y honrosos sacrificios.

Ella hizo en su conversación familiar el mejor resúmen de todas las fiestas celebradas en el Centro tarrasense. Si por el fruto se conoce el árbol, el Centro Espiritista de Tarrasa es un árbol frondoso del progreso, que vá dándo por fruto sazonado mujeres dignas, humildes y buenas que serán mañana esposas honradas y madres modelo.

Nunca olvidaremos los momentos que hablamos con nuestra jóven amiga en la noche del 6 del corriente: aquella mujer modesta y sencilla soñando con ser madre de un apóstol del Espiritismo ¡cuánto nos hizo pensar! si hubiera muchas mujeres como ella ¡cuán bien viviria la humanidad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER

REGENERACION SOCIAL

—

Tiempo es ya de que nos desengañemos: ni la riqueza, ni los honores, ni los placeres bastan para la satisfacción de nuestro espíritu; las formas de gobierno, los cambios políticos, y los mejores Códigos tampoco pueden *por sí solos* hacer la felicidad de los hombres.

Por espacio de muchos siglos puede haberlo creido la humanidad, y hemos visto al hombre inspirarse casi siempre en el movil del placer para sus actos, aun cuando para ello haya tenido precisión de sacrificar la vida de sus semejantes, codiciar tesoros y riquezas, anhelar y pretender puestos en la vida social, aunque muchas veces tuviera que atropellar honras y vidas y martirizar cruelmente á sus hermanos; y hemos visto tambien ensayar todos los sistemas políticos, desde el más repugnante despotismo, hasta la más exagerada demagogía y los más opuestos principios sociales, desde el comunismo nivelador hasta el individualismo más egoista.

Por una parte el individuo aislado, por otra parte asociado á sus semejantes, formando pueblos, tríbus y naciones, ha emprendido la conquista, ha deseado siempre ensanchar su territorio á expensas del que los demás ocupaban, creyendo equivocadamente que el pueblo más grande es el que más dominios posee, y el Gobierno más fuerte el que más duramente castiga; como si la extensión del territorio ó la crueldad del gobernante pudieran ser nunca signos de verdadera grandeza.

¡Cuánta sangre vertida, cuánta injusticia llevada á cabo, cuántas exacciones, atropellos y tormentos porqué la bandera nacional se ostentara triunfante, con razón ó sin ella, en los más apartados confines del mundo! Aún hay quién, al historiar nuestra patria, encuentra, como mérito glorioso, el de aquel imperio hispano-portugués que llegó á ser, en mucho, mayor que el romano, en cuyo territorio nunca el sol se ponía, y en que multitud de individuos pronunciaban con orgullo el nombre de español.

Sin embargo, entónces era cuando permanecian en la esclavitud millones de indios, á pesar de nuestros excelentes códigos para protegerlos; cuando sosteníamos guerras cruentas en los Países Bajos y en otros puntos, pretendiendo imponer por la fuerza de las armas nuestro intolerante catolicismo; cuando la industria estaba casi muerta, porque el oro que en gran cantidad venía de América nos hácia despreciar el trabajo. Tomando por oro puro el oropel, nos elevábamos al cielo con nuestros artistas, pero estábamos sumidos en la espantosa miseria y el más bárbaro fanatismo, preparando así aquella rápida decadencia de los últimos tiempos de la casa de Austria, en que España parecía más bien comarca llena de conventos, que nación poblada de ciudadanos.

No: ni el individuo es feliz porque beba alguna vez en la copa del placer, ni la sociedad está bien dirigida porque se la impulse hácia el camino de una grande y rápida conquista. La felicidad reside solamente en el cumplimiento del deber; y ni el mejor Gobierno ni la mejor Constitución son capaces de hacer felices á los pueblos en cuyo seno predomi-

na la ignorancia y la superstición, y por consiguiente, la miseria de cuerpo y alma.

El Espiritismo no pretende regenerar la sociedad predicando un credo político y social más ó menos avanzado; no cree tan importantes las formas de gobierno que en momentos dados pueden tener los pueblos, sinó que pretende seguir el camino que el primitivo y verdadero cristianismo: mira á la conciencia, procura reformar al hombre como individuo, porque sabe muy bien que reformado el individuo, la sociedad, que es la resultante, quedará reformada á su vez: y esas variaciones en la forma política y en la legislación, serán entonces corolarios suyos. La misma historia nos demuestra que en vano es pedir ni conceder derechos sin cumplir deberes, y que en vano es regirse en virtud de leyes muy sábias y previsoras si los encargados de aplicarlas prevarican á cada momento. En el hecho que antes hemos citado de nuestro antiguo dominio, cuando íbamos haciéndonos dueños de la mayor parte de la América del Sur, nuestros monarcas, desde Isabel la Católica hasta Cárlos II, dieron muy buenas leyes, que juntas forman el famoso Código de Indias, pero que no se aplicaron nunca en realidad por los encargados de cumplirlas, los cuales atendieron más á su particular interés explotando al pobre indígena, que á los sentimientos de caridad y á los deberes que la humanidad y la religión impone á todo sér. Esto mismo sucederá siempre que, sin reformar las costumbres individuales, se pretenda de raiz reformar la sociedad: ningun decreto es capaz de cerrar la herida, y en cambio, no hay llaga bastante profunda que la ilustración y moralidad no logre cauterizarla.

Por eso no pretendemos escalar las alturas del poder, para desde allí, cual nuevos dioses del Olimpo, transformar en un momento dado nuestra sociedad, queremos socabar en sus cimientos, combatiéndolos sin cesar, la superstición y el fanatismo, hijos de la ignorancia y madres de la intransigencia, para que algun dia, á la ley escrita, pueda sustituir la indeleble ley del deber, grabada siempre en lo más íntimo de nuestra conciencia.

MANUEL SANZ BENITO

NOTICIAS

Hemos recibido una nota del Sr. Cayetano Merlini, en la que nos comunica haberse fundado bajo su dirección, un Centro Espiritista en el Recreo (Santa Fé).

La Sociedad «Constancia» ha resuelto donar á dicho Centro varias obras espiritistas, por haberlo solicitado el Sr. Merlini, por encontrarse aún escasa de recursos esa Sociedad, como es natural, dado lo tan reciente de su fundación.

He aquí la lista de las obras donadas:

¿Qué es el Espiritismo?, por Allan Kardec.
Libro de los Espíritus » »
» » Mediums » »
El Evangelio » »
Cielo é Infierno » »
Génesis » »
Obras Póstumas » »
Oraciones » »
Catecismo anotado y traducido por C. Mariño.
El Espiritismo, conferencia en el Ateneo Español.
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot.
Errores del Positivismo, por Murillo.
El Sonambulismo, por Almignana.
Fuerza Psíquica, por Crookes.
El Espiritualismo Moderno, por Wallace.
Colecciones de la *Constancia*, cuatro años.
Congreso Espírita de Barcelona.
Espiritismo, por Murillo.

∴

A fin de que se conozcan las entradas con que cuenta la Caja de Socorros Mútuos de la «Constancia» y al mismo tiempo para llamar la atención de los que, pudiendo hacer caridad, se olvidan de que hay como ejercer tan noble virtud en el seno mismo de

nuestra Sociedad, publicamos á continuación la lista de suscritores á dicha caja.

Santiago Berisso	$ 1.00
Justino Balech	1.00
Gerónimo Bonome	1.00
José Ramón Bosch	0.50
Antonio Bozzini	1.00
Juan Cometti	0.50
Miguel Causelo	2.00
Miguel Castro	0.50
José Cusi	1.00
B. Durand de Crousse	0.50
José Casanovas Moure	2.00
Manuel Cerbera	0.60
Juan Dadin	0.50
Vicente Fontela	1.00
Manuela Fonteboa	0.20
Ramón Gonzalez	0.50
Venancio Gonzalez	1.00
Cárlos Herfst	1.00
Eduardo López	1.00
Ramón R. Lozano	0.50
Cosme Mariño	2.00
Pablo Monà	1.00
Manuel Molina de la Plana	0.60
José Más	1.00
Ricardo Pérez	1.00
Urbano Peyragude	1.00
Juan Padrón	1.00
Camilo V. Pájaro	0.50
José Rodriguez	1.00
Ovidio Rebaudi	3.00
Maria G. de Raffo	0.40
Nicolás Rinaldini	1.00
Jaime Soler	1.00
Felipe Senillosa	5.00
José Santesteban	1.00
Ramón Touren	1.00
Manuel S. Varela	1.00
José Diaz Vazquez	1.00
José Maria Vazquez	0.50
Francisca B. de Vincent	0.40
José Yacobone	0.50

Últimamente se han suscrito los siguientes señores:

Federico W. Fernandez	$ 10.00
Ignacio Imaz	10.00
Juan Laborde	0.60
Inocencio Orobio	0.50
Alejandro E. Razetti	1.00
Ramón A. de Toledo	5.00

∴

La Caja de Socorros mútuos de la «Constancia» ha invertido en el último trimestre, la cantidad de $ 1.057 (mil cincuenta y siete) moneda nacional, para llenar los fines de su institución.

∴

Avisamos á los matriculados á las clases de dibujo en la Sociedad «Constancia», que ellas, suspendidas momentáneamente á causa de la revolución, están nuevamente reabiertas. Los dias de clase son los mismos que antes, Martes y Viernes á las siete y media de la noche. Ya saben los socios de la Constancia que todos tienen derecho á concurrir á dichas clases, pudiendo traer ó mandar tambien á sus hijos; basta para ello presentarse á la Secretaría para recabar la matrícula correspondiente.

No está de más hacer presente que es necesario corresponder á la buena voluntad y empeño que demuestan los profesores, señores Alabés y D. Canter, asistiendo con puntualidad á las clases.

∴

Mediante el concurso del Sr. Pirro P., correligionario y medium intuitivo, hemos podido reproducir con muy buenos resultados los fenómenos de la trasmisión del pensamiento. La *Society for psychical research* de Londres, que se ocupa de estos estudios, y el Sr. Pikmann que levantó tanta bulla á su derredor, han encontrado imitadores en nuestra *Academia Internacional*. Estos señores tienen intenciones de proseguir sus investigaciones en este órden de fenomenismo psiquico: si los resultados obtenidos llegan á adquirir mayor importancia, tendremos de ello al corriente á nuestros lectores. Es bueno recordar aquí que la fotografía espirita constituye uno de los

campos de investigeción á que se están dedicando desde algún tiempo.

(Traducido de *Lux*)

∴

Bajo el título «*Remarkable spiritualistic phenomena by H. Sidney Muller*» el «*Medium*» de Londres da cuenta de una importante sesión que tuvo lugar el 16 de Abril de 1890 con la presencia de los Sres. Campbell, Whitten, Mackery, baronesa von Stein—Nordheim, Ball, Husk, Guye, Wakelind—Driz, Sowerbutts y con la medium de materialización Sra. Cecilia Husk.

Ocho fueron los espíritus materializados despues de haberse presentado John King perfectamente visible y tangible.

(Traducido de *Lux*.)

∴

Aunque lentamente la biblioteca de la sociedad «Constancia» sigue constantemente en aumento. Actualmente se han hecho encuadernar ciento ventiseis de sus volúmenes, ha recibido nueve como donación y doce han pasado á ella de la libreria. Sabido es el objeto que lleva la biblioteca de la «Constancia»; más tarde ó más temprano será pública, conforme á los fines que se propone esta Sociedad. Así pues no debe hecharse en olvido que cuanto más se ayude, más pronto podremos contar con una buena biblioteca y más pronto y mejor podrá llenar los fines de su institución.

∴

La Caja de Socorros de la «Constancia» ha recibido una donación de cien pesos m/n. del Sr. Felipe Senillosa, diez de la Sra. Laura de Perez, seis del Sr. I. O. y cuatro del Sr. Pedro Biazzoli.

∴

Llega á nuestro conocimiento por «La Perseverancia» de Mendoza, que nuestro distinguido correligionario el Sr. Hector M. de Villars se encuentra enfermo en cama desde hace algunos dias. El Sr. de Villars constante siempre en el trabajo y la lucha por nuestra querida doctrina, lleva á tal punto su decidido empeño en favor de la causa, que ha seguido dirigiendo, enfermo y desde la cama, la redacción y administración del colega arriba aludido, á cuyo frente se encuentra desde su fundación. Estos son los hombres necesarios para que pueda marchar adelante y con paso seguro el Espiritismo, cuyos ideales, por su misma elevación y grandeza, están aún destinados á tropezar con muchos y muy grandes obstáculos antes de conseguir su definitivo triunfo en la Humanidad—Hacemos votos por la pronta mejoría de este distinguido hermano.

∴

Desde este número, publicaremos los nombres de las personas que donen obras para nuestra Biblioteca, como tambien el número de las obras donadas.

Hé aquí las donaciones últimas.

Sr. Miguel Navajas.....	4	tomos
« Antonio V. Rodriguez.....	3	»
Dr. Manuel Sanz Benito.....	2	»
Total	9	«

∴

Hemos recibido el primer número de un nuevo periódico espiritista, EmManuel, y que vé la luz en Santiago (Cuba). Deseamos al nuevo colega larga y próspera vida y establecemos con él el cange de práctica.

∴

Leemos complacidos en el *Reformador* de Rio Janeiro, los progresos que el espiritismo sigue haciendo en el Brasil.

De San Pablo escriben al mencionado diario que ha vuelto á funcionar en esa provincia la asociación espiritista, conocida con el título de «Verdade é Luz».

Débese principalmente al hermano Batuira, que acaba de construir un precioso chalet en la calle de Lavapés, núm. 4, destinando un salón, bien amueblado, para sesiones, y donde aquél dá conferencias sobre el Evangelio según el Espiritismo. La primera de esas conferencias tuvo lugar el Domingo 16 de Abril, por la tarde, con gran concurrencia.

El citado hermano ha adquirido una pequeña imprenta para comenzar en breve la publicación de un periódico con el mismo título que el grupo: *Verdade é Luz*.

Digna de encomio es la conducta del Sr. Batuira, á quien tambien felicitamos por sus esfuerzos en pró de la causa, deseando que en todas partes tengan imitadores él y el hermano Baldranas, á cuya abnegación se debe el magnífico local que para sus reuniones tienen los espiritistas de Tarrasa.

Escribe al colega brasileño el señor Ewerton Quadros, desde Goyaz, dando detalle de las importantes sesiones espiritistas verificadas en Uberaba, en Montalegre y en Morrinhos, para demostrar que tambien por allí cuenta adeptos el Espiritismo.

Rio Janeiro, la capital, no queda á la zaga en el movimiento espiritista.

«Cada dia que pasa—dice el *Reformador*—más nos sonrien los horizontes de nuestras doctrinas: aquí un periódico que aparece, allí una sociedad que se crea, más allá un grupo que se levanta. Bien tienen razón nuestros amigos del espacio, cuando, rogando la regeneración, nos dicen constantemente: Han llegado los tiempos.

»Hoy hemos de noticiar la aparición del nuevo grupo «Caridade nas trevas», que funciona todos los sábados á las ocho de la noche en la rua da Providencia núm. 6.»

El colega hace votos porque los numerosos grupos espiritistas del Brasil, inspirándose en las enseñanzas de Kardec, sean estudiosos, se orienten bien, huyendo de caer en el ridículo y prediquen con la práctica de las virtudes.

El «Centro Spirita do Brazil» en una de sus últimas sesiones nombró la comisión de tres miembros, de que hablan sus Estatutos, para visitar los grupos espiritistas y presentar una memoria sabre los fines, programas y métodos de los trabajos de aquellos, con objeto de que los conozca dicho Centro.

A Luz, órgano del Centro Espiritista de Curityba, estado de Paraná, refleja el movimiento de nuestra doctrina en aquella región.

El último número que hemos recibido, publica una interesante comunicación recibida en el Centro de Piraquara, excitando al trabajo y á la práctica del bien, y alentando á los espiritistas á fin de que estén preparados para el nuevo progreso que no ha de tardar mucho.

Dirige *A Luz* muy acertados consejos á los mediums, y entre los periódicos espiritistas que anuncia, figuran dos que se publican en Rio Janeiro: *União Espirita do Brazil* y *A Nova Era*, semanal, que no se reciben en esta Redacción.

Enviamos con nuestro saludo, cordial felicitación á los hermanos brasileños.

(De la Revista Psicológica.)

∴

Del *Moniteur Spirite et Magnétique* entresacamos las siguientes noticias:

El *Figaro*, bajo la firma del eminente escritor y filósofo M. Edouard Rod, publica un artículo en que se hacen constar nuestros incesantes progresos, pues se ha entrado de lleno en ese misterio que se negaba, dice el articulista, volviendo á la kábala, dándose á la màgia, evocando los espíritus, etc.

∴

El excelente periódico *L' Illustration* viene dando á luz una nueva novela del célebre autor de «Sergio Panine» y «Felipe Derblay» Titúlase «L' Ame de Pierre» y en ella M. Georges Ohnet hace jugar un importante y serio papel al Espiritismo y al magnetismo.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Setiembre de 1890. Núm. 210

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

El Censo de los Espiritistas

Nuestro apreciable correligionario señor Juan Canter, miembro del *Centro de Propaganda* de esta Capital, ha presentado á la consideración de sus consócios un proyecto tendente á establecer las bases en que deba levantarse el censo de todos los espiritistas de la República Argentina.

La Comisión Directiva del *Centro de Propaganda* ha nombrado á su Vice-Presidente Sr. Saenz Cortés y á los sócios Don Ovidio Rebaudi y D. Cosme Mariño, para que constituyéndose en Comisión, estudien el Proyecto presentado por el Sr. Canter.

Aún cuando dicha Comisión no ha resuelto definitivamente nada hasta el momento de escribir este editorial, nos consta que la idea ha tenido buena acojida entre todos los que componen la expresada Comisión. Solo falta darle la forma más adecuada, dadas las circunstancias especiales que rodean á los espiritistas, que es precisamente de lo que nos vamos á ocupar ahora.

No desconocemos que este primer censo se levantará con muchas deficiencias, ocasionadas particularmente por aquellos á quienes se les llama *espiritistas vergonzantes*, cuyo calificativo han merecido por disimular sus opiniones, no prestando ningún apoyo al desarrollo de nuestra doctrina, ocultando sus convicciones por temor al ridículo unas veces y otras á las conveniencias sociales y olvidando que están en el deber de propagar la verdad que han recibido gratuitamente, así como otros la propagaron para que ellos disfrutáran de esa gran luz que iluminando la conciencia, lleva al hombre á marchar en el mundo con rumbos fijos, es decir: llevando por guías una moral pura y elevada y una justicia que espera infaliblemente, y á su tiempo premia ó castiga.

Esta circunstancia pues, tiene que quitarle al censo que se levante, la autoridad del número, que por cierto no es insignificante entre nosotros, pero si no hubiera de tenerse en cuenta sino solamente la propaganda por la aglomeración numerosa de afiliados, creemos que el censo no llenaría su objeto;—pero es bajo otro punto de vista que debemos considerarlo para justificar la necesidad de dicho censo.

En efecto: mucho tiempo hace que los espiritistas sentimos la necesidad de conocernos, pues aún cuando parezca increible que esto suceda, la verdad es que apenas nos conocemos los que figuramos en cuatro ó cinco sociedades más ó menos numerosas y que son conocidas por los esfuerzos públicos que han hecho y siguen haciendo, ya difundiendo ya defendiendo el Espiritismo. En cuanto á los innumerables grupos, centros y sociedades que prosiguen sus trabajos con prescindencia de aquellas ó ignoradas á causa de ser poco numerosos, ó no realizar aún marcados progresos, no solo viven aislados entre sí, sino del resto de los demás, contribuyendo de este modo á que no exista la ayuda y el concejo recíproco en una doctrina nueva aún y por lo tanto, erizada de dificultades en la práctica.

Agreguemos á esto la larga lista de espiritistas que no pertenecen á ninguna sociedad por mil y mil razones, figurando la mayor parte, entre los negligentes que necesitan del estímulo para luchar, y no pocos, porque no conocen ni donde se reunen los espiritistas.

Es tendente pues, á conocer las fuerzas con que el espiritismo cuenta, quienes son sus afiliados y donde se les encuentra, que el censo es una necesidad de un órden puramente administrativo y conveniente á la causa.

El dia que nos conozcamos, que sepamos cuantos somos, y en donde nos reunimos; qué género de trabajos seguimos, cómo apreciamos el espiritismo y de que modo encaminamos la propaganda, naturalmente ha de surgir la necesidad de confederarnos, de tener una representación común en los casos que conviniese tenerla, de estudiar y comparar nuestros métodos de estudio, de salvarnos recíprocamente de muchos peligros y de llegar á este resultado: que si bien las sociedades, centros y grupos espiritistas, deben proseguir sus trabajos con entera independencia, porque cada uno propende al progreso del espiritismo por diferentes caminos, deben sin embargo estar unidos para la representación exterior, para armonizarnos y confundirnos en los grandes fines del espiritismo y hacer que se respeten nuestras doctrinas porque aparte de su verdad incontestable, se apoyan tambien en el vínculo de unión que liga á todos sus adeptos.

Creemos pues, que al levantarse el primer censo espiritista en la República Argentina, solo debe tener por objeto conocernos, estrecharnos, y saber donde residimos, para buscarnos en cualquier momento y no permanecer aislados, siendo objeto del ridículo de muchas personas que no ven que sigamos una marcha séria, porque cada uno está entregado á sus escasas y débiles fuerzas.

Si la comisión encargada de estudiar el Proyecto de nuestro apreciable amigo Sr. Canter procede en el sentido indicado, creemos que no hay razón para que permanezcan neutrales los espiritistas vergonzantes, pues solo se inscribirán sus nombres con un objeto reservado y tendente á la mejor marcha de nuestras creencias, y no con la idea de hacer público quienes son ó dejan de ser espiritistas.

COLABORACION

CONFERENCIA

DADA POR EL CENTRO DE PROPAGANDA

Señoras y señores:

El *Centro de Propaganda Espiritista* me ha honrado designándome para dar la presente conferencia.

Quiero, antes, justificar mi audacia; mi inaudito atrevimiento al aceptar este puesto digno de personas más ilustradas y competentes, de inteligencias mejor preparadas, que os podrían traer raudales de luz al paso que yo no haré más que proyectar sombras.

No es el honor de la designación lo que me anima; no es la confianza en vuestra benignidad ni el orgullo lo que me hace ocupar en este momento vuestra atención.

Es algo más grande, señoras y señores. Es el *deber* el que me impone esta tarea; es el *deber* el que desvanece mis temores; es el *deber* el que imperiosamente me arrebata, me llena de esperanzas y transforma en valor mi justa cobardía.

Al afiliarme en las filas del Espiritismo, plenamente convencido de su verdad; al declararme su decidido partidario, me impuse yo mismo la obligación de defenderlo y de propagarlo en la esfera de mis fuerzas, dentro del círculo de mi competencia.

Retroceder ante el llamado, considero sino falta de fé, escasez de voluntad en servir á la causa que se ha abrazado; negar el concurso, por humilde que sea, significaría raquitismo, poca confianza en las propias convicciones, duda en la fé que se profesa, nulo amor á la doctrina, seguridad ninguna en la verdad de sus principios.

Estas razones y otras que omito, son la causa que me impulsaron á aceptar este nombramiento y á abusar de vuestra consideración.

Espero, pues, que vuestra bondad disimulará lo incorrecto y la pobreza de esta disertación.

Señoras y señores:

Hay ciertas cuestiones que principalmente durante el silencio y la soledad de la noche y ante la contemplación de un cielo sereno y tachonado de estrellas, se presentan á la mente humana como interrogantes misteriosos. Estos problemas importantes son: los de la existencia de Dios, la existencia del alma, su inmortalidad y su destino futuro.

¿Quién no ha pensado alguna vez en ellas? ¿Quién no les ha dedicado un momento de atención?

Creo que todo sér que piense, todo individuo cuyo cerebro no esté atrofiado y oscurecida su razón, habrá dedicado algunos instantes de su vida á la contemplación de la naturaleza; se habrá lanzado en alas de su pensamiento á las regiones del infinito y habrá pretendido rasgar con un esfuerzo de su imaginación el velo del firmamento para penetrar en el campo de lo desconocido.

La naturaleza toda; desde los infusorios que á millares bullen en una gota de agua hasta los más grandes mamíferos; desde la diminuta semilla que el labrador arroja en el surco hasta el árbol corpulento y gigantezco de los bosques seculares; desde el hilo de agua que empieza á formar el arroyuelo hasta el inmenso océano; desde el trino del ave que se pierde en los ramajes de la selva umbría hasta la silenciosa armonía de los mundos en su eterno rodar por los espacios siderales; todo embarga la atención del hombre pensador, todo atrae y absorbe su pensamiento; todo le convida al estudio y á la meditación.

El grandioso espectáculo del Universo, el órden, las leyes sábias, fijas é inmutables que rigen la creación, proclaman el imperio de la fuerza sobre la materia; y aclaman al Creador.

Y solamente una pretensión desmedida, un necio orgullo ha podido ofuscar al hombre hasta el estremo de negar la causa sublime que perenne y continuamente le presenta los efectos maravillosos de su omnipotencia.

Considerando las obras imperfectas y perecederas, aunque admirables, del hombre; vemos la aplicación del vapor, ó más bien dicho el aprovechamiento de su tensión como fuerza motriz; esa aplicación tan fecunda en tan prodigiosos resultados que está haciendo una completa revolución en el mundo civilizado por el grande y distinto número de máquinas que pone en movimiento, ya como motor fijo centuplicando el resultado del trabajo y ahorrando en la misma proporción la fuerza viva ó sea el trabajo manual del hombre y al propio tiempo abaratando los productos y haciéndolos por consiguiente accesibles á las mayorías; ya como medio de locomoción marchando con prodigiosa velocidad sobre dos barras de acero, arrastrando tras sí la civilización, y el progreso, llevando el bien estar y la riqueza de pueblo á pueblo, poblando los valles y las selvas y trasformando como por golpe de vara mágica, campos al parecer infecundos y estériles en grandes zonas ricas por la labor de la agricultura, ó ya sobre un esqueleto de madera ó de hierro surcando los mares, desafiando y resistiendo el empuje de las olas, y oponiéndose á la marcha del viento, avecina los continentes separados por inmensa cantidad de agua.

Vemos al telégrafo, cuyo invento por sí solo bastaría para dar nombre y gloria al siglo actual, poniendo en comunicación casi instantánea á las naciones del orbe, trasmitiendo la idea y el pensamiento por medio de un sencillo hilo de hierro ó de cobre, sin respetar llanuras ni montes, precipicios ni montañas, ni los profundos abismos de los mares.

A la par del telégrafo, otras aplicaciones de la electricidad: como la luz eléctrica producida por la candecencia de dos conos de carbón al sentirse atravesados por la corriente fluídica; el teléfono que trasmite el sonido

á la distancia; el fonógrafo, ó más bien dicho la máquina parlante que al sentirse herida por las vibraciones del aire grava en un cilindro sensible las palabras del orador ó del tribuno, y á través del triunfo y del espacio repite con toda fidelidad con la misma entonación, verbosidad y calor el discurso que aquel pronunciara.

No solamente estos y la multitud de otros productos de la inventiva del hombre, sino tambien los grandes adelantos hechos en las ciencias, en las artes, en las industrias, etc., causan admiración y asombro en la humanidad, y dan al siglo, que con razón se llama el siglo de las luces, un título de progreso y le señalan con un timbre de honor, una página brillante en la historia humana.

Pero esos inventos y descubrimientos portentosos así como los progresos adquiridos en todos los ramos del saber humano, implican inmediata y directamente, y nadie se ha atrevido á negarlo, la existencia de una inteligencia, superior á las comunes, que los ha concebido, y que á fuerza de perseverancia y trabajo los han producido. Nadie ha pretendido siquiera considerarlos como obra del acaso; nadie ha osado dudar del genio de sus autores.

Si esas obras mutables, susceptibles de modificación y de perfeccionamiento, perecederas porque con el tiempo serán sin duda sustituidas por otras, acusan y proclaman bien alto la posición de sus inventores ó creadores. ¿Cómo es posible á las obras perfectas de la naturaleza, á las leyes inmutables que rigen al Universo; considerarlas como un aborto de la casualidad, como productos de la materia inerte y ciega? ¿Cómo es posible, negar la inteligencia creatriz ante la explendorosa magnificencia de la creación que nos rodea?

Sin embargo, hay miopes que no ven en el Universo más que un completo desórden; una falta absoluta de simetría y de belleza; hay críticos que se atreven á preguntar para que sirven las irregularidades y desproporción de tamaño y de distancia entre los planetas y el sistema solar; hay audaces, como Renau, que no admiten en el Universo una inteligencia superior á la del hombre.

Cesad soles brillantes vuestro rodar eterno; suspended vuestra marcha eléptica mónstruos del espacio; interrumpe por un momento tu viaje, mundo en que habitamos; despojaos bosques frondosos del verde follaje que os cubre; silenciad vuestro rumor cascadas y torrentes; acallad vuestro murmullo arroyuelo juguetón que bajais de las colinas y serpenteando recorreis los valles; cerrad vuestro cálix perfumado flores hermosas y galanas del pensil; quemad vuestras doradas alas revoltosas mariposas; extinguid vuestro lánguido gemido brisas de la tarde; ahogad vuestro cántico de amor aves canoras y parleras; callad trovadores nocturnos de las selvas.

¡No veis que sois vil juguete del acaso? No veis que marchais sin rumbo, sin órden y sin destino? ¿No comprendeis que sois la confusión; que sois el desquicio?

Allá en la noche eterna de los siglos cuando fuisteis formados, no existía sin duda el hombre, esa única y suprema inteligencia. Porque de haber existido, oh! que belleza, que órden, que regularidad, que maravilla sería el Universo!!!

«No se vería esos espacios inmensos, inútiles, absurdos entre mundo y mundo; entre un sistema y otro sistema; entre una nebulosa y otra nebulosa». «La luz hubiera sido acosada por su negligencia y haraganería. ¡Recorrer solamente 77.000 leguas por segundo! ¡Qué falta de previsión y de inteligencia!

Nuestro pequeño satélite, la Luna, no nos trataría con tanta indiferencia y orgullo, dándonos siempre la espalda, es decir, mostrándonos siempre una misma faz de su superficie. Ya la arreglaría el hombre para que no girara una sola vez sobre sí misma mientras hace su revolución al rededor de nuestro mundo, de este Centro de actividad y de inteligencia!

Los cometas, esos aparecidos de la noche, bustos de larga cola que no sirven más que para asustar á los ignorantes, supersticiosos

y fanáticos, serían eliminados como la x de una ecuación absurda.

Un paraíso sería la tierra. El hombre viviría en una tarea contínua, no abrasaría su frente el sol de la canícula, no se estremecerían sus miembros en los rigores del invierno frio. La ley imperiosa del trabajo no existiría, bella sería la existencia al paso que hoy es una pesada carga.

Y quereis hacernos creer que hay Dios, repiten esos negadores de oficio, ante tanta irregularidad, ante tanto desórden, ante tanta injusticia.

Verdad es, señoras y señores, que no hay peor ciego que aquel que no quiere ver, pues basta solamente lanzar una mirada á nuestro derredor para encontrar á Dios en toda su magnificencia.

En una noche serena, cuando Diana no nos halaga con su argentina y pálida luz; no vemos esas miriades de miriades de estrellas y planetas que pueblan el espacio, perdiéndose á nuestra vista, huyendo al poderoso alcance del telescopio, confundiéndose allá en el infinito?

¿No vemos á la tierra, este pequeño grano de arena lanzado en la inmensidad, seguir con ellos en su eterno viaje? Contemplémoslos un momento y acompañémoslos en su marcha. Veámoslos señalando una inmensa elíptica en su derrotero por el espacio; y recorriéndolas en tiempos proporcionales á la longitud de sus ejes mayores. Veamos al sol, el corazón de nuestro sistema planetario, ocupando siempre uno de los focos de dichas elipses, y desde allí derramando abundante vida sobre los planetas. Veamos á estos gravitar sobre sí mismo, atraerse y repelerse, girar obedientes al rededor del sol, centro, foco luminoso, eléctrico y calórico del sistema á que pertenece nuestro microscópico mundo. Vemos el calor y la luz hendiendo el éter en tiempos proporcionados á los espacios recorridos.

Y en esos mundos, en esa regularidad del número; en esas leyes precisas y matemáticas: No hay órden? no hay armonía? ¿no se vé clara y distintamente la mano maestra que supo construir, y no se concibe inmediatamente la inteligencia que supo medir el triunfo y el espacio, que supo calcular las fuerzas de atracción, repulsión y gravedad para que esas moles inmensas girasen eternamente sin perder su órden, su equilibrio, sin apartarse lo más mínimo de las leyes determinadas y señaladas?

Esa mano potente que arrojó á los mundos en los espacios sin fin haciéndolos rodar con una celeridad prodigiosa, como nuestra tierra que voga en el piélago del vacío con una velocidad aproximada de 27.500 leguas por hora, arrastrando consigo en tan vertiginosa carrera á su satélite y balanceándose dulcemente en las regiones del éter en compañía de un sinnúmero de astros rutilantes, de soles refulgentes que á su vez arrastran tras sí un sistema y otro sistema. ¿Quién puede negar esa fuerza previsora que ni un instante deja de obrar, que tan sábia dirección les dió que navegan en el mar sin fin del espacio sin tener rocas ni escollos, sin cuidarse de huracanes y tempestades? Los mundos, al revolucionar sobre sus ejes imaginarios, presentan en los albores de la mañana la faz de su superficie á los besos del astro rey, se embellecen y rejuvenecen con las caricias de los rayos de luz y de calor y renuevan su fecundidad por la sucesión de las estaciones.

El invierno con sus dias nebulosos y sombríos bañando con sus lluvias torrenciales las campiñas y los valles donde apenas se nota una que otra yerba amarillenta, uno que otro arbusto seco y árboles sin hojas tronchadas por los rayos; viene sin embargo, á dar, con su muerte aparente, vida á la tierra, para que esta pueda presentar en los dias puros y serenos de la próxima primavera, sus campos esmaltados de yerbas y de flores, sus arbustos coronados de verdes hojas y sus árboles cubiertos de frondosas y corpulentas ramas que incitan al hombre á disfrutar bajo ellas los tranquilos y puros goces que ofrece la naturaleza.

Llega el verano, y con el ardor de su sol canicular, hace brotar del seno de la tierra con exhuberancia la vida; transforma las flores en frutos, dora las mieses, quema las hojas de los árboles y amenaza incendiarlo todo con su fuego abrasador; para que despues venga el otoño con sus frescas brisas á calmar los calores desprendidos de la ardiente hoguera del espacio, para arrastrar más tarde en alas de vientos más fuertes el polen fecundante de las flores, las semillas productoras, las hojas quemadas por el sol de estio para con ellas alimentar la tierra para que esta pueda resistir un nuevo invierno, que produzca una nueva primavera, para que despues se suceda un nuevo verano y enseguida un nuevo otoño..... y así eternamente.

Siempre este movimiento perpétuo; siempre las mismas sabias leyes dirigiendo la creación!

La tierra envuelta en el blando ropaje de su atmósfera recibe los besos de los mares en su flujo y reflujo ó siente estremecerse sus entrañas bajo la presión de los gaces subterráneos y agitarse su superficie como un seno palpitante que respira.

Arrebata consigo en su asombrosa carrera á los reinos hominal, animal y vegetal, los cuales siguen las leyes inalterables y constantes de nacer, crecer, reproducirse y morir, llevados por esa fuerza irresistible á la cual no pueden oponerse.

Los elementos se combinan para formar nuevos elementos, pero siempre efectúan sus combinaciones bajo el rigor de leyes matemáticas formuladas por el número.

Siempre la fuerza, siempre el número, siempre la inteligencia dominando á la materia en todas partes, en todas sus formas, en todos sus estados.

Tierra, cielo, espacio, el infinito, todo está regido por leyes; leyes emanadas de una sabiduría é inteligencia infinitas para que puedan abarcar el infinito. Leyes sabias, leyes inmutables, leyes eternas, en fin leyes de Dios!

Doquiera lancemos una mirada, allí está Dios. Ya sea sobre las aguas tranquilas de un lago ó sobre las olas embravecidas del océano; ya sea sobre los pintorescos valles esmaltados de flores, sembrados de inmensos árboles donde mil y mil pintadas avecillas hacen vibrar en el aire sus melodiosos trinos que son llevados en lontananza en alas de puras y perfumadas brisas, ó ya sobre la cumbre de un volcán cuando este lanza de su cráter inmenso, cual boca del averno, llamas de azufre, chorros de ardiente lava, masas enormes de piedra y minerales fundidos, amenazando sepultar la tierra, y haciendo estremecer sus cimientos con sus roncos bramidos; ó ya sobre la bóveda celeste del firmamento en una noche serena ó sobre el manto de negras nubes que lo cubre, esmaltado con el horripilante fragor de los relámpagos en una noche de horrible tempestad.

Dios está en toda la naturaleza, así como dentro de nosotros mismos.

Cuando practicamos obras buenas, nobles, caritativas, sentimos en nuestro fuero interno un inefable placer, placer que emana de nuestra conciencia al escuchar la voz elocuente de Dios bendiciendo nuestros actos.

Si por el contrario nos lanzamos al vicio, al crímen, á reprobadas pasiones y á malos actos, sentimos las negras penas del remordimiento; remordimiento que sufre nuestra conciencia no tan solo al escucharnos culpándonos de nuestras faltas, sino tambien en el murmullo sordo y contínuo del desprecio de la sociedad entera, acompañado del triste y lastimero quejido que arrojan los acongojados pechos de aquellos que nos aman y nos aprecian.

La desigualdad de posición social; las diferencias de inteligencia; las diversas condiciones y estado moral y físico del hombre, esa diversidad que parece acusar una injusticia palmaria es al contrario prueba patente de la existencia de Dios y de su justicia infinita.

Todo aclama la existencia de Dios, desde el átomo hasta los mundos infinitos; desde el grano de arena hasta los inmensos desiertos africanos; desde la lágrima que se des-

prende del lagrimal de la virgen y rueda silenciosa por su mejilla hasta los grandes abismos de los mares; desde el canto monótono del pastor hasta los raudales inmensos de armonía del Universo.

Y si el siglo actual, este siglo XIX, iba dejando á su paso huellas profundas de adelanto y progreso llevaba tambien sobre sí el título de siglo ateo.

El hombre en el desvarío del asombroso desarrollo material; ofuscado por tanto descubrimiento, sintió el vértigo al llegar al apogeo de tanto progreso, y turbada de ese modo su razón se encontró con bastante coraje para negar la causa suprema de la creación, la inteligencia creatriz y declararse él la única inteligencia del Universo y levantar altares á la materia.

Por otro lado los espiritualistas escolásticos, los ministros de las religiones, los encargados de difundir la idea de Dios, eran los primeros en proporcionar armas poderosas á sus adversarios. Dios era para ellos la manzana de discordia, el uno lo hacía de un modo, el otro lo fabricaba de otro, cada uno lo amoldaba á sus pasiones.

Cada época tenía una idea de Dios en armonía con los adelantos adquiridos en las ciencias desde las edades más remotas la idea de la Divinidad ha existido.

Goethe decía: «Estoy muy lejos de creer que tenga yo una idea exacta del ser Supremo. Mis opiniones sostenidas de palabra ó por escrito, se resumen todas en esto: Dios es incomprensible, y el hombre no tiene de él sinó un testimonio vago, una idea aproximada. Además, tanto la naturaleza como nosotros los hombres, estamos de tal manera penetrados de la divinidad, que ella nos sostiene, que en ella vivimos, respiramos y somos, sufrimos y nos regocijamos, segun las leyes eternas en cuya presencia ejecutamos á la vez un papel activo y pasivo; que importa poco reconozcamos ó nó. El niño se regala con un bollo, sin inquietarse por saber quien lo ha hecho, y el gorrión picotea la cereza sin pensar como ha brotado. ¿Qué sabemos nosotros de la idea de Dios, y que significa definitivamente esa intuición limitada que tenemos del Sér Supremo? Aún cuando yo lo designase como los turcos por un centenar de nombres, todavía me quedaría infinitamente inferior á la verdad, pues tan innumerables son sus atributos.... Como el ser augusto que nombramos la Divinidad, se manifiesta no solamente en el hombre, sinó tambien en el seno de la naturaleza rica y poderosa así como en los grandes sucesos del mundo, la idea que nos formamos de El, segun las cualidades humanas, es por lo tanto insuficiente.»

Luego pues no es Dios el ser cruel y vengativo del romano.

No es Dios el sèr que en medio de la batalla, entre horrísono tronar de la pelea, entre el rumor de los choques del acero, oye impetèrrito el gemido del herido, el ay! del moribundo, contempla el estertor de la agonía, y animado de ira y de corage, estiende su diestra y conduce su hueste al campo de la victoria.

No es Dios el Sér injusto que fermentando las entrañas de la tierra, arrojára por el crater del Vesubio esa lluvia de fuego que sepultara bajo sus cenizas los inocentes y culpables de Herculano y Pompeya.

No es el ser orgulloso que fulmina el anatema y lanza la maldición sobre la frente de sus hijos.

No es Dios el sér iracundo que anegó con las aguas del Segura, los campos y jardines de Murcia y Almería; y arrebataron en su corriente de los brazos de la madre desolada al hijo querido.

El Dios de la Naturaleza, es el Sér incomprensible que con su aliento poderoso dá vida y movimiento al Universo.

Este es el Dios que el Espiritismo comprende, es el Dios que el espiritista adora.

Y tengo la convicción, señoras y señores, que nadie sinceramente cree en la no existencia de Dios.

Por orgullo, por aberración, por pedantismo, puede el hombre negar al Sér Supremo.

Solamente por estas causas se concibe que Prudhan en su «filosofía de la miseria» diga:

«Dios es necedad y cobardía; Dios es hipocresía y mentira, Dios es el mal....Dios retírate. Porque desde hoy, curado de tu temor y armado de prudencia, juro, con la mano estendida hasta el cielo, que no eres más que el verdugo de mi razón y el espectro de mi conciencia.»

Y uno de sus discípulos, que como los de Darwin, generalmente quieren aventajar al maestro, escribe con un desparpajo escandaloso la siguiente blasfemia:

«Pues yo que no he creido nunca en tí, que te he negado siempre, que jamás me he encomendado á tí, por que nunca he esperado nada de tí. ¿No he repetido mil veces ante tus torpes aduladores, que te desafiaba, como te desafío ahora, á que paralices mi lengua que te blasfema y mi brazo que te amenaza?»

Y él mismo se responde lleno de orgullo:

«Acabo de escribir el párrafo, lo leo, y mi brazo sigue agil, y mi lengua sigue suelta.»

Con estas bravatas insolentes es como se arranca el cetro á la divinidad.

Que bien contesta Pascal á estas amenazas sin sentido; diciendo: Nada es más cobarde que echarla de valiente contra Dios.»

Nada le importa á la Divinidad esos arranques de demencia, nada le importa que el hombre crea ó no en su existencia; pero nos importa á nosotros. importa á la moral social sofocar esos arrebatos de locura; estinguir esas miserables manifestaciones de ateismo, y borrar con mano firme ese sello de estigma estampado en la frente humana.

Eduquemos á nuestros hijos en esa escuela de bravatas y fanfarronerías y habrémos realizado un ideal, habrémos formado una sociedad de héroes insolentes. Quitemos del corazón de nuestras esposas la idea de Dios, los sentimientos de pureza, de virtud, de humildad, de resignación y en vez de ese ángel del hogar que nutre en su seno al hijo querido, que tantas veces lo calentó con el fuego del amor que le dió vida, quec on su aliento animó su cuerpo inerte, que iluminó su cerebro con la luz brillantísima de su alma, que perfumó su corazón con la esencia de su bondad, que vió agostarse las flores de sus encantos juveniles en los rudos sacrificios que les imponen el cuidado y la existencia de sus hijos; en lugar de esos ángeles del hogar, habremos formado heroinas Célticas que en vez de arrullar á sus hijos en la cuna, prefieran oir el chasquido de sus cráneos infantiles al chocar contra los bronces de los escudos romanos, y animadas de un sentimiento brutal de libertad salpican su rostro con la sangre y los sesos de aquellos seres inocentes antes que verlos vivos y esclavos de los Césares.

La pantera, la tigra, la hiena, luchan y mueren por sus cachoros pero jamás manchan sus garras con la sangre de sus hijos.

El sér humano se presenta en la escena de la vida como una dualidad, es decir, es al mismo tiempo una entidad material y una entidad moral. En armónico consorcio deben marchar su progreso material y su progreso moral para que el desequilibrio no se produzca.

Puede ser muy hermosa las condiciones artísticas de un edificio pero si se han descuidado en su construcción las leyes de la estática ese cúmulo de belleza puede en un momento transformarse en un hacinamiento de ruinas.

La marcha febreciente y delirante que se notaba en el progreso material del siglo, parecía ahogar bajo sus pasos el sentimiento moral; el abismo cercano se presentaba á la vista, el esfuerzo de las religiones desprestigiadas no era potente para contener las avalanchas.

Pero así como la marmita de Papin y la rana de Volta revolucionaron el mundo en el sentido físico, la danza fantástica de las mesas revolucionaron el mundo en el sentido moral.

El alma tan discutida, tan defendida y combatida, fué más de una vez citada, por los defensores del fósforo y de la materia gris, ante su tribunal. Mostradme el alma, decían; el positivismo, la ciencia oficial, me impone admitir solamente lo que veo.

Querían percibir el alma con sus cinco sentidos, es decir; querían verla, oirla, olerla, gustarla y palparla. Y estos mismos exigentes; aceptaban y aceptan solamente por sus efectos:—El aire, la electricidad, el éter, el magnetismo, el calor, la luz, el gérmen.

Qué consecuencia admirable! pero es la condición del hombre: me conviene acepto, no me conviene, rechazo.

Pero la luz ineludible del progreso; los designios del Altísimo permitieron que los defensores de la dignidad humana: Ved aquí el alma, tocadla, gustadla, palpadla, oidla, y confesad vuestra derrota porque muchas veces el vencido es el vencedor.

No es ilusión de la mente; no es superstición de ignorantes, no es síntoma de locura, no es fantasía de un cerebro febreciente; es verdad probada, es resultado de investigaciones sérias y prolijas hechas por hombres cuyos nombres figuran en la vanguardia del progreso humano.

Quisiera eximirme del trabajo de citar nombres y á vosotros de la molestia de oirlos, pero como la sola iniciación de esos nombres valen millones de veces más de lo que pudiera deciros, voy á recordar unos cuantos.

Entre los astrónomos tenemos: á Camilo Flammarion, á Hermann Goldschmidt, á Pulmierian, de Cambridge; á Alfredo Wallace, naturalista; á Varley electricista; á Williams Crookes, químico y al célebre Pasteur; al profesor Wagner, geólogo de la Universidad de Rusia; al profesor Zöllner de Leipzic; al matemático Morgan; al geólogo Wortheu; al antropólogo Buchanan; al fisiólogo Ashburner; al físico Barrett del Colegio Real de Ciencias en Dublin, al físico Weber; al naturalista Carpenter, al célebre químico Humphry Davy y otras muchas eminencias científicas que sería largo detallar.

Filósofos y metafísicos como el Dr. Bronsonalcok, sabio americano; el Dr. Frauz Hoffman profesor de la Universidad de Wertsburg; el Dr. Senior profesor de Economía Política en Oxford; y otros.

Entre médicos: al Dr. Sexton de Lóndres; al Dr. Julims Francustad de Alemania; al doctor Gasth Wilkinson de Inglaterra, etc.

Eminentes hombres de estado como: Garrison; como el reformista Thompson; Castelar; Abraham Lincoln; Victor Hugo; José Garibaldi, etc, etc.

Sería largo enumerar todas las celebridades tanto científicas, como literarias y artísticas; testas coronadas y nobleza, que han estudiado, investigado, y despues de convencidos, se han declarado públicamente partidarios del Espiritismo.

Apoyado en las autoridades que he citado y de otras muchas que por su larga extensión omito nombrarlas, permitidme que levante en alto mi voz para declarar con sinceridad y firmeza que el alma se ha presentado ante el tribunal del hombre, y que este hecho culminante, acaecido en nuestro siglo, basta por sí solo para levantar el sentimiento moral decaido y oprimido por el materialismo y por la indiferencia, y explotado por los sectarios de religiones mercantiles.

Así como la flor abre sus pétalos para recibir en su cálix perfumado el beso del rayo del sol primaveral, así tambien la humanidad abre hoy su pecho para recibir en su corazón la savia del sentimiento que el ardor de la duda pretendía secar.

Las puertas de las tumbas se han abierto; el alma se ha presentado; ella misma ha confirmado su inmortalidad; ella misma nos cuenta cual es su destino futuro.

Y así como las verdades científicas hasta hoy conocidas han de haber existido desde que el Universo existe, el Espiritismo tambien debe haber sido un hecho desde los más remotos tiempos.

Por más que nos lancemos al través de los siglos pasados; por más que retrocedamos al principio de la creación buscando su origen, el Espiritismo ya era, pues el Espiritismo es la voz de Dios llamando á sus hijos á su seno por medio de la práctica de las virtudes y del trabajo.

Es el clarín del progreso que llama á los hombres á afiliarse bajo su bandera, para que unida las fuerzas de la filosofía y la moral ó

de la ciencia y de la religión, puedan aunadas, vencer y arrebatar à la humanidad de los brazos de la ignorancia, del excepticismo y de los fanáticos dogmas de las religiones positivas.

El Espiritismo es la voz del Mártir del Gólgota, cuyo eco repercutiendo va por los àmbitos de la tierra.

Es la música divina haciendo oír sus acordes, sus melodías tanto en el palacio del magnate como en la choza del labrador; tanto en la mansión suntuosa del rico como en la bohardilla del pobre; tanto en el santuario de las virtudes como en el fango del vicio, para que en su armonía equilibre los corazones y vaya dirigiendo las almas hàcia Dios.

Es la antorcha luminosa que á disipar viene las tinieblas de la duda que se abriga en el corazón humano, y viene à iluminar el sendero de las almas del otro lado de la tumba.

Es la llave misteriosa que abre las puertas de los sepulcros y entrega en brazos de la madre llorosa al hijo perdido; que devuelve al seno atribulado de la amante esposa al esposo querido, uniendo de nuevo á los que la losa helada de la tumba había separado; es la ley misteriosa que reanuda los lazos de amistad, las afecciones del amor y los atractivos de la simpatía que el simple hecho de la muerte parecía haber destruido para siempre.

Es el cuadro sublime que viene à mostrarnos de un modo palpable y evidente la inmortalidad del alma; cuadro pintado con diferentes colores, colores que simbolizan y confirman la pluralidad de existencias.

Es el inmenso telescopio que viene á poner al alcance de nuestra vida la pluralidad de mundos habitados que navegan, cual el nuestro, en el inconmensurable océano del infinito.

Es fuente de puras y cristalinas aguas en cuya límpida superficie se retratan todas las virtudes.

Es bálsamo santo que viene á curar los dolores del alma, ya derramándose sobre el corazón del afligido para consolarle; ya embalsamando la conciencia del criminal para hacerlo arrepentirse de sus faltas é impulsarlo à entrar en el sendero del bien, ya cayendo gota á gota sobre el pecho del huérfano desvalido para animarle á seguir con resignación su prueba terrenal; ya penetrando con su perfume en el corazón del ateo y llevando con su aroma la prueba inegable de la existencia de Dios, del alma y de su inmortalidad.

Es la cadena de oro que viene á estrechar á la humanidad entera entre los dulces lazos de la fraternidad Universal.

Es suave brisa embalsamada con el triple aroma de la fé, de la esperanza y de la caridad que de continuo saturando están con su perfumado aliento nuestros corazones.

Es el grandioso libro de la ciencia divina constantemente abierto ante nuestros ojos.

Es la aurora del cercano dia del perfeccionamiento humano.

Espiritismo.... tu grandeza me anonada, tu sublimidad me abisma, la resplandeciente luz de tu verdad ofuzca mis sentidos. Sumergido en la noche oscura de mi atrazo imploro desde lo más íntimo de mi corazón un rayo de luz para el progreso de mi alma.

He dicho.

CÁRLOS SANTOS.

EL ESPIRITISMO

DISCURSO LEIDO POR DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER EN EL «CENTRO ESPIRITISTA DE TARRASA»

Hermanos mios:

Héme aquí de nuevo entre vosotros, que sois para mí una fracción de la humamidad de las más queridas: ¿sabeis porqué? porque amais el progreso rindiendo ferviente culto á la virtud, velando el intranquilo sueño del enfermo y acudiendo solícitos allí donde sabeis que el dolor y la desesperación tienden sus negras alas; acordándoos de visitar á los presos y de levantar á los caidos; porque

aprendo entre vosotros á ser humilde y resignada, por eso os quiero tanto.

Hace catorce años que voy siguiendo vuestros pasos asistiendo á vuestras sesiones, veladas y fiestas en las cuales estudio la parte útil que tienen, y en ellas he aprendido más, mucho más, que en los libros filosóficos, porque sobre todas las teorías de los grandes sábios está la práctica sensilla de las virtudes; vale mucho más que todos los tratados morales, visitar á un enfermo desvalido haciéndole menos penosas las tristísimas horas de su vida. Los espiritistas tarrasenses por regla general sus palabras y sus actos tienen perfecta semejanza; y aunque dijo Castelar que no hay ningun hombre á la altura de su idea, yo creo que hay muchos hombres que honran sus ideas; no porque poséen todas las virtudes, sino porque carecen de muchos vicios. En la tierra no se conoce aún el tipo del hombre perfecto (dejando aparte los Redentores) espíritus que vienen con grandes misiones y que viven se puede decir fuera de nuestra atmósfera moral; pero los que estamos sujetos á todas las eventualidades de la vida, á los que nos codeamos con las tentaciones del lujo, con las mágicas atracciones del placer, con el horror de la miseria, con la triste soledad del alma, á los que vivimos entre todas las imperiosas necesidades de la existencia no se nos pida ser grandes y buenos en absoluto; todo lo más que podemos hacer es tratar de no ser malos avanzando en la senda del bien todo cuanto nos sea posible; y esto hacen los espiritistas tarrasenses; van por el mejor camino, por el único sendero que no tiene punzantes espinas, por la caridad van hácia Dios.

Entre vosotros he aprendido mucho, hermanos mios, tengo una deuda contraida con aquellos que con sus actos han sido mis mejores maestros de humildad y resignación. Sabido es que en la Tierra se paga á los profesores con dinero, pero como aquí he hallado muchos maestros, no puedo pagaros á todos por que soy muy pobre, y además, porque hay lecciones en la vida, que no basta todo el oro que encierra un mundo para pagarlas; más lo que si puedo hacer es hablar un rato con vosotros demostrandoos lo que he aprendido con vuestras lecciones; y ya que sois tan entusiastas del Espiritismo os diré hasta donde nos puede llevar el estudio de esa ciencia, de esa verdad inconcusa superior á todas las fábulas religiosas; trataré después de la conveniencia, de las ventajas que nos reporta la comunicación de los espíritus, y al mismo tiempo del cuidado que hemos de tener para tratar con los séres de ultra tumba, que no por haber dejado su envoltura material dejan de tener muchos de ellos las malas inclinaciones que tuvieron en la tierra. Prestadme pues vuestra atención, hermanos mios, en gracia al gran afecto que me une á vosotros.

¿Qué es el espiritismo? veamos lo que dicen algunos espíritus: «El Espiritismo es la ley de la razón y hallarle es encontrar la familia universal, y por lo tanto nunca será la derrota de la familia terrena.»

«El Espiritismo es la razón de por qué se existe, es el equilibrio del alma, es el nectar del infinito, es el evangelio del sentimiento, es el lenguage de Dios.»

«El Espiritismo es el alma en acción, es la fraternidad de los pueblos, es la vida del hombre, dándole las llaves del pasado, del presente y del porvenir; es un manantial que nunca se agotará, es la cuenta de la herencia que tenemos ganada, es la ley de las inteligencias, es el eco de los tiempos, es la civilización eterna, es el reflejo del pasado iluminando nuestro presente.»

Esto dicen los espíritus, y yo digo que el Espiritismo es la demostración sencilla y natural de que poseemos un alma que vive eternamente y que eternamente progresa, siendo nosotros los árbitros de nuestro destino. Si queremos ser grandes llegamos á ser Redentores de los mundos, porque la grandeza del espíritu no es otra cosa que el trabajo acumulado de millones de existencias, en las cuales hemos ido tejiendo la tela de nuestra túnica blanca como el armiño y luminosa como los rayos del Sol ó de lienzo burdo manchada de sangre y lodo.

El estudio del Espiritismo nos induce indu-

dablemente al bien, porque nos enseña que el amor á la humanidad es el único timbre de gloria que nos engrandece en el espacio.

Los espíritus nos dicen, que no se puede ser grande sin ser bueno, porque el bien es la realidad del Universo, y la verdad siempre es verdad, que una buena acción dá al espíritu una dicha inagotable, que la ciencia dá la luz al alma, y el bien la conduce á la inmensidad.

El verdadero Espiritista tiene que ser DEISTA, porque los séres de ultra tumba le repiten, que Dios existe porque se manifiesta en la naturaleza, que las verdades del Universo son las demostraciones de Dios, aunque este es la *incógnita* que no verá nadie, á pesar de ser la fuerza arrebatadora del Universo y la luz de todo lo existente, siendo su amor un Océano en el cual nunca naufragaremos.

Con el mayor entusiasmo nos dicen las almas de los que fueron, que Dios es la suma de todas las cantidades que hay en la Creación, porque es el valor total; que cuando Dios crea no hace más que escribir en la naturaleza, que estar sin Dios es no existir, que Dios es la vibración eterna de las inteligencias y el conjunto de todas las bellezas armónicas, porque es la verdad matemática de los mundos, y la sonrisa del infinito.

Nos inclinan á rendirle culto en espíritu y verdad, diciéndonos que el progreso es un libro del cual nadie leerá la última hoja, que el gran templo de la religión de la verdad es el amor á la ciencia. Nos hacen tambien amar al trabajo, porque nos dicen que una fortuna ganada sin asíduas tareas es una deshonra para el espíritu, y una herencia sin amor un fruto sin sabor.

Es tan difícil recordar y referir todo cuanto nos dicen los espíritus en sus comunicaciones, que es poco menos que un imposible tratar de demostraros la utilidad de sus enseñanzas, encaminadas todas ellas á conseguir nuestro adelanto moral é intelectual.

En las grandes aflicciones de la vida, en la continua pérdida de los séres queridos, la comunicación de los espíritus ha sido más provechosa á la humanidad que todas las religiones.

Todas las glorias y todos los cielos prometidos por los Enviados y los Mesías á los hombres de buena voluntad, quedan reducidos á la nada ante la comunicación verdadera de un espíritu que diga por ejemplo á su madre, que llora con el más profundo desconsuelo:

«¡Madre mia!....no llores, que estoy contigo, te quiero más hoy que ayer, porque veo mucho más claro y comprendo que has dado un paso gigante. He desgarrado tu corazón con mi temprana muerte, he reducido á deleznable polvo el castillo de tus hermosas esperanzas terrenales, pero no me has perdido; me has mecido en tus brazos y me has llevado en tu seno porque necesitabas que alguien despertara tu dormido sentimiento; y has tenido que verme sonreir para darte cuenta de que existías y de que Dios era el alma del Universo; porque la sonrisa de un niño que se quiere es la sonrisa de Dios.»

«Me has amado y has comenzado á progresar, y cuando más te embriagaban mis caricias, cuando más te complacías en jugar con mis blondos rizos, me vistes palidecer y cerrar los ojos, que eran el espejo donde tú veías la exacta fotografía de los cielos!»

«Mi cuerpo, aquel cuerpecito que para ti estaba mejor moderado que las estátuas de Fidias, le vistes rijido, yerto, insensible á tus besos y al fuego de tus lágrimas, y después..... despues contenplaste mi cuna vacía, te abrazastes á la pequeña almohada en la cual tantas veces habías reclinado mi cabeza y ofrecistes á Dios el sacrificio de tu gloria eterna si me volvías á ver entre tus brazos; pero Dios no te escuchó, no podía escucharte porque no puede quebrantar sus leyes. No fué Él quien te arrebató tu hijo, fuiste tú la que le lanzastes de tu seno.»

«¿Crées que no ha sido así, madre mia? pues créelo, porque así és; tú fuistes madre en otras existencias y nunca quisistes á tus hijos. Despues, cuando en otras encarnaciones eras dama principal y un esposo noble y opulento te daba sombra, tus hijos fueron siempre entregados á manos mercenarias para no ajar tus

bellezas con las vigilias maternales; y ahora que se despertó tu sentimiento maternal, ¿te crees acreedora á gozar la dicha inefable de verte acariciada por un hijo? No madre mia, ahora tienes que perderle para lavar con tu copioso llanto la mancha de tu horrible ingratitud. Tienes que purificarte, madre mia, por medio del amor y del sufrimiento: comienza por querer á los niños, acude á los asilos de los huérfanos; llévales juguetes y dulces, que de ambas cosas carecen los espósitos y los niños pobres. Ensaya tu amor de madre, yo te guiaré, yo te inspiraré; ya vés lo que has ganado amándome; tus noches en vela, tu inquietud, tu ansiedad al verme padecer hoy la ves recompensada porque yo nunca te abandonaré.»

«No te duelan los sacrificios en bien de los niños pobres, conviértete para ellos en la imágen de la Providencia, y ya que tú misma separaste de tus brazos á los que eran carne de tu carne y hueso de tus huesos, procura por medio de tu amor y tu arrepentimiento acercar de nuevo hácia tí los pequeñitos desheredados, quiere tú á los que no tienen quien les quiera, que ayer tambien quisieron á tus hijos, otras mujeres piadosas que compadecieron su orfandad.»

«Recuérdame siempre ¡madre mia! y ámame en los pequeñuelos desvalidos.»

Esta comunicación que ha recibido hace poco tiempo una madre desolada ¿no le ha sido mucho más beneficiosa que mandar decir *misas de gloria* y aborrecer á la vez á los demás niños porque se murió su hijo....?A muchísimas mujeres les he oido decir más de una vez: Que no me traigan niños á mi casa, porque no sé qué haría con ellos muerto el hijo de mis entrañas, me parece que las demás criaturas insultan mi dolor con sus gritos y sus risas. En cambio, con la comunicación de los espíritus, los dolores más horribles se consuelan. No diré que se deje de sentir una parte de la pena, porque cuando el sufrimiento nos abruma es para que sintamos algo de su enorme peso; pero una cosa es decir con íntima convicción: pago lo que debo y mañana no tendré quien me presente cuentas, y otra muy distinta creerse víctima de un destino implacable que hiere nuestro sentimiento, que rompe cruelmente todas nuestras fibras, reduciéndonos á ser víctima expiatoria sacrificada en aras de misteriosa fatalidad diciéndonos: ordeno y mando que llores porque tu llanto hace falta para regar las flores de la Tierra.

Los espíritus nos dicen, porqué el ciego perdió la luz de sus ojos, porquè se quedó el tullido sin agilidad en sus miembros, porqué el idiota carece de inteligencia, porquè hay sábios que trabajan toda una existencia y cuando creen que han llegado á la cumbre de su gloria, entónces mueren sin lograr ver sus sueños realizados; porque hay hombres modelos de hidalguía que rinden culto á su honor, y este lo ven pisoteado y arrastrado por el lodo, por la liviandad de su compañera, y porque hay mujeres que serían ángeles dentro de su hogar y se las vé rodar por el mundo sin rumbo fijo, sin nadie que las guíe, ni les dé su nombre y su amor.

El espiritismo resuelve todos los problemas nos enseña todos los caminos que debemos seguir para llegar á ser grandes y buenos: ¿es útil su enseñanza? lo es indudablemente, es se puede decir el puerto de salvación no solo de los pobres y de los afligidos, sinó tambien de los poderosos, de aquellos que no saben que hacer con sus inmensas riquezas, porque si el pobre estudiando el Espiritismo adquiere resignación y esperanza despertándose en él el amor al trabajo, en cambio el rico quizá sale aún mejor librado; porque la riqueza suele ser para el espíritu muy mala consejera, y los tesoros mientras más crecidos más fácilmente se convierten en semillero de malas tentaciones.

Al rico todos le halagan, todos le dan virtudes que no tiene, sus vicios más repugnantes dicen que son genialidades, caprichos de escasa importancia; á los poderosos desde pequeñitos sus serviles servidores les enseñan el camino de la tiranía y del despotismo, y muchos de ellos no quieren á los pobres y no se interesan por sus desgracias, porque no han educado su sentimiento, son árboles que en su mayoría crecen torcidos, y cuando llegan

á ser grandes entonces se les acusa de egoistas y de miserables; y en verdad que una gran parte de su defectos es debida á la malísima educación que han recibido; y á evitar en algo inmensos males vienen los espíritus dándonos sus comunicaciones. Los séres de ultratumba hablan con igual franqueza al pordiosero y al monarca, y á los grandes de la tierra les dicen sencillamente:

«No olvideis que es mucho más difícil subir que bajar; el ascender cuesta á veces millones de siglos, y en cambio el descendimiento es á veces tan ràpido que es más veloz que el vuelo del águila que anima en las cumbres más cercanas á los cielos.»

«El Rey más poderoso, el conquistador más audaz, el que no tiene miradas suficientes para contemplar todos los pueblos que le pertenecen, cuando deja su manto de púrpura, su cetro y su corona imperial en el fondo de su marmóreo sepulcro, se encuentra solo con su pensamiento, no tiene entonces más dominios que el círculo de su conciencia, círculo de fuego que le aprisiona dentro de sí mismo. Sus Capitanes, sus servidores, las muchedumbres que por miedo le aclamaban pasan á su lado en el espacio sin conocerle, y gracias que una falanje de encarnizados enemigos ó de inocentes víctimas no le saluden diciendo: ¡Maldito seas! maldito mil veces que hicistes salir de su lecho al anciano enfermo, que por tí fué juguete de soldadesca embrutecida la casta vírgen y la honrada matrona, vuelve á la tierra á ocultar tu derrota entre los harapos del mendigo, tú que no tenias luz bastante en tus ojos para ver tus inmensos dominios vuelve ciego á ese mundo para que no puedas andar solo, un solo intante. Tú, que bajo los cascos de tu caballos no brotaba la yerba, porque la destrucción iba contigo, regando los campos de sangre é incendiándolos después, vuelve tullido para que no puedas dar un paso ya que en tu veloz carrera llevabas contigo la desolación y la muerte. Tú que tuvistes brazos de hierro y manos de acero para golpear el rostro de los vencidos, vuelve sin brazos ya que tan mal uso hicistes de ellos. Tú que tuvistes lengua para insultar á los débiles, que dictastes sentencias condenando á los séres inocentes, vuelve mudo ya que el don divino de la palabra solo lo empleastes en hacer daño á la humanidad. A todo esto y á mucho más os esponeis los ricos que sois dueños de vidas y haciendas si no haceis buen uso de vuestras inmensas riquezas, en cambio, si en medio de vuestras opulencias os acordais de las multitudes que viven miserablemente, ganando un jornal mezquino sin quedarles tiempo para instruirse, para conocer el porqué de su existencia, si procurais aumentar sus ganancias disminuyendo el tiempo de su trabajo obligándoles á instruirse, en escuelas gratuitas, si moralizais á los pequeños, si en torno de vuestros palacios levantais asilos para los huérfanos y los ancianos, si creais hospitales que sean verdaderas *casas de salud*, si vuestro oro en fin, es como la lluvia benéfica que vivifica los campos, queriendo vosotros vivificar las inteligencias, entonces..... ¡qué hermoso será vuestro despertar en el espacio! os parecerán sucios harapos vuestros trajes usados en la tierra, aunque estos hayan sido de brocado y de tisú de oro adornados de piedras preciosas; mirareis con lástima vuestros grandes palacios terrenales, porque aunque encierren todas las maravillas del arte, os parecerán repugnantes tugurios en comparación de los focos luminosos en los cuales vivireis en medio de un atmósfera perfumada, escuchando voces dulcísimas que desde diversos puntos repetirán armónicamente: ¡Bendito tú que fuistes el padre de los afligidos, el protector del obrero, el amparo de la viuda, el bienhechor de los huérfanos!.... ¡Bendito tú por centenares de millones de siglos! ¡bendito seas! No sabeis, opulentos de la Tierra, el progreso que podeis hacer empleando bien vuestras riquezas; podeis gozar en ser los ángeles buenos de los pueblos oprimidos, al que mucho se le dá mucho se le exige, y estrecha cuenta os pedirán mañana sino vivis más que para satisfacer vuestros caprichos queriendo más á un caballo ó á un perro de caza que á los obreros, artífices y artistas que os levantan vuestros palacios y os tejen las telas pre-

ciosas de vuestras lujosas vestiduras. Aprovechad el tiempo, que la existencia de un rico bien empleada, vale más, mucho más que cien mil encarnaciones gimiendo y llorando en la miseria, pagando ojo por ojo, y diente por diente, ó viviendo en el estacionamiento más improductivo, como vemos que viven muchos séres que no llegan á la categoría de hombres virtuosos, ni descienden á la ínfima condición de séres malvados. Si en la Tierra el oro es el Soberano absoluto, haced buen uso de vuestra soberanía, prestad sin réditos á los pobres y doblareis, y quintuplicareis vuestras riquezas en otros mundos donde la felicidad no es una ilusión, donde el amor de las almas es eterno como la omnipotencia de Dios!»

Esto dicen los buenos espíritus en sus comunicaciones, por eso el Espiritismo es como hemos dicho otras veces la redención social; porque nos aconseja el trabajo como base indestructible del progreso, el amor sin condiciones como pricipio de unión y de fraternidad, la protección mútua para engrandecer los pueblos, y el estudio de la ciencia para comprender la grandeza de Dios; nos aparta de las supersticiones religiosas, pues aunque no nos dicen que derribemos los templos, nos demuestran que los cielos y los infiernos de las religiones son obras del hombre, imperfectas y frágiles, puesto que caen con el soplo de la razón; nos dicen que las religiones han sido el azote de la humanidad y que para destruirlas basta la indiferencia y el olvido, que los pueblos que trabajan son los pueblos que oran, que una religión sin ciencia es un mundo sin leyes de atracción, y que desgraciada la humanidad que cree lo que no comprende.

Es cierto hermanos mios; por esto me permitiré daros un consejo para concluir la série de reflexiones que he expuesto á vuestra consideración. Por lo mismo que el Espiritismo es la ciencia de todas las ciencias, por lo mismo que los hombres no instruidos se consuelan con las comunicaciones de sus deudos y no preguntan ni tratan de avanzar en sus investigaciones, y los sábios encuentran en las manifestaciones de los espíritus nuevas leyes, nuevas aplicaciones de los fluidos, nuevas fuerzas poderosísimas capaces de enloquecer á los hombres sistemáticos que no quieren aceptar lo que no está conforme con las leyes ya conocidas de gravitación universal, puesto que en el campo del Espiritismo caben todas las escuelas filosóficas, todas las religiones de buena fé, todos los credos políticos por que los espíritus dan sus comunicaciones en todos los parajes de la Tierra, lo mismo en la gótica Catedral que en la Pagoda indiana, lo mismo en la Mézquita que en la Sinagoga ó en el humilde santuario de la montaña, lo mismo en la academia de la Historia que en el club de los nihilistas, si los espíritus viven con nosotros, si toman parte en nuestras victorias y en nuestras derrotas, cuidad mucho de estudiar lo que os dicen y os aconsejan, que hay espíritus de luz y hay espíritus de sombra; no hay ni ángeles ni demonios en el espacio, pero si hay inteligencias libres que hacen uso de su derecho y de su libertad, y nuestro deber es aprender á saber distinguir el oro del oropel; hasta ahora aunque se asegura que todos tenemos mediumnidad, esta no está desarrollada sinó en un corto número de mediums, individuos que reunen las condiciones necesarias para ser intérpretes de los espíritus, prestándose dócilmente á recibir sus inspiraciones.

Sin los médiums el Espiritismo no sería conocido, recibiría cada cual inspiración sin saber que una inteligencia operaba sobre su cerebro, así es, que un buen médium, sin ser un sér privilegiado, sin concederle infabilidad de ninguna especie, es tan útil al estudio del Espiritismo, que sin él, ó mejor dicho sin ellos, sin los buenos médiums viviríamos aún entre las sombras de la ignorancia, y aunque los espiritistas (al menos en España) no pagan á ninguno de sus médiums, se les tiene sí, toda suerte de atenciones, y se les quiere y se les considera como instrumentos preciosos que trasmiten las notas dulcísimas de la armonía universal.

¿Cómo no querer á los buenos médiums si de ellos recibimos inefables consuelos? ¿Si por ellos sabemos que no estamos solos en la tierra, si por ellos hemos conocido las grandezas del infinito?

No están retribuidos con cantidad alguna, es cierto; pero se les quiere tanto que llegan á constituir una parte de nuestra familia más querida; ahora bien, como en la tierra abundamos más los malos que los buenos, no faltan en el espiritismo sus falsos médiums que envidiando las atenciones y consideraciores que se tienen con aquellos que son fieles intérpretes de los espíritus y queriendo ellos disfrutar tambien de aquel afecto y de aquella especial atención que se les tiene, fingen admirablemente comunicaciones de espíritus elevadísimos, ó de espíritus familiares que consuelan á muchos incautos, á los cuales imponen su aparente voluntad, cuando en realidad es la voluntad del médium la que impera; y en esto hay que ir con muchísimo cuidado, lo mismo que con los espíritus ligeros que se complacen en hacer creer que son *fulano* ó *mengano* que ordena y manda sobre sus deudos.

Tanto con los falsos médiums como con los espíritus engañadores hay que estar siempre en guardia; así como no hay rosa de olor sin espinas tampoco hay estudio científico que no tenga sus peligros, y si los químicos toman toda suerte de precauciones para no exponer su vida haciendo experimentos en sus laboratorios con sustancias y materias explosivas, los espiritistas debemos tomarlas tambien para no ser engaños ni por los espíritus ligeros ni por los falsos mediums.

¿Qué es la vida? un estudio permanente, y la razón debe ser la balanza del entendimiento. Le oí decir á un espíritu que el Espiritismo sin trabajo, es como un cristo sin amor, que teníamos una obligación sagrada de estudiar y de aprender á conocer donde estaba la falsedad de los impostores y la sencillez de la verdad; que no haciéndolo así, éramos responsables de muchos males, primero de nuestra pereza en no querer trabajar, que para eso éramos séres racionales; segundo, que dábamos pábulo á la mala fé de los falsos médiums que traen sobre sí malísimas influencias, porque la mentira atrae á los mentirosos, y hay médium falso que á lo mejor se vé atropellado por un espíritu que maltrata su organismo sin consideración alguna; y tercero, que dando por buenas comunicaciones apócrifas, se ayuda á los espíritus mentirosos en su mala obra, se les dan alas para que sigan mintiendo estacionándose de nuevo, en lugar de ocuparse de estudios sérios útiles á ellos y á los terrenales.

Hagamos una comparación. Una persona que se tenga por honrada pone gran cuidado en escoger sus amigos más íntimos, y trata siempre de intimar con aquellos que tienen mejor reputación, por aquello de *dime con quien andas y te diré quien eres*. Pues lo mismo debemos hacer con los espíritus; si nos vienen dando comunicaciones diciéndonos que si queremos encontraremos tesoros y minas inagotables para vivir sin trabajar, porque Dios premia nuestras virtudes adelantándonos sus bienaventuranzas en la tierra, no les prestemos atención ninguna, porque nos engañan; en la Tierra no hay más tesoro escondido que el bien que se practica, y si alguna vez se encuentran riquezas enterradas las halla el legítimo dueño de ellas sin aviso ninguno; los espíritus buenos no vienen á hundirnos en la honda sima de la holgazanería, de la vagancia, al contrario, nos inducen al trabajo y al estudio, y se debe desconfiar mucho de los espíritus que se convierten en maestros, porque le usurpan su trabajo á los terrenales, que estudian cierto número de años para ser útiles á la humanidad.

¿Para qué estamos entonces en la Tierra? ¿para adquirir tras de un fanatismo otro fanatismo, y tras de una superstición otra superstición? No, mil y mil veces no; que estamos en este mundo para estudiar sus leyes por nosotros mismos engrandeciendo nuestro sentimiento y sublimando nuestras aspiraciones; esta es la misión de los terrenales, no tienen otra que cumplir, y la de los espíritus es de mostrarnos como lo vienen haciendo que nuestra historia comenzó no sabemos

cuando, que continuamos escribiendo sus capítulos en la encarnación actual y que su epílogo nunca le podremos escribir porque vivimos en brazos del tiempo, y el tiempo es un libro que no se concluirá jamás.

¿Qué grande se presenta Dios concediendo al espíritu el progreso indefinido!....por eso los verdaderos espiritistas comprenden mejor la grandeza de Dios. ¡Vivir siempre! ¡elevarse desde el átomo á ser inteligencia que es un motor eterno! á ser inteligencia que es un foco de la luz de Dios! ¡ser un sábio profundo que mide las distancias que separán á los planetas y pesa los mundos! ¡ascender desde el salvaje á ser un Cristo! ...á ser un Sócrates! y toda esa elevación debida al trabajo incesante del espíritu! Tener la certidumbre de que uno no es pobre, que no es huérfano, que no está desheredado. Bendito sea el Espiritismo, hermanos mios! consagremos á su racional enseñanza las mejores horas de vuestra vida; demos luz á los ciegos de entendimiento, demos el pan del alma á los que se creen solos en la tierra, porque un momento de soledad es la negación de Dios para el espíritu; demos el agua del amor á los sedientos de justicia y adoremos al Sér Omnipotente en espíritu y verdad!

¡Dios es la ley, pues todo vibra en él! Dios es lo exacto, Dios es el fiel de la balanza eterna! el solo sabe pesar las conciencias; cada conciencia es un timbre en el espacio que solo Dios sabe tocar.

¡Adios espiritistas tarrasenses! noolvidemos nunca que Dios ha palpitado siempre en la eternidad, que la ley de amor es la ley de las gravitaciones del Universo, que Dios es el complemento del cálculo infinito, y que las ciencias exactas, son los puertas del templo de Dios!

Estudiemos para ser sábios, practiquemos la caridad para ser buenos, ¡adelante hermanos mios! el progreso indefinido es nuestro patrimonio, las comunicaciones de los espíritus son luz y vida eterna.

¡Bendito sea el Espiritismo, hermanos mios....!!bendito sea! por él se ha unido la gran familia; ¡bendita! ¡bendida sea la fraternidad Universal!

NOTICIAS

El 24 de Agosto tuvo lugar en los salones de la Sociedad «Constancia» la fiesta íntima que los hermanos de dicha asociación celebran en recuerdo de *Bartolo* espíritu protector y amigo decidido de todos los que pisan aquel Centro de ensañanza espiritista.

Casi no existe espiritista que no conozca al popular cuanto espiritual *Bartolito* y le recuerdan siempre con el cariño que se merece por su abnegada caridad para con sus semejantes, por su carácter festivo y benévolo y por sus denodados esfuerzos en favor de nuestra doctrina.

El es la vanguardia espiritual de la Sociedad «Constancia», el centinela de avanzadas que da la voz de alerta cuando el enemigo merodea cerca ó anuncia su derrota.

Qué hermano de nuestra querida asociación no ha recibido algun beneficio de ese ser querido? quien lo evoca en sus tribulaciones que al momento no reciba algun consuelo?

Esta es la razón porque todos los años se reunen los asociados espontáneamente, para demostrarle la inmensa gratitud que le tienen.

Este año, los discursos fueron como siempre, enternecedores, y salpicados con las lágrimas de gratitud que brotan de Bartolo, cuando el cariño de sus hermanos hieren su habitual humildad con frases encomiásticas.

Publicamos á continuación las siguientes palabras que le fueron dedicadas por dos niñas: una de trece y otra de doce años, expresión del profundo agradecimiento que Bartolo les inspira, por todo cuanto ha hecho y sigue haciendo en su obsequio.

La niña Pastora Senillosa dice una verdad de todos conocida cuando afirma que despues de Dios es á Bartolo á quien debe la vida, pues su existencia es una prueba maravillosa del poder de los espíritus en la aplicación del sistema magnético á las enfermedades que como la que agoviaba á Pastorita, fué considerada como incurable por toda la ciencia oficial.

No tememos hacer estas declaraciones porque ellas están confirmadas por la experiencia en muchísimos casos, que bastan y sobran para oscurecer toda esa aparatosa oposición que se hace á los espíritus curanderos, pretendiendo limitar el poder de Dios á los límites de las entendederas de cada individuo que no se le ocurre creer determinados hechos porque no caven dentro de sus ideas.

Pero no pretendemos hacer un artículo—Solo deseamos publicar los discursos que van á continuación, recordando á nuestros lectores que son el producto de inteligencias muy jóvenes.

Helos aquí:

Á MI QUERIDO PROTECTOR BARTOLO

—

Hoy 24 de Agosto, dia de mi querido protector á quien debo la vida despues de Dios, vengo tambien á dirigirle algunas palabras que brotan del fondo de mi corazón.

¿A quién debo mi dicha y la de mis padres, sino á tí, querido Bartolo?

A tí, que cuando agoviada por una enfermedad terrible, me tendiste tu mano generosa para derramar sobre mí tus fluidos benéficos y tomarme bajo tu protección.

Aunque pequeña y sin conocimiento de ninguna clase, comprendí todo, como si se hubiera corrido un velo que me cegaba, y en mi interior decía: quiero al espíritu de Bartolo como protector.

Mil y mil una vez he dado gracias á Dios por haber sido favorecida, cuando tan negro porvenir me amenazaba. Hoy que tengo más razón y que mi materia está en su pleno desarrollo, vengo á ofrecerte mi pequeño contingente, ahora ó cuando lo creas oportuno.

No tengo más que un deseo, es el de hacer cuanto pueda para ayudar á la causa. Bendita sea ella que ha sido mi salvación tanto material como espiritual.

Bendita sea mil veces mi querida Sociedad y todos los protectores que toman bajo su amparo á los desgraciados que á ella acuden.

Acoge Bartolo las palabras sinceras de tu protegida que desea siempre corresponderte del mismo modo que hoy lo hace, esperando de tu caridad, le perdones las faltas que haya cometido y las que puede aún cometer.

Nada más bello que el agradecimiento hácia los que nos guían por el camino del bien, que conduce á Dios nuestro padre cariñoso.

Sean pues los sentimientos que germinan en este momento en mi corazón, los lazos que nos unan eternamente.

Estos son los deseos más fervientes de este humil de sér que por un momento ha dado espansión á su corazón oprimido.

Pastora Senillosa.

* * *

A BARTOLITO

—

¿Quién es aquel que con una sonrisa, con una frase cariñosa, con un consejo, fortifica nuestro espíritu?

¿Quién es ese sér á quien tan amenudo acudimos para ayudarnos y protejernos? ¿quién es aquel á quien todos aman y necesitan de su apoyo?

¡Ese sér tan querido es Bartolito!

Dulce nombre que hace brotar en nosotros la calma y la alegría; él nos dá fuerzas cuando abatidos nos encontramos; él nos consuela en nuestras desgracias.

Cada palabra que nos dice da tanta felicidad á nuestro espíritu, que nos retiramos siempre contentos, fuertes y resignados en el dolor. Cada palabra es para nosotros un raudal de luz que ilumina nuestra mente, y esas sencillas pero dulces palabras resuenan siempre en nosotros.

¡Oh Bartolito! Tu eres fuente de amor, de bondad y de cariño; eres el ángel de caridad que socorres á todos los que te llaman, nunca rechazas á ninguno, y el pensamiento de todos ocupa un lugar en tu tierno corazón.

¿Cuánto te debemos? y cuánto te queremos?

¡Oh! yo quisiera que mi inteligencia estuviese en armonía con mis sentimientos, para poder expresarte lo que mi palabra no dice.

Todos te debemos mucho, todos te queremos y te lo agradecemos del fondo del corazón.

Hoy reunidos venimos á saludarte, y á demostrarte una vez más cuan grande es el cariño que te profesamos.

¡Oh! que misión tan bella es la que tomaste, que rol tan sublime es el que tienes. Tú eres el que hiciste que en nosotros brotára la franqueza y la expansión que tenemos hácia tí, como se le tiene á un verdadero amigo.

Si bien debemos mucho á todos esos espíritus que constantemente nos protejen y velan por nosotros, tenemos siempre una simpatía tan grande para tí que no sabemos de que modo demostrarla.

Tú hiciste que tengamos hácia tí esa familiaridad, todo te lo contamos, para cualquier cosa acudimos á tí, y nos recibes con el cariño que una madre tiene para con sus hijos.

¡Soldado fuerte y valeroso que estás siempre alerta para defender á la Constancia! Tú, darás siempre protección y amparo á estos séres que tanto te quieren.

Flor hermosa que con tus suaves aromas perfumas la atmósfera en que vivimos, ábrete de más en más, tú que eres una de las más humildes y bellas que componen el Ramo de la Protección.

¡Oh tú, paloma mensagera que llevas con tu santa inspiración la felicidad á todas las familias, abre siempre tus alas protectoras, cuando tus hijos te llaman para que los ampares y protejas!

¡Luz hermosa que nos iluminas, brilla siempre con más fulgor, y que Dios te conceda el progreso que tus grandes sacrificios para con tus hermanos merecen.

¡Ah Bartolito cuánto te queremos!

¡Cuán bueno y cariñoso eres!

Amigo fiel y cariñoso recibe del fondo de nuestros corazones, nuestros votos y estas sencillas pero sinceras palabras de la que tanto te debe.

María Balech.

* * *

Acaba de desencarnar en esta Ciudad, el apreciable y antiguo comerciante Don Domingo Canter, padre de nuestros distinguidos correligionarios Juan y Domingo Canter.

Enviamos á estos amigos y demás familia, nuestro sentido pésame, esperando que dentro de nuestras sagradas y consoladoras creencias, encontrarán el consuelo de que tanto necesitamos en tan solemne trance.

* * *

La biblioteca de la «Constancia» ha recibido en calidad de donación una voluminosa é importante obra, titulada «La Revolución Religiosa». El donante es el Sr. Más.

* * *

El 30 de Agosto tuvo lugar la tercera conferencia del Centro de Propaganda en los salones de la sociedad «Esperanza.» El conferenciante era el Sr. Cárlos Santos, quien demostró una vez más su buena preparación en la doctrina y filosofía espiritista, como así mismo los dotes que posee de escritor fácil y elegante; sin embargo nos hubiera gustado que la conferencia hubiera sido de propaganda más francamente espiritista, pues ella fué más bien una conferencia espiritualista. Sabido es que, segun los propósitos que se han tenido en vista al iniciar dichas conferencias, ellas debían ser exclusivamente de propaganda espiritista.

Hay que notar tambien que, debido tal vez á la estrechez del local, se habían repartido muy pocas invitaciones entre los incrédulos. Fueron pocos efectivamente, según se nos informa, las tarjetas solicitadas con dicho objeto á la Secretaria del Centro; así es que el salón de conferencias estaba lleno casi en su totalidad de espiritistas.

Ahora la estrechez del local no será ya una razón para que falte empeño en solicitar tarjetas y en traer á incrédulos, para quienes es que se dán estas conferencias, pues nos dicen que el Centro de Propaganda ha resuelto dar las de ahora en adelante en el salón de la «Constancia».

Año XIII. Buenos Aires, 30 de Setiembre de 1890. Núm. 211

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Amalia Domingo y Soler

Desde este número y á medida que las vamos recibiendo, empezamos y seguiremos la publicación de una obra llamada á causar sensación en el mundo espiritista. Nos referimos á las *Memorias de una mujer*, de la literata española Amalia Domingo y Soler.

Pocos espiritistas han cosechado mayor suma de merecimientos; pocos tan denodados, tan inteligentes é ilustrados como la persona que acaba ...os de nombrar. Sus innumerables escritos, sus obras de controversia, y las muchas Revistas en que colabora, aparte de *Luz del Porvenir* de la cual es propietaria y redactora, están ahí para testimoniar nuestras aserciones.

Pero no es esto todo; es la índole de su propaganda y el medio empleado para la difusión de nuestras ideas, lo que la hacen mayormente acreedora á que le sea discernida la palma del apostolado.

Ella, sola en el mundo, sin medios de fortuna y con la dote de los infortunios morales y físicos, hizo su entrada en el mundo, y cuando estaba próxima á sucumbir bajo el peso abrumador de aquellos, una luz lejana alumbró su alma, infundiéndole la fé y la esperanza bajo la forma racional y consoladora de la verdad espiritista.

Desde entonces nació su ideal y ese ideal era grandioso y noble: la emancipación de la mujer, de su ignorancia y sus preocupaciones y la explicación de sus dolores y miserias por las existencias anteriores que son la consecuencia natural y lógica de la justicia absoluta é inmutable de Dios, que en todas las cosas se manifiesta.

En este sentido, Amalia ha sido y sigue siendo incansable, habiendo visto realizados en parte, sus vehementes deseos, pues en España, innumerables son las niñas y mujeres que le deben la luz del espíritu y tambien el alimento diario, pues ella vive humildemente y en medio de las mayores estrecheces, para que vivan también innumerables pobres, mucho más pobres que ella, de riquezas materiales.

Las memorias de una mujer que en seguida empezamos su publicación, tienen que ser de gran enseñanza, particularmente para todos los desgraciados y desheredados de la tierra, á quienes ella dedica su trabajo, porque les abre los ojos á la verdadera esperanza, por medio del estudio razonado y lógico del Espiritismo.

Es un trabajo filosófico-moral digno de su talento, á la vez que una narración clara y sencilla de como una mujer puede levantarse á incomensurable altura, cuando guiada del sentimiento de amor hacia sus semejantes, prodiga con desinterés y abnegación, la luz que ha recibido y por la cual se ha salvado

El primer capítulo que hemos recibido de nuestra colaboradora, es el siguiente:

Memorias de una mujer

I

Es costumbre antiquísima que cuando se escribe un libro le acompañe su correspondiente dedicatoria, y por regla gene-

ral, los escritores siempre se han puesto bajo la salvaguardia de un nombre ilustre, buscando la sombra de un Mecenas; otros, dominados por piadosos recuerdos, han dedicado sus inspiraciones á la memoria de sus deudos más queridos; y yo al dar comienzo al relato de mi azarosa existencia, no dedico mi obra á la persona más querida de mi corazón, porque es muy débil la ofrenda; para el amor inmenso de una madre (y de una madre como la mia), la historia de millones de siglos sería débil testimonio de mi inmensa gratitud hácia la noble mujer que me consagró todo el amor de su alma, amor que no he visto en ninguna otra madre, amor que no pertenecia á este mundo. La figura de mi madre engrandecida por treinta años de ausencia y por la amarga y dolorosa experiencia de la vida, hoy aparece ante mis ojos como la imagen de la divinidad del sentimiento, como la encarnación del amor, como el guia eterno de mi espíritu; la veo muy cerca de mí porque yo soy su punto de atracción en la Tierra, y al mismo tiempo la considero tan lejos de mi círculo de acción por la grandeza de su espíritu, que me parece una anomalía, un contrasentido, dedicarle el relato de unos cuantos años de expiación.

¡Ella está á tanta altura!.... que no debe confundirse lo divino con lo humano. En cambio tengo una familia muy numerosa en la Tierra, con la cual estoy siempre en contacto, familia que cada dia la quiero más, porque cada dia aprecio mejor los sufrimientos de las mujeres pobres abandonadas á sus propias fuerzas, y á estas desdichadas mártires de la miseria, víctimas de un trabajo superior á su débil organismo, á estas dedico *mis memorias* ¿y á quién mejor que á mis compañeras de padecimiento? á las que calman su sed con sus lágrimas, á las que tienen *frío* dentro de su hogar, á las que se quedan solas en la Tierra á merced del infortunio, á las que consumen su existencia dentro de un taller insalubre, á las que trabajan en su casa junto al lecho de un enfermo querido, á las que se levantan cuando aún las estrellas envian sus pálidos fulgores sobre la Tierra, y se acuestan después de la media noche, rendidas de cansancio y de angustia, á las que padecen hambre de pan y sed de amor, á las que no escuchan una palabra de cariño, á las infelices expósitas que no han recibido el beso de una madre, á las madres de familia que tiemblan cada vez que son madres porque aumenta el número de los esclavos de la miseria, á las esposas abandonadas rodeadas de pequeñuelos hambrientos, á las huérfanas entregadas á si mismas, á todas las mujeres en fin, que sufren el peso de su expiación, dedico *mis memorias:* libro inútil en la biblioteca de los sabios y de los felices de la Tierra, pero en cambio libro de consulta para esas desgraciadas criaturas que no tienen más patrimonio que el dolor y que se creen olvidadas de Dios y de los hombres.

El estudio del Espiritismo me ha hecho amar á la humanidad, especialmente á las mujeres que sufren, porque son los culpables de ayer, mis íntimos compañeros de otros siglos con los cuales indudablemente falté á las leyes morales de este planeta; porque el dolor de hoy, es la consecuencia de los desaciertos cometidos cuando el espíritu no conocia otra ley que su omnímoda voluntad; inspirándome inmensa compasión las mujeres que cruzan solas la senda de la vida; solas no porque á veces les falte familia, sino porque á veces les falta un alma que las comprenda; y deseando hacerlas copartícipes de la gran fortuna que he adquirido hace veinte años, quiero demostrarles como en medio de la más horrible soledad, del abandono más completo, sin salud, sin recursos para vivir, sin una voz amiga que nos diga levántate y anda, cuando la mujer conoce á fondo el Espiritismo, cuando se convence que de ella depende su engrandecimiento ó su degradación, en el terreno más estéril hace brotar flores y en la roca más dura un manantial de agua cristalina que calma su ardiente sed.

El convencimiento de su pequeñez es lo que estaciona á los espíritus; y mi propósi-

to al escribir *mis memorias* es demostrar con hechos innegables que nadie es pequeño cuando se quiere engrandecer. La mujer más pobre, la más abandonada, la que el infortunio convierte en hoja seca que el viento arrastra á su capricho, puede llegar á ser grande convirtiéndose en maestra de aquellos que saben menos que ella; y no se necesita para esto ser una especialidad ni tener un talento gigante, ni poseer virtudes de primer orden, ni haber venido á este mundo en *misión*, nada de esto muy al contrario, viniendo sencillamente á pagar lo mucho que debemos de anteriores existencias con más vicios que virtudes, con más defectos que buenas cualidades, adquiriendo únicamente la completa, la absoluta convicción de que nadie nos puede salvar más que nosotros mismos; que ni el amor inmenso de una madre, podrá conseguir del Eterno la rebaja de un año de condena, ni todos los ruegos de los ascéticos anacoretas conseguirán que Dios quebrante sus leyes inmutables en favor de este criminal ó de aquel pecador arrepentido, sino que cada uno ha de labrar el terreno que le conceden en una existencia, y á su laboriosidad deberá únicamente las buenas ó las malas cosechas; esta certidumbre es la que convierte al pigmeo en gigante, al criminal en hombre honrado, á la mujer abondonada en útil y prudente consejera de los atribulados, á la mendiga sospechosa, en depositaria de bienes agenos para repartirlos entre los necesitados; todo esto y muchísimo más se consigue con el estudio razonado del Espiritismo: el huérfano encuentra padres en el espacio, el asesino medios para regenerarse, la mujer sin familia y sin hogar, halla deudos que le dicen: No nos has perdido, pagas tus deudas, pero todo tiene fin menos el progreso de tu espíritu, ¡levántate y anda!

Esto me dijeron los espíritus hace treinta años, pero tuvieron que transcurrir muchos inviernos para que yo apreciára el valor de aquellas palabras proféticas. Entonces yo era muy joven, no tenía la menor idea de que hablasen los muertos, y cuando el presbítero D. Antonio Mazzini me entregó en Cádiz la comunicación que habían obtenido en una sesión espiritista dedicada *A una mensagera del progreso*, la leí, y la guardé, más bien por agradecimiento de que se hubiesen acordado de mí, que por comprender su verdadero sentido; la comunicación decía lo siguiente:

«Ha llegado una paloma herida, que abandonó su nido: tenía que abandonarle para recorrer la Tierra, por que es *una mensagera del progreso*»

«Mujer, no llores porque has roto tus lazos de familia, tu familia es ingrata y no te merece; tu familia no está en este mundo, la encontrarás más tarde en el espacio».

«Por esta vez estarás libre del yugo marital, tiende sola tu vuelo, que á la sombra de tus alas, un dia reposarán los afligidos.»

«Ismael»

Si he de hablar con toda ingenuidad, diré que la profecía de no encontrar un marido me hizo muy poco feliz, pues ya había perdido á mis padres, no tenía más que parientes ingratos á los cuales estorbaba mi presencia, nadie me prestaba amparo en la Tierra y la perspectiva de una vida solitaria sin bienes de fortuna, sin hábitos de pobreza, puesto que no me habían enseñado ningun oficio, ni me habían hecho estudiar ninguna carrera por falta de la vista, (pues yo siempre he vivido á la mitad) me colocaban en una situación difícil; así es que la primera comunicación que me dieron los espíritus me fué muy desagradable; agradecí el interés de los espiritistas gaditanos, pero las palabras del espíritu me hicieron decir con profunda tristeza:—Si esto fuera verdad ¡Dios mío!.... ¡que desgraciada voy á ser! sola en la Tierra.... ¡qué horror! Dicen que á mi sombra se acojerán los afligidos ¿y qué sombra podré yo dar? los árboles secos no dan ninguna; y la mujer que no se casa es un árbol seco.

La verdad es, que para estos augurios aunque no se hubiesen acordado de mí no hacía falta ninguna, y muy descontenta guardé la

comunicación por agradecimiento á los espiritistas, pero muy enojada con el espíritu que en breves frases describió el derrotero de mi existencia.

Entonces se cumplió el adagio que no por mucho madrugar amanece mas temprano; todo mi progreso lo debo al estudio del Espiritismo y á las comunicaciones de los espíritus, y sin embargo, como al recibir la primera yo no tenía la menor idea del destino del alma, como creia buenamente que aquí comenzaba y acababa la vida, como la creencia en Dios no tenía en mi mente el desarrollo necesario, y la religión católica apostólica romana nada decía á mi alma, para mí el espacio estaba poblado de astros, pero no de humanidades, así es que me parecía una burla encontrar familia entre las estrellas; y esto de no encontrar un marido, el mayor de los infortunios; puesto que consideraba á la mujer con el mismo destino que las plantas trepadoras, ó sean las enredaderas; para mi entonces la mujer tenía perfecta semejanza con la hiedra, tenía que enlazarse á *un algo* que la sostuviera, sinó sus débiles ramas se romperían arrastradas por el suelo. Yo no le concedía entonces á la mujer vida propia, yo ignoraba que el espíritu puede progresar con la pesada armadura del guerrero y con la blanca toca de la hermana de caridad; para mí el hombre era el árbitro de los destinos, sin él la mujer estaba condenada al ridículo, á ser un juguete en la sociedad. así es, *que tender mis alas y dar sombra á los afligidos*, era un geroglífico, era un problema que yo no podía descifrar ni resolver, y tuvieron que pasar muchos años para comprender la profunda verdad que encerraban aquellas palabras.

Recordando la primera comunicación que me dió un espíritu he adelantado los sucesos, puesto que de un salto he dejado atrás los primeros años de mi vida, el idilio de mi existencia, y esto no debe ser, porque es necesario hablar de un periodo de luz para luego apreciar mejor el horror de la sombra.

No hay en mi actual encarnación el interés que inspira una novela de folletín que encierra en sus hojas todos los horrores del crimen y las ansiedades de los remordimientos.

Gracias á Dios, por esta vez, (al menos hasta ahora) no he cometido ningún crimen no he tenido la desgracia de llevar en mis brazos un hijo desfallecido por el hambre, no he gemido en ninguna cárcel ni he sufrido la persecusión de la justicia, no he adquirido grandes responsabilidades, pero he pagado muchas deudas y he sido castigada como merecían mis desaciertos de ayer.

Al escribir *mis memorias* no trato de la exhibición de mi individualidad, porque no he descollado ni en vicios ni en virtudes, he sido en todo una medianía física y moralmente considerada; pero sí ofrezco mi existencia de expiación para que en ella estudien las mujeres que vivan en las condiciones que yo he vivido, sin familia, sin recursos, sin salud, para que adquieran como adquirí el convencimiento de mi grandeza espiritual, la certidumbre de un progreso indefinido para el espíritu.

Este bien inapreciable, este conocimiento de la vida futura, es el único legado que yo puedo dejar á mis compañeras de destierro; y en verdad que si bien se considera es una herencia de gran valía; porque solo el que se encuentra en la Tierra (desheredado al parecer) sin familia, sin hogar, sin más porvenir que un Asilo de mendicidad para los últimos años de la vida y un Hospital para morir, puede apreciar en su inmenso valor el gran consuelo que ofrece el estudio razonado del Espiritismo; la comunicación de los espíritus ¡cuánto bien hace á los seres afligidos! las más terribles tribulaciones se sufren con resignación, no diré que se paguen las deudas de pasados crímenes con evangélica alegría, no; solo las religiones que han propagado tantas mentiras, son capaces de asegurar que se bendice á Dios, cuando se padecen crueles dolores.

En el potro del tormento un alma racional libre de fanatismo y de supersticiones no puede entonar himnos de alabanza á su Creador; podrá pedir misericordia á su divino Padre como la pidió Jesús cuando dijo: Señor, *aparta de mí este cáliz*: pero estar contento y sa-

tisfecho no; porque el sufrimiento humilla al espíritu que sabe pensar, puesto que comprende que en aquel período de su existencia no es útil á nadie, se asemeja al presidario ¿qué bien reportan á la sociedad los confinados? ninguno; son miembros desprendidos del gran cuerpo social que faltos de savia se consumen lentamente impotentes para hacer el mal, lo mismo que para hacer el bien; pues un espíritu en sufrimiento dominado por dolores físicos ó perturbaciones morales, prisionero de su expiación, está completamente estacionado, cumple su condena y nada más; y el espiritista convencido cuando lucha en medio de las olas de la vida, aunque comprenda que vá á fondo dice con tristeza: Por hoy me hundo, pero mañana yo me levantaré porque no adquiriré nuevas responsabilidades y libre de exigentes acreedores tenderé mi vuelo y llegaré donde otros han llegado.

No todo acaba aquí, y este convencimiento consuela de un modo extraordinario porque no se acaba la esperanza; en cambio cuando en nada se espera, cuando está uno persuadido de que en todas partes estorba, cuando se vive como el pez fuera del agua, entonces no hay otro pensamiento que el suicidio. Yo puedo asegurar que he pasado más de veinte años en esta existencia pensando únicamente de que manera se moriría sin dolor. Recuerdo que una anciana católica ferviente, (muy amiga de mi madre) cuando oía mis lamentaciones me decía con la mayor dulzura.

—Muchacha, tu estás loca, tú te rebelas á la voluntad de Dios, ¿no sabes que si padeces es porque Dios lo quiere?

—Señora, no diga usted disparates: Dios no puede querer que yo maldiga la hora en que nací. El que ha hecho todo lo más hermoso ¿cree Vd. que puede complacerse en atormentarme? ¿y para qué? ¿de qué sirve mí sufrimiento? ¿qué ventajas obtiene la sociedad de que yo viva muriendo?

La buena señora se encogía de hombros y le decía á mi madre: Tú tienes la culpa de que Amalia sea una descreida, si no la hubieras enseñado á leer, viviría como yo he vivido, tranquila y contenta sin meterme en honduras.

Y en verdad que las tales honduras me hacían sufrir horriblemente, porque no conformándome con el infortunio pedía cuentas á Dios por haberme dado tan poca luz en mis ojos y tanta luz en mi alma; y ora reconociendo una Causa Suprema, ó perdiéndome en un mar de conjeturas, concluía siempre por decir: Cuando un miembro se gangrena se corta, pues cuando un cuerpo para nada sirve ¿á qué procurar que arrastre su cadena? lo mejor es concluir de una vez; viva en buen hora el que tenga un padre anciano que mantener, hijos á quien educar, esposa ó marido con quien compartir su suerte; pero yo que no tengo á nadie en el mundo, ¿no es hasta una estupidez que viva sin fé en el alma, y sin luz suficiente en mis ojos para dedicarme al trabajo? ¡Morir! ¡Oh! sí, morir debe ser la suprema felicidad, y cuando algún desgraciado se suicidaba yo le admiraba y le envidiaba su valor, que es hasta donde puede llegar el desencanto de la vida y el desaliento de la impotencia; en cambio, cuando los espíritus me convencieron de que había un más allá, cuando mi madre después de 18 años de ausencia me dijo en el Centro Espiritista de Tarrasa: «¡Hija mía!....nunca me he separado de tí; la Tierra es mi cárcel porque tú estás en ella. Tú eres mi culto y mi religión, yo vivo por tí y para tí; para mí en el Universo no hay más que tú; bien he vivido y me he creado numerosa familia, en el trascurso de muchos siglos; pero ninguno de mis deudos me atrae como tú, ¡eres tan desgraciada! ¡estás tan sola!.... Trabaja en tu progreso ¡hija mía! que te vá faltando la luz en los ojos y en el alma. ¡Yo te daré una nueva familia! yo le diré á los espiritistas que te amen, yo les inspiraré para que no te abandonen! ¡Tú no padecerás hambre! ¡tú no sentirás frío! ¡Tú morirás rodeada de pobres que te bendecirán y acompañarán tus restos llorando con profundo desconsuelo. ¡Trabaja hija mía! trabaja sin descanso interpretando el pensamiento de los espíritus, que puedes hacer mucho bien á la humanidad.»—*Tu madre.*

Lo que yo sentí al escuchar la primera comunicación de mi madre dada por el médium parlante Miguel Vives, no encuentro frases para describir mis encontradas emociones, porque no las hay en el lenguaje humano; pero mi alegría y mi enternecimiento fué superior á todas las alegrías terrenales.

Como el proscrito que vuelve á su patria después de pasar toda su juventud en el destierro, como el ciego que recobra la luz, como el sér calumniado que al fin le devuelven la honra y la libertad, como el mendigo que de pronto se vé dueño de inmensas riquezas, como el niño perdido que encuentra á su madre después de pasar muchos días sufriendo hambre y sed, todo esto y muchísimo más, encontré yo con la comunicación de mi madre; renacieron en mí los más nobles propósitos, me juré á mi misma ser útil á la humanidad, comprendí todo lo que se puede conseguir, con el trabajo y la buena voluntad; en resumen, nací de nuevo.

Más ahora reparo que este capítulo lo haría interminable si me dejaba llevar de mis recuerdos y quiero dar comienzo á *mis memorias* ordenadamente, principiando como es natural por mis primeros años.

Mujeres que sufrís, compañeras de destierro; cuando el dolor os abrume no os desespereis, yo os lo ruego; la desesperación es el estacionamiento del espíritu: exhalad vuestras quejas, sí, llorad, el llanto es el rocío del alma, y cuando pase la primera crisis, aprovechad los momentos que tengais libres y estudiad entonces en un libro humilde, en *las memorias de una mujer*.

Amalia Domingo y Soler

COLABORACION

El Fenomenismo Espírita en Buenos Aires

I

El estudio de los fenómenos espiritistas ofrece tantos ó más escollos que otro cualquiera, pues el campo á explorar, tras de ser completamente nuevo á la inteligencia, tiene un carácter tan inverosímil y contrario á nuestros actuales conocimientos que presenta grandes dificultades al observador que nunca se cree bien garantido para no caer en el peligro de una mistificación ó de un error cualquiera. Por eso, en esta clase de experimentos se empieza por comprobar la imposibilidad de ser sorprendido, lo cual se hace más difícil cuando se trata de fenómenos que requieren la ausencia de la luz por haberse demostrado que esta es refractaria á la producción de ciertos fenómenos luminosos y de materialización.

Parece ser que los rayos de luz dificultan la condensación fluídica de potencia psíquica operando en ella como un disolvente, y se observa, que hay ciertas sustancias de poder lumínico que no afectan en nada la producción del fenómeno. Tal es el fósforo, la luz de magnesio y la eléctrica. Ultimamente se ha comprobado que cualquiera luz puede ser inofensiva con tal de modicar sus rayos de modo, que solo emita los amarillos ó anaranjados. El célebre químico William Crookes de la Sociedad Real de Londres, ha hecho estudios especiales en esto, demostrando prácticamente lo primero, y el capitan Bolpi en Italia ha conseguido comprobar lo segundo.

* * *

Siempre hemos deplorado que entre nosotros no tuviéramos esas célebres mediunidades de que tanto se habla en Norte-América y en Inglatera. Hace algun tiempo que nos habíamos propuesto estudiar el fenomenismo espírita entre los mediums más acreditados en esta Capital y esperábamos tener algunos hechos notables que poder ofrecer á la atención pública. Interrumpidos hasta nuevo aviso en nuestros experimentos con una medium de efectos físicos, cuyo nombre es muy conocido entre los espiritistas, tuvimos noticias de que en un grupo denominado «La Luz» concurrían porción de personas atraidas por los extraordinarios fenómenos que se desarrollaban durante sus sesiones. Sabido esto,

el Domingo 14 del corriente nos trasladamos al local del grupo «La Luz» y asistimos á la sesión que vamos á relatar sin omitir detalle.

Encontramos que en esa noche habían concurrido 28 personas, muchas de ellas que nos eran conocidas.

El director del Grupo lo mismo que su señora, han sabido interpretar con altura la misión que están llamados á desempeñar y sin rodeos ofrecen á los visitantes las más formales garantías de cuanto allí ocurre, saliendo al paso de todas las dudas y permitiendo amablemente que cada cual examine escrupulosamente cuanto desea y manifieste con franqueza cualquier sospecha para procurar disiparla.

Con campo tan abierto, nos propusimos estudiarlo todo y no dejar nada por ver ni cosa por observar.

En nuestra carrera espiritista hemos visto mucho y, por fortuna ó por desgracia, hemos sorprendido entre lo bueno, algo malo, consiguiendo descubrir lo falso, la supercheria y el engaño, al lado de lo real, de la más acabada buena fé y de la verdad más pura. ¿Que estraño es que se falsifiquen los hechos espiritistas cuando se falsifica y se explota todo cuanto hay de más positivo y apreciado? El hecho de que haya algo que se adultere, se falsifique y se dé como una verdad, siendo una mentira, lejos de negar la realidad positiva de ese algo, la confirma puesto que no se puede imitar ni adulterar ni hacer falso lo que verdaderamente no existe como bueno y legítimo. De donde podría deducirse que por que los fenómenos espiritistas se falsifican son precisamente una realidad.

Hacemos notar esto para que no se comprenda que porque somos adeptos del espiritismo, no habrá hecho que no admitamos al sernos ofrecido en su nombre. Muy al contrario, por la misma experiencia adquirida desconfiamos más que otro alguno y por lo mismo que sabemos cuanto se engaña y cuan fácil es incurrir en un error de la mejor buena fé, efecto de la ignorancia unas veces y de partir de lijero otras.

Sentado esto, pasemos al principal objeto de este artículo.

***

Nos encontramos en una habitación de unos cuatro metros por lado. Los muebles consistían en un ropero de espejo, cinco bancos de pino sin pintar, nueve sillas de esterilla y un sillón de muelles forrado en tela. En uno de los rincones de la sala había una cortina sostenida por un alambre que se apoyaba en las paredes de los lados formando con estos un triángulo. Detrás de esta cortina estaba colocado el sillón. Examinamos todos los muebles y nos convencimos que no tenían nada que diera á sospechar la existencia de algún secreto mecanismo, ni la ocultación de materias preparadas para un fin determinado.

El ropero quedaba detrás de uno de los bancos y era imposible abrirlo sin sacar á este, las sillas formaban en su colocación un semicírculo cerrado por las paredes del rincón donde estaba la cortina y el sillón en que debía sentarse la medium. Estas sillas fueron ocupadas por nueve personas entre las que se contaban los dueños de casa. Los bancos estaban detrás y á los lados y en ellos nos sentamos todos los visitantes.

Las nueve personas de las sillas fueron atadas en nuestra presencia con cintas bastante fuertes quedando ligada cada una de sus manos con la mano de cada uno de los que estaban sentados á un lado y otro. Las dos últimas personas de los extremos á quienes quedaba una mano en libertad, les fué atada al respaldo de la silla. Quedaba, pues, hecha una cadena que aislaba á la médium de todos nosotros y que impedía el paso á cualquiera de afuera que intentara pasar. Desatarse por sí mismos era tarea difícil y para ello hubiera sido necesario el convenio de tres de las personas sentadas. A los que estábamos en los bancos se nos obligó á tomarnos de las manos bajo palabra de no soltarnos.

La única persona que quedaba suelta era la medium y esta fué metida en una bolsa con jareta que fué cerrada al cuello de la medium quedando por lo tanto todo el cuerpo, piés y

manos sujetos dentro de la tela que vimos no tenía abertura alguna.

Sentada la medium en el sillón y echada que fué la cortina, no tardó en quedar como dormida con el cuerpo vencida hacia el lado derecho.

En estas condiciones apagóse el gas y quedamos todos en la más completa oscuridad.

Ya que la vista nos fué embargada, el oido estaba atentísimo y en el silencio que se produjo podíamos percibir hasta el roce de las ropas al moverse cualquier persona en su asiento. Estamos seguros de que en la actitud de espectativa en que nos manteníamos no hubiera sido posible movimiento alguno sin que lo hubiéramos notado, dado el poco espacio de la habitación y lo aproximados que estábamos todos los presentes.

* *

A los pocos minutos de permanecer como dejamos dicho, vimos desprenderse de la parte del rincón donde estaba la medium, una luz rodeada de un vapor que despedía un olor como de fósforo modificado por otra sustancia de mejor aroma. Esta luz caminaba dentro del semicírculo que formaban las personas sentadas y atadas unas con otras por las manos; y se presestaba como del tamaño de una luz de bujía con forma irregular y variable hasta llegar á convertirse en un vapor luminoso que se iba apagando y se apagaba repentinamente para aparecer segundos después con toda brillantés.

La vimos avanzar ascendiendo; venirse abajo con celeridad, elevarse nuevamente y describir círculos y curvas con rapidez, deteniéndose de pronto, retrocediéndo á un lado y abanzando de nuevo en otra dirección como si esquivara la persecución de alguien. Y así era en efecto, pues tanto nosotros como otras personas, según nos dijeron después, procurábamos salirle al paso y sorprenderla en nuestras manos que extendíamos cuanto nos era posible, dada la palabra empeñada de no soltarnos unos y de estar atados otros. Más como todos abrigaban igual intención y deseo, los brazos y las manos se movían juntas hacia la luz que esquivaba nuestras acometidas con suma destreza y habilidad. Parecía que aquella luz nos viera en la oscuridad ó adivinára exactamente nuestros movimientos para huir con seguridad de todos sin tropezar con ninguno, siendo así que solo ella, la luz, era la visible sin que á ninguno de nosotros pudiera vérsenos. Más cuando después de haberla perseguido sin resultado, esperábamos impacientes que ella viniera á nosotros, la veíamos venir serena y posarse en el sitio de cada uno de los sentados, recorriendo todo el semicírculo de personas.

De este modo llegó á nosotros, y cual no sería nuestra sorpresa cuando sentimos sobre nuestra mano, no una luz ni un vapor luminoso, sino otra mano tibia suave y fina. La tocamos por su palma y por el dorso, oprimimos sus dedos y nos convencimos de que era una mano carnosa con sus articulaciones, falanges, carpos y metacarpos, en fin, una mano formada como la nuestra, pero libre, completamente libre, corriendo velozmente hácia arriba y hácia abajo, deslizándose con su luz en todas direcciones. Buscamos su brazo y no lo encontramos, parecía que no le tenía, pues tras ella hallábamos el vacío.

Más ¿qué luz era aquella, de dónde procedía aquella mano, cómo se había formado, era de alguno de los presentes? Y si no lo era ¿cómo estaba allí?

Ante todo la luz que veíamos fluctuar, y moverse de un lado á otro, hacía un ruido particular como el producido por la combustión de una sustancia grasa y á veces se asemejaba como al aleteo suave de una paloma. Este ruido terminaba al apagarse entre el vapor fosfórico que la rodeaba.

¿En dónde descansaba aquella luz en el espacio, quién la sostenía? Parece que fuera la mano que la acompañaba, pero nosotros hemos tenido esta mano en la nuestra y la luz la hemos visto encima de sus dedos, no en ellos. Así es que no nos explicamos la suspensión de la luz en el espacio, sino como un gas parecido á esos fuegos fátuos efec-

tos de la descomposición orgánica. Esto es considerando la cuestión bajo el punto de vista físico y solo para dar una idea de su semejanza. Aparte de esto, se le veía obedecer tanto á la ley de la ascensibilidad de los gases como á la gravedad de los líquidos y sólidos, tanto á la atracción magnética como á la impulsión dinámica, y en tan encontradas y distintas potencias, se sobreponía un poder más superior que era el de la inteligencia y de la voluntad, que siguiendo un pensamiento, salvando una dificultad, esquivando un peligro, rehuyendo una acometida y tomando la situación que mejor convenía á una idea y á un propósito hecho; se encaminaba á cumplimentar su fin de una manera admirable. Aquella luz ó era una inteligencia ó era el efecto de ella obedeciendo á un oculto pensamiento. Las leyes de su composición no las conocemos, pero esto no debe preocuparnos por ahora y sigamos fijándonos en los hechos.

***

La mano que tocó la nuestra por varias veces, al sentirla de carne y hueso al parecer, con sus articulaciones, dedos y uñas perfectamente formadas, con un calor propio de un organismo con vida y con una resistencia y movimientos propios de músculos vitalizados; parecía pertenecer á un sér humano como nosotros. ¿Más dónde estaba el cuerpo á que pertenecía?

Sus movimientos ascendentes y descendentes, su libertad completa para caminar orizontalmente, deslizándose por el suelo ó á la altura de nuestra cabeza, sus cambios bruscos en sus múltiples movimientos, sus retrocesos huyendo nuestra persecución invisible á todos los presentes, nos dejaba comprender que era una mano libre en el espacio y esto por más inverosímil que parezca, se aseguraba más con el hecho de que atrás y adelante, arriba y abajo y á un lado y otro se extendían nuestros brazos y nuestras manos que aunque atadas unas y asidas otras, podían moverse dos á dos en distintas direcciones, sin que en ningún momento pudiéramos encontrar el brazo ni el cuerpo de aquella mano. Nosotros hemos cortado el espacio al pasar la mano y nada hemos podido hallar.

Soponer que cualquiera de los presentes estuviera representando una farsa indigna, nos parecía imposible, pues tras él ningún interés que en ello había, tras de sernos conocidas todas las personas presentes por su seriedad de carácter, por su posición social y por su acreditada honradez, era incomprensible la farsa, puesto que todos los del círculo en que la luz y la mano circulaba, tenían sus manos atadas unas con otras, estaban fijas en sus asientos de tal modo que cualquier movimiento hubiera sido oído y no era factible en estas condiciones preparar y encender una luz, caminar en todas direcciones, sin ser sentido y esconder el cuerpo y el brazo en tanto la mano se dejaba en libertad cual si fuera un sér aparte dotado de una vida particular. A la medium no se le puede atribuir el hecho por cuanto estaba encerrada en una bolsa atada al cuello, como hemos dicho, y era de todo punto imposible que pudiera hacer movimiento alguno con sus manos ó sus piés. Las precauciones tomadas, todas eran conducentes á dificultar hasta lo imposible cualquier manejo en la oscuridad.

Para no explicar estos hechos con la teoría espiritista, nos restaría suponer que todos los presentes, padecíamos una alucinación singular; más hay circunstancias que alejan por completo esta suposición. Antes de empezar la sesión, se propuso poner una caja con harina en un sitio de la habitación fuera del alcance de las manos de los presentes, y con el propósito de que la mano compañera de la luz, dejára en la harina marcados sus dedos, con lo cual evidenciaríamos su existencia luego á la luz. Todo se hizo á la vista de cuantos estábamos interesados en no equivocarnos, y por nuestra parte no perdimos la caja de vista hasta que todos estubieron atados y la luz apagada. Pues bien, al terminar la sesión y antes de nada, nos fijamos en la harina y vimos perfectamente marcados los cinco dedos que por la

posición de la caja y por las señales dejadas, se comprendía que eran pertenecientes á la mano derecha. A la más clara luz examinamos aquellos dedos marcados, y hoy como ese día y mañana como hoy, todos y cada uno pueden ver lo mismo.

Comprendemos que la alucinación produzca las más extrañas aberraciones dentro del sujeto; pero no hay, no ha habido ni habrá nadie que se atreva á decir que por efecto de una alucinación de un sujeto; se produzcan hechos físicos exteriores perfectamente visibles para todos los que tengan vista y como en el caso presente, la harina en una caja puede recibir la impresión del objeto que no ha salido fuera del alucinado. Esto equivaldría á suponer que lo imaginario no lo fuera, que un fenómeno mental tuviera existencia física, en fin, que la alucinación no era tal á no ser que fuera y no fuera á un mismo tiempo, lo cual es una enorme contradicción.

No faltará quien crea que una predisposición moral y un deseo desmedido de ver y oir hechos extraordinarios, nos había llevado á ver y oir lo que no existía sufriendo por lo tanto una alucinación pasajera que por la impresión producida en nosotros, continuaremos creyéndola una realidad. Pero ¿y la caja de harina, y la mano señalada que se ve hoy y se verá mañana y siempre que se quiera y por la persona que lo desee? Este hecho desconcierta la supuesta alucinación, aparte que no teníamos ni dejábamos de tener ningún deseo desmedido de que produjera tal ó cual fenómeno, aparte que nuestra disposición moral, si bien se adapta á creer que tales hechos se verifican, no puede admitir que no hay mistificaciones y fraudes y que siempre que se trata de fenómenos tan delicados, hay que guardar gran prudencia y ponerse en el caso que nada se cree. Es de tener en cuenta que creyendo fundada la idea de alucinación; había que aceptar forzosamente, que cada una de las veintiocho personas reunidas, tendrían un género particular de sensaciones según sus ideas y deseos, pues no puede pensarse que todos desearan lo mismo con idénticas circunstancias, exactas condiciones y los mismos é iguales detalles. Para esto sería preciso un acuerdo previo entre todos, un compromiso de ver, oir y palpar lo mismo con variable uniformidad. Y esto es imposible sin suponer que todos los allí presentes, fuéramos una comparsa de engañadores y farsantes, pero de ser así ¿qué valor tiene ya el sistema de las alucinaciones? O lo uno ó lo otro. Los ilusos creen alucinados á los que ven y sienten lo que ellos no han visto y no han sentido. Es la idea del pretencioso sábio llevado al extremo ridículo de creer que nada puede existir que no lo haya examinado ni nada se conoce ni se conocerá si él no lo ha conocido antes.

Los trapisondistas son aquellos que no vacilan en desconfiar de la honradez de todo el mundo por el hábito que han contraido en los círculos que frecuentan.

A uno y otros les decimos: sobre todas las ideas *á priori* están los hechos. El que los niega sin estudiarlos no sabe lo que dice.

Las puertas de la verdad están abiertas. Quien no entra por ellas es el que no quiere.

M. Saenz Cortés.

TRANSCRIPCIONES

Observaciones al libro del Congreso de París

Después de haber examinado el libro *Compte rendu du Congrés spirite et spiritualiste international de 1889* y conociendo la opinión de varios de los delegados que con nosotros asistieron en representación de España al Congreso de París, nos vemos obligados á hacer algunas observaciones, para aclarar y rectificar ciertos conceptos y determinados hechos que, á nuestro juicio, no resultan completamente conformes con la realidad, ni con la sucinta reseña y las apreciaciones que á su tiempo consignamos con referencia á lo acaecido en la Asamblea de Setiembre del año pasado.

Forma el libro un grueso volumen, conteniendo importantísimos documentos, discur-

sos y memorias, que hacen honor á sus autores y han de llamar la atención de cuantos se fijen en el movimiento actual de las ideas, principalmente respecto á los valiosos elementos que al campo filosófico, al de la ciencia experimental y al de la sociología, aportan el Espiritismo moderno y las escuelas ocultistas que se congregaron en París para afirmar solemnemente, frente á los partidarios del aniquilamiento *(neantisme)*, los dos grandes principios aceptados por todos los congresistas:

«La persistencia del yo consciente después de la muerte, ó en otros términos, la inmortalidad del alma».

«Las relaciones entre los vivos y los llamados muertos».

Manifiesta el corto prefacio del libro, que el importante trabajo de confección se confió á los señores Papus, Auzanneau, Laurent de Faget y Leymarie. La introducción abarca cuatro puntos: «Historia del Espiritismo», por Mr. Leymarie; «Notas sobre los trabajos espiritistas y espiritualistas», por Mr. Chaigneau; «Las diversas escuelas oficialmente representadas en el Congreso», por Mr. Papus; y «Los preliminares del Congreso», por Mr. Leymarie.

Con gran extrañeza y no menor sentimiento, notamos que las veces que en la Introducción (páginas 21, 71 y 72) se nombra el Congreso de Barcelona, se suprime el calificativo *Primer* que es lo que lo distingue, pues fué el *primer* Congreso internacional espiritista. También se suprimió en la llamada edición francesa de la *Reseña Completa* de dicho Congreso.

Cuando en la página 72 se dice que aquél «marcaba una etapa considerable en la marcha del espiritualismo moderno, como lo indican las afirmaciones hechas y las proposiciones adoptadas», parecía natural que, siquiera fuese en la misma nota donde se anuncia el punto de venta y el precio del libro publicado en francés (traducción que no corresponde exactamente con el original, como ya hemos dicho), se reprodujesen la síntesis de aquellas afirmaciones y las conclusiones del Congreso de Barcelona. Pero no ha sido así, ni aún se nombra la *Reseña Completa*, sin embargo de que de ella ha copiado literalmente párrafos completos el historiador del Espiritismo, en la Introducción del libro del Congreso de París, algunos de cuyos párrafos que pueden leerse en nuestro Proemio á la citada *Reseña*, á nuestra vez los habíamos copiado, pero teniendo cuidado no solo de citar la procedencia, sino poniéndolos entrecomados.

El libro que nos ocupa está divido en cuatro partes: 1.ª Trabajos del Congreso; 2.ª Memorias francesas y extranjeras; 3.ª Actas; 4.ª Prensa y adhesiones. Después de la Introducción se han colocado los discursos de las dos sesiones públicas, últimas del Congreso; á continuación los de las secciones reunidas; pero en vez de clasificarlos por orden cronológico, los han agrupado por naciones; siguen luego las memorias, y por último las actas, que es por donde parece se debía haber comenzado, insertando cada discurso en el lugar correspondiente, y expresando si habían sido pronunciados ó leídos y en qué lengua.

Laboriosa es, sin duda, la confección del libro, y hay que agradecer su ímproba tarea á quienes en aquella intervinieron, pero es una lástima que no hubiesen adoptado un plan más lógico, para evitar la necesaria confusión que resulta.

La primera parte, que no responde á su título de «Trabajos del Congreso», pues estos se hicieron principalmente en las secciones funcionando aisladas, contiene solo los discursos de las sesiones públicas y de las secciones reunidas, agrupados por naciones.

El discurso-salutación al Congreso en nombre de los espiritistas españoles y particularmente del «Centro Barcelonés», leído en francés por el Sr. Casanovas en la sesión matinal del día 9, no solo no aparece entre los demás discursos, sino que ni siquiera se hace mención de él en el acta correspondiente de dicha sesión.

La segunda parte la forman dos capítulos: 1.° Memorias francesas; 2.° Memorias del extranjero. Los que por ella nos juzguen, no formarán concepto exacto de lo que los españoles aportamos al Congreso.

Mientras á algunos trabajos, como al de M. Marius George, se les conceden quince páginas, y veintidos y media al de MM. Allar y Lecock, uno y otros franceses, á España se le han concedido en ese lugar *siete* páginas (309-315), de las cuales más de cuatro las ocupa la memoria del Sr. Sanz Benito. Y no porque entre los trabajos españoles no los hubiese de importancia é interés, como los de los señores Navarro Murillo, Quintín López, Bolaños, Rubio Morales y Mascarell.

Es de advertir que el aludido trabajo de M. George, resumen de las teorías del espíritu Juan, inserto íntegro, además de tener sabor materialista ateo, es copia de unas comunicaciones recibidas por aquél y publicadas en su periódico *La Vie Posthume* (que ya ha desaparecido del estadio de la prensa), cuyas peregrinas ideas han sido bien refutadas por M. Fermin Négre en el colega *Le Spiritisme*, de París. En cambio aquellas otras memorias, originales é inéditas, no han merecido más que un extracto sumamente lacónico ó la simple mención de su título. Y para que en todo resulte maltrecha España, hay que ir á buscar en el final de la página 358 y en la siguiente, el brevísimo resumen hecho por Mr. Papus y que por haber llegado á última hora, según se dice en una nota, no pudo figurar á la cabeza de las memorias de España, y está al final de las de la América del Sud.

En la enumeración de aquellas figuran como tales algunos folletitos de los que reparte gratis «La Solidaridad» y solo se mandaron como muestra de nuestra propaganda.

Varios nombres de los autores están equivocados.

La mejor memoria quizá, la de Navarro Murillo sobre la «Reencarnación» de la que se han hecho ya varias ediciones en España y en America, no se encuentra en ninguna de aquellas dos agrupaciones de trabajos españoles; también hay que ir á buscarla en la página 379, en el acta de la sesión 11 de Setiembre, sección de Espiritismo y Espiritualismo. Subsección de Reencarnación. Y nótese además que al paso que se ha insertado íntegra la memoria de M^me^ Van Calcar, de Holanda (pàg. 304-308), *anti-reencarnacionista*, la interesante de Navarro Murillo, *reencarnacionista*, sólo ha merecido un extracto que la desfigura.

Otra prueba de como llegó al colmo la fatalidad respecto á las memorias españolas.

El escritor espiritista y medium de la «Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos», de Huesca, D. Quintín Lopez, envió á la comisión organizadora del Congreso y por conducto nuestro, un curiosísimo trabajo, titulado: *Memoria sobre la posibilidad de reemplazar los médiums por el fonógrafo de Edison.*

Tèngase en cuenta que esa intuición respecto á la nueva aplicación del fonógrafo, sirviéndose de él los Espíritus para comunicar con nosotros, parece que es ya un hecho, realizado después de la presentación de dicho trabajo, circunstancia que le daba suma importancia.

El libro del Congreso de París, después de equivocar el nombre del autor, dedica á su interesante trabajo una línea (pág. 359), para traducir el título, diciendo un solemne disparate. Helo aquí: «*Mémoire sur la possibilité de rmplacer les* MÈDECINS *par le phonographe d' Edison.*»

¡Reemplazar los *médicos* por el fonógrafo!!

Véase si nos asiste sobrada razón para hacer estas observaciones y rectificaciones, sin ánimo de herir á nadie, repetimos, sinó en defensa de los fueros de la verdad.

En la página antes citada, donde dice *Guintin, Gonzado, Dalanos y Marcilez*, debe leerse *Quintín, Gonzalo, Bolaños y Morales*, respectivamente.

La tercera parte, «Actas»; contiene tres capítulos: «Sesiones de secciones reunidas,» «sesiones generales» y «sesiones de secciones.»

Se dice al principio del cap. 1.° que aquellas (las de secciones reunidas) fueron presididas por los señores Lermina, Chazarain, Fauvety, Torres-Solanot, Volpi y Bosc; pero no consta quien presidió cada una de ellas, ni quién ó quiénes actuaron como secretarios, que debían haberlas certificado con el V.° B.° del respectivo presidente. Así no se habría dado lugar á que un periódico de Roma, *La Psiche*, señalase respecto á la sesión del día 14 una contradicción que en realidad no lo es, figurando en una parte que presidió el Sr. Volpi y en otra M. Fauvety. El primero abrió la sesión y ocupó el sillón presidencial hasta que, dejándolo, le sustituyó el segundo.

Tan sumamente extractadas se hallan las actas de las secciones reunidas, que no se forma idea por ellas de esas importantes sesiones, las más esenciales del Congreso, pues allí se daba cuenta de todos los trabajos de las secciones. Para enterarse de lo que en cada sesión aconteció, leyendo las actas, hay que ir constantemente á buscar los discursos á que se hace referencia, insertos en la primera parte del libro, molestia que se evitaba habiendo colocado cada discurso en su respectivo lugar del acta, como se hace siempre en las reseñas de las sesiones de Congresos.

Hemos dicho y demostrado (REVISTA de 1889 números de Octubre y Noviembre) que el Congreso de París, apesar de llamarse espiritista y espiritualista, por su alcance y consecuencias resultó más bien espiritista y kardeista, como era natural, hallándonos en gran mayoría los partidararios de la doctrina racional y progresiva que expuso Allan Kardec. Pues bien, este carácter real y efectivo no aparece claramente de la lectura del libro *Compte rendu*, como no aparece el verdadero papel que representó España.

Poco hemos de decir respecto al asunto de las Conclusiones del Congreso de Barcelona, tratado en el artículo «Un incidente», de nuestro número anterior. Repetiremos que según nuestro leal saber y entender, quedaron aceptadas por inmensa mayoría en reunión de sesiones. A entenderlo de otro modo, la representación española habría formulado su correspondiente protesta.

No tiene, pues, valor alguno lo que respecto á las mociones españolas se dice en la página 369 del *Compte rendu*, y contra lo que aparece enese libro, sostenemos nuestras afirmaciones, fundadas en los hechos y razones siguientes:

1. Al delegado español D. Miguel Vives se le dió, á petición suya, un resguardo firmado por la Comisión, donde consta que el Congreso de París confirmó las bases de Barcelona.

2. Lo mismo dice el periódico *Galignan' Messeguer* (página 400 de dicho libro).

3. Lo confirma el discurso de Mr. Leon Denis (pág. 154, línea 7).

4. En igual sentido se envió un telegrama á la Federación Espiritista del Vallés.

5. El delegado D. Manuel Navarro Murillo, *reporter* de *Luz del Alma*, de Buenos-Aires, lo participó á América, constando así en el número de dicho periódico correspondiente al 10 de Noviembre de 1889.

6. Con esa convicción salieron de París los delegados españoles.

7. La REVISTA lo hizo conocer á sus lectores, felicitándose por el resultado.

8. Lo dijo Mr. Lacroix en la protesta formulada en la sesión del 16, (páginas 369 y 370).

9. Él mismo lo consignó en el *Banner of Light*, de Boston, al cual representaba.

10. En la sesión del día 14, RECAYÓ DOBLE VOTACIÓN afirmativa, *hallándonos las dos veces en gran mayoría los que aprobamos la proposición Volpi*, firmada por españoles é italianos.

No vamos á indagar causas, preferimos atribuir las deficiencias que lamentamos, á una especie de fatalidad, como la que pesó y pesa en Francia, sobre todo en París respecto al Espiritismo, desde que faltó el gran Allan Kardec, cuya memoria no honró, á nuestro juicio, debidamente el Congreso de 1889, y si algo se hizo aparte de las manifestaciones del Informe general de Mr. Papus, ocultista

(1), fué debido á los delegados españoles, los italianos y algunos franceses, no seguramente los que más obligados á ello estaban. Y no es que nosotros seamos fetichistas, ni amigos del personalismo, ni mucho menos místicos, como con injusticia notoria nos calificaron algunos, los que por ceguera digna de compasión no ven que en espiritismo deben marchar indisolublemente unidos el motor *sentimiento* y el motor *razón*; es que somos agradecidos y amantes de la justicia. Agradecimiento y justicia queremos solamente para Allan Kardec.

Aquella fatalidad (algún nombre hemos de dar á la cosa) debió ser causa de las deficiencias señaladas, é hizo, por ejemplo, que apareciese íntegra la memoria «anti reencarnacionista», de M.me van Calcar, y sólo en extracto la «reencarnacionista», de Navarro Murillo; que se insertase también íntegro el trabajo de M. George (de Marsella) y no mereciesen ese honor interesantes memorias españolas; que se cometiesen erratas tan garrafales como la del título del trabajo de D. Quintín López; que en el acta de la sesión del día 13 se dé el discurso de Mr. Georges (pág. 163) explicando su manera de concebir el ateismo, y respecto al discurso de D. Miguel Vives en esa misma sesión, sólo se diga: «pide la afirmación del Congreso, por mayoría, de la existencia de Dios y á este propósito expone el estado del Espiritismo en España»; y, en fin, que no se consignasen en el libro las Conclusiones del Congreso de Barcelona, ni se reconociera que este fué el primero de los espiritistas internacionales, ni aparezca que por mayoría fueron aquellas aceptadas en sección de sesiones. Quizá en alguno de los olvidos que lamentamos tengamos culpa también los delegados españoles por no haber facilitado datos y traducciones que habíamos dado si se nos hubiesen pedido.

Por último, en la cuarta parte del libro, «Prensa y adhesiones», echamos de menos una lista de todos los Centros representados y otra de los delegados que asistieron al Congreso. Estos importantes datos, hay que entresacarlos de la confusión de las sesiones preparatorias, y aun suponiendo que allí estén completos, no dán idea de las representaciones.

La lista de periódicos (páginas 440-41-42) tampoco da idea á primera vista de los que en cada nación se publican. Aquí era más oportuna que respecto á los discursos, la agrupación geográfica.

Según el índice (pág. 454), hubo tres secciones: de reencarnación, de mediumnidad y de propaganda. Las dos primeras eran subsecciones, y en alguna parte del libro así aparece. Las secciones en que para sus trabajos se dividio el Congreso fueron cuatro. 1.ª Espiritismo y Espiritualismo; 2.ª Filosofía-Cuestión social; 3.ª Ocultismo; y 4.ª Propaganda.

Sin fijarnos en otros detalles de menos importancia, aquí damos por terminada la ingrata tarea de obligado censor, impuesta por el deber y por el ruego de muchos hermanos entre ellos los delegados que fueron á París con quienes hemos podido consultar.

Al enviar nuestro tributo de reconocimiento á los encargados de confeccionar el libro del Congreso, por el ímprobo trabajo que les ha ocasionado (y sabemos bien por experiencia propia cuanto cuesta esa labor fatigosa), hubiésemos deseado no tener más que moti-

---

(1) Decía el Secretario general en su Informe respecto á los trabajos del Congreso (página 80 del libro, y 304 de la «Revista» de 1889.

«Antes de enumerar los muchos vivientes que nos han ayudado, permitidme llenar un deber que considero sagrado hácia un muerto.

«Creo no engañarme afirmando que la gran mayoría del Congreso ha sido llevada á ocuparse de estas cuestiones, por la influencia mediata ó inmediata del fundador del Espiritismo filosófico: Allan Kardec.

«Yo rindo homenage á ese noble espíritu, y es tanto más imparcial este homenaje cuanto que represento entre vosotros la antigua Ciencia Oculta y no una agrupación espiritista. Saludo en él al divulgador de una gran doctrina; saludo y venero á vuestro primer apóstol, hermanos y hermanas espiritistas, y estoy persuadido de que ningún hombre, acepte ó nó las doctrinas de Allan Kardec, vacilará unirse á mí en esta salutación que debemos á todos los que han sabido sacrificarse por su idea, llamense Mesmer ó Allan Kardec. (*Muy bien; aplausos.*)

vos de entusiasta aplauso, pero nos ha sido forzoso acompañar á éste las observaciones hechas, no en son de queja sinó con dolor, lamentando la série de circunstancias que se han reunido para que del libro del congreso de París no aparezcan en toda su realidad los elementos que á la Asamblea aportó España, y no resulte tan completo como fué el triunfo del Espiritismo.

De la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona

El Vizconde de Torres-Solanot

YACK EL DESTRIPADOR

(Traducimos de *La Patria Italiana* lo que sigue y que tomamos del número correspondiente al 20 de Setiembre del corriente año.)

El descubrimiento y la desaparición del asesino de Whitechapel.

¿Una novela?.....—En el mundo de los espíritus—Extraña coincidencia—El carnicero de la calle Betsy—Una excursión á Whitechapel—Asesinado?.....

Todos recordarán los horribles delitos cometidos en Londres por un asesino que ha quedado desconocido y que ha sido bautizado por los diarios ingleses con el sobrenombre de Yack el destripador. La audacia y el cinismo de este miserable han inspirado verdadero terror durante muchos meses á toda la población femenina de Whitechapel.

Se han hecho respecto de este misterioso asesino las conjeturas las más inverosímiles, y las hipótesis más locas; algunos decían que se trataba de un monomaniaco por las operaciones quirúrgicas más odiosas; otros afirmaban que se trataba de un sátiro y algunos llegaron á sospechar que esos delitos fueran obra de una asociación bien organizada de malhechores.

Lo que es cierto es que la policía, por grandes que fueran sus esfuerzos, no llegó nunca á cabo de nada, mientras en cambio el misterioso asesino se hacía tan audaz que anunciaba con anticipación y con los más horribles detalles los delitos que se disponía á cometer, escribiendo cartas al jefe de policía ó á los diarios.

Si no que el día menos pensado desapareció Yack.

¿Cómo había tenido lugar esta desaparición?.....Por qué este terrible malhechor suspendió de repente sus asesinatos? ..... esto es precisamente lo que vamos á explicar con el siguiente relato, cuya rigurosa exactitud garante sériamente un diario francés *Le Matin*.

—

El año pasado una de las compañías que había actuado en uno de los principales teatros de París, se fué á Londres con el objeto de dar una série de representaciones.

Entre los artistas se encontraban los señores Adriano B..... y Jorge C....., dos jóvenes que, para ocupar sus horas de ócio, habían organizado sesiones de Espiritismo.

Jorge, iniciado desde tiempo en los secretos de esta doctrina, evocaba á los espíritus.

Adriano, menos convencido, asistía á esas sesiones más como curioso que como otra cosa, acompañando al amigo que se entretenía casi todos los días con el espíritu de un mandarín llamado Aoud-jou. Particularidad notable, este mandarín había sido guillotinado en París el año 1793.

Una mañana Jorge, que sabía el inglés, leyó con indignación en el *Times* una carta de Yack el destripador, quien anunciaba un nuevo asesinato para el jueves de la semana siguiente. La carta había sido dirigida al jefe de policía de Londres.

Como es natural, el horrible asesino fué el tema de la conversación de los dos artistas.

Ellos se preguntaban como podían permanecer sin castigo semejantes delitos; los dejaba perplejos la impotencia de la policía.

Los dos jóvenes hablaban aún de Yack, cuando llegó la hora de empezar la sesión espiritista:

Aoud-jou, evocado, continuó la conversación interrumpida el día anterior, cuando de repente Jorge, impresionado aún con la lectura de la carta del *Times*, le pregun-

tó si podría revelarle el lugar en donde se hallaba el asesino.

Sin exitar el espíritu contestó:

Whitecapel, calle Betsy, carnicero, almacenero.

La precisión de la respuesta aterró á Adrian, que, presa de un temblor nervioso, cayó desmayado sobre un sillón.

Jorge con los ojos desmesuradamente abiertos y como presa de una especie de ebetismo cataléptico, miraba al compañero sin decir palabra.

Al cabo de un rato volvieron en sí, y al siguiente dia Jorge propuso á Adrian de ir á contarle todo al jefe de policía.

Tomaron un *cab* y se hicieron llevar á Swtlond-Yard, en donde se encuentran las oficinas de policía.

El jefe, que muchas veces había aplaudido á los artistas, los recibió muy bien y les preguntó cortesmente el objeto de la visita.

Al oir el nombre de Yack el destripador, su fisonomía, hasta ese momento sonriente, se puso séria como la de quien se prepara á escuchar algo de muy desagradable.

Jorge hizo resueltamente su exposición; pero cuando oyó el nombre de Aoud-jou, creyendo que se tratára de una broma de los dos artistas, volvió á sonreirse y cuando Jorge concluyó le dijo:

Le agradezco la buena intención, pero un pequeño detalle quita mucho valor á su denuncia. La calle Betsy no existe en Whitechapel ni en toda Londres.

Está Vd. seguro?.....

Bien seguro; el mandarín se ha engañado y se lo voy á probar.

Dicho esto apretó el botón de una campanilla, y le ordenó al portero, que se presentó inmediatamente, que llamase al señor Wardle; dijo en seguida á Jorge: es un agente que conoce con la mayor precisión todas las calles de Whitechapel. El le dirá si existe la calle indicada por su mandarín.

Llegó al rato el agente Wardle.

A la pregunta que se le dirigió, contestó que la calle Betsy no existia oficialmente, pero que todos los habitantes de ese barrio conocian bajo ese nombre á una callejuela súcia y oscura, en la que vivió por mucho tiempo una vieja borrachona célebre, quien se llamaba precisamente Betsy.

Al oir esta declaración el asombro se apoderó nuevamente del jefe de policía y de los dos artistas.

Confieso que esta es una coincidencia por lo menos extraña, dijo el primero.

Y juraría, añadió Jorge, que ahí encontraríamos una carnicería.

Me cerciioraré de ello mandando inmediatamente á un *detective*.

Nos permite acompañarlo?....

Con el mayor gusto y al mismo tiempo, aunque no tenga mucha esperanza en el resultado de esta aventura, les agradezco mucho la denuncia hecha.

—

El agente Wardle, acompañado de Jorge y Adrian, tomó un carruage que los condujo hasta Whitechapel. Allí los tres se bajaron y se lanzaron sin excitar en las calles del innoble barrio.

Muy pronto el agente se detuvo en una callejuela muy angosta, en un estado imparagonable de suciedad. Los habitantes sucios y harapientos dormian en los umbrales de las puertas.

Por consejo del agente, quien fué informado durante el viage del motivo porque iban á la calle Betsy, Adrian y Jorge aparentaban de encontrarse en esa horrible callejuela solo llevados por la curiosidad.

Si encontramos la carnicería y si está el dueño ¿Vd. lo arresta? preguntó en voz baja Jorge al agente.

Sin pruebas, sin orden!.... Es imposible. Vd. olvida que un nuevo asesinato está anunciado para el jueves.

El agente se sonrió de un modo indefinible.

Estad tranquilos, contestó, de hoy al jueves..... tenemos tiempo para pensar.

Mientras tanto los tres hombres habian recorrido casi todo el largo de la calle Betsy sin encontrar ningún negocio.

De repente los dos artistas se dieron vuelta hácia el agente y le vieron extremadamente pálido.

Pero, sin perder su sangre fría, Wardle dijo en inglés y en alta voz, como para ser oído por la gente sospechosa que se encontraba en ese lugar:

No vayais más adelante, *gentlemen*, esta calle no conduce á ningún lugar intesante; y con un hilo de voz le dijo en seguida á Jorge:

La ter era casa á la derecha.

Con una indiferencia muy bien simulada los tres hombres volvieron sobre sus pasos

La casa indicada era alta, grande y negra, como ahumada por un incendio. No quedaba del techo sino el esqueleto.

Las ventanas sin vidrios y sin postigos, dejaban ver los pisos desfondados.

En cuanto al negocio, era un gran agujero oscuro, sin puerta.

Algunos pedazos de carne estaban tirados sobre una mesa; se veian en unos miserables estantes algunos saquitos de té y algunas velas.

Un hombre, cuyo perfil se veía confusamente, estaba sentado adelante de la mesa y parecia que estubiera leyendo con mucha atención un diario que tenía entre las manos.

Para poder ver mejor en esa media oscuridad tenía bien alto el diario.

Jorge leyó su titulo: era el *Times*.

Después que hubieron salido de Whitechapel, el agente se alejó apresuradamente de sus dos acompañantes, diciéndoles:

El señor jefe os hará llamar si llega á precisar de vosotros.

—

El jueves, día fijado para el delito, Jorge, que no había oído decir nada del arresto de Yack, volvió á ir á lo del jefe de policía.

Pero esta vez no fué recibido.

Pasó esa noche en medio de la mayor inquietud.

Los pobres artistas estaban tan nerviosos que no les fué posible quedarse en casa; pasearon durante toda la noche por las calles de Londres y regresaron recien por la mañana muertos de causancio.

Tomaron los primeros diarios que salieron y los leyeron con la mayor ansiedad, pero no encontraron noticia alguna respecto del delito amenazado.

El asesino entonces había faltado á su palabra.

Pasó una semana.

El día antes de abandonar Londres Adrian y Jorge no pudieron resistir al deseo de volver á Whitechapel.

La carnicería estaba cerrada! ...

Interrogaron á una vieja que habitaba en otro agugero á pocos pasos y tuvieron esta contestación:

Figúrense!.... el carnicero ha tenido una pelea hacen diez días con otras personas que deben haberlo muerto.

Instantáneamente la contestación del agente Wardle iluminó el cerebro de Jorge:

De hoy al jueves..... hay tiempo para pensar.

Desde entonces no se ha oído decir más nada de Yack el destripador.

NOTICIAS

Nuestro apreciable correligionario y amigo Sr. Juan Canter, nos remite la siguiente carta con motivo de nuestro artículo de fondo que escribimos en el número anterior.

La publicamos porque se extiende en algunas consideraciones que deben ver la luz pública.

Dice así:

Sr. Dn. Cosme Mariño.

Presente

Muy Señor mio y H. E. C.

Acabo de leer en la CONSTANCIA el editorial en que apreciando la idea que me guió al presentar el proyecto de Censo; entra Vd. en consideraciones que fueron las que me decidieron á procurar nos contáramos y nos conociéramos.

Es muy exacto, que no sabemos ni con qué elementos contamos: todos los días incidentalmente sa-

bemos de algunos que profesando nuestras ideas, no pertenecen á ningun centro, ni asociación, ni nada hacen por su credo.

Hablando con hermanos en creencia he sabido de centros familiares y sociedades cuya existencia no es conocida sinó por *casualidad*.

Creo que esto es la prueba completa de que nos falta organización, que no llevamos nuestros trabajos en la forma debida, que perdemos fuerzas y elementos porque confiamos en que los protectores lo harán todo: en resumen, en mi opinión debemos hacer más de lo que hacemos.

Se me ha hablado de mediums y se me han citado mediumnidades que es lástima no dén el fruto que podrían dar, bajo buenas direcciones, y que se pierden por falta de ellas; sin embargo tenemos elementos, hombres ilustrados muy competentes, y todos aglomerados en los centros constituidos, donde unos á otros se estorban y no tienen campo para las propias iniciativas. No quiero censurar á nadie, pero creo que los que saben, los que estudian, los que llegan á saber como debe marchar una sociedad, deben sus fuerzas y conocimientos á la doctrina que profesan y que su permanencia en los centros, sin ejercitar sus conocimientos, asistiendo pasivamente á los trabajos, sin procurar la creación de nuevos Centros y nuevos mediums, no es llenar su deber ni cumplir como espiritistas. ¡Cuantos existen que bien preparados como están podrían hacer mucho en este sentido y sin embargo no pertenecen á ninguna Sociedad!

Además, pláceme verlo en su artículo recordando la ayuda mútua entre los Centros y los individuos: hay y ha habido mucho olvido en esto. Las Sociedades han creído que estaban solas y solas debían luchar sin preocuparse de que existían otras que buscaban lo mismo y que unidas, era más fácil lograr el fin anhelado.

A vuela pluma he querido manifestarle mi completo acuerdo con las ideas manifestadas en su artículo y agradecerle el concurso que presta á mi proyecto.

Queda de Vd. a. y S. S.

JUAN CANTER.

S/c.—Setiembre 16 de 1890.

* * *

El artículo que hoy publicamos de nuestro inteligente colaborador Sr. Sáenz Cortés, es el primero de una serie de crónicas que piensa publicar, narrando los fenómenos que se producen en una casa de la calle Catamarca, por la mediumnidad de una niña, cuyos nombres reservamos nosotros también, porque no estamos autorizados para hacerlos públicos.

El Sr. Sáenz Cortés está estudiando dicha mediumnidad con todas las precauciones que estos asuntos requieren; y deseamos que se confirmen las sospechas que existen de que tenemos en perspectiva una gran mediumnidad, para bien y progreso de nuestra doctrina.

* * *

Se nos comunica que el domingo 5 de Octubre, tendrá lugar en los salones de la «Constancia» (Andes 444) la cuarta conferencia del Centro de Propaganda. La hora señalada es las ocho p. m.

Todos los espiritistas tienen derecho de asistir; los que deséen tarjetas para incrédulos pueden solicitarlo á la Secretaría del Centro; pueden verse en la «Constancia» los lunes, miércoles, jueves y sábados, de ocho á diez p. m.

* * *

En este número damos principio en la sección correspondiente, á la publicación de las «Memorias de una Mujer» de nuestra inteligente cuanto querida colaboradora Dª. Amalia Domingo y Soler.

Esto es pues, un precioso presente que la autora hace á los suscritores de esta Revista por lo cual los felicitamos y al mismo tiempo agradecemos la deferencia de nuestra antigua y constante colaboradora.

Recomendamos, pues, su lectura á nuestros lectores.

* * *

Según el «The Harbinger of Light» de Melbourne, la Academia Real de Ciencias, Artes y Letras, por indicacion del sacerdote católico monseñor Bernardo Giapono, ha resuelto que el próximo premio de ensayo tenga por tema el Espiritismo. La Academia tiene el propósito de establecer una investigación científica de los fenómenos.

* * *

Avisamos á nuestros suscritores que quedan aún algunas copias del retrato de Allan-Kardec, hecho por el distinguido artista y nuestro correligionario el señor Federico Alabez. El retrato es de busto y de tamaño natural. Solo vale un peso. Se encuentra en venta en la Imprenta «Rápida», Perú 265, y en la Librería de la Sociedad «Constancia.»

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Octubre de 1890. Núm. 212

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Estudios sobre el Sér Inteligente

DE LA REENCARNACIÓN

Vamos á ocuparnos de la reencarnación de los espíritus.

Este principio es fundamental en la filosofía espiritista, pues es la trabazón que une ese grandioso edificio, haciéndolo simpático, lógico, y absolutamente racional.

La reencarnación levanta el concepto de Dios á una altura inconmensurable, ante nuestros imperfectos alcances, porque lo concebimos, no solo en toda su magnanimidad y amor, sino particularmente en toda su absoluta justicia.

Amor y justicia! he ahí las dos grandes aspiraciones de los imperfectos y de los débiles. Hé ahí el gran ideal de la humanidad!

Bajo la noción clara y lógica que el Espiritismo nos induce á formar del Creador, la humanidad está de felicitaciones, porque al fin ha encontrado á su Padre; y gracias á sus doctrinas conoce ya el camino que lo conduce á su seno, mediante el esfuerzo propio, la ciencia y la caridad.

∴

Hemos manifestado en números anteriores, que la falange espiritual vive eternamente sugeta á la ley de su progreso y que para realizarlo, le es forzoso descender de las moradas interplanetarias, verdadera patria de todo espíritu, para encarnar en los innumerables mundos del Universo, tantas veces, cuantas son necesarias, para adquirir la verdad científica y la verdad moral, únicos caminos que pueden labrar una felicidad real; corona siempre creciente con que Dios premia á todos sus hijos que por las leyes del esfuerzo propio, constituyen su suprema dicha en avanzar incesantemente hacia Él.

Es pues de la justicia de la reencarnación y de su propia grandeza que vamos á ocuparnos, para poner de preclaro que no existe una filosofía más consoladora, más evidente ni que revele mejor los misterios, las injusticias y las contradicciones aparentes de la existencia.

Pero, para demostrar que esta doctrina no es nueva y que siempre ha palpitado y tomado forma en el cerebro de los más grandes genios que nos han precedido, nos vemos en el caso de hacer una excursión previa al dilatado campo de la historia.

En los pueblos primitivos la encontraremos guardada con la llave poderosa, con que la teocracia ha guardado siempre las revelaciones mas augustas de la ciencia y la religión, temerosa de perder su poder y su prestigio, basados estos, en el ostentoso aparato de los secretos exclusivamente á ella confiados por el Creador y en el deseo de mantener á los pueblos en una supina ignorancia, para de esa manera dominarlos mejor.

Del Asia la reencarnación pasó desfigurada á Grecia, con Pitágoras, para ser nuevamente integrada por Platón, á su primitivo concepto, y servir de base á la célebre escuela de Alejandría, en donde hizo esfuerzos supremos por incorporarse al cristianismo, que no consiguió, porque el desprecio

por todo sabor científico, había tomado un poderoso ascendiente, y para ser cristiano, y salvarse que era la suprema aspiración, hija directa de un supremo egoismo, bastaba creér ciegamente, despreciar la vida y el mundo, campo de nuestras pruebas, medio directo de nuestra depuración por las luchas contra el mal y las pasiones.

Desterrado del cristianismo el principio de la reencarnación, se refugió en la civilización árabe y durante la edad media se mantuvo en ella latente hasta que con la aurora del renacimiento, preocupó de nuevo á los grandes genios libres pensadores, siguiendo sin interrupción hasta nuestras días, como tendremos ocasión de verlo.

La teoría de la reencarnación, como vamos á demostrarlo, ha constituido uno de los principales misterios de la antigüedad sagrada y ha llegado hasta nosotros entre los preciosos legados del Oriente que, á su debido tiempo se han ido encarnando entre los pueblos que proclamaron al cristianismo y á cuya sombra han desarrollado la ciencia, la filosofía, la religión, el arte mismo.

Ella pues, presenta todos los aspectos de la universalidad; porque todas las razas la han alimentado en su seno, todas las civilizaciones la han discutido y si bien pudo ser vencida, lo fué para aparecer con el renacimiento, con todo el vigor de un desarrollo lento, al través de los siglos, en cuyo largo derrotero se ha venido perfeccionando con la luz que esparce en el inmenso campo de la historia los progresos de la ciencia y la madurez alcanzada por la razón humana.

***

Cuando Salomón dijo: *nihil novum sub sole* (nada hay nuevo bajo el sol) proclamó una verdad mucho más vasta de lo que se ha supuesto, porque ella abarca la universalidad de las cosas materiales, las espirituales—y también las morales.

En efecto, desde los más remotos tiempos históricos, encontramos resueltos todos los grandes problemas cuyo secreto recien empieza á poseer el hombre y que pueden congregarse en la siguiente fórmula: *qué somos? de donde venimos? hacia donde vamos?*

La descifración de estas dos preguntas se encuentran, como hemos dicho antes, desde los tiempos más remotos de la humanidad, bajo el nombre de *misterios*, apesar de que los pueblos practicaban doctrinas muy opuestas ó falseadas por la ignorancia, la superstición á las conveniencias de las castas sacerdotales.

Los misterios ó sea la posesión de las verdades fundamentales cuya descifración aun no ha conseguido absolutamente esta humanidad eran el patrimonio de las clases sacerdotales, de los iniciados en ellas—seres privilegiados por sus talentos y por su discreción en el manejo de las *cosas divinas y humanas.*

Estos penetraban gradualmente en la concepción de los *misterios* y lo más raro ha sido que apesar de la superioridad de sus doctrinas, dejaban á los pueblos embrutecidos en sus falsas creencias.

Cual era la razón de este proceder?

Porque este tan acendrado egoismo en seres penetrados de tan grandes verdades y de la misión que se imponían de conducir á los hombres per el camino espiritual y á la vez temporal?

Ninguna razón existe que pueda satisfacernos. Sin embargo, ensayaremos algunas consideraciones que pueden hasta cierto punto explicar tan cruel anomalía.

La historia nos revela á la civilización oriental, sin energía, sin iniciativa en el progreso humano; raza cobarde y sin aspiraciones, sin grandes pasiones ni virtudes que poner en juego para dar nacimiento á las responsabilidades morales, y á los cambios radicales que importen un progreso en la senda por la que fatal é indefiniblemente tenemos que marchar.

Pero todos los pueblos tienen sus guías y directores, hombres de inteligencia, encargados de dirigir sus destinos. Entre estos pues, encontraremos á los sacerdotes antiguos é iniciados en los misterios, es decir, en las grandes verdades que encierran los destinos de la humanidad.

Dada la gran desigualdad intelectual, y la ignorancia de las razas primitivas, aun cuando los sacerdotes de la India hubieran deseado derramar sobre sus subordinados la luz de que estaban en posesión, estaban estos en condiciones de recibirlas en toda su realidad é importancia? Por otra parte: concediendo el ànimo caritativo de los iniciados en los misterios, debemos prescindir del carácter esencialmente dominante é imperioso de estos, cuya tendencia era mantener á los pueblos en la ignorancia y superstición para satisfacer sus ambiciones de mando?

Natural es suponer que si algo hicieron en favor de los pueblos, fué muy insignificante, dadas estas consideraciones y la tendencia conservadora que los animaba, temerosos de, tarde ó temprano perder su prestigio y poder por la difusión de las ideas. Asi vemos por ejemplo que la teoría de la reencarnación era conocida y aceptada en la India bajo una forma más progresiva, más conforme con la razón y la verdad.

Budha, penetrado del horror de los pueblos á la necesidad de tomar nuevos cuerpos consignada en la teología India, referente á aquellos que no habían hecho buen uso de sus encarnaciones anteriores, proclamó la teoría del *Nirvana*, es decir que según Burnonf y Saint-Hilaire era la nada.—Esta doctrina se ajustaba tanto á las aspiraciones y al carácter inactivo y débil de la civilización oriental, que hasta hoy se mantiene inalterable sin que sus sacerdotes hayan hecho nada por anteponer la teoría de los Vedas y del brahamanismo sobre este punto.

∴

Pero, en que consisten los misterios? que es lo que detalladamente revelan?

Lo siguiente: 1°. La unidad de Dios—2°. La pluralidad de las existencias del alma, y pluralidad de mundos, ó sea la reencarnación.—La rotación de la tierra tal como la enseñaban Copèrnico y Galileo.

Se vé pués, que desde los tiempos más remotos, ha existido la creencia en la unidad de Dios é inmortalidad del alma bajo la base de las vidas sucesivas para adquirir aquella su perfeccionamiento, y además en nuestro sistema planetario que el cristianismo dogmático y ortodoxo había negado, en contra del cristianismo filosófico de los neo-platónicos, cuya doctrina la fundaban en los misterios del oriente, difundidos en la Grecia por el célebre Pitágoras.

Fué Pitágoras en efecto, quien introdujo en la filosofía y religión griega este gran coeficiente del progreso humano: los misterios.

Por lo que dejamos dicho, el Oriente, poseedor desde sus tiempos remotos de las verdades formuladas en los misterios, y conteniendo en sus teologías y libros sagrados el concepto filosófico acabado, si lo comparamos con los progresos de la ciencia y de la razón humana, respecto de la esencia divina, de un rol en el Universo, de la creación Universal, y particularmente del orígen y fin del alma humana, estaba imposibilitado, sin embargo, de llevar á la inteligencia individual la luz que poseía en sus tablas eternas, y que para nosotros constituyen la síntesis de todas las verdades que ahora y siempre impelen á la humanidad hacia sus bellos ideales, su grandes destinos.

Todo contribuía á que aquella civilización Oriental, no fuera digna de recibir y apreciar tan inmensos dones y principalmente su espíritu apocado, sin iniciativa, falto de ideales, cuyo resultado es el estacionamiento y servilismo.

Y era así que, media docena de hombres inteligentes, dominadores y audaces, esclavizaban á millones de hombres constituidos como inmensas tribus, que renunciaban á la libertad, por no tener trabajo de pensar y de luchar; cayendo de este modo en una especie de anonadamiento y de cobardía, cada vez más creciente.

Así es como se concibe que la espada de Alejandro, haya bastado para dominar gran parte del Asia, llevando sus legiones, cuya victoria se debía más que al número, á la inteligencia y á la acción indómita de una raza que todo lo espera del esfuerzo propio.

Penetramos en la India, y vemos á los pueblos preocupados en torcer el destino humano, borrando de sus libros sagrados la gran enseñanza para sustituirla por otra más conforme con su atraso y sus sentimientos; de esta tendencia nacen las teorías monstruosas del *nirvana* y de la metempsicosis, que arrancan del alma en el primer caso, el sentimiento de la individualidad, y la energía del yo, la conciencia de los actos y su responsabilidad, y en el segundo, toda idea de perfectibilidad y de solidaridad ó lo que es lo mismo, el desconocimiento de la ley del progreso.

Los sacerdotes por otra parte, sedientos de dominio, y temerosos de chocar contra las preocupaciones populares, remachaban el error, á sabiendas, y vivían y morían con el secreto de la vida moral, sin darla á conocer.

No era pues, ésta, la raza destinada á sacar provecho de los tesoros que encerraba, y fué necesario la conquista material que traería como consecuencia necesaria, el conocimiento recíproco de sus ideas, religiones, ciencias, etc. para que bajo la base de la tolerancia, surgieran las doctrinas más perfectas, las filosofías más racionales, las religiones más conformes con las verdades proclamadas.

Los grandes filósofos griegos, no tardaron en ir al seno mismo del Oriente, deseosos de penetrarse de aquella civilización bamboleante y decrépita, sin embargo de poseér tan portentosas columnas, que pudieran haberle servido de tanto, sino fuera porque el mal estaba en el carácter y tendencias de su propia raza.

Entre estos sabios figura Pitágoras, que fué el primero en divulgar los misterios en Grecia, después de haber estado en el Oriente y penetrado en la parte secreta de los Templos *(adyta arcana)*.

Muchos distinguidos pensadores, como el astrónomo Bailly en su historia de astronomía antigua» y Charton, «Viajes antiguos y modernos» han demostrado su asombro al encontrar en Pitágoras la enseñanza de verdades que muchos siglos después se han comprobado con el auxilio de instrumentos y en lo demás por la marcha progresiva, gradual y ordenada de los conocimientos humanos.

¿Cómo, Pitágoras pudo conocer la verdadera posición de la tierra entre los planetas careciendo de medios suficientes de observación? Cómo afirmaba, más de dos mil años antes que Newton la la ley inversa del cuadrado de las distancias?

Estas y otras verdades hoy universalmente reconocidas, como la unidad de Dios, nuestro sistema planetario, la pluralidad de existencias, y la pluralidad de mundos, no surgían del espíritu de un hombre, no las había adivinado ni inventado. Eran el resultado de sus dilatados viajes por el Oriente;-su gran mérito consiste en haberlas estudiado y aceptado, en haberlas llevado á su patria para divulgarlas, rindiendo así un gran servicio á la filosofía, á la ciencia y á la religión, pues á partir de esta época la filosofía griega marchó con rumbos fijos hacia la unidad divina, la inmortalidad del alma, y anunciando una moral más pura que sirviera de precursora al cristianismo, por la síntesis elevada de las doctrinas predicadas por Sócrates y Platón.

En efecto, se sabe hoy que Pitágoras se inició en todos los misterios egipcios y guiado por Perenites, contempló en la parte secreta de los templos (adyta arcana) aquellas grandes representaciones cosmológicas que consistían en varias ruedas misteriosas que Dionisio de Tracia y después Clemente de Alejandría nos describen, como estando siempre en movimiento y que á su vez nos dice Plutarco que representaban el circuito de los mundos celestes. «Véase á Pezzani, Pluralidad de existencias», capítulo III. Los Misterios).

Se sabe además por Diógenes Laercio, que Pitágoras viajó por Babilonia, en donde conversó con los magos y probablemente estuvo en Persia en donde encontraría en Etbatana la inmensa máquina que el historiador Cedreno dice fué construido por el rey Cosroes y en la cual

se representaba el cielo y las revoluciones de los astros con los ángeles que los presidian.

La escuela Pitagórica fué la que divulgó en Grecia la teoría de la reencarnación, tomada de los misterios—Empédocles y Platón fueron sus más ardientes partidarios, à la vez que trató de fundarla en algunas pruebas elevándola de este modo á la altura de idea filosófica (Véase Franck, Diccionario de las ciencias filosóficas.)

En el próximo número seguiremos.

COLABORACION

El Fenomenismo Espirita en Buenos Aires

(Véase el número anterior)

II

El Domingo 6 del corriente asistimos al grupo «La Luz» à presenciar la segunda sesión que se nos prometió como extraordinaria.

Encontramos una selecta concurrencia compuesta de cuarenta y seis personas entre las cuales conocimos militares de alta graduación, médicos, abogados, artistas distinguidos, comerciantes, altos y modestos empleados y hasta la Bolsa de Comercio estaba representada por un apreciable corredor de cambio.

El deseo de conocer era inmenso, todos estaban ansiosos de que la sesión empezara.

Dando las ocho se llamó à la sala de sesiones y todos fuímos allá. El que escribe estas líneas obtuvo la más ilimitada autorización para revisar la casa y todo cuanto quisiéramos. Al efecto le pedimos á los señores González Videla y Casanovas nos acompañaran en nuestra taréa y procedimos al examen.

Encontramos la misma disposición en las sillas y bancos, la misma cortina y el mismo sillón que hemos descrito en nuestro anterior artículo.

Todo lo fiscalizamos y ni sillón, ni cortina, ni sillas, ni bancos tenían nada en que pudiera fundarse una ligera sospecha de fraude.

Hallamos una mesita de pino sin pintar al lado del sillón sobre la cual había una caja con medallas, unos retratos de Allan Kardec y unos ramitos de violetas. Desocupamos la mesa y la revisamos levantándola y volviéndola por sus patas. Allí no había más que madera cepillada y sin ningún uso.

En el rincón, donde estaba el sillón en que debía sentarse la medium, había una campanilla colgada de un clavo y, algo más acá, dos hojas de papel clavadas en la pared. Ambas cosas distaban del suelo como metro y medio.

Golpeamos las paredes de los lados del sillón y del piso en que estaba este, y no hallamos hueco ni nada que despertara una duda.

La bolsa de satinè azul, en que debía encerrarse á la medium, la examinamos prolijamente fijándonos con detención en sus costuras, jareta y cinta, asegurándonos de su consistencia y de que no tenía otra abertura que la de arriba.

Los bancos estaban totalmente ocupados viniendo á formar una barrera que impedía todo acceso al circulo de operaciones medianímicas. Este circulo lo formaban las sillas y en ellas se sentaron los que debían observar más de cerca los fenómenos y los que debían presidir la sesión.

Diose comienzo à otro género de precauciones las cuales fuimos encargados de ejecutar.

∴

Empezamos por atar las manos de los sentados en las sillas, ligándoles fuertemente la muñeca con la de la persona de su lado, y siguiendo en este orden, formose una cade-

na imposible de deshacer por ninguna de las personas que la componian sin romper la cinta y sin estar en connivencia con los de los lados. A nuestra vez fuimos también atados por las manos, lo cual hizo el Sr. Gonzàlez Videla, tocándonos por vecinos á la señora de la casa y al señor Casanovas.

Más antes que se nos atara, procedimos á embolsar á la joven medium lo que verificamos de la siguiente manera.

Atáronsele primero las manos á la cintura dándole una vuelta á la cinta á la espalda, en donde la anudó el señor A. Castilla, después pusimos á la medium en la bolsa, corrimos la cinta por la jareta, le dimos tres vueltas al cuello y la ajustamos con tres nudos marineros y luego otro corredizo que afirmamos con una lazada plana. En seguida pedimos lacre y la lacramos á la vista de las cuarenta y seis personas reunidas.

A fin de impedir la entrada de cualquier persona de afuera, se lacraron y sellaron las puertas que daban al patio, lo cual verificaron los señores Alabés, D. Canter y otro señor cuyo nombre no recordamos.

Se nos olvidaba decir que habíamos colocado en la mesa á que nos hemos referido, un plato con el fondo ennegrecido al humo de la vela.

Las personas sentadas en los bancos se dieron la mano y se les previno que no se soltaran y que si algún objeto llegaba á su poder, lo dijeran en voz baja.

Todos estábamos convencidos que la trampa era dificilísima, por no decir imposible, y por nuestra parte no podíamos imaginar la manera de burlar tantas precauciones.

Se corrió la cortina, se apagó el gas y quedamos todos en el mayor silencio con la vista atenta y el oído prevenido contra el más pequeño movimiento que se produjera por cualquiera.

No tardó en presentarse una luz en el sitio donde estaba la medium dormida Esta luz ascendió á unos dos metros y con rapidez bajó describiendo una parábola y luego pequeñas espirales. De pronto desapareció y oímos ruido en la caja donde estaban las medallas como si estas fueran removidas por una mano que buscara una determinada. La luz apareció otra vez y corrió hacia la pared, se apagó y uno de los señores visitantes dijo que se le habia entregado una moneda ó medalla. Volvió de nuevo á aparecer la luz, nuevamente se extinguió, el ruido de las medallas en la caja lo oimos como antes y á los pocos segundos otra persona manifestó que tenia en su poder otra de las mencionadas medallas. Repitiose por varias veces esto mismo pudiéndose ver la luz que se extinguia á los pocos segundos Ya no fueron medallas solamente, sinó ramitos de flores y retratos los que repartian en el círculo y fuera del círculo de los presentes.

En medio de la sorpresa general, empezaron á caer ramitos de flores, tarjetas y medallas por toda la habitación, y las personas más retiradas como las que estaban más cerca, recibimos obsequios de esta clase, tirados con fuerza por una mano libre é inteligente que si no se le veía, se le sentia y nos dejaba la prueba más clara de que caminaba y se movia en todas direcciones sin obstáculos ni entorpecimientos que la atajaran.

Al alcance de nuestra mano llegó la luz cinco veces y aunque se apagó á nuestra vista comprobamos que con aquella luz andaba una mano suave y delicada que nos buscaba para darnos un ramito de violetas ú otro objeto. En estos instantes nos afanábamos por apretar aquellos dedos y tocar con la nuestra aquella mano que nos pareció al principio pequeñita como la de un niño y luego más grande y como de mujer. Nos esforzamos por buscar su nacimiento en el brazo á que debia pertenecer, pero fueron inútiles nuestros recursos hasta que una circunstancia no llevó al alcance de ello, la cual vamos á explicar:

Hemos dicho que á metro y medio del suelo se habia puesto dos hojas de papel metidas en un clavo en el rincón donde dormia la medium. Pues bien: de repente vimos que la luz se dirigió hacia ese rincón, se detuvo en la pared, movió los papeles y sobre una de las

hojas comenzó á trazar líneas de abajo á arriba como si escribiera, viéndose por todos, los caracteres luminosos que dejaba impresos. Después arrancó el papel del clavo, lo sacudió con fuerza y rápidamente lo llevó hasta mí, poniéndolo al alcance de nuestra mano. Entónces hice un esfuerzo, arrastré con mi mano la mano de la persona con la que estaba atada y levantándola, corrí los dedos por la mano que me presentaba el papel luminoso y busqué el brazo á que pertenecía, retirando el papel luego. Todo fué obra de un segundo, pero fué bastante para que satisfactoriamente pudiera apercibirme de que había tocado un brazo desnudo sin vello ó muy corto, á una temperatura como la de mi mano y tan natural en su musculatura y en todo como cualquier brazo. Más ¿á que cuerpo pertenecía para volar en todas direcciones por detrás y por delante de nosotros? Ese cuerpo debería estar de pié, porque estando nosotros sentados tocamos el brazo que venía de arriba á abajo. Pero ¿cómo era que no se le sentía ni lo pudimos tocar con nuestro pié que libre lo moviamos para dar con aquel cuerpo cuya mano pasaba por nuestro frente á cada instante?—No lo sabemos y como Crookes decimos: relatamos hechos sin discutir su posibilidad, ni pretender explicarlos de modo alguno.

Después de lo dicho, la mano volvió velozmente al rincón y arrancó el otro papel, lo sacudió, lo arrugó, haciendo con él ruido bastante como para demostrar que estaba en libertad y que no era una ilusión ni nada parecido lo que estaba ocurriendo.

Todavía más: la vimos ir de abajo á arriba perpendicularmente y á una cierta altura apagarse la luz; pero entonces sentimos descolgar la campanilla y la oimos repiquetear en el espacio. El ruido se aleja, se acerca, vuelve, se aproxima otra vez, cambia de dirección, se para y de nuevo suena con más estrépito. La luz aparece y desaparece á intérvalos, se pierde y la campanilla es sacudida contra el piso de madera una, dos, tres y más veces, vuelve á elevarse y una de las personas, distante más de dos metros de la medium, dice que la campanilla acaba de caer en sus rodillas.

Hay un hecho más que vamos á referir.

En el círculo se encontraba el comisario de policía Sr. Mariano Beascochea y á unos tres metros de él, sentado en un banco de segunda fila, estaba su hijo, distinguido oficial de marina que lleva su mismo nombre. Pues bien: el Sr. Beascochea siente que le toman su reloj con cadena y á los dos segundos se oye exclamar á su hijo: «he recibido un reloj con cadena.» Es el mío, contesta el Sr. Beascochea.

¿Qué pensar ante hechos de esta naturaleza? ¿Sería la medium que hábilmente se saliera de la bolsa y moviera su mano con la luz que tendría preparada de antemano?—¡Imposible! Concluida la sesión, nosotros hemos examinado á la joven, hemos visto el lacre intacto, lo han visto cuarenta y cinco personas más, los nudos eran los mismos que hicimos, la cinta estaba con sus tres vueltas al cuello, y cuando hemos sacado á la medium de la bolsa, sus manos estaban atadas á la cintura, estaba sofocada de calor, sudaba y el sudor de sus manos estaba en su vestido. Esto indicaba claramente que no se había movido y que el arropamiento y sujección del vestido dentro de la bolsa, le había hecho traspirar. Ninguna abertura, nada había que diera lugar á suponer que aquella niña se había movido del sillón. ¿Quién podía ser de los presentes el que jugara con todos nosotros de aquella manera? A nuestro lado estaba la señora de la casa, única señora en el círculo, y estamos segurísimos que no se movió de su sitio pues nuestra mano estaba ligada á la suya y la sentíamos por sus movimientos en la silla.

Su esposo y director del Grupo fué atado por mí y se encontraba sin moverse entre dos personas ligadas á él por las muñecas. Los demás del círculo estaban lo mismo, y los sentados en los bancos, tras de estar tomados de la mano unos con otros, les hubiera sido imposible saltar dentro del círculo de las sillas, pues estas con nosotros atados formaban una valla que para pasar por ella hubiera sido preciso mucho ruido, mucha vista y un cuerpo que esquivara todo roce y todo choque con nosotros.

Pensar que el engaño lo trajera una persona de afuera es otro imposible. Las puertas estaban sel'adas y sus sellos se encontraron intactos, las personas sentadas en los bancos formaron una barrera infranqueable sin grandes tropiezos y dificultades que hubieran denunciado al que intentara pasar para llegar al círculo en donde se desarrollaban los hechos.

¿De donde pues era aquella mano libre en el espacio, que salía sin ruido fuera del círculo de las sillas, pasaba á los bancos, entregaba flores, medallas y tarjetas?, mano que tenía vista en la oscuridad, que velozmente corría en derechura del objeto ó de la persona que buscaba, mano inteligente que subía, bajaba; oprimía entre sus dedos una flor, escribía con caracteres luminosos en un papel, agitaba una campanilla, cogía un reloj con su cadena y lo llevaba á tres metros más allá por encima de nosotros. Por nuestra parte no se nos ocurre otra explicación que la espiritista, y si aquí hay fraude confesamos ingenuamente que no lo comprendemos.

Queremos hacer notar que la luz que hemos visto no le encontramos, como en la sesión pasada, olor ninguno, su color parecía empezar en el azul y acabar en el amarillo claro, el humo que notamos en la sesión pasada, no lo hemos visto esta vez y la duración de la luz era mucho menor.

Otro detalle. Cuando terminada la sesión fuimos á examinar á la medium, encontramos que tenía una medalla colgada al cuello. ¿Pudo ella ponérsela, pudo alguien de los atados hacerlo?. Contestamos que no, porque si hay cosas imposibles, esta es una de ellas, dadas las condiciones y situación en que todos estábamos.

A quien nos hable de alucinaciones, le mostraremos el papel que conservamos y que fue escrito con caracteres luminosos, lo enviaremos al Sr. Beascochea para que le pregunte si su reloj desapareció en imagen ó realmente y si el que le devolvió luego su hijo, no era el mismo que había recibido de una manera inexplicable para algunos, le enseñaremos el plato con el negro humo en su fondo, y al ver las señales de la mano, nos dirá si es una alucinación ó una positiva realidad lo que vé y, en fin, nos explicará como por una alucinación se puede resultar con ramos de violetas, tarjetas y medallas en nuestro poder que conservamos en nuestra casa.

Se nos observará que estos hechos tendrían un valor indiscutible si se produjeran á la luz, lo cual es innegable, más es sabido que las materializaciones cuando están en su desarrollo, como la que estudiamos, tienen que verificarse en la oscuridad. No dudamos que estos hechos se realizarán más tarde á la más clara luz, pero en tanto, no desconocemos la importancia y aun el poder que tienen en la actualidad por las muchas precauciones que se toman y los medios de investigación que se emplean.

Hoy por hoy escribimos con el fin de seguir paso á paso el desarrollo de tan extraordinarios fenómenos y continuaremos á medida que vayamos comprobando nuevos hechos, asegurándonos de su realidad y sometiéndolos á experimentos de mayor precisión.

Nos ocupamos en afirmar algunos fenómenos de efectos físicos á la luz de cuatro picos de gas y una vez que completemos nuestros apuntes, pensamos ofrecerlos á la observación y estudio de nuestros lectores.

Dado el placer de la medium, como de sus padres, en que se comprueben las cosas sin rehuir ninguna precaución, sin ofenderse por ninguna mirada recelosa y sín temor á la investigación más exijente; creemos que al fin conseguiremos llegar á demostraciones incontestables y de provecho á la doctrina espiritista.

M. Saenz Cortés.

CONFERENCIA

DADA POR

«EL CENTRO DE PROPAGANDA»

Señoras y señores:

Al recibir la alta honra y permitírseme la palabra para manifestar mis creencias sobre la doctrina espiritista, se me concede generosa-

mente la licencia de reclamar vuestra atención en el sentido de asignarle sus fundamentos y manifestar la causa por que conmueve hoy desde sus cimientos á la civilización y doctrinas que rigen las sociedades modernas. Porque roba la atención y enagena la inteligencia de las más grandes é ilustradas personalidades del mundo científico, y porque produce en una palabra, esas revoluciones radicales en todos los sistemas filosóficos, y pasman al mundo con la sencillez y la fuerza incontrastable de los principios que entraña.

Es que se apoya señores en lo más esencial del Evangelio. Es la voz del Cristo, la antigua ley sin los errores que se han pretendido manchar su preceptos, para desviar á las humanas criaturas de la senda de la luz y de la verdad; no teniendo más impulsos que el interés de sectas y sectarios, sumergiéndola en la ignorancia teocrática, para mejor explotarla; llevando el egoismo hasta el punto de constituir y formar siervos é ilotas. Debido á las textas coronadas, poderosos señores unos, y otros falsos ministros, de un Dios vaciado en el molde de una theogonía más repugnante que la pagana y que la mitología griega, y forzado en el cincel de sus personales conveniencias, sin más objetivo que el criminal deseo de satisfacer pasiones y sed inextinguible de dominación enardecida y fomentada durante los siglos. Causa horror señores la historia de esas funestas épocas; sus páginas delatan crimenes y destilan sangre que se infiltra al través de las edades.

Pero sonó señores la hora de la redención y la buena nueva alumbró como el Sol en el horizonte de los pueblos, produciendo las maravillosas evoluciones del género humano, originadas en la lucha benéfica de las escuelas que han venido aquilatando sus ideales, y dando fruto sazonado después de rudo batallar como resultantes de principios verdaderos del Evangelio, verdad sencilla y primitiva, que sin sofismas derriba las falaces creencias establecidas con fines espureos y egoistas y hace imponer el vicio en el orden de las familias, de las sociedades y de las naciones.

He dicho que la hora de la emancipación del pensamiento humano, sonó en el reloj de la civilización y el progreso moral, y que espíritus encarnados que profesan la nueva doctrina en número de más de treinta millones, se ha adherido al movimiento vivificador apoyándolo con toda la fuerza de sus convicciones y el fuego de su fé, su estudio y su enseñanza mantenida por la comunicación de espíritus moradores del espacio. He dicho que se abre paso, contra la oposición sistemática de los que pretenden combatirla. Y es así. La doctrina sublime que profesamos y sostenemos, es la sancionada por el autor del cristianismo. ¡Vana é inútil pretención la de esos pobres ciegos que aprietan los párpados para no ver la luz de la verdad!

Ríanse, en buena hora, y ridiculicen nuestras creencias.

Los aplazamos para el porvenir,

La humanidad despierta y no consiente que la benda del fanatismo y la ignorancia, que con tanto empeño difundiera tinieblas sobre el progreso de los pueblos, se aferre á la vida real del espíritu como las plantas parásitas que se adhieren al tronco que les dió transitorio hospedage.

Sonó la hora de hundir en el polvo á reyes y sacerdotes, que han considerado á los demás seres como destinados á satisfacer goces y abrevar sus ambiciones, constituyéndose representantes del mismo Dios y consagrándose sus sacerdotes y ministros; adueñándose y haciéndose exclusivos árbitros de sus destinos y llevando el orgullo de sus pretenciones hasta sobreponerse á la soberanía de los pueblos uniéndolos á su yugo hasta amoldar su doctrina á la santa doctrina.

Vosotros que me escuchais, sabeis que no me propongo tratar de enaltecer el rango del espiritismo hasta hacer de la doctrina una religión; que no somos sectarios; que no hemos inventado principios que excluyan los principios y doctrinas del Jesús de los israelitas fundador del cristianismo, cuya religión sublime que en diez y nueve siglos lleva el lábaro santo y en él escritas las palabras de Constantino al pié de la cruz—*In hoc signo vincis*. El es-

piritismo para nosotros es la filosofía que explica y comenta la doctrina del más grande filósofo de las edades, fijando leyes que rigen la materia y el espíritu, y que rodean al hombre con todos los elementos necesarios para satisfacer sus exigencias é ir á la meta de sus destinos.

Somos miembros de una escuela filosófica y no sectarios de una religión. Nuestro credo se encarna en el Evangelio, libro santo en el cual resalta mas que en ninguno otro la verdadera doctrina del sublime mártir.

El espiritismo es por excelencia la filosofía de la razón y de la dignidad del hombre, puesto que repugna lo que es material y se aferra á los sentidos, puesto que reconoce todo lo que es progresista y susceptible de perfertivilidad y eleva sus propósitos hacia lo inmortal enseñando á todos los seres que en pos de esta existencia frágil y perecedora, y cuando la deja el hombre con la carne en el sepulcro, su alma como la larba que se arrastra en el polvo, rompe la crisálida y se eleva mariposa brillante, á los espacios de lo increado de lo infinito y lo eterno, por sucesivas é incesantes transformaciones indispensables á su perfectivilidad.

El espiritismo es la ciencia que se lanza en alas de la razón á los espacios con los millones de mundos que giran en otros tantos sistemas planetarios; con los millones de estrellas que tachonan millones de horizontes.

El espiritismo es la luz de la ciencia que enciende los soles que se mueven dentro de órbitas dilatadas, como cifras que publican la omnipotencia del Ser perfecto al que en escala ascendente sin fin llegan las almas que van regenerándose, depurándose y limpiándose de las manchas que dejan las pasiones en la sucesión de los tiempos, como las huellas del incendio ó la tinta con que tiñe el delito sobre la carne que despedaza y lastima.

Creemos y profesamos pues, la doctrina de la inmortalidad y perfectivilidad predicada por el Maestro y Mártir. Creemos y confesamos que los actos humanos imprimen carácter en la naturaleza, de tal manera que ya inspiran la recompensa que merecen ó preparan el castigo de que se han hecho réos. Justicia distrivutiva, inflexible é inexorable, que se aplica como el fuego al metal para purificarlo de su sustancia y sustraer la asquerosa escoria. Ley de amor que no condena á las eternas llamas con que se amenaza al hombre víctima de la cólera celestial, sino con la que se le promete una redención capaz de despertar todas las fuerzas espirituales en el sentido de lograrla.

El Dios de la filosofía espiritista, es el Dios de amor, de caridad, bueno y justo, que ha depositado en cada criatura el germen de esa virtud, de esa bondad, de esa sabiduría etorna que son el génesis de todos sus actos, inspiración de todos sus descubrimientos y la razon que elevándose del conocimiento de sí mismo al de los demás seres, se relaciona con todos, para, por los eslabones de esa cadena penetren en las rejiones etereas hasta donde llega el pensamiento humano y se detiene sin alcanzar á comprender lo que hay más allá, de esos espacios celestiales.

Pero ¿para que proseguir mostrando toda la acción y el horizonte que abraza nuestra filosofía y nuestras creencias? Necesaria sería la pluma de Flammarion ó el descarnado raciocinio de Allan Kardec, para descubrir y mostrar los filones resplandecientes de la verdad que contiene la filosofía espirita y á la que los errores de los hombres pretendieron cubrir de escombros sepultándola en entrañas de lodo y de podredumbre, pobres seres envanecidos y extraviados y en cuya desidia, ignorancia y orgullo para toda fraternal solidaridad, cupo la intención de cambiar en azotes los dones bondadosos y peregrinos.

¿No es admirable que después de 19 siglos de vida civilizada, desde que Jesús propagó su doctrina, estemos empeñados todavía en bregas porfiadas, desconociendo los principios más elementales de la existencia del sér racional, y pretendiendo apagar en las tinieblas del no sér, las luces de la verdadera existencia? ¿Será posible que ese más allá que nos impulsa por el camino de la esperanza, y fomenta nuestra actividad, ha-

ciéndonos aspirar á la gloria y á la perfección, arroje sus coronas de flores en el negro seno de la tumba, y crea en que la materia y el espíritu, se incorporan al sucio polvo que se prende de una inútil vejetación?

Pero dejemos este punto, porque me propongo manifestar la íntima concordancia y armonía que existe entre los preceptos del Evangelio, que es la doctrina de Jesucristo y las creencias del Espiritismo, en esa crítica de su sana filosofía, que solo se aparta de lo que desfigura la verdad ó corrompe las aspiraciones del alma.

Voy á citaros ideas y pensamientos de ese libro de los libros, para demostrar la verdad de mis aseveraciones.

CULTO

« Yo soy el Señor tu Dios. No te harás » estatua, ni imagen de cosa alguna de las » que están arriba en el Cielo, ó abajo en » la tierra, ó que habitan las aguas debajo » de la tierra.

» No las adorarás ni las darás culto, por- » que yo soy el Señor tu Dios. (Dent. ca- » pítulo V, v. VI, á IX).

» No faltarán pobres en la tierra de tu » habitación, por tanto, Dios te manda que » abras la mano á tu hermano menesteroso » y pobre, que mora contigo en la tierra, » (Dent. cap. XV, v. XI).

» Pedid y se os dará llamad y se os abrirá. » Por tanto os digo que todas las cosas » que pidiereis orando, creéd que las reci- » bireis, y os vendrán. (S. Marcos, capitu- » lo XII, v. XXIV).

» Y cuando oreis, no seais como los hipó- » critas, que aman el orar en piè en las si- » nagogas, y en las esquinas de las plazas, » para ser vistos de los hombres: en verdad » os digo, recibieron su galardón.

» Más tú cuando orares, entra en tu apo- » sento y cerrada la puerta, ora á tu padre » en secreto; y tu Padre que vé en lo se- » creto te recompensará. Y cuando oráreis, » no hableis mucho como los gentiles, pues, » piensan que por mucho hablar serán oídos. » No querais asemejaros á ellos; porque vues- » tro Padre, sabe lo que habeis menester » antes que se lo pidáis. (San Mateo, c. VI, » v. V al VIII).

» Y cuando estuviéreis para orar, si teneis » alguna cosa contra alguno, perdonadle para » que vuestro Padre que está en los cielos, » os perdone también vuestros pecados.

» Porque si vosotros no perdonareis, tam- » poco vuestro Padre que está en los cie- » los, os perdonará vuestros pecados. (San » Marcos. c. VI, v. XXV y XXVI)».

Estos textos de la Sagrada Escritura, no necesitan comentarios: el texto en la letra revela todo su espíritu.

Luego pues, aquí está probado que no debemos adorar más imagen que la del Hacedor Supremo; que á nadie más que á Él debe dársele culto; que á Él debemos servir, que en su nombre debemos hacer la caridad, que á Él debemos pedir lo que háyamos menester con todo el amor de nuestra alma y desde el fondo de nuestro corazón; que en Él debemos tener esperanza, que cuando nos dirijamos á Él lo hagamos directamente sin ostentación y en reserva, sin que haya nadie que nos distraiga; y limpios de todo rencor para que la oración sea acogida y nos sea concedida la gracia que solicitaremos si nos conviene.

En una palabra, debe adorarse á Dios en espíritu y en verdad.

Ahora bien, ¿Qué falta hacen los templos, los altares, las imágenes y los sacerdotes, como intermediarios, y toda la pompa y ostentación del formulismo, para dirigirnos á Dios? ¿Tan poco vale para nosotros que no merece la pena que nos dirijamos á Él personalmente en vez de valernos de un intermediario pagado? ¿Acaso Él no está en todas partes? ¿Qué significación tienen pues, esas religiones sensualistas con sus dogmas absurdos? En la doctrina espírita están demás todas las religiones con sus doctrinas, basadas en Dioses vengativos, con templos, altares, imágenes, sacerdotes, infiernos, purgatorios y demonios.

El espiritista ama y respeta á sus hermanos en sus creencias; no combate más que

el error, por cuanto que èl se opone á los preceptos claros y terminantes que nos enseña la razón y la experiencia, basado su estudio en la santa doctrina que nos enseñó y leyó el gran filósofo Jesús el Nazareno.

Lo sagrado de los llamados sacerdotes de las religiones sensualistas, es una mentira grosera; y son usurpaciones sus preceptos; porque ellos con un *ego te absolvo*, y una cruz en el aire, no nos libran de responder por nuestros actos, ante los preceptos eternos de las leyes establecidas por el Divino Creador, único Juez infalible.

MANUEL DORREGO.

(Concluirá).

NOTICIAS

Con sentimiento damos á luz la carta que nos ha remitido nuesiro apreciable correligionario, el Sr. Rastouil.

Es de todos conocido el sacrificio que durante algunos años, ha estado haciendo el Sr. Rastouil, con la publicación de *La Verité*, en cuyo periódico ha sostenido con valentia é inteligencia, nuestra amada doctrina.

Cuando no ha podido sotenerla más, ha tenido que dar el paso extremo que en la carta que vá á leerse nos comunica; pero abrigamos, con él, la esperanza de que las dificultades del momento desaparecerán y que volverá dentro de poco á reaparecer *La Verité* para mayor progreso del espiritismo.

Buenos Aires, Stbre. 2/90.

Sr. Director de la «Constancia»

Ruego á Vd. tenga á bien anunciar en su estimada revista, que los tiempo difíciles por que pasamos me obligan á suspender la publicación de «La Vèritè».

Pero puede asegurar también á sus lectores que pronto reaparecerá para continuar con más empeño la propaganda de nuestras ideas.

Su att. S. y amigo

P. Rastouil.

D'tor. de «La Vérité»

* * *

La sociedad espiritista de Mendoza «La Perseverancia» acaba de cumplir un año mas de vida. Muchas y muy rudas han sido las batallas que ha tenido que librar en este último período ese centro hermano, para poderse sostener y poder marchar hacia los nobles fines que persigue—Luchas del espacio y luchas del mundo material—La maldad, la ignorancia, el fanatismo y la indiferencia, he ahí los peores enemigos contra quienes ha tenido que batallar la pobre Perseverancia; ha vencido sin embargo una vez mas y nosotros la felicitamos de todo corazón. Muy principalmente felicitamos á nuestro correligionario y amigo, el Sr. Héctor M. de Villars, á quien sobre todo se debe la buena marcha y el progreso de esa sociedad.

* * *

Después de las fotagrafías espiritistas obtenidas por Crookes valiéndose de la luz eléctrica poco ó nada ha adelantado este medio de constatación para el fenómeno de la materialización, á no ser el nuevo sistema de fotografía espirita inventada por el capitán Volpi, quien, según se lee en «La Psiche» del 1.° de julio, ha ofrecido 500 francos al fotógrafo que consiga imitar las fotografías de espíritus obtenidas por el inventor sin que nadie haya podido hacerlo, á pesar de los muchos que se han empeñado en ello. Ahora, á ser cierto, hay algo mas notable y son las fotografías obtenidas en Norte-América por el Sr. Henry Lacroix, estando el aparato fotográfico completamente cerrado por todas partes. De este fenómeno había hablado ya dicho señor en el congreso de Paris.

Es bueno hacer presente, ya que se trata de materializaciones, que se ha comprobado en Inglaterra que la luz naranjada es la que mejor se presta para esta clase de fenómenos, porque es la que egerce menos acción disolvente sobre los fluidos de que se valen los espíritus para producir el fenómeno. La luz tiene que ser difusa. No ha mucho que se ha publicado en esta revista un largo artículo á este respecto.

* * *

Con placer publicamos los siguientes versos debidos á la inspiración de nuestro cor-

religionario señor Rodrigo Magro, joven que no cuenta aún diez y seis años y que por lo tanto, cualquiera falta debe ser disculpada, si la tuviese, en atención á sus cortos años.

No somos partidarios de esa clase de publicaciones, salvo el caso de considerarlas muy acabadas, pero por las razones espuestas, y por la persona á quien van dedicados; un espiritista que se encuentra bajo el dolor natural por la pérdida en pocos días de sus tres niñas ya señoritas, no tenemos inconveniente; —todo lo contrario, con verdadero placer hacemos lugar á la publicación pedida y felicitamos al joven Magro por su delicada composición.

Dice así:

ELEJÍA

—

RESIGNACIÓN

—

Dedicado á mi querido amigo Manuel Cerbera con motivo del fallecimiento prematuro de sus tres únicas hijas.

—

La Parca ingrata con segur impía,
Aciaga, cortó el hilo
De frágil existencia! El hado insano
En desdicha terrífica y sombría
Sumió tu corazón!....Más tú, cristiano,
Con tu fé y tu creencia,
Te sobrepones férreo á tu demencia,
Y murmuras:—¡Sométome, Dios mio,
A tus designios! ¡Hijos me arrebatas!....
¡Pero es para probar mi fortaleza
Y comprender tu divinal grandeza!!
Mundo de expiación, padecimientos,
Martirios, sufrimientos
Y dolores, es él en que vivimos:
Lloramos y reimos....
Gozamos y sentimos
Placeres, y dolores transitorios,
Autómatas nosotros, irrisorios,
Que en el social vaivén nos encontramos;
Que sin preveer tus leyes inmutables,
Hacia el marcado fin encaminamos
Nuestros pasos inciertos, inconscientes...
¡Y tristes y dementes,
Negamos tu existencia, cuando impío
Dolor, abruma nuestra frágil vida!....
Más hoy, triste, Dios mio,
Acongojado el pecho, el alma herida
De tanto batallar con hado adverso,
Me inclino ante tu gran Omnipotencia!,..
¡Y pido á tu clemencia,
Después de cruel batalla
Que convirtió mi pecho en yerto y frío...
Piedad para el que se halla
Solo en el mundo, por el hado impío!!....

Juan F. Rodrigo Magro.

Setiembre 5/90.

∴

Prevenimos á todos los espiritistas que hemos recibido un buen número de ejemplares de «*La Ciencia Espírita*» pequeño tratado filosófico de la doctrina espiritista, escrito por nuestro distinguido colaborador Sr. Sanz Benito.

Recomendamos esta obra tanto á los espiritistas como á los no espiritistas que deseen conocer la doctrina sin perder mucho tiempo, pues es un compendio, claro, preciso y perfectamente escrito.

Vemos con placer que de un tiempo á esta parte se están escribiendo libros de la índole del que nos ocupamos con el objeto de llenar ya una necesidad muy sentida entre nosotros, cual es tener obras fundamentales y completas de filosofía espiritista.

Sabido es que las obras de Allan Kardec, si bien útiles y notables por haber sido las primeras que han servido de cimiento á nuestro cuerpo de doctrina, ya no llenan todas las aspiraciones, tanto por lo elemental de sus nociones (hablamos en lo que se refiere á la parte espiritista solamente,) cuanto porque en veinte y tantos años de vida espiritista que llevamos desde la publicación de aquellas obras, mucho se ha adelantado, muchas nociones se han completado y desarrollado,—y falta mucho que hacer aún, en este sentido.

El compendio del Sr. Sanz Benito tiene esta tendencia, y podemos decir con satisfacción que ha llenado ese objeto, en las cuestiones que abarca, pues se limita á los más cardinales principios del espiritismo.

Creemos hacer pues, un verdadero servicio á los espiritistas, recomendándoles esa obra, la que se vende en la «Constancia», Andes 444 y en la imprenta Rápida, Perú 265. Su precio es de 1.20 el ejemplar que es casi el precio que la hemos recibido por el elevado valor del oro.

∴

Los fenómenos de efectos físicos, que habían dejado de producirse casi por completo en la «Constancia», parece que quieren volverse á presentar en las sesiones que ella celebra al objeto, pues hace varias noches que el trípode mayor, que tiene un peso de cuatro arrobas, se mueve con mucha violencia; en noches pasadas se obtuvo también tiptología muy bien marcada. La mesa en varias ocasiones siguió el compás de la música, dió los nombres de los protectores y algunas breves comunicaciones. En cuanto al fenómeno de posesión que es, puede decirse, la especialidad de éste Centro, marcha bien como siempre. La misma posesión por intermedio del magnetismo, que dejaba algo que desear en este tiempo pasado, ha vuelto á mejorar notablemente, al punto que se presentó con ella la primera sesión de Visitantes con el mejor éxito deseable. Esta sesión tuvo lugar el viernes 3 del corriente.

* * *

Leemos en el número de la Revista de Estudios Psicológicos correspondiente al mes de Agosto que el ingeniero José Palazzi, de Nápoles está concluyendo la traducción al italiano de la preciosa obra espiritista titulada *Marietta*. Según el distinguido colega, el Sr. Palazzi, á más de ser medium, es escritor ameno y elegante; así es que la traducción no desmerecerá del original.

* * *

La Secretaría de la «Constancia» nos pide roguemos á los socios de ese centro que no olviden de comunicar la dirección de su nuevo domicilio cuando se muden, pues sucede muy á menudo que varias notas, invitaciones ó circulares que se envían no llegan á su destino por no haber sido bien dirigidas á causa de constar en los libros un domicilio que no es ya el actual para algunos socios.

* * *

Las sesiones de estudio de la «Constancia», que hasta ahora se habían mantenido tan concurridas y animadas, empiezan á denotar alguna decadencia en estos últimos días. Hacemos presente á los socios titulares de dicho centro que, si bien no tienen obligación de asistir á esas sesiones harían obra buena con su presencia, no solo porque el número de oyentes influye en el ánimo del conferenciante, que cobra mayor vigor al ver que su trabajo puede ser provechoso á muchos, si no que los socios titulares son, como es natural, los mejores preparados para llevar ideas buenas y para dar mayor brillo á las discusiones. En cuanto á los socios oyentes, ya saben que les es estrictamente obligatorio el asistir á estas conferencias. Ellas, como siempre, siguen teniendo lugar todos los miércoles á las ocho de la noche.

A los socios oyentes se les pide que no olviden firmar en el libro de asistencia, pues de ello es que se vale la Comisión para conocer la asiduidad en concurrir al Centro las noches que corresponde.

* * *

De la Revista Estudios Psicológicos de Barcelona sacamos la siguiente noticia:

La Luz, de Villa de la Vega, bajo el epígrafe «La voz de los Espíritus reproducida por el fonógrafo Edison», escribe lo siguiente:

«Después de haber manifestado los grandes fenómenos de materialización sucedidos en Washington, Cincinnati y Boston, donde no hay incrédulos que puedan salir dudosos de la verdad espírita, hemos de decir que parece que han llegado los tiempos de tomar grande incremento el análisis científico de los hechos psíquicos espíritas»

Da el colega puerto-riqueño la noticia, que ya conocen nuestros lectores, respecto de aquella nueva aplicación del fonógrafo á la comunicación con los Espíritus, y añade:

«Nosotros, en el telégrafo de Puerto-Rico, cerrado el circuito, hemos visto á un espíritu comunicarse con dos telegrafistas amigos nuestros, y de ello podemos dar pruebas al que lo solicite, pues las conservamos en cartera. La comunicación se obtuvo espontanea y fuera de las reglas normales. Si esto hemos visto en Puerto-Rico, ¿cómo poner en duda lo que sucede con el fonógrafo?»

No es el caso á que se refiere el suelto anterior, el único conocido de comunicación de los Espíritus por medio del telégrafo, en distintas condiciones de las normales.

Un periódico de Nueva-York ha publicado el acta de una Comisión espiritista, testificando que el medium Mr. Rowley, de Cleveland, Ohio, obtuvo «mensajes inteligentes recibidos por medio de un aparato de telegrafía ordinaria, empleando el alfabeto Morse con llave encerrada en una caja en condiciones que excluyen su circuito de ser abierta ó cerrada por manos mortales».

Los respetables miembros de dicha comisión, después de haber examinado el aparato de que se servía el medium Rowley y cerciorados de que éste no podia ser quien transmitía las comunicaciones, dijeron lo siguiente:

«Hemos sido llevados á la inevitable conclusión que la telegrafía independiente es un hecho perfectamente comprobado y que por medio de este aparato se reciben mensajes inteligentes, de una manera y por un procedimiento enteramente desconocido de la ciencia».

Nuestro colega *La Caridad*, en su número del 10 de Julio reproduce el acta publicada por el periódico americano, bajo el epígrafe: «Mensajes telegráficos espirituales.—La mediumnidad de W. S. Rowley.

* * *

El día 28 de Setiembre, por iniciativa de varios socios tuvo lugar, extra-oficialmente, en los salones de la «Constancia» una reunión familiar dedicada al espíritu «Socio» (1) quien ha sabido captarse las simpatías y el cariño de todos por sus buenos sentimientos y por su constancia en el trabajo y las luchas en que se vé continuamente empeñada la «Constancia.»

«El Socio» es también acreedor á la gratitud de muchos á quienes ha curado, por medio del magnetismo, de enfermedades graves ó de dolencias crónicas, salvando á más de uno de una muerte segura. Este buen espíritu es de un carácter humilde y á la vez muy jocoso. Jamás se le ha visto demostrar tristeza ó desaliento, pues siempre sabe sobreponerse á las circunstancias y dominar los momentos difíciles en que todo sér suele hallarse. No añadimos una palabra más porque mejor que nosotros hablarán el Sr. Santos, quien inició la fiesta con el discurso que transcribimos más abajo, y el protector Bartolo que, en posesión del Sr. Castilla, pronunció un bellísimo discurso, lleno de sentimiento y alusivo á la fiesta y al protagonista de ella. No hemos sacado apuntes de este discurso, porque no estábamos prevenidos para ello, pero anotaremos á la ligera lo que encontremos en nuestro recuerdo y que se relacione más directamente con la historia del «Socio» y con su modo de ser..... «En medio del inmenso espacio que me rodeaba ví una vez una pequeña luz que corría traviesa por todos lados y hacia todas las direcciones sin tomar nunca un rumbo fijo. No sé porque casualidad, ó cual fué el deseo ó la fuerza que me empujó hacia ella, y desde ese momento la seguí con afán, corriendo tras de este ser, á veces con toda la rapidez de que yo era capaz, pero sin que nunca me fuera posible el sujetarla. Despues de mucho caminar la luz se detuvo en un punto, era una reunión de varios hombres, una sociedad.....era la «Constancia». Desde entonces unidos hemos permanecido aquí; trabajando juntos por este querido centro y por los nobles ideales que persigue. A la verdad, debo confesarlo, más de una vez me inspiró envidia, esa envidia noble que empuja á la emulación para los buenos hechos, me inspiró envidia este buen espíritu por su carácter inquebrantable para la lucha y siempre dispuesto para el trabajo. Adquirió un gran poder en el magnetismo y.... lo de más vosotros lo sabeis, pues en medio de vosotros le habeis tenido constantemente. Lo que ignorais es de donde vino este sér, cual fué su origen. Nació en su última encarnación de padres desconocidos que le arrojaron lejos de sí. Sin patria y sin hogar, pasó sus primeros años bajo el techo que le prestara la caridad de estraños, y luego, abandonado á sí mismo, luchó

(1) Este espíritu se presenta casi siempre en posesión de la medium señora Juana A. de Navajas, y es tal su naturalidad y despejo que, espíritu en posesión, parece un hombre como cualquiera otro. Se olvida uno que la medium es una señora y hasta se concluye por no fijarse en que aquella persona tiene los ojos perfectamente cerrados. Cierto es que la apreciable señora de quien nos ocupamos es un medium perfecto en su género, pero ningún espíritu le imprime mejor su personalidad que el «Socio».

solo por la existencia, sin medios y sin instrucción. Tuvo, como podeis figuraros, grandes y continuos obstáculos que vencer, pero supo abrirse camino en medio de ellos, conservándose siempre hombre de honradez intachable y haciendo el bien en más de una ocasión. Aquí en el espacio encontró viejos amigos que le aguardaban y que le recibieron con inmenso cariño. Siempre juguetón, como le conoceis, por todo se lo anda, pero, servicial y buen amigo como él solo, no desperdicia ocasión para hacer bien. Todos los buenos le quieren y si entre vosotros ha habido alguna vez alguien que le tuvo alguna ojeriza, ha sido porque ciertas verdades poco gustan, y mi amigo, entre bromas y risa, ha sabido decir más de una verdad, verdades que pasan desapercibidas para todos, pero que, dichas por el «Socio» hieren cual punzante aguijón, á quien van dirigidas. En esto también le lleva una buena intención siempre, pero no todos comprenden las cosas como se debe».....

.....

DISCURSO DEL SEÑOR CARLOS SANTOS

—

Querido Socio y Hermanas y hermanos queridos.

Hay momentos en la vida en que el corazón palpita con vehemencia, en que el alma se estremece de emociones llena, en que el pensamiento se agita con tan vertiginosa rapidez que no podemos combinar una sola idea, que nos vemos imposibilitados de formular una simple expresión y que los labios se enmudecen y de tal manera se sellan que no nos permiten pronunciar una sencilla palabra.

Uno de esos momentos, es el presente.

Nos encontramos reunidos por primera vez para demostrar en esta fiesta íntima los sentimientos de simpatía y de gratitud que abriga nuestro corazón hacia ese ser, por más de un concepto, querido que en este instante se halla en nuestra presencia y que todos conocemos con el humilde nombre de «Socio.»

Ha aproximádamente once años que él está entre nosotros, que nos acompaña, que nos fortifica, que nos anima, que nos alienta y que envolviéndonos con los efluvios benéficos de su ser retempla nuestra alma en el fuego Sacro-Santo de la fé; con la sublime sencillez de su lenguaje, siempre alegre y expansivo, nos trae la alegría y la felicidad cuando nos encontramos tristes y abatidos; con sus saludables y cariñosos consejos nos fortalece cuando desfallecemos, y con la maravillosa potencia de sus facultades fluídicas alivia los dolores de nuestro cuerpo cuando gemimos bajo los males de las dolencias físicas.

Como el sol que viene á dar vida, calor y luz á la naturaleza toda después de una noche sombría de espantosa tempestad; él después de una sesión borrascosa y de tremenda lucha, viene á menudo á reanimar nuestro ánimo abatido, á borrar la impresión triste y mala que se apodera de nuestro ser, y con su plática amable, familiar y siempre risueña nos hace olvidar aquellos momentos, tal vez de angustia porque habíamos pasado, y no contento con eso, obra de tal manera sobre los mediums que si un instante antes se encontraban acobardados por las posesiones habidas, se sienten entonces llenos de coraje para proseguir con mas ardor y voluntad en su digna tarea.

Sereno, resignado y fuerte siempre lo vemos con valor y ardentía en el campo del combate.

¿Quién reconoce á nuestro querido hermano y amigo, á ese ser festivo, bondadoso, de gracia lleno y de atractivos sin fin, cuando se presenta en las sesiones denominadas de visitantes ó en otras, para ejercer su poder magnético sobre otro medium que debe recibir el espíritu que tiene que manifestarse? Nadie; es completamente otro.

Su aspecto impone; su actitud es noble, severa, magestuosa, sus labios no se contraen por la menor sonrisa, sus ademanes son regulares, pausados y metódicos, y hasta el eco de su voz toma tal timbre de gravedad que infunde respeto.

Grandioso contraste! Elevación de alma que de tal manera se impone á su propio carácter.

El es el obrero concienzudo y serio cuando se halla en el desempeño de sus deberes; él es el amigo jovial y sincero cuando se encuentra libre en las expansiones de la amistad.

Cualesquiera de nosotros que lo hayamos seguido en sus manifestaciones; que lo hayamos estudiado y analizado sin preocupaciones y sin resabios de un puritanismo exagerado y de una mojigatería insustancial no podemos menos que reconocer en él un espíritu elevado cubierto con el ropaje de la sencillez, de la sinceridad y de la franqueza.

Siento manifestarlo; pero no todos los que pertenecemos á esta querida Sociedad «Constancia» hemos apreciado de igual ó de semejante manera á tan benéfico *Con-Socio*.

Más, callemos; no levantemos nubarrones oscuros en el cielo de esta noche que debe ostentarse sereno y puro.

Hermanas y hermanos: Si reconcentramos nuestros recuerdos, si hacemos lo que se llama un examen de conciencia, si puesta la mano sobre el corazón nos preguntamos á nosotros mismos si algo le debemos á ese ex-

piritu, creo que muy pocos ó talvez ninguno dejaremos de ser su deudor.

Nunca ha escaseado una palabra de consuelo; nunca le ha faltado un aliento de esperanza; nunca ha mezquinado una sonrisa para disipar una tristeza, y jamás se ha agotado en su alma los sentimientos de amor y caridad para aliviar las dolencias de sus hermanos.

Con este acto venimos hoy á significar nuestro cariño, á expresarle nuestro aprecio y á demostrarle la afinidad inmensa que á él nos liga.

Bien sé que él no precisa de esta manifestación para conocer nuestros sentimientos; sé también que durante todo este tiempo él no ha sido olvidado sino que por el contrario su memoria ha vivido en nosotros y su nombre ha estado gravado en nuestros corazones con caracteres indelebles.

Pero parecía que algo faltaba, que había un vacío que era necesario llenar, y ese algo es lo que en este momento realizamos.

Reunirnos los que le profesamos una amistad verdadera y leal y animados todos de las mismas afecciones, unir nuestras almas en un armonioso abrazo y estrechando á ese espíritu querido en ese círculo potente formado por las poderosas corrientes del amor y del cariño, significarle nuestra simpatía y gratitud; abandonar nuestro ser á la libre expansión, dejar que nuestro corazón palpite escento de todo sentimiento ageno á este acto, y con elocuente mudez unir nuestro pensamiento y formando un coro en nuestro fuero interno, elevar una plegaria de gracias al Creador por haber permitido que figurara este bueno y apreciado hermano en las filas de nuestros elevados, queridos y bondadosos protectores

La naturaleza tiene sus sonrisas y alegrías, tiene sus manifestaciones de amor. La flor en la alborada eleva su corola al cielo para recibir en un rayo de luz el beso del astro rey; la tórtola gemidora arrulla á su compañera en el nido de sus amores; el ave de pintados colores, parada en la verde rama, expresa su alegría con melodiosos trinos; sonríe el cielo en el titilar de las estrellas en su eterno rodar; las mariposas juegan con las brisas con sus débiles, flexibles y doradas alas; y las almas se unen, se fortifican, se combinan y recibiendo la inspiración de lo eterno se abrazan en armonioso consorcio.

He aquí pues querido hermano «Socio» lo que esta fiesta significa: un abrazo de nuestras almas, una armonía de nuestros espíritus que confunda nuestro ser en ese sentimiento sublime que se llama *amor*. Recibe, querido hermano, esta humilde manifestación de los que te quieren, presentes ó ausentes.

Y que Dios al recibir en su trono el perfume de nuestra sinceridad premie tus sacrificios; y oyendo la invocación de nuestra alma permita siempre que tú nos acompañes en nuestra infinita peregrinación

Loado sea el Señor, bendito seas tú.

* * *

Publicamos también á continuación algunos versos improvisados por el «Socio» y que nos ha sido posible escribir, creemos íntegros. No los publicamos por su valor literario, sinó como cosa improvisada y por su oportunidad, á más tienen el mérito del sentimiento puro que los ha dictado.

—

Improcisación hecha por nuestro hermano el «Socio» en la noche del 28 de Setiembre, con motivo de su festejo.

—

Á MIS HERMANOS

—

Festejais mi aniversario
Con alegría y contento,
Voy á deciros algo
Respecto á mi nacimiento.

—

De padres no conocidos,
Fuí arrojado en la cuna
Y cuando al mundo volví,
Fué sin cariño y fortuna.

—

Mi dote fué el trabajo,
Porque no tenía más;
Y las mil necesidades
Me hicieron en algo pensar.

—

Pensé que sin el trabajo
Nada se puede alcanzar;
Que el hombre que es indolente
Todo lo llega á cansar.

—

De todo vive aislado
No pensando en los demás,
Y los vicios lentamente
Lo dominan más y más.

—

Sigue el hombre este camino
Sin pensar en la amargura,
Y á medida pasa el tiempo
Los sufrimientos le abruman.

—

En él nace el abandono,
En él muere el sentimiento,
En él ya no hay afecciones,
En él la conciencia ha muerto.

Por eso es que yo deseo,
Trabajar para vivir;
Que quien vive sin trabajo
Le es más penoso morir.

—

Esa es la única ilusión
que hoy acompaña mi sér,
Estudiar siempre constante
Que es mi deseo, el saber.

—

Es mi ambición, el progreso,
Mi vida, la actividad
Mi anhelo, siempre buscando
Adonde está la verdad.

—

Yo lo encuentro relativo
En toda la humanidad,
Más las leyes que la rigen
Las debemos respetar.

—

Que en todo vemos la vida,
En toda la actividad,
Y en todos sus movimientos
Un motor que fuerza dá

—

El hombre en su ceguera,
De orgullo y de vanidad;
Le dá, por darle algún nombre,
Capricho.... casualidad.

—

Nosotros, Dios le llamamos,
Dios de justicia y bondad,
Motor de todo lo creado
Rigiendo la inmensidad.

* *

PENSAMIENTO DEDICADO Á LOS MEDIUMS
ANTONIO CASTILLA Y JUANA NAVAJAS

—

La cadena de estos dos
A ellos me trae unido,
Si esa cadena se rompe
ingratos serán conmigo.

—

Juntos debemos luchar
Con sentimiento y cariño
Que es nuestro lema: Trabajo
Nuestra causa: Espiritismo.

* *

Según el reglamento ha poco sancionado por el Centro de Propaganda esta sociedad se reune en Asamblea el último domingo de cada mes á la 1 1|2 p. m.—A la misma hora tiene también lugar la reunión de la C. Directiva. Se nos pide que así lo hagamos presente, por cuanto dichas reuniones han sido muy poco concurridas el último domingo de Setiembre. Al mismo tiempo nos permitimos recordar que las sesiones de Asamblea ordinaria tienen lugar con el número de socios que concurran.

* *

El Centro de Propaganda espiritista ha dado su cuarta conferencia de propaganda en los salones de la «Constancia» el domingo 5 del corriente á las 8 y 1/2 p. m.—Ante un público desgraciadamente poco numeroso, pero selecto, el conferenciante Sr. Dorrego ocupó la atención de su auditorio durante casi una hora leyendo un largo y meditado trabajo que obtuvo muy buena acogida por los señores presentes. Nos vemos sin embargo en el deber de decir de nuestra parte que esta vez también la conferencia hubiera podido ser de propaganda mas francamente espiritista, pues, en nuestra humilde opinión, nos parece que nuestro apreciable hermano no deja suficientemente probado, que el espiritismo es una verdad; no se ha detenido lo suficiente en demostrar la realidad de los hechos que constituyen su base, ocupándose en cambio, tal vez demasiado, de cuestiones religiosas que no nos parecen fueran tan de oportunidad como los que diréctamente atañen à la propaganda, porque el objeto de estas conferencias es puramente de propaganda. Esta no es mas que la desautorizada opinión que puede dar un humilde noticiero. En otro lugar puede leerse la conferencia del Sr. Dorrego. De más esta decir que nuestro distinguido correligionario fué muy aplaudido, pues es indudablemente la bondad de su trabajo.

Después de haber dejado la palabra el Sr. Dorrego la tomó el Vice-presidente 2°del Centro Sr. Ovidio R baudi;quien se ocupó durante mas de media hora del fenomenismo espiritista y de su orijen, deduciendo de su antigüedad y de su comprobación cientifica actual que no podia ser sinó una de las verdades descuidadas por el hombre atrasado de otras épocas, pero cuya realidad incuestionable ya habia puesto de manifiesto el carácter de nuestra humanidad actual, tan estudiosa y observadora, á la que el presente siglo debe tantos y tantos progresos. No tenemos apuntes de lo dicho por el Sr. Rebaudi, así es que no podemos abundar en detalles respecto á su discurso.

Año XIII. Buenos Aires, 31 de Octubre de 1890. Núm. 213

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ | SUSCRICIÓN: 0,40 M/N. MENSUALES

REDACCION

EL CURANDERO

Un distinguido escritor uruguayo, apropósito del curandero Tránsito López, que fué preso por *el delito* de curar con palabras é imposición de manos, á imitación de Jesús, ha escrito un bien inspirado artículo, el cual publicamos más abajo, en el cual arroja á la frente de la ignorancia y de la preocupación, encubierta con un aparente lustre de saber y de suficiencia, un buen puñado de verdades; verdades que todos debemos tomar en cuenta, pues espiritistas existen que están dispuestos en todo momento, á oscurecer los hechos por marchar como *aquel Clemente* del adagio, que iba siempre tras de la gente.

Tres diarios de esta Capital, han publicado en sus columnas el mencionado artículo, trascrito de los diarios de Montevideo; hecho que aplaudimos con sinceridad, pues no solo rinden de este modo el homenage debido á la verdad, sino que también contribuyen á detener la arrogancia y fatuidad de la ciencia oficial, que en su carácter de sectaria, ha proclamado su infalibilidad dentro de sus propios alcances y también de sus bien ó mal entendidas conveniencias, y declarado como *herejes ó sismáticos* todos los innumerables medios que la naturaleza pone á nuestro alcance para librarnos de los males físicos.

Esta ciencia oficial, que crée estar en posesión de todos los secretos de la naturaleza y pretende que la naturaleza misma, si tiene secretos todavía, á ella únicamente se los revelará, marcha siempre ufana y satisfecha, sin preocuparse de que la fé ciega con que se la ha aceptado, se vá perdiendo á medida que los hombres van penetrando en sus secretos y reconociendo que entre los sistemas ó artes de curar es acaso el más oscuro, más pobre y más nocivo de cuantos se conocen.

La ciencia médica oficial nos recuerda á la religión católica, que crée estar ella sola en posesión de la verdad y en relación directa con el Creador á quien supone ocupado en atar ó desatar allá arriba todo cuanto ella ate ó desate aquí abajo.

De este error, hijo exclusivo de la fatuidad de *los doctores*, (hablamos en tésis general) y de la tenacidad y falta de hidalguía con que persiguen á *los charlatanes*, como llaman á los qué con ellos no comulgan, ha resultado un estacionamiento en todos los sistemas de curación, destinados muchos de ellos, á dar buena cuenta de la medicina *grosera* y *sensual* que necesita hartar de materia á los enfermos, desarrollar otras causas y extragar los estómagos, para que produzcan en el organismo una acción salvadora.

La época actual no es la más propicia para acreditar un modo de curar que solo entra por los sentidos, pues ya las ciencias físicas y naturales están lo suficientemente adelantadas para ignorarse que las cosas materiales que se nos presentan á nuestra vista no son las que tienen mayor virtud, que hoy se estudian y se está en vía de explicarse las leyes á que los fluidos obedecen, pues son estos los que constituyen la fuerza de la vida, que acaso es el principio vital mismo.

En la existencia necesaría de ese fluido vital que sostiene la organización humana, tienen una explicación racional las curaciones por medio del magnetismo, del hipnotismo y aún del sistema homeopàtico, pues siendo la base esencial de la vida orgánica un fluido llamado magnético, neurico ó como quiera llamársele, lógico es suponer que la enfermedad proviene del desequilibrio de ese fluido ocasionado por una lesión cualquiera en los órganos, de la estenuación de éstos por la falta del suficiente fluido vital ó de cualquiera otra causa que lo resienta ó altere.—Por consiguiente, un sistema que tienda á sacar del enfermo el fluido mal sano, á reconstituir su equilibrio ó á devolverle el fluido que necesite, creemos que no solo es racional, sino que los hechos lo confirman en infinidad de casos.

La ciencia oficial se ríe del rol que en todos estos casos desempeña la fé, porque está muy distante de saber que los movimientos de la voluntad predisponen los fluidos propios en el sentido de la voluntad misma y hasta los mismos médicos, cuando ya, cansados de recorrer todo el catálogo de sus drogas y brevajes, sin conseguir mejoría en el enfermo y cuando ven que la heróica naturaleza sigue en secreto luchando por arrebatar á su ciencia una nueva víctima, ocurren á la fé inconscientemente y sin darse cuenta de lo que dicen: «Tenga Vd. fé en los remedios» exclaman.

Hay para reirse que unos doctos tan convencidos hagan uso de una frase que ellos la colocan siempre sobre la sonrisa irónica que despliegan sus labios incrédulos; y todavía más, cuando están empeñados en propinar al enfermo cuanta combinación química ha salido del caletre humano.

Pues no obstante esto, el: *tenga usted fé en los remedios*, es la mitad de la curación en todos los casos, aún cuando esto no sea tan rigurosamente exacto cuando se aplica al sistema alopático, porque esta clase de medios no están combinados de manera á influir directamente sobre el fluido vital, sino sobre los órganos ó partes lesionadas.

Es por eso que nosotros creemos en los curanderos, en el agua de Lourdes, en un vaso de agua, en el magnetismo, en el hipnotismo, y en los remedios dados por los espíritus, pues estos hacen principal uso de estossistemas y en ciertos casos, combinados.

Todos los sistemas ó medios de curar, tienen su explicación y su razón de ser y particularmente cuando los précede la fé del enfermo, pues la fé aún cuando visiblemente no lo parezca, ayuda de un modo eficaz á las condiciones terapéuticas de los remedios.

Siempre se ha mirado con desprecio á los curanderos, no viendo en ellos otra cosa que la esencia del charlatanismo triunfante, del fanatismo ó de la ignorancia, pero, si es la experiencia la madre de las ciencias, esta misma experiencia es la que dá su prestigio y su autoridad al curandero.

Son inútiles las reflexiones y las razones para una multitud que puede oponer á la oratoria y al razonamiento más ó menos fundado, el testimonio elocuente de los hechos.

Es una necedad creer que, tratándose de hechos, puedan las teorías modificarlos ó destruirlos. Los hechos se imponen siempre, y con mucha mayor evidencia á las personas agenas á las especulaciones filosóficas ó á las investigaciones científicas, porque no ven la contradicción de las leyes en que descansan las verdades, aparentes ó ciertas ya conocidas, y perfectamente clasificadas, con las que se presentan, *porque sí*, sin ninguna ley que las ampare, y muchas veces como el resultado directo de una ciencia infusa que el egoismo y la vanidad de la ciencia adquirida, se desdeña en reconocer.

En estas consideraciones se encuentra precisamente el error ó la falsa posición de la ciencia oficial, en el desprecio con que trata de aislar todo fenómeno ó hecho que se presente patrocinado por el vulgo, envolviendo en su desprecio á cuantos sinceramente lo defienden, apoyándose en la experiencia. Por eso es que la ciencia del magnetismo se encuentra aún en pañales, y el Espiritismo tendrá que sufrir la misma suerte, apesar del terreno ganado en el seno de las

mismas Academias científicas y de la difusión asombrosa de sus doctrinas y fenómenos.

Si las Acadamias ó Sociedades científicas cumpliesen con su deber, es decir, estudiasen los hechos que se presentan con cualquier carácter de novedad, sin mirar su procedencia, y con la sola autoridad de su divulgación y aceptación por la parte de público enseñoreado de ellos, el arte de curar habría dado pasos gigantescos, porque se habría llegado á observaciones preciosas, respecto de las propiedades curativas de los fluidos, de la voluntad y la fé; medios mucho más en armonía con los estudios que se hacen respecto de la importancia vital de estos elementos en la organización humana.

Pero, lejos de proceder de este modo, la ciencia oficial encuentra más cómodo valerse de la fuerza de que dispone, y á la sombra de las preocupaciones que ha sabido inculcar, dar de nuevo, vida á las persecuciones y los martirios que en la edad media se empleaban para los que osados, desafiaban las iras del fanatismo, divulgando la verdad, tal como la entendian.

Es triste y bochornoso pues, ver á esta ciencia oficial, que parece enclavada en medio del indefinido sendero del progreso, á la vez que envuelta en un maremagnum de teorías y contradicciones sin salida, sirviendo de barrera á todos los nuevos sistemas, que apesar de su grosera corteza por falta de pulidez, impregna la atmósfera espiritual de esa fragancia seductora de la verdad, cuya proximidad se siente con el instinto poderoso que nos dá la suprema aspiración hacia la conquista de la suprema dicha.

Pero, en esto como en tantísimas cosas y casos, el dogma seguirá cediendo terreno á la razón ilustrada, al sentido común que libre de las preocupaciones, trata de conquistar su propio imperio para formarse un *modus operandi* que sea la lógica consecuencia de su propia observación y experiencia.

Los sistemas de curar, resistidos con violencia por la ciencia oficial, son aquellos que tienden á la simplificación é inocuidad de los medios, porque son muy pocas las divisiones que hace de las fuentes originales de los males que se sufren, y operan, como hemos dicho antes, sobre la vida orgánica misma, que es la principal fuente de las enfermedades.

Pero esas resistencias cederán al fin, y tendrán que convencerse una vez más, que quien se dedica á la ciencia, no impunemente la traiciona, despreciando los hechos que la Providencia les presenta, valiéndose de los ignorantes y de los débiles; y que una corporación seria no debe jamás abrir opinión sobre lo que no ha sujetado antes á su estudio, pues quien así procede, no solo demuestra fatuidad sino también ignorancia.

«TRANSITO LOPEZ

EL CURANDERO

—

La prisión de Tránsito Lopez es sencillamente una arbitrariedad.—No ha violado ninguna disposición vigente, no ha hecho mal á nadie, á nadie ha explotado, y ejerce funciones perfectamente lícitas á los ojos de la ley y del buen sentido.

Tránsito Lopez no es médico, ni pretende pasar por tal; no ejerce la medicina, ni la necesita; no tiene droguería, ni quiere tenerla. Su misión se reduce simplemente á curar á los enfermos, dar vista á los ciegos, enderezar á los cojos, hacer andar á los paralíticos, hacer hablar á los mudos y oir álos sordos.

La ciencia oficial no tiene nada que ver con todo eso, que es simple cuestión de fé, de creencia, y la autoridad no tiene para qué intervenir en ese santuario de la conciencia individual. En la humanidad, de cada cien personas, hay noventa y nueve que creen en algo, en Dios, en la suerte, en el destino, en el Agua de Lourdes, en el trébol de cuatro hojas, en las palabras de Tránsito, y todas esas son creencias toleradas y respetadas, porque tienen su fundamento más ó menos sólido, más ó menos explicable, como tienen su fundamento todas las religiones.

Tránsito Lopez está dentro de la historia y dentro de la ciencia. La historia lo explica y

la ciencia confirma sus facultades curativas. El no es el primer venido. Negar á Tránsito López es negar á Moisés, á Jesús, á Mahoma, á Mesmer, á Cagliostro, á todos los que en mayor ó menor escala han dominado las multitudes por sus condiciones aparentemente sobrenaturales. Para la ciencia, el curandero Tránsito es un hipnotizador que impone su voluntad sobre los organismos inferiores al suyo, y por eso hace caminar á los paralíticos, y da vista á los ciegos, y cura los dolores locales provenientes de alteraciones del sistema nervioso, como hacen muchos médicos, que cansados de ensayar toda la farmacopea, acaban por mirar al paciente fijamente en los ojos hasta adormecerlo, y le ordenan que coma, que no tosa, que no sienta dolor, que mueva la pierna paralizada, consiguiéndolo en muchos casos, sin saber ellos mismos porqué.

Y eso ¿no es curar con palabras? ¿se necesita título académico para hipnotizar? ¿es algo que está en los libros ó virtud que se adquiere en las aulas ó asignatura que enseña el catedrático? No tal; lo mismo hipnotiza el doctor Charcot que cualquier saltimbanqui, y los efectos son los mismos, é idénticos fenómenos, sin que la ciencia del uno tenga superioridad sobre la ignorancia del otro en cuanto á enagenar la voluntad del paciente y convertirlo en autómata pasivo.

¿En nombre de qué ciencia se condena el sistema de curar con palabras? ¿en nombre de la alopatía, de la homeopatía, de la dosimetría, de la hidroterapía, de la electroterapia, del sistema Raspail, del método Leroy...? Todos tienen su autoridad y todos sus prosélitos.—Puede decirse que hay tantos sistemas para salvar el cuerpo como religiones para salvar el alma.— Y todos antagónicos, como antagónicas son las religiones, disputándose ardientemente las supremacía las unas á las otras, hasta vertir la contiendas por las armas, sarracenos contra cristianos, católicos contra hugonotes, cruzados contra judíos, tirándose los unos á los otros sus dioses á la cabeza, como los médicos se tiran á matarse con sus libros, tratando unos de derribar á Galeno para suplantarlo por Hanneman, y otros de derrocar á éste para reemplazarlo por Burgraeve.

Tránsito López no sabe nada de esos sistemas, ni quiere saberlo, ni necesita saberlo. El cura por la virtud que cree tener. No es un embaucador, sino un convencido, y es precisamente esa buena fé la que robustece su prestigio hasta llevar á sus puertas á quinientos dolientes cada día, como arrastraba tras de sí el Tata-Dios Varela toda una tribu por esos campos. ¿Y eso porqué? Por algo indudablemente, por una evidente superioridad que no estriba en el talento, ni en el saber, ni en el valor, pero que debe indudablemente existir sin que pueda precisarse cuál virtud sea. No porque á un cualquiera se le ocurra decir que cura, van á ir tras de él las gentes. Hay tantos médicos sin clientela!

En Tránsito López se reproduce la historia de todos los fascinadores de las multitudes. Sus creyentes lo siguen como los pescadores á Jesús, y los doctos lo persiguen como los escribas y los fariseos. Ponedlo en una época mas lejana, dentro de un sistema penal más bárbaro, entre una multitud mas ignorante y bajo una autoridad mas arbitraria, y tendrá su calvario, rodeado de centuriones que lo lancearán y de Magdalenas que lo llorarán. Ya ha ido de Herodes á Pilatos: de la Policía á la Justicia criminal—Un paso más y tendrá la aureola sangrienta de la corona de espinas.

La humanidad es ilógica y voluble en sus fallos—Condena en unos lo que en otros tolera.—Entre los que acusan á Tránsito López de embaucador, hay muchos embaucados por otras preocupaciones mucho más absurdas que las que inspira el curandero. Habrá seguramente entre ellos muchos que no se sienten á la mesa por ser trece los comensales, que no se embarquen en día martes, que tiemblen ante un espejo roto, que se aterroricen al ver que se vuelque la sal, que cuelguen ramas de olivo bendito en la cabecera de la cama, que esperan el creciente de la luna para cortarse el cabello, que usen escapu-

larios contra las pestes, q' recojen herraduras como amuletos de felicidad, ó que se crean condenados por haberle hincado el diente á la hostia al comulgar.

Y todas esas gentes que alimentan tales preocupaciones y otras mil más ó menos disparatadas, han leído mucho, han viajado, andan entre nosotros, alternan en nuestra misma sociedad, sin que se les befe, sin que se les acuse de estúpidos ni se les moteje de boquiabiertos.—Y entre tanto ¿es acaso más absurdo creer en Tránsito López que en esas brujerías? Por donde! El curandero Tránsito es por lo menos una voluntad, mientras que una herradura es un simple pedazo de hierro arqueado, Tránsito es un augur, un fakir, es la Saleta, es Bernardetta, es una creencia y un creyente. Cura con sus palabras como cura desde su nicho en Lourdes la Inmaculada Concepción representada en una muñeca revestida de zarandajas. Ayer dió vista á un ciego, otro día hizo caminar á un paralítico, mañana le dirá á Lázaro: levántate y anda! y Lázaro se levantará y echará á andar, con asombro de todo el areópago académico, que gritará á la impostura, al embaucamiento, cuando no es más que la verdad, como la ciencia misma lo demuestra con sus recientes ensayos.

Lo sociedad que vive preocupada de los *porte-banheur* no tiene títulos para perseguir á quien cree poder dar la salud con palabras, ni para burlarse de quienes en esa virtud creen Y ya que la policía se considera con derecho para impedir que vayan á casa de Tránsito López las gentes que de su poder esperan la cura de sus males, impida también que las niñas entren en las joyerías á comprar la felicidad simbolizada en un trévol de cuatro hojas encerrado en un relicario, pues tan embaucadas son las unas como las otras, y tan embaucador el curandero que cura con palabras, como el joyero que vende amuletos, como el redentor de almas del purgatorio, como es embaucamiento todo lo que dice con la fé, que es el sentimiento más íntimo y la manifestación menos razonada del libre albedrío.

El mismo derecho que cree tener el Consejo de Higiene para perseguir á Tránsito porque cura sin ser médico, podría ejercerlo la Iglesia oficial para perseguir á los protestantes, á los musulmanes, á los judíos, impidiéndoles, por medio de la fuerza pública, que practicasen sus ritos y ceremonias: y entonces declamarían todos contra el absolutismo, contra la arbitrariedad, contra la violencia, y entre tanto, ¿que diferencia hay de lo uno á lo otro? ¿O es que el derecho no es el mismo para todos? ¿O es que la libertad tiene limitaciones parciales?

En tanto que Tránsito López no recete drogas perniciosas no hay razón para perseguirlo. Está en su derecho ejerciendo la virtud que cree tener, como están en el suyo los expendedores de aguas milagrosas y de amuletos benditos, á quienes nadie persigue. Cada cual tiene su fé, tiene su Dios, tiene su santo de su devoción, tiene su médico de preferencia.—Unos creen en Jesús, otros en Brahma, otros en Mahoma, otros en Augusto Conte.—Unos se hacen asistir por Charcot ó de la Foy, otros recurren á Tránsito López. ¿Cuál es el Dios verdadero? ¿cuál es el médico de más acierto?

La fé resuelve el problema, y por consiguiente debemos respetar la fé.—Yo creo en la ciencia, y como quiero que me respeten esa creencia, empiezo por respetar la de los demás, sin perjuicio de combatirla por el razonamiento, pero no tratando de sofocarla por la violencia.

La academia no tiene nada que ver con todo eso, que está fuera de la reglamentación autoritaria, como están fuera de la regularidad del sistema planetario esos astros errantes que describen parábolas interminables apareciendo inesperadamente como fantasmas de luz á los ojos de las multitudes, que ven en ellos presagios de desastres y de ruinas, lo mismo que aparecen estos fascinadores de las masas populares deslumbrándolas por un rato, hasta que se pierden en el vacío del olvido ó resucitan de entre las espinas del martirio.

SANSON CARRASCO.»

Montevideo, 10 de Octubre de 1890.

COLABORACION

El Fenomenismo Espirita en Buenos Aires

—

(Véase el número anterior)

III

Catorce cartas tenemos en nuestro poder referentes al estudio experimental que hemos emprendido. En ellas se nos habla con la franqueza propia del correligionario y del amigo. Se nos aconseja, se nos previene, se nos llama la atención sobre circunstancias y detalles que hemos publicado, se nos pide que desarrollemos planes nuevos de investigacion y, en el seno de la confianza, se llega hasta á emitir el pensamiento de que haya en las reuniones á que asistimos, personas interesadas en producir los hechos por medio nada espiritistas ni legales.

Era imposible que contestáramos á todos y á cada uno en particular; pero con la idea de satisfacer todas las prevenciones, nos propusimos adelantar nuestros estudios y al efecto, aprovechando un feliz momento, pedimos al Director del Grupo denominado «La Luz» nos permitiera disponer una sesión en las condiciones siguientes.

En una habitación sin muebles ningunos, pondríamos á la medium bien atada por sus pies y sus manos, metida en una bolsa que le atariamos al cuello lacrando y sellando sus nudos. Cerrariamos las puertas de dicha habitación, las sellariamos sobre lacre en tiras de papel y, sentada la medium en un sillón, la atariamos á este con dobles nudos y sellos. Pondríamos algunos objetos distantes de la medium, la qu dejaríamos sola, encerrada, atada, sellada y á oscuras saliendonos todos los concurrentes á una pieza contigua bien iluminada.

Nuestra proposición fué aceptada en sus menores detalles y el Domingo 19 del corriente estabamos reunidas unas treinta personas con el fin de conocer los resultados de nuestros experimentos.

* * *

La habitación designada fué la contigüa al comedor la cual encontramos completamente vacia de muebles y bien alumbrada á gas. Acompañados de los señores Juan Canter y Antonio Dominguez pasamos á revisar sus paredes, puertas y piso, mirando hasta las junturas de las maderas, cristales, pestillos, pasadores, fijándonos en el empapelado, en el cielo raso y llegando en nuestro exámen hasta la exageración. No hubo pared que no golpeáramos, sitio del piso en que no nos detuviéramos, y habiendo dicho alguien que podía haber algun sótano disimulado, nos fijamos y no lo habia, quedando por completo satisfechos de que en aquella habitación solo existian los materiales propios de su construcción. Enseguida elejimos el sillón en que debia sentarse la medium y que examinamos detenidamente, trajimos una mesita de cuatro piés, cuadrada y sin pintar y otra redonda las cuales vimos no tenían sino listones y tablas. En la pared á dos metros de altura pusimos un reloj de campana. Sobre la mesa cuadrada un tambor con dos palillos, varias tarjetas en blanco que los concurrentes sacaron de sus carteras, una de estas abierta, otra memorandum colocada en forma de abanico, varios papeles sellados unos y rubricados otros por quien los ponia, dos lápices y nada mas.

En la mesa redonda pusimos un plato lleno de harina y otro con el fondo ahumado. En un rincón colocamos el sillón que hemos mencionado y á 76 centimetros mas allá la mesa cuadrada y á poco mas la redonda. Ambas mesas estaban separadas por un claro de unos 20 centimetros entre sus tableros.

Pasemos á ocuparnos de la medium.

Una comisión de cuatro señoras inspeccionó los vestidos de la medium cambiandoselos por otros examinados previamente y llevándose la escrupulosidad hasta el extremo de mudarle el calzado. Enseguida dicha comisión nos presentó á la niña sin abandonarla un solo momento hasta que ya provistos de

fuertes cintas emprendimos nuestra delicada tarea de atarla, ayudados por nuestro precavido amigo el señor Juan Cánter.

Le ligamos sus manos una con otra y se las sujetamos á la cintura pasando la cinta á la espalda, en donde la anudamos fuertemente lacrando y sellando sus nudos. Después la metimos por sus pies en una bolsa, que prolijamente revisamos clareando á la luz su única costura, probamos su resistencia y la de la cinta de la jareta, y satisfechos de nuestro examen, la atamos al cuello de la niña dándole tres vueltas, la anudamos en dos partes distintas y lacramos y sellamos los nudos. Todo á la vista de veinte y tantas personas que nos miraban atentamente. No pudiéndose casi mover la joven medium en el reducido espacio de la bolsa, tuvimos que ayudarle á sentarse en el sillón, y no satisfechos aun y contestando á las mayores exigencias, procedimos á atarla al mismo mueble por la cintura y luego por sus piés, sellando los nudos que hicimos en estos.

La inocente niña, abjeto de nuestra cruel desconfianza, se encontró en una situación penosa, incomoda, sin movimiento apenas, sin libertad de acción ninguna y de tal manera la dejábamos, que nos apresuramos á terminar pronto con nuestras precauciones para ahorrarle minutos en aquel estado.

Pasamos á sellar las puertas con papel y lacre; pero antes los señores Dewitz y Antonio Domínguez fiscalizaron todas las habitaciones interiores que se comunicaban con la de nuestros experimentos. No había nada y todas las puertas quedaron cerradas con pasadores y llaves por dentro.

Solo restaba salirnos de la habitación. Tendimos una última mirada: la niña estaba maniatada, embolsada y atada á su sillón, la mesa en los sitios indicados, el reloj en la pared, el resto de la habitación vacía por completo, las puertas y los postigos bien cerrados, los lacres y sellos firmes, nada faltaba y todo estaba listo para que la concurrencia saliera al comedor. Apagamos el gas y salimos por la única puerta franqueable la que cerramos tras de nosotros y á cuyo lado pusimos una silla y nos sentamos teniendo á nuestra izquierda al comisario de policía señor Beascochea y á nuestra derecha al señor Sicouret. Las demás personas las teníamos enfrente todas sentadas viéndonos y viéndolas nosotros.

Esperamos con el mayor silencio.

* * *

No había transcurrido un minuto, cuando todos oímos bien claro el arrastre de una mesa sobre el piso de madera, luego percibimos el bamboleo de la misma, golpeando fuertemente con sus patas en el piso.

Pasaron unos segundos y escuchamos varios golpes dados en el tambor y ruido de los palillos. Enseguida todos oyeron tocar el aire popular conocido últimamente por el «ya se fué».

Nueva parada, nuevo ruido de arrastre de las mesas, pero con tal fuerza y violencia, que no quedaba duda de que un poder manipulaba allí, que quería demostrar su presencia hasta aquel que no tuviera el oído muy fino.

El tambor se dejó oír otra vez; pero de otro modo más propio de dicho instrumento. Un paso redoblado bien marcado, bien militar, bien sonoro, y perfectamente claro; escuchamos todos. Luego todo pasó, el silencio se oía, como dice Balzac.

Sentimos agitar papeles, algunos creyeron percibir pasos y todos oímos como caerse un lápiz de la mesa al suelo.

De pronto se oyeron varios golpes dados sobre la madera del piso. Se nos dijo que aquello era una seña del espíritu con que quería significar algo. Se le interrogó desde nuestro sitio sin abrir la puerta y un golpe fuerte, seco y rápido, nos indicó que la sesión había terminado y que podíamos pasar á ver sus efectos.

* * *

Para entrar á la habitación se nombró una comisión que encabezara á la concurrencia, y los señores Beascochea, Canter y nosotros, pasamos delante con una luz. A nadie se le

permitió aproximarse á la mesa ni á la medium, hasta que todos estuvieron dentro alrededor de la habitación formando un círculo. Entonces pasamos adelante.

Las mesas estaban separadas del sitio donde las pusimos y habían sido arrastradas hacia la derecha y contra la pared. El señor Canter había tenido la precaución de señalar los piés de dicha mesa con un lápiz pasándole una línea en redondo. Las señales estaban á unos doce centímetros.

El sillón de la medium no estaba como lo pusimos, sino que había sido dado vuelta y puesto de lado sobre la pared. Antes estaba en el rincón.

El plato con harina, que pusimos en la mesa redonda, apareció en la cuadrada encima de una cartera, tarjetas y papeles.

El tambor estaba en su sitio y sus palillos juntos encima como si no se hubieran tocado.

Sobre la falda de la medium había una cartera memorandum que habíamos dejado encima de la mesa. Esta cartera estaba escrita en dos de sus hojas de hueso y pertenecía al señor Antonino Andrade. En una hoja se leía «*Bien por la última*» y en otra «*Querido*» y luego palabras ilegibles.

En la mesa encontramos una cartera cerrada que habíamos dejado abierta y con el mismo carácter de letra que en la anterior estaba escrito: «*Gracias querido Mariano. Adios.—Cranicel*».

Esta carta pertenecía al Sr. Mariano Bescochea.

En otro papel sellado y escrito con la misma letra, pudimos leer: «*La medium está débil. No puedo mi querido. Sabes te quiere*» y sin firma. Dicha hoja era del señor Marcelino Loriente.

Algunos otros papeles estaban movidos pero no escritos.

Uno de los lápices estaba en el suelo, y lo levantó el señor Canter, lo cual prueba que no fué alucinación en nuestro oído cuando desde afuera lo oimos caer.

Procedimos á examinar la medium y todos comprobaron que estaba de idéntica manera que la dejamos. Fueron rotos los sellos, desatada y sacada de la bolsa. Esta fué vista de nuevo y estaba intacta.

Los sellos en las puertas estaban tan firmes como los dejamos. Todo estaba lo mismo y nada indicaba de que allí hubiera entrado una persona de afuera. Pero ¿quién había entonces, movido las mesas, quién había tocado el tambor, quién había escrito en los papeles y carteras, quién había trasportado una de estas á la falda de la medium, quién había cerrado la otra que dejamos abierta, quién había llevado el plato de la harina de una mesa á otra, quién?—He aquí la cuestión.

No creemos que haya podido ser la medium, que atada dentro y fuera de la bolsa, sujeta al sillón, reliado su cuerpo, piés y manos, con sellos en todas partes y envuelta en una tela bien cosida y bien asegurada; se encontraba hecha un bulto que apenas podía moverse. Si en condiciones tales esta dócil criatura, pudiera verificar los hechos mencionados, estaríamos en presencia de un fenómeno estupendo, más contrario al buen sentido y más inverosímil que el mismo fenómeno espiritista, según el concepto de sus detractores.

Es imposible de todo punto imaginar siquiera que la medium haya podido romper el lacre y los sellos, desatarse por sí misma, salirse de la bolsa, manipular en las mesas, escribir á oscuras, tocar el tambor militarmente cambiar de lugar los objetos y, luego volverse á la bolsa, atarse de nuevo, encender luz para lacrar los nudos, sellarlos con el mismo sello y ponerse en el mismo estado que antes. Y los que han visto como y de que manera estaba el órden de ataduras, como y de que manera quedaban sujetas sus manos y sus piés, como y de que manera ceñía la bolsa á su cuerpo y como de que manera se lacraron y sellaron todos sus nudos; tienen que estar completamente convencidos que era materialmente imposible cualquiera operación por parte de la medium.

La duda llevada á tal extremo es tan absurda como la cándida credulidad sin más com-

probación que el dicho de una persona que no se conoce y que se nos dá como espiritista.

Si como es natural nuestro pensamiento procura hallar afuera lo que adentro no puede encontrar, tropezamos con las puertas lacradas y selladas. Abrir las puertas sin que las tiras de papel se rompan ó salten los sellos, es tan imposible, que nadie se permitirá suponerlo.

Queda como último recurso pensar que alguien pudo quedarse en la habitación oculto de cualquier manera; pero en esto hay la dificultad de que treinta personas han entrado una tras de otra con grandes precauciones, fiscalizando todos los sitios, mirando á toda s partes y todos han comprobado que nadie había dentro. ¿Es de creer que todos se hubieran quedado ciegos?—Además nosotros fuimos los últimos en salir y convencidísimos estamos de que en la pieza solo quedaba la medium.

Pero como tratándose de hechos como los mencionados, se hace poco caso de la honradez de las personas y se duda hasta de la veracidad de juicio de quien los afirma; no será extraño que se empiese por creer que faltamos á la verdad exajerando esos hechos y se concluya por suponernos un loco pacífico que sufre alucinaciones.

Prevenidos contra estos *argumentos*, no nos afectan en lo más mínimo y tranquilamente contestamos: De las tres sesiones que hemos publicado se han labrado actas en las que se consignan uno á uno todos los hechos que han salido en nuestros tres artículos y se mencionan todo el lujo de precauciones que se han empleado no omitiendose ninguna de las que hemos dado á conocer. Estas actas llevan al pié 28 firmas la primera, 46 la segunda y 25 la tercera, lo que quiere decir que nuestra palabra está garantida por un número de personas cuyos testimonios escritos formarían la más acabada prueba ante el tribunal más exigente que nos la demandara.

Si bien no tenemos por el momento la autorización de los firmantes para publicar sus nombres conocidos y apreciados en los círculos sociales que frecuentan, estamos convencidos de que se nos autorizaría en caso necesario,

Más sobre todas las pruebas están los mismos hechos que se repetiran una y mil veces en las condiciones que se han producido. Debidamente autorizados ofrecemos la comprobación esperimental de ellos á los que animados por un imparcial deseo de investigar la verdad, quiera penetrar en el estudio serio de tan extraordinarios fenómenos: más; teniendo presente que no nos prestaremos á satisfacer meras curiosidades ni nos ocuparemos en perder el tiempo convirtiendo en juego ó distraccion un estudio de la más grande trascendencia para el espíritu humano.

Como nuestros esperimentos no han terminado, continuaremos una vez que nuevos adelantos nos den á conocer otros hechos que apoyando los anteriores nos lleven á conclusiones cada vez más claras y de mayor interés.

M. Saenz Cortés.

CONFERENCIA

DADA POR

«EL CENTRO DE PROPAGANDA»

(Véase el número anterior)

El verdadero culto, es el amor del hombre por el hombre encaminando el bien; el sacrificio del hombre por el hombre en su provecho y protección

Felices los que llevan su inteligencia por los rumbos del infinito, penetrados del amor á las criaturas y al progreso humano, y emplea su cuerpo en el trabajo, éste sirve á Dios, vá á Djos y llegará un día á Dios, porque los primeros en su corazón y sus obras le confiesan y le buscan, ejerciendo la virtud y el amor y la ciencia en todos los actos de la vida humana, y los que se extravían pasarán siglos de sufrimientos, como justo castigo á la falta de haber abandonado su inteligencia hacia fines perversos, causando ma-

les y dolores que deben purgar para corregir sus pasiones y dignificar su naturaleza.

Sonó, sí, la hora de hundir la clase privilegiada que ha considerado á los seres como instrumentos ó viles esclavos, creyéndose superiores algunos hasta de diferente sangre, y los otros personas consagradas por el mismo Dios y como tales, acreedores al homenage de sus inferiores; tiranizándoios y humillándolos.

Basta pues. La nueva ciencia que se apoya en la doctrina sencilla enseñada por el Maestro y Mártir, viene hoy á regenerar la humanidad sin ostentación cual la acción del mismo Mesías.

Señores: causa horror el pensar en los extravíos de las generaciones. La historia, abierta á los actos humanos como ejemplo y enseñanza, está plagada de crímenes. Sus detalles manchados de sangre. La virtud y la ciencia castigadas en vez de premiadas. ¿Por qué? porque á los soberanos de la tierra así les ha convenido; porque la luz y la virtud les herían el rostro. Pero la hora de la redención, luz purísima que eclipsa todos los errores del pasado, se muestra en su faz explendorosa cual faro luminoso que llena de gozo el alma; de gozo sí, porque abre el ancho sendero donde la libertad camina con paso seguro y digno, y la verdad resplandece en las inteligencias, porque su sencillez penetra y estaría el alma saturada de consuelo inefable, cual el ciego que recobra la luz después de haberse encontrado sumido en la oscuridad.

El alma contemplando las grandezas de lo infinito que la ciencia espírita le enseña, clama fervorosa, así como si lanzára su primer grito elevando la mirada allá á las regiones sublimes del infinito, bendito seas, Señor Dios de los mundos y de los espacios infinitos, tú has dictado una ley eterna del progreso y los hombres, en el desenfreno de las pasiones, han desconocido tu voz misteriosa que sin embargo resuena en el foro interno de todo su sér, y vanamente pretenden en su orgullo y egoismo desoir, olvidando la divina ley, ley que se abre paso echando por tierra todas las anomalías y anacronismos del pasado.

El espiritismo es una doctrina, diré más, es la doctrina de las doctrinas. Ella pone en claro todos los sofismas que se han sostenido al travez de las constantes observaciones de espíritus elevados que han establecido sus enseñanzas ya de viva voz y por intermedio de los mediums, ya por producciones ilustradas de individuos ligados á la materia que se han tomado el trabajo de estudiar para aprobar ó refutar sus creencias.

El espiritismo es una filosofía racional que prepara la base de la doctrina irrefutable; que hace constar hechos y teorías, por el número de innumerables obras escritas en las ciencias, y en los diversos ramos del saber humano, como por los fenómenos que se han producido y se producen, sin cesar, en diferentes puntos del planeta; y estos son meditados por sabios hasta no quedar duda alguna en sus manifestaciones tangibles en todos sus detalles palmarios, mostrando sin disimulo los medios de que se han valido para aquilatar la verdad y evitar el ridículo ante el mundo científico.

El espiritismo como filosofía es trascedental y ella satisface una de las mas difíciles exigencias sociales, y el hombre estudioso puede con su inteligencia apoderarse de la esencia y de la verdad que en si encierra.

Señores; si son muchos los hombres que niegan la doctrina porque voluntariamente son sordos á ella, y la ridiculizan sin analizarla ni discutirla, francamente están fuera de la lójica y no merecen los honores de la discusión. Comprendo que el hombre que estudie aprenda, que el que aprenda comprenda y que el que comprenda juzgue; pero que niegue porque así le conviene á su vanidad y le venga en satisfacción, vuelvo á decir, que es un modo de juzgar que no se califica. No quiero negar que hay algunos hombres que se resisten á la doctrina con conocimiento de causa, pero estos, á fuer de ser en muy corto número, se retraen de confesarlo, como verdad, porque no se hallan dispuestos á cumplir con los preceptos de esta doctrina. No quieren desistir

tampoco de sus rancias preocupaciones nacidas de falsas enseñanzas religiosas. Aceptando los preceptos morales del espiritismo, bajarían del pedestal en que se hallan colocados por la fortuna inmerecida, por la raza ó por los privilejios, explotando à la humanidad en su provecho y en el de sus descendientes para elevarse à una posición de la que ellos mismos en su foro interno y allá en el secreto de su conciencia no se creen dignos. Todo el hàbil empeño de tales, consiste en trabajar con su imaginación buscando los medios de eludir la acción de la justicia de los hombres. Pero ¿quièn de ellos podrá sustraerse á la justicia de Dios? Cierran los oidos y los ojos para no concer y no aceptar la verdad, porque no quieren aceptar, mas que el goce efímero de sus pasiones, y poseer lo que indebidamente les pertenece.

No quieren reconocer mas Dios, mas ley, mas patria, ni mas religión, que la satisfacción de sus ambiciones en la existencia material olvidando la vida eterna. Desgraciados, son dignos de la mayor compasión. Estos y no otros son los enemigos de nuestra doctrina, porque alejándola del pueblo la acercan al reinado de iniquidad y tiranía. Pero mal que les pese, la doctrina avanza aunque tropiece con esos obstàculos en su camino. Ningún hombre ni la mayoría de los hombres podría detener su marcha ascendente en el camino del progreso. Para demostrarlo teneis en una sola nación, en Norte-América 16.000,000 de adeptos, 50.000 mediums de diferentes condiciones, 2.000 escuelas y mas de 1,500 diarios, periódicos y revistas que propagan, con el fin de la enseñanza la sublime doctrina. Teneis en Europa, donde se desarrolla en el mismo sentido, ingresando diariamente adeptos à centenares, y que se acogen á ella, con entusiasmo. Despues ved su desarrollo en el Asia, en la bàrbara Africa, en la Oceanía, y por último, entre los Americanos del Sur.

Señores, el año 74 en Buenos Aires, no èramos más que 28 el número de los iniciados, cuya reunión tenía lugar en la casa del benemérito ciudadano argentino D. Francisco Casares, el cual desempeñaba las funciones de limosnero, y hoy en un lapso de tiempo tan corto, existen en esta Capital, más de 10.000; y aunque en menor escala, en las provincias del interior de la República, cada vez se manifiesta mayor número de adictos entre los cuales, aquí como allí, se encuentran individuos de ambos sexos que pertenecen á todas las clases sociales. ¿Qué significa esto? Que los hombres, á medida que se hace la luz se acogen á ella convencidos de lo incontestable de sus argumentos.

La doctrina espírita, es la más racional, más verdadera y consoladora. No tiene templos, altares, imágenes, ni sacerdotes; tiene un solo templo, un solo altar, una sola imagen y un solo sacerdote para cada ser pensante. El templo más grandioso que pueda concebir la humana criatura, es el Universo. Un altar sagrado dentro de cada ser donde se sienten latir los más suaves goces como resultante de la convicción íntima, el corazón. Una imagen dignísima que por su grandeza es incomprensible, sin forma determinada, indescifrable, que no exige de sus hijos más que amor como el mismo lo prodiga sobre todos los seres de la creación y que se le adore en espíritu y en verdad, sin cánticos místicos y finalmente sin palabras, porque donde el sentimiento habla, la lengua calla.

El verdadero sacerdote, la conciencia, voz infalible que obedeciéndola dócilmente vamos por senda recta, y que solamente cuando la desoimos caemos en el error. Esta doctrina señores, no nos hace perder horas y horas presenciando cuadros extraños, ni oyendo idiomas que no entendemos; aspirando el incienso y mirra que le dedican al Sér Supremo ¡al que dá aroma á las flores! luces sin cuento, ¡al que dá luz á los soles infinitos! ¡vida à toda la creación y á cuantos séres encierra el espacio, entre el inmenso número de sistemas planetarios! Este es el sèr que llena lo infinito y la eternidad, cuyos atributos son, (los que están al alcance) Unidad suprema, Ley viviente, Razón consciente del Universo, Fuente de

toda vida, de todo amor, de toda luz y de toda perfección.

Dios es la Suprema Inteligencia, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, justo y bueno, infinitamente perfecto y único.

El Espiritismo profesa como creencia la existencia de Dios causa primera y el progreso indefinido del espíritu, consecuencia indispensable ó efecto inmediato detal causa.

El Espiritismo nos enseña de un modo incontestable que el ser humano es un viajero que hace largo camino y que nunca lo terminará.

El Espiritismo es una evolución de la ley natural que la comprueba. Si el alma vive siempre, nada más lógico que no interrumpa sus relaciones con sus similares, por más que habiten los diversos mundos que giran en los espacios del infinito.

El Espiritismo es la demostración de la verdad, la manifestación concluyente de la supervivencia del espíritu, el cumplimiento de la ley eterna; es la vida infinita que aclama y bendice al que dijo en las tinieblas: hágase la luz, y los innumerables soles iluminaron las profundidades de los abismos, irradiando sus auroras en las inmensidades de los cielos. El Espiritismo es el camino de la fé, es la verdad y la vida. Por él va la humanidad en el camino de su engrandecimiento. Hará él armónicas las leyes de justicia que derribarán los cadalsos; se levantarán los templos de la ciencia, se ejercerá la caridad como bien y por el bien mismo, y finalmente todos los seres adorarán á Dios en espíritu y en verdad.

El Espiritismo es el racionalismo religioso, es el esencialismo de la verdadera religión.

El Espiritismo nos enseña á amar á todo sér pensante sin distinción de razas, nacionalidades, ni posiciones sociales.

El espiritismo es la doctrina más lógica y consoladora, es la creencia más racional, más pura y despojada de vanos formulismos y de ritos incomprensibles. ¿Por qué es odiado el espiritismo? Porque ha declarado guerra á muerte al charlatanismo de embaucadores y la ciega fé de sectarios.

Una célebre escritora española, ha dicho y con razón, que, «El hombre pensador tiene » que llorar con el llanto del alma en muchas » existencias, por su incuria, por su criminal » abandono, al contemplar semejantes abusos » sin conbatirlos, al enmudecer voluntaria- » mente tolerando que la ignorancia se arraigue en las masas; debiendo decir alto y » muy alto, claro y muy claro de que valor » es la máscara con que se cubren los hipócritas, sea cualquiera la gerarquía que ocupen; llámense magnates ó ministros de Dios; » sea cual fuere la religión positiva á que pertenezcan, eludiendo combatir sus absurdos » en campos leales de batalla intelectual y » noble.

«Los hombres de ciencia tienen un deber » imprescindible de instruír á las multitudes; » deben ejercer el majisterio sagrado del » Cristo para sacar á los afligidos de las garras de la ignorancia y librarlos que sean » víctimas de explotadores que con el sudor » de la frente del pobre quieren vivir en la » holganza disfrutando el goce del sensualismo, y las pasiones que lo constituyen.»

El espiritismo, pues, es el ángel de paz que viene en nuestro auxilio, trayéndonos una de las verdades más consoladoras para que al dejar la tierra y darnos paso hacia la inmensidad, entreveamos un mundo de felicidades inefables é inalterables.

Señores: Si tendemos la vista al pasado y miramos los trabajos del espiritismo, ayer le contemplábamos apenas un informe embrión, hoy ya el boceto tiene toda la robustez del ser que posee propia existencia y en el porvenir será la única verdad del hombre.

La humanidad siente la sed de la verdad y la busca: es necesario luchar sin descanso para que salga del sueño de la indolencia, á fin de que rasgadas las nubes del error se disipen con rapidez, y el Sol de la verdad ilumine todas las inteligencias. Necesario, es que el hombre vea la oscuridad en que ha vivido y los muchos desaciertos cometidos por la falsa interpretación de las cosas.

Es también necesario que el hombre estu-

die para darse cuenta de donde viene, porque estamos aquí y á donde vamos después de la muerte, y que se covenza que la muerte no existe, que no es más que una metamórfosis necesaria para entrar á la vida real del espíritu.

En conclusión diré con González Soriano, «que el Espiritismo no es ni una filosofía ni una secta religiosa, sino la filosofía de la ciencia, de la religión y de la moral: la síntesis esencial de los conocimientos humanos aplicados á la investigación de la verdad: la ciencia de la ciencias».

Y dicho queda con esto, que ni es viejo ni nuevo; porque siendo la ciencia producto de la investigación de la verdad, más ó menos amplia, metódica y perfecta, ha existido desde que hay seres inteligentes (eternamente) con la natural tendencia de la investigación.

Su cuerpo doctrinal se compone de las verdades universales que el hombre ha sorprendido á la naturaleza, y no contando tiempo la verdad, puesto que procediendo de Dios es eterna; tampoco su doctrina es vieja ni nueva, pudiendo considerarse en tal sentido como la enciclopedia de las verdades eternas é infinitas, que la investigación humana ha podido hasta el dia penetrar y conocer.

El espiritismo es ciencia para el sabio, luz para el ignorante, y paz para el aflijido.—He dicho.

MANUEL DORREGO.

¡MALDITO AYER!....

¡Maldito ayer!; malditos sean los años
Perdidos en placeres engañosos,
Que dejan por herencia desengaños
Que nos causan tormentos horrorosos!

Ni el fuego de los hórridos infiernos
Que pintan mentirosas religiones,
Es peor que esos dolores sempiternos
Hijos de las contínuas decepciones.

¡Qué horrible soledad!... ¡que desamparo!...
¡Se inspira uno á sí mismo tanta pena!
Si en el mar de la vida no hay un faro
¡Cuánto le pesa al hombre su cadena!

¡Y pensar que uno mismo se ha forjado
Esos inquebrantados eslabones!.....
Porque no hay en su historia del pasado
Más que el triunfo fatal de sus pasiones.

La fiebre y el delirio de la orgía,
El placer delirante de un segundo,
Que nos dejan cien siglos de agonía
Rodando sin cesar de mundo en mundo.

Mendigando miradas cariñosas,
Pidiendo algunas frases de consuelo:
Para obtener palabras desdeñosas
Viviendo en una atmósfera de hielo.

Viendo cerca de sí las almas buenas
Derramando torrentes de ternura
Negándonos consuelo en nuestras penas;
¡En dónde puede haber más desventura!

No son seres innobles y mezquinos
Los que le niegan su afección sincera,
Á esos infortunados peregrinos
Que no hallan ni una flor en su carrera.

¿Dónde hay mayor dolor que ver el fuego
Del amor que lanzando hermosa llama
Le le brinda luz al desgraciado ciego?....
(Pues no está ciego el que deberas ama).

Y se torna ceniza si un proscrito
Se acerca al foco de la luz radiante
Y oye una voz que dice: ¡atrás maldito! .....
Tú tienes que vivir cual *judío errante*»

«Tú tienes que sembrar las buenas obras
Sin esperar el sazonado fruto;
Tu herencia se compone de zozobras,
Para ti la Creación está de luto.»

«Tú tienes que correr siempre adelante
Sin que se acorte nunca la distancia;
Y en premio de tu amor noble y constante
Encontrarás tan solo tolerancia »

«Y admirando de Dios la omnipotencia
Reconociendo en Él la bondad suma
Tiene que comprender la inteligencia
Que mereces el peso que te abruma.»

«Que injusticias no existen en los mundos,
Que todo sabiamente se eslabona;
Que no sobran ni faltan los segundos
Y que solo al culpable se aprisiona.»

Ante esta certidumbre aterradora
Se puede enloquecer; ¡esto es horrible!.....
¡Pagar la eterna deuda hora tras hora
Corriendo siempre en pos de un imposible!

Que se vive mañana, convenido;
También se vivió ayer; ¿y qué alcanzamos?
Un presente en el polvo confundido
Del lodo de un ayer que abominamos.

Más no hay mas que un camino, uno tan solo:
No se puede morir, el hombre tiene
Que luchar y avanzar de polo á polo
Porque así á su progreso le conviene.

¡Cuánto pesa la vida Dios eterno!
(Nunca se llega al fin de la jornada;)
¡Vivir!....¡siempre vivir! ¿qué más infierno
Para mi alma en el lodo encenegada?

Y es inútil buscar en el suicidio
Un término al dolor que nos aqueja;
Tenemos que vivir en el presidio,
Es en vano romper reja tras reja.

A un organismo fuerte y poderoso
Le sucede otro cuerpo vacilante;
Á un rostro juvenil noble y hermoso,
Una cara leprosa y repugnante.

El alma á su envoltura en mil maneras
Modela de sus miembros la figura;
Pero ya sean sus formas hechiceras
O espetro de siniestra catadura.

El espíritu alienta entre girones
De burda lona y blondas perfumadas;
En las aristocráticas mansiones,
Y en las cumbres de rocas escarpadas.

Donde quiera la vida se dilata,
Bajo el Sol tropical que el rostro quema;
Y donde la Natura es tan ingrata
Que alimentar un cuerpo es un problema.

Donde brilla la luz del claro día,
Donde la noche tiende negro manto,
Donde reina el placer y la alegría,
Donde la sed se calma con el llanto.

En todas partes hallareis la vida,
Lucha, renovación y movimiento
Es inútil el crimen del suicida,
Tras de la muerte está el renacimiento.

Y se complace Dios en esa lucha?
¿Por qué la eternidad de los dolores?
¿Más llega á mí una voz que dice: «Escucha,
En un bosque de espinas brotan flores.»

«Maldices de tu ayer las lentas horas
Que perdistes en placeres engañosos,
Más tienes ante tí nuevas auroras,
Y siglos de adelantos prodigiosos!»

Si tiempo tienes, si jamás se acaba
Ese *algo* que á tu ser dá fortaleza,
¿Por qué ha de gemir siempre tu alma esclava?
¿Por qué no ha de adquirir luz y grandeza?

Si fuiste inteligente en los amaños.
Si supiste olvidar las afecciones,
Si dejaste en herencia desengaños,
Si te rindieron pérfidas pasiones.»

«Si tuvistes audacia suficiente
Para gozar de todo sin medida,
Si el lodo del placer manchó tu frente
Si el vicio fué la gloria de tu vida.»

«Si una vez y otra vez en tu delirio
Dijiste:—A gozar, lo olvido todo
No me importa que sufran el martirio
Los que de mí dependan de algún modo.»

«Los lazos de familia rotos quedan,
No quiero del hogar las afecciones;
Y aunque cien cataclismos se sucedan
Yo bogaré en el mar de las pasiones.»

«Si tuviste constancia inquebrantable
Para bajar al fondo del abismo,
Si fuiste por tu antojo un miserable:
Bien puedes redimirte por tí mismo.»

«El mismo empeño, la tenaz porfía
Que empleaste en el mal con loco anhelo
Y que á tu perdición te conducía,
Con igual decisión escala el cielo.»

«Dios no creó espíritu de lodo
Ni á todos les dió las alas del querube;
Á todos concedióles de igual modo
Un *algo* inmaterial que al cielo sube.»

«Todos tienen la esencia de su esencia,
La sustancia divina de Dios mismo;
Los gérmenes del bien y de la ciencia;
Todos pueden llegar al heroismo.»

«No hay destino fatal que á nadie obligue
A seguir por la senda del pecado;

Todo cuanto se anhela se consigue
Que no hay nadie, por Dios desheredado.»

«Pues si el tiempo te sobra y á tu antojo
Puedes luchar y conseguir victoria,
¿Por qué tu ayer te inspira tanto enojo
Si no es más que un capítulo en tu historia?

«¡Maldito ayer! ¿por qué? si de enseñanza
Sirve cuanto se yerra, si cayendo
Es como el hombre arrepentido avanza:
¿Por qué pierdes tus horas maldiciendo?

«Si todo prendizaje es doloroso,
¿No ves al niño que aprendiendo llora?
Y luego cuando sabe ¡qué orgulloso
Publica su saber hora tras hora»

«Sin recordar el tiempo que agoviado
Por estudios penosos padecía;
¿Más que importa la sombra del pasado
Si precursora fué de un nuevo día?»

«Niño es la humanidad que estudia y gime
En tanto que no aprende las lecciones;
Mientras el vicio en su poder le oprime
Y es juguete de miseras pasiones.»

«Pero cuando se eleva y se engrandece,
Cuando adquiere el dominio de la ciencia,
Cuando su virtud de sacrificios crece:
¡Cuán hermosa es la humana inteligencia!

«No maldigas tu ayer, sigue estudiando
Con afán tus lecciones aprendiendo:
Por la senda del bien siempre avanzando:
Y á los que cumplen mal compadeciendo.»

«¿Què no encuentras amor? ¿y acaso existe
En ese mundo de miseria y lodo?
¿Entre el cieno el arniño acaso viste?
¿Hallaste inteligencia en el beodo?»

«No busques en la sombra resplandores,
Ni en charco cenagoso blanca espuma;
Ni el desierto estéril bellas flores:
Buscar el imposible es lo que abruma.»

«Acepta de ese mundo los abrojos
Por que es bosque de zarzas espinosas;
Y mútuamente os prodigais enojos
(Que es lo que dan las almas envidiosas.)»

«Trabaja en tu progreso sin fijarte,
No quieras nunca, no llegar al fondo;
Que mientras mas pretendas elevarte
El salto para tí será más hondo.»

«Amar sin condiciones es preciso,
Amar sin esperar correspondencia;
No puedes aún llegar al paraíso
Donde el amor exhala dulce esencia.»

«No maldigas tu ayer; por que el pasado
Es el maestro que mejor enseña;
Si en la culpa llevamos el pecado
En el presente la mejor reseña.»

«De nuestros hechos, de la triste historia
Que escribió nuestra mísera ignorancia;
Pero abierto está el templo de la gloria;
Progresando se acorta la distancia.»

«Todos pueden llegar á las regiones
Donde el alma se eleva en su grandeza;
Superior á las pérfidas pasiones
Que nos llevan al caos de la impureza.»

«Trabaja con afán en tu adelanto,
No pierdas ni un momento, ni un segundo;
No maldigas ni viertas triste llanto
Por las miserias de ese pobre mundo.»

«Mira lejos, muy lejos de la Tierra
Y encontrarás la patria del proscrito;
En practicar el bien, el bien se encierra
Y la ciencia es el Sol del infinito!»

.....
.....
....

Esto dijo la voz, bendita sea!.....
Que vive eternamente en mis oídos;
Que dè á mi mente luminosa idea
Para recuperar siglos perdidos.

Cesen mil maldiciones al *pasado*,
Sea mi *ayer* mi prudente consejero;
Si en la culpa llevamos el pecado
Mis pesadas cadenas romper quiero.

¡Mundos de luz mi mente necesita!
¡Atrás!.... ¡atrás envidias y rencores! ...
Noble ambición mi pensamiento ajita,
Quiero que broten en la tierra flores;
Flores de amor, de compasión bendita,
Difunda el bien fulgentes resplandores!

Para que encuentre al fin la raza humana
La verdad luminosa del mañana!....

AMALIA DOMINGO Y SOLER

NOTICIAS

Una hoja suelta de propaganda será distribuida por cuenta de la «Constancia» el día dos de Noviembre, en los Cementerios y demás lugares públicos de esta Capital. El tiraje de esta hoja será de cinco mil ejemplares; su redacción y la elección de materiales está á cargo de una comisión formada por los señores Cosme Mariño, Felipe Senillosa y Ovidio Rebaudi.

∴

Las sesiones de estudios de la sociedad «Constancia» han estado bastante concurridas en esta última quincena, pues, los asistentes á ellas no han bajado de unas sesenta personas por noche. Los concurentes han sido todos socios é hijos de socios.

∴

El Dr. Saenz Benito ha recibido *un diploma especial* del «Grupo Independiente de Estudios Esotéricos» por la obra que acaba de publicar bajo el título de: *La Ciencia Espírita*. De este importante libro hemos hablado ya en números anteriores.

Volvemos á recomendarlo á nuestros suscritores, al mismo tiempo que felicitamos á su autor por la honrosa y merecida distinción que acaba de recibir.

∴

Leémos en la «Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona».

«Bajo el epígrafe de «Estudios Espiritistas», el ilustrado colaborador de la «Ilustración Nacional» D. Eugenio García Gonzalo, publica lo siguiente, en el número de 16 de Julio y en la sección *Variedades*:

«Sucede actualmente con el Espiritismo lo que durante la primera mitad de este siglo con el magnetismo é hipnotismo: es considerado por el vulgo como cosa de brujería, y por las gentes que se tienen por ilustradas, como una chifladura más ó menos peligrosa- y, sin embargo, los adeptos de esta doctrina se multiplican hasta lo increíble, contándose por millones y teniendo en todos los países gran número de periódicos, al frente de los que están ilustres personalidades del mundo científico.

No es España la que menos partidarios cuenta y donde mejor número de libros se han dado á luz. A la ya larga lista hay que añadir el que acaba de publicar el catedrático Dr. Sanz Benito, con un prólogo del Vizconde de Torres-Solanot, bajo el título de *La Ciencia Espírita*, y en el que su ilustrado autor trata con elevado criterio, claro estilo y castiza frase las cuestiones de que más directamente se ocupa el Espiritismo.

¿Por qué los detractores de esta doctrina, en lugar de emplear las imnobles armas de la calumnia y el ridículo—ridículo que al fin cae sobre ellos, pués ponen de manifiesto su completa ignorancia de lo que que pretenden ridiculizar;—porquè no la estudian detenidamente, y entonces, con conocimiento de causa, ponen de manifiesto los errores que en ella encuentren?

Hora es ya también de que la ciencia examine imparcialmente los llamados fenómenos espiritistas, y diga lo que de ellos haya de cierto.

Por nuestra parte hemos dedicado algún tiempo á estos estudios y dado á conocer nuestro criterio en una serie de artículos que *La Ilustración Nacional* publicó el año pasado, con el título de «Fenómenos maravillosos».

∴

DISCULPA—La pedimos á nuestros lectores por el retardo que ha sufrido la aparición de este número, á causa de haberse descompuesto la máquina.

Año XIII. Buenos Aires, 15 de Noviembre de 1890. Núm. 214

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO | Administrador: José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCION

Estudios sobre el Sér Inteligente

DE LA REENCARNACIÓN (I)

Hemos dicho en la Revista del 15 de Octubre hablando de este mismo tema, que la escuela pitagórica, divulgó en Grecia la teoría de la reencarnación, pero no en el sentido progresivo que hoy tiene pues la ley del progreso, tal como es actualmente considerada, no era una concepción completa ó acabada entre los grandes pensadores de la humanidad.

Siglos más tarde, el más eminente de todos los padres de la Iglesia, Orígenes, desarrolló la teoría del origen de las almas y su progreso al través de innumerables encarnaciones, pero Orígenes se adelantó á su época, y sus teorías fueron condenadas por la Iglesia Cristiana Romana que ya empezaba á ejercer su imperio bajo la imperiosa necesidad que sentía de concluir con las discusiones y las especulaciones filosóficas, proclamando como verdades infalibles, un conjunto de apreciaciones en armonía con la exaltación de la fé sobre la razón humana.

Sin embargo de no existir una noción clara sobre el progreso indefinido del espíritu humano, los grandes pensadores griegos como Sócrates, Platón y otros, lo presintieron, como vamos á verlo enseguida.

Platón (1) dice que la naturaleza está gobernada por leyes opuestas, pues viendo suceder en su seno la muerte á la vida, estamos obligados á creer que la vida sucederá á la muerte. Por lo demás nada puede salir de la nada, porque, sino debieran volver á la vida los sères que vemos morir, concluiría todo por absorverse en la muerte y llegaría un día en que la naturaleza se asemejaría á Endimion.

Si después de haber consultado las leyes generales del Universo, descendemos al fondo de nuestra alma, encontraremos, según Platón, el mismo dogma, atestiguado por el hecho de la reminiscencia; aprender para él, es acordarse. Luego si nuestra alma recuerda que ha vivido antes de bajar á este cuerpo por qué no hemos de creér que al dejarle, podrá animar otros muchos? Sino se presenta, enseguida, entre las dos vidas, un cuerpo preparado para ella y una organización adecuada á sus facultades, tiene por precisión que existir en alguna parte; por lo que, Platón y Pitágoras consideraban como sagrada la creencia general en otros mundos.

Platón señalaba el término de mil años, para que las almas salieran del infierno y tomasen nueva vida. Sin embargo, esceptuaba de esta regla, á los filósofos que habían luchado en la materia, y se habían sobrepuesto á las pasiones; pues estos, en tal caso, adquieren la dicha de vivir con los dioses.

En el libro de las leyes, es donde Platón parece apartarse de las leyes de la Metempsícosis, para enseñar principios más en armonía con la ley del progreso, la de la libertad y la responsabilidad, estribando todo

(1) Véase Pezzani, Pluralidad de Mundos habitados.
Diccionario de las ciencias filosóficas—Franck.

en una sola y única base: la justicia absoluta.

Dice el libro citado:

«Todos los séres inteligentes, están sugetos á cambios diversos, cuyo principio está en ellos mismos. Los que solo sufren en sus costumbres, ligeras alteraciones, sienten así mismo variaciones poco notables, y permanecen siempre en la misma altura ó superficie, con corta diferencia. Aquellos cuyo carácter cambia en mayor grado y se empeora, son precipitados en las profundidades y en esas mansiones subterráneas á las que se dá el nombre de infierno ú otros semejantes; durante su vida, y después que se han separado de sus cuerpos, imágenes espantosas y terribles sueños los atormentan sin cesar.

«Cuando un alma ha hecho marcados progresos, ya sea en el mal ó ya en el bien por su firme y constante libertad,—si ha sido en el bien, adhiriéndose á la virtud divina, hasta llegar á ser casi tan divina como ella, recibe las mayores distinciones, y desde el puesto que ocupaba, pasa á otra morada más santa y deliciosa;—si ha vivido en el vicio, vá á habitar otra región que sea conforme á su estado.

«Tal es ¡oh hijo mio, que te creés olvidado de los dioses! la justicia de los habitantes del Olimpo. El que se pervierte vá á la mansión de las almas criminales; si cambia de bien á mejor vá á juntarse con las santas almas; en una palabra: en la vida y en todas las muertes porque sucesivamente se pasa cada uno vá con sus iguales, y todos reciben el pago que naturalmente deben esperar.

Ni tú, ni quien quiera que sea, en cualquiera situación que se encuentre, podrá jamás alabarse de haberse sustraido á este orden establecido por los dioses, para que sea observado más inviolablemente que cualquiera otro, y que es preciso respetar puntualmente.

«Tampoco tú podrás escapar á esta ley, aunque te escondieras en las entrañas de la tierra, ni aunque pudieras elevarte hasta el cielo; y sea en esta tierra, sea en los infiernos ó en cualquiera otro sitio más espantoso aún, te alcanzarán los decretos de los dioses y cumplirás la pena en que hayes incurrido.

«Lo mismo les sucederá á aquellos, que por medio de impiedades ú otros delitos, se han engrandecido, de pequeños que eran, y que tu has creído habian pasado desde la infancia al colmo de la dicha; por cuya razón te has imaginado ver en sus acciones, como en un espejo, que no se mezclan los dioses en las cosas de este mundo; pues no sabías el tributo que estos hombres, tan felices hoy, pagarán al orden general.»

Se vé pues, por la trascripción de estos párrafos, la tendencia de las ideas de Platón á dar como escudo á la sanción de la moral, la justicia divina.

No importa que el malo y el ambicioso suban los escalones de la vida, sembrando á su rededor la miseria y la muerte, no importa que gocen una vida aparentemente feliz, pues desde el momento que comete la usurpación, ya aparece el castigo y si el castigo se retarda, en esta encarnación ó en otra, en la vida y hasta en el mismo cielo, si posible fuese subir allí en tal estado, pagarán la deuda debida al orden general.

Dice Pezzani en la obra ya citada, que el método de que se servía Sócrates, lo mismo que la dialéctica de Platón, parte de un solo é igual principio, á saber: la excelencia del alma humana que por su parte divina está llamada á la ciencia universal; con solo contemplarse, conocerse y observarse atentamente, llegará á la verdad.

Platón busca la razón científica de dicha excelencia y la explica por la hipótesis de la reminiscencia y preexistencia de las almas que pone demasiado á menudo en boca de Sócrates, lo cual hace sospechar que no se encontraba dicha hipótesis en las doctrinas del Maestro.

De Platón pasaron estas creencias á los neoplatónicos de Alejandría. Plotino que es el principal, lo repite muchas veces en su Enéades: «Es un dogma antiquísimo y uni-

versalmente reconocido, dice, que si el alma comete faltas, está condenada á expiarlas, sufriendo castigos en los infiernos tenebrosos, pudiendo después, pasar á otros cuerpos nuevos para continuar sus pruebas.»

Este pasaje es de suma importancia, agrega Pezzani, pues manifiesta con toda claridad que en concepto de los antiguos, la estadía en el infierno, era solo temporal, á la que seguían nuevas pruebas terribles y dolorosas en proporción á las faltas que debían expiar.

En otra parte Plotino repite esto mismo: «Cuando nos hemos extraviado en la *multiplicidad*, es decir, cuando hemos seguido los instintos de la materia, y nos hemos entregado á las pasiones corporales; somos castigados, en primer lugar por nuestro mismo extravío (una especie de error), y cuando después volvamos á tomar un cuerpo, seremos desdichados». (1)

Después, insiste sobre la sanción de nuestras buenas como de nuestras malas costumbres, y añade en el libro IX de la segunda Enéade.

«No solo hay aquí abajo estátuas de los dioses, sino que ellos mismos nos siguen con su mirada; nada hay que pueda censurárseles, pues su providencia es continua: aseguran á cada uno la suerte que le conviene, y que armoniza con sus antecedentes, según sus existencias sucesivas».

Plotino comenta de la manera siguiente la doctrina de Platón, la cual transcribimos para que se tenga una idea de la teoría de la Metempsicosis, la cual refutaremos á su tiempo

«El alma dá la vuelta al cielo, según Platón, tomando sucesivamente formas diversas. Estas son: la racional, la sensitiva ó la vegetativa. La parte que domina en el alma, lleva la formación que le pertenece; las demás permanecen inactivas y parecen ser exteriores en cierto modo. Las potencias inferiores del alma, no dominan en el hombre; solo existen con las demás, y no siempre domina la mejor potencia. (la razón); también tienen su puesto derivado las potencias inferiores.

«El hombre es así, un ser sensitivo (además de ser igualmente racional) porque posée los órganos de los sentidos. Es así mismo un sér vegetativo bajo muchos puntos de vista porque su cuerpo se alimenta y se engendra como una planta. Todas estas potencias (la razón, la sensabilidad, la potencia vegetativa) obran de consuno en el hombre; pero según la mejor de todas ellas se califica la forma total de este sér (llamándole sér racional)

«Al salir el alma del cuerpo, se convierte en la potencia que más ha desarrollado. Huyamos pués, de aquí abajo y elevémonos al mundo inteligible para no caer en la vida puramente sensitiva, dejándonos arrastrar hacia las imágenes sensibles, ó en la vegetativa, entregándonos á los placeres del amor físico ó á la glotonería; elevémosnos repito al mundo inteligible, á la inteligencia, a Dios.

«Los que han ejercitado las facultades humanas renacen hombres, los que solo han hecho uso de sus sentidos pasan á los cuerpos de los brutos y especialmente al de las fieras si se han dejado llevar por la cólera; de modo que, aún en este caso, la especie de cuerpos que sus almas animan, concuerda con sus inclinaciones. Los que únicamente han tratado de satisfacer su concupiscencia y sus apetitos, pasando á cuerpos de animales lascivos y glotones. En fin, los que en lugar de seguir su concupiscencia, ó su cólera, han degradado sus sentidos con su inercia, pasan á vegetar en las plantas puesto que en su anterior existencia solo ejercitaron su potencia vegetativa, trabajando para convertirse en arbustos. Los que han amado demasiado los encantos de la música, viviendo puros, no obstante, van á animar los cuerpos de pájaros melodiosos.

Los que han reinado tiránicamente, se convierten en águilas sino tuviesen otros vicios. Por último, los que han hablado con ligereza de las cosas celestes, dirigiendo siempre sus ojos al cielo, se cambian en aves que siempre vuelan en las altas regiones del aire,

(1) Libro III de la segunda Enéade.

El que ha adquirido las virtudes cívicas, renace hombre, pero si no posée dichas virtudes en grado suficiente, se transforma en animal sociable como la abeja ú otro sér de esta especie.

Después de haber desarrollado la teoría de la metempsicosis, en esta forma, se ocupa de Platón en estos términos:

«Ahora nos toca hablar del Divino Platón que tanto y tan admirablemente ha escrito sobre el alma. En sus diálogos ha hablado á menudo del descenso del alma al cuerpo, de modo que podemos esperar nos dé algunas explicaciones sobre esto.

«Sin embargo, por lo general, no estamos de acuerdo consigo mismo de lo que dice, para que se pueda adivinar su pensamiento. Frecuentemente menosprecia las cosas sensibles, deplora el convenio del alma con el cuerpo, afirma que está encadenada á él, encontrándose encerrada como en un sepulcro; y dá gran importancia á la máxima consignada en los misterios, de que el alma está aquí abajo como en una carcel.

«Lo que Platón llama caverna y Empédocles antro, es yo creo,—el mundo sensible: romper sus cadenas y salir de la caverna es para el alma, elevarse al mundo inteligible. Platón afirma en el *Phedon*, que la causa de la caida del alma es por haber perdido sus alas, que después de haber subido á lo alto, ha caido aquí por los periodos (del Universo); y que hay almas que son enviadas á la tierra por fallos, suertes, condiciones, necesidades, considerando como una corrección el descenso del alma á un cuerpo.

«Entonces se dice que ha perdido sus alas, que está ligada al cuerpo, porque ha renunciado á la apacible existencia de que gozaba participando, con el alma Universal, de la administración del mundo, pués cuando estaba allí arriba, su vida era mucho mejor. El alma caida, está pués, encadenada, presa, obligada á recurrir á los sentidos por no poder hacer uso de la inteligencia; está encerrada, como se suele decir, en una tumba, en una caverna. Pero, por su conversión hacia el pensamiento, rompe sus cadenas y se remonta á las regiones superiores, cuando partiendo de la reminiscencia se eleva á la contemplación de las esencias, pues siempre conserva después de su caida, alguna cosa superior al cuerpo.

Así, las almas tienen doble vida puesto que viven alternativamente, en el mundo inteligible y en el mundo sensible; más tiempo en aquel cuando pueden permanecer unidas á la inteligencia, de un modo duradero; ó más tiempo aquí abajo, cuando su naturaleza ó su suerte les impone un destino contrario.

El descenso de las almas no es del todo voluntario, ni del todo involuntario, pues en efecto, jamás decáe un sér voluntariamente; pero como se rebaja hasta las cosas inferiores por su propio movimiento, llegando á condición menos afortunada, se dice que lleva la pena de su conducta. Además, si este sér obra y padece de tal modo, es por una ley eterna de la naturaleza.

Hay dos faltas posibles para el alma: la primera consiste en el motivo que la determina á descender; la segunda, en el mal que comete cuando ha bajado aquí- Expía la primera falta por el mismo estado en que se ha encontrado el alma al llegar aquí abajo. El castigo de la segunda falta, cuando es ligero, consiste en pasar á otros cuerpos más ó menos pronto, según el fallo que lo ha condenado á la pena que merece (se dice fallo para demostrar que es la consecuencia divina); pero cuando la perversidad del alma, es enorme, sufre, bajo el poder de los demonios encargados de castigarla, las severas penas en que ha incurrido.

«Así pues, aunque el alma tenga esencia divina y sea originaria del mundo inteligible, entra en su cuerpo; una vez en él, puede el alma complacerse allí, en lugar de tratar de huir, y olvidando su patria inteligible, puede entregarse al mundo inferior que ha venido á habitar; este es el verdadero mal. Su origen proviene de la parte irracional del alma que nos turba con las pasiones, nos extravía con las ilusiones de la imaginación, y nos lleva hasta cometer faltas. Después de la muerte es castigada

la parte irracional con los sufrimientos, porque debe pasar cuando la Justicia Divina nos condena á entrar en otro nuevo cuerpo. La naturaleza de este está en armonía con la disposición que teníamos en nuestra existencia anterior y la metempsícosis, (que este autor llama también metasomatosis) es nuestro natural y necesario castigo, hasta el término de cada uno de los períodos de la vida del mundo, en que, libertadas las almas de sus cuerpos van, sin perder su propia naturaleza é independencia á habitar el mundo inteligible, con el alma universal. Consagrada eternamente el alma al pensamiento, no necesita ya fijarse en sí misma para reconocerse; piensa en sí pensando en lo inteligible de donde ha tomado la forma y con el que se ha identificado; por un lado con la ojeada que echa sobre todas las cosas, se comprende ella misma en la intuición de todas estas; por otro lado, en la ojeada que se dirige á sí misma, abraza todas las cosas en esta intuición, y del mismo modo conoce las demás almas.»

«En este estado es cuando el alma goza de la verdadera felicidad, pues en efecto posée la vida perfecta y verdadera que consiste en el acto de inteligencia. Es completamente libre, puesto que, independiente en adelante á lo que es extraño á su naturaleza, se pertenece á sí misma y ejercita en sí misma su actividad. Entonces goza de una vida enteramente conforme á su voluntad, puesto que ésta se inclina siempre al bien, y medio de la inteligencia el alma recibe del bien absoluto la forma que la hace asemejarse á él. Llegando así el alma, al objeto supremo á que aspiraba su amor, se une de un modo inefable á aquel de quien todos los séres reciben su perfección y esta unión que la absorbe y la llena de gozo satisface todos sus deseos.»

Por lo que dejamos trascrito, se deduce que aún cuando estos grandes pensadores aceptaban la metempsicosis; examinando bien sus ideas se desprende que el mal ó la culpa en que los mortales incurren jamás es irreparable y que al fin vuelven á encarrilar en el camino del eterno perfeccionamiento librándose al fin de las influencias de la materia por la acción poderosa de la voluntad que contiene en sí el gérmen divino por lo cual forzosamente tiene que buscar el bien supremo, pues de ese bien surgió.

(Continuaremos.)

COLABORACION

LA ENERGÍA

Hay en nosotros, como fuera de nosotros, multitud de fuerzas que nos son desconocidas, y otras que, poco á poco, nos van revelando sus misterios. Desde hace muchísimos siglos ha existido el ámbar, y este cuerpo, frotado, siempre ha tenido la propiedad de atraer los cuerpecillos ligeros, pero solo al cabo de mucho tiempo se le ocurrió reparar en esta propiedad, al filósofo Thales de Mileto; y de igual suerte que el ámbar, otros cuerpos tienen también esta propiedad, que hasta hace muy poco no ha sido observada en ellos. Esta fuerza que hemos convenido en llamar electricidad, y que, ya de un modo, ya de otro, existe en todos los cuerpos, no ha sido reconocida como tal hasta tiempos bien recientes, sin embargo de producir sus fenómenos con arreglo á leyes determinadas.

Esto que decimos de la electricidad, pudiera decirse de otras muchas cosas y fenómenos que no han sido apreciados hasta el día.

Una de estas fuerzas, casi desconocidas para nosotros en su valor, porque ni hemos reparado bien en sus efectos, ni hemos sistematizado sus hechos, ni explicado sus causas, es la voluntad humana.

La psicología tradicional reconocía en el hombre tres potencias ó facultades: memoria entendimiento y voluntad; pero poco, muy poco, se ha hablado de la última; la mayor parte de los filósofos han dedicado sus fuerzas á investigar las leyes por las cuales se rige la inteligencia. Sin embargo, en nuestros días Stuar Mill, Bain, Ribot y otros han reconocido la altísima importancia del estudio de la voluntad, fundando la llamada Etología, ó

ciencia del carácter. Con todo á pesar de ser la voluntad una fuerza poderosa, la más potente de que el hombre dispone, sus efectos han pasado casi desapercibidos, y su estudio está todavía en mantillas.

La voluntad, á poco que nos fijemos, vemos que no es la misma en intensidad, y desarrollo en todos los individuos, como no es la misma la inteligencia, ni las demás facultades de que disponemos. Manifiéstase en unos individuos lánguida y perezosa, con poca energía para obrar, mientras en otros es enérgica y poderosa; en unos es intermitente, aunque fuerte, cesando pronto sus efectos, pero obrando con gran energía cuando se manifiesta, como un resorte que se desarrolla y que al momento deja de funcionar; manifiéstase en otros perseverante, pero con suavidad, con dulzura, de manera que, ni por el tiempo en que verifica sus actos, ni por la intensidad con que los ejecuta, hay igualdad; y hasta en el mismo individuo se observan á menudo cambios, producidos unas veces por acontecimientos importantes é inesperados de su vida (enfermedades, disgustos graves, pérdidas de fortuna, etc.) originados otras veces por el trabajo y la labor sucesiva de su existencia. Así las expresiones de perezoso y trabajador, hombre débil y hombre enérgico, hombre perseverante y hombre inconstante, indican la característica en el modo de manifestarse la voluntad.

La voluntad, obrando en un momento dado, produce actos de arrojo, de valor y de heroismo que nos asombran: ó por el contrario, actos de miedo y cobardía originados por una emoción de espanto y de terror. Indudablemente que muchos héroes que en un momento de peligro se han abalanzado sobre sus enemigos para encontrar honrosa muerte, puede decirse que no han obrado en virtud de madura reflexión, sino que la mayor parte han ejecutado esos actos de arrojo obedeciendo á un impulso momentáneo, más ó menos inconsciente; y quizá de haber durado más tiempo, hubiera venido el arrepentimiento á amenguar en mucho el mérito alcanzado.

Pero si la voluntad, obrando en un sólo impulso, ha engendrado rasgos que nos maravillan y nos hacen ver hasta dónde puede llegar su alcance, la voluntad reflexiva y persistente nos asombra más, porque á ella se debe la mayor parte de las mejoras y perfeccionamientos obtenidos por la humanidad.

En efecto; por poderoso que sea un momento de pensamiento genial, se necesita realizar aquello que en el calor de la imaginación se prevee, y el trabajo es el encargado únicamente de hacer real y efectivo lo que el pensamiento concibió. Para esto es preciso el manejo del material sensible, dominar lo que hoy se llaman las impurezas de la realidad, lo cual solo se consigue por el hábito, por el ejercicio continuado. El hábito produce una mayor aptitud para vencer cada vez mejor las dificultades, y es completamente necesario para toda obra que haya de encarnar en la realidad, necesitando antes vencer los obstáculos del orden material. Así el pianista, por talento y disposición que tenga, se verá imposibilitado para ejecutar una pieza si no tiene el estudio y manejo anterior que le es necesario, el pintor, de igual suerte, por mucho que sea su genio, no podrá pintar, por ejemplo, un buen paisaje, si cierto conocimiento del dibujo, y hábito anteriormente adquirido, no le facilitan el trabajo; el orador del mismo modo, independientemente de sus dotes intelectuales, tendrá más ó menos facilidad para expresarse, según la práctica adquirida. Por consiguiente, el hábito es completamente necesario, y no se consigue sin el trabajo continuado.

De todo esto se deduce una gran enseñanza; y es que la facultad más importante, y que es conveniente cultivar con más esmero, es la voluntad. Apenas si sabe uno querer; y es tan importante saber querer, que de ello depende el poder realizar la mayor parte de las cosas que uno anhela y se propone.

La voluntad determina é impulsa los actos más trascendentales, y también los más insignificantes de la vida, y según la mayor ó menor energía con que procedemos á su ejecución, así los realizamos con mayor ó menor

facilidad. Esta energía interna que desplegamos, hace que sintamos menos los obstáculos interiores; en cambio, cuando obramos con laxitud, sentimos más vivamente toda clase de dificultades.

La historia nos muestra ejemplos múltiples de lo mucho que ha podido la voluntad humana. Meyerbeer, trabajando quince horas al día para escribir los *Hugonotes*; Bernardo de Palisy, empleando más de veinte años de continua labor hasta descubrir el esmalte de la porcelana. Guttenberg trabajando más de diez años para fabricar la primera máquina de imprimir; Stephenson, empleando otros diez años de continuo trabajo antes de conseguir ver rodar la primera locomotora; Newton, *pensando siempre*, como él decía, para descubrir el misterio de la gravitación universal, éstos, y otros muchos casos que pudieran añadirse, son prueba de lo que decimos, de que á la voluntad reflexiva y persistente debe la humanidad sus mayores triunfos y progresos.

La voluntad, aun persiguiendo objetos completamente irrealizables, por ejemplo, la utopia del movimiento continuo, no es del todo infructuosa; no se pierde en el vacío el esfuerzo empleado; pues por una parte, en la esfera subjetiva se produce un hábito de trabajo que facilita en gran manera el ejercicio de nuestra actividad, cuando la dedicamos luego á empresas mejores, y por otra parte, en la esfera objetiva obtiénense á veces ventajas y utilidades no previstas, como el invento del telar mecánico, que ha salido precisamente de esa utopia del movimiento continuo.

Extraviada la voluntad, movida por impulso de odio y de venganza, ofrece también ejemplos de su gran fuerza y actividad; Aníbal, Almanzor, Napoleón; todos los grandes guerreros y tiranos nos prueban hasta dónde puede llegar una voluntad pervertida.

En cambio la voluntad, inspirada en el amor hacia nuestros semejantes, nos ofrece el ejemplo de multitud de mártires que sacrifican su vida con la mayor tranquilidad, dando gracias al cielo por haberles dispensado tan alto honor. Los héroes que han dado su vida en holocausto de una idea generosa, por ejemplo, por la patria y por la libertad, todos ellos movidos por un inmenso amor, impulsados por nobilísimos sentimientos, han consagrado una voluntad enérgica y decidida al servicio de tan justas causas. Por eso, mostrándose generosos en medio del egoismo social, han aparecido á veces como extraños á la vida de su época, y han sido rechazados y señalados con el dedo por la imposibilidad de ser comprendido su caluroso entusiasmo por corazones egoistas, yertos y petrificados por el positivismo utilitario.

De todo ello se deduce que querer, querer mucho y querer bien, es el medio para vencer multitud de obstáculos, que de otro modo nos parecen imposibles de salvar.

Manuel Sanz Benito.

LA VOZ DEL ESPIRITISMO

La tempestad ruge, el viejo mundo sostenido por la carcomida base del oscurantismo, amenaza la destrucción de las iniquidades terrestres; los cataclismos morales y filosóficos van á estallar en todas las partes del globo, la voz del Espiritismo resonando por todos los ámbitos, exclama: ¡Ciencia, Caridad, Amor, Perfección moral, Progreso universal!

La humanidad se agita, teme, duda, busca, halla, estudia, analiza, y un grito de gozo sale de lo íntimo de su corazón, que, perdiéndose en lo infinito, vá á confundirse con los ecos celestiales; aquel grito es la ferviente oración que eleva el hombre al Señor, por haber hallado en el Espiritismo al Dios de justicia y de bondad; ya puede obtener perdón; ya no vé el infierno con sus llamas y cadenas; ya no le asusta la miseria, porque quizás él mismo la ha pedido: las riquezas no le absorben; el lujo no le deslumbra; los muertos le descubren los misterios de ultra-tumba y un cambio se opera en todo su sér: la fuente de los buenos sentimientos brota en su corazón, la esperanza, renace; la alegría, se aumenta: de altivo, se torna humilde; de dés-

pota, amable; de avaro, pródigo: de impaciente, resignado; y de indolente, estudioso; la vida no le es tan pesada, y ni desea, ni teme á la muerte; este es el verdadero espiritista, porque la voz de su nueva doctrina le repite á todas horas que sin caridad no hay salvación; sin la humildad nos alejamos de Dios; y con la hipocresía y el egoismo, somos los retrógrados de nuestra felicidad.

¡Qué importan (nos dice la misma voz) los escollos que encontreis á vuestro paso. El Espiritismo es la figura indeleble que brillará resplandeciente, y no se borrará jamás en el cliché del espacio; esa infinidad de mundos que aparecen en el precioso volumen del infinito en figura de estrellas, no puede ocultarse á la vista de los humanos; á los seres de ultratumba, nadie les puede impedir que se comuniquen con los encarnados; la mediumnidad no la puede destruir ni el castigo más severo; luego el Espiritismo lleva el sello de la verdad, apoyándose en la sola base de la perfección, y lo que es perfecto es indeleble, y lo indeleble es eterno.

La mentira y la ficción, son el lodo de nuestro planeta; el orgullo y la vanidad es el pedestal del ignorante; la envidia es uno de los males que más aquejan á la humanidad, del cual nace ese gusano roedor de la calumnia, que siempre vá á cebarse en los seres más inocentes.

La voz del Espiritismo nos dice, que no basta llamarse espiritistas porque sí, sinó que debemos unir la acción á la palabra, esto es debemos alejar de nosotros todos los vicios y ejercer todas las virtudes, empezando por la humildad, y acabando por practicar la verdadera caridad material y moral; esta última es una de las principales virtudes, la cual consiste en sobrellevarnos unos á otros; además; el saberse callar para dejar hablar á otro más ignorante, es también una caridad; saber ser sordo cuando una palabra burlona se escapa de una boca acostumbrada á ridiculizar; no ver la sonrisa desdeñosa conque ciertos seres nos reciben, muchas veces sin razón, es un gran mérito, no de humildad sinó de caridad; porque el compadecer á estos seres sin echarles en cara sus defectos, es una verdad moral; decir á los que sufren «mirad, yo era como vosotros, me desesperaba continuamente y era muy desgraciado, pero he comprendido el Espiritismo, y ahora vivo resignado y casi feliz:» con esa gran caridad que se oculta á los ojos de la humanidad, pero no á los de Dios que todo lo ve y tiene presente á aquellos de sus hijos que obran bien.

¡Caridad! Palabra sublime que resume todas las virtudes; tú eres la que debe conducir á las generaciones todas, á la verdadera felicidad, tú eres virtud divina, áncora eterna de salvación en todos los globos, la más pura emanación del Creador y el sonoro eco que repite la voz del Espiritismo.

¡Espiritismo, Espiritismo! ¡Faro luminoso que guías al hombre en el intrincado laberinto de la vida, hoy quizás los grandes te desprecian, los sabios dudan y piden pruebas, los pequeños y sencillos, los únicos que te aceptan; porque no habiendo llegado aún á la cumbre de la ambición, su corazón no ha podido aspirar los mefíticos miasmas del egoismo, y sí solo viven tranquilos bajo la bienhechora sombra del árbol de la esperanza; pero mañana, mañana cuando tu luz divina irradie por todo el Universo, los mismos que hoy te desdeñan, vendrán presurosos á estudiar en tus preciosas páginas la esencia de la perfección moral!

¡Ah! demos gracias al Sér Supremo por habernos concedido la señalada merced de conocer tan saludable doctrina; cumplamos cada uno con la misión que nos ha sido confiada: hagamos un esfuerzo superior; dominemos las malas pasiones; y siempre en nuestro incansable deseo de progresar, llevemos un grano de arena más á la gran obra de Dios

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLV.

La Federación Espiritista Argentina

Se observa una notable diferencia entre la raza latina y la sajona; sus manifestaciones

son sumamente desiguales; sus gustos, sus prácticas, sus ideas difieren notablemente; y aún en estas últimas, cuando se trata de materializarlas, usan de procederes completamente distintos, aunque su modo de pensar sea idéntico.

Esta discrepancia tiene su origen en lo opuesto de sus caracteres y sus temperamentos Los latinos, son nerviosos, vivos, apasionados, románticos, mas superficiales que profundos mas ideales que positivos. Los sajones, por el contrario, son, linfáticos, apáticos, fríos, materiales, mas profundos que superficiales, mas positivos que ideales.

De ahí, que entre los primeros, tomen carta de ciudadanía y aún se consideren como una necesidad las artes y las letras; mientras que entre los segundos, la mecánica, las industrias y todo lo relativo á las ciencias en general, progresen con increible rapidez.

Estudiando la Historia con detención, se notan á cada paso, los efectos desiguales y aún contrarios que proceden de esta divergencia en el modo de ser; Mientras que Italia, España y Francia, con su arrebatado entusiasmo y decidido arrojo, logran sucesivamente elevarse á una altura maravillosa para caer luego despeñados con la misma prontitud con que subieron;—Inglaterra conquistó un inmenso imperio colonial y no solo sabe conservarlo, sinó que se aprovecha de la decadencia de las naciones latinas; los Estados-Unidos se libran de la tutela de la metrópoli y dan al mundo el raro ejemplo de un enorme superabit en sus presupuestos; y Alemania llega á hacerse la primera potencia militar, teniendo en jaque á las naciones mas poderosas y arrebatando á una de ellas, Francia, dos de sus mejores provincias.

La mayor parte de los inventos han partido de los latinos, lo cual no obsta para que los sajones sean los que de ellos se han aprovechado, y aún apareciendo como sus inventores. Todo lo que fuese adelanto hizo mas camino entre ellos que entre nosotros. La Reforma de Lutero fué, sin duda alguna, un paso de progreso en el campo de la Filosofía. Y bien: ¿quiénes la aceptaron y la propagaron con mas rapidez? ¿qué pueblos la suministraron mayor contigente de adeptos? Los sajones; Inglaterra, Alemania, Holanda, Suecia, Dinamarca, Austria, etc. El Espiritismo es la religión del porvenir, es la síntesis de la moral de Cristo, es la verdad que se descubre, es lo ideal que se realiza, es la luz que inunda nuestros corazones, es el vacío que se llena, es el progreso de la idea y la idea del progreso. Pues bien, ¿dónde hay más espiritistas, dónde se desarrollan mediums más poderosos? entre los sajones: siempre ellos marchando á la cabeza de la civilización; siempre ellos llevando á la práctica, lo que entre los latinos no pasa de propósito. Y esto, ¿por qué? porque son fríos, calculadores, constantes, pensadores y escépticos.

Nosotros los latinos, solo tenemos ideas, proyectos, ilusiones; nos dejamos arrebatar por el entusiasmo; planteamos reforma sobre reforma; iniciamos mil movimientos de adelanto; fundamos Centros, Bibliotecas, Clubs, para abandonarlo todo tan pronto se nos presenta una nueva idea que poner en práctica. Es que no somos constantes, que no somos firmes en nuestros propósitos, que no poseemos la plena convicción de nuestro credo, más que en la palabra; lo queremos llevar todo á la carrera, sin preveèr los obstáculos que nos pueden interceptar el camino, de ahí, nuestras decepciones, causa de nuestros desfallecimientos. Un paso tardo pero seguro, produce resultados mucho más satisfactorios, no tan inmediatos como nuestra imaginación lo deseara, pero de mucha más duración, y por lo tanto de mucha más trascendencia. Por otra parte, tenemos la debilidad de que la cosa más fútil nos aparta del sendero trazado, una nimiedad sin consecuencia nos hace volver sobre nuestras decisiones y esteriliza nuestros buenos propósitos. Pasamos por alto los actos más trascedentales y una futilidad nos hace salir de nuestras casillas y enciende cruda guerra, entre nosotros, aunque perjudique en gran manera nuestros intereses ó nuestros ideales.

La idea de la federación de todos los centros espiritistas de la República Argentin

será tal vez acogida con entusiasmo y aprobada por unanimidad, porque está en el espíritu de todos que ella es quien les dará el triunfo sobre sus detractores; porque ella importa la concentración de los elementos de fuerza y el sostenimiento de las sociedades, que por su pequeñez, necesitan de la ayuda de las grandes, y téngase en cuenta que esos grupitos, no son los que menos contribuyen á la propaganda, pues sirven para mantener viva la creencia espírita entre sus adeptos, en localidades alejadas de los grandes Centros. Allan Kardec, opina del mismo modo diciendo, que cuando una Sociedad llega á contar con un gran número de socios, debe esta dividirse en varias, para extender más su círculo de acción. Por otra parte, la Federación viene á cumplir una de las leyes fundamentales de la moral espírita, porque si por esta, nos hallamos obligados á ayudarnos mútuamente, sin distinción de creencias y estados, ¿cuánto mayor no es esta obligación, tratándose de espiritistas?

Esta idea entraña razones muy poderosas que la harán simpática para la mayoría. La unión, la atracción que ejercen entre sí los individuos y las cosas de una misma especie, se observan en todas las manifestaciones de la naturaleza. Los átomos de unos mismos componentes, se atraen, se reunen para formar moléculas que á su vez, por el mismo procedimiento forman los cuerpos. Los animales, como los búfalos y los antílopes, se reunen en grupos de la misma familia; las aves forman bandadas de la misma especie, como las grullas y las golondrinas; los peces, como el bacalao y los arenques, forman bancos y agrupaciones del mismo género y, en fin, salvo raras excepciones, todos los seres de la creación tienden á unirse á sus semejantes en homogeneidad de gustos, de inclinaciones. Esta es la causa de la formación de las naciones. Las razas, se unen en los pueblos por la similitud de ideas y de propósitos, y cuando, con el tiempo, llegan á diferir en ellos, pugnan por separarse, para hacerse independientes ó ir á anexionarse á otras que están más de acuerdo con ese modo de ser; es que ya no persiguen los mismos ideales; ni se sienten animados de los mismos deseos, que antes las hicieron abrigar la creencia de que de su unión, dependía de la realización de sus anhelos.

¿No es natural, pues, que los espiritistas de la República Argentina hayan pensado en cumplir esa ley que hasta los seres irracionales acatan?

¿Son ellos acaso una excepción en la vida? Todo lo contrario, puesto que vienen á difundir la verdad de ella, revelando lo que se oculta más allá de ese supuesto punto final que se llama tumba. Los espiritistas, son precisamente los que más necesitan de esta unión, pues tienen en su contra todo lo más significativo de la humanidad, representada por los doctores de la ciencia oficial. Pero todo eso sería de poca monta, porque la verdad se abre paso mucho más fácilmente entre los que se hallan, por su inteligencia y por su saber, en estado de comprenderla, siendo ellos, una vez convencidos de su grandeza, sus más ardientes propagandistas.

Pero todavía tiene el Espiritismo un enemigo más acérrimo, más intransigente, y quien, de hallarnos en la Edad Media, hubiese ahogado nuestras creencias en el fuego y en el tormento; este enemigo, á quien no convencen ni las pruebas materiales ni las morales, es el fanatismo; denso velo que oscurece la inteligencia á fuerza de aberraciones y absurdos. Contra éste, terrible aún, porque participan de él una inmensa mayoría de los humanos, deben unirse los espiritistas en grupo compacto, seguros de que así irán arrancándole uno á uno, por medio del tiempo y la constancia, todos los que forman esa caterva de espíritus atrasados, que para baldón del siglo XIX, existen todavía sobre la tierra.

Apesar de estas y otras muchas razones que hacen á esta idea muy digna de ser tomada en cuenta por los espiritistas de la República y de que poniendo cada uno de su parte todo lo que posible le fuese, sea implantada

con toda la prontitud que sería de desear; á pesar de todo esto decimos nuestra humilde opinión es, que, si bien será aceptada y aprobada, tal vez, por todos, su creación, será poco duradera. Y decimos esto porque, ya que algunas Sociedades vean perjudicados sus intereses, teniendo que concurrir al sostenimiento de los pequeños grupos; ya que no vean con buenos ojos la obligación que se imponen de ayudar á los demás con el concurso de sus mediums; ó ya que algunos no vean realizado su propósito de manejar á su antojo la dirección de todo: empezará á cundir el descontento, á producirse disensiones, á recrudecerse las rivalidades y una separación inmediata, será el desenlace seguro de este proyecto. No creemos que se celebre el primer aniversario de su fundación. Al tiempo.

Porque hay que desengañarse, somos latinos. No tenemos la suficiente fuerza de espíritu para pasar por alto todas esas nimiedades que constituyen el plato favorito de las beatas. Entre nosotros está sumamente desarrollada la chismografía, esa fuente de las escisiones que siempre nos han perseguido. Entre los que, como nosotros, el amor al Centro á que se pertenece, constituye una especie de culto, no se halla bastante arraigado el sentimiento de fraternidad, para prescindir de ese cariño absurdo hacia una sola Sociedad, haciendo caso omiso de las demás.

¿Y acaso es esta la primera tentativa. que con este objeto, se ha hecho en Buenos Aires? ¿Cual era el fin perseguido por el «Centro Directivo de Propaganda Espiritista», fundado el año 1878, bajo la presidencia del Dr. Clausolles? Y cuando, no obstante la sencillez de los propósito de «Los Centros Unidos» presidido por el Sr. Mariño en 1887, tuvo por fin que disolverse, ¿qué resultado le espera á este que viene á deshacer la rutina seguida desde hace tanto tiempo?

En fin, de desear sería que hubiésemos progresado tanto, que obtuviéramos ahora, lo que no pudimos realizar en 1878, y 87. Mucho lo dudamos y tenemos una razón muy poderosa en apoyo de nuestra desconfianza: que no somos sajones.

KRIPTOS

TRANSCRIPCIONES

Los Progresos del Espiritismo

De la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona

Cuando los dogmas religiosos se derrumban minados en su base por la ciencia positiva y el espíritu de examen de nuestro siglo; cuando las falsas y desconsoladoras interpretaciones de la ciencia *materialista* buscan en vano solución á las grandes cuestiones morales y satisfacción á los anhelos y aspiraciones de la humanidad; cuando todo se halla perturbado y pidiendo regeneración, y se agita el problema político, «unido en nuestros días al problema social, que es ante todo un problema religioso;» cuando más oscuro se ve el horizonte y más intrincado el camino, amagando conducirnos por todas partes al abismo como irremediable y desastroso fin; cuando hasta las mismas conquistas de la civilización semejan convertirse en elementos perturbadores para sumir á la humanidad en las tinieblas de caótico desconcierto; en este momento supremo en que todo se pone en tela de juicio y de todo se duda, hasta de la existencia de Dios y de nuestro yo inmortal,—aparece providencialmente el Espiritismo, hecho de todos los tiempos, con el doble carácter de ciencia de observación y de doctrina filosófica, sentando las bases de la religión del porvenir, que ha de resolver todos los problemas hoy planteados, y por ende el problema social.

Abriga esta seguridad el Espiritismo afirmando los fundamentos que, al proclamarse como la ciencia integral y progresiva, expuso el Congreso Internacional Espiritista de Barcelona en 1888 y ratificó el Congreso de París de 1889, en la siguiente síntesis:

Existencia de Dios.

Infinidad de mundos habitados.

Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu.

Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los espíritus,

Infinidad de fases en la Vida permanente de cada sér.

Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.

Progreso infinito Comunion universal de los seres. Solidaridad.

Si, ciertamente; con estos principios, el Espiritismo viene, en el momento preciso, á abrir la era nueva de una transformacion social y religiosa. Pero á diferencia de «las tradiciones teocràticas que han mantenido á los pueblos en la servidumbre del pensamiento, el Espiritismo no admite más que las demostraciones por los hechos, estudiados en sus causas y en sus efectos, y rechaza todo supernaturalismo. Sometiendo sus principios al crisol de la razón, no impone ninguna especie de ereencia, y por lo tanto no teme la discusión; llama á todos los libre pensadores imparciales y á los amantes de toda idea grande y generosa, susceptible de transformar el actual estado social, demostrando por medio de una ereencia positiva, la imperiosa necesidad para todos los hombres indistintamente, de someterse á la ley de solidaridad, que encierra los grandes principios de libertad, de igualdad y de fraternidad.»

La base de toda filosofía y de todo saber, resumida en la célebre inscripción del templo de Delfos, «*Conócete á tí mismo*», es un problema resuelto con la contestación que el Espiritismo da á los tres eternos interrogantes: ¿De dónde venimos? ¿Qué somos? ¿Adónde vamos?; y la existencia é inmortalidad del yo espiritual ó del alma, que las escuelas espiritualistas no han podido probar de una manera incontestable, por medio del razonamiento, merced á los fenómenos espiritistas es una verdad que puede ser ya positivamente demostrada, sin contestación posible, por los investigadores concienzudos.

Así el Espiritismo no dice: «*cree*»; sino «*estudia*»; y en eso fia su fuerza atractiva, y á eso debe sus inmensos progresos.

Ninguna escuela filosófica, ninguna doctrina religiosa alcanzó en tan poco tiempo el desarrollo y extraordinario crecimiento que ha tenido el Espiritismo.

Hace 44 años que llamaron la atención por primera vez, en los Estados Unidos, ciertos fenómenos espontàneos, tales como ruidos extraños, golpes, movimientos de objetos, etc. sin causa ostensiblemente conocida, fenómenos que pudieron ser reproducidos bajo la influencia de determinadas personas, que luego se denominaron *mediums*; dos años mas tarde se generalizó en la gran República la producción y observación de aquellos fenómenos, y así arranca de 1848 la divulgación del Espiritismo en América. Con las llamadas «mesas giratorias y parlantes», pasó á Europa, hacia el año 1852, y fué estudiado con recto sentido y solícito afán por Allan Kardec, que recopiló las enseñanzas de los espíritus dando la clave de la producción del hecho y colocándolo en el orden de los fenómenos naturales, según la teoría espiritista que se apoya en bases positivas y racionales.

En el Nuevo Mundo, el libro que en 1856 publicó un eminente jurisconsulto, el juez Edmonds, afirmando la realidad de las sorprendentes manifestaciones; las investigaciones rigurosas de Mapes, profesor de química en la Academia nacional de los Estados Unidos, probando que los fenómenos eran debidos á la intervención de los Espíritus; y la conversión del respetable Roberto Hare, profesor de física en la universidad de Pensilvania, después de sus notables experiencias científicas, sometiendo los fenómenos espiritistas á la experimentación del laboratorio: estos acontecimientos y la viva polémica entre los incrédulos y los creyentes, fomentaron la extraordinaria propaganda del Espiritismo, que allí se denomina Moderno Espiritualismo (*Modern Spiritualism*).

En la vieja Europa lo extendieron principalmente las obras de Allan Kardec, su «Revista» (*Revue Spirite*) y la Sociedad que fundó el gran recopilador. Hoy tienen periódicos y asociaciones espiritistas Francia, Inglaterra. Alemania, Austria, Italia, Bélgica, Holanda, Portugal y Suiza, habiendo espiritistas también en todas las demás naciones europeas En España hay más de cien Centros y se publican 16 periódicos, dándose á la estampa

todos los años hojas de propaganda, libros originales y traducciones, habiéndose hecho muchas ediciones de las obras de Allan Kardec, y algunas de las del célebre astrónomo Camilo Flanmarión, que tanto ha contribuido á la divulgación así de la astronomía como del Espiritismo.

Este ha entrado en una fase de investigación científica, con los trabajos de William Crookes, el célebre químico inglés, de Zöllner, el profesor de la universidad de Leipzig, y de Paul Gibier, el eminente médico francés, á quienes precedieron en la afirmación de la realidad de los fenómenos espiritistas, distinguidos sabios; naturalistas como Alfredo Rusell Wallace, el émulo de Darwin; físicos y químicos como Varley, Butlerow y Hoefle; fisiólogos como Lews; profesores eminetes como Huxley, Huggins y de Morgan, presidente de la Sociedad matemática de Londres; astrónomos como Flammarión y Goldsmicht, etc., etc., genios como Victor Hugo, estadistas como Gladstone, patriotas como Garibaldi, y una pléyade de grandes literatos contemporáneos.

Con tan ilustre compañía, bien pueden soportar los espiritistas el calificativo de *locos*, que también se lo dieron sus contemporáneos á los más notables descubridores y á los grandes bienhechores de la humanidad.

Los congresos internacionales de Barcelona y de París han servido poderosamente para llamar la atención de los hombres pensadores hacia el espiritismo, habiendo puesto de manifiesto nuestras doctrinas científicas, nuestras grandes fuerzas y los inmensos progresos realizados, que han de asombrar al mundo cuando se conozcan bien.

Baste decir que nos contamos por millones los espiritistas, siendo los principales núcleos América y Europa, y habiéndolos también en Asia, Africa y Australia, con millares de Sociedades consagradas al estudio y la propaganda, con muchos periódicos en inglés, en francés, en español, en italiano y en alemán, que se publican en los más importantes centros de la cultura, y con múltiples auxiliares que conspiran también á desmostrar, por medio de pruebas positivas, el triple hecho de la existencia del alma, su preexistencia y su vida futura bajo un número infinito de evoluciones.

En el curso de los progresos del Espiritismo, los principios que proclama concluirán por ser aceptados como la expresión de la realidad, porque la influencia de la Verdad, la Belleza y la Bondad, de los cuales cada uno tenemos un destello, por la esencia de donde hemos salido, tiende á evolucionar hacia la armonía, que es el bien, objetivo esencial de nuestra doctrina, la cual se impone á la razón como una verdadera ciencia, sin que pueda ser destruida por los sofismas del falso sabio.

Ahora bien; en el estado actual de la sociedad, nada puede contribuir tanto á hacernos marchar con seguro paso por el camino que conduce hacia aquel ideal de armonía, como la extensión ó vulgarización de la doctrina espiritista, dando al hombre concepto de su existencia en la tierra, y de los *deberes* que se derivan de ese conocimiento fundado en la observación. «independiente de toda idea preconcebida, de todo dogma particular, de toda religión positiva, y depurada de la superstición, de la idolatría, de los odios que fomentan las desidencias religiosas y que mantienen los espíritus débiles ó ignorantes apegados á las prácticas y creencias exclusivamente fundadas en la fe ciega.»

Á medida que se extiendan las ideas que el Espiritismo da de la existencia de Dios y su justicia, y de la preexistencia del espíritu, que implica existencias sucesivas, se verá, como ha dicho un profundo pensador, que «las impaciencias se calman, las ambiciones se entibian, las disidencias de los partidos se borran, los espíritus se reunen para un fin común, con un mismo pensamiento, y la opinión pública toma una fisonomía nueva con caracteres de homogeneidad, permitiendo llenar sus aspiraciones justas.»

El número, cada día creciente, de personas ilustradas y de entusiastas propagandistas que se ocupan de la importante cuestión del espiritismo, permite esperar que en tiempo no lejano se generalice tal doctrina. «Entonces el

hombre, llevará—como ella enseña—con paciencia el destino que le toque en la tierra, persuadido de que, por duro que sea, es una prueba que ha merecido, y que si la sufre con grandeza y resignación durante los instantes de la vida planetaria, dará un gran paso adelante en la vida eterna. Mirará con piedad al orgulloso potentado de alma baja que explota ó que desprecia á sus semejantes, comprenderá que la justicia divina no puede tener completa aplicación aquí en la tierra porque hay una vida eterna», y como consecuencia necesaria de esto, resolverá con sentido justo y armónico el hoy gravísimo problema de la cuestión social, realizando el mejoramiento colectivo á virtud del mejoramiento individual, con el cumplimiento del deber, libremente aceptado como impulso de la propia conciencia.

Tal ha de ser el resultado de los progresos del Espiritismo, y para ello aparece sin duda providencialmente con sus peculiares caracteres actuales, moviendo á un tiempo la razón y el sentimiento, con el doble objeto de impulsar al hombre á conocer y á amar.

Sí; somos hijos del mismo Padre, y como hermanos debemos comportarnos, proclamando y practicando la solidaridad y la fraternidad universal, para confundirnos todos los hombres en el sentimiento de adoración á Dios y en el estrecho abrazo que simboliza la ley suprema de Amor.

El Vizconde de Torres-Solanot

Barcelona, Mayo de 1890.

NOTICIAS

La Sociedad *Fraternidad* ha solemnizado el aniversario de uno de sus más queridos y abnegados protectores: el espíritu que se conoce bajo el nombre de Josefa.

El apreciable miembro de aquella importante asociación, señor Ventura, cedió su hermosa casa de la calle General Lavalle, para que en ella tuviese lugar la fiesta.

Una inmensa concurrencia asistió al acto, estando representadas casi todas las sociedades espiritistas, por un buen número de sus socios. Los salones estuvieron muy bien adornados y el programa de la velada literario-musical, fué desempeñado por personas altamente competentes.

Aún cuando inconvenientes de última hora nos impidieron asistir, hemos oído hacer elogios de esta fiesta á muchos de nuestros consocios, por lo cual felicitamos al digno presidente señor Ugarte y demás miembros de la *Fraternidad* por el impulso y brillo que estas fiestas dan á nuestra causa.

* * *

Publicamos á continuación un extracto del discurso pronunciado por el espíritu del Magnetismo, en una sesión de visitantes de la *Constancia*, sobre el siguiente tema, propuesto por uno de los señores visitantes:

«¿Por qué los pueblos en lugar de marchar unidos hacia el progreso por medio del estudio y del trabajo, permanecen divididos entre sí y, antes que ayudarse, se destruyen mútuamente por medio de guerras fratricidas?.....

El espíritu desarrolló el tema propuesto con la lucidez de ideas y seguridad de argumentación que le son propias. Tomó á la humanidad desde su origen y con rápido vuelo la estudió á través de las múltiples etapas por las que tuvo que pasar antes de llegar á su estado actual de progreso. La examinó como ser pensante, dotado de inteligencia, sentimiento y voluntad, y demostró como estas facultades nacieron en él y como paulatinamente habían venido desarrollándose hasta constituir al hombre actual, capaz de apreciar la verdadera libertad y saber gozar de ella, apta para las concepciones luminosas de la inteligencia y para las manifestaciones más puras del sentimiento, que sabe valorar la grandeza del alma, y que hasta alcanza á entrever la verdadera vida de la idea y del pensamiento. Analizó á la inteligencia y la estudió en sus consecuencias; y de deducción en deducción, de argumento en

argumento, llegó á demostrar la existencia de un algo superior á todas las cosas que rige y gobierna al Universo por medio de esas leyes justas y soberanamente sabias, que vemos manifestarse en todas partes, las mismas que habían empujado y acompañado al hombre hacia el conseguimiento de su estado actual de progreso. Dios, dijo, en su bondad infinita no es, no puede ser el que ha llevado al hombre á esas guerras fratricidas que han sembrado por doquier el espanto y la desolación, pero si es Dios el que por medio de leyes sapientísimas, dentro de las cuales nosotros evolucionamos, hace brotar de esa misma sangre derramada nuestra propia regeneración, nuestro propio desarrollo y progreso. Si vosotros comprendiérais como las víctimas de hoy fueron los victimarios de ayer, fácil os sería también comprender que vosotros recogeis hoy el fruto de vuestro propio sacrificio de ayer, y que esa sangre con que en guerra fratricida regó el hombre los campos, es vuestra misma sangre que fertilizó la tierra, para que diera el fruto de libertad, de inteligencia y de progreso de que ahora disfrutais. Concretó aquí las ideas que respecto de las reencarnaciones había de paso manifestado al hablar de la inteligencia del hombre y de su desarrollo, y con argumentación clara y precisa demostró la verdad de este hecho y la necesidad de su existencia, para que fuera efectiva la justicia, el orden, la lógica más severa que la mente pensadora descubre en las manifestaciones de todo lo existente. Concluyó probando que en las reencarnaciones y solo en ellas se encontraba la solución del problema propuesto y que las guerras, necesarias aún, como efecto del atraso del hombre, habían de concluir por desaparecer de la tierra cuando el reinado de la verdad se hubiera extendido por todas partes en ella. Entonces todos los hombres serían hermanos y se ayudarían, en vez de perseguirse mútuamente, marchando unidos hacia la era de felicidad, que todos debíamos alcanzar, como consecuencia lógica y justa de sus luchas, de sus trabajos, del progreso conquistado por él á fuerza de tantos y tan continuados sacrificios. Al concluir, dijo, que si bien creía haber desarrollado el tema propuesto, según los recursos que le prestaba su pobre inteligencia, hubiera deseado, sin embargo, extenderse algo más respecto de él, y de las consecuencias que de él podían desprenderse, pero que el estado del medium no le permitía abusar por más tiempo de la posesión, no obstante deseaba que se le hicieran las observaciones que hubiesen respecto del desarrollo del tema, para contestar á ellas.

Tanto el proponente como los demás visitantes no tuvieron nada que observar.

* * *

La siguiente noticia y sus juiciosas apreciaciones que trascribimos á continuación, las tomamos de «La Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona.

«Las principales ciudades de Italia, entre otras Milán y Roma, han recibido la visita del célebre «leedor de pensamientos» (*leggitore di pensieri*) Pickman, cuyas experiencias, dignas de interés y de estudio, son conocidas en París. Además de dar exhibiciones públicas, Pickman invita á sesiones especiales á médicos, sabios, publicistas, etc., prestándose voluntariamente á las múltiples pruebas á que se le somete.

Il Secolo, de Milán, dando cuenta de una reunión de ese género, celebrada en las oficinas de su redacción, después de asegurar que no había sospecha de compadrazgo, decía «Las experiencias han conseguido interesar é impresionar aún á los más escépticos.»

También *La Tribuna*, de Roma, atribuye importancia á las experiencias de Pickman.

El célebre doctor Lombroso (el que no se atrevió á aceptar el desafío científico de nuestro amigo Chiaia), después de estudiar á aquel declaró que está atacado de «neuropatía y de histeria», que es lo mismo que dice respecto á los mediums, haciendo coro á otros pseudosabios. ¡Valiente explicación de los fenómenos espiritistas!

¡Y cómo disparatan algunas veces los señores académicos, cuando quieren explica algo nuevo para ellos y sin tomarse la pena de estudiarlo detenida é imparcialmente!

¿Cuál es la causa, se les pregunta, de eso asombrosos é innegables fenómenos? Por contestar algo, porque *su ciencia* debe saberlo todo, dicen muy seriamente:—La *histeria*. Y cuando el profano va á salir de dudas enterándose de lo que es la histeria ó histerismo, le dice el diccionario de Medicina: Una enfermedad «que *se ha supuesto* tiene su asiento en el útero.»

Después de dar esa *luminosa explicación* ciertos doctores, de la cuerda de los Lombroso en Italia (éste reputado como eminencia) y los Escuder en España, nos llamarán «locos», «imbéciles», «fanáticos» y otras lindezas por el estilo, á los espiritistas; y todo nuestro pecado consiste en que hallándonos en presencia de *hechos* inconcusos, no explicados satisfactoriamente hasta el día, origen de supersticiones y de errores, cuando pueden dar lugar al descubrimiento de grandes leyes de la naturaleza y ser fecundísimos en aplicaciones de orden moral y de orden material, nos empeñamos en observarlos y estudiarlos, persiguiendo su explicación racional y científica.

Ahora bien; ¿quiénes son aquí los locos y los que se colocan en abierta oposición con el sentido común. *ellos ó nosotros*? *Ellos*, los académicos y los doctores, algunos muy ilustrados, no puede negarse, sobre un punto especial de nuestros conocimientos, pero que se creen autorizados—como ha dicho el eminente Paul Gibier, afirmando la realidad de los fenómenos espiritistas—para fallar arbitrariamente en todas las cosas, y están dispuestos á rechazar toda novedad que choca con sus ideas, por la sola razón de que, *si eso fuese, no podrían menos de saberlo*; mostrándose sistemáticamente refractarios á todo lo nuevo que no sale de entre sus filas.... *Nosotros*, los espiritistas, que sufriendo pacientemente sus burlas y desprecios, pero lamentando no poder contar con su valioso concurso, persistimos en nuestras investigaciones que han dado ya grandes resultados, y les llamamos al estudio ofreciéndoles nuestros elementos para la producción de los hechos, así como el contigente de nuestras observaciones, y les retamos á pública discusión, sin otro objeto que la causa de la verdad y del bien....

¿Quiénes son, repetimos, los cuerdos y los que están colocados en el terreno del buen sentido, *ellos ó nosotros?*

El juicio imparcial y el tiempo lo discernirán.

Desde luego debe reconocerse que es un signo de inferioridad relativa el creerse superior, segun lo manifiestan aquellos que *ex-cathedra* condenan al Espiritismo, por supuesto, sin haberse tomado el trabajo de estudiarlo; y bien podemos aplicarles lo que les decía el sabio antes citado, autor del concienzudo libro *Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental*: «Del mismo modo que algunos individuos son completamente refractarios al estudio de la música, de las matemáticas, etc., otros muchos se ven incapacitados para ciertas investigaciones (*scrutations*) del pensamiento.»

No otra cosa podemos pensar de los hombres de ciencia que, por sistema, desprecian ó combaten el Espiritismo. Apesar de *ellos*, la nueva ciencia sigue su camino progresivo, y *nosotros*, persistimos en su estudio, con la seguridad de que á este terreno vendrá el mundo sabio, si quiere hallar la solución de los más trascedentales problemas que afectan á la humanidad.»

∴

En la Asamblea celebrada el mes pasado, en la CONSTANCIA, fué electo vocal el Sr. Ignacio Ymaz en reemplazo del Sr. Antonio Castilla.

∴

La Sociedad «Constancia» ha repartido durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, seiscientos folletos de propaganda.

AÑO XIII — Número 215

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires, 30 de Noviembre de 1890

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO *Administrador:* JOSÉ RODRÍGUEZ | SUSCRICIÓN: 0,40 M/N. MENSUALES

REDACCIÓN

Estudios sobre el Sér Inteligente

DE LA REENCARNACIÓN

VI

Hemos visto en nuestro número anterior, como entendían los filósofos griegos la reencarnación; es decir, bajo la forma de la metempsícosis, pero es indudable, como hemos referido más antes, que la doctrina de la reencarnación, en este sentido absurdo y ridículo, solo era una desnaturalización del principio consagrado en los Misterios del Oriente y hecho conocer en Grecia por el ilustre Pitágoras.

Muchas razones existían para que dicho principio degenerase en la metempsícosis;—vamos nosotros á demostrar muy someramente, algunas de ellas, para justificar en cuanto sea posible, la difusión de tal creencia.

En primer lugar, todos los pensadores de la humanidad y sobre todo, los fundadores de religiones, han dado la importancia que se merece á la noción de la responsabilidad, como consecuencia del libre albedrío y aún cuando, en este caso, Pitágoras no fué fundador de una religión nueva, sin embargo, para el pueblo Griego puede pasar por tal, pues la escuela Pitagórica y después la Platónica, fundada en los principios religiosos y filosóficos del Oriente, efectuó una verdadera revolución entre los gentiles, preparando á la humanidad en las nociones de la unidad de Dios, la inmortalidad del alma, enseñando un concepto más racional y justo de la Creación y de su marcha, para fusionar todas las creencias y todos los conceptos filosóficos, en la escuela de Alejandría, llamada á interpretar el Cristianismo é imprimirle la marcha más en armonía con el adelanto actual de la ciencia, la filosofía y la fé.

Pitágoras pues, al volver del Oriente con un conocimiento completo de los principios invulnerables que encontró en los secretos de los templos, y gracias á la iniciación, tropezó con una seria dificultad.

Esta dificultad estribaba con las consecuencias mismas que podría traer al sentimiento religioso, con la enseñanza de una doctrina tan grandiosa y tan pura.

Pitágoras no pudo olvidar que esa doctrina en su verdadero alcance, no se practicaba en la India, tampoco pudo escapársele la ninguna preparación de su pueblo, para comprender un sistema filosófico tan elevado; por todo esto pues, prefirió modificar la teoría, de una manera más en armonía con el alcance intelectual y moral de la civilización de su tiempo.

Además: Pitágoras, como moralista, comprendió que la noción de la responsabilidad, según la doctrina de la reencarnación, si bien era justa y racional, no era lo bastante severa para contener los desmanes de un pueblo fuertemente ligado al sensualismo y materialismo, originados por una religión cuyo Olimpo estaba formado por los representantes de todos los vicios y virtudes de la tierra.

De esta necesidad de contener el desborde de las pasiones, con amenazas que impresionasen á los hombres, surgió, á nuestro humilde juicio, la teoría de la metempsicosis, es decir, la degradación del alma hasta convertirse en un ser muy inferior, para pagar así los desmanes y faltas cometidas en anteriores existencias.

Pero, según hemos visto por las trascripciones que hicimos anteriormente, estas degradaciones del sér, solo eran por un número de años, por un tiempo determinado, hasta que el hombre, encarrilara de nuevo en la senda de su perfeccionamiento, para no retroceder más y vivir en íntimo consorcio con los dioses.

Esta interpretación de la teoría de la reencarnación, era la sola admisible, y merced á ella, el gentilismo empezó á formarse un concepto más racional de su destino, á abrir el espíritu á la esperanza, á encontrar una justicia absoluta y una recompensa ulterior, basada en la igualdad.

La grandiosa filosofía de Sócrates, el sacrificio de su vida por sostener la existencia de un Dios Único, su moral ajustada á una vida ejemplar y santa, el desarrollo de estas ideas por Platón, Plotino y demás filósofos eminentes de su escuela, prepararon á los gentiles, en mejores condiciones que á los hebreos, á recibir el cristianismo. Por lo que hace á las relaciones del mundo visible con el invisible, los griegos estaban familiarizados con ellas, pues creían firmemente en la intervención directa del mundo espiritual; aún más, no resolvían nada grave, ya fuese familiar ó político que no precediera la consulta, á los dioses lares, Pitonizas, Augures, etc. etc.

Con esta gran preparación, el gentilismo se incorporó más tarde al cristianismo, llevando á la cabeza á San Pablo su más grande, más sincero y mejor inspirado apóstol; y si las concepciones de los filósofos griegos fueron puestas de lado al chocar con el cristianismo ortodoxo y dogmático de la escuela judía, no importa esto una derrota irreparable de la filosofía cristiana, sino una tregua impuesta por el atraso filosófico y científico de las mayorías, que al fin, son las que tienen que imponerse como se impusieron durante el terrible lapso de tiempo de la Edad Media.

En cuanto á la filosofía judía, está representada por el Zohar, que es el libro escrito por Simón-ben-Jochai, en el cual se encuentran consignados los principios consagrados en los *Misterios* del Oriente, que como es notorio, encierra también el principio de la reencarnación.

Los judíos pues, seguían en esto al Oriente mismo, manteniendo la iniciación en el conocimiento de los principios más fundamentales del Universo, á diferencia de los griegos que difundieron los Misterios entre el pueblo, con las restricciones que creyeron oportunas, respecto de las ideas ó costumbres que imperaban.

Sin embargo, como veremos más adelante al hablar de Jesús, los judíos creían en la reencarnación, aún cuando no parece que se dieron cuenta exacta ni siquiera aproximada de su alcance é importancia, sino más bien la aceptaban como un dogma de fé; pero, de todos modos eran los gentiles los llamados á comprender el cristianismo en su verdadero sentido, porque aparte de su superioridad intelectual, no solo estaban más fa-

miliarizados con las bases constitutivas de aquél, sino poseían aptitudes incuestionables para imprimirle al cristianismo el verdadero sello de su grandeza.

Hemos hablado de la filosofía judáica, pero como también ya hemos manifestado, solo era comprendida por los filósofos é iniciados, y por lo tanto el pueblo solo creía en ciertas enseñanzas de sus sacerdotes, cuya razón ó fundamento desconocía en absoluto.

El Mosaismo que era la religión oficial de los judíos, enseñaba la reencarnación y la preexistencia del alma; sus profetas Jeremías, Job, Ezequiel, Osías y varios libros del Antiguo Testamento, constatan esta verdad de una manera clara é inequívoca; pero los sacerdotes, principalmente de la época de Jesús, no solo no practicaban sinceramente su religión, sino que desconocían la interpretación racional de los libros sagrados, por cuya razón Jesùs les increpaba constantemente su vanidad é ignorancia.

Como es de suma importancia la comprobación de las aseveraciones que acabamos de hacer, porque ellas vienen á corroborar una vez más la unidad de miras de todas las religiones, y que el cristianismo despojado de todos los absurdos con que más tarde se le ha ataviado, tiene por principal base la moral filosófica del paganismo, vamos á citar algunos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento que corroboran estas ideas.

Antiguo Testamento—"*Antes que te formara en el vientre te conocí; y antes que salieras de la matriz* te santifiqué y te puse por profeta entre las naciones"—(Jeremías 1, 5) Scio.

"Y yo era un niño bien nacido, y me había tocado una alma buena, ó más bien, siendo bueno, había venido en un cuerpo sin mancha"—Sabiduría VIII 19 y 20) De Genoude.

"¿Crées por ventura que muerto un hombre *tornará á vivir?*—Todos los días de mi presente milicia (vida) estoy esperando hasta que llegue mi mudanza", (Job, XIV 14), Scio.

Podríamos seguir citando del Antiguo Testamento, la visión de Ezequiel XXXVII v. I, y de 7 á 14, (Amat) como las profecías de Oseas, XIV, 7, 8, 9, 10—(Valera), la tribulación de Jonás—(XIV, v. 3, 5, 7 y 11, Amat y Scio) pero sería demasiado fatigoso para un trabajo como el presente.

Citaremos ahora algunos pasajes del Nuevo Testamento.

"Porque todos los Profetas y la ley hasta Juan, profetizaron; y si quereis recibir, él es aquel Elías que ha de venir—El que tenga orejas para oir, oiga. (San Mateo XI. 13 á 15—Scio)

"Y sus discípulos le preguntaron y dijeron: ¿pues por qué dicen los Escribas que Elías debe venir primero? Y Él les respondió y dijo: Elías es verdad que debía venir y restablecer todas las cosas. Pero, os digo *que ya vino Elías* y no le conocieron, antes hicieron con él cuanto quisieron; así también ellos harán padecer al Hijo del Hombre. Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les había hablado (S. Mateo XVII de 10 á 13—Marcos IX, v. 11 á 13—Ostervald).

"Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los judíos. Éste vino á Jesús de noche y díjole: Rabí: sabemos que has venido de Dios por Maestro, porque nadie puede hacer estas señales que tu haces, sino fuere Dios con Él. Respondió Jesùs y díjole:—De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de los cielos.—Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre y nacer?—Respondió Jesús: de cierto, de cierto te digo,

que el que nó naciere de agua y de espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios.

Lo que es nacido de carne, carne es, y lo que es nacido de espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: *es necesario nacer otra vez*. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido, más ni sabes de donde viene, ni à donde vaya, y así es todo aquel que es nacido de espíritu. "(Juan III. v. 1 á 8—Vabra.

"Vino Jesús á las partes de Cesarea de Filippo y preguntaba á sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y ellos respondieron: los unos que Juan el Bautista, los otros que Elías y los otros que Jeremías ó uno de los Profetas. Y Jesús les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy yó? Respondió Simón Pedro, y dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Y respondiendo Jesús le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi padre, que està en los ciegos—(Mateo, XVI. 13 á 17—Marcos VIII, v. 27, 28—Lúcas IX, 18 y 19) Scio.

Las consideraciones que nos sugiere lo que dejamos trascrito, las expondremos en el número siguiente de nuestra Revista.

COLABORACIÓN

LA FEDERACIÓN ESPIRITISTA

Le cléricalisme: voilá l'ennemi
León Gambetta.

Por una indisposición repentina, no he podido hacer escuchar mi voz, ni dar mi voto, en la Asamblea que ha tenido lugar en la Sociedad "Constancia", con el fin de estudiar la conveniencia de la federación espiritista en la República Argentina.

Como esta cuestión la considero de gran trascendencia é importancia para el progreso del espiritismo, rompo hoy mi acostumbrado silencio, pidiendo hospitalidad para estas líneas à mi distinguido amigo el Director de la Revista Constancia.

Atravesamos en estos momentos un gran período de incubación, de graves acontecimientos, que se desarrollaràn en un porvenir próximo.

La situación actual de la Europa es una prueba elocuente de ello.

Examinemos:

En Alemania, un Emperador que busca en los viajes el olvido pasagero de la enfermedad mortal que ha heredado de su padre, y quien como una rara visión del porvenir, en hombres que ocupan su posición, se contráe à estudiar lo que han dado en llamar el problema socialista, buscando inútilmente remedios que atenúen la intensidad del mal.

Su pueblo trabaja, sufre y elabora en silencio el plan que debe libertarlo de la doble tutela: la monarquía y el capital.

En Austria: un Emperador monomaníaco, que ha cometido actos en público que ponen elocuentemente en duda, el buen estado de sus facultades mentales.

Su pueblo ha dado señales ya de estar cansado de la corona que ciñe la cabeza de su augusto amo y de la servidumbre à que lo sujeta el capital.

En España, un niño que ha venido al mundo con el germen latente de una enfermedad mortal y que no alcanzarà la pubertad, destinado à gobernar un pueblo altivo que tiene hambre de libertad, de progreso y de trabajo y que empieza à convencerse que el camino trillado hasta

hoy, no es el que conduce à la realización de sus nobles y elevados anhelos.

La Gran Bretaña, donde han ganado terreno las ideas liberales, donde el pauperismo impera y donde el capital despotiza las mismas necesidades y miserias del pueblo, está gobernada por una anciana, y como heredero de su corona, un hombre que no sabemos cuente con las simpatías del pueblo cuyos destinos vá à regir.

El germen del socialismo ha encontrado allí la tierra preparada y se ha manifestado por movimientos locales que han demostrado que la fermentación de nuevas ideas se aproxima.

En Rusia, hierven los bajos fondos sociales aspirando una regeneración política y social—colosal agrupación de hombres que solo esperan la chispa de afuera para incendiarlo todo, destruyendo el pasado y presente para establecer los cimientos de nueva vida.

La Italia socialmente democrática, abrumada por sus grandes armamentos, y más abrumado aún el pueblo con los impuestos y la escasez y pérdida de sus cosechas, soporta la corona, porque es la misma del *Ré Galantuomo*, la que brilla en la cabeza de su hijo Umberto.

En Francia, sus obreros, esos hijos del trabajo y el sufrimiento, se agitan y buscan adeptos á su gran plan de regeneración social más allá de sus fronteras.

El fermento socialista, se encuentra en toda la Europa; la atmósfera está cargada de vapores, algunos millones de hombres con el arma al brazo, esperan la señal, y el cataclismo con todos sus horrores se aproxima.

La humanidad, tiene hambre y sed de una nueva vida, con otras leyes y otra organización, y la regeneración se impone en el orden social y político.

La guerra próxima en Europa, con el perfeccionamiento que han alcanzado los instrumentos de destrucción y de matanza, hará tabla rasa de los tronos, de esas viejas instituciones tutelares de privilegios odiosos, del régimen económico y financiero que preside á las relaciones del capital y del trabajo, y sobre esas ruinas humeantes, fundará el mundo europeo la sociedad humana del porvenir.

Por desgracia en el actual estado de atraso y de ignorancia del mundo, se hacen necesarias esas hecatombes para que se cumpla la evolución que fatalmente tiene que realizarse, como esas tempestades que convulsionan la atmósfera para purificarla.

Hay algo que flota en el aire, tanto en la América como en la Europa y que nos dice que la tormenta llega, y llegará porque el progreso así lo exige.

En estos momentos pues, un sentimiento de previsión y de conservación propia, nos impone el reunir todos los elementos dispersos, *l' union fait la force*, y si queremos que nuestras ideas triunfen y no nos choque el clericalismo que trabaja siempre y trata de minarlo todo; fundemos con espíritu fraternal y desinteresado, la Federación Espiritista, y habremos así echado las bases de la unión verdadera entre todos nuestros hermanos, y agrupados así, seremos fuertes y lucharemos con ventaja. Las ideas no mueren pero es necesario sostenerlas y fortificarlas con hechos que aseguren su triunfo.

No nos olvidemos que somos los humildes obreros de una causa grande, pués ella será la antorcha que ilumine en el siglo XX. á la humanidad regenerada.

No basta alimentar el fuego sagrado por el trabajo y la propaganda, es necesario más que eso, es necesario la acción que es la lucha, es necesaria la unión que es la fraternidad.

F. W. Fernandez.

A UN ESPIRITISTA (AUSENTE)

I

Hermano mío: Como te prometí en mi anterior, te daré cuenta de las impresiones que recibí durante mi permanencia en Tarrasa, el 29 de Setiembre último.

Llegué tarde (muy á pesar mio) y no pude presenciar el reparto del chocolate á los niños, pero sé que este año aumentó el número de los pequeñuelos de un modo inconcebible, como aumentó el de los asistentes al gran banquete, puesto que se sentaron en torno de las mesas y tablones colocados entre dos sillas 355 individuos de todas edades y condiciones, desde el anciano octogenario hasta el chiquitín de cinco abriles desde el pensador profundo hasta el hombre que no conoce una sola letra. El cuadro que presentaba la casa de Miguel Vives, es necesario verlo para apreciarlo en su inmenso valor. En el gran patio habian colocado mesas bajo toldos de diversos colores, los chicuelos, los ancianos, las mujeres de mediana edad y las jóvenes risueñas y simpáticas, todos estaban animados de un mismo sentimiento, la alegría: todos contentos, todos satisfechos esperando la hora de la comida, mientras la esposa de Miguel Vives ayudada de sus amigas y hermanas en creencias, atendía á la difícil distribución de tantas y tantas raciones. Dar una gran comida servida por un buen fondista que tenga á sus órdenes muchos y entendidos camareros, es lo más sencillo que puede hacerse; pero para darla en las condiciones que las dá Miguel que todo se hace en su casa ménos el café, es necesario tener la buenísima voluntad que le caracteriza y la asombrosa disposición de su esposa y de las buenas mujeres que con verdadera abnegación la acompañan haciendo con gusto, teniendo un placer en trabajar sin descanso las vísperas de la fiesta, el gran día y los sucesivos.

Hay detalles admirables, hay allí sencillas mujeres del pueblo que tienen rasgos de tanto amor á sus semejantes, que yo las miro con profunda admiración y digo en mi interior: ¡Qué mujeres tan buenas!... ¡cuánto aman á los desgraciados!

Me decia una joven del pueblo (que es la limpieza personificada) lo siguiente:

—Yo, en cuanto veo que entra un pobre, en seguida le digo sonriendo para que no se ofenda: Vamos á lavar esa cara y esas manos para sentarse á la mesa como se debe. Y ella misma si es preciso les lava las manos y los obliga á que se laven la cara diciéndoles las palabras más cariñosas, dirigiéndoles las bromas más inocentes que hacen reir á los pordioseros con íntima satisfacción.

Esta misma joven me decía terminada la fiesta: —¡Ay! no tengo un hueso que bien me quiera, porque todo el santo día lo he pasado corriendo de un lado á otro, lavándole á ese pobre las manos, colocando á aquel junto á la mesa, repartiendo la comida á los que tenían cara de hambrientos, y han llegado momentos en que no podía tenerme en pié, pero contemplaba á tanto infeliz y me decía á mí misma: Anda que de poco te quejas; tú comes todo el año y estos pobres se pasarán días y días sin tomar un buen plato de sopa: y en el momento de ponerme á comer veía á un mendigo que me miraba diciéndome con los ojos *dame más*, le daba lo que tenía para mí, deleitándome de ver lo contento que se ponía, olvidándome en aquellos instantes de que yo estaba poco menos que en ayunas; luego lo recordaba: pero me hacía esta reflexión: bien te puedes pasar un mal día, ya que hay tantos desgraciados que siendo como tú de carne y hueso carecen de lo más necesario.

¡Ay Amalia! si yo pudiera, como seguiría el ejemplo de Miguel. Estoy tan contenta cuando veo á los pobres satisfechos, aunque algunos me inspiran repulsión por lo sucios que van. Pero me domino y digo: el agua todo lo hace limpio, si yo al limpiarlos me ensucio, también me lavaré; la cuestión es que se vean tratados como personas no como perros. Y algunos se quedan tan sorprendidos que no saben lo que les pasa.

Yo escuchaba á la humilde hija del pueblo y te aseguro hermano mío que aprendo mucho cuando hablo con ella. ¡Cuántos que pasan por buenos no tendrán las virtudes de esta mujer!... cuyo nombre no se grabará en mármoles ni en bronces, pero quizá viva su recuerdo en la mente de algunos pordioseros que al encontrarla mañana en el espacio le dirán:—Ven tú la que lavastes á los pobres, hoy estamos limpios de pecado, y queremos compartir contigo otro pan y otros manjares de sabor más grato que los de la Tierra. Pero dejaré las digresiones porque esta carta se haría interminable.

Después de hablar con varios mendigos me fijé en un joven de rostro enfermizo, y no sé qué tenía más enfermo, si su endeble cuerpo ó su turbado espíritu; nunca he visto un rostro más repulsivo, sin tener ningún defecto físico; su mirada revelaba un odio tan profundo, miraba á todos lados con tanto desdén y se sonreía con tanta amargura, que me propuse leér en aquel semblante el efecto que le causara toda la fiesta. Me senté cerca de él y observé que la comida no era lo que más le interesaba; comía sin ansia y apenas bebía, pero su amarga, su irónica sonrisa no dejaba de contraer sus facciones.

Cuando se llegó el momento de los brindis los comenzó el Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, quién sumamente conmovido, habló poco y bién, que cuando mucho se siente, en breves frases ¡cuánto se dice!

Habló después el señor Casanovas, extendiéndose en oportunas consideraciones sobre el casamiento de la hija de Miguel Vives, que debía celebrarse en aquel mismo día terminado el banquete; cuando terminó nuestro hermano dí lectura á la siguiente poesía:

Á LA HIJA DE MIGUEL VIVES

En el día de su boda

—

¡Dichosa tú! los sueños de tu vida
los vás á realizar; de tus amores
la dorada ilusión verás cumplida,
y el árbol del amor te dará flores.

Pero el goce en la Tierra es pasajero,
el placer suele ser cual flor de un día;
por eso un buen consejo darte quiero:
no olvides mis palabras, hija mía!

¿Tú sabes qué es casarse? es consagrarse
por toda la existencia al ser amado;
es vivir de su vida, es apropiarse
su gloria, su ambición ó su pecado.

No es el unir dos cuerpos solamente
por la reproducción de la materia;
es enlazar dos almas dulcemente
que aceptan la abundancia y la miseria.

No es emplear el cálculo mezquino,
no es mentir ni engañar. ¡Ah! no, hija mía!
porque es el matrimonio algo divino
que rechaza el engaño y la falsía.

Dos seres enlazados por la suerte,
por la mútua atracción de sus miradas,
no debe separarlos ni la muerte;
y juntos deben ir á otras moradas.

Ni el hambre, ni la peste, ni la guerra,
ni todos los horrores de la vida
que sufren los que viven en la Tierra
deben cambiar su punto de partida.

El hombre y la mujer pueden unidos
avanzar por la senda del progreso,
porque ángeles del cielo desprendidos
los reaniman y alientan con un beso.

Tú para ser dichosa, Micaela,
tienes mucho ganado; porque has visto

los mejores ejemplos en tu escuela;
que son los hechos prácticos de Cristo.

Desde niña en tu hogar has contemplado
una familia humilde y numerosa;
los mendigos que albergue han encontrado
bajo tu mismo techo; ¡cuán dichosa.

Puedes considerarte!... tù has crecido
escuchando amorosas bendiciones;
las obras de tus padres te han servido
de provechosas y útiles lecciones.

Tù sabes consolar al pordiosero,
tú el llanto enjugas del doliente niño;
de todos tus deberes, el primero
es mirar á los pobres con cariño.

Y para que grabadas en tu mente
queden tan admirables enseñanzas,
cuando jures amar eternamente
al sér que realizó tus esperanzas.

Rodeada te verás de los mendigos
que tu hospitalidad le concediste;
de tu boda serán fieles testigos:
ejemplo de humildad que nunca viste.

Pero tu padre así quiere enseñarte
lo que debes hacer con los vencidos;
y como espiritista demostrarte,
que debemos amar á los caídos.

Que debemos velar por los que imploran
un pedazo de pan; que quizá fueron
esos que hoy tristes y afligidos lloran,
los que su inmenso amor nos concedieron.

Los que quizás velaron nuestros sueños
y enterraron tal vez nuestros despojos:
los que de nuestra fé fueron los dueños
y llorando cerraron nuestros ojos.

Tan nobles enseñanzas, hija mía,
deben quedar grabados en tu mente;
no olvides nunca el venturoso día
que jurarás amar eternamente.

Ama á tu gran familia, buena eres;
no temas asechanzas ni enemigos;
cumple llena de fé con tus deberes,
y en tus fiestas, recuerda á los mendigos.

Tu padre te ha dejado por herencia
su inmenso amor á los que gimen:
la ciencia de querer es la gran ciencia!...
por ella los esclavos se redimen.

Por la ciencia de amar se escala el cielo
y encuentra patria el infeliz proscrito;
por el amor el alma tiende el vuelo,
sin el amor, sobraba el infinito!

.....

Yo anhelo para tí, querida mía,
un porvenir tranquilo, sonriente;
y en este fausto y memorable día
la bendición de Dios sobre su frente!

II

Acto seguido se levantó el joven estudiante de Barcelona, D. Luis Tarrat, que en nombre de los estudiantes espiritistas felicitó á Miguel Vives con la elocuencia arrebatadora de la juventud; sus palabras eran un turbión de pensamientos á cual más entusiastas. ¡Bendita sea la juventud! ella tiene el fuego sagrado de la admiración, ella es siempre generosa y dá á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Al terminar su breve y elocuente saludo dió un ósculo de paz al mendigo que estaba junto á él, en nombre de la juventud escolar espiritista.

Atronadores aplausos premiaron al joven orador; después habló el magnetizador señor Rovira, y la joven oradora señorita Sallari, impresionada como nunca la he visto, pronunció un discurso lleno del más profundo sentimiento: lée y juzga.

III

Hermanos míos: vuelvo á estar entre vosotros; sintiendo el mismo júbilo que el año anterior; más ¡ay! que este año se une á mi alegría inmensa, un pesar profundo.

Al encontrarme de lleno entre mi familia espiritista, al estar cerca de Miguel Vives que después de mis amados padres, es la persona á quien yo más quiero y respeto en este

mundo, al contemplar á su familia, que después de la mía, son los seres más queridos de mi corazón, siento ese placer inefable que deberán sentir los justos al entrar en el reino de Dios; pero á este goce purísimo que engrandece mi espíritu, se enlaza un sentimiento inexplicable, indefinible: ¡tengo miedo! ¿de qué? de algo que vé mi alma en lontananza: me explicaré.

Hoy es un gran día para Miguel y su familia, no solo por celebrar la fiesta de su nombre y reunir en torno suyo á sus hermanos, á sus amigos y á los pobres, (que son se puede decir los héroes de esta solemnidad,) puesto que para ellos especialmente se hace este banquete fraternal sino que hay otro motivo poderosísimo para que Miguel Vives recuerde siempre el 29 de Setiembre de 1890; y es, que hoy se separa de su hija, que pasa de los brazos de su padre á los de su esposo. La simpática Micaela, la querida compañera de mi infancia, hoy deja la casa paterna para iluminar con sus hermosos ojos su nuevo hogar. Para otros padres serán sus atenciones cariñosas, para su marido sus íntimas confidencias, y para sus hijos mañana, el inmenso tesoro de ternura que guarda su sensible corazón.

Una casa sin hijos, es como un jardín sin flores; Miguel Vives y su buena esposa al verse solos, se mirarán melancólicamente y ambos dirán: ¿qué harán nuestras hijas? ¿qué será de nuestros nietos?... ¿vamos á verlos? ¡se ponen tan contentos cuando nos ven! ¡nos comen á besos! ¿y quién teniendo la felicidad tan cerca, no corre á buscarla?...

Miguel y su esposa correrán indudablemente á encontrar á sus hijas para verse renacer en sus nietos, ¡tan poderosa atracción tiene la familia de la Tierra! y yo tengo miedo, mucho miedo, de que Miguel Vives prefiera su familia terrena á la gran familia espiritista que tiene en Tarrasa; por esto hermanos míos; al inmenso júbilo que siento por estar entre vosotros, se une un pesar profundo, el presentimiento de que en día no lejano, Miguel Vives abandone á Tarrasa y yo en nombre de todos los pobres, en representación de todos los desvalidos, y como eco fiel del Centro espiritista Tarrasense te digo: ¡Miguel Vives! tú no te perteneces por completo, tu familia no se compone únicamente, de tu esposa, tus hijas y tus nietos; los ancianos desvalidos de Tarrasa son tus padres; las viudas sin apoyo tus hermanas, los huérfanos tus hijos, y el Centro Espiritista de Tarrasa es tu hijo espiritual, es tu gran libro filosófico ¿y crées que tu obra está terminada? ¿te parece que te puedes ir á bendecir á Dios estrechando en tus brazos á tus nietos? No Miguel, no; el Centro Espiritista Tarrasense te necesita, reclama tu palabra, tu asistencia, tus consejos, tu ejemplo, tu amor!... Ya tiene casa, á la que podemos llamar pan del cuerpo, pero tú Miguel le dás el pan del alma cuando inspirado por los buenos espíritus pronuncias elocuentísimos discursos que son la expresión fiel de tus generosos sentimientos. ¡No te vayas Miguel! ¡no te vayas! aquí todos te queremos! ¡aquí todos te necesitamos; ¡qué será de nosotros sin tí!... qué dirán los pobres cuando lleguen y pregunten ¿dónde está nuestro pabre?... cuando les digamos: ¡se fué!... ¡cuán inmenso será su desconsuelo!

Yo en nombre de todos los mendigos que acuden á Tarrasa, te pido que no te vayas. Yo fiel intérprete de todos los espiritistas tarrrasenses te recuerdo tus deberes como maestro; no olvides que no te perteneces por completo, tu familia terrena no es más que una pequeña fracción de la gran familia que te has creado entre los pobres y los afligidos.

¡No te vayas Miguel;... no te vayas!... en este humilde rincón de la tierra has sem-

brado la semilla del Espiritismo y nadie sino tú debe recojer la cosecha sembrando de contínuo la simiente de las buenas obras; tu trabajo no está terminado, aquí hay muchas jóvenes que necesitan de tus prudentes y leales consejos para ser buenas hijas, esposas honradas y madres modelo; aquí hay muchos padres de familia que reclaman tu influencia moral para sobrellevar las vicisitudes de la vida; aquí la escuela espiritista tiene muchos adeptos que sin tí no llegarán á puerto seguro; aquí has difundido la verdad del Evangelio y el eco de tu voz debe vibrar entre nosotros, hasta que Dios te llame á su reino.

No te vayas Miguel!... no te vayas! no nos dejes... los espiritistas tarrasenses son hijos de tus enseñanzas, somos hijos de tu espíritu evangélico; ¡Padre mio...! en nombre de todos tus hijos yo te bendigo y ruego á Dios que te ilumine para que nunca nos abandones!

¡Hermanos mios! repetid conmigo: ¡bendito sea un enviado de Dios!!

IV

Mientras la joven Sal-lari hablaba, Miguel Vives lloraba como un niño, muchos mendigos lloraban con él y otros de posición más desahogada, y lloraba también aquel hombre enfermizo que durante la comida no hizo más que sonreir con el mayor desdén, mirando de un modo insultante y despreciativo á los espiritistas que se multiplicaban para atender á unos y á otros. El león estaba vencido, aquel hombre quizá herido mortalmente por una sociedad ingrata ó dominado por los vicios; combatida su existencia sabe Dios por cuantas ingratitudes propias y agenas, aquel hombre que se acentó á la mesa de la caridad burlándose del hombre generoso que honra á su escuela con sus buenas obras, aquel desgraciado que llevaba el ódio grabado en su semblante, se sintió verdaderamente conmovido.

Primero se hechó la gorra sobre la frente como si quisiera ocultar una parte de su rostro; después, lentamente sus miradas se dulcificaron, y cuando la joven Sal-lari dijo con acento conmovido; "Hermanos mios: repetid conmigo: ¡Bendito sea un enviado de Dios!" aquel infeliz bendijo á Miguel Vives con su llanto, se cubrió la cara con el pañuelo y cuando más tarde se enjugó las lágrimas que copiosamente brotaban de sus ojos ¡qué distinta expresión tenía su semblante!...parecia más enfermo del cuerpo, pero cuánto, cuánto indudablemente había mejorado su alma!

Muchos sacrificios se impone Miguel Vives y su familia para celebrar la fiesta del 29 de Setiembre, pero el trabajo empleado este año ¡cuán fructífero ha sido, se ha salvado á un espíritu que estaba al borde del abismo de la más horrible desesperación, de esa desesperación que causa risa al desheredado, que es la peor de todas las desesperaciones. El mendigo que se ríe de todo, el pordiosero que se burla de las buenas obras, es el pobre más pobre de la Tierra.

¡Qué libro tán admirable encoturé en Tarrasa, hermano mío! en aquel semblante hallé todas las dudas y negociaciones de los grandes sabios, el frio intenso del más helado escepticismo, y después..... sin gritos, sin aspavientos, sin alardes de arrepentimiento de comedia, sin confesiones humillantes, sin nada que llamase la atención, aquel hombre herido por diversos infortunios, trató de ocultar su llanto todo cuanto le fué posible; no hizo la menor demostración, se replegó dentro de sí mismo todo cuanto pudo, ocultó su enternecimiento bebiéndose sus lágrimas; pero su hora había llegado, había pisado la playa salvadora y su alma cayó de hinojos y lloró co-

mo sin duda nunca había llorado, pero lloró en silencio, como lloran los mártires. Estoy bien segura que aquel hombre verá delante de sus ojos con letras luminosas la fecha del 29 de Setiembre de 1890 y lo mismo en la Tierra que en el espacio, para él serán estas letras el símbolo de su redención. !Bendita sea la fiesta de Miguel Vives!

La joven Elvira Vila pronunció un bello discurso.

Eudaldo Pagés también hizo uso de la palabra, y fué justamente aplaudido, por que habló con verdadero entusiasmo de la gran misión que tiene Miguel Vives en la Tierra.

V

Una hermosa niña, (Laura Peiró) quiso hacer uso de la palabra, pero no pudo; miró á todos los que la rodeaban, abrió los brazos y enmudeció. Cuán elocuente es el silencio en algunos actos de la vida!

Pronunció Augusto Vives un discurso en catalán como todos los suyos, esencialmente moral; dichosos los que solo aspiran al perfeccionamiento de la humanidad.

Por último se levantó Miguel Vives y emocionado como nunca le he visto, pronunció no un discurso; sus palabras fueron *lágrimas habladas*, no encuentro otras frases que definan mejor su enternecimiento y su inmensa gratitud á todos cuantos habían acudido á su fraternal llamamiento.

Cuán bien me dijo el inolvidable Fernández, hablándome un día de Miguel Vives: — Amalia no se estrañe Vd. de todo cuanto haga Miguel, porque está tan bien rodeado, que en las aguas donde navega nunca habrá borrasca. Y es la verdad; Miguel Vives cuando habla subyuga; su mirada, se eleva y encuentra á Dios en la inmensidad. Yo he oído á muchos oradores católicos, verdaderas lumbreras del catolicismo, he escuchado la fácil palabra de elocuentes oradores espiritistas y en nadie he visto el arrobamiento que domina á Miguel Vives cuando habla de Dios. Si perteneciera á la Iglesia romana, estoy seguro que moriría en opinión de santo, porque es necesario oirlo para ver como su espíritu vuela, presintiendo, adivinando la grandeza de Dios. ¡Cómo se abisma en la contemplación extática de su divina obra! cómo le ama sobre todas las cosas de la tierra! solo te diré que dijo en el calor del entusiasmo que tanto amaba á Dios, que si Dios le mandara lo que mandó al patriarca Abraham para probar su fé, que le ordenó que sacrificara á su hijo Isaac, él sacrificaría á su hija, á pesar de sentir por ella el amor inmenso que Dios deposita en el corazón de los padres; y tal es la mágia de su palabra, que no hay corazón que no apresure sus latidos al escucharle. Lo que hace sentir Miguel Vives cuando habla, dominado por el sentimiento del amor divino, no lo puede hacer sentir más que que aquel que sin necesitar telescopios para ver lo infinitamente grande, ni hacer uso de microscopios para ver lo infinitamente pequeño, vé las maravillas del infinito, y adora á Dios en la naturaleza.

Después de manifestar su gratitud á los espiritistas, anunció la boda de su hija Micaela con Guillermo Basté, suplicando á todos los concurrentes que se dignaran acompañar á su hija al juzgado, donde debía celebrarse el casamiento civil á las cinco de aquella misma tarde.

VI

Concedieron media hora para que la novia y sus compañeras concluyeran de vestirse, y es imposible describir el aspecto de aquella casa durante aquel corto intérvalo.

Los pobres no acababan de volver de su asombro; ¿cómo? ellos, los despreciados, los

que en todas partes llegan á las puertas de las casas, y desde el umbral no se les permite pasar adelante, temiendo que manchen el suelo con sus zapatos sucios y las sillas con su mugrienta ropa, recelando además, que hurten lo que encuentren á mano, y de pronto verse considerados y atendidos como los demás convidados para honrar la fiesta con su presencia.

Allí ya no era la compasión, no era la limosna, no era calmarles el hambre, era desear su compañía, ¡la compañía de los pobres!.... esto sí que superó sus más risueñas esperanzas.

Al fin nos pusimos en marcha unos 500 individuos, pues además de los convidados acudieron muchos amigos después de la comida. Delante iban los hombres; seguíanles algunas señoras y entre ellas la novia vestida de negro, con lujo y al mismo tiempo con sencillez, puesto que no llevaba ni corona ni ramo de azahar, ni flotante velo que le diera el aspecto de virgen de retablo, ó de colegiala en la procesión del Corpus; un traje negro de raso de Lión, y un velo de blonda del mismo color puesto con mucha gracia, que descansaba sobre sus hombros, dejando descubierto su esbelto talle. La acompañaban dos jóvenes solteras, y detrás seguía el numeroso acompañamiento, cerrando la marcha Miguel Vives, acompañado de un mendigo y de un espiritista.

Por indicación de Miguel, las jóvenes convidadas más distinguidas, le daban el brazo á una pordiosera. Una muchedumbre inmensa, acudió á ver á los espiritistas y durante el camino, que fué bastante largo, reinó el orden más completo.

Llegamos al Juzgado y como el local es pequeño, la mayor parte de los acompañantes tuvieron que quedarse en la calle, pero todos pudieron ver á la feliz pareja que después de firmar el acta de su casamiento, salió rodeada de sus padres y amigos más íntimos.

La joven desposada se apoyó en el brazo de su marido, y acompañada del mismo modo volvieron á su casa. Una inmensa multitud se apiñaba delante de su morada llenando la calle que es anchurosa. Yo he visto el casamiento de ricas herederas, que llevaban tras de su coche, centenares de lujosos carruajes, que conducían lujosas damas y apuestos caballerros, pero solo les esperaban á la puerta de su hogar, chiquillos callejeros; en cambio Micaela Vives, que no tenía más dote que sus virtudes y sus gracias juveniles, encontró al llegar á la casa paterna, una multitud ávida de ver lo que nunca se ha visto, ni fácilmente se volverá á ver, á los pobres unidos con los ricos, porque en comparación de los mendigos, el que tiene casa donde vivir y reposar, puede conceptuarse millonario: así es que éramos ricos los que nos reuníamos con aquellos infelices.

A mí se me acercó una pobre mujer que me miró tímidamente, al mismo tiempo que se apoyaba en mi brazo, pero á los pocos momentos ya me miró sonriéndose diciéndome: ¡qué bueno es el señor Miguel! todos debían ser como él, que á los pobres, no crea Vd., les gusta más una palabra cariñosa que un pan de nueve libras.

VIII

La casa de Miguel se llenó nuevamente de amigos y conocidos; se formaron diversos grupos, no faltó quien tocara muy bien un armonium, y algunas parejas de niñas y jóvenes bailaron breve rato, en tanto que la novia se cambió de traje para trasladarse á Gracia.

Tres horas después solo quedaban en casa de Miguel, algunos parientes y amigos íntimos. Yo, abrumada por tantas emocio-

nes, alegre y triste à la vez, alegre por haber tomado parte en aquella fiesta memorable y triste por considerar lo feliz que podría ser la humanidad y lo mal que vivimos, porque en realidad no nos amamos, me retiré à mi cuarto donde sola y tranquila dejé vagar mi pensamiento, asomàndome á una ventana para contemplar el paisaje iluminado por la luna: Recordé á la joven desposada y pedí para ella, lo que hubiera pedido para mi hija màs querida al Ser Supremo, si hubiese tenido la fortuna de crearme una familia. A pesar mío, el sueño huía de mis pàrpados, y lo sentía, cuando me pareció escuchar el eco de una voz amiga; no me engañaba; en el piso bajo de la casa donde me encontraba, el medium parlante del Centro de Gracia, estaba dando una comunicación à Miguel Vives y á su familia. Nada más poético que oír la voz vibrante del medium à alguna distancia; los rayos de la luna entraban por varias ventanas, el silencio era profundo y à breves intérvalos las ondas sonoras llevaban à mi oído palabras de esperanza y de consuelo; el espíritu del Padre Germán, que tanto amó à los pobres en su última encarnación, justo era que felicitara á Miguel Vives por su obra, diciéndole estas ó parecidas frases.

IX

"Hermanos míos habeis solemnizado dignamente vuestra fiesta, habeis dado de comer á los hambrientos y habeis calmado la sed de los sedientos de justicia; habeis acompañado á un ángel de este hogar, de la manera que convenía á una hija de la escuela espiritista; habeis dado un ejemplo de verdadera humildad y de amor á los pobres, puesto que para ellos ha sido toda la fiesta. No habeis antepuesto el amor de padre al amor universal, la celebración y la alegría ha sido para los necesitados, para los mendigos el fraternal banquete, todo para ellos y por ellos; y en último término el casamiento de vuestra hija. Primero le habeis dado á Dios lo que es de Dios, y luego habeis dado al César lo que es del César. Primero le habeis dado á Dios lo que es de Dios dándole vuestro amor y protección á los pobres, después, habeis dado al César lo que es del César respetando la ley y haciendo cumplir á vuestra hija con ella al unirse al hombre elejido por su corazón; habeis cumplido con todos vuestros deberes, honrando la escuela filosófica á que perteneceis con la manifestación que habeis hecho, haciendo que acompañen á vuestra hija el día de su boda, los humildes y los afligidos de la Tierra; ejemplo de fraternidad que solo el Espiritismo puede dar con exacto conocimiento de causa. Seguid por tan buen camino y llegareis á ser grandes; compadeced vuestras miserias, tolerad vuestros defectos y amad sin condiciones; he ahí vuestro principal estudio; no teneis que emplear más armas que el amor; amando la ciencia y la virtud en todas sus manifestaciones conseguireis muchos días como el que acaba de terminar, día de gloria, día de sol, día de verdadero amor para los pobres y los despreciados. Uníos, uníos con los que lloran, que enjugando sus lágrimas secais las vuestras."

"Adios hermanos mios; que la bendición de Dios derrame sus dones sobre el nuevo hogar de dos almas buenas, unidas por los lazos de la más ardiente y profunda simpatía, por la ley de la naturaleza y por la ley social, triple alianza que Dios bendice con su inmenso amor!"

X

La voz del medium dejó de modular sonidos y la comunicación del padre Germán hizo el resumen de la fiesta: ¿qué màs te po-

dré yo decir, hermano mío? todas cuantas reflexiones te hiciera, serían pàlidas.

El 29 de Setiembre de 1890, es una fecha que jamàs olvidaré; grabala tú también en tu memoria, hermano mío, tú que amas à los pobres y no te desdeñas de estrechar la mano del hombre màs humilde de la tierra; toma parte con tu pensamiento en estas manifestaciones verdaderamente espiritistas, en las cuales siempre te recuerda tu hermana en creencias

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTICIAS

La administración de esta REVISTA ha nombrado al Sr. Enrique Fina, Independencia 60, Asunción del Paraguay, agente de ella en dicha localidad.

Con placer anunciamos que el Sr. Fina y varios espiritistas más, están trabajando para constituir un centro espiritista, bajo bases sólidas.

***

Nuestro apreciable amigo Sr. Cánter, nos remite la carta que vá á leerse, referente al artículo que sobre la proyectada federación, publicamos en nuestro número anterior.

No nos corresponde contestar al apreciable correligionario; y por lo tanto, damos traslado al autor del artículo impugnado que lo hará con más competencia que nosotros.

En cuanto al cargo que nos hace por haber publicado el artículo bajo el anónimo, tenemos que darle la razón, puesto que la tiene y solo diremos, por vía de disculpa que el artículo nos lo fué enviado por nuestro distinguido correligionario, Sr. Antonio Domínguez y habiéndolo encontrado muy de acuerdo con nuestro modo de apreciar estos asuntos, lo publicamos sin fijarnos si iba ó no debidamente firmado. Esta omisión no se repetirá pués exigiremos el nombre del articulista si llegara á enviarnos la contestación.

Buenos Aires, Noviembre 20/90.

Sr. Director de la Revista CONSTANCIA

Presente.

Muy señor mío y amigo:

Con sorpresa he leído en esa REVISTA un trabajo sobre la federación y digo con sorpresa porque no aparece sinó un pseudónimo por firma y sé que en ese periódico no se admite nada que no esté debidamente firmado: ignoro la causa que haya hecho publicar un trabajo tan fuera de oportunidad; pero ya que ha visto la luz pública en una revista de la importancia de LA CONSTANCIA creo que es deber de los que trabajan por realizar la federación, el contestar; aunque brevemente al articulista anónimo.

No hay tal diferencia entre latinos y sajones por más que las apariencias la acusen; en el espiritismo se enseña que las facultades y modo de ser pertenecen al alma y no á la materia; siendo esto así poco importa la nacionalidad, la teoría sostenida por el articulista no es sino puro materialismo.

Dejando aparte muchas consideraciones que tratadas por él, no debemos nosotros juzgar de su verdad, concretándonos á lo que importa, esto es, á la federación, diremos en primer lugar que el tiempo de los profetas pasó y hoy poco caso se hace á los que intentan serlo; en segundo que no es muy bello procurar desalentar á los que desean que la causa de todos progrese y adelante; en tercero que nada tiene que hacer y en nada se parece á los "Centros Unidos" ni al "Centro Directivo de Propaganda Espitista" la idea que tenemos hoy, y finalmente que no venimos á pedir á ningún centro, ni ha imponerle obligaciones á ningún medium; sabe-

mos que á estos es la conciencia quien puede imponerle obligaciones ó deberes.

Hay que desengañarse, cuando se habla con el público, es necesario estar bien informado, y aunque lamentando tener que decirlo no puedo callar al ver que puede inducirse en error á hermanos en creencia, alejándolos así de una idea tan bella como lo es la federación.

El tiempo dirá quien tiene razón; los que desaniman ó los que trabajan.

Saluda al señor Director, su affino S. S. Defensa 144. *Juan Cánter.*

***

El importante periódico "Journal des Debats", ha anunciado la aparición de la obra "Analyse des Choses" del Dr. Gibier, dedicándole tres columnas.

Como sabrán nuestros lectores, el Dr. Gibier confirma en dicho libro, la realidad de los fenómenos espiritistas.

***

La Caja de Socorros de la "Constancia" invertió durante el último trimestre la cantidad de trescientos veinte y cuatro pesos, con el fin de aliviar á varios socios necesitados.

***

Tema propuesto y desarrollado en una sesión de visitantes de la Constancia, *por el Espíritu del Magnetismo.*

¿Cuáles son las manifestaciones de la divinidad en el mundo? ¿Cuáles son las pruebas de la existencia de Dios?..... Observó á las plantas y á los minerales, recorrió el globo con rápido vuelo y admiró las montañas y los valles, el mar y los ríos; vió á estos poblados de peces y los aires habitados por aves de variado plumaje, la tierra firme toda llena de animales, y en medio de todo esto, descubrió á la inteligencia del hombre que dueño del planeta, dominaba soberano en medio de tanta variedad de seres y de cosas; más le vió con sentimientos y con pasiones y observó á la humanidad dividida en luchas mil, sangrientas las unas y de encontradas ideas las otras. En todo sin embargo, se palpaba una marcha constante hacia un fin desconocido, esa marcha constituía el progreso y cuanto caía bajo su mirada, parecía ajustado á un plán misterioso, que empujara al mundo por el camino del perfeccionamiento. Elevando entonces sus ojos hacia el cielo, se estaxió en la contemplación de lo infinito, admirando el orden irreprochable con que sin estorbarse jamás, giraban eternamente unos al rededor de otros, un sin fin de soles, un sin fin de planetas y un número infinito de satélites; por todas partes el movimiento, el calor y la luz y también la inteligencia..... asombraba tanta grandeza, tanta exactitud, tanta sabiduría en todos los detalles, en todas partes tanta perfección. "Si el admirar las obras del hombre sin conocer al autor, las atribuímos á la inteligencia, digo, qué inteligencia poderosa no habrá sido la que dió origen al hombre mismo y á tanta grandeza que puebla el espacio infinito?..... Llamadle como querais: Causa Primera, Origen de las cosas, Dios ó Naturaleza, el nombre nada importa, pero no puede menos que reconocérsele como un ser perfecto, y, por consiguiente, soberanamente sabio y justo, á quien es capaz de obra semejante.

Recorred las páginas de vuestra historia, escuchad lo que os dicen las tradicciones, estudiad los libros sagrados que forman los fundamentos de todas las religiones, examinad las obras que la ciencia ha escrito, escudriñada dentro de los arcanos misterios de la naturaleza, y encontrareis pruebas sin fin, que os harán palpar con mano segura la verdad de la existencia de ese Dios inmenso, eterno, creador y conservador de todo lo existente, que está en todas partes y que no le vemos

en ninguna, que se manifiesta constantemente en todo lo que existe y hasta en nosotros mismos sin que jamás alcancemos á percibirle, jamás le comprendamos, adivinándole tan solo por un sentimiento íntimo que es innato y que también ha sido colocada por él en nuestros corazones para que nos sirviera de brújula en el camino de la existencia. Buscad de efecto en efecto, de causa en causa, y llegareis á una causa primera de la cual las causas últimas reconocen su origen. Si una causa primera no existiese, nada existiría, porque nada es sin que algo le haya dado existencia, á menos de ser lo increado, Dios pués, que es la causa primera del Universo. Calculad que si vosotros no sois los autores de vosotros mismos, porque no podiais ser y no ser al mismo tiempo, calculad que otra inteligencia superior á la vuestra es la que os debe haber creado y cuya existencia á su vez debe reconocer su origen de otra inteligencia superior, y así, de inteligencia en inteligencia llegareis á una inteligencia primera, la Suprema inteligencia, lo perfecto, lo absoluto en todo lo grande, en todo lo bueno y en todo lo bello. Siguió con la palabra el espíritu por espacio de media hora, demostrando la justicia, el orden y la armonía que reinaba en la obra de Dios; probó también en breves palabras la inmortalidad del alma y la ley ineludible del progreso, y después de haberse elevado á las concepciones más puras del ideal en el amor y la virtud, concluyó diciendo que el hombre debía felicitarse de que fuera una verdad la existencia de Dios porque en ello se encontraba la seguridad de su felicidad futura.

***

En nuestro último número al hablar del fenómeno de materialización, consignábamos que había sido constatado que esta clase de fenómenos se producía con más facilidad á la luz naranjada difusa, pues ella, según experiencias hechas por Mathieu Fidleu, era la que ejercía menor acción disolvente en los fluidos. Con el motivo de lo dicho, varios socios antiguos de la "Constancia", nos han asegurado que en esta sociedad se habían hecho ya experiencias, de resultado bastante satisfactorio, con la luz naranjada, aunque no difusa. Al efecto se servían de un gran farol que solo dejaba pasaje á la luz por su cara anterior, cuyo vidrio estaba cubierto por varios papeles de color naranjado, superpuestos los unos á los otros. Estos papeles se iban quitando á medida que los fenómenos iban manifestándose con mayor poder. Se habían obtenido de este modo aportes y materializaciones de manos y hasta de brazos, mientras el medium y los asistentes estaban perfectamente visibles.

Creemos útil hacer presente estas cosas, porque, más tarde ó más temprano, no faltarán quienes se dediquen á esta clase de estudios, y con esto tal vez se les facilitará algo su tarea.

***

Nuestro antiguo consocio Juan Cometti, ha dejado su envoltura material, después de una corta enfermedad.

***

Después de un corto lapso de tiempo ha reaparecido *La Buena Nueva* de Sancti Spíritus (Cuba); esta publicación es quincenal y órgano oficial del Centro Espiritista "La Caridad".

***

Atendiendo al pedido hecho por varios socios, hemos dispuesto publicar un extracto de los discursos que se pronuncian en la "Constancia", por los espíritus protectores de ella, y los actos más importantes que se realizan.

***

Según la "Geografía Universal" del señor Emilio Medrano; España cuenta con más de doscientos Centros espiritistas.

AÑO XIII — Número 216

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires, 15 de Diciembre de 1890

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. *Administrador:* José Rodriguez | SUSCRICIÓN: 0,40 m/n. MENSUALES

REDACCIÓN

Clausura de las sesiones de Reglamento

La Sociedad Constancia cumpliendo con las prescripciones de su reglamento, ha clausurado las sesiones ordinarias, entrando en la época del receso.

Las sesiones que tendrán lugar, durante este período, que será hasta el primer sábado de Marzo, no obligan sino mensualmente á los socios; dichas sesiones han quedado fijadas del modo siguiente: Lunes y Sábado para los socios titulares, Jueves para los oyentes.

Muy pocos son los adelantos constatados durante el año, á causa de las grandes luchas que la Sociedad ha tenido que sostener: sin embargo, si se considera el hecho bajo otros puntos de vista, podemos afirmar que la Sociedad Constancia ha conquistado un nuevo triunfo en pró de la causa que defiende.

En efecto: apesar del ardor con que hemos sido combatidos, conmoviendo más de una vez los cimientos de la sociedad, ésta permanece hoy más firme que nunca, pues se ha probado una vez más en la lucha, permaneciendo fieles sus mejores elementos.

Existe un empeño tenaz que viene *tanto de arriba como de abajo*, en que la Sociedad Constancia siga el camino que han seguido otras sociedades, que han concluido por disolverse, á causa de la mala dirección que han llevado, de su falta de experiencia ó por haber sido inspirados sus iniciadores por sentimientos bastardos, en su origen.

A Dios gracias, hasta ahora, estos intentos no han sido satisfechos; la Sociedad Constancia firme hoy como siempre, seguirá derramando la luz del espiritismo con las fuerzas y energía propias de los elementos que la componen.

Es indudable que sociedades como la Constancia que cuenta con algunos cientos de asociados, que siguen una ruta firme y clara, que acumula recursos para emplearlos en la propaganda y en bien de sus hermanos y que ha contribuido en gran parte á la formación de otras sociedades, y á la difusión de sus ideas, tiene forzosamente que ser vista con prevención, por ciertos seres, ya corporales ya incorporales, de miras estrechas y de caracteres arbitrarios que en su obcecación solo encuentran bueno lo que ellos producen, solo encuentran dentro del espiritismo, el espiritismo que á su manera se fabrican; pero los miembros de la Sociedad Constancia satisfechos por palpar las conveniencias de su labor constante y asidua, sin recelos ni

ojerizas para con nadie, porque para ella todos hacen lo que pueden con arreglo á sus luces y alcances y todos son hermanos que luchan por una idea santa y rejeneradora, miran sin impacientarse las prevenciones de algunos pocos censores que están siempre dispuestos á la crítica de sociedades que se imponen por sus méritos y servicios, sin pensar que ellos no han contribuido aun á fundar nada bueno y estable dentro del espiritismo.

Ya que la ocasión se presenta, decimos á esas personas una vez por todas, que la Sociedad Constancia ha de seguir la marcha que hasta ahora ha observado sin hacer caso á los descontentos que no han sabido edificar nada sólido ni estable.

Ahora, en cuanto á lo que respecta á los socios y particularmente á los mediums de nuestra querida Sociedad, un deber de conciencia nos lleva á encomiar la constancia y energía que han desplegado en los hechos porque han pasado, permaneciendo siempre firmes en el puesto del honor.

Ciertamente que algunos mediums han vacilado y dudado un instante, pero también es cierto que pasadas las primeras sorpresas y comprendiendo la felonía de sus perseguidores, han retemplado su espíritu y reaccionado con la energía de otros tiempos.

Bien por ellos y por el Espiritismo.

Si los mediums principales están dispuestos á hacer un pequeño esfuerzo, asistiendo los lunes y sábados durante el receso, podemos garantir que las sesiones de visitantes se abrirán á la propaganda así que empiecen el año próximo las sesiones ordinarias.

No dudamos que así sucederá y que el año próximo podremos nuevamente probar con nuevos hechos, que la Sociedad Constancia es una asociación de propaganda seria y vasta, gracias al sacrificio y abnegación de sus mediums.

COLABORACIÓN

La Federación Espiritista Argentina

Interesados como deben estarlo todos aquellos que en su corazón abriguen la convicción de sus creencias y la conciencia de los deberes que le impone su credo, interesados, decimos, en que la marcha del Espiritismo sea lenta pero segura, resuelta pero sin arrebatos, ardiente pero sin ilusiones; emitimos en nuestro anterior artículo, el juicio que abrigábamos acerca de la proyectada Federación Espiritista. Poco conocidos y sabiendo que no faltaría quien creyese que el espíritu que nos guiaba era el de desalentar á los que queriendo trabajar en pró de la causa, solo vienen á poner obstáculos que dificulten su marcha; ocultamos nuestro nombre bajo un pseudónimo, no porque no tuviésemos la valentía de sostener francamente nuestras ideas, sino porque sabiendo que una obra tiene tanto más mérito, cuanto que su autor es más conocido ó se halla en una posición mas elevada, creimos que de este modo llamaríamos más la atención, precisamente porque no se sabía quien podría ocultarse bajo aquel manto. El Sr. Antonio Domínguez, hizo llegar á manos del Director de la revista Constancia el citado artículo, quién "habiéndolo encontrado muy de acuerdo con su modo de apreciar estos asuntos, lo publicó sin fijarse si iba ó no debidamente firmado." Además, somos del parecer de que en toda discusión, no son las personas sino las ideas las que deben ser combatidas; pero

desgraciadamente no sucede así. Una prueba de ello nos la facilita nuestro impugnador, quejándose al Sr. Mariño de que no hubiese exigido la firma de un trabajo que no encierra nada que precise editor responsable. ¿Es tal vez que el Sr. Cánter esperaba conocer á la persona autora del escrito para discutir, no ya las ideas pero sí, la competencia de quien las defendía? ¿O acaso porque fuesen suscritas por un nombre cualquiera v.: gr.: C. Teràn, Manuela Ferrer ó Antonio Martín, habían de tener mas valía?

Estamos de acuerdo con nuestro impugnador, en que las facultades y modo de ser proceden del alma y no de la materia; pero en lo que no estamos conformes es en que diga que nuestra manera de apreciar la diferencia entre las razas latina y sajona, sea puro materialismo. Sentimos mucho tener que ocupar espacio en esta *Revista* y perder un tiempo precioso, explicando un punto doctrinal que todo buen espiritista conoce y que nuestro detractor no debía ignorar; pero nos vemos obligados á ello, desde el momento que sienta de un modo terminante y absoluto que nuestro argumento es completamente falso.

El modo de ser pertenece al alma, sí; más del mismo modo que los fenómenos atmosféricos influyen sobre las materias, modificándolas de un modo más ó ménos sensible, produciendo la expansión y la contracción en el mercurio, la volatilización más ó ménos rápida en el álcali volátil ó la fermentación en ciertas materias acres; así obran también sobre el alma de un modo más ó ménos directo, las condiciones climatológicas del país que habita, las costumbres, la educación y sobre todo, el temperamento que es producto solo de la constitución física de los padres ó de otras mil circunstancias puramente fisiológicas.

Veamos lo que dice Allan Kardec al respecto, en el libro de los Espíritus, pág. 39. Tratando de la diversidad de razas, habla así: " ¿De dónde provienen las diferencias " físicas y morales y que distinguen las va- " riedades de razas de hombres sobre la " tierra?—Del clima, del modo de vivir y " de las costumbres. Sucede lo mismo en " esto, que con dos hijos de una misma " madre que criados lejos el uno del otro, y " por diferentes sistemas, no se asemejan " en nada en lo moral. " Y más adelante tratando de las semejanzas físicas y morales, pág. 71 dice: " ¿De dónde procede el " carácter distintivo que en cada pueblo " se observa?—Los espíritus forman tam- " bién familias por la semejanza de sus " tendencias, más ó ménos puras, según su " elevación. Pues bien, un pueblo es una " gran familia donde se reunen espíritus " simpáticos. La tendencia á unirse que tie- " nen los miembros de esas familias, es el " origen de la semejanza que existe en el " carácter distintivo de cada pueblo; ¿crées " tú, que los espíritus buenos y humanita- " rios, acudirán á un pueblo duro y grose- " ro? No; los espíritus simpatizan con las " masas como con los individuos y aquellas " les proporcionan la esfera que desean."

Vamos á ver ahora lo que dijo el Sr. Modesto R. Freire en la Conferencia que dió en los salones de la "Constancia" el 30 de Octubre de 1887, como Presidente de la "Esperanza" y que fué publicada por esta Sociedad en forma de folleto. (1) Dice hablando de los temperamentos: " Establecido " entre el alma y el cuerpo el contrato que " principia en el claustro materno, encer- " rrado, por decirlo así, el espíritu den- " tro de una cárcel con modalidad propia " (el temperamento); encadenados y liga- " dos el uno al otro, lo lógico es presumir " que el sér pensante, se halla hasta cierto

(1) La Revista CONSTANCIA también publicó dicho trabajo.

" puato obligado á adaptarse al medio en
" que se manifiesta."

" Las influencias del medio de vida son
" incuestionables. En lo moral, la educa-
" ción, modifica los caracteres; en lo ma-
" terial, el temperamento, los constriñe y
" los contiene, provocando así, en lo uno
" como en lo otro, hábitos y costumbres
" nuevas."

¿No quiere decir bien claro esto, que con una misma educación, unas mismas costumbres y un mismo temperamento, se pueden formar grandes agrupaciones con las mismas tendencias y modos de ser semejantes? ¿Se pondrá el Sr. Cánter en oposición con el compilador de nuestras obras fundamentales? ¿Querrá desmentir á la Historia, plagada de hechos que nos muestran hasta la saciedad la verdad de esto? ¿Pretenderá tal vez, anular esa atracción armónica de los semejantes, esa ley de afinidad, reconocida por la ciencia y sustentada por el Espiritismo? Creemos que no, y pensamos más bien, que no ha parado suficientemente su atención en este punto.

Jamás pretendimos ser profetas, ni pasar por tales. Lo que sí, hemos deducido por consecuencia y con la experiencia de los hechos, el fin de la proyectada Federación; á la manera que los astrónomos predicen, por medio de la observación de ciertos fenómenos meteorológicos, la presentación de otro nuevo conocefecto de aquellos. Veamos como.

Cualquiera que haya estudiado detenidamente á Romero Quiñones, al Dr. Serafín Alvarez, Spencer, Proudhon, etc.,. sabrá lo que es una federación y los fines que persigue. Para su fundación, es preciso, que reine entre los elementos llamados á formarla, la más cordial armonía, la mayor constancia en los propósitos, una gran condescendencia con las faltas de los demás, recursos con que llenar los fines que se proponen y un gran tacto para no gravar injustamente los intereses de nadie. Ahora bien, ¿se puede decir que renia la armonía entre las sociedades espiritistas de Buenos Aires? Allí tenemos la "Revelación" aislada completamente de todas las otras. "La Fraternidad" que solo concurre con dos ó tres socios al Centro de Propaganda que con más justicia que la Federación debía ser ayudado por todos. "La Esperanza", á quien no se le ha llamado para formar parte de esa Federación, fundándose en que solo cuenta con cuatro ó cinco socios, lo que aparte de no ser cierto y de poner de manifiesto la cordial relación que tienen entre sí las sociedades; no está muy de acuerdo con las obras fundamentales en las que se ven consignadas estas palabras de Jesús: "porque donde están dos
" ó tres congregados en mi nombre, allí
" estoy en medio de ellos". (S. Mateo Cap. 28, v. 20). Y, en fin, cada sociedad se halla en completo desacuerdo con todas las demás; entendiéndose que en esta divergencia no entran los principios filosóficos y morales de nuestra doctrina. Una prueba más; en las Conferencias dadas por el "Centro de Propaganda", solo fué algo concurrida la primera, celebrada en los salones de la "Constancia", notándose asi y todo, la ausencia absoluta de la mayor parte de los elementos que hoy quieren unificar lo que antes han desunido.

¿Se puede decir que hay constancia en los propósitos, cuando se ha visto que en dos Centros que se fundaron con objeto de adelantar la propaganda, los mismos que los formaron, fueron los primeros que, abandonándolos, empezaron á trabajar en su contra?

¿Quiére decirnos el Sr. Cánter, qué condescendencia puede tener el hombre que amenaza al Presidente de una sociedad, con

no colaborar en su centro, si seguía concurriendo à otro grupo que necesitaba de sus auxilios?

¿Se nos puede decir con qué recursos cuentan las sociedades en este caso, para llevar adelante los proyectos que debe proponerse la Federación; cuando la "Constantancia", que es la Sociedad más fuerte, apenas puede costear sus gastos y no alcanzan los fondos de su Caja para socorrer sus necesidades? No basta la buena voluntad, hasta tanto que no se obtenga un procedimiento que la metalice.

¿Y se podrà decir que no se gravan los intereses de nadie? El Centro de Propaganda, fundado con el objeto de allegar dinero para llenar sus fines, se verà obligado á contribuir con lo que tenga ó con una parte, para poner en pràctica lo acordado por la Federación, y en este caso, quedará convertido en un proveedor de ella, con lo que ciertamente no cumplirá lo establecido en su Reglamento. Más; viene á robarle sus propósitos y le pone en el caso de disolverse. ¿Y á esto llama el Sr. Cànter, no pedir nada à ningún Centro? ¿Y no los juzga estos, motivos bastantes para que de ellos se deduzca la poca duración de esa idea que se vendrà abajo destruida seguramente por los mismos que hoy luchan por levantarla?

No es muy bello desalentar à los que quieren trabajar en pró de las creencias que sustentan; pero si bien, ellos se imponen la obligación de defender sus propósitos, nosotros también estamos en el deber de desviar à nuestros hermanos de un camino en el que entrarán de buena fé reducidos por lo bello del conjunto, pero en el que no hallaràn más que obstàculos, sinsabores y decepciones, sin arribar á un fin práctico; porque donde no hay base, no puede construirse nada sólido; porque no se empieza à edificar una casa por los tejados.

En cuanto á que si vienen ó no á obligar á algún medium, diremos que nada de esto hemos sentado en nuestro anterior artículo. Presentamos, sí, una serie de hipótesis, que pueden realizarse independientemente unas de otras, sin que sea necesario el concurso de todas ellas para producir el efecto previsto.

El Centro Directivo de Propaganda Espiritista, se fundó con el concurso de dos delegados de cada una de las Sociedades afiliadas y con el propósito de reglamentar los trabajos, de llevar á cabo los proyectos que surgieran de ese Centro y de avanzar en el terreno de la propaganda.

Los Centros Unidos, formaron su comité directivo con dos delegados de cada Centro como el anterior y sus fines erán la propaganda por medio de Conferencias.

¿Hallará nuestro apreciable impugnador alguna analogía entre estos Centros y la proyectada Federaoión?

Después de ésto el Sr. Cántor nos dirà si estamos bien informados, si bien podríamos abundar con multitud de datos que comprobarian una vez más, que sería necesario que hubiésemos progresado muchísimo en el sentido de la constancia y la condescendencia, para que no nos encargásemos nosotros mismos, de deshacer luego lo que ahora nos afanamos en levantar.

***

Pero hasta aquí, no hemos hablado de la Federación más que considerándola como posible dentro del Espiritismo. Vamos à tratarla ahora sujetándola à la razón y a la lógica dentro de nuestros principios y podrá ver nuestro contrincante que hemos sido por demàs condescendientes, no atacándola desde su origen y aun tolerándola como buena. Dos palabras bastarán para

probar que esta idea no solo es extemporánea sino que es contraria á las enseñanzas espiritistas.

La moral espírita sienta como un deber de todo buen adepto, el ayudar moral y materialmente á todos sus hermanos, cooperando con todos sus esfuerzos al progreso de la propaganda. Pues bien; el tratar de reglamentar y obligar, una vez afiliados, á los espiritistas á unificar sus trabajos, á ayudarse mútuamente, es suponer, es afirmar, que no son verdaderos creyentes, que no saben cumplir con los deberes que le impone su doctrina; pues que hay necesidad de federarlos, porque de otro modo, no coadyuvarían á la propagación de su credo.

La Federación, dentro del Socialismo, es una gran idea: es más, es imprescindiblemente necesaria. En el Espiritismo, no solamente es un absurdo: es un insulto lanzado á la faz de todos los espiritistas.

MANUEL BESNARD.

¡EN EL CIELO!

I

DICE el poeta de las "Doloras" el inspirado Campoamor,

"que en este mundo traidor
nada hay verdad ni mentira,
todo se ve del color
del cristal donde se mira."

Esto es muy cierto, para los que llevan una existencia agradabilísima entre todos los goces que proporciona la riqueza, sin quebraderos de cabeza de ninguna especie, rodeados de aduladores que les fingen cariño, respeto y consideración, para éstos, las bellezas del campo no tienen el menor atractivo, y antes por el contrario encuentran monótono el murmullo del follaje que á impulso del viento quizá murmura una oración, y el canto de las aves no les seduce porque están hartos de oir á los mejores cantantes de este mundo. El lenguaje de la naturaleza no lo entienden por regla general más que los atribulados y los afligidos; no porque siempre puedan apreciar en su inmenso valor sus notas armónicas, porque en el exceso del sufrimiento el hombre se vuelve ciego y sordo para todo aquello que no le habla de su pena y de su aflicción, pero en el término medio, que existe entre la desesperación y el reposo, cuando el espíritu fatigado lucha con innumerables contrariedades, con esas pequeñas exigencias, pero que no dejan de ser necesidades imperiosísimas que hay que satisfacer para poder vivir en las condiciones que exije la civilización, que nos obliga á estar bajo techado, á vestir con decencia, y alimentarnos con viandas sustanciosas para tener vigor en nuestro cuerpo y lucidez en nuestras ideas, pues como dice muy bien la joven escritora Angela López de Ayala, sin estómago no hay cerebro, para atender á cubrir los gastos de una existencia modestísima ¡cuánto hay á veces que luchar!.,, ¡cuántos cálculos hay que hacer! La gran ciencia de la economía doméstica es quizá el estudio más profundo que hace el hombre en la tierra; y cuando los obstáculos aumentan, cuando parece que todo se conjura para turbar la melancólica tranquilidad del espíritu, cuando los desengaños se suceden, cuando las crisis sociales quitan los medios de subsistencia, cuando cada día trae un nuevo afán, y un sufrimiento de diversa índole, si se consigue por algunas horas huir del lugar donde más se padece, trasladándose al fondo de un bosque donde apenas se encuentran las huellas del hombre, ¡qué sensación

tan deliciosa se experimenta! es se puede decir sin exageración salir del infierno y entrar *en el cielo*, y en el cielo estuve hace algunos meses en un bosque solitario al pié de la montaña de San Lorenzo.

Cuando completamente sola me senté en el suelo mientras mis compañeras de viaje se entretenían en coger yerbas olorosas, me pareció que sin andar, sin correr, sin ir en tren ni en globo, me alejaba con vertiginosa carrera con rapidez indescriptible de mi gabinete de trabajo; entre mi humilde morada y el bosque en que me hallaba á la zazón, se interpuso una distancia tan inmensa que ningún matemático de la Tierra podría medirla, desapareciendo al mismo tiempo mi personalidad; ví alejarse mi melancólica figura con sus ojos medio cerrados y su talle doblegado bajo el peso enorme de su expiación, y me encontré sin cuerpo apreciable á mi vista ¡qué inmensa felicidad!...

Miré en torno mío y me pregunté con infantil curiosidad.

—¿De dónde vienes?

—De la tierra, contestó una voz que quise reconocer, me pareció que era la mia pero más dulce, màs débil, más no insistí en torturar mi imaginación, me importaba muy poco adquirir la certeza de donde provenía aquel eco humano.

—¿Y qué has dejado allá?

—Horrores, miserias, inquietudes, ansiedades; afanes, angustias, zozobras y temores.....

—¿Y qué has sentido al morir?

—No lo sé; ni se si he muerto, solo comprendo que estoy muy lejos de donde indudablemente debió quedar mi cuerpo, no hay ningún sendero que indique por que lado se encuentra el punto donde tanto sufrí y me alegro de no saber donde está.

¡Qué bien se está aquí! los pájaros me dan la bienvenida, los árboles se agitan y se inclinan como si me saludaran cortesmente, el suelo está cubierto de plantas odoríferas y sobre ellas me reclino sintiendo un placer indefinible. ¡Qué bien estoy aquí!... no tengo ni hambre, ni sed, ni sueño, ni cansancio, nadie me llama, no tengo que atender á ninguna existencia, me encuentro muy pequeña, eso si; mientras más aumenta mi reposo se acrecienta á la vez la certidumbre de mi insignificancia, no tengo recuerdo de haber hecho nada grande, veo á manera de innumerables infusorios todas mis penalidades y contrariedades, me parece que he vivido como las hormigas dentro siempre de lo infinitamente pequeño, estoy muy contenta de *ser* y no *ser*; esto es, de vivir sin vivir; puesto que vivo y no sufro, nada deseo, nada ambiciono, nada espero; escuchar el canto de las aves me parece que es gozar el placer de los placeres, aspirar el perfume de las florecillas que por doquiera contemplo, la ocupación más inocente y más agradable y mirar las frondosas copas de los árboles la contemplación más dulce, sintiendo á la vez el asombro del que mirando á los jigantes de la naturaleza se considera ante ellos un átomo que desaparece bajo un grano de arena.

Cuanto me rodea me parece grande, y cuanto miro dentro de mi misma infinitamente pequeño; pero en mi reducido círculo me encuentro tan bien, que no saldría de él, aunque me dijeran que iba á revestirme con la luminosa vestidura de un enviado de Dios.

Dejar de sentir ansiedades esto es estar *¡en el cielo!* y me sonreia como deberán sonreir los justos en presencia de Dios.

¿Cuánto tiempo permanecí en aquel estado que no dormía ni estaba despierta? no lo sé; solo recuerdo que una hermosa

joven me tocó ligeramente en el hombro diciéndome: Anda, levántate, que te esperamos para comer. ¿qué diablos haces que siempre huyes de nuestra compañía?

Me levanté maquinalmente, comí con mis compañeras, y en cuanto terminó la comida corrí de nuevo al bosque diciéndome á mi misma voy á despedirme del cielo: me senté y al poco rato me encontré nuevamente sola, sin cuerpo apreciable á mi vista, en un estado tan especial que no tiene nombre, pero con más conciencia de mi misma que anteriormente, porque escuché una voz dulcísima que me dijo con acento compasivo:

"¡Qué bien te encuentras *en el cielo!* ¡qué momentos tan felices ha gozado tu espíritu!, al oir aquella voz, lágrimas copiosas brotaron de mis ojos pero era un llanto dulce, era el benéfico rocío de la gratitud que inundaba mi alma, mi sentimiento necesitaba una manifestación y el llanto aquel me regeneraba. Lloré largo rato, y si bien al principio, lloré de gratitud por haber obtenido aquellos momentos de reposo, cuando comprendí que se acercaba el instante de abandonar aquel paraje sentí una pena tan inmensa y un desconsuelo tan profundo, que entonces mi llanto no fué benéfico rocío, fué tan triste y tan amargo y pedí con mis lágrimas de un modo tan desesperado, pronunciando frases tan dolorosas, que de nuevo resonó en mi oido aquella voz dulcísima diciéndome con acento de compasiva reprensión.

"Lloras como el pobre niño abandonado, é injusta como todos los niños impacientes y descontentadizos, diriges duros reproches al mismo Dios que te dió inteligencia para engrandecerte. No te quieres ir *del cielo*, tu espíritu fatigado por la lucha de su espiación ansia el reposo absoluto, hasta sueña en su delirio con la calma del no ser, y al comprender que corre tras de un imposible, llega en su debilidad hasta la desesperación."

"¿Quiéres estar *en el cielo?* pues reune capitales para poder pagar la entrada: en la tierra donde habitas para gozar de sus grandes fiestas, para oir á sus inspirados artistas, para poseer algunas obras maravillosas ¿qué haceis para obtenerlas? ¿decis por ventura *las quiero* y las arrebatais de manos de sus dueños? no; pagais una cantidad estipualda anteriormente y solo de ese modo podeis adquirir las maravillas del arte."

"Si quereis disfrutar de la contemplación de un hermoso panorama os tomais el trabajo de subir á la montaña más alta, sufris los contratiempos de una ascensión penosísima: aquí os caeis, allá os levantais, más lejos os haceis daño, pero cuando llegais á la cumbre deseada, cuando contemplais un paisaje verdaderamente encantador decis con acento satisfecho: Mucho cuesta el subir, pero todo se puede dar por bien empleado pudiendo admirar este lienzo de la naturaleza que es indudablemente maravilloso."

" Las madres para tener el inefable placer de estrechar á sus hijos entre sus brazos, ¿no sufren antes molestias sin cuento y dolores agudísimos en el momento de darlos á luz? pues si todo goce que se compra con el sufrimiento, con qué derecho quieres tú vivir en el cielo sin hacer los méritos necesarios para gozar de su paz envidiable?"

" Tú me dices que has llorado mucho, pero no has llorado más que en cumplimiento de tu expiación, has pagado ojo por ojo y diente por diente, tu situación se asemeja á la de un rico arruinado que tiene tantos acreedores que después de pagarlos á todos queda convertido en un pobre de

solemnidad; y tu estás en esa situación. Supongamos (lo cual es mucho suponer,) que en esta encarnación has pagado todas tus deudas que te propusistes pagar; pero ¿qué caudal posees de virtudes? ¿cuántas noches has pasado velando los enfermos para consolarles en sus aflixcciones?"

" ¿Cuántas veces te has quitado el alimento de la boca para compartirlo con el niño huérfano y el anciano desvalido?"

" ¿Cuántos dias desafiando la lluvia y la nieve has ido de casa en casa pidiendo una limosna para socorrer á una familia desgraciada?"

" ¿En cuantas ocasiones se ha sublevado tu espíritu oyendo la murmuración de séres imperfectos y has salido en defensa del calumniado ausente?"

" ¿Cuántos sacrificios te has impuesto para difundir la verdad que tu crees poseer?"

" ¿Cuántas ofensas has perdonado devolviendo bien por mal?"

" ¿Cuántas horas has empleado en compadecer á los que sufren pidiéndole á Dios misericordia para ellos?"

" ¿Cuántas visitas has hecho á los enfermos de los hospitales?"

" ¿A cuántos niños abandonados á la caridad pública les has comprado dulces y juguetes?"

" ¿Cuántos favores has pedido para colocar al empleado cesante, padre de numerosa familia, ó proporcionar trabajo á una pobre viuda rodeada de pequeñuelos que te piden pan?"

" ¿Cuántas noches has perdido el sueño, pensando en la desgracia y en el desamparo de séres que te inspiren simpatía por el exceso de su infortunio?"

AMALIA DOMINGO SOLER.

(Concluirá.)

TRANSCRIPCIONES

¿Cómo mejorar la especie humana?

De "El Precursor"

Oimos repetir cada dia: la especie humana está muy corrompida; los hombres son muy malos; la buena fé no existe; muy rara vez se deja ver en el siglo en que vivimos y la sociedad se va precipitando á una decadencia completa. Todo esto tiene más ó menos visos de verdad; pero esto ha existido siempre, y los hombres son aún en el dia poco más ó ménos lo que siempre han sido. Los sacerdotes no piensan como nosotros, lo sabemos muy bién, y si los interrogais no dejarán de contestar: sí, el mundo está corrompido ¿y preguntais la causa? No veis que consiste en que la fé se apartó de él! No veis que la libertad del pensamiento anonada la religión! Pués qué, ¿no sabeis que en el siglo XIX, si no atajamos los progresos, acabará la obra de destrucción que el siglo XVI empezó al crear á ese abominable Lutero, á ese execrable Calvino, y que dió nacimiento en el siglo XVIII, á esa terrible caterva de filósofos que han asestado tan tremendos golpes á nuestra divina creencia?

En efecto, señores clérigos, es una desgracia para vosotros que la naturaleza se haya descuidado hasta el punto de producir estos horrendos mónstruos, estas hidras de cien cabezas, que han desquiciado tan violentamente vuestro edificio. ¿Qué quereis? Las religiones son como imperios: solo pueden durar cierto tiempo porque son de institución humana y solo Dios es inmortal. Si vuestra religión fuese de institución divina como lo pretendeis hace algunos siglos; si

vuestras fantásticas revelaciones no tuvieran por cimiento escritos en los cuales no se puede tener hoy ciega fé alguna sin hallar la razón que el Criador puso en el corazón del hombre, habría tenido esta religión tan terribles menoscabos? No, ciertamente, ella estaría todavía en pié, intacta, triunfante. Se podría tener todavía fé en ella como se tuvo en la Edad Media; pero ha corrido el tiempo, la ignorancia no es ya de moda, ha tomado su vuelo la inteligencia, el genio del hombre se ha desarrolado y el soplo benéfico de la civilización ha disipado de lejos las tinieblas del error y del fanatismo.

Sin embargo, los hombres, como acabamos de decirlo, son todavía poco mas ó menos lo que fueron anteriormente: las mismas pasiones, los mismos vicios, aunque algo modificados por el desarrollo del espíritu humano, imperan todavía entre ellos. Pero ¿no existe algún medio para corregirlos, para hacerlos mejores? ¿Puédece creér que, oponiéndose al progreso, poniendo una mordaza a las inteligencias, se habría de conseguir este objeto? ¿Se piensa acaso que para mejorar las especie se necesite imponerle esta decrépita religión en la cual ya no se cree? Muchas gentes lo piensan así; algunas, al contrario, cuando se les habla de reforma, contestan: ¿Para qué? no cremos en nada; todo acabó con la muerte; ¿para qué hemos de perder el tiempo en ocuparnos de cosas inútiles?—Aquellos que han sido educados en el catolicismo os dicen: ¡qué cambiemos de religión! ¡Dios nos libre! es la de nuestros padres, en su ceno hemos sido creados y no la cambiaremos por otra. No quiero darme el trabajo de refleccionar, mi religión no vale gran cosa, pero es tan buena como cualquiera de las demás que nada valen, y de ello cuido poco. Antes de morir me confesaré si me alcanza el tiempo. Con una buena absolución escapo del infierno, si acaso existe, y todo queda arreglado.

Los naturalistas aseguran que unas buenas leyes, sábias y bien observadas, son suficientes para contener el torrente de las pasiones; que el hombre, con el temor de la justicia humana tiene un freno suficiente y que éste lo ha de llevar siempre por la senda del honor y de la virtud. No, todo esto es un error; la justicia humana es incapaz de operar tal milagro; hay multitud de delitos que no puede alcanzar, multitud de crímenes que no llega á conocer y que Dios solo, para quien nada es oculto, puede saber y castigar de una manera apropiada. La justicia humana es à veces muy injusta, porque es practicada por hombres y estosno pueden ser infalibles.

El único medio de hacer que los hombres sean mejores, es hablarles con el lenguaje de la razón; es enseñarles una religión basada sobre hechos palpables, de los cuales pueden ellos mismos ser testigos; una religión que esté al alcance de todas las inteligencias; una religión, en fin, que en lugar de embrutecer al hombre, eleve su alma enseñándole á considerar á su Criador como un Sér infinitamente bueno, infinitamente misericordioso, y no como un Sér caprichoso, perverso, implacable, siempre dispuesto á castigar y superando en crueldad á las más execrables tiranías. Pués bien, esta religión, no necesitais ir muy léjos en busca de ella; os brinda sus enseñanzas, os abre los brazos, y los espíritus de vuestros parientes y amigos no perderán ocasión para guiaros en este sentido. Es la única que bajo el nombre de Espiritismo, puede proporcionaros la dicha sobre la tierra y colocaros inmediatamente después de la muerte al rango de los espíritus felices.

BLAS PASCAL.

NOTICIAS

Ausentándome de esta Capital, por un corto tiempo, la dirección y redacción de la Revista CONSTANCIA queda á cargo, desde el próximo número, de nuestro correligionario y amigo señor Ovidio Rebaudi.

Cosme Mariño.

***

Por la trascendencia del asunto á que se refiere, y á fin de que se conozca el modo con que ha sido acogida por la CONSTANCIA la idea de la "Federación Espiritista", publicamos á continuación el acta de la asamblea extraordinaria que tuvo lugar el 20 de Noviembre, para tratar de una cuestión de tanta importancia.

Esta publicación se hace por resolución de la Asamblea.

Acta núm. 882

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

Noviembre 20 de 1890.

En Buenos Aires á los 20 días del mes de Noviembre de 1890, reunida la Sociedad Espiritista CONSTANCIA, con asistencia de 53 socios titulares y 60 oyentes y pasivo-cotizantes, bajo la presidencia del Sr. Cosme Mariño y actuando el secretario general Sr. Ovidio Rebaudi, declaróse abierta la sesión á las ocho y media p. m., previa lectura de la oración usual.

El Sr. Presidente dió cuenta del objeto que tenía la reunión en Asamblea Extraordinaria, y que era, según se expecifiabe en las invitaciones, tratar sobre si se debía ó no formar parte de la Federación Espiritista Argentina, cuyo presidente provisorio, el Sr. Antonio Ugarte, había dirigido una nota invitando á la CONSTANCIA para que entrara á formar parte de ella. Leida la nota en cuestión, el miembro informante de la Comisión, Sr. Ovidio Rebaudi, dijo: que no creía que entraría en debate la idea de la unión y confraternidad que se deseaba llevar á cabo con esta nueva tentativa de federación, pues estaba bien convencido que los socios de la CONSTANCIA, como ya lo habían demostrado tantas veces, estaban siempre dispuestos á trabajar en ese sentido. Creía por consiguiente que el debate solo podía tener lugar en cuanto á la forma en que debía aceptarse la invitación recibida, á las atribuciones que debían darse á dos delegados y á las condiciones con que la CONSTANCIA entraría en dicha Federación. Según la nota recibida del Sr. Ugarte, las únicas bases establecidas por ahora eran: de que cada centro confederado nombraría los delegados para que lo representen y que las sociedades conservarían su autonomía, quedando con el carácter de provisorio todas las resoluciones tomadas hasta el presente por los delegados reunidos ya de varias sociedades.

La Comisión Directiva en vista de no conocer aún claramente lo que se proponía la Federación, los medios con que contaba, la forma que iba á tomar y la marcha que quería seguir, había resuelto proponer á la Asamblea que los delegados que se nombraran solo lo fuesen *ad-referendum* en todas las resoluciones que tomase la Federación, por cuanto no era lógico, ni prudente dar plenos poderes á dos solos miembros de la Sociedad para que resolvieran respecto de un asunto que no se conocía aún con precisión. En cosas de tanta trascendencia, como el presente, debía procederse con mucha calma, estudio y prudencia, so pena de ir en contra á un fracaso ó á conseguir resultados escasos, cuando no contraproducentes. En cuanto á lo demás, hizo notar, que del hecho de haberse considerado iguales á todas las sociedades, habiéndolas invitado á

todas á nombrar dos delegados cada una, se deducía que para todas debían haber iguales derechos é iguales deberes.

La Comistón había aceptado con gusto esta idea, convencida de que la igualdad era la única base sólida sobre que podía descansar seguro este nuevo edificio. Presentaba pues, á la aprobación de la Asamblea la siguiente moción: "Acéptase formar parte de la "Federación Espiritista Argentina" bajo las bases, de que: todas las sociedades confederadas tendrán los mismos deberes y los mismos derechos; que los delegados que representen á la CONSTANCIA, solo lo sean con el carácter de *ad referendum*, correspondiéndole á la Asamblaa la atribución de aceptar ó rechazar definitivamente lo que se resuelva en la Comisión formada por los delegados pertenecientes á las sociedades confederadas.

Puesta en discusión en general la moción, el Sr. Castilla hizo uso de la palabra diciendo, que si bien estaba muy conforme con la idea de la Federación, sin embargo no podía menos que expresar sus dudas respecto al resultado que alcanzaría esta nueva tentativa de unión y confraternidad entre todas las sociedades existentes en Buenos Aires. Que era necesario buscar lo práctico, y que lo práctico consistía en vencer nuestras pasiones, educar nuestros sentimientos y acostumbrarnos á ser consecuentes con los principios de virtud y trabajo que sostenemos, que mientras tal no suceda, no será posible la fusión de tantas voluntades y modos de ser diferentes. Que en las sociedades como la CONSTANCIA, se trabaja asiduamente en el sentido de mejorarnos á nosotros mismos, y que tal era y debía ser el esfuerzo de todas las sociedades espiritistas, que de este modo se preparaba sólidamente la fraternidad, mientras que una Federación prematura, tal vez, distrayéndonos de nuestros trabajos y alejándonos del rumbo que lentamente, pero con paso seguro venimos siguiendo, sea un esfuerzo contraproducente que debilite, en lugar de fortalecer nuestras voluntades. Pedía á la Asamblea que se hiciera bien cargo de lo que se iba á tratar y estudiara y meditar bien sus resoluciones. Insistió en que él aceptaba con entusiasmo tood lo que tendiera á la unión y á la fraternidad, pero que era preciso ver si la Federación podría llevar á cabo este ideal tan grande. Que él, por más que lo deseara, temía que las condiciones en que se encuentran las sociedades espiritistas, faltas ellas mismas de los mepios necesarios para llevar á la práctica los fines de su institución, dificultarían su éxito.

Al Sr. Castilla le siguió en el uso de la palabra el Sr. Senillosa, quién dijo que estaba conforme con las ideas vertidas por el primero, pero que creía fuera de discusión el deber de aceptar la invitación recibida, puesto que se trataba de hacer un esfuerzo en favor de esa unión y fraternidad que buscamos. En cuanto á si el movimiento era ó no oportuno, él también tenía sus dudas y abrigaba iguales temores que los manifestados por el Sr. Castilla, pero que no debíamos prejuzgar, reservando nuestros juicios definitivos para cuando conociéramos el modo y la forma con que se iba á llevar á cabo la Federación, los recursos con qúe se contaran para el efecto y la marcha que se propondría seguir; en fin, cuando se conociera á fondo de lo que se trataba, pues hasta el presente solo se conocía la idea fundamental. Que por eso la Comisión proponía que los delegados que se nombraran discutieran la cuestiones *ad referendum*, para que la Asamblea de la CONSTANCIA pudiera después, con pleno conocimiento de causa, aceptar ó rechazar lo que se hubiera

resuelto en la Comisión de la Federación Espiritista.

Después de haber dejada la palabra el Sr. Senillosa y no pidiendo nadie más el uso de ella, se puso en discusión por partes la moción de la Comisión. Después de un breve cambio de ideas se votó, resultando aprobada por unanimidad de votos.

A moción del Sr. Rebaudi se hizo constar en las bases la siguiente, presentada ya por la misma Comisión provisoria de la Federación: "Las sociedades confederadas conservarán en absoluto su autonomía".

Habiéndose procedido al nombramiento de los delegados que debían representar à la Constancia, resultaron electos el señor Cosme Mariño (con 46 votos) y el señor Carlos Santos (con 39). La votación fué secreta á moción del Sr. Antonio V. Rodríguez. A las 10 p. m. se dió por terminada la sesión, previa lectura de la oración de práctica.

Felipe Senillosa.
Ovidio Rebaudi,
Secretario General.

***

Apuntes del discurso pronunciado por el Protector Pedro en la asamblea general de la "Constancia" celebrada el ocho de Noviembre.

Este espíritu dijo, que venía à manifestar con toda la franqueza que le caracterizaba, algunas ideas que creía de necesidad comunicar á sus hermanos de la Constancia. Que no se esperara de él dulzura de leaguaje, porque en la rudeza del carácter que se le conocía, no había cabida á las bellas formas y á las palabras halagadoras. Que él decía la verdad tal cual como la concebía, sin rodeos, y hablando directámente de alma á alma, pues prescindía del cuerpo que encarcelaba nuestros seres.

La Sociedad Constancia ha llegado á un progreso bastante regular debido á la constancia y seriedad de sus trabajos. Que ella era justamente respetada por todos y que ese respeto lo debía precisamente á su seriedad y á su circunspección, que seriedad y circunspección debían acompañarnos siempre en el trabajo y fuera de él, en el local del Centro y lejos de él, dando siempre el ejemplo de las virtudes que queremos difundir, siendo, en una palabra, espiritistas de hecho y no de nombre únicamente. Que esto no importaba el misticismo, pues las verdades que enseña la doctrina espírita la había alcanzado todo adepto, no por medio del misticismo, que es propio de la ignorancia, sino por medio del estudio racional y libre que conduce por sendero seguro hacia el verdadero progreso.

Extendióse durante largo rato sobre estos tópicos y expresando en seguida su opinión respecto de la unión de todos los espiritistas, dijo, que era necesario buscar lo práctico y que para que los espiritistas fuéramos capaces de una verdadera unión era necesario ser antes verdaderos espiritistas, lo cual estábamos aún muy lejos de ser.

Fraternidad!... grande y hermosa palabra era, pero él, para creerla posible en el hecho, quería ver retratado en nuestros semblantes los más nobles y elevados sentimientos, ver en nuestros ojos reflejarse la pureza del alma, y que cuando nuestros brazos se extendieran para estrechar al hermano fueran en verdad la traducción de un amor sincero y grande.... No, dijo, yo os conozco, yo conozco à los hombres, conozco á los espiritistas, y perdonadme que os lo diga francamente, no veo en vosotros la virtud necesaria para llevar á cabo esa unión real y duradera, que hace que todos sean uno, que cada cual olvide sus pasiones por el bien de los demás, que sacrifique sus ideas, sus opiniones particulares en aras de la utilidad común, que pese sin ideas preconcebidas, con verdadero desinterés, sus

convicciones, sus gustos y tendencias, su modo de ser en la misma balanza en que pese las buenas ó malas cualidades de los demás; que prescinda por completo de su personalidad para fijarse tan solo en el deber de amor y confraternidad para el trabajo y la lucha que esa unión significaría, esa voluntad firme, ese desprendimiento de sí mismo, esa fé profundamente arraigada, ese amor sincero y puro, esa grandeza de alma, esa elevación de ideas y sentimientos que son los únicos que puedan prestar base sólida à la unión de tantos pensamientos, de tantos modos de ser diversos y encontrados. Esta no es más que una idea personal, hija de mis observaciones y dictadas por mi constante deseo de ser en algo útil; yo puedo equivocarme como cualquiera otro, pues no creo poseer una inteligencia mejor dotada que las comunes, pero pensad y meditad bien y tal vez encontrareis razón en lo que yo os digo.

Siguió el espíritu hablando por largo rato sobre este particular y concluyó exortando á todos á que fueran constantes en el trabajo, en la lucha en contra de sus propias pasiones y en el deseo firme del bien y del progreso,

***

Publicamos á continuación la nómina de los socios que componen la "Constancia", con expecificación del año de ingreso ó reingreso y categoría á que pertenecen. De hoy en adelante daremos á conocer las alteraciones que sufra la presente lista.

Año 1877

Fundadores: Luis Raffo.

Activos: Gabriel Camaño, José Rodríguez, Jaime Soler, Carlos Santos.

1878

Activos: Manuel Alonso, Justino Balech, Victoria P. de Castilla, Modesta A. de Díaz, María M. de Dadín, Margarita de Font, Ramón Gil, Pablo Moná, Estefanía F. de Montes, Juana A. de Navajas, María F. de Soler, Juana M. de West.

Pasivo-cotizantes: José Ramón Bosch.

1879

Honorarios: Dionisio Eirín, Amalia Domingo y Soler, Cándida Sanz de Castellví, Vizconde de Torres Solanot.

Activos: Antonio Castilla, José Cusi, Juan Dadín, Cosme Mariño, Gregorio Novaro, Rosa P. de Novaro, Martín Palmada, Pedro Sicouret, Juan L. Savón, Ramón Touren, José Díaz Vázquez.

1880

Honorarios: Marcelino Casse.

Activos: Eulalia B. de Bosch, Miguel Causelo, Eduardo López, María Otero de Saciarain.

1881

Activos: Gerónimo Bonome, José Santesteban, Valentina Z. de Santesteban, José María Vázquez.

Pasivo-cotizantes: Clotilde B. de Lassalle, José Yacobone.

1882

Honorarios: Carlos Joaquín Lima é Cirne, Salustiano José Monteiro de Barros, Antonio Pinheiro Guedes, Alfonso Angeli Torteroli, José Antonio Val de Vez.

Activos: Manuela Fonteboa de Daguerre, Francisca I. de Giles, Juan Padrón, Urbano Peyragude, Vicenta C. de Serra.

Pasivo-cotizantes: Ana Betbéder, Luis Boveri, Rodolfo Moreno.

1883

Activos: B. Durand de Crousse, Vicente Fontela, Felipe Senillosa, Francisco Trombetta, Francisca B. de Vincent, Manuel S. Varela.

Pasivo-cotizantes: Mariano Aldazábal, Miguel Castro, Camilo V. Pájaro, Nicolás Rinaldini, Pedro Serra.

1884

Activos: Mariano Arrastía, Santiago Berisso, Victor Crousse, María Carricondo, Venancio Gonzàlez, Agustín Liñero, Carmen S. de Labat, Laura C. de Pérez, Valentín Piñero, Lorenza M. de Rodríguez, Filomena Rodríguez de Masón, María K. de Senillosa, Jacinto Villavicencio,

Pasivo-cotizantes: Cárlos Herfst, María de Lacour, Ramón R. Lozano.

1885

Activos: Nicolasa C. de Areco, Antonia S. de Berisso, María C. de Blandín, Enrique Boedo, Manuel Dorrego, Rosa B. de Kempff, Pablo Rastouil.

Oyentes: Reimunda González.

Pasivo-cotizantes: María A. de Busto, Juan Cánter, Alberto Corrons, Gregorio Giles, Santiago Labat, María G. de Raffo, José Varela y Pose.

1886

Activos: José Manuel Busto, Arturo E. Boyer, Paulina P. de Balech, Antonio Bozzini, José Casanovas Moure, Elisa Dupré, Federico W. Fernández, Eduardo Magro, Luis Malicier, Julia V. de Martell, Ovidio Rebaudi, Antonio V. Rodríguez

Oyentes: Domingo Cánter.

Pasivo-cotizantes: Francisco B. Bosch, Gabriel H. Larralde, Melan, Levallois, José Simón, Ana H. de Sáenz Valiente.

1887

Activos: Fidencio Alabés, Ricardo B. Amigorena, José da Costa, Francisco Durand, Ramón Montes, Manuel Molina de la Plana, José Mas, Alejandro E. Razetti, Carlos Siffredi, Francisco Villadeamigo.

Oyentes: Ramón González, Aquiles Pouyssegur, Antonio Ventura.

Pasivo-cotizantes: Antonino E. Andrade, Mercedes M. de Mariño, Manuel Peón.

1888

Activos: Mariano Beascochea, Francisco N. Bianchi, Félix Dewitz, Ervina W. Von Lilienthal, José Z. Rodríguez.

Oyentes: Teresa Bosc, Teresa Baumgartnu, Hermenegilda Castilla, Eusebia Castilla, Rosa L. Castilla, Daniel Cerri, Mariano P. Clerici, J. Dionisio Pardo, Trinidad Espíndola, María Sartoris, Manuel Silva, Pastora B. Senillosa.

Pasivo-cotizantes: Francisco Blandín, Cristóbal Carnicer, Domingo Fourcade, Josefa M. de Fernández, Francisca F. de Iper, Enriqueta A. de Herfst, Santiago Jauregui, Juan de Laburu, Manuel Monteagudo, Claudio Meyrel, Dionisio Santillán.

1889

Honorarios: Héctor M. de Villars.

Activos: Ignacio Imaz.

Oyentes: Elisa B. de Boyer, Manuel Cerbera, Pablo Dupré, Laura Espíndola, José Mosquera, Hermenegildo Salgado, César Spotti, Rosa P. de Solari, Justo Solano, Eugenio Jacquemon.

Pasivo-cotizantes: Marta Aispura, Vicente Bardengo, Remigio Bavo, Faustino B. Chavarría, Francisco Cores, Clemente Colón, Enrique Claval, Bautista Dartayet, Manuel Esteva, Enrique Favre, José B. Fernández, Zacarías Galán, Arturo González Videla, Marcelino Loriente, Pedro Lacosta, Juan A. Langdon, Carlos Moná, Casimiro Mottet, Enrique Nuttall, Ermindio Núñez, Domingo Orrequia, Agustín Peirano, Margarita R. Paris, Eduardo Spotti, Ramón A. de Toledo.

1890

Activos: Hugo Pierucietti, Lucio Ravier.

Oyentes: Juan Berisso, Francisco S. Cañas, Francisca Cazalla, Emilio Cardalda, Juan Bautista Cervetti, Manuel Estévez, Francisco Guzzi, Antonio García Poveda, Pedro García Poveda, Eufemio Gaete, Luis Gabagnati, Melitón Izquierdo, Irma V. de

Jammes, Juan Laborde, Francisco Manzano, Inocencio Orobio, Anselmo Otero, María de Pesenti, Francisco Pesenti, Manuel Patiño, Adolfo Pereló Escamilla, Pedro Rodríguez, Elodia Rivero Indarte, Santiago Riera, Ricardo Sánchez, José M. Talens, Zoila C. de Tasola, Manuel Thiery, Apolonio Zaramella, Miguel E. Mólina, Ramón Pizarro, Juan Macchiavelli.

Pasivo-cotizantes: Angel Julio Carlevari, Martín Castro, Joaquín Cestay, Bernardo Ertorteguy, Juan Escudé, Enrique Goyoaga, Antonio Godoy, Julio Heys, Pablo Justal, León Larralde, Juan Lhopital, Juan Palanzone, Juan Rodríguez, Domingo Schenove, Eugenio Villar, Francisco de Vega, José L. Vázquez.

Resumen

Socios Fundadores.....	1
„ Honorarios.....	11
„ Activos.....	96
„ Oyentes.....	59
„ Pasivo-cotizantes.....	82
	249

(Ver pág. 385)

***

Insertamos á continuación las notas pasadas á la C. Directiva de la Sociedad "Constancia" por varios de sus socios que hacen donación de cierta cantidad de obras.

La C. D. ha agradecido tan importante donación.

Buenos Aires, Noviembre 22 de 1890.

Los abajo firmados donan á la Librería y Biblioteca de la "Sociedad Constancia" las obras que á continuación expresamos:

5 obras completas encuadernadas de Kardec, 46 libros de los Espíritus, 45 El Evangelio, 19 Cielo é Infierno, 14 de los Mediums, 40 Defensa del Espiritismo, 17 Cosmogonía de los Fluidos, 20 Marietta, 2 Biblia de la Humanidad.—*Santiago Perisso, José Más, Pablo Moná.*

En igual tenor se recibió otra de los señores José Mas, Jaime Soler y Santiago Berisso, haciendo donación de los siguientes libros:

8 obras completas de Kardec, 1 Doute, 1 Suicida, 1 Congreso, 1 Caractère, 1 el Catolicismo, 6 Espiritismo Amouia, 3 Nicodemo, 2 Espiritismo ante la Ciencia, 7 Biblia de la Humanidad, 1 Mundos reales, 1 Pluralidad de mundos, 10 Catecismo, 2 Materialismo y Espiritismo, 3 Ciencia Espírita, 500 Espresión simple, 1 Le Spiritisme, 7 Conferencias del Dr. López.

—

Buenos Aires, Noviembre 22 de 1890.

Al Sr. Presidente de la Sociedad "Constancia."

Deseando los abajo firmados, contribuir en la esfera de sus recursos, á la propaganda que continuamente hace la "Constancia" por la repartición gratuita de diversos libros que tratan de espiritismo, han resuelto donar á dicha Sociedad, con el fin arriba expresado, los opúsculos que se indican á continuación: 1400 El Espiritismo en su más simple expresión, 100 Controversia Espiritista, 100 Fuerza Psíquica, 100 Del Sonambulismo. Total 1700 folletos.

Saludan á Vd. atentamente,

Antonio V. Rodríguez, Francisco Durand, José Z. Rodríguez, A. E. Rezetti, Ovidio Rebaudi, Mariano P. Clerici, Victor Crousse, José Casanovas Moure, Miguel Canzelo, Ignacio Ymaz.

***

El "Centro de Propaganda Espiritista" ha nombrado delegados á la Federación Espírita Argentina, á los Sres. Felipe Senillosa y Ovidio Rebaudi.

***

Con el título *Revista Spírita* ha visto la luz pública en Curityba (Brasil) una nueva publicación espiritista.

AÑO XIII — Número 217

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1896

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO *Administrador:* José Rodríguez | SUSCRICIÓN: 0.40 m/n. MENSUALES

REDACCIÓN

Importancia de la mediumnidad parlante

Si es cierto que la mediumnidad parlante no es tan apropiada para el rápido convencimiento de los incrédulos, como la mediumnidad de efectos físicos, sobre todo el de la materialización y el de la escritura directa, no puede desconocerse, sin embargo, que ella es la que presta servciios más importantes al Espiritismo, sobre todo en los paises latinos, en donde es hasta ahora la mediunidad que ha alcanzado mayor desarrollo. Por otra parte, si es cierto que los fenómenos de efectos físicos(1) son más apropiados para convencer al incrédulo que los fenómenos de posesión, no es menos cierto que su acción es en general poco duradera, como cierto es también que ofrece muy pobres médios de comunicación humano-espiritual, y en verdad, que muy poco hubiera adelantado el Espiritismo si se hubiera visto concretado al fenomenismo físico únicamente.

Hemos dicho que los efectos obtenidos por las mediumnidades de efectos físicos son en general poco duraderos, y en apoyo de ello solo recordaremos que no se conoce entre nosotros un solo espiritista útil á la causa, que deba su convencimiento á los portentosos fenómenos producidos por el medium Brediff ó á los no menos importantes obtenidos con Enri Slade. Es que los grandes fenómenos impresionan vivamente por el momento, pero su misma magnitud hace que tan luego hayan desaparecido de nuestra vista, les consideremos como un imposible, un producto tal vez de alucinación colectiva. Cualquiera explicación, por más que nada explique, estamos dispuestos á aceptarla, antes de creer que hemos estado en lo cierto cuando hemos visto y palpado una materialización, por ejemplo.

En cambio el fenómeno de posesión parlante, cuando se trata de mediums bien desarrollados, llama la atención por su novedad, pero no tanto como para que se le suponga imposible de suceder, porque se cree al principio que se trata unicamente de una nueva forma de magnetismo, de fenómenos psico-orgánicos, de neuropatías, de auto sugestiones, etc., pero no de espíritus. Mientras tanto los fenómenos se diversifican en sus detalles á cada sesión, presentándose bajo diversas formas y aspectos y haciendo así, que el incrédulo tenga que enmendar á cada paso la plana de sus deducciones, intrigándole cada vez más,

(1) Hablamos, bien entendido, de fenómenos físicos que acusan una inteligencia oculta que los dirija, de otra manera no nos atreveriamos á llamarlos fenómenos espiritistas, pues nosotros entendemos por fenómenos espiritistas las manifestaciones de los espiritus, bajo cualquiera forma que se presenten.

obligándole al estudio, y concluyendo por convencerle, por más escéptico que sea, de que hay efectivamente cambio de personalidad en el medium en posesión. Al mismo tiempo el neófito ha ido adquiriendo gusto para esta clase de estudios, ha estrechado amistad con los socios del centro que ha frecuentado, pues han atraído su simpatía la seriedad unida á la sencillez, la buena fé y confraternidad que ve reinar entre ellos, y lazos de gratitud y cariño le van estrechando así paulatinamente á la sociedad y al Espiritismo.

De esta manera se han formado y han progresado todas las sociedades espiritistas de la República.

***

El espiritismo no busca creyentes, sino espiritistas, y estos no se forman de un golpe, se forman paulatinamente, à fuerza de trabajo y de constancia, mediante el buen ejemplo recíproco y mediante un empeño decidido de mejorarnos en todo sentido, moral é intelectualmente, para poder ser útiles á la causa del bien, trayendo así progreso para nosotros mismos. Pues bién, para conseguir esto nada haríamos con un par de sesiones de materialización, mientras lo conseguiríamos seguramente, puesto que conseguido está, con una série de cuadros de ultratumba.

Otra ventaja ofrece la mediumnidad parlante, y es la de ser bastante común entre nosotros. Es cierto que muchos se retraen y no quieren entregarse al desarrollo, pero si alejáramos las causas de ese retraimiento podríamos obtener muchos y muy buenos mediums, de cuya suerte se conseguiría el progreso del Espiritismo con rapidez y bajo bases sólidas, puesto que los adeptos que consiguiéramos no serían únicamente creyentes, sino hombres educados, por el ejemplo y el trabajo diario de las sociedades, en la verdadera escuela de nuestras doctrinas.

En cuanto á los medios para evitar el retraimiento de los mediums éstos nos parecen los más oportunos:

1.º Que los directores de los centros sepan, con el ejemplo de su virtud, inspirar en el medium la virtud necesaria para que se halle capaz de cumplir la misión que se impondría con la práctica de su facultad.

2.º Que el medio ambiente sea simpático para el medium, que es cuanto decir, que haya armonización de fluidos. Lo cual se consigue, más fácilmente en las sociedades pequeñas que en las grandes, haciendo que reine la mejor armonía entre los socios, y que sesiones continuadas formen una verdadera intimidad entre todos los presentes. De ahí que los mediums no deban evocar nunca fuera de la sociedad á que pertenecen.

3.º Que la seriedad, la rectitud y la firmeza en los buenos propósitos por parte de los miembros de la asociación, sean tales, de merecer una dirección espiritual capaz de inspirar la más completa confianza en los mediums, pues éstos jamás se entregarán de buena voluntad, mientras no estén seguros de la bondad y capacidad de los espíritus que dirigen su desarrollo, pues todos los mediums saben que una mala dirección puede conducirlos á la pérdida de su facultad, cuando no à la obsesión.

4.º Finalmente, los mediums, más que nadie, deben ser morales, siempre humildes, deben hacer todo lo posible para rechazar las malas ideas, y en el taller deben entregarse al trabajo de buena fé y con voluntad; de esta manera facilitarán la acción de sus protectores y no habrá cabida para las perniciosas influencias de los malos espíritus. Esto es claro por aquello de la afinidad de los fluidos, porque así como un

hombre encolerizado está más propenso á ceder á los impulsos del odio que el que se encuentra en sus mejores momentos de calma, así también es más fácil el acceso á la mala inspiración en el medium que se encuentra moralmente más dispuesto, que en aquel cuyo estado normal es el del hombre de bien, justo y virtuoso, en quien no hay cabida para lo malo y sí siempre para lo bueno.

Cada hombre está rodeado de los fluidos afines á su modo de ser, y seguramente, sin ser magnetizadores, es fácil constatar que no desprende el mismo fluido el hombre vicioso, que el virtuoso, y que una misma persona desprende fluidos muy diferentes cuando se encuentra de animo bien dispuesto, que cuando se encuentra contrariado, de mal humor.

Los espiritus buenos ó malos encuentran atmósfera apropiada á su sér en los buenos ó malos fluidos, de lo cual se deduce que, es más fácil la acción de los espíritus del bien ahí en donde el bien reina, y más fácil la acción de los malos espíritus ahí donde tiene su asiento el mal.

Por eso es indispensable que en las sociedades espiritistas reine como base primordial la virtud, y que de ella sean en lo posible la imágen fiel los mediums muy especialmente.

Las sociedades espiritistas en donde llegue á tamar pié la vanidad y el orgullo, nada harían de mejor que disolverse, pues no serían ya sinó una rémora para el progreso del Espiritismo, cuando no un foco de obsesiones y un semillero de escándalos.

Hablamos aquí de las sociedades bien constituídas, y de estas, en las únicas en que se puede hacer un estudio verdadero del Espiritismo son aquellas en que la mediumnidad de posesión parlante ha alcanzado un buen desarrollo. Se podrá ser muy teóricos en Espiritismo, pero conocer el Espiritismo, penetrando, hasta donde puede ser posible al hombre, en la misma vida del espacio, no es posible, sin haber presenciado y estudiado muchos cuadros de ultratumba. Esta es la razón porque nosotros demos un lugar tan prominente á la clase de mediumnidad que nos ocupa, y si los señores mediums supiesen apreciar en su justo valor el servicio grande que prestan á la causa, y la gran gratitud que se levanta á su alrededor por la luz que tantos han recibido por su intermedio, seguramente que se prestarían con mayor empeño y mas voluntad al cumplimiento de su sagrada misión. Esta es fatigosa y dura, pero todo tiene su recompensa, y la recompensa, discernida por la Suprema Justicia, está siempre y rigurosamente de acuerdo con la magnitud del sacrificio hecho,

COLABORACIÓN

¡EN EL CIELO!

(Conclusión)

" ¿No sabes que no basta el no hacer mal, no sabes que es indispensable hacer el bien y hacerlo no por el interés de la gratitud, no por el cálculo de pensar y decir: lo que hoy siembro mañana lo recogeré, no, hay que hacer el bien por el bien mismo; hay que sentir un placer inefable llevando el óbolo al desventurado; hay que ser la imagen de la Providencia, hay que asemejarse al Sol que difunde su luz y su calor en todos los parajes de la Tierra, hay que amar, por que sin amar el espíritu no progresa y por consiguiente no se engrandece?"

" ¿Qué has hecho tú para entrar en el cielo? ¿qué méritos puedes alegar pera pedir algunas horas de reposo?"

" Yo no quiero herirte, yo no quiero lastimarte, yo no quiero que llores al escuchar mis palabras, pero si quiero que reflexiones y no te desesperes. Te pondré un ejemplo sumamente sencillo, el hombre que es indolente, que no quiere estudiar para aprender un idioma distinto del que él habla en su país, cuando vaya á otro punto de vuestro globo donde se hable en francés, ó en inglés, ó en alemán, como él no ha querido aprenderlo se encontrará solo, se encontrará aislado, pedirá agua y nadie calmará su sed porque nadie le entenderá; pues lo mismo le sucede al que no se sacrifica por nadie; ya puede pedir auxilio, que nadie le oye. Tú me dirás que has llorado con el huérfano y con la viuda desolada, yo no te acrimino ni te acuso de ningún pecado, yo solo te digo que tengas la completa persuación que si no tienes mas reposo es por que no te lo has ganado todavía, y en tu mano está vivir en el infierno ó en el paraiso. Estudia en ti mismo, el día que haces una buena acción, el día que enjugas una lágrima ¿no recuerdas con íntimo regocijo la mirada de agradecimiento que te dirigió aquel que consolaste? pues calcula el inefable placer que sentirá el espíritu cuando no tenga otro objetivo su existencia que hacer el bien, cuando libre de deudas enojosas comience á adquirir esas riquezas que los ladrones no hurtan ni el orin deteriora. Leo en tu pensamiento que me arguye diciendo: Pero si yo en esta existencia no he hecho mal á nadie y solo he procurado el bien de mis semejantes."

"¿Y qué es una gota de rocío ante el océano embravecido? ¿ qué son unos cuantos años de arrepentimiento práctico ante centenares de siglos perdidos en los abusos y en los atropellos? una cosa es hacer el bien por saldar la cuenta del pasado y otra cosa es la práctica de todas las virtudes por el placer de hacer el bien. El que así lo hace no se preocupa por la gratitud de los favorecidos, se asemeja á las flores olorosas que lo mismo exalan su perfume entre abruptas peñas que en el jardín mejor cultivado; en cambio, el que hace beneficios por miedo de ser castigado ni no da principio á ser virtuoso, como no está acostumbrado á tanta generosidad mide la extensión de su sacrificio y se queja si encuentra séres ingratos, y cree que merece ser amado y glorificado por aquellos á quienes favorece; y quién sabe si al que hoy le da ciento, ayer le hurtó la honra, le arrebató la vida ó le confiscó su hacienda! El pobre desagradecida de hoy, suele ser la víctima desposeído de ayer, por esta razón no juzgueis no acrimineis á nadie, haced el bien por el íntimo convencimiento de que debeis hacerlo, y lentamente ireis adquiriendo la tranquilidad de los justos, y esa paz, y ese reposo y esa calma envidiable quo has disfrutado breves instantes al pié de la montaña será tu estado habitual; no precisamente en esta existencia, pero si cuando merezcas por tus virtudes estar *en el cielo* advirtiéndote que si no sigues por la senda emprendida te aléjarás centenares de años de la mansión divina, (metafóricamente hablando,) porque en realidad *el cielo* no está cerca ni está lejos, está en la conciencia de cada cual."

"Sabes por qué gozastes algunos instantes de reposo en la soledad del bosque? no fué por la belleza de aquel lugar, fué por que tu espíritu estaba satisfecho de sí mismo: había luchado con todas sus fuerzas, le había vencido su infortunio ¿pero qué importa? si él decía: Señor, mientras tuve pan lo repartí con el hambriento, mientras

tuve túnica y manto dí la mitad de mi capa al desnudo: ahora me presento á tí sediento y sin abrigo pero tranquilo y resignado por que escuché la voz del desvalido.

Y para que tu espíritu recobrara fuerzas tus amigos del espacio te envolvieron con su fluido y apartaron de tu mente todo recuerdo importuno y la paz del justo te hizo sonreir. Momentos análogos los tendrás siempre que los necesites y que seas acreedora á disfrutarlos. En vuestra tierra hay un adagio que encierra una gran verdad "el que paga descansa" vosotros los que teneis grandes deudas apresuraos á pagar, y cuando no tengais acreedores entonces.... vivireis *en el cielo.*"

Cesó la voz de resonar en mi oído, mis compañeras de viaje se acercaron y me abrazaron alegremente diciéndome: Hace rato que te estábamos mirando y nos daba pena despertarte, tenías un semblante sonriente, resplandeciente, parecía que estabas en éxtasis, soñabas sin duda porque te sonreías y luego has llorado sin hacer el menor movimiento.

—Pues no he dormido ni he soñado.

—¿Cómo no, si estabas inmóvil?

—¿Estais en un error, escuchaba sábias instrucciones para poder vivir *en el cielo.*

Mis compañeras se sonrieron con incredulidad y subimos al coche que me alejó de un paraje que jamás olvidaré. Porque aunque dice muy bien el espíritu, que me habló en el bosque que el cielo está en nuestra conciencia, ciertos seres se creen más cerca de Dios en el campo contemplando la Naturaleza.

Yo pertenezco á esa clase de adoradores, hago mejor examen de conciencia en un bosque que en mi gabinete de trabajo. Ante la grandeza de las montañas reconozco mi pequeñez, y entoces, y solo entonces adoro á Dios en espíritu y verdad.

¡Qué bien se vive *en el cielo!*

¡Dichosos los que pueden habitar en la región de la eterna luz!

Amalia Domingo Soler

A mis amigos espiritistas

Debo á mis amigos y á los espiritistas en general una explicación de la renuncia que en esta misma fecha hago, no solo de la Presidencia del Centro de Propaganda, sino del socio, porque como lo digo a su Vicepresidente, el Centro no tendrá ya razón de ser, ó por lo menos, no es conveniente que sea, una vez formada la confederación que persigue idénticos propósitos, á fin de evitar la división de los esfuerzos personalss, siendo los mismos espiritistas los que están al frente del Centro y los que se ponen al frente ó en la direcrión de la Confederación. Por otra parte deben tenerse muy en cuenta los recursos pecuniarios que son escasos, y por consecuencia conviene concentrarlos, si se desea una propaganda séria y efectiva, en una sola institución que de ello se ocupe.

Al fundarse el Centro de Propaganda, se me hizo el honor de nombrarme su presidente y acepté con decisión, pero sin hacerme vanas ilusiones respecto á lo que podría hacerse, pues habiendo sido siempre muy observador, á mi edad, creo tener un conocimiento medianamente acertado de los hombres y las cosas. Lo que esperaba, sucedió, se tocaron las dificultades inherentes al atraso moral de la humanidad, hubo celos en unos, impaciencias en otros, que quieren tocar el cielo con la mano, olvidando nuestra pequeñez, descontentos que no han conquistado aún la virtud de la constancia y de la perseverancia, sin la cual

ninguna obra se realiza sólidamente. Como estaba prevenido; no abandoné la tarea, apesar de haberse retirado los iniciadores del Centro y los que les habían seguido.

Quedé al frente de un diminuto grupo de amigos animosos y ellos me ayudaron á hacer lo poco que era posible con la exigua mensualidad que se recogía. Sin embargo son miles de personas las que han de haber tomado conocimiento de la existencia del espiritismo, gracias á los modestos esfuerzos del Centro, y esto, de una manera seria y atrayente.

Se han publicado y repartido à domicilio, *eligiendo las personas*, 2.000 ejemplares del libro de Croukes, 1200 del de Wallace, 2500 del Abate almignana, 2000 hojas el 2 de Noviembre de 1889 en las puertas de los cementerios, 2500 hojas La Universidad de Pensilvania por S. Cortés.

Entre las personas á quienes se repartieron esas publicaciones, se contaban muchos espiritistas que ocultan su fé y conocimiento de nuestras doctrinas. Esto se hizo con el objeto de llamarles la atención sobre la seriedad de la propaganda y por consiguiente del Centro encargado de ella. Preparado así el terreno, se les distribuyó una circular invitándolos à asociarse á los trabajos, aunque solo fuese con sus donativos. Igual cosa se hizo con las personas que habían visitado la Sociedad "Constancia" en las sesiones de visitantes. Sin embargo nada se consiguió, lo que prueba una vez más, el atraso moral á que me he referido. No puede decirse que se ha gastado un peso en proclamas inútiles. Todo se ha hecho paulatinamente, dando tiempo para que se conociesen las tendencias del Centro por los hechos mismos y solo entonces se pidió la cooperación.

En este estado, se presentaron nuevamente en el Centro, algunos de sus iniciadores y bastantes personas atraidas por ellos.

Por iniciativa del señor Sáenz Cortés se dispuso el Centro à dar conferencias en las sociedades existentes. Estas conferencias han dado un resultado negativo en cuanto á la propaganda, puesto que no pasan de una veintena las personas no espiritistas que en ellas se habrán encontrado presentes; pero han sido ventajosas en el sentido del estudio, de la preparación de oradores y de la fraternidad ó por lo menos, han contribuido á la unión de las sociedades.

Por iniciativa del señor Juan Cánter, se ha decidido el levantamiento de una estadística de los espiritistas existentes en la República y otras medidas muy oportunas que con la estadística se relacionan. Este trabajo ha sido ya empezado, habiendo pasado circulares à las sociedades y hojas de inscripción.

Con los fondos que se habían reunido hasta últimamente, se adquirieron á bajo precio las obras siguientes:

300	libros	de	los	Espiritus,	por	Allan Kardec
400	"	"	"	Mediums,	"	" "
400	"	"	"	Evangelios,	"	" "

Ahora bien, si como es de suponer el Centro de Propaganda se disuelve, esos trabajos se continuarán en la Confederación, debiendo necesariamente cumplir los reglamentos del caso.

En cuanto á los libros, es de esperar que serán oportunamente repartidos, como lo ha hecho antes el Centro ó en mejor forma si la hubiere.

Réstame decir tan solo dos palabras respecto á la Confederación.

Tal vez pudiera creerse que yo pienso que podrá más que lo que el Centro ha podido, que estará en mejor aptitud para la propaganda, puesto que no solo me retiro de éste, sino que contribuyo en la medida

de mi posible á que se disuelva. No es así: pienso que es mejor que lo disuélvamos pacífica y voluntariamente los que en él hemos trabajado, y no esperar que tengan que hacerlo otros con aparente presión, á fin de que nada obste á la realización de los ideales que se persiguen con la creación de una confederación. Disuelto el Centro, podremos, caso de que dure poco esta nueva institución, formar en la Sociedad "Constancia" una sección de propaganda, modesta, humilde si se quiere, pero que (es mi convicción) irá lejos, durará y completará en parte los propósitos declarados en sus estatutos.

Una confederación de Sociedades, á mi juicio, como lo he dicho en el seno de la comisión que echó las bases de su reglamento, para que tenga razón de ser, exige ante todo que las sociedades existentes lo sean en realidad, que cuenten con elementos propios para sostenerse y puedan así dedicar una parte de esos elementos á los fines de la propaganda. Mientras tanto, solo una ó dos sociedades se encuentran en el caso de llamarse tales; las demás aunque dignísimas y útiles á la causa, están en estado de formación. Pienso pues, que la idea es prematura, si bien deseo equivocarme.

Felipe Senillosa.

TRANSCRIPCIONES

SOBRE LA OLA DEL OCEANO
A VERACRUZ Y MÉXICO

Por Enrique Lacroix

LA CAUSA ESPÍRITA EN MÉXICO

Primeramente me encontré en la ciudad de México con el genio de la causa, señor general D. Refugi González, propietario, fundador y editor de *La Ilustracion Espírita,* organo mensual habilmente manejado.

El señor general es un viejo veterano cargado de años y de servicios, que pasó amargos días en los tiempos de Santa Anna y batalló mas de cuarenta años defendiendo los principios que sostenemos.

Es muy agradable encontrar un hombre de alma grande, de buen humor y muy atento á las instrucciones que los espíritus nos dan para su propagación. Todos los adeptos se dirigen á él para tomar consejo y ánimo, y muchos inválidos han sido agraciados por su benéfica mano. En efecto, hace el mismo papel que representaba el juez Edmons en la ciudad de Nueva York. Día por día se encuentran adeptos que le piden un libro y su dirección sobre esto ó aquello.

Como á los mexicanos, generalmente, les es más familiar el francés que el inglés, los espíritas del país están muy al tanto de las obras de Kardec, y aceptan la doctrina de la reencarnación como lo hace toda la raza latina que goza de mucha perspicacia. Esta facultad se distingue entre ellos de los otros como se diferencia un individuo de otro, y en consecuencia se desarrollan mediums y especiales para obras de mucha magnitud.

La naturaleza no obra á ciegas, como todo aquel que percibe y refleja igualmente toda idea anticipademente para el fin sabio que conviene. Todo bueno termina bien; y ¿adónde está aquello que no termina así? ó cómo podríamos también decir según el auscute Dr. Child de Boston: "todo tiene su razón de ser."

Después de una entrevista con el general González, me encontré con otro hijo de Marte, que aún está en servicio activo, el Sr. Sóstenes Roch, general de división,

quien combate radicalmente muchos males en su periódico hebdomedario *El Combate*. Sosteniendo altamente nuestra causa sin temor á nadie ni á otra cosa. Su mediumnidad le ha engrandecido sobre muchas cosas difíciles y como escritor en la táctica militar, etc., es ya muy conocido su mérito.

Pocos dias después de mi llegada á México, puse un aviso en varios periódicos de la plaza llamando á todos aquellos que tuviesen interés en nuestras doctrinas, para venir á verme en el hotel Humboldt. Muchos señores y señoras fueron, y en muchos casos me fué imposible darles textos que pudieran agradar á los presentes; y además de encarrilar á cada uno en el estado adelantado de la causa en los Estados Unidos, así como de los triunfos que se habia atraido el fenómeno práctico por todo el orbe.

Individualmente y en grupos investigadores me vinieron á ver, y en varias ocasiones acontecieron incidentes raros para llamar la atención de los concurrentes. En uno de estos casos tres ó cuatro señores llegaron juntos, y en el acto me ví obligado á señalar á alguno de ellos como instrumento apto para ser un buen medium físico, exclamando todos á la vez como para ser iluminados en el particular. Esto les bastó para que reconociera mi facultad de doble vista.

Como había recibido instrucciones de lo alto para ir á México, para estimular allí nuestra fraternidad y organizar círculos, encontrando mediums para este fin, me puse en camino par empezar la obra. Encontré círculos aquí y allá más bien sistemados que dudosos, algunos con poca actividad, en periodos irregulares, y otros solamente en estado latente. En casa de la Sra. Laureana Wright de Kleinhans, de orígen americano en donde fuí ardientemente felicitado, organicé un círculo oscuro con el medium ya dicho antes, con el fin de su desarrollo y de otros más.

La señorita hija de la señora Kleinhans es medium, y ella misma es una de tantas escritoras hábiles en varios periódicos y Revistas de la Ciudad, y sobre todo en asuntos de espiritismo. En la primera sesión que se celebró en esta casa horpitalaria recibimos varias manifestaciones agradables y entusiastas apesar de que uno de los miembros, según lo advertí, fué un obstáculo para el buen éxito. En la segunda sesión se me hizo ver antes de entrar en ella al sujeto en cuestión acompañado del espíritu de un sacerdote pariente suyo, dispuesto á impedir todo por su parte, y a emplear todo su poder para impedir las manifestaciones; el expresado señor reconoció el espíritu mencionado como un tío suyo. Pues bien, el resultado de esta sesión falló completamente, lo cual me obligó á suplicar al primero se abstuviera en adelante de asistir al círculo, á perder su tiempo é impedir el bienestar de los demás. Acto contínuo ví á otro espíritu en traje de obispo, quien me dijo que no quería poner la luz debajo del celemín, como lo hizo el otro sacerdote ya separado de allí. Comenzó á decir varias cosas relativas á su medium muy satisfactorias para el último, añadiendo que hacía un siglo que había sido obispo de México conocido con el nombre de Ignacio, y que podría registrarse en el archivo de la ciudad para mayor seguridad.

Entre los numerosos concurrentes que tuve, fué un mexicano llamado Hipólito Salazar, quien fervorosamente hace la propaganda. Es dueño de un salón amplio que lo ha facilitado para las reuniones, y el mismo es quien las preside casi todas las noches. Una medium, en éxtasis anormal, es el instrumento de algunos espíritus desgraciados para relatar sus infortunios soli-

citando su esclarecimiento, oraciones y simpatía, con el lenguaje propio de aquellos seres de ultratumba que no tienen mayor inteligencia ó que andan vagando en la masa de ideas teológicas. Además es una costumbre entre los mexicanos espiritualistas, así como muchos otros en el mundo, que han sido dirigidos por los espíritus, poner mayor atención á las oraciones rítmáticas.

En este círculo, compuesto en su mayoría de naturales de ambos sexos, encontré cosas más adelantadas que en otras partes. Observé al espíritu protector del Círculo que me habló y me llevó detrás del grupo, ó bien para comprender la situación. Este espíritu venerado por todo mexicano como libertador de su patria, se llamó Miguel Hidalgo y Gallaga: Fué sacerdote que peleó contra las influencias malévolas del clero que deseaba tener bajo el yugo de la esclavitud à los mexicanos, y con esfuerzos poderosos de su parte afrontó los peligros y al fin sucumbió: Fué conducido al suplicio como un verdadero mártir el año de 1811.

Cuando visité dicho Círculo no sabía que era su espíritu protector, pero después de verlo revelé su retrato idéntico colgado en el salón. Esto impresionaba favorablemente á la concurrencia.

Entre la grande muchedumbre que estaba allí, fácilmente pude ver á los que tenían disposiciones medianímicas, y los puse aparte diciéndoles sus aptitudes y el modo de proceder para el desarrollo de sus dones. Mi mayor atención fué después fijarme en un corpulento mexicano, à quien le advertí que le acompañaban tres espíritus, dos varones, uno de cada lado, y el tercero que era una mujer à su espalda, lo que me hizo comprender que esta persona podría llegar á ser un medium poderoso para materializaciones. Me deleitó mucho esta visión positiva, que podría llegar á producir buenos resultados atendiendo bien á sus condiciones.

Me había encontrado una prueba muy valiosa y obligado á revelar su excelencia à todos los presentes. Esta gente se deleitó mucho al saber que podían obtener la materialización deseada, y voluntariamente consintieron en las condiciones que le propuse é impuse para lograr un buen éxito. Se prepararon á asistir puntualmnnte durante un año, si fuere necesario, para el desarrollo del medium. Mis instrucciones, ilustradas con muchos hechos por experiencia, fueron atendidas debidamente, y observé que no trabajaba en terreno estéril. Noté una condición muy favorable entre los mexicanos al estar separados de sus formas materiales, no obedecen más á la influencia clerical.

Como prueba evidente de no equivocarme al incorporarme en este círculo nuevamente organizado para efectos de materialización en completa obscuridad, luces profusas fosfóricas se vieron al pié de la cortina del gabinete improvisado. Este círculo tendrá sin duda alguna un buen resultado, atendida la perseverancia de sus decididos miembros.

Les enseñé á cantar en sus reuniones ó bien música instrumental que antes no se hacía.

Me encontré con un medium fotógrafo espírita, mexicano, llamado Antonio Carriedo, que obtiene muy buenos retratos; lo puse al tanto de no trabajar con la cámara, depositando solamente la placa en el Chasis y el resultado fué el mismo. Es de esperarse que este medium prosiga en aquel camino, por ser el mas apropósito para investigar satisfactoriamente.

Que otros se aprovechen también de esa

lección, que publiqué hace muchos años en el *Banner of Light*.

La señora Wright de Kleinhns me ha prometido traducir y publicar mi última obra francesa: *Mes experiences avec les Esprits*, en español, que servirá para divulgar los conocimientos de un método especial en México, en atención à su constitución ó estatuto del mundo espiritual y de nuestras relaciones con ellos.

Otro adepto muy adicto, con quien disfruté horas muy agradables, traducirá mi obra nueva, pequeña, de 70 páginas, en francés, *L' Homme dans sa chute* que me fué dictada por voz de los Espíritus, para incluirla en la otra obra. Es un tratado fundamental metafísicamente comprendido, pero muy comprensible, y que la considero como mi mejor obra.

Julio 1.º de 1890.

Traducido del inglés por A. Becerra, del periódico Banner of Light correspondiente al 24 de Mayo de 1890.

SECCIÓN OFICIAL (1)

TRABAJOS DE LA "CONSTANCIA"

EXTRACTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ESPÍRITU DEL MAGNETISMO, EN UNA SESIÓN DE VISITANTES.

¿Cómo se explica que siendo Dios la misma razón y la misma justicia, ha puesto en nosotros el sentimiento que nos impide matar à los animales, mientras nos impone la necesidad de hacerlo para alimentarnos?

Dijo el espíritu, que no podía hacer otra cosa sino buscar él mismo la razón de lo que aparentemente se presentaba como un absurdo y que debía sin embargo tener su razón de ser, puesto quo todas las cosas lo tenian.

Pidió que se le disculpase su poca inteligencia, diciendo que él daría la luz que hallase; que por otra parte se tuviese presente, que si él poseyera toda la luz y toda la ciencia que pueda conseguirse en el infinito espacio y en la carrera sin fin de las existencias, de nada nos valdría en este momento, porque no lo comprenderíamos. Dios, dijo, es infinitamente justo, y sus leyes no pueden sino ser la esencia misma de la justicia; si muchas veces encontramos contradiciones en las leyes que rigen á la naturaleza, estas son solo aparentes, y es tan solo nuestra ignorancia la que nos impide hallar la armonía que en todas partes existe. Así, pues, veamos qué es el hombre, quién le hizo y qué necesidades tiene, y cómo Dios le impuso la necesidad de destruir para poder vivir y al mismo tiempo el sentimiente del dolor que se despierta en él al querer destruir para poder vivir.

El ser humano, considerado en cuanto á la materia, tiene las mismas necesidades que los demás animales, y tiene que satisfacerlas necesariamente porque el instinto de conservación le obliga á ello, pero también sabemos que la materia tanto la inorgànica como la organizáda, se perfecciona al través de los tiempos y en virtud de infinitas evoluciones, y de aquí se desprende que la muerte de la materia es también necesaria, porque mediante ella se reproduce la vida más perfecta de la misma materia.

La materia organizada reproduciéndose sin cesar progresa, progresan los organismos, como progresan los instintos que deben servirse de esos mismos organismos. Considerado el hombre como un animal, nada tiene diferente de los demás animales, pero como hombre tiene la inteligencia, y el sentimiento, mediante á los cuales puede lanzarse al través de los espacios para observar la luz que en ellos se encuentra y

(1) En el último número y en los anteriores, han aparecido las actas, resoluciones, etc. de la "Constancia", entre las noticias. Procuraremos que aparezcan de aquí en adelante en esta sección.

elevar su ser, por el trabajo de su perfectibilidad, hacia la fuente de todo saber, hacia toda la luz, hacia todo el sentimiento hasta la misma esencia del pensamiento, hacia todo... Dios.

El hombre, pues, es alma y cuerpo, se perfecciona el alma y debe también perfeccionarse el cuerpo que debe servir á el alma

Las necesidades de la materia se imponen al alma, más no son necesidades del alma; ya llegará el alma á sobreponerse á la materia, y no precisando entonces de ella no procisará tampoco destruir animales para dar vida á un cuerpo.

Mientras tanto si el instinto de conservación le obliga á destruir, el sentimiento del alma es un freno para la brutalidad de ese mismo instinto, que sin tal freno se volvería la misma destrucción, sembrando el desquicio y la desolación en su derredor.

En este sentido habló por espacio de veinte á treinta minutos concluyendo por pedir se le hicieran las objecciones que se desearan para contestarlas del mejor modo que le fuera posible.

El visitante que había propuesto, el tema, observó que no se le había dilucidado el punto principal de su tema, esto es: Dios. obliga al hombre á destruir para vivir y le dá el sentimiento que le impide la destrucción de otros seres; observó á más que el hombre cuanto más adelantado, era más compasivo se hacía mientras no disminuían sus necesidades materiales.

El espíritu dilucidó mayormente los puntos que ya había desarrollado, y hablando de la pluralidad de existencias y mundos habitados, explicó lucidamente el porqué de la vida material que nos era necesaria para nuestro progreo, concluyendo por decir que si bien era cierto que los hombres más adelantados miestras tienen las mismas necesidades que los demás, tienen al mismo tiempo una sensibilidad mayor que les hace más difícil matar animales para vivir, también era cierto que esos hombres estaban más próximos á ir á habitar otros mundos en donde ni habría necesidad del alimento material. Después de esto preguntó de nuevo el espíritu sino había observacines. y habiéndole contestado que no el proponente, dijo el espíritu: Permiteme que niegue tu afirmación y espero que me perdonarás si, con franqueza te digo, que mal puede estar convencido el que no ha entendido. El callar es á veces acto de debilidad, pero muchas veces es también educación refinada y que yo en este caso agradezco. El visitante muy sorprendido con los últimas palabras del espíritu, declaró que ellas lo que habian sorprendido más aún que lo había escuchado anteriormente, pues se le había adivinado su pensamiento. Pensaba en ese momento, que si bien no había comprendido las ideas que acababa de oir, tenia que declararse conforme con el desarrollo del tema porque no sabía que objecciones presentar.

***

En la nomina de socios publicada anteriormente, se ha omitidó el nombre de la socia oyente, María S. de Más que ingresó en el año 1888. El número de socios es de 250.

***

Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva de la Sociedad Constancia están clausuradas durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero. Se reunirá extraordinariamente cuando hubiere algún asunto urgente que tratar.

NOTICIAS

Recibí pocos días ha, un artículo del señor Cánter, correligionario y amigo á quien

mucho aprecio, en el cual encontré algunas frases que me parecieron algo duras, y que creí pudieran ser modificadas, sin que en nada se perjudicara al artículo. Valiéndome entonces de la amistad que nos liga, dirigí una cartita particular muy amable, (no podia ser de otro modo), al autor del artículo, rogándole me hiciera el servicio de modificar aquello que yo había encontrado algo duro. Las modificaciones que yo pedía eran simplemente de forma, y creo que se reducían á cambiar dos ó tres palabras. Esto lo pedía en carácter particular y amistoso y como un servicio que yo mucho agradecería. Desgraciadamente (quien sabe que fatalidad intervino) mi carta fué comprendida de un modo muy diferente y á los pocos días apareció en hoja suelta el artículo del Sr. Cánter, precedido de una pequeña introducción, en la que se decía que el Director interino de la CONSTANCIA, le había negado las columnas de dicha Revista para defenderse, so pretesto de ser fuerte la contestación..... Si el señor Cánter volviera á leer mi carta, vería muy pronto el error en que ha incurrido, pero en caso de no reconocer el error, yo le pediría encarecidamente que publicara esa carta, para que los lectores de *La Fraternidad* puedan juzgar por sus propios ojos, si efectivamente estoy en la verdad, y mi amigo ha sufrido una equivocación, ó si he escrito una cosa muy diferente de lo que he querido decir.

Ovidio Rebaudi.

***

Hemos tenido la oportunidad de presenciar en noches pasadas algunas experiencias de la trasmisión del pensamiento á distancia y sin contacto. El autor de esta noticia despues de haber oido asegurar la realidad de dichos fenómenos por personas serias que merecían toda su confianza, resolvió irlas á presenciar él mismo.

Así pues, la noche del 17 del corriente, acompañados del señor Durand y del doctor A. Rebandi, fuímos á la calle Paraná entre Corrientes y Cuyo, en donde el señor Lulli, así se llama el magnetizador, que presentó estos fenómenos, ocupa para sus experiencias un pequeño salón, cuya entrada es la misma que tiene el teatro *El Pasatiempo*. La sujeto era la esposa del mismo magnetizador. El público no era muy numeroso. La sujeto estaba sentada en un asiento alto, el magnetizador, parado delante de ella, no hizo más que egercer una pequeña presión en el seno frontal; pasar después las extremidades de sus dedos, comprimiendo ligeramente, por los arcos ciliares, de adentro hacia afuera; enseguida comprimir los glóbulos oculares con sus pulgares y efectuar por dos ó tres veces pases, con toda la mano, partiendo de la frente y terminando en la parte superior de la bóveda craneana. Todo esto no alcanzó á durar más de cinco minutos. La sugeto estaba completamente dormida (en estado sonambúlico). Nosotros, y todos los presentes, rodeabamos á la sujeto, el señor Lulli se retiró algunos pasos detrás de ella Todos los presentes entregamos al Sr. Lulli tarjetas, monedas, palabras escritas, ó le comunicamos al oído algunas frases, y la sujeto lo repitió todo en voz bien clara tan presto como el hipnotizador se enteraba de lo que leía ó se le decía. No titubeó una sola vez en ninguna de las experiencias; la trasmisión del pensamiento del hipnotizador á la hipnotizada está pues comprobada una vez más. Debemos hacer notar que, á pedido del Sr. Lulli, la persona que presentaba ó decía algo para que fuera repetido por la sonámbula, debía tomar una de las manos de ella, lo cual hizo que un señor presente dijera que la trasmisión se efectuaba por movimientos de la mano de quien había propuesto lo que debía decir la sonàmbula, pero entonces el Dr. Reboudi llevó hacia un rincón de la pieza al señor Lulli y le dijo: trasmito á la sujeto lo siguiente: de aquí á cinco años voy á hacer un viaje al Paraguay en donde voy á permanecer algunas semanas. Colocóse en seguida frente á la señora de Lulli, sin tocarla, y ésta, apenas se le pidió, repitió á la letra todas las palabras indicadas con toda claridad y con la mayor desenvoltura.

***

Se ruega á los señores suscritores que adeuden á la administración de esta *Revista*, se sirvan chancelar sus cuentas á la mayor brevedad. Desde el próximo mes suspenderemos el envío de la CONSTANCIA

á todo aquel que no hubiere abonado su suscrición.

José Rodríguez,
Administrador.

***

La Sociedad *Fraternidad* ha celebrado este año una hermosa fiesta, con motivo de la distribución de premios, á los niños de la escuela que ella sostiene. Nuestras felicitaciones.

***

Habiendo vendido su establecimiento el Sr. Come Mariño, suplicamos á nuestros correligionarios dirijan sus órdenes á la calle Andes número 444, donde está situada la Redacción y Administración de la CONSTANCIA.

***

"El Clamor Setabense" de Játiva (España,) trae en su número 210 la siguiente noticia:

"El misterioso convento de las "Enterradas vivas" de Nápoles, que después de cuatro siglos se hallaba cerrado, ha sido abierto por orden judicial, à pesar de la resistencia desesperada del portero. Los agentes de la autoridad tuvieron que escalar el edificio. El espectáculo que luego se ha ofrecido á sus ojos era aterrador. Dieciseis jóvenes de diversas clases sociales, llenas de harapos, sumidas casi en la locura, se hallaban encerradas en estrechas celdas hediondas y asquerosas. Algunas de las víctimas habían perdido el habla y su aspecto era casi bestial.

La pesquisición se ha efectuado por demanda de una joven víctima de un amor desgraciado. La infeliz estaba allí semidemente y reducida á un estado esquelético.

El convento ha side evacuado y cerrado por orden del ministro de Justicia. Este descubrimiento ha producido en Nápoles grande sensación."

***

Una vez más tenemos que llamar la atención de nuestros consocios sobre la necesidad que hay de que todos concurran con su óbolo al sostenimiento de la "Caja de Socorros", pues ella, á pesar de los esfuerzos hechos, ve cada dia disminuir sus recursos, por el aumento siempre creciente de las necesidades que tiene que llenar. Todos nuestros llamados hechos anteriormente han sido bien atendidos, es cierto, pues las entradas de esta caja han ido paulatinamente aumentando hasta el presente, pero en mayor proporción han aumentado las necesidades de carácter urgente á las que tiene que atender esta benéfica institución. Ella, por otra parte, no cuenta con otros recursos que con las mensualidades de los que están suscritos, siendo, como todos saben, absolutamente prohibidas las suscrieiones en el seno de la sociedad, medida esta que se tomó al fundar la Caja de Socorros, para evitar los compromisos contínuos, á que estaban expuestos los socios (pobres en su mayor parte) con los pedidos que se les hacían personalmente para atender á los gastos de esta naturaleza.

No olviden pues todos los que pueden emploar algunos centavos, en hacer caridad, que esta ceridad se hace con el mayor tino por la Caja de Socorros, á los socios enfermos y privados de trabajo, de acuerdo con sus necesidades y previa visita é informe de los inspectores de socorros. Quien quisiera informes detallados á este respecto, no tiene más que verse con cualquiera de los inspectores, cuyos nombres se encuentran en la tapa do esta Revista, ó pedir los libros de tesorería. Informes sobre este particular se dan á los socios en cualquier momento que lo soliciten.

***

Los espiritistas de Barcelona sostienen un centro denominado "Sociedad de Señoras, protectoras de los recien nacidos pobres."

No tenemos que decir cual es el objeto de esta asociación puesto que su nombre ya lo indica, solamente hacemos constar nuestro ferviente voto por la prosperidad de tan caritativa Sociedad.

Centros de este género es lo que desearíamos que nuestros correligionarios fundasen por cuanto, de esta manera hacemos prácticos los principios que sustenta el Espiritismo.

ÍNDICE

DEL

AÑO XIII

(1890)

Enero

	Pág.
Redacción: Mundo normal primitivo.	1
Colaboración: El Dr. Domínguez, Flammarión y el Espiritismo, por Omega	4
A un niño en un hospital (poesía), por Amalia Domingo y Soler	7
Transcripciones: La idea de la reencarnación	10
Experimentos de M. Carlos Pelletier.	11
Noticias	14
¡Dios! (poesía), por José Jackson Veyan.	16
Redacción: Del Peri-Espíritu	17
Colaboración: El Dr. Domínguez, Flammarión y el Espiritismo, por Omega	19
Prólogo de una historia, por Amalia Domingo y Soler	23
El Espíritu: su realidad, su inmortalidad y progreso indefinido, por M. Sánz Benito	26
Noticias	31

Febrero

Redacción: XII aniversario de la Sociedad "Constancia"	33
Discurso del Sr. Felipe Sevillosa	33
Carta del Sr. Cosme Mariño	35
Discurso del Sr. Ovidio Rebaudi	37
Id. del Sr. Carlos Santos	39
Id. del Sr. Manuel Molina de la Plana.	41
Id. del Sr. José Cusi	42
Id. del Sr. Manuel Dorrego	42
Colaboración: El Dr. Domínguez, Flammarión y el Espiritismo, por Omega	44
Transcripciones: Pequeños asuntos doctrinales, por D. Manuel Navarro Murillo	45
Noticias	46
Redacción: Al trabajo	49
Colaboración: Epitalamio (poesía), por Amalia Domingo y Soler	49
¿Locos ó cuerdos? por Cándida Sánz.	51
Transcripciones: Cuarto estado de la materia; por P. J. Leymarie	52
Pequeños asuntos doctrinales, por M. Navarro Murillo	58
Noticias: Memoria é inventario de la Sociedad "Constancia" (año 1889).	62

Marzo

Redacción: El Peri-Espíritu	65
Colaboración: Ojo por ojo y diente por diente, por Amalia Domingo y Soler	67
Transcripciones: El positivismo escéptico, por Manuel Navarro Murillo	71
El agente motor y fuerza del Universo, por Mesmer	75

Pág.

Noticias 76
Redacción: Del Peri-Espíritu 81
Presentación de niños 84
El bien y el mal 86
Colaboración: Lo que siempre nos queda, por Amalia Domingo y Soler 87
Transcripciones: Comunicación obtenida en Paris el 4 de Setiembre de 1889 91
Bellezas del Universo, por Pedro Solsona 93
Noticias 94

Abril

Redacción: Del Perí-Espiritu 97
El aniversario de Allan Kardec 99
Colaboración: Odio eterno, por Amalia Domingo y Soler 100
Transcripciones: Adelante 106
Alucinaciones 107
Noticias 112
Redacción: Del Peri-Espíritu 113
Colaboración: A Carmen (poesía), por Amalia Domingo y Soler 118
Ttanscripciones: No temais el dolor, por M. Navarro Murillo 119
Noticias 122

Mayo

Redacción: Del Peri-Espíritu 129
Colaboración: Nuestra humilde opinión, por Tres Estudiantes 132
Transcripciones: Las apariciones ... 134
La suspensión de la vida, por Camilo Flammarión 137
Noticias 138
Redacción: Deberes de los mediums.. 145
Colaboración: El Espiritismo es la armonía, por Tres Estudiantes 149
Pluralidad de existencias, por Amalia Domingo y Soler 150
Transcripciones: Espíritu, por José Bibils 153

Pág.

Las intolerancias religiosas, por Manuel Navarro Murillo 154
Noticias 156

Junio

Redacción: Del Peri-Espíritu 161
Conferencia del Sr. Fernández 164
Colaboración: El mejor templo, por Amalia Domingo y Soler 168
Transcripciones: La Experiencia (poesía), por M. Morera y Galicia 171
Comunicación, por F. del Paso 172
Pedagogía 173
Noticias 174
Redacción: Estudios sobre el Sér Inteligente 177
Colaboración: Cada uno es hijo de si mismo, por Amalia Domingo y Soler 181
El camino de perfección, por Manuel Sánz Benito 184
Transcripciones: Los misterios del palacio de justicia 188
Noticias 188

Julio

Redacción: La Caridad 193
Colaboración: El Desaliento, por Amalia Domingo y Soler 195
La Caridad bien entendida, por Cándida Sáuz de Castelví 197
Transcripciones: La Escritura Directa en Colores 200
Importancia del Periespíritu en los fenómenos Espiritistas, por M. Papus. 201
Noticias 207
Redacción: Estudios sobre el Sér Inteligente 209
Colaboración: La Voz de Dios, por Amalia Domingo y Soler 212
A una Mujer, por Manuel Sánz Benito. 214
Transcripciones: Ondulaciones eléctricas 216
Noticias 217

Agosto

Pág.

Redacción: Estudios sobre el Sér Inteligente... 225
Colaboración: Apuntes sobre el Fluido Magnético, base de los fenómenos que nos presentan el magnetismo y el Espiritismo, por Ovidio Rebaudi. 227
¡Ana!....(poesía), por Amalia Domingo Soler... 232
Transcripciones: Palabras del Sr. Castelar, de la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona... 235
Comunicación de Allan Kardec con motivo de su aniversario, obtenida por Mme. Delanne... 236
Noticias... 239
¡Perdón! (poesía), por Pablo Hernández. 240
Redacción: El nuevo libro del Dr. Paul Gibier... 241
Colaboración: Adhesión recibida por la Comisión organizadora de la "Unión Internacional Escolar Espiritista," residente en Barcelona, por Lutaybé... 246
El Oasis, por Amalia Domingo Soler. 250
Regeneración Social, por Manuel Sanz Benito... 252
Noticias... 253

Setiembre

Redacción: El censo de los espiritistas 257
Colaboración: Conferencia dada en el "Centro de Propaganda," por Cárlos Santos... 258
El Espiritismo, por Amalia Domingo Soler... 266
Noticias... 273
Redacción: Amalia Domingo y Soler. 275
Colaboración: Memorias de una mujer, por Amalia Domingo Soler... 275
El Fenomenismo Espirita en Buenos Aires, por Manuel Sáenz Cortés... 280
Transcripciones: Observaciones al libro del Congreso de Paris, por el Vizconde de Torres Solanot... 284
Yack el Destripador... 289
Noticias... 291

Octubre

Redacción: Estudios sobre el Sér Inteligente... 293
Colaboración: El Fenomenismo Espirita de Buenos Aires, por Manuel Sáenz Cortés... 297

Pág.

Conferencia dada por M. Dorrego... 300
Noticias... 304
Redacción: El Curandero... 311
Colaboración: El Fenomenismo Espirita en Buenos Aires, por M. S. Cortés. 316
Conferencia dada por el Sr. Manuel Dorrego... 319
¡Maldito Ayer!...(poesía,) por Amalia Domingo y Soler... 323
Noticias... 326

Noviembre

Redacción: Estudios sobre el Sér inteligente de la Reencarnación... 327
Colaboración: La Energía, por Manuel Sánz Benito... 331
La Voz del Espiritismo por Cándida Sánz de Castelvi... 333
La Federación Espiritista argentina, por Kriptos... 334
Transcripciones: Los progresos del Espiritismo, por el Vizconde de Torres Solanot... 337
Noticias... 340
Redacción: Estudios sobre el Sér Inteligente de la Reencarnación... 343
Colaboración: La Federación Espiritista, por F. W. Fernández... 346
A un Espiritista (ausente), por Amalia Domingo y Soler... 348
Noticias... 356

Diciembre

Redacción: Clausura de las sesiones del Reglamento... 359
Colaboración: La Federación Espiritista Argentina, por D. Manuel Besnard... 360
¡En el cielo! por Amalia Domingo y Soler... 364
Transcripciones: ¿Cómo mejorar la especie humana? por Blas Pascal... 367
Noticias... 369
Redacción: Importancia de la mediumnidad parlante... 375
Colaboración: ¡En el cielo! (conclusión), por Amalia Domingo y Soler. 377
A mis amigos espiritistas, por don Felipe Senillosa... 379
Transcripciones: Sobre la ola del Oceano, por Don Enrrique Lacroix. 381
Sección oficial... 381
Noticias... 385

AÑO XIV — Número 218

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Enero de 1891

ADMINISTRACIÓN: ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCIÓN

¿Qué es lo que el Espiritismo debe procurar desarrollar mayormente en el hombre, sus facultades morales ó las intelectuales?...

De día en día nos asombran los progresos que tan rápidamente van alcanzando todas las artes, las ciencias y las industrias. El progreso material marcha con pasos de gigante; toda la inteligencia del hombre está empleada en ello, y no hay ramo del saber que no reciba á cada momento nuevos y grandes impulsos por miles de cerebros, que buscan ahí ó gloria ó riquezas, ó riquezas y gloria al mismo tiempo. Todos quieren ser ricos, todos desean ser sabios; ¡Cuán pocos, en cambio, dirigen sus esfuerzos hacia su mejoramiento moral y hacia la práctica de la virtud!...

Es que nuestras mismas pasiones nos empujan hacia el progreso en el orden de lo material; nuestra inteligencia se desarrolla así inmensamente, pero no es el noble anhelo de saber quien la alienta, sino baja ambición, ideas mezquinas, sentimientos estrechos.

Un positivismo egoista, un materialismo degradante y un escepticismo sin límites han invadido por eso, todas las esferas sociales, infiltrándose lo mismo en el palacio del rico, que en la humilde choza del pobre, lo mismo en la ciudad, que en la campaña, en los gobiernos, en las cátedras, en el periodismo; en todas partes, en fin, domina su perniciosa influencia.

De ahí proviene ese molestar grande que vemos pesar sobre nuetra humanidad. Ella pasa por momentos verdaderamente difíciles, pero lejos de buscar el remedio estudiando las causas del mal que la aqueja, se abandona en brazos de la incertidumbre y sigue marchando á los impulsos ciegos de sus pasiones. Completamente materialista, ella no es apta para la vida del pensamiento, sino en cuanto se relaciona con lo material que la rodea. No puede por eso apreciar á lo moral en su verdadero sentido, y en verdad ella no entiende lo bueno, sino lo útil; pero, como al fin lo útil estable y verdadero solo se halla en el bien, resulta que más tarde ó más temprano, ve brotar su propia desdicha de donde creyó haber sembrado su bienestar.

La doctrina del utilitarismo no podrá jamás hacer feliz al hombre, aun suponiéndo que prácticándola él, logre rodearse de las mayores comodidades apetecibles y hasta de todo lo supérfluo que pueda imaginar su capricho, porque permaneceríamos divididos entre nosotros, separados por los intereses diferentes; siempre, tal como ha-

cemos ahora, envidiándonos, desconfiando el uno del otro, persiguiéndonos y labrando entre todos nuestra desdicha común, al querer cada uno echar los cimientos de su propia felicidad sobre las ruinas de la felicidad del hermano.

La ley de solidaridad es demasiado palpable para que pueda ponerse en duda, pero no puede basarse la verdadera solidaridad en el egoismo, sino en el amor recíproco. *Amaos los unos á los otros*, este es el único cimiento sólido sobre que puede edificarse la felicidad del hombre. El espiritismo que quiere hacer al hombre feliz debe, pues, concentrar sobre este punto todos sus esfuerzos; es esta la razón porque nosotros creemos que es el desarrollo moral á lo que deben propender mayormente los que trabajan por el espiritismo.

Todo llega á su tiempo, y nuestras doctrinas llegan oportunamente para llenar el vacío que van dejando, al desaparecer, las religiones positivas; ese vacío es de moral, es de sentimiento, es de fé, es de reconocimiento de esa causa suprema y de esa justicia absoluta que á todo ha dado origen y todo gobierna en el Universo. Ese vacío es, pués, el que nosotros, antes que todo, debemos esforzarnos en llenar, si es que verdaderamente queremos secundar los fines providenciales que trae la nueva revelación y si es que en realidad queremos ser útiles á nuestros semejantes, cuyo progreso, que es cuanto decir felicidad, solo puede efectuarse mediante el desarrollo de sus facultades morales é intelectuales. Las últimas nuestras mismas pasiones nos empujan á conseguirlas, las primeras están con esas pasiones profundamente reñidas. Son, pues, las primeras las que necesitan de nuestros esfuerzos.

Desgraciadamente, hay que confesarlo, á nosotros mismos no es la práctica austera de la virtud lo que más nos alhaga, y, por más que gritemos en contra de las religiones positivas (á veces hasta con encono y fanatismo); no hemos aun alcanzado á hacer, como moral práctica, nada de lo mucho que ellas hacen. Sus adeptos son muchos, es cierto, y nosotros pocos aún, pero si es, verdad que el árbol se reconoce por el fruto es nuestro deber el procurar que la superioridad de la doctrina espiritista se reconozca por la superioridad de sus efectos, por la bondad indiscutible de sus frutos.

Si el espiritismo ha de regenerar al mundo, probémoslo con el ejemplo, regenerándonos á nosotros mismos que lo predicamos. No hay mejor escuela que la del ejemplo, esforcémonos para darlo bueno y veremos entonces triunfar nuestras ideas y abrirse paso nuestras doctrinas, trayendo al mundo lo que más falta le hace, su progreso moral.

Es difícil vencer nuestras propias pasiones; la lucha más difícil es la lucha consigo mismo. No es gran hazaña el defender con valor lo que consideramos nuestro derecho, ni hay gran virtud en trabajar para proporcionarse el bienestar; también las fieras en los bosques saben defender sus derechos con incomparable valor y luchar para proporcionarse la subsistencia.

Pero lo que si cuesta, es perdonar las injurias, devolver bien por mal, ser resignados en medio de la adversidad y humildes en los tiempos prósperos. Más, nosotros que sabemos que la verdadera vida de nuestro yo, se desarrolla en el espacio y que nuestra vida de hombres es un segundo, al lado de la vida del espíritu, deberíamos ser más lógicos con nuestros convencimientos, y al poseer la seguridad de que solo por la virtud se consigue el verdadero progreso y la felicidad, por egoismo, aunque más no fuera, debiéramos poner en juego todas nuestras

facultades, para alcanzar nuestro progreso moral y el de nuestros hermanos, con cuyo progreso la ley de solidaridad hace que esté estrechamente ligado el nuestro.

Si este camino siguiéramos y propendiéramos con todas nuestras fuerzas á que le siguieran también los demás hombres, llegaría más pronto el imperio de la ley de amor; de lo contrario el Espiritismo conseguirá hacer muchos filósofos y hombres de ciencia, pero no espiritistas. Lejos entonces de alcanzar su objeto llenaría el mundo de sus adeptos, tal como el Cristianismo lo llenó de los suyos, pero no habría en él más hombres buenos ni mayor felicidad.

SECCIÓN OFICIAL

Trabajos de la "Constancia"

Extractos de los discursos pronunciados por los espíritus del Magnetismo é Hilario el 29 de Noviembre.

El espíritu del Magnetismo se presentó por intermedio del señor Castilla, previa la magnetización de él por el espíritu *El Socio* en posesión de la señora Juana A. de Navajas. Dicho protector pronunció un bello discurso referente á la propaganda espiritista y á las sesiones que la "Constancia" consagra á tal objeto. Se felicitó y felicitó á los socios por el buen resultado alcanzado con ellos, lamentando solo que se hubieran tenido que empezar tan tarde, por culpa de los muchos contratiempos con que se había tropezado y de que todos eran conocedores. Agradeció á los miembros de la sociedad, por haberlo acompañado en tan crecido número, durante todas las sesiones y los exortó á seguir siendo siempre constantes, como hasta ahora, pues era á la constancia á la que debían el progreso alcanzado por esta querida sociedad. Sed serios, dijo, humildes y asíduos en vuestras tareas, si quereis ver grande y hermosa á vuestra "Constancia," si quereis que ella sea un baluarte seguro para defender al Espiritismo, de los furiosos ataques que le traen la incredulidad, el materialismo y el egoismo de tantos pobres seres, que, cegados por su propio orgullo é ignorancia, quieren destruir á toda costa esta gran doctrina, cuya implantación en la humanidad significa una guerra abierta y sin cuartel, á todas las bajas pasiones, á la ignorancia y al fanatismo. Vosotros palpais el resultado de vuestros trabajos, seguid pues trabajando como habeis trabajado hasta ahora, siendo unidos, humildes y constantes. En este sentido siguió exortando especialmente á los mediums, quienes, si eran, como tantas veces se había dicho, las columnas del Espiritismo, estaban más que nadie, obligados á dar ejemplo de lo que el Espiritismo significaba y enseñaba.

En cuanto á la parte que á él le había correspondido en los trabajos de la *Constancia*, solo podía decir que había hecho, como siempre, todo lo posible por cumplir con el deber que se había impuesto. Que si un sentimiento de cariño podían valerle sus esfuerzos en favor de la causa y de la Sociedad, él pedía que ese sentimiento se depositara todo entero en el *Socio*, unido con el gran cariño que ya se le tenía y con la gratitud general, que también había sabido merecerse. A este humilde hermano, dijo, le corresponde todo lo que se ha alcanzado por esta mediumnidad; sin él, justo es decirlo, nada hubiéramos conseguido de ella.

Después de haberse retirado el *Espíritu del Magnetismo*, el *Socio* pidió una flor, que regaló al medium Antonio Castilla, acompañándola con algunos versos muy elegan-

tes y, sobre todo, llenos de sentimiento. Con ellos agradecía á su compañero de trabajo la constancia demostrada en el rol peligroso que le correspondía, le animaba á seguir adelante en la lucha emprendida, y al felicitarle por el éxito alcanzado pedía á Dios que le diera fuerzas para con ellas poder alcanzar nuevos y mayores éxitos para el progreso de la doctrina y de la Sociedad y para el suyo propio. Hizo votos por su felicidad, abrazándolo cariñosamente al terminar.

Al poco rato tomó posesión del mismo medium Sr. Castilla el Guía de la "Constancia," quien á su vez pronunció un largo y brillante discurso, en el cual consideró los puntos más culminantes del Espiritismo y los resultados que se derivarían de la implantación, debidamente efectuada, de esta tan consoladora doctrina y tan gran filosofía. Dijo que como grande y de la mayor importancia, era lo que el Espiritismo encerraba en sí, grande también debía ser el empeño de los que lo profesaban, para mantenerle á la altura que le correspondía, muy arriba de las ideas mezquinas que aun dominan en la humanidad y muy lejos de tantas bajas pasiones que aún tienen establecido sus reales entre los hombres. Que no bastaba para el progreso del Espiritismo que acudieran con rapidez sus ideas, mejor ó peor interpretadas; lo que verdaderamente importaba era, de que se implantaran en el corazón del hombre sus sanos principios y de que se llevaran á la práctica de la vida los preceptos de moral, de estudio y trabajo que él enseña. Por eso es necesario proceder con mucha calma, pesando bien todo lo que se ha de hacer y buscando siempre de edificar en terreno sólido, pues de nada valdría levantar suntuoso edificio en corto tiempo si él se ha de venir abajo á los primeros impulsos del viento. No querais abarcar tanto, haced poco, pero acedlo bien y sed constantes en ello, que es en la constancia del trabajo en donde hallareis vuestro progreso y no en el trabajo exagerado, acumulado en momentos de entusiasmo, y que se abandona después de haber pasado los primeros impulsos de este. Sin constancia nada se consigue y la constancia no es hija de la impaciencia. Así pues trabajad y estudiad constantemente, sed humildes y unidos, no os precipiteis nunca, pero nunca os entregueis tampoco en brazos del descanso, y de este modo vereis lentamente, pero con solidez, elevarse el edificio de vuestro propio progreso, del progreso de vuestra querida sociedad y de las ideas que ella sustenta.

Desde que fundé este Centro, no me he separado de él un solo momento. Trabajando y luchando siempre á vuestro costado, he visto á la "Constancia" marchar paso á paso, en medio de mil dificultades, de vicisitudes mil, próxima á sucumbir más de una vez, pero saliendo al fin airosa de todas las pruebas, la he visto llegar al fin á este estado de relativa prosperidad. Vosotros, que me conoceis desde hace tanto tiempo, y que sabeis cuán grande es mi cariño para con esta Sociedad, podeis calcular cual es mi gozo al verla llegada á la edad, puede decirse, madura, después de haberla arrullado en mis brazos en los albores de su vida y guiado sus primeros pasos, cual humilde lazarillo al ciego, en medio de la oscuridad que reina en este pobre planeta que habitais. Pues bien, á qué debe ella su progreso sino á vuestra fé inquebrantable y á vuestra constancia?... Seguid entonces con paso firme el camino porque habeis venido marchando hasta ahora, recordad que la virtud es el verdadero progreso, no olvideis que sin sacrificios nada se consigue, así sereis grandes,

llegareis á ser lo que significa *ser espiritistas*.

Enseguida se dirigió á los mediums, recordándoles los deberes que se habían impuesto al prestarse al desarrollo de su facultad, y que así como era grande su misión, grande sería también la responsabilidad que pesaría sobre ellos, el no cumplirla debidamente. Que ellos eran, más que necesarios, indispensables al Espiritismo, porque sin mediums, la sola inteligencia de los hombres no podría hacer triunfar la verdad espírita. Que trabajaran pues con ahinco, que cumplieran como hasta aquí, con lo tantas veces prometido, y que de ello encontrarían premio seguro en el éxito alcanzado, en la satisfacción del deber cumplido en el contento del alma y, sobre todo, en esa justicia verdadera que solo se encuentra más allá de la tumba.

Antes de concluir agradeció á todos los mediums el concurso prestado dürante el año y, pedida una flor, la entregó á la medium señora Juana A. de Navajas diciendo:

Permitidme mediums esta pequeña distinción para con esta buena hermana por cuyo intermedio *El Socio* se ha venido manifestando desde hace tanto tiempo para producir el primero que forma la base de nuestras sesiones de visitantes. *El Socio* al haber entregado una flor al otro medium, me obliga, y así me lo pide él mismo que está presente, á hacer esta distinción á esta medium, que por otra parte bien lo ha merecido con su constancia y empeño en el cumplimiento de su deber. Al retirarse pidió á Dios que la paz de él estuviera con sus hermanos.

***

Nuestro consocio Sr. Vicente Bardengo de Concordia (Entre Rios), ha comunicado oficialmente á la CONSTANCIA que se ha fundado en dicha ciudad un centro espiritista. Ya ha sido contestada la nota pasada por el señor Bardengo.

***

La C. Directiva de la "Constancia" ha recibido del señor José Cusí el retrato á carbón de nuestra distinguida colaboradora y socia honoraria del centro, Amalia Domingo Soler. El retrato viene encuadrado en un hermoso marco. Agradecemos á nuestro querido hermano el regalo.

***

Bajo los auspicios de la "Constancia" acaba de fundarse un grupo espiritista más en Entre Rios (en la ciudad de Gualeguaychú). Su presidente es el Sr. José Bell; y su secretario el Sr. Ramón Ballesté, los dos son suscritores antiguos de la CONSTANDIA. Felicitamos á nuestros queridos hermanos de Gualeguaychú y les deseamos el mejor éxito posible en sus tareas. Con este van tres grupos ó sociedades que se han fundado en estos días por espiritistas íntimamente ligados á la "Constancia", de ellos uno en la Asunción del Paraguay, otro en Concordia y el tercero en Gualeguaychú.

COLABORACIÓN

LA PROCLAMA

De los estudiantes espiritistas de Barcelona (1)

Después de repetidas indecisiones y desalientos generales, hemos lanzado al aire nuestra débil voz, los estudiantes espiritistas de Barcelona—llamando á nuestros correligionarios y compañeros del mundo entero, á la unión internacional para la propaganda.

(1) Suponemos á nuestros lectores, enterados de este importante documento.

Cuántas veces habíamos pensado en realizar nuestros sueños, otras tantas habíamos abandonado los proyectos después de considerar nuestra pequeñez é insignificancia; pero llegó un día en que, animados por una invisible fuerza y alentados en la oscuridad por el abismo quizás que nos atraía, pasamos por todo, vimos unicamente el deplorable mutismo en que se han encerrado los estudiantes espiritistas, y decidimos redactar una alocución á ellos dirigida, que fuese la bandera al rededor de la cual, se agrupasen los *studiosi*, convencidos de nuestra racional filosofía.

Quizás, quizás espíritus pusilánimes y timoratos se habrán preguntado: ¿qué provecho pueden aportar á la causa esos jóvenes, cuando los ancianos con sus estudios y observaciones logran únicamente hacer avanzar un poco el carro de la idea por el camino de la prosperidad?

A esto contestamos nosotros: evidentemente que, á una falange de experimentadores científicos incansables, les conviene una vanguardia de propagandistas que tampoco conozcan la fatiga, pero ¡ay! que los *esprits-forts* que á los periódicos y revistas se dedican, tienen demasiado trabajo, y por otro lado la mujer no sirve para este activísimo é incesante ir y venir y retar y discutir que en el propagandista de primera fila se requiere.

Esto viendo nosotros, los que acudimos al templo de la ciencia con el afán único y exclusivo de aprender perfeccionándonos y de discurrir, *euntes ad Deum per amorem et per scientiam;* nosotros, que en el rincón de nuestras ignoradas celdas, hemos comprendido la verdad sublime que el Espiritismo encierra; nosotros, que sentimos correr en nuestras arterias el *sanguis callidissimus* de la juventud; nosotros, en fin, que únicamente anhelamos la propaganda de esta idea que consuela á los débiles y satisface las aspiraciones de los sabios; que sabemos la inmensísima ignorancia que sobre estas materias existe, y que es precisamente lo que determina los ataques rudos y hasta descortéses que se nos dirigen; nosotros, digo, hemos visto la necesidad de que la juventud se una para deshacer errores y combatir al vicio, y la verdad, ¿qué juventud más indicada para propagar y divulgar los particulares estudios, que la juventud escolar?

Sin que rigorista ni virtuosos nos las echemos, convenimos los soldados de todos los partidos ó creencias en que la juventud de hoy es positivista por instinto, pero no *positivista-espiritualista* como debe ser, sino positivista en el sentído de anhelar únicamente el logro de todos los placeres y la convergencia de todas las pasiones en un indivíduo, es por mejor decir, *utilitarista* acérrima. Los jóvenes comerciantes, los obreros, los hijos de los burgueses y los que en su cuna vieron un escudo de armas, se ufanan de poder presentar en su hoja de servicios á cual más, violaciones de la virtud casta, ó ataques que sin cesar dirigen á la dichosa calma que en el hogar de un distraído y muy ocupado esposo se disfruta.

Esos jóvenes que gozan en los inmundos lupanares, cuando no saben aún para más vergüenza suya, donde se hallan las Filipinas, ó ignoran la regla de tres simple; esos jóvenes que son los héroes de nuestros cafés-cantantes, ó que van al *Sport* á echárselas de inteligentes; esos miles y miles de ignorantes que echan su cuarto á espadas en las cuestiones taurinas y no permiten por nada del mundo que se hable mal del *Sarvaor*, ó de *Lagartijo*, ó de *Badila;* todos esos y los que fomentan sociedades de baile "con buen fin", así como muchos, os responderán con una irónica sonrisa,

si tratais de hablarles de que el uno debe socorrer al otro, según la medida de sus fuerzas, ó de que debemos hacer el bien, no por el egoismo, sino para que redunde en beneficio de nuestros semejantes.

Todos esos jóvenes que en verdad son los propagandistas más decididos del vicio, os ridiculizarán si saben que os preocupais por la cuestión religiosa. Eso sí, á ellos "los curas no se la pegan;" "ya no nos mamamos el dedo en el siglo XIX," os dicen; "ya no somos fanáticos, é ilusos"; os responden, y en cambio, después de estas bravatas, preguntadles qué piensan sobre las religiones y filosofías conocidas y los más os contestarán, que "son vividores y no se preocupan." Empero encontrareis otros que al oir vuestra pregunta erguirán la espalda, enderezarán el cuello, caido regularmente por el vicio, y mirandoos por encima el brazo so dirán *soy materialista* ¡Sarcasmo feroz!.... aun no saben á que atenerse sobre si la materia tiene como inherente á la fuerza ó si esta es una energía que obra por separado!

Jóvenes de esta clase me he encontrado yo, á los que no he podido hacer comprender que se pudiese ser espiritualista y deista fuera del Catolicismo!.....

Este es el cuadro pintado á brocha gorda, que por un lado vemos; por el otro, jovenzuelos que, si bien no tienen el orgullo y altivez de los primeros, poséen la seriedad del asno y son á cual más crédulos en su campo: me refiero á los que creen ó aparentan creer en las penas eternas y en la virginidad de la madre del Cristo; á esos que se figuran digerir á Dios, pues que lo hacen pasar por su santificada faringe y por sus no menos beatos exófagos, estómago é intestinos; á aquellos que dicen los pecados que han cometido (deslices de juventud pequeñas enemistades tal vez, venganzas, odios y calumnias) confiados en que "el sacerdote es un abismo sin fondo, mudo cual la tumba fría": me refiero, en fin á esos seráficos donceles que van á la *Juventud Católica* y nos deshonran á los ojos de las generaciones venideras; á esos apaga-cirios que juntos con las *Hijas de María*, "reposan dulcemente en el Sacratísimo Corazón de Jesús"; á esos que se ruborizan si se habla elogiando las bellezas morales de una mujer; á esos pequeños Loyolas, Pios IX en incubación, que defienden á todo trance y sín saber porqué, el *qui nom est mecum contra me est.*"

Todo este abigarrado conjunto de jóvenes que pertenecen á las diferentes clases de nuestra sociedad, son los que el día de mañana han de estar en la plenitud de sus derechos; todos esos son los que han de suceder á los presentes hombres y de ellos han de salír los venideros humanos. Decidme lectores, ¿creéis vosotros que con elementos tales, puede progresar moralmente la sociedad? Podrá progresar materialmente, es cierto; pero todo lo que se haga se deberá exclusivamente á la ambición ó á la vanidad que imperan ya por doquier; desde la choza del leñador al palacio del noble y á la cámara del príncipe.

Todos los esfuerzos de los pensadores, todos los brios de los que se preocupan por la humanidad de que son parte integrante, deben converger en detener el enorme impulso que llevan esas masas ciegas é ignorantes; deben poner coto en lo posible á esos deseos y sentimientos innobles que agitan á la humana falange citada y deben en fin, hacerles comprender por el ridículo, la obra filosófica ó la novela moralizadora, que por este camino no se vá á ninguna parte y que á este paso asistiríamos á la *irracionalización* de la especie humana, si esto posible fuera.

Y para terminar (pues esto se hace más

largo de lo que yo quería) en la Universidad existen representaciones genuinas de lo que he intentado bosquejar; allí desde el católico recalcitrante, especie de ateo encubierto, hasta el más descocado materialista (pasando por sus intermedios de indiferentismo y necedad) todo está allí representado.

Ahora bien; ante un cuadro tan desconsolador que se presenta lo mismo en la clase escolar que en el proletariado, la mesocracia y la nobleza, á cuyas dos últimas clases pertenece la primera, nosotros los que hemos adquirido un racional convencimiento de nuestras ideas, podíamos permanecer impasibles? No, y mil veces no; nuestra conciencia hubiera sido para nosotros perro de presa que hubiéramos tenido siempre encima; nosotros con todo, y que estamos convencidos de nuestra insuficiencia, no podíamos, en nuestro amor á la humanidad á que pertenecemos, dejar pasar por alto la ocasión siempre propicia de llamar á nuestros compañeros de aulas, correligionarios á una unión para la propaganda á toda costa. Y deseamos la propaganda espiritista porque entendemos que sin ella es casi imposible evitar la catástrofe que se viene y la tormenta que avanza; y más que nada porque queremos que todos esos ignorantes que aún en 1890 se rien irónicamente al oir la palabra *Espiritismo*, reciban una lecciocita de eso que no conocen y sobre lo cual se aventuran á emitir su insignificante opinión. Para lograr esto, sabemos que nos hemos de exponer á la crítica, pero esto no nos arredra después que hemos visto embotarse en nosotros los más acerados dardos de la odiosa y repugnante calumnia.

En nosotros se han hincado los dientes envenenados del temible reptil conocido con el nombre de *ridículo*, y al presentar nuestro pecho desnudo al adversario, no tenemos y estamos en la convicción de que no solamente seremos secundados por nuestros compañeros que se pondrán aunque sea en segunda fila, sino por los espiritistas todos de buena voluntad,

L. Tarrat y Bénis.

Barcelona, de 1890.

TRANSCRIPCIONES

El doctor D. Anastasio García López

(De El Buen Sentido, *de Lérida, España)*

Todos nuestros lectores conocen, sino personalmente, por el preferente lugar que ocupa entre los más ilustres pensadores de la escuela espiritualista moderna, al Dr. D. Anastasio García López, autor de las conferencias sobre Cosmología, Antropología y Sociología, bajo el criterio espiritualista científico, dadas en la Sociedad Espiritista Española, de la cual es presidente, en el año académico de 1887-88. Pero como muchos no le conocen sino por su reputación de filósofo espiritualista, vamos á trasladar á las columnas de *El Buen Sentido* la biografía que del mismo acaba de aparecer en el libro *Los Españoles de hoy*, que, bajo la dirección de D. José del Castillo y Soriano, se está publicando por entregas. Bien merecido tiene nuestro amigo y hermano en creencias un sitio entre *los españoles de hoy* cuyos nombres han de pasar á la posteridad por sus merecimientos y valer.

He aquí el artículo biográfico:

"García López (Dr. D. Anastasio).— Nació el 27 de Abril de 1825 en la villa de Ledaña, de la provincia de Cuenca, pero se le tiene por murciano, y él mismo dice

que es de Murcia, porque cuando contaba dos años de edad sus padres, D. Bernardo y D.ª Isabel, trasladaron su vecindad á la ciudad expresada y en ella recibió la educación primaria y estudió la Filosofía, obteniendo la nota de sobresaliente y los premios en todos los años, lo mismo que en la carrera de Medicina, que estudió en Madrid, simultaneàndola con la de Filosofía y Letras. Fué alumno interno pensionado en el Colegio de San Carlos desde el tercer año de su carrera hasta la conclusión de ella y ganó por oposición el premio de reválida, por cuyo motivo se le expidió gratis el título de Licenciado, que sin esta circunstancia no hubiera podido obtener á causa de su precaria situación. Aun cuando hizo en Madrid los estudios para el doctorado, no recibió ese título sino años después en la Universidad de Salamanca. Concluida su carrera, se dedicó à la pràctica en pueblos rurales y estuvo en Cebreros, Navalmoral de la Mata y Medinaceli de Médico titular y Subdelegado de Medicina de estos partidos judiciales.

"Posteriormento obtuvo por oposición una plaza de Médico en el hospital provincial de Soria; en 1859 ingresó también, por oposición, en el Cuerpo de Directores de baños minerales, en el cual continúa, desempeñando la dirección de los baños de Ledesma, habiendo tenido antes á su cargo las de Segura, Cestona, Caldas de Oviedo y Panticosa.

"En la Facultad de Medicina de Salamanca fué Catedrático de Fisiología, habiendo sido separado por no haber querido jurar la Monarquía, pues á la venida de don Amadeo exijió el Gobierno á todos los funcionarios públicos, incluso à los catedráticos, el juramento á la Constitución y á la Monarquía, y el Dr. García López contestó al Rector de Salamanca que no prestaba el juramento que se le exijía porque se lo impidían sus convicciones republicanas, y en vista de su actitud lo separó de la Cátedra la Dirección de Instrucción Pública.

"Fué Diputado á Córtes en la Asamblea republicana, habiendo figurado en la mayoría; pero cuando la disolución de aquélla se colocó en el partido republicano progresista y en el grupo de la fracción del señor Salmerón.

"Desde estudiante se dedicó al periodismo médico, habiendo colaborado en gran número de periódicos y sido director durante bastantes años de *El Criterio Médico*. Ha publicado muchas obras científicas, tales como *El Paludismo, Guía del bañista, Monografía de las aguas minerales de Segura, Monografía de las aguas de Ledesma, La Hidrología Médica*, obra que se ha hecho clásica en España y que fué premiada por la Real Academia de Medicina con medalla de oro en la Exposición de Barcelona, y con otras distinciones en varios certámenes científicos. Ha publicado, además, un importante libro titulado *Lecciones de medicina homeopática*, que contiene las que sobre esta materia dió en un curso libre en la Universidad de Salamanca. *Cartas críticas sobre la medicina y los médicos* es otra obra en estilo festivo y epigramático en la que combate el empleo que muchos hacen de la medicina.

"Otras obras tiene también publicadas de género literario, tales como *La Magia del siglo XIX*, con el pseudónimo de Pitàgoras, y un folleto titulado *Refutación del materialismo;* otro, *Exposición y defensa del Espiritismo*. Acaba de dar á luz un libro sobre Cosmogonía, Antropología y Sociología, bajo el criterio espiritualista científico.

"La nota saliente de su carácter, ha sido

siempre la firmeza de sus convicciones y su valor para exponerlas. Republicano en política, homeópata en medicina, espiritualista en filosofía y librepensador en todas las esferas de la inteligencia y de la vida, aun cuando sus opiniones le han acarreado disgustos y molestias, las ha mantenido siempre con valentía.

"En 1848, y siendo todavía casi un niño, tomó parte en la fracasada Revolución de Madrid y corrió un grave peligro, porque una noche registró su casa la policía y tenía en un colchón de su cama una bandera republicana y varios paquetes de cartuchos, que por fortuna no encontró la policía.

"Es socio de muchas Corporaciones científicas nacionales y extranjeras, y tiene la Gran Cruz de Beneficencia y de Carlos III por servicios contraídos en epidemias del cólera.

"Como médico, como filósofo y como político, el Sr. García López goza de gran respetabilidad y nombradía, y á no ser por su exageradísima modestia ya hubiera recorrido altísimos puestos del Estado. Es un modelo de buenos pensadores y de excelentes ciudadanos."

Sociedad Magnética de Francia

(De la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona)

El *Journal du Magnétisme* suministra curiosas noticias sobre el estado de esa Sociedad y los resultados obtenidos por los médicos y magnetizadores de la misma en su clínica, empleándose el magnetismo humano con exclusión de todo medicamento, sin intentar dormir al enfermo y sin ejercer sobre él ninguna sugestión.

La Sociedad es una escuela donde se enseña el magnetismo en cursos especiales; se dan también conferencias quincenales.

En una de sus últimas sesiones, el secretario general leyó la memoria anual. Aquella se celebró bajo la presidencia de Mr. Christin, quien pronunció un discurso con objeto de alentar à la práctica del magnetismo.

Todo el mundo, decía, puede magnetizar para aliviar á su semejante. Aunque la pràctica del magnetismo, exige ciertos conocimientos y un gran hábito, toda persona, mientras se aguarda al médico ó á un magnetizador experimentado, puede mejorar el estado de un enfermo y evitar complicaciones. Hemorragias, congestiones cerebrales y diversas afecciones que atacan bruscamente, pero anunciándose antes por cierto malestar, pueden impedirse. En apoyo de su opinión, Mr. Christin citó muchos casos.

En la misma sesión el secretario general de dicha Sociedad, director del *Journal du Magnétisme*, Mr. H. Durville, dió cuenta de los resultados de sus experiencias sobre el "Magnetismo del movimiento", y de las cuales se deducen las siguientes conclusiones:

"Las oscilaciones de un péndulo desarrollan magnetismo, que se puede recoger y dirigir. La modalidad de este magnetismo está bajo la dependencia de la corriente magnética de la tierra. El péndulo desarrolla un magnetismo positivo cuando las oscilaciones tienen lugar en la dirección del meridiano; y desarrolla, por el contrario, un magnetismo negativo cuando las oscilasiones son del Este al Oeste."

El número correspondiente al mes de Julio del citado *Journal du Magnétisme*, órgano de la "Sociedad Magnética de Francia", está consagrado casi todo á un interesante estudio de Mr. Durville sobre la

"Aplicación del imán (Magnetismo universal) al tratamiento de las enfermedades. Después de ocuparse de la "Física fisiológica", mostrando la polaridad del cuerpo humano, que es un conjunto de imanes en **U**, poseyendo propiedades magneto-químicas, y que se ve en la acción que dos indivíduos ejercen el uno sobre el otro, análoga á la de dos imanes, Mr. Durville entra en el estudio de la medicina magnética. En esta parte describe sus imanes vitalizados, cuya vitalización, dice, transforma la fuerza fisiológica de los imanes en *fuerza vital*, poseyendo propiedades, que no pueden ser comparadas con las de los imanes del comercio.

Para la mejor inteligencia, acompañan grabados al texto representando "láminas magnéticas" de diferentes formas y tamaños; el "peto magnético" ó coraza compuesta de varias láminas; el "brazalete magnético"; el "sensitivómetro" ó aparato destinado á medir el grado de sensitividad de cada persona, esto es, la facultad de percibir la acción magnética, que tiene un empleo terapéutico, y la "barra magnética", otro aparato que tiene diversas aplicaciones y es indispensable, según dice el autor, para vitalizar las bebidas y los alimentos, así como las sustancias medicamentosas destinadas al uso externo.

Al tratar de la Patogenesia, sienta los siguientes racionales principios:

"Todas las funciones de la economía animal están bajo la dependencia de dos fuerzas que ejercen su acción en sentido opuesto: por un lado, una fuerza positiva, plástica, organizadora y conservadora de la vida; por otro lado, una fuerza negativa, desorganizadora y destructora. Cuando obran igualmeute sobre todas las partes del organismo, el equilibrio es perfecto y gozamos de *salud*. Pero si la fuerza que conserva, aumenta disminuyendo al propio tiempo la que destruye, las funciones orgánicas se cumplen con demasiada actividad; si, por el contrario, la que destruye aumenta mientras la otra disminuye ó permanece estacionaria, la misma actividad disminuye, y en los dos casos se ha roto el equilibrio: eso es la *enfermedad*.

Cuando un órgano enferma, es, pues, que posee excesiva energía, vitalidad, excitación y que cumple sus funciones con demasiada actividad, ó bien que le falta energía, vitalidad, excitación.

Es evidente que entre ambos casos no hay término medio, y que todas las enfermedades pueden ser clasificadas en dos categorías:

1.ª *Afecciones inflamatorias* ó de *excitación*, caracterizadas por una energía demasiado grande y por la exageración de las funciones orgánicas.

2.ª *Afecciones atónicas ó paralíticas*, caracterizadas, por la disminución ó la abolición de las funciones orgánicas.

No cabe duda que si se calma, en el primer caso, para disminuir aquella actividad anormal, y si se excita en el segundo, para aumentarla, se restablece el equilibrio que constituye la salud."

El magnetismo es ante todo un moderador, un regulador de la funciones orgánicas. Es una fuerza equilibrante análoga al principio que mantiene en nosotros la vida y la salud y que no presenta ninguno de los peligros de la medicina farmacéutica."

Consagra Mr. Durville la última parte de su trabajo á la "Aplicación terapéutica" comenzando por destruir el error que supone que el magnetismo solo tiene eficacia real en las enfermedades nerviosas, y afirmando que es un agente vital, curativo por excelencia, que ayuda poderosamente á las

fuerzas medicatrices de la naturaleza, y cuya eficacia es con frecuencia mayor en las enfermedades orgánicas que en las nerviosas.

Dos figuras indican aproximadamente las principales regiones donde deben hacerse las aplicaciones de los imanes vitalizados, y se expone después el tratamiento de las enfermedades más frecuentes que deben ser curadas ó aliviadas por dichos imanes.

Es curioso el estudio de Mr. Durville, del que hemos dado sucinta idea. Quienes deseen conocerlo íntegro lo hallarán en el número citado del *Journal du Magnétisme*, y las personas que tengan interés en conocer los imanes vitalizados de Mr. Durville, pueden dirigirse á su representante en España, el profesor Math. N. Rovira, que hace aplicación de aquellos en el Instituto Magnético franco-español, que aquél dirige, establecida en la Ronda de San Pablo, núm. 1 bis, piso 1.º, ó á la "Sociedad Magnética de Francia", 23, rue Sain-Merri, París.

NOTICIAS

Con este número entra la revista CONSTANCIA en su XIV año de vida.

Se avisa á los que les falten números del año anterior, y deseen completar la colección, hagan sus pedidos antes del próximo mes de Marzo.

***

La administración de esta REVISTA hace saber á los señores suscritores, que desde el presente año las suscriciones se pagan por trimestres adelantados.

El precio de la suscrición no ha sido alterado, pues es el siguiente:

En Buenos Aires, por trimestre adelantado ..... $ 1.20
En provincias y exterior id. id. id. " 1.50

El 31 del mes pasado el "Centro de Propaganda Espiritista" celebró asamblea, con el objeto de elejir la Comisión Directiva que lo ha de representar durante el año 1891.

Resultó electa la siguiente Comisión:

Presidente: Sr. Manuel Sáenz Cortés.

Vice-Presidente 1.º: Sr. Modesto Rodríguez Freire.

Vice-Presidente 2.º: Sr. José Casanovas Moure.

Secretario: Sr. Juan Cánter.

Pro-Secretari : Sr. Domingo Orrequia.

Tesorero: Sr. Santiago Berisso.

Pro-Tesorero: Sr. José Más.

Vocales: Sres. Félix von Deswitz, Manuel Molina de la Plana, Antonio V. Rodríguez, Miguel Causelo, Francisco Durand, Manuel Besnard, José Rodríguez, Jaime Soler y Antonio Bozzini.

Fueron nombrados delegados á la Federación Espiritista Argentina, los señores Manuel Sáenz Cortés y José Casanovas Moure.

***

El "Centro de Propaganda Espiritista" ha distribuido gratuitamente los siguientes libros: 300 de los Espíritus, 400 de los Mediums y 400 Evangelios, por Allan Kardec. Esta distribución se ha hecho por resolución de la C. Directiva, tomada el 25 de Diciembre del año pasado.

Dicho Centro hermano, también se ocupa activamente del censo espiritista que está levantando. A objeto de facilitar la árdua tarea, se ruega á todo espiritista que no pertenezca á ningún centro haga saber á la secretaría del centro (Andes 444) su nombre y domicilio, á fin de enviarle la boleta de inscripción, como así mismo se ruega á todos los espíritistas á comunicar los nombres y domicilios de todos los que ellos sepan que, aunque permaneciendo aislados, participen de nuestras ideas.

Debemos hacer presente que no se darán á la publicidad sino los resultados finales del censo, sin citar nombres, ni domicilios. Así los que no desean figurar publicamente como espiritistas, pueden sin temor revistarse en el censo, pues será rigurosamente mantenido el secreto.

***

Sr. Director de la Revista CONSTANCIA.

En mi último artículo dejé sentada mi opinión acerca de lo que creía que se debía combatir en una discusión; dentro de esa norma, hubiese continuado defendiendo mis ideas y atacando aquellas que, á mi juicio, no fuesen justas y razonables; en esta lucha, mis armas hubieran sido los argumentos y las comprobaciones. Colocada la cuestión en un terreno al que no me es dado acudir por razones que están en el criterio de todos, me veo en el caso de cortar esta polémica, que va tomando ya un giro por el cual quien saldrá realmente perjudicada será nuestra doctrina.

Dije en mi último artículo que "donde no hay base no puede construirse nada sólido", y mis impugnadores se han encargado de corraborar la verdad de tal dicho, pues han probado, cada uno por su parte, que, no teniendo una base firme en que apoyar su impugnación, no pudieron rebatir con argumentos sólidos y razonables la excelencia de mi modo de pensar acerca de la Federación y las causas que originaban mis ideas al respecto.

Lo insignificante de mi personalidad ha dado márgen á que, convencidos de su superior elevación, no leyesen con detenimiento mis artículos. Esto ha sido causa de que se me atribuyan cosas que no he dicho (como la metalización) y se me defiendan cosas que yo ya había sentado como verdaderas (como la mayor abundancia de autores entre los latinos). Estas y otras muy sensibles equivocaciones son en gran manera lamentables, por lo significativo de quien las comete.

Lo patentemente falso de los argumentos contrarios, juntamente con las evasivas en los puntos en que no hallaban nada que tuviese siquiera la apariencia de razonable,—harán que todo aquel que lea con imparcialidad lo publicado al respecto, haga las deducciones que de ello se desprendan y por ellas conozca á quien pertenece la razón.

Agradezco á usted infinitamente la hospitalidad que se ha dignado concederme en las columnas de su Revista y solo siento que, aunque indirectamente, sea yo la causa de que se le increpe de un modo injusto, por haber obrado de un modo que aplaudirá todo aquel que se halle en circunstancias de apreciar las cosas con imparcialidad sin y apasionamiento.

Suyo afectísimo

M. Besnard.

Buenos Aires, 26 de Diciembre de 1890.

***

El 3 del corriente tuvo lugar el enlace de la Sra. Juana A. de Navajas con el capitán Alejandro E. Razetti; dos miembros muy apreciados de la sociedad "Constancia". La primera es la conocida medium que ha prestado y sigue prestando tan grandes servicios á la Sociedad y á la causa, y el segundo es secretario auxiliar de la misma sociedad "Constancia", puesto que desempeña á entera satisfacción de sus consocios. El matrimonio se ha efectuado solo civilmente, siendo este recién el segundo ejemplo de ello entre los espiritistas de esta ciudad. Este ejemplo debiera imitarse, pues es tiempo ya de romper con las añejas rutinas, si es que no queremos estar en abierta contradicción con lo que pensamos y con lo que decimos. Afirmar que es una

farsa ridícula todo lo que constituye el ritual católico y someternos después á él para casarnos y bautizar nuestros hijos, es una contradicción incomprensible.

El primer socio de la "Constancia" que contrajo matrimonio solo por lo Civil, es nuestro distinguido amigo é incansable propagandista el Sr. Pablo Rastouil; á él pues le corresponde el honor de la prioridad en esto que significa la emancipación completa del yugo de las preocupaciones religiosas.

Los novios fueron acompañados al local del Registro Civil por unos 18 à 20 socios y socias que, sabedores del día y de la hora en que se iba á efectuar el enlace, desearon intervenir en el acto con su presencia.

Deseamos á los esposos duradera y completa dicha, hasta donde es posible alcanzarla en este planeta.

***

La Buena Nueva de Sancti Spíritus (Cuba), publica una interesante carta, dando cuenta de una notable curación. La carta ha sido escrita en Central Tuinucú y viene firmada por personas de las mas honorables de aquella isla.

Transcribimos algunos párrafos de ella:

"Siete meses hacia, según manifestación de su apreciable y distinguida familia, que la Sra. D.ª D. V. de C. había perdido el uso de la palabra. Hallándose de paseo en esta finca, y reunidos la noche del 19 del corriente, en la morada de nuestro amigo el señor don Márcos García, éste magnetizó à dicha respetable señora; manteniéndola bajo la influencia del sueño provocado por espacio de un cuarto de hora próximamente, durante el cual le previno que pasado éste despertase hablando, lo que así sucedió en efecto. Ya pueden imaginar los lectores de *La Buena Nueva*, cuan sorprendidos quedaríamos en presencia de hecho semejante.

Con el fin de desvirtuar la importancia de este hecho, no faltará quizás quien atribuya á los aires del campo el fenómeno referido, lo que no pasaría de ser una opinión particular ó en todo caso una circunstancia muy secundaria, ante la acción directa y maravillosa de la voluntad del operador, provocando una reacción en el cerebro de la operada para devolverle la palabra.

Pero hay más todavía; la operada, al despertar, pronunciaba las palabras de una manera imperfecta; veinticuatro horas más tarde el señor García provocó nuevamente en ella el sueño previniéndole que al despertar hablara con perfecta claridad. El resultado más satisfactorio completó la obra iniciada por el poder magnético del señor García, secundado, por la energía de su voluntad en el sentido del bien de sus semejantes."

***

El conocido periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, de Madrid, trae á menudo notables artículos de propaganda espiritista, escritos por nuestro correligionario el vizconde de Torres Solanot.

Digna de aplauso es la actitud de *Las Dominicales*.

***

Del *Moniteur*, de Bruselas, sacamos la siguiente noticia:

"Una de las eminencias filosóficas de Francia, Mr. Charles Waddington, ha escrito en *Le Journal des Debats* un extenso y notable artículo sobre el hermoso libro de Mr. Ad. Franck, del Instituto: *la Kabbale ou la Philosophie religieuse des Hebreux*.

Después de manifestar aquél que la ciencia y la filosofía hacen mal en dejar en el olvido la historia de los conocimientos de los antiguos pueblos, y que las exploraciones, los desciframientos y las exhumaciones del pasado que se suceden sin cesar

aportan cada día nuevas pruebas, conviene con Mr. Franck en que asistimos á "una "especie de renacimiento oriental, destina- "do quizá á influir tan poderosamente so- "bre la civilización del Occidente, como "aquel otro Renacimiento que, al salir de "la Edad Media, hizo revivir las letras, las "artes y las ciencias de la Grecia y de "Roma."

Que los hombres que están á la cabeza del movimiento científico y filosófico, escuchen á su cofrade y vengan á ayudarnos para investigar y divulgar la verdad."

***

Ha aparecido un nuevo *leedor del pensamiento* que es el profesor Roberth, de Milán (Italia) Ultimamente ha hecho en la ciudad de Palermo, muy prodigiosas experiencias, las cuales han sido publicadas en el importante periódico *Giornale de Sicilia*. Por lo que narra dicho periódico, vemos que las experiencias han tenido lugar sin que el adivinador estuviese en contacto directo, con la persona que pensaba, en el objeto escondido que debía ser hallado, sino por medio de un sencillo cinturón.

***

Con el titulo *Luz Espirita* ha empezado á publicarse en Madrid un nuevo periódico espiritista. Deseamos al nuevo colega larga vida.

***

El Sr. Manterola, canónigo de la catedral de Toledo (España), ha predicado en una de las iglesias de Guadalajara sobre el espiritismo.

Como siempre, ha combatido el espiritismo diciendo que sus manifestaciones son ciertas, pero que son obras del demonio.

Los argumentos que ha tenido el señor Manterola han sido tan pobres y tan confusos, que ha dejado á sus oyentes perplejos y con la duda en el corazón.

La prensa espírita española, ha agradecido al Sr. Manterola por haber contribuido á la propagación de la filosofía espírita.

***

Se está levantando sobre una playa del Pacífico una colonia espírita, la cual lleva por nombre *Summerland* (País del Estío). Ya está muy adelantada, contando con un regular número de habitantes, debido á su excelente situación y al clima tan saludable que se goza en esa región.

Se ha construido un gran local, donde se celebran las reuniones espiritistas; tiene también su escuela, biblioteca, etc.

El objeto de haber fundado dicha colonia, ha sido hacer progresar el espiritismo y la comunidad espiritual de las almas.

***

En la Exposición Universal que se vá á celebrar en Chicago (E. Unidos) el año de 1892, se piensa exhibir las obras que se han escrito sobre el espiritismo.

***

El periódico espiritista *Golden Gate* que se publica en San Francisco de California, recomienda á todos los que visiten aquella ciudad, asistan á las sesiones que dá el medium Fred Evans, el de la escritura en pizarras.

***

El conocido orientalista Sr. Luis Jacolliot, autor de innumerables obras y de "El Espiritismo en el Mundo," acaba de desencarnar, así lo hace saber la *Revue des Sciences Psichologiques illustrée, de Paris*.

***

El "Centro Fraternidad" de Isabela (Puerto Rico,) ha publicado un opúsculo titulado "La Lucha de un espíritu contada por el mismo," trabajo obtenido medianímicamente en la indicada asociación.

Con el producto de la venta de los mil ejemplares que se han editado, se arreglará

el local del Centro y se levantará un pequeño hospital para enfermos pobres.

***

Leemos en un periódico lo siguiente:

"Durante la última cuaresma, el jesuita R. P. Lemoigne dió unas notables conferencias en la iglesia de Saint-Merry, en París, ocupándose del hipnotismo y del Espiritismo.

La *Revue des Sciencies psychologicas* ha publicado dos artículos de M. George Coutan, bajo el epígrafe "El clero católico y el hipnotismo", haciéndose cargo de los argumentos del ilustrado jesuita, que trató la cuestión con conocimiento de causa en el terreno científico y en el teológico.

Respecto al hipnotismo, después de pasar en revista los nombres más célebres que se han ocupado del magnetismo, dijo el padre Lemoigne que la iglesia permitía el uso de aquél cuando no se aplica á nada ilícito.

En cuanto al Espiritismo, traducimos lo siguiente de la mencionada *Revista:*

"Más he aquí que el predicador entra en un sendero más espinoso; aborda el espiritismo, relata su historia, consigna los millones de creyentes, afirma la realidad absoluta de todos los hechos todavía tan controvertidos por los incrédulos. "En China, en la India, desde hace siglos, los trípodes se agitan solos y los hechiceros hacen prodigios. A la voz de los fakires, las estátuas de bronce andan solas y expresan oráculos... Tertuliano habla de las mesas giratorias y de las cabras sabias prediciendo el porvenir."

"Narra un interrogatorio tiptológico de Judas, con un medio ignorante, durante el cual el espíritu indicó fechas, ignoradas do los concurrentes, que, después de comprobadas, fueron reconocidas exactas por M. de Saulcy, miembro del Instituto. El orador posée muchas páginas, escritas por medio de un lápiz adaptado á una plaquita, en las cuales están tratadas las cuestiones más vulgares como también las de más elevada filosofía y metafísica. "En estas sesiones, viéronse aparecer luces, globos de fuego, oyéronse cantos, orquestas, sintiéronse soplos sepulcrales, manos frías ó ardientes, besos de muerto dejando una "repugnancia invencible...." Estos fenómenos no son subjetivos ni quiméricos.

"El reverendo padre no cree que sea, como se ha pretendido, el reflejo del pensamiento de los concurrentes. Y cita el hecho siguiente: "Yo pregunté á una plaquita armada de un lapiz: —¿Cómo sigue mi hermano que está en Constantinopla? "Ella me contesta: —Enfermedad súbita, fiebre mortífera.—Esto no es un reflejo, puesto que yo le creo en buena salud, y que en realidad, es cierto, mi hermano está en camino de la muerte."

"Se trata de ilusos á los que han asistido á estos fenómenos. ¿Todos alucinados, entonces?

"Hay una causa, y, según él, la creencia en los espíritus se impone á los hombres de buena fe que reflexionan y estudian. "Se habían borrado los milagros de la historia en nombre de la Ciencia, y en su nombre á ella vuelven."

***

¡DIOS!

¿Para doncel de Dios fijar un punto?...
De verle no hallarás seguro modo;
No es la tierra ni el cielo, es el conjunto.
¿Lo buscas en la *nada* y es el *todo!*...

¿Falto de hermosa fé para adorarle
Pretendes darle imagen?... ¡Loco empeño!
¡Para medir su gloria y compararle,
Otro mundo mayor fuera pequeño!

Todo pregona su verdad segura;
Le oigo en la fuente si á la fuente acudo....
¡En el himno sublime de Natura
Ne hay un grano de arena que esté mudo!

Todo canta su amor y sus bondades;
Se le escucha en el llanto y la sonrisa;
Del mar en las soberbias tempestades,
Y en los dulces suspiros de la brisa.

Es la nube, y el sol, y la penumbra;
Es ave, y aire, y flor, y nieve, y fuego.
¡Tan cerca está de tí que te deslumbra!...
¡Su propio resplandor te deja ciego!

Separa de la duda los abrojos,
Y sentirás su luz de eterna calma;
¡Para mirar á Dios, cierra los ojos
Y búscale en el fondo de tu alma!

José Jackon Veyan.

AÑO XIV — Número 219

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Enero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCIÓN

El progreso del Espiritismo

Aun cuando algunos correligionarios crean que incurrimos en *materialismo puro* al sostener con nuestro colaborador Sr. Besnard, que la raza latina á la cual pertenecemos y que, dicho sea de paso, debemos estar de ello satisfechos porque nos encontramos en el justo medio en donde debe realizarse nuestro progreso; que la raza latina decimos, adolece de los graves defectos de impaciencia é inconstancia, sin embargo, perdónennos una vez más esos apreciables hermanos, tenemos que castigar este tema para obligarle á que nos demuestre cuanta verdad encierra y cuanta necesidad hay de que sea conocida para que evitemos marchar por un camino torcido.

El espiritismo es, como sabemos una ciencia y una filosofía, todavía en su principio, principalmente por la obstinada y ciega oposición que se le hace. De ahí provienen los grandes esfuerzos que sus partidarios se ven en el caso de realizar para conseguir, muchas veces, un pequeñísimo adelanto en un lapso de tiempo más ó menos largo.

Aquellos espiritistas sinceros, que tienen la suerte de comprender la importancia del espiritismo, la claridad de su filosofía y la evidencia de sus hechos, se asombran al estender su vista cansada al pasado recorrido y solo encuentran que han dejado unos, girones de su paciencia mil veces puesta á prueba, otros toda la savia intelectual de que están dotados, otros, todo su caudal material, de que pueden hacer uso.

Esto los irrita, los encona contra la sociedad descreida, incapaz de ver la ruta que se le está señalando para que entre de lleno en su progreso moral, cuya falta manifiesta le impide gozar de la tranquilidad á que puede aspirar en el mundo, el hombre del deber: pero como la fé los alienta, se preguntan: esta lentitud en nuestra marcha no provendrá más bien de nuestra poca energía; de nuestra falta de voluntad? no será que nosotros no ponemos en práctica los medios que deban conducirnos á un estado de progreso más próspero y satisfactorio?

Y entoces, volviendo los ojos al campo espiritista ven á sus soldados velando con el arma al brazo, al pié de las murallas de la incredulidad, y esforzándose en buscar un franco que les facilite tomar una posición mejor, con la misma paciencia y firmeza con que han conquistado las anteriores.

Pero, esos séres impacientes, esos correligionarios que creen que basta divul-

gar una verdad para que todos la comprendan y á todos les interese no pueden aceptar que la falange espiritista se limite á mantener sus posiciones conquistadas esperando una ocasión propicia para avanzar, esto no se aviene con su energía ni con su carácter impaciente. Es necesario cambiar de táctica, y es aquí donde desbarran, es aquí donde se muestran con sobrada sinceridad, con sobrada voluntad, pero también con sobrada falta de tino. ¿Qué es lo que pretenden, pues?

Pretenden nada menos que se abandonen las posiciones tomadas á fuerza de sacrificios—agrupar los elementos en otra dirección, sea cual fuere, no importa al caso, pues para estas personas el progreso está en el movimiento, para en último resultado con los mismos elementos hacer lo que se está haciendo ya, en la forma y modo que las circunstancias y los acontecimientos lo permiten.

Con todo esto, se mete mucho ruido, se ven soldados que abandonan una posición conquistada para acudir por otro lado á hacer nuevos esfuerzos para conquistar en otro sitio lo ya conquistado, proyectos de gran trascendencia que están en todas las cabezas pero que no existen aún los médios de llevarlos á la práctica de un modo instantaneo y brusco, todo esto se pretende hacer, á pretexto de que el espiritismo no avanza y es necesario que avance sino en el terreno práctico por lo ménos en el del lirismo y de la fantasmagoria erigido en sistema de marchar, muy propio de los delirios, inconstancias é impaciencias de nuestra raza.

Mientras tanto, las asociaciones formadas á fuerza de discreción, paciencia y constancia, ya no sirven porque no llevan la bandera y la clavan triunfantes en lo alto del Capitolio, ya son retrógrados los elementos que las componen porque no asienten de buen grado á la disgregación de los pocos cuerpos sólidamente levantados, únicos también que pueden guardar el fuego sagrado y sostenerlo por lo menos, en procura y espera de mejores tiempos.

Pero toda esta algarabía, todos esos magnos proyectos, demasiado conocidos y dejados siempre de lado por la imposibilidad de llevarlos á la práctica con la dirección brusca que se les pretende imprimir, todo ese maremagnum de ideas generosas y muchas de ellas utópicas, solo dan por resultado cansar los elementos de buena voluntad con que cuenta el espiritismo, haciéndolos servir de comparsas de teatro, no dándoles ni el tiempo necesario para que muden de traje, porque la variedad de escenas obligan á los mismos personajes á representar infinidad de papeles.

No; no es el modo de hacer progresar el espiritismo jugando con sus adeptos como se juega con las fichas del ajedrez; no es condenándolos á representar una enorme diversidad de papeles y á aparentar lo que no se posee ni se puede por ahora adquirir, que el espiritismo ha de seguir una marcha mas rápida y progresiva.

Dejemos por ahora á las sociedades, que cada una, dentro de sus loables miras, dentro de sus propios recursos contribuya según las aptitudes de sus asociados, al progreso general del espiritismo; no pretendamos por ahora, distraer los elementos que se agrupan dentro de su propia esfera y que apenas tienen el tiempo necesario para realizar su programa, para agruparlos en otro sentido, donde seguramente perderán su tiempo y hasta su propia energía, porque lo que se pretende hoy realizar es una utopia, y es una utopia, porque somos muy pocos los que tenemos el valor de nuestras convicciones y no existen elementos pecu-

niarios indispensables para realizar los grandes programas, que las sociedades todas persiguen, pero con cautela, con arreglo á los medios de que se dispone y sin comprometer la estabilidad de sus centros en holocausto á la grandeza de las concepciones y á la impaciencia que nos consume.

No olvidemos nunca, que somos los trabajadores de la primera hora, es decir, somos los llamados, con humildad, constancia y resignación, á desmontar la tierra inculta y por lo general estéril. Por lo tanto, debe acompañarnos la convicción de que la semilla que en ella depositemos con tanto lujo de esfuerzos y sacrificios, apenas fructificará en una pequeñísima parte; no tenemos pues la misión de levantar al espiritismo y entronizarlo sobre las ruinas de las creencias y preocupaciones actuales; los que así opinan olvidan la árdua y oscura misión que tienen entre manos; olvidan que en esta misión tan digna bajo de todos conceptos, aparece envuelto un castigo á que indudablemente nos hemos hecho acreedores por nuestra soberbia, y es por eso que no hemos de gozar por ahora de ver realizados nuestros más ardientes deseos y hemos de pasar todos, más ó menos oscurecidos á la posteridad.

Otros vendrán más tarde ó quizas nosotros mismos, depurados un tanto de nuestros defectos, para coronar definitivamente la obra empezada; y ese momento llegará cuando los hombres se hayan familiarizado con el espiritismo y sus santas doctrinas, cuando la tierra tantas veces cultivada inútilmente, esté lo suficientemente trabajada para dar ciento por uno.

No nos hagamos ilusiones, pues, sigamos nuestra marcha despacio pero con firmeza, trabajemos de modo que no expongamos al edificio á que se venga al suelo, por impremeditación, impaciencia y falta de discreción.

Nosotros tambien hemos perdido nuestro tiempo en levantar grandes palacios sobre el canto de la imaginación, pero la experiencia y un estudio mas detenido de la humilde tarea que nos incumbe, por hoy, nos ha hecho abandonar esas utopias y dedicarnos á poner todo nuestro esfuerzo en un solo sentido, á agrupar elementos en una sola dirección, porque asi que háyamos conseguido dar una sólida consistencia al humilde edificio que levantamos, lo demás vendrá.

Si asi piensan las muchas agrupaciones espiritistas, si dentro de sus propios ideales siguen con fé y constancia, día llegará en que naturalmente nos encontraremos, porque todos vamos hacia un mismo fin, por diferentes caminos.

Lo único que debe exigirse hoy, como ayer y como siempre es; que exista entre todos un espiritu fraternal, que comprendamos que las asociaciones espiritistas no persiguen intereses personales sino que todos tienden bajo diferentes ideales al engrandecimiento de la doctrina por la divulgación de la verdad.

En este sentido hemos trabajado siempre para que se acallen pequeñas rivalidades, propias más bien de la ignorancia que de la mala voluntad y en este terreno nos encontrarán nuestros hermanos en todo momento.

Hemos querido consignar estas ideas para protestar sobre el mote de anti-progresistas y retrógrados que hemos merecido de algunos estimados hermanos porque no seguimos pasivamente á remolque de sus ideas. si bien hemos ido hasta donde prudentemente creimos ir, en el deseo de conocer á fondo cuales eran esas ideas salvadoras mediante las cuales el espiritismo iba á dar un gran vuelo saliendo del paso lento que lleva.

Conocidas esas ideas, las condenamos por prematuras, irrealizables y perjudiciales á la marcha modesta y lenta, pero segura, del espiritismo en la República Argentina.

Esto es cuanto tenemos que decir por ahora.

COLABORACION

LOS NIÑOS

Discurso pronunciado en el centro *La Aurora* de Sabadell.

Hermanos míos:

¿Qué son los niños? el prototipo de la inocencia, de la candidez, de la ingenuidad, de la buena fé, de la credulidad; nada más hermoso que los niños, son libros en blanco; en sus miradas no se ve el recelo de los criminales ni la humilde mansedumbre de los hipócritas, en sus ojos hay los resplandores de los cielos, en su sonrisa la expresión de la felicidad; hasta el niño mendigo sonríe vagando por las calles; ¡bendita sea la infancia con sus esperanzas ilimitadas y su desconocimiento del porvenir!

Decidle á un niño que mañana padecerá hambre y sed; y si al decírselo le dais un pedazo de pan, se sonreirá contento porque para él no existe el futuro, no hay más que el tiempo presente. ¡Quién fuera niño toda la vida! porque en realidad más se padece por el día de mañana que por el de hoy; cando huye la infancia con sus juegos y sus inocentes alegrías comenzamos á pensar y á decir: ¿qué será de mí?... y esta eterna pregunta es la pesadilla de la humanidad; pregunta el pordiosero y el potentado, la casta virgen, y la mujer perdida, todos dirigen las miradas del pensamiento á ese día de mañana que encierra la realización de muchos sueños y el desengaño de placenteras esperanzas.

Decía un escritor francés que cuando veía crecer á sus hijos, lloraba amargamente, y reconviniéndole su esposa un día por dar rienda suelta á su loca aflicción, él la dijo:

—"Mujer; tú no comprendes lo que yo quiero á nuestros hijos, porque los amo sobre todas las cosas de este mundo, por eso lamento que pasen los días, porque cada uno de ellos se lleva una flor de su inocencia; ahora navegan en un lago de agua de rosas, mañana quizá naufraguen en un mar de cieno. Si yo pudiera detendría el curso del Sol para prolongar el día venturoso de su niñez, porque solo cuando se ignora todo, se vive feliz."

En parte tiene razón el escritor; en la infancia cada día que pasa es un goce inocente que se aleja para no volver más; si bien hay muchos hombres en la tierra que son niños toda su vida, almas crédulas y sencillas que no ven más que la parte bella de todas las cosas; así vemos que hay niños en política, en religión, en filosofía, y en ciencias; los primeros son esos revolucionarios entusiastas que son los primeros en gritar, en levantar barricadas y en morir: ellos no ven más que los resplandores del sol de la libertad, miran al cielo únicamente y se hunden en los abismos de la Tierra; las revoluciones las suelen hacer aquellos hombres que son niños toda la vida.

Los niños de las religiones son los que se han entregado al martirio creyendo que sin víctimas, no estaría satisfecho el Dios en cuyos altares se inmolaban sin exhalar una queja.

Los niños de la ciencia son los sabios orgullosos que se creen dioses porque saben más que el vulgo; y los niños de la filosofía son aquellos que quieren imponer su

credo, creyendo que sus ideales son las últimas palabras que pronunciará el progreso.

La escuela espiritista no podía librarse de esa plaga infantil, también tiene sus niños, y estos son los que ahora trabajan con noble ardimiento para demostrar sus eternas verdades; dejando aparte honrosas excepciones, la propaganda del Espiritismo hoy la hacemos los niños; por eso se han cometido tantas torpezas, por eso hemos creído sin profundizar, por eso hemos sembrado la semilla sin mirar si el terreno estaba preparado, ó eran piedras por las cuales resbalaba la simiente sin que fructificara un solo grano; por eso hemos hablado á tiempo y fuera de tiempo, porque solo los niños son los que hablan sin estudiar antes el efecto que producirán sus palabras.

Nada más irreflexivo que la infancia, y el estudio del Espiritismo nos ha hecho comprender, que hay espíritus que son niños durante centenares de siglos, en tanto que hay otros espíritus que son viejos diciendo *sentencias* al mismo tiempo que balbucean llamando á su madre.

¿Porqué los niños somos los primeros en todas las épocas en gritar y armar escándalo? ya sea queriendo derribar un trono, ora pretendamos que sea la señora del mundo esta ó aquella religión?

¿Por qué el Espiritismo nó se ha librado de la vanguardia infantil?... sin duda porque en todas las grandes obras los maestros necesitan de los aprendices. Para levantar un templo suntuoso no hacen las primeras excavaciones los arquitectos, estos tienen sus maestros de obras que á su vez tienen á sus órdenes centenares de trabajadores que tienen entre sí distintas categorías; y los espíritus, que son se puede decir los ingenieros que trazan las anchurosas vías del Espiritismo, se valen de humildes obreros que por su ignorancia son más crédulos y más sencillos y más obedientes á las instrucciones que reciben. Los que se creen sabios porque han medido algunas distancias de mundo á mundo, porque han preguntado á las capas geológicas cuantos siglos han necesitado para su formación, porque han observado con el microscopio el desarrollo de la vida en los infusorios; porque han encontrado en diversas sustancias de la Tierra nuevas propiedades y aplicaciones, estos sabios orgullosos de su ciencia, desatienden la voz de los espíritus y niegan su existencia porque ellos no han presentido que existían. En cambio, los sencillos de corazón, los que viven sin saber de que se compone el aire que respiran, los que arrastran una existencia monótona dentro de un pequeño círculo, amenazados siempre por las torturas de la miseria, despreciados por su ignorancia, montones de hojas secas que arrebata el vendabal del infortunio y que nadie se cuida de ver hasta donde llegan, estos seres que viven, sin vivir son los que aceptan siempre todos los adelantos y todas las reformas con el mayor alborozo, ya sean éstos políticas, religiosas ó sociales filosóficas. Ellos son los primeros que levantan la bandera de las nuevas evoluciones; hambrientos de amor, sedientos de justicia, desnudos de toda investidura honorífica, buscan en lo desconocido todo lo que le han negado las viejas instituciones; por eso los espíritus en sus primeras manifestaciones han hecho uso de innumerables *niños* porque solo estos podían escuchar su voz con estático arrobamiento; solo los huérfanos anhelan oir las palabras de un padre cariñoso, solo los infortunados y los afligidos desean encontrar sea donde sea un puerto de salvación.

He aquí porque en nuestra época los pri-

meros propagandistas del Espiritismo son los *niños*, dejando aparte como hemos dicho anteriormente, profundos sabios que no se desdeñan de estudiar las manifestaciones de los espíritus; diciendo al final de sus observacienes: *Yo he visto, yo he tocado, yo he oido, la ciencia no se engaña, la ciencia es la verdad matemática;* pero para cien observadores científicos que tenga el Espiritismo hay millones de *niños* de muy buena *fé* que gritamos todo cuanto podemos y decimos con el más inocente entusiasmo:— Somos dueños de la verdad, ¡no se muere nunca!.... el mendigo de hoy será el magnate de mañana y el príncipe de ahora será el esclavo del porvenir. El que hoy gime tullido mañana dirigirá un globo y cruzará los espacios infinitos.

Todo esto y muchísimo más decimos en nuestro delirante entusiasmo. Y en vuestra ignorancia, (nos dice un espíritu) "y hora es ya que los *niños* comenceis á deletrear en el alfabeto del Espiritismo. Ya llevais algunos años y aun no conoceis el valor de las letras espiritistas, vivís muy satisfechos porque estais persuadidos que vivireis siempre ¿y acaso es vida el ignorarlo todo?"

"Decís que el mendigo de hoy será el magnate de mañana ¿y por qué? ¿creéis que el vestir harapos es mérito suficiente para obtener fabulosas riquezas, y pensais que las grandezas terrenas solo sirven de base para la mendicidad del porvenir?

"Estais en un error, hay mendigos cubiertos de harapos que son más pobres por su ruidad moral que todos los pordioseros del Universo, y que al dejar la Tierra viven en la misma miseria que vivieron anteriormente, porque la pobreza por si sola no da virtudes; la pobreza la glorificaron insensatas religiones, pero en el terreno de la verdad la pobreza no es más que una expiación justamente merecida que no quita ni da virtudes, es solo un aguijón para el entendimiento, es un empuje poderosísimo para la inteligencia que impulsada por la necesidad trabaja, se ingenia, inventa y sale adelante en algunas ocasiones, en tanto que en otras, vencida por el infortunio, busca en la muerte el fin de sus terribles é insufribles amarguras."

"Tampoco es una razón que el rico de hoy sea el pobre desamparado de mañana, porque la riqueza no es la fuente de los vicios, no es el raudal de los atropellos y de los abusos; no es la encubridora de los crímenes, es el justo galardón que recibe el espíritu en premio de sus trabajos anteriores. Ahora si el espíritu en la opulencia se estaciona, si no sigue trabajando en su progreso, si no se desvela por el bien de sus semejantes, cuando vuelve á la Tierra no es aquello del *crujir de dientes* viviendo en la esclavitud mas humillante, no; es únicamente carecer de todos los bienes que su indiferencia y su apatía le negó á los demás; la inactividad del espíritu es el pecado más censurable cuando tiene inteligencia y medios suficientes para trabajar."

"Así como vuestros niños crecen y llegan á la plenitud de la vida corporal, así vosotros, *niños* del Espiritismo, creced en buen sentido moral é intelectual, no debeis contentaros con ser dóciles instrumentos manejados por los espíritus, que la docilidad, como todas las virtudes, llevada al extremo, se convierte en un defecto capital. Hora es ya que al recibir las comunicaciones y las instrucciones de los espíritus, no os aconsejeis á las humildes ovejas de todas las religiones que obedecen los mandatos de sus pastores, sin saber cuales son sus designios. Vosotros debeis estar en relación con los espíritus no ya con la obediencia pasiva del sumiso creyente, sino con la inteligencia dispuesta al examen, á la investigación, al

trabajo de la duda, á la lucha íntima del entendimiento. No basta que un espíritu os diga que no debeis alimentaros con estas ó con aquellas viandas, porque no debeis gustar más que de estas otras, que no busqueis en vuestras enfermedades más que el agua magnetizada por este ó por aquel ser privilegiado; no; á esas prescripciones, á esas enseñanzas, á esas órdenes terminantes, debeis oponer vuestro raciocinio y decir: Cuanto hay en la creación todo es útil usado moderadamente, no hay alimento nocivo, que hasta los venenos, hasta los tósigos que dan la muerte instantáneamente, cuando la ciencia médica los administra á sus enfermos en pequeñas dosis son reactivos poderosos que devuelven las fuerzas vitales.

"Cuando la ciencia de curar cada día extiende más sus conocimientos, cuando se inventan instrumentos especiales que iluminan interiormente el cuerpo del enfermo, será justo y racional que el que padezca desprecie todos los adelantos científicos y se entregue en manos de un hombre ignorante solo por el mandato de los espíritus: no: los que vivis en la tierra teneis un deber de no traspasar los límites de la vida terrenal, dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. Escuchad de los espíritus el buen consejo, la dulce y melancólica amonestación de vuestro guía ó de algún espíritu muy querido."

"Cuando esteis abrumados por el enorme peso de vuestra cruz; cuando terribles desengaños os hayan triturado el corazón, entonces buscad á los espíritus y pedidles, no el descubrimiento de un tesoro, no el medio para vengaros de los ingratos, pedidles únicamente fuerzas para sufrir y paciencia para perdonar; nada más que esto; porque esto es en suma lo que los espíritus podemos dar á los terrenales, fuerzas para resistir el embate de las olas del infortunio y paciencia para sufrir con resignación las ingratitudes aceptándolas como saldos de cuentas hasta entonces incobrables."

"Todo lo que traspase estos límites os será altamente perjudicial; de los espíritus aceptad el consejo, jamás la imposición, nunca el mandato: no os contenteis pues con decir: Somos los *niños* del Espiritísmo, porque estais llamados á crecer y á progresar como crece y progresa todo en la creación.

"No os encariñeís con las dulzuras de la infancia, que el desconocimiento de las cosas mantiene el espíritu en un estado embrionario; no querais la credulidad de la ignorancia, decid como ha dicho uno de vuestros sabios, que la gran ciencia es saber dudar."

¿Creóis que ya teneis todo el camino andado porque sabeis que existen los espíritus? estais en un error gravísimo; porque nosotros somos para vosotros lo que son vuestras máscaras en los días que os entregais á ese juégo *inocente* del *no me conoces.*"

"Vuestra obligación es tratar de conocernos levantando con vuestro estudio una parte del antifaz que nos cubre, no dejándoos seducir por nombres de santos, de emperadores, de grandes capitanes, y de hombres célebres; no pongais vuestros Centros bajo la égida de éste, ó de aquel Santo, que los santos de la Tierra por regla general tuvieron sus vicios y hasta sus crueldades."

"Preferid en las comunicaciones la sencillez, las enseñanzas más en armonía con vuestra inteligencia, y así como no hareis caso de lo que os hable un extranjero, porque no entendeis su idioma, cuando no comprendais lo que os dicen los espíritus, no lo deis como artículo de fé, porque ignorais si os ha dicho grandes despropósitos."

"No digais con enfasis: esto es bueno porque lo ha dicho un espíritu; sino entendeis su lenguaje no califiqueis su comunicación ni de buena ni de mala; quedaos en espectativa y buscad persona más entendida que descifre lo que para vosotros está escrito en griego, como decís vulgarmente en la Tierra."

"Los niños de ese planeta crecen, creced también vosotros ¡*niños* de los siglos! los espíritus os dicen: andad sin miedo que no tropezareis si quereis ser justos, y al par de justos sabios."

Esto nos ha dicho un espíritu y creemos que debemos aprovechar en cuanto nos sea posible sus leales consejos.

¡*Niños* de la escuela espiritista! no nos contentemos con deletrear las primeras letras del alfabeto del Espiritismo, comencemos á unir las sílabas, (ó sean las voluntades), formemos palabras (ó sean grupos espiritistas), estudiemos con detención las lecciones (ó sean las comunicaciones de los espíritus), pero no aprendamos sus lecciones de memoria sin saber de qué tratan, que móvil las guia y que fin humanitario encierran.

¡*Niños!* termine la infancia,
¡avance la inteligencia!
¡pidamos luz á la ciencia!
¡huyamos de la ignorancia!
Acortemos la distancia
que nos separa del bien:
no miremos con desdén
al que nos mire y se ría;
si no le ha llegado el día
ya le llegará también.
No tengamos impaciencia,
porque las viejas costumbres,
son para las muchedumbres
la vida de su conciencia.
Ni con burlas ni violencias
se destruirá lo creado
en la noche del pasado:
sino con sabias razones,
y con las revelaciones
que el Espiritismo ha dado.
Lo que debemos hacer,
es con anhelo estudiar
para poder demostrar
nuestra vida del ayer.
No obliguemos á creer
porque es vana pretensión;
para adquirir convicción
hay antes que escudriñar;
es necesario dudar;
¿sin dudar qué es la razón?
Creer á ciegas, es perder
el hombre su dignidad;
es profanar la verdad
que engrandece nuestro Ser!
no cumple con su deber
quien no duda y dice:—Creo
lo que otro ve y yo no veo;
Quien obra así, se degrada,
que la vida nos fué dada
para un eterno deseo.
Si; debemos desear
el ir de la ciencia en pós;
debemos pedir á Dios
eternamente avanzar!
Con esperanza luchar
porque luchar es vivir;
no desear nada es morir;
¿Qué es el hombre en la inacción?
un cuerpo en putrefacción
para el cual no hay porvenir.
¡*Niños* del Espiritismo!
puesto que ya conocemos
que eternamente seremos,
lleguemos al heroismo:
no tengamos egoismo
ocultando la verdad;
demos á la humanidad
todo el bien que poseemos;
y así en práctica pondremos

la ley de fraternidad.
¡Ley de amor! ley promulgada
por quien hizo las edades,
ley de las humanidades
por el fratricidio hollada.
Si fuistes vilipendiada
por todas las religiones,
si negaron las naciones
que eras eco de Dios mismo,
hoy viene el Espiritismo
á darte sus ovaciones.
Sí; la escuela espiritista
que adora á Dios en verdad,
la ley de fraternidad
la cree su mejor conquista;
la flor y la seca arista
las une con noble anhelo,
sus palabras de consuelo
da, cual su esencia las flores;
y á justos y á pecadores
promete de amor un cielo.
¡Ley de la fraternidad!
¡bendita!... ¡bendita seas!
tu engrandeces las ideas
de toda la humanidad;
tu eres la eterna verdad
que jamás puede morir,
culto te deben rendir
cuantos van del bien en pos;
por qué eres la ley de Dios!
por qué es tuyo el porvenir!
¡El porvenir es amor
llenando la inmensidad!
el porvenir es piedad,
es consuelo en el dolor!
el hombre con noble ardor!
se redimirá á sí mismo;
el fatal oscurantismo
caerá envuelto en su capuz,
porque brillará la luz
del Sol del Espiritismo!
¡Sol que ilumina las cumbres
de las eternas verdades!
¡Sol que en todas las edades
dió vida á las muchedumbres!
En las doradas techumbres
sus rayos se reflejaron,
y en las chozas penetraron
los destellos de sus llamas,
y de los bosques las ramas
bajo su calor brotaron.
Siempre los muertos vivieron
y sus cuitas relataron,
y á los hombres les contaron
lo que estos no comprendieron;
más ya, los siglos huyeron
del terror y del espanto,
ya es un hecho el adelanto
¡brilla el astro del progreso!
y se aleja él retroceso
envuelto en su negro manto.
Y la luz de la verdad
difunde sus resplandores,
y el Espiritismo, flores
ofrece á la humanidad.
El sol de la libertad
le dá á los pueblos vigor;
desaparece el terror,
la ciencia inventa y avanza:
y el hombre tiene esperanza
en un porvenir de amor!
¡Amor!... destello bendito!
¡tú eres la divina esencia!
Sin tí fuera la existencia
el tormento del proscrito.
¡Amor! ¡Sol del infinito,
que haces los mundos latir!...
por tí podremos vivir
yendo del progreso en pos;
tu eres el alma de Dios
dando vida al porvenir!
¡Espiritistas! unidos
por un amor sacrosanto,
seremos del adelanto
los profetas elegidos.
A los pueblos oprimidos

daremos la libertad,
espera la humanidad
la aurora de un nuevo día;
cuanto existe, morirá
sin la luz de la verdad!
Y esa luz, ¡espiritista!...
nosotros la poseemos;
y mostrársela debemos
á doctos materialistas:
no por afán de conquistas,
no por menguado egoismo,
hacer bien por èl bien mismo
sintiendo un placer profundo;
diciendo de mundo en mundo
¡Es verdad el Espiritismo.
¡En la noche del ayer
el espíritu sintió,
su inteligencia brilló
y tuvo vida su sér;
fué debil hasta caer,
más no llegó á sucumbir,
volvió de nuevo á subir
y fué del progreso en pos:
y siempre buscando á Dios...
¡vivirá en el porvenir!
¡Siempre irá de mundo en mundo
eternamente inquiriendo!
¡siempre el hombre irá aprendiendo
sin reposar un segundo...!
Siempre con ardor profundo
nuevos inventos hará
siempre á Dios preguntará
¿Dónde estás que no te veo?
y en alas de su deseo
¡irá siempre mas allá!
Esto debemos decir
porque así lo comprendemos.
¡Espiritistas! ¡luchemos!
porque luchar es vivir;
¡eterno es el porvenir!
lleguemos al heroismo:
¡Duerme en paz, oscurantismo!
¡Adelante, humanidad!
¡Gloria á Dios y á la verdad!
¡y gloria al Espiritismo!

IV

A hora muy avanzada subió á la tribuna Miguel Vives, que aunque muy delicado de salud, pronunció un discurso que fué, puede decirse, el compendio de la enseñanza espiritista. Nunca en menos palabras ha dicho tanto; tan impresionada me dejó que recuerdo perfectamente la mayor parte de sus palabras, que trasladaré al papel para que puedas juzgar.

Hermanos míos:

Yo no vengo con pretensiones de pronunciar un discurso; la hora es muy avanzada y solo quiero haceros una pregunta. ¿Habeis pensado alguna vez en la sensación que experimentareis cuando la muerte os arrebate un ser querido? ¿No habeis sentido espanto? ¿no habeis tenido miedo? ¿no habeis temblado dominados por el terror al considerar que en menos de un segundo podeis perder al hermoso niño que es el encanto de vuestra vida, el esposo amado desde vuestra mas tierna juventud, la madre adorada que os meció en sus brazos y os enseñó á pronunciar el santo nombre de Dios? ¿no se os ha ocurrido decir: ¡Dios mío!... qué será de mí si me faltan los besos de mi hijo, el amor de mi madre y la protección de mi esposo?

¿Ante el horrible espectro de la muerte no os habeis horrorizado? Si; teneis por necesidad que haber temblado presintiendo los dolores, que acompañan á la desaparición de un ser querido; ques bien, esos dolores, esas angustias, esos sufrimientos, esas agonais no se esperimentan con el estudio del espiritismo y con la certidumbre que se adquiere de que los muertos viven: que el hijo adorado, la madre querida y el esposo amadisimo todos vie-

nen y nos dicen:—No llores madre mía, aquí no te desesperes hija de mi alma,—no lamentes tu temprana viudez, compañera de mi juventud, que estoy junto á tí para protegerte, para ampararte, para librarte con mi influencia de las grandes penalidades que la vida encierra; y este convencimiento no se adquiere porque uno diga:—Es verdad el Espiritismo, ni porque otro asegure que las comunicaciones de los espíritus no son una alucinación de los sentidos; no; la persuasión, la convicción, la certidumbre, la adquiere uno mismo viendo y tocando á los espíritus. Sí hermanos míos; yo lo se por experiencia; yo he sido el primero que he negado que los muertos vivían, pero cuando he visto al espíritu de mi madre, y le he tocado como toco esta copa de agua que tengo en la mano, cuando he contemplado la adorable imagen de mi primera esposa, encanto y alegría de mi juventud, cuando he admirado la angelical figura de mi hijo, cuando he oído el eco de su voz he tenido que creer y decir: ¡Bendita sea la misericordia de Dios!... cuantos seres me han amado, me esperan en el espacio con los brazos abiertos, para estrecharme en ellos y enseñarme una oración más pura para ofrecerle á Dios el testimonio de mi adoración.

Porque sé como se llora la muerte de un ser querido cuando se cree que en la tumba todo concluye, por eso hermanos míos os quiero hacer partícipes de la riqueza que poseo.

Aun recuerdo cuando murió mi primera esposa; cuando yo ví sus ojos sin aquella espresión encantadora, cuando yo ví su boca que para mí había sido fuente de consuelo y raudal de alegría, cuando la ví muda grité como gritan los ateos desesperados: ¡todo... todo es mentira! ha muerto el angel de mis amores y los pájaros sigen entonando sus dulces canciones, el Sol envía sus rayos sobre la Tierra y las montañas no se desprenden de su manto de esmeralda. ¿Cómo no muere todo?... ¿cómo no toma parte en mi duelo la naturaleza? acaso el angel que adoré en mi juventud no merecía que todo vistiera de luto al caer ella en la fosa para no levantarse jamás.....

¡Enmudeced, aves indiferentes! ¡guarda tu luz astro que no te fijas en las sombras que extienden la muerte! ¡Montañas! desprendeos de vuestro hermoso manto, nada debe renacer en la tierra, porque el ángel de mis amores ¡ha muerto!

Esto decía yo cuando ignoraba que nada muere en la creación. Años después me creé una nueva familia y un hijo hermosísimo me tendió sus brazos y ví en sus ojos la hermosura de los cielos. Yo le quería como se quiere al hijo más amado, en él se miraba mi espíritu, era el espejo de mi alma, y cuando estaba más hermoso, cuando su inteligencia comenzaba á desarrollarse, cuando en sus caricias me daba á conocer lo muchísimo que me quería, una enfermedad horrible destruyó su hermosura, sus labios rojos que tantas veces me habían besado se llenaron de úlceras y completamente desfigurado, exhaló el último suspiro dejándome tristemente impresionado, pero al contemplar su cadaver murmuré resignado:—Ante un espíritu que recobra su libertad la desesperación es un crimen; es un viajero que vuelve á su patria; tu no has muerto, hijo mio!... Yo creo en la vida eterna de las almas, yo creo en la comunicación de los muertos, pero mi egoismo de padre te pide una prueba, ¡dámela!... preséntate ante mí cuando Dios te lo permita; yo esperaré tranquilo porque sé que te volveré á ver, y salí al campo y les dije á los pájaros: ¡Cantad hijos del aire! que mi

hijo ha vuelto á su patria. ¡Sol! derrama tus rayos, que un prisionero ha recobrado su libertad. ¡Montañas! cubrid vuestro verde manto de hermosas florecillas para celebrar el renacimiento de un ser que ha vuelto al seno de la vida. Mi hijo vive, lo sé, lo creo, y espero verlo para aumentar si cabe la adoración que siento por mi Padre, aquel que está en los cielos.

Más tarde ví á mi hijo, oí su voz y seguí sus consejos y me digo á mí mismo: ¿qué importa que la nieve de los años blanquee mis cabellos y abata mi cuerpo si yo viviré en el espacio donde me esperan mi madre, mi esposa, mi hijo, y toda la gran familia á la cual habré amado en mis anteriores existencias? y este bien, y esta ventura, y esta felicidad no se obtiene por medio de conjuros ni de misterios, sino del modo más sencillo que podeis imaginaros. Reunios cuatro, ocho, diez personas al rededor de una mesa, cada una con un lapiz y un pliego de papel bajo su mano, elevad vuestro pensamiento á Dios y pedid á los buenos espíritus que se comuniquen con vosotros; permaneced en meditación media hora por ejemplo, y si nada obteneis, repetid vuestra invocación en los dias sucesivos, y más pronto ó más tarde alguno de vosotros obtendrá resultado, tras de esto, estudiad las obras de Kardec, Poneos en comunicación con determinadas personas que tengan alguna instrucción espiritista, y formareis grupos familiares y centros de estudio, y todo cuanto querais para conocer las verdades del Espiritismo, que están al alcance de todos como lo están todas las leyes de la naturaleza.

Creedme hemanos míos: no hay más camino para vivir resignados con las contrariedades de la vida terrena, que el estudio y conocimiento del Espiritismo, porque las religiones ninguna resuelve el problema social, y el ateismo tampoco sirve para consolar á nadie porque la negación de todo es cubrir de sombra la clara luz del Sol; y solo la certidumbre de la vida eterna y del progreso indefinido dá al espíritu energía para sufrir, y esperanza para encontrar recompensas.

Solo por el Espiritismo la ley de amor se implantará en la Tierra, y de amor necesita la humanidada para llegar á los brazos de su eterno Padre. He aquí, hermanos míos, los que os quería decir esta noche; sé lo que sufris y os ofrezco el consuelo: aprovechad el tiempo, que los dolores siempre están cerca de nosotros y hay que estar preparados para recibirlos. Convenceos por vosotros mismos de la grandeza de Dios y de su misericordia infinita; practiquemos lo que nos ordena la ley de amor y amando seremos dignos del amor de nuestro Padre, y así viviremos regenerados de nuestras culpas, cumpliendo la divina voluntad de nuesto Padre que tiene para todos sus hijos raudales de inmenso amor.

V

Este lijero extracto de su discurso es sumamente pálido, en comparación del original que fué una de sus mejores improvisaciones. Es necesario ver la animación de su semblante, el movimiento de sus brazos, la acción de sus manos, algo inexplicable que envuelve á Miguel Vives cuando habla y que indudablemente será el fluido que le envuelve, que agiganta su figura y rodea su cabeza de una aureola que si no se vé, se adivina.

Gratísima impresión dejó en el auditorio su discurso, y cuando me encontré sola en mi aposento, dí gracias á Dios por la buena semilla que se había sembrado aquella noche.

Lástima que no puedas presenciar semejantes actos, porque en ellos tu espíritu sería completamente feliz.

Adios hormano mío; han cumplido como buenos los espiritistas de Sabadell: cuán cierto es que los pueblos trabajadores aceptan todas las evoluciones del progreso!

Tú que tanto amas el adelanto repite conmigo: ¡Benditos sean los trabajos de los hombres de buena voluntad!... benditos sean!

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTICIAS

Habiendo regresado del campo el señor Mariño, hacemos presente que desde este número, queda nuevamente al frente de la Dirección y Redacción de esta Revista.

Buenos Aires, Enero 16 de 1891.

Ovidio Rebaudi.

***

Vemos con verdadera satisfacción que los más distinguidos novelistas están tomando por tema de sus producciones, los fenómenos espiritistas ó algunas de sus doctrinas filosóficas más fundamentales.

Acabamos de leer ahora en *Le Moniteur* de Bruselas que el distinguido escritor Mr. J. W. Rochester, autor de los aplaudidos romances *Episode de la vie de Tibère —L' Abbaye des Benedictins;*—le Pharaon Mornephath; Herculanum; acaba de dar á luz un nuevo libro titulado *La Vengeance du Juif.*

Esta obra según la bibliografía que el Dr. Metzger publica en el *Moniteur* de Bruselas de 15 de Diciembre de 1890, tiene por fundamento una teoría espiritista: la reencarnación.

Con decir, dice el Dr. Metzger, que por la práctica de la idea espiritista los odios se desvanecen entre los personajes de la obra, que la reconciliación se opera bajo la influencia de las enseñanzas del Espiritismo, creo bastante para hacer desear la lectura de dicha obra—pero existe otro interés y que es el que palpita en todo el drama; una lección, siempre conveniente en recordar, se destaca clara y neta del pensamiento del autor: que el perdón no le pertenece sino á aquel que perdona: *perdónanos como nosotros perdonamos*—deduciéndose además que la felicidad no es posible sino en y por el amor. El odio carcome y oscurece. El amor dilata é ilumina.

Por lo demás, el autor desarrolla sus personajes y las escenas con una singular intensidad de vida—De un lado los prejuicios de raza y educación que tienden á despreciar todo individuo, sea cual fuere su mérito general—se ceban contra *el pueblo maldito,* y del otro la amargura, los rencores, la venganza con que pacientemente encubren su rapiña—Para levantar estos sentimientos á la altura del talento del autor, es necesario la intervención de la mujer—Los dos personajes principales del drama el príncipe D' O' y el judío Samuel Meyer, aman á una misma joven—Comprometida con este último para salvar del deshonor á su padre y á su madre, circunstancias independientes de su voluntad, la obligan á casarse con el príncipe, quien se encuentra verdaderamente apasionado de ella—De aquí nacen péripecias crueles é interesantes—Todos los sentimientos nuevos vibran en esta obra, ya terribles como una tormenta de verano, ya dulces en un soplo de primavera. Aquí el rayo estalla y hiere, allá es la piedad que eleva, olvida y salva—El interés se sostiene sin languidecer.

***

Es admirable el progreso de la doctrina espiritista, que se manifiesta en todos los paises que hablan el idioma español y que más han sido dañados por el catolicismo.

En otros paises y principalmente en España y Méjico, la lucha se ha empeñado, haciendo causa común todos los libre pensadores, para atacar las absurdas teorías y nocivas prácticas del catolicismo, cuya influencia es cada día menor, à medida de la necesidad que se siente de concluir con ellas definitivamente.

El célebre y popular periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, que se publica en Madrid; trae en todos sus números colaboraciones muy bien escritas, en defensa del Espiritismo—*El Sol* del Perú, que redacta el distinguido periodista señor C. Paz. Saldón también tiene una sección dedicada á Espiritismo.

Con motivo de los adelantos muchos que al respecto se van conquistando, nos escribe lo siguiente nuestro apreciable colaborador, el catedrático de Guadalajara señor Sàuz Benito, con fecha 28 de Noviembre último.

"Creo que el Espiritismo ha de entrar dentro de poco en su gran período de propaganda, pues la gente empieza à aburrirse de las teorías *neantistas*, por el egoismo que engendran; y desacreditadas las religiones positivas, principalmente la católica é insuficientes por vagos y parteistas, los sistemas racionalistas filosóficos, se empiezan á mirar con curiosidad é interés los trabajos de nuestra doctrina, esto, à lo menos, ocurre por acà."

***

El aniversario de la fundación de la sociedad *Constancia* se celebrará este año el día 13 en vez del 9, por ser éste, día de carnaval.

Han sido nombradas ya las comisiones que se han de encargar del arreglo del salón, del concierto y del ambigú.

La primera la componen los Sres. Fidencio Alalés, José Cusi, Diego Berisso y José Màs, la segunda, los Sres. Mariño y Casanovas Moure y la tercera, el Sr. José Rodríguez y Santiago Berisso.

También se ha resuelto que, á fin de evitar el cansancio que produce el gran número de discursos y recitaciones, solo harán uso de la palabra en este acto los que hayan sido designados oficialmente por la C. Directiva. Esto evitará también que la fiesta se prolongue hasta muy tarde, como ha sucedido en años anteriores.

Las comisiones directivas de todas las sociedades espiritistas serán invitadas, por nota, para esta pequeña fiesta. En cuanto á los demás espiritistas, no se les invita directamente por no contar con local suficiente para dar cabida á tantos, pero, y está de más decirlo, serà como siempre bien recibido todo el que quiera honrarnos con su presencia.

***

Otro casamiento de socios de la *Constancia* se ha anotado en el Registro Civil, en esta última quincena. La novia era la Sta. de Areco y el novio el Sr. M. Molina de la Plana, Pro-Tesorero de la Sociedad. Esto ha sido para todos una grata sorpresa, pues el silencio con que el se llevó á cabo, hizo que solo se conociera después de efectuado, cuando se recibieron las tarjetas comunicándolo. Esta prescindencia de todo aparato y pompa, esta sencillez, está muy de acuerdo con nuestro modo de pensar. El matrimonio se ha efectuado, con prescindencia absoluta de todo ritual religioso.

Felicitamos á los recien casados haciendo votos porque gocen de la mayor felicidad posible.

Para el 14 de Febrero está citada la *Constancia*, á Asamblea Extraordinaria, con el objeto de nombrar las personas que han de reemplazar á los siguientes miembros de la C. Directiva, que han terminado su período: Felipe Senillosa, Alejandro E. Razetti, Francisco Duránd, Jaime Soler, Santiago Berisso, José Casanovas Moure é Ignacio Imaz.

***

Dos de las noticias salidas en nuestro número anterior han sido tomadas de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, y no habiendo, por descuido, señalado su procedencia, lo hacemos ahora, á fin de no quitar el mérito que le corresponde á nuestra digna hermana de Ultramar.

Ya que hablamos de la *Revista de Estudios Psicológicos*, bueno es hacer constar que es el órgano espiritista mejor informado de cuantos nosotros conocemos, y por lo que respecta á la bondad y abundancia de materiales nada deja que desear, pues, compuesta de 32 páginas, viene siempre repleta de artículos filosóficos y científicos, espiritistas y sociológicos, escritos por espiritistas justamente apreciados por su buena voluntad y por su saber. En cuanto á su sección noticiosa, lo hemos dicho ya, es la más rica en noticias. Las personas que quieran estar bien informadas respecto del movimiento espiritista en el mundo, así como los que quieran leer mucho de bueno deben suscribirse á dicho periódico.

La *Revista de Estudios Psicológicos* cuenta ya veintidos años de existencia, lo cual es la mejor recomendación que se pueda hacer de ella; se publica en Barcelona bajo la dirección de nuestro distinguido correligionario, el Sr. Vizcondé de Torres Solanot, cuya competencia y dedicación á la causa son de todos conocidas.

Los que deseen suscribirse pueden dirigirsé á esta Administración, ó á la Secretaría de la *Constancia*, ó directamente á la administración de dicha revista (Barcelona, Riera de San Juan 31, 2.º, 2.ª) — La suscrición vale solo diez pesetas al año, que deben remitirse conjuntamente con el pedido de suscrición.

***

Leemos en la *Chaine Magnetique* del 15 de Noviembre una correspondencia de M. Hórace Pelletier en la cual asegura que por medio de tres *sensitivos* ha obtenido una corriente fluídica tan fuerte, capaz de apagar una bugía colocada á alguna distancia de ellos. La experiencia ha sido llevada á cabo repetidas veces por el Sr. Pelletier con éxito siempre favorable. Es una bonita comprobación de la existencia del fluido magnético.

***

Un distinguido miembro de la redacción del diario *La Tribuna Popular* de Montevideo, nos escribe refiriéndonos los resultados favorables que está obteniendo él en compañía de otros amigos en los ensayos de tiptología, levitación y materialización que están llevando á cabo. Dichos fenómenos se producen en parte á la luz y en parte á la oscuridad. Dicho señor y amigo nos pide consejos para poder llevar á buen puerto el desarrollo del fenomenismo que está estudiando. Como es natural, contestamos inmediatamente y del mejor modo que nos era posible á la carta recibida, aconsejando las medidas que nos parecieron más oportunas para el caso.

Es de esperarse que con la constancia y la ayuda de los buenos espíritus, los fenómenos de que nos habla nuestro distinguido correligionario y amigo irán tomando cuerpo, llegando á poder resistir á las exigencias de la investigación científica.

***

La *Revue de Sciences Psychologiques*, que se publica en París, bajo la dirección del conocido magnetizador L. Moutín, refiere la completa curación de un cáncer en un seno efectuada por un espíritu. La enferma era una medium vidente, oyente y de aportes, á quien asistía un médico que oculta su nombre bajo el de "Dr. Al-Fikar", pero que está dispuesto á darse á conocer por quien lo desee. Dicho médico era quien

asistía á la señora M. V. y que había constatado la incurabilidad del mal, á menos de una operación. La enferma se había negado constantemente á hacerse operar. El Dr. Al-Fikac, después de algunas semanas de ausencia, fué á ver á su clienta creyendo encontrarla empeorada, pero con gran asombro suyo la encontró del todo sana. El tumor había desaparecido completamente y había sido un espíritu, según ella afirmaba quien la había curado por medio del magnetismo espiritual. (Véase el número de dicha revista, correspondiente al 15 de Diciembre de 1890).

Curas tan maravillosas como estas, nosotros hemos visto efectuarlas por los protectores de la *Constancia* Para ellas se valen los espíritus muchas veces de la posesión, otros acompañan la acción de sus fluidos con la de algunos remedios sencillos que indican; y en otras ocasiones obran por medio tan solo del magnetismo espiritual. Para referir dos solas de estas curas, por lo reciente de ellas, recordaremos que el Sr. Santiago Berisso se encontraba, perdida el habla, la vista y todo movimiento, tendido en la cama y rodeado por la familia, que lo lloraba ya perdido. Se trataba de un ataque cerebral; el doctor Amespil había visto al enfermo y habíale recetado algo que no hubo tiempo de traer de la farmacia, porque en ese momento llegaba la medium Sra. Juana A. de Razetti, quien había sido llamada apresuradamente por la familia del Sr. Berisso. Tomó posesión de la medium el espíritu que se da á conocer por el nombre de "Socio" y alentando y consolando á la familia les aseguró que no solamente no moriría el enfermo, sino que á las veinticuatro horas leería perfectamente el diario. Así sucedió y á los dos días estaba sano el Sr. Berisso con el completo uso de todos sus miembros, pues no hubo parálisis consecutiva. Este hecho pueden atestiguarlo muchas personas espiritistas y no espiritistas.

El segundo caso es el del Sr. Félix von Dewitz, quien, afectado de reumatismo articular agudo, cayó en cama el 14 del corriente por la noche. El Dr. Heys nos comunicó que el enfermo estaba muy mal, pues estaba casi sin movimiento y presa de los mas terribles dolores. El Dr. Heys venía á buscar una receta de Bartolo (protector que está á cargo de las consultas para enfermedades), pues el Sr. Dewitz no tenía fé en más medicinas que las que le indicaban los protectores. Para acortar diremos que una enfermedad tan incómoda y dolorosa, y que á menudo dura meses; desaparsció en dos días. Nosotros mismos le vimos al señor Dewitz, que, si bien declaraba encontrarse bastante mejor, no podía darse vuelta en la cama la mañana del 16 y esa misma tarde, al volver de nuestras ocupaciones (¡Cuál no sería nuestro asombro!)...lo encontramos paseándose por la pieza, muy alegre y contento, diciéndose ya sano.

El Sr. Dewitz ha sido visitado por muchos amigos; muy fácil sería presentar varios testigos no espiritistas para comprobar la verdad de lo que relatamos, pero como hechos como estos son ya tan comunes entre nosotros, nos parece que estaría demás el hacerlo. Por otra parte estos hechos no tienen valor de propaganda, pues pueden conseguirse por el magnetismo humano. Lo que si es prueba de la existencia de los espíritus es la forma, el modo de recetar. El medium de quien está en posesión el espíritu que hace de médico, permanece con los ojos herméticamente cerrados, pero ve igualmente. Manifiesta ó más carácter, conocimientos y modo de ser muy diferentes de los que son propios del medium. Receta sin preguntar nunca los síntomas y por más lejos que esté el enfermo. Cuantas veces al pedirle remedios á Bartolo para algún enfermo de la provincia, nos ha contestado: "tu enfermo no precisa ya remedios, ha sido cosa pasagera, está bien ahora." Otras veces nos ha dicho: "todo lo que se haga con este enfermo sería inútil, dile que siga con la asistencia médica que tiene, nosotros lo ayudaremos en lo que podamos invisiblemente."Jamás se ha equivocado una vez Bartolo al hablar de un enfermo, cuyo estado nosotros, al consultarlo, no conocíamos, puesto que las cartas que nos envían pidiendo remedios solo dicen: "pida una receta para tal cual miembro" de la familia de quien dirige la carta. No hay pues tampoco sospecha de que existe sugestión mental en estos casos.

AÑO XIV — Número 220

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Febrero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.50
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

UN NUEVO LIBRO DE WALLACE

Acabamos de recibir la traducción de esta obra debida á la brillante cuanto autorizada pluma del sabio naturalista Alfredo Russell Wallace, miembro de la Sociedad Real de Lóndres y que nuestros lectores le conocen por haberse dedicado varios años al estudio del fenomenismo espiritista, en unión con otros sabios distinguidos de Londres.

La citada obra se intitula: "Los Milagros y el Espiritualismo moderno".

Ella es en cierto modo el complemento de la anterior, que el "Centro de Propaganda Espiritista" de esta ciudad tradujo del inglés, publicó y repartió gratis, cuyo título es: "Defensa del Moderno Espiritualismo"—y decimos en cierto modo, porque esta fué el resultado de varias observaciones que en el último libro que publica las ha observado cuidadosamente repetidas ocasiones y le han permitido juzgar de otros hechos semejantes, referidos por otros observadores.

El libro en cuestión lo hemos recibido de Méjico en donde se ha vertido al castellano, suponemos que por alguna de las muchas sociedades espiritistas que se sostienen con brillo y éxito en aquella nación.

Vamos á trascribir el prefacio de la obra escrita por Wallace.

Dice así:

"Los artículos que forman este volumen se escribieron en distintas épocas y con diferentes propósitos. El primero en orden (aunque no el más anterior en fecha) fué leido ante la Sociedad Dialéctica, con el objeto de proponer á los escépticos que volvieran á estudiar la cuestión fundamental relativa á los milagros.

"El segundo fué escrito hace ocho años y publicado en un periódico profano: se imprimió un corto número de ejemplares de él.

"El tercero es un escrito que se publicó recientemente en la *Fortnightly Review*.

"Todos estos trabajos se han revisado cuidadosamente, añadiéndoles las relaciones de algunos hechos, experiencias personales, nuevos argumentos y algunas observaciones críticas á la obra del Dr. Carpenter.

Como los dos últimos artículos se escribieron con el objeto de dar una idea general de un mismo asunto, idénticas ideas y citas se encontraban en ellos: en la presente obra se ha evitado esta repetición de tal manera, que un artículo viene á ser el complemento del otro.

"Voy á ocuparme ahora, de algunas cues-

tiones que me interesan personalmente.

"He sabido que algunos de mis amigos científicos creen que estoy alucinado y que las ideas expresadas en esos escritos, perjudican notablemente á mi reputación de naturalista filósofo.

"Mr. Anton Dohrn ha emitido este juicio en un artículo intitulado "Englishe Kritiker und Antikiritiker des Darwinismuss" y que se publicó en 1881; dice que el espiritualismo y la selección natural son incompatibles y que la diferencia de mis opiniones con las de M. Darwin es debida á mis creencias espiritualistas; supone también que por las preocupaciones religiosas acepto la doctrina espiritualista. Como otras muchas personas pueden creer lo mismo que M. Dohrn, me veo precisado á entrar en algunas explicaciones.

"A la edad de 14 años vivía con mi hermano mayor, cuyas ideas filosóficas y liberales eran muy avanzadas; la educación que de él recibí motivó que me hiciese librepensador y por lo mismo, enteramente refractario á las preocupaciones religiosas.

En la época en que empecé á estudiar los fenómenos espiritistas era yo un filósofo escéptico y me complacía en leer las obras de Voltaire, Strauss y Carlos Vogt. Era además un ardiente admirador (como lo soy todavía) de H. Spencer.

"Fuí un materialista tan firme en mis ideas, que en aquella época, me era imposible concebir la existencia del alma, y no creía que hubiese en el Universo más que fuerza y materia. Pero los hechos son muy elocuentes.

"Al principio se despertó mi curiosidad á consecuencia de algunos fenómenos inesplicables que se verificaron en la casa de un amigo mío, mi ambición de saber y mi amor á la verdad me impulsaron á emprender un detenido estudio del asunto. Los fenómenos cada día eran más y más indudables, y variados y á la vez, más inesplicables, á tal grado, que me ví precisado á aceptarlos *simplemente como hechos*: esto mucho antes de admitirlos como fenómenos espiritas pues como ya he dicho no creía en la existencia del alma.

"Por fin, los hechos se hicieron tan elocuentes que me convencí de la verdad del espiritualismo: la opinión del señor Dohrn no tiene en consecuencia ningún fundamento.

"Voy ahora á considerar la pretendida incompatibilidad entre mis nuevas ideas y la selección natural.

"Por inducciones fundadas en los fenómenos que he observado, llegué á estas conclusiones: 1.º Existen seres inteligentes de diversas categorías y que están fuera de la naturaleza humana. 2.º Aunque generalmente intangibles é invisibles para nosotros, estos seres pueden obrar sobre la materia é influir sobre nuestra alma.

"Estoy seguro de que he seguido un método estrictamente científico para llegar al establecimiento de esta proposición: por la doctrina espiritualista se explican ciertos hechos, cuya causa no es posible elucidar por medio de la selección natural.

"En el capítulo X de mi obra titulada "Contributions of Natural Selection" he indicado alguno de esos fenómenos y he manifestado como se pueden explicar por la acción de los seres inteligentes, ya mencionados.

"Sin embargo, emití esta opinión de una manera anfibológica y expuse yo mismo las objeciones á que estaba sugeta. Pero, desde que me convencí de la verdad del espiritualismo, he sostenido que esta doctrina es la única que puede dar la explicación de ciertos fenómenos, sin ser por esto, contraria á la gran teoría de la Evolu-

ción por medio de la Selección Natural."

Hasta aquí el prefacio de Wallace.

En cuanto á la obra en sí, diremos que es un trabajo de gran mérito, un estudio acabado sobre la realidad de los milagros, conocidos en la antigüedad como contrarios á las leyes naturales y que Wallace demuestra con argumentos incontestables y como hechos probados por el espiritismo y el magnetismo que en vez de contradecir afirman la ley natural.

Hemos de volver sobre tan importante obra, y aún quizás publiquemos algunos de sus capítulos mas interesantes.

SECCION OFICIAL

XIV Aniversario de la Sociedad "Constancia"

El 13 del corriente tuvo lugar la fiesta anual del aniversario de nuestra Sociedad; transferida á dicho día por haber sido el 9, día de Carnaval.

En la sección noticiosa de este número, encontrarán nuestros lectores los detalles de tan preciosa fiesta. Aquí nos limitamos á repreducir los discursos que se pronunciaron.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

Apreciables señoras y señores:

Hemos sido convocados para solemnizar el 14.º aniversario de la fundación de esta querida asociación; cúmpleme pues, como presidente de ella, que os dirija la palabra en tan inolvidable día, para felicitaros por el período trascurrido; en el que habeis conseguido consolidar mejor su existencia con los esfuerzos acumulados y vuestra indomable energía.

Al expresarme así, queridas señoras y señores, no me anima el deseo de agradaros sino el de haceros justicia, pues justicia merecen los que combaten por una idea santa sin otro aliciente que la satisfacción del deber cumplido; justicia merecen los que luchan humildes y resignados por el triunfo de la verdad, mereciendo de las mayorías escépticas, como único premio á sus afanes el desprecio y la sonrisa irónica que tanto abunda en los labios de los irreflexivos é ignorantes.

Felicitémonos pues, de vernos reunidos en este instante, los representantes de la mayor parte de los centros Espiritistas que en esta Capital luchan por un mismo ideal, pero por distintas sendas, porque la fraternidad y franqueza que siempre reinan en estas fiestas parece que contribuyen á retemplar nuestras fuerzas para seguir luchando con voluntad y denuedo.

El ambiente sano que se siente en torno nuestro cuando se encuentra saturado de tan nobles sentimientos y de votos tan ingénuos por el progreso de la verdad en la tierra, es la mejor prueba de nuestra sinceridad y del fraternal cariño que á todos nos une y es necesario que esta unidad de miras y sentimientos jamás decaiga y tranquilos y abnegados en el puesto que cada uno ocupa en sus respectivos talleres, sepamos permanecer confiados y llenos de amor y esperanza, en las grandes festividades que cada Sociedad celebra para agradecer á la Divina Providencia la ayuda eficaz que á sus hijos presta cuando los guía el santo anhelo del progreso moral.

Señoras y señores:

No sé como expresaros mi aplauso por vuestra abnegación y constancia de siempre y creyendo que una ocasión tan favorable para la aceptación de las grandes ideas debe siempre aprovecharse, voy á tratar

de seros consecuente, abordando un tema, que reune, à la importancia de todos los momentos, su necesidad para el triunfo del Espiritismo.

Me refiero á la conveniencia del estudio; yo bien sé, señores, que las sociedades todas hacen grandes esfuerzos en este sentido, pero también sé que no todas logran los resultados que se proponen, porque tropiezan con la desidia de nuestros asociados que, seguramente, creen saber bastante, asistiendo á las sesiones de experimentación, y no se fijan en que, ni saben explicarse los fenómenos más sencillos que observan.

Esta cuestión debe ser muy estudiada por todos los Centros Espiritistas, pues es preciso buscar el sistema ó el medio que nos conduzca á establecer el estudio con toda seriedad y que al mismo tiempo, estimule é instruya á los que no quieren ocuparse de cuestión de tan vital interés tanto para ellos como para la buena marcha del Espiritismo.

Hay que hacer comprender à los desidiosos que no se puede ser espiritista sin conocer el Espiritismo, aún más, que un espiritista de fé ciega é ignorante solo conduce á desacreditar nuestra doctrina con las ridiculeces que acepta y los errores que divulga.

El espiritista no debe ser jamás un fanático que cerrando las puertas del alma á la reflexión y al estudio, se predispone á la aceptación irreflexiva de cuanto oye en la logia ó grupo á que pertenece, por boca de los mediums, sin considerar que no tenemos otro medio de comprobación de la identidad de los seres espirituales que se nos comunican, que los que nacen del análisis severo aplicado en todo cuanto nos viene de ultra-tumba.

Esa tendencia que existe en ciertos adeptos á aceptar; sin beneficio de investigación, las enseñanzas del mundo espiritual y á suplantar el examen por la idolatría, es una de las causas que màs daño nos hacen y es preciso pues, que los jefes de sociedades ó aquellos que comprenden bien las consecuencias desastrosas de este mal proceder, no se den descanso hasta conseguir desterrar de los Centros esta especie de negligencia ó desídia intelectual.

El medio de conseguirlo, es la organización de las sociedades para el estudio serio bajo un plan bien combinado.

A mi juicio todas las Asociaciones debieran reunirse para estudiarlo, y aun más, dar una sesión de esta índole, en donde se propusieran temas obligados y se nombrasen los replicantes.

El Espiritismo está aún hoy en su principio, sin embargo, ya tenemos escritores como González Soriano, Delanne, Sánz Benito, García López y muchos más que publican ó están publicando obras en las cuales profundizan las cuestiones más importantes de nuestra filosofía que Allan Kardec solo tuvo tiempo de plantear.

Ayudados de tan buenos amigos y consejeros, y contando con la buena voluntad de los espiritistas mas ilustrados de entre nosotros, creo que podría fundarse una sección de estudios, sin pretensiones, en la cual, abundasen las cuestiones filosóficas de vital interés, en una forma familiar, de modo que cualquiera se animase á exponer sus dudas y mantuviesen la esperanza de verlas disipadas.

Yo bien sé que ya se ha intentado implantar esta clase de sesiones sin ningún resultado, pero debemos insistir bajo una forma más sencilla y con un programa sancionado de antemano que lo formen las cuestiones de mayor importancia con un número de proposiciones accesorias que sin-

teticen el pró y el contra á que cada tema pueda dar lugar.

En fin, señoras y señores, mi deseo es grande por ver triunfante nuestra doctrina y sobre todo porque se encuentre en poder de personas, no solo decididas y eminentemente morales, sino también con un acopio de conocimientos que puedan en todo momento sostenerla y sacarla triunfante en vez de oscurecerla con tantos absurdos que se propagan, principalmente por ignorancia.

No propongo à las sociedades espiritistas la formación de una asociación nueva, solo propongo la formación de un programa de estudios y la designación de los días que deban reunirse los espiritistas y tambiem los no espiritistas para dilucidar las cuestiones, que se designen con anticipación, debiendo quedar nombrados los que deban sostener el pro y el contra, para facilitar la ilustración de los temas.

Desearía que estas ideas se recojieran por mis hermanos aquí presentes à fin de darles una forma práctica.

Queridas hermanas y hermanos:

En este día de satisfacción para todos no tengo otra cosa que ofreceros sino lo ya expuesto—Recibidlo pues en prueba del deseo que me anima por ver à todos los espiritistas entregados al estudio y al trabajo, y si no lo aceptaseis por cualquiera razón que se me escapa en este momento, no por eso será menos mi gratitud hacia mis hermanos, cuya discreción y benevolencia soy el primero en reconocer.

Señoras y señores.

Que la Divina Providencia nós siga dispensando los favores con que hasta el presente hemos contado, que nuestro Guia y Protectores espirituales disculpen nuestras faltas y errores en razón à nuestra inherente debilidad é ignorancia, que los espiritistas todos sigan luchando como hasta aquí, unidos en los reveses como en el triunfo con serenidad y energía, cumpliendo con la tarea que nos está encomendada y dejando al porvenir la suya propia, son los votos que hago en este momento y que vivamente deseo ver siempre satisfechos.

He dicho.

***

En seguida el Presidente manifestó á la Asamblea que había recibido unas líneas del inolvidable cuanto inteligente periodista y hermano en creencias señor Paul Rastouil, que ausente en este solemne día, había querido asociarse à la fiesta como otras veces lo había hecho, cuando residía en esta capital.

He aquí las palabras cariñosas y llenas de poesía del querido vate que fueron escuchadas con profundo y grato respeto.

A la CONSTANCIA

La suerte del incarnado es à veces muy cruel, pues no le es posible responder del mañana; y acontece á menudo que cuando piensa vivir siempre, en el lugar que más quiere, los azares de la vida material, le obligan á ausentarse, dejando todo su corazón en aquel punto predilecto, del cual es imposible apartarle.

Así me sucede á mí, que durante algunos años comparti con mis hermanos, los trabajos de *La Constancia* porque á ella debo la poca luz que alcanzé, á ella debo la esperanza de una mejor vida, en ella aprendí á amar y á buscar el bien.

Puede uno estar rodeado de las bellezas de la naturaleza, contemplar el panorama que ante sus ojos maravillados se extiende;—puede uno estar oyendo este divino concierto de la creación lejos del bullicio de las ciudades, y que tanto dice al alma del que sabe comprenderlo;—puede su alma abismarse en el silencio de la no-

che, lleno de tantas notas misteriosas—nada importa! Un pensamiento le domina: *La Constancia* llena todo su ser.

Busca en esta oscuridad luminosa y consulta este silencio que con tanta elocuencia habla, con el intenso deseo de percibir una luz ondeando en el espacio, que indique la presencia de algunos de los protectores que tanto bien le hicieron y si algún ruido de ala le indica que está cerca de él, se alucina crée ver esa luz, crée oir ese leve ruido, le habla con la mente, y siente que sus sentimientos se conmueven hasta disolverse en lágrimas.

Es indudable. Quien con tanta sinceridad se hizo hermano de *La Constancia* y tan solo buscó en ella llegar á ser buen espiritista, no puede olvidarse de ella jamás. Su recuerdo se antepone en su alma á toda otra preocupación.

Por esto, me ha sido imposible permanecer mudo hoy, que festeja su décimo cuarto aniversario;—yo que en este día acostumbraba á decirle cuanto la amaba!

También debo pedirle valor y protección, hoy que me veo privado de sus consejos y enseñanzas!

Las luchas son grandes siempre, y á veces llegan á ser terribles para el propagandista; ¿y á quién pediría lo que me falta, después de Dios, sino á ella que hizo de mi lo que soy?

Quisiera, bajo sus auspicios, continuar el trabajo empezado, aun cuando mi suerte á otro campo me arrastre; y si así sucediera, tendré el consuelo de hacer germinar los principios espiritistas que me inculcó ella misma; es decir: el progreso por la caridad y el trabajo.

Recibe, querida *Constancia*, los votos que este humilde hermano hace por tu constante prosperidad, y pido á Dios que siempre te proteja y no permita que yo olvide jamás tus enseñanzas y cuanto te debo.

P. Rastuoil,
Director de "La Verité"

El apreciable joven Rodrigo Magro, leyó la siguiente composición poética:

La vida humana

—

ODA

Nace á la vida con estigma triste
Estampado en su frente, el hombre vano:
Desde su cuna el padecer le asiste
Paso tras paso en su trayecto insano...
El placer con sus galas le reviste:
Es su vida un pensil bello y galano...
Y entre polos opuestos su existencia
Corre dúlcida ó triste, sin conciencia!....

Triste es la vida cuando el débil hombre,
Sin comprender su inexorable sino,
Trás la insana ambición de gloria y nombre,
Espinas va dejando en su camino:
Cuando afán deleznable de renombre
Aún mas allá de su mortal destino,
A la razón y á la moral cegando
Alcanza gloria con un acto infando!...
.....
Tumultuosa corriente,
Fugaz la vida humana se desliza;
Sin objetivo y sin ideal, el hombre,
Pigmeo é impotente,
Todo en su inquieta mente
Sin comprender á Dios, materializa!
Fé, Caridad, Virtud.... ¡solo es un mito!
La existencia de Dios... ¡solo es locura!
Y ahogando, pues, del alma el puro grito
La duda hasta las heces, triste, apura!...
Oh! cuán más bello es contemplar el mundo
Bajo la faz de la moral más pura
Y erigir áureos tronos fulgurosos
Al amor, la fé, el bien y la ternura!
Lanzarse en pós de célicas ideas
Buscando en Dios la explicación de todo,

Y no erigir en Dios á la Natura,
Encerrarle en el mundo y ¡oh tristura!
Envolverle en el cieno y en el lodo!
Inspirarse en la fuente sacrosanta
Do el perenne progreso alcanza el alma,
Y en pos de Caridad, de Fé y Trabajo
Conseguir de virtud dorada palma!
Investigar el insondable arcano
del porqué de la vida,
Y en aras de verdad, hallarla en Dios,
En Dios, do toda perfección se anida!
Ver ¿oh? del alma la inmortar silueta!....
Pues, cual dijo un poeta.....
"La vida es real y su destino es serio,
Y no es su fin en el sepulcro hundirse,
Que ser polvo y en polvo convertirse
No es del alma el divino ministerio!....."

JUAM F. RODRIGO MAGRO

Buenos Aires, Enero 20 de 1891.

— —

La inteligente cuanto distinguida niña María Balech dirigió en seguida, á la *Constancia* la siguiente alocución:

A LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "CONSTANCIA" EN EL DÍA DE SU DÉCIMO CUARTO ANIVERSARIO.

No vengo con frases bellas y elocuentes á expresar en este momento tan solemne, lo que mi ser entero siente, no las poseo; vengo sencillamente á dar espansión á mi pensamiento.

"*¡Constancia!* catorce años ha, que cual antorcha brilladora empezaste á difundir la luz en medio de las tinieblas.

¡Catorce años ha, que cual humilde flor, alzaste tu corola al cielo, para recibir la bendición de Dios.

¡Catorce años que algunos soldados infatigables de la lucha y del progreso, emprendieron bajo tu amparo la tarea grandiosa, la de proclamar en esta parte del Nuevo Mundo la verdad del Espiritismo.

Bajo tu dirección pudieron vencer las numerosas dificultades que se oponían, y alzar un trono al Espiritismo, muy arriba de las pasiones mezquinas, que dominan la humanidad. A tí se debe en mucha parte, el progreso que ha adquirido esta sublime causa, pues eres uno de los baluartes fuertes que la defendian y la defienden de los ataques que le traen el materialismo y la ignorancia.

Así pudieron ellos ver satisfechas sus bellas aspiraciones y en este momento llenos de felicidad miran con la sonrisa en los labios, la marcha segura que conducirá esta nave al puerto de salvación.

¡Oh Constancia! ¡Cuanto te debemos! ¡Qué inmensos son los beneficios que nos reportas! ¿Dónde acudimos cuando desfallecemos? ¿Quién nos alienta? Tú, que eres la madre que consuela al desamparado; eres el libro que enseña al ignorante; eres el ángel consolador que nos abriga bajo sus alas protectoras, derramando en nuestros corazones el dulce néctar de la paz y del bienestar. Eres el taller donde nos llama la voz del deber y todos concurrimos á él para estudiar y progresar; depositamos en tí nuestras ideas y pensamientos; y cada cual trae su trabajo grande ó pequeño en este edificio construido por la mano de la verdad para elevarlo hasta Dios. En tí confiamos, en ti se fundan nuestras esperanzas, y nuestro porvenir que lleva escrito en sus alas; siempre adelante!....

Gracias te damos por los mediums que formaste; sublime es la misión que tienen, y grande es el deber que les incumbe; sin ellos el Espiritismo no adelantaría tanto. Cada uno recibiría la inspiración, sí; pero sin darse tal vez cuenta tan clara del ser inteligente que la produce. Ellos pues, son los instrumentos preciosos que nos trasmiten las dulces notas de la Armonía Universal; pero ¿si grande es el mérito que

tienen, cumpliendo bien su misión, no es acaso también inmensa la satisfacción que deben de experimentar, al ver que pueden aliviar los males de sus hermanos, y concurrir al progreso de la humanidad? Sí: trabajemos pues, todos unidos como humildes obreros que somos, si queremos engrandecer esta madre querida.

Ella es la cadena que viene á unirnos para que de ese modo marchemos con seguro paso en la senda de la virtud, guiados siempre por el faro luminoso de la Fé y de la Verdad.

¡Oh *Constancia!* principiaste por ser un pequeño lucero, pero á fuerza de trabajo y de lucha continua, te has elevado y hoy has llegado en un estado relativo de prosperidad y progreso, gracias á tus protectores.

¡Oh Señor, Tú que iluminas los mundos que pueblan el espacio; Tú que das aroma á la flor, vida al insecto que se arrastra, como al águila que bate sus potentes alas; Tú que das voz al torrente en la selva umbría y al alma poderosa inspiración: Tú que proteges al débil como al fuerte, sigue amparando á esta madre *Constancia;* guíala en el camino proceloso de la vida, dale luz y progreso. Esta es Señor la plegaria que te dirije con toda su alma, tu humilde hija,

María.

Nuestro distinguido consocio señor Cárlos Santos pronunció el siguiente discurso:

Señoras y señores:

Hay ciertas fechas que traen á nuestra mente un mundo de recuerdos, y una de ellas es el 9 de Febrero, fecha de la fundación de nuestra querida Sociedad *Constancia* y que hoy festejamos su XIV aniversario.

Trae júbilo al alma, grata impresión al corazón cada vez que nos reunimos para conmemorar ese día. El representa un año más de trabajo asíduo, un año más de labor constante, un laurel más conquistado á fuerza de calma, de paciencia y de resignación.

Si pesada y fatigosa es la lucha por la vida, no deja de ser menos árdua y penosa la lucha por la idea, máxime cuando esta idea implica una revolución moral, cuando ella viene á combatir los sentimientos egoistas del corazón, cuando viene á derrumbar á los ídolos de sus vanidosos altares, cuando afanosa busca entronizar la razón sobre la ceguera del fanatismo, cuando viene á estrecharse á la ciencia para ensanchar los horizontes del saber humano.

Es vida de lucha contínua pero de victoria segura.

Hemos luchado hasta hoy, hemos visto que la semilla de la *Constancia* caída ha catorce años en un pequeño espacio de tierra inculta, ha germinado y hoy se nos presenta bajo la forma de un árbol corpulento y frondoso; pero ese adelanto no lo debemos solamente á nuestros cuidados y á nuestros afanes, sino que la mayor parte corresponde á esos queridos invisibles que con amor sincero y mano firme, nos han sabido guiar por entre sendas tortuosas, por caminos escabrosos, por entre zarzales y malezas sin abandonarnos ni un momento, hasta dejarnos salvos sobre la verde colina ó sobre la extensa llanura.

El huracán, más de una vez, con furia impetuosa ha conmovido las ramas de ese árbol, la tempestad frecuentemente ha azotado sus gajos y arrebatado sus hojas; pero en el corazón de su tronco estaba la savia de amor y fecundado por el rocío de la temperancia ha brotado fresco y lozano en la mañana tibia de una nueva primavera.

Hoy gozamos de su sombra bienhechora

y disfrutamos sus sabrosos frutos, pero recordemos que para conservar estos beneficios, tenemos que cuidarlo con cariño, tenemos que humedecer sus raíces con el sudor de nuestras frentes y privarlo del rigor de la canícula, tapando su copa con el manto de la caridad.

No ha faltado quien pronosticara, ha tiempo, que nuestra sociedad no duraría 10 años, más felizmente el pronóstico no se ha cumplido, y ella sigue su marcha paulatina, lenta si se quiere pero contínua y segura.—Hay espíritus exaltados é impacientes, que quisieran verla caminar á saltos, sin medir los peligros, sin reflexionar las consecuencias; y no piensan que los profundos problemas del Espiritismo èxigen meditación mucha y le imponen una marcha despaciosa y regular; que las grandes verdades que encierra, tienen que luchar con añejas y distintas preocupaciones, y que su sublime moral tiene que ir despojando una á una, las pasiones que dominan el corazón humano, é ir poco á poco infiltrándose en él para que los resultados sean provechosos y benéficos.

La misión de nuestras sociedades no se reduce á hacer procélitos, ó aumentar el número de los creyentes. sino que esta misión es más vasta y más noble, y es la de formar espiritistas; es decir: trabajar para el progreso intelectual y moral del indivíduo, para que de ahí se extienda hasta las sociedades, de las sociedades á los pueblos, de los pueblos á las naciones y de las naciones á la colectividad humana y no se hace esta transformación con solo presenciar un fenómeno, y con solo decir soy espiritista; para efectuarla es preciso trabajar con método y dejar al tiempo que vaya produciendo lentamente la evolución necesaria. Así como es imposible adquirir conocimientos en un minuto, también imposible es en unas horas cambiar los sentimientos arraigados en el alma.

Las leyes sabias del Eterno nos dan la infinidad del tiempo y del espacio para nuestro perfeccionamiento; necesitamos de muchas existencias en un mismo planeta para ascender un peldaño en la escala del progreso; y queremos, pobres pigmeos, como por encantamiento de hadas, perfeccionar un mundo en un solo instante.

Esto solo se concibe cuando falta la razón ó el atrevimiento sobra.

Cualquiera de nosotros que hayamos seguido la historia del Espiritismo en esta parte de América, sabemos que varias y muchas sociedades han nacido apenas para morir en seguida. Si averiguamos cuales son los motivos de esas muertes prematuras, encontramos que ellas son debidas á la impaciencia, á la inconstancia, á la falta de convicción y también, perdóneseme, á presunciones desmedidas.

Muchos se han erigido por sí y ante sí en maestros teóricos y en la parte práctica han querido que los fenómenos se produjeran á su antojo, y como sus caprichos se lo indicaran.

Soy de aquellos que sostienen que admitir el fenomenismo sin control y á priori, es fanatismo absurdo; pero el pretender que los fenómenos se produzcan á nuestros deseos, cuando lo querramos, sin consultar si hay medium y si éste se halla en condiciones para ello, y si el medio ambiente lo permite; esto no es solo presunción, raya en locura.

Es antiquísimo el Espiritismo en su origen, pero es nuevo su estudio; apenas sabemos el Alfa y queremos enseñar la Omega; la vanidad nos ciega y el abismo abre sus precipicios para sepultarnos en él.

¡Cuántas naves han naufragado en ese mar proceloso, por la poca pericia, por la

inexperiencia y por el capricho de sus marinos. Han pretendido apartarse de Scila y han sido tragados por la voragine de Caribdis.

Estas reflexiones vienen á mi mente sin intención alguna, no hago más que exponerlas vagamente con el fin de buscar el rumbo de la nave *Constancia* seguir su derrotero, acompañarla con sentimiento en los momentos de borrasca y con ella congratularme en los días de paz y de calma.

Constancia! Casi te ví nacer; débil leño labrado por manos rudas, pero trabajado con amor, con cariño, con fé, con firmeza y con entusiasmo. Al mar te lanzaron, bajel pequeño, cáscara de nuez; el cielo encapotado estaba; nubes de indiferencia y de mofa lo cubrían; el soplo ardiente del ridículo secaba tu nuevo obraje y lo hacía crujir, verdaderos gemidos del alma; levaste el ancla, izaste tu vela de caridad y de trabajo y el vendaval de la discordia la vino á inflar; dirijiste la proa al faro de la esperanza y el oleaje tremendo de las pasiones humanas, quiso desviar tu rumbo; te encontraste sola, lejos de la playa, en medio del Océano, combatida por elementos contrarios; la tempestad rujía sobre tu cubierta y el abismo insondable se abría bajo tu quilla; solo el espectro de la muerte se vislumbraba en esos días sombríos de borrasca; gritos de desesperación asomaban á los labios de tus tripulantes, pero eran ahogados por la fé que rebosaba de sus pechos; el temor cundía y la yedra de la desconfianza empezaba á echar raices. Todo presagiaba un desastre terrible; la confusión reinaba y el desaliento abatía los ánimos; contigo jugaron las olas, pero, después de terrible batallar, vencistes el furor de los elementos y, aunque hecha girones tu vela y destrozado tu casco, echaste el ancla salvadora en el puerto de bonanza.

¿Quién te salvó de tan eminente peligro?

Recordemos con cariño á los marinos que te fueron fieles, demos cabida en nuestros pechos al sentimiento de gratitud hacia nuestro guía que, sereno, de pié en la popa, firme la mano en el timón, infundía aliento á la tripulación cuando desmayaba, la animaba cuando desfallecía, la llenaba de esperanza cuando la desesperación la embargaba, y con su palabra grata y cariñosa, la daba valor y la preparaba para una nueva lucha.

Así la nave ha llegado al puerto de progreso en que hoy se encuentra; y su marcha en lo futuro será progresiva y próspera si los tripulantes de hoy, no perdemos la confianza y la fé en el piloto que la guía.

Señoras y señores:

La escuela espiritista trae en sí una reforma trascendental; viene á convulsionar á todas las escuelas filosóficas con la luz de su lógica y con la potencia material de sus hechos.

No es de extrañar, pues, que por do quiera se levanten huestes formidables para combatirla: no es de extrañar que el enemigo la espie por todos sus flancos, esperando un momento propicio para llevarle un rudo ataque, y no es extraño tampoco que en sus propias filas, militen soldados tan poco releccivos que no esperan sino el instante adecuado para lanzar entre ellas la manzana de la discordia.

Está encadenado Prometeo en la cumbre del Cáucaso, el buitre le asecha para devorar sus entrañas.

Todos conocemos las luchas hasta hoy sostenidas entre propios y extraños, entre incarnados y desincarnados. Estemos pues con ojo avizor, no nos durmamos tranquilos sobre el campo de la victoria, porque el

enemigo puede sorprendernos. No ha terminado el combate, apenas ha habido un momento de tregua.

Vamos á empezar un nuevo año de labor, una nueva época de fatigas, de contratiempos y de contrariedades. No es lucha de fuerza, es lucha de razón; hagamos nuestro bagaje de calma y de paciencia, que la práctica nos ha enseñado que es lo más necesario en el campo del combate; despojémonos de todas las pasiones que puedan contrariar nuestros fines, y marchemos unidos, estrechadas nuestras manos en fraternal unión, á esperar al enemigo en sus mismas fronteras. Si nos faltan los proyectiles de la fé, busquémoslo en los mismos arsenales de la *Constancia* no vayamos fuera de ella á proveernos de cartuchos cargados con municiones del engaño.

A vosotros mediums que militais en primera fila os corresponderá el honor de la jornada, haceos fuertes, impregnaos de amor y de cariño, todos sois uno, trabajais por el mismo fin, llevais el mismo ideal, y todos tendreis la recompensa merecida.

No dejeis que el desaliento se apodere de vuestro sér, el desaliento es cobardía; no permitais que pasiones mezquinas penetren en vuestros corazones, no os mireis con envidia ni con desconfianza, porque demostraríais pequeñez de espíritu; sed francos y sinceros, porque la franqueza y la sinceridad son los espejos que retratan los sentimientos del alma.

Sabeis que teneis que sostener á la vez dos luchas distintas: una con los encarnados y otra con los invisibles. Que no ofusque vuestros sentidos el susurrar de los primeros ni domine vuestra alma el influjo de los segundos. Sois veteranos encanecidos en las luchas, que no manchen vuestra foja de servicios, una nota de debilidad.

Echado está el guante, izada la bandera al tope del mastil luchar por ella es nuestro deber. Llevarla triunfante á la cumbre de la gloria ó envuelto en sus pliegues morír en su defensa.

Una multitud de seres queridos que hoy se encuentran en el espacio, nos rodean y nos animan; nos alientan y nos mortifican; nos amparan y nos cobijan con sus alas bienhechoras; nos siguen con inmenso cariño y no nos abandonan jamás, nos envuelven en sus benéficos fluidos, nos bañan más de una vez en un mar de lágrimas;... y no paguemos tanto amor con la indiferencia y con la ingratitud; seamos para ellos lo que ellos para nosotros son; hermanos fieles y sinceros;—devolvamos amor por amor, gratitud por gratitud.

Oh *Constancia!* Llevo mi memoria á tu pasado y contemplo tu presente; crisálida informe ayer, hoy mariposa de luz; alza tu vuelo; despliega al ambiente tus doradas alas; juguetea con la brisa; pósate sobre las verdes hojas de la esperanza pero huye de la luz fátua del engaño, que ella destruirá tu existencia benéfica. Consérvate humilde; busca tu alimento en el pensil florido pero no te acerques á la dalia orgullosa, liba tu néctar en la sencilla violeta y de ella toma su modestia.

Consérvate modesta y humilde como modesta y humilde fué tu cuna; viste tus carnes con el ropaje de la caridad y del trabajo; ciñe tu pálida frente con la guirnalda de la pureza; apóyate en el báculo de la fé y guiada por la brillante estrella de la esperanza, marcha tranquila por el camino de la verdad.

No esperes galardón ni honores, busca tan solo llegar á la meta de tu camino con la conciencia limpia y la satisfacción del deber cumplido.

Señoras y señores:

Trabajadores somos todos en la misma

obra, pero permitidme que de mis labios salga un eco de aliento, una expresión de felicitación para aquellos que más se han afanado por nuestro progreso.

Digna Comisión Directiva y estimados mediums, debido á vuestros trabajos asíduo y metódico, habeis continuado sobre los cimientos firmes que nos dejaron nuestros antecesores, el gran edificio que hoy se presenta à nuestra vista; todo lo que vemos son productos de nuestros afanes, todo lo que admiramos son resultados de vuestros desvelos-

No podemos más que tributaros un voto de gracias, pero voto sincero, que no se perderá con el tiempo, ni lo borrarán las encontradas pasiones.

Recibidlo, pues, como única ofrenda que podemos ofreceros.

Que la verdad nos guie; que sentimientos de fraternal cariño nos conduzcan por la senda tortuosa de la vida, y que en la consumación de los siglos la tenue luz de la *Constancia* ilumine nuestras almas.— He dicho.

***

La *Constancia* ha donado á la Sociedad Espiritista de Gualeguaychú los siguientes libros:

1 Catecismo de Moral, anotado y traducido por Mariño.
2 Qué es el Espiritismo?, por Kardec.
3 Libro de los Espíritus, " "
4 " " " Mediums, " "
5 El Evangelio, " "
6 Cielo é Infierno, " "
7 El Génesis " "
8 Obras Póstumas, " "
9 Oraciones, " "
10 El Espiritismo, armonía Universal; por Murillo.
11 Espiritismo, conferencias en el Ateneo Español.
12 Una defensa más al Espiritismo.
13 Preliminares al Estudio del Espiritismo por Solanot.
14 Fuerza Psíquica, por W. Crookes.
15 Defensa del Espiritismo Moderno, por Wallace.
16 Del Sonambulismo, por Mariño y Almignana.
17 La Ciencia Espírita, por Sánz Benito.
18 Conferencias, por el Dr. García López.
19 Pequeño Catecismo Psicológico.
20 El Coracero de Frœswiller, por Manera.
21 Biblia de la Humanidad.
22 Congreso Espiritista de Barcelona.

Cuatro años de la *Constancia* y treinta (30) libros de propaganda.

COLABORACIÓN

LA ARMONÍA EN EL OBRAR

El hombre es una unidad, y el espíritu es un sér que, en el momento de la encarnación, se reduca á su más simple expresión.

El hombre es una unidad, porque obra siempre como uno en su esencia ó naturaleza; y quiere decir que obra siempre como uno, que se manifiesta en todos momentos como uno y él mismo. De modo que en el aparente desorden y oposición que nos parece que existe á veces en la vida, entre el pensamiento y el sentimiento, y entre estas dos facultades y la voluntad, existe y es permanente como una y la misma nuestra individualidad.

El hombre obra como uno, porque, cuando hay en él contrariedad entre sus actos y sus pensamientos, es porque existe desequilibrio entre el desarrollo de su voluntad y sentimiento y el desarrollo de su inteligencia, como generalmente acontece, pues si hubiera armonía entre sus propiedades, la habría también en sus actos; Pero esto no suele ocurrir: suele, al con-

trario, suceder, que el hombre obra muchas veces de manera distinta de como piensa, y entonces es porque su voluntad no obedece á los impulsos de su pensamiento; porque no hay equilibrio entre sus facultades, porque las unas están más desarrolladas que las otras. Así se cumple la ley de la unidad, en virtud de la cual el hombre obra de conformidad como es; pues que siendo inarmónico, inarmónicamente se manifiesta y obra en su vida.

A medida que el espíritu progresa más y más, á medida que la conciencia se perfecciona y depura, que sus sentimientos se elevan y su voluntad agranda la esfera de acción, el hombre obra más íntegra y armónicamente, y piensa como obra, y obra como piensa. Esta armonía é igualdad del funcionamiento acorde de los actos y pensamientos, de la teoría y la práctica, sólo se logra con el perfecto equilibrio y desarrollo de todas sus potencias; pero mientras exista desequilibrio en el desarrollo de sus propiedades, existirá desarmonía en la ejecución de sus actos, cumpliéndose así la ley de la actividad de conformidad con la ley de la posibilidad, según la cual el hombre solamente podrá manifestarse como es; por consiguiente, siendo inarmónico en sus estados inferiores de progreso, inarmónicamente producirá su vida, y unas veces será héroe y otras delincuente, hasta que el hábito y la constancia en el obrar y la elevación y depuración de todo su ser haga que exista esta armonía entre sus facultades, obrando entonces la voluntad de conformidad con lo que se piensa y siente.

De aquí se deduce que es preciso una reforma radical en la manera de conducirse en la vida; es preciso ordenar nuestros actos ordenando antes nuestros pensamientos y tendiendo á que estos no sean exclusivistas en la vida racional, sino que deben dar paso al sentimiento que anime y conmueva todo nuestro ser, siendo á su vez germen de nuevas ideas. De este modo la actividad total de nuestro ser se manifestará con orden y armonía en todos los actos de la vida.

Para conseguir esto, claro es que no basta educar la inteligencia haciéndola comprender la verdad de las cosas, ni elevar el sentimiento por la contemplación de la belleza que encierra despertando el amor en nosotros, sino que ante todo y sobre todo es preciso desarrollar la energía, la actividad para obrar. Sólo de este modo será la educación integral, como hoy se dice, es decir, completa. De otra manera, aunque lográsemos adquirir cierto grado de ilustración y ser entusiastas por todo lo bueno y progresivo, pondríamos muy poco de nuestra parte para realizarlo. Así solemos ser los individuos de las razas meridionales: muy vivos, muy entusiastas, pero poco enérgicos, poco constantes para realizar aquello que extremadamente sentimos.

Pero la energía para obrar puede ser de dos maneras: fuerte y poderosa, pero momentánea, y menos intensa y menos potente pero más constante; la primera, generalmente, está impulsada por un fuerte sentimiento, por una pasión; la segunda es más serena y tranquila. La voluntad, agitada por la pasión, es como la tromba huracanada, á cuyo impulso nada resiste, pero que una vez producido su efecto cesa su actividad; y la voluntad, agitada por la idea desprovista de pasión, es como el aura bienhechora, que da vida sin causar espanto ni desgracias. Obra la primera produciendo un solo efecto, y obra la segunda en una sucesión de momentos, desarrollando las energías á medida de las necesidades; por eso la voluntad más fuerte no es la que actúa como la tromba, sino la

voluntad suave y persistente que obra como las corrientes naturales atmosféricas.

Para conseguir tener voluntad fuerte y persistente se necesita, ante todo, querer y moverse á querer, hacerlo una y otra, y otra vez. Aun cuando surja algún desaliento, no importa: reobrará sobre el desaliento momentáneo y reaccionará sobre el mal efecto causado. En el mundo de los vivos, *que es el mundo de los que saben distinguir su vida*, no pueden entrar más que los fuertes de ánimo, que adquieren su fortaleza en las tribulaciones y miseria de la vida carnal.

La voluntad encaminada al bien, se encuentra siempre motivo de obrar y de realizarlo; es lo que más hace progresar, porque todas las acciones del hombre tienen como fin primero ó como fin último el bien, y el que lo cumple de un modo directo se evita rodeos inútiles: el bien es el camino mas corto del progreso.

MANUEL SANZ BENITO.

NOTICIAS

Conforme lo habíamos anunciado en nuestro número anterior, tuvo lugar la noche del 13 del corriente, la fiesta del aniversario de la Sociedad *Constancia*. El espacioso salón de sesiones estaba esta vez adornado aún con más gusto y con mayor profusión de ramos y de flores que en años anteriores. Al Sr. José Cusi es á quien principalmente se le debe la parte artística del arreglo, habiendo empleado en ello toda su atención é invertido todo el día en hacer personalmente los trabajos; le ayudaban en su tarea el Sr. Manuel Patiño y varios otros socios cuyos nombres no recordamos en este momento, por lo cual no los citamos.

El salón y los patios estaban completamente llenos de espiritistas de la *Constancia* y de las demás Sociedades hermanas.

A las nueve, más ó menos, se dió principio al acto, tocando la orquesta (pequeña, pero compuesta de muy buenos profesores) un trozo de ópera que mereció los aplausos de los asistentes. En seguida se prosiguió, llenando el siguiente programa:

1.º Discurso de apertura por el Sr. Cosme Mariño.

2.º Lectura de unos pensamientos dedicados á la *Constancia* por el Sr. Paul Rastouil.

3.º Música.

4.º Discurso de la St.ª María Balech: lectura por el señor Magro de unos versos de su composición, y discurso del Sr. Carlos Santos.

5.º Evocación por la orquesta.

6.º Al terminarse los últimos acordes de la música (la pieza elegida había sido el "Ave María" de Gunot) se presentó el Guía de la Sociedad, Hilario, en posesión del medium Antonio Castilla. El Guía hizo uso de la palabra por espacio de media hora, cautivando, como siempre, ó mejor dicho, dominando por completo la atención de sus oyentes. No es posible llevar al papel la palabra elegante y seria al mismo tiempo, la brillantez y elevación de ideas, el sentimiento y la perfección del arte, que demuestra este elevado espíritu cuando se manifiesta en un medium adecuado, como lo es el señor Castilla.

Un distinguido doctor, en filosofía, socio nuevo de la *Constancia* llevado del entusiasmo, quiso abrazar al medium, una vez dejada la posesión, por no serle posible abrazar á un espíritu. Realmente jamás hemos oido nosotros discursos que ejerzan un domi-

nio tal, que subyuguen de tal manera á quien los oye, como los que oimos de boca del medium Castilla, cuando está en posesión del Guia. Esta es también la opinion que hemos oido manifestar constantemente por los que han tenido la suerte de escuchar la palabra de Hilario.

Sentimos no poder dar un extracto de dicho dircurso por no haber sacado apuntes y porque no queremos confiar á nuestra pobre memoria tan difícil cargo.

Dejado que hubo la posesión el Guia la concurrencia pasó á tomar un refresco en el sencillo ambigú que se había preparado con tal objeto. La orquesta siguió ejecutando escogidos trozos, hasta que la concurrencia se hubo retirado casi por completo. A las doce p. m. quedó terminada la fiesta. Ella nos ha dejado muy gratamente impresionados no tan solo por la belleza de la fiesta, sinó por lo que significa un año más de vida cumplido con tan buenos resultados, después de tantas y tan asíduas luchas, por la sociedad *Constancia*, que bien merece el nombre que lleva. A más el contento el cariño y confraternidad que se reflejaban en todos los semblantes confirmaba en nuestro ser una vez más que si las sociedades espiritistas caminan á veces por rumbos diferentes, distanciándose por el diverso modo de que aprecian los hechos y por el método de trabajar diferente, permanecen no obstante unidas estrechamente por el cariño que las liga y por el fin común que todos persiguen, con ahinco, esto es: el progreso y difusión del Espiritismo.

***

Según carta recibida de nuestro apreciable amigo y correligionario el Sr. Pablo Rastouil, no es difícil que reaparezca en la ciudad del Rosario el periódico *La Vérité*, cuya publicación se había interrumpido en esta capital hacen algunos meses, por motivos que no dependían de la voluntad de su redactor y director, el mismo señor Rastouil.

El Sr. Rastoril es socio titular de la *Constancia* y ha sido miembro de su Comisión Directiva. Se complacia en llamar á *La Verité* la hija de la *Constancia*, y le imprimia el mismo rumbo y modo de marchar que tiene nuestra revista, inspirándose siempre en los consejos que recibía de nuestros protectores y en los estudios prácticos que hacia en nuestras sesiones de desarrollo de cuadros de ultratumba.

Al reanudar su noble tarea nuestro distinguido hermano añadiria nuevos servicios á los muchos ya prestados á la causa y vendria al mismo tiempo á llenar una necesidad muy sentida en el Rosario, pues no existe ahí ningun periódico espiritista.

***

El *Criterio Espiritista*, de Madrid, transcribe el importante informe que va á leerse, del *Guia de la Salud*.

El magnetómetro. — Experimentos de transferencia de la enfermedad por el hipnotismo.—Los que hasta aquí han negado la existencia del *fluido magnético animal*, ya no podrán hacerlo en adelante. El abate Fortin ha inventado un instrumento que mide precisamente dicho fluido.

Dejemos la palabra al Dr. Foveau de Courmelles, que lo describe en el siguiente artículo:

"Medir el fluido, tal es el ideal más ambicioso y más científico que hayan podido concebir los magnetizadores. ¡Tal vez algunos no se han atrevido á tanto! Curar al prójimo ha sido el fin humanitario que ellos han perseguido, y aunque lo consiguen siempre, los sabios no se han dado por con-

vencidos. ¡Curar es bueno, pero demostrarlo matemáticamente es mejor! Por lo demás, las curaciones admiten tantas interpretaciones, imaginación... casualidad... que no bastan á probar la existencia del *fluido;* es decir, de una fuerza que escapándose del magnetizador penetra y obra en el magnetizado. El hecho de proyectar el hombre su fuerza, su energía fuera de él una vez demostrado, muchos de los fenómenos tenidos por sobrenaturales se convierten en los más naturales del mundo. ¡A este fin se dirigen los esfuerzos de los sabios que escudriñan en los fenómenos del espiritismo y del magnetismo! Y á este fin también se dedicó una comisión científica nombrada en el seno del Congreso Magnético internacional de 1889 y de la que formábamos parte. Encontrar un aparato registrador, y la cuestión estaba dilucidada; este era el programa trazado.

Ya ciertos observadores aseguraban haber visto hervir el agua á una cierta distancia de los *sensitivos* que le imponían sus manos. Pero para esto se necesitan sensitivos, y como esta especie es relativamente rara, era preciso pensar en cosa mejor. Entonces tuve yo la fortuna, como redactor en jefe de la *Revue universelle des inventions nouvelles,* de ponerme en relación con el abate Fortin, de verle, de oirle y de verificar sus experimentos sobre el ozono, causa de la *influenza;* también en el mes de Febrero último dábamos en esta revista una descripción sumaria del tipo único que existía entonces del *magnetómetro,* instrumento tan buscado. Después el abate Fortin indicó sus múltiples utilidades en su libro *Magnetismo atmosférico.* He aquí en que consiste esencialmente el magnetómetro. Una aguja de metal ni imanado ni imanable, muy móvil, sobre un cuadrante graduado; debajo hay un condensador formado de hojas de estaño replegadas entre sí, pero separadas por una materia aisladora. Separando este condensador de la aguja, hay un multiplicador formado de un largo hilo metálico y aislado en sus vueltas. Un globo de cristal cubre todo el aparato.

Para verlo maniobrar, se acerca una mano por espacio de cinco minutos y se retira luego. Uno ó dos minutos después de haber retirado la mano, la aguja gira midiendo un ángulo que varía con cada experimentador. Cuando operan sobre el aparato magnetizadores habituados á concentrar la voluntad, según es mayor ó menor la concentración, se obtiene una desviación proporcional.

Pero lo que el aparato presenta de curioso, de anormal, de fantástico casi, es que no se limita á demostrar la acción humana, sino que *¡anuncia las tempestades!* Por la dirección y el valor de sus ángulos permite prever la fuerza y el sentido de los ciclones.

Las consecuencias de estas utilidades múltiples hacen una revolución científica. Si se reflexiona sobre la acción humana en el magnetómetro, no puede atribuirse á la electricidad,—porque la acción sería inmediata, lo que no sucede—ni al magnetismo *mineral,*—puesto que la aguja no está imanada, ni es imanable.

Y puesto que la aguja se mueve á la acción de una fuerza que no es eléctrica, ni magnética, los huracanes ó los ciclones no son debidos al magnetismo terrestre, no pueden ser previstos por sus manifestaciones. Y es así porque la acción de la Tierra es análoga á la electricidad ó al magnetismo mineral. La Ciencia, pues, tiene que rehacerse en este punto.

¿Y quién sabe? ¿qué podemos pensar de las fuerzas humanas repartidas en el espacio? Puede que esté lleno de nuestras energías,—diseminadas por todas partes á nuestro pesar y ellas conmuevan los elementos como conmueven nuestras conciencias. Y con esta idea extraña, pretenciosa, que surge en mi mente en este instante, termino dejando el campo libre á los investigadores.

Dr. Foveau Courmelles.

AÑO XIV — Número 221

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 28 de Febrero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

A nuestro colega "La Fraternidad"

Este apreciable colega, órgano hoy, de *La Federación Espiritista Argentina*, da por aludida á ésta en el editorial de nuestro último número, y después de breves consideraciones concluye por sostener que ya ha hecho la defensa de la *Federación* su distinguido redactor habiendo quedado en pié sus argumentos.

Ya que el colega ha hecho esta manifestación, nosotros, sin tener la idea de seguir la discusión á que se refiere, vamos á levantar cargos infundados y conceptos erróneos que se nos atribuyen.

En primer lugar, debemos afirmar al distinguido colega que nuestro artículo no es un ataque directo á la Federación, cuyo significado sabemos muy bien comprender, como comprendemos los generosos y abnegados móviles que han guiado á sus iniciadores, sino *á la oportunidad* de llevarla á cabo y a *la falta* de elementos para realizar el vasto programa que se propone.

No es un ataque directo, porque *La Federación* que se ha fundado, figura en el artículo impugnado por el colega, como una *de tantas* tentativas que se hacen, cuya causa es el febril deseo de ir muy á prisa pero sin fijarse en que no existen los medios para realizarse todo cuanto la mente proyecta y crea dentro de su propio fuero.

En el artículo impugnado, nosotros estudiamos las causas que producen tanta esterilidad de esfuerzos y sacrificios, esfuerzos y sacrificios que bien encaminados producirían mucho bien á la causa del espiritismo.

No hemos tocado á la Federación para nada, si bien confesamos que va englobada como una de tantas consecuencias de los defectos que tenemos en el modo de obrar.

Por lo demás, sentimos que el colega crea que todos sus argumentos han quedado en pié, no porque creamos que no pueda tener razón, sino porque él mismo se erije en juez, se defiende y nos condena.

Nosotros no podemos decir otro tanto, porque si bien nuestras opiniones son sinceras, no podemos tener la seguridad de estar en la verdad, porque como dice el provervio latino: *errare humanum est.*

Al escribir el *único artículo* que sobre este punto hemos escrito, lo hemos hecho por muchas razones. La primera, porque en una cuestión tan debatida, debíamos dar nuestra opinión; la segunda, porque esta revista es órgano de la Sociedad *Constancia*, y el haber resuelto esta no ingresar, por ahora, al seno de *La Federación*, justo era dar a conocer algunas de las razones

principales, dejando de lado todas aquellas que pudiesen llevar un carácter personal y por lo tanto enojoso.

Hemos pensado que nuestros hermanos, tanto de aquí como del exterior, tenían que saber que la *Constancia* no ingresaba á la *Federación*, y como se trataba de una idea simpática y á todas luces conveniente era necesario dar las razones porque no ingresaba, como una satisfacción á todas las demás Sociedades y hermanos que no opinan como nosotros.

Nos falta, por último, fijar nuestra actitud y explicarla, con respecto á haber manifestado públicamente nuestras ideas, para contestar una vez por todas á aquellos que creen que la oposición no debe hacerse por la prensa, tratándose de ideas que, como la que nos ocupa, se propone realizar un bien más ó menos remoto más ó menos acertado más ó menos oportuno.

Debemos ante todo, expresar y repetir una vez más, que nosotros no hemos estado en contra de la idea de *La Federación* y que la misma sociedad *Constancia por unanimidad* la aceptó y si no ha ingresado á ella posteriormente fué reservándose hacerlo más tarde si lo cree conveniente por razones que ya hemos expresado y que se darán á conocer á *La Federación* en toda su extensión y alcance.

Después, el primer artículo que publicamos en nuestra Revista, fué una colaboración solicitada y patrocinada por un hermano en creencias, Presidente de un Centro Espiritista, y el segundo fué la contestación á otro artículo que apareció en *La Fraternidad*, defendiendo la idea de *La Federación*. En este artículo se virtieron conceptos, sino personales por lo menos un tanto fuertes, que nosotros hubiéramos pedido su eliminación sino hubiéramos tenido confianza en que seguiría la discusión en los términos elevados y respetuosos del primer artículo.

Esto originó otro artículo de un estimado hermano en creencias que hubieramos publicado nosotros, á haber estado al frente de la Revista, no porque en su forma fuese mucho más moderado que el de su contendor, sino para evitar susceptibilidades, hasta cierto punto fundadas, al ver que *La Constancia* había dado á luz el anterior, en el cual no se guardaban muchos miramientos, no á las personas, repetimos, que no se tocaba para nada, pero sí á la idea que trataba de llevarse á cabo.

Con esto hubiese terminado esa polémica, que nada tiene de intempestiva, á nuestro juicio, sino la parte acre y fuerte que hemos mencionado y que no hemos salvado á tiempo por las razones ya enunciadas.

Damos con placer, esta explicación á nuestros apreciables hermanos que forman *La Federación Argentina*, porque confesamos que nosotros hemos tenido alguna culpa en publicar sin leer el segundo artículo que nos remitió el apreciable hermano señor Besnard, el cual motivó otro algo violento de nuestro no menos digno hermano Sr. Cánter y que no publicó esta Revista: 1.º Porque el Director se encontraba ausente y había delegado su puesto al Secretario general de *La Constancia:* 2.º Porque segun nos ha garantido éste, no rechazó el artículo del Sr. Cánter, sinó que solicitó amigablemente, por carta, que tuviese la bondad de modificar algunos conceptos algo fuertes de su exposición. El Sr. Rebaudi, al proceder así, lo hizo fundado en razones muy atendibles.

En primer término, porque temía que, durante su interinato, se llevase la discusión en un terreno sinó personal, por lo menos agrio y violento y recordaba que el

Reglamento de *La Constancia* prohibe la publicación de escritos personales ó del género que dejamos apuntado; en segundo lugar, el Directer interino no se consideraba tan obligado á admitir el artículo del señor Cánter, porque él no habia dado cabida al anterior del Sr. Besnand, y si, el Director que estas líneas escribe, cuya responsabilidad le incumbe directamente, por haber cometido el error de no leer dicho artículo, en la confianza de que estaría mesurado como el primero.

Estas son las explicaciones que tenemos que dar á nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, por lo que respecta á la discusión originada en esta Revista en el tono algo inconveniente que se ha seguido.

Ahora por lo que respecto á las ideas, ya cambio la cuestión.

Tratándose de una idea que interesa á todos los espíritas, creemos que no hemos hecho mal en permitir que en nuestras columnas se atacase la idea, por las razones que el remitidista expuso.

Ese artículo venía patrocinado por un gefe de grupo, de residencia antigua y no nos creimos autorizados para negar hospitalidad á quien la pedia en nombre de nuestros principios.

Además, volvemos á insistir en que se comete un gravísimo error al suponer que se ha atacado la idea en principio, pues todo cuanto se ha dicho se circunscribe á la falta de oportunidad y de elementos entre nosotros; las razones que se dan para ello podrían no ser aceptables por nuestros honorables hermanos de *La Federación Argentina*, pero ellas deben ser respetadas porque son hijas de la sinceridad y del deseo que á todos nos anima de que el espiritismo siga por una senda lenta, sino es posible de otro modo, pero segura y eficaz.

Fundada ya *La Federación*, quiere decir que las ideas que en esta Revista se han escrito, no han prevalecido, sea porque son erroneas ó porque los que no las han oido están en el error.

De modo que el triunfo ha sido para los iniciadores de la *Federación Argentina*. Al menos, por ahora, estos son los hechos; porque el propósito ha persistido contra todo ataque.

Para terminar, haremos una pregunta al estimable colega, ¿puede tener la seguridad de que no ha sido la discusión habida la que le ha dado el triunfo?

Creo que ha de convenir con nosotros de que las ideas todas, cuyo orígen es el buen deseo del progreso, como la que nos ocupa, no deben ocultarse debajo del celemin, sino exponerse á la discusión franca y sincera. Quien procede con sinceridad y llevado del buen deseo, no debe temer jamás la discusión de toda medida que se proponga y tienda al bien general, porque el espiritista, ante todo, debe siempre desconfiar de sus propias luces y buscar la opinión de todos; porque no va buscando en sus trabajos é iniciativas ningún interés personal ni vano, sino llevar á la práctica sus propósitos, siempre que estos resultaran aceptables, y para esto se necesita mucha liberalidad en los que tienen en sus manos los órganos de la opinión.

Nos hemos extendido sobre este asunto, apesar de la promesa verbal que hicimos á nuestro apreciable colega de poner punto final á este asunto, porque el suelto que nos indilga en su revista tiene conceptos que necesariamente han provocado esta franca explicación; y lo hacemos, no para defendernos, como se ha visto, sino para aceptar entre nuestros hermanos la parte de responsabilidad que nos toca, descargar á otros de cargos infundados, dar la razón de nuestra actitud respecto de la federa-

ción y, por último, protestar de nuestra sinceridad y de los mejores deseos que nos animan de que nuestros hermanos vean realizados sus honorables deseos.

Si mañana vemos que nos hemos equivocado al opinar como lo hemos hecho en nuestro anterior artículo, esté seguro el apreciable colega, de que, con la franqueza de siempre, hemos de confesarlo y aún más, hemos de poner nuestra escasa influencia para que nuestros hermanos estén debidamente representados en *La Federación*.

Pero, mientras tanto, nos va á tener que perdonar una vez más: la esperiencia y mucha pérdida de tiempo en esta clase de tentativas nos han hecho algo esquivos y escépticos. Necesitamos pues, ver algo práctico para que se abra de nuevo nuestro espíritu á la esperanza de ver realizado entre nosotros lo que ustedes han iniciado con tanto denuedo como buena fé.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

MEMORIA ANUAL

(1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1890)

Socios.—El número de socios con que cuenta actualmente la *Constancia* es de 250. Ellos, según las diferentes categorías establecidas por el art. 4.º del reglamento vigente, están así repartidos:

Socios fundadores.	1
" honorarios.	11
" corresponsales	—
" titulares ó activos. . . .	96
" oyentes	60
" pasivo-cotizantes	82
Total	250

El movimiento habido en cuanto á la entrada y salida de socios y al pase de una á otra categoría es el siguiente:

Entraron 62. . . . .; 41 en calidad de socios oyentes y 21 en lo de pasivo-cotizantes.

Salieron 54. . . . . .; 18 por renuncia y 36 por exoneración.

Hubieron 4 desincarnaciones.

Pasaron de la categoría de socios pasivo-cotizantes á la de oyentes 2, de oyentes á titulares 3.

Sesiones.—Las celebradas durante el año han sido en número de 146 (ciento cuarenta y seis) en la forma y con la asistencia media que se expresa á continuación:

1 de Anivers.º con asistencia de			160	socios
1 de present. de niños	"	"	92	"
2 de Asamblea Extraordinaria con una asistencia media de			96	"
10 id. id. Ordinarias	"	"	98	"
99 de Desarrollo	"	"	74	"
26 de Estudios	"	"	40	"
7 id. de visitantes.	"	"	78	" y 7 visitantes.

La Comisión Directiva ha celebrado 34 sesiones ordinarias y 13 extraordinarias, habiendo tenido lugar todas ellas, absolutamente todas, con asistencia de más de los dos tercios de sus miembros.

Han habido á más 48 sesiones de consultas en las que el protector *Bartolo* ha atendido con consejos y recetas á los socios enfermos que lo han solicitado. Debe también constar que el espíritu *El Socio*, este benemérito é incansable trabajador, ha hecho varias curas importantes por medio del magnetismo. Sabido es que estos protectores tan humildes como beneméritos para la Sociedad, han sabido merecer la gratitud y el cariño de cuantos, socios ó no

socios han recurrido á ellos en demanda de consejos ó remedios. Las sesiones semanales de consulta que dá el primero y las muchísimas recetas que dá diariamente por escrito, forman la base del ministerio de caridad que se ha impuesto desde que se le conoce en este centro. La infinidad de veces en que se presenta el segundo para las curas por medio del magnetismo, ya en la sociedad ya en casa de los socios gravemente enfermos, las tantas veces en que se manifiesta, en ayuda de los mediums durante las posesiones de espíritus atrasados que tanto los mortifican, y el fenómeno en virtud del cual, se comunica el espíritu del magnetismo, y que está confiado exclusivamento á él, le hacen acreedor, humilde cual se presente, más aún que á nuestro cariño, á nuestra admiración, por su fuerza de voluntad, por su constancia y por su modestia nunca desmentida.

Debe también constar aquí que los trabajos que el protector *Bartolo* lleva á cabo con fines puramente de unidad, son al mismo tiempo un medio muy eficaz de propaganda, pues al dar cada momento pruebas de su presencia en los puntos más lejanos de la República, y también en Europa, cuando ello es necesario, presenta la comprobación más acabada de la verdad de la existencia del espíritu y de la comunicabilidad entre ellos y los hombres. Nosotros todos estamos familiarizados con esta clase de fenómenos, tanto que pasan desapercibidos á nuestros ojos; pero no por eso son menos admirables, y de seguro que se verían estampados en todos los periódicos espiritistas si sucedieran en otra parte. El consultar por un enfermo desconocido por el mismo que hace la consulta (puesto que muchas veces se piden recetas por recomendaciones de tercera persona) y al obtener uno sobre tablas la contestación de boca del medium de quien está en posesión el espíritu, é indicársele la causa de la enfermedad, los medios de combatirla y la seguridad de la cura ó su imposibilidad, y todo ello estando el enfermo á cientos de leguas del lugar de la consulta, es cosa que admira á quien no conoce el espiritismo, es cosa fuera de lo natural para el hombre de ciencia, y es uno de los hechos que obligan á la meditación y al estudio; es pues, un medio eficacísimo de propaganda, por más que no sea la propaganda su objeto.

Los hechos prueban de que es así, pues existen en la República infinidad de espiritistas que deben el serlo á este bueno y humilde hermano *Bartolo*.

***

Conferencias.—Las conferencias semanales que se dan en los salones de la *Constancia*, y que están destinadas especialmente para los socios oyentes, han tenido lugar con mayor brillo y concurrencia mayor que en años anteriores. Ellas han sido en número de 26, y la asistencia media á ellas ha sido de 46 socios, es decir 6 más que el año anterior.

Todas las sesiones celebradas durante este año, han tenido una asistencia media mayor que en años anteriores, exceptuando las Asambleas ordinarias cuya asistencia media ha sido de 98 socios, habiendo sido de 99 en el año anterior.

Volviendo á las conferencias, es digna de mención la competencia y la buena voluntad demostrada por los conferenciantes oficiales Sres. Mariño y Semillosa, como así mismo el interés demostrado por todos los presentes en instruirse y en dar brillo á esas sesiones con su asistencia y con las discusiones que suscitaban.

***

Trabajos medianímicos.—Por lo

que respecta al fenómeno del magnetismo, este año hemos sido aún menos afortunados que en el año anterior, pues han tenido que abrirse más tarde las Sesiones de visitantes de los que forma la base ese fenómeno. Sin embargo, las pocas que de dichas sesiones pudieran celebrarse, lo han sido con el mayor éxito, tanto por lo que respecto al desarrollo de temas (propuestos de improviso por los incrédulos presentes) hecho por el Esp. del Magnetismo, cuanto por el fenómeno físico efectuado por medio del trípode de cuatro arrobas. En cuanto á los llamados cuadros de ultratumba que tienen lugar en las sesiones de socios, ellos se han mantenido á la altura de siempre, debido á la constancia y buena voluntad de todos los mediums. Los cuadros habidos han sido en número de 152 durante el año, habiendo habido 772 posesiones. Ha habido á más tres veces tiptología en el trípode grande, tiptología bien perceptible, á la luz y en presencia de gran número de socios.

***

Propaganda.—En cuanto á propaganda, á más de la activa que siempre se hace con las sesiones destinadas al efecto, con el órgano de publicidad con que cuenta la *Constancia*, y de la que constantemente estén en el deber de hacer todos los socios del Centro, la C. Directiva ha distribuido gratuitamente en la Capital y Provincias 2679 folletos. Se han enviado también 320 de dichos folletos á Bolivia, Paraguay y Rep. Oriental, no habiéndolo hecho en proporción mayor por falta de direcciones. Se han distribuido á más en los cementerios de la Capital 5000 (cinco mil) ejemplares de una hoja suelta, de cuatro grandes páginas, titulado *El dos de Noviembre*. Se han donado 20 (veinte) obras nuevas espiritistas á la Biblioteca del Municipio, que cuenta ya con una sección espiritista formada con libros donados por la *Constancia*.

A la Sociedad Espiritista de Recreo, se donaron veinte obras; 12 (doce) á la biblioteca de San José de Costa Rica, también se han enviado algunas obras al Paraguay, pero su número no consta. El resultado palpable de esta propaganda ha sido la de haber ingresado 62 socios nuevos, la de haber tenido que aumentar de 100 (cien) números más el tiraje de la Revista por el aumento de suscritores, la de haber contribuido á la fundación de varios grupos espiritistas y la de haber extendido la esfera de acción de la *Constancia* aún fuera de la República, pues se ha contribuido á que sea seriamente conocido el Espiritismo en el Paraguay y en Bolivia, manteniéndose con ellos, como así mismo con Montevideo y Costa Rica, una correspondencia de propaganda bastante activa.

Para fines de propaganda han sido donados á la Sociedad 1.700 libros y folletos espiritistas por varios socios.

***

Biblioteca y librería. — También estas reparticiones han tenido un notable incremento en este año.

La primera cuenta actualmente con 456 (cuatrocientos cincuenta y seis) volúmenes y la segunda con 1812.

Las obras adquiridas por la primera, han sido 112 (ciento doce), de ellas 57 pasadas de la librería y 55 por donación. Se han encuadernado 146 (ciento cuarenta y seis) volúmenes.

El número de obras prestadas por la biblioteca, ha sido en este año algo mayor que en el anterior, pues él asciende á 160, (ciento sesenta), mientras que en el año anterior solo ha sido de 155 (ciento cincuenta y cinco).

Los volúmenes adquiridos por la libre-

ría han sido 713 (setecientos trece) y los vendidos 445 (cuatrocientos cuarenta y cinco).

A fin de colocar los muchos libros adquiridos, ya para la biblioteca ya para la librería, se han comprado armazones de vidriera de bastante capacidad.

***

Caja de socorros.—Esta benéfica institución que presta servicios tan importantes, así morales por medio de las visitas de sus inspectores, como materiales por medio de los fondos con que cuenta, ha invertido para los fines de su institución, la cantidad de 3.027 (tres mil veintisiete) pesos m/n.

En dicha cantidad está comprendido el dinero gastado para costear totalmente dos entierros de socios y parcialmente otros dos. La forma de la inversión de estos fondos y las personas á favor de quienes ha sido hecha, consta detalladamente en los libros destinados al efecto, y que están á la disposición del que quiera inspeccionarlos.

La caridad impide el dar á conocer los nombres de los que han precisado de ella.

Sus entradas han aumentado este año en una proporción bastante halagüeña, pero también han aumentado las necesidades que ha tenido que llenar, debido á las circunstancias críticas porque atraviesa el el país.

***

Donaciones.—La Caja de Socorros ha recibido de varios socios, como donación extraordinaria, la cantidad de 462,14 pesos m/n. Se han recibido 20 (veinte) acciones de la Vitivinícola de 500 (quinientos) pesos cada una, donadas por el señor Federico W. Fernández; 5 pesos, para los fondos de edificación. Para la biblioteca y librería 25 ejemplares de la obra *Fariseos y Saduceos;* 25 de la obra *El Perfeccionismo absoluto*, por el Sr. J. Ceballos Dosamantes; 762 volúmenes (libros de estudio y de propaganda) donados en una sola vez por varios socios; 1.700 libros y folletos para propaganda, que constan ya en la sección correspondiente, y 55 libros donados para la biblioteca por varios socios.

A más ha sido donado á la Sociedad: Un retrato deAllan Kardec hecho por el mismo donante, el Sr. Fidencio Alabés; un pié para el estandarte, donación del Sr. Francisco Villadeamigo; el retrato tamaño natnral, del ex-Vice Presidente 1.º y socio fundador de la *Constancia*, Sr. Eleuterio Navajas, donado por un grupo de socios; una alfombra para la sala de sesiones, por el Sr. Pablo Moná.

En esta sección debe también figurar la donación de 10 (diez) pesos m/n. con que desde el mes de Abril el Sr. Imaz concurre al pago del alquiler del local, como así mismo debe recordarse á los siguientes señores que con el mismo objeto entregan mensualmente (desde el año 1884) las cantidades que indicamos al lado de sus nombres: Felipe Senillosa 10 (diez) pesos, Pablo Moná 2 (dos), Cosme Mariño 2 (dos), Santiago Berisso, Justino Balech, Miguel Causelo, Jaime Soler, Manuel S. Varela y Camilo V. Pájaro 1 (un) peso cada uno; y José María Vázquez 0.50 (cincuenta centavos.)

***

Clases de dibujo.—Con la puntualidad y el empeño propios del profesor que principalmente dirije estas clases, el señor Fidencio Alabés, ellas han tenido lugar todos los martes y viernes, menos en los últimos meses del año, en que tuvieron que suprimirse las clases del viernes por pre-

cisarse el local para otras sesiones. En cuanto al segundo profesor, el Sr. Domingo Cánter, el estado delicado de su salud no le ha permitido una asistencia tan asidua, la cual, por otra parte, no era tan necesaria este año como en el anterior, por ser menos ahora el número de asistentes á estas lecciones. En la nota dirigida por el señor Alabés á la C. Directiva, dando cuenta de la marcha llevada en el año por las clases á su cargo, hace especial mención de los progresos hechos en el dibujo por la Srta. Ervina W. von Lilienthal.

***

Varias.—Desde el mes de Abril del año pasado la *Constancia* está instalada en un local más espacioso y que reune las mejores condiciones que por ahora puedan desearse para una sociedad espiritista. Se ha habilitado la sala que da sobre la calle para biblioteca y para las clases de dibujo, habiéndosele provisto de ocho picos de gas á fin de que la luz sea abundante y difusa. El Sr. José Mas se ha hecho cargo gratuitamente de las cobranzas de la Sociedad.

La Asamblea sancionó el siguiente artículo adicional al reglamento;

"Los miembros de la C. Directiva que falten cuatro veces consecutivas, y sin prévio aviso á las sesiones ordinarias que ella celebre, quedarán de hecho separados de sus puestos."

La Comisión Directiva ha dispuesto volver á presentar los Estatutos de la Sociedad al Superior Gobierno para obtener su aprobación á fin de adquirir personería jurídica para la *Constancia*. La Revista ha levantado una suscrición entre sus abonados para ayudar al Centro de Propaganda en la distribución de folletos gratis. Dicha suscrición alcanzó á 120 (ciento veinte) pesos m/n.

Se ha cambiado el nombre de la "Caja de Ahorros" por la de "Caja de Socorros". Se ha resuelto no hacer lugar á ningún pedido de préstamo, reservando los escasos fondos de dicha Caja para donaciones que deberán hacerse en los casos de mayor urgencia. Se ha resuelto que en las sesiones de Estudios Teóricos, después de la conferencia de práctica, se den cinco minutos para el desarrollo por medio de los trípodes y otros cinco para la oscuridad. Se ha conseguido una rebaja de 50 (cincuenta) pesos en el alquiler de la casa que ocupa la Sociedad.

***

Secretaría.—En cuanto á los trabajos efectuados por esta repartición, pueden deducirse de los datos que anteceden, pues en todo ello ha tenido intervención directa.

A más, el incremento alcanzado en la propaganda, este año ha venido á recargar mayormente el cúmulo de trabajo que pesa sobre ella, haciéndose por eso necesaria la formación de una sección de propaganda de la *Constancia*, que se encargue exclusivamente de todo lo que concierne á propaganda, pudiendo así esta rama tan esencial de nuestros trabajos recibir la dedicación que le corresponde. Muchos datos importantes respecto de la propaganda van perdidos por falta de encargados especiales para recogerlos, así como muchas cosas se hacen con carácter particular por los secretarios, los que no alcanzan el valor necesario, ni consiguen el resultado que podrían conseguir si llevaran el prestigio del sello oficial.

Se han presentado durante el año cinco memorias, con la presente; se han levantado 68 (sesenta y ocho) actas; recibidas 193 (ciento noventa y tres) notas y remitidas 276 (doscientas setenta y seis).

Es digno de mencionarse que, á pesar del cambio del local, encontrándose el actual

mucho más lejos que el que ocupaba antes la Sociedad á pesar de la revolución y de las circunstancias críticas que le han seguido, se han celebrado en este año mayor número de sesiones que en el precedente, siendo también mayor el número de los asistentes á ellas; ha sido mayor la propaganda hecha, mayores las entradas ordinarias de la Sociedad, mayor el número de notas recibidas y remitidas y mayor el movimiento de la Biblioteca y Librería.

***

Revista.—En el año transcurrido, ha enviado la administración de la *Constancia* doscientas noventa y siete comunicaciones.—El número de ejemplares que se imprimen de la *Revista* es de quinientos (500).

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario general.

Inventario núm. 5

Existencias y deudas de la Sociedad "Constancia"

ACTIVO

Caja general.....	$	916,69	
" de Socorros.	"	679,00	
" " Librería.	"	48.02	
Terreno y fondos para el edificio..	"	21.059,51	
Muebles y útiles..	"	532,90	
Biblioteca.....	"	586.80	
Librería.....	"	1.161,75	
Préstamos.....	"	1.418,00	
Acciones de la Sociedad Viti-Vinícola Argentina.	"	10.000,00	
Félix Ortuzar.....	"	22,70	36.425,37

PASIVO

Juan Torrents, por libros.....	$	311,23	311,23
Capital.....	"		36.114.14
S. E. ú O.		$	36.425,37

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario General.

La Comisión Directiva de la Sociedad, ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidente:	Sr.	Cosme Mariño.
Vice-presidente 1.º:	"	Felipe Senillosa.
" " 2.º:	"	Félix von Dewitz
Secretario general:	"	Ovidio Rebaudi.
1er Secretario-auxiliar:	"	Alejandro E. Razetti.
2.º " "	"	Francis.º Durand
Tesorero:	"	José Rodríguez.
Pro "	"	Manuel Molina de la Plana.

Vocales: Srs. Jaime Soler, Santiago Berisso, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez é Ignacio Imaz.

***

En la reunión extraordinaria celebrada por la C. Directiva de la *Constancia* el veinte del corriente, se han hecho los siguientes nombramientos: señores Cosme Mariño, Redactor y Director de la Revista; José Rodríguez, Administrador de la misma; Francisco Durand, Bibliotecario; Inspectores de la Caja de Socorros (Sección Norte) Félix Dewitz y Manuel S. Varela; (Sección Sur) Manuel Molina de la Plana y Jaime Soler.

Se acordó en la misma sesión que la venta de libros quedaría á cargo de la Administración de la Revista.

***

El Sr. Antonio Demarque ha donado diez pesos con cuarenta y cinco cent. (10.45) m/n. á la Caja de Socorros de la Sociedad *Constancia*. Agradecemos el generoso donativo á nombre de la caridad y de los tantos á quienes socorre esta benéfica institución.

COLABORACIÓN

MEMORIAS DE UNA MUJER

II.

Antes de todo, debo dar una satisfacción á todas las lectoras de *La Luz* y de otros periódicos espiritistas; que muchas de ellas, esperan *mis memorias* con vivísimo interés y cariñoso afán, algunas hasta se impacientan y me dicen que hago muy mal en no publicarlas semanalmente.

Hasta cierto punto tienen razón, y digo que hasta cierto punto nada más, porque dice un antiguo adagio "que más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agena."

A mí me ha sucedido lo que les sucede á muchos espíritus que en el espacio piden cruentos dolores para una existencia, y cuando están á la mitad de ella caen abrumados bajo el peso de su cruz y hasta suelen poner fin á sus dias, huyendo de una agonía que parece interminable, muy superior á sus gastadas fuerzas.

Yo nunca había pensado escribir *mis memorias*, porque huía de la noche de mi pasado para no aumentar las sombras de mi presente, pero el espíritu del Padre German (que tanto bien me ha hecho en esta encarnación) me dijo hace algunos años lo siguiente:

—Tienes que dejar una herencia á los pobres de la tierra.

—¿Herencia?...—repliqué con amarga ironía—¿y qué quieres que deje yo á los pobres?... por razón natural, moriré en un hospital ó auxiliada por algunas mujeres piadosas, que se verán con grandes apuros para costear la caja que encierra mis restos.

—La herencia á que yo aludo, la puedes dejar de la misma manera, sea cual sea el final de tu actual existencia.

—No te comprendo.

—Pues nada más sencillo ni más fácil de hacer que tu legado. Tú debes dejar escritas tus memorias, tú debes decir á las mujeres que lloran lo mucho que tú has llorado; tú les puedes enseñar del modo que encontraste una familia y como en medio del más horrible aislamiento te creaste amistades verdaderas y admiradores entusiastas, es un deber que tienes que cumplir y lo cumplirás, y después de cumplido quedarás satisfecha de tu obra.

Los años pasaron, y aunque nunca olvidaba el consejo del Padre German, mucho más cuando él me lo recordaba con frecuencia, no me encontraba con valor suficiente para mirar de frente á mi pasado; que no es necesario haber gemido en una cárcel, ni tener remordimiensos recordando grandes crímenes, para temblar ante una serie de años pasados en la miseria y en la orfandad, sin ese calor bendito que da vida y esperanza, sin un sér amigo que tome parte en nuestras penas, sin un rincón humilde donde encontrar reposo para el cuerpo y tranquilidad para el alma.

Al fin, la comunicación de un espíritu amigo me decidió, y escribí la introducción ó sea el prólogo de mis memorias, después el primer capítulo y luego... luego me ha faltado valor para seguir escribiendo, porque mi espíritu se humilla, se empequeñece, se anonada recordando lo mucho que ha sufrido, por ser este sufrimiento la prueba evidente de su triste inferioridad, y este convencimiento íntimo de mi pequeñez no me desespera, pero me entristece y me entristece profundamente, porque mido la inmensa distancia que aun me separa de la felicidad, huye de mi espíritu la esperanza, y quisiera que la nada fuera

una realidad para dejar de ser y perderme en el inmenso laboratorio de la naturaleza, no quedando de mi inteligencia dos átomos unidos que recordaran lo que yo había pasado en la tierra.

Este anonadamiento, este deseo de sepultar mi yo pensante en la disgregación de todo mi sér, afortunadamente es pasajero; cuando escucho las sensatas comunicaciones de algunos espíritus y veo que una existencia es menos que un átomo perdido en la eternidad, me reanimo y exclamo: Pudiendo recuperar el tiempo perdido no hay más que seguir adelante, y las espinas andando los siglos se convertirán en perfumadas flores; y haciéndome yo misma el pró y el contra he ido pasando los días sin continuar *mis memorias*, hasta que una noche, no sé si dormida ó despierta, escuché la voz de un espíritu que me dijo con acento de amarga reconvención:

"¡Qué ingratos sois los terrenales! no recordais más que las desventuras, ¡qué pronto olvidais las horas de placer!... me direis que son breves, ¿pero dejan por esto de haber sonado en el reloj de vuestra vida? no; se borrará de vuestra memoria un segundo de alegría borrado por un año de dolor; pero al sumar en la eternidad los instantes de una existencia, aparecerá el segundo de placer junto á la cifra de un lustro de dolor, sin perder su verdadera importancia aunque se necesite un microscopio de los más perfectos para encontrarle."

"Te lamentas de tu infortunio, producto de tus desaciertos y de tu atolondramiento en todos los actos de tus existencias anteriores, pero entre tantísimas espinas, ¿no te acuerdas de haber encontrado una flor cuya dulcísima fragancia aun embalsama tu vida? ¿Ne te acuerdas del idilio de tu infancia?... ¿en la aurora de tu actual existencia no contemplas la figura adorable de una mujer que fué el ángel de tu guarda, y que cuanto tiene de racional tu entendimiento todo se lo debes á ella? ¿tan pronto has olvidado que te llevó en sus brazos con más satisfacción que si llevara al Salvador de un mundo? ¿es posible que ya no la veas velando tu sueño? ¿cuándo lees y te entusiasmas con las obras escritas por los grandes genios, no te se ocurre decir; ¡ella me enseñó á leer! ¡ella inculcó en mi mente el amor á la naturaleza! ¡ella me hizo comprender la omnipotencia de Dios!... ¿Acaso no merece tu madre una página en tus *Memorias?*

Al oir estas palabras el llanto del remordimiento bañó mis ojos, y al momento sentí que me abrazaban y murmuraban en mi oido muy quedo: *¡No llores, hija mía!... ¡no llores!...*

Como impulsada por una corriente eléctrica me senté en mi lecho, sintiendo aún el dulcísimo calor de mi madre, ¡era ella! sí; que al verme llorar acudió á enjugar mis lágrimas.

Apreció en todo su valor la lección que me dió el espíritu que me hizo ver mi ingratitud, y para demostrarle al invisible consejero que deseo cumplir un deber sagrado, diré en este segundo capítulo algo de mi infancia.

Como los que vienen á expiar por regla general no pueden elegir un hogar risueño, mi venida á la tierra no alegró á nadie, ni aún á mi pobre madre, que al unirse con mi padre se unieron los cuerpos, pero no las almas, diversidad de caracteres, distintos gustos y costumbres, opuestas opiniones, algo que no se explica, pero que separa á los séres y que á pesar de poseer el uno y el otro excelentes cualidades, no pudieron conseguir la paz del hogar; mi padre emprendió un largo viaje antes que yo llegara

á este mundo, y mi madre llorando sus perdidas ilusiones, lamentando sus desgracias, reflexionando que iba á ser madre sin tener á su lado al elegido de su corazón, preparó mi ajuar cumpliendo con un deber, pero sin sentir esa alegría inefable que sienten las mujeres dichosas cuando esperan á su primer hijo; ella no tenía con quien compartir sus esperanzas, aumentando sus penas el tener á su madre enferma.

Llegué por fin á la tierra, eligiendo la oriental Sevilla, y á los ocho días de estar en ella, antes que mi madre pudiera acariciarme (pues su mal estado no le permitía darse cuenta de lo que pasaba en torno suyo) me quedé ciega; los gritos de mi abuela volvieron á mi madre á la vida real y ambas quedaron aterradas, espantadas ante una criatura que había nacido bajo tan tristes auspicios. Durante tres meses hicieron todo cuanto les fué posible para conseguir mi curación, y al ver que la ciencia era impotente, rogaron á Dios fervorosamente que me concediera un puesto en la gloria, prefiriendo mi muerte antes que verme tan inmensamente desgraciada.

Al fin, un sabio ignorado, un modesto farmacéuticco triunfó de mi enfermedad, abrí los ojos y mi madre creyo que veía el cielo.

Desde aquel instante supremo olvidó por completo todas sus desventuras, porque mi madre desde su más tierna infancia, había sido inmensamente desgraciada, pero al abrir yo los ojos el cielo se abrió para ella; me quiso como no se quiere en la tierra, con delirio, con verdadera adoración; si existe la locura del amor maternal, mi madre estuvo completamente loca desde que yo recobré la vista. En mis ojos, (que me quedaron muy imperfectos) no sé lo que ella vería, pero es lo cierto que se consagró en absoluto á mí y no tuvo más afán que hacerme dichosa sin que por su extremado cariño descuidase en lo más leve mi educación; baste decir que cuando cumplí dos años comenzó para ella la penosa tarea de enseñarme á leer, con tal perseverancia que á pesar de que yo tiraba á la calle todas las cartillas que podía ó las rompía con el mayor placer, ella siempre tenía sin duda cartillas de repuesto y ni un solo día dejaba de darme lección, consiguiendo en premio de su afán y su desvelo, que á los cinco años leyera correctamente, haciéndome leer en alta voz dos horas diarias, y cuando fuí mayor cuatro, dos por la mañana y dos por la tarde.

Nuestros espíritus se unieron de un modo tan admirable que solo con mirarnos nos adivinábamos el pensamiento, pero á pesar de la gran confianza que me inspiraba, la respetaba en tan alto grado, que para mi era Dios en persona, reconociéndole tal superioridad moral é intelectual que no encontraba nadie que se le asemejara.

Mi respeto y mi veneración estaba exenta de temor, porque nunca me pegó: así es que yo jamás temblé ante el castigo, no lo conocía, pero la grandeza de su espíritu me asombraba y me dominaba de tal manera que una palabra suya era una orden terminante para mí, á la cual no encontraba apelación y en prueba de ello, referiré de que modo sabía yo obedecer sus mandatos.

Tendría yo ocho ó nueve años, cuando envidiando unas tiras de raso color de hortensia y unos cuantos palmos de blonda blanca que tenían unas niñas que vivían en el piso segundo de mi casa, los cojí cuando ellas no me vieron y con mi hurto engalané á una de mis muñecas diciéndole á mi madre que me habían regalado aquellas preciosidades. Ella lo creyó y yo me encantaba

mirando á mi muñeca, pero como tras de la culpa viene el castigo, mis compañeras se enteraron de mi mala acción y se propusieron castigarme explotando mi delito.

Ellas eran unas niñas muy pobres y aunque yo no era rica, à proporción de ellas vivía en la opulencia. La mayor comenzó diciéndome: Si tu mamá se entera de lo que has hecho te matará, así es que no le diremos nada si tú de cuantos postres compre tu mamá nos das la mitad.

Como tras dado un mal paso se dan los demás, yo compré el silencio de mis compañeras dàndoles todo cuanto me pedían: mi madre al principio no advirtió nada, pero pronto le causó estrañeza ver como desaparecía cuanta fruta compraba. Yo le decía que me la comía, ella se calló, observó mis acciones y vió como yo repartía á hurtadillas lo que ella compraba para el arreglo de la casa al verlo me dijo:

---¿Porqué te ocultas para hacer un bien? ya sé que esas infelices están en la mayor miseria, que carecen de lo más necesario; y tú sin duda, compadecida de su mala situación las socorres, pero, ¿no sabes que tu madre debe saberlo todo? la mismo lo bueno que lo malo. Dios me hizo entrega de tí y yo tengo que saber tus menores pensamientos, cuanto más tus obras.

Al verla tan tranquila perdí el miedo, cojí la muñeca y le conté cuanto había sucedido; mi madre palideció al oir mi relato, y me hizo desnudar mi muñeca, diciéndome con voz muy conmovida.

---Hija mia, los ladrones por regla general màs tarde ó más temprano mueren en la horca; tù has comenzado por envidiar y desear lo que no era tuyo, caiste en la tentación, y como el criminal, á escondidas arrebataste á sus dueñas los trapos con que has engalanado tu muñeca; has cometido un robo en la casa de otro, y siguiendo la pendiente, luego me has robado á mi comprando con un nuevo delito el silencio de unas niñas tan malas como tú. Si yo no pusiera un severo correctivo á tus primeros pasos en la senda del crímen sería tan criminal como tú, así es que es preciso imponerte un castigo para salvarte quizá de morir en una horca.

Concebiste la idea y tus manos la ejecutaron, pues bien, haciendo desaparecer éstas, no volverás á hurtar: tráeme el cuchillo de partir el pan y te salvaré de una muerte ignominiosa.

Aun me parece ver á mi madre, lívida, temblorosa, llevando retratado en su semblante el dolor màs horrible. Yo escuché sus palabras creyendo buenamente que estaba delante de Dios, y sin titubear, creyendo ciegamente que si no me cortaban las manos mi perdición era cosa segura, fuí por el cuchillo que me había pedido se lo entregué y extendí mis manos sobre la mesa del comedor.

Mi madre al ver mi docilidad dejó caer el cuchillo y me estrechó contra su corazón. Las dos lloramos copiosamente, nuestras lágrimas se confundieron y durante largo rato me retuvo en sus brazos diciéndome al fin con inmensa alegría. ¡Ya estás salvada, hija de mi alma! el camino del crímen ya está cerrado para tí.

En otra ocasión, (tendría yo unos diez años) introduje la discordia entre dos familias diciendo mentiras y verdades, que no debían ser repetidas; mi madre se enteró y me dijo:

---Puesto que eres un ente pejudicial en la sociedad, es necesario separarte de ella; así es, que yo saldré todos los días que tengas necesidad de ello, y tú te quedarás en casa, ya que no puedes tratar con nadie; y durante muchas tardes salió, dejándome encerrada en casa sola con un buen libro;

al oscurecer me sentaba en el balcón, llorando silenciosamente; cuando ella llegaba, me arrojaba en sus brazos, diciéndole que no hablaría nunca más, y ella me contestaba: Déjame hacer á mí, todo cuanto hago es para que no seas un sér odioso en la sociedad.

Estas palabras hirieron de tal modo mi imaginación, que me convertí en juez de mí misma, y puse tal cuidado en todas mis acciones que constantemente le preguntaba: ¿Oyes, mamá, si hago esto ó aquello seré un sér odioso en la Sociedad? Ella se sonreía dulcemente y yo me refugiaba en sus brazos.

Veinticinco años estuvimos juntas en la tierra, y solo dos veces me habló con severidad. Si cabe aumento en el amor bendito de una madre, yo puedo decir que el de la mia aumentó siempre, porque á cada segundo me daba nuevas pruebas de su inmenso cariño; muchas veces, en nuestros largos paseos por el campo, me decía, con acento conmovido:

¡Ay Amalia, tengo un miedo!

—¿De qué?

—De lo que nos queda que sufrir.

—¿Por qué? ¿qué nos amenaza?

—La ley de la vida, mi muerte ó la tuya; la que se quede en la tierra. Dios mío!... ¡Cuanto padecerá!

—¿Y crees tú que podremos vivir la una sin la otra?

—Tú sí, porque eres joven: yo no, porque si vivo es por tí: Dios sabe lo que sufro, nadie más que él! Y ciertamente, que solo la energía de su voluntad la sostenía en pié, porque tenía una enfermedad incurable.

Una noche de verano, (nunca la olvidaré) nos quedamos las dos solas sentadas á la orilla del Guadalquivir, frente á los jardines del palacio de San Telmo; sin poder-nos esplicar la causa, las dos estábamos muy tristes, la luna nos enviaba sus pálidos destellos, y aquel silencio; aquella calma de la naturaleza aumentaba nuestra inexplicable melancolía.

De pronto, mi madre cogió mis manos entre las suyas, y dejando correr silenciosamente copioso llanto, me dijo con la mayor ternura·

—¡Cuán agradecida te estoy, hija mia!

—¿Por qué?

Porque te he debido las horas más felices de mi vida; educada bajo el antiguo sistema del terror, mis padres me inspiraron siempre miedo; mi madre, solo en sus últimos dias fué cariñosa conmigo; el compañero que eligió mi corazón, ó no le comprendí bien ó el no me comprendió, lo cierto es que tú no has disfrutado de las caricias de tu padre, y solo tu agradable compañía me ha hecho feliz, y no sé por qué tengo el presentimiento que esta felicidad se me va á concluir, y me horroriza pensar lo que te queda que sufrí. ¿qué harás tú sin mí en el mundo? tu falta de vista no me ha dejado perfeccionar tu educación, tú no tienes ni oficio, ni carrera, ni habitos de pobreza; como ves poco, eres torpe para las faenas domésticas ¿que será de tí? muchas veces (ahora te lo digo para descargar mi conciencia) le he pedido á Dios tu muerte para dejarte colocada en la caja libre de las miserias de la vida, pero Dios no me escucha y veo sobre tí una sombra que me espanta, porque á mí me parece que se acerca mi último momento, y por más vueltas que le doy yo no sé como tú vas á vivir; ¿quién te peinará con el cuidado que te peino yo? nadie, mira que esto es terrible; no poder dejarte colocada como yo quisiera.

Al oir sus palabras lloré con ella y no supe que contestarle, porque en realidad yo

tampoco encontraba camino para poder vivir sin la sombra de mi madre. Creía en Dios, pero no en el Dios cuya efigie se veneraba en los altares; admiraba la naturaleza, adoraba las flores, me encantaban las puestas de sol, pero de la Providencia no esperaba nada ni de mí misma tampoco; acostumbrada á vivir bajo la dulce tutela de mi madre, que hasta para cambiarme de vestido le pedía parecer, acobardada por mi poca vista que hasta para cruzar la calle me apoyaba en su brazo, me inspiraba yo misma tan poca confianza, que no pensaba en buscar ningún medio para vivir, confiando buenamente morirme de pena.

Mi madre empeoraba en su dolencia y la pequeña herencia que yo había tenido de mi padre también tocaba á su fin; cuando ella vió que íbamos á vernos reducidas á la mayor miseria, tembló de espanto por mí, y yo, me horroricé por ella; entonces al ver mi impotencia para trabajar, comprendiendo que por mucho que yo hiciera no podría evitarle á mi madre terribles sufrimientos, se operó en mí una extraña transformación, y dirigiéndome á Dios, como si hablara con un íntimo amigo le dije así:

Nunca te he pedido nada, así es que bien puedes concederme lo que te voy á pedir. Yo quisiera que mi madre no tuviera que morir en un hospital, dame á mí todas las amarguras que quieras, yo sola las resistiré; pero verla á ella tan digna y tan orgullosa en el extremo de la miseria, eso sí que no me encuentro con valor suficiente para resistirlo. Oye bien lo que te pido, sola seré fuerte, con ella... no lo creo.

Parece increible lo que me sucedió entonces; como aquel que ha sido ciego desde que nació y al recobrar la vista encuentra un mundo nuevo para él, así súbitamente medí el abismo de la miseria que nos esperaba y comprendí que mi pobre madre si vivía mucho tiempo más, sería horriblemente desgraciada porque á pesar de haber sufrido mucho, no había descendido nunca á la publicidad de la pobreza; había vivido muriendo, pero dentro de su casa, sin decirle á nadie el motivo de sus penas.

Cuando se dejó caer para no levantarse más le dí gracias á Dios diciéndole: Gracias te doy porque mi madre no morirá negando tu misericordia; tendrá su caja, su nicho, su lápida, en sus últimos momentos se verá rodeada de sus amigas, descansando su cabeza sobre mis brazos, no conocerá el horror del abismo que nos rodea. ¡Bendito! ¡bendito seas! y con ánimo sereno durante catorce días no me separé de su lado.

Cuatro días antes de morir, me dijo:

—Hoy es el día del Corpus, y quiero, ya que estoy mejor, que te peine Juanita: te pones el vestido negro de seda y te vas á ver la procesión; sino vas me darás un disgusto.

Comprendiendo su idea, que era verme vestida por última vez con el traje que más le gustaba, y habiéndome advertido el médico que no la negara nada de lo que me pidiera, me arreglé como ella quiso, y cuando me estaba poniendo el velo, sentí pasos, me volví, y la ví á ella, pálida, cadavérica, parecía un espectro que había abandonado la sepultura, pero su lívido semblante estaba iluminado por una sonrisa sobrehumana; se acercó á mí, diciéndome con voz apenas perceptible:

—Deja, deja que te ponga el velo, que tú no lo pones bien. Y ella me lo puso haciéndome volver repetidas veces la cabeza y contemplándome con verdadero extásis... cuánto me quería!...

Salí un momento para complacerla, moviéndome como un autómata, y al volver me hizo sentar junto á su lecho y más de dos horas me estuvo mirando como el que

mira una imagen, sin decirme una palabra de su próximo fin, ni yo tampoco.

Tres días estuvo agonizando diciéndome siempre:—No te separes de mi, así, así, las dos juntitas, bien abrazadas. y en mis brazos exhaló su último suspiro

Cuando me entregaron la llave de la caja, le dije al amigo que cumplió con tan triste encargo: Hé aquí lo último que tenía que recoger en la tierra, ahora me voy á otro planeta, al mundo del dolor.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Muchos creyeron que me volvería loca, porque en los primeros días no pude llorar; durante tres meses perdí la memoria por completo; pintar los primeros momentos de mi soledad es tarea superior á mis fuerzas, lo haré en el próximo capítulo, porque quiero explicar bien lo que yo sentí al entrar en mi nueva vida, en mi mayor edad, no por hablar de mi personalidad, harto insignificante, sino para que sirva de lección provechosa á las muchísimas jóvenes que se quedan solas en el mundo sin más sombra que la que proyecta su cuerpo;

Quiero pintar con todos sus colores las angustias de una mujer abandonada á si misma y de que manera cuando el alma se eleva sobre las miserias humanas, atrae la protección, el consejo y el auxilio de esa gran familia que todos tenemos en el espacio y que bien puedo yo decir:

¡Huerfanas de la tierra! no desmayeis, no hay madre que abandone á los que llevó en su seno, porque su amor es eterno. ¿Sabeis porqué no pueden olvidar? ¿sabeis porqué las madres llevan en sí mismas la esencia inapreciable de todos los amores? porque Dios les dice: ¡Amad en mi nombre á vuestros hijos.

Amalia Domingo Soler

NOTICIAS

Nuestra apreciable colaboradora Amalia D. y Soler, nos remite el segundo artículo de sus *Memorias*, interrumpida su publicación por las causas que ella misma expresa.

Recomendamos su lectura á nuestros lectores, pues tienen el interés que siempre sabe despertar una escritora tan distinguida.

***

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Fraternidad*:

La Federación Espiritista Argentina, ha quedado constituida en las siguientes sociedades:

1. La Fraternidad Buenos Aires.
2. Allan Kardec id. id.
3. La Fé id. id.
4. Centro de Propaganda id. id.
5. Luz de Ultra Tumba, San Luis.
6. La Perseverancia, Mendoza.
7. Sociedad Espiritista (Recreo de Santa Fé).
8. Unión Fraternal, Ranchos.
9. Centro Espiritista, Gualeguaychú.

Aprobados definitamente los Estatutos, la Junta Ejecutiva ha quedado organizada en la forma siguiente:

Presidente, Sr. Antonio Ugarte.

Vice-Presidente, Sr. Modesto Rodríguez Freire.

Tesorero, Antonio Andrade.

Secretario, Antonio Amado.

Pro-secretario, Domingo Orreguia.

Vocales, todos los señores delegados.

***

La misma *Federación* ha nombrado al distinguido escritor Sr. M. Sáenz Cortés, Director y redactor de *La Fraternidad* órgano de aquella Asociación.

Felicitamos muy de veras tanto al señor

Cortés por la distinción recibida, cuanto á *La Federación*, por el acierto con que ha procedido así como para constituir su Comisión Directiva.

Todos son trabajadores asíduos é inteligentes.

Hacemos votos porque el mayor acierto corone la obra empezada.

***

Según leemos en la "Revista de Estudios Psicológicos" correspondiente al mes de Diciembre, se han trasladado definitivamente los restos de nuestro querido hermano Fernández Colavida á la sepultura adquirida á perpetuidad por los espiritistas con dicho objeto. El modesto pero elegante mausoleo construido con fondos obtenidos por suscrición entre los espiritistas de España y América, lleva sobre la lápida un hermoso epitafio que da á conocer en pocas palabras la síntesis de los principios espiritistas.

La traslación de los restos de Fernández Colavida se ha hecho aprovechando la conmemoración del segundo aniversario de su desincarnación. Este fué solemnizado con una numerosísima reunión celebrada en el "Centro Barcelonés" en la cual se leyeron y pronunciaron discursos y poesías que merecieron aplausos unánimes.

Lo que es altamente de sentir es que no se hayan podido pronunciar en el mismo cementerio los discursos destinados á tal objeto, pues ello hubiera sido un acto de propaganda de mucha trascendencia.

Parece que nuestros hermanos de España no gozan de la libertad de manifestar sus sentimientos ni en el sagrado recinto de los que se llaman los muertos. "Dias vendrán de libertad y de justicia; laboremos en nuestro perfeccionamiento y en el progreso general, que han de aproximar el triunfo de aquellos, convirtiéndolos hacia el bien," así concluye nuestro distinguido colega barcelonés; al relatar la diligencia de la traslación de los restos de Fernández, nosotros hacemos votos porque sus nobles deseos se cumplan y al mismo tiempo felicitamos de todo corazón á la Comisión del monumento á Fernández por el buen éxito alcanzado en su cometido.

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad*, al querer hacer una crónica de la fiesta que tuvo lugar en la sociedad *Constancia*, á la vez que prodiga algunos elogios al Presidente de la misma, que sinceramente agradecemos, dice que "es lástima que nuestra palabra, oida con cariño, no la hagamos valer para darle rumbos elevados y fraternales á la sociedad que con dignidad y carácter presidimos.

Francamente, sentimos que nuestro ilustrado colega, lance á la sociedad *Constancia* un cargo, como el que se desprende de este párrafo, poniendo de manifiesto defectos que son comunes, no solo á todas las sociedades espiritistas sino á cuantas constituyen asociación de personas que piensan y proceden con verdadera independencia.

Si el colega no se hubiese particularizado con *La Constancia* nada tendríamos que objetar, pero al hacerlo parece que quisiera darse á entender que solo en *La Constancia se cuecen habas*..... esto es infundado, como muy bien le consta al apreciable Redactor de *La Fraternidad*.

En cuanto al cargo que nos afecta personalmente; es decir, que no hacemos valer nuestra influencia, para dar á la sociedad rumbos más elevados y fraternales, creemos que este concepto del apreciable colega está desmentido por sus palabras precedentes, cuando dice que somos un elemento de conciliación.

Además, podemos asegurar al colega que ahora y siempre hemos hecho cuanto ha estado en nuestras manos para que la sociedad *Constancia* marche con rumbos elevados y fraternales; esto es del dominio público y si al presente se ha podido sentir alguna ligera escisión ó mejor dicho, algunos procederes aislados, se han producido de parte de uno que otro hermano, que han prevenido el ánimo del colega, ellos también tienen su excusa y su explicación (aún cuando no su disculpa) por la manifestación franca de hostilidades sin embozo hacia la sociedad *Constancia* de algunas otras personas igualmente imprudentes, que critican lo bueno y lo malo sin pararse en mientes y sin pensar que las sociedades todas están muy por encima de esa crítica callejera, porque todas (en su inmensa mayoría) están bien intencionadas, todas persiguen un mismo propósito, hermoso y elevado y à todas debe disculpárseles algunos errores en que incurran, porque no es posible suponer que en su totalidad están animadas de un interés bajo ó despreciable.

Por lo que respecta á las relaciones de *La Constancia* con las otras sociedades, han sido en todo tiempo de fraternal cariño y han estado siempre unidas y representadas cuando se ha tratado de atacar la incredulidad, de hacer propaganda ó de defendernos de ataques injustos é infundados.

Esperamos pues, que la creación de *La Federación Argentina* cuyos fundadores solo han tenido en vista constituir un nuevo elemento de lucha y de progreso, no será una razón jamás, para que dejemos de seguir unidos hacia los grandes fines que nos proponemos y que las notas discordantes de algunos hermanos *de dentro y fuera de La Constancia*, no serán una razón para que nos alistemos en las filas personales de los menos, olvidando que los más, mantienen con robusta mano nuestra enseña gloriosa, única capaz de hacernos respetables en medio del ambiente burlón y escéptico en que se nos quiere ahogar por las mayorías profanas.

Es indudable que en el seno de las sociedades existen elementos que, aun cuando no podríamos jurar que sus tendencias son á levantar susceptibilidades ó á llevar á cabo actos que disuenen con la concordia y la fraternidad que debe reinar entre todos los espiritistas, sin embargo, el hecho es que llevan la perturbación y el desánimo á todas partes, ya por falta de humildad ya por caprichos jamás justificados etc.

Pero el deber de los espiritistas reflexivos y reposados, está indicado ya por la sola planteación de la cuestión; y muy particularmente los que nos encontramos al frente de la prensa espiritista más obligados estamos á acallar la exaltación de los ánimos inquietos y recelosos, levantando la bandera de la fraternidad y de la concordia, aun cuando seamos las primeras víctimas de las ligerezas con que algunos proceden.

Hemos encontrado, pues, muy inoportuna la amarga reflexión que le ha sujerido la *Constancia* al estimado colega, casualmente en el día de su décimo cuarto aniversario, cuando muchas sociedades habían mandado sus representantes y todas fraternizaban como otras veces y daban mayor realce al acto con la espresión de la alegría franca y sincera que se notaba en todos los rostros.

Esperamos que estas líneas serán acojidas por el estimado director de *La Fraternidad* con el mismo sentimiento afectuoso y leal con que han sido escritas, y que servirán para calmar toda susceptibilidad que pretenda perpetuarse, aún á despecho del santo interés que en todo espiritista debe despertar nuestra causa.

En cuanto á lo que personalmente nos concierne, pierda cuidado el colega que los cargos que nos ha hecho, no serán olvidados, pero al solo y único propósito de redoblar nuestros esfuerzos en el sentido de marchar siempre con mayor enerjía, si cabe, para que la fraternidad y la concordia sean la nota más hermosa de todos los espiritistas en el concierto social.

***

Del *Criterio Espiritista* de Madrid, transcribimos las siguientes noticias:

Ya en nuestro número anterior hubimos de decir algo sobre los experimentos del Dr. Luys, del hospital de Caridad en París, á propósito de la curación de algunos enfermos nerviosos por medio de la transferencia de las enfermedades de estos á un sujeto hipnotizado.

Hoy podemos hablar por experiencia propia, puesto que hemos obtenido una cura verdaderamente prodigiosa por dicho procedimiento.

Tratase de una niña de doce años que, á consecuencias de un susto, empezó á padecer de ataques histero-epilépticos hace cuatro años, sin que ningún medicamento, incluso los bromuros en todas las formas, hubieran conseguido el más ligero alivio. Los médicos de más fama habían tratado á la niña; y, cansados de recetar en vano, opinaron que solo al llegar á su completo desarrollo podrían desaparecer los accesos convulsivos, que, á veces, le acometían hasta en número de seis diarios.

Vino esta enferma, acompañada de su padre, á consultarnos el día 7 del pasado Octubre, y propusimos el procedimiento seguido por los doctores Luys y Babinski, de París, y el doctor Britto Romano, de Florencia, con el más brillante éxito.

En efecto; el resultado nos fué tan favorable, como á los referidos médicos. Puesta en relación la enferma con una sonámbula por medio de las manos, mientras le pasábamos á aquella de arriba á á abajo los polos de un imán, sobrevino á la sonámbula un estado cataléptico primero, y convulsivo después, que duró aún después de interrumpida la comunicación entre ellas. Este estado lo hicimos desaparecer ántes de despertarla, por medio de pases magnéticos y la sugestión.

Cinco sesiones fueron bastante para curar á la enfermita, que hace diez y seis días no ha vuelto á padecer ningún ataque convulsivo.

Para completar la curación de esta enferma, que estaba en un estado anémico lamentable, le prescribimos dos gránulos dosimétricos de arseniato de hierro, quasina y arseniato de estrinina en cada comida.

El procedimiento referido abre un ancho campo á la Psicoterapia, que podrá aplicarse á todos los individuos por refractarios que sean á la hipnotización.

Dr. J. Fernández Ballesteros.

***

Los periódicos de Topeka (Estado de Kansas) han hecho elogios de los notables fenómenos espiritistas obtenidos en sesiones públicas por la medium señora Ada Foye, de San Francisco. Además de contestar á preguntas mentales evoca espíritus cuyos nombres están escritos en papeletas dobladas. De un montón de éstas, impulsada por los invisibles, toma una la medium, teniéndola entre el pulgar y el índice, sin desdoblarla; se pregunta si contiene el nombre del espíritu evocado y tres golpes que oyen todos los asistentes contestan afirmativamente. Entónces la medium, después de entregar la papeleta doblada á la persona interesada, describe el espíritu y dicta de palabra ó por escrito la contestación por aquél dada á la pregunta ó preguntas que se le han dirigido.

AÑO XIV — Número 222

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Marzo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

Apertura de las sesiones de Reglamento

La sociedad *Constancia* ha abierto sus sesiones ordinarias.

Su presidente abrió el acto con las siguientes palabras:

Apreciadas hermanas y hermanos:

Pocos días hace, tuve el honor de dirigiros la palabra para recomendaros una vez más, el trabajo y el estudio, bases indispensables para el progreso de nuestra querida sociedad; y ahora, aprovecho la oportunidad que nuevamente se me presenta para insistir sobre estos tópicos tan simpáticos, tan impregnados de gratas esperanzas para el porvenir del espiritismo.

Hemos felizmente alcanzado una época en que el hombre ha adquirido una noción más ó menos perfecta pero siempre intuitiva ó latente en nuestra alma, de la ley del trabajo. El trabajo fué, antes de la era moderna un hecho despreciable y deshonroso, propio de los hombres que venían á la tierra y por su estado de inferioridad social eran marcados por los poderosos con el sello oprobioso de la esclavitud. Entonces el trabajo era un signo de degradación pero hoy, gracias á la altivez y energía característica de nuestra raza, ha llegado á ser el lábaro de la redención, el medio más seguro y digno del perfeccionamiento material, intelectual y moral de las sociedades cristianas.

Sin el trabajo, aplicado á todas las manifestaciones de la existencia, nada se puede conseguir de elevado y provechoso y nada tampoco lleva el sello de la dignidad humana.

Y si estas consideraciones son justas aplicándolas á la humanidad en general, cuanta mayor justicia ó importancia representan, cuando son dirigidas á los que han tenido la suerte de formarse un concepto acabado del alcance que tiene el espiritismo!

El espiritismo, señoras y señores, como muy bien sabeis, hace depender del esfuerzo propio la mejora del individuo. Solo el trabajo puesto en actividad en las luchas por la existencia, solo la lucha contra las pasiones y errores de que el hombre adolece, solo el trabajo para desgastar la corteza dura de la inteligencia ignorante, pueden obrar los milagros que se observan en la época actual, elevándose el hombre y la mujer á inmensas é inconmensurables alturas.

Y nosotros que hemos levantado nuestras creencias sobre la base inconmovible de la convicción, y que estamos penetrados de la importancia del espiritismo tanto en el orden moral como en el intelectual, ¿for-

maremos una triste y odiosa excepción, seremos una nota discordante, daremos el mal ejemplo de conservar el sello característico de la indiferencia y la desidia, propia de los que navegan sin rumbos en el mar de la vida ó de los que zozobran por falta de creencias robustas é ideales amplios y generosos?

No lo puedo creer: y es por eso que insisto sobre este tan importante asunto para que sigais el camino trazado por nuestros antecesores é imiteis á aquellos que ponen á vuestro servicio toda su poca ó mucha energía intelectual.

Ya os he dicho en otra ocasión. Nuestra doctrina requiere el esfuerzo intelectual de todos, porque todos cuantos la sostenemos, por razón de la doctrina misma, tenemos que defenderla y propagarla, y como ella no tiene dogmas ni se nos impone á una fe ciega y desprovista de base racional, debemos, pues, proclamarla, mostrarla y sostenerla con las armas de la razón; con los fundamentos inapreciables que atesora, con todos los recursos, en fin, que nos facilita la reflexión y el estudio.

Al presentaros estas ligeras consideraciones, no es mi intención convenceros que permaneceis muy apartados del teatro donde se debaten y se exponen nuestras teorías, no; solo deseo interesaros algo más del interés que demostrais, porque creo que podeis hacerlo con mayor voluntad de la que gastais en el estudio y el trabajo.

Vamos á empezar el décimo quinto año de nuestras observaciones; nos encontramos pues, por razón del tiempo trascurrido, con un caudal de experiencia y ella debe ser robustecida por un empuje más enérgico en el sentido del estudio; y así como con prudencia y constancia hemos ido extendiendo nuestra esfera de acción á todas partes y en todas ellas se siente la bienhechora influencia de *La Constancia* así también debemos estenderla con una propaganda sana y racional que solo puede hacerse con el conocimiento acabado de nuestros sólidos principios,

Señoras y señores:

Solo me resta invitaros á la observancia del reglamento é invocando sus prescripciones y el mandato de la Comisión Directiva, declaro abiertas las sesiones regulares del presente año.—He dicho.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

El movimiento de entradas y salidas de socios durante los meses de Enero y Febrero ha sido el siguiente:

Entradas—En calidad de socios oyentes han ingresado los señores: Francisco Brogna, Justa Noguez, Noelis Bely, Miguel Duporzat, Emilio Fernández, Andrés Fernandez Augusto Bernardó, Luisa de Duporzat.

En la categoría de pasivo cotizantes, los Sres. Guillermo Juan, Casilda Infante de Rodríguez y Leopoldo Thublier.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: la socia activa Sra. Rosa Barrere de Kempff; los oyentes Sres. Eugenio Yaquemou, José Mosquera, Daniel Cerri y Ramón González, y los socios cotizantes Sres. Juan Cánter, Marta Aispura y José B. Fernández.

Resumen—Socios entrados, 11; salidos, 8. Número de socios á fin de Febrero, 253.

* * *

A la lista de suscritores á la Caja de Socorros publicada en la Revista del 31 de

Agosto del año 1890, hay que agregar los nombres de los Sres. Víctor Crousse y Arturo E. Boyer, que se han suscrito respectivamente desde el mes Octubre del mismo año, por la cantidad mensual de 60 y 50 centavos.

***

En el último trimeste del año pasado, el Sr. Juan Ramón Araya donó á la Caja de Socorros la suma de 9 $ m/n.

Hemos recibido recientemente las siguientes cantidades con destino á la misma Caja:

Sr. Manuel Estévez..	$	5.00
" Luis Raffo.....	"	2.00
" Pedro Viazzoli...	"	5.20
Sra. C. R de M.....	"	5.00
Un socio.....	"	2.00
Sr. Alberto Corrons..	"	10.00
" Laura S. V. de Bosch.....	"	66.40
" Luciano Prusia...	"	4.00

Nuestro sincero agradecimiento.

***

La Comisión Directiva ha resuelto agradecer al Sr. Cosme Mariño por la donación de libros que ha hecho á la *Constancia*.

Publicamos á continuación la nota pasada por el donante:

"Buenos Aires, Febrero 26 de 1891.

Señor Vicepresidente 1.º de la Sociedad Constancia:

Sírvase usted recibir los adjuntos libros que do. o á esa Sociedad con el exclusivo objeto de la propaganda y para que sean distribuidos proporcionalmente entre aquellos grupos y sociedades pobres que la "Constancia" está formando fuera de esta Capital ó contribuyendo á formar.

Las obras son las siguientes:

50	libros	Oraciones,	por A.	Kardec.
10	"	Génesis,	" "	"
10	"	Cielo é infierno,	" "	"
10	"	Obras Póstumas,	" "	"
12	"	El Evangelio,	" "	"
10	"	Libro de los Mediums,	" "	"
25	"	Cosmogonía de los Fluidos,	" "	Bourdin.
10	"	"El Coracero de Frœswiller",	por Enrique Manera.	
20	"	"Catecismo de Moral y Religión", traducido y anotado	por C. Mariño.	

Saludo al señor Vicepresidente con mi mayor consideración y aprecio.—*Cosme Mariño.*"

***

Por una nota dirigida al Presidente de la *Constancia* por el Sr. José Bell, Presidente de la sociedad "Unión Espiritual" de Gualeguaychú, sabemos que esta sociedad hermana, recientemente constituida, ha empezado ya la vida activa y de lucha que está destinada á llevar todo centro espiritista. La "Unión Espiritual" celebra dos sesiones semanales, los viernes y los lunes. Los viernes para manifestaciones y desarrollos y los lunes para el estudio y discusión de las comunicaciones recibidas en la sesión anterior, y al mismo tiempo para tratar los asuntos concernientes á la Sociedad. Cuenta con un espíritu Guía, quien ha dado ya pruebas de su buena voluntad en favor de la causa y del Centro á cuya cabeza se coloca expontáneamente. No dudamos que nuestros hermanos de Gualeguaychú conseguirán rápido y seguro progreso. Así lo esperamos firmemente.

***

También ha quedado constituida definitivamente la sociedad espiritista de Concordia, habiendo resuelto regirse por el reglamento de la "Constancia." En una nota dirigida á la C. Directiva de la "Constancia, el Sr. Vicente Bardengo, Presidente de la nueva sociedad hermana, agradece el envío de libros que le hizo este Centro, como así mismo los consejos de los espíritus Guías de él que á su pedido, le

fueron también enviados. Dice el Sr. Bardengo que al imponerse los miembros de la sociedad que dirige la árdua tarea que se proponen llevar á cabo, cuentan con el apoyo y la constancia y las luces de sus Guías. Pueden contar nuestros buenos hermanos con la ayuda decidida, en todo cuanto sea posible, de la "Constancia."

***

Se ha constituido recientemente una nueva sociedad espiritista en la provincia de Mendoza bajo el nombre de "Los Hermanos de la Fé." Así nos lo hace saber su presidente el Sr. Juan Rubio por nota oficial dirigida á la "Constancia." Volvemos á reiterar aquí nuestros votos por la buena marcha y rápido progreso de esta nueva hermana.

A fin de ayudarla en la propaganda de nuestras doctrinas se le han enviado á este centro un buen número de folletos para distribuirse gratis.

A la Perseverancia de Mendoza también se le han remitido cuarenta de dichos folletos.

***

Según carta recibida de la ciudad de Sombrero (Venezuela) proximamente se fundará en esa localidad un nuevo centro espiritista.

La carta que esto nos hace saber viene firmada por varios hermanos.

Desde ya ofrecemos á estos hermanos nuestro humilde concurso para la árdua tarea que van á emprender.

***

De acuerdo con lo que dispone el Reglamento, el sábado 9 del corriente han quedado abiertas las sesiones ordinarias de la Sociedad. Quedan así iniciadas las tareas del nuevo año.

El Sr. C. Mariño, después de haberse aprobado las actas y despachados los asuntos entrados, leyó un breve pero bien meditado discurso, que fué muy bien acogido por la Asamblea. Presentóse también el *Espíritu del Magnetismo* en posesión del Sr. A. Castilla, previa la magnetización de él por el *Socio* en posesión de la Sra. Juana A. de Razetti. El Espíritu del Magnetismo pronunció también un breve discurso, con el cual podía el concurso de todos para la gran obra que se está llevando adelante. Prometió que, por su parte, haría, como siempre, todo lo posible para merecer la confianza que se había depositado en él, pero exigía también de todos los socios, y especialmente de los mediums, la buena voluntad y el decidido empeño en el trabajo y en dar ejemplo con el hecho de la bondad de las doctrinas que propagamos.

***

Las sesiones han quedado establecidas en este órden: lunes y sábados, desarrollo para los socios titulares. En ellas habrá como siempre desarrollo por el trípode, escritura y posesión. Los jueves para los socios oyentes. En estas sesiones habrá la conferencia de práctica, después los trípodes, oscuridad y posesión por el magnetismo. La asistencia á las sesiones es extrictamente obligatoria para todos los socios, cada uno en su categoría.

***

A fin de reglamentar y dar mayor amplitud á los trabajos de propaganda que hace la *Constancia*, la C. Directiva ha resuelto nombrar de su seno una subcomisión encargada de tal objeto. La subcomisión la componen los Sres. José Casanovas Moure y Antonio V. Rodriguez; forman también parte de ella como auxiliares los Sres. Francisco S. Cañas y Antonio Bozzini. Esta subcomisión ha quedado definitiva-

mente constituida el sábado 9 del corriente en que celebró su primera sesión.

***

El Sr. José Más, debido á sus muchas ocupaciones, ha tenido que renunciar del cargo de cobrador que ha estado desempeñando gratuitamente. La C. Directiva agradece los buenos servicios prestados tan desinteresadamente por dicho consocio.

Desde la fecha ha quedado nombrado cobrador el Sr. Manuel Patiño.

***

La C. Directiva ha resuelto reunirse en sesión ordinaria todos los jueves á las 8 p. m.

COLABORACIÓN

MEMORIAS DE UNA MUJER

III

Dejé pendiente mi relación en el capítulo anterior en la crisis mas importante de toda mi vida, que fué indudablemente la muerte de mi madre y el cambio total de mi modo de ser, porque de una timidez excesiva, hija de la educación que habia recibido y de los cuidados amorosísimos de que siempre habia sido objeto, tuve que pasar bruscamente á tener voluntad propia y energía suficiente para luchar por la existencia.

Los primeros días me acompañaron las amigas de mi madre y una de ellas me propuso entrar en un convento comprometiéndose á buscarme el dote, diciéndome entre cosas lo siguiente:

—¿Qué harás tú en el mundo? nada de provecho; eres pobre, y pobre en las peores condiciones, porque tu madre te ha criado con los hábitos de una gran duquesa; tú no sabes salir á la calle con un lio de ropa, ni con un cesto ni mal vestida; tú no te puedes poner á servir porque tu falta de vista te hace cometer mil torpezas sin poderlo remediar; los únicos parientes que tienes que son el hermano de tu padre y sus hijos, no te quieren, porque no pueden quererte; las desavenencias de familia, desengáñate, nunca crearon afectos, y todo lo mas que harán, (por que no tienen mal fondo) es atenderte tres ó cuatro meses, (y gracias que lo hagan) ¿y luego que harás? casarte es difícil, porque para un pobre no sirves, y un hombre bien acomodado, busca una chica con dinero ó una muchacha muy guapa, y tú ni eres rica, ni puedes figurar entre las bellas; ya has tenido tus desengaños en amores, pues lo mejor es que te consagres á Dios y te evitarás muchísimos disgustos ¿qué me dices? ¿qué me contestas?

—Que no quiero ser monja por último recurso; me consagraría á Dios si yo sintiera en mi alma la imperiosa necesidad de pasar mi vida entregada a la oración y al ayuno, vistiendo un tosco y burdo zayal, durmiendo sobre una piedra; pero como yo no encuentro á Dios en los altares de los templos, como los conventos me han parecido siempre las mazmorras de la inteligencia, como yo no concibo que se pueda vivir perdiendo la libertad, no quiero enterrarme en vida. Es verdad que nada espero de nadie, ni de mí misma, que es lo que mas triste y mas desconsolador, pero así como creo que me faltará siempre el valor para suicidarme, me falta también para enterrarme en vida; así pues no quiero ser monja; para consagrarme á Dios preferiría mil veces la vida del anacoreta; en la cumbre de una montaña creo que oiría la voz de Dios, en la celda de un

convento renegaría de una religión que rompe los sagrados vínculos de la familia, condenando á la esterilidad á mujeres jóvenes que podían ser útiles á la sociedad desempeñando el honroso cargo de esposas y madres, y no abandonando en los últimos años de la vida á sus ancianos padres. La religión que desata lo que atan las leyes de la naturaleza no interpreta la voluntad de Dios.

—Pero mujer, sí tú estás sola en el mundo, completamente sola! ¿á quién mejor puedes asirte que á la diestra de Dios?

—Si mi Dios lo encuentro yo en el Sol, en el aire, en las flores, en las aves, en las montañas, en los rios, en los mares, en los abismos, en todas partes donde se manifiesta la vida; menos en esas casas sombrías que llaman lugares de oración, y en esas tétricas fortalezas donde se consumen centenares de mujeres lejos de todos los afectos que engrandecen al espíritu.

La buena señora se me quedó mirando muy sorprendida de mi lenguaje, se levantó y se despidió diciéndome:

—Algún día te arrepentirás; si quieres, piénsalo mejor, y dentro de ocho días volveré á saber tu determinación.

—Ya está tomada, la religión debe llenar el alma para que ésta en su duelo le pida un refugio; si algún día siento ante las imágenes de los Cristos milagrosos, de los santos mártires y de las vírgenes angustiadas, lo que no he sentido hasta ahora, yo le prometo que pediré limosna de puerta en puerta hasta reunir mi dote para entrar á formar número entre las esposas del Señor, pero en tanto que mi criterio encuentre defectuoso el credo de una religión ¿cómo quiere V. que me consagre á lo que rechaza mi razón?

A la proposición de la clausura, siguió la de un casamiento sin amor, con un hombre de mediana edad, muy distinguido, pobre y enfermizo; y con gran sorpresa de mis parientes y amigos dije que no quería casarme.

—¿Es posible? me dijo an antiguo amigo: ¿tù sabes lo qué es quedarse sola? tú no has pensado seguramente como te verás mañana, porque todas estas visitas pronto se acabarán, tendrás que trabajar para vivir, si te dedicas á coser al poco tiempo te quedarás ciega y tendrás que pedir una limosna de puerta en puerta.

—Pero seré libre y no habré engañado á nadie; yo no siento por ese hombre generoso que me quiere honrar dándome su nombre nada que se parezca á lo que he sentido por mis primeros amores, creyéndome dichosa cuando mi madre preparaba mi blanco traje de desposada; la gratitud que yo podría sentir ahora, en comparación del amor que he sentido, es como una gota de rocío frente á los mares que circundan la Tierra; dar el cuerpo sin dar el alma, es como hacer pasar una moneda falsa diciendo que es buena. Mi madre me dijo muchas veces: no engañes á nadie, y el consejo de mi madre no lo olvidaré jamás.

Mis negativas alejaron á aquellos que me propusieron el monjío y el casamiento; mis parientes durante seis meses me dieron una pequeña pensión; siendo yo en cambio la costurera de la casa. Yo acepté muy contenta aquel plan de vida, me quedé viviendo en la misma habitación que murió mi madre, vendí muebles; lo arreglé todo lo mejor posible, y cuando creía que iba á estar mas tranquila, mis parientes dejaron de darme la pensión alegando que no les era posible sostener aquel gasto que se podía llamar supérfluo. No me sorprendió tal determinación, pero sí la sentí muchísimo por que perdía los débiles cimientos sobre los cuales se sustentaba mi

humilde existencia: hasta entonces no había tenido que ir de casa en casa pidiendo trabajo; ni había tenido que conocer caras nuevas; como pasaba la mayor parte del tiempo en mi habitación me parecía que la sombra de mi madre me acompañaba, y de noche hablaba con ella como si estuviera á mi lado.

Yo entonces no tenía la menor idea del Espiritismo; pero ahora comprendo perfectamente que el espíritu de mi madre no se separó un momento de mi lado, porque yo no sentía el vacío de la soledad estando en mi aposento, no sabía darme cuenta de aquella calma melancólica que disfrutaba y me reconvenía muchas veces diciéndome: ¡Parece mentira que puedas vivir!... y sin embargo... vives.

Cuando mis parientes me negaron su apoyo, una amiga de mi infancia que estaba muy lejos de Sevilla, me llamó á su lado diciéndome:—Si has perdido una madre te queda una hermana; ven que te espero. —Yo que lo que mas temía era el aislamiento y la soledad, que la primera vez que salí sola creí que todas las torres de Sevilla, caían chocando contra mi frente, cuando me ví en la calle sin mi amadísima compañera, sin oir aquella voz amorosísima que me decía continuamente:—Aquí hay una piedra, allà hay un charco, no resbales, no tropieces, ten cuidado que te puedes caer. Al mirar en torno mio y verme tan sola, me pareció del todo imposible poder continuar mi camino. Muchos años han pasado y sin embargo, aún recuerdo con profunda tristeza la agonía de aquella tarde.

Al verme tan sola acepté la oferta de mi amiga y durante un año estuve separada de la tumba de mi madre; cuando volví á Sevilla fuí enseguida al cementerio á llevarle un ramo de flores y al postrarme ante su huesa exclamé: ¡Madre mia! he bebido la hiel de amargos desengaños ¡todo ha muerto para mí! mentira es el amor y la amistad.

No es mi propósito seguir paso á paso el calvario de mi vida, no referiré nada de mi historia íntima á la cual están enlazadas otras personas que aún existen y no debo en manera alguna poner en evidencia los defectos de los unos, las debilidades de los otros y las ingratitudes de los màs; mi narración parecería una especie de venganza, y los que estudiamos el espiritismo no podemos vengarnos de nadie, porque sabemos por experiencia que al hacerlo rompemos las tejas de nuestro tejado.

No por omitir hechos y sucesos que todos sirvieron para aumentar mi sufrimiento, perderán *mis memorias* su verdadero interés, qus consiste principalmente en demostrar la diferencia que existe para el espíritu, desconociendo lo que vale y los medios de que puede disponer, à saber que de sí mismo depende ser un criminal ó el redentor de un mundo.

Hay también otra causa para que mi narración no resulte incolora y es que la historia íntima de las mujeres, tiene gran semejanza la de las unas, con la de las otras, y al no hablar yo detenidamente de mis amores y de mis esperanzas frustradas, no por eso se deja de comprender, que si vine á sufrir à la Tierra, habré pagado mi contingente amando y recibiendo desengaños.

Casi todas las mujeres tienen en su juventud amores purísimos, esencialmente espirituales; no hay mujer algo sensible que à los 17 años no haya enviado un beso al amado de su álma en las *alas* de la brisa y en el perfume de las flores; ¿cuál será la joven que no habrá recibido un desengaño y no se habrá creido la mas desgraciada de las mujeres? Después, con el transcurso de

los años se olvidan las desgracias juveniles para lamentar otros infortunios; que la vida de la mujer siempre es dolorosa aún dentro de su hogar rodeada de su marido y de sus hijos; por regla general son mas las veces que llora que las que sonríe, por la debilidad de su organismo, por los disgustos que les dan sus hijos, por las contínuas enfermedades de éstos, por el carácter mas ó menos cariñoso de su marido, por los cambios funestos de fortuna y otras mil causas que no es posible enumerar; y si desgraciada es la mujer, teniendo una familia, que es cuando verdaderamente vive en su centro, por razón natural tiene que ser desgraciadísima cuando se queda sola en la Tierra y en las condiciones en que yo me quedé; con inteligencia suficiente para conocer que estaba dentro de un abismo, con un sentimentalismo tán extremado que todo me hería y todo me hacía daño, y con tan pocas fuerzas físicas que parecía mentira que no estuviera siempre postrada en el lecho del dolor.

Haciéndome cargo de *que nadie es profeta en su tierra* y aconsejada por unas amigas que estaban en Madrid, creyendo que allí podría vivir con mas desahogo porque el trabajo era mejor retribuido que en Sevilla, y entrando también en mucho mis aficiones literarias, pues á la edad de diez años comencé á escribir y á los 18 años principié á publicar mis poesías, figurándome que en la Corte encontraría mas ancho campo, me trasladé á Madrid donde en realidad trabajando vivía mucho mejor que en Sevilla, y mis escritos obtenían mas éxito, pero no lo bastante para vivir de su producto, así es, que la costura era mi principal elemento de vida. Trabajé mucho de día y de noche, y al fin mis ojos se negaron á seguir mirando fijamente horas y horas la blanca batista ó el negro terciopelo, y entonces comenzó para mi una série no interrumpida de sufrimientos y de humillaciones inexplicables.

Mientras pude trabajar pagaba mi habitación en compañía de una buena familia y me mantenía frugalmente, pero cuando no pude ganar nada, cuando los mejores oculistas tanto españoles como extranjeros que residían en Madrid, todos me dijeron que quedaría ciega si persistía en querer trabajar una semana más, me quedé aterrada, horrorizada y sin acción para dar un paso, porque perder la poca luz que me quedaba me producía un espanto que no tiene nombre.

Como mis ahorros eran muy exíguos, pronto tuve que empeñar toda mi ropa y parece mentira que cueste tanto adquirir el alimento y poder vivir bajo techado, aunque se duerma en un desván y se coma una sola vez al día.

Dice un antiguo adagio, que del árbol caido todos hacen leña, y todos hicieron leña de mis delicados sentimientos y de la dignidad que conservaba mi espíritu, aunque bien mirado en una sociedad esencialmente egoista y que solo rinde culto á las fastuosas apariencias, ¿qué respeto podía inspirar una mujer medio ciega, sin nadie que le diera sombra, y por apéndice pobremente vestida, que no servía para nada, ni aún para llevar chiquillas á la escuela? porque la persona que apenas ve, es un cero sin valor que al parecer sobra en la suma social; y apesar de mí insignificancia, dominada por ese misterioso instinto de conservación, acudía á las casas de aquellas personas que en otro tiempo me habían dado trabajo, para que me dieran un plato de sopa á la hora de comer.

Los unos me aconsejaban que me encerrase en un asilo, los otros me decían que bien podía ganarme la vida acompañando

á alguna señora, puesto que conservaba la vista suficiente para poder ir sin lazarillo; yo hacía todo lo que me aconsejaban, pero tenía la inmensa desgracia de que si se me proporcionaba el acompañar á alguna señora tropezaba siempre con un inconveniente, y es que ésta, tenía una conducta equívoca, esto es, los actos de su vida podían interpretarse de distintos modos y ninguno de ellos muy favorable, así es: que al ponerme en contacto con ella, sus palabras, y sus ademanes, me impresionaban dolorosamente, veía el tristísimo papel que mi desgracia me obligaba á representar, y sin decir una palabra á nadie, por que nadie quería comprenderme, me retiraba, lo que me producía mas tarde graves disgustos, porque todos me decían que para ser tan pobre era demasiado delicada y que era preciso que me acostumbrase á tratar con toda clase de gente, ya que no era útil para nada, y entre desprecios de unos, y amarguísimas reconvenciones de otros, llegué á perder la voluntad propia y era un autómata que se movía según querían los demás, llevando cartas á un lado, recados à otros; mi cuestión era trabajar algo para ganarme un pedazo de pan, pero no siempre lo conseguía; mis grandes apuros eran para pagar la casa y por fin encontré habitación gratis en el taller de dos pintores; allí reposé algo de mis fatigas pasándome días y días sentada en un sofá haciéndome las reflexiones siguientes:

¿Qué es la humanidad? un árbol giganteseo; cada hombre es una rama; cuando en el reino vegetal, á un árbol se le seca una rama, ¿qué hace el horticultor con ella? cortarla; ¿y yo que soy? una rama completamente seca; puesto que en realidad no sirvo para nada, no tengo vista para trabajar ni he podido degradarme para aceptar la compañía y la protección de mujeres cuya conducta deja mucho que desear; hé aquí pues en práctica lo que decía muy sabiamente Espronceda:

Aquí para vivir en dulce calma,
ó sobra la materia, ó sobra el alma.

Yo no tengo familia, yo no tengo nadie que me tome cuenta de mis actos; ¿porqué no sigo la corriente de mi vida que me lleva á caer no con el cuerpo, pero sí con el alma? ¿porqué me repugna y me es del todo insoportable todo aquello que no lleva el sello de la decencia y de la moralidad? ¿porqué si una mujer casada que falta á sus deberes misteriosamente, al darme una carta para que la lleve á su destino me inspira tan profunda aversión? ¿qué tengo yo que ver con su vida? me paga mi trabajo y no tengo ningún derecho à juzgar sus acciones, y sin embargo, el dinero que me da me quema; más si no tengo ningún camino bueno que seguir ¿porqué no pongo fin á mis? días ¿porqué huyo del coche que se me viene encima cuando en un momento todo podía estar terminado? ¿qué hay en mí? hay dos voluntades? ¿hay dos inteligencias? ¿la una que me dice muere, por que la humanidad nada tiene para tí, y la otra que murmura muy quedo espera? ¿Esperar....¿y en qué?

Yo he perdido en absoluto la noción que tenía de Dios, la naturaleza ya no me encanta porque apenas veo sus bellezas; donde quiera que voy me reciben con esa indiferencia y ese desvío con que por regla general se recibe à los pobres.

De mi madre nada queda, ni aún la tumba, pasó el tiempo marcado por la ley y sus huesos fueron recogidos por una joven piadosa y puestos en la sepultura de la familia de mi padre.

¿El alma sobrevive? ni lo creo ni lo niego. Es verdad que al mes de haber muerto mi madre, dije yo una tarde á una de mis amigas:

—Si tuviera una fortuna inmensa toda la daría por abrir la tumba de mi madre á ver como estaba.

—Deshecha, dijo mi amiga, no te quede duda.

—Eso no puede ser, ¡tan pronto!....

Llegó la noche, lo recuerdo muy bien, yo no dormía estaba bien despierta pensando en lo que había leido aquella noche que era *El genio del Cristianismo* la luz de la luna entraba por los cristales de la ventana y de pronto ví una sombra negra que se destacaba de la blanca pared, se adelantó lentamente y al darle de lleno los rayos de la luna reconocí á mi madre, ¡era ella!....con su negro traje, con su blanca toca, que la envolvía, pero que bajo sus pliegues se adivinaba, mejor dicho, se traslucía un talle esbelto, una figura distinguida; y no era una alucinación de mis sentidos, no era una evocación porque yo en aquellos momentos no pensaba en ella, me incorporé al reconocerla sintiendo gozo y espanto á la vez, porque ví que su rostro no era ni sombra de lo que había sido, de sus ojos solo quedaban los cóncavos huecos, su nariz y su barba se unían, quise gritar pero me contuve pensando que se ofendería con mi demostración de invencible terror.

Se inclinó hacia mi y sentí su aliento tíbio, esto me reanimó porque yo esperaba sentir la misma impresión que cuando besé su frente antes de colocarla en la caja, que sentí un frio inexplicable; porque el frío de un cadáver no se parece á ningún hielo de la tierra.

¿Como estás? le pregunté. Hecho de menos tus cuidados, y al decir esto me besó: sus lábios tenían el calor natural, todo me decía que aquella aparición era mi madre, pero su rostro no lo podía mirar, y al mirarle pensaba ¿esto queda de los seres mas queridos?....¡qué crueldad!

La sombra se desvaneció y yo perdí el deseo de abrir ninguna tumba. Si entonces su alma estaba viva, lo estara también ahora? y si lo está ¿porqué me abandona? ¿porqué no me da fuerzas para luchar por la existencia? Su amor era de esos amores que nunca mueren; cuando no da señales de vida también su alma se habrá deshecho como se deshizo su cuerpo. Nada pues me detiene, ninguna consideración social me une á este mundo ¿porqué persisto estar en él?

Ahora recuerdo que hay una religión, digo mal, hay muchas religiones, aquí funcionan dos, la católica apostólica romana y la reformada por Lutero ¡Si yo pudiera creer en alguna de ellas!....los que creen dicen que son tan felices!.... pues me voy á la iglesia; nadie por desgracia más desocupada que yo, y me iba por las tardes á los mejores templos donde sabía que hacían novenas para oir á los buenos predicadores.

Algunos me inspiraban profunda admiración, pero al volver á mi solitario hogar donde nadie me esperaba, sintiendo el frio que produce la falta de alimento, volvía á pensar en alta voz diciendo con amargura:

He pasado el tiempo (que no es poco) oyendo hablar á un hombre instruido, que según dicen está inspirado por el espíritu santo, pero á pesar de toda su sagrada inspiración no me resuelve el problema de mi vida. Dice que en la Tierra hay victimas expiatorias y ¿porqué? añade que los crímenes de los unos tienen que ser lavados con el llanto de los otros y que los mártires son el complemento de la armonía universal. Ahora bien; si el alma ¡i le e s s martirios, ó Dios se los impone en uso de su omnímoda voluntad, si yo (dejo por sentado) le pedí al Señor llevar sobre mis hombros el peso de las culpas de otro, ¿porqué

ahora me rebelo contra mi destino? ¿porqué no acepto de buen grado todas las humillaciones que me imponen? ¿porqué no me decido á entrar en un asilo de mendicidad? ¿porqué hay en mí algo grande, sublime, superior á mi inferioridad física y á las miserias que me rodean? ¿porqué me inspira profunda admiración todo lo que es bueno y justo si pedí vivir entre la escoria de la sociedad?

¿Es que el infierno de la religiones está situado en la Tierra? si algo superior hay á las miserias humanas? ¿dónde está la clave para encontrarle?

Dicen que en las Capillas Evangélicas se encuentra la verdad, pues iré á ellas, y una tarde me dirigí á la calle de Calatrava después de haber oído un sermón muy notable en la Iglesia de San Sebastian; llegué temprano y esperé largo rato, al fin pude entrar en el templo que por lo sencillo y por estar desnudo de todo adorno me agradó: me rodeaban mujeres del pueblo, una de ellas me miraba fijamente diciéndome por último:

—Se conoce que V. sufre mucho.

—Es cierto.

—Y se viene aquí, á buscar consuelo.

—Es verdad, estoy buscando á Dios y no lo encuentro en ninguna parte.

—¡Jesús mil veces!... ¿y puede usted vivir?...

—Si puedo; *porque hay horas que el sufrir—nos centuplica la vida.* Esto dijo Camprodon, y dijo una gran verdad.

Comenzó el culto y me fué muy grato el oir cantar á los fieles himnos sencillos y conmovedores. Subió después el Pastor á la tribuna y me fué muy simpático, era un hombre que sabía despertar el sentimiento; hablaba para los caídos, para los humillados, para los hambrientos de justicia, para los sedientos de amor; cada palabra suya era una promesa bendita. Mientras duró su discurso no cesaron de correr mis lágrimas, pero mi llanto no abrasaba mis mejillas, era el rocío del sentimiento más dulce que hay en la criatura, mi llanto era de inmensa gratitud. ¡Hacía tantos años que buscaba á Dios y no lo encontraba!... ¡hacía tantos años que buscaba compasión para mi infortunio y nadie me compadecía!... ¡hacía tantos años que me conceptuaba un sér inútil!... que al oir decir que Jesús amaba á los afligidos y no se cansaba en recorrer el monte buscando las ovejas extraviadas, mi alegría no tuvo límites, y al terminar el Pastor pidiendo luz para los ciegos de entendimiento, abrazé á la buena mujer que había comprendido mi sufrimiento, diciéndole:

—Yo estaba ciega y ahora veo, veo á Jesús que busca mi alma, yo saldré á su encuentro, pero yo necesito quien me guíe: ¿quiere usted guiarme?

—Si, señora; conozco que usted sabe más que yo y pronto me guiará, pero ahora cuente usted conmigo: soy muy pobre y al mismo tiempo muy rica, porque creo que Jesús está conmigo; y para que no se aparte hago todo el bien que puedo; sino puedo dar dinero al necesitado, lo llevo al que puede dárselo, si necesita consejo leo la Biblia y allí encuentro siempre algo que me sirve de ejemplo para llevar la luz á su entendimiento, si un enfermo no tiene quien le asista, allá voy yo, si un muerto no tiene quien le acompañe, yo sigo tras su caja, y cuando llega la noche le pido á Jesús que lea en mi conciencia, y Jesús lee en mi pensamiento y me quedo dormida pensando en las obras de caridad que puedo hacer al día siguiente.

Las palabras de aquella mujer eran gotas de bálsamo preciosísimo que caian sobre mi corazón, hecho trizas por el exce-

so del sufrimiento. Desde aquella noche me sentí más fuerte, y al llegar á mi casa no me pareció ésta tan sombría ni tan triste. Jesús amaba á los pobres, yo lo era, así es que entraba en el número de sus elegidos.

Jesús quería á los niños porque eran limpios de corazón, y yo, en el mío, no encontraba manchas imborrables; me parecía que, aunque había estado al borde de todos los abismos, mi túnica se había desgarrado, estaba cubierta de harapos, pero mi conciencia no estaba sucia. La impresión de aquella noche la pasé más tarde al papel en los versos siguientes:

A UN ALMA BUENA

(EL 28 DE MARZO DE 1872)

Hace dos años que tu voz vibrante
porque *debía de ser* hirió mi oído;
y al detener mi paso vacilante
latió mi corazón estremecido.

Hace dos años que cruzaba el mundo
cual hoja seca que arrebata el viento:
sin encontrar en mi dolor profundo
un sér que comprendiera mi lamento.

La indiferencia me dejó su tédio
y el ateismo su sonrisa helada,
para mi enfermedad no había remedio,
que en mi fiebre le dí sér á la *nada*.

¡La nada!... Pensamiento que horroriza,
que destruye de Dios el poderío;
reduciendo los mundos á ceniza,
el porvenir del hombre es el vacío.

Comprendo del suicidio la locura
cuando el hombre no vé más que este suelo;
¡Desdichado de aquel que en su amargura
no halla hogar ni en la tierra ni en el cielo!...

¡Ay!... qué triste es vivir sin esperanza!
bendigo á Dios, que en su piedad suprema,
me hizo arribar á un puerto de bonanza
donde tú descifrabas un problema.

Contabas de Jesús la triste historia
comentando las santas profecías,
y tu voz fué trayendo á mi memoria
los grandes hechos de pasados días.

Tú iluminaste mi fatal camino,
tú diste un cielo á mi alma desterrada;
fuiste estrella polar de mi destino
destruyendo las sombras de la *nada*.

En santa gratitud mi pecho arde
y por tí ruego con ardiente anhelo;
cuando las rojas nubes de la tarde
se extienden por las bóvedas del cielo.

Pidiendo á Dios que en otras existencias
El te ponga en mitad de mi camino:
y que conserve yo reminiscencias
de que tú engrandeciste mi destino.

Y así tendrá que ser; que una cadena
forman los séres en su eterna vida!
tu misión en la Tierra fué muy buena
y muchos llorarán por tu partida.

Yo por tí la grandeza he comprendido
de Dios y su justicia soberana,
deuda inmensa contigo he contraido
¡con qué placer te pagaré mañana!

Mañana, sí, cuando la tierra deje
cuando ante el peso del dolor sucumba,
cuando el ángel del bien que me protege
me presente en el mundo de ultra-tumba.

Hoy en la tierra por mí mal no puedo
devolverte el tesoro que me has dado,
mas lo recobrarás; no tengas miedo,
que tú serás por Dios recompensado.

Y en tanto que me encuentro en este mundo
de miseria, de luto y de agonía,
el reconocimiento más profundo
te hará vivir en la memoria mía.

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTICIAS

Para dar salida á los materiales que había en la Redacción, el número anterior de

la CONSTANCIA ha ido con tres páginas de aumento.

***

Hemos recibido dos nuevos periódicos espiritistas. Ellos son: "Revista Psicológica de Cienfuegos" (Cuba) y "O Regenerador", Estado do Pará (Brasil). Les deseamos larga y provechosa vida. Queda establecido el cange de práctica.

***

Se nos ha pedido la publicación de la siguiente comunicación medianímica que tiene la peculiaridad de haber sido recibida por una señora que no es espiritista.

El fenómeno que ella misma ha producido es digno de estudio, y dicha señora, que según se nos dice, posee una instrucción nada común, debe aprovechar la ocasión que se le presenta para sacar el provecho que solo puede sacar quien posee las luces necesarias para comprenderlo en todo su alcance.

He aquí la comunicación:

DIOS

Ante tanta magestad, ante tanto explendor, mi alma enmudece..... tengo temor de empañar tanto brillo, osando describirlo..... Tiemblo turbado al pronunciar el nombre de Dios.—Mi pobre inteligencia no encuentra frases que estén al alcance de tu entendimiento para hacerte comprender lo que Dios es para mí, voy á intentarlo solamente.

Dios es, mamita, la suma inteligencia, la bondad y la justicia, atributos que reunidos, forman la perfección luminosa de la Divinidad eterna. Es la esencia de Dios, el bien; pero no el bien mundano que tu concibes, sino el bien divino, eterno é inmutable que ninguna causa altera.—Su belleza es tal, que en vano sería intentar su descripción, — no existen en el lenguaje humano palabras que se presten á esto, ni inteligencias capaces de comprenderlo.—¿Cómo puedo yo darte una idea verdadera y precisa del Ser que encierra en sí todas las perfecciones, si yo mismo me encuentro deslumbrado ante tanta luz y armonía.—Tal vez puedas comprenderlo relativamente.—Su inmenso poder lo tienes representado en la grandiosa obra de la creación; en esa gran máquina que se llama Universo, cuyas múltiples piezas se mueven de un modo regular con matemática precisión, dando lugar á los mil fenómenos que el sabio estudia con afán, y cuya verdad, á pesar de los siglos trascurridos, no ha llegado á ser aun patrimonio del hombre, que cree poseerlo todo.—Es cierto que la ciencia ha descubierto algunos secretos de la naturaleza; pero mucho le falta para poseerlos todos, cosa que, creo imposible.

Tienes ejemplo de la infinita bondad de Dios, en el cuidado que tiene de todo lo creado, desde el átomo invisible que no se destruye, hasta el hombre que es su obra más perfecta.—Observa como nada muere, como nada se destruye, como todo tiene su objeto, como todo está arreglado para la felicidad de las criaturas, y comprenderás como Dios es la Suma bondad.

La justicia de Dios se manifiesta á cada instante; su idea está grabada en nuestra alma, aun cuando muchas veces, nuestro orgullo, insensatez y locura nos hacen negar su existencia.—La justicia divina premia y castiga.—Los más ocultos actos de nuestra vida son juzgados con severidad y rectitud; las buenas acciones no quedan sin recompensa; pero ¡ay de los malos! la justicia divina los alcanza siempre y les hace sufrir las consecuencias de sus faltas.

Mamita mia, Dios es algo que nadie

acierta á definir: es bondad, es poder, es justicia, luz, armonía y por último, Dios es amor.—Amadeo.—Febrero 16—91.

***

Uno de los libros más notables que se han escrito en favor del espiritismo es el *Fakirisme Occidental* del Dr. Paul Gibier, médico distinguido de Francia.

Esta circunstancia ha hecho que muchos notables escépticos de la literatura, y de las ciencias hayan leido con interés dicha obra y mostrando su admiración por ese conjunto de experiencias y observaciones que revisten el sello de su autoridad jamás puesta en duda.

Aún cuando muchos de nuestros lectores conozcan lo que vamos á trascribir de este tan famoso libro, no está demás lo hagamos para que se enteren aquellos que siguen mirando al espiritismo como un hecho sin importancia y solo digno de los imbéciles é ignorantes.

Muchos profanos que se pasan de vivos cuando se trata de esta clase de hechos, (sin duda por no sentar plaza de poco avisados) pondrán en duda la autoridad del Dr. Gibier.

Bueno es que sepan pues, que el Dr. Gibier es un distinguido médico y bacteriólogo, á quien se debe casi todo cuanto se sabe del virus-rábico. Es el discípulo predilecto de Pasteur. Ha sido comisionado por el gobierno francés para estudiar las enfermedades endémicas de Alemania, el cólera en España y la fiebre amarilla en Cuba. A juzgar por el juicio crítico de su obra que emitió lo más importante del periodismo en Francia, debe concluirse que sus observaciones allí se toman muy seriamente en cuenta.

El Dr. Gibier, en el capítulo primero de su obra *Fakirisme*, dice lo siguiente:

"En Francia el número de espiritistas es menos numeroso que en Inglaterra y América pero no creemos exagerar que en Paris solamente existen cerca de cien mil"...

Hablando de los numerosos diarios espiritistas dice en el mismo libro y capítulo citado:

"Entre el número de estas publicaciones, dos son redactadas por hombres revestidos de un carácter científico; tales son: los *Proceedings* de la *Sociedad de Investigaciones psíquicas* de Londres, entre los miembros de la cual figuran los nombres de M. M. Gladstone—ex-primer ministro,—W. Crookes, Alfredo Russell Wallace. Estos dos últimos son miembros de la *Sociedad Real* de Londres compuesta de los sabios más notables y que corresponde al *Instituto de Francia*, el Presidente, Profesor Balfour-Stewort es igualmente miembro de la Sociedad Real.

Actualmente la asociación "Investigaciones Psíquicas" cuenta con 254 miembros efectivos, 21 miembros honorarios, 255 miembros asociados. Muchos sábios franceses, hacen parte de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas á título de miembros corresposales; citaremos los doctores Bernhetn y Liebantt de Nancy, Charles Richet, profesor agregado á la facultad de medicina de Paris, y director de *La Revue Scientifique*.

El diario espiritista el *Sphynse* está redactado igualmente por sábios."

"En San Petersburgo, uno de los más ardientes propagadores del espiritismo es M. Alejandro Aksakoff Consejero secreto del Czar.

***

Trascribimos de la última producción del célebre astrónomo Flammarion: *Urania*, los siguientes párrafos sobre la importancia de la astronomía, los cuales conceptuamos muy evidentes:

—La misión de la astronomía será más elevada aún. Después de haberos hecho sentir y comprender que la tierra no es sino una ciudad en la patria celeste y que el hombre es ciudadano del cielo, irá más allá todavía. Al descubrir el plan con arreglo al que se ha edificado el universo físico, hará ver que el moral obedece á los mismos principios, que los dos mundos forman uno solo, y que el espíritu rige la materia. Así hará, tocante al tiempo, lo que habrá realizado antes respecto del espacio. Después de haber apreciado la inmensidad de éste y de haber comprobado que en todas partes imperan las mismas leyes, haciendo del inmenso universo una sola unidad, sabreis que los siglos del pasado y del porvenir están enlazados con el presente y que las mónadas pensantes vivirán eternamente gracias á sucesivas y progresivas transformaciones; y sabreis además que existen espíritus incomparablemente superiores á los mayores de la humanidad terrestre, que todo progresa en el sentido de la perfección suprema, que el mundo material no es sino apariencia, y que el sér real consiste en una fuerza imponderable, intangible é invisible.

"De manera que la astronomía será ante todo y sobre todo la directora de la filosofía. Los que razonaren sin tener en cuenta los conocimientos astronómicos, permanecerán fuera de la verdad. Los que siguieren fielmente sus reflejos, se elevarán gradualmente en la solución de los grandes problemas.

"La filosofía astronómica será la religión de los espíritus superiores.

"Asistirás, añadió la musa, á esta doble transformación de la ciencia. Cuando te llegue la hora de abandonar el mundo terrestre, la astronomía que ya admiras con tanto motivo, se habrá renovado enteramente, en su forma como en su espíritu.

"Pero esto no basta. La renovación de una ciencia antigua ayudaría poco al progreso general de la humanidad, si esos sublimes conocimientos, que desarrollan el espíritu, iluminan el alma y nos arrancan á la presión de las vilezas sociales, no saliesen del círculo limitado de los astrónomos de profesión. Esa época va á terminar también."

***

De la *Revista de Estudios Psicológicos*, tomamos las siguientes noticias:

"De la sección titulada "Cronistórica dello Spiritismo" del periódico italiano *Luz*:

"Bajo el título "Remarkable spiritualistic phenomena b. y H. Sidney Muller", el *Medium*, de Londres, nos dá la reseña de una importante sesión celebrada en presencia de los señores Campbell, Whitten, Mackesy, Baronesa von Stein-Nordheim, Ball, Husk, Guye, Wakelind-Dry, Sowerbutts, con intervención del medium de materialización señora Cecilia Kusk.

Ocho fueron los espíritus que se materializaron después que John King, perfectamente visible y tangible, hubo saludado á los concurrentes, diciendo: "Dios os bendiga". (God bless you all).

Dejando aparte el nombre de algunos espíritus que aparecieron, el cronista cita entre los otros al príncipe imperial, hijo de Napoleón III; al coronel Federico G. Burnaby, el cual se hizo célebre en la batalla de Abu-Klea. (17 Enero de 1885); al príncipe Rodolfo de Austria y á la baronesa María Vetsera; á Liszt, el gran compositor. Y á propósito de esta última materialización, añade: El (el espíritu) conversaba con la baronesa von Stein-Nordheim, que había sido su discípula. "Y como yo estaba sentado á su lado, oí distintamen-

te la voz de Liszt, que semejaba la de un viejo; la conversación era tenida en francés. El espíritu, secundando un deseo manifestado por los presentes, se sentó al piano y dejó oír una de sus magníficas rapsodias." Los potentes *fortissimo* y los delicados *piannissimo* se sucedían movidos por aquella pulsación admirable, que tan merecida fama dió á Liszt.

Consideramos inútil llamar la atención de los investigadores sobre la importancia de tales sesiones experimentales".

Ciertamente, la simple narración de los hechos hace resaltar la gran importancia de esta clase de investigaciones, que tanta luz dan para la solución del problema de ultratumba, demostrando positivamente la persistencia del sér y por lo tanto la realidad de la vida extraterrena, y destruyendo con la prueba del hecho la deleznable hipótesis materialista del anonadamiento.

Pero no es esto sólo, aunque muchísimo vale, en el órden moral, sino que la experimentación en el terreno de la fenomenalidad espiritista suministra elementos hasta ahora desconocidos en el órden físico para el estudio y desenvolvimiento de la llamada ciencia positiva."

***

Relata el *Banner of Light* las interesantes sesiones de materialización dadas en Nueva York por la notable medium señora Etta Roberts: también hace mención de los mediums de efectos físicos y de materialización, Ada Foye, Eugenia Beste y señora Allen.

Cuanto en Europa se carece de esas extraordinarias mediumnidades, parece que se multiplican en los Estados Unidos.

***

El citado periódico dá cuenta de una importante reunión verificada en Londres bajo la presidencia de Mr. A. M. Rodger, á la que concurrieron los mas notables espiritistas de la capital de Inglaterra. Asistió el respetable Mr. J. Burns, editor de *The Medium*, que pronunció un extenso discurso. También tomaron parte los oradores señores Yeeles y señores Veitch, Drake, Towns, Emms, Wallace, y Read. Véase lo que en otro lugar decimos de Londres.

El año 1890 señala en todas partes extraordinario y fructífero movimiento espiritista.

***

El "Comité de Propaganda" nombrado por el Congreso de París, discutió en su sesión del 16 de Junio el proyecto de creación de una nueva Sociedad espiritista, teniendo por objeto la experimentación rigurosamente científica de fenómenos espiritistas, con su local especial y sus estatutos. Esta Sociedad hace un llamamiento á todos los grupos y sociedades espiritistas para el cambio de miras recíprocas, la comunicación de los trabajos de cada uno, y la mejor dirección que deba imprimirse al estudio de las diferentes mediumnidades.

El Comité acordó en un principio la creación de este nuevo centro de estudios denominado *Sociedad científica independiente para el estudio del Espiritismo* y para dirigir tan importante obra se nombró, en la sesión del 26 del citado mes de Junio, una mesa compuesta de los señores siguientes: Lauret de Faget, presidente; Auzanneau, vice-presidente; Chaigneau, tesorero; Mongin, contador; y Lecomte, secretario. Todas estas personas son conocidas en el mundo espiritista, literario y filosófico, por los importantes trabajos que han publicado. El *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas, del cual tomamos la anterior noticia, dice que no se podía haber hecho una elección más acertada, y ofrece sus columnas para la publicación de las actas de la nueva Sociedad Espiritista y su cooperación.

La *Revue Spirite* del mes actual dice que el título definitivo de la nueva asociación es el de "Sociedad del Espiritismo Científico", celebrando sus sesiones en el hotel de Reims, rue Montmartré, 74 passage du Saumon.

Plácenos mucho la constitución de ese nuevo Centro de Estudio, y, como la Revista parisiense, le deseamos éxito creciente y duradero.

AÑO XIV — Número 223

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Marzo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

El Jueves 19 del corriente dieron principio en la sociedad *Constancia* las sesiones de estudios teóricos con arreglo al programa ya conocido.

Estas sesiones son obligatorias para todos los socios oyentes, á fin de prepararse al examen que deben rendir para pasar á la categoría de socios activos, sin cuyo requisito, siempre permanecerán en el grado de iniciación, sin tener derecho de asistir á las sesiones de fenomenismo, ni voz ni voto en las deliberaciones de la sociedad.

Publicamos á continuación un extracto de la conferencia que expusimos.

Las leyes y las fuerzas—El ateismo científico

La fuerza engendra el movimiento en la creación, pero la fuerza no es la ley.

La ley es una consecuencia que la experiencia y la observación nos llevan forzosamente á deducir, del modo como invariablemente todo marcha, dado su inicial impulso.

Pero este impulso ¿quién lo dá?

Es la fuerza misma que inteligentemente procede en tal ó cual sentido? Es ella misma que con la ceguedad é incertidumbre de lo que carece de discernimiento propio, produce la armonía, el órden, la ley en una palabra? O es una inteligencia preexistente y superior que emplea la fuerza como elemento generador del progreso por el movimiento, cambio de moléculas, de ideas, de sentimientos, y que marcha encarrilada en la ley, de la cual no puede salir?

Dijimos antes que la ley es una consecuencia necesaria de la fuerza, ahora debemos agregar que si esa fuerza fuese ciega, y procediese al acaso, no veríamos aparecer la ley inalterable en el universo. También debemos agregar que las leyes y las fuerzas tienen una acción recíproca y precisa, de tal modo que, aquellas no existirían sin éstas y éstas sin aquellas; pero en principio, lo que constituye la ley es el movimiento, el movimiento es la vida, la vida por razón de la justicia absoluta lleva en sí una ley siempre persistente y eternal: la de su progreso indefinido, Esta ley del progreso es la energía del todo ser inteligente, es la luz de la conciencia, que alumbra en razón de su propio desarrollo, y que aún cuando muchas veces oscurecida y envilecida en estos mundos transitorios de pruebas y espiaciones, está siempre en estado latente, pronto á escuchar la ley, á reavivar la luz mortecina por el sufrimiento y la reparación, por la vuelta á la actividad y al bien de quelas propias imperfecciones lo apartan y estacionan.

Pero esa ley del progreso, que es la vida de la vida misma, porque sin ella la

muerte habría en el universo sentado sus dominios, obedece á la fuerza que la impulsa, y esa fuerza está en todos los seres inteligentes, absolutamente en todos y produce los mismos resultados para cada idéntica modalidad inicial: y esta fuerza la sentimos en nosotros mismos, pero no es la fuerza física sino la fuerza moral.

Pensemos en que el ser inteligente es dueño de ella, es su señor discrecional dentro del libre arbitrio que en razón de su relativo adelanto se le concede, y por lo tanto deduzcamos que existe una fuerza, una energía propia que produce los fenómenos morales y que no es ciega, sino cuando renunciamos á nuestra propia conciencia, que procede según nuestro discernimiento, colocándonos (en cuanto procedemos discrecionalmente) bajo las consecuencias de las leyes que son de resultado inmediato.

Y si la fuerza moral es en el ser humano una potencia que obedece, aun cuando en pequeña escala por ahora, á nuestra inteligencia, ¿porqué ha de ser ciega la fuerza universal, de que está imperada toda sustancia física, desde el momento que nos dá por resultado leyes fijas é inalterables, leyes que están muy por encima de nuestra imperfección y demuestran á las claras la intervención de una causa de las causas, tan infinita y eterna como eterna é infinita es la creación?

¡Porque apartarnos de los medios juiciosos de observación y de razonamiento que poseemos, porque prescindir de la luz, poca ó mucha de que disponemos, para traer á tela de juicio la nada, el caos, la confusión, las fuerzas ciegas, como si todos estos elementos negativos de toda aspiración bien entendida y de toda verdad suprema, hubieran de darnos luz y convicción en que afirmar lógicamente la grandeza de la Creación!

¿No está más en armonía con la suprema aspiración de la ciencia y con su digno medio de investigación que todo obedezca á una inteligencia ó causa primera, dotada de atributos absolutos é infinitos, que en nosotros vemos germinar con su carácter imperfecto? No es una razón que la verdad y la justicia sean una realidad desde que nosotros las sentimos con arreglo á nuestro relativo adelanto y aún más, es nuestra santa y grandiosa aspiración?

¿Existe un hombre, aun envuelto en las brumas de la ignorancia y las pasiones, existe una conciencia por más adormecida que se encuentre en el crimen y el vicio que desconozca la verdad, la justicia, la caridad, como la suprema é indefinida escala que conduce al hombre a la felicidad?

Y si estas gratas nociones constituyen por doquier el deseo innato de todo ser, debemos sensatamente recurrir á la nada, al caos, á la confusión, á todo lo que constituye la antítesis de lo que buscamos, por lo cual nos sacrificamos y forma nuestra relativa felicidad, para explicarnos la creación, su causa, sus leyes y sus fuerzas?

Volviendo á las fuerzas consideradas bajo el punto de vista científico, se dirá acaso que en realidad lo que la ciencia puede afirmar con alguna posibilidad de certeza es que existen y que en ellas está el principio de todo.

Si se considera así la cuestión y se entiende que la fuerza es una inteligencia suprema á una Causa Primera, llegaremos á entendernos, pues la cuestión entonces, puede quedar reducida á una cuestión de palabras, porque, por regla general son muy pocos los que pueden llamarse propiamente ateos; la mayor parte lo son en las palabras y no en el fondo.

Si le decís á uno de esos hombres de ciencia más vanidosos que sabios; Dios

existe—os contestará que no puede existir desde el momento que nadie ha podido verlo ni es una aseveración demostrable.

Pero si tratais de llevarlo al terreno filosófico y científico y le hablais de las leyes y las fuerzas que preceden á todo, insensiblemente os presentará pruebas de todo su bagaje científico demostrándoos la admirable precisión de las leyes de la naturaleza, la estupenda inteligencia y el gran poder que para todo se observa.

Mientras no le nombreis á Dios todo irá bien, pero en cuanto querais dar á esa inteligencia soberana que en todo se manifiesta el nombre vulgar de Dios, ya se os mirará como un ignorante, un fanático ó un bobalicón.

Esto mismo ha sucedido con todas aquellas verdades que el dogmatismo científico ha rechazado por imposible.

Por ejemplo, el magnetismo, el cual anduvo errante y fué excomulgado por todas las academias, hasta que la severa elocuencia de los hechos obligó á esa ciencia tan altanera como supersticiosa á estudiarlo.

Ahora lo estudia bajo una de sus faces pero no nombreis la palabra magnetismo porque se os reirán, habladles de hipnotismo, fuerza ódica, néurica y cualquiera otra palabra del tecnicismo consagrado, pues la palabra *magnetismo* es como la palabra *Dios;* son términos vulgares, y en el dominio de la ciencia, hasta los términos deben llevar el sello propio de tan augusta Diosa.

Pero nosotros decimos con los espíritus: La mayor parte de nuestras cuestiones se reducen á una mezquina discusión de palabras: las palabras entran por mucho en nuestras preocupaciones, pero forzoso es convenir que así debe suceder.

Es indudable, en principio, que la palabra Dios no es igual á la de Fuerza, Causa Primera, etc., etc.

He aquí algunas diferencias:

Dios, para el vulgo, es un sér definido: infinitamente sabio, omnipotente, justo, principio y fin de todas las cosas.

En cambio los hombres de ciencia no quieren detenerse en reconocer en Dios una entidad definida, ni tampoco se ocupan ni quieren ocuparse de que esa fuerza pueda tener en grado infinito todos los atributos morales é intelectuales que nosotros poseemos en grado azas inperfecto y limitado.

Ellos no son moralistas ni quieren ser filósofos: y si muchos en razón de la lealtad que los caracteriza llegan hasta concebir á vislumbrar una Causa Primera ó una Inteligencia Suprema como preexistente al Universo lo confiesan en razón de la fuerza lógica á que son arrastrados dadas las premisas que aceptaron.

Concluyamos pues, que este tema nos separa un abismo de los hombres de ciencia, á lo menos, por regla general y que en el fondo todos estamos de acuerdo.

Si observamos mucha indiferencia, mucho materialismo y ateismo en gran parte, en los hombres ilustrados, es precisamente porque parodiando al ilustre filósofo podemos exclamar: poca ciencia nos aparta de Dios y mucha nos conduce á él.

Así pues á medida que el sábio profundiza las ciencias y entra de lleno en el dominio de la naturaleza, que penetra en el infinito y en las entrañas de la tierra, que estudia y observa lo infinitamente grande como lo infinitamente pequeño, que se penetra de la gran ley de atracción que une á la materia toda y lo de solidaridad que forzosamente debe existir entre los séres inteligentes que pueblan el Universo; que vé la inalterable marcha del Universo, su orden admirable dominando en definitiva la intabilidad y perturbacio-

nes transitorias, la diversidad de la materia y sus innumerables estados yendo forzosamente á morir en la unidad y simplicidad del éter, cuando el hombre de ciencia, diga observo todo esto, no es posible que concluya—el orden y la armonía que se vé por todo el Universo es el resultado de las fuerzas ciegas, del acaso."

Esta conclusión no es ni racional, ni lógica por las siguientes conclusiones.

Todo efecto acusa una causa.

Todo efecto inteligente tiene que ser forzosamente producido por una causa inteligente.

La naturaleza y grandiosidad del efecto debe estar en relación con la naturaleza y grandiosidad de la causa.

En efecto: es sensato deducir que el caos y la confusión puedan darnos como resultado el orden, la armonía, las leyes en una palabra que se admiran en todo el Universo?

Tanto valdría afirmar que la luz nace de las tinieblas, la verdad de la mentira y la virtud del vicio.

Desde que existe el orden, la armonía, la ley, la inteligencia, el bien, debemos concluir que todos estos hechos tienen en si la eficacia bastante para dominar el desorden, la confusión, el error y el mal, y vemos que dominan, si apesar de nuestra pobre vida histórica abarcamos los dos extremos de la cadena que constituye el progreso de esta humanidad y los comparamos con imparcialidad y espíritu de justicia.

Hay pues un gran saldo de orden, de armonía, de bien, de desarrollo intelectual á favor de la época presente y si es evidente pues la ley del perfeccionamiento sucesivo del género humano, es evidente también la prioridad y potencia del bien sobre del mal, del orden sobre el caos, de la ley sobre la confusión.

Luego pues, nuestra marcha es una aspiración elevada que domina en medio de la confusión y del caos, esa aspiración es el faro que nos ilumina en medio de las tinieblas de nuestra infancia intelectual y moral, luego hay una potencia, una fuerza, una inteligencia en Dios que preexiste y dirige las humanidades y cuyas leyes morales y físicas que tiene establecidas nos impulsan hácia esa fuerza, esa inteligencia, ese Dios fuente de toda sabiduría, bondad y justicia.

Y estas consideraciones surgen, considerando tan solo la creación del punto de vista en que estamos colocados.

¿Qué sería si tuviésemos que apreciar la causa primera, de un justo más elevado, de un mundo superior al que habitamos?

Cuanta mayor luz y acopio de razones tendríamos para demostrarla?

Pero, cada cual tiene lo que merece y la perfección no se distribuye á la marchanta, sinó se adquiere durante el tiempo y con el esfuerzo propio.

Sigamos luchando, aprendiendo y meditando que la ley que condujo á otros seres á habitar mundos mejores nos conducirá á nosotros también, pues ante la justicia infinita y absoluta todos tenemos un mismo principio, los mismos medios de trabajo, idénticos estímulos para conquistarnos el bien en todas sus manifestaciones, que es la suprema aspiración de toda criatura humana.

(Concluiremos en el próximo número.)

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

El jueves 12 del corriente se inauguraron las sesiones de estudios destinadas

para los socios oyentes. Por lo que respecta á las conferencias de práctica en estas sesiones, el Sr. Mariño, solo se concretó á señalar los puntos que se tratarían el jueves siguiente, en que daría principio á la tarea que le corresponde, es decir el estudio de la parte doctrinaria y filosófica del espiritismo. Pero por lo que estuvo verdaderamente interesante la sesión, fué la manifestación que los muchos socios presentes (eran en número de ochenta y cuatro) pudieron presenciar, debido á la intromisión de un espíritu atrasado, que, interrumpiendo la cadena magnética que se efectuaba en ese momento, tomó posesión de la Sra. Juana A. de Razetti. Este espíritu, que, á pesar de su atraso moral, demostraba verdadera inteligencia al expresarse en contra del espiritismo y de todo lo que él sostiene, fué motivo de que los socios nuevos de la *Constancia* tuvieran la grata y provechosa sorpresa de oir la palabra brillante y llena de sentimiento del protector Luciano. Todos tuvieron que felicitarse de tan inesperada interrupción, pues, á más de lo agradable que es el presenciar las manifestaciones de inteligencias claras, y hechas con un lenguaje brillante, era aquello una bonita y convincente demostración de la vida de ultratumba. Efectivamente, á más de la inteligencia demostrada, que era sin duda superior á la de los mediums, el cambio de la personalidad era manifiesto y los lazos que se veían existir entre los dos espíritus eran lazos de ideas, pero no humanas, sino de aquellas que manifiestan la vida y la lucha en un centro de acción muy diferente del nuestro, ideas, en una palabra, que solo pueden ser el reflejo de la vida espiritual. El hecho también de permanecer los mediums con los ojos completamente cerrados y de ver muy bien, no obstante ello, moviéndose y caminando en todo sentido y con entera libertad, llamó mucho la atención de los muchos neófitos que existen actualmente en la *Constancia*.

***

Durante el presente mes de Marzo el movimiento de entradas y salidas de socios ha sido el siguiente:

Entradas: En la categoría de socios oyentes ingresaron los Sres. Santiago Bonilla, Rosa S. de Tejeyro, José P. Arengo, José Crespo Bru, Pascual Curtó y en la de pasivo-cotizantes las Sras. Rafaela L. de Gallardo y María G. de Benítez.

Salidas: Han dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio oyente D. Domingo Cánter, y los pasivo-cotizantes Sres. Claudio Meyrel, Luis Boveri y Bautista Dartayet.

Resumen: Socios entrados 7, salidos 4. Socios á fin del mes 256.

***

Los socios oyentes Sres. Francisco S. Cañas, César Spotti y Manuel Cerbera han pasado á la categoria de socios activos.

***

La Comisión Directiva ha resuelto reunirse en sesión ordinaria, los lunes de cada semana, en vez de los jueves, como lo había establecido anteriormente.

***

El jueves 19 del presente tuvo lugar la primer conferencia sobre espíritismo, con arreglo al programa de estudios de nuestra Sociedad. Ella versó sobre lo siguiente:

1—Pruebas de la existencia de Dios.

2—Definición del ateismo, materialismo, positivismo, espiritualismo y espiritismo.

Sus tendencias:

El presidente de la sociedad, Sr. Cosme Mariño, estaba encargado de la conferencia

Ella fué sencilla y sin ningún género de oratoria, esforzándose el conferenciante en ser claro y conciso. En la sección *Redacción* de este número va una parte de la conferencia y se terminará su publicación en el próximo número, para seguir con otros puntos del programa que se vayan desarrollando.

La segunda conferencia versará sobre el libro de los mediums; disertará el Sr. Ovidio Rebaudi sobre los sistemas que se han inventado para explicar los fenómenos espiritistas.

A la conferencia del 19 ha acudido una numerosa concurrencia, llenándose el espacioso salón de la *Constancia*. El espíritu del magnetismo, fiel á su promesa, se presentó y pronunció uno de sus más inspirados discursos sobre el tema de la noche, después siguió haciendo uso de la palabra para hacer resaltar la necesidad del estudio, de hacerse de una convicción hija de la propia convicción, para así batir de frente al peor enemigo de todas las creencias, el fanatismo.

Invitó á la reflexión de los hechos que se observan en las sociedades espiritistas á no darles una importancia ciega, haciendo presente que los espíritus solo eran las almas de los que nos han precedido en el trance de la vida á la muerte: y que por el hecho de ser espíritus no habían adquirido la ciencia infusa, sino lo que era el resultado del estudio, mediante el tiempo; que si existen espíritus que puedan darnos alguna luz mayor de lo que poseemos, también existen otros que pueden ponernos á prueba, tratando de darnos enseñanzas solapadas bajo la experiencia de la moral ó de la sabiduría, que por lo tanto, el espiritista era el que más debía poner en juego su propio criterio para analizar las comunicaciones y como San Pablo decía, ver si los espíritus que se comunican son de Dios.

Además, que el error era propio de todos los seres imperfectos y que por lo tanto ellos no estaban exentos de caer en el error. Solicitó la asistencia á la sesión de los jueves, que el prometía seguir tomando parte en esas sesiones de estudios.

Hacemos presente que á las conferencias pueden asistir todas las personas que lo deseen aunque no sean espiritistas, bastando el ser presentadas por cualquier socio de *La Constancia*.

En cuanto á los hermanos de otras sociedades no necesitan ni este requisito.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

IV

Nunca un dolor viene solo ni una alegría tampoco, así es, que después de haber encontrado una religión que entonces llenaba mi alma de las mas dulces esperanzas y de los mas inefables consuelos, encontré lo que yo no podía esperar, la completa certidumbre de recobrar un día mas ó menos lejano, la luz que lentamente iban perdiendo mis ojos.

Ya dije anteriormente, que encontré en la Capilla Evangélica una mujer muy buena, que fué para mí un guia humilde y desinteresado; nunca estuvo en mi casa, ni yo en la suya y sin embargo; ¡cuánto nos queríamos!... y qué bien nos comprendíamos la una á la otra!

Durante el culto estábamos siempre juntas, y al verme al momento conocía si mis penas iban en aumento ó en disminución. Por regla general mas bien aumentaban en la parte material, pues yo tenía entonces además de la dolencia de

la vista, *la gran enfermedad de la vida, la miseria*, (como dice muy bien Pérez Galdós.)

Ya me consolaba extraordinariamente mi religiosa creencia, pero la vida humana tiene sus exigencias, una necesidad diaria nadie la socorre, me encontraba en una situación verdaderamente difícil, y hablando una noche en la Capilla con mi inolvidable amiga Engracia me dijo ésta:

—Yo de V. probaría á ver si los médicos encontraban un remedio, que la medicina dicen que cada día hace nuevos descubrimientos.

—Pero si todos los oculistas me han dicho lo mismo, que me quedaré ciega, que lentamente iré perdiendo la vista y que todo lo veré envuelto en una espesa neblina y así me va sucediendo.

—No importa; á veces los mas sábios también se equivocan. D. Joaquin Hysern, es un médico homeópata que ha hecho curas asombrosas, no pierde V. nada en ir, tiene consulta gratis y es muy bueno para los pobres, pues muchas veces les da la medicina y dinero para que se hagan un buen caldo.

Siguiendo el excelente consejo de Engracia fuí al día siguiente á ver el doctor Hysern, que me recibió no como una pobre, sino como si fuera una gran duquesa; me miró atentamente, me reconoció los ojos á través de unos lentes especiales, le pinté mi horrible situación y me dijo con tristeza.

—Tiene V. los ojos tan malos y está tan adelantada la enfermedad que le queda á V. mas de un año de padecimiento; no tendrá grandes dolores, á no ser que V. se empeñe en hacer algún trabajo que necesite mirar fijamente treinta minutos seguidos, pero si V. se abstiene de mirar con fijeza, si V. se resigna y se hace el cargo que no tiene ojos, pasado un año y algunos días, cuando V. menos lo espere recobrará súbitamente toda la luz que ha perdido y podrá dedicarse á diversas labores, (no siendo bordados) días enteros, absteniéndose siempre de trabajar con luz artificial. Yo le daré toda la medicina que necesite, y si V. me obedece fielmente, pasado el plazo que le he dicho, si es V. agradecida bendecirá mi nombre.

Pintar el júbilo que yo experimenté al oir las palabras de Hysern, me es totalmente imposible ¿qué era un año de sombra si luego el sol de la vida irradiaría para mí? ¿qué era la horrorosa esclavitud de la impotencia y las privaciones de un año, si luego mi trabajo, y el pan regado con el sudor de mi frente me haría libre?....

De que modo expresaría yo mi contento, que Hysern que era un hombre muy sério y muy grave, se conmovió de tal manera que sus ojos se humedecieron diciéndome con voz temblorosa: ¡Bendita sea la ciencia que redime á los cautivos! le advierto que se irá empeorando con mi medicina, pero si tiene fé en mi palabra V. se curará.

Desde aquel día cumplí extrictamente los mandatos de mi médico, cumpliéndose también sus predicciones de empeorar cada día mas, lo que me ocasionaba reproches de todas las personas que me favorecian, pues ya se sabe que el que dá una limosna continuada se cree autorizado para reconvenir con mas ó menos oportunidad al infeliz necesitado que precisa de sus favores. ¡Pobre del que es pobre!

Muchas señoras me decían: Parece mentira que V. haga versos tan bonitos y hasta que tenga algún talento, porque no hace V. mas que torpezas, con sus delicadezas y escrúpulos de monja, no ha querido aceptar las colocaciones que le hemos proporcionado, como si un pobre tuviera de-

recho á tener esos miramientos, después se va V. á oir á los Pastores protestantes que son unos herejes que no entrarán nunca en el reino de Dios, y por último, se pone V. en cura con un médico homeópata que es un loco rematado que la va á V. á dejar ciega para alivio de sus males; y V. erre que erre, diciendo que recobrará la vista. ¿Qué ha de recobrar? yo lo que veo que cada dia está V. peor ¡qué modo de curar mas estrambótico! en fin, nadie mas que V. pagará los platos rotos, aunque algo también nos toca á los demás.

Yo enmudecía por que nada abate tanto al espíritu como el no tener; y después de oir tales filípicas, dejaba de importunar por algún tiempo á las señoras que mas me amonestaban haciéndome mi situación material verdaderamente insostenible; en cambio tres veces por semana iba á la Capilla Evangélica y allí olvidaba una gran parte de mis penas.

¡Allí me querían tanto!.... veía en muchos semblantes una expresión tan dulce y tan cariñosa! se disputaban aquellas buenas mujeres sentarse junto á mi y me escuchaban con tan marcada complacencia, que mi espíritu se reanimaba, miraba á todos lados y aun que no veía mas que á las personas que estaban mas cerca de mí, sabía que el templo estaba lleno de fieles y yo decía con el mayor entusiasmo: Ya tengo una familia y una familia numerosa; muchos de sus miembros me quieren, cuando yo paso oígo un murmullo de simpatía, aquí nadie me reconviene, al contrario; siempre encuentro una mujer compasiva que se empeñe en acompañarme á mi casa.

De los pocos recuerdos gratos que mi espíritu se llevará de la Tierra, figurará en primera línea, mi entrada y permanencia en la Capilla Evangélica de la calle de Calatrava. Allí encontró mi espíritu horas de inefable reposo, y á no ser el exceso de mi expiación, quizá se hubiera estacionado en esta existencia y no hubiera preguntado nunca á la filosofía, ¿de donde vengo? ¿quien soy? ¿donde iré?

¡Que sensación tan nueva experimenté cuando asistí al entierro de un joven protestante! en unión de mis compañeras fuí á la casa mortuoria y allí estaba ya el Pastor dirigiendo una plática á la familia, dulce y conmovedora como todas las suyas, nos pusimos en marcha y los hombres se disputaban el llevar sobre sus hombros el ataud que encerraba á su joven compañero. El Pastor iba detrás seguido de toda su grey, llegamos al cementerio que era muy poético, con las paredes blancas como la nieve, colocaron el féretro junto á la fosa, le abrieron y el Pastor elevó una fervorosa plegaria, pidiéndole á Jesús que saliera al encuentro de un alma sencilla, noble y pura; y habló con tanto sentimiento, empleó un lenguaje tan sublime que fué su elocuencia verdaderamente arrebatadora, pintando á grandes rasgos el paso por la Tierra de aquel espíritu que había conservado toda la pureza del más elevado sentimiento; y tal fué la mágia de sus palabras que el auditorio escuchaba atónito, verdaderamente asombrado. La figura del apóstol se engrandeció de tal manera, que no parecía el mismo, en torno de su frente todos vieron una aureola luminosa, hasta la respiración se comprimía temiendo hacer ruido; hombres, mujeres, y niños, todos, dejaban correr su llanto, nadie se enjugaba sus lágrimas, el menor movimiento parecía una profanación, y la palabra dulcísima de aquel enviado de Cristo llenaba el espacio con sus notas melódicas, el sol enviaba sus últimos rayos para completar aquel cuadro verdaderamente conmovedor.

El Pastor enmudeció para cerrar por sí mismo la caja ayudando á bajarla á la fosa, siendo el primero en arrojar la primera paletada de tierra, yo fuí la segunda y entre todos llenamos la huesa diciendo el Pastor al terminarse tan piadosa tarea: ¡Dichoso el proscrito que vuelve á su patria!

Con el mayor orden salimos del cementerio volviendo todos juntos à la ciudad, rodeado el Pastor de sus más íntimos amigos. Tenía aquel hombre sobre su grey un verdadero ascendiente, una palabra suya era bastante para que todos llegasen al sacrificio, y solo otro hombre he encontrado en la tierra que se asemeje á él. Miguel Vives.

El apóstol de Cristo era un modelo en su vida privada, esposo cariñoso y padre amantísimo, nunca su rostro velaba mayor alegría que cuando entraba en la Capilla rodeado de su familia. Con ninguna mujer tenía la menor intimidad ni la más leve preferencia, la gran señora y la pordiosera eran para él iguales, y al estar à su lado la mujer más degradada soñaría con la dicha inefable de ser virtuosa, tanto respeto inspiraba su mirada dulce y serena.

Profesión más adecuada para el temple de aquel espíritu no podía haber escogido aquel hombre sencillo, humilde y grande á la vez. Sí, muy grande, ejerciendo su misión de apóstol, se elevaba á tanta altura que parecía imposible que los que le escuchaban pudieran seguír su raudo vuelo; y sin embargo lo seguían, porque èl antes sabía descender hasta ellos; despertaba su sentimiento, tenía frases compasivas para todos los dolores, y consuelos inefables para los màs grandes infortunios, y cuando conseguía hacer verter el llanto de la gratitud entonces decía: Seguidme hijos míos! seguidme benditos de mi Padre! la celestial Jerusalem nos abre sus puertas. Jesús nos llama, Jesús nos espera, no os importe llevar el traje desgarrado en mil pedazos, él no se fija en la riqueza de las túnicas, él solo quiere la pureza de las almas. Los despreciados, los oprimidos, los perseguidos por la justicia humana, los que no teneis hogar en la tierra, los huerfanitos que desde que nacieron lloran por su madre, todos los que lloran son llamados por Jesùs; respondamos à su llamamiento con actos de humildad y de verdadera resignación: si os insultan no respondais con el agravio; si os hieren pedid á Dios misericordia para los abusadores. Perdonad siempre si quereis ser perdonados, Jesùs es amor y solo el amor nos acerca à Él. Y con estas pláticas y otras parecidas aquel hombre llenaba dignamente su cometido, cumpliendo su gran misión con un celo admirable, coronando su trabajo verdaderamente evangélico el ejercicio de sus buenas obras, hechas sin ostentación,sin anunciarlas à son de trompeta.

Llegaba por ejemplo un pobre á su casa, y ya se sabe que por regla general, cuando se le dá pan á un pobre se le dan los pedazos sobrantes, y él, cogía el pan más tierno y le decía á su hija, dáselo à ese pobrecito que endurecido está ya este pan por haberlo tenido que pedir.

En una ocasión teniendo un hijo suyo en poder de la nodriza, ésta le vino á decir toda convulsa y azorada, que el niño le parecía que estaba muerto, él acudió enseguida con dos médicos, los que dijeron que el niño había muerto de una gran caida, teniendo la señal de un golpe mortal en la cabeza y en la espalda, teniendo el padre derecho sobrado de formarle una causa criminal á la nodriza que no sabía explicarle de que manera había muerto el niño, pero tanto ella como su marido temblaban como tiemblan los delincuentes. El

infeliz padre abrazó à su hijo diciéndole á los médicos:---Como hombre, pediría el castigo para los asesinos de un inocente, que era el alma de mi vida; pero como Pastor evangélico, perdono à los homicidas para ser yo mañana perdonado, y llorando con inmenso desconsuelo, el mismo se trajo su hijo á su casa para vestirlo de blanco y cubrirle de aromadas flores.

Me detengo en dar estos detalles, porque son necesarios para demostrar porque sus palabras llevaban el ánimo más abatido, la convicción y la esperanza; porque sus frases estaban siempre acentuadas con sus obras verdaderamente evangélicas.

Entre sus predicaciones, y los buenísimos consejos que de continuo me daba Engracia, llegó á operarse en mi alma un cambio notabilísimo, llegué á ser verdaderamente humílde, acepté la cruz de mi infortunio, no diré con ese placer ni con ese goce místico del creyente fanático, pero sí, con el firme propósito de hacer méritos para la vida eterna.

Mi enfermedad seguía su curso, la luz se iba alejando lentamente de mis ojos cansados; mis relaciones, unas me dejaban y las otras las dejaba yo, porque me hablaban de mis nuevas creencias con el mayor desprecio, y para evitar altercados enojosos, dejaba de visitar á aquellas señoras que más me mortificaban, con lo cual mis medios de existencia disminuían de un modo pavoroso; pero como cuando se ha de vivir, se vive, una antigua amiga de mi madre, que me quería y me compadecía profundamente, porque había presenciado el curso de mi vida entre mi infancia y juventud, vino á verme una tarde muy contenta, diciéndome que una sociedad de señoras filantrópicas repartía raciones á los pobres, compuestas de un buen cocido y pan del superior, y ella pensando en mi había conseguido adquirir un centenar de bonos, con los cuales tenía yo asegurado el alimento sano y nutritivo para cien días, cuidándose ella de recojer más antes que se me concluyeran, que la casa donde las mismas señoras repartían las raciones estaba muy lejos del centro de Madrid, barrio donde nadie me conocería. Ella me trataba con la misma delicadeza que cuando me conoció, para ella yo no era la pobre mujer medio ciega desatendida de todos, no; era aun la niña mimada, la joven respetada en su decorosa medianía.

Con los bonos, me entregó un cestito muy bonito con una gran taza de porcelana con su tapadera, y cerrado el cesto nadie sabía lo que aquel guardaba. Le agradecí con toda mi alma sus cuidados, mucho más que en aquella época era la única que me los prodigaba, por que mis amistades creadas en la Capilla, me daban consuelos únicamente para el alma, me parecía una profanación y una mira interesada decirle á ninguna de ellas mi verdadero estado pecuniario.

En aquel oasis de goces puramente espirituales, mé parecía un contrasentido que penetrara la prosa de mi vida. Aquella noche fuí á la Capilla y justamente habló el Pastor sobre la humildad, creo que nunca le escuché con más atención; por que aquella noche no encontraba yo en mi espíritu toda la humildad que yo deseaba.

Aquellos cien días que tenía ante mi con la manutención asegurada, me parecía que debían producirme un gran reposo, podía vivir sin tener que molestar á nadie, ¡qué alegría tan grande debería yo experimentar, y sin embargo no la experimentaba!... ¿Sería sin duda porque conservaba los resabios de mi juventud? ¡quién sabe! hay misterios, hay profundidades en el alma que nunca se llega al fondo de ellas! pero

lo cierto es que aunque el Pastor estuvo elocuentísimo pintando de un modo admirable las excelencias de la humildad, ensalzando las inumerables ventajas de la pobreza y lo que ganaba el alma resignándose con las miseria y las tribulaciones de la vida, por más que yo admiraba la profundidad de sus conceptos, la galanura de su estilo y aquella mágia especial que tenía su palabra, no podía dejar de pensar con profunda tristeza que al día siguiente tenía que ir, á recoger una limosná que daban por caridad.

No ir era un desaire para la fiel amiga de mi madre que tanto se desvelaba por mí, y que tanto me complacía en lo que su pobreza le dejaba hacer, era preciso tener valor, además, nadie sabía lo que yo llevaba dentro de aquel cestito tan primoroso, pero ¡Ay!...lo sabía yo.

Aquella noche no dormí y me levanté mucho peor de la vista, esto me alentó, si cabe la alegría en el dolor, me alegré de ver menos aquel día, porque vi mas claro lo terrible de mi situación y perdí una gran parte de aquella repugnancia iuvencible que yo sentía para cumplir con aquel sacrificio impuesto por mi fatal dolencia.

Salí al fin de mí casa pensando en el sermón que oí la noche anterior, llegué al palacio donde se hacía la obra benéfica, entré en un gran patio, y ví centenares de pobres de todos aspectos, pues por algo (que entonces no pude explicarme) en aquellos momentos, (que eran para mí momentos supremos,) recobré una parte de la vista perdida y pude ver perfectamente el cuadro que tenía ante mis ojos: había pobres de todas condiciones, muchas mujeres humildemente vestidas con su mantilla, que como yo llevaban la muerte en el alma, muchos ancianos con sus raidos gabanes que parecían espectros escapados de sus tumbas, eran muchos más los pobres vergonzantes que los de oficio, y estos últimos, apostrofaban á los que tenían la inmensa desgracia de no haber nacido en la miseria. Creo que en aquellos instantes pagué una gran parte de las deudas contraidas en un centenar de siglos, por que sufrí una angustia que no tiene nombre en el lenguaje humano, quise huir, pero al mismo tiempo dije; no; es preciso llegar hasta el fin para saber las fuerzas que tiene mi alma, y me acerqué á recoger mi ración en compañía de un anciano que me dijo tristemente. ¡Ay señora!...¡qué horrible es la cruzifixión de la miseria!

Salí del palacio con una ligereza que parecía increible que pudiera ir tan de prisa: ahora me explico perfectamente lo que no me pude explicar entonces, y es que en medio de mi atroz sufrimiento sentía mi espíritu una alegría inexplicable. Como aquel que debe una gran cantidad y dice al pagarla ¡Gracias á Dios! que ya no debo nada á nadie, así me me sucedía á mí, estaba contenta de mí misma, sin pensar en volver jamás á aquel paraje, eso no, volver...¡nunca!...así en que me perdía en un mar de confusiones, porque me decía á mí misma.

Primero he sufrido horriblemente, después me he alegrado digámoslo así de mi sufrimiento, y al mismo tiempo de alegrarme por nada del mundo quiero volver á confundirme con aquellos desgraciados, ¿Comenzaré á perder la razón? ¿qué hay en mí? y llegué á mi casa contenta y triste á la vez.

Al dia siguiente, la portera de mi casa, (que era una buena mujer,) se encargó de presentar los bonos, y durante mucho tiempo ella y yo nos alimentamos con las raciones que repartía la sociedad benéfica de señoras.

Desde aquel día mi espíritu se mostró más inquieto y más preocupado, yo había creido buenamente que me había entregado en cuerpo y alma á la nueva religión que había abrazado, yo había seguido estrictamente todas sus enseñanzas, había visitado á los enfermos, había acompañado á los muertos á su última morada, había pedido ropas y dinero para socorrer á una infeliz viuda con siete hijos, había ido á la Capilla todos los días de culto desafiando el frio y la lluvia, y eso que tenía que atravesar todo Madrid de punta á cabo, y los domingos recorría el camino cuatro veces. Yo no pensaba en otra cosa que en Jesús, mi mundo era la Capilla; los días festivos cuando veía la muchedumbre que se dirigía al prado, á los jardines de Recoletos, á la Fuente Castellana, al Retiro, al Botánico y á otros muchos puntos de recreo que tiene Madrid, miraba á la multitud con una especie de lástima diciendo con melancolía: ¡qué lejos están de Jesús y apresuraba el paso para llegar cuanto antes á mi oasis. Yo siempre era de las primeras y le guardaba el sitio á mi fiel amiga Engracia, que llegaba tarde ocupada en sus obras de caridad.

Yo ya me creía salvada, contaba los meses que me faltaban para recobrar la vista suficiente que me permitiera trabajar, diciéndome á mi misma; ¡qué vida tan tranquila pasaré! trabajaré cuanto pueda, haré ahorros para socorrer á los ciegos, y mis únicas alegrías vendré á buscarlas en este rinconcito, en este humilde templo, ¡aquí está Jesús, aquí está la verdad, aquí está la paz del alma y la salud del cuerpo! Y cuando menos lo esperaba se presentó la rebeldía de mi espíritu no aceptando aquella nueva humillación.

Aquel alarde de libre voluntad me sobresaltó haciéndome las reflexiones siguientes: Allí había mujeres distinguidas y ancianos que aunque mal vestidos se conocía perfectamente que habían vivido en otra esfera, pues si ellos iban, si ellos se resignaban con las crueles alternativas de su destino, ¿porqué no me resignaba yo deseosa como estaba de hacer méritos para ser agradable á los ojos de Jesús? ¿qué había en mí? y muy preocupada le pregunté á un médico materialista (hombre muy sábio) qué es lo que había en mí, que aún conservaba independencia bastante para sacudir el yugo que una religión me imponía.

—Hay, que V. no ha sido ni será nunca fanática creyente, V. se hace la ilusión que ha encontrado el puerto, y su inteligencia no encontrará jamás la playa deseada.

—No, no es eso; yo en la capilla evangélica me encuentro muy bien, y hallo muy razonables las oraciones, los himnos, los discursos del pastor, todo el culto me satisface, sus enseñanzas no pueden ser mejores, sus prácticas tampoco.

—Vamos, ya veo que usted no se recuerda que me ha dicho muchas veces. Yo quisiera que el Pastor me explicara por qué unos nacen tan dichosos y otros tan desgraciados; yo estoy muy contenta con saber que Jesús me tenderá sus brazos, pero... ¿por qué causa he sufrido desde que nací? ¿por qué cayó sobre mí el castigo antes de haber pecado? ¿No se acuerda usted de esto?

—Si que me acuerdo, pero he tratado de no profundizar para vivir más tranquila, y ahora me encuentro con una salida de tono que me disgusta en gran manera.

—¿Sabe usted quién le daría explicación de lo que usted siente?

—¿Quién?

—Unos nuevos locos que creen con la mejor buena fé del mundo que el alma vive, mejor dicho el espíritu, que así le llaman ellos á la fuerza inteligente que da vida al organismo humano; pues bien, ellos afirman (muy seriamente) que el espíritu vive de toda eternidad, encarnando tantas, cuantas veces lo necesita, en la Tierra y en otros mundos; y esa serie de existencias le sirve para adquirir conocimientos, perfeccionarse y pagar á la vez los desmanes, las felonías, las traiciones, los atropellos y demás abusos cometidos en otras encarnaciones. Usted, por ejemplo, tiene la pesadilla con sus ojos, pues esto para los cándidos y crédulos espiritistas sería la prueba inconcusa de que usted en otros tiempos ha hecho muy mal uso de sus ojos ó ha dejado ciego á más de un prójimo, y ahora recibe el castigo *por de más pecado había*.

—¿Y en dónde se reunen esos locos, como usted dice?

—En una buena casa de la calle de Cervantes, no recuerdo el número; y no crea usted, que hay entre los espiritistts hombres de muchísimo talento que escriben admirablemente. Publican varios periódicos, á mí me mandan *El Criterio*.

—¿Conserva usted algún número?

—Por mi parte ni lo leo siquiera: mi esposa y mi hijo suelen leerlo para reirse de los fenómenos y de las apariciones de los espíritus, y luego... no sé qué hacen del bienaventurado *Criterio*.

—Pues yo le ruego encarecidamente que le pregunte á su esposa si tiene por casualidad algún número, y si lo conserva, me lo trae enseguida; déjeselo á la portera para no molestarse en subir tantos escalones, que me ha llamado la atención lo que piensan esos locos

—Buena la hemos hecho, ahora caigo en la cuenta que será usted muy capaz de hacerse espiritista. Esto si que estaría gracioso; que un materialista de *pura raza* le proporcionase á usted los medios de conocer el espiritismo; pero en fin, la naturaleza es muy sabia, y si usted solo pensase en su dolencia, la habrían enterrado hace muchísimo tiempo, y divagando entre Jesús y sus seráficos *pastores*, y averiguando si el espíritu de su abuelo está en el planeta Marte ó en el lejano Neptuno, irá usted pasando los días de la manera más entretenida sin hacerle el menor daño á nadie. Yo le prometo que si mi mujer no ha destruido *El Criterio* (que es muy amiga de romper papeles) iré á la Sociedad Espiritista Española y les diré: "Dénme un número de su sabia Revista y cuenten desde hoy con una compañera más para ir al manicomio de Leganés." Porque lo que es usted, ó mucho me engaño, ó se hace espiritista al vuelo. Los poetas son unos locos inofensivos; usted desde niña ha escrito renglones *cortos y largos* (como llama Zorrilla á los versos), es usted entusiasta de todo lo maravilloso, y como es una maravilla de primer orden eso de que *hablen los muertos*, usted hablará dentro de poco con media humanidad, de la cual no queda en la tierra ni un miligramo de sus cenizas.

Mi buen amigo se despidió sonriendo bondadosamente, diciéndome:

—Hasta mañana, que le traeré *El Criterio*.

Con viva ansiedad esperé el día siguiente; mi amigo no se hizo esperar, me trajo un número del periódico espiritista antes citado, me leyó un artículo y antes de concluirlo le dije con el mayor entusiasmo:

—Amigo mio, el Espiritismo ¡es la verdad!

Amalia Domingo Soler

¡Adelante!

Esa es la divisa del siglo llamado de las luces;ese es el grito, á cuyo màgico acento, la humanidad despertó despavorida del profundo letargo, en que, durante toda la Edad Media, estuvo sumida; esa palabra es el lema escrito en todas las banderas de progreso, y el hombre al leerla, avergonzado de su inercia pasada,se ha lanzado valientemente á la lucha de la vida, y, marchando con planta resuelta y segura por la senda del trabajo y de la investigación, ha desparramado sin cesar y á todos los vientos las riquezas de su inteligencia, en forma de inventos valiosos, y descubriendo fuerzas naturales desconocidas y aplicando estas y aquellas á la industria, á las ciencias, etc., etc.

¡Cuantos adelantos, cuanto progreso, cuanta exhuberancia de vida intelectual se ha derrochado continuamente en este siglo! La fiebre del invento se ha apoderado de todos hasta el punto de que hay quien todavía cree posible el descubrimiento del elixir de la vida ó la piedra filosofal.

De cuan diferente modo apreciamos hoy las cosas de como lo hacíamos no hace aun mucho tiempo! Las ideas, que del mundo teníamos en el siglo pasado, en nada se parecen á las que hoy sustentamos. La filosofía, que en ese tiempo era patrimonio solo de los sacerdotes y de ciertos contados hombres, cuyos nombres ilustres veneramos, es actualmente conocida, discutida, admitida ó rechazada por cualquiera. El libre-pensamiento y el libre-examen, han abierto á la humanidad anchos horizontes, que los grandes hombres de la antigüedad solo habian podido vislumbrar. Las creencias religiosas sufrieron una notable transformación; las ideas de Proudhon hallaron eco en las masas populares; Voltaire produjo una revolución de ideas que arrancó muchos prosélitos á la Religión Católica; y el conocimiento de los derechos del hombre extendido por los ámbitos de nuestro planeta, difundido en todas las clases sociales, ha realizado, ha puesto en práctica las prédicas de Jesús acerca de la igualdad.

¡Igualdad! ¡Sublime palabra! Ella entraña la redención de muchos siglos de esclavitud, de sufrimientos sin cuento y de vejámenes por parte de aquellos que se llamaban privilegiados para con aquellos otros, denominados parias, plebeyos, villanos. Esa palabra significa la proclamación de la supremacia de la sabiduría sobre la ignorancia (en el terreno científico), la soberanía de la honradez sobre el crímen y, lo que es más hermoso, lo más sublime, lo más excelso, la igualdad en los derechos y en los deberes políticos, la dignificación del hombre nacido en humilde cuna.

Todo eso se ha logrado en parte. En ciertas naciones, la igualdad es ley y se cumple; en otras, es ley, pero se cumple á medias, lo que ya es algo; y en otras, su semilla está sembrada y solo aguarda el momento oportuno de fecundar para dar al mundo ópimos frutos.

En las ideas religiosas, se ha dado también un gran paso, aunque no lo aparezca. Desde fines del siglo XVIII, han sido innumerables los desertores de la religión Católico, Apostólica, Romana, y esto, que á primera vista parece un atraso, un movimiento retrógrado porque entraña una pérdida, sensible para el espiritualismo en general, es, por el contrario, un paso de progreso en el campo de la filosofía, pues, prueba el buen sentído del siglo, que prefiere no creer nada á aceptar absurdos.

No satisfechos los pensadores con las explicaciones que de nuestro destino ó

futura suerte les daban los teólogos de todas las religiones, y no convencidos con las razones capciosas que para explicar las causas de su existencia y los fines de su creación les presentaban los sacerdotes de todas las sectas;—juzgaron mas conveniente negarlo todo ó achacar á la materia todos los efectos naturales observados hasta entonces, por medio de explicacionnes más ó menos lógicas;—que creer con fé ciega; misterios que la razón rechaza y el buen sentido repugna. Pero todo esto lo hicieron, á falta de cosa mejor, porque el hombre, ya sea materialista, ya ateo, siente la necesidad imprescindible de creer en algo, aunque sea: creer que no cree nada.

Por eso digo que esa defección de muchos de los católicos, ha sido un progreso; porque esos incrédulos, son mucho más fáciles de convencer con verdades, que aquellos que pertenecen á una religión cualquiera á la que están apegados, no por convencimiento porque la mayor parte no se toman la pena de analizar lo que creen, sino por conveniencias sociales los unos, por respeto á la creencia de sus padres otros, y por fanatismo los mas. Estos son mas difíciles de encarrilar porque no escuchan, porque no atienden y es preciso que la duda penetre en sus cerebros de por si misma para que sientan el deseo de estudiar el por qué de su fé en las creencias que sustentan y si están ó no fundadas en algo verdadero, real, positivo, razonable.

El Espiritismo viene, como ángel de redención, á dar creencias á los incrédulos, dando soluciones claras y terminantes á cuantos problemas psicológicos y metafísicos se le presenten; viene á arrancar de sus corazones, esa duda que absorbe todo buen sentimiento, que hace perder al hombre las nociones de lo bello, de lo noble, de lo bueno, esa duda que justifica todos los crímenes porque los absuelve de antemano; viene á decirle al hombre: ¡trabaja, porque de tu trabajo depende tu progreso!; viene á decirle: ¡haz el bien, porque todo el bien que con buena intención hagas redundará en provecho tuyo!; viene á decirle: ¡haz progresar á tus hermanos porque sin su progreso, el tuyo no es posible; en fin, viene á unificar las creencias religiosas y morales, dando pruebas fehacientes de lo verdadero de sus bases ó fundamentos.

Ya se sabe que él, como todas las causas grandes, ha de tener enemigos irreconciliables, no nos desanimemos por eso. Tenemos en nuestras manos la antorcha de la verdad; hay que difundir su luz vivificadora por toda la redondez de la tierrra. Las penalidades son muchas, los contratiempos innumerables, los obstáculos fortísimos pero no importa. Sigamos animosos y sin vacilaciones el camino que nos hemos trazado, que las grandes victorias, recompensan siempre á los grandes sacrificios.

¡Adelante! Venimos á reconstruir el edificio social que se desmorona; venimos á revelar al hombre los derechos que le asisten y los deberes que está obligado á cumplir. No cejemos en nuestro empeño; no es de espíritus templados retroceder ante el enemigo, cuando se tiene la convicción profunda de que la verdad está de su parte.

Así, ¡ánimo! ¡Seamos constantes y perseveremos en nuestros propósitos! trabajemos hasta que nuestras fuerzas nos lo permitan, que luego, la satisfacción que dá el convencimiento de haber cumplido con su obligación, es el mejor lauro que puede esperar un espiritista. No miremos nunca el terreno recorrido, fijemos nuestra vista en lo mucho que tenemos que andar todavía y llenos de fé en el porvenir, con la esperanza de ver cumplidos nuestros nobles propó-

sitos de caridad y paz, lancémonos á la lucha con ardimiento, teniendo por lema en nuestra bandera: ¡Adelante! ¡siempre adelante!

MANUEL BESNARD.

NOTICIAS

Nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, trae la siguiente noticia dando á conocer los domicilios de las sociedades espiritistas que actúan en esta Capital y los dias de sus sesiones.

Dice asi:

Nombre de las Sociedades que funcionan en esta capital y que están con la Federación:

LA FÉ, Belgrano núm. 381; se reune los martes, jueves y sàbados.

LA PROVIDENCIA, Salta 3.412; se reune los martes, jueves y sàbados.

ALLAN KARDEC, General Juarez 529; se reune los lunes y viernes.

LA FRATERNIDAD, Junin 633; se reune los miércoles y viernes.

LA CARIDAD, Victoria 1.575; se reune los lunes, miércoles y viernes.

LA LUZ DEL DESIERTO, Alsina 2.313; los lunes á las tres de la tarde.

CENTRO ESPIRITISTA, General Mltre 92 (Barracas al Sud): se reune los martes y sábados.

Nombres de las Sociedades que no están en la Federación:

LA CONSTANCIA, Andes 444; esta Sociedad se reune cuatro veces á la semana.

LA REVELACIÓN, Rincón 457; esta Sociedad se reune los martes y los sábados.

LA UNIÓN, Azcuénaga 793; se reune los martes, jueves y viernes.

***

Grande ha sido nuestra satisfacción al leer el número 11 de nuestro estimado colega la *Fraternidad* en el cual, aceptando nuestras francas y leales explicaciones da por terminado el incidente con la alegría y satisfacción propios de los que solo tienen en mira, el progreso de nuestra gran doctrina.

Bien puede decir el apreciable colega que el hecho producido ha venido á terminar por el triunfo del sentimiento espiritista; aun podemos agregar nosotros, que el pequeño desacuerdo ha dado á conocer que dentro del espiritismo, existen fuerzas vivas y abnegadas, dispuestas á sobreponerse á las pequeñas sencillas de unos cuantos.

Esto demuestra pues, que existe verdadera fraternidad, que todas las ideas y modos de proceder serán respetados mientras tomen su origen en un sentimiento sincero, elevado, independiente, y todas las ofensas olvidadas, mientras procedon de ligerezas más bien que de malas y estrechas miras.

Nuestra alegría es grande, al ver, que todos podemos contribuir á la obra común siguiendo el camino que le trace el convencimiento á las miras que les sugiera su propia luz intelectual.

Nosotros, seguiremos cumpliendo con nuestro deber de espiritistas, aplaudiendo y divulgando todos los trabajos que tiendan al fin que todos nos proponemos y seguiremos también trabajando porque los hermanos de todas las sociedades comprenden que la fraternidad y la simpatía debe constituir nuestra principal aspiración.

***

La Federación Espiritista Argentina, según lo anuncia *La Fraternidad*, vá á celebrar de un modo digno el 31 de Marzo aniversario de la desencarnación del inolvidable maestro Allan-Kardec, cuenta ya para su realización con la ayuda de personas distinguidas como las señoritas de Bhom, el maestro concertista Sr. Rolón, nuestro correligionario Sr. Casajus que pondrá á disposición de *La Federación* el expléndido salón de la calle Lavalle entre Suipacha y Esmeralda.

La velada literario-musical no tendrá lugar el dia 31 como era de desearse por causa de la premura del tiempo, pero será lo más pronto posible.

Felicitamos por tan feliz idea á la Federación Espiritista Argentina.

AÑO XIV — Número 224

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Abril de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.25
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

CONFERENCIA EN "LA CONSTANCIA."

En nuestro número anterior prometimos terminar en éste, el extracto de nuestra primera conferencia.

Vamos á cumplirlo, pero antes de hacerlo declaramos que no nos lleva otro móvil, que el que los socios oyentes, con mayor detención, se hagan cargo de nuestras ideas y puedan estas servirles de texto para lo sucesivo, pues en estas conferencias, si bien destituidas de oratoria, tenemos cuidado de presentarlas con la mayor claridad posible, como un resumen de las ideas que los autores espiritistas han desparramado en sus libros y escritos. A falta pues, de un texto apropiado creemos que nuestras conferencias podrán llenar aunque sea en parte, ese vacio que se siente de una obra completa de filosofía espiritista.

Vamos ahora á recordar lo que dijimos en la aludida conferencia.

Ateismo.—El ateismo puede definirse así: es la negación de una inteligencia suprema ó de un Creador, en una palabra, es la negación de Dios.

El *ateismo* no es un concepto nacido del sentimiento universal, como lo es el *deismo*. El ateismo no se encuentra entre las civilizaciones más rudimentarias é imperfectas, lo que prueba su falsedad, pues si la creencia en Dios, fuese como se afirma, el resultado de la educación, natural sería no encontrar entre la civilización primitiva ó atrasada ningun sentimiento ó noción de Dios, pues esta noción solo la encontraríamos en un estado de adelanto intelectual mucho mayor al que podemos históricamente considerar embrionario.

La observación histórica, nos prueba que el sentimiento en una Fuerza ó Causa Primera, es universal, sea cual fuere la noción mas ó menos estrecha ó elevada, que engendra ese mismo sentimiento.

Por el contrario, el ateismo no representa ningun sentimiento general y espontáneo, sino una noción intelectual hija de un razonamiento filosófico, ó científico, más presuntuoso que real y efectivo.

Aquí podemos repetir lo que dijimos antes—poca ciencia ó filosofía aparta de Dios, mucha ciencia ó filosofía conduce á Dios.

Sin embargo, no es la ciencia ni la filosofía la que pueda engendrar el ateismo, sino la ciega presunción, y la vanidad del hombre, pues para combatir el sentimiento universal y la necesidad lógica y natural que encuentra la razón en reconocer una Causa Primera, solo se opone como argumentación irrefutable los conocimientos adquiridos, como si ya se hubiese llegado al *summum* de toda

aspiración científica, como si se conociesen la constitución del Universo, todas sus leyes y se estuviera en posesión de sus inescrutables misterios.

Es pues, la presunción de saberlo todo, la necia satisfacción de confundir á la ignorancia que no está en aptitud de conocer las cuatro miserables leyes que ellos á medias conocen, lo que ha llevado á ciertos hombres á negar lo que está claro y evidente en el corazón de todo hombre sin pretensiones y sin otro bagaje científico que su buen sentido y su sentimiento natural.

Deismo—El deismo es la creencia en un solo Dios. En los tiempos más primitivos y aun, hasta la institución y desarrollo del Cristianismo, el deismo no estuvo bastante divulgado. Los griegos admitían el politeismo ó sea, muchos dioses, pero desde Pitágoras, que se propuso generalizar los misterios del Oriente, entre los que figuraba á la cabeza la *unidad de Dios* y despues Sócrates que fué sacrificado por sostener y afirmar esta creencia que más tarde divulgó su discípulo Platón, hasta la célebre escuela de Alejandría, donde fué vencida la filosofía pagana por la creencia dogmática del catolicismo imperante; en todo este largo lapso de tiempo, la idea de un Dios único, se fué fortaleciendo sin descuidar por eso el culto á las divinidades secundarias, hoy personificadas en parte, en los santos de la iglesia romana.

Es un error suponer que el pueblo griego, en general, fuera adverso á la unidad de Dios. Lo único que puede admitirse es que era un pueblo esencialmente práctico y positivo al cual le bastaba estar en relación con sus héroes y antepasados, á quienes consideraba con razón que tomaban participación é interes por su marcha y sus progresos. Si adoraba á los Dioses malos era con el objeto de aplacar sus iras y sus venganzas y tenerlos neutrales ó de su parte, para que no pusieran obstáculos á su marcha y sus destinos. Pero, poco dados á la metafísica porque no podían formarse un concepto más ó menos claro de la constitución y leyes del Universo, ni mucho menos de las nociones de eternidad ó infinito, dejaban á sus filósofos entregados á estos estudios y aun cuando los griegos heredaron de los Arcadios y más tarde de los Pelasgos el sentimiento de un Ser Sepremo, poca ó ninguna comunicación religiosa con él establecieron, porque, como ya lo hemos dicho, bastaba á sus necesidades y á sus sentimientos religiosos la comunicación con los dioses, que venían á ser una clase de séres superior á ellos por sus hazañas y virtudes realizadas en los tiempos pasados, pero en otro sentido, con defectos peculiares á la naturaleza humana.

Detengámonos un momento para apreciar estas prácticas ó costumbres de aquel pueblo, que entregado á sus solas fuerzas y no creyendo otro poder en la tierra que fuese superior á la voluntad dentro de la mayor libertad posible de acción, fué el más despreocupado, inteligente y virtuoso de la antigüedad.

Como se ve, el *Zeus Pater ó Júpiter* permanecía para ellos, muy por encima y apartado de las luchas humanas, en las cuales solo los dioses tomaban una parte activa; se mezclaban en las ideas y pasiones de los hombres, para ayudarlos ó inclinarlos hácia el bien ó hácia el mal.

Desde el momento que esos dioses eran los héroes de otros tiempos y los antepasados que se interesaban ya en general por la patria, ó en particular por determinadas agrupaciones, por el hogar ó la familia ó seres que trataban de vengarse de ofensas inferidas por colectividades ó personas, nada más natural que ninguno de ellos es-

tuviese dotado de todas las perfecciones ni de todos los vicios é imperfecciones. Así pues, los griegos adoraban á los dioses buenos solo en aquella cualidad ó virtud sobresaliente que creían encontrar en él, y á los dioses malos, como ya dijimos, para neutralizar sus venganzas, y desarmar sus iras.

Si se agrega á lo dicho, que los griegos estaban en comunicación con sus dioses, de un modo real y positivo por medio de sus pitonisas, augures y otros medios que demuestran el gran desarrollo de las mediumnidades, resulta que su religión era en general sensata y lógica, y era así porque como hoy lo demuestra el espiritismo, Dios no interviene de un modo directo é inmediato en los acontecimientos humanos y la ayuda espiritual no nos viene por la infracción de sus leyes inmutables, sinó por la relación más ó menos activa de los espíritus del espacio que nos han precedido.

El pueblo griego pues, no tuvo necesidad de acudir á un principio eterno del mal, puesto que el mal lo veía en todas partes, arriba y abajo, en el espacio y en la tierra como un resultado de la imperfección humana, así como el bien lo encontraba en los mismos lugares, como un resultado del esfuerzo propio, de las luchas contra las pasiones y las imperfecciones humanas.

De modo que, si verdaderamente el pueblo griego, en su sentimiento religioso poca intervención tenía el *Dios Único* no cometió el error, como lo hizo más tarde la Iglesia Cristiana, de reconocer en él las imperfecciones propias del ser humano y de los dioses ni el sacrilegio de adornar al Creador, todo bondad y justicia, con los odios y las venganzas de los hombres.

De esta ofuscación, de este absurdo inaudito, está exento el recto criterio del pueblo griego y le estaba reservado al fanatismo y á la intolerancia dogmática de la Iglesia Cristiana, manchar la Magestad del Creador, enrostrándole nuestras imperfecciones, y haciéndolo la fuente de las predilecciones, las iras y las venganzas.

El deismo pués, se arraigó en el corazón humano con un mal incurable, mal que andando el tiempo, habia de llegar á ser contraproducente y una de las grandes fuentes, surtidora perenne del materialismo y exepticismo de la época actual.

Si el neo-platonismo de la escuela de Alejandría no hubiese sucumbido ante el dogma y las creencias ciegas de la iglesia cristiana cuya grey fanática se presentaba ya engreida é intolerante, sirviendo de escalones para levantar en alto las ambiciones terrenales sobre las aspiraciones del cielo; y al Cesar sobre Dios, cuyo Emperador hacía inclinar la balanza en las deciciones de los Concilios poniendo su espada del político sobre la corona de espinas del Salvador del mundo, probablemente, el cristianismo habría llegado hasta nosotros calcado en la filosofía pagana que lo aceptó no como la última expresión de la verdad moral, sino como un paso más adelantado en el camino eternal del perfeccionamiento humano. y los crasos errores y la intolerancia religiosa que con el despertar de la inteligencia condujeron á la humanidad al estado excéptico del presente, no habrian tenido razón de ser.

Espiritualismo—El espiritualismo es, la creencia en la existencia é inmortalidad del espíritu. Jesús dió testimonio de esta verdad y aun cuando las creencias paganas la sostenían en el sentido más bien evolutivo y progresista de la filosofía oriental en cuya fuente había bebido, la fundación del dogma cristiano impuesto por la iglesia triunfante le dió la interpretación que ha tenido hasta el advenimiento de la filosofía espiritista.

La filosofía que triunfó apoyada en el dogma cristiano, sostenía que la criatura humana, al nacer, venía animada del alma que Dios le daba en cada caso. Era un soplo divino, una creación del momento, y sus facultades más ó menos brillantes, así como sus inclinaciones relativamente buenas creemos constituían la gracia en que el Señor dotaba á sus elegidos; pero por más imperfecto y rebelde que este soplo divino saliese del poder del Creador, éste, siempre daba al hombre los medios de salvarse por el arrepentimiento de sus faltas y hacerse digno de gozar de la eterna bienaventuranza.

Esto en cuanto à su origen. En cuanto á su destino, estaba fijado irremisiblemente después de esta vida. Terminada la lucha de la existencia por la muerte, el fallo no se hacia esperar. Los que morían sin pecado, es decir, los que habían consagrado su existencia á salvar su alma por los medios reglamentarios que la Iglesia prescribía á que se sacrificaban por su causa, generalmente su destino era el gozar para *im eternum* de la presencia de Dios, contemplarle *cara á cara*, glorificarle y alabar su grandeza; en cuanto à los pecadores que habían observado los ritos de la misma iglesia y sus mandamientos, ó que, aún cuando perversos y rebeldes, hubieran tenido tiempo para arrepentirse de sus faltas y adjurar de sus errores mediante la confesión y absolución sacerdotal, estos iban al purgatorio, lugar creado para llenar la laguna que dejó Jesucristo en su predicación, que solo se limitó á hablar del paraiso ó del infierno, pero se le olvidó por lo visto, esta necesidad tan sentida de dar colocación extra-terrena á una infinidad de seres aspirantes á la gloria sempiterna. Lo mismo sucedió con el *limbo* otro *olvido* de Jesucristo que la iglesia subsanó para salir del aprieto en que ella misma se había colocado.

El purgatorio pues, era un lugar transitorio de depuración del alma, permaneciendo en él, un tiempo proporcionado á las faltas que tenía que expiar.

Viene en seguida el infierno. Este era el lugar donde iban *por toda la eternidad*, los hereges, es decir los que hacían uso de su luz intelectual, de la razón que Dios les había dado para caminar por la senda accidentada de la vida, segun su propia conciencia, los que no creían y criticaban los abusos de la Iglesia y consideraban malas ó defectuosas las medidas que tomaba y los dogmas que consagraba y tambien los que morían en pecado mortal, por no quererse confesar y recibir los auxilios de la Iglesia, ó á los que Dios no les daba el tiempo necesario para hacerlo y arrepentirse antes de entrar en la región de la inmortalidad.

Esta teoría espiritualista que aceptan todas las sectas ó religiones que arrancan su existencia del Evangelio de Cristo, nada tiene de comun, sin embargo con la enseñanza del maestro.

En primer lugar, Jesús no afirmó jamás que el alma tenia su principio en este mundo, todo lo contrario, al hablarle á Nicodemo de que era necesario nacer de nuevo, en la carne, para poder aspirar al reino de los cielos; al dar á entender á sus discípulos que Elías era el mismo Juan Bautista, y al preguntarle sus discípulos respecto del ciego de nacimiento si esta condena la sufría por sus faltas anteriores á esta vida, todos estos pasages y muchos otros que se nos escapan ahora, demuestran bien claramente que Jesús aceptaba la teoría de la reencarnación y que el alma humana viene de más lejos. Tambien demuestran que sus apóstoles conocían es-

ta teoría y nada tendría de extraño, supuesto que los profetas la han confirmado en más de un parage.

En segundo lugar, Jesús en su predicación solo habló del cielo y del infierno, de la recompensa y del castigo.

Si hubiéramos de dar á las palabras de Jesús una interpretación estricta, resultaría que el destino de la criatura humana solo tenía dos sendas fatales: la gloria eterna ó el castigo eterno, lo cual es tan absurdo que la misma iglesia la rechazó; pero en lugar de penetrarse mejor del espíritu de la palabra del maestro, creó el purgatorio; creación inútil y absurda, pues Jesús al hablar de las penas eternas y del infierno, dió á estas palabras el solo alcance posible que podía darles un pueblo tan ignorante como el judío—y además, trataba de atemorizarlo con el castigo y esto no es extraño tampoco porquela imperfección é ignorancia de la época, hacía más eficaz la regeneración porel sufrimiento físico, que por la persuación y el amor.

El infierno según el concepto del pueblo judío, no significaba otra cosa que un lugar inferior que se suponía estaba situado abajo: en el interior de la tierra, como el cielo estaba arriba, fuera de la tierra. Tan no tenía una idea acabada Jesús del lugar del infierno y tan distinto del que se le supone era el alcance que daba á esta palabra, que mandaba indistintamente á los réprobos tanto al infierno como á la jehenna. La jehenna era el lugar destinado á las inmundicias de la ciudad de Jerusalem.

Por otra parte, el pueblo judío tenía el desarrollo intelectual bastante para no concebir la noción de lo infinito—lo más que puede concedersele es, que tuviera una idea más ó menos exacta de lo que tiene mucha duración ó es indefinido.

Bastante podríamos agregar, con el evangelio en la mano, para demostrar que el espiritualismo de Jesús no es el que aceptó su iglesia, pero esta clase de trabajos no nos permiten extendernos demasiado.

He ahí el espiritualismo y su alcance. Estas teorías han dominado en toda la edad media y apesar del predominio de la razón y la difusión de las luces, todavía es el arma de las iglesias positivas que se disputan el Evangelio de Jesús y el predominio de sus enseñanzas.

Inutil nos parece hacer resaltar la enormidad de estos errores y el gran mal que han tenído que causar en el seno de la civilización cristiana.

En efecto, no puede haber doctrina más anti-filosófica ni más desesperante, porque en ella se consigna la refinada maldad de un Dios, á quien se ensalza y se le teme como los griegos ensalzaban y temían á sus dioses malos.

Pero dejaremos otras consideraciones, para cuando nos ocupemos del espiritismo y sus tendencias. Entonces tendremos oportunidad de comparar una y otra doctrina, pudiendo entonces apreciar mejor cual de las dos es la más ajustada á la razón y la sana lógica.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Insertamos á continuación la nómina de los que han contribuido al enriquecimiento de la Biblioteca, donando obras al efecto, durante el año 1890. La lista debió ser publicada en La Constancia del 28 de Febrero pasado, pero debido al exceso de material, no ha sido posible hacerlo hasta hoy.

	Tomos.
Sr. Antonio V. Rodriguez....	11
" José Más.....	8
Sociedad "La Fraternidad"...	7
Sr. Alejandro E. Razetti....	7
" Jesús Ceballos Dosamantes.	6
" Emilio de Mársico.....	3
" Miguel Navajas.....	3
" Ovidio Rebaudi.....	2
" Manuel Sanz Benito.....	2
" J. Costa.....	1
" Luis Bernaben.....	1
" Mariano P. Clerici.....	1
" Francisco Durand.....	1
" José Z. Rodriguez.....	1
Por compra.....	57
Sociedad Espiritista de Lisboa.	1
Total.....	112

***

Publicamos mas abajo, la nota que se le ha pasado á las siguientes sociedades espiritistas, que actualmente funcionan en la Repùblica: *La Perseverancia* (Mendoza), *Unión Espiritual* (Gualeguaychú, E. Rios), *Unión Fraternal* (Ranchos, Buenos Aires), *Sociedad Espiritista* (Ranchos Buenos Aires), *Los Hermanos de la Fé*, (Mendoza), *Sociedad Espiritista* (Recreo, Santa Fé), *Luz de Ultra-Tumba* (San Luis), *Sociedad Espiritista* (Concordia, E. Rios), *Centro Espiritista* (Barracas al Sud, Buenos Aires), *La Fraternidad*, *Centro de Propaganda Espiritista*, *La Fé*, *La Providencia*, *Allan Kardec*, *La Caridad*, *La Luz del Desierto*, *La Revelación* y *La Unión*, de esta ciudad de Buenos Aires.

He aquí la nota:

Sociedad Espiritista Constancia.—Sección de Propaganda.

Buenos Aires, 2 de Abril de 1890.

Al Señor Presidente de la Sociedad.....

El desarrollo cada día mayor que toma el espiritismo en toda la Repùblica, y la gran demanda de libros, datos y consejos que se solicitan de esta Sociedad para la formación de nuevos centros, han puesto á esta Asociación en la necesidad de formar una Sección especial de Propaganda, á fin de atender los numerosos pedidos con exactictud y donar obras de estudio á los centros pobres que las necesiten.

Es en este sentido que me dirijo por su digno intermedio á la Sociedad que Vd. preside, para que haga uso de este ofrecimiento en la forma que crea conveniente.

Saluda al Sr. Presidente atentamente.

Cosme Mariño.

José Casanovas Moure, *Antonio V. Rodríguez*. Secretarios

***

La Comisión que està encargada de la *Sección de Propaganda* ha resuelto enviar gratuitamente la Revista, á todas las sociedades espiritistas de la República. Las sociedades que no la recibieren, se servirán dar aviso á la Administración.

***

En el trimestre pasado, se han distribuido gratuitamente, quinientos ochenta y siete folletos de propaganda.

***

La Señora Maria B. de Durand, ha donado á la Caja de Socorros, cinco pesos m/n.

***

La Comisión Directiva ha comprado en el mes pasado, setenta y un libros, que versan sobre Magnetismo y Espiritismo, para la Biblioteca. En su totalidad están escritos en francés.

Los socios que deseen leer estos libros, tendrán que esperar un poco, por estar encuadernándose.

***

Con los fines de propaganda se han com-

prado una infinidad de folletos, en español, francés, inglés y alemán.

También hay varios en italiano.

***

Para socorrer á varios socios necesitados, se han invertido de la caja de socorros, en el trimestre pasado, la suma de tres cientos sesenta y dos pesos nacionales.

***

La C. Directiva ha resuelto aumentar el número de los inspectores de la Caja de Socorros nombrando, á más de los cuatro inspectores actuales, cuatro inspectoras. El objeto de este aumento reconoce por causa no solamente el mayor movimiento de esta caja, sino porque se ha visto la conveniencia de que existan inspectores de ambos sexos, pues es más fácil al inspector el cumplimiento de su cometido cuando se trata de personas de su mismo sexo, y al mismo tiempo hay mayor confianza en los necesitados para hacer los pedidos.

Para ocupar los puestos de inspectoras han sido nombradas las siguientes socias:

Sección Norte—Señoras Juana A. de Razetti y Filomena Rodríguez de Masón.

Sección Sud—Señora Cármen S. de Labat y señorita Ervina W. von Lilienthal.

***

En el corriente mes se reabrirán las clases gratuitas de dibujo bajo la dirección de nuestro consocio Sr. Fidencio Alabés.

Sabido es que á dichas clases tienen derecho de concurrir, todos los socios, los suscritores à la Revista, y los hijos tanto de los primeros como de los segundos. Basta para ello el hacer anotar en Secretaría el nombre de los que quieran seguir el curso de dibujo. Unicamente se exíge de los alumnos la asistencia puntual á las clases.

No está de más hacer presente que el año pasado se cosechó buenos frutos en este terreno, pues se han visto algunos dibujos muy buenos, y algunos de los alumnos demostraron bastante adelanto para el poco tiempo de estudio que han tenido.

Estas clases tendrán lugar los martes y los viernes. Sigue abierta la matrícula.

***

Avisamos á nuestros consocios que desde el 1º de Abril, los que deseen libros de la Biblioteca, deberán dirigirse al nuevo bibliotecario, Sr. Francisco Durand.

El Bibliotecario saliente, Sr. Antonio V. Rodríguez, ha catalogado los libros que que posee la Biblioteca, dividiéndolos en secciones. De esta manera podrán nuestros consocios encontrar facilmente los libros que deseen.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

V

Al decirle yo á mi buen amigo que el Espiritismo era una verdad, él se sonrió moviendo la cabeza, diciéndome con acento melancólico.

—Eso es una utopia más, Amalia; un nuevo delirio de la humanidad; ayer estaba V. tan contenta con su Capilla, con su buen Pastor, con sus compañeras, y por una llamarada de un algo, que no sé que nombre darle para no herir su extremada susceptibilidad, pero que sin duda responde à la educación que le dieron á V., se ha preocupado de tal manera que ya su religión no le satisface y quiere irse en pós de una locura superior á todas las demás, porque eso de hablar los muertos es la farsa de todas las religiones, es la trama que

sirve para tejer todos los milagros, profecías, apariciones, avisos del cielo, y telegramas del infierno, y no contentos los farsantes con haber engañado á los buenos creyentes, ahora toman otro rumbo y hablan los muertos por todas partes; y á la mentira de las mentiras la bautizan los entusiastas y los amantes de lo maravilloso con el nombre retumbante de la verdad.

—Será todo lo que V. quiera, pero yo quiero estudiar el Espiritismo y creo que tengo hasta obligación de hacerlo, puesto que mi razón me obliga á buscar un puerto donde encuentro la fé y la luz que me falta.

Yo creo que cuando una religión no responde con sus argumentos concluyentes á las preguntas que le hacen los que rezan su credo, aquella religión no reune la suma de conocimientos necesarios para llevar el convencimiento racional á sus adeptos.

No crea V. que seré ingrata con el hombre generoso que me ha hecho conocer la existencia de Dios, ni dejaré de amar á esa gran figura llamada Jesús, que si para ser Dios es pequeña, para considerarle como los demás hombres, tiene la grandeza y la exelsitud de un Dios. ¿Pero qué quiere V. que yo haga si me he encontrado con un problema que no puedo de ningún modo resolver? ¿por qué si yo me entrego en cuerpo y alma á una religión aceptando su credo y sus mandamientos, no he de obedecer ciegamente sus enseñanzas? ¿por qué hay en mí algo que se rebela? ¿por qué á pesar de haber escuchado un sermón admirable en el fondo y en la forma, sobre la humanidad, la paciencia y la resignación en las tribulaciones de la vida, he dicho resueltamente: no quiero hacer esto, ¿porqué no puedo resistir semejante humillación? ¿Esto que queda en mí, qué es? ¿porqué si yo quiero ser como las piedras de la calle, *que todo el mundo las pisa, y no se quejan de nadie* (como dice el cantar popular) no puedo serlo? ¿porqué hay en mí mayor cantidad de orgullo que en aquellos infelices que ví en torno mío? si yo procuro convertirme en el sér más humilde, ¿por qué me es imposible conseguirlo? si es que hay en mí mayor cantidad de vicios ¿por qué los tengo? si al nacer todos somos (como suele decirse) un pedazo de carne con ojos ¿por qué aquel es un bendito y yo un condenado? ¿qué he hecho yo en esta existencia para merecer el peso del infortunio? ¿porqué si había de vivir sola en el mundo, me han dado una sensibilidad extremada y un deseo insaciable de ser querida? si Dios es la suma perfección, ¿cómo hace obras tan imperfectas? Yo saco la consecuencia por mí misma; yo amo la luz, sobre todas las cosas de la Tierra, y mis ojos, apenas si me dejan ver los reflejos del Sol. Yo adoro la libertad, la independencia en todas las acciones del hombre, y vivo esclava de la impotencia y de la miseria; ¿dónde hay un sér mas imperfecto que yo? y tal como soy ¿he salido de las manos del Creador? mentira, aquí hay un misterio que quizá el Espiritismo explicará. Yo le ruego por lo que V. más quiera en la tierra (que sin duda será su familia) que pida en la Sociedad Espiritista todos los números que quieran darle de "El Criterio;" diga V. que son para un ciego que busca la luz.

Mi buen amigo me miró fijamente, estaba emocionado y me dijo con tristeza.

—No sé por que, las quejas de V. me han conmovido; sus amargas verdades revelan que piensa V. demasiado, yo le prometo traerle periódicos espiritistas, porque aparte de no ser verdad, el Espiritismo os muy consolador.

Mi amigo cumplió su palabra, me trajo

muchos números de "El Criterio" y él mismo me los leía, y como el que entra en un gran edificio y al recorrerlo vá por sí mismo abriendo y cerrando las puertas así fuí yo cerrando trás de mí las puertas de las fábulas religiosas. Adán y Eva con su incalificable pecado, y Caín el maldito, con su señal en la frente para que todos conocieran su infamia (cuando en el mundo no había habitantes), y otros absurdos por el estilo, todo lo aparté de mi razón y me dí palabra á mí misma de estudiar el Espiritismo, pero tropezaba con gravísimos inconvenientes: primero mis ojos que aun no habían recobrado toda la luz prometida, después el no tener dinero para comprar las obras espiritistas, que yo bien comprendía que no eran libros para ser leidos sino para ser estudiados y consultados muy amenudo; pero como dicen, que querer es poder, no descansé hasta encontrar una familia espiritista que tenía las obras de Allan Kadec, se las pedí prestadas y las fuí leyendo poquito á poco, pues solo podía leer una media hora por la mañana y esto, descansando de veinte en veinte renglones.

Al comenzar á leerlas adquirí la completa, la absoluta convicción de que el Espiritismo era la verdad de todos los tiempos, y dí principio á una série de estudios con el mejor éxito. Los días que iba á la capilla leía y volvía á leer muchas veces algunos párrafos del libro de "Los Espíritus" y con el pensamiento fijo en lo que había leído y comentado, comenzaba á escuchar atentamente lo que el Pastor decía; al principio, como yo no había profundizado los estudios en el Espiritismo, el Pastor destruía con sus argumentos una gran parte de los conceptos filosóficos que yo llevaba en mi mente, pero el tiempo fué transcurriendo y meses después era mi razón la que destruía sus argumentos, y ya no era la capilla un oasis para mí; miraba con el mayor cariño cuanto en ella había, pero mi espíritu veía en aquel culto, en aquellas prácticas religiosas, un estacionamiento y un desconocimiento total de la verdadera historia de la humanidad.

Una mañana, estando en mi casa cosiendo una túnica que hacía tres meses que me la estaba componiendo, pues solo podía coser unos quince minutos cada día, (y á veces no seguidos) sentí en la cabeza una sensación dolorosa y extraña; me pareció que toda ella se había llenado de nieve, tal frío experimenté en la frente y en las sienes; después, me pareció escuchar voces confusas: presté atento oido y creí oir esta breve palabra: ¡luz!

¡Luz! ¡luz quieren mi alma y mis ojos! (grité sobrecogida por una impresión inexplicable) luz necesito ¡Dios mio!...y sin saber porqué, lloré; pero no lloré con amargo desconsuelo, muy al contrario, aquel llanto parecía que me daba la vida. Sin darme cuenta de lo que hacía, me miré al espejo y lanzé una exclamación de júbilo y de asombro indescriptible al ver que mis ojos estaban perfectamente abiertos, como hacía muchísimo tiempo que no me los había visto, puesto que siempre tenía los párpados tan caidos que parecía imposible que pudiera ver lo poco que veía.

¿Habrá llegado la hora de recobrar mi libertad? pregunté en alta voz, (como si alguien pudiera contestarme.)—Sí; murmuró una voz muy lejana. Oir aquel *sí* y echar á correr á ver á mi médico todo fué uno. Hysern me miró fijamente y estrechando mi mano entre las suyas me dijo con la mayor seriedad:—Amalia, demos gracias á Dios, desde mañana podrá V. trabajar sin exceso, acuérdese V. de lo que ha sufrido, y no cometa imprudencias, aún tiene que tomar medicina más de un año.

Cuando se siente mucho, el hombre es aún muy torpe para manifestar lo que siente; y yo sentía tan inmensa gratitud que no le dije à Hysern una palabra, pero él debió comprender el estado de mi espíritu porque me dijo sonriendo: Ya sé que para Vd. soy un Santo en la tierra; pídale Vd. á Dios que la ciencia de Hanneman, siga haciendo prodigios.

Desde aquel día (para mí memorable) comencé una vida nueva; con la mayor actividad busqué trabajo y lo encontré enseguida, y me puse á coser con tal alegría que parecía que había heredado una gran fortuna; firme en mi buen propósito de seguir estudiando el Espiritismo, quise tener todas las Revistas espiritistas que se publicaban en España, y no encontré medio mejor que colaborar en ellas.

Comencé mandando al *Criterio* una poesía, exigiendo que si no les gustaba me la devolvieran; pasó algùn tiempo y viendo que nadie me contestaba, escribí de nuevo y entonces recibí una carta muy atenta del vizconde de Torres Solanot con un ejemplar de su obra *Preliminares del Espiritismo*, y mi poesía que por abundancia de original no se publicaba.

No me desconcertó en lo más leve la devolución de mi humilde escrito, sino que inmediatamente la envié al director de *La Revelación* de Alicante, y el secretario de la sociedad alicantina me contestó á vuelta de correo ofreciéndome las columnas de *La Revelación*.

La alegría que yo sentí entonces fué tan inmensa como cuando me ví con los ojos bien abiertos. ¡Escribir en la prensa espiritista! ¡ponerme en relación directa con aquella nueva familia que había encontrado! ¡hablar con los espíritus!...¡qué horizonte tan expléndido se presentaba ante mis ojos!...¡qué vida tan activa! porque al tener relaciones con la sociedad de Alicante, le pedí una recomendación para poder asistir á las sesiones de la Espiritista Española; y una noche me presentó con mi carta de recomendación en el Centro de la calle de Cervantes, donde encontré escogida concurrencia, que no me causó tan dulce impresión, como el grupo de sencillas mujeres que encontré en la Capilla evangélica.

Entregué mi carta al conserge, este me colocó en muy buen sitio para ver y oir á los oradores, y entre aquellas mujeres elegantes y aquellos hombres distinguidos, sentí mucho frío en el alma recordando la Capilla y su grey, como recuerda el niño perdido los brazos amorosos de su madre, pero me hice cargo que yo había ido allí à estudiar, nò á buscar símpatías.

El adormecimiento, la quietud hasta cierto punto agradable de las religiones, no era lo que yo necesitaba, descansar en brazos del trabajo de otros no da al espíritu más que un reposo momentáneo, y el conocimiento exacto de las cosas es lo que dà al hombre tranquilidad más duradera.

Comenzó, por fin, la sesión, que era de controversia, con la escuela católica, y me entusiasmé con los elocuentísimos discursos de García Lopez Huelbes y Corchado; mientras ellos hablaron me pareció que estaba en otro mundo, y desde aquella noche no perdí una sola sesión, sin dejar por eso de ir á la Capilla; á esto ùltimo lugar me llevaba la gratitud, y á la sociedad espiritista un deseo vehementísimo de adquirir conocimientos de la vida de ultratumba.

Con mi asiduidad me creé algunas amistades entre la señoras espiritistas, pero ninguna de ellas tan consecuente y tan verdadera como la de mi fiel amiga Engracia, que sabiendo los estudios que yo estaba haciendo en el Espiritismo, me decía muchas veces:

—Pero aquí entre nosotras ¿no estaba V. bien?

—Mejor que en ninguna parte, le decía yo. ¿Tú crees que allí voy á buscar afectos? no; lo que yo busco es la historia de mi ayer, la causa de mis dolores de hoy; no le basta á mi razón creer que Jesùs intercederá con su divino Padre para que éste me reciba en su reino; yo necesito saber porque tengo las alas del águila y me he de arrastrar por la tierra como las tortugas; porque amando la luz he de vivir poco menos que en tinieblas; porque aunque ahora veo mucho mejor, comprendo perfectamente que mis ojos se asemejan á esos enemigos implacables que se ocultan en la sombra saboreando el placer de pensar en su venganza hasta que encuentran ocasión propicia de exterminar à su enemigo.

¿Crees tù que yo me creo salvada de caer en el abismo de la ceguera? estás en un error, la vida cuesta muy cara, y para ganarme el sustento, pagar una modestísima habitación y presentarme entre la gente con un vestido limpio, he de trabajar mucho y mis ojos, cuando llega la noche, se resisten del abuso que he hecho de ellos, y antes que me llegue otra crísis, quiero saber si me he de cruzar de brazos diciendo humildemente: ¡Señor, hágase tu santa voluntad! ó si tengo obligación de preguntarle á mi pasado el *porqué* de las amarguras que afligen mi presente.

Puedes creer que yo era hasta dichosa en el quietismo de mi nueva religión, pero ¿de qué me sirvió aquel sueño en un momento supremo? de nada; me desperté, hice uso de mi voluntad sin poderme explicar de donde nacía mi rebelión imprevista, y me convencí que estaba màs ciega del alma que del cuerpo, y para vivir es necesario VER. No te causa penosa impresión ver á un ciego apoyado en su báculo, ¿como tiantubea para seguir un camino y los golpes que recibe si no se detiene á cada momento? pues hazte cargo que el espíritu qua ha vivido creyendo en la eficacia de une religión, confiando en las plegarias de su buen Pastor, cuando deja la Tierra se encuentra que si no ha procurado engrandecer su his toria, si él por sí mismo no ha puesto en práctica grandes virtudes, ya puede haber estado rezando toda su vida hundiendo su frente en el polvo, que estará como el ciego de la Tierra, sin saber si es la vida el principio de la muerte, ó es la muerte la aurora de otra vida

La verdad eterna no se encuentra mirando al suelo, se halla abriendo los ojos del entendimiento y preguntando á nuestra historia donde escribimos su primer capítulo. Yo en el Espiritismo, no creas que pienso encontrar paz y calma; porque el convencimiento de mi inferioridad no me producirá más que tristeza y en muchas ocasiones amargo desaliento; pero yo quiero conocer la verdad para ir por el camino más recto. No quiero vivir como he vivido; creyendo que todos tenían derecho para despreciarme, porque era pobre y estaba enferma; no; quiero saber si puedo engrandecerme, si me es posible libertarme de la esclavitud, si me es dado corregir una mínima parte de mis muchos yerros, si me será factible servir de algo á mi gran familia, porque.... ¡si tù supieras qué ideas tan grandiosas surgen en mi mente! si tuviera tiempo para escribir ¡cuánto escribiría! Yo siento en mi nueva vida, comprendo perfectamente que me rodean muchos espíritus; ¡y si tu supieras que bien hablan algunos séres de ultratumba!... Yo he visto escribir à hombres ignorantes comunicaciones asombrosas, niñas inocentes han escrito tratados de moral admirables, hay mediums que hablan y rien mientras escri-

ben consejos filosóficos que maravilla su profundidad.

Engracia me escuchaba en silencio y nada me respondía, y yo seguía mis estudios luchando con las contrariedades de la vida; cuando una tarde vino á verme una señora que durante mi larga dolencia había hecho algo por mí, y por influjo de ella tenía aún casa gratis en el taller de pintura; su visita sin saber por qué me entristeció, pues era de las personas que más se reían de mis estudios y que más me mortificaban con sus chanzonetas y sus vulgares bufonadas, y á la que nada contestaba, recordando siempre que por mediación de ella había encontrado un rincón donde dormir, y que muchas veces en su casa había calmado esa angustia indescriptible que se llama *hambre*.

Yo agradecía muchísimo sus beneficios, pero me era muy doloroso ser objeto constante de sus burlas y de sus mal intencionadas sátiras.

Cuando entró me miró sonriendo y me dijo:

—Aunque V. no merece que yo me interese por su vida, pues parece que la aconseja el demonio yendo siempre por esos andurriales de las Capillas evangélicas, donde no hay más que chusma, y para acabarlo de componer va V. luego á la sociedad espiritista, donde según me han dicho, no van más que mujeres medio perdidas y hombres sin oficio ni beneficio; antes que acabe V. de volverse loca quiero hacer una obra buena en memoria de mi hija Eugenia que está en el cielo.

Ya sé que los dueños de este taller se van á Italia y se quedará V. sin casa, yo con la herencia que he tenido de mi hermana puedo vivir muy en grande, ¡gracias á Dios! ya he tomado un piso magnífico que amueblaré con magnificencia, así es que los muebles de mi gabinete azul se los cederé á V., le daré en mi casa dos habitaciones lujosamente amuebladas, con la cama colgada, en fin, todo bien concluido, comerá V. conmigo, le daré diez duros mensuales y toda la ropa que yo deshecho, que ya V. sabe que es mucha y buena, y V. no tendrá más obligación que acompañarme á paseo y coser algún rato por la mañana, algún domingo, (no todos) podrá ir á su Capilla una vez al día, y de la sociedad espiritista despídase usted porque créame Amalia, para ir á Leganés siempre tiene V. tiempo.

Escuché su relato sin interrumpirla, y cuando concluyó de hablar me quedé mirándola sin saber por donde comenzar, porque sabía que mi negativa le produciría viva contrariedad; más la vida de aquella señora no era todo lo digna que las leyes morales exigen, y ni un momento titubeó mi mente en rechazar su oferta.

—Veamos ¿y que me contesta V.? ¿será capaz de no aceptar lo que le ofrezco? ¿le parece á V. que ganará poco? pues le daré doce duros que podrá imponer en la Caja de Ahorros todos los meses, y andando el tiempo tendrá un capitalito para el día de mañana.

—Yo le agradezco muchísimo su ventajoso ofrecimiento, pero... no puedo aceptarlo.

—¿Es posible? V. está loca, sin remedio ¿no sabe V. que si sigue trabajando como hasta aquí, dentro de poco estará como antes?

—Ya lo sé, pero me he propuesto ir por el camino estrecho, esto es, quiero estudiar lo que he sido, mi vida no me satisface, las comodidades que V. me ofrece tienen para mí un dejo amargo. Sigamos cada cual su camino, no me guarde rencor porque quiero ser libre. Aunque en vísperas (como dice V. muy bien) de caer otra vez

en el abismo en que he vivido tanto tiempo, hay la ventajosa diferencia de que antes lo ignoraba todo, y ahora estoy estudiando la verdad eterna.

Ayer me creía un estorbo en el mundo, me conceptuaba un cero sin valor en la suma social, no puse fin á mis días por no encontrar el secreto de morir sin dolor: ignoraba porque había nacido y creía que al morir nada quedaría de mi; vivía en medio de la sombra, no distinguiendo el más leve rayo del sol; buscaba el alimento como lo busca el bruto; mi yo pensante, mi inteligencia, dormía; puesto que no pensaba más que alimentar el cuerpo, llegué á perder toda noción de independencia y de libertad; al mismo tiempo que se extinguía la luz de mis ojos se extinguía también la luz de mi entendimiento, conceptuándome una *cosa animada*, como llamaba Aristóteles á los esclavos. En cambio, desde que he comenzado á estudiar el Espiritismo, me considero un espíritu con los mismos derechos y los mismos deberes que todos los hombres que pueblan la Tierra, sé que no soy víctima de la arbitrariedad de un Dios caprichoso que crea según su antojo ángeles inocentes y demonios rebeldes, que nacen malditos porque Dios les dice: id á sembrar la discordia entre los hombres. No; no; eso es un absurdo inadmisible; ya sé que me animó su aliento y me dijo en la noche del tiempo: ¡Átomo luminoso, animado por la inteligencia eterna! ¡chispa brillante desprendida por mi voluntad del volcán inmenso, donde están en ebullición los soles que mañana iluminarán el universo! ¡Cruza el infinito! asimílate si quieres las virtudes de otros espíritus que antes que tú han luchado en los mundos, ó embriágate con las pasiones y adormécete con los vicios si te sientes inclinado á rodar por los abismos, y emplea después tu fuerza y tu trabajo para subir desde las cavernas de las sombras, á las eternas regiones de la luz!

Ya sé que no soy de una casta inferior á la raza que habita en los pueblos civilizados; puedo llegar á ser tan súbito como Sócrates, tan elocuente como Demóstenes, escultor sin rival como Fidias, y pintor tan célebre como Apeles, puedo adquirir el máximum de les santidades conocidas en la Tierra: y todo este progreso depende únicamente de mi voluntad. V. me mira y se ríe, y me dice con su risa que según su parecer ya no tengo mi juicio completo. No se figure V. que mi adelanto creo que será en esta existencia, siendo como es de expiación, ó sea un saldo de cuentas atrasadas: No señora, no; quizá por esta vez sucumba en un hospital ó en un rincón humilde, rodeada de mujeres piadosas tan pobres como yó, pero por esto no dejaré de haber pagado muchas deudas con la cual quedaré más libre, ni habré dejado de adquiquir algunos conocimientos que me habrán llevado á terreno más firme del que he pisado en otras existencias.

—Pero mujer de Dios, ¿qué adelantos quiere V. hacer si todo le falta para vivir? porque de V. se puede decir que tiene comida para hoy y hambre para mañana. ¿Qué hará V. para instruirse é instruir á los demás? V. apenas puede leer porque en seguida se cansa; escribir menos mal, pero se tiene que ganar la vida y no puede perder el tiempo emborronando papelotes. V. misma lo dice, no soy yo la que lo invento: por eso, créame V., véngase conmigo y deje que los demás se arreglen, que el Espiritismo por un loco más ó un loco menos no perderá ni ganará importancia.

—Se lo repito señora, yo agradezco mu-

chísimo su ofrecimiento, pero he vislumbrado la verdad y quiero trabajar en la propaganda del Espiritismo, lo que á su lado no me sería posible hacer.

—Bueno, bueno, ya se arrepentirá algun dia.

—No lo creo.

—Es que ya no tiene V. casa, el taller se cierra mañana.

—Ya lo sé, ya tengo tomada una habitación en el cuarto de enfrente en compañía de una familia muy buena, una viuda con dos hijas que la mayor es planchadora.

—Y prefiere V. vivir con esa gente, en un palomar, á estar como una señora, en una casa magnífica en el centro de Madrid, ¡qué necedad!

—Esa gente, señora, me enseñará en su pobreza lo que V. por esta vez, desgraciadamente no me puede enseñar.

Mi interlocutora nada me contestó, y sin darme la mano, sin decirme adios salió del aposento dirigiéndome una mirada despreciativa.

Al dia siguiente me trasladé á mi nueva habitación que era muy pequeña, pero muy alegre; sus blancas paredes se *reían* cuando les daban los rayos del Sol, que entraban por una gran ventana que daba al tejado; mi cuartito parecía una salita de muñecas, y al entrar en él, sentí un placer indefinible, había roto todas las ligaduras que me había puesto la miseria y mi enfermedad, ya no tenía casa gratis, aquel cuertito era mío: y delante de aquella hermosa ventana desde la cual veía el cielo escribí los primeros artículos sobre Espiritismo.

Con un recuerdo de imperecedera gratitud copio á continuación el primer artículo que leí en "El Criterio," el cual me hizo decir ¡Es Espiritismo es la verdad! No llevaba firma y lo siento, ocupaba la primera plana del número 9 del año 1872.

LA FÉ ESPIRITISTA

"No reconocemos màs que una autoridad y un dogma, la verdad. Antes que nuestras creencias se arraiguen en nuestra conciencia, han sido analizadas por nuestra razón. Nuestra fé ha sido ayer nuestra duda, y nuestras dudas de hoy, grandes porque es mucho lo que nos queda que saber todavía, porque es insignificante lo que hemos explorado en el campo que descubrimos, serán nuestra fé de mañana."

"La facilidad con que todas las religiones se han subdividido hasta ahora en sectas que formaron cuerpo de doctrina aparte del centro originario donde se habían creado, es una prueba de lo ingratas que han sido con la razón humana, de la violencia con que han planteado sus dogmas; y por consiguiente de la inarmonía en que han vivido con la verdad y hasta con la naturaleza, esa providencia inevitable á través de la cual tiene que buscar el alma á su Creador."

"Las religiones han cumplido con su misión. Las hemos visto no solo encauzar el sentimiento de los hombres según sus necesidades y aspiraciones de los pueblos sobre los cuales han dominado, sino también responder inmediatamente al deseo que induce al corazón humano á creer y esperar en algo concreto y definido, sin género de vacilaciones y dudas."

"El Espiritismo cumplirá también la suya. No se funda en la necesidad arbitraria de un deseo, sino en la necesidad de la razón. Viene lentamente, con esa lentitud con que la pequeña nube invade todo el cielo, marchando con la ciencia y sin enemigos, porque no ha creado enfrente de sí ese poder del mal, que sin existir, su sola idea ha dejado sobre las pasadas genera-

ciones densas tinieblas, huellas de sangre, ignorancia y horrores sin cuento."

"El Espiritismo no se presenta, pues, envelto en un misterio; viene con la naturaleza, rechaza lo violento é inarmónico. Sus dogmas tendrán que ser axiomas cuando fije como incontestables los principios que sustenta. No necesita ciegos prosélitos ni apasionados campeones, sino amigos insaciables del bien y constantes partidarios en el campo de la sabiduría."

"El Espiritismo lo invade todo. Busca el medio de mejorar las condiciones así morales como materiales del hombre; busca su bienestar así en la tierra como en los cielos. Estudia en la historia la humanidad, con el geólogo el planeta, con el químico la materia, con el antropólogo y el fisiólogo al hombre, con el astrónomo el movimiento de los mundos. Registra desde el génesis hasta el Apocalipsis, desde los Vedas y Confucio hasta los libros de las teogónias más modernas, para rebuscar en ese sagrado depósito humano, algo tradicional que añadir à la verdad."

"Nuestra fé nadie nos la impone, nosotros nos la creamos. Y sentimos así que nuestro corazón se ensancha, y que nuestro espíritu se agita. Algo hay en torno nuestro, sobre nuestras cabezas y á nuestros piés. Y este algo lo invocamos, y nos responde y nos alienta para marchar al porvenir; y marchamos seguros de encontrar mas allá el bien. La razón nos guía, y con ella cada vez vemos màs claro el camino que emprendemos. Siendo esta luz nextinguible ¿cuál serà nuestra felicidad?...

"No, no reconocemos más que una autoridad y un dogma, la verdad."

Ya que he copiado el artículo que me hizo conocer y admirar el Espiritismo, copiaré mi primera poesía espiritista, con la cual pedí hospitalidad primero al "Criterio" y después á "La Revelación" de Alicante que la publicó en el número 27 del año 1873.

(Continuará.)

Amalia Domingo Soler

El progreso es lucha

No nos apuremos!

La evolución en las ideas, se aproxima.

El siglo XVIII, el síglo de la filosofía, nos dió la revolución francesa la que hizo de un pueblo de siervos, sin instrucción y sin ideales, un pueblo de hombres libres, con conciencia de sus deberes y derechos.

Esa evolución fundamental de los espíritus se elaboró lentamente, como esas piedras preciosas que el pico del minero suele encontrar entre la tierra que remueve.

La inspiración de esa evolución vino de arriba, trasmitida por esos grandes espíritus libres, cuya misión es el progreso de la mísera humanidad que habita este globo, cuyo atraso, hace necesarias las guerras para hacerlo progresar apesar suyo.

¿ Y por qué la guerra, cuando ella es bárbara ó antihumana?

Porque dado el carácter material de nuestra vida, y de todo cuanto nos rodea, el mal predomina; y necesita el bien producir grandes conmociones, para llevar la lumbre de la verdad á las espíritus atrasados.

Todos sabemos que el progreso es una ley y que esta, no procede á saltos, sino por gradaciones sucesivas como nos lo demuestra la misma naturaleza.

El mundo sufre hoy un gran desequilibrio entre sus órdenes, material y moral.

Los progresos de la ciencia, aplicados á la materia, es decir á las industrias y á las artes, son testimonio elocuente de ese desequilibrio, pues las ideas y los sentimientos, no han hecho el mismo camino que aquellos.

Vivimos, como olvidados de nosotros mismos,—no hay deberes, casi no hay luz en los espíritus.

Una bruma, saturada de egoismo nos envuelve, un estrecho círculo, alimenta el fuego sagrado de la virtud, del patriotismo, de la caridad, de los grandes ideales humanos, en una palabra.

La electricidad avanza todos los días—que es la fuerza gigante que dará vida al mundo en el siglo XX, pero las almas sufren, se siente el frio que produce el excepticismo, la falta de convicción en un mas allá, que no se concibe por que falta la convicción profunda de la existencia de un Dios.

El progreso material se palpa, no se puede negar, pero no se siente aún el calor de una nueva filosofía que venga á levantar las almas de su decaimiento.

Todas nuestras religiones son viejas, gastadas, manchadas con sangre.

La humanidad necesita nuevos ideales que vengan á llenar el vacio que ván dejando en las almas las religiones positivas, que como el sol, caminan á su ocaso, muertas por la ciencia, que ha venido socavando sus cimientos de siglos.

Pero no nos apuremos, la evolución debe cumplirse porque obedece á la ley del progreso.

Aunque es más fácil cortar un istmo que llevar á la conciencia de la humanidad la luz de la verdad, esta, se abrirá paso y triunfará al fin aunque para ello le sea necesario servirse de esas hecatombes, que nuestra atrasada civilización llama guerras.

La Europa está en calma nada le agita, apenas si de cuando en cuando se siente un pequeño estallido sofocado, un chispazo de reacción; pero esa calma no es la de la armonía de los intereses ni de las ideas, observad:..... algo flota en la atmósfera, rumores vagos, quejidos de alumbramiento, soplos candentes de electricidad se cruzan en todas direcciones..... el cataclismo se aproxima!

Ese silencio no es el de las tumbas, esa calma no es la de la bonanza, pero sí la concentración de los espíritus, la condensación de las fuerzas..... pues aún el barómetro no ha marcado el grado máximo en que aquel debe estallar, ni el reloj que marca las grandes horas de la historia del mundo, tiene sus agujas en aquella que debe señalar el momento de la gran evolución en el orden moral de la humanidad.

Faltan nueve años para la terminación del siglo XIX, y en la América se han libertado los últimos esclavos ha rodado por el suelo una corona, ha sucumbido una tiranía en Venezuela, y el pueblo más conservador de este Continente, se encuentra dividido y lucha con encarnizamiento representando un bando, la riqueza, las preocupaciones de raza, las supersticiones de una religión materialista, el pasado con todo su cortejo de injusticias, y el otro, el progreso material, la democracia, que hoy al otro lado de los Andes, no es otra cosa que la liberación del *roto*, ese siervo americano, que hace ochenta años, vive privado de los beneficios de la humanidad.

Abramos el gran libro de la naturaleza, y encontraremos en sus páginas esto: "las grandes calmas son precursoras de la borrasca."

A ella vamos, y antes de terminar el

siglo, contemplaremos horrorizados el cuadro de sangre y fuego que se prepara.

Las pequeñas manifestaciones del socialismo que hemos tenido en estos últimos meses, no son mas que los prodromos de la gran hecatombe.

Triste es que la humanidad necesite tales sacudimientos para progresar, lo que nos prueba su atraso, que no es otra cosa que la consecuencia del íntimo consorcio en que vivimos con la materia.

La lucha de los espíritus se hace con luz, la de los hombres con sangre y con fuego!

Yá lo hemos dicho, la guerra europea vendrá antes de terminar el siglo y sobre sus escombros humeantes todavía, se organizará la sociedad del porvenir sobre bases nuevas, con leyes protectoras é igualitarias. con rumbos fijos, nacidos de una nueva filosofía, que será la página inmortal que enseñe al mundo de donde viene y á donde vá, y que hay un Dios, sin infiernos, un Dios justo y bueno, autor del Universo, y supremo juez que perdona las faltas cuando hay sinceros propósitos de enmienda.

El socialismo crece y echa hondas raices en el organismo político social de la Europa.

Es él el que hará flotar al viento la bandera de los nuevos principios humanos, es él, quien cual otro Moisés inscribirá en sus tablas, la sublime divisa de la revolución francesa: *libertad, igualdad, fraternidad.*

Los autores de la nueva éra que se prepara, serán los socialistas, su filosofía: EL ESPIRITISMO!

F. W. Fernández

NOTICIAS

Desde principio del año la *Sección Oficial* está á cargo de los Señores Ovidio Rebaudi y Antonio V. Rodriguez. También dichos señores colaboran en la *Sección Noticias.*

Por olvido no lo hemos anunciado á su debido tiempo.

***

Fuimos galantemente invitados por el digno presidente de *La Fraternidad* para asistir á la fiesta del 31 de Marzo, duodécimo aniversario de su fundación.

Por encontrarnos en el campo, no nos fué posible asistir á tan simpática fiesta, como así lo manifestamos al señor Ugarte.

Sin embargo, sabemos que la velada ha estado magnífica, como acostumbra estarlo todas las fiestas que se dan en esta importante asociación.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Antonio Ugarte, el apreciable secretario señor Orrequia, el no menos digno infatigable obrero Sr. Sanguinetti; el inteligente profesor Sr. Joaquin García, el constante y abnegado hermano Sr. Syrisol, el medium de nuestra sociedad Sr. Castilla y por último el Redactor de *La Fraternidad* nuestro apreciable hermano Sr. Saens Cortés.

En seguida hicieron uso de la palabra la señoras de Montanaro, de Villamonte, y de Massa, las señoritas María Aljarras, Silvia Ugarte, Adalga Cambiaso y María Luisa Ugarte, concluyendo la velada por la toma de posesión del Guía de la Sociedad en el medium Sr. Orrequia.

No podemos ser más extensos en este número, por eso solo nos limitamos á indicar las personas que tomaron parte, emitiendo detalles interesantes que nuestros lectores adivinarán, dada la justa fama de que goza la Sociedad *Fraternidad* y del objeto de la velada.

***

El Domingo 19 del corriente el Sr. Saens Cortés, Director de *La Revista Fraternidad,* dará una conferencia en el espacioso salón de Mr. Picard, calle Caridad n.° 55.

Se dividirá en dos partes—En la primera

se ocupará de desarrollar el siguiente tema: *El Espiritismo como filosofía*—y en la segunda *El Espiritismo como ciencia.*

Según lo manifiesta nuestro distinguido colega *La Fraternidad*, los suscritores á esa Revista no necesitan otro requisito para asistir que presentar el número del 10 del presente. En cuanto á los demás, solo podràn asistir pidiendo por correo invitaciones.

El Sr. Saens Cortés, permitirá la impugnación á su conferencia, lo cual le dará un nuevo carácter de novedad é interés.

Pedimos á nuestros hermanos traten de hacerse de una entrada, pues es conveniente la asistencia á estas conferencias y mucho màs, cuando están á cargo de un hermano tan competente y tan versado en nuestra doctrina como es el Sr. Saens Cortés.

***

En virtud de haber renunciado el señor Saens Cortés en el carácter de socio y Presidente del Centro de Propaganda, se reunió esta asociación para tomar en consideración esta renuncia, la que le fué aceptada.

En virtud de ser socios de la *Constancia* los que quedaban sosteniendo dicho Centro, y tener aquella asociación una Sección de Propaganda, á fin de no distraer los mismos elementos, también se discutió y votó la disolución de dicha asociación.

Se resolvió igualmente que de los ciento treinta y cuatro obras completas de Allan-Kardec que poseía el Centro se repartieran con objeto de propaganda, mitad por mitad, entre *La Federación Espiritista Argentina* y la Sociedad *Constancia*. Igual distribución se hizo del dinero en caja que asciende á cincuenta y tantos pesos; y respecto del archivo que se entregrase á la Sociedad *Constancia.*

***

El 31 de marzo tuvo lugar el enlace de nuestro consocio y medium el Sr. Francisco S. da Costa con la Srta. Maria Antonieta Couget, también espiritista. La ceremonia, ha sido puramente civil, pues se trata de espiritistas convencidos y que, como tales, rechazan en absoluto todo formulismo religioso, cualquiera sea la religión á que estos pertenezcan.

Felicitamos á los nuevos esposos y les deseamos duradera felicidad.

***

En reemplazo de *La Psiche*, periódico espiritista que aparecia en Roma. ahora se publica *La Sfinge*, cuyo primer número tenemos á la vista.

***

El 8 de Febrero pasado, *El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, ha repartido pan á los pobres, por cuenta del Sr. Facundo Usich, Presidente del Centro y de la esposa de éste, Sra. Dolores M. de Usich.

***

El Sr. Eulogio Horta está traduciendo a notable obra escrita en francés, titulada *Consideraciones sobre los fenómenos del Espiritismo* del Sr. Papus. La tradución se publicará en Cuba.

En dicha obra, se explica con bastante claridad, las relaciones del hipnotismo y de la ciencia espirita y la influencia del peri espíritu en la producción de los fenómenos, presentando además nuevas reglas prácticas para la formación de los mediums.

***

El Sol de Lima, que se publicaba todos los días, ha pasado á ser revista quincenal, debido á que su director, el Sr. Cárlos Paz Soldán, ha sido nombrado Secretario particular del Presidente de la República del Perú.—Siempre sigue sosteniendo con valentía nuestro correligionario Sr. Paz Soldan, en su periódico, las doctrinas espiritistas.

En varios nùmeros de *El Sol* hemos visto, que está transcribiendo un libro, que, sobre espiritistmo, se ha escrito por autoridades eclesiásticas, hace siglos.

AÑO XIV — Número 225

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Abril de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

Materialismo Positivismo Espiritismo

Extracto de las conferencias en la Sociedad Constancia.

Materialismo.—El materialismo es un sistema que como el ateismo no ha podido formar una escuela filosófica y consiste en negar la existencia del alma y por lo tanto su destino futuro. Declara que los sentimientos, las ideas, las voliciones del alma, no son más que resultado de la organización cerebral. Según sea esta, sus disposiciones celulares, la mayor ó menor cantidad de fósforo del cerebro, etc., serán también el poder de las ideas, la energía de la voluntad, las inclinaciones buenas ó malas del hombre.

En este supuesto pues, el hombre es la obra de la casualidad, de los elementos que se organizan al acaso y que al acaso producen el bien, el mal, las grandes ideas los nobles y los innobles sentimientos del hombre, que apesar de su origen casual, llenan una misión de progreso en el mundo.

El materialismo, como el ateismo, no es un sentimiento natural de la humanidad, es una noción formada por el despecho de no poder ser dioses. Si fuese posible la teoría de los ángeles caídos en la forma consagrada, los materialistas serían sus representantes en la tierra. Son los rebeldes que desconocen á su Creador y á su misma naturaleza porque no se les descorre el velo que oculta la creación y el origen de las cosas, lo que constituye la eterna faena del ser humilde y del constante batallador. Pero, apesar de todo, dioses todos somos, porque llevamos en nosotros mismos la talla de los que han llegado á serlo; solo el esfuerzo propio y el tiempo nos separa de las grandes lumbreras que nos han precedido.

Los materialistas y los ateos pues, toman el camino sin salida principiando por negar la Causa de que proceden y desconocen su origen espiritual y eterno. Dioses son, repetimos pero retardan su brillo y su imperio, por levantar precipitada y audazmente su vuelo, para ir á derretir sus nacientes alas en el mistificado sol de su soberbia.

No es preciso que el hombre tenga un conocimiento palmario de la causa para reconocer su existencia; ni tampoco es juicioso pensar que así debiera ser porque nuestras facultades intelectuales y morales no están aun suficientemente desarrolladas, ni existen en este planeta los elementos indispensables para entrar en el conocimiento pleno y directo de las causas.

Los ateos materialistas, al desconocer esta verdad sencilla, niegan la Causa Pri-

mera y la espiritualidad é inmortalidad del alma, pero hasta ahora no nos han dado una base cierta, real, demostrable de las causas ó Causa á que todo obedece en el Universo, cometiendo la insensatez de querer destruir el noble sentimiento de la inmortalidad y responsabilidad del sér, móvil del progreso humano y fundamento del órden y la moral social, para sustituirlo con una negación.

Sentar como principio de todo las leyes y las fuerzas físicas, es entrar en el terreno de lo que la misma escuela positiva llama *incognoscible*, pues si es indudable que leyes y fuerzas son factores indispensables del mecanismo universal no puede tampoco negarse, sin faltar à la evidencia, que ellas demuestran en sus más grandes como en sus más pequeñas manifestaciones, una inteligencia que se nos presenta más poderosa á medida que penetramos en los insondables secretos de la creación; y además, son tan limitadas nuestras facultades perceptivas, que todo paso que demos hàcia la conquista de una nueva verdad, solo nos sirve para admirar nuestra pequeñez intelectual y nuestra carencia de fuerza creadora y directriz, en el gran todo, do marchamos confundidos, pero distintamente encaminados hácia un mismo fin.

Se ha dicho que el siglo XVIII ha sido el siglo de la filosofía atea y materialista y esto no es cierto, pues lo que caracterizó al siglo de Voltaire, fué la duda, que apesar de conducir à los pensadores por las corrientes del ateismo y del materialismo, los detuvo en el glacial excepticismo, que es una falsa posición pero al fin una posición reclamada por la necesidad de tener una teoría para cada problema de la vida.

Ciertamente que el excepticismo más de una vez se nos ha presentado y se nos presenta aún, ataviado con las negaciones sobre Dios y el alma, pero este ropaje es un lujo que se permiten algunas personas que gustan particularizarse y que creen que los libre-pensadores están obligados á negar al Creador y negarse á sí mismos por la sola razón de que estos principios han constituido siempre la base de las religiones.

Pero de todos modos el hecho cierto es que el materialismo como el ateismo jamás lograràn formar escuela, si bien debemos reconocer con tristeza que las consecuencias de esas teorías mal sanas han levantado la escuela de la inmoralidad y del sensualismo, gangrenas sociales del presente siglo y que solo el espiritismo tendrá poder para aniquilarlas, por que tiene en sus manos la prueba positiva de la espiritualidad é inmortalidad del alma y una filosofía esencialmente racional y justa.

Sin embargo, á principios de este siglo' viéndose impotentes el ateismo y el materialismo para triunfar definitivamente del deismo y espiritualismo, por una de aquellas aberraciones de la inteligencia humana, se concibió el pensamiento de *suprimir* toda idea de Dios y de espiritualidad, proscribiendo de las ramas del saber humano, la metafísica y la filosofía.

Augusto Comte, á manera de Alejandro, no sabiendo como desatar el nudo gordiano del deismo, lo cortó de una plumada.

Los pensadores imbuidos en las doctrinas del siglo pasado, aceptaron con alborozo este modo de resolver problemas, porque estaban ya cansados de luchar sin éxito en el terreno de la duda Quisieron pues, desacirse de los lazos de la duda que de tanta utilidad es para los que marchan con prudencia á la conquista del saber, para hacer tabla rasa con el orden y método observado en los conocimientos humanos.

Tomaron por base de los conocimientos humanos la materia, que era lo positivo, lo *cognoscible* y se desentendieron por com-

pleto de la metafísica como un estudio sin utildad y por lo tanto sin objeto, y de la filosofía, esa vanguardia del saber, como de un semillero de absurdidades y confusiones que nada prácticо producían.

Comte sin embargo, despues de realizada su creación, encontró en ella enorme vacio como dicen las crónicas que Dios sintió al formar el primer hombre, sin la mujer; y en la moral altruista y su célebre religión en la cual sustituia los santos de la iglesia católica por los grandes pensadores de la humanidad encontró llenado ese vacío que notaba, y.... descansó!

La moral de este célebre desequilibrado, se basaba en la solidaridad del género humano bajo el punto de vista histórico. El presente está íntimamente ligado al pasado y al porvenir, pero tan solo por la correlación y la consecuencia. Los hombres del presente deben trabajar en el sentido del progreso, ser buenos y hacerse mejores, porque nuestros antepasados hicieron lo mismo y los que vendrán despues de nosotros harán otro tanto.

La religión debe consistir en el recuerdo de los grandes hombres que se hayan distinguido en la tarea del perfeccionamiento humano y este solo estímulo basta para que cada ser cumpla con su deber y practique el bien por el bien mismo.

La recompensa pues, por el mérito y el sacrificio estriba únicamente en la sanción de la posteridad y el castigo, por el olvido ó la execración de las venideras generaciones.

Se comprende á primera vista, que esta doctrina nada tiene de eficáz ni de *positiva*, porque la recompensa ni el castigo existen cuando no les alcanza á los mismos que de ellos se hicieron acreedores.

La solidaridad espiritual pues, no existe y donde no existe la solidaridad espiritual tampoco existe la solidaridad moral.

Comte desconocía por completo la naturaleza humana, pues dándole por horizonte de su vida la estrechez de la tumba, pretendía aferrarla á la caridad y al deber por el solo sentimiento de la gloria y del reconocimiento de los que despues vinieran á continuar la tarea del progreso.

Pero el hombre que bebe el egoismo que lo envuelve en su propia imperfección, no podría encontrar en un pueril sentimiento de *vanagloria póstuma*, el suficiente aliento para cumplir el deber impuesto y estirpar defectos que solo podrían aprovechar á los afortunados que del caos y de la nada surgirían despues, para vivir á espensas de sus propios esfuerzos.

Esta teoría, si bien llamó la atención un instante, cuando fué bien comprendida cayó en la prematura decadencia en que caen las ideas que desde que nacen traen consigo el sello del error.

No pasó mucho tiempo en que sus discípulos más eminentes como Stuart Mill, Groote y otros se apercibiesen de que, si bien es fácil suprimir por un rasgo de pluma nada menos que la base en que descansan los conocimientos humanos, no lo es tanto cuando se trata de hacer su aplicación práctica y demostrar la posibilidad y conveniencia de semejante sistema.

A la escuela *positivo-materialista* de Comte y de Littré sobrevino la *positivo-espiritualista inglesa* que hacía la distinción de lo *cognoscible* y *lo incognoscible*.

Lo primero, es decir, todo aquello que el hombre podía explicarse por el convencimiento claro de los sentidos, como la materia, por ejemplo y su relatividad entraba en la esfera de las ciencias. Inútil es agregar que la tendencia de esta escuela era preocuparse exclusivamente de las cosas que reportasen utilidad material. A demás se agregaba, que los conocimientos que podrían adquirirse así, bastaban á

haber empezado por negar su misma negación que no se ajusta al método que en el estudio de las ciencias se emplea, y prescinde además, de la lógica la cual constituye los eslabones que forman la cadena de los conocimientos humanos con una fuerza de atracción conveniente á la comunicación y progreso de todas sus partes componentes.

Esto en cuanto al ateismo, que por lo que respecta al materialismo, está hoy muerto en el terreno de los hechos y quien lo ha derribado para ya más levantarse es el espiritismo científico.

Todavía el escepticismo se resiste á aceptar como verdad innegable la demostración positiva de la supervivencia del alma más allá del sepulcro; tiene miedo á esta gran verdad que se viene imponiendo á despecho de la sonrisa del pretendido sabio y del silencio é indiferencia aparente conque lo reciben los más avisados y á quienes no conviene á sus ideas de egoismo y dominación.

El espiritismo hoy se ha impuesto la tarea de arrastrar al materialismo á la tribuna y al debate público, lo llama al estudio de los fenómenos, á la discusión de la doctrina filosófica, pero el materialismo huye la discusión como el murcielago de la luz, tiembla ante las manifestaciones de los espiritus cuando no se indigna porque *profanamos el silencio de las tumbas*, cuando ellos no han tenido escrúpulos de profanar el alma, aniquilando las ideas más grandiosas, los sentimientos más nobles y generosos, tratando de reducir á la animalidad las legitimas aspiraciones del ser humano.

Continuaremos.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

V

(Continuación)

La Calumnia

¡Calumnia abominable!....el luto y el espanto
difundes por do quiera; ¡fatal es tu misión!
los ojos más serenos anublas con el llanto,
y arrancas despiadada, la paz del corazón.

En todas partes dejas tristísima memoria;
unida estás al hombre con invisible imán:
profanas con tu aliento el libro de la historia
y crédito los siglos á tus sofismas dan.

A veces el acaso te arroja de tu trono
y pierdes en un soplo tu fuerza y tu poder;
más tornas á la lucha con implacable encono,
y á la verdad humillas, y vuelves á vencer.

La condición humana acepta la impostura;
y á la verdad rechaza cual sombra que da horror;
y si al mortal no halaga la agena desventura
escucha indiferente la queja del dolor.

Es triste confesarlo; más con desdén profundo
contempla la desgracia la turba mundanal.
¡Ay!....¡Pobre del que llora! que le desdeña el [mundo]
por que sus ayes turban su impura bacanal.

Amaos unos á otros, nos dice la *Escritura*,
y *odiarnos mútuamente*, nos pareció mejor;
la *envidia* y la *calumnia* que son de igual hechura,
buscáronse y se unieron la sombra y el terror.

¡Qué mundo tan pequeño es este que habitamos!
sin duda por sarcasmo se llama á esto vivir;
cobardes y mezquinos en todo nos mostramos
la educación tan solo nos llega á corregir.

Más queda la semilla del mal en nuestro pecho,
y siempre fructifica con tal fecundidad,

la humanidad para su marcha y desenvolvimiento progresivo.

Lo segundo, abarcaba las ideas abstractas y metafísicas que solo descansaban en la razón pura, como Dios, el alma, las nociones de tiempo y espacio etc., que no podían comprobarse de un modo positivo y *que no interesaban al progreso de la humanidad.*

No se necesita mucha perspicacia para comprender que una escuela fundada en tales precedentes, tampoco podía hacer camino, porque siendo la materia el punto de arranque del sistema positivista, aquella como las nociones metafísicas, estaban colocadas en el mismo nivel, de modo que si las unas no nos daban una prueba acabada de su realidad, la otra se encontraba en idéntico caso, pues la procedencia ó parte sustancial de la materia es tan incomprensible ú obscuro como el orígen del espíritu, por ejemplo.

La escuela positivista inglesa, despues de haber creado una atmósfera favorable á su distinción substancial con la materialista del maestro Comte, haciendo entrar á los amantes de la sabiduría en las corrientes de lo utilitario y rodeando la filosofía y la metafísica de una atmósfera preñada de indiferentismo; en el estudio que sus distinguidos pensadores emprendieron para conocer íntimamente ese tan sólido fundamento de su escuela: el átomo, llegaron á conclusiones desesperantes y se convencieron al fin, que todos sus conocimientos y la vasta ciencia adquirida con tanta dedicación como competencia, carecía de base.

En efecto, el Profesor Tyndall de la escuela inglesa, en sus *Fragmentos Científicos*, declara que la ciencia enmudece ante las siguientes preguntas:

"¿De donde procede la materia?

¿Quien, ó que fué lo que la subdividió en átomos y moléculas?

¿Que es lo que les dá la impulsión ó las impresiona con la necesidad de tomar formas orgánicas?

Y no es solamente el sabio Tyndall quien presenta como un problema lo que ha sido la base de un sistema bajo el cual se han desenvuelto todas las ciencias físicas y naturales, es también Spencer, el célebre sociólogo inglés, la personalidad más encumbrada del positivismo que en su libro *Primeras Causas* declara que las nociones de Dios, *materia*, creación, tiempo, espacio y fuerza, *son incognoscibles.*

Si fuerza y materia entran en la categoría de lo *incognoscible*, es evidente que la ciencia positivista ha sustentado un error por base ó por lo menos una mera teoría que no ha podido ser científica y positivamente comprobada.

Desde que la ciencia positiva confiesa que *existen leyes y procedimientos que en nada se dirigen á los sentidos y que pueden y deben discernirse espiritualmente* (Tyndall, Fragmentos científicos) y desde que Spencer coloca la fuerza y materia entre lo incognoscible, podemos nosotros los espiritistas con mejores razones fundar nuestro deismo en otro incognoscible: la causa primera; y decimos: *con mejores razones* porque la lógica y un criterio sano es lo que nos impele á aceptar como base de nuestros conocimientos la inteligencia creadora y suprema que se manifiesta en toda la creación.

El hombre para reconocer la existencia de Dios no necesita palparlo: se impone á toda conciencia serena y tranquila.

Por otra parte, actualmente, nuestro desarrollo intelectual y moral es tan limitado que por lo menos necesitaríamos otros sentidos que no poseemos aun para formarnos una idea más acabada de la Inteligencia Divina. Y si el ateismo y materialismo no han tenido otra razón al negarla, debieran

que el más leve accidente presenta al punto el [hecho]
que el hombre lleva el gérmen en sí de la im- [piedad.]

¿En esos otros mundos será mejor el hombre?
sin duda debe serlo si está cerca de Dios:
¿Tendrá distinta forma?...¿Tendrá distinto [nombre?]
¿irá como en la tierra su codicia en pos?

No, no; debe ser grande y hallarse revestido
de un algo poderoso que irradie clara luz:
debe ostentar su frente el sello bendecido
que á la virtud legara El que espiro en la cruz.

¡Oh! cuanto anhela mi alma llegar á esas [regiones!]
¡aquí me falta espacio,! ¡aquí me falta fé!...
pues veo luchar tan solo mezquinas ambiciones
y no encuentro los sères que en mi ilusión soñé

¡Oh Ser omnipotente! que acabe mi destierro,
¡Qué lenta es mi agonía! por qué tanto sufrir?
aquí mi frente oprime un circulo de hierro...
permíteme que muera para después vivir.

Vivir entre otros sères, sin que calumnia impía
arroje en mi camino su rayo destructor;
en donde siempre brille el luminar el día,
en donde encuentre el alma inextinguible amor!

Ese amor noble y grande, inmaterial, profundo,
amor que desconoce la pobre humanidad:
¡Oh Ser omnipotente! yo quiero ir á otro mundo;
que aquí hay hombres que niegan la luz de tu [verdad!]

VI

Nunca olvidaré el tiempo que viví en mi pequeño cuartito, ¡allí todo era luz! luz penetraba por la hermosa ventana, luminosas parecían las paredes porque eran más blancas que la nieve, y luz irradiaba la humilde familia á la cual me reuní; admirando sus virtudes aprendí á respetar á la clase obrera, porque como yo en medio de mi modesta medianía, en mi juventud no me traté con la gente del pueblo, no podía comprender lo que valían los hijos del trabajo; y después como la clase pobre no es la que proporciona ocupación, cuando me tuve que ganar el pan con el sudor de mi frente estaba en contacto con personas ricas y siempre vivía con familias pobres, pero distinguidas; que guardaban todos los miramientos sociales y que no salían á la calle las mujeres sin su mantilla y los niños sin su sombrero; así es, que desconocía por completo lo que era la gente del pueblo, pues solo había tratado con una anciana fosforera muy poco tiempo, à la cual debí respetuoso cariño.

Tengo un gran placer en recordar á la honradísima familia á la cual me reuní, cuando rompí todos los lazos que me ligaban á la época más horrible de mi vida.

Eran madre y dos hijas; la mayor era planchadora, y á la pequeña pensaban darle el mismo oficio; la madre era una buena mujer, pero su hija Francisca era un ángel en toda la acepción de la palabra. Se levantaba cuando aún las estrellas enviaban sus fulgores sobre la Tierra, y cuidando de no hacer ruido encendía el hornillo y preparaba su trabajo para ponerse á planchar hasta las doce de la noche; sin más descanso que el breve rato que empleaba para almorzar y comer, porque la cena siempre la hacía de pié doblando camisas; y á pesar de un trabajo tan contínuo y tan penoso, la más dulce sonrisa se dibujaba siempre en su pequeña boca, cantaba como un canario, nunca se impacientaba ni se quejaba de su suerte; sumisa á la voluntad de su madre, trabajaba sin descanso sin pedir en recompensa de su constante sacrificio el ir el día de fiesta ni á un baile ni á un teatro ni á un paseo; para ella todos los días eran iguales; simpatizamos tanto, que los domingos cuando tenía algun ratito libre me preguntaba que era *eso*

de los protestantes y de los espiritistas, escuchándome atentamente cuando yo le explicaba lo poco que sabía.

Le gustaba muchísimo verme escribir, seguía con ávida mirada las líneas que yo iba trazando y á no haber sido por su madre me hubiera acompañado á las sesiones espiritistas, porque le llamaba vivamente la atención que se *viviera muchas veces.*

Francisca no se trataba con nadie, solo salía cuando el dueño de la camisería la mandaba llamar para encargarle algún nuevo trabajo más delicado que los demás; y á pesar de vivir en un círculo tan reducido ¡cómo tendía sus alas aquel espíritu! y eso que apenas sabía leer!

Mi alma fatigada, fatigadísima, descansaba dulcemente en aquella atmósfera de trabajo, de resignación y de inocentes alegrías; porque Francisca con sus cantos populares era capaz de alegrar à un difunto; mientras ella planchaba yo cosía ropa blanca y estábamos las dos tan contentas! Los domingos escribía mis primeros artículos para enviarlos á "La Revelación" y cada vez que concluía un escrito sentía un placer inexplicable.

Por ir á velar á un enfermo, conocí à una familia protestante y espiritista, compuesta de madre, hija y tres niños; con la hija que era viuda, intimé rápidamente; al vernos la primera vez estuvimos hablando más de tres horas, y ambas quedamos convencidas que no era aquella la vez primera que nos veíamos.

Con mi nueva amiga iba á las sesiones espiritistas y á la capilla; mi hermana en creencias me decía que me fuese à vivir con ella para estar màs en mi *centro,* pero yo quería tanto á Francisca que no quería separarme de ella; era mi maestra sin darme una sola lección; así las cosas, una mañana entró Francisca en mi cuarto llorando y riendo á la vez; se le había presentado un buen novio y su madre y él querían hacer la boda inmediatamente, se mudarían de casa, se iban muy lejos y su futuro esposo no quería á nadie que no fuera de su familia en su compañía.

Las dos nos abrazamos llorando con el mayor desconsuelo: ella me decía: —¿Dónde irá V. que la quieran tanto como yo? y solo se calmó su pena cuando le dije que una buena amiga y hermana en creencias me esperaba con los brazos abiertos.

Dejé mi alegre cuartito con verdadero sentimiento; en él había dado mis primeros pasos de propagandista del Espiritismo, en él había llorado dulcemente dando gracias á Dios de haberme concedido la luz del cuerpo y la luz del alma; en él había recibido un magnífico ramo de rosas y azahar, que me mandaron los espiritistas alicantinos, presente simbólico que yo recibí con inmensa satisfacción.

Contemplando aquellas flores hermosísimas escribí mis primeros artículos espiritistas, que transcribo á continuación para demostrar el estado de mi espíritu en aquella época, que bien puedo llamar de mi renacimiento.

CARTAS INTIMAS

Hermana mía: hace dos años que sin conocerte, te odiaba; tan triste papel te ha tocado representar en mi historia!

Hace dos años que mi mente no acariciaba ni una ilusión ni una esperanza, era uno de tantos desgraciados que, cuando veía el cadáver de un amigo, no le decía melancólicamente *hasta la vista,* sino que murmuraba con profundo desconsuelo: *¡Adios!..... ¡Adios!*

¡Qué triste es la vida cuando la fé no nos presta aliento!....

¡Qué idea tan confusa y tan incompleta se tiene de la creación!....

El gran novelista francés, Dumas (padre) decía en su helado escepticismo, que el día que la humanidad encontrara el secreto de morir dulcemente, sería la muerte la mejor amiga del hombre.

¡Cuántas veces he repetido esas palabras fatales! y me reprochaba mi indecisión de no buscar en el suicidio un término á mi dolor.

¡Cuántas veces, contemplando el mar y escuchando el rugido de sus olas, he preguntado á la inmensidad:

¿Qué es lo que guardan esas montañas de espuma? ¿Qué sonidos confusos é incoherentes son esos, que me cuentan una eterna historia?

¿Me hablan las generaciones que pasaron, ó me saludan las edades que han de venir?

¿Qué hay antes de nacer? ¿Qué hay después de la muerte?

Y estas preguntas las hacía contínuamente, y el mar siempre me daba su misteriosa é inteligible contestación.

Para mí el mar ha tenido una atracción mágica; allí he visto la huella indeleble de un algo superior á la inteligencia humana; una mano poderosa cuya fuerza invisible nos detiene y nos hace buscar un mundo desconocido.

Ante ese *eterno poema* (como dice Huelbes) es donde he sentido y he adorado el poder de Dios; cuando he penetrado en los templos, si eran esas gigantes catedrales como las de Sevilla y Toledo, he admirado á los artistas que levantaron aquellas fábricas grandiosas; pero las imágenes de Jesús y de María cubiertas de terciopelo y de brocado, de encaje y de piedras preciosas, nada le han dicho á mi corazón, cuando he visto á los fieles postrados en tierra ante aquellas figuras heladas, rezar y llorar en el delirio de su fé, les he mirado con sentimiento, y si alguna vez la fatal envidia me ha hecho sentir su dardo penetrante, ha sido en esos momentos que envidiaba el consuelo que recibían los creyentes: mientras que yo salía del templo murmurando estas frases:

¿Qué pecado tan grande habré yo cometido para que Dios no me consuele como consuela á los demás? ¿Por qué no tengo mi parte en su herencia?.... Seré sin duda, uno de los muchos desheredados? y una amarga sonrisa contraía mis labios y me entregaba en brazos de ese fantasma que llamamos *fatalidad*.

Jamás olvidaré la lucha que sostenía mi estraviado pensamiento, mirando frente á frente la injusticia humana, hasta que un día escuché una voz vibrante, apasionada y conmovedora que contaba una historia compendiada en un libro que han respetado los siglos.

Era la historia de Jesu Cristo; sin artificios, sin mentiras piadosas, sin templos sin apariciones ridículas, únicamente la palabra bendita del Evangelio con su lógica contundente, con su razón inapelable, con su verdad eterna, con la ley de Amor y Caridad.

Hay sensaciones en la vida que el lenguaje humano es demasiado mezquino para espresarlas; no hay frases, no hay conceptos que respondan á nuestras ideas, ni analicen esos momentos supremos, en que la criatura sale del caos de la duda y contempla el sol de la fé, en que tiene conciencia de lo que vale reconociendo el yo, su espíritu que ha vivido, vive y vivirá.

¡Desgraciados materialistas! Desdichados ateos que viven sin vivir! desterrados dentro de su mismo organismo, sin comprender siquiera las distintas partes de que se compone su sér.

Dicen la sagradas Escrituras: "Arrepen-

tíos porque el reino de los cielos ha llegado ya." ¡Palabras benditas! que han pasado luengos siglos sin que los hombres comprendieran su verdadero sentido. No es Dios el que ha de descender hasta nosotros, somos las criaturas las que tenemos que llegar hasta El, por medio de la fé cimentada en la razón, practicando la moral evangélica y tratando de unir por lazos de comunicación directa á los millares de mundos de que se compone el Universo.

Este gran movimiento, esta revolución universal necesitaba mostrarse de un modo tangible, de una manera práctica, de un hecho natural que el hombre tocara sus resultados, sintiera sus efectos y no le quedara duda que existía un ayer, enlazado íntimamente con el hoy y con el mañana.

Nuestra inteligencia tiene un límite muy pequeño por cierto, y unido á la ignorancia se encuentra el amor propio que tiene la audacia de negar todo aquello que no alcanza á comprender; por eso en todos los tiempos se han llamado locos ó visionarios á los seres privilegiados que han tenido una inteligencia superior. Copérnico, Galileo, Colón y otros muchos han arrastrado la vida de la muerte, solo porque han poseido conocimientos más trascendentales que los de la generalidad, y esta es la causa porque le ha cabido al Espiritismo la suerte que á todos los grandes descubrimientos.

La humanidad, vengativa por excelencia, acogió la ley de Moisés, y el lema de ojo por ojo, y diente por diente, fué el que los hombres grabaron en su memoria.

Cuando más tarde vino Jesús diciendo: devolved bien por mal y perdónalos Señor que no saben lo que hacen, no hizo caso la humanidad y han pasado diez y nueve siglos y todavía nos cuesta sumo trabajo comprender las sublimes doctrinas del Evangelio y hay muchas naciones, que adoran al Dios de la venganza y desconocen al Padre tierno que tiene para sus hijos eterno Amor.

El Espiritismo es la sanción de Dios; sin Dios no tiene razón de ser el Espiritismo y sin el Espiritismo no se comprende á Dios.

Así como Cristo descorrió la cortina del templo de Salomón el Espiritismo ha venido á levantar el telón que cubría á la superstición, al fanatismo, al error y á la mentira y á los innumerables abusos cometidos en nombre de Dios.

Cristo murió en la cruz sacrificado por una turba fanática. La sociedad actual, más indiferente, acoge con sarcástico desdén á los regeneradores del mundo, y los llama utopistas, visionarios, locos y embaucadores.

Nada más natural ni más lógico: el hombre se siente humillado ante una virtud que no puede practicar; y anatematiza todo aquello que le empequeñece y pone de relieve su misera condición.

Solo tengo un sentimiento; el tiempo que he perdido dudando de todo, mirando únicamente los desaciertos y las anomalías que se cometen en la Tierra.

En mí había un gérmen latente de algo bueno que permanecía en la inacción, dominado por la indiferencia.

Nadie, en particular, ha llorado por mi ingratitud, pero no encontraba una necesidad imperiosa de enjugar el llanto de los demás: me replegaba en mí misma como la sensitiva repitiendo el antiguo adagio: "Al que nada le debo, con nada le pago." La ley de amor universal era completamente desconocida para mí.

Desperté de mi sueño fatal, y tú eres, hermana mía, el primer enemigo á quien he perdonado y á quien he querido con toda mi alma.

Es tan grande y tan sublime la doctrina espiritista, que no es extraño que los mortales rechacen como una locura, ese sentimiento dulcísimo de perdón y amor. Ayer se perdonaba, pero toda la generosidad se reducía á perdonar y á olvidar al ofensor, no se creía nadie obligado á querer á su enemigo; era un perdón acre, seco y duro que dejaba á los culpables en un completo abandono; el perdón espiritista es de otra índole, se perdona al enemigo y se le enseña á practicar la ley universal que no tiene más que un solo artículo: *amaos los unos á los otros.*

Nosotras, hermana mía, hemos comprendido el eterno progreso á que está destinada la humanidad, nos hemos mirado, el fluido de nuestros espíritus se ha confundido y ha nacido un efecto grande y poderoso. Plegue á Dios que la planta que ha brotado entre abrojos, crezca, y dé mañana sazonados frutos en otros mundos, donde se comprenda que amor y caridad son sinónimos de Dios.

(Madrid 10 de Marzo de 1873).

CARTAS ÍNTIMAS.

Hermana mía: por segunda vez te confío mis impresiones, porque la comunicación de las ideas es la cadena magnética que une á la humanidad.

Entre los innumerables beneficios que reporta á la raza humana el Espiritismo, uno de ellos es sin duda alguna la libre y ámplia discusion que sostienen los espiritistas con todas las escuelas filosóficas de este mundo.

Los adeptos de la vida de ultra tumba no dogmatizan, no dicen: "Creed porque lo manda la fé; sino investigad, preguntad á la razón el porqué de las cosas, *la causa* de los efectos; y solo por el conocimiento práctico, por las verdades matemáticas que presentan los hechos consumados, en la historia de los siglos, queremos que os convenzais de la existencia de Dios, y que seais como Santo Tomás que solo *viendo* y *tocando* creyó."

Dice Roque Barcia: "Sembrad ideas y recogereis hombres." Este profundo pensamiento encierra todas las tendencias de las revoluciones sociales: todos los adelantos á que está llamada la humanidad; y á los espiritistas les estaba reservado dar el gran paso en la senda del progreso.

Actualmente se discuten en la Sociedad Espiritista Española las bases fundamentales del Espiritismo y las teorías del bien y del mal.

Las escuelas católica y materialista, impugnan los principios de la religión única, de la religión que no rechaza la razón, y que será la estrella polar que lleve al puerto de salvación á las generaciones futuras.

Los católicos romanos encerrados en un círculo muy pequeño, parapetados en su fé ciega y en sus absurdos misterios no pueden sostener con ventaja la lucha de las ideas.

¿Cómo han de sostenerla los que no han tenido más argumentos para convencer á sus víctimas que llevarlas al pié de las hogueras y decirles: cree ó muere?....

Les falta lógica, les faltan pruebas para demostrar que su Dios vengativo, es el Dios que irremisiblemente debemos adorar.

Los católicos romanos terminan siempre sus discursos diciendo: "Creemos lo que nos manda creer la santa madre iglesia:"

¡Lo que nos manda!.... ¿Luego son esclavos de un pensamiento superior, cuando rebajan su imaginación hasta el extremo de creer sin razonar lo que creen?...

Verdaderamente que inspiran compasión esos hombres, que se despojan de todos sus derechos legítimos, para vivir dominados y subyugados por los sofismas de la superstición y del error.

Los materialistas tienen más ventajas para luchar, porque son más instruidos, porque tratan de apoyarse en la ciencia, y aun cuando esta, no responda categóricamente para darnos cuenta de todo lo que sentimos porque hay un algo superior sobre la física y la química: da lugar al menos á brillantes y científicas discusiones, donde el Espiritismo puede probar hasta la evidencia el eterno poder de un Sér Supremo que es el que le presta electricidad á ese telégrafo humano que se llama hombre.

¡Cuán cierto es que de la discusión brota la luz!... ¡Cómo se engrandece la vida á nuestros ojos, cuando vemos á esos profundos pensadores, á esos sabios locos, buscar en la ciencia el principio y la Causa del *yo pensante*, que los materialistas la derivan de la electricidad cerebral, diciendo que de las impresiones externas nacen todas las ideas!

¡Todas las ideas!... Si solo de las impresiones terrenas reciben vida las sensaciones, surgen las ideas y se forman los pensamientos, ¡qué pequeñas! ¡qué mezquinas serían nuestras aspiraciones!...

¿Y los grandes filósofos? ¿Y los que soñaron y vieron nuevos continentes? Y los génios benéficos que nos inician en otras existencias? ¿de donde reciben sus inspiraciones? ¿De lo que ven en la Tierra? no, mil veces no. Y los mismos materialistas, los que abominan la injusticia humana ¿por qué no aceptan como moneda corriente el régimen social? ¿Quién les inspira para desear el mejoramiento del Orbe? ¿Quién les dice que el vicio asciende y la virtud se hunde? ¿quien les despierta? ¿quién? ¡Dios!

Ese Dios que niegan y que no quieren conocer; à pesar de que les habla tan alto á su entendimiento y á su conciencia.

Grande le llaman al siglo XIX, puesto que lo denominan el siglo del vapor y de las luces, pero todos sus adelantos científicos, todos sus progresos materiales, en la perforación de las montañas; en la división de los mares, en los telégrafos submarinos, en los descubrimientos astronómicos, nada valen en comparación de la *ciencia nueva*, porque hasta ahora, solo ha progresado el hombre materialmente, pero en la parte moral no diremos que está como en los primeros siglos de barbarie, más le queda tanto que aprender....! tiene que cambiar de tal manera sus instintos, que ha de pasar mucho tiempo aún, antes que la criatura se convenza que no basta el no hacer daño, que es necesario hacer bien.

Dijo Cristo que el que no fuera bautizado de agua no entraría en el reino de los cielos: el Jordán bendito á que aludía el Mártir de Nazaret, era el agua de la caridad, de la mansedumbre y del amor.

El Espiritismo es la catarata Universal, es el torrente impetuoso que ha de arrastrar la escoria, que hay en la superficie de la Tierra, y como la draga limpia el fondo de los puertos, del mismo modo penetrará en nuestra conciencia donde se encuentran petrificadas la indiferencia y la duda.

¿Qué se puede esperar del que duda de todo? El retraimento. ¿Qué abnegación qué sacrificio, se le podrá exigir al que dice con sonrisa desdeñosa: Yo á ese mundo le doy nada por nada.....

Para el reloj de la eternidad los siglos serán segundos, pero para la medida del tiempo humano, los años se hacen siglos y nos parece que marcha con demasiada lentitud el progreso moral.

El Evangelio!.. Esa recopilación grandiosa de los más sublimes pensamientos! ese código divino! esa historia cuyo prólogo fué la muerte de Jesús, y cuyo epílogo aún no ha visto la humanidad; de qué ma-

nera tan absurda y tan errónea ha sido comprendida!... hasta que el Espiritismo ha venido á demostrar la base en que se apoyaba esa fábrica grandiosa que se llama naturaleza: esos millares y millones de mundos animados por el fluido de Dios.

¡Atrás falsos milagros! Dioses y apariciones, pasad! y dormid en la tumba del olvido.

Cuando se comprenda el Espiritismo en lo que vale, se volverá á reproducir *la edad de oro* de los patriarcas, pero ésta, será más feliz que aquella, porque entonces el entendimiento del hombre erá mucho más limitado que ahora y eran las criaturas buenas; porque no tenían medios de ser malas, la comunicación de los pueblos apenas se conocía y no podían trasmitirse los unos á los otros sus dulces ó feroces instintos, sino de tiempo en tiempo, y las tribus vivían cuidando sus ganados porque no habían visto un más allá.

A la edad de oro del porvenir le servirá de pedestal la ciencia, el análisis de todos los fenómenos físicos y morales, y el verdadero conocimiento de un Dios justo y clemente.

(Se continuará.)

Amalia Domingo Soler

Influencia del organismo—Locura é idiotismo

El cuerpo es el instrumento de que el alma se sirve para sus operaciones, pues como carece de actividad, por su inacción, está subordinada ó depende del espíritu en sus movimientos.

El hombre, bajo la influencia de las disposiciones sociales que posée y que están perfectamente acordes con su constitución física, no ha hecho más, que emplear su naturaleza perceptible, modificando y desarrollando este modo de expresión á medida que sus relaciones sociales se extendían y sus necesidades se multiplicaban. Su organización intelectual, prueba igualmente su destino bajo este respecto; porque si se admite que ha pensado siempre, es necesario conocer, que como ser comunicativo y social siempre ha querido hablar, ha querido manifestarse. La facultad de pensar está tan estrechamente unida á la de comunicar su pensamiento, que apenas puede concebirse la una sin la otra.

El ser está impulsado tan imperiosamente por su naturaleza, á hacer uso de sus órganos, para comunicar ó enunciar sus ideas, que no hay horda salvaje por grosera que sea, que no posea un lenguaje articulado, adaptado á sus necesidades y á su modo de vivir. La palabra, como manifestación del pensamiento, es un atributo esencial y uno de los caracteres más notables de la constitución humana.

La acción del organismo es un efecto de las operaciones de la ánteligencia.

Así, aunque el ejercicio que se dá á los órganos, tenga por objeto principal el desarrollo físico, los movimientos de que se compone, no pueden ejercitarse independientes de la atención, de la memoria, del juicio y de la imaginación.

Los sentidos, son los agentes, que la inteligencia emplea para extender su dominio en el mundo exterior. Por medio de los nervios, los órganos en que estas facultades tienen su asiento, reciben de los órganos exteriores y que comunican al cerebro todas las percepciones de que tiene conciencia. Estos instrumentos de las sensaciones y del pensamiento, necesitan ejercicio, para su más alto grado de precisión y poder!

El cultivo de las facultades perceptivas,

es indispensable como medio de adelanto intelectual, porque sin el concurso de ellas, no se forman las ideas primeras. Cuanto más perfeccionados están los sentidos, más claras; exactas y duraderas serán las impresiones trasmitidas á la inteligencia: impresiones que enriquecerán al espíritu de las ideas intuitivas en que se basan todas las ciencias.

Toda la vída sensible pasa á reunirse en el cerebro, con la vida intelectual y moral y aunque profundamente distinta de la sensible, están ligadas á ésta, por la simple unión del alma y del cuerpo y también el cerebro á donde llegan como á centro ùnico y comùn, todas las manifestaciones de la inteligencia y voluntad. De aquí que dependa en gran parte, é influya aun más este órgano, en las manifestaciones del espíritu.

La locura y el idiotismo, no son propiedades del espíritu, son puramente ocasionadas por la imperfección de los órganos materiales, por la mala organización del órgano de la inteligencia, el cerebro. El espíritu libre de la materia no adolece de estos defectos, un loco, un idiota, puede ser una inteligencia de primer orden, que, encerrado en un organismo imperfecto, tiene que ocultar las luces de su inteligencia; pues la materia en extremo grosera y mal organizada que posee, es incapaz de dejárselas traslucir.

Este estado del espíritu en el mundo material, bien puede ser una misión como medio de expiación de sus faltas, como una tregua á sus desaciertos de ayer, una acertada detención después de una marcha precipitada por un sendero extraviado y peligroso.

Si la actividad intelectual tiene importancia, no debemos desconocer la importancia de la actividad física, pues el organismo influye mucho en el ser inteligente.

El organismo humano, es el asiento de una gerarquía de fuerzas, unas destinadas á mandar y otras á obedecer: unas se emplean en combinar planes otras en ejecutarlos: unas trabajan en silencio separadas de la observación de los sentidos y otras dan incensantemente prueba de su existencia.

La actividad mental y la actividad física tienen su importancia respectiva, ambas, son indispensables en la economía de la naturaleza y cada una de ellas, debe avaluarse según su rango, en la gerarquía á que pertenezca.

R. L. Castilla.

NOTICIAS

Hemos tenido el gran placer de apretar la mano á nuestro muy querido hermano en creencias D. Martín Palmada, después de una larga estancia en su país natal; ahora nos toca hacer conocer de todos nuestros lectores y amigos de Palmada su feliz arribo á esta tierra su segunda y según creemos ya, difinitiva patria.

Hombres como Palmada, todo corazón y nobleza, siempre honran á sus amigos en ideas y sentimientos así como al pedazo de suelo que los sustentan.

En nombre nuestro y en el de todos sus consocios de la *Constancia*, le damos la bien venida.

***

Como habíamos anunciado, en los salones de Mr. Picaud, tuvo lugar la conferencia prometida por nuestro distinguido correligionario D. M. Sáenz Cortés.

El vasto salón estaba materialmente lleno, como muy bien lo dice el reporter del diario *El Nacional* en una extensa

crónica que ha publicado y sobre la cual nos hemos ocupado en el citado diario. En cuanto á la conferencia, estuvo como era de esperarse, dada la capacidad y competencia del Sr. Sáenz Cortés.

El público estuvo agradablemente entretenido pendiente de la palabra persuasiva y clara del conferenciante, pudiendo admirar los principales principios doctrinales del Espiritismo y adquirir el conocimieuto de que esta doctrina cuenta centenares de sabios y millares de hombres de letras y personas distinguidas que se han conocido experimentalmente de esta gran verdad, la màs grandiosa del presente siglo.

Felicitamos muy deveras al Sr. Sáenz Cortés por el éxito obtenido en favor de la propaganda de nuestros queridos ideales.

***

He aquí como da cuenta nuestro apreciable colega *La Fraternidad* de la Sociedad de Beneficencia estableciba por señoras y señoritas espiritistas.

Era tiempo ya, que las espiritistas, franqueando las puertas de sus sociedades, se lanzasen á la vía pública, tratando de hacer prácticos los bellos principios que sostenemos; y era á la mujer espiritista la que le estaba reservado este nuevo lauro que sabrá conquistarlo con la abnegación de que siempre nos dá constantes pruebas.

Dice el colega citado;

"El 11 del corriente se dió por constituida la Sociedad Espiritista de Beneficencia compuesta exclusivamente de señoras.

Dicha sociedad la constituyen más de cien señoras y señoritas de esta Capital y tiene por principal objeto el socorro á los niños pobres recien nacidos y la asistencia gratuita á las madres que lo necesiten.

El invierno se acerca y da lástima verdaderamente ver á tantas criaturitas faltas de ropa de abrigo y hasta del alimento necesario para desarrollar sus fuerzas.

Muchas desgraciadas no solo no pueden darle á sus hijos lo que les piden, sino que ellas mismas están mal atendidas y quedan enfermas después de los partos por la mala asistencia y escasez de alimentos.

La Sociedad Espiritista de Beneficencia atenderá todos los casos que de esta clase se le presenten sin distinción de creencias ni de personas. La desgracia y la caridad no tiene ni patria ni creencias ni distinciones de ninguna especie.

Tan noble sociedad ha querido tomar un nombre que recordará siempre á la inspirada escritora espiritista Amalia Domingo Soler. Este nombre es el de la revista fundada por nuestra querida correligionaria, *La Luz del Porvenir.*

La Junta Ejecutiva ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidentas.—Sras. Victorina Montanaro y Cármen de Mas.

Secretaria general.—Sra Catalina Villamonte.

Tesorera.—Sra. Ema V. de Fammes.

Comisión Inspectora

Sra. Teresa Carnier—Belgrano, 1469.
" María Sartigue—Rivadavia, 3 69.
" Angélica de Jardel—Ayacucho, 1746.
" María Corneille—25 de Mayo, 59.
" María de Bocalandro—Paraguay. 1071.
" Benedicta Ycazati—Cochabamba, 319.
" Catalina Lareano—Junin, 1134.

Parteras Diplomadas

Sra. Catalina Villamonte—Charcas, 2318.
" Beatriz Bottaro—Garay, 1562.
" Virginia Marques—Cabrera, 1057.

La sociedad ha tenido su primera reunión y se ha constituido en el local de la sociedad *La Fraternidad*, Junin 633. Ad-

mite adhesiones de las señoras que quieran formar parte en tan nobles propósitos y suplica á todas las espiritistas se diríjan á su presidenta dando su nombre y domicilio para caso qne se necesita ocupar sus servicios de cualquier forma que se convenga en prestarlos.

***

La Fraternidad al renovar la elección de Comisión Directiva de acuerdo con su reglamento, la ha constituido como sigue:

Presidente—Antonio Ugarte.
Vice—Antonio Ansaldo.
Secretario—Domingo Orrequia.
Sub-Secretario—Francisco Bocalandro.
Tesorero—Alejo Syreizol.
Pro-Tesorero—Antonio Crosta.

COMISIÓN ESCOLAR

Señora María Bocalandro.
Señorita Ema Basset.

***

Nuestro distinguido correligionario y antiguo socio de la *Constancia* Sr. Paul Rastouil, ha sido nombrado Presidente de la Sociedad espiritista *Caridad* del Rosario (Santa Fé.)

Dentro de breves dias reaparecerá en dicha ciudad *La Verité*.

Los correligionarios que deseen ayudar al sostenimiento de tan importante hoja de propaganda en su segunda época, pueden dirigirse á esta Administración.

Felicitamos entre tanto á los distinguidos miembros de la sociedad *Caridad* con el acierto con que han procedido al elegir al Sr. Rastouil por su Presidente. Su experiencia y conocimientos en el espiritismo podrán levantar á ese centro á mucha mayor altura de la que tiene actualmente.

Pronto daremos detalles de la marcha y de los nuevos rumbos que le imprime el Sr. Rastouil y la Comisión Directiva.

***

El 30 de Marzo pasado celebró Asamblea la Sociedad *La Perseverancia* de Mendoza, con el objeto de elegir su Comisión Directiva. Esta quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente—Señor H. M. de Villars.
Vice-Presidente—Señor M. J. Zapata.
Secretario—Señorita A. Boussard.
Vocales—Señores E. Lemos, N. Lemos, S. Correas, S. Guaicochéa.

***

En nuestra Revista del 15 de Enero pasado, en la parte referente á la biografía del Dr. Anastasio García López dice lo siguiente:

"*Cartas críticas sobre la medicina y sus médicos* es otra obra en estilo festivo y epigramático en la que combate el empleo que muchos hacen de la medicina." En lugar de esto léase "*Cartas críticas sobre la medicina y sus médicos* es otra obra en estilo festivo y epigramático, en la que combate el imperismo y muchos errores de la medicina."

***

Con el título "Hojas de propaganda" la *Unión Internacional Escolar Espiritista* en constitución, publica en Barcelona un bien escrito periódico tendente á difundir la luz espírita. Las hojas se distribuyen gratuitamente.

Varios de los redactores de dicho periódico son colaboradores de nuestra *Constancia*. Deseamos á nuestros amigos que sean félices en su empresa.

***

La Revue des Scienses Psicho'ogiques illustrée de París publicó el fotograbado de un espíritu, que el 3 de Setiembre último á las dos y media de la tarde, fué fotografiado con el medium, en la ciudad de Edimburgo (Escocia).

***

El Espiritismo ha tomado un impulso considerable en Australia, debido á los viajes del Sr. J. M. Peebles dando conferencias públicas, á los notables mediums Charles Foster, Slade, Georges Spriggs y al geólogo Willian Denton.

***

En España existe una sociedad Protectora de Niños *La caridad Escolar* de la que es Secretario nuestro colaborador el Dr. Sanz Benito. Esta sociedad se ocupa de vestir á los niños pobres y aplicados de las escuelas. Tiene tres años de vida y ha socorrido durante este tiempo á cien niños, que unidos á los treinta y dos que va á socorrer con trajes y calzados, hacen ciento treinta y dos.

Desde el mes de Octubre del año pasado se ha instalado en Barcelona el *Instituto Vitalista Español* bajo la dirección de nuestro correligionario el Doctor Juan Fernández Ballesteros.

El objeto del Instituto es "el estudio teórico-práctico de los problemas que hoy preocupan al mundo científico, especialmente los psicológicos y biológicos para aplicar sus soluciones á la prolongación de la vida y al bien de la humanidad."

***

Con motivo de haber ingresado á la Sociedad *La Perseverancia* de Mendoza, nuestro consocio Sr. Antonio V. Rodríguez, el órgano de dicha asociación dice lo siguiente:

"Si hubiera más espiritistas persuadidos de que los centros del interior de la República necesitan y son acreedores á su apoyo y cooperación, la propaganda sería mucho más efectiva."

Estamos conforme con lo que dice nuestro estimable colega y por eso, la Sociedad *Constancia*, se ha preocupado y se preocupa, de que sea un hecho lo que indica *La Perseverancia*.

En la *Sección Oficial* de nuestro número anterior habrán leido nuestros lectores, la nota que la *Constancia* ha pasado á todas las sociedades espiritistas de la República.

***

De la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona sacamos lo siguiente:

El Moniteur, haciéndose eco de lo que ha dicho *Banner of Light*, de Boston, con motivo de la reciente desencarnación de A. Leah Fox, luego señora de Underhill, la mayor de las tres hermanas—primeros mediums que aparecieron en los Estados Unidos, manifiesta que "todos cuantos han estudiado los fenómenos espiritistas deben dirigir un cordial saludo á la que, escogida como instrumento de luz y de verdad, regresa, terminada su obra, al mundo de los espíritus que nos ha revelado y cuyas relaciones con nosotros los vivientes de la tierra nos ha hecho conocer.,,

La señora Fox de Underhill no solo fué excelente medium sino mujer animosa, consagrada al bien y que durante toda su vida procuró poner de acuerdo sus actos con su fé espiritista."

***

La señora Esperans, que es una gran medium de meterialización, ha celebrado muchísimas sesiones en Gothembourg (Suecia), obteniendo excelentes resultados. Se han podido sacar fotografías de los espíritus que se materializaban.

El sabio psicólogo y escritor, consejero de Estado de Rusia, Sr. Aksakoff, ha estudiado durante varios meses en Gothembourg los fenómenos de materialización ya indicados. Hasta el presente no se ha dado á publicidad sus observaciones.

***

Sería muy conveniente que todos los libros que sobre espiritismo están publicándose y que continuamente dá cuenta la prensa, se remitiese un ejemplar, á lo menos, á todas las redacciones de los periódicos espiritistas, pues de este modo se podría dar cuenta detalladamente de ellos en los órganos de publicidad. De esta manera se hará un bien á la doctrina, y podrán tener mayor venta las obras editadas.

Por nuestra parte haremos todo cuanto podamos, para que se haga práctico lo que indicamos.

***

El Sr. D. Metzger ha publicado en Paris un folleto titulado *Mediums et Groupes. Spiritisme et Magnetisme.*

***

El Sr. León Denis, de Paris, ha publicado una obra titulada "Aprés la Motr."—Es una exposición de la filosofía de los espíritus, sus bases científicas y experimentales, sus consecuencias morales.

***

Las clases de dibujo de la *Constancia* se abren el viernes 1.º de Mayo á las 7 y 1/2 p. m.

***

Debido al exceso de material hemos suspendido la *Sección oficial* hasta el próximo número.

En el número anterior de la Revista se han publicado dos páginas extraordinarias.

AÑO XIV — Número 226

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 10 de Mayo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Que es el Espiritismo—Su definición y tendencias bajo su faz científica, filosófica y religiosa.

Estracto de nuestras conferencias en la Sociedad "Constancia"

No está demás repetir aquí que el Espiritismo, es decir, el cuerpo de doctrina que hoy lo compone, así como los hechos tenidos como milagrosos y sobrenaturales, ha existido siempre y que no es de una época reciente.

No sería un indicio de certeza que abonase en favor del Espiritismo el que recién, desde 1848 hasta el presente, los espíritus estuvieran en condiciones de comunicarse con nosotros los encarnados, cuando el mundo espiritual lo constituyen las almas de los que nos han precedido y la organización humana no ha podido cambiar adquiriendo, de pronto, condiciones medianímicas, pudiendo así, recién ahora servir de intermediario para demostrar de un modo positivo y evidente que el alma es inmortal.

No: la historia de todas las edades está ahí para testificar que la doctrina ha surgido siempre del seno de las religiones, de los filósofos más eminentes y en cuanto á los fenómenos, que ellos se han producido también con una regularidad asombrosa.

Lo que es de época reciente es la reducción de todos estos hechos é ideas filosóficas esparcidas en el vasto campo de la historia á una fórmula científica y filosófica, con la ayuda de los conocimientos adquiridos y suficiente emancipación del espíritu humano.

Los fenómenos espiritistas se han tenido como milagrosos ó sobrenaturales pero ha sido un craso error, pues dichos fenómenos no podían existir, contradiciendo las leyes de la naturaleza porque tal suposición importaba considerar á Dios contradiciéndose á sí mismo.

Pero el error de esta apreciación tenía su fundamento en la falsa posición en que el hombre se coloca en su afan de investigación, falsa posición ó producto genuino de su propio orgullo.

En efecto, los investigadores, tanto en el terreno filosófico como en el experimental pocas veces piensan en la pobreza de los medios de que actualmente disponen para poder apreciar con imparcialidad y exactitud los hechos ó ideas que les sirven de estudio.

Observan un hecho cualquiera y basta que ese hecho no esté conforme con su propio modo de opinar ó con los prejuicios en medio de los cuales caminan como la inocencia hollando con sus plantas los reptiles venenosas, para que ese hecho sea negado en su propia presencia, como imposible, ó

quimérico, desmintiendo así el testimonio de los sentidos cuando estos nos demuestran la autenticidad de un hecho que contradice las observaciones acumuladas hasta entonces.

Cuando los hombres han oido hablar, ú oyen hablar de estos fenómenos maravillosos, cuyas leyes de producción desconocen y hasta chocan con las ideas que se han formado acerca de ellos, en vez de preocuparse de estudiarlos y formarse un concepto propio, su primer impulso es negarlos á *priori*.

De aquí surgen dos opiniones: ó se aceptan por criterio ageno como sobrenaturales ó se niegan como imposibles.

Los que opinan del primer modo, reconocen los hechos como evidentes pero dan una razón tan absurda é imposible que en vez de afianzarlos en la opinión general solo consiguen hacerlos servir de barómetro para juzgar á las gentes ignorantes y sencillas.

Los hechos sobrenaturales pues, han llegado hasta nosotros con el desprestigios propio de los usos que se explican mal porque se desconocen sus verdaderos atributo y es inútil que la historia de todos los siglos los atestigüe, pues quedan envueltos en la ignorancia de los tiempos que nos han precedido.

Los hechos sin embargo, son ciertos, y el error consiste en haberse explicado cuando no existían en el orden de los conocimientos humanos, los medios ó premisas que nos condujeran á su esclarecimiento.

Los fenómenos espiritistas han podido explicarse de un modo científico antes de 1848 porque las ciencias no habian estudiado los fundamentos en que descansa la comunicación espiritual; lo mismo que los asombrosos resultados obtenidos por la electricidad no habrian subsistido un solo momento hace dos siglos por la ignorancia y falta de observancia de las leyes que la rigen y hasta el mismo vapor aplicado como fuerza motriz tuvo sus fracasos y sus incrédulos, á causa de esa necedad humana que hemos apuntado, de resistirse á admitir toda innovación que no se presente de preclaro en nosotros mismos.

Era necesario que el espíritu humano adquiriese previamente una noción más ó menos acabada del poder inmenso de lo imponderable y del rol importante que desempeña en los fenómenos de la naturaleza, era preciso que el magnetismo animal apareciera con toda su corte de fenómenos maravillosos, probando la verdad del espíritu como independiente de la organización humana, y que ésta estaba impregnada de ese mismo fluido que es la fuente de la vida animal sobre la tierra, para que fuese posible, no el hecho de la comunicación de los espíritus, que es del dominio de la historia, sino su estudio bajo su faz científica y filosófica.

Cuando en el reloj del tiempo ha sonado la hora en que esta verdad debía presentarse bajo su faz científica, filosófica y religiosa, que ha sido cuando ya se estudiaban y divulgaban las leyes de los fluidos, simultáneamente en todas partes del mundo, los espíritus encargados de llevar á cabo tan gran misión se han hecho sentir á los mortales y les han dicho que era llegado el tiempo en que el espíritu consolador bajase á la tierra para hacerle comprender al hombre su verdadera posición en el Universo, su origen y su destino.

No nos podemos detener aquí á considerar las señales evidentes que han precedido esta evolución del espíritu humano ni la necesidad de que la revelación salve otra vez al hombre víctima siempre de su amor á la materia, y de su apego á la feli-

cidad brutal de los sentidos, pero si haremos notar las formas acabadas que el Espiritismo ha tomado en tan corto tiempo, la abundancia de observaciones científicas que lo comprueban y que no solo vienen á confirmar todos los hechos del mismo género que nos han precedido como también á desvirtuar por completo la falsa idea de que eran hechos sobrenaturales.

El Espiritismo como ciencia ha venido de la observación comprobada de la comunicación de las almas que nos han precedido con nosotros los corporales. Y decimos de los seres que nos han precedido, porque no solo es la opinión unánime de los espíritus, sino que ellos mismos nos presentan la prueba identificando su identidad.

Comprobada la comunicación de un modo científico, los espíritus no se han detenida ahí sino que han considerado dentro de su misión levantar en cuanto les es posible y conciliable con nuestro modo de apreciar los hechos del mundo espiritual, una punta del velo que oculta nuestro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir, ratificando, con teorías ya emitidas por los pensadores de todas las épocas, muchos principios filosóficos y religiosos que admitíamos como una verdad inconcusa.

De esta revelación ha venido pues la filosofía espiritista que marca rumbos fijos al espíritu, que levanta el velo que oculta las injusticias aparentes de la vida y muchas anomalías sociales y que levanta á Dios envuelto en su aureola infinita de justicia y amor, depurando su noción de las miserias y pasiones que los hombres le han atribuído y que ha sido una de las causas de la incredulidad actual.

El Espiritismo levanta el espíritu de Jesús vaciado en sus evangelios sobre la letra que ha pesado sobre la conciencia del hombre durante tantos siglos y este espíritu de su evangelio enseña á matar todo formulismo comercial que ha mantenido á la humanidad con un barniz superficial de caridad y de amor, para enseñar el verdadero espíritu, único que puede salvar al hombre de sus propias impufecciones.

Es por esto que se ha dicho que el Espiritismo es ciencia, filosofía y religión.

Pero á su vez es una religión que no pretende destruir á ninguna religión; solo exige de todos los hombres, sean cuales fueran sus opiniones religiosas, sinceridad y tolerancia; la tolerancia nos enseña á creer que todas los religiosos son buenas si mejoran las condiciones morales de sus afiliados, y sobre todo si estos, se apoyan en la religión para ser mejores.

Sentados estos precedentes, creemos que podremos definir el espíritismo de la manera siguiente:

Es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal.

Continuaremos.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Abril el movimiento de entradas y salidas de socios, ha sido el siguiente:

Entradas: Han ingresado en la categoría de socios oyentes, los Sres.: Edmundo Fossa, Manuel Guerrero González, Catalina Reynaud, Santiago Rossi, Juan Fernández, Luciano Pérez Rodríguez, René Rigon y Bergara y en la de pasivo- cotizante, la Sra. María A. de Rodríguez.

Salidas: Han dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio activo Sr. Juan L. Savón

y los oyentes, Sres. Adolfo Poleró Escamilla y Ramón Pizarro.

Desencarnó el socio oyente D. José P. Arengo.

Resúmen: Socios entrados 8, salidos 4, Socios á fin de Abril 260.

***

De la memoria correspondiente á los meses de Enero, Febrero y Marzo del presente año, transcribimos algunos párrafos de ella.

No publicamos íntegra la memoria, por ser demasiado extensa, y haber salido en la Revista lo que hemos omitido.

Sesiones: En el primer trimestre de este año la Sociedad ha celebrado cuarenta y cuatro sesiones; su distribución y la asistencia media á ellas es como sigue:

1	de Aniversario, con asistencia de		300	espiritistas (aproximativamente.)
2	Extraordinarias.	Asist. media	82	socios
1	Ordinaria	" "	77	"
11	de Estudios	" "	57	"
20	" Desarrollo	" "	79	"
9	" Consulta	" "	30	"(aproximativamente.)

La Comisión Directiva ha celebrado 9 sesiones, con una asistencia media de 9 de sus miembros, siendo 14 el total de ellos y 7 el número con que la Comisión forma *quorum* legal.

Revista.—Durante el trimestre ha sido insensible el aumento de suscritores á el órgano de publicidad, debido á las exoneraciones recaidas sobre muchos de ellos por falta de pago. En cuanto á su estado, puede llamarse próspero, pues, se costéa con exceso y sus materiales, cada día en aumento, la han obligado más de una vez á aumentar el número de sus páginas.

Se ha abierto una *Sección Oficial* destinada para la publicación de actas, memorias, resoluciones ú otros documentos importantes de la *Constancia*, á fin de que los suscritores y socios puedan estar al corriente de lo que suceda de importante en la Sociedad. (1)

La Administración, en el cumplimiento de su cometido, ha mantenido una correspondencia bastante activa durante el trimestre, pues ha enviado cuarenta y dos cartas en dicho tiempo. A más la Administración, por resolución de la Comisión Directiva, está ahora encargada de la venta de libros de la Sociedad, habiendo vendido noventa y tres libros. Las existencias de la Librería han pasado á la *Caja general*.

Biblioteca: El número de obras prestadas para ser leidas á domicilio ha sido de 43.

Las compradas para el aumento de la Biblioteca han sido 71. Tres se han recibido en calidad de donación, una del Sr. Refugio I. González y dos del Sr. Antonio V. Rodriguez.

Secretaría: La Secretaría ha levantado 15 actas, ha recibido 45 notas y remitido 53.

***

Publicamos á continuación la nota leida en la sesión de Comisión, celebrada el 27 de Abril último:

"En vista de haberse declarado disuelto el *Centro de Propaganda Espiritista*, á cuyo sostenimiento los abajo firmados concurrían con la cuota mensual de un peso m/n, venimos ahora á ofrecer á la *Constancia* lo que dábamos al Centro, á fin de que ella lo emplée al objeto exclusivo á que se le destinaba, esto es, á la propaganda.

Si es cierto lo que se dice por muchos socios, de que la *Constancia* puede perfectamente suplir el vacío que viene á dejar la importante sociedad que acaba de desa-

(1) Están encargados de la *Sección*, los Sres. Ovidio Rebaudi y Antonio V. Rodriguez.

parecer, es necesario que se de prueba de ello con los hechos, lo cual no es posible sin fondos especiales para tal objeto. Por eso, al hacer el presente ofrecimiento, presentamos moción ante la Comisión Directiva para que se establezca una *Caja Especial* destinada á la propaganda. Sus recursos los constituirán las cuotas mensuales de los suscritores, las donaciones que se hicieran á su favor y los subsidios que la C. Directiva creyera bien pasarle, cuando fuere necesario.

De esta manera creemos que la *Constancia* podrá, sino reemplazar por completo al "Centro", por lo menos suplir en parte su falta, continuando la taréa que el llevaba à cabo. Convencidos de ello, no dudamos que se aceptarà nuestro ofrecimiento y se tendrá en cuenta nuestra moción."

Firman la nota los siguientes socios: *Ovidio Rebaudi, José Rodríguez, Francisco Durand, Antonio V. Rodríguez, Felix von Dewitz, Santiago Berisso, Ignacio Ymaz, José Más, Miguel Causelo, Manuel Molina de la Plana, Cosme Mariño, Felipe Senillosa, José Casanovas Moure.*

La Comisión Directiva resolvió aceptar el ofrecimiento, y acordó, que la Tesorería llevara una cuenta especial con destino á la *Sección de Propaganda.*

***

La Comisión Directiva, con fecha 27 de Abril, acordó dar á la *Sección de Propaganda*, mayor libertad de acción en el lleno de su cometido, autorizándola en consecuencia para entenderse directamente con los centros espiritistas á efecto de la remisión de libros y folletos, distribuir estos en la forma que creyere más conveniente y correr en fin, con todo lo concerniente á la propaganda, pero reservándose la Comisión Directiva el derecho de fiscalizar los actos de dicha *Sección*, revisar sus libros y pedir cualquier clase de explicaciones, ya fuese sobre la inversión de fondos, ya sobre otro cualquier punto que estimase necesario.

Habiendo renunciado el Sr. Cosme Mariño la presidencia de la *Sección de Propaganda*, fué nombrado en su reemplazo el Sr. Senillosa.

La Comisión queda compuesta de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Felipe Senillosa.

Secretarios: Sres. José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.

Auxiliares: Sres. Francisco S. Cañas y Antonio Bozzini.

***

Ha quedado á cargo de la Tesorería, la provisión de útiles para la Sociedad, impresión de circulares, etc.

***

La Caja de Socorros ha recibido las siguientes donaciones, durante el mes de Abril pasado:

Centro de Propaganda.....	25.62
Un suscritor á la Revista....	5.00
Sr. Antonio Demarque.....	5.00
" Manuel Estévez.....	1.40
" Ovidio Rebaudi.....	5.00
N. N.....	5.00
Total $ m/n...	47.00

***

La Comisión Directiva ha encargado al Sr. Ovidio Rebaudi, para que confeccione un folleto apropiado para ser distribuido entre las Sociedades espiritistas, en el cual se de ninstrucciones para la formación de Sociedades espiritistas y modo de efectuarse las sesiones.

Los originales del folleto deberán ser sometidos al estudio de la C. D. antes de darlo á publicidad.

***

Se ha recibido el archivo del "Centro de Propaganda", pasando al de la *Constancia.*

Se ha recibido para los fines de propaganda, treinta y siete colecciones de las obras de Allan Kardec, donadas con ese fin, por el ex-Centro de Propaganda.

***

Hanse reabierto las clases gratuitas de dibujo, bajo la dirección de nuestro consocio D. Fidencio Alabés. Los que deseen aprender el dibujo, no tienen más que dirigirse á la Secretaría, y anotar sus nombres, en el registro respectivo.

Se ruega puntual asistencia, pues si hay poca asiduidad á las clases, se tendrán que clausurarlas.

***

La Sección de Propaganda ha enviado en el mes de Marzo pasado, al Dr. L. E. Calleja, *Presidente de la Sociedad Espiritista* de Morelia, Michoacan (México), treinta folletos de propaganda.

***

Durante el pasado mes de Abril la Sección de Propaganda ha enviado el siguiente número de ejemplares de libros y folletos:

Al Sr. Pedro Gaggini, de Paysandú (Rep. Oriental), diez y seis folletos.

Al Sr. Enrique Fina, de la Asunción del Paraguay, cincuenta folletos.

Al Sr. Indalecio Gallárreta, de Bolivar, (B. Aires), diez folletos y una colección de las obras de Kardec.

A la Sociedad *La Perseverancia*, de Mendoza, ochenta folletos.

A la Sociedad *Luz del Desierto* de esta Capital, cincuenta y ocho folletos y libros.

A la Sociedad *Unión y Fraternidad Espiritista* de Las Piedras (R. Oriental), cincuenta y ocho folletos y libros.

A la Sociedad *Caridad* del Rosario de Santa Fé, cincuenta y ocho folletos y libros.

Al Sr. Zaverio Borsalupí de Rojas (B. Aires), treinta y dos folletos.

Al Sr. Novoa de San Agustín (Sta. Fé) sesenta folletos y libros.

Al Sr. Sisto Jofre de Coronel Pringles, quince folletos. A más se han repartido ciento doce folletos separadamente, á diversos puntos de la República.

Se han archivado durante los meses de Marzo y Abril 21 notas y se han remitido 45.

***

Se ruega á las Sociedades espiritistas que han recibido la nota que la *Sección de Propaganda* les pasó con fecha 2 de Abril, se sirvan acusar recibo de ella.

***

En la sesión de Comisión celebrada el 4 del corriente, se acordó la impresión de la conferencia dada últimamente por el señor Manuel Saenz Cortés. Los ejemplares que se imprimirán serán en número de mil, los cuales pasarán á la *Sección de Propaganda*, para su reparto.

Nuestro consocio D. Pablo Moná, dona á la CONSTANCIA, para llevar á cabo lo resuelto últimamente, la cantidad de cincuenta pesos m/n. También dicho consocio donó, cincuenta pesos, con el fin de ayudar á pagar los gastos hechos el día del aniversario de la Sociedad.

***

La Biblioteca ha recibido, en Abril, las siguientes donaciones:

Del Ex-Centro de Propaganda	12	tomos.
" Sr. Miguel Navajas.....	1	"
De la oficina de circulación y cange de publicaciones, de San Salvador.....	1	"

***

La Comisión Directiva el 4 del presente' ha aceptado el ofrecimiento hecho por el Sr. Martín Palmada, de los tomos que se han publicado del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano." Se acordó en la

misma Sesión, seguir la suscrición á dicho Diccionario

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VI

(Continuación)

Decía Fernán Caballero en uno de sus inimitables cuadros de costumbres: "Prefiero que mi hija sea buena á que sea feliz".

Pensamiento profundo que debe servír de guía á la humanidad.

La felicidad según se entiende en la Tierra, consiste en un egoísmo refinado, en proporcionarse el indivíduo toda clase de goces y comodidades, sin cuidarse del que nada posée; y cuando de lo supérfluo sobre, entonces arrojar al mendigo algunas monedas sin mirarle á la cara.

La felicidad según el Evangelio no debe cifrar su ventura en la molicie y el sibaritismo de las riquezas, sino en consolar al que llora, en instruir al que no sabe, en prodigar á nuestros hermanos un amor sin límites.

¿Qué senda seguiremos nosotras, hermana mía? Creo que optarás por practicar la verdadera caridad, por amar siempre, sin odiar á los ingratos; y cuando multiplicados desengaños hagan pedazos nuestro corazón, recordaremos las últimas palabras de Cristo: y así como él pedía el perdón para aquellos que le crucificaban, así nosotras pedimos misericordia para todos los séres que despiadadamente han ido marchitando las ilusiones de nuestra vida.

¡Bendito sea el Espiritismo con sus lógicas esperanzas, con sus verdaderas recompensas y su inextinguible porvenir!

Madrid 20 de Marzo de 1873.

Como se vé, mi alma entusiasta por lo grande y todo lo sublime, se consagró por completo á su nuevo ideal, me trasladé á mí nueva habitación, que si bien era más grande y mejor decorada, le faltaba la alegría y el raudal de luz de mi blanco cuartito que nunca olvidaré, cuartito situado junto al tejado, pero que está fotografiado en mi memoria lo mismo que la joven planchadora á la cual visité después de casada; sintiendo ver en su agraciado semblante lo que nunca había visto, las huellas del pesar. Ya no cantaba con los pajarillos del bosque, una sombra melancólica había dejado en su rostro una lijera nube de tristeza, iba á ser madre y me dijo casi al oído en voz muy queda:—Pídale V. á Dios que me dé un niño, porque las mujeres.....¡somos tan desgraciadas!....

He aquí la única queja que le oí exhalar á aquél espíritu fuerte y resignado que tomó la cruz de su vida sin murmurar. ¡Cuánto valía aquella mujer!.... cuánto aprendí á su lado!.... cuántas lecciones recibí de aquella niña alegre y risueña en medio de un trabajo superior á sus fuerzas!

Más de una vez la sorprendí durmiendo sentada en un taburete con la cabeza reclinada en el borde de la mesa y su diestra reposando sobre la plancha; y al despertarla, una sonrisa angélica iluminaba su semblante diciéndome con la mayor sencillez ¡Estoy más enfadada conmigo misma!.... pues no me duermo cuando tengo una docena de camisas de encargo que las quieren más brillantes que el Sol, y rociando su rostro con agua fresca, reanimaba su trabajo planchando á veces toda la noche sin que el cansancio influyera para alterar la paz de aquel espíritu tan dulce, tan sufrido y tan bueno.

En mi nueva morada encontré también

mucho cariño, y una hermana en creencias á la cual dediqué mis primeros artículos espiritistas, cuando el trabajo lo permitía cosíamos juntas, tres años dormimos bajo un mismo techo, hace catorce que no nos vemos y sin embargo, nuestra amistad es la misma. Yo recuerdo siempre su gratísima compañía y ella pide á Dios verme antes de morir: le debí horas muy agradables, se complacía en complacerme, pero su expiación y la mía ordenó nuestra separación. Más no quiero adelantar los sucesos.

Yo seguía cosiendo y escribiendo, cada día se despertaba en mi más afán de escribir y muchas veces me decía mi hermana con la mejor intención.

—Mujer, tú te estás matando: te levantas á las cuatro, te pones á escribir hasta las seis; lo dejas para marcharte á tu trabajo y á la noche cansada de todo el día te pones á escribir hasta las one ó las doce ¿Y todo para qué? para recibir muchos papelotes que te darán mucha gloria, pero que no te dán ningún provecho ni las atenciones que tú te mereces, porque ni los espiritistas te consideran como debían considerarte. Vamos á la Sociedad y nadie te invita á que tomes parte en sus fiestas, como somos pobres nadie no hace caso, es decir á tí, que yo con oir ya tengo bastante: pero lo que es tú, debías tomar parte en las veladas donde tantos hablan y leen.

—No estrañes su natural indiferencia hermana mía, tu como me quieres (desde hace muchos siglos) porque es indudable que entre tú y yo existen lazos de otras existencias, como me quieres tanto, quisieras que todos me atendieran, pero eso por ahora, desengáñate, no es posible; los hombres que toman parte en los trabajos de propaganda quiénes son? La mayoría pertenecen á las primeras clases sociales, entre ellos hay títulos de Castilla, generales, ingenieros, médicos de nombradía, abogados de fama, escritores notables, diplomáticos distinguidísimos, estos hombres no han conocido la pobreza, ignoran todavía que entre los pobres hay almas sedientas de luz que tienen intuiciones maravillosas: la concurrencia que acude á las sesiones es verdaderamente aristocrática, apenas se ven seis mujeres vestidas con la sencillez que vamos nosotras; y en los hombres, una noche que entró uno con blusa, acuérdate, todos se miraron sorprendidos. El ser espiritistas no nos obliga á salir de la esfera en que siempre hemos vivido, por eso los espiritistas de aquí, no me atienden como tú quisieras, porque entre ellos y yo hay la barrera de nuestra distinta posición entre. No me desdeñan con intención de desdeñarme, no; es que no hay atracción entre los grandes y los pequeños.

Mira como nos atiende el limosnero de la Sociedad, el bueno de Salvador Hernández y ¿sabes por qué? porque es un obrero como nosotras, un humilde carpintero, y solo sus grandes virtudes han acortado la distancia que le separaba de sus hermanos mayores. Yo con mi trabajo la acortaré también, yo formaré un día en las filas de los propagandistas del Espiritismo; lo que mucho vale mucho cuesta, pero querer es poder.

Mi hermana se encogía de hombros como diciéndome, cada loco con su tema; y yo seguía en mi doble tarea de coser todo el día y escribir por la noche.

Pasaron algunos meses, y estando una noche en La Espiritista Española, se habló del aniversario de Allan Kardec, y uno de los vice-presidentes de la Sociedad, D. Alejandro Benisia, me miró fijamente, se acercó á mí, y apoyando su dedo índice en mi frente se volvió á sus compañeros y les dijo con gravedad: En la próxima velada, que se

le guarde un turno á Amalia Domingo, que dentro de esta cabecita hay mucho guardado, que á su tiempo dará abundante fruto.

Yo me quedé tan sorprendida que nada contesté, miré á Benisia y le dí gracias con el pensamiento por haber roto la muralla de hielo que me separaba de aquellos hombres sábios que difundían la luz de la verdad.

Para mi era un verdadero acontecimiento porque nunca había leido en público; en aquellos días tenía muchísmo trabajo en casa de una señora francesa que me atendía mucho, y recuerdo que me encontraba tan inspirada cuando estaba en su casa, que muchas veces mientras cosía, componía versos que solía conservar en mi mente hasta la noche, y otros días, una niña muy amable sobrina de dicha señora escribía lo que yo le dictaba, y así compuse la primera poesía que leí en público. Recuerdo que el día de la fiesta estuve cosiendo en casa de la señora francesa hasta las ocho de la noche, y ella misma me peinó y me arregló lo mejor posible y desde allí me dirigí á la Sociedad donde ya me esperaba mi hermana.

El salón estaba brillantísimo, una escogida concurrencia lo llenaba por completo; en la plataforma ó estrado, había unos veinte espiritistas, los más de ellos con frac y corbata blanca que tomaban parte en la velada; cuando me llegó el turno y subí al estrado, sentí una emoción indescriptible, recordé todos mis sufrimientos pasados, ví el palacio á cuyas puertas esperaban los pobres que les dieran un poco de alimento, me ví confundida entre ellos, y al verme después en tan distinto lugar entre hombres eminentes que iban á la cabeza de la civilización, al considerar que mi esfuerzo que mi constancia en el trabajo me abria las puertas de aquel nuevo mundo, sentí una satisfacción inmensa, un placer indefinible: porque es preciso haber vivido en la sombra, para conocer el valor de la luz, porque es necesario haber estado dos años sin poder contestar una carta, (por carecer de seis cuartos para un sello;) para apreciar en todo lo que vale la comunicación de las ideas. Ya no estaba separada de la humanidad, ya no era una rama seca en el árbol de la vida, la crisálida se había convertido en mariposa: comenzaba á tender mis débiles alas, yo trabajaría para levantar el vuelo, y animada por tan hermoso pensamiento leí con voz entera la siguiente poesía:

A LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC

Locos errantes que cruzais la Tierra
oyendo un eco que en los aires zumba,
los que sufris encarnizada guerra
porque en vosotros el AYER retumba;
los que decís que el porvenir se encierra
en la perpetua vida de ultra tumba;
á vosotros, *ilusos utopistas*,
me dirijo, escuchadme, espiritistas.

Yo vine al mundo y penetré en la vida
con incredulidad por patrimonio,
nunca acepté la gloria bendecida
ni el limbo, ni el infierno, ni el demonio.
Yo he buscado otro punto de partida
que el gran Ser me diera testimonio.
Ninguna religión, dogma ni rito
me ha mostrado de Dios el infinito.

Yo admiro en las gigantes catedrales
de los nobles artistas el desvelo,
que en el mármol grabaron los anales
de la bíblica historia de este suelo.
Escucho las salmodias celestiales
y murmuro después con desconsuelo:
La inspiración del hombre es portentosa,
más la CAUSA Primera es otra cosa.

Contemplo con placer grande y profundo
la solitaria ermita del desierto,

pero no envidio al que abandona el mundo
que es la inacción, la calma, más no el puerto.
Y la vida es luchar, aunque un segundo
lo convierta en un siglo del desacierto,
y la ansiedad fatal que nos ayuda
á lanzarnos en brazos de la duda.

Sin dudar no se llega hasta la cumbre
de la fé que transporta las montañas;
sin dudar adquirimos la costumbre
de aceptar como buenas las patrañas.
Yo dudé y adquirí la certidumbre
que hay otras tierras para el hombre estra-
[ñas:]
y algo sin nombre que en los aires zumba
trajo hasta mí los ecos de ultra-tumba.

Ecos vagos, estraños, confundidos...
que pretenden cambiar la faz del mundo;
por unos con asombro recibidos,
por otros con desprecio sin segundo;
pero el caso es, que fueron sometidos
á un examen y análisis profundo;
y que las muchedumbres repetían
que los muertos hablaban, y sentían.

De este *dicen* que *dicen* los rumores
se han repetido en todas las edades,
porque siempre los grandes soñadores
escucharon la voz de las verdades.
Hoy quizá nuestros tiempos son mejores,
porque nuestras modernas sociedades,
al buscar el *por qué* de la existencia
hallan en su razón la Providencia.

Allan Kardec filósofo eminente
se asemejó á Colón, que tras los mares
vió las palmas de un nuevo continente
y escuchó de otros hombres los cantares;
y Allan Kardec que fué constantemente
el sabio explorador de nuevos lares,
también veía rodar por los espacios
planetas con techumbres de topacios.

El vió la irradiación del infinito
en algo que su mente presentía,
y el porvenir del hombre lo vió escrito
en torrentes de luz y de armonía.
Hallé en sus obras el jordán bendito
que calmara la sed del alma mía,
y desde entonces sigo mi jornada,
esperando tranquila y resignada.

Inmensa gratitud, guarda mi mente,
al que nunca debemos olvidarle,
¡Espiritistas! nuestro afán ardiente
uno solo ha de ser, el imitarle:
El fué nuestra lumbrera refulgente,
debemos por su ciencia venerarle;
que él nos profetizó mejores días
y del progreso eterno fué el Mesías.

¡Gloria á su nombre! á sus virtudes gloria!
del adelante infatigable obrero,
El alcanzó del bueno la victoria
¡Feliz de aquel que siga su sendero!
Honremos del gran hombre la memoria.
con nuestro amor profundo y verdadero
¡Oh! regenerador de las ideas...
¡Bendito Allan Kardec! ¡bendito seas!!:

Aquella noche formó época en mi vida, el 31 de Marzo de 1875 entré á formar parte en las filas de los propagandistas del Espiritismo; desde aquella noche, cuantas veladas literarias ha celebrado la Espiritista Española, en todas ellas ha resonado mi humilde voz, mi pobreza y mi modestísima posición social, ya no sirvió de obstáculo para intimar con aquellos hombres eminentes, y aquellas mujeres distinguidas. Cambiábamos nuestras impresiones en la Sociedad y pasábamos veladas agradabilísimas; porque es indudable que los hombres de talento (en su mayoría) tienen un trato excelente; y la Espiritista Española reunió en aquella época verdaderos sábios en lo más hermoso de la vida, en la edad madura, cuando aun tiene flores el árbol de

la juventud á pesar de comenzar su madurez los frutos de la experiencia, con la particularidad de que todos aquellos atletas del progreso ocupaban en aquel tiempo una buena posición social. La vida del adelanto se desbordaba entre aquellos hombres amantes de la ciencia sin el menor estorbo, trabajaban unidos con el mayor entusiasmo, era un grupo verdaderamente simpático, mejor dicho, admirable el que formaban aquellos hombres que todo lo reunían; talento distinción, gracia en el decir y un amor inmenso al Espiritismo.

De aquellos hombres eminentes algunos han dejado la Tierra, otros han sufrido los vaivenes de la fortuna y han entrado en el período más triste de la vida, cuando el cuerpo se inclina á la tierra, y comienza á sentirse el frío de la vejez.

Pocas sociedades científicas habrán tenido una *edad de oro* tan brillante, tan expléndida como la tuvo La Espiritista Española, en ella vi la luz de la verdad.

¡Bendita sea!

VII

Ya dije en el capítulo anterior la gran actividad que desplegaba mi espíritu para estudiar el Espiritismo, y aunque mi buena hermana, con ternura verdaderamente maternal, me aconsejaba que no trabajase tanto porque concluiría por no poder hacer nada, una fuerza superior á mi voluntad me impulsaba á no cejar en mi empeño. Si como tuve la inmensa suerte de estar rodeada de buenos espíritus amantes de la luz, llego á estar dominada por algún enemigo invisible que me guardase odio de anteriores existencias, hubiera sido víctima de la obsesión más horrible y más espantosa; más que obsesión hubiera llegado á ser subyugación absoluta: porque durante muchas horas del día, cuando estaba cosiendo, si me encontraba sola componía versos, que conservaba en mi mente hasta la noche, molestándome muchas veces la tenaz insistencia de los espíritus, á los que les decía resueltamente:—Vamos á ver, antes que todo yo tengo que ganarme el sustento, el día es para mi trabajo, para mi tarea material; bastante hago que las noches y los días festivos los empleo en escribir ¿qué más queréis? dejadme tranquila.

Descansaba un buen rato y vuelta á la misma tarea; tan pertináz empeño llegó á preocuparme seriamente, preguntándome á mi misma: ¿Pero esto es razonable? ¿tendré un principio de locura? no, eso no puede ser, porque el presidente de la sociedad espiritista alicantina D. Manuel Ausó, hombre muy sábio, doctor y catedrático muy respetado y admirado de todos, me escribe y me aconseja que escriba cuanto pueda. Me dirijo al director del Centro de Sevilla y este me envía su periódico *El Espiritismo* en el cual encuentro que han copiado una poesía que dediqué á mi madre; escribí al director de *La Fraternidad* de Murcia y también me contestó de la manera más afectuosa aconsejándome que me entregara incondicionalmente á la propaganda del Espiritismo; ¿qué haré? y con nuevo afán continuaba mi tarea.

Lo que yo escribí en aquella época ahora me asombra y me sorprende en alto grado, porque todo me faltaba; no tenía ningún Diccionario, ni tratados de Gramática, ni libros de consulta de ninguna especie, no tenía entonces más libro que "Los Preliminares del Espiritismo", obra de gran valía; por que si bien desde niña había ido coleccionando volúmenes llegando á reunir una buena biblioteca, cuando me quedé medio ciega la tuve que vender: ¡qué día horrible fué aquel para mí!

Tenía todas las obras encuadernadas con

la mayor sencillez, pero que á mí me parecían de gran mérito, sin duda por los muchos sacrificios que me habían costado; puesto que durante largas temporadas después de muerta mi madre, el dinero que había de emplear en la cena, lo guardaba en una bolsita y cuando tenía reunidas 6 ú 8 pesetas, encuadernaba los libros que podía; así es, que mi pequeña biblioteca era para mí lo más querido de la Tierra, y el día que la vendí el mismo librero que la compró me dijo muy contrariado.—Si todos los libros que compro me proporcionaran ver un disgusto tan grande, yo le juro á V. que dejaba de ser librero. Cuando se los llevó me pareció que había perdido todo lo que quedaba de mi pasado ¡que días tan espantosos ocasiona la miseria!....

En mi primera visita á la Capilla Evangélica me regalaron una biblia, después adquirí números de *La Luz* periódico evangelista en el cual escribí con el pseudónimo de Violeta antes de conocer el Espiritismo. Al comenzar mis estudios espiritistas me mandaron de Alicante *La Revelación* y algunos libros, después recibí *La Fraternidad*, *El Espiritismo*, *La Revista de Estudios Psicológicos* y el *Buen Sentido*, más veo que voy adelantando los sucesos y no quiero adelantar fechas.

Cada periódico que recibía me producía una alegría infantil, diciéndole á mi hermana.

—Mira, ¿ves? ya tengo otro compañero más.

—Sí; y otro nuevo trabajo.

—Y otras nuevas afecciones, tu tienes tu madre y tus hijos que te quieren, yo no tengo á nadie, y á falta de una familia pequeña, quiero ver si consigo tener una familia muy grande.

Ella se reía diciéndome con el mayor cariño—¿Y piensas tú que á mí no me gusta que escribas? lo que yo quisiera es que no tuvieras que coser, porque este trabajo créeme Amalia, dará contigo en tierra.

—Al contrario, mientras más escribo más deseo tengo de escribir: escucha, escucha lo que trae hoy *La Fraternidad* de Murcia y le leí la siguiente poesía.

ANTE UN TÚNEL

(MEDITACIÓN)

Cuatro períodos nuestra vida tiene,
La niñez con sus mundos de alegría;
La dulce y soñadora adolescencia,
La edad viril con su ambición gigante,
Y en la vejez la triste indiferencia.
¡Cuan breve es nuestra estancia en este [mundo!]
De niños no sabemos que vivimos,
La juventud nos brinda con sus sueños:
La ancianidad recuerdos de que fuimos.
Solo la edad madura nos ofrece
La verdadera vida, el pensamiento
Se eleva, se dilata, se engrandece,
Y adquirimos ternura, y sentimiento.

—

Del mismo modo que los hombres tienen
Distintas fases en su propia vida,
Así el cuerpo social siente su influjo,
La sociedad refleja la tendencia
Que le pone la ley de la costumbre,
Dominio que se acepta sin violencia,
Y que siempre acató la muchedumbre.

—

El mundo tuvo su feliz infancia,
Después su adolescencia soñadora,
En esas dos edades la ignorancia
Cubrió la luz de su rosada aurora.
El mundo niño quiso los vergeles,
El mundo joven luchas y torneos,
Y el mundo pensador busca hoy laureles
Y halla el orbe pequeño en sus deseos.
Hay otra aspiración, hay otra vida,

Vertiginosa, ardiente
Que sin orden, sin regla, y sin medida:
Su punto de partida
Es dominar á todo lo existente.

—

Ya no existen montañas,
El hombre ha penetrado en sus entrañas!
Suena una voz gigante, atronadora,
Que el Universo escucha conmovido
Y pasa la veloz locomotora.
Cuando el dolor nos deja en nuestro pecho
El corazón deshecho:
Le podemos decir á un amigo
¡Ven á llorar conmigo!
Trasmite nuestra queja
El telégrafo ardiente y palpitante
Que el tiempo lo reduce á un solo instante.
¡Buques, puertos, canales,
Máquinas infernales:
Que ya en la superficie de la Tierra
O en lo profundo de revueltos mares,
Arrojan á millares
Mundos de fuego que la muerte llevan!...
¡Todo ha brotado en confusión, gigante!
¡Hay un afán ardiente!...
Todo es exuberante
En la mente grandiosa
Del poderoso siglo diez y nueve
Que á su poder el mundo se conmueve!

—

El le ha dicho al pasado:
"Duerman por siempre en la olvidada tumba
(Que tu misma ignorancia te ha labrado,)
Duerman en paz tus ritos, tus costumbres,
Tus ídolos, tus santos, tus altares,
Tus doctos familiares,
Tú sabio jesuitismo,
Que sembró la semilla
De un profundo egoismo.
Caigan tus monasterios, donde el hombre
Desataba los lazos de familia.

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

TRANSCRIPCIONES

Traducido de la *Revue des Sciences Psychologiques para la* Constancia, *por Francisco Durand.*

Madon, Diciembre 10 de 1890.

Sr. Director:

Felices, bien felices son aquellos que son testigos de apariciones evocadas por intermedio de un buen medium.

Por mi parte, si semejante gracia me fuere acordada, no imitaría la conducta de Saûl, que no bien hubo apercibido la sombra de Samuel, evocada á su pedido por la pitonisa de Endor, cuando echose la cara contra la tierra, preso de terror, yo no tendría suficientes ojos para contemplar el amable pequeño aparecido que se hubiera dignado honrarme con su visita.

A falta de la visita de un personage de más ó menos alto copete del otro mundo, me contento con devorar todas las historias de apariciones que encuentro en los diarios extranjeros. He aquí una que extrato del diario inglés *Light* y cuya traducción ofrezco á vuestros numerosos lectores.

El medium operador del famoso Eglinton, que en estos momentos goza de gran voga.....

El gas fué bajado, no se dejó sino justamente la luz necesaria para que las personas que asistian y los objetos de cierto volumen, pudiesen ser vistos en el cuarto. Pero era imposible leer un libro ó distinguir la hora de un reloj de bolsillo. Al cabo de cierto tiempo M. Eglinton tomó posesión, caminaba ya avanzando ó retrocediendo delante de los concurrentes. De repente viése colgar á la derecha de M. Eglinton un objeto blanco semejante á un pañuelo de batista. Durante algunos se-

gundos su dimensión, un pié de largo, continuó siendo la misma y sus movimientos seguían los movimientos, hacia adelante ó hacia atrás, del medium.

Estaba yo sentado en la extremidad del cuarto conservando mi mano izquierda completamente libre. M. Eglinton, detúvose en medio de su paseo delante de mí, enseguida apoderóse repentinamente de mi mano libre, de una manera convulsiva y me la apretó fuertemente, hasta el punto de hacerme doler. El objeto blanco que colgaba á su costado arrojose de su cuerpo sobre el piso, aumentando de volúmen al rededor de sus piernas hasta las rodillas, que fueron envueltas por una nube blanca, la que al mismo tiempo tenía una apariencia de algodón ó de lana.

Durante ese tiempo, el medium lanzaba gemidos como si experimentaba agudos dolores, retorcíase y parecía ser víctima de una cruel agonía. Cuando la nube hubo cesado de desprenderse de su lado, se elevó en forma de columna, pareciendo como el esboso de un ser humano.

El vapor ó la nube (si se pueden emplear semejantes términos para tal objeto) se condensó y tomó la misma consistencia que un ser formado de carne y sangre, y un hombre alto y hermoso, envuelto en el vestimento blanco ordinario de los espíritus materializados, se tuvo de pié delante de nosotros. Tenía él una barba negra bien tupida y algunas pulgadas más de alto que el medium, de lo cual pudimos asegurarnos por encontrarse ellos, el uno al lado del otro.

El espíritu y el medium quedaron en nuestra presencia por espacio de algunos momentos, estando el segundo, hasta cierto punto, sostenido por el espíritu puesto á su costado y que tenía el brazo estendido hacia él. Pasados estos, M. Eglinton abandonó mi mano, se le alejó algunas pulgadas del espíritu y dejó ver una especie de banda blanca, de cuatro pulgadas más ó menos de largo, que tenía ligados entre sí al espíritu y al medium. De repente ví deshacerse esa ligadura.

Cuando esa especie de ligadura fué relevada y absorvida por su cuerpo, M. Eglinton, cayó hacia atrás sobre su silla en la ante-cámara, dejando á las personas presentes solas con el espíritu que se paseaba en medio de ellas, dando golpes de puños á mí y á los otros asistentes. Al momento que él desapareció, fué necesario levantar la sesión y retirarse á causa de lo tan ruda y dolorosa que había sido la prueba para el medium.

(The Leght. T. H. M. Achiner.)

Me atrevo á esperar que esta nueva experiencia de Eglinton, sino alcanza á llevar el convencimiento á el alma de los excépticos, les ocasione al menos algún placer.

Haré notar solamente que el espíritu producido (materialismo en presencia) por el medium inglés, reune exactamente las mismas condiciones que los otros espíritus materializados y que Eglinton pasa por las mismas dolorosas pruebas que sus rivales en materializaciones. Hay allí algo que merece le presten su atención todos aquellos que no están afiliados á una idea dada.

HORACE PELLETIER
Conseiller d' arrondissement.
Officier d' Academie.

NOTICIAS

La Sociedad Espiritista de Beneficencia sigue en la noble tarea que se ha impuesto.

Encontramos en *La Fraternidad* el siguiente suelto que trascribimos, recordan-

do de paso á nuestros lectores, el deber moral en que todos estamos de contribuir á tan benéfica obra.

Dice así, el suelto aludido.

La Sociedad Espiritista de Beneficencia suplica á las personas que quieran donar ropas para los niños pobres recien nacidos se dirijan á las siguientes partes: calle Junín, 633; Alsina, 2313; Ayacucho, 1580l Rivadavia, 3369; 25 de Mayo, 59; Ayacucho, 1746; Cochabamba, 329; Garay, 1562; Cabrera, 1057; Belgrano, 1469; Caridad, 55.

Esta misma sociedad ha resuelto abrir el bazar para la rifa á beneficio de la misma institución, el 21 del corriente cerrándola el 23, día en que celebrará una velada literaria musical en la que solo tomarán parte señoras, señoritas y niñas. Las personas que deseen visitar el bazar podrán hacerlo en los días 21, 22 y 23, y los donativos para el mismo, se reciben hasta el último día.

***

Ha pasado á mejor vida la esposa de nuestro estimado correligionario Sr. José Mas, miembro de la Sociedad *Constancia*.

Acompañamos á este buen hermano en su natural sentimiento, por la ausencia temporaria de su querida esposa.

***

En Burdeos se ha construido un expléndido edificio, con el objeto de dar conferencias públicas, sobre espíritismo.

El Figaro, de París, dice que el edificio tiene capacidad para cuatro mil personas.

***

El Sr. Héctor M. de Villars de Mendoza, ha escrito varios artículos, defendiendo al Espiritismo, de los ataques que le dirigia el periódico evangelista, que se publica en esa ciudad.

Felicitamos á nuestro querido correligionario, por su hermosa defensa.

En años anteriores la Constancia, publicó varios artículos, refutando lo que contra el espiritismo escribía *El Estandarte*, periódico evangelista de esta Capital.

Dichos artículos no fueron contestados por el citado periódico.

***

En la *Sección Oficial* se dá cuenta de haber recibido la Constancia, lo que resolvió la Asamblea celebrada por el Centro de Propaganda, el día en que se decretó su disolución.

La *Federación Espiritista Argentina*, contestó en los siguientes términos, á la nota que le fué pasada, cuando se le hizo la entrega de lo que se había resuelto:

Buenos Aires, Abril 15 de 1891.

Al Sr. Ex-Presidente del "Centro de Propaganda."

Me es grato acusar á Vd. recibo de su nota de fecha 13 del corriente, en que me participa que el Centro que Vd. tan dignamente presidía acordó al disolverse, donar á esta "Federación" parte de sus haberes y existencias.

En su consecuencia ha recibido la cantidad de veinticinco pesos, sesenta y dos centavos y además sesenta y siete colecciones de las obras de Allan Kardec, todo lo cual agradezco en nombre de la *Federación*, no solo por el valor material del donativo, sino por la importancia moral en que debo apreciarlo.

De todo ello tendré el mayor gusto de dar cuenta á los señores delegados de la *Federación Espiritista Argentina*.

Saludo á Vd. con mi mayor consideración.

J. García, A. Uoarte.
Secretario interino.

***

En Alicante (España), se trata de refundir en uno solo, todos los centros espiritistas que existen en esa ciudad.

Los que están encargados de llevar á cabo la idea, son los miembros que componen las Juntas Directivas de las mismas asociaciones.

***

Ha dejado de publicarse en esta ciudad el periódico *Luz del Alma*.

Actualmente quedan en circulación los siguientes periódicos espiritistas: *La Perseverancia*, (Mendoza), *La Fraternidad* y Constancia que se publican en Buenos Aires. *La Verité* reaparecerá en el Rosario.

Aunque con algún retardo, damos cuenta que el distinguido correligionario D. Manuel Ausó y Monzó, director de *La Revelación* de Alicante (España), ha dejado su envoltura material.

Al Sr. Vizconde de Torres Solonot le pertenecen los siguientes datos biográficos del Sr. Ausó y Monzó:

"El "Almanaque del Espiritismo para 1873" publicó, con el retrato de Ausó, la primera biografía que conocemos del buen hermano; más completa es la contenida en la excelente obra de D. Manuel Rico, "Ensayos biográficos y bibliográficos de escritores alicantinos." *El Graduador*, de Alicante, y *El Globo*, de Madrid, hanle consagrado sentidos artículos necrológicos, dando también su retrato este popular diario ilustrado.

He aquí algunos apuntes tomados de dichas publicaciones:

Nació D. Manuel Ausó y Monzó de padres humildes, en la ciudad de Alicante, el 8 de Diciembre de 1814.

Desde sus primeros años, mostró su afición al estudio, y sus padres, después que estudió latinidad en el convento de San Francisco de aquella ciudad y la filosofía en Santo Domingo de Orihuela, le hicieron pasar á Madrid á cursar Medicina; allí tomó la borla de doctor, á los 29 años, habiendo aprobado las principales asignaturas en la Universidad de Valencia y hecho prácticas en la de Barcelona.

Establecido en Alicante, no tardó en adquirir numerosa clientela, que hubo de perder á causa de larga y penosa enfermedad, rebelde al tratamiento alopático, por lo cual se acogió Ausó al sistema homeopático, que le restableció completamente, y desde entonces se hizo ferviente partidario de la doctrina de Hahnemann, en cuya defensa sostuvo luminosas polémicas y escribió notabilísimos trabajos.

Al crearse el Instituto de Alicante, en 1844, hizo oposición á la cátedra de Historia Natural que vino ejerciendo hasta pocos días antes de su desencarnación, siendo modelo de profesores. Actualmente era director interino de dicho Instituto.

Sus grandes conocimientos médicos y su valor cívico pusiéronse de relieve sobre todo durante las epidemias de 1854, 1865, 1870 y 1885.

Como hombre político militó siempre en las filas democráticas, figurando en el partido republicano histórico.

Su biógrafo espiritista refiere que en Marzo de 1869 se conmovió contemplando la comunicación del trípode, leyó con avidez las obras de Allan Kardec y manifestó sus impresiones á algunos de sus más íntimos amigos, en los cuales encontró la cooperación que deseaba, dando por resultado la fundación del primer Centro espiritista de Alicante, al que siguieron después multitud de círculos de estudio. En Abril de 1872 se inauguró la "Sociedad Alicantina de Estudios Psicológicos", nombrándole su presidente, y llegó á ser aquella quizá la más importante y seguramente la más numerosa asociación espiritista que ha habido en España. Creó también la importante revista titulada *La Revelación*, que hasta hace poco vino dirigiendo, en la cual se reveló el profundo pensador y el austero espiritista.

Además de multitud de artículos sueltos, memorias y poesías, publicó las obras siguientes: Conferencia Agrícola, La Homeopatía, Colección de artículos y Programas de Historia Natural y de Fisiología é Higiene.

Ausó fué un verdadero Espiritista, y como tal, ejemplo de hijos, modelo de esposo, padre adorado de su virtuosa familia, amigo querido y hombre respetado y considerado por cuantos le conocían."

***

La *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, ha transcrito el artículo que sobre la *Federación* escribió nuestro colaborador, Sr. Federico W. Fernández.

La Ilustración Espiritista, de México, ha reproducido los artículos publicados en esta Revista, por el Sr. Saenz Cortés, sobre fenomenismo.

A mas varios periódicos han transcrito varias noticias que en la Constancia, han visto la luz.

Nuestro agradecimiento.

AÑO XIV — Número 227

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Mayo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.30

REDACCION

CONFERENCIAS

ORIGEN Y NATURALEZA DEL ESPÍRITU

El primer punto de esta confer ncia, es decir: el origen y naturaleza del espíritu, es de por sí oscuro y casi inabordable para el estado actual de nuestros conocimientos. En todas partes donde se ha promovido esta cuestión y tratado de saber la opinión de los espíritus más adelantados que se comunican con los espiritistas, ha dado por resultado una confusión de ideas en el primer caso y en el segundo tan solo se ha obtenido la *opinión individual* de los espíritus interpelados.

Lo único que *universalmente* afirman los espíritus adelantados es: que todos los espíritus tienen un principio igual, es decir que para obtener su individualización y conocimiento de sí mismos, todos pasan por la misma evolución; y por lo tanto adquieren iguales gérmenes de facultades que más tarde ellos mismos desarrollan y perfeccionan, á medida que la conciencia de su destino se forma.

Dicen además que como Dios existe de toda eternidad como el centro de donde todo emana, de toda eternidad tambien la creación existe en la forma en que actualmente es; de modo que unos espíritus son creados antes y otros después y que es fácil adivinar que los espíritus posteriores tienen que estar en un grado de imperfección mucho mayor que los anteriores, salvo períodos de tiempo en que, cuando el libre albedrío existe en el ser, pueden aventajar los últimos á los primeros; observación que puede hacerse aún en nuestra vida actual, donde los más aplicados dejan atras á los desaplicados, donde los activos ó ingeniosos suben en la escala social sobre los negligentes y desidiosos.

Ahora, en lo que respecto á la naturaleza y origen de que emana ese espíritu, nada saben de positivo.

Es indudable que es tamaña osadía pretender descorrer el velo que envuelve el principio de la creación, nosotros que moral ó intelectualmente considerados, apenas nos elevamos un palmo de la tierra, pero tambien es indudable que, sin pretensiones que nos harían odiosos y ridículos, muy bien podemos tratar estas árduas cuestiones, en un sentido meramente hipotético, sin asirnos demasiado á teorías tan poco arraigadas, que muy bien podrían inducirnos en error al querer conformar otras ideas á esa base que creamos evidente ó incuestionable.

Esta cuestión de la naturaleza y origen del espíritu ha sido tratada de un modo magistral por el inolvidable Gonzalez So-

riano, en su *filosofía* y en sus *Diálogos*. El ha tratado de hacer la luz en una cuestión tan oscura y en verdad que para muchísimos espiritistas la ha hecho por completo.

Es indudable que la teoría de Soriano marcha muy de acuerdo con las ideas científicas sobre el génesis físico é intelectual del Universo, que tan en voga están actualmente, reconociendo el eter como la fuente de que emana todo lo creado—siendo los diversos estados de la materia y el espíritu, modificaciones ó formas creadas por las leyes y las fuerzas, siendo aquellas transitorias ó permanentes segun las leyes físicas ó morales que las rijan; pero no debemos desconocer que tal teoría levanta objeciones de cierto peso que hasta tanto no se destruyan por completo, debemos mantenernos en una situación imparcial.

Esta situación espectante que reclamamos para aquellos espiritistas que, como nosotros, no encuentran tan lógica la teoría del evolucionismo substancial, tambien la reclamaríamos para aquellos que están convencidos de su mérito y sana lógica, porque en puntos filosóficos como el presente, cuya no solución no estaba en nada la claridad y evidencia de la filosofía espiritista, el convencimiento de un error fundamental puede acumular otros muchos y su verdad, de nada nos sirve prácticamente por ahora, salvo la gimnasia intelectual que su estudio nos proporciona.

No olvidemos que todos los espiritistas estamos conformes en que: sea cual fuese la naturaleza material ó inteligente del espíritu, que emane todo del eter á que haya dos fuentes distintas que correspondan distintamente á las formaciones materiales ó intelectuales, las almas de todos los seres humanos tienen un mismo punto de arranque y sufren una igual evolución.

Ademas, es tal la precisión y justicia de la ley, que esa partícula intelectual que se convierte en alma por su individualización y conciencia de sí misma, posée en todos los casos, el gérmen de las mismas facultades que más tarde desarrollarán en los mundos en que tendrán que encarnar, para ir adquiriendo su progreso.

¿Qué más pues, necesita la filosofía espiritista para que la consideremos como bien asentada sobre la base de la razón y de la lógica?

Sin embargo, como la teoría del Evolucionismo Substancial de Gonzlez Soriano, está muy en voga, es bueno que también se conozcan las objeciones que pueden oponérsele y hasta los peligros que entraña.

Antes de presentar algunas objeciones á la expresada teoría conviene que espliquemos nuestras ideas al respecto.

Como lo hemos manifestado en lo que queda dicho, nosotros no somos ni uni-principistas ni bi-principistas, aun cuando por el momento nos inclinamos á la dualidad substancial: es decir á admitir que el universo todo en su formación, responde á dos grandes fuentes inmanentes de donde surgen respectivamente las innumerables modificaciones materiales é inmateriales ó espirituales que contemplamos.

Aceptamos por ahora, esta teoría, porque es la que creemos más conforme con la observación y porque nuestra razón no nos puede descifrar la clave, dentro de la razón misma, de como lo que es por sí inerte sin inteligencia y sin vida, pueda, por medio de la evolución y sin que intervenga algun otro elemento substancial, llegar á tener vida é inteligencia.

Si todos los espiritistas ponemos la mano sobre nuestra conciencia y con imparcialidad juzgamos este complicado problema,

creemos que todos confesaremos que es un misterio, un enigma indescifrable, dado nuestro actual progreso intelectual, la evolución del eter en cuanto á su conversión en substancia consciente, intelectual y libre.

Para nuestra pobre razón, la inteligencia, la acción libre del ser, la conciencia, son la negación de todo cuanto es de por si inerte, ininteligente, inconsciente.

Esto quiere decir que entre la substancia material y la intelectual media un abismo que nosotros no podemos salvar por los medios materiales que poseemos.

Se dirá sin duda que siendo una ley universal el perfeccionamiento indefinido de todo lo creado, ¿cómo podría la substancia material caer bajo esta misma ley si alguna vez no se trasformase ó evolucionase adquiriendo propiedades intelectuales y morales?

Contestamos que, por la misma razon de su destino.

Es preciso no olvidar que el espíritu no adquiere su progreso por sí solo, sino sirviéndole de instrumento é intermediario la sustancia material y que en ningun caso podemos suponerlo actuando de espíritu á espíritu y sin seguir su progreso fuera de este centro, desde que ni á Dios mismo lo consideramos como un ser abstracto y desligado por completo de su obra. Si llegase un día para el espíritu humano en que su esfera de acción existiera sin el intermediario de la sustancia material, ese dia seria el de su perfeccion ó su refundicion en Dios mismo y esto no solo nos conduciría al panteismo sino que nos revelaría un absurdo, pues siendo la naturaleza humana inperfecta, jamás podrá llegar á una absoluta perfeccion porque entre lo finito y lo infinito existe un abismo insondable.

Estas consideraciones surgen, lo repetimos, del modo como actualmente consideramos la ley indefinida del progreso, la perfección y la imperfección, lo finito y lo infinito, pero si alguna vez llegásemos á adquirir nuevas facultades ó nuevos sentidos, quizás tendriamos que modificarlas; pero mientras tanto, y no pudiendo salvar estas barreras que se nos presentan, debemos mantenernos en una espectativa discreta y no encariñarnos con teorias que mucho dejan que desear porque muchas objeciones levantan.

Insistiendo en el mismo órden de ideas, encontramos otra séria dificultad para aceptar sin restricciones la teoría de la evolución substancial, y es la siguiente:

Sentado como que el espíritu no puede considerársele jamás, un ser abstracto, y que en todo tiempo de su existencia perdurable actúa sobre su medio natural, debemos deducir que la materia, tambien se depura indefinidamente porque el espíritu actúa sobre la materia que está en relación de progreso consigo mismo y lo contrario sería como suponer que nuestra propia alma pudiera manifestarse ejerciendo una acción directa sobre nuestro grosero organismo y no por el intermediario del peri-espíritu.

Luego pues, necesitando la inteligencia en todo momento, de la substancia material y siendo una verdad admitida por los espíritus y los espiritistas que la depuración de la materia se opera por la acción inteligente y moral del alma y ademas que ésta solo puede existir en un ambiente material en proporción á su desarrollo, resulta igualmente que el progreso indifinido de la substancia etérea está asegurada por el progreso indefinido de la substancia inteligente.

De modo que, estas dos substancias marchan como dos líneas paralelas que jamás

se tocan aún cuando egerzan recíproca influencia—luego pues, teniendo el principio etéreo su derrotero fijado de antemano dentro de su propia naturaleza y substancia, no podemos esperar que la evolución lo transforme en inteligencia, en libertad y conciencia.

Pongamos otra objeción á las muchas que suscita la teoría que estudiamos.

Se dice que si la materia no es algo apreciable ¿qué es?

Contestamos que es algo que no es materia.

O se quiere sostener que solo la substancia etérea es algo y no puede existir otra substancia sin dejar de ser alguna cosa.

Sostener tal teoría sería pretender comprender todos los secretos de la creación y estar en el poder y el pensamiento de Dios.

No porque nosotros desconozcamos la naturaleza del espíritu y nuestros órganos ó medios de concepción no nos permitan apreciarlo debidamente debemos negar su naturaleza, cuando ella misma nos está demostrando por el modo de manifestarse, por su imponderabilidad é indivisibilidad que es la antítesis de la materia ponderable y divisible.

Muchas otras objeciones podríamos oponer á la teoría uni-substancial, pero creemos que las expuestas bastan para que nuestros hermanos no acepten con ese entusiasmo como vemos que muchos aceptan teorías que están muy lejos de su evidencia y mucho menos que las quieran incorporar á las ciencias como verdades ya evidentemente demostradas por la observación y la experiencia.

Continuaremos.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las sesiones de estudio siguen siendo muy concurridas y animadas. La asistencia á ellas ha oxilado en este último mes entre ciento veinte y ciento treinta personas. En cuanto á los temas desarrollados, son los que constituyen el programa para el examen exigido á los socios oyentes que quieran pasar à la categoría de titulares.

El extracto de las conferencias dadas por el Sr. Mariño se ha venido publicando en esta Revista, pero el exceso de material nos ha impedido hacer otro tanto con las conferencias del Sr. Rebaudi, para las que se les había destinado algún espacio en esta sección. Respecto de ellas solo diremos; Que en la primera, trazó á grandes rasgos la historia del Espiritismo, tomándole desde la más remota civilización india, hasta nuestros dias; probando que el progreso alcanzado en la moral y en las ciencias por aquellos pueblos antiquísimos los había colocado en condiciones de conocer profundamente lo que recien ahora nosotros empezamos á estudiar; que el Espiritismo Occidental está muy lejos aún de producir y de comprender los fenómenos medianímicos que producen ciertos sacerdotes de la India y que los mismos fenómenos de menor poder presentados á cada momento por los fakires raras veces podiamos presenciarlos nosotros con nuestros mediums. Si el adelanto que demuestran estos hechos no es más que un resto de la antigua civilización india, debía deducirse que ésta había alcanzado un asombroso desarrollo.

Con el progreso de la civilización actual, progresaría también el Espiritismo

y que aquellos hechos asombrosos que nos parecían imposibles á nosotros mismos, llegarían á poderse explicar y repetir fácilmente. En cuanto á el Espiritismo actual, relató como había aparecido en Norte América, probó con numerosas citas la realidad de los fenómenos medianímicos; y demostró como ninguna doctrina ni filosofía había tenido una marcha y un progreso tan rápidos como lo recorrido y el alcanzado por el Espiritismo en los treinta y dos años que lleva de existencia. De la antigüedad del Espiritismo, de la generalidad con que siempre se han producido sus fenómenos y de algunas leyes que se han alcanzado á descubrir respecto de su producción, dedujo que nuestro fenomenismo estaba dentro del orden natural de las cosas y que la creencia en lo sobre natural á este respecto, solo era hija de la ignorancia de los que combaten al Espiritismo sin conocerlo.

En la segunda conferencia rebatió los sistemas inventados para explicar los fenómenos espiritistas fuera del Espiritismo, probando que no solamente eran absurdos en sus condiciones sino que estaban en pugna con las mismas ciencias en la forma y en el fondo. Que ningún hombre de verdadero valor científico los había emitido, que en prueba de ello aseguraba que todos los hombres de ciencia que habían *estudiado* nuestro fenomenismo habían confirmado su realidad. Que Faraday, Babinet y Chevreul al querer combatir al Espiritismo habían combatido lo que el último de nosotros combatiría, pero que ellos no habían observado un solo fenómeno espiritista.

En la tercera conferencia, debiendo de mostrar como se produce la acción de los espíritus sobre la materia, probó la existencia del fluido magnético y la acción que sobre de ellos ejercía nuestra voluntad. Se apoyó para ello en numerosísimas experiencias hechas por hombres de ciencia y médicos notables que, sin quererlo, vienen á darnos una base sólida para la explicación de nuestros fenómenos. Un médico alemán de origen francés había constatado su existencia por medio del galvanómetro; M. Pelletier hacía desviar una bolita de sauco colgada en un hilo de seda por la sola acción fluídica de sus sujetos. Habló de la acción del magnetismo humano sobre la corteza de la betulia y describió el Neurodynamómetro del Dr. Planot y del Magnetómetro del abate Fortin que llegaban hasta á medir la intensidad de la emisión fluídica.—Los numerosísimos hechos constatados de sugestión á distancia, lectura del pensamiento y vista á distancia y sin el auxilio de los ojos etc... probaban que la voluntad tenía acción sobre de esos fluidos. Probó también el conferenciante que era en virtud de esos fluidos que el espíritu del incarnado podía tener dominio sobre la materia de su cuerpo, y que también por medio de ellos, extrayéndoles del incarnado, era que los espíritus libres podían ejercer acción sobre la materia.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VII

(Continuación)

Perdiendo hasta el recuerdo de su nombre,
Llegó la hora bendita
En que el mortal comprenda la grandeza
De la eterna verdad por Dios escrita.

—

Tiempo es ya de que el genio se consagre

No á fantásticos sueños:
Ya no existen los bardos que cantaban
En medio de ruinas,
Los idilios pasaron,
Las cánticas guerreras
Su puesto le usurparon,
Escépticos que todo lo negaron
Y que el nombre de Dios desconocieron.
Este vértigo ardiente
Del fatal ateismo
Hoy inclina su frente
Ante el Espiritismo!
Sostienen fuerte lucha
Encontradas pasiones;
Le oye una voz, el universo escucha
Y olvida sus pasadas tradiciones.
Pero todo es incierto, todo es vago,
La incoherencia domina
Dejando tras de sí fatal estrago.
Pero esto es natural, los grandes cambios.
Los trastornos sociales,
Son como los violentos huracanes
Que el aire purifican,
Pero desbordan los profundos mares
Y arrebatan los cedros seculares.
Titánica es la lucha, pero al hombre
La razón le domina,
Y ante esa clara luz su pensamiento
Le rinde culto á la verdad divina.

—

Dios dice al hombre: "Avanza en tu carrera,
Mi pensamiento tienes."
Por eso como el águila altanera
Debemos los mortales
Elevarnos audaces por la esfera,
Y según nuestras dotes especiales
Enaltecer de Dios la gran historia,
Escribiendo una página elocuente
En la región eterna de su gloria.

—

La ciencia, hija de Dios, debe inspirarnos,
Venid poetas y elevad cantares,
Venid hijos de Apeles:
Tomad vuestros pinceles
Y en la boca del túnel tenebroso
Deteneos un instante,
Y vereis como avanza en las tinieblas
El humo de la máquina triunfante
Tejiendo un velo de flotantes nieblas.
¡Parecen cordilleras de montañas!
¡Visiones delirantes!
Copiad esas figuras tan extrañas.
¡Lijeras, indecisas, palpitantes!
¡Oh! trasladad al lienzo ese paisaje
De sombra, de vapor y luz rojiza;
Porque ese estraño cuadro simboliza
Todo el invento y el poder del hombre.

—

Y vosotros profundos pensadores
Que buscais en la ciencia de ultra-tumba
De la divina luz los resplandores,
Escudriñad las santas *Escrituras:*
Que ellas dicen del modo que hallaremos
Paz en la Tierra y gloria en las alturas.
El evangelio es fuente sacrosanta,
Es manantial purísimo y fecundo;
¡El que bebió en sus aguas se levanta
Sobre el impuro lodazal del mundo!

Cuando desde Sevilla me mandaron "El Espiritismo" encontré que de "La Revelación" de Alicante, habían copiado una poesía que dediqué á mi madre, en el mes de Junio de 1873.

¡Cuánto se lo agradecía al director del periódico!... Ya que en Sevilla había perdido lo que más amaba, me era muy grato que allí resonaran mis palabras: la poesía era la siguiente:

A LA MEMORIA DE MI MADRE

¡Madre del corazón! cuanto he sufrido
En la triste ignorancia de mi vida;
Cuando tu inmenso amor miré perdido
Creyendo que era eterna tu partida;
Cuando en tus sienes no encontré un latido.
Cuando tu dulce voz quedó extinguida:

Y en mi horrible ansiedad y en mis enojos
Perdí la luz de tus hermosos ojos.

¡Tus ojos!... que habían sido en mi existencia
Faros de salvación y de consuelo,
Destellos de la santa Providencia,
Luminares purísimos del cielo;
Idolos de mi fé, de mi creencia,
Que yo adoraba con ardiente anhelo;
Porque antes de perderte comprendía
Lo mucho que me amabas, ¡madre mía!...

¡Cuanto me amaste! sí; yo fuí tu gloria,
Tu ensueño de placer jamás perdido,
Capítulo el más triste de tu historia
Y para tí sín duda, el mas querido.
El afán de tu vida transitoria
Fué evitar á mis labios un gemido;
Pensar en mi dolor fué la gran pena
Que te hizo sucumbir. ¡Eras tan buena!

Que no es estraño que á perderte, el llanto
Fácil brotara de mis tristes ojos;
Y que en mi soledad sintiera espanto,
Y en mi camino hallara solo abrojos.
La vida en su terrible desencanto
¿Qué le ofrece al mortal? luto y enojos;
El que fija en la tierra su mirada
Qué ha de encontrar? El hielo de la nada.

Eso encontraba yo, madre querida;
Por eso ante tu losa funeraria
Pasaba muchas horas de mi vida
Sin elevar al cielo una plegaria;
En tu recuerdo santo embebecida
Mi mundo era tu huesa solitaria,
Siendo todo mi afán en mis dolores
Cubrir tu tumba con hermosas flores.

. . . . . .

Una voz, un murmullo, un eco vago
Resonó de la Tierra en el abismo,
Y un algo misterioso en dulce halago
La frente acarició del ateismo.
Quien dijo que la muerte no hacía estrago
Por medio de la *magia* ó Espiritismo,
Y asombradas las gentes repetian
Que los muertos hablaban y sentían!

Los unos con desdén los escucharon,
Los otros de pavor se estremecieron,
Algunos por *reirse* investigaron,
Y sin saber *porqué* se convencieron.
Aquellos que en su mente conservaron
Recuerdos de los seres que perdieron,
Sintieron renacer en su memoria
De su existencia la pasada historia.

Yo la sentí también, brotó en mi mente
Vertiginosa... delirante idea.
Comprendí ¡que había un Ser Omnipotente
Y exclamé con amor: ¡Bendito sea!
Admiré la gran *Causa* inteligente,
Miré en la ciencia luminosa tea
Que nos mostraba mundos y planetas
Que nunca lo soñaron los poetas.

Vi á hombres, sencillos, ignorantes,
Trazar sobre el papel rasgos estraños,
Pigmeos convertidos en jigantes,
Sin doblez, sin mentira, sin engaños
Yo ví la conmoción en sus semblantes
Y lamenté los juveniles años
Que he perdido dudando que vivían,
Que los muertos hablaban y sentían.

Viven, sienten, se agitan, se estremecen,
Velan amantes nuestro triste sueño,
Del globo terrenal desaparecen,
Que así lo quiere su divino dueño;
Más siempre en nuestra lucha nos ofrecen
De la esperanza el mágico beleño,
Por eso en mis momentos de agonía
Te contemplaba siempre ¡madre mía!

Te contemplaba, sí; junto á mí estabas
Y yo creyendo que un delirio era,
Mi frente cariñosa acariciabas

Murmurando: "Prosigue tu carrera"
Tus ojos en mis ojos los fijabas
Diciendo en su expresión sufre y espera,
Y yo entre tanto en mi dolor profundo
¡Me encontraba tan sola en este Mundo!

Sola viviendo tú!...¡fatal locura!
Que tiempo tan precioso he consumido
Lamentando mi horrible desventura!
(Expiación que sin duda he merecido.)
Pero ya terminó, radiante y pura
Contemplo hermosa luz, y conmovido
Mi corazón se agita, y en mi mente
Tres épocas se enlazan dulcemente.

Mi *ayer* con tu ternura sacrosanta,
Mi *presente* flotando en el vacío.
Mi *porvenir* que al cielo se levanta
Exclamando: yo espero, yo confío,
Y la fé racional, eterna planta
Que la ciencia le sirve de rocío
Hoy me brinda el aroma de sus flores
Y á su sombra se extinguen mis dolores,

¡Espiritismo!...¡ciencia bendecida!
¡Espiritismo!...¡religión sagrada!
¡Foco del bien!...¡antorcha de otra vida!
Filosofía en la razón fundada;
La ley de recompensa merecida,
La negación eterna de la *nada;*
El amor al progreso y á la gloria,
De la creación la legendaria historia

Yo reconozco tu verdad innegable,
De Dios presentas la perfecta hechura,
En sus divinas leyes inmutable,
Sin preferir á nadie en su ternura,
Tu doctrina es sublime, es adorable,
Es practicar la caridad más pura;
¡Feliz de aquel que al borde del abismo
Oye tu voz, potente Espiritismo!!!

Mi salud comenzó á alterarse, y en la Espiritista Española creyeron que el magnetismo me aliviaría; quien más consiguió con dicho tratamiento fué un ingeniero, hombre muy pensador, pero que de todo dudaba, sosteníamos animadas discusiones, las que terminaron con la siguiente poesía que yo le dediqué y publicó „El Espiritismo" de Sevilla, en su número 22 del año 1874.

LA RAZON

AL SR. D. MANUEL ONCINS (dualista)

A usanza del insigne don Quijote,
Desfacedor de entuertos y de agravios:
El que á Cervantes le valió que el mote
De *loco* le pusieran muchos sabios.
Siguiendo yo al hidalgo caballero
En su afanosa y singular terea,
Hoy me cumple decirte que no quiero
Que tengas del gran Sér tan pobre idea.
Tú hallastes en la Tierra por fortuna
A una mujer, que con delirio ciego,
Veló tu sueño y te meció en la cuna;
Sintiendo de una madre el sacro fuego.
De santa gratitud tu pecho henchido
Un amor sin rival la has consagrado;
Si tu cláustro materno aquí no ha sido
Su espíritu otra vida ha recordado.
Porque esas poderosas afecciones,
No son hijas de un mundo tan pequeño;
Aquí son más mezquinas las pasiones:
Aquí la abnegación es solo un sueño.
Aquí el oro es el móvil poderoso
Que une y desune á la familia humana;
El titán de la fábula, el coloso,
Por el que el hombre olvida hasta el mañana.
Por un presente expléndido, se olvida
De que al progreso eterno consagrado,
Una prueba no más es esta vida,
Un paso en su camino ya trazado.
Por eso cuando un alma enamorada
Nos ofrece tesoros de ternura
Brindando su magnética mirada,

Un mundo de esperanza y de ventura.
Debemos concentrar el pensamiento,
Debemos despertar nuestra memoria,
Para escuchar el eco de un acento
Que nos cuenta de ayer pasada historia.
Esa mujer que con delirio amante
Fué el ángel protector en tu camino,
Otra vez guió tu paso vacilante
Y al tuyo está enlazado su destino.
¿No la recuerdas? ¿dí? nunca tu mente
Al escuchar los ecos que retumban
En las selvas, que gimen tristemente
Cuando los huracanes las derrumban?
¿Nunca tu mente de pavor herida
Buscó una sombra que te diera amparo?
¿Nunca viste una luz vaga y perdida
Que tú creyeras rutilante faro?
¿No has escuchado en el espacio nunca
Una dulce y lejana melodía?...
¿Cuando en el mundo tu placer se trunca
No busca un más allá tu fantasía?
No sé los sueños que guardó tu mente;
Sé que anhelas un Dios, pero que dudas,
Y que sin ser ateo ni creyente,
Tras un helado análisis te escudas.
Avido de saber, vas inquiriendo,
Y vas á las escuelas preguntando;
Sistemas filosóficos leyendo
Que van tus ilusiones marchitando.
La historia de ultra-tumba te ha ofrecido
Más mundos, más esferas, más regiones,
Y ante esta, te has quedado sorprendido
Luchando entre sofismas y razones.
La mujer celestial que en este mundo
Fué el ángel tutelar de tu destino,
Dejó esta vida; y con afán profundo
Como sigue á la brújula el marino
Seguiste evocando en tu memoria
Su sombra entre los muertos confundida,
Pidiendo que una página en tu historia
Escribiera su diestra bendecida.
Pero sorda á tus ayes no responde
Y exclamas en tu loco desvarío:
"Algo queda de tí"... ¿más dónde, en dónde?...
Que no contestas al lamento mío....?"
"Preséntate ante mí, que yo te vea,
Y viéndote una vez seré creyente;
Y con afán propagaré esa idea,
O seré en mi dolor indiferente."
"En el Espiritismo yo he buscado
Un consuelo á este mal que en mi deliria:
Si en el Espiritismo no le he hallado
Es el Espiritismo una mentira."
¡Lógica deducción, por vida mía!...
Que como espiritista yo te arguyo;
Tu osado pensamiento se estravía
Y vence á tu razón tu loco orgullo.
¿Qué sabes tú si esa mujer querida
Cumpliendo una misión en otro suelo,
No podrá embellecer tu triste vida
Y de expiación te sirve tu desvelo?
¡Pues si todos los seres contemplaran
A las almas queridas que se alejan!...
¡Si todas al llamarlas contestaran!...
¿Se quejarían los hombres cual se quejan?
Que hay comunicación está probado,
Revelaciones hay bien convincentes;
Porque tu no las hayas alcanzado
¿Podrás negar los hechos evidentes?
Si copias de Murillo las creaciones,
Y al trazar en el lienzo una figura,
No imitas sus divinas perfecciones,
¿Valdrá por esto, menos la pintura?
Si de conquistador quieres el nombre,
Y tu nave la absorbe el mar profundo;
¿Me negarás acaso que hubo un hombre,
Un Cristóbal Colón, que nos dió un mundo?
¿Todos los hombres son grandes poetas?
Todos llegan á ser legisladores?
No, que giran en órbitas concretas
Trazadas por sus hechos anteriores.
Tiene razón de ser cuanto acontece,
La ley universal es infalible,
Y lo que más absurdo nos parece
Es cual la ciencia exacta, indiscutible.

¿Porqué un ciego entre sombras viva tris-
[te]
Sin encontrar consuelo en su agonía;
Podrá acaso negar que el Sol no axiste
Por que él no llegue á ver la luz del día?
¿Por qué el Espiritismo aun no te ha dado
La solución ansiada de un problema,
Deja de ser un hecho consumado
La irradiación de su verdad suprema?
No basta que tu niegues por despecho,
Investiga, compara, sintetiza,
Nadie para negar tiene derecho:
Aquel que tiene dudas, analiza.
Tienes talento, ilustración bastante,
Y como espiritista yo te arguyo;
Yo quiero que camines adelante,
Y pueda tu razón más que tu orgullo.

Madrid, Noviembre 1874.

De los periódicos espiritistas españoles, me faltaba colaborar en la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona. Escribí á su director D. José Fernández y no me contestó; su silencio me sorprendió, pues tenía muy buenos antecedentes de su amabilidad; le escribí de nuevo y á la vuelta de correo obtuve la contestación más franca y más afectuosa que podía desear, aceptando mi colaboración, enviándome su "Revista" y consejándome que trabajara con celo incansable en la propaganda del Espiritismo; y yo entusiasmadísima con un artículo que publicaba el número 2 del año 1875, sobre el proyecto de llevar á la Exposición de Filadelfia del 76, obras y periódicos espiritistas, escribí la siguiente carta que publicó la "Revista" de Barcelona, en su número 3, del mismo año.

CARTAS ÍNTIMAS.

Señores Redactores de la *Revista de Estudios Psicológicos*.

Hermanos míos en creencias: he leído con profunda atención el razonado artículo, que, con el epígrafe de "El Espiritismo en la exposición internacional de Filadelfia de 1876" publicó, en Febrero último. la "Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona" tan dignamente dirigida.

No sé que admirar más en el citado artículo, si la galanura y fluidez del lenguaje ó la grandeza de sus ideas.

Si no fueran espiritistas, ciertamente que se asombrarían de mi atrevimiento al ver que trato de contestar á esa carta en, plural, que han dirigido ustedes á todos sus hermanos.

Osadía fuera indudablemente si yo pretendiera elevarme á la altura de ustedes que poseen tan brillante erudición, y tan profundos conocimientos; pero como yo solo quiero demostrarles que su voz ha encontrado eco, y que lo encontrará en inteligencias mucho más adelantadas que la mía, para esto no hacen falta grandes dotes literarias.

En el campo espiritista todos tenemos obligación de sembrar la semilla productora de la observación y del adelanto; el grano que ustedes arrojan dará mieses y el mío humilde musgo, ustedes sembrarán arbustos que llegarán un día á ser árboles seculares, y yo seré la hiedra que se enlace á ellos.

Entre los verdaderos espiritistas, el progreso moral tiene más valía que el intelectual, por eso entre nosotros todos tienen valor entendido, el profundo sabio y el humilde ignorante, aquel por su ciencia, este por su sentimiento.

Las exposiciones sean regionales ó universales, son verdaderamente los días de fiesta de la humanidad, y así como en el génesis Mosaico dicen que á los *seis días* Dios descansó al ver concluida su obra que era *buena*, también el artista, el obrero, el industrial, todo aquel que se puede consa-

grar al trabajo, cuando llegue el momento de ver terminado el objeto de sus afanes y de sus tareas, debe replegar su pensamiento, deben reposar sus ideas, y encontrarse satisfecho de haber llegado sinó al límite del progreso, al menos à una de sus innumerables estaciones; y ese día será el verdadero *domingo* de su vida, la única fiesta legal de su existencia: por eso siempre he llamado á las exposiciones, el séptimo día de los pueblos.

Felizmente estas se multiplican, la humanidad se regenera, el trabajo la ennoblece, la vida cambia de forma, y lentamente el progreso sale de su crisálida para convertirse no en mariposa como el humilde gusano, sino en polen fecundante que deja el fruto en todas las regiones de la Tierra.

En el fondo de los mares, en el seno de las montañas, en el espacio, en los talleres, en las fábricas, en los museos, en las escuelas, y principalmente en la cámara oscura del pensamiento.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS

EN LOS ACONTECIMIENTOS HUMANOS

No hay duda de que desde allá arriba nos dirijen y gobiernan, y decimos que es desde allá arriba, para expresar con mayor claridad que es desde el espacio, aunque la astronomía ha probado que en este, no hay arriba ni abajo, derecha ni izquierda.

Aunque no ha llegado aún el momento de que todo el mundo sepa ciertas verdades, es preciso sin embargo reconocerlas, aunque no sea sino por este pequeño grupo de espíritus encarnados que habitamos el planeta Tierra, y al cuál Dios, ha dispensado la misión de guardar y conservar en sus manos la antorcha que más tarde ha de iluminar con los resplandores de la verdad el cerebro de los retardatarios.

Si el planeta, en cumplimiento de las leyes á que está sometido, recorre su órbita con rapidez vertiginosa, la humanidad que la habita tiene que cumplir su destino, el que está también regido por leyes dictadas por aquellos que dirigen su marcha de progreso à traves del tiempo y del espacio.

Los acontecimientos en la tierra se suceden, sin que la masa humana se explique muchas veces los verdaderos fines y sus causas.

La clarovidencia de Cristóbal Colón, de Américo Vespucio, de Vàsco de Gama, de Magallanes, presintiendo la existencia de tierras desconocidas, es la chispa de inspiración trasmitidas á esos elegidos, por los grandes espíritus libres que dirigían à la humanidad en su camino de progreso.

La crónica nos cuenta que Edison cierra los ojos para ver con los del espíritu, la marcha de una máquina que acaba de concebir.

Hay astrónomos, y entre ellos hemos conocido uno personalmente, que preocupados durante el día con la solución de un problema, lo encuentran durante el sueño, despertando en el acto para trasmitirla al papel, evitando así, el olvidarla.

La misma resistencia que el mundo opone al espiritismo, siendo que en su mayoría cree en la inmortalidad del alma, es una prueba elocuente de que no nos gobernamos á nosotros mismos.

Todos los que lo han estudiado experimentalmente y en los libros, saben que no sería posible (más que esto, sería peligroso) el que la humanidad en el estado de atraso en que se encuentra, se entregara á las

prácticas espíritas, sin haberse compenetrado bien de la razón de su fenomenismo y de su filosofía, llevando á su estudio todo el bagage científico y de criterio que la ponga á cubierto de lamentables extravíos. Por eso los adeptos al espiritismo se componen hoy, de los que lo han estudiado con honradez, seriedad y espíritu despreocupado, de los hombres de ciencia que lo han traido al terreno experimental y científico, dando con ello solución á problemas que entreabren la puerta de una vida nueva, y de los humildes (los pescadores de Jesús) esos espíritus sencibles que tienen en el alma las aspiraciones de un más allá y permanente docilidad á la doctrina que proclaman, practicando sus preceptos y sujetándose á los reglamentos que rigen á las sociedades constituidas y de que forman parte, cuya marcha como corporaciones obedece á las indicaciones y consejos de sus espíritus guías.

El espiritismo no puede caminar más á prisa para que realice sus últimos progresos ha tenido necesidad del perfeccionamiento de la fotografía, de que lo estudien hombres que culminan las más grandes alturas de la ciencia, y cuyas afirmaciones hacen fé y prestigian toda idea, de que se hayan revelado *mediums* tan poderosos que han podido con sus fluidos facilitar la materialización de los espíritus y por fin de que un pueblo tan sério como el de la Gran Bretaña, haya sido el elegido para revelar al mundo que los séres que lo habitan, más que cuerpos obedeciendo á leyes físicas: son espíritus que luchan por su progreso y el de sus semejantes, en expiación de faltas pasadas y dominadas por la santa ó infinita aspiración del perfeccionamiento.

En el título con que encabezamos estas líneas, decimos que: los espíritus tienen influencia en los acontecimientos humanos, y que ellos nos dirijen y gobiernan, examinemos:

La historia nos prueba que: todos los acontecimientos humanos, tienden al perfeccionamiento.

Si un pueblo se empodrece y sufre, después de un período de su vida en que ha malgastado su tiempo y su fortuna: es que es necesario que se convenza de que el trabajo es su misión, que la economía es una virtud y que la riqueza acumulada por aquel, es su propia recompensa.

El dolor, el sufrimiento, los reveces de fortuna, no son otra cosa que lecciones, para hacer comprender mejor, que el camino que se seguía era el malo y que es necesario cambiar de rumbos.

Las epidemias, qué son? son hechos que impulsan el progreso de la ciencia médica.

¿Habría Pasteur, descubierto su trascendental sistema que reconoce como causa generatríz de las enfermedades los micro-organismos, si las desgracias causadas por ellos, no hubieran existido lanzándolo al campo de la investigación científica?

La tiranía, ¿qué razón de existencia tiene, sino es la de enseñar á los pueblos á apreciar debidamente los beneficios de la libertad?

¿Por qué existe el mal, en una palabra, sino para hacer comprender á la humanidad las ventajas del bien mismo?

¿Y quién hace todo esto, quién guía á la triste humanidad en su ascención al bien, al perfeccionamiento, si no es el mismo Dios por medio de esos espíritus puros que han recibido por misión, para elevarse más aún el de guiar á los hombres haciéndoles sentir en sus mismas obras la diferiencia entre el mal y el bien?

La humanidad, no avanza ciegamente en su camino librada á sus propias fuerzas

y recursos, si así fuera, no hubiera salido jamás de su estado salvage y primitivo.

Michelet, en su historia de la revolución francesa, verdadero monumento lleno de enseñanzas, nos explica como aquella, se vino preparando, y adviértase que la Francia estaba entónces, sumida en el mayor atraso, considerándose hombres adelantados los que sabían leer y escribir.

Dejemos la palabra al pensador profundo, á la vez que brillante cronista de la revolución.

"Raro momento en el que puede nacer un mundo, hora escogida, divina! . . . . Y quién dirá como otra hora como esa puede volvernos? ¿Quién se encargará de explicar ese misterio profundo que dá nacimiento á un hombre, á un pueblo, á un nuevo Dios?"

"La Concepción! instante único, rápido y terrible! . . . .

"Tan rápido y tan preparado! Es necesario para ello, el concurso de tantas fuerzas diversas, que, desde el fondo de las edades, de la variedad infinita, de las existencias, vengan juntas, para ese solo instante."

"Ha sido notado un hecho y es que la Francia, como una mujer que se prepara á un gran alumbramiento, había sacrificado á la acción, además de la generación revolucionaria, otra generación de reserva, más fecunda y más inventiva, la de los hombres que tuvieron veinte años, ó un poco más, en 1790. Hubo en ellos, como una ola increible de potencia y de génio; dos años (1768-1769) habian producido á la vez á Bonaparte, Hoche, Marceau y Joubert, Cuvier y Chateau-briand, los dos Fourier. Saint-Martín, Saint-Simón, de Maistre, Bonald y Madame de Stael nacen un poco antes, así como Méhul, Lesueur y los Chemier. Algo más tarde; Geoffra y Saint Hilaire, Bichat, Ampére, Senancour."

¡Qué corona para la Francia de la Federación la de esos hombres de veinte años que nadie conocía todavía! . . . Quién no sentiría el terror al ver brillar en su frente esos diamantes mágicos que resplandecen en la sombra?"

"Si se busca la causa de esta admirable erupción de génio, se podrá decir sin duda que esos hombres encontraron en la Revolución la más poderosa exitación, una libertad de espíritu completamente nueva etc. Pero, según mi opinión, hay primitivamente otra causa. Esos hijos admirables fueron concebidos, producidos en aquel momento en que el siglo, moralmente realzado por el génio de Roussean, recobró la esperanza y la fé. En este crepúsculo matinal de una nueva religión, las mujeres se despertaron. De ello resultó una generación más que humana."

Los párrafos que acabamos de citar, no necesitan nuestro comentario para ser comprendidos por los espiritistas, pues todos ellos, se explicarán fácilmente que esas profundas y brillantes inteligencias que colaboraron en la obra grandiosa de la revolución, haciendo de la Francia la cuna de la libertad en el mundo, no han sido otra cosa que espíritus adelantados venidos á la tierra en misión regeneradora y de progreso.

Las guerras *de fin de siglo* han empezado ya, del otro lado de los Andes sobre el mar Pacífico, corre sangre, por el choque de dos ideas en pugna: el capital, la aristocracia y el clericalismo aliados, por una parte, la evolución, con la liberación del *roto*, que es el progreso por la otra.

Hay rumores de escisión en otra parte del suelo americano, donde se siente necesidad de defender la libertad;—no está tal-

vez lejano el día en que estalle el movimiento, en el que hemos de descubrir los primeros fulgores de una vida nueva.

No desesperemos!

De aquí ó de allá, nos ha de permitir Dios, como enseñanzas á recojer para nuestro propio perfeccionamiento, que contemplemos los grandes acontecimientos que se preparan para este fin de siglo.

F. W. Fernandez.

NOTICIAS

Ha vuelto á aparecer *La Verité* en el Rosario, provincia de Santa Fé, bajo la dirección de su antiguo redactor Sr. P. Rastouil.

Su formato es mayor que el de esta Revista, consta de veinte páginas á doble columna, está escrito en español y francès y es órgano de la Sociedad Espiritista *Caridad* de aquella importante población.

Su primer número viene interesante, como siempre y creemos que hará camino por la seriedad é inteligencia con que el Sr. Rastouil ha abordado siempre nuestras cuestiones.

Las personas que deseen suscribirse les prevenimos que la mensualidad es de solo cuarenta centavos y que pueden ocurrir á la administración de esta Revista para mayores informes (Andes 444.)

Hacemos votos por el mejor acierto en la tarea emprendida por nuestro apreciable hermano Sr. Rastouil y por una larga vida.

También noticiamos á nuestros lectores que el Sr. Rastouil ha sido nombrado Presidente de la Sociedad "Caridad" por cuyo nombramiento felicitamos á electores y elegido.

***

Ahí van esos versos del joven Magro que nos ha enviado para su publicación.

¡.....!

Al Sr. D. Felipe Senillosa, en prueba de respetuosa consideración.

Porque no ves á Dios ¿no crees ciego!
Yo creo en él porque dejarle ver;
ciego nacer debiste,
puesto que dices que jamás le has visto;
yo, aunque jamás le viera, de que existe
tendría convicción, porque yo existo;
y mi sola existencia,
me revela su Ser y Omnipotencia.
(José Zorrilla.)

Del Hacedor Supremo la existencia
¿dónde no se adivina?
En la flor, en el aura, en la natura,
en todo lo existente
la presencia de Dios está latente.
Si le buscais, buscadle en la conciencia,
y encontrareis su imagen, siempre pura;
no pretendas osado,
el verlo, por tu audacia abroquelado,
pues ¿cómo alzar podreis vuestra mirada?
¡Pigmeos de pigmeos!
á ese foco de luz, almo y radiante,
al sacro autor de todo lo creado?
¡Afán de los deseos,
aguijón de la vida, asaz constante!
Este afán nos obliga,
nos incita, nos manda, nos hostiga
á investigar cuanto los ojos ven,
y, que nos lleva á tal impertinencia....
que queremos juzgar la Omnisapiencia,
contemplarte ¡oh, Jeová! en todas tus fases;
adivinar queremos tus proyectos,
y hasta tus pareceres
queremos ver, investigando locos.....
queremos ser cuál Tú, esplendentes focos;
descifrar el destino inescrutable;
tener cuál Tù, deberes:
cumplirlos como Tú, sapientemente;
poseer tus procederes;
del mundo, ser creador increado, eterno...
y en fin ser como Tù.... ¡Ser de los Seres!!

Buenos Aires, Junio 21 de 1891.

Juan F. Rodrigo Magro.

***

Las clases de dibujo de la "Constancia" siguen teniendo lugar con toda regularidad los miércoles y viernes á las 7 p. m.—Hacemos presente, por encargo del señor Alabés, que los matriculados á dicho curso que aún no se han presentado, serán borrados de la lista si persisten en su inasistencia. Así pues, los que, habiéndose hecho anotar, vean de que no podrán asistis á las clases, deben pasar nota al profesor del curso, haciéndoselo presente; esto es lo correcto.

Los que deseen matricularse ahora, tienen aún tiempo de hacerlo, pero deben apurarse en hacerse anotar en la Secretaría.

***

Se ha constituido en esta ciudad una nueva Sociedad Espiritista, bajo el nombre de *La Esperanza*.

El objeto de su fundación es el siguiente:

1.º Estudiar los fenómenos relativos á la manifestación espírita y su apliçación á las ciencias en general.

2.º Propagar su doctrina, por todos los medios que estén á su alcance.

3.º Practicar la caridad cristiana según las enseñanzas del Evangelio.

La sociedad celebra sus reuniones en la calle Lorea N.º 1967, los días jueves y domingos á las 7 y media de la noche.

***

Hemos tenido el agrado de ver nuevamente entre nosotros, á nuestro querido correligionario y amigo D. Ramón Touren, Ex-Vice Presidente de la *Constancia* y antiguo socio de ella, por la que ha trabajado con gran empeño.

Lo felicitamos en nombre de todos sus consocios, y en el nuestro, que lo aprecian por sus bellas cualidades.

***

La Sociedad Espiritista "Los hermanos de la Fé" de Mendoza, celebra dos sesiones semanales: domingos y jueves.

La de los domingos tiene lugar con el objeto de estudiar la filosofía Espiritista. En la primera parte, se permite la entrada á los incrédulos, para que puedan leer los periódicos y obras que tratan sobre Espiritismo. En la segunda parte, se da lectura de algún punto doctrinario, y se pone en discusión (los socios solamente pueden estar presentes). En seguida, se pasa á la evocación, por si algún espíritu quiere tomar parte en la dilucidación del puntoen cuestión.

El jueves se reune, con el objeto de estudiar el Espiritismo experimentalmente, en esta sesión, se procede al desarrollo de la mediumnidad curativa, por medio del magnetismo, y también al desarrollo de las mediumnidades de posesión parlante y de materialización.

Hasta tanto que la Sociedad no cuenta con un número regular de mediums desarrollados, no se permitirán visitantes, y no podrán ingresar como socios, sino aquellos que acrediten poseer conocimientos del Espiritismo rindiendo al efecto examen.

Hemos recibido la siguiente circular:

Biblioteca Universal Espiritista

—

PROSPECTO

No hace mucho, un siglo apenas, que la Francia se agitaba convulsivamente influida por los mágicos efectos de dos revoluciones á cual más trascendentales: la revolución de las ideas, la santa sustitución de las vetustas creencias por los volterianismos entonces en boga, y la revolución de los hechos, la igualadora de condiciones en los individuos, la ejecutora de rencores por tanto tiempo disimulados, de justicias latentes por tanto tiempo que pedían satisfacción.

Y en esa revolución de ideas, tan notable por cierto, un médico extranjero, un doctor austríaco llevó á la Francia el gérmen do un nuevo órden de conocimientos que había do asombrar al mundo. Apareció Mesmer con su cubeta y sus secretos, y la sociedad francesa, de sí tan dada á lo nuevo y á lo maravilloso, dedicó su preferente atención á las convulsiones raras que los históricos experimentaban en el Hotel Builón. Se habló del "cuarto negro," en que se estrellaban bellas damas en sueño magnético, y encopetados señores de seriedad probada, interesándose por el nuevo órden de idea los médicos reales y las eminencias de la época, estudióse detenidamente el fenómeno provocándose y presintiéndose las leyes fijas de su aparición, se comentó mucho, se produjo por doquier; y sin embargo el mesmerismo no arraigó, cayó en el ridículo, y pronto la sociedad elegante dejó á los sabios oficiales el cuidar de él.

Sin embargo, los días y los años no pasaron en balde. Petelin, Puysegur, D'Eslon, Deleuze, Faria y otros muchos fueron desenvolviéndolo; Braid lo presentó bajo otra fase y en nuestros días las Academias científicas se disputan el privilegio de emitir su opinión sobre él. Charcot en París, y Bernheim en Nancy, son los propagandistas del hipnotismo (que en esto ha venido á parar el mesmerismo) y la hipnósis se estudia y se comprende, y se descubre las leyes que la rigen y las modificaciones que puede sufrir.

***

Más tarde, entrado ya el siglo XIX, vino de América otro hecho raro que llamó la atención; y la Francia que parece la designada á amparar los descubrimientos trascendentales, dedicóse con frenesí loco á cuchichear y hacer mil conjeturas sobre el hecho á ella importado por el vapor "Washington",

Deciase que en Norte-América los creidos muertos entraban en relación con los llamados vivos, que se comunicaban los séres aquí encarnados con los que desaparecieron del planeta, y que personas dotadas de la facultad de ser intermediarias entre uno y otro mundo, habían llegado á Europa.

Pero ese ir y venir de la multitud, ese alabar y demerecer eran entre tanto examinados por un hombre observador. Allan Kardec, que analizó los hechos, dedicóse con amor á una campaña decidida y completa por la verdad, estudiando con detención tales fenómenos para informar á sus compatriotas sobre ellos. Adquirió noticias, recopiló datos, comprobó ciertas condiciones de aparición, y dedujo consecuencias de importancia tal que reunidos metódicamente todos esos datos y expuestos con claridad suma, pudo presentarlos á la la opinión espectante, sin temor á los dardos de la crítica.

Y sin embargo, la crítica se cebó en él y ensu recopilación progresiva; no paró mientes en que Kardec no decía la última palabra y se complació en atacarlo de la manera odiosa y repugnante, por medio del ridículo. Llamóse *espiritista* Allan Kardec, y los espiritistas fueron desde entónces acogidos con una carcajada sardónica y cruel; pero pasaron los años, y de la misma manera que el Magnetismo de ayer es hoy la ciencia que estudian los académicos, el Espiritismo de 1854 que solo servía para hacer bailar cacharros, es la Ciencia Espírita que estudian los Zöllner, los Flammarion, los Crookes, los Paul Gibiet, los Charles Richer y otros tantos sabios profundos de 1891.

El "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, creado con el único fin de dar á sus asociados y al público en general el mayor caudal de conocimientos sobre estos importantísimos y palpitantes asuntos, ha adoptado como uno de los medios que lo conduzcan al logro de sus ideales, la publicación de una Biblioteca Universal Espiritista, que dé á luz las más interesantes obras que se han escrito sobre las materias de su investigación científica; y al publicar la primera de estas obras que será la *Defensa del Espiritismo* por Alfredo Russell Vallace (émulo de Darwin y coronado con él), cuenta con el apoyo de todas las personas imparciales y honradas que se interesan por esta clase de conocimientos para continuar la importante y trascendental tarea que se ha impuesto.

—

Condiciones de Publicación

La Biblioteca se publicará por cuadernos quincenales, en 8.° prolongado de 48 páginas cada uno al precio de *0.25 pesetas* el cuaderno para la península, debiendo pagar la suscripción por trimestres anticipados, todos los señores suscriptores de fuera Barcelona.

Ultramar y Extranjero, *12 pesetas* al año, suscrición directa. Los señores corresponsales para dichos puntos, fijarán los precios de las suscripciones que ellos tomen.

Quedan facultadas todas las librerías, centros de suscripción y prensa espiritista, para tomar suscripciones á esta *Biblioteca*, con arreglo á las bases establecidad y de acuerdo con la Administración de la misma.

Los particulares, y Sociedades Espiritistas, Científicas ó Literarias que pidan 6 suscripciones á la vez, tendrán opción á un ejemplar gratis.

Todos los señores que se suscriban durante la publicación de *La Biblioteca*, deberán espresar detalladamente desde cuando quieren que empiece la suscripción, de lo contrario se entenderá que aquella principia con el primer cuaderno de la obra que se esté publicando·

Todos los pedidos deberán dirigirse al Administrador del **Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos**, Mercaders, 40, 2.°, quien además facilitará cuantos informes se le pidan respecto á la misma.

Nota.—A la *Defensa del Espiritismo*, por Alfredo Rusell Wallace, con un prólogo por el Vizconde de Torres-Solanot, seguirán obras de tanta importancia como *Después de la muerte*, por León Denis, etc., etc.

AÑO XIV — Número 228

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Junio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Masonería Espiritista

Debemos una opinión sincera y franca al distinguido correligionario Dr. García López, que guiado por sentimientos siempre dignos de aplauso, ha sometido á la consideración de los espiritistas de España un Proyecto de Masonería Espiritista, con arreglo al Rito escocés.

Su objeto es tratar de acercar nuevos adeptos al Espiritismo, haciéndolo conocer de los masones, que en general, son personas de sentimientos liberales y de ideas progresistas.

Aun cuando entre nosotros, la intención laudable del Dr. García López no tiene razón de ser, por cuanto la masonería argentina ha llegado hoy al período de su decadencia por falta de ideales en armonía con sus objetivos fundamentales, sin embargo, nos creemos en el deber de dar nuestra humilde opinión acerca del proyecto, porque, á más de las locales, tenemos razones muy fundamentales q' nos llevan à desestimarlo, reconociendo siempre los propósitos elevados de nuestro distinguido correligionario.

El Espiritismo es una doctrina filosófica basada en un hecho perfectamente averiguado y que por lo mismo, cae bajo el dominio de la ciencia.

De por sí, esta doctrina, conformándose con el ambiente de libertad que el hombre goza para seguir las inspiraciones de su propia razón, no necesita ampararse del misterio y de simbolísmos que retrogradarían al Espiritismo á los tiempos de la Kabala, la alquimia y la astrología.

Además, las gerarquías, los Concejos Supremos, todo ese aparato que nos aparta de la sencillez de nuestros principios, vienen á sustituir la igualdad democrática y cristiana de las Asambleas espiritistas, en las que apenas el Presidente de ellas, se distingue en los casos más precisos y marcados en el Reglamento, y siempre, con el ejemplo de humildad y tolerancia que debe dar á los asociados.

Ya en varias ocasiones hemos manifestado nuestra opinión de que, entre los espiritistas, existe demasiado anhelo de que nuestra doctrina se imponga y progrese más de lo que conviene, dado el estado moral de las sociedades sumamente atrasadas, en relación al desarrollo intelectual que hemos alcanzado.

No desconozcamos nuestro pasado histórico que nos demuestra con sobrada evidencia que el Espiritismo ha sido más de una vez eliminado del movimiento ascendente del progreso, por imponerse demasiado á las muchedumbres que no podían formarse de él, un concepto racional y aun los mismos que lo divulgaban, estaban á

ciegas sobre su orígen, legítimos móviles y leyes á que obedecía.

Hoy mismo, el Espiritismo se encuentra aún en su cuna y por lo tanto no debe acelerársele en su desarrollo, so pena de levantarlo sobre bases débiles ó falsas.

No queremos decir con esto, que nos demos un solo día de descanso, pero si que nuestros trabajos sean encuadrados dentro de las preocupaciones, errores é ignorancia que envuelven, hasta gran parte de los adeptos del Espiritismo y que no pretendamos salvarlas de un salto gigantesco, porque vamos á perder en solidez lo que ganaríamos en la acumulación de elementos que no están aun preparados para abrazar tan vasta y grandiosa causa; nuestra taréa debe limitarse por ahora á sembrar ideas, por medio de una propaganda activa, y tratar de perfeccionar en lo posible los medios diversos de que respectivamente se vale cada agrupación, coadyuvando así, á la obra comun.

Para nosotros, el Espiritismo en su estado actual, progresa lo que debe progresar, pues aun cuando no veamos que vengan á nosotros las multitudes, adjurando de pronto de sus ideas y prescindiendo de la ley lo-gral de la evolución á que todo está sujeto, en cambio, vemos que el espíritu humano se va modificando hoy bajo su influencia salvadora, pues su gran filosofía hace camino entre los pensadores y las preocupaciones ceden ante sus lógicas y evidentes deducciones.

Este trabajo, si se quiere rudo y sin lucimiento, nos ha tocado en suerte á nosotros, pues somos los trabajadores de la primera hora y el carácter de nuestra propaganda queda bien marcado por la humildad, la constancia y la paciencia, condiciones que debemos anteponer en todo momento, á toda aspiración demasiado temeraria que pueda en algun caso, confundirse por la ambición de ver coronada una obra que á otros les está reservada coronarla, en el porvenir que nos aguarda.

A cada época hay que darle lo suyo propio y nosotros los misioneros actuales debemos ante todo, estudiar cual es nuestra misión, cuales el carácter y sus límites, para hacer un trabajo provechoso y del cual puédamos despues exclamar: pequeña ha sido nuestra tarea, en relación á nuestros medios y alcances, pero nos asiste la satisfacción de que la hemos cumplido bien.

Por otra parte:

Toda reglamentación que pretenda darse al Espiritismo y que lleve una tendencia centralista y absorvente, debe desecharse de plano, porque, si existe un grave peligro éste no es otro que, nuestra ciencia y filosofía llegue algún día á dogmatizarse y disciplinarse, estableciendo formulismos que insensiblemente la reduzcan á una secta religiosa.

Los espiritistas que tenemos alguna experiencia del modo como se acumulan elementos en favor de nuestros ideales, sabemos que una gran parte de éstos, se incorporan al movimiento con todos los resabios de la educación religiosa que sus padres les inculcaron desde niños y para algunos, abandonar sus creencias é ideas filosóficas admitidas, tan solo significa cambiar de fanatismo.

Existe pues, en el fondo del corazón humano, sea cual fuere el paso de progreso que su conciencia le imprima, una huella más ó menos profunda é indeleble, que aunque se esfuerza por ocultarla ó estirparla, su estado de relativo adelanto ó un espíritu meticuloso y á veces retrógrado, la mantiene pronta en cualquiera emergencia, á servir de barrera ú obstáculo al espíritu

mismo, dejándolo estacionado en el limbo de sus pasados errores.

Esta huella profunda, impresa por los absurdos y errores de las creencias abandonadas, es difícil de estirparla, porque ha sido formada por la abdicación de la conciencia y del pensamiento al pié de los ídolos, y esta tutela del dogma y el absurdo relaja la energía moral, renaciendo con inusitado vigor, cuando bajo las nuevas doctrinas encuentran facilidad de volverlas á sustentar.

Así, pues, los espiritistas frios y reflexivos deben tener mucho cuidado en la marcha que imprimen al Espiritismo,de no presentar bases que aun cuando indirectamente, puedan servir más tarde para despertar los resabios de la disciplina, el dogma y la abdicación de la razón que tan solo dormitan en muchos de nuestros correligionarios.

Es indudable que el Espiritismo no ha alcanzado aún un máximum de desarrollo tal, que pueda ser mirado como una ciencia séria ó una escuela filosófica bien considerada, pero los medios propuestos por el distinguido escritor Dr. García López, no son los que van á conducirlo á ese tan anhelado estado, porque aun cuando el número de adeptos aumentará, los más lo serán por la novedad, pero pocos nos traerán el auxilio de su fé y de sus conocimientos que tanta falta nos hace.

Ahora bien: el progreso del Espiritismo estriba más en la calidad que en el número de sus adeptos; el hombre profano que anhela lo convenzan, no tiene confianza en las grandes teorías cuando ellas vienen de personas que no conforman sus actos á la enseñanza; más dispuesto está á dejarse convencer por el ejemplo de la virtud, aun cuando ésta la encuentre en un palurdo.

Y si en nuestro deséo de arrimar elementos no cuidamos de que estos sean sinceros, y sobre todo convencidos de la necesidad de aunar la enseñanza con el ejemplo, solo habremos llegado á no entendernos y á desacreditar nuestros principios santos.

No olvidemos que aunque el Espiritismo es una ciencia, también es una filosofía y una moral y cuyo principal objeto es tendente á levantar el sentido moral al nivel del intelectual. Es imprescindible pues, que los espiritistas, no solo crean en la comunicación con el mundo espiritual sinó que demuestren en la práctica las consecuencias morales que se derivan de la verdad positiva y evidente de la inmortalidad del alma.

Entramos en este órden de consideraciones para que nuestros hermanos se convenzan que es necesario no aventar del olvido las cenizas mal apagadas de nuestras preocupaciones y persistentes resabios;que conviene no dar al Espiritismo ninguna clase de reglamentación disciplinaria ó formulista que puedan sensiblemente hacernos retrogradar al dogma y al culto externo cuyas tendencias se advierten á menudo hasta en espiritistas ilustrados.

Dejemos que cada agrupación siga sus tendencias, que cada cual estudie el Espiritismo bajo el punto de vista que le sea más fácil ó accesible, pero siempre en libertad, sin formulismos ni ritos, sin dogmas ni disciplinas.

Todos nuestros actos y procederes deben ser sencillos y claros, para que cualquiera pueda juzgarlos; no hay razón para envolverlos en la oscuridad de los misterios y fórmulas, porque hoy por hoy, tenemos libertad para imprimir á la verdad que sustentamos, toda la evidencia la que caracteriza.

Estas ideas vertidas con el desaliño propio de nuestro estilo, son las que nos han movido á manifestarnos en contra del pen-

samiento de la masoneria proyectada por el apreciable correligionario y distinguido escritor Dr. García López.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Mayo, ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios:

Entradas.—En la categoría de socios oyentes ingresaron los Sres. Antonio Biglia y Francisco Ros. En la de pasivo-cotizante, la Sra. María P. de Lartigue.

Salidas.—Ha dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio activo, Sr. Jacinto Villavicencio.

Desencarnó la socia oyente, Sra. María S de Mas.

Resúmen.—Entradas 3, salidas 2.—Socios á fin de Mayo 262.—Fué omitido en la lista de socios, que se publicó últimamente, el nombre del Sr. Constantino Justo, quien ingresó en la *Constancia*, como socio pasivo-cotizante, en el año 1888. Con el Sr. Justo, la *Constancia* se compone de 262 miembros.

***

El socio activo, Sr. Victor Crousse, y la socia oyente, Sra. Yrma V. de Jammes, han pasado á la categoría de socios pasivo-cotizantes.

***

La Comisión Directiva, á moción del señor Cosme Mariño, ha resuelto autorizar la impresión de quinientos ejemplares, en folleto, del trabajo presentado por el Sr. Ovidio Rebaudi, sobre "Instrucciones para la formación de Grupos y Sociedades Espiritistas." Comisionose al mismo Sr. Mariño, para que corriera con la impresión del folleto.

***

La C. Directiva, en sesión del 18 de Mayo, á moción del Sr. Antonio V. Rodríguez, resolvió que tanto en el folleto sobre "Instrucciones para la formación de grupos y sociedades Espiritistas," como en el de "El Espiritismo como ciencia y filosofía," que se van á publicar por cuenta de la *Constancia*, se agregue un capítulo, expresando los fines y propósitos de esta y de los trabajos llevados á cabo durante el tiempo que lleva de existencia. Así mismo se incluirá en el mismo capítulo, el objeto que tiene las instituciones que sostiene.

***

Costeada por la *Constancia* ha aparecido ya, formando un elegante folleto de 56 páginas, la importante conferencia espiritista dada por el Sr. M. Saenz Cortés el 19 de Abril del corriente año. Muy próximo también á aparecer está el folleto destinado á servir de guía á los mediums novicios y á los grupos nuevos, el cual ha sido confeccionado por encargue de la Comisión Directiva y costeado por ella para distribuirse gratis. Ambos trabajos, siendo algo limitado el número de ejemplares, serán distribuidos sin mucho apuro y con el mayor tino; de ello está encargada la Sección de Propaganda.

En el mes de Enero del presente año, se acordó poner en la carátula de la Constancia, las siguientes palabras de Hilario, Guía Espiritual de la Sociedad.

"Tened por templo, el Universo;
por altar, vuestros corazones;
por imágen, á Dios;
por sacerdote, la conciencia."

Recién en este número de la Constancia, se cumple con lo acordado, por no haberse

podido llevar á cabo antes, á causa de inconvenientes de imprenta.

***

En la segunda página de la carátula de la CONSTANCIA, se publica y se seguirá publicando la nómina de la Comisión Directiva, así como la de los inspectores de Socorros, Comisión de Propaganda y diversos avisos de la Sociedad.

Se ha acordado lo que se indica anteriormente, á causa de los reiterados pedidos é informes que son solicitados á la *Constancia*.

***

Recordamos á los socios activos que las sesiones tienen lugar, los lunes y sábados, á las 8 de la noche. Las sesiones que deben concurrir los socios oyentes, tienen lugar, los jueves, á la misma hora.

***

La Comisión encargada de la *Propaganda*, ha resuelto distribuir el folleto titulado "El Espiritismo como ciencia y Filosofía," de la siguiente manera:

5 ejemplares á cada sociedad espiritista, de la Capital é interior de la República.

1 ejemplar á las Bibliotecas, periódicos, Club y Sociedades que tengan sala de lectura.

Los demás ejemplares serán distribuidos segun los pedidos que se hagan.

Se han pedido listas de direcciones, para enviar el folleto ya mencionado, á varios puntos de la República y también fuera de ella.

***

La *Sección de Propaganda*, ha resuelto enviar á la Sociedad Espiritista, *La Hermandad*, recientemente formada en San Urbano (Santa Fé) setenta folletos y libros espiritistas.

Publicamos varios párrafos de la nota comunicación:

"Cumplimos un deber de hermandad, dando cuenta á esa Asociación que con fecha 14 de Mayo, hemos formado una Socieded Espiritista denominada *La Hermandad*, cuyo lema será "Hácia Dios por el trabajo, caridad y abnegación."

Esperamos que el Supremo Dios nos dará fuerza suficiente para continuar nuestra obra, en beneficio de nuestra consoladora doctrina, y esperamos también, la cooperación de ese Centro, ya sea por medio de sus consejos al respecto."

"Hemos formado *La Hermandad* en vista del número de hermanos que había en esta localidad, pues su primera reunión tuvo lugar con asistencia de doce correligionarios, una medium parlante y dos escribientes semi-mecánicos."

Firman la nota los Srs. Eulogio Espinosa y Santiago Novoa; el primero como Presidente y el segundo como Secretario.

***

A la Sociedad Espiritista del Recreo (Sta. Fé), se le ha enviado, por intermedio de la *Sección de Propaganda*, cincuenta y cinco folletos y una colección de las obras de Allan Kardec.

***

Las siguientes Sociedades espiritlstas, han contestado á las notas pasadas por la *Constancia*, con fecha dos de Abril: *La Perseverancia*, de Mendoza; *Unión Espiritual*, de Gualeguaychú; *La Humildad*, de Ranchos; *Los Hermanos de la Fé*, Mendoza; *Centro Espiritista*, Barracas al Sud; *La Fé*, Allan Kardec, *Luz del Desierto*, de esta Capital.

No han contestado á las notas, las siguientes Sociedades: *La Fraternidad*, *La Providencia*, *La Caridad*, *La Unión y La Revelación*, de esta Capital; *Unión Fraternal*, Ranchos; *Luz de Ultratumba*, San Luis.

***

Las Sociedades y Clubs, que tengan sala de lectura, y deseen recibir gratuitamente la CONSTANCIA, deben solicitarlo á la *Sección de Propaganda*. Esta ha resuelto enviar un ejemplar de nuestra publicación, á la *Biblioteca Sarmiento*, de San José de Flores, y al *Centro Literario*, del Rosario de Santa Fé, en vista de las comunicaciones pasadas por esas corporaciones.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VII

(Continuación)

El hombre hoy piensa por sí solo, y expone sus ideas sin ser tan cruelmente castigado como lo fueron Sócrates, Cristo, Galileo y todos los hombres que han iniciado algo nuevo.

Desaparecieron las hogueras; las cenizas de los mártires abonaron la tierra y la semilla que ellos sembraron nos ha dado abundantes cosechas.

Los atéos son pesimistas, y niegan el progreso; ¡qué locura!... aún más, dicen que retrocedemos.... eso es imposible, completamente imposible: podremos estacionarnos, retroceder jamás.

No hay más que leer la historia y se vé claramente que cada siglo ha dado un paso en la senda del bien, del único y verdadero bien, por que se han equilibrado en el humano organismo sus dos grandes arterias afluentes, el sentimiento y la razón.

Cuando los poetas pintan en sus idilios la decantada edad de oro, la época de los reyes pastores, ¿qué era entonces la razón humana? una mezcla informe, un compuesto mixto entre el hombre y el bruto.

¿Qué es la historia de los antiguos patriarcas? ¿Qué domina en aquellas razas? el instinto sensual en el hombre y la humillación y degradación en la mujer, convertida en mueble, en cosa, sin conocimiento de sí misma, esclavizada por su ignorancia, envilecida por su idiotismo; hasta que llegó la hora bendita en que un espíritu superior infiltró en el alma de doce hombres el germen de la civilización, estos cruzaron la Tierra; repitieron las parábolas de Cristo, y su santa doctrina, á través de diez y nueve siglos, se conserva latente en una gran parte de la humanidad.

Desgraciadamente la han corregido y aumentado de tal modo, que muchas fracciones de la sociedad ignoran completamente lo que fué Cristo, pero en fin, algo es algo, y aunque muchísimos explotan la religión cristiana y la utilizan para edificar casas en la *arena* de la Tierra, y no en las *montañas* de la eternidad, pero los obreros que dependen de esos arquitectos ó maestros de obras, los creyentes automáticos que creen por que ven creer, esas máquinas humanas que obedecen sin replicar, no son tan responsables de la debilidad de sus actos como lo es el pastor que guarda y conduce aquel rebaño.

Las grandes inteligencias deben ser el faro de esas nulidades, de esas criaturas cuyo desarrollo intelectual está bajo cero.

El que no tiene inteligencia para analizar y comparar, y obra guiado únicamente por el instinto de imitación que distingue á los orangutanes y que no tiene conciencia de sus actos, esas almas inocentes tiene que mirarlas el Eterno con la tierna compasión con que se mira á un niño cuando dá sus primeros pasos en la senda escabrosa de la vida.

Por eso yo respeto y compadezco á las falanges de los fieles de todas las religiones

positivas, y aunque conozco, (ó al menos creo conocer) que van hacia Dios, me parece que van por el camino más largo.

Cristo en su predicación oral, que fué muy breve, dejó las bases de un código verdaderamente divino: elevó al hombre á la altura de un semi-Dios porque le dió la la libertad de la razón y el universo por templo, sin altares, sin dogmas, sin rito, sin ceremonias clericales, le dejó al hombre por herencia *espacio* y *tiempo* y por ejemplo que imitar su modo de morir.

¡Cuán pocos çomprendieron á Cristo! ¡como han empequeñecido su memoria! A la sombra de su gran figura, cuántos crímenes se han cometido!...

Pues bien, el Espiritismo, es sencillamente la ampliación del Cristianismo con menos figuras parabólicas y un número mucho más reducido de milagros y hechos sobrenaturales; porque después de diez y nueve siglos que han transcurrido desde la predicación de Cristo, la humanidad naturalmente está más civilizada; razona mejor, y conoce algo los secretos de la ciencia, por eso dijo, y dijo muy bien un espíritu, *que la razón derribó á los dioses, y hoy la razón es diosa.*

El Espiritismo y el primitivo Cristianismo que se pueden llamar las *colmenas* del progreso, tienen sus zánganos, sí; desgraciadamente los tienen. El Cristianismo tuvo falsos sacerdotes que introdujeron en la Santa Doctrina el comercio y los privilegios, y el Espiritismo tiene hoy juglares, prestidigitadores, miserables embaucadores que hoy se utilizan del Espiritismo por el lado bufo, y sabe Dios si mañana querrán convertirse en pontífices y hacer de nuestra escuela fllosófica una religión utilitaria.

Ahora bien; todos aquellos que tengamos un átomo de inteligencia debemos protestar enérgicamente de semejante abuso.

¿Pues qué? ¿quizás el Espíritismo sirve para dar funciones teatrales en Londres, París y en la corte de España? ¿necesita exhibirse en los coliseos? lo que es verdaderamente necesario que se infiltre en las conciencias.

El espiritismo no es la alquimia de los pasados siglos; no es la prestidigitación moderna, no es la magia de los egipcios, es únicamente la práctica del Evangelio, es la primitiva enseña de Cristo, ni más, ni menos, y así como en tiempos de aquel hombre solo sus apóstoles fueron los primeros en propagarlo, hoy los apóstoles se han multiplicado y se cuentan por millones.

Cristo que fué la humildad personificada, que sufrió resignada la befa y el escarnio, echó un día á latigazos á los mercaderes del templo; pues bien, para nosotros los espiritistas, nuestro templo debe ser todo lugar, todo paraje, todo sitio, donde se rinda culto á la civilización.

Afortunadamente nuestros hermanos de los Estados Unidos han levantado una fábrica grandiosa y ofrecen en ella hospitalidad á la industria de todos los paises. á las artes de todas las regiones, á todos los adelantos, en fin, de la humanidad; acudamos nosotros al llamamiento, y hagamos lo que hizo Cristo, echemos á latigazos á los mercaderes del Espiritismo que irán á ofrecer sus mercancías á la Exposición de Filadelfia.

Debemos unirnos todos los espiritistas de este globo y decir por medio de la palabra, del libro, del periódico, de los cuadros, de las estatuas, y de todos los objetos y artefactos que el hombre puede hacer, que el espiritista no es juglar de oficio; que no posee con las comunicaciones de ultra-tumba el *oráculo* de Napoleón; que

lo que únicamente ha conseguido es el convencerse de la identidad de sus pasadas existencias, y conformarse, y resignarse con sus penalidades presentes; que el verdadero espiritista solo se ocupa en recordar el dístico del templo de Delfos *conócete á tí mismo*, y el conocimiento de nuestra pequeñez nos hace ser mucho más indulgentes con los demás.

Ese es el Espiritismo, problema indescifrable para la generalidad que le convierten unos en religión positiva, otros en escuela puramente racional, aquellos en socialismo ó comunismo, estos en magia *blanca ó negra* y los unos en sério, y los otros en bufo, lo ridiculizan y lo desprestigian por completo.

A nosotros nos obliga un deber sagrado á deshacer ese error por todos los medios imaginables diciendo muy alto, que no se confunda el Espiritismo con el Empirismo.

Ni los mediums disponen á su antojo de los espíritas, ni estos los utilizan y los presentan como *menos sabios*.

Los espiritistas no son *reveladores* del mañana, conocemos algo lo que *fuimos*, no lo que *seremos*; este es el error capital que pesa sobre el Espiritismo, que le quieren dar un tinte fantástico que realmente no tiene.

Aquí no se ha encontrado aún el movimiento contínuo de la materia, pero el Espiritismo es el movimiento contínuo del espíritu.

¡La eterna actividad!

Cada época ha reflejado su civilización en sus artes; las pirámides de Egipto demuestran en lo mucho que se tenía á la materia; los soberbios templos, denotan que el formalismo religioso imperaba y que el hombre para adorar á Dios necesitaba ver un objeto; hoy se rinde culto al Sér Omnipotente contemplando la Creación, hoy no nos revestimos de misticismo, y los lienzos con Cristos espirantes y vírgenes en extásis, se perdieron en las sombrías arcadas de los conventos.

Hoy no tenemos un gusto determinado, no existe el bello ideal artístico de una sola escuela, porque la verdadera civilización no debe tenerla, porque debe ser múltiple en sus demostraciones como lo es la naturaleza.

Por eso nosotros debemos llevar á la exposición de Filadelfia nuestros diversos adelantos, las inspiraciones que recibamos de espíritus superiores, pero sin amaneramiento ni artificio.

El Espiritismo es grande por sí solo, no necesita de pequeños accesorios.

¡Espiritistas! no nos asemejemos al siervo que guardó el *talento* que su Señor le dió; seamos como su compañero que le dieron cinco y devolvió diez á su dueño.

No tengamos la luz debajo del celemin, sino coloquemos un faro en la nevada cumbre del Himalaya.

A Filadelfia, hermanos mios; la unión es el símbolo de la fuerza moral y material, demostremos que el Espiritismo no es un ARTE de hacer fortuna, es sencillamente la difinición del problema "conócete á tí mismo"

Adios hermanos míos; la civilización es un templo, ustedes presentaron con su artículo la ofrenda del rico, yo con estas pobres líneas el dinero de la viuda, sigan ofreciendo sus brillantes dones, que ante el altar del progreso todos debemos presentar el fruto de nuestra inteligencia, por que los espiritistas somos los obreros del porvenir.

Madrid y Marzo de 1875

En contestación al artículo anterior, me mandó Fernández la colección completa de

su "Revista" las obras de Allan Kardec, y una carta cariñosísima. Cuando yo me ví dueña de los libros de Kardec, (por los que tanto había suspirado) mi alegría fué inmensa y le decía á mi hermana;

—¿Ves como es útil trabajar? ya tengo libros, ya podré estudiar, ya no caminaré á ciegas: porque entonces, si bien asistía á todas las sesiones de la Espiritista Española y tenía bastante intimidad con la mayor parte de sus socios, existía en mí la cortedad del que se conoce inferior; ante aquellos hombres verdaderamente sabios yo me encontraba tan pequeña que no me atrevía á importunarles con preguntas que para ellos hubieran sido harto insignificantes, por más, que para mí entrañaban un interés inmenso.

Acudía con mi hermana á otras reuniones familiares, pero en aquellas no encontraba mi espíritu lo que deseaba; en la sociedad Eepiritista Española me asustaba la sabiduría de aquellos hombres eminentes, y en las sesiones particulares no veía más que un cambio de fanatismo y mucha farsa en algunas de ellas; lo que me entristecia profundamente porque había tomado muy por lo serio el estudio del Espiritismo.

Creía como la espuma mi correspondencia, y rapidamente me puse en relación con muchas familias espiritistas: mis escritos hechos con verdadera voluntad, encontraron la mejor acogida, y muchos hermanos en creencias me brindaron su hogar para reposar algun tiempo de mis fatigas.

Como mis ojos se resentían mucho de aquel abuso de trabajo, me aconsejó mi médico que tomase baños de mar si me era posible, y una familia espiritista de Alicante me envió el dinero para el viaje. Yo con el afán de ganar la luz que había perdido, acepté muy contenta el pasar la temporada de baños en Alicante, haciendo proyectos de escribir mucho ya que no tendría que coser durante un mes.

Me despedí de mi hermana con gran sentimiento; mucho mas cuando ella me dijo:

—Todo el que se empeña en volar, dicen que vuela, yo creo que tú volarás y te irás muy lejos, tengo este presentimiento.

—No sueñes: dentro de un mes estaré aquí.

—Si estarás, si; así lo espero, luego.... luego te irás. Indudablemente mi hermana era medium de presentimientos.

Yo entonces no pensaba ni remotamente el poco tiempo que me quedaba que estar á su lado, pero si comprendía que aquel estado era insostenible, era un trabajo superior á mis fuerzas; los ratos que pasaba en las sesiones espiritistas, ¡cuántas veces me preocupaba lo que tenía que coser al día siguiente! me daban trabajo en una tienda y para ganar diez reales al día cosiendo sin máquina faldas y sacos, era cuestión de coser sin descanso, y añádase á esto la idea constante de alguna poesía ó de algún artículo;todos los escritos que intercalo en *mis memorias*, hasta mi traslación á Barcelona son la prueba evidente de la firmeza de mi voluntad, y de la buena asistencia de los espíritus, no transcribo mas que los escritos con los cuales pedí hospitalidad en la prensa espiritista, que si los copiara todos formarían un tomo voluminoso.

Yo debo á los invisibles una gratitud inmensa,porque si debí á mis padres la formación material de mi organismo; he debido á los espíritus una protección admirable, jamás me he sentado á escribír que instantáneamente no haya estampado mis pensamientos en el papel. ¡Bendita sea la hora en que comencé el estudio del Espiritismo!..... ¡cuánto le debo á los espíritus!.....

VIII

Al llegar á Alicante fuí muy bién recibida de todos los espiritistas, encontré lo que yo no podía esperar, pues no creía que en tan poco tiempo pudieran ganarse tantas voluntades. D. Manuel Ausó en todas las sesiones me sentaba á su lado y decía á sus compañeros:—Si Amalia sigue mis consejos, hará mucho bien á los desgraciados y á si misma. Si expiatória es su existencia, misión hermosa puede cumplir en medio de sus sufrimientos, en trabajar en la propaganda del Espiriritismo está su redención. Yo la envidio porque irá mucho más lejos que yo ¡cuánto puede adelantar si no se detiene! ¡cuánto puede progresar si comprende cual es su deber!

Yo le escuchaba con el mayor asombro, porque no podía comprender lo que me guardaba el porvenir; veía que mis ojos siempre me amenazaban con el tormento más horrible, ¡la ceguera! vivir de las dádivas y de la protección de los espiritistas lo rechazaba mi espíritu en absoluto: pues nunca he creído que deba vivirse á la sombra del ideal filosófico ó religioso que el hombre defienda.

Asociar lo más grande, lo más sublime, como con las aspiraciones del alma, con la prosa de la vida, con sus necesidades materiales, lo he creído siempre incompatible para la dignidad del espíritu; así es, que aun cuando varias familias espiritistas se disputaban darme su generosa hospitalidad, yo decía siempre: El hombre digno antes que todo debe ganarse su sustento, y después de atender á las primeras exigencias de la vida terrena, el tiempo sobrante que lo emplee en lo que más grato le sea. Yo soy muy pobre, debo procurar el conservar la poca luz de mis ojos, vivir de ella, y después, después haré lo demàs: y con un deseo inmenso de aliviarme me levantaba antes de las cuatro de la mañana y me iba al baño ¡Qué bien me encontraba en el mar!.... en aquella hora estaba completamente sola, pensaba en mi pasado con horror, en mi presente con melancolía, en mi porvenir con ese temor que inspira lo desconocido; positivista por excelencia, jamás he vivido de ilusiones, y la realidad era muy triste para mi, porque nadie mejor que yo, sabía que mis fuerzas eran muy débiles.

En Alicante supe la aparición en el estadío de la prensa de un nuevo periódico, "El Buen Sentido" en Lérida, y recuerdo que en el mar hice la poesía con la cual me puse en relación con D. José Amigó y Pellicer, el cual, como las demás espiritistas me animó muchismo para que escribiera: he aquí la poesía que compuse en el lugar más hermoso de este planeta ¡en el mar! en este templo donde Dios se presenta con toda su grandeza y su poder.

EN EL MAR

¡Pobres desheredados de la Tierra!
Los que vivis errantes, sin abrigo.
Que sosteneis encarnizada guerra
Sin encontrar jamás un ser amigo;
Los que juzgais que el mundo *nada* encierra;
Que es el hombre del hombre el enemigo
Y negra ingratitud el alma humana....
¿Quereis oir á una mujer cristiana?

Un tiempo fué que también creía
Que el principio y el fin aquí se hallaba,
Y viviendo en frenética agonía
De la muerte el silencio ambicionaba;
Llegó, por fin, de redención el día,
Y comprendí que, necia, me engañaba,
Siendo el mundo y sus penas y congojas
Del libro de la vida..... *algunas hojas.*

Desde entonces, si bien no soy dichosa,
Ni de mis pobres ojos huye el llanto,
Considero una amiga cariñosa
La muerte, que antes me causaba espanto;
Que aunque ansiaba morir, y aunque la fosa
Tenía para mí siniestro encanto,
Un algo, un no sé que me retraía
Sin poder esplicar lo que sentía.

Hoy alientan en mí nuevas pasiones
Y me entrego á luchar con mi destino;
Que encuentro de mi vida las razones
Aunque con llanto riego mí camino;
Las pruebas penas son y expansiones,
Código justo, celestial, divino;
Mas si no nos doliesen las heridas
¿De qué nos servirán vidas y vidas?

Si á sufrir y triunfar hemos venido
Tenemos que pagar deuda sagrada;
Podrá, sí, resignarse el afligido
Sin exhalar un ¡hay! en su jornada;
Más de esto á ser feliz, á ver cumplido
El sueño de su mente entusiasmada,
Hay á mi ver la misma diferencia
Que va de las tinieblas á la ciencia.

Existen, en verdad, almas tan bellas
Tan buenas, tan humildes, tan piadosae,
Que cánticos de amor son sus querellas
Y encuentran en las zarzas blancas rosas,
Ye he querido seguir las santas huellas
De esas vidas serenas y dichosas.....
Pero mi afán es un delirio loco;
Soy muy débil aún, valgo muy poco.

Fijo en la tierra mis cansados ojos
Y al verme sola, errante, sin amparo,
Siento angustia, me hieren los abrojos,
Y hasta vencida á veces me declaro,
Son tan multiplicados mis enojos,
Que por más que en el puerto brilla un faro,
Le vislumbro tan lejos ¡hay! tan lejos....
Que las brumas envuelven sus reflejos.

Y delirante, en mi dolor profundo
Le pido á Dios que calme mis pesares;
Que me permita abandonar un mundo
Donde solo hallé penas á millares.
Donde el tiempo es dolor y en un segundo
Vivo un siglo de dudas y de azares:
Y un algo vá mi vida destruyendo
Y de mi propia sombra voy huyendo.

Y por ver si mis quejas encontraban
Un eco que mi acento repitiera,
A la playa me fuí, donde llegaban
Las olas con su rápida carrera:
En ellas me lancé, ¡oh! me guardaban
Una emoción que yo jamás sintiera;
Y más vívida luz brilló en mi mente,
Y mi alma se meció en un nuevo ambiente.

Y esclamé con acento entrecortado,
Sintiendo esa emoción desconocida:
¿Quién, Señor, tu grandeza habrá negado
Y en el acaso comprendió la vida?
¿Quién será el infeliz que conturbado
Te negó, convirtiéndose en deicida?
¡Si solo al comtemplar el Oceano
Te aclama el corazón por soberano!

Ya brilla el sol en el rosado oriente
O la luna nos dé sus resplandores,
O en noche tenebrosa únicamente
Alguna estrella lance sus fulgores;
Siempre te ha de encontrar ¡oh! ser potente,
Quien oye de las olas los rumores;
Que ellas nos cuentan legendaria historia
De la creación y de su eterna gloria.

Ellas me han dicho: "Vive espera y ama;
Nuevos mundos te guardan nueva vida,
Donde crece purísima la llama
Del sacro fuego que á vivir convida;
El pensamiento en el amor se inflama;
Y de la ingratitud la horrible herida
Nunca la siente el alma en las regiones
Donde son celestiales las pasiones."

"Tú, que á nosotras llegas desolada,
Porque tu vida de expiación te abruma,
Te ofrecemos llevarte á otra morada
En níveo globo de flotante espuma:
Estiende, pobre ser, esa mirada,
Deja la Tierra y su plomiza bruma;
Que en alas de tu fé te llevaremos
Hasta Dios, á quien todo lo debemos."

Y me llevaron, si: sentí en mi alma
Un consuelo inefable, una alegría.....
Una esperanza tal, qne en dulce calma
Se trocó mi tormento y mi agonía:
Su sombra me prestó la eterna palma
Que en cruz trocara muchedumbre impia,
Para que el Cristo en ella sucumbiera
Y de ejemplo á los hombres les sirviera.

Si, recordé á Jesús, buen y creyente,
Y de nuevo admiré su fortaleza,
Y se fué disipando lentamente
La nube de dolor que mi cabeza
En sombra la envolviera; dulcemente
De mi se apoderó santa tristeza;
Y en las olas miré las mensajeras
Que nos vienen á hablar de otras esferas.

¡Pobres desheredados de este mundo!
Cuando sintais el dado de la duda,
Cuando en vuestro dolor grande y profundo
Ningún génio del bien os preste ayuda,
Id á orillas del mar, vergel fecundo
Donde la inteligencia torpe y ruda
Se engrandece, se eleva, se dilata,
Y el férreo lazo con valor desata.

Allí está siempre Dios, allí en mi duelo
Le encontré onnipotente y soberano
Difundiendo la luz, mostrando el cielo
Y del abismo el misterioso arcano,
Venid, los que vivís con triste anhelo
Venid á contemplar el Oceano
Cubierto de nevadas aureolas,
Y escucharéis el canto de las olas.

"Hosanna y aleluya" pronunciado
Por espíritu libres que allí moran;
Su lenguaje confuso he descifrado:
Ruegan á Dios cuando los hombres lloran;
Y la espuma es el llanto que ha brotado
Cuando los ayes del mortal deploran;
Y ellas nos dicen con su voz sonante;
Humanidad, despierta, y adelante.

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

TRANSCRIPCIONES

LOS FLUIDOS

"*De La Luz Espírita*", *Madrid.*

Mensajeros incansables de la energía que anima el universo; divino elemento del Océano sin fin; por vuestro seno corre la sabia vivificante; vosotros sois el germen de toda creación; vosotros disteis animación y vida á los infinitos astros que se mueven en el éter, y poneis en mútua comunicación, llevando de unos á otros con rapidéz vertiginosa, el calor, luz y electricidad, motores de toda energía, reguladores de todo movimiento, fuentes inagotables de toda creación.

Desde que apareció en el vocabulario científico la palabra *energía*, notáse la marcada tendencia de las ciencias físico-químicas á la unificación de las fuerzas que mantienen las armónicas leyes del infinito.

No existe más que un flúido, el *flúido cósmico universal*; los demàs no son más que derivados de este gran elemento, modos especiales bajo los cuales se presenta ante nuestra vista ese gran todo que constituye el cosmos incomensurable.

Si, si, teneis razón, dicen otros; una, una,

es la causa de todo lo que es, ha sido, y seguirá siendo, pero no es el flúido cósmico universal, es el *éter*.

Los flúidos se condensan en este solo y y exclusivo principio: flúido *etéreo*, materia sutilísima que llena el inconmensurable espacio, alma de la materia ponderable que, en sus infinitas vibraciones, produce los fenómenos de calor y luz, sonido y colores, magnetismo y electricidad.

Los flúidos imponderables dicen otros, cayeron de los fingidos pedestales que la ciencia les había erigido, cual cayeron para nunca levantarse, envueltas en torbellinos de polvo, las absurdas divinidades del Olimpo.

Eter, éter, fantástico personaje que en todas partes se encuentra y en ninguna se halla; materia indefinida, algo que no es nada, absurda teoría creada por la necesidad, necesariamente tenías que desaparecer.

No existe más que el átomo, el átomo en sus distintos grados de condensación ó dilatación.

Si, pero ese átomo está en movimiento constante; el estado de reposo no existe en la naturaleza, luego el movimiento es la causa de toda creación.

Atomistas y dinamistas, escuelas antitéticas del materialisme más impuro, padeceis un lamentable error; la fuerza es la que dirige los movimientos, la que regula las infinitas motamórfosis de la materia, la que lleva en sí las supremas leyes, leyes sabias y sublimes, que llevan impresas con caractéres indelebles la omnipotencia del Creador.

¿Por qué ese eterno discutir? Sabios eminentes de todas las escuelas, el espíritu de verdad se mece sobre vuestras cabezas; todos teneis razón; la materia, la fuerza y movimiento, trinidad inseparable que proclaman los físicos modernos, es, á nuestro humilde juicio, una misma cosa, materia, y nada más que materia, en cada uno de los cuatro estados bajo los cuales se nos presenta.

Lo mismo nos dá que llameis al cuarto estado de la materia flúido cósmico universal, que le llameis éter, que le denomineis fuerza físico química, materia radiante, ó fuerza psíquica; cuestión de palabras; lo importante es ponerse de acuerdo; el espiritismo odia la infructuosa lucha; elegid la teoría más racional: los hombres de ciencia no pueden estar en desacuerdo; traen una misión sagrada que cumplir; impulsar á las humanidades por el camino de la perfección y del progreso.

Sabios eminentés nos dicen: las teorías Newtonianas de la emisión quedaron sepultadas entre sus ruinas; de sus cenizas, cual ave fénix, nacieron las teorías de Descartes, modificadas indefinidamente por los preclaros talentos de Fresnel, Huigheus y Gauchy.

Las ondulaciones y vibraciones del éter son la última palabra de la ciencia; después aparecen las nuevas y hermosas teorías de la absorción é integración de la energía ó fuerza viva, la misma materia radiante presentida por Faraday y demostrada por W. Crookes, teorías imperecederas que eternizarán el nombre de su autor, nuestro ilustre compatriota el Dr. Fernández Ballesteros; su obra *Las fuerzas de la vida* sera inmortal; sus teorías y experimentos, en unión de los del eminente W. Crookes, marcan un nuevo y seguro derrotero en pos de la anhelada verdad.

Adelante, sabios eminentes de todos los paises; en cada secreto que arrebatais á la naturaleza, encontrareis un rayo de luz que nos muestre el porvenir, luz sacrosanta

que más y más nos hará presentir la grandeza y sabiduría de su autor.

Nuestro querido maestro González Soriano nos decía: "la potencia dinámica del espíritu es la voluntad; para manifestarse, necesita de un mediador plástico; el espíritu humano trasmite su voluntad por mediación de su periespíritu á su organismo y actúa sobre los flúidos que le envuelven y recibe las impresiones del mundo exterior, verificándose un movimiento contrario, dándose así el espíritu inmediata cuenta de todo cuanto le rodea."

Sí, sí, tenía razón Soriano; ese mediador plástico está plenamente comprobado por los experimentos de W. Crookes; la energía trasmitida por la voluntad, divinamente explicado por las teorías de Ballesteros.

Esa materia radiante contiene en sí los gérmenes de creaciones ilimitadas; por sus séres circula la savia del universo, fuente de donde dimanan las energías todas; él es el calor, la luz, los sonidos, los delicados aromas, los colores, la electricidad; misionero infatigable que acude presuroso, llevando la animación y vida á todo cuerpo ávido de su vivificador influjo, padre cariñoso que cuida por igual de sus infinitas creaciones, contribuyendo al desarrollo de sus propiedades latentes.

Espejo fiel donde se graban todas las imágenes, todos los efectos, todas las pasiones y deseos; así comprendo que no haya nada oculto á la mirada de Dios, porque queda en Dios mismo; así comprendo que el espíritu libre no necesite recordar, porque todo lo tiene presente; así concibo que el espíritu no necesite de los sentidos para recibir las impresiones, que vea sin mirar, sintiendo en sí todo cuanto le rodea en el horizonte dilatadísimo.

Qué felicidad la del espíritu libre que mora en tan sublime elemento; qué dicha más inefable la del alma sencilla y pura, al sentir desde una distancia inconmensurable el recuerdo cariñoso de sus hermanos.

Por ese intermediario se comprenden las comunicaciones de ultra-tumba; que nuestras invocaciones lleguen hasta ellos, que sintamos nosotros sus divinas inspiraciones; por ese intermediario se puede explicar la influencia que ejerce el espíritu del sugestionador sobre el sugestionado; por ese intermediario se establece la comunicación entre el hipnotizador y el hipnotizado; por ese intermediario percibe el espíritu del sonámbulo las sensaciones exteriores estando su cuerpo anestesiado por el sueño; así nos ponemos todos en inmediato contacto con el mundo suprasensible en los especiales estados del sueño y éxtasis.

¡Qué hermoso es todo eso! ¡Con qué entusiasmo se asimilan las grandes ideas, el espíritu ávido de dulces emociones y hermosas verdades!

En el universo no existen más que dos elementos, que á la par son uno; espíritu y materia. La voluntad del espíritu humano se trasmite á su organismo por mediación de su periespíritu, la materia radiante, podríamos llamarla el periespíritu de Dios, por el cual se pone en comunicación con su organismo el universo, trasmitiéndole las divinas leyes emanadas de su sabia y suprema voluntad.

M.

NOTICIAS

Hemos leido con placer un artículo que publica *La Fraternidad*, debido á la inteligente escritora espiritista Sra. Isabel Peña de Córdoba, que hace ya algún tiempo se encuentra entre nosotros.

Felicitamos al estimado colega, por la colaboración de tan interesante escritora y digna espiritista.

***

Nos refieren varios hermanos de la *Constancia* que ha estado muy concurrido el bazar-rifa que tuvo lugar el 23, 24 y 25 de Mayo en los salones de Mr. Picard llevado á cabo por la Sociedad Espiritista de Beneficencia, compuesta de señoras y niñas.

Nos alegramos que el producido y explendidez de la fiesta hayan respondido á los deseos de tan estimables damas.

***

El 1.º de Junio asistimos á una sesión de *adivinación y trasmisión del pensamiento* (así por lo menos se le llamaba en la tarjeta invitación). La verdad es que nada vimos en la tal sesión que se aproximara á lo prometido, pues no hubo adivinación, ni trasmisión de pensamiento. Solo presenciamos los conocidos fenómenos de cumberlanismo que todos estamos más ó menos cansados de ver. Lo único que hacía notables las experiencias del Sr. Regis es que en muy pocos casos precisaba del contacto de la persona que le trasmitía una orden.

Lo hemos visto recorrer todo el gran salón del "Operai italiani", salir de él, subir las escaleras que conducen á la galería interior, dar toda la vuelta de ella, volver á bajar las escaleras, entrar en el salón, atravesarlo á lo largo hasta volver cerca del punto de partida y tocar el teclado del piano que ahí se encontraba, todo con los ojos perfectamente bendados y siguiéndolo un paso atrás la persona que lo sugestionaba. Varios fenómenos como éste hemos presenciado, á veces sin contacto alguno, otras veces con contacto momentáneo, pidiendo el Sr. Regis, de cuando en cuando, la mano de quien lo sugestionaba. La importancia pues de las experiencias solo consistía en la falta de contacto, porque ello viene á comprobar una vez más, fuera de la experimentación espiritista, la existencia del fluido magnético. De todos modos no puede negarse que el Sr. Achible Regis es un excelente sugeto hipnótico. Ha venido aquí recomendado por el conocido médico italiano, Dr. Lombroso.

***

El 4 del corriente hemos recibido carta de nuestro muy querido amigo y correligionario, Sr. Pablo Rastouil, quien nos habla con entusiasmo de los trabajos que se hacen y de la buena marcha de la Sociedad que él preside en el Rosario. El Sr. Rastouil, que, como espiritista, se ha formado en la escuela de la *Constancia*, está convencido de la bondad del método, de lo acertado de la marcha y de la eficacidad de los medios que han traido á nuestra Sociedad á el relativo estado de adelanto de que goza actualmente y quiere por eso que la *Caridad* siga idéntico rumbo de el de la *Constancia*. Tomó desde un principio como base del reglamento de la *Caridad* el dictado por el guía Hilario para la *Constancia*, y se colocó al mismo tiempo bajo la protección de los espíritus que nos dirigen, y de cuya competencia y elevación nuestro distinguido hermano ha tenido tantas y tantas pruebas. Actualmente la *Caridad* hace trabajos activos en el estudio, desarrollo de mediumnidades y propaganda, se encuentra pues, llena de entusiasmo y de esperanzas, en un verdadero período de progreso. El Sr. Rastouil hace elogios de sus hermanos y dice que en esa Sociedad se acentuan cada día más los sentimientos de amor y

confraternidad. La *Caridad* está próxima á celebrar su fiesta de aniversario, ello habrá tenido lugar ya cuando se lean estas líneas. Nosotros enviamos nuestros sinceros plácemes al Sr. Rastouil y á todos sus distinguidos consocios. Les deseamos ardientemente el buen éxito de sus trabajos y una marcha próspera y rápida en el sendero del progreso.

Avisamos que el Sr. Manuel Patiño es el agente de la *Verité*, órgano de la *Caridad*, en Buenos Aires. Dirigirse pues á él (Andes 444) para las suscriciones y para el pago de ellas. La suscrición á la *Verité* solo vale cuarenta centavos mensuales.

***

Por no retardar la publicación de la Constancia, dejamos para el otro número varias noticias tanto de esta sección, como de la oficial.

***

El Guía de la Salud, órgano del "Instituto Vitalista Español," de Barcelona, que dirige nuestro correligionario Sr. Fernández Ballesteros, publica el programa á que responde la fundación del Instituto, y que nosotros transcribimos á continuación:

"El "Instituto Vitalista Español" forma una rama del "Grupo de Estudios Esotéricos, de París. Por lo tanto, el Programa en que inspira sus actos esta Corporación es nuestro programa, que sintetizaremos en breves palabras:

Las doctrinas materialistas se proclaman hoy vencedoras.

Ellas han querido destruir los principios eternos que son la esencia de la Sociedad, de la política y de la religión; pero solo han conseguido vanas y estériles negaciones. La ciencia experimental ha conducido á los sabios, á pesar suyo, al terreno de las fuerzas puramente espirituales por el hipnotismo y la sugestión á distancia. Espantados de los efectos de sus propias experiencias, los materialistas pretenden negarlos.

Nosotros, identificados en todo con el "Grupo de Estudios Esotéricos," le ayudaremos con todas nuestras fuerzas al renacimiento espiritualista que ha iniciado, y cuyos esfuerzos tienden;

En la Ciencia, á constituir una *Síntesis*, aplicando el método analógico de los antiguos, á los descubrimientos analíticos de los experimentadores contemporáneos. Dedicados especialmente á la Medicina, marchamos de este modo con seguro paso por el camino de la verdad, sin las exageraciones del empirismo, ni las dudas del escepticismo.

En la Religión, á dar una base sólida á la *Moral*, por el descubrimiento de *un mismo esoterismo* escondido en el fondo de todos los cultos.

En la Filosofía, á salir de los métodos puramente físicos de los positivistas, para unir en una Síntesis única la Ciencia y la Fe, lo Visible y lo Oculto, la Física y la Metafísica.

Bajo el punto de vista social, estamos al lado de todos los que defienden el *arbitraje* contra lo arbitrario, hoy día en vigor, y que luchan contra los dos grandes azotes contemporáneos: el *militarismo* y la *miseria*.

Finalmente, el "Instituto Vitalista Español" se propone, por cuantos medios estén á su alcance, el mejoramiento físico y moral de la humanidad, así como el alivio y curación de sus enfermedades.

Las personas que deseen ayudarnos á nuestra obra pueden disigirse á nuestras oficinas, todos los días de 12 á 3 de la tarde, Claris, 55, 1.º

Dr. J. Fernández Ballesteros.

AÑO XIV — Número 229

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Junio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,80

REDACCION

CONFERENCIAS

FORMA Y UBICUIDAD DE LOS ESPÍRITUS—CARÁCTER Y NATURALEZA DEL ESPÍRITU—MUNDO NORMAL PRIMITIVO.

En nuestra conferencia anterior, hemos dicho que sea cual fuere el origen del espíritu, existe un hecho universalmente afirmado por ellos, y que nuestra razón tambien proclama, á saber: que todos los séres humanos des de los más atrasados hasta los más elevados, han dispuesto de gérmenes intelectuales idéuticos, que más tarde han desarrollado, y siguen desarrollando y que los séres que actualmente se forman como los que tendrán existencia en la eternidad venidera, vendrán á la vida impulsados por la misma ley y vaciados en idénticos moldes.

Ningun ser, al formarse, ha dispuesto, respecto de los otros, de un gérmen ó elemento superior intelectual, y las diferencias inmensas é innumerables que entre los espíritus existen, provienen de haber empezado su evolución en tiempos más ó menos remotos, y distanciados unos de otros, ó en virtud del libre albedrío, unos han gastado mayor energía que otros en el sentido de su perfeccionamiento.

Hemos dicho que esta afirmación de los espíritus, está muy conforme con la razón, porque no solo nos descubre el enigma de muchas anomalías é injusticias aparentes, sino que nos revela á Dios bajo la única significación que nuestro espíritu puede aceptarlo y comprenderlo: la absoluta justicia.

El sér humano pues, sean cuales fueren sus grados de desarrallo presente, ha pasado por la ley de la evolución intelectual y moral y sigue y seguirá regido por esta sabia y justa ley en la eternidad que lo aguarda.

Los mundos en què el hombre actúa no es el normal primitivo de los espíritus, porque aquellos sirven de estadías más ó menos prolongadas á los que desde las alturas descendemos para ensayar nuestras fuerzas, luchar con nuestras pasiones, probarnos, expiar y mejorarnos.

La verdadera patria del espíritu es el espacio, porque allí ha nacido á la individualidad y á la conciencia y allí tambien vive el mayor tiempo de su vida, siendo de notar que aun cuando el progreso de las inteligencias atrasadas se realiza, principalmente, en los mundos de expiaciones y de pruebas, el mundo espiritual es más real porque en él cada ser vale lo que propiamente ha adquirido, allí, el engaño y la hipocresía no pueden ejercitarse, allí se aprecian los sucesos y las cosas con mayor

exactitud, pues el ser se encuentra libre de las trabas de la materia y de muchas preocupaciones y errores que se adquieren en nuestra vida de relación.

La vida del sér espiritual, considerada bajo el punto de vista de su propia individualidad, *es única*, y es un error la creencia de que existen dos vidas—la presente y la futura, pues las encarnaciones y desencarnaciones no son sino faces de la misma existencia.

La vida es pues contínua y eternal y aún cuando la consideremos bajo el punto de vista actual para desaparecer con la transformación llamada muerte, ella es la misma aquí ó en donde quiera que se encuentre el sér.

Es un error que lleva á lamentables confusiones las falsas nociones que nos hemos formado acerca do la *resurrección* y de la *muerte* que, debido á la ignorancia que nos ha dominado, formaron en nuestro espíritu una huella profunda de desalentador materialismo!

Las palabras resurrección y muerte no han podido en ningun caso, referirse al alma ó á sus facultades esenciales, sino al organismo, pero, á medida que el materialismo ha invadido el campo de las ideas, la *resurrección* se ha tomado en el sentido de la parte orgánica del hombre y la muerte en el sentido de su parte intelectual.

Cuando Jesús habló de la resurrección de la carne, no se refirió al cuerpo mismo que nos dá forma y exterioriza en esta vida, sino á que las almas, para conquistar el reino de los cielos, es decir, su perfección, tenían que renacer muchas veces tomando nuevos cuerpos de la misma naturaleza que los actuales pero no los mismos, pues Jesús, aun cuando no trajo por misión revelar los secretos que envolvían entonces á las ciencias físicas, no podía dejar de saber, dada su elevación moral, que los organismos se descomponen después que el principio vital desaparece de ellos, y sus moléculas, siguiendo la ley de la evolución van á constituir otras nuevas organizaciones bajo formas iguales ó distintas.

Así también, cuando Jesús habló á sus discípulos, de la muerte, esto no importaba referirse á otro estado de la materia que el de su descomposición cuando le falta el principio que le dá vida, y para él, la muerte del alma era la ignorancia y los vicios que la mantenian en el estacionamiento, sin que la conciencia pudiera vislumbrar la luz que reflejan las almas que han pasado por esos infiernos morales é irradían el saber y la virtud con todo el poder que supieron conquistarse.

Dejad á los muertos que entierren á sus muertos, dijo Jesús en una ocasión—y esto no quiso significar un reproche ó un desprecio por la práctica humanitaria de dar sepultura á los seres queridos, sino que se refirió á los *moralmente muertos*, á aquellos para quienes esas exterioridades llenan toda su existencia y creen que bastan para el lleno del deber sobre la tierra.

A esos seres que desoian su palabra por llenar exterioridades, los llamaba muertos y los mandaba que enterrasen á sus muertos, pero aquellos que tenían fé en su palabra les hablaba de la resurrección del espíritu y de la verdadera vida, pues para oir y comprender estas grandezas, necesario era poseer la vida del espíritu.

***

Después de lo que acabamos de decir, y antes de entrar á considerar el espíritu en sus diversos medios de progreso, nos ocuparemos de estudiar su propia naturaleza, es decir, deducir por los medios de induc-

ción que poseemos, cual es la naturaleza del *gérmen espiritual,* en sí mismo.

Para entrar en este estudio, debemos considerar al espíritu en sus cualidades permanentes, ya sea que él se encuentre en las primeras épocas de su vida como ser individual y permanente ó en las más altas esferas del progreso alcanzado; ya sea encarnado ó desencarnado y en cualquiera tiempo que se le considere, después de haber sido creado.

Demos por sentado que no sabemos cual sea su origen, es decir: si llega á constituirse en *yo individualizado y consciente,* capaz de seguir por sí solo su progreso y bastándole para ello los gérmenes intelectuales de que dispone, y cuyas propiedades las haya adquirido por la evolución de un solo principio, ó si por el contrario, esas mismas propiedades de inteligencia, conciencia y libre albedrío, son el resultado de la evolución de un principio ó fuente inmamente pensante intelectual, del cual se derivan los seres espirituales con absoluta independencia de ese otro elemento material de que acabamos de hablar.

Pero si esto no nos es posible saber, por lo menos, tenemos el convencimiento de que, dada la justicia absoluta y el concepto que, debido á la ciencia, nos vamos formando del modo como evolucionamos dentro de la ley indefinida del progreso, todos los espíritus consiguen en el tiempo oportuno, un gérmen que lleva en si todos los elementos y propiedades que le permitirán desarrollarse al infinito.

Este gérmen intelectual tiene dos fases ó dos períodos importantísimos en su indefinido desarrollo, y son los siguientes:

1.º El que abarca desde su origen hasta aquel en que adquiere su individualidad y conciencia de sí mismo que lo coloca en la categoría de los séres que se mueven y marchan con arreglo á una voluntad propia y que comprenden con más ó menos esactitud la importancia de sus propios actos.

2.º El que principia aquí para seguir su desarrollo con los caracteres esenciales que acabamos de mencionar.

Dejemos de lado la cuestión sobre el origen del espíritu para ocuparnos de seguirlo en sus transtormaciones al través de la materia organizada.

Nuestra opinión al respecto es, que el espíritu cuando ha adquirido una luz ó una vislumbre intelectual que le permite apreciar los hechos y calcular sus consecuencias, encarna en la especie humana, cuya organización, aun la más rudimentaria, no solo se distingue de las otras especies sino que también posée condiciones orgánicas, características y esenciales que favorecen el desarrollo alcanzado por el espíritu en sus tendencias á moverse y marchar por sí mismo.

En la cuestión de la evolución de las especies no estamos pues, de acuerdo con la teoría darwinista, pues creemos que entre ellas existe siempre solución de continuidad, así como también opinamos que es inútil encontrar en este planeta el origen y desarrollo completo de cada especie, porque nuestro globo es apenas un anillo de una gran cadena de mundos á cuyo sistema pertenece y al formarse la nebulosa ha condensado en si los gérmenes de otro ú otros mundos que llegaron á su descomposición, para seguir su evolución natural, y esos gérmenes; así que han encontrado las condiciones necesarias de vida, se han manifestado, para proseguir su evolución en el punto mismo que habían alcanzado, aun cuando presenten las modificaciones propias de la transformación sufrida.

Para aclarar más nuestras ideas, tomemos por ejemplo la especie del mono.

Segun nuestra desautorizada opinión, esta especie como cualquiera otra, si bien llegará en otros mundos más adelantados á un estado máximo de perfeccionismo, en el nuestro, sus diferentes gradaciones no son ni el principio ni el fin de la escala que constituye la especie.

Así pues, no nos estrañe que la teoría darwinista no llegará jamás á serlo estrictamente científica, porque le faltará siempre la comprobación del punto de unión de la especie precedente con la consecuente, ó mejor dicho, en este planeta, no se sabrá jamás donde concluye la animalidad irracional y donde principia la racional.

Refiriéndonos ahora á la evolución del espíritu, desde que la evolución de los organismos sigue su marcha paralela á la evolución de la inteligencia, tampoco esto tiene su origen ni su máximun de desarrollo en este planeta, y la especie humana, aun considerada en sus más remotos y primitivos orígenes, tampoco tiene su punto de arranque en este planeta.

Si es cierto que el hombre (en su faz orgánica) procede del mono, no es aquí donde vamos á encontrar la última encarnación del espíritu como ser irracional, y la primera como racional ú hombre.

En resumen, dadas las condiciones del planeta, opinamos que el espíritu ya dispuesto á encarnar como ser racional ú hombre, no puede hacerlo entre nosotros porque la especie orgánica humana ha tenido y seguirá teniendo un desarrollo que no favorecerá en nada á los espíritus en su primitiva evolución de la libertad y la conciencia. Habría pues, que ir á mundos inferiores para encontrar los organismos apropiados para séres tan rudimentarios en la escala del progreso.

Ahora bien, volviendo al punto de su primitiva evolución como ser libre y pensante ¿qué es, ó cual es la naturaleza de su espíritu? Cómo es que principia á responsabilizarse de sus actos, cuál es su grado de conciencia y cuál es el carácter de su libre albedrío?

De resolver estas cuestiones nos ocuparemos en el próximo número.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* acaba de publicar un pequeño libro de sesenta páginas, bajo el título: "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades Espiritistas" por Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño.

Este trabajo, les fué encargado á los señores nombrados, teniendo en vista el gran movimiento actual del Espiritismo y la tendencia cada día más creciente á formar pequeñas agrupaciones con el objeto de estudiar dicha doctrina.

Sea cual fuere el modo cómo se haya llenado esta verdadera exigencia del incremento del espiritismo, es indudable que el folleto aludido, servirá al menos, de base, para que más tarde y con mayor acopio de experiencia y datos, se pueda formar una Guía más completa y que impida ó precava los peligros á que se exponen los que, llevados del sano deseo de experimentar ó de contribuir á la tarea comun, no tienen, sin embargo, los conocimientos y preparación necesarios para la fundación de grupos ó sociedades.

La esperiencia nos enseña que entre nosotros existen numerosas personas, cuyas organizaciones se prestan á todo género de mediumnidades, pero también venimos

siempre observando, con verdadero dolor, que esas mediumnidades bién pronto concluyen en la obsesión, la mistificación y á veces en la más absoluta esterilidad, á causa de la ignorancia, falta de competencia y debilidades en que incurren las personas que se encargan de encaminarlas en su desarrollo.

Cuando se encuentran con un medium, en el cual adivinan facultades extraordinarias, y que produce fenómenos asombrosos pero faltos aun de la verdadera comprobación, ya suponen que tienen en sus manos el problema resuelto y con tanta precipitación como aturdimiento, lo primero que se les ocurre es hacer propaganda, llevando á sus sesiones no solo espiritistas de dudosa convicción, sino tambien muchos profanos, sin pensar en que los hechos que sujetan á la observación, son insuficientes para probar lo que desean y que toda persona que acude á una casa donde casi todos los asistentes le son desconocidos, y le hacen presenciar fenómenos en la oscuridad, todo se le ocurre, menos que ellos sean producidos por los espíritus.

Por otra parte: existe otra razón fundamental que malogra todos esos ensayos y hace que los mejores espiritístas se desalienten al ver la inutilidad de sus esfuerzos.

Nos referimos á que, cuando una mediumnidad se presenta, no sabemos que clase de elementos espirituales la desarrollan; ignoramos por completo la buena ó mala fé de los directores espirituales, no sabemos si conviene ó no su desarrollo y por fin, no nos es posible comprobar la identidad de los espíritus.

A esto puede objetarse, hasta cierto punto, con razón, que las sociedades establecidas han principiado ignorando también la intención buena ó mala de los espíritus que se propusieron fundarlos, y que todas ellas han pasado por muchas mistificaciones.

Esto es evidentemente cierto; pero no puede desconocerse que, desde el momento que dichas sociedades se han llegado á constituir bajo bases sólidas y la larga esperiencia de años les ha dado á conocer que están asistidas por espíritus elevados, inteligentes, y bién intencionados; que saben además á ciencia cierta, que todo trabajo medianímico que se hace en esos centros, están libres de las mistificaciones y engaños de los espíritus malos, desde que todo esto es también verdad ¿porqué se ensayan nuevos centros y se desarrollan mediumnidades fuera de la experiencia y hasta del recinto mismo de las sociedades así constituidas?

Respecto de la formación de nuevos centros, no decimos que deban formarse en el recinto y bajo la inmediata dirección de los Guías de las sociedades seriamente constituidas, pero sí, que en ellos deben buscar los consejos de la experiencia y del saber, por lo mismo que ya han pasado por los graves inconvenientes de los primeros pasos y porque los Guías bien autorizados pueden evitar muchos fracasos lamentables que solo traen nuestro descrédito y el perjuicio personal de muchas personas generalmente bién intencionadas pero mal aconsejadas.

En cuanto al desarrollo de mediums que demuestran sérias disposiciones, esos no deben desarrollarse en ningun caso, por espiritistas, sino bajo la inmediata dirección de los Guías y Comisión Directiva de Sociedades bien constituidas.

En estos casos, hay que tener presente, que cuando desde un principio los fenómenos se practican bajo una mala dirección espiritual y la ignorancia ó fanatismo de los que contribuyen á su desarrollo, no ad-

vierten esta marcha, resulta que llega un momento en que la obsesión ó la mistificación ha echado tan hondas raices, que no es posible volver atrás y se pierde muchas veces, un medium, que bién dirigido desde un principio, hubiera podido servir de mucho á nuestra causa.

Si consultado el Guía ó la Comisión Directiva espiritual de una Asociación sobre la conveniencia de desarrollar tal ó cual mediumnidad, aquel y aquella dá su asentimiento, y aun más, se comprometen á desarrollarlo por encontrar en él todas las condiciones favorables, entonces no solo se asegura su éxito, sino que se procede con confianza, porque se está seguro de que todo fenómeno que se manifieste debido al medium no será el resultado de una mistificación y sobre todo, no se pierde lastimosamente el tiempo y se desacredita la doctrina, como hemos observado muchas veces, dando, tantos afanes, por único resultado, el que muchas personas bien dispuestas para abrazar el espiritismo se han convertido en sus más tenaces enemigos al ver que han sido todos mistificados.

Estas consideraciones y muchísimas otras más que no mencionamos por falta de espacio, han llevado á la Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* á hacer la publicación del folleto anunciado; y en el deseo de que la prensa espiritista lo estudie y discuta, se ha acordado también enviar un ejemplar á todas las direcciones de diarios y revistas espiritistas.

Esperamos que nuestros hermanos, darán su opinión con la independencia que les es propia, en el deseo de contribuir más tarde, á la formación de una nueva *Guía* aumentada y corregida, si es preciso y así resulta que deba hacerse, de las observaciones que la experiencia y recto criterio les sugiera á la prensa espiritista.

***

La Tesorería ruega á los socios que no puedan abonar sus cuotas mensuales, se sirvan pedir dispensa á la C. Directiva, por escrito, por el término que es de práctica.

Como lo ordena el Reglamento, la C. Directiva, debe pasar nota de apercibimiento, á todo socio que adeudando más de dos meses consecutivos, no haya pasado nota pidiendo exoneración del pago. Las solicitudes que hasta la fecha han sido pasadas á la C. D., han tenido despacho favorable.

***

El Sr. Domingo M. Rodriguez de Barracas al Sud, por nota, nos hace presente que todavía no se ha constituido en Sociedad, la reunión espiritista en la cual actúa como Presidente, pero que es probable que dentro de poco tiempo, pueda dar cuenta á la *Constancia* de la fundación de un nuevo Centro.

La *Sección de Propaganda* ha remitido al Sr, Rodriguez, treinta folletos espiritistas.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

(Continuación)

Desde la muerte de mi madre, yo nunca había celebrado esas fiestas que celebraba el que tiene familia, mi cumpleaños y el día de mi santo, habían pasado completamente desapercibidos para mí; nadie me había felicitado en ellos, antes al contrario; en esos días siempre se habían multiplicado mil contrariedades por diversas circunstancias para sufrir más que de costumbre.

Estando en Alicante llegó el diez de Ju-

lio, día de las fiestas de mi nombre, nada dije á la familia en cuya casa me hospedaba, y cuando estaba pensando en mi hermana que desde Madrid me había escrito, diciéndome que me echaba muchísimo de menos, ví entrar doce ó catorce hombres del pueblo y una mujer de edad mediana, los que me dijeron que habían venido expresamente de Jijona para darme los días y ofrecerme una gran caja de dulces sobre los cuales estaba mi nombre formado con letras blancas adornadas con filetes y arabescos color de rosa.

Me quedé tan sorprendida y tan asombrada, que al punto no supe desmostrar mi agradecimiento, hice grandes esfuerzos por contener mis lágrimas y abracé á la mujer buenísima que había dejado dos hijas pequeñas encargadas á una parienta suya, solo por conocerme, había hecho el viaje desde Jijona à Alicante; desde aquel día Teresa Galiana ocupa un lugar preferente en mi corazón; después de mi madre es la única mujer que en la Tierra ha velado mi sueño. Me hizo prometer que iría à Jijona para presidir algunas sesiones espiritistas, y cuando despues le conté á Ausó la sorpresa tan agradable que había tenido; me dijo él con inmensa satisfacción:—Dios da ciento por uno, sigue propagando la verdad, conságrate al Espiritismo y en él encontrarás una familia.

Marché á Jijona cuando concluí de tomar los baños, y en casa de Teresa encontré atenciones y cuidados verdaderamente maternales, desvelos y demostraciones cariñosas que jamás olvidaré.

Jijona tiene una campiña deliciosa, en la cual pasé horas muy agradables, más este goce se turbó con la enfermedad que adquirí, enfermedad que me duró algunos meses, las calenturas del país, y entonces fué cuando Teresa veló mi sueño con el mayor cariño, mi madre no hubiera cumplido mejor. Confieso ingénuamente que cuando me despertaba de noche y me veía en aquella alcoba con las paredes y las cortinas mas blancas que la nieve, en mi blando lecho tan limpio, tan primoroso, y á Teresa de pié á la cabecera, mirandome sin cansarse, deseaba morirme en aquellos instantes y así se lo pedía á Dios diciéndole como si hablara con un íntimo amigo.

¿Por qué no me dejas aprovechar esta ocasión tan favorable? morir en brazos de una mujer tan buena, debe producir una muerte dulcísima. ¡He luchado tanto!.. ¡soy tan pobre!.. cuando vuelva á Madrid no tendré fuerzas para trabajar: ¿y cómo viviré? en cambio, si ahora me muriera todo quedaba arreglado. Teresa me enterraría llorando sabre mi tumba, ¡me quiere tanto!..... Pero mis ruegos no fueron oídos, y Ausó desde Alicante ordenó mi traslación para tenerme más cerca y poder estudiar mejor mi enfermedad.

Ausó siempre me inspiró un profundo respeto, sus palabras siempre fueron órdenes para mí, y me trasladé de nuevo á Alicante donde la ciencia de mi buen amigo supo combatir y vencer á mi tenaz enfermedad.

Para la convalecencia marché a Murcia donde una familia espiritista me esperaba con los brazos abiertos, y allí permanecí cuatro meses, teniendo una convalecencia muy parecida á una enfermedad; pero me cuidaron con tantísimo cariño y me dieron tan buenos alimentos, que al fin recobré la salud. En mis ratos lucidos seguí escribiendo lo que me fué posible, y aquella buenísima familia D. Eduardo de los Reyes y su angelical esposa, me propusieron muy formalmente que no me separase de ellos; mas yo les dije, No; no puedo quedarme aquí, en Murcia el trabajo escasea, y el po-

co que hay está muy mal pagado; yo, mientras humanamente pueda, quiero ganarme el sustento, no quiero vivir á la sombra del Espiritismo, mientras yo pueda coser algunas horas al dia, á pesar de sus reiteradas instancias me trasladé á Madrid en el mes de Febrero de 1876.

Mi hermana me recibió con las más vivas demostraciones de alegría, partió conmigo su lecho,pues la habitación que yo antes ocupaba la tenía alquilada á una señora, pues yo para no perjudicarla así se lo aconsejé. Busqué trabajo y la señora francesa que tanto me había protejido anteriormente me ofreció ocupación en su casa que acepté con el mayor placer, y empecé de nuevo á coser y á escribir, rodeándome los espíritus con tal insistencia, que muchas veces tenía que escribir, y escribir en las peores condiciones, porque ya no tenía un aposento independiente, ocupaba el de mi hermana y nunca podía estar sola puesto que ella tenía su anciana madre y 3 hijos.

Al mismo tiempo, los directores de los periódicos espiritistas, todos me seguían aconsejando lo mismo, que no dejara de escribir, yo muchas veces por la mañana cuando iba á mi trabajo elevaba mi pensamiento á Dios y le decía:

Ábreme un camino para que yo gane lo suficiente y pueda tener una habitación independiente para trabajar, ó aleja de mi á esta legión de espíritus que contínuamente me rodea, los dos trabajos no los puedo seguir, si escribo no gano un céntimo para vivir, yo no quiero abusar de nadie, pues déjame tranquila porque las dos tareas á la vez no me es posiple desempeñar; y como si Dios estuviera sordo á mis súplicas seguía cosiendo y escribiendo con la mayor angustia. Recuerdo que para el aniversario de Allan Kardec, escribí unas octavas reales que leí en la Espiritista Española, que á mi hermana y á mí nos parecía imposible que unieran dos pensamientos, porque justamente en aquellos días, habíamos tenido unas amigas de huéspedas, y yo, tan pronto me encontraba en la cocina con mis papelotes y mi tintero, como me escondía en una alcoba huyendo de los chiquillos y de la contínua charla de nuestras amigas; cada octava la escribí en distinto lugar, más cuan cierto es que cuando hay voluntad de trabajar los espíritus nos prestan poderosa ayuda; pruebas tuve de ellos en la siguente poesía.

A LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC

Conforme voy cruzando de la vida
Su espinoso y tristísimo sendero,
Tu memoria sagrada y bendecida
Con fé mas razonada la venero;
Cuando miro esta tumba fratricida
Que piensa únicamente en el dinero,
Te recuerdo, y exclamo con ternura:
¡Bendito Allan Kardec por tu alma pura!

Eras grande, tan grande que tu acento
El eco repitió de mundo en mundo,
Encontrando tu noble pensamiento
Un enemigo fuerte, sin segundo:
Encontrastes el *yo* del avariento.
Ese *yo* con cálculo profundo:
¡Ah! ¡Pobre humanidad!, ¡Cuán pobre eres!
Te compones no más de mercaderes.

Ciega de nacimiento, que no miras
Más que la oscuridad de tu presente,
Y el aire inficionado que respiras
Te asfixia y debilita fatalmente:
Si á Dios quieres amar, si en Él admiras
Algo grande, sublime y prepotente,
¿Por qué no te despiertas, raza humana,
Y contemplas la luz en el *mañana?*

¿Por qué de Allan Kardec la voz sonora
No quereis escuchar? Decid, mortales,

¿No sabeis que al llegar la última hora
Os dejareis aquí vuestros caudales?
¿Qué los únicos bienes que atesora
El hombre, son sus dotes especiales;
Que caridad y amor únicamente
Nos harán progresar eternamente?

Eternamente, sí; las obras buenas
Y el consuelo que al triste prodiguemos.
Darán nuestra vida horas serenas
Y nos harán valer más que valemos;
Tus páginas Kardec, se encuentran llenas
De profundos consejos, y debemos
Estudiar en tus libros la doctrina
Que á practicar el bien nos encamina.

Debemos bendecirte, y admirarte,
Debemos propagar tu gran idea:
La Caridad también tiene su arte
Y momentos eternales crea;
Y aunque la humanidad la mayor parte
Rechaza la verdad, que esto no sea
Obstáculo ninguno en nuestro empeño,
Que es despertar al hombre de su sueño.

De ese sueño de oprobio y de ignorancia
En que hace tanto tiempo está sumido;
Es vergonzosa nuestra eterna infancia
Y para algo mejor hemos nacido;
¡Despierta humanidad! que tu vagancia
Te arrojará en la tumba del olvido:
Y la misión del hombre es dejar huellas
Para que otros después sigan por ellas.

No nos basta nacer, vivir, y luego
Entregarnos en brazos de la muerte:
Tenemos que dar la luz al que está ciego,
Y darle vida al que se encuentra inerte
Tenemos que avivar el sacro fuego
Que en héroes á los hombres nos convierte
Tenemos que luchar, por que luchando
Es solo como iremos progresando.

Y siendo Allan Kardec nuestro caudillo
Alcanzaremos eterna victoria,
Artes y ciencias, explendente brillo
Obtendrán con lauros de gloria
El déspota orgulloso, hombre sencillo
Se tornará si graba en su memoria,
Que ciencia y caridad, paz y consuelo
Serán la escala que nos lleve al cielo

No lo olvidemos nunca, espiritistas;
Perdón y caridad es nuestro lema,
Que dejemos de ser exclusivistas,
Que adoremos de Dios la ley suprema.
Y aunque nos llamen locos y utopistas,
De Allan Kardec sigamos el sistema
Que nos dice olvidando el egoismo:
Al prójimo amarás como á tí mismo

Venid hermanos, y entonad conmigo
Hosanna y aleluya en alabanza.
Del que quiere y perdona á su enemigo
Y el *yo avariento* de su mente lanza.
Vivamos á la sombra y al abrigo
De la hermosa y dulcisima esperanza
Que Allan Kardec nos dá! ¡Bendito seas!
¡Oh regenerador de las ideas¡

Madrid Marzo 1876

Murió en aquellos días un pobre hombre en el Hospital de la Princesa, que había jugado con mi hermana cuando los dos eran pequeñuelos; yo creo que el espíritu de aquel infeliz se unió á mí como la sombra al cuerpo, yo entonces no acababa de comprender lo que sentía, veía á Antonio por todas partes, dormida y despierta, le llamaba y le decía: ¿Qué quieres? y sentía un dolor de cabeza irresistible, dolor tan fuerte que no me dejaba coordinar dos ideas y luchando con multitud de pequeños inconvenientes escribí el siguiente artículo, que sin duda alguna, es el que he escrito en peores condiciones, pues lo escribí como la poesía anterior, huyendo de los chiquillos, encerrándome tan pronto en la cocina co-

mo en una alcoba oscura, durando mi trabajo más de quince días entre hacer el artículo y copiarlo. Transcribo dichos escritos para que sirvan de enseñanza á muchas mujeres que son mediums escribientes que podrían ser muy útiles al Espiritismo, si tuvieran constancia para trabajar. La perseverancia hace un trabajo de gigantes, nadie más pobre y más desheredado que yo, sin gran inteligencia, careciendo en absoluto de conocimientos científicos, medio ciega, sin familia, sin recursos y á pesar de tantos inconvenientes he sido útil á una fracción de la humanidad; más veo que me separo de mi objeto que es copiar el último artículo que escribí en Madrid titulado:

¿DONDE ESTÁS?

I

¡Pobre Antonio! ¿qué ha sido de ti? qué turbación tan grande tendrás, y con cuanta pena contemplarás tu pasado, exento de actos punibles, pero sí, sumido en la mayor ignorancia.

Y sin embargo, tu alma era grande y buena, acesible á los más delicados sentimientos y á las más nobles aspiraciones. En tanto que tu entendimiento dormía con el vergonzoso sueño de la más obcecada pereza, no querías pensar, y sabías sentir.

¡Qué desequilibrio! ¡qué inarmónico conjunto! ¡luz y sombra! ¡muerte y vida! ¡nieve y fuego!

Libro en blanco era tu mente, exceptuando el prólogo de tu existencia terrenal.

¿Quién diría al verte con tu semblante risueño, con tu humilde blusa, que guardabas toda una historia de sentimiento y de amor?

Pasaste desapercibido en el mundo: nadie fijó su mirada en el pobre jornalero: tu cuna la meció el infortunio, y en tu lecho de muerte ni un solo amigo derramó una lágrima. ¡Pobre Antonio!

Escogistes una familia casi sumida en la indigencia, dividida por una contínua lucha doméstica; palabras obscenas y duros tratamientos, fueron las primeras pinceladas que dieron color al lienzo de tu vida.

Creciste solo, sin afectos, sin familia, sin familia, sí: porque los padres que no se interesan por sus hijos no son más que instrumentos de acción para que se realice la ley de multiplicación.

Después son ceros sin valor alguno en la suma infinita de los seres que pueblan el Universo.

II

Vivía en tu misma casa una niña de tu misma edad, que más dichosa que tú, deslizaba su existencia en compañía de su buena madre, que supo inculcarle los santos principios de la divina ley del trabajo.

Una tierna afección te unió á ella, y desde entonces tu vida fué menos triste y abandonada; tu infantil compañera te enseñó á leer, y ya pudiste encontrar algunas flores en tu estéril imaginación.

La niña llegó á la adolescencia, y á los quince años puso su taller de modista, y en las largas veladas de invierno, cuando consagraba á sus tareas, noches enteras, tú velabas con ella viviendo de su misma vida.

Como ella era muy buena, su benéfico fluido te dominaba y te inspiraba á trabajar también, y de día tegiendo esteras de junco, y de noche de acomodador en los teatros, utilizabas tu tiempo y ganabas honradamente tu subsistencia.

Los años pasaron, tu amiga de la infancia, que era mucho mas instruida que tú, buscó su centro simpático donde encontró un alma á la altura de la suya y se casó

con un joven empleado, bueno y entendido.

Aquel casamiento te dejó herido mortalmente; tú le habías dado á aquella mujer todo el amor que podía albergar tu alma: pero no basta querer, es necesario hacer agradable el cariño, tiene que haber nidad de aspiraciones é igualdad de educación: esto faltaba entre tú y ella.

Violento y decidido en tus resoluciones, resolvistes no volverla á ver, y durante 18 años no te pusistes en su camino, pero guardaba tu mente un recuerdo dulcísimo de aquel amor primero y único de tu vida.

El alma necesita para amar tener en mucho al objeto amado: la raza humana es idólatra en sus aspiraciones, es indispensable que admire para que ame: ante el sér querido hay que doblar la cabeza para mirarle con los ojos recónditos del alma, hay que reconocerse pequeño ante el dueño de nuestras ideas, para que se realice la ley de la armonía; dos fuerzas iguales se repelen.

He aquí la razón porque tu amor no se extinguió durante tantos años, porque ella tenía sobre tí un valor indescriptible; para ella era el mundo pequeño, para tí aun era grande la Tierra.

Quisiste formar familia, y te uniste con una mujer meretriz de alma, que son más despreciables aun que las de cuerpo.

Durante 13 años pudiste con tu trabajo sostener tus obligaciones, pero por una de las mil penalidades y peripecias de la vida, te encontraste un día sin poder ganar tu sustento, y entonces la miserable compañera que eligió tu ciego entendimiento, te abandonó dejándote solo y olvidado por el grave delito de ser pobre.

III

Sentiste frío en el alma, pero un frío intenso, penetrante, que helaba hasta la médula de tus huesos.

Moral en tus costumbres, humilde en tus deseos, te habías contentado con la paz del hogar doméstico, con la vida rutinaria del jornalero que ni vive para comer, ni come para vivir, pero como la felicidad no es más que relativa, el areonauta es feliz cuando en su globo cruza el espacio y el pastor conduciendo su ganado también lo es: si así no fuese, la humanidad no podría cumplir su misión.

Al verte solo, al encontrarte aislado, como en la niñez, por ley natural volviste á mirar á tu pasado y pensaste en ella, en aquella mujer que encerraba para tí ese encanto espiritual, esa atracción del alma esa voz poderosa que nos llama, ese eco profético de nuestro porvenir, esa melodía íntima del pensamiento, que deja en nuestro oido las notas dulcísimas de la esperanza.

Ella también había sufrido, ella también se había quedado sin su amado compañero.

Estaba viuda y pobre, tres hijos le pedían pan.

IV

Temblando como un adolescente en sus primeros exámenes, te presentaste ante la compañera de tu infancia, y le contaste tu triste historia que escuchó con vivo interés, volviendo á ser para tí lo que había sido en la niñez, una hermana cariñosa y buena.

Como todo tiene su valor entendido en la vida, también lo tienen los afectos tranquilos.

Las grandes pasiones nos hacen sentir en un segundo todas las sensaciones conocidas y por conocer, resumen en un segundo mil y mil siglos de existencia, pero después el fuego se convierte en ceniza, y sabido es que la ceniza siempre ha sido juguete del viento.

El cariño fraternal sin emociones, ni violentas crisis, dura tanto como nuestra vida.

Es un cielo sin sol, pero también sin nubes.

Es un valle sin flores, pero también sin zarzas espinosas; cumpliéndose así la ley de la compensación, que es la ley universal.

V.

El dolor tiene sus períodos de calma, y el tuyo los tuvo también; tu alma ávida de querer, cifró en los hijos de ella un afecto profundo, y apasionado, y tu mayor placer era salir con ellos, complacerlos, satisfaciendo sus menores y aún fútiles caprichos.

¡Pobre Antonio! eras muy bueno.

Yo seguía atentamente los pasos de tu vida, y admirando tu gran corazón, me desesperaba al ver las densas sombras que envolvían tu inteligencia.

Deseando que fueras más feliz viviendo más resignado, ella trató de hacerte conocer el Espiritismo. ¡Vano empeño! Refractario á la luz, cerraste los ojos y nada ni nadie te los hizo abrir. La tísis se apoderó de tu cuerpo, esa enfermedad lenta y segura, ese gusano redeor que no suelta su presa hasta que tritura el organismo dividiéndolo en átomos; tus padres pobres y por apéndice avaros, te dejaron ir al hospital joven aún. No querías morir y luchaste con la muerte, cuanto pudistes luchar.

Parece que aún te veo, pálido jadeante, con los ojos vidriosos, la voz apagada, que producía un eco sepulcral: al verte, sin saber por qué, pensaba en los cementerios y recordaba un carro lleno de muertos procedente de un hospital que ví cuando niña y que causó en mi mente una impresión indeleble. Aquellos cadáveres hacinados unos sobre otros arrojados brutalmente en la fosa común, siendo objeto de blasfemias y chanzonetas de los enterradores, hicieron tanto daño en mi imaginación, la escena fué tan repugnante para mis ojos, que á través de largos años, aún se fotografía fielmente en la cámara oscura de mi memoria.

Amalia Domingo Soler

(Continuará)

AYER Y MAÑANA

¿Cuál fué nuestro pasado?

¿Cuál será nuestro porvenir?

Considerando al Universo como un conjunto armónico, sujeto á leyes estables, de equilibrio y de compensación, nuestra existencia no puede tener por orígen la cuna de nuestro nacimiento ni por término el lecho frío de la tumba. Nuestro ayer debe ser anterior á aquél y nuestro mañana posterior á éste.

Vanas palabras serían las leyes de equidad y de igualdad, la justicia eterna, si la vida del ser humano estuviese encerrada en tan estrechos límites.

La colectividad humana está formada ó cumpuesta de elementos completamente heterogéneos, de una variedad infinita de caracteres, de sentimiento y de pasiones, de una inmensa desigualdad intelectual y moral; y socialmente la forma una escala de número infinito de peldaños representando cada uno una posición, una gerarquía.

No es que esta desigualdad tenga por causa la diferencia de raza y la diferencia de clima, porque en una misma raza, en un mismo clima y en una misma familia, por pequeña que sea, esta desigualdad se manifiesta de una manera clara y terminante.

Verdad es que la raza afecta los caracteres y el clima influye sobre las pasiones, así

como la educación y la instrucción modifican los sentimientos y las condiciones del ser humano; pero la misma diversidad de razas, la misma diferencia de climas, el mayor ó menor grado de instrucción y de educación hacen aun más palpable esa desigualdad.

¿Qué culpa tiene el individuo si corre por sus venas sangre latina ó sajona, sangre germana ó malaya?

¿Qué culpa si un raudal de luz resplandeciente hirió su rutina al abrir por primera vez sus ojos bajo la bóveda limpia y pura de un cielo tropical, ó si refrescaron su inocente frente las brisas de las regiones templadas, ó si en la cuna de su nacimiento se estremeció de frío bajo el rigor de la atmósfera helada que envuelve las zonas comprendidas entre los polos y los paralelos sesenta y seis?

¿Es él acaso responsable de los quilates de educación, del grado de educación y del grado de instrucción que reciba?

Evidentemente no, si su orígen con ser pensante y libre tuvo lugar en la actual existencia.

Unos nacen en centros en que son rodeados de cariños y cuidados desde el primer día de su nacimiento; otros desde el primer instante se alimentan con el pan de la miseria, y otros, más desgraciados aún, no sintieron jamás el calor del regazo de la madre y se nutren con la sávia de la caridad pública.

Unos poseen una inteligencia despejada, y entre estos algunos cuentan con los elementos necesarios para desarrollarla, recorren sin tropiezo su camino y se posesionan con más ó menos facilidad de los conocimientos que constituyen el saber humano, y otros, encerrados en el círculo de hierro de la necesidad, no pueden, á pesar de su voluntad, trasponer las barreras que le cercan y penetran en el campo de la ciencia que anhelan.

En otros el don de la inteligencia está tan limitado, puede decirse; la inteligencia está tan atrofiada que sin recursos ó con ellos jamás pueden salir del oscuro abismo de ignorancia que los rodea.

Unos sienten latir dentro del pecho un corazón sensible, siempre dispuesto al bien, arca santa de virtudes, depósito sagrado de sentimientos grandes y nobles, allar de la caridad y del amor; y otros parece que llevan en sí un antro de maldad, de iniquidad y de miseria.

Unos á fuerza de privaciones y de trabajo consiguen á penas para no morirse de hambre y de necesidad; otros entregados al reposo y á la molicie abusan de lo supérfluo.

Y esto es lo que más visible se presenta á nuestra vista; no penetremos en los secretos del hogar, de la familia y de la sociedad, porque sería más que doloroso levantar el velo que los cubre.

Es imposible penetrarse y darse cuenta de la discordia, del egoismo, de la intriga, de la envidia, del interés, de la calumnia y de la abominable persecución que reina, entre una familia, entre una sociedad, entre un pueblo, entre una nación, entre un continente, entre un mundo.

Cada casa es un mundo y cada mundo es un hacinamiento de miserias.

Y al lado de todo esto se ve levantar la virtud, se sienten efluvios de amor, raudales de caridad, nobleza de sentimientos, de bondad, de misericordia, de templanza y de piedad.

Aquí la luz del saber lucha con las tinieblas de la ignorancia, allí la virtud libra batalla contra el vicio; allá las emanaciones del amor buscan detener los avances del interés y del egoismo; acullá los resplandores

brillantes de la caridad van á iluminar los antros oscuros de la miseria.

Y esa desigualdad de caracteres, de sentimientos de elevación intelectual y moral demostrarían inmediata, clara y evidentemente una injusticia palmaria; la negación absoluta de uno de los más grandiosos atributos del Divino Creador, si el sér humano no fuese el único y solo responsable de sus actos, si no fuese el regulador de sí mismo, si no dependiese de él el mayor ó menor grado de adelanto ó de atraso.

Dios, sin faltar á su divina justicia, no pudo haber creado séres destinados al bien y otros destinados al mal; no pudo haber dotado á unos con el rayo brillante de la inteligencia y haberlo negado á otros; no pudo destinar á unos á vivir en un completo bienestar, rodeado de comodidades y goces y condenar á otros á una vida sedentaria, llena de trabajos y de sufrimientos; no pudo grabar en los corazone de unos los nobles sentimientos de virtud y abandonar á otros en la tenebrosidad de los vicios.

El origen de las almas, sea cual fuere, debe haber sido uno solo, é identico é igual para todas, los atributos; en su origen deben haber sido sencillas é inocentes y estar dotadas de un germen de inteligencia, sensibilidad y voluntad que es lo que constituye sus facultades.

Lanzadas en el gran escenario del universo, encerrada en el ropaje de la materia ya en este ó en otros mundos, obligada á luchar con los elementos y con los impulsos de la materia, el germén de sus facultades ha ido desarrollándose paulatinamente.

Unos han hecho mejor uso que otros de esas facultades, y de ahí que aquellos hayan alcanzado mayor progreso que estos.

El sér humano es autor y actor de sus obras, el estado de su adelanto es conquista debida á sus propios esfuerzos, como los males inherentes á su atraso son debidos á su propia debilidad. Dotados de libre albedrío, de inteligencia, de razón que nos permite dicernir y teniendo voluntad para escojer, nuestra es la culpa si abandonamos el camino del bien y nos lanzamos en la senda del mal, nuestra es la culpa, si en vez de levantarnos caemos. Pero esa caída, esa falta, no es irreparable, no es un pecado eterno que se graba en nuestra alma y que jamás lo podemos borrar, no, esa falta la podemos redimir y la redimimos con el tiempo, con nuestras propias obras.

Y la justicia divina se nos presenta asi clara y explendente. Là pluralidad de existencia ennoblece la condición humana, alienta el alma en su peregrinación corporal, abre ancho horizonte á su progreso, la lleva de aspiraciones elevadas, la fortifica en la fé, la alimenta con la sávia de la resignación para que con ardor se lance en la senda del trabajo y de la virtud á fin de conquistar un grado más do adelanto, de elevación y de progreso.

No fué, pues, nuestro *pasado* una noche eterna, ni será nuestro porvenir el aniquilamiento, un eterno castigo ni una contemplación estóica y absurda. Nuestro ayer fué tiempo de vida, de movimiento y de lucha; nuestro mañana será la continuación de esa vida, de ese movimiento, de esa lucha. El progreso es infinito é infinitos el tiempo y el espacio para conquistarlo.

La ley de las reencarnaciones es la ley de justicia, de equidad y de igualdad; ley que nivela é iguala á todos los séres, pues cada uno viene á ser hijo de sus propias obras.

Esta ley que el espíritismo hoy nos enseña, nos explica y que la razón concibe

sin esfuerzo alguno; esta ley, Jesùs la había revelado cuando en su disputa con Nicodemo sobre el misterio de la regeneración dijo estas palabras: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios."

El divino maestro nos revelaba con esto que era necesario las reencarnaciones para la regeneración del indivíduo para su adelanto, para su progreso.

La teoría de las reencarnaciones que hoy el Espiritismo evidencia, ha tenido desde muy remoto tiempo sus partidarios y defensores. Pitágoras ha desarrollado, aunque defectuosamente, estas ideas en su teoría de la Metempsicosis; Platón al asegurar que nuestra existencia actual es consecuencia de una existencia anterior, dice estas palabras: "pensar es acordarse"; Orígenes la ha admitido en lo que se llama el dogma de la preexistencia. Y después de ellos Leroux, Pezzani, Flammarión, Lament y muchos otros han desarrollado con lucidez esta teoría única que se conforma con la justicia Divina, que satisface la razón y que dignifica al hombre.

Nuestro presente es consecuencia de nuestro pasado, nuestro porvenir será consecuencia de nuestro presente.

Hijos de nuestras obras tal seremos según ellas sean.

CÁRLOS SANTOS.

NOTICIAS

El domingo 14 del actual tuvo lugar en el salon de la Sociedad Italiana de la calle Paraná una conferencia oral, dada por el Dr. Lasso de la Vega, con el deliberado propósito de hacer su profesión de fé espiritista.

El Dr. Lasso de la Vega es un orador inspirado, inteligente é instruido y tuvo momentos de verdadera elocuencia, siendo muy aplaudido por la inmensa concurrencia que llenaba el referido salón.

Su conversión al espiritismo es de reciente data; y esa es la razón porque á nuestro juicio, no abordó de lleno la doctrina, en su bello discurso, habiendo sin embargo, procedido con acierto en su propósito de expresar con un estilo poético, vigoroso y elocuente, las impresiones gratas que le han dejado las lecturas de libros espiritistas que han determinado su convencimiento.

Nos felicitamos de contar en nuestras filas con un correligionario de la talla del Dr. Lasso de la Vega, que con mayores estudios figurará en primera línea entre sus más abnegados defensores y cúmplenos también felicitarlo por haber abrazado de lleno nuestra consoladora doctrina, en la cual encontrará mucha luz para descifrar los problemas de la ciencia, á la cual se dedica con verdadero entusiasmo. Al mismo tiempo le ofrecemos las columnas de nuestra humilde Revista, pidiéndole se sirva honrarnos con sus brillantes producciones.

***

Publicamos á continuacion lo que ha escrito Victor Hugo sobre la muerte:

"¿Qué es morir sinó vivir siempre? ¿Qué es la tierra sinó una cuna y una fosa? Más, así como la cuna tiene sus orígenes, la fosa tiene sus rayos de esperanza: es la puerta que se cierra sobre todo lo terrestre, pero se abre á los esplendores divinos, á las maravillosas sinfonías del infinito, á las verdaderas esferas de la vida.

Vivamos de lo visible, señores sabios, pero vivamos también de lo invisible. La ciencia hará aún descubrimientos terres-

tres, más se engañará y concluirá por encontrarse limitada sin entrever nada, si el ideal no la domina empujándola á ocuparse Dios.

Victor Hugo."

***

La *Unión Internacional Escolar Espiritista*, que está establecida en Barcelona, sigue publicando el bien escrito periódico titulado "Hojas de Propaganda." Se ha repartido gratuitamente, una edición extraordinaria de veinte mil números, debido á la cooperación pecuniaria que le han prestado la *Federación Espiritista Catalana* y el *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.*

***

El Centro espiritista *Lazo de Unión*, de Cienfuegos (Cuba), ha impreso y repartido un folleto espiritista, titulado "A la Memoria de Allan Kardec."

***

En la Habana existen los siguientes centros espiritistas: *Luz de los Espacios*, *Virtud y Ciencia*, *Estrella*, *Lo Infinito*, *Lumen*, *Amor y Caridad*, *La Reencarnación*, *Dictados de Ultratumba*, *Hijos de Nazaret*, *Luz del Evangelio*, *Unión Fraternal*, *Caridad*, *La Verdad*, *Esperanza*, *Unión*, *Kardec*.

En otras ciudades de Cuba hay también centros espiritistas, como puede verse por la siguiente lista: *El Salvador*, Sagua; *José*, Malpáez, *Pablo*, Ciego de Avila; *Humildad*, Puerto Príncipe; *Caridad*, Sancti-Spiritus: *Kardec*, Puerto Príncipe; *La Antorcha*, San Antonio de los Baños; *Unión Fraternal*, Pinar del Rio; *Caridad y Ciencia*, Ranchuelo; *Lazo de Unión*, Cienfuegos; *Felicidad*, Catalina de Güines.

Número de centros espiritistas existentes en Cuba: 27.

***

Una buena noticia—Plácenos poder anunciar que el doctor Cárlos Richet, de la Academia de Medicina de París, á quienes se deben tantas obras de primer orden, especialmente en el terreno filosófico, acaba de traducir al francés, bajo el título de *Les Hallucinations télépathiques*, el célebre libro inglés *Phantasms of the living* (fantasmas de la vida), que tanto ruido ha hecho en el mundo científico inglés.

Cuando los señores Gurney, Meyers, y Podmore, bien conocidos en el mundo sabio, dieron á luz su libro tan sincero, apoyando sobre hechos irrecusables, la mayor parte de nuestros sabios oficiales echóse á reir... "¡Cómo! ¡qué es eso de *fantasmas!* Tal cosa no existe: se necesita ser sabio inglés, ó americano, ó... *espiritista!!* para creer en semejantes cosas... y sobre todo *atreverse á publicarlas.*"

Nunca agradeceremos bastante al eminente doctor el valor, la independencia científica, y su amor por la verdad, venga de donde quiera, de que acaba de dar gallarda prueba, á riesgo de ser escarnecido por sus compañeros de la Academia.

Este libro será uno de los acontecimientos *científicos* más importantes del año, podrá ayudarnos á sellar la alianza *honrada*, (digo *honrada*, á fin de que se tenga entendido que los espiritistas no permitirán que se desbautice el Espiritismo, como se ha hecho con el magnetismo), que preconizamos desde hace tiempo, entre los espiritistas y todo lo que el mundo sabio cuente de *grande por el saber* y de *elevado por el talento*, á fin de estudiar cada vez más *científicamente* el Espiritismo ó *el mañana de la muerte*, que el Espiritismo prueba.

M. Richet encabeza el libro con un artículo-prefacio que publicará el *Moniteur*. En él se verá que ese sabio pide á *todo el mundo* que sea "su coladorador ilustrado y asíduo, á fin de crear los elementos de una ciencia metafísica positiva que, en lugar de apoyarse en vagas y nebulasas disertaciones, se apoye en hechos, en fenómedos, en experiencias."—*J. Bouveri.*

AÑO XIV — Número 230

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Julio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. . " 1,50

REDACCION

Un Aniversario en la Sociedad "Constancia"

El lunes 29 de Junio se reunieron los miembros de esta asociación, como acostumbran hacerlo anualmente, pues es el día que los hermanos agradecidos dedican al espíritu que bajo el pseudónimo *Pedro*, viene batallando hace tantos años, en su carácter de Protector de la *Constancia*.

Pedro es digno de la gratitud y aprecio de todos los espiritistas, pués á su incansable actividad y elevación de sentimientos, reune una energía y franqueza que muchos bienes han producido á nuestra asociación.

En efecto: si bien en la sociedad *Constancia* se ha procedido siempre con liberalidad al aceptar como socios á toda clase de personas, sin entrar en minuciosas averiguaciones acerca de sus condiciones morales, después de su aceptación todos han estado expuestos al látigo moral de Pedro, que procediendo con energía y franqueza, se presentaba oportunamente para darnos la voz de alerta en los peligros que nos amenazaban, para llamarnos la atención cuando el *lobo estaba en el rebaño* disfrazado de cordero y generalmente para fustigar las pasiones y los vicios que como espíritu bastante adelantado, notaba que tomaban cavida entre los asociados.

Mucho bien ha hecho Pedro en este sentido, y aun cuando su presencia causaba enojos reconcentrados á aquellos á quienes no perdía de vista, no por eso dejaba de presentarse oportunamente en prosecución de su obra en la seguridad de que contaba con los bien intencionados.

Y sin embargo jamás *Pedro* ha hecho ninguna inculpación directamente alusiva á determinada persona; él habla siempre en términos impersonales pero de manera que lo entiendan aquellos á quienes se dirije.

Pedro, con esta marcha, ha librado siempre á *La Constancia* de muchos *lobos disfrazados*, ha inculcado á sus asociados los verdaderos principios morales y perseguido con teson á sus enemigos que muchas veces se nos presentan en nuestra sala bajo la máscara de la fraternidad y de los vínculos que el espiritismo hace nacer.

Enemigo declarado de la hipocresía, hace á esta cruda guerra y consecuente con esta marcha, más bién ha querido ver expuesta á la Sociedad á luchas interminables por parte del elemento espiritual adverso, que el que estos mismos elementos se nos presenten aparentando una bondad y elevación moral de que carecen.

Esta tenacidad de Pedro en no permitir que espíritus del mal tomen posesión bajo una condición que no les corresponde, á la vez que ha puesto á prueba á la Cons-

TANCIA la ha rodeado del respeto que merecen sus antecedentes y de la seriedad que debe existir siempre en cuerpos de esta naturaleza.

Es sin duda cierto, que en todos estos trabajos no está solo, pero es en esta clase de teorías que él se distingue y forma su especialidad como Protector de la CONSTANCIA. En esta marcha, de muchos enemigos se ha hecho, encarnados y desencarnados, pero tiene la satisfacción de haber cumplido con su deber, contribuyendo á levantar sobre bases sólidas el edificio de nuestra sociedad.

Los discursos que van enseguida, todos pertenecen á niños y niñas de 12 á 15 años, que han desarrollado sus años juveniles oyendo los consejos y las advertencias de Pedro; sus corazones agradecidos los impulsa á presentarle esa modesta ofrenda de su cariño que él ha sabido agradecer con sus mejores y más elocuentes frases, viniendo en posesión de la medium señora Juana A. de Rasseti.

La sesión de que damos cuenta, fué como siempre llena de dulces espansiones, tomando parte en la velada el Guía Hilario que en posesión del medium Sr. Santos pronunció un brillante discurso, del protector Bartolo en posesión de la medium señora María M. de Dadin, y Gervasio espíritu familiar de la medium en quien tomó posesión: la señora Cármen de Labat.

DISCURSO DE LA SEÑORITA MATILDE BALECH

El propósito que hoy nos reune es grande, pues venimos á manifestar los sentimientos de cariño que nos animan, hacia nuestro querido protector Pedro.

Todos aquí, alegres y contentos deseamos siempre con placer que aparezca en el horizonte el primer rayo de sol del día de nuestros protectores para venir en este humilde taller á saludarlos y hoy es el día de Pedro, y sus hermanos vienen á desearle un año más de progreso; á tí, cuya voz enérgica nos enseña el recto camino, á ti, que nos arrancas las espinas de nuestro camino para sembrarlo de flores!

Oh! si, tantos y tantos son los beneficios que nos prestas, que nuestra mente no los abarca todos, pero nos haces comprender que tras ese muro de enerjía y de valor encontramos un corazón noble y un cariño inmenso para con los que tanto te debemos.

Tú eres el heraldo que con sus palabras de ¡Adelante! nos guías hacia el bien y el deber; tú eres el ángel consolador que con solo tu presencia alientas y animas al desgraciado, y allá, donde le llama la voz del deber, allá está Pedro.

Y como bien lo sabemos, cuando un pensamiento, un algo nos abruma, Pedro y nuestros demás protectores, con sus palabras cariñosas y fuertes nos reaniman, volviendo á nuestros hogares, calmos y resignados en el dolor.

Oh! Querido protector; aunque no tenemos á menudo el placer de verte, nuestro amor hacia tí no cesa y no cesará nunca, sino cada día irá aumentando sin poder por esto devolverte todo el bien que nos haces; pero como comprendemos que tu mayor placer es el de vernos trabajar y estudiar,es lo que hoy te prometemos guiados por el lucero de la fé y de la razón

DISCURSO DE LA SEÑORITA MARIA BALECH

Inspirada en un principio de justicia que nos lleva á tener reconocimiento grande y sincero, hacia séres que tanto se sacrifican por nosotros y ejercen la virtud santa de la caridad, haciéndose así acreedores al afecto de sus hermanos, me decido á romper el silencio en este grato momento para elevar mi voz y expresar mi pobre aunque

sincero voto. Oh Pedro! Tu fecundo pensamiento nos demuestra el vigor de tu espíritu, una fé y voluntad inquebrantables, pues tu alma es de esas almas nobles, ávidas de luz y progreso, que buscan en la lucha la corona de la gloria. Tú nos enseñas á sufrir con resignacion, á combatir con esperanza y á vencer por el trabajo.

Aunque con tanta enerjía te presentas á nosotros, reconocemos en tí un corazón bondadoso, de sentimientos nobles y sublimes. Imposible sería querer condensar en estas líneas la grandeza de tu espíritu, pero nuestra razón la comprende y nuestra alma la admira.

Tú trabajas constantemente para engrandecer nuestra querida madre *Constancia* y siempre firme en el puesto de tu deber, alientas é inspiras valor á tus hermanos. Y nosotros no permanecemos ingratos ante tantos sacrificios, no; arde en nuestros corazones el fuego sacrosanto de un amor y reconocimiento grande hacia tí; tú recojes y recojerás siempre la simiente del progreso que arrojas abundantemente entre nosotros

Digno es, del más alto elogio, el que concurre con su activo contingente á la realización de un ideal tan hermoso, á combatir el fanatismo y reducir á escombros el templo de la ignorancia.

Sí, Pedro, mucho debemos á tus esfuerzos y á tu cariño, tú has sido y eres uno de los primeros constructores de nuestra sociedad *Constancia* y te debemos en gran parte su solidez.

Y en este momento elevo mi pensamiento á Dios para que te conceda más luz y progreso.

DISCURSO DE LA SRTA. PASTORA SENILLOSA

Pedro, tu presencia nos inspira respeto por tu caracter enérgico, aunque en el fondo de tu corazón brota el cariño para con todos tus hermanos.

¡Qué misión es la tuya! Al presentarte entre nosotros, es tan solo para darnos consejos y reprimendas cuando las necesitamos; eres cual padre cariñoso, que oculta á sus hijos, lo que siente su corazon hácia ellos, porque comprende que para inducirlos al camino del progreso, tiene que ser severo y enérgico.

Así te juzgamos querido Pedro y aunque tu presencia se haga sentir de tarde en tarde, no por eso nos abandonas, porque eres un soldado de los que custodias á nuestra madre Constancia.

Sabemos que luchas en compañía de todos nuestros queridos protectores; por eso es que hoy venimos á conmemorar tu inolvidable nombre, con cariño y sentimientos puros, que emanan de nuestros corazones hacia tí.

Mira á mis hermanos y hermanas, penetra en sus sentimientos, y veras que en el fondo de sus corazones hay amor y cariño hacia tí.

Aunque no eres familiar con ellos, no dejan de quererte como quiere un hijo á su padre, que con energía sabes desarrollar en su alma el amor á Dios, la caridad para sus semejantes y la moral para alimentar su misma alma.

Acepta Pedro estas sencillas pero sinceras palabras de esta humilde hermana, que solo lo hace para darte una prueba de la gratitud que encierra su corazon para con todos sus queridos protectores.

DISCURSO DEL SEÑOR DIEGO BERISSO

Os dedico estas humildes palabras que no son más que los sentimientos que á mí corazón embargan en este momento, sin apasionamiento de ninguna especie, es decir, son hijas de mi propia conciencia y de agradecimiento para tí, querido protector, por todos los afanes y sufrimientos á que constantemente estás expuesto por

infinidad de causas que no son del caso recordar.

Tú, como protector de nuestra querida *Constancia*, nos das la voz de alerta con enerjía, cuando un peligro nos amenaza.

Esa enerjía es propia de tu amor hacia nosotros, hacia la causa que defendemos representada en el Espiritismo que alienta al desventurado, que dá fuerza para la lucha al que carece de ella, que nos conduce con pasos ajigantados hacia el progreso infinito..

La lucha que sostiene nuestro querido protector Pedro es para que levantemos nuestra bandera ilesa hasta la cumbre del progreso infinito, si es que cumbre el progreso tiene. Levantémosla pues que es la más grande ofrenda que podamos ofrecerle.

Cómo podré yo demostrarle mi agradecimiento? Mi pluma se detiene en el papel al querer buscar una palabra de gratitud para tí. ¿Será por falta de inteligencia?... si como creo, esta causa fuese, leed en nuestros corazones, leed por un momento y te convencerás que nos tienes embargados en absoluto,admirando tu desinterés y constancia; leed y te convencerás que mi pluma es impotente para pintar mis sinceras afecciones.

Querido Pedro: tú que nos das la voz de alerta antes de que el enemigo se acerque, tú que constantemente velas por nosotros, tú que nos das consejos para ejercer el bien, tú que nos das aliento en los pasos más escabrosos de la vida, tu que buscas nuestro progreso,tú enfin que no descansas por el progreso de nuestra querida y amada *Constancia*; como agradeceros tan elevados sentimientos?...Ya os lo he dicho, el silencio es más elocuente que mis palabras.

Querido protector dispensad mi tosco lenguaje que es propio de mi poca inteligencia y de mis cortos años,pero apesar de esto no he podido en tan fausto día dejarte de expresar mi gratitud y la de mis hermanos hacia tí que sois una de las columnas más fuertes en que descansa nuestra querida sociedad *Constancia*, y por lo tanto su base es inconmovible.

DISCURSO DEL JOVEN JUAN J. RODRIGO MAGRO

Vengo á romper el silencio que reina en este santuario de la doctrina espírita, rindiendo el debido homenage á un alma pura, que sostiene de consuno con sus dignos compañeros la bandera de nuestro *Centro*, que ostenta como emblema de su sana aspiración, este lema que enaltece al que lo observa: *Hacia Dios, por la Caridad y el Trabajo*, fiel resúmen del ideal que persigue nuestra querida *Sociedad*, ó mejor expresado, nuestra amorosa y benéfica madre, y la brillante pléyade de elevados apóstoles de la moral, que la protejen.

Entre estos últimos se halla el modesto, aunque elevado espíritu, á quien va dedicada esta alocución, que si bien no es elocuente ni reviste el carácter de pieza literaria, es, sin embargo, la fiel expresión de un corazón agradecido. De mis labios solo oireis frases sencillas, desprovistas de toda galanura poética, pero marcadas con el sello de la sinceridad.

. . . . . .

Al símil de aquel padre cariñoso, que pretende disimular su inmenso amor é inclinación al perdón, bajo el velo de una severidad finjida, pero siempre dispuesto á disculpar los más graves yerros de sus hijos, nuestro querido Pedro, una de las columnas fuertes que sostienen el edificio de nuestra cara *Constancia*, nuestro querido Pedro, repito, fiel imàjen del padre severo pero quizá más cariñoso que otros, nos inspira resignación cuando las rudas contrariedades de la vida

terrena nos abruman y caemos agoviados en mitad de la jornada, pero también cuando damos un paso en falso, con su exhorto severo a la par que cariñoso, nos encarrila en la senda del Bien y de la Moral.

Así como el rocío matutino riega las ya casi mústias flores y éstas, ante ese poder benéfico, vuelven á alzarse lozanas, así tú, querido Pedro, nos prestas valor y fortaleza cuando nos vemos abrumados por la desgracia.

Apóstol de una verdad gigantesca, de todas tus acciones emana, tan solamente, ese puro efluvio de las almas bellas, que vivifican y embellecen cuanto tocan.

Tú, extendiendo tus explendentes alas sobre esta buena madre, que cobija amorosa bajo su techo, á tantos hijos, la protejes de todo avance maléfico, cumpliendo con tu misión santa. Eres el centinela avanzado de la *Constancia*, que, siempre con ojo avizor, está dispuesto á dar la voz de alerta, para preservar de un mal trance, á sus queridos hermanos.

Cuando el edificio de nuestro *Centro* se conmueve al duro impulso de las pasiones que combaten en su seno, Pedro, cual si fuera el ángel de la Justicia y de la reconciliación, se presenta, y con entonación severa, manifiesta el mal proceder de los que delinquieron y los exhorta á que sigan la senda recta. Cuando hay divergencias, escisiones entre ellos, con su presencia y su palabra, une á los que están distanciados, y siempre, en aras de su misión santa, los separa del precipicio que á sus piés se abre.

Pedro: No encuentro frases suficientemente claras, con que pintar los injentes esfuerzos que has llevado á cabo con la cooperación de espíritus de tu talla, para hacer arribar á seguro puerto, á esta nave tan querida.

Me siento pequeño ante tanta grandeza, y mi labio no puede modular frases, que bien es cierto que nuestro pobre lenguaje no posee, para enzalzarte como mereces:

Jamás ha sido la norma de mi conducta, elojiar lo que no es digno de ser elogiado: mi lema ha sido, es, y será: "*Al César lo que es del César.*"

Tú, como el angel del bien has descendido á este pesado ambiente, para salvar de los escollos traidores en el Océano de las pasiones á esta débil barquilla, que bajo la dirección de tan experimentados pilotos, está próxima á llegar á la meta de su destino.

Querido Pedro: Que la luz explendorosa del Progreso, descienda sobre tí, y que, en aras de la sublime y azaroza misión que persigues, te eleves hacia el trono del Eterno donde solo fulgura los destellantes y purísimos rayos de la Verdad, la Caridad, la Moral y la Justicia.

Permitidme, querido Pedro, esta expansión que nace del fondo de mi alma:

Apostol venerando de una idea
sobre base granítica asentada:
alma pelasga, heróica y gigantea,
que en la lucha, batalla denodada.

La doctrina sublime en que milito,
mucho te debe, espíritu elevado:
á ser su defensor te has consagrado,
condenando al infame y al precito.

Espiritismo!... Creencia salvadora
que nos eleva potente y soberana,
del polvo vil de la miseria humana,
y redime á nuestra alma pecadora.

Tú eres heraldo de su egregia gloria,
que surgiendo del caos, ayer, bella,
seras mañana, de esta raza transitoria,
Excelso guía y luminosa estrella.

Tú cubres á esta madre cariñosa,
con los pliegues de tu niveo manto;
y adalid del progreso sacrosanto,
orna tu frente aureola luminosa.

Apóstol de lo grande y lo sublime,
que empuñas en la lid el sacro escudo
del bien, que vivifica y que redime;
con la frente inclinada ¡te saludo!

JUAN F. RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Junio 29 de 1891.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

He aquí las entradas y salidas de socios habidas en el mes de Junio pasado.

Entradas—Han ingresado en la categoría de socios oyentes los Sres. José Closa, Emilio Costa, Ricardo Leira, Valera G. de Riso, Adela R. de Izquierdo, María L. de Corneille, Vicenta B. de Viñols y María L. Van de Velde. En la de pasivo-cotizante ingresó el Sr. Carlos Michel.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: el socio activo, Sr. Urbano Peyragude; los oyentes Sres. Antonio García Poveda y Pedro García Poveda; los pasivo-cotizantes Sres. Agustín Peirano, León Larralde, Francisco de Vega y Enrique Goyoaga.

Resumen—Entradas 9. Salidas 7. Socios á fin de Junio 264.

***

Durante los meses de Abril, Mayo y Junio, la Comisión Directiva ha celebrado once sesiones ordinarias y una extraordinaria. La asistencia media ha sido de once miembros, para las primeras, y de catorce, para la segunda.

***

Durante los meses de Abril y Mayo, se han invertido para socorrer á varios socios necesitados, la cantidad de trescientos once pesos moneda nacional.

***

Las siguientes Bibliotecas Públicas que hay en Buenos Aires, reciben quincenalmente la CONSTANCIA: *Nacional, del Municipio Militar, de la Sociedad Tipográfica, y Sarmiento.*

También se remite nuestra publicación, á las siguientes Bibliotecas Públicas, que están establecidas en el interior de la República: de la Sociedad Sarmiento, (Tucumán), de Corrientes, de Mendoza, de la Rioja, de Salta, San Fernando (Buenos Aires), y de la Plata. Número de bibliotecas que reciben la CONSTANCIA: 12 (doce).

Las Bibliotecas y Asociaciones que tengan sala de lectura, para recibir nuestro periódico, deberán solicitarlo á la Sección de Propaganda.

***

La Sección de Propaganda resolvió entregar á la nueva asociación espiritista de esta Capital, titulada La Esperanza, cincuenta y ocho folletos y libros espiritistas.

De la nota de *La Esperanza*, en la que participaba su fundación, fueron transcritos varios párrafos en la CONSTANCIA, del 30 de Mayo.

***

Con los fines de propaganda se han distribuido, separadamente, en la República cuatrocientos veinte folletos de propaganda.

***

La *Sección de Propaganda*, ha enviado ciento ochenta y siete folletos gratuitamente, á diversos puntos del extranjero.

***

En esta capital se han distribuido, en el mes pasado, ocho colecciones de las obras de Allan Kardec, para los fines de la propaganda.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

(Continuación)

No apruebo las pompas fúnebres; antes al contrario, soy partidaria de la primitiva incineración de los muertos. Digo lo que dice la nueva sociedad incineraria que se ha formado en Paris, cuyo presidente es Victor Hugo: el hombre debe desaparecer, pero no producirse, no quiero para los que dejan la Tierra, soberbias tumbas, pero no quiero tampoco que estos sirvan de pábulo á burlas groseras.

La muerte realiza un hecho demasiado trascendental y se la debe mirar con religioso respeto.

Las salas de disección en las clínicas de los hospitales, me inspiran menos repugnancia, porque allí se ve á la ciencia buscando en la materia disgregada, el secreto para unificar y virilizar las cédulas.

VI

¡Pobre Antonio! me parece que aun te veo, me parece que aun te escucho, sí; un mes antes de morir me hablabas de ella con melancólico resentimiento, con resignada amargura, fijabas tu mirada en el pasado y murmurabas con pena:

¡Cuánto la he querido!... nadie, nadie en el mundo la habrá querido tanto como yó!..

Tu expiación en la Tierra terminó, tu compañera de la infancia fué á verte trás de largos días y encontró tu lecho vacío.

¿Estaba tu espíritu allí? casi me atrevo á asegurarlo. ¿La conociste? sí la conocerías, y no te darías cuenta seguramente de su aflicción y de su desconsuelo.

Me cuentan que tus padres reclamaron tu cadáver, para darle una honrosa sepultura.

¡Solicitud estéril, cuando te habían dejado morir en un hospital solo y abandonado, sin que una mano querida enjugase el sudor de tu frente, sin que unos ojos amantes buscaran los tuyos, sin que una voz del alma te hablare de la eternidad!

La Iglesia cumpliría su rito; pero no hay rito en el mundo que valga lo que vale una plegaria íntima acentuada por los latidos del corazón.

VII

¿Donde estás, Antonio? quizá junto á mí. ¡Oh! sí; ella te ha visto en su sueño, sueño bien significativo, pues te vió muerto y horriblemente desfigurado.

Acariciabas á sus hijos, tus infantiles amigos; pero estos ni te veían ni te oían y tú hacías inútiles esfuerzos por atraerlos á tí. ¡Vano empeño! ¡infructuoso afán! tu espíritu solo se materializaba para ella! solo para ella se hace visible.

Tu situación es aún muy angustiosa, por que no te das cuenta de tu muerte.

¿Cuándo despertarás de tu penoso sueño? ¿Cuándo comprenderás la realidad de la disgregación de tu materia y la eternidad indivisible de tu espíritu?

Aún tardará mucho tiempo; no había en ti el más leve presentimiento de la vida futura.

Tu espíritu no ha salido de la infancia. ¿Infancia? he dicho mal, estás aun en el primer período de la vida del espíritu.

Pon á un niño de pocos meses echado en el suelo, él llorará, gritará, pero no podrá correr al lado de su madre. Del mismo modo estabas tú, te quejabas amargamente, sí; pero tu dolor era impotente, no podías ir á buscar la luz que tu alma enferma necesita.

¡Cuántas veces! ¡cuántas!... me decías con desaliento: ¡Ay Amalia!... ¡qué triste es vivir tan solo!... y solo nunca está el hombre, amigo mío; por eso el Espiritismo presta tanto consuelo á los séres infortunados, porque si en la Tierra no encontramos más que dolores, tenemos la completa certidumbre que nadie, absolutamente nadie podrá usurparnos nuestro puesto en el Congreso Universal.

Todos somos iguales, todos poseemos los mismos bienes.

Los más activos y los que son más sensibles al dolor de los demás, llegan antes: los más negligentes y los más rebeldes llegan después.

VIII

¿Donde estás Antonio? tú eras bueno: ahora encarnarás nuevamente y darás los primeros pasos en la senda del adelanto intelectual.

Tú me querías cuando estabas aquí, yo te ruego que no me olvides y, si te fuera posible que te comunicaras con ella.

¡Deseo tanto saber lo que has sentido!

Adios Antonio; te recuerdo con melancólica ternura, y con triste satisfacción me alegro de tu muerte: ¡Sufrías tanto!... pobre... enfermo... y solo... tenías sobre tí la trinidad del dolor.

Muchas veces, muchas me acuerdo de tí, y cuando deje este triste planeta espero encontrarte y estoy bien segura que tendré en ello un gran placer.

Los verdaderos espiritistas no sabemos olvidar.

¡Pobre hermano mio! adios, hasta luego. Adios; hasta mañana...

¿Por qué no me dices donde estás?

Madrid, Mayo 1876.

Una noche al volver de mí trabajo me dijo mí hermana:

—Cuanto siento que no hayas estado aquí, han venido á verte dos espiritistas catalanes, me han hablado de tus escritos con muchísimo entusiasmo, traen una tarjeta para tí del presidente del Círculo Espiritista *La Buena Nueva* de la villa de Gracia, y dicen que es tan buen espiritista y que tiene un gran empeño en que tu vivas en su casa, no te decía yo que volarás muy lejos!...y mi hermana lloró con gran desconsuelo.

—Mujer, no digas disparates antes de tiempo ¿qué me he de ir yo á Gracia? si no conozco á tal hombre.

—Pues el te conoce mucho, y tanto el como su familia, dicen que pronto irás á su casa: ellos volverán pasado mañana que es domingo para verte.

—Pues no me verán, tengo que trabajar sin descanso lo menos una semana velando hasta las doce de la noche.

—Pues lo que es el domingo tienes que estar, no hay más remedio, tráete el trabajo y yo te ayudaré.

—Así lo hice y el día señalado recibí la visita de los dos espiritistas catalanes, que eran un anciano y un joven, ambos muy distinguidos; el de más edad que se llamaba Pedro me dijo.

—Traigo encargo especial de nuestro hermano Luis, que es el presidente del Círculo *La Buena Nueva* de ofrecerle á V. su casa, mejor dicho, una habitación exclusivamente para V. por que está empeñado en que viva V. en su compañía; es casado con dos hijos, una niña de doce ó trece años y un chico de catorce ó quince, es muy buena familia; en su casa está el Círculo espiritista y todos los domingos tiene sesiones por la tarde, y al despedirme me dijo muy formalmente:—Dile á Amalia que la espero, que venga cuanto antes.

—Mi hermana y yo tomamos á broma

tales ofrecimientos y nos reimos de muy buena gana; seguimos hablando largamente, yo les dije mi verdadera situación y mi hermana añadió:

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

ARMONÍA

El sentido común y la razón lo dicen, y la práctica confirma que para que los fenómenos espiritistas se produzcan de una manera satisfactoria, es menester que en la reunión de personas que los provoquen exista, lo más posible, la unidad de miras y de sentimientos sanos, y que en ella reine la mayor armonía.

De la armonía en el pensar, de la armonía en el sentir, resulta la armonía en los fluidos y de ahí mayor afinidad en su combinación, y como inmediata consecuencia más facilidad para que los fenómenos se verifiquen.

Esto es elemental, y no exije esfuerzo alguno para comprenderlo.

En toda sociedad humana, sea cual fuere su objeto, es necesario, para su desarrollo, adelanto y progreso, que exista entre los asociados la unión y la concordia, de lo contrario si no se produce el desmembramiento, quedará por lo menos estacionada.

Si esto es una verdad, si es un hecho, tratándose de sociedades donde solamente actúan séres encarnados, ¿Cuánto más necesario no será esa unión y esa concordia en las sociedades espiritistas donde actúan á la vez seres incarnados y desincarnados?

En las sociedades espiritistas, la fraternidad debe ser una realidad, el amor debe ser su código, y la elevación de alma debe dominar las pequeñeces y las mezquindades de sentimientos.

De las intenciones que estén animados los congregados, depende, las manifestaciones de los espíritus. Así pues, en una reunión donde domine la lijereza y la frivolidad, no puede y no debe esperarse una manifestación seria y elevada sino una manifestación en concordancia con el móvil que los impira. En las reuniones donde los sentimientos de unos se choquen con los sentimietos de otros, donde la fraternidad no sea más que una palabra sin sentido, donde las mezquinas pasiones quieran primar sobre las bondades del alma, debe reinar una lucha tremenda tanto entre los incarnados como entre los desincarnados; los lazos fluidos se irán debilitando de tal manera, que empezará por esterilizar todo trabajo y concluirá por la disgregación.

No puede conseguirse, en verdad, unidad de sentimientos y armonía absoluta, en una sociedad; pues estando formada de un número más ó menos considerable de indivíduos, implica una gran diversidad de caracteres y de aspiraciones, una gran variedad en cultura intelectual y moral.

La lucha es, pues, imprescindible; y es necesaria, pues es un elemento de progreso.

Pero debe ser una lucha franca, leal, descubierta y no una lucha solapada, lucha de intrigas, impropia de toda persona que tenga siquiera nociones de decoro y de dignidad.

Las sociedades espiritistas tienen que sostener un contínuo combate con los desincarnados refractarios al bien, tiene que vivir en constante guerra con los espíritus atrasados que buscan entorpecer su marcha y que no esperan más que un momento propicio para llevar á cabo su intento; y este momento propicio no son más que los asociados los que pueden proporcionarles. Estos, pues, deben marchar con pié de plomo para no dar lugar á que se realicen las in-

tenciones de aquellos; deben munirse de humildad, de indulgencia y de paciencia; deben templar sus armas en el fuego sacrosanto del amor y de la caridad, y fortalecer su espíritu con el trabajo.

Trabajar para que el bien triunfe en la lucha, para que la armonía sea un hecho en las sociedades espiritistas, para que la concordia reine entre los asociados, es un deber sagrado que deben llenar todos los que con convicción y amor abrazaron esta sublime causa.

La prática de la moral, de las virtudes y del trabajo debe ser el ideal de todos aquellos cuyos corazones latieron á impulsos de nobles sentimientos, y cuyas almas se llenaron de esperanzas al sentirse iluminados por la luz brillante del Espiritismo.

Estos son deberes de todo espiritista en general, pero particularmente á los mediums estos deberes se imponen como una obligación.

Entre los mediums es que debe reinar mayor armonía, mayor unión, mayor fraternidad y mayor franqueza.

Ellos son, como se ha dicho, la cátedra del Espiritismo; y esta cátedra puede dar resultados benéficos ó malos según las condiciones del medium.

Dotados de una facultad que en ejercicio los reduce á séres inconscientes, á meros instrumentos, el medium no debe vanagloriarse ni envanecerse de ella; pues si bien son los intermediarios de que se valen los séres de ultra-tumba para comunicarse, la facultad, sería nula sin el concurso de los espíritus.

Están en el mismo caso de un instrumento cualquiera (que si pudiese) quisiera vanagloriarse y envanecerse de la inteligencia, habilidad y destreza del artista que lo maneja.

Ningún medium puede preveer, saber y mucho menos asegurar el fenómeno que vá á producir; así como tampoco sabe si se producirá ó no; está del todo á expensa de los seres desincarnados. Y siendo un hecho las leyes de afinidad y de simpatía, el medium atraerá á sí espíritus que estén en armonía con su modo de ser, con sus sentimientos y su elevación moral.

Creo que la facultad medianímica, el indivíduo la ha adquirido por su propio trabajo, y el ejercicio de dicha facultad es un medio de prueba, de lucha para su propio progreso, luego pues su adelanto ó atraso dependerá del bien ó mal uso que haga de ella.

Nadie pone en duda que la lucha es árdua, que aquellos que cuotidianamente ejercen su mediumnidad, pueden ser considerados como semi-mártires de la causa, que á ellos se debe en gran parte el desarrollo que el Espiritismo ha alcanzado en nuestro planeta, que ellos son los apóstoles que mantienen vivo en nuestros corazones la llama de la fé, que diariamente nos inducen por la senda del bien y que constantemente nos llenan de esperanzas y nos alientan para seguir con firmeza la jornada que nos ha de conducir al puerto de salvación y del progreso.

Pero, por eso mismo, los mediums están obligados, más que ningún otro, á seguír por la vía recta del bien, á esforzarse en todo sentido para hacerse dignos de la protección de los espíritus elevados.

Puede decirse que no hay dos mediums cuyas facultades sean completamente iguales; cada uno dá lo que recibe, cada uno produce lo que puede producir; y haciéndolo con desinterés, con resignación, con humildad, con voluntad y con amor, cumple con su deber y esto solo debe ser suficiente para llenarle de satisfacción. El orgullo, los celos, la envidia, el desprecio son pasiones que los mediums no deben dar cabida en

su alma porque ellas apartarán de ellos á los espíritus buenos y atraerán sobre sí á los espíritus atrasados y malos, que aprovechándose de sus propias facultades, les inducirán por el camino del error y pueden hasta conducirlos á la obsesión.

Los mediums deben comprender que están más expuestos que nadie á ser juguetes de los espíritus malignos y que en sus manos está el atraerlos ó rechazarlos; deben comprender también que estos espíritus no esperan más que una pequeña oportunidad para introducirse y que una vez introducidos no es muy fácil librarse de ellos, porque la influencia que entonces ejercen sobre el medium, es tal que se opone tenazmente contra su voluntad y para vencerla, es preciso sostener una lucha inaudita y pasar por muy amargos momentos, por muy duros trances.

Los mediums, pues, como columnas potentes del Espiritismo, tienen que procurar ser modelos de paciencia, de humildad y de resignación, no deben aspirar más que al bien común y al progreso de la causa á cuya propaganda se han entregado; sus pechos deben estar satinados de amor al prójimo, sus corazones deben rebozar de caridad; estrecharse todos en un paternal abrazo, unir sus almas en una sola alma y que esa unión indisoluble sea un lazo de concordia, de amistad y de cariño y que de ella brote puro y sincero el sentimiento del bien.

Vosotros sois la palanca en que se apoyan los espíritus adelantados para levantar el sentimiento moral en la humanidad, haceos pues dignos de tan grande obra abrazandoos con fervor á la virtud y al trabajo y repudiando con enerjía toda pasión mezquina.

Sabeis que el camino del mal es más fácil de recorrerlo que el del bien; sabeis que la misma dibilidad é imperfección humana nos inclina más hacia el primero que hacia el segundo. Dominar esta debilidad y pisar con planta firme la senda que debe conducirnos á la felicidad; esto, es vencer en la lucha, es conquistar un galardón para sí mismo.

Adelante, pues; que el trabajo sea vuestra divisa y el amor nuestro lema.

Que la rastrera envidia y los negros celos no echen raices en nuestros corazones y que la luz fátua del orgullo no os deslumbre y os ciegue.

Tened presente que cada cual dá según lo que recibe, y que dándole con intención pura, con sinceridad y con humildad, su conciencia estará tranquila y su deber estará cumplido.

Que palpiten unísonos nuestros corazones y habreis producido la armonía.

Dominar las pasiones; saturarse de virtudes, lanzarse en el dilatado compo del trabajo pora conquistar elevación intelectual y moral; regenerarse, en una palabra, debe ser la aspiración de todo espírita. Y para efectuar esta regeneración paulatinamente no se necesita más que voluntad y firmeza de propósito.

La Plata, Junio 16 de 1891.

CÁRLOS SANTOS

La vida después de la muerte

No hemos leido hasta ahora un solo libro de Espiritismo que nos explique con claridad y precisión, la posición que éste ocupa ó debe ocupar ante las religiones positivas.

El Espiritismo, ante la ciencia, ha probado su existencia, según el testimonio irrecusable de los más eminentes representantes de ella. El Espiritismo, ante la filosofía evolucionista moderna, ha probado que es el

ideal más puro que la mente puede concebir en las relaciones de la humanidad con Dios, de los hombres entre sí, y de estos con su propia conciencia.

El Espiritismo ante la moral es la expresión de lo màs santo, de lo más bueno, de lo más noble, que la humanidad puede concebir en su relativo atraso.

Pero el Espiritismo que es todo eso, ¿que es ante las religiones positivas?

Vamos á examinarlo:

En la China, en la India, y en Indo-China, el Espiritismo forma no solamente la base de las religiones de sus pueblos, sino que también sus máximas y sus prácticas forman parte de esas mismas religiones à tal punto que puede sostenerse salvo algunas variantes, que los sacerdotes son nuestros *mediums*, siendo los *pitris* nuestros espíritus guías ó familiares.

Las religiones de esos pueblos, por lo que se sabe hasta hoy, existian 13,901 años antes de la era cristiana, y como de esos mismos pueblos salieron los que fundaron los de Occidente, es claro que el Espiritismo ó religión de los *pitris*, fué la que profesaron nuestros viejos antepasados.

El sabio orientalista, Mr. Chavée, dice: "Esa fecha del año 13,901, antes de nuestra era, es la de la promulgación de la última redacción del *Código de Manou*, y será fácil á cualquiera el verificarla por medio de los cálculos astronómicos tan sabiamente establecidos por Mr. Rodlier." *(antiguités des Races humaines*, un vol. París, 1862.)

Esas religiones que los pueblos del extremo oriente conservan todavía, contienen principios y máximas que los hombres civilizados del occidente, al fin de este siglo, no pueden menos que admirar. Esas máximas son del más puro Espiritismo, y no podemos resistir al deseo de trascribir algunas.

Christna ó sea el Jesucristo de la India, quien vino como el nuestro, á purificar y moralizar la humanidad, proclamaba las siguientes:

"Los hombres que no tienen dominio sobre sus sentidos, no son capaces de cumplir con sus deberes."

"Es necesario renunciar á la riqueza y á los placeres cuando no son aprobados por la conciencia."

"La ciencia del hombre no es más que vanidad; todas sus buenas acciones son ilusorias, cuando no sabe relacionarlas à Dios."

"Las obras que tienen por principio *el amor de su semejante*, deben ser ambicionadas por el justo; pues serán ellas las que pesarán más en la balanza celeste."

"Así como el cuerpo está fortificado por los músculos, el alma está fortificada por la virtud."

"Lo mismo que la tierra soporta à aquellos que la pisan, y le desgarran el seno labrándola, *lo mismo debemos devolver el bien por el mal.*"

"Si frecuentas á los buenos, tus ejemplos serán inútile ; no temas vivir entre los malos para atraerlos al bien."

"Los servicios y beneficios que se hacen à los espíritus perversos, se asemeja á los caracteres escritos sobre el agua. Pero el bien, pues no es en la tierra donde debe esperarse la recompensa."

"El hombre honrado debe caer bajo los golpes de los malos, como el árbol de sándalo, el cual cuando se le abate, perfuma el hacha que lo ha herido."

"Cuando morimos, solo nuestras riquezas quedan en la casa; nuestros parientes y amigos nos acompañan hasta la hoguera, pero nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras buenas obras y nuestras faltas, nos siguen hasta la otra vida."

"El hombre que no aprecia los medios, sino según su deseo de conseguir lo que busca, pierde pronto la noción de lo justo y de las sanas doctrinas."

"Que sepa el hombre justo que lo que está arriba de todo, es el respeto de sí mismo y el amor del prójimo."

"Que el hombre justo no se haga jamás culpable de maledicencias, de imposturas y de calumnias."

"Que tenga constantemente abierta la mano derecha para los desgraciados y no se jacte nunca de sus buenas obras."

"Pero sobre todo, que evite durante toda su vida, en perjudicar de ningún modo á los demás. Amar á su semejante, protejerlo y asistirlo, es de donde derivan las virtudes más agradables á Dios."

El cristianismo no tiene en sus libros, nada más elevado y más puro que las máximas que dejamos transcriptas, las que fueron proclamadas 13.901 años antes de la era cristiana.

Prosigamos.

Ya sabemos lo que ha sido y es el Espiritismo en el Oriente, examinemos ahora el rol que juega en el Occidente.

El estado de atraso en que aun se encuentra la humanidad, no permite que esta tenga un culto completamente ideal, que repose exclusivamente en sentimientos de un orden moral elevado, resultado de una educación, ó instrucción que el género humano está muy lejos de poseer.

Por algunos siglos todavía, los pueblos de Occidente, mantendrán sus cultos, sus ceremonias, sus santos, sus rituales y congregaciones. Su mismo atraso les impone el sostén de cultos, con imágenes que se puedan tocar, con formas físicas iguales á las de los demás mortales.

Aun conservamos la impresión, profunda que nos causaron las palabras de un elevado espíritu, quien en posesión del medium C... en una de las sesiones de la Sociedad *Constancia*, se dirigió al auditorio en estos términos; señalando á la imagen de Jesús, que se encontraba colocada en la testera del salón:

"Sabeis decía, por qué ese hombre es más grande que vosotros?"

"Ese hombre es más grande que vosotros, porque vosotros adorais á ese hombre y él adora á Dios."

Esa noche quedó resuelto en nuestro *yo moral*, por la sanción del raciocinio y por la consagración de un alto y luminoso espíritu, que Jesús es hijo de Dios como lo somos todos los mortales, que somos sus creaturas, y que su carácter divino no es tal sino por su propia pureza como espíritu elevado, enviado en misión sobre la tierra para regenerar y moralizar al género humano por el ejemplo de su sacrificio.

Fué entonces Jesús un enviado de Dios como lo fué Christna, en la India, 140 siglos antes.

El Espiritismo durante muchos años todavía, no será para la humanidad occidental una religión, sino una filosofía, como lo es ya de la ciencia y de la moral.

El Espiritismo por los mismos misterios que encierra y lo peligroso de sus prácticas para aquellos mal dotados cerebralmente y faltos de sólida instrucción: está destinado por algún tiempo más, á hacer una marcha lenta en la evolución moral que persigue la humanidad.

El progreso cuanto más lentamente se opera, es más sólido, pues hay que convenir que las ideas son como las plantas que, antes de florecer y dar fruto, tienen que arraigarse, y para que esto suceda se necesita el cultivo, lo que en el orden de las ideas es: la propaganda y el estudio.

Debemos confesar que el Espiritismo en

los días en que vivimos, tiene sus fanáticos, tiene sus místicos, y porque no decirlo: tiene también sus adeptos vergonzantes, es decir: aquellos que colocados en la frontera de la luz y los formulismos ó ideas de la vida social moderna, no han iluminado su conciencia lo bastante sobre la verdad de la vida después de la muerte, para proclamarse con entereza partidarios de la nueva filosofía.

Lo hemos dicho ya en otra ocasión, no basta para ser un buen espiritista, en creer en la vida más allá de la tumba, en la supervivencia del *yó*, después de abandonada la envoltura material, la cual, como le oímos decir una vez á un espíritu en posesión, no se diferencia una de otra, sino en el miserable trapo que las cubre.

Para ser verdadero espiritista es necesario cumplir los deberes del buen cristiano, es decir: hacer prácticas las enseñanzas de Jesús: el amor, la caridad, el trabajo.

El catolicismo romano hace cruda guerra al Espiritismo, y en ella ha triunfado durante todo el tiempo en que aquel solo hacía tímidas tentativas en el campo de las especulaciones filosóficas, y un reducido número de creyentes guardaba sigilosamente sus misterios, pero ese tiempo ha concluido el día en que la ciencia apoderándose de las fuerzas ocultas que producían los fenómenos, las sometió al estudio, al análisis escrupuloso del más puro y sereno raciocinio, determinó su intensidad, comprobó causas inteligentes en la producción de aquellos, y como si todo esto que había convencido á la inteligencia del sabio, en sus investigaciones tranquilas en el silencio de su laboratorio, no fuera bastante á iluminar su conciencia: instaló una máquina fotográfica y bajo los resplandores de esa luz con que Edisson ha iluminado el mundo, recoje en la placa sensible de aquel aparato, una imagen de forma humana, comprobando así, que los efectos inteligentes descubiertos en sus experiencias, tenían por causa ese ser vaporoso, imponderable, que el *negativo* revelado en la Cámara oscura ponía ante sus ojos!!

Solemne instante, en el que quedó demostrado de una manera tangible, la existencia del *yo* humano en la vida, después de la muerte!

Dejemos en paz al catolicismo romano, el edificio cruje ya y se sienten caer sus primeros escombros.

No se lucha con el vencido, como no se tocan las momias que el tiempo viene sepultando porque se nos harán polvo en las manos.

Abandonemos á la ciencia, la tarea de derruir lo que no sirve y es perjudicial, probando con la luz de sus genios, la inutilidad de mantener lo que hemos adorado, con sinceridad sí, pero con muchas dudas en el alma. Mientras la ciencia no se preocupó del Espiritismo, podía el catolicismo cantar gloria, hoy, que aquella ha tomado la palabra, la batalla está ganada, y como el genio de la guerra antigua, podemos redactar desde ahora, el parte de la victoria.

. . . . . .

La luz vencerá á la sombra, los decretos de arriba se habrán cumplido, y la humanidad que puebla las diversas regiones del planeta, dentro de algunos años, habrá entrado en una nueva época de su vida terrena.

F. W. Fernández

EN EL ESPIRITISMO ESTÁ LA VIDA

Nada hay más benéfico ni más consolador para un alma enferma, que la comunicación de un ser amado, á quien lloró per-

dido, arrebatado de su lado por la muerte. Para aquel que ha nacido entre abrojos; ha crecido rodeado de inquietudes, ha visto morir todas sus ilusiones, y solo cuenta sus días por sus esperanzas muertas; para aquel que, sin energía suficiente para llevar la cruz de su expiación, vive muriendo, abrumado por uno de esos horribles dolores, que dominando la inteligencia, ofuscando el sentimiento y perturbando las ideas, conducen al hombre por la resbaladiza pendiente del escepticismo, al abismo insondable de la desesperación, el examen analítico del Espiritismo y la comunicación razonada de los espíritus desencarnados, verdadero renacimiento moral, teléfono divino, que pone en constante relación el mundo visible con el invisible, eco sublime de la voz de Dios, es una promesa bendita, porque es fecundo manantial de purísimas alegrías y de resignación profunda en todos los infortunios.

La comunicación de ultra-tumba, esa eterna vibración de la vida del infinito, es sumamente necesaria en la tierra, para que los desesperados recobren la esperanza, y el escéptico adquiera el convencimiento de la supervivencia, del alma y la consoladora certidumbre de un *más allá*, eterno y progresivo, donde el espíritu, conservando su individualidad, se engrandece, se sublima, se santifica, en virtud de su perfectibilidad. ¿Qué sería la vida, sin el estudio razonado del racionalismo filosófico? un prolongado gemido, una agonía interminable, una noche eterna. ¿Qué sería el hombre, si la voz de los invisibles, no le envolviera en efluvios de vida, mostrándole esos horizontes de luz, donde palpita el alma de los mundos, el gran motor, que impulsa el movimiento: de todas las fuerzas, que funcionan en el Universo? un pobre iluso, un infeliz demente, que de negación en negación, concluiría por negar su propio *yo*.

Sin la completa persuasión de las sucesivas existencias del alma, sin la certidumbre absoluta del progreso indefinido del sér pensante, la inteligencia, sin base, sin punto de partida, en que fundar sus concepciones, se precipita, desde las irrisorias alturas á donde la llevaron absurdas elucubraciones, al abismo espantoso de la incredulidad.

Solo el estudio razonado del Espiritismo puede darnos con el convencimiento íntimo, de que la repercusión de la vida es eterna, de que nada se pierde en el vacío, de que la muerte no es la absorción absoluta de todas nuestras potencias, y sí el inmenso laboratorio del progreso indefinido, el consuelo y la resignación, que nos hace sonreir en la lucha incesante de la vida. Bendito ese sol refulgente y expléndido, que inundando de celestes irradiaciones, la conciencia humana, anima las inteligencias, disipando con su luz los negros abismos que en los cerebros forma la noche de la ignorancia! ¡y bendita mil veces esa fuente de vida, que se llama comunicación ultra terrena! esas voces de consuelo, que impulsándonos con saludables consejos y cariñosas exhortaciones, al cumplimiento de nuestro deber, á la práctica de la moral espírita, inician una era de paz y de progreso.

El estudio de esa grande é inmortal filosofía, que evidencia, que no se evapora en la tumba toda la esencia del hombre, haciendo brotar con sus sublimes enseñanzas en el árido desierto del seco corazón del indiferente, las hermosas flores del sentimiento, es tan necesario para vivir como el aire que respiramos, como el sol, que nos vigoriza, como el alimento, que nutre nuestro organismo y el agua cristalina que calma nuestra sed.

Propaguemos pues, sin tregua el Espiritismo, que de la vulgarización de sus innegables verdades, depende la regeneración de la humanidad, difundamos por todos los ámbitos del Universo los explendorosos fulgores de su eterna luz, que en el Espiritismo está la vida, porque en el Espiritismo está Dios.

ISABEL PEÑA DE CÓRDOBA.

NOTICIAS

Hemos sido obsequiados con un artículo de colaboración debido á la pluma de nuestra distinguida correligionaria señora Isabel Peña de Córdoba.

Para la mayor parte de nuestros lectores la Sra. de Córdoba, no es desconocida como escritora, pues han visto siempre figurar su nombre al pié de preciosos artículos publicados en *La Luz del Porvenir*, diario que redacta nuestra querida colaboradora Amalia Domingo y Soler.

Agradecemos su bien escrito artículo á nuestra apreciable amiga Isabel, y nos hacemos un honor en ofrecerle las columnas de nuestra humilde publicación.

Desearíamos verla siempre colaborar en ella al lado de Amalia, y seguir compartiendo de las mismas tareas como lo hicieron en *La Luz del Porvenir*.

Esta compañía de nombres y de idénticas aspiraciones, creemos que suplirá la existencia en cuanto es posible y será benéfica á nuestra causa.

***

La *Revista Espiritista*, de Montevideo, ha cumplido XX años de vida. Esta publicación la sostiene el Sr. Justo de Espada; los ejemplares de la Revista son distribuidos gratuitamente.

Con este motivo felicitamos á nuestro distinguido correligionario.

***

Leemos en *La Luz* de Villa de la Vega (Puerto Rico), que en Utuado, ciudad situada en la misma Isla, los espiritistas están trabajando para poner término á un Asilo de Caridad.

***

En este número publicamos unacolaboración del Sr. Cárlos Santos, titulada *Armonía*.

Debido á gran cúmulo de materiales no nos fué posible publicarlo en el número pasado, por lo cual pedimos disculpa.

***

Se ruega á los suscritores de *La Luz del Porvenir*, remitan á esta Administración (Andes 414), el importe de lo que adeudan.

Al mismo tiempo se hace saber á los que deseen suscribirse á *La Luz del Porvenir*, que deben abonar la cantidad de un peso con sesenta centavos oro, por un año de suscrición.

***

En Barcelona, la Sra. Antonia Amat de Torrens, ha establecido un colegio espiritista. Contribuye al sostenimiento de esta institución, la *Federación Espiritista Catalana*.

***

Anuncian los periódicos espiritistas que el Dr. J. Fernández Ballesteros, de Barcelona, ha publicado la 2.ª parte de su obra *Las Fuerzas de la Vida*.

***

Con el objeto de dar á conocer los trabajos que realiza *La Federación Espiritista Catalana*, publicará una hoja suelta que llevará el nombre de la Federación.

AÑO XIV — Número 231

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Julio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

CONFERENCIAS

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS—ÚNICA CREACIÓN: EL GERMEN DE VIDA.

En nuestro número anterior prometimos ocuparnos de la naturaleza de los espíritus y de su desarrollo—Vamos á cumplir nuestra promesa.

Ante todo preguntamos: ¿qué es lo que caracteriza al espíritu, bajo cualquier forma ó estado que se nos presente?

Es indudable que la actividad...

Y la actividad ¿qué es?

Respondemos que es la forma esencial bajo la cual la vida se manifiesta.

El espíritu es, pues, actividad y vida, y la vida y actividad en el sentido espiritual, tiene un principio como todas las cosas, pero jamás perecerán ni tendrán fin.

La ley del movimiento contínuo que tantas inteligencias ha preocupado, el sér espiritual la demuestra con toda precisión y claridad.

Esta es la diferencia fundamental de la inteligencia y de la materia—aquella, vive de su esencia misma que es la vida, y la materia de su propia esencia, que es la inercia.

La actividad de la primera obedece á la ley del desenvolvimiento progresivo de sus facultades, al infinito; y la actividad de la segunda á la del nacimiento, desarrollo y muerte; es decir, al cumplimiento de una función limitada.

De aquí se deduce que la inteligencia es una individualización, una personalidad, una conciencia, cuya mayor actividad la lleva cada vez y siempre á una mayor individualización, personalidad y conciencia de sí misma, al par que la materia bajo cual estado que se nos presente, siempre podremos descomponerla y reducirla á su faz simple y fundamental: el eter; porque sus inuumerables formas y estados, obedecen á las leyes físicas y químicas, cuya particularidad consiste, en los fenómenos de composición y descomposición, de nacimiento y muerte.

Sin embargo, las variedades y formas que la materia afecta, solo nacen y mueren en calidad de tales, en realidad de dicción; el nacimiento y la muerte son composiciones ó descomposiciones, justaposiciones ó disgregaciones de los átomos moleculares, los cuales, conservando siempre su propia esencia, se congregan ó disgregan para fines que están bien diseñados en la naturaleza misma.

Se sigue pues, de lo dicho, que la ley fundamental á que la materia obedece, es la ley de la evolución progresiva, pero bajo

su faz impersonal, variable, inconsciente. Por eso, la forma que hoy afecta, constituyendo un organismo de un irracional á racional, es tan individual y consciente como cuando esas mismas moléculas ó parte de ellas, constituían una organización mineral ó vegetal cualquiera.

Como hemos dicho, sea cual fuere la forma que la materia afecta y sea cual fuere tambien la mayor depuración de esas formas, en el fondo de todas sus modalidades, en la esencia de ellas mismas encontramos el eter, es decir el principio y esencia de toda forma material.

Este principio ó esencia, si bien constituye la base fundamental de las formas, en sí mismo no es susceptible de mayor progreso. De modo que la mayor ó menor depuración, ó progreso si se quiere, que vemos en todas las formas, no dependen sino del modo cómo se combina el eter.

Esta es otra diferencia esencial con el principio de vida, pues éste es una partícula anímica cuya esencia es la vida y cuya ley es su desenvolvimiento progresivo y el eter es el principio inerte latente siempre en el Universo, insensible en sí mismo á la inteligencia sino se combina de manera á hacerse perceptible y sensible; su desenvolvimiento ó su depuración solo existe como combinación ó forma y está sujeto á leyes que nosotros llamamos físicas ó psico-cósmicas, para diferenciarlas de las leyes morales de la inteligencia.

Las leyes físicas son susceptibles de caer bajo la penetración del principio de vida, en cierta escala de su desarrollo y desde ese momento encuentra un campo vastísimo donde desarrollarse á sí misma y de dominar la materia, penetrando en el secreto de sus combinaciones y haciéndola servir á los fines que cree convenientes y útiles.

La materia, pues, no constituye ni puede constituir una esencia ó gérmen estable y sugeto á un desarrollo progresivo indefinido porque carece de vida en sí misma, lo contrario que el espíritu que no es más que un desarrollo mayor de la vida y cuya expresión manifiesta es la actividad.

Y qué es la vida en sí misma? volvemos á preguntarnos.

Para nosotros, es la creación directa, la manifestación constante del Creador, el primero y único efecto de la primera y única causa.

Ella está en todas partes y todo lo anima. La materia bajo su faz rudimentaria, adquiere ese principio de vida en condiciones dadas, pero ese principio de vida es como la escala de Jacob, es decir, que representa tantos peldaños ascendentes, cuantas variedades de formas orgánicas y hasta inorgánicas admiramos y no admiramos en la creación.

De ahí se deduce que la vida puede presentársenos bajo la forma de un reptil cualquiera, cuya actividad inconsciente y negativa, apenas se diferencia de la materia inerte ó la de un sér dotado de vasta inteligencia y moralidad, cuyo desarrollo sería capaz de dejarnos pasmados de asombro.

Y cuál es la tendencia de la vida?

Es ir siempre hacia una mayor individualización y conciencia y constituir más tarde una personalidad con todos los atributos que ha elaborado en sus múltiples desarrollos.

Esta tendencia á una mayor individualización y conciencia, se manifiesta primero en las especies inferiores, bajo la forma de instintos.

Los instintos son una inteligencia, una sensación, una volición más ó menos rudimentaria; es decir, es la vida en sus tendencias necesarias á su propia conservación, que la llevan á ejercitar sus instintos.

En su marcha ascendente, la vida no procede por sí misma, sino que, marcha fatalmente impelida por esa ley de su propia conservación, y las innumerables formas que afecta en organismos rudimentarios siempre en armonía con su estado de atraso, se realizan dentro de la ley de las evoluciones.

El instinto de la propia conservación, es la primer forma rudimentaria con que la vida se manifiesta, y ese instinto bien desarrollado, dá margen á la manifestación de una multitud de sentimientos más ó menos instintuales, que colocan la vida bajo un aspecto más complicado.

Este instinto se manifiesta tanto en los irracionales como en el hombre, pero en el hombre generalmente no lo origina su espíritu sino la vida adherida á su organismo y le es necesaria esta agregación, porque como sabemos, si el hombre no tuviese durante su encarnación el espíritu de propia conservación, con facilidad cortaría ó acortaría su existencia, lo cual sería un gran mal, pues nuestro progreso depende en gran parte de la vida encarnada que llevamos.

El instinto de la propia conservación es también el primer paso que todo germen de vida dá hacia el conocimiento de sí mismo, porque esta constante actividad del gérmen, dentro de un círculo dado, dirigido á satisfacerse á sí propio, y á no ejercitarse en otro sentido que dentro de sí mismo, tiene que desarrollar una cierta luz ó claridad intelectual que le permita verse en sí mismo, y conocerse que es una individualidad distinta de las demás.

Así, la vida se transforma, primero en instintos sensuales; más tarde en sentimientos morales, en instintos de inteligencia, después en la propia inteligencia; en impulsos fatales, para proceder al fin con voluntad y conciencia.

El principio vital pues, existe en todo el Universo, ya en estado latente esperando hacerse sensible en los séres orgánicos, ya constituyendo una personalidad, que es el resultado de sus evoluciones al través de los organismos inferiores.

Pero á la simple observación esta teoría pone de manifiesto una duda, y es la siguiente: si la fuente inmanente de que proceden los espíritus es el principio vital, ¿cómo es que se constituyen gérmenes que contienen en sí todas las facultades que más tarde desarrollarán al infinito, y como se opera su individualización?

Para nosotros, el principio vital, como ya lo hemos dicho, no solo es la fuente inmanente de la vida, sino la única vida que en sus innumerables gradaciones se manifiesta en el Universo.

Y aquí se nos presenta la oportunidad de entrar de lleno en la cuestión sobre si la creación universal es solo el resultado de un solo principio: el eter, como sostienen los uni-principistas á si en ella se encuentran co-existiendo dos sustancias distintas; el eter y la vida; la materia y el espíritu.

Mis distinguidos correligionarios señores Senillosa y Sáenz, Cortés, tuvieron la deferencia de impugnar mis pobres conceptos en la conferencia anterior, y esto me ha obligado á desarrollar mis ideas acerca de esta dificilísima cuestión.

Antes de intentar hacerlo, séame permitido hacer una declaración que aún cuando ya la he hecho por la prensa, debo renovarla aquí y es la siguiente:

En materias de suyo tan difíciles y que tan pocos elementos de observación en que apoyarlas nos suministran, no debemos aceptarlas sin beneficio de inventario.

Si las teorías que se sustentan sobre éste y muchos otros temas de mera espe-

culación solo sirviesen para preparar el terreno en que más tarde ha de dominar el análisis científico, la prevención que hacemos sería inoportuna; pero, desgraciadamente vemos, que los hombres nos encariñamos con nuestras propias concepciones y lo mismo que el que se acostumbra á mentir concluye por creer verdad lo que ese feo hábito le ha hecho inventar, así también nuestra presuntuosa ignorancia y nuestra falta de respeto y amor á la verdad nos llevan muchas veces á olvidarnos que las simples teorías fundadas en bases más ó menos hipotéticas, tan solo las abonan la autoridad de nuestro criterio expuesto siempre al error.

Este es el gran inconveniente de las escuelas y las sectas, siempre intransigentes y sustentando sus ideas sobre bases estrechas é incompletas; de ahí los dogmas que se nos presentan en el camino de nuestro progreso como barreras insalvables que nos estacionan, y muchas veces nos hacen perder el rumbo directo de nuestro destino.

Por eso no nos cansaremos de repetir, que debemos, sí, tener una base, un punto de arranque en los estudios que emprendamos, pero cuando tengamos que llevar nuestra mirada investigadora á las profundidades del infinito, en esas, para nosotros soledades misteriosas, que solo la fé ó el criterio más ó menos lógico, consiguen penetrar, debemos aceptar las teorías que concibamos con cierta vacilación y desconfianza propias de los que se ven obligados á seguir una senda que desconocen.

Consecuentes con estas ideas, nosotros no tenemos entusiasmo por la teoría que estamos exponiendo y si no aceptamos las ideas que al respecto sostienen nuestros distinguidos hermanos, tampoco las rechazamos en absoluto. En principio, no podemos aceptar ideas que no comprendemos de un modo racional y que sublevan en nuestra mente tantas objecciones.

Volvamos ahora á la cuestión.

Vamos á concretar nuestras ideas con la mayor claridad posible.

El Creador, Dios, Causa Primera, Inteligencia Suprema ó como quiera llamársele, es Eterno é Infinito en los términos más absolutos y existe de toda eternidad con el eter ó sustancia cósmica de donde se deriva toda la *aparente* creación material.

De modo que, ni Dios ni el eter han sido creados, son coe-ternos en el tiempo é infinitos en el espacio.

Dios, sin embargo es Creador, no solo en el sentido de que preside á las leyes y las fuerzas que modifican la materia bajo las más variadas é indefinidas formas, sino también en un sentido más genuino y directo de sí misma, es decir de su naturaleza perfecta.

Tratar de encontrar un término que pueda aproximarnos siquiera á la idea que deseamos hacer comprender, es poco menos que imposible, pues estamos tratando de nociones que si bien pueden definirse perfectamente como sentimiento en su forma más sintética, no como idea definida en un sentido analítico. Pero si podemos decir, y alimentar la esperanza de ser comprendidos, que la creación, así como la comprendemos, es un efecto que emana de Dios; es el resultado de su vida cuya manifestación es una actividad toda poderosa.

Para nosotros Dios es la vida en un grado infinito de perfección y como observamos en nosotros mismos que toda vida se manifiesta por su actividad, así Dios se manifiesta lo mismo y el resultado es la creación de gérmenes de vida.

Estos gérmenes de vida pues, tienen que ser perfectos y de la misma naturaleza de Dios por aquel axioma demasiado conocido

entre nosotros de que si todo efecto tiene una causa todo efecto inteligente debe ser producido por una causa igualmente inteligente, y la naturaleza del efecto debe ser la misma que la naturaleza de la causa.

Por eso los libros sagrados han dicho con más verdad que lo que se supone que Dios ha hecho al hombre á su *imagen y semejanza:* á su imagen y semejanza, porque el gérmen de vida, como lo vemos en un estado avanzado de su carrera, es decir, cuando lo reconocemos bajo la forma de espíritu ó alma humana, no presenta otros caracteres que los que presentimos que en Dios existen, no vemos en ella otro ideal que la Verdad, la Bondad y la Belleza que resumen todas las perfecciones de Dios— Es por ésto que es la imagen de Dios; es decir: una miniatura de todos sus atributos y perfecciones.

El germen de vida creado, es, pues perfecto, en el sentido de que es un efecto de Dios que es perfecto, pero en su desarrollo es solo perfectible y nunca llegará á la perfección absoluta, es decir á Dios mismo, porque tiene de por medio un infinito de perfecciones que adquirir y asimilarse.

De modo que, la creación directa de Dios, son los gérmenes de vida, efectos de su propia vida, que vemos en la creacción bajo muy distintos grados de perfección, estos gérmenes de vida surgen de Dios ya individualizados, pero sin conciencia de su individualización, y digo esto para contestar de paso, al Sr. Sàenz Cortés, que no comprende la individualización sin la conciencia. La individualización es tan solo la imposibilidad en que se encuentra el germen de vida de confundirse ó formar parte de otro gérmen de vida.

Este modo de ser es esencial y no accidental, y el progreso del gérmen lo lleva á una mayor individualización, y más tarde á la personalidad y la conciencia de si mismo.

Se me ha hecho la objeción de que estas ideas presentan una laguna insalvable, y al efecto se dice que Dios, al crear, ha tenido necesidad de crear de algo, pues de la nada no puede salir nada y siendo Dios completo no puede despojarse de parte de sí mismo para realizar su creación.

Esta argumentación no tiene ninguna solidez, á mi juicio.

La creación en efecto, sale de algo, y ese algo es *el todo*, es decir: lo infinito y lo eterno que es Dios.

Para formarnos un concepto claro de como Dios procede, al crear el gérmen de vida, no podemos tomar por punto de comparación, la sucesión de causas y efectos, de gérmenes y productos todos relativos que observamos en la evolución de la naturaleza, porque esto propiamente no es creación, sino producción y reproducción natural con arreglo á leyes justas é invariables que rigen á la sustancia etérea pero la creación es el resultado de la actividad de la vida increada, es decir, de Dios, dando por resultado la vida misma; como los hechos son el resultado directo de la actividad del gérmen creado.

Dios no se reduce en su esencia misma por razón de su actividad, como nosotros no nos reducimos, sino por el contrario, nos perfeccionamos y nos agrandamos por razón de la mayor actividad que desplegamos produciendo efectos naturales como los actos y las ideas que emitimos, los sentimientos que emanamos.

A nadie puede ocurrírsele que esta producción incesante de ideas y acontecimientos puedan desequilibrarnos ni descompletarnos; y mucho menos debemos pensar de que siendo Dios perfecto y completo, pueda sufrir su integridad porque la actividad de su esencia se resuelva en la

creación de los gérmenes espirituales ó vitales.

Es así como se concibe la creación, pues esta, propiamente hablando, no se realiza como producción sino como efecto natural de la actividad divina que se resuelve en nuevos átomos de vida, pues vida es la causa y vida tiene que ser su manifestación.

No es la nada pues, lo que da nacimiento á la vida que se mueve y avanza en el Universo, ella es la realización del Todo, es el *Todo* quien la origina.

No confundamos pues, los innumerables estados del *eter* que dan margen á las producción y la reproducción de las cosas con los gérmenes de vida que son el resultado de la actividad de la vida increada. Esto es lo que propiamente se llama *creación* y no hay otra creación que esta.

La materia es única en su esencia, queremos decir: es el eter combinado y diversificado bajo la acción de las fuerzas que lo preceden y no es creación porque todas las formas que aparenta no constituyen sino átomos más ó menos simplificados cuya mayor simplificación es el eter.

No confundamos pues la creación con el eter pues este es la naturaleza ó si se quiere el peri-espíritu de Dios y aquella es el efecto constante y permanente de su vida hecha sensible por su actividad.

De lo dicho, debemos deducir que no existe sino una substancia creada que desde el momento que sale de Dios constituye una individualización, cuyo fin será acentuarse cada vez más sin alcanzar el límite de su progreso.

Los medios que posée para realizar este progreso, están en el eter diversificado. He ahí el elemento material de sus luchas, he ahí el instrumento que bajo innumerables modalidades y formas sirve de alambique á las ideas, voliciones y sentimientos de la vida, según el grado ó escala que esta alcanza en su carrera.

Lo que nosotros llamamos vulgarmente fluido ó principio vital y que lo vemos bajo innumerables aspectos produciendo desarrollo y actividad á los organismos, son innumerables gérmenes de vida que en el estado latente ó sea fuera de los *organismos ó encarnaciones*, como quiera llamárseles, se encuentran formando parte del gran todo, es decir, en toda la naturaleza, pero sin ejercer acción directa ó indirecta, y esperando el momento de que las organizaciones adecuadas á su estado progresivo se produzcan, para proseguir su desarrollo.

El fluido ó principio vital es la masa de todos los gérmenes de vida que se encuentran, ya en el estado orgánico, ya en el latente, ó en el de espíritus ó almas.

Todos los gérmenes de vida son exactamente idénticos; cada uno constituye una existencia autónoma y perfecta por su propia esencia, no solo porque contiene en sí *todos los atributos* que el sér desarrollará en su eterna existencia, sino porque ese gérmen es la obra de Dios que es todo perfección.

De modo que, siendo el principio *ó fluído vital* la suma total de toda la vida del Universo obra perfecta de Dios, esa fuente ni tiene principio ni tendrá fin, es eterna é infinita como Dios mismo, en el sentido de que siendo Dios todo vida, esa vida absoluta tiene que manifestarse también por una actividad inmanente y esta actividad inmanente se traduce por la creación constante de nuevos gérmenes.

Cada uno de estos gérmenes, es el principio inicial de una vida que se desarrollará al infinito, pasando por todas las evoluciones que los organismos le facilitarán, siguiendo la ley ineludible de su desenvolvimiento progresivo sin que este en ningún tiempo tenga fin.

De modo que, conteniendo en sí el germen de vida, el principio inicial de todas las perfecciones, puede decirse que es la semejanza, pero nada más que la semejanza de Dios y que la biblia tiene razón cuando dice que lo hizo al hombre á su imagen y semejanza.

Efectivamente, el hombre es la imágen de Dios porque su naturaleza espiritual es un reflejo de las perfecciones que en Dios existen, y tiene su semejanza porque aun cuando perfectibles posée en sí mismo todos los atributos de su creador.

En este sentido el espíritu es una obra perfecta en sí misma y perfectible en sus facultades.

Para aclarar un poco más estas ideas, vamos á ocuparnos, en términos generales, del desarrollo de este germen vital, el cual lo vemos sufriendo tantas transformaciones y bajo aspectos tan distintos en su existencia imperecedera.

Hemos deslindado el *principio vital* del *gérmen vital*, definiendo el primero como el conjunto de la obra directa, inmanente y constante de Dios, y al segundo como los componentes idénticos ó gérmenes vitales que forman reunidos toda la vida del Universo ó sea el mencionado principio vital— hemos dicho que cada uno de estos gérmenes de vida, son en sí, perfectos é idénticos y que poséen todos los atributos que en Dios existen, pero en un sentido indefinidamente perfectible; también agregamos que Dios es vida absoluta é infinita, y que como tal se manifiesta por una actividad igualmente infinita y permanente, dando existencia á su creación; también se deduce de lo dicho que la creación se circunscribe á los gérmenes de vida y que Dios no crea el eter pues el eter es inmanente é increado como él mismo.

No hay pues, sino una sola creación tanto en la eternidad pasada como en la venidera; esta creación es el efecto directo de la actividad divina, son los gérmenes de vida en una palabra; perfectos porque reunen en sí todos los atributos y perfecciones que están en Dios pero perfectibles en su desarrollo, porque por más que progresen sus facultades siempre tendrán campo donde ensayarse y aprender y así sin término ni medida.

Estos gérmenes, así que nacen, entran también en actividad y empieza la era de sus evoluciones al través de la materia más ó menos organizada; pero aun cuando en su estado libre vuelvan al gran todo, es decir á reunirse á las otras particulas de vida, siempre conservan su individualidad es decir no se confunden con los otros séres en formación y tienen una fuerza de concentración capaz de mantener todos sus progresos adquiridos en sus evoluciones anteriores.

En el número siguiente trataremos de hacer la aplicación de estas ideas á los diferentes estados que presenta el gérmen de vida en su desarrollo y el rol que desempeña el eter, en estas evoluciones.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las entradas y salidas de socios durante el corriente mes han sido las siguientes:

Entradas — Ingresaron en la categoría de socios oyentes los Sres. Levallois, Alberto Ventura, Magdalena Grazar, Virginia Rocci y en la de pasivo-cotizantes las señoras Antonia O. de Durán y María O de Masera.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: los activos señores Valentín Pi-

fiero y Julia V. de Martell; el pasivo-cotizante señor Ermindio Núñez.

Desencarnó la socia activa señora Francisca I. de Giles.

Resumen—Entradas 6. Salidas 4. Socios á fin de Julio 266.

***

La Comisión Directiva, en su sesión del 27 del presente mes, ha resuelto pasar á la categoría de socios activos, á los oyentes Sres. Manuel Patiño y Francisco Borgnia, en virtud de haber rendido el exámen de práctica y de haber cumplido con los demás requisitos reglamentarios. También ha resuelto la C. D., extenderles el correspondiente diploma, que los acredite socios activos.

***

En la Asamblea que tendrá lugar el sábado 1.º de Agosto, se tomará en consideración la renuncia presentada por el señor Félix von Dewitz, del cargo de Vice-Presidente 2.º que desempeña en la Sociedad. La causa de la renuncia es el tener que ausentarse de la capital.

***

En el segundo trimestre del corriente año, la Sociedad ha celebrado cuarenta y nueve (49) sesiones; su distribución y la asistencia media, es como sigue:

3 Asambleas ordinarias, Asitencia media 100 socios.

25 de Desarrollo, idem idem 67 idem.

11 de Estudios Teóricos, idem idem 105 idem.

10 de Consulta, idem idem 28 idem.

***

La Biblioteca ha prestado para leer á domicilio, durante los meses de Abril, Mayo y Junio, veintisiete tomos. En el local, se consultaron veintitres tomos.

***

La Secretaría ha remitido en el segundo trimestre del presente año, sesenta y nueve (69) notas y ha recibido treinta y siete. Ha levantado quince actas.

***

La *Caja de Socorros* ha recibido, en Junio pasado, las siguientes donaciones:

Sr. Santos Ortiz.....	$ m/n	2.90
" Manuel Barragán...	"	9.40
" Antonio Demarque..	"	5.00
" D. H.....	"	5.00
*** Total.	$	22.30

Se han invertido de la Caja de Socorros, en el mes de Junio, para auxiliar á varios socios necesitados, la cantidad de cincuenta y siete pesos con cincuenta centavos.

***

El Sr. Felipe Senillosa ha donado á la Sociedad una araña de cristal, para colocarla en el salón de sesiones.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

—Yo bien conozco que Amalia no puede vivir mucho tiempo así, porque su situación es insostenible, como no tiene seguridad de poder seguir cosiendo, como no sabe con los recursos que puede contar, y yo á la vez soy tan pobre, que no le puedo proporcionar lo que ella necesita, que es una habitación separada, independiente y el alimento necesario, y tal como vive ahora no es posible que pueda vivir mucho tiempo; porque los espíritus la rodean de contínuo y no la dejan coser tranquilamente; yo creo que el estudio del Espiritismo más bien la ha perjudicado.

—Eso nunca, señora, replicó Pedro, porque sus escritos han consolado á muchos afligidos, y el consuelo que á otros ha prestado ella lo encontrará también, no tenga V. duda; y del modo más sencillo. En Barcelona se paga el trabajo mucho mejor que en Madrid, y Amalia en la ciudad Condal, ganará lo suficiente para vivir, trabajando mucho menos que aquí, y quedándole por consiguiente más tiempo libre para sus ta-

reas literarias, teniendo la ventaja de poderse bañar en el mar ya que tanto lo necesita para los ojos, tendrá más reposo, muy buenos hermanos que la quieren, y si la detiene el no querer separarse de una hermana tan querida, véngase V. también y encontrará las mismas ventajas que ella, trabajará menos, y ganará más.

Mi hermana y yo, ya no nos reimos de las proporciones del anciano espiritista, y como en Madrid, (desgraciadamente) nada bueno nos retenía, porque mi hermana para mantener y educar á sus hijos era una esclava del trabajo, decidimos trasladarnos á Barcelona una primero y otra después. Se decidió que yo fuera primero para aprovechar la temporada de los baños y preparar el trabajo que debía empezar mi hermana á su llegada.

Como los catalanes son tan entusiastas de su montañosa Cataluña, Pedro y su compañero nos pintaron la vida del trabajador en Barcelona con innumerables ventajas, comenzando por la baratura y comodidad de las casas; en lo que tenían muchísima razón, porque en Madrid los pobres viven en tugurios, y en las cercanías de Barcelona viven en pisos cómodos y decentes, con agua abundante y gas en la escalera.

Sin perder momento mi hermana y yo hicimos los planes y proyectos más agradables, y el 20 de Junio de 1876 salí de Madrid en dirección á Barcelona, separándome de mi hermana con la dulce esperanza de volverla á ver muy pronto.

Cuando llegué á la fabril ciudad, me esperaban en la estación varias familias espiritistas, hospedándome en casa de don Miguel Pujol cuyas simpáticas hijas yá me eran muy queridas, por haber tratado á la mayor en Madrid. Al día siguiente de mi llegada vino á verme Luis, el presidente del Círculo *La Buena Nueva* que desde el primer momento me trató con la misma franqueza que si me hubiera visto nacer; estrechó mi mano entre las suyas, y mirándome fijamente, me dijo con acento cariñoso:

—¿Y qué piensas hacer en Barcelona?

—¿Qué pienso hacer? trabajar; nuestro hermano Pedro ya me ha dicho que aquí se paga el trabajo mucho mejor que en Madrid; vendrá mi hermana, viviremos juntas; trabajaremos, y escribiré cuanto pueda, ya que aquí tendré más tiempo disponible.

—¡Ah! no, para eso no has venido tu á Barcelona, aquí lo que sobran son modistas y costureras, lo que falta son escritores.

—Pero como escribiendo no gano para vivir, tengo primero que coser, y las horas que me sobren serán las que emplearé en escribir.

—¿Y tú piensas que podrás coser mucho tiempo? todo lo más que te queda de vista para coser, (y eso tirando por lo largo,) son tres meses, eso te lo digo yo; en cambio, para escribir, siempre verás, te sacaremos cuando seas muy viejecita en un capazo al sol, y aun escribirás.

Las palabras de Luis me dejaron helada; había en la mirada de aquel hombre algo que imponía; magnetizador de gran potencia su mirada me hacía extremecer, y algo inexplicable me decía que el pronóstico de aquel hombre era una verdad; pero disimulé la penosa impresión que recibí y le dije:

Confío aliviarme mucho con los baños de mar, procuraré coser lo menos posible, pero yo quiero trabajar para vivir.

—Tú podrás querer, pero tus ojos te dirán que no; no hay más que mirártelos; dentro de tres meses, (ó antes) me lo dirás, y como yo sé lo que te sucederá, ya te estoy arreglando una habitación en mi casa,

mi hijo te la pinta; tú mientras tomas los baños y después te vienes á Gracia donde nadie te molestará, yo te daré habitación y alimentos con la sola condición que tú emplees tu tiempo en escribir para los periódicos espiritistas. Para difundir la luz de la verdad siempre tendrán luz tus ojos; para coser... antes de tres meses dirías con tristeza ¡se cumplió la profecía de Luis!

La seguridad con que aquel hombre hablaba, me causaba un espanto inexplicable; pero no me abandonó la esperanza y tomé muchos baños de mar esperando un pronto alivio, pero contra todos mis deseos mis ojos se empeoraban lentamente y siempre que Luis me veía me decía:—¿Cuándo te decides á venir? la habitación ya la tienes preparada, acuérdate que si te empeñas en hacer lo que no puedes, nadie perderá más que tú. Yo no hacía caso de sus consejos y hacía diligencias para ver si podía venir mi hermana, que me decía en todas sus cartas lo mucho que deseaba reunirse conmigo; pero los pobres tienen grandes inconvenientes para viajar, que no es lo mismo costearle el viaje á una persona sola que á cinco; á mí me lo pagaron entre varios espiritistas, pero á cinco individuos ya es muy diferente; así es, que ante la amarga realidad, fueron muriendo mis más dulces esperanzas; comprendí que trasladar á una familia pobre desde un punto, donde ya tiene sus amistades y sus conocimientos, á otro lugar donde todo tiene que irse adquiriendo lentamente y hay que pasar el *año de noviciado* sin contar con los fondos necesarios para hacer frente á las necesidades imperiosas de la vida durante algunos meses, era cometer poco menos que una locura; así se lo hice comprender á mi hermana, la que se convenció, *que del dicho, al hecho, hay gran trecho*, puesto que yo, que al fin era sola, no encontraba tan fácilmente donde vivir y donde trabajar; y no queriendo abusar más de la franca hospitalidad que me concedieron en casa de Pujol, acepté la oferta de Luis hasta encontrar lo que yo deseaba, que era trabajo y una habitación en Barcelona, donde tenía todas mis relaciones; y el 10 de Agosto me trasladé á Gracia en carruaje, acompañada de Luis y de dos jóvenes espiritistas. En mi nueva morada me dediqué á coser mi ropa, á dejármelo todo bien arreglado para empezar después mi tarea que era la de aprender á hacer corbatas; y recuerdo perfectamente, que arreglándome un abrigo negro, en la plenitud del día tuve que suspender mi trabajo, porque sobre mis ojos había caido un velo de bruma, y ví todos los objetos envueltos en una densa neblina. Cuando vino Luis le dije tristemente:

—Se ha cumplido tu profecía, todo lo veo cubierto de una espesa niebla, quiero coser mi abrigo y al mirar la tela negra parece que me clavan agujas en los ojos. ¡Dios mío! ¿volveré á estar como antes?

—No; durante algunos dias abstente de todo trabajo; te vas á Barcelona y te distraes con tus amigas, y cuando yo te avise te pondrás á escribir y ya verás, cuantas cosas buenas harás con tus ojos medio cerrados; y eso es lo que yo quiero, porque en Barcelona ya te lo he dicho muchas veces, que sobran modistas y costureras, y en cambio hacen falta escritoras, no te inquietes ni te apures, haz lo que te digo y ya verás coma propagarás el Espiritismo.

Cuando aquel día me quedé sola en mi habitación lloré amargamente al convencerme que otra vez estaba en la impotencia, que no podía ganarme el sustento, tenía que entregarme nuevamente en brazos de la Providencia, recibiendo favores de una familia pobre, que si bien vivían sin esca-

sez, no contaban con más bienes que su trabajo, familia con la cual nunca había tenido la menor relación, que hasta el idioma era distinto; pensaba en mi hermana, en todas las amistades que había dejado en Madrid, y de todas me despedí llorando silenciosamente. Mis ojos convertidos de nuevo en implacables y poderosos enemigos me habían aprisionado entre densas nieblas.

¡Cuánto me han hecho padecer mis ojos!

IX

Antes de continuar mi narración, tengo que confesar ingénuamente que he cometido una torpeza equivocando dos fechas para mi memorables, y dos composiciones poéticas.

No sé si efecto de la turbación en que se encontraba mi espíritu al reanudar *mis memorias*, ó á causa de la confusión que produce fijar la vista largo rato hojeando distintos libros, es lo cierto, que creí buenamente ser *La Calumnia*, la primera poesía que publiqué en la *Revelación* de Alicante, cuando en realidad fué una *Meditación* que se insertó en el número 26 correspondiente al mes de Enero de 1873 que la copio á continuación:

MEDITACIÓN

¡Oh ciencia de ultra-tumba! nacistes con el mundo;
Por tí ha sentido el hombre magnética atracción,
Y en ruinas y en cavernas, con un afán profundo
Buscaba de tus sombras la extraña aparición.

Proféticas sibilas, y magos y hechiceros,
Y duendes y fantasmas los vió pasar y huir,
Y llamas incoloras, brotando en los senderos
Le hacían soñar entonces, en otro porvenir.

Buscaba un *algo* grande, por intuición sabia;
Que no puede en la Tierra su vida terminar,
Según sus adelantos, el hombre comprendía
Que la materia sola no puede progresar.

Su espíritu adelanta porque es de Dios hechura;
Las fieras del desierto hoy rugen como ayer,
Las aves siempre anidan buscando la espesura
Los peces sin el agua los vemos perecer.

En cambio se ve al hombre primero en selva umbría
Después en tribu errante formando su aduar,
Más tarde forman pueblos, naciones de valía.
Que el lazo del progreso las une sin cesar,

Venid materialistas, decidme: ¿porqué el hombre
Es el que solo avanza en toda la creación?
Buscad en vuestra mente y no hallareis un *nombre*
Qué dé á tan gran misterio perfecta solución.

No lo hallareis diciendo, que Dios es sombra vana,
Que la materia unida por choque casual,
Le dió forma á los mundos, y que la raza humana
Solo tiene una vida, la vida material.

Razones que nos dejan el corazón vacío,
Llenando nuestra mente de horrible confusión;
Y en nuestro sér producen inexplicable frío
Que ahogan las esperanzas en un mar de aflicción.

Ante el materialismo la abnegación perece:
¿Sin ella qué serías?... responde humanidad:
Ante la indiferencia, el genio languidece;
La lepra de la vida es la incredulidad.

Pigmeos que en vuestro orgullo mirando lo creado
Su perfección inmensa negais reconocer!
Si solo la materia los globos ha formado
Sus grandes maravillas, muy bien podeis hacer!

Del sol resplandeciente que fecundiza al mundo
Copiad de sus destellos al mágico color....
¿Podrá ¡oh! materialistas, vuestro saber profundo
El darnos de la luna su pálido fulgor?

Vuestro poder es nulo, gusanos de la Tierra:
¿Qué adelantó la alquimia buscando el gran metal?
Sostuvo con la ciencia encarnizada guerra,
Más no formó del oro el rico mineral.

. . . . . .

A un árabe creyente le preguntó un atéo,
Que al Sér omnipotente porque reconoció:
Y el árabe le dijo: "Mirando al sol le veo,
Porque esa huella, nunca el hombre la dejó."

Del hijo del Profeta yo sigo el pensamiento,
No es la creación *efecto* de un *algo* casual:
Un Dios regulariza su eterno movimiento,
Aquel que dijo al hombre: —*Devuelve bien por mal*

Creyendo en la existencia de un Dios omnipotente
La vida de *ultra-tumba* se deja comprender;
Porque si el hombre solo tuviera lo *presente*....
¡Qué poco al Sér Eterno, tendría que agradecer!

¿Qué vemos en la Tierra? al vicio que se extiende
Cubierto de oropeles de mágico explendor,
Y á la virtud humillada que nadie la defiende
Envuelta en el sudario del llanto y del dolor.

Las míseras criaturas en todas las edades
Deicidas han negado de Dios el gran poder,

Y algunas que han buscado las bíblicas verdades
Obstáculos inmensos tuvieron que vencer.

Entonces, si en la Tierra no hay nada que responda
A la suprema idea de creer y de esperar,
Y si es la raza humana voluble cual la onda,
En otros hemisferios la luz debe brillar.

Por eso con anhelo buscamos á porfía
El lazo misterioso, la mágica atracción,
El eco que retumba y oyó la fantasía
Que dice en nuestro oido:—*no es esta tu mansión.*

¡Oh ciencia de *ultra-tumba!*.. naciste con el mundo,
Los hombres te buscaron con indecible afan:
Hoy piden que descifres misterio tan profundo,
Y siempre los mortales la luz te pedirán.

Madrid, Noviembre 1872.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

MEDITACIONES ESPIRITISTAS

El ateismo filosófico, y el materialismo científico, niegan á Dios.

Por qué? Por una reacción lógica del pensamiento humano, contra el dogmatismo teológico del catolicismo, que revivió del osario de los siglos, las concepciones mitológicas de la India y de otros pueblos antiguos. El manto sacrosanto de Cristo, como talismán de vida, encubrió la supercheria, que ha comprobado la filología moderna y el estudio de la Biblia indica.

Dice el Génesis, que Dios formó al hombre, á su imagen y semejanza. Más exacto es afirmar que el hombre ha fabricado sus ídolos, con la grandiosidad propia de la cultura de su espíritu.

Dadme la concepción que un siglo, una civilización, tengan de la Divinidad, y tendreis la medida segura de su progreso, intelectual y moral.

La imagen ideológica de Dios en el espíritu, variable en su magnitud, aunque sin cesar progresiva ¿arguye contra la realidad de su existencia? Es lo mismo que afirmar que todo lo que no se conoce, no existe.

La electricidad es hoy, luz, fuerza, fluido vital, agente terapéutico ¿qué ha sucedido? Nada: simplemente, una evolución del progreso.

Ese fluido ha existido *ab eternum*. El rudo entendimiento humano, lo ha sentido vibrar en los nervios, lo ha experimentado en las conmociones orgánicas de su sér, lo ha contemplado con terror en las tempestades, y no ha sospechado, que fuese una fuerza maravillosa de la naturaleza, cuyo poder se conoce ahora, acaso, en una centésima parte de su intensidad.

Es locura intentar conocer á Dios. Se le comprende por sus leyes, por las revelaciones de la ley moral, que respectivamente se reflejan, en la razón y en la conciencia, que son sus órganos divinos.

En el orden moral: ¿cuáles son esas leyes? Las que brotan de la esencia de la naturaleza humana.

Como ser orgánico, está el hombre sujeto á leyes que regulan su existencia y desenvolvimiento. Formularlas y cumplirlas, es su misión primordial, en la precaria vida presente, que no es sino un eslabón de su existencia eterna, porque el espíritu es inmortal.

El objetivo supremo de esas leyes, es el crecimiento del espíritu, que requiere un instrumento apropiado—el cuerpo—cuyas funciones tienen una expresión sintética—la conservación.

No es el cuerpo una cárcel ni una envoltura, sino un mecanismo animado, con vida y movimiento, fuente fecunda de placeres y dolores, termómetro de las emociones del espíritu.

La finalidad humana ¿es el cuerpo? Hé aquí el error del materialismo, que es correlativo al miscitismo, que supone al cuer-

po, materia casi inerte, que solo vive y se mueve por el espíritu.

Si el cuerpo es orgánico, con vida propia, su subsistencia y funcionamiento, requiere la *unión* con el espíritu.

Este problema, que ha atormentado á todos los filósofos, lo ha solucionado el espiritismo. El periespíritu, es el vínculo de unión entre el principio inteligente y el principio ininteligente, entre la materia y el espíritu, según la terminología metáfica.

Una comparación esclarecerá el pensamiento.

Imaginad una locomotora en perpétuo movimiento, pero cuyo motor estuviese tan sólidamente adherido, que formase con ella un todo armónico, casi indivisible. Se dirá que el motor—fuerza activa—es igual al acero y al hierro de que se compone la máquina? Este imperfecto símil explica aproximativamente, la unión del elemento espiritual con el material, mediante la combinación de fluidos, cuya naturaleza ni aun vislumbra la ciencia humana. El periespíritu, es el cuerpo fluídico del espíritu.

El espíritu encarnado ó desencarnado, es una *personalidad:* hé aquí su carácter fundamental, el sello augusto que se deriva de su inmortalidad.

La grave y espinosa cuestión de la *identidad* en la comunicación medianímica de los espíritus, tiene su clave segura, en la personalidad, cuyos atributos esénciales son la razón y la libertad.

¿En qué difieren Buda y Mahoma, Moisés y Jesús? Solo en su personalidad, que perdura en las civilizaciones que engendraron con su pensamiento, como un destello de lo infinito, y que subsiste, en su luminosa existencia de ultra-tumba.

El progreso del espíritu se mide, por la irradiación de la verdad en su razón, por la amplitud de la esfera que describe su voluntad, en la práctica del bien. Encarnados ó desencarnados, este principio es inmutable. Verdad, que la curva en que los últimos se mueven, puede tocar á lo infinito. El espíritu ¿en qué consiste? En la inteligencia, ó sea, en el conocimiento que tiene de sí, de todos los séres y de sus relaciones. El principio inteligente, ó espíritu, tiene grados de una escala gerárquica indefinida, en las humanidades que pueblan el Universo.

¿Es material? Es inmaterial? Estos problemas de metafísica tienen valor relativo

¿Qué es lo primero? Lo que es perceptible por los sentidos.

Y ¿lo segundo? Lo que carece de cuerpo.

¿Cuál es el criterio para distinguir lo material de lo inmaterial?

Interrogad al filósofo y al labriego por la comprensión de estas ideas, y descubrireis un abismo en la humanidad actual. Luego, son ideas relativas, al poder y desarrollo de la inteligencia. Y sino, qué contiene más materia: ¿el calor ó la electricidad? Cuál tiene más peso? Cuál desarrolla más fuerza? Ningún hombre lo sabe.

Lo innegable es, que existen grados en lo material. ¿Cuál es el término de la escala? El espíritu.

Conforme al estado actual de los conocimientos, tienen los cuerpos tres estados. ¿No sorprende que el sólido se convierta en líquido, y éste, en gas? Pues, en la progresión de la escala, mediante el trasformismo, como ley inherente á lo creado, se llega hasta el espíritu, que es inmaterial.

¿Quién sembró la simiente de que ha brotado? Cuál es su naturaleza?..... Es el enigma de la creación, que algun dia vislumbraremos.

G. Cabello.

Continuaremos.

Buenos Aires, Julio 5 de 1891.

TRANSCRIPCION

Un Problema para la Medicina

Nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, publicó la siguiente traducción del inglés, la cual trascribimos ahora por creerla de sumo interés.

Dice así:

Nuestro traductor de inglés, el señor Florian Patrón, nos ha entregado la traducción de un notable artículo inserto en *The Harbinger of Ligth* que por su mucha extensión no podemos insertar íntegro, pero que, por el interés que encierra y lo bien autorizado que está, vamos á estractarlo en lo más importante.

"El Dr. en medicina E. P. Schellhous tuvo conocimiento que una joven, Teresa Urrea, de Alamos, Sonora, (México), verificaba curas prodigiosas con solo poner sus manos sobre el paciente.

"Tal fama acompañaba al nombre de la joven, tales hechos se referían y tenían tal seriedad todos los relatos, que el mencionado doctor se propuso por propia experiencia conocerlos, y al efecto, se reunieron cinco amigos y colegas más, y esta comisión de seis personas entendidas se puso en viaje para México.

—"Cuando llegamos á la residencia de su padre, el señor Urrea, dice el doctor, nos encontramos que éste era un rico hacendado y que sus casas de recreo, corrales, viviendas, etc., y toda su posesión, estaba convertida en una ciudad, donde había numerosas casas ligeramente construidas para los muchos enfermos que buscaban la salud en el poder curativo de su joven hija.

"La curiosa comisión investigadora fué bondadosamente recibida, y cuando la joven Teresa supo que la encabezaba un distinguido médico americano se apresuró á consultarlo, diciéndole *que los médicos la decían que estaba sufriendo de una dolencia que entorpecía sus facultades mentales.*

"El Dr. E. J. Schellhous dice que de exámen que verificaron encontraron *todas las indicaciones de una salud vigorosa.*

"Había allí, agrega el doctor, unas cuatrocientas personas entre enfermos y acompañantes, y la *santa*, como la llamaban, andaba en contínuo movimiento entre ellos, haciondo esfuerzos benévolos para curarlos. A donde quiera que iba era seguida por una multitud que buscaba todas las oportunidades para expresarle su gratitud y admiración.

"Había allí enfermos suficientes para llenar un hospital y casos que podrían poner á prueba la inteligencia de los más notables prácticos en el arte de curar.

El doctor entra á describir el carácter y condiciones de la joven Teresa Urrea, y la encuentra sencilla, modesta, sin pretensiones, sin vanidad, y convencida de que el poder curativo que posée no lo debe á su sola voluntad, sino á la intervención de séres superiores que la asisten y encaminan por la senda del bien.

"Según se pudo precisar, en el mes de Noviembre había realizado sorprendentes curas, alcanzando al número de 1.000. Entre ellas había ciegos, paralíticos, deformes, éticos y otros no menos graves.

"Entre los muchos ejemplos que podríamos citar, dice el doctor, vamos solo á mencionar algunos perfectamente comprobados.

"El Sr. José Dolores Gutiérrez, conocido y rico ciudadano de Hermosillo, padecía de una parálisis.

"Varios años hacía que estaba completamente imposibilitado, habiendo perdido hasta el uso de la palabra.

"Cuando lo vimos, estaba bastante restablecido, caminaba y se movía con poca dificultad y podía hablar con la mayor soltura. Se preparaba para regresar á su casa y era, ciertamente, el más agradecido y feliz de los hombres.

"Esta información fué obtenida de sus propios labios y apoyada con entusiasmo por su esposa y el testimonio de otras personas.

"Otro caso tenemos en el señor José Maceas que padecía de úlceras de mal carácter y bastante profundas en la pierna izquierda.

"Por espacio de once años este hombre venía sufriendo sin encontrar alivio con la asistencia de los mejores médicos qne conocía. Habiendo oido hablar del asombroso poder de la joven Urrea y sin embargo, de que vivía en Chihuahua, trescientas millas distantes, vino à verla, y en poco tiempo regresó à su casa perfectamente bueno.

"Luis Bencomo es otro caso bastante singular. Era un maniático que terminó en la demencia y hubo necesidad de encerrarlo. Rehusaba todo alimento, nadie podía apaciguarlo con buenos tratamientos ni intimidarlo con amenazas.

"Fué traido á presencia de la joven Teresa la cual dió á beber una taza de caldo, que el demente recibió con agrado. Al poco tiempo estaba restablecido por completo gozando de una buena salud.

"Una mañana dijo Teresa á su padre: "He hecho una larga jornada y curado á un hombre que hacía muchos años que estaba paralítico." A los pocos días Teresa recibió de esta persona la carta siguiente:

"Acaponata, Mayo 5, 1890.

"A la santa Teresa de Cabora.

"Venerable criatura:

"Es una sagrada verdad que Lázaro resucitó presentado él mismo al mundo en testimonio del poder de su Redentor.

"Tú no has sembrado las semillas del bien en terreno estéril. Mi corazón frío y excéptico, es ahora feliz.

"La noche antes cuando postrado en una cama, paralítico sin movimiento en las piernas y sin el uso de mis brazos desde el año de 1877, venistes hasta mí á devolverme la salud á mi cuerpo, y el contento á mi alma, yo me sentí otro ante el poder de tu palabra y la virtud de tu mano.

"Levántate y camina," me dijistes, y yo obedecí, me levanté, y al siguiente día era el asombro de todo el mundo. Tu nombre y tu poder era ensalzado por mis labios ante todo el que mo escuchaba.

"Si tú no te opones, yo deseo dar publicidad al tiempo y á las condiciones de mi enfermedad y el modo maravilloso como me has curado. Quiero que todo el mundo lo sepa para gloria tuya y satisfacción mía.

"Espero tu venerable carta.

"Tu feliz y agradecido hermano.

GREGORIO PAZOS."

"Teresa Urrea; agrega el doctor Schellhous, no es un caso solitario de una persona en posición del poder de curar por más que sea uno de los más notables. En todo tiempo ha habido personas que curaban con la sola imposición de las manos. El Sabio del Este conocía y practicaba este sistema, Jesús y sus Apóstoles verificaban curas prodigiosas y de la misma manera.

"En los Estados Unidos y en otros pueblos no menos cultos, la cura espiritual es considerada como uno de los fenómenos de la mediumnidad espiritista.

"Teresa es una medium curandera, pero la gente que la rodea se empeña en su ignorancia en considerarla como *santa*.

"Ella es sencilla, inocente y sin pretensiones y tiene un lucido entendimiento de su elevada misión y la más completa conciencia de que solo es el instrumento de

espíritus superiores y benévolos que se valen de ella para derramar el bien y la caridad en la humanidad que sufre.

"En testimonio de los hechos presentados y en garantía de lo expuesto, suscribimos con nuestros nombres la presente.—*E. J. Schllhous.—Hattie Scaley.—Jos. P. Scaley.—C. M. Stanley.—Maggio Bur.—B. F. Bur.*"

La Logia, México Junio 18, 1890.

Two Worlds.

El hecho es especialísimo y si los hombres de la medicina no estuvieran en su mayoría inflados de pretensiones de sabiduría y no desperdiciaran estas oportunidades de inquirir la verdad de hechos que se vienen repitiendo en todos los siglos, la medicina no sería un arte sino una ciencia, el médico no sería un sistemático sin un sabio, y la humanidad no sufriría tanto y encontraría alivio por menos interés y más seguridad.

Desgraciadamente, los médicos en general desprecian todo lo que parten de ellos, y no quieren comprender que, tras formas ridículas muchas veces, tras la ignorancia del pueblo que no se explica la verdad de de los hechos sino arreglándose á sus propias preocupaciones y viciadas ideas tras el curanderismo sin charlatanería, tras las curaciones sin drogas ni brevajes y tras esos hombres y mujeres del pueblo, sin más ciencia que sus manos y sin más sabiduría que el fenómeno que se ofrece á su vista sin explicárselo; existe una verdadera ciencia, hay una verdad nueva, una revelación sorprendente y un mundo maravilloso cuya virtud se desconoce.

Entre los curanderos y entre los médicos hay charlatanes interesados. Ni á unos, ni á otros debe atendérseles, ni unos ni otros merecen consideración; pero si la exigen aquellos que con noble desinterés se dedican á hacer el bien á sus hermanos exponiendo su vida, gastando sus recursos, privándose de las comodidades propias y sufriendo todas las molestias en bien y provecho del que sufre.

En este concepto está Teresa Urrea.

NOTICIAS

El abogado peruano Sr. G. Cabello, que se encuentra accidentalmente en Buenos Aires, nos ha remitido para su publicación un artículo que va en la sección respectiva. Nos ha prometido el Dr. Cabello escribir varios artículos sobre Espiritismo, mientras esté entre nosotros.

Agradecemos á nuestro correligionario su concurso.

***

Hemos recibido un folleto titulado *Misión del Espiritismo*, publicado por la Sociedad Espiritista *Fé*, de Madrid.

La misma asociación sostiene el bien escrito periódico titulado *Luz Espírita*.

Felicitamos á dicha Sociedad por sus trabajos.

***

Después de una penosa enfermedad ha dejado su envoltura material, la antigua socia de la *Constancia*, Francisca I. de Giles.

Que pronto se de cuenta de su nuevo estado, ese es nuestro deseo.

***

Con la puntualidad debida remitimos la Constancia al señor Luis Tarrat y Bercis, director de las *Hojas de Propaganda* que se publican en Madrid.

Manifestamos esto por cuanto nuestro apreciable correligionario nos comunica que no recibe la Constancia.

AÑO XIV — Número 232

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Agosto 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.

En conferencias muy anteriores, manifestamos nuestra repugnancia á tratar la magna cuestión del origen del espíritu, por no vernos envueltos en una infinidad de dudas que naturalmente surgen á causa del atraso de los conocimientos científicos, teniendo que lanzarnos á la investigación de lo absoluto, sin otra brújula que nuestra razón, aún muy imperfecta y embrionaria, para abordar cuestiones de tal magnitud, pero como nuestros lectores habrán visto en nuestro artículo anterior, hemos sido fatalmente obligados á afrontar esta cuestión por distinguidos investigadores. Colocados pues, en esta pendiente, creimos necesario emitir nuestros humildes conceptos en este sentido.

Sirvan estas líneas de excusa para el lector, que indudablemente habrá extrañado nuestra reciente actitud, después de las declaraciones anteriormente hechas. En nuestro anterior artículo quedamos en hacer la aplicación de nuestra teoría á los diferentes estados que presenta el gérmen de vida en su desenvolvimiento progresivo, y explicar, á nuestro entender, el rol que desempeña el eter en estas evoluciones.

Para que se nos comprenda bien, pues nuestros impugnadores, á juzgar por su actitud en la Conferencia del jueves 23 de Julio no nos han comprendido, ó mejor dicho, no hemos tenido la suerte de ser lo suficientemente claros en la exposición que hicimos, vamos aquí á insistir sobre las ideas fundamentales.

Hemos querido manifestar en la anterior exposición que solo existe una sustancia creada: *el gérmen de vida;* que esta sustancia evoluciona en el sentido de desarrollar todas las potencias intelectuales y morales que como tal gérmen encierra y así lo vemos evolucionando, tanto en los séres más rudimentariamente orgánicos, como en los organismos más perfeccionados; el gérmen de vida es siempre el mismo, tanto en el embrión orgánico como en aquellos organismos fluídicos que no pertenecen á estos mundos sino á los más adelantados.

De modo que, el gérmen de vida que desenvuelven los organismos inferiores y que no representan sino instintos, es de la misma sustancia y esencia que el alma, por ejemplo, en el estado en que actualmente la comprendemos. El alma es un gérmen de vida como otro cualquiera y así lo denominamos para diferenciarla del gérmen de vida que aun no ha alcanzado el conocimiento de sí mismo, que aun no procede en su marcha, con arreglo á su propia conciencia, sino ciegamente impulsado por la ley de su destino.

Estos gérmenes de vida, también hemos dicho, son el efecto de la vida que existe en Dios; es decir su actividad incesante se resuelve en el efecto de esa actividad y ¿cuál puede ser este efecto sino de la misma esencia y naturaleza que su Causa?

Por eso hemos afirmado que no existe sino una sola Creación: la vida, pues no hay sino una Causa Creadora: la vida infinita é increada ¡Dios!

Ahora bien, los gérmenes de vida que surgen como resultado de la actividad del Creador son idénticos, respectivamente unos de otros, pues el Creador no puede producir sino gérmenes perfectos, é imperfectos serían si unos encerrasen facultades más potenciales que otros ó si no tuviesen en sí la misma virtud de desarrollarse con igual resultado.

Es en este sentido que también hemos afirmado: todos los gérmenes son perfectos como gérmenes, y perfectibles en su desarrollo, y no hay razón para argüirsenos como se ha argüido de que esto es una contradicción. Todo lo contrario, esta aparente contradicción nos conduce á un resultado perfectamente evidente y cierto.

Dios no puede crear ó resolverse sino de su propia sustancia perfecta, pero desde el momento que su creación tiene un principio y este principio es un gérmen que ha de desarrollarse al infinito, esa es la razón lógica porque nunca, en su desarrollo alcanzará la perfección misma ni se refundirá en Dios.

Si ese gérmen no fuese gérmen, es decir: un conjunto de perfecciones, *no por perfeccionarse*, sino por desarrollarse, si en una palabra nosotros pretendiésemos que el gérmen surge de Dios, perfecto en el sentido de su total desarrollo, entonces reconoceríamos que la impugnación tenía su razón de ser, porque la creación sería una elaboración constante de séres absolutamente perfectos, una multiplicación de Dioses tan infinitos y eternos como Dios mismo, y esto sería un absurdo.

Hemos dicho que solo existe una sustancia creada: los gérmenes de vida que pueblan el Universo; ahora se nos pregunta ¿qué es el eter, entonces?

Pero antes de emitir nuestras ideas al respecto; conviene hacernos cargo de otra objección de nuestro distinguido correligionario el Sr. Sáenz Cortés, referente á que la vida es solo un resultado de la actividad y no es la esencia del sér mismo, y que también la materia tiene vida.

Nosotros creemos todo lo contrario. La vida en sí, espresa la esencia del sér y determina su sustancia. La actividad es precisamente lo que determina, nos dá á conocer, en una palabra: nos hace sensible la vida.

Nosotros llamamos á Dios: Vida increada y absoluta en sí misma y á su efecto constante ó sean los gérmenes les llamamos también vida porque tanto la una como la otra existen de su propia actividad, la primera absorviendo todo y la segunda pugnando siempre por penetrarlo y comprenderlo todo, y nos empeñamos en dar á conocer nuestras ideas bajo estas denominaciones para ser más claros, es decir, para no confundir la vida increada y la creación con el eter que es otra sustancia diferente porque posée en sí la esencia contraria de la vida: la inercia.

Y ahora nos encontramos con la pregunta que se nos hace: qué es el eter?

El eter es la sustancia simple repartida en todo el Universo, cuyas modificaciones é innumerables formas constituyen lo que nosotros llamamos *materia*.

El eter es increado, es co-eterno en Dios, y es el intermediario ó eslabón que une y relaciona el efecto con la causa, la cria-

tura con su Creador. Es por eso, que muchos espiritistas afirman que el *eter ó fluido universal* es el peri-espíritu de Dios.

Los caracteres esenciales del eter que absolutamente lo diferencian de la naturaleza divina y de su creación, son *la fuerza y la inercia.*

La fuerza es la tendencia natural del eter, á modificarse, á cambiar de forma por las diferentes situaciones que afecta en virtud del movimiento que es la manifestación de la misma fuerza. De esta tendencia propia del eter, se originan todas sus innumerables formas y estados ya como fluidos imponderables, vapores, líquidos y sólidos. Esto, en lo que se refiere á los que conocemos ó adivinamos, pero es casi seguro que se nos oculta otros muchos estados para cuya percepción carecemos de medios y de desarrollo intelectual.

En cuanto á la inercia, es la tendencia del eter á obedecer la última impulsión ó dirección recibida por razón de su fuerza propia. De modo que si largásemos una bala y su impulso inicial no fuese modificado, ó contrariado por otras fuerzas, la bala seguiría eternamente su marcha al traves del infinito.

Esto nos demuestra pues, que el eter, carece en sí mismo de las propiedades que constituyen la sustancia de vida; y tiene que suceder así, puesto que el primero llena en el Universo funciones diametralmente opuestas á la segunda y esta participa de la naturaleza vital del creador puesto que es su obra.

Con el eter nada se crea y lo que nosotros llamamos creación, en el sentido material, no pasa de simples transformaciones y modificáciones del mismo principio en virtud de los dos caracteres sustanciales que contiene: la fuerza y la inercia.

El movimiento ó la quietud de la materia son el origen de innumerables leyes que la ciencia deduce y estas leyes nos enseñan que á juzgar por las observaciones y descubrimientos adquiridos, este movimiento ó estabilidad son el resultado de su propia fuerza é inercia.

Es un error pues, confundir la vida con la fuerza, la actividad de la primera con el movimiento de la segunda, la fuerza libre con la fuerza ciega é inerte.

Entre una y otra existe el abismo que racionalmente deben mediar entre dos sustancias opuestas.

Pretender acercarlas y por algún punto confundirlas es lo mismo que sostener que puedan encontrarse dos líneas que partiendo del mismo punto sigan una dirección contraria á que dos paralelas lleguen á tocarse manteniéndose siempre equidistantes.

Debemos concluir pues que existen dos sustancias en el Universo. La una, cuya existencia se resuelve en innumerables creaciones de existencias, y la otra en nuevas transformaciones y combinaciones de formas, en virtud de su fuerza que la pone en movimiento, afectando diferentes estados y de la inercia que la lleva fatalmente á adoptar esos estados, mientras nuevas fuerzas combinadas de diverso modo no les señale nuevos rumbos.

El Creador pues, no es respecto de su creación de una naturaleza ó sustancia diferente, si bien él es la Causa y ésta es el efecto; si bien la Causa es eterna, increada é infinita en perfecciones ahora y siempre y el efecto tiene un principio en la eternidad y lo infinito, y al sér creado ese efecto, entra en las sabias miras de su Creador que adquiera su perfección por los medios que existen preparados de antemano. Por lo tanto, pues, el gérmen de vida es la manifestación de la vida de Dios y por lo tanto es de su misma naturaleza y reune en sí

todas las perfecciones *pero en gérmen;* de ahí que la ley del progreso á que está sujeta, desarrollará ordenadamente y á su tiempo todas sus facultades, siendo por lo tanto, éstas, perfectibles, sin llegar jamás á la suma perfección.

Ahora, la otra sustancia es el eter ó fluido universal, como hemos dicho, y desempeña en la creación funciones muy diversas. Carece de vida y de iniciativa pero estas mismas propiedades son necesarias para el desarrollo de los gérmenes de vida.

Las evoluciones del eter presentan una variedad de formas y de estados apropiados siempre al desarrollo de los gérmenes de vida, en cualquier grado de progreso que los tomemos. Esas formas ó estados, tan pronto se nos presentan como organismos, los cuales son un mecanismo especial, una combinación apropiada para el desarrollo de la vida, y otras veces como masas sólidas, líquidos, gazes ó fluidos que constituyen la naturaleza en general, pero llenando siempre su objeto porque se presentan al estudio del gérmen ya inteligente y libre, como un vasto laboratorio exterior en el cual la inteligencia trabaja por estudiar el medio ambiente que la envuelve, las relaciones que á él la vinculan, las leyes, en fin que se deducen de sus variadas combinaciones.

Estas ideas si no resultasen estár dentro de lo cierto, por lo menos, estarían dentro de la lógica, si hemos de apreciar estas árduas cuestiones, á la luz no solo de la razón y de la revelación espiritual, sino también de la contemplación de la naturaleza, y de su rol y objeto en este mundo.

En efecto: el eter, bajo cualquiera aspecto que lo observemos ni aun bajo la forma animada ú organica, posee en sí mismo inteligencia ó vida, y no podemos racionalmente suponer que la vida sea el resultado del funcionamiento de los órganos, pues en tal caso caeremos en el materialismo.

Si la vida no es una sustancia distinta del eter, ó si se quiere la materia, ella será un efecto del juego de los órganos y en tal caso no debemos hacer aspavientos cuando la medicina materialista nos diga que el alma reside en el cerebro, que consiste en su propio mecanismo y que las ideas, sentimientos y voliciones son el efecto natural del organismo cerebral.

Si nos quedamos con los que sostienen que la vida y el eter son transformaciones do una sola y única sustancia, no solo habremos entregado nuestra bandera á nuestro tradicional enemigo sino que también nosotros mismos caeremos indefensos é inermes ante su aparente lógica, porque si el eter en cualquier estado de depuración que lo presentemos puede llegar à ser su propia negación—es decir, si lo que es en sí fuerza ciega é inercia puede por medio de la evolución llegar á ser vida é inteligencia, no hay razón ninguna para dudar de que la inteligencia, sea el efecto natural de las funciones del cerebro, supuesto que en uno como en otro caso el espíritu es el resultado final de la evolución del fluido universal.

Continuaremos en el número siguiente.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

IX

Amantísima de la verdad, no he querido dejar oculta mi equivocación, mucho más que para mí fué un suceso muy notable ser admitida como colaboradora en *La Revelación* de Alicante, puesto que desde entonces

entré á formar parte en la gran familia espiritista, y para aquel que no tiene nadie en la Tierra, para aquel que vive olvidado y despreciado porque es pobre y está enfermo, encontrarse de repente atendido y considerado, es salir de las sombras del abismo y ascender á los cielos de la luz; por eso no quiero confundir una fecha con otra, ni una poesía con otra poesía.

He dicho anteriormente que había entrado á formar número en las filas de los propagandistas del Espiritismo el 31 de Marzo de 1875 y comencé antes mi tarea, leí por primera vez en la Sociedad Espiritista Española el 4 de Abril de 1874 la siguiente poesía.

EL CIELO DEL ESPIRITISMO

Un eco entre los ecos confundido
Que una pregunta extraña repetía,
Tal vez por algo resonó en mi oído
Y despertó mi pobre fantasía;
Preguntaba una voz.—"Si no ha existido
El cielo con su célica armonía,
Ni las eternas sombras del averno
Ni el devorante fuego del infierno"

"Si solo visionarias religiones
A ese absurdo prestáronle su egida:
Si dá el Espiritismo las razones
De la causa suprema de otra vida;
Si se encuentran en él compensaciones,
Si se obtiene la palma merecida:
¿Donde duermen las almas sin anhelo,
Cuándo el Espiritismo niega el cielo?"

Eco perdido que hasta mí has llegado,
Los que en la ciencia de ultra-tumba vemos
Que en relación al hecho consumado
El galardón debido recogemos;
El cielo ciertamente hemos negado:
En la inacción del alma no creemos;
Para nosotros es inconcebible,
Y la razón no acepta el imposible.

¡Ese cielo de mágicos colores
Catarata de luz y de armonías,
Vergel divino de inmarchitas flores
Donde no acaban los hermosos días:
Ese Dios que entre eternos resplandores
Vive en unión de santas gerarquías,
Ese no *hay más allá* del fanatismo,
¿A los pueblos qué ha dado? ¡oscurantismo!

Oscurantismo, sí; y en su ignorancia
A Dios le colocaron á su altura:
Del eterno al mortal no hubo distancia,
Y el hombre se creyó su misma hechura.
Como aquí el prócer tiene regia estancia,
Justo es que Dios tuviera luz más pura:
Y como Dios debía de ser anciano,
Le retrataron con cabello cano.

¡Ver tanta audacia á la verdad sorprende!
¿Quién es el hombre que hasta Dios alcanza,
Para decir al que la luz extiende
"Has de poner un dique á la esperanza?"
A la clara razón esto la ofende:
¡Limitar el naufragio y la bonanza,
Y á su antojo formar la providencia
Quién no conoce ni aun de Dios la esencia!

¡Huid errores de pasados días!
Ya vuestro imperio terminó en buen hora,
Se inquieren las antiguas profecías
Y el hombre á Dios con su razón adora!
Las escuelas de oscuras teologías
No imponen ya su voz dominadora;
Hoy el hombre analiza por sí mismo,
Y esa ciencia se llama, ¡Espiritismo!

Espiritismo, sí; progreso eterno,
Del trabajo incesante el adelanto,
En la ignorancia vemos el *averno*,
Y en la inmoralidad mares de llanto:
En los *vicios* llas llamas del infierno,
Y en la *conciencia* el misterioso encanto
De una voz que nos habla en esta lucha
(Y que no siempre la razón escucha.)

La *conciencia es el cielo* en que creemos,
¡La *conciencia es el cielo* en que esperamos!
Según las perfecciones que alcancemos
No un cielo, sino mil y mil soñamos;
Mas no donde alabanzas entonemos
Que el límite del bien nunca fijamos,
Ni se debe fijar: El infinito,
Podrá tener un límite prescrito?....

¡Eco perdido que hasta mi has llegado!
En el Espiritismo existe un cielo,
Pero no el que las sectas han soñado
Sino el trabajo con su noble anhelo.
Cada mortal, en si lleva guardado
De su conciencia el trasparente velo,
Foco de luz que del Eterno emana;
¡Unico *cielo* de la raza humana!!

Madrid, Marzo de 1874.

Cumplido un deber para mí de conciencia, sintiendo haber cumplido una torpeza involuntaria, hija sin duda del estado anómalo de mi espíritu al redactar *mis memorias*, porque, de todo cuanto llevo escrito en este mundo, nada me ha costado tanto trabajo como la narración que voy escribiendo.

Desde el mes de Noviembre de 1872 hasta el mes de marzo de 1891 he escrito 1286 artículos, entrando en esta suma, un gran número de poesías, largas conferencias y artículos filosóficos refutando los argumentos que en contra del Espiritismo, han presentado en la Cátedra del Espíritu Santo cuatro sabios de la iglesia romana, los señores Manterola, Llanas, Sallarés y el padre Fita, este último de la Compañía de Jesús: al frente de estos hombres verdaderamente sabios, no sentía temor alguno, mi pluma volaba sobre el papel con rapidez vertiginosa, las ideas brotaban en mi mente con la mayor facilidad; y para referir una mínima parte de las penalidades de mi vida, experimento algo que no tiene nombre, y es que temo que mi trabajo no sea bien comprendido de la generalidad, es que sin duda me atormenta la penosa idea de que muchos puedan creer que quiero exhibir mi insignificante personalidad contando mis desgracias para despertar mas vivo interés, y justamente si refiero una millonésima parte de mis desdichas, omito todo lo que se refiere á la historia íntima de mis afecciones, de mis esperanzas, de mis desengaños; y solo hago mención de la dolencia de mis ojos, por estar íntimamente relacionada con el cambio de mis ideales religiosos y filosóficos, por deber á esa misma enfermedad el renacimiento de mi espíritu; pues si yo hubiera podido trabajar para vivir, no me hubiese convertido en propagandista del Espiritismo; porque siempre he creido que la primera obligación del hombre en la tierra es ganarse el pan con el sudor de su frente, atendiendo primero á las imperiosas necesidades de la vida, para conservar la noble libertad de acción. Los ideales religiosos y filosóficos he creido siempre que deben servir para engrandecer las aspiraciones del alma, no para satisfacer los goces del cuerpo, no para vivir á espensas del ideal que se defiende. La prosa de la vida material la he separado en absoluto del rápido vuelo del espíritu, he creido que se debe dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César; por eso apesar de sentirme impulsada por los espíritus, desde fines del año 72 hasta mediados del 76 solo escribí en ese tiempo 172 artículos y poesías, porque atendía en primer lugar á mi trabajo, sin dejar por esto de desear ardientemente relacionarme con la gran familia espírita. Ahora si me ocupo de mí y de cuanto me ha sucedido en el sentido filosófico desde que conocí la religión de la Reforma, es para demostrar con un hecho innegable la

inmensa ventaja que tiene sobre todas las religiones el estudio razonado del Espiritismo, y no he hallado mejor ejemplo que mi propia historia; por eso he referido las luchas de mi espíritu cuando me encontraba en la mayor miseria y en el abandono más horrible, cuando apesar de creer que Jesús me tendería sus brazos me conceptuaba una *cosa animada*, un ente despreciable que solo servía de estorbo en la sociedad, quedándome profundamente sorprendida cuando no me resigné á ir á recoger como otros muchos pobres una ración de sopa. El ideal religioso solo me inspiraba el anonadamiento de mi voluntad, yo quería no sentir, no levantar la mirada del polvo de la tierra, creía que mientras más me humillara más cerca estaba de entrar en el reino de Dios; mi misión según mi entender estaba reducida á pedir una limosna sin murmurar una queja; en cambio, al conocer aunque de un modo muy imperfecto la filosofía espiritista, puesto que entonces tenía vista para leer y por consiguiente no podía estudiar, aunque asistía á las sesiones sin comprender más que á la mitad las enseñanzas de los espíritus ¡qué horizontes tan expléndidos ví ante mi pensamiento! Dejé de considerarme cosa animada, y de creerme un ente despreciable é inútil para toda obra buena; los espíritus en tropel acudían en torno mío y murmuraban en mis oidos:

"Mujer, escribe, levántate del polvo, que es tuya la inmensidad! si ciega estás del cuerpo procura recobrar la luz del alma."

"No estás sola, no estás abandonada, únicamente cumples tu condena. Cuando á un criminal la justicia humana le impone su castigo y lo arroja al fondo de un presidio para toda su vida, ¿dejará por esto aquel desgraciado de tener familia si aun viven sus padres ó si antes de cometer el crímen, se unió á una mujer para cumplir con las leyes de la naturaleza? El estará solo con su conciencia en la penitenciaría, pero sus padres, su esposa y sus hijos pensarán en él „

"Pues algo parecido acontece á los terrenales que encarnan en ese planeta para expiar una parte de sus crímenes; se encuentran solos como te encuentras tú; tienen hambre, sienten frío, pero su familia del espacio les rodea, les presta aliento, les aconseja, porque no hay ningún espíritu que esté solo en la creación: y si tú quieres apesar de tu pobreza y de tu ignorancia puedes ser útil á la humanidad, puedes trasmitir nuestros pensamientos y decir con absoluta certidumbre que el ciego de hoy será el gran astrónomo del porvenir, que el tullido del presente irá mañana en un globo cruzando la inmensidad; y lo demostrarás con la metamórfosis que se operará en tí misma. Tú darás luz á los ciegos de entendimiento, tu despertarás á los que duermen con el sueño del crimen, tu voz resonará en los abismos de las penitenciarías y criminales empedernidos llorarán leyendo tus escritos. No te llevaremos á las academias científicas, pero te haremo entrar en las sombrías mansiones del dolor."

"¡Trabaja!... ¡levántate!... ¡aprovecha el tiempo!...mira que has perdido muchos siglos en la indiferencia y en los vanos placeres que proporciona el olvido total de los deberes. No estás condenada á la mendicidad del espíritu, puedes enriquecer tu alma y llegar á ser el redentor de un mundo: no desoigas la voz de los invisibles, llegó la hora de comenzar tu regeneración, no llores creyendo que vives en la soledad, tienes muchos espíritus que lamentan tus estravíos de otro tiempo y esperan anhelantes poder llegar á tí. Acorta la distan-

cia que de ellos te separa con tu trabajo, con tu estudio, con tus deseos de practicar el bien: no te creas un desheredado, tienes una herencia fabulosa; ¿sábes en qué consiste? en la perfectibilidad de tu espíritu. Tú puedes trabajar, tú puedes enseñar á los que saben mucho menos que tú: y en la misma Tierra, en ese mundo que ha sido para tí en esta existencia una calle de *amargura*, puedes crearte una familia numerosa y al dejar ese planeta aunque murieras en la mayor miseria, cuando se extinga el eco de tu voz dirán los confinados en los presidios:—¿Dónde está aquella mujer que nos consolaba con sus escritos, que nos llamaba hermanos y que á la faz del mundo entero nos brindába con su fraternal cariño?—¡Ha muerto! dirá la prensa, y aquellos infelices te llorarán y bendicirán tu memoria."

Esto me decían los espíritus, y los directores de los periódicos espiritistas todos á una me aconsejaban que escribiera, que no desechara la inspiración que me daban los séres de ultra tumba, que podía hacer mucho bien á la humanidad difundiendo entre los humildes los destellos de la verdad suprema.

Ahora bien: no hay una inmensa diferencia entre el anonadamiento que me producía la creencia religiosa y la noble taréa de dar luz á los ciegos de entendimiento? ¿no hay un mundo de distancia entre la vida humillante de la mendicidad y la vida honrosa del trabajo? ¿no es el Espiritismo indudablemente la redención de la humanidad? Sí lo es, porque nos da á conocer la verdad de nuestra historia, proporcionándonos los medios para conquistar nuestros perdidos derechos comenzando por hacernos cumplir nuestros olvidados deberes.

El estudio del Espiritismo nos hace libres, nos hace honrados, despertando en nosotros los más nobles y levantados sentimientos; porque nos demuestra prácticamente que somos desgraciados porque queremos serlo, y seremos felices cuando sembremos con nuestras virtudes la semilla de la felicidad; sin escluir de esta ley al monarca poderoso y al infeliz mendigo; el uno en la cumbre de las grandezas humanas, y el otro en el fondo de las humillaciones terrenas, los dos pueden trabajar en su progreso, los dos pueden aspirar á la inefable dicha de ser amados; los dos son considerados como miembros útiles del gran cuerpo social. Con el estudio del espiritismo desaparecen las castas degradadas y los hijos desheredados, lo mismo que las razas privilegiadas y los séres elegidos; todos los espíritus reciben con el don de la inteligencia la aspiración eterna del progreso y el patrimonio del tiempo; tiempo que nunca concluye, el alma vive siempre y siempre está en vías de perfeccionamiento, y esta verdad tan innegable como consoladora es la que yo he querido demostrar escribiendo *mis memorias*, para llevar el consuelo á muchas mujeres afligidas, á innumerables familias abrumadas por los más horribles sufrimientos; para convencer hay que presentar ejemplos que respondan á nuestras afirmaciones; y yo he presentado el que he tenido más cerca, mi propia historia, lo que era mi inteligencia dentro del pequeño círculo de una religión, y lo que ha sido después estudiando y propagando el Espiritismo.

Con mi asíduo trabajo, con mi constante afán de aprovechar todos los instantes que me dejaban libres mis labores, conquisté en poco tiempo grandes simpatías, y cuando mis ojos se negaron á seguir auxiliándome, no me encontré abandonada á mis débiles fuerzas, no fuí objeto inútil y despreciable,

nadie me propuso entonces que me convirtiera en *cosa*, nadie me conceptuó como un estorbo en la sociedad, muy al contrario; una familia honrada me ofreció franca y generosa hospitalidad; y no era esa hospitalidad que se concede al pobre, que por regla general, gana con su trabajo el pan que come; pero que no es apreciado su afán y su desvelo; y yo, entré á formar parte de una familia sin que esta me exigiera que yo le ayudase en sus tareas en lo más leve. Luis solo me dijo:—Escribe cuanto puedas sin cansarte, sin perjudicarte en lo mas mínimo, difunde la luz y ten la completa confianza que no vivirás jamás en la sombra, tu expiación hubiera sido horrible, si no hubieses aprovechado el tiempo, pero viendo que has hecho cuanto has podido por dar luz á los ciegos, luz tendrás para escribir.

¡Qué diferencia! ¿no es verdad? la religión de Cristo me decía humíllate, resígnate, crúzate de brazos y espera que Jesús te lleve al reino de su padre si tú con la cruz de tus desdichas llegas hasta el calvario sin exhalar una queja. En cambio el Espiritismo me decía: Si tu expiación no te permite ganar el pan con el sudor de tú frente, no por eso te entregues en brazos de la ociosa mendicidad, si no tienes luz en tus ojos tienes luz en tu alma, pide auxilio á los espíritus, ruégales que guíen tu mano y que iluminen tu entendimiento, y escribe, escribe todo cuánto puedas, que hay muchos desgraciados que gimen en la ignorancia y tu puedes guiar sus pasos por el camino del bien.

Yo entonces, confieso ingénuamente, que no apreció en todo su valor la protección de los espíritus; agradecía con toda mi alma la hospitalidad de Luis y las consideraciones de su familia, que me trataban como si fuera un niño enfermo, porque en realidad si enferma tenía el alma, no menos lo estaba el cuerpo. Una alimentación sana y abundante, me hacía recordar con amargura la escasez de otros tiempos; no tenía que pensar en pagar la casa, que es el susto permanente de los pobres, tenía una habitación espaciosa, aunque algo triste, pero en la cual tenía todo lo necesario para mi trabajo con la mayor comodidad, más ¡Ay! mi espíritu se rebelaba en su impotencia, no estaba conforme con aquel nuevo período de esclavitud, le era muy doloroso recibir tan señalados favores de una familia con la cual no había tenido nunca la menor relación, había llegado al fin de la intimidad sin mediar antes la preparación necesaria de la simpatía, del trato, de la identidad de pensamientos, hasta el idioma me separaba de aquellos séres que hablaban en catalán casi siempre y yo no les entendía ni una sola palabra, porque he sido y soy, la torpeza personificada en cuestión de números y de lenguas. Me humillaba y me entristecía ver como por la mañana, Luis y su hijo se iban al trabajo, su hija al colegio que estudiaba para profesora, y la madre comenzaba sus tareas domésticas que eran múltiples, por que la casa era muy grande, y yo me quedaba en mi cuarto pronunciando el monólogo siguiente:

Dicen que tengo talento, es verdad; pero no saben en que lo he empleado, yo sí, yo lo sé; lo tuve asombroso para pedir la expiación que hoy me abruma; mucho habré pecado, pero por vida mía que tanto pagar acaba con mi paciencia. Yo que he sido siempre tan independiente, yo que he puesto siempre una línea divisoria entre las aspiraciones del alma y las necesidades materiales de la vida, yo que he creido que los ideales religiosos y filosóficos no han de mezclarse con la prosa de la exis-

tencia, ahora vivo á la sombra del espiritismo, esta familia que me rodea se gana el pan con el sudor de su frente, y yo me siento á su mesa sin derecho alguno. ¿Qué dirán estas criaturas de mí? ¿qué pensará su madre? excelente mujer, que no tiene más mundo que su casa, su marido y sus hijos son su religión, y para la cual mis escritos no pueden realmente tener valor alguno. Luis es el único que les da un valor sin duda excesivo, cuando me concede hospitalidad con la sola condición de que escriba y propague el Espiritismo; pero esto para mí no es bastante, yo no encuentro legal este modo de vivir, y al mismo tiempo conozco, que estoy como ave sin alas, como pez fuera del agua, mi hermana me quiere mucho, pero me tuve que separar de ella, porque dos miserias juntas nunca hicieron nada bueno. ¿A dónde iré? á un asilo de beneficencia lo rechaza mi espíritu en absoluto; dicen que puedo ser útil á la humanidad recibiendo inspiración de los espíritus, pues por mí no ha de quedar, trabajaré sin descanso, y con febril actividad me ponía á escribir y huían de mi mente las dudas y los temores; pudiendo decir que más en relación estaba con los espíritus que con los terrenales, y al llegar la noche decía al acostarme:—Pues señor, yo he trabajado todo cuanto he podido, mi conciencia está tranquila, lástima que la conciencia no la ve más que uno mismo ¿qué dirán de mí los demás? ¿si creerán que no quiero coser? y la verdad es que no puedo, porque yo pruebo muy á menudo y siempre las pruebas me dan resultados negativos; y en continua lucha conmigo misma, me entregaba al sueño que era dulce y apacible, porque en honor de la verdad, tenía muy tranquila la conciencia.

Así como cada día tiene su afan, cada trabajo que se emprende tiene sus inconvenientes y sus obstáculos que vencer.

Cuando yo me sentaba á escribir, muchas veces reflexionaba y decía:—quieren que sea propagandista del Espiritismo, mis ojos enfermos é inútiles para toda labor, (menos para escribir,) también parece que me dicen propaga la *buena nueva*. Mas no basta escribir, hay que relacionarse con mucha gente, los centros espiritistas del nuevo mundo me envían sus cariñosas felicitaciones, y para contestar á tantos hermanos y compañeros tengo que gastar mucho dinero en sellos, y no ganando un céntimo ¿cómo podré seguir correspondencia con mis correligionarios de allende los mares? en fin, yo escribiré y Dios dirá, y escribía sin descanso teniendo siempre de treinta á cuarenta artículos en depósito esperando ocasión oportuna para volar por este mundo.

Lamentándome una tarde con una joven espiritista de la impotencia de mi pobreza, me dijo ella:

—Ya verás que pronto tendrás sellos en abundancia, mi tío Domingo el que está en Alicante delira por tus escritos, yo le escribiré y verás como lloverán sobre tí, sellos de todos colores.

Así fué, á los pocos días me escribió Domingo Galcerán, diciéndome "Hermana mía; ponte en relación con todos los espiritistas de la Tierra, yo me comprometo á enviarte cuantos sellos necesites para tu correspondencia; acepta la inspiración de los espíritus y no temas por tu porvenir."

Aquella carta me hizo un bien inmenso, y durante tres años Domingo me envió mensualmente la cantidad de sellos necesaria para seguir mis relaciones epistolares.

Otro espiritista de Barcelona, José Arrufat, que tenía un almacén de libros rayados, me dijo sonriéndose:

—No te apures por objetos de escritorio, yo te mandaré papel, sobres, tinta, carpe-

tas, plumas y una cartera, y tú escribe á ver si escribes más que el Tostado.

Luis se reía y me decía:—¿Ves mujer? queriendo tú trabajar no te faltará nada de lo necesario para salir adelante con tu empresa.

Ante aquella protección manifiesta de la Providencia, mi espíritu se reanimaba y trabajaba cuanto le era posible, pero echaba muchísimo de menos las sesiones de la Espiritista Española; porque en aquella época en el círculo "La Buena Nueva" no había mas que mediums de muy buena voluntad que daban sencillas comunicaciones y para mí que estaba acostumbrada á oir mediums tan admirables, aquellas narraciones vulgares y lamentaciones de espíritus en sufrimiento, no me impresionaban agradablemente.

Había entonces sesiones especiales para curar á los obsesados, teniendo Luis gran poder sobre ellos, pero aquellas escenas violentas me asustaban. Nunca olvidaré á un matrimonio anciano, ella ciega, él medio ciego, ella dominada por un espíritu que la hacía gritar de un modo tan estraño y tan espantoso, que no parecía que gritaba una persona, sino que ladraban muchos mastines furiosamente; otras veces se arrojaba al suelo y ahullaba como un perro moribundo. El marido aunque no estaba obsesado, estaba tan harto de su compañera y tan aburrido de su vida, tan desesperado, que blasfemaba de una manera horrible, vivian de limosna, no tenían casa ni hogar, iban de pueblo en pueblo y nada mas repulsivo que aquella desgraciadísima pareja.

Si yo hubiera conocido el Espiritismo en un centro de curación de obsesados, hubiese huido horrorizada creyendo que yo tambien iba á ser víctima de la persecución de algun sér invisible; porque las manifestaciones de los obsesados me causaban un espanto indescriptible.

¡Cuán cierto es que á cada uno le dan los medios de acción apropiadas á su modo de sér! Yo vi la luz del Espiritismo en un centro de sabios, sin admirar yo no podía creer, y aunque en esta existencia no he tenido la menor instrucción científica, me han inspirado inmensa simpatía todos aquellos que han consagrado su vida á la ciencia; para mí los sabios han sido mis santos, y mis dioses los astrónomos, los observatorios astronómicos los mejores templos de este mundo. He mirado siempre hácia arriba, por eso la materialidad, la pequeñez de la vida terrena me ha causado siempre profundo hastío y en el Espiritismo me ha sucedido lo mismo.

Las comunicaciones de espíritus tranquilos, que hablan para enseñar é instruir, me han llenado de inmenso júbilo; en cambio, los espíritus en sufrimiento martirizando á los médiums me han causado un terror invencible, me he sentido enferma inmediatamente, me ha parecido que tenía ante mis piés un abismo tan profundo que no se le veía el fondo, y sobre mi cabeza un mundo de rocas próximas á caer sobre mis hombros; y al mismo tiempo, como hé sido muy aficionada al estudio, asistía á las sesiones de curación para aprender y conocer algo de lo muchísimo que ignoro, pero dichos estudios me daban más miedo que enseñanza.

Las comunicaciones que me llenaban de inocente alegría eran las de Miguel Vives, que de vez en cuando asistía á las sesiones de "La Buena Nueva;" me parecía que escuchaba á un apóstol del Cristianismo, retrocedía á los tiempos de Jesús y lentamente mi alma se iba acostumbrando á aquella atmósfera de reposo y de humildad; pero cuando mi espíritu recibió una impresión

inexplicable, fué cuando asistí por primera vez á una sesión en el Centro de Tarrasa.

Miguel vivía entonces en una casita muy pequeña, y en una salita en torno de una mesa redonda nos reunimos catorce ó diez y seis espiritistas. Aquella tarde me encontraba profundamente triste, pero gozaba en mis recuerdos, un mundo de reminiscencias se aglomeraba en mi mente cuando Miguel Vives se concentró después de haber leido muchas oraciones.

Reinaba el silencio más profundo, todos estaban con gran recogimiento, el medium comenzó á llorar sin que su rostro revelase la angustia del sufrimiento; todos le miramos atentamente, preguntándonos unos á otros en voz muy queda:

—¿Quién será? el medium está muy conmovido.

Uno de los hermanos viendo que Miguel seguía llorando sin hacer la menor contracción, exclamó.—¿Quién eres buen espíritu? ¿á quien buscas aquí?

"A mi pobre hija" contestó el medium con voz entrecortada.

Al oir tal contestación, sentí en todo mi sér tan violenta sacudida, me emocioné de tal modo, que me es del todo imposible explicar lo que sentí, pero hice esfuerzos sobrehumanos, para prestar toda mi atención al medium, que serenándose lentamente presiguió diciendo:

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

LA MEDICINA DEL PORVENIR

La humanidad ya no sonrie irónicamente cuando oye hablar de las curas *milagrosas* hechas por el magnetismo.

La gente empieza ya á no dudar de nada, y al decir la gente, hablamos de la masa, pues los hombres que siguen la corriente de los progresos de la ciencia, con una base de conocimientos formada por muchos años de estudio, no miran con sorpresa sino con admiración, la sencilla solución alcanzada en lo que ayer era un misterio ó un problema que resistia á todo exámen.

Hoy se habla de espiritismo con más libertad, sin ruborizarse, el tema se presenta simpático y egerce cierta atracción sobre los espíritus, aún en aquellos menos preparados y dispuestos á comprenderlo.

¿Cómo se ha operado esta evolución?

Busquemos, y encontraremos la causa que lo explica.

Desde 1857, hasta hace apenas diez años, se había tratado al espiritismo como una distracción de salón. Allí, donde había una mesa y cuatro desocupados, se evocaba á los espíritus con el mismo *sans-façon*, con que se juega una partida de *ecarté*, se charlaba, se reia y se comentaban la comunicaciones, con más ó menos jocosidad.

Se ignoraba que hubiera una filosofía espírita y ni en sueños se admitía relación alguna con la ciencia.

El magnetismo, esta gran palanca que vá á demoler á la ciencia médica oficial, era algo que solo entendían los charlatanes de circo y los prestidigitadores en los teatros, jamás médico alguno lo admitió como fuerza y mucho menos con acción benéfica sobre las enfermedades que aflijen á esta mísera humanidad.

Las obras de Allan Kardec, eran el fruto de un visionario, de una imaginación enfermiza, y se consideraba al que las leía con cierto espíritu de lástima y con cierta desconfianza respecto del equilibrio de sus facultades mentales.

Y á este estado lamentable se agregaba

el fanatismo religioso, la propaganda sorda del catolicismo atacado en sus cimientos.

Los espiritistas eran unos locos y había que tenerles conmiseración!

Y el mundo rodaba en el espacio, en cumplimiento de las leyes á que está sometido, y algunos espíritus inspirados por secretos y misteriosos impulsos, buscaban en el silencio del laboratorio la verdad que presentían.

La humanidad continuaba su camino y los hombres se mataban en los campos de batalla!

Los *elegidos*, con misión sobre la tierra empezaron á presentar al exámen de sus semejantes, el fruto de sus labores, y vino el telégrafo trasmitiendo el pensamiento por signos, y después el teléfono trasmitiendo la palabra hablada, y en seguida el micrófono y más tarde el fonógrafo con Edissón, á cuya patria habia costado la sangre de un millon de hombres, el redimir al esclavo.

Un inspirado, Mr. Pasteur asombra al mundo con su teoría de los micro-organismos, como causa de todas las enfermedades y fermentaciones, poco después que W. Crookes nos había presentado de una manera tangible su maravilloso descubrimiento del cuarto estado de la materia.

En Nancy y en Paris, se aplicaba una fuerza con cuya acción se operaban fenómenos fisiológicos, conmoviendo con ellos á la ciencia médica oficial, que no pudo conformarse con reconocer bajo el mismo nombre, lo que ella había negado durante tantos años, y vino á los oídos del mundo la palabra *hipnotismo* para clasificar con ella algo que se acababa de descubrir.

El hipnotismo curaba muchas enfermedades, con rapidez y sin botica.... y para decirlo todo de una vez, sin necesidad de médico también!

¡Cuántos intereses atacados!

Pero para llegar á este estado, ha sido necesario el desarrollo creciente del sistema nervioso en el cuerpo humano, con detrimento sensible del músculo, haciendo á la humanidad más sensible á la acción de los fluidos.

Ha sido necesario también, que la fuerza fluídica se encuentre en mayor abundancia en ciertos séres privilegiados que son los *mediums*, y que de estos, haya habido algunos ecepcionales tales como Home, Slade, Eglingtoa, Aspasia y Florencia Cooke, que se han prestado á que hombres de ciencia, entre los más ilustres, los sometan á las más minuciosas experiencias.

Y así como los perfeccionamientos del microscópio, no había revelado la existencia de un mundo desconocido, los progresos de la fotografía puso ante nuestros ojos atónitos la prueba tangible de la inmortalidad del alma, ó sea la supervivencia del *yó* después de la muerte.

Todo esto ya es casi viejo, y para que no quede desmentida la ley del progreso humano, llegamos á esto: al descubrimiento de la nueva ciencia de curar!

Tenemos pues, que si la humanidad tendrá todavía que luchar para vivir en cambio se curará gratis, lo que no es poca cosa.

No sé quien ha dicho que: "el día que el hombre pueda gobernar á su antojo la electricidad revolucionaria al mundo," y nosotros acabamos de leer una comunicación del espíritu de Goethe, que dice: que el día que el hombre aprenda á manejar los fluidos y conozca su composición, habrá concluido la ciencia médica oficial.

Aunque la composición de los fluidos todavía no se conoce bien, ni el hombre los sabe aplicar completa y convenientemente, tenemos ya en Buenos Aires, quien los emplea en curar á sus semejantes.

Sabemos que en el barrio de San Cristóbal, el señor P... con solo la aplicación de las manos ha sanado á varios deshauciados por los médicos.

Conocemos un caso de crup en una niña de tres años, curada en cinco horas por la aplicación de la mano de un medium en la garganta.

Enfermedades crónicas y de cierta gravedad, han sido destruidas en muy pocos daís con remedios tan simples que no ha sido necesario irlos á buscar á la botica.

Los fluidos han actuado ya sea directamente por los invisibles del espacio á quienes se les consultó é indicaron el tratamiento, ó por medio de un medium que los aplicó cumpliendo su santa misión de hacer el bien á la humanidad doliente.

Tenemos pues entreabierta la puerta de un gran descubrimiento, y debemos llamarlo así, aunque nadie dijo nunca verdad mayor que aquel que un día exclamó: "No hay nada nuevo bajo el sol,"

Conocemos en esta ciudad varios casos de curas extraordinarias por medio de los fluidos, pero preferimos callarlos por el momento dejando al tiempo (que no será largo, podemos asegurarlo) el llevar al conocimiento de aquellos que viven sin explicarse la razón de su propia existencia, que hay fuerzas que nos envuelven, que así como nos pueden matar, nos pueden curar también.

Los fluidos serán pues, la medicina del porvenir.

F. W. Fernández.

NOTICIAS

Nuestro apreciable correligionario el señor D. Félix Von Dewitz ha presentado su renuncia de Vice-Presidente 2.º de la Sociedad *Constancia*, por tener que ausentarse de esta capital á causa de sus ocupaciones, y fijar su residencia en Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos.

Sentimos verdaderamente que nos abandonen personas de la ilustración y condiciones morales del Sr. Von Dewitz, pero también comprendemos las ventajas que reporta el Espiritismo cuando nuestros hermanos se desparraman por la república, porque llevan consigo los conocimientos y experiencia adquirida, para propagar con éxito nuestros salvadores principios ó imprimir una dirección acertada á los Centros Espiritistas ya establecidos.

En Gualeguaychú existen numerosos espiritistas y es á ellos á quienes felicitamos por el concurso que les llega para el adelanto de las ideas, llamadas en tiempo no muy lejano á suplantar las actuales impregnadas del materialismo pernicioso, legado natural de los absurdos sustentados por las religiones positivas.

Hacemos votos porque la separación del Sr. Von Dewitz sea provechosa á la causa de la humanidad.

***

Publicamos á continuación los siguientes versos de nuestro joven correligionario Rodrigo Magro, inspirados con motivo de la desencarnación de su hermano Ascanio. Ya hemos dicho en otra ocasión que accedemos gustosos á esta clase de trabajos porque deseamos estimular á los jóvenes inteligentes y aprovechados como Magro.

No pretendemos pues, presentar á nuestros lectores una obra acabada de literatura. Tan solo un ensayo de fuerzas intelectuales que más tarde ostentarán con todo su vigor propio.

Consumatum est!

12 de Julio de 1891

A LA MEMORIA DE MI INFORTUNADO HERMANO

ASCANIO

. . . . . .

En el primer albor de tu existencia,
segò la Parca tu sonriente vida,
abriendo, en cambio, dolorosa herida
en nuestro corazón. De tu dolencia
no te pudo salvar !ay, no! la Ciencia,
ni nuestro amor que raya en el delirio...
y con el lúgubre amaranto y lirio,
el destino, con mano despiadada,
tejió sobre tu frente inmaculada
la pálida corona del martirio!....

tu hermano, JUAN FÉLIX.

(Estrofa grabada sobre su tumba.)

Hoy pulso, Ascanio, con temblosa mano
las cuerdas de mi lira ya insonora,
y á la mansión dó habitas—pobre enano
quiero elevar el vuelo soberano....
para beber la inspiración creadora.

. . . . . .

Tú atravesaste las etéreas salas
para habitar el mundo—su inclemencia,
hácia el Cielo plegar hizo tus alas,
llevando intactas, las hermosas galas
de tu feliz y cándida inocencia

—

Dejaste la morada que habitamos—
cuna tan solo del errante pária....
hoy tu pérdida, Ascanio, lamentamos,
y por tí, con sincera fé, elevamos
hasta el trono de Dios, una plegaria.

—

.....A este hogar cubre la luctuosa umbría
que reina en la Necrópolis desierta,
donde reposa la materia fría,
dónde no alumbra el sol de un nueva día,
donde la eterna soledad, es cierta.....!

—

Hoy atravieso el erial del mundo,
y mi pisada siento que retumba
en el fondo de un báratro profundo....
y es que resuena el eco, gemebundo,
en el lúgubre fondo de tu tumba.

—

Insólito dolor perturba mi alma,
dó murió para siempre la ventura....
pues, ay! la dicha me negó su palma,
y ya el dolor arrebató mi calma,
sumiéndome en perpétua desventura.

—

Soy el profeta del dolor—¡ay! solo
el llanto viene á la pupila abierta....
ya no pretendo, no, el lauro de Apolo,
y de este mundo donde impera el dolo,
cruzo entre abrojos la extensión desierta....

—

De la huesa en el fondo tenebroso,
cayó por siempre la materia inerte—
en tanto que tu espíritu, radioso,
alzó su vuelo altivo y poderoso,
sobre el glacial sudario de la muerte.

—

Que es temporal separación, lo sé—
por eso el labio, sin temblar apura
la copa de la hiel.... Más, Dios me dé
resignación, pues, Él, bien sabe qué
en tí cifraba mi esperanza pura!...

. . . . . .

. . . . . .

Sin armonía ya, mi estro muriente
lanza al espacio su postrera nota....
y alzando al Cielo la abatida frente,
enmudecido por dolor injente....
hoy, arrojo á tus piés, mi lira rota!...

JUAN FÉLIX RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Julio 13 de 1891.

* * *

Del mismo carácter que el antarior es el trabajito que nos ha enviado nuestro apreciado hermano Sr. Patiño. Este joven recién ha rendido su examen y ascendido á la categoria de socio activo y hace apenas un año que es espiritista.

El trabajo á que hacemos referencia trae el título de "La aurora de un nuevo dia" y es el siguiente:

Después de un prolongadò letargo la humanidad despierta soñolienta aun, sin darse cuenta de su pasado ni de su presente, é

ignorando el porvenir que le está reservado. Se esfuerza en disipar ese mal estar; y al aspirar el aura pura de la mañana, de un nuevo día sale fuera del sitio que habitó en busca de un ambiente sano que retemple su espíritu, para poder así consagrarse con más tranquilidad al estudio de lo que fué lo que es y lo que será.

Comienza por investigar el misterio en que se hallan ocultos el punto de su partida, y el sitio á donde se dirije, y halla en su pasado una bruma de ignorancia propia de el estado de atraso en que debía encontrarse, en su presente una niebla de contradicciones próxima á disiparse, y en su porvenir espera la aurora de un nuevo día que le permitirá vislumbrar horizontes más ámplios donde dirigirse con paso acelerado en busca de nuevos ideales.

En la religión predominante observa un vacío difícil de llenar y este es el objeto que se propone,encuentra en sus enseñanzas infinidad de enigmas y equivocaciones: se ve obligado á prosternarse ante ídolos é imágenes de madera que son su propia obra; reconoce su error al querer dar más importancia al efecto que á la causa, no concibe y se confunde cuando se enseña la necesidad que los hombres, á otros iguales y por consiguiente también falibles, confíen en sus debilidades.

Los hombres de ciencia—adelantados moral é intelectualmente y que han reformado sus ideas por la experiencia adquirida en una serie de encarnaciones sucesivas, estudiando todo fenómeno que la naturaleza produce y partiendo del punto de vista de que todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente, observan que la creación está regida por leyes que solo varían por la fuerza aposar de esa misma fuerza estar sujeta á un fin preconcebido por la sabiduría infinita del Creador.

¿Cuál es esa causa dirijente que coordina todos los elementos que hacen armonía en su constitución?

Está reconocida, désele la denominación que se quiera, el nombre no importa, desde que no se conoce un igual capaz de producir sus efectos que encierran una infinita sabiduría, es lógico el pensar que en el corto lápso de una existencia en este planeta, no pueda un espíritu adquirir un grado tal de adelanto que le permita, al dejar esta envoltura tan material, ir al lado de la perfección ni mucho menos que con comunicar á un sér imperfecto como él sus equivocaciones,pueda deshacer en un segundo todas sus malas obras de muchos años.

Es entonces, cuando se despierta de ese prolongado sueño, cuando puede admirar la justicia y la suprema sabiduría, sabiendo que los hombres y no Dios se castigan,ellos mismos según sus obras, que si son malas, tiene que repararlas y volver á reconstruirlas, y si son buenas puede reunirse con sus compañeros más adelantados,ya no tiene necesidad de una labor tan penosa, al mismo tiempo que adquiere nuevos conocimientos sucesivamente hasta acercarse á su maestro.

De este modo se comprende porqué se viste el traje de la materia cuando se dá cuenta de su necesidad; es entonces cuando sabe con que objeto fué creado cuando observa el efecto que produce.

Las horas han transcurrido y al rayar el alba de una creencia salvadora, al perderse en el horizonte las tinieblas del engaño y del fanatismo aparece El Espiritismo: La Aurora de un nuevo día.

Buenos Aires, Julio 21 de 1891.

MANUEL PATIÑO.

***

En la última asamblea de la sociedad *Constancia* que tuvo lugar el 2 del presente, fueron nombrados Vice-Presidente 2.º por renuncia del Sr. Von-Dewitz, el señor don Santiago Berisso y el señor don Francisco S. Cañas para llenar la vacante de vocal en la misma comisión, por la promoción del señor Berisso.

Son dos acertados nombramientos,por lo cual felicitamos á los nombrados y á la sociedad *Constancia*.

AÑO XIV — Número 233

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Agosto 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.

Después de consignados los precedentes de nuestro artículo anterior, solo nos falta ahora aclarar las confusiones que tienen que agolparse en la mente de todo pensador, por el modo de considerar y de nombrar las muchas faces que presenta el gérmen de vida en su carrera interminable.

Si solo existe un solo gérmen de vida, quiere decir que el que anima á las plantas, al marisco, al reptil, al cuadrúpedo, al bipedo irracional, es el mismo que más tarde anima al ser humano.

Si esto es así, salta á primera vista una grave objeción, y es la siguiente:

Es una verdad generalmente admitida y también por los espiritistas, que aparte de la vida del espíritu, los organismos tienen la suya propia y esta es la que universalmente se conoce con el nombre de fluido vital..

En tal caso ¿como se concibe la existencia de una sola vida que en resúmen llega á constituir el espiritu mismo por la evolución y esta otra vida que es propia de todos los organismos?

Contestaremos diciendo que esta duda se explica por los diferentes estados del mismo gérmen de vida.

Para aclarar esta afirmación pondremos un ejemplo.

El hombre lo constituyen cuatro elementos esenciales, á saber: el organismo, el fluido vital que constituye con el organismo un cuerpo organizado y viviente, el peri-espíritu que es el cuerpo fluídico y que sirve de intermediario entre el cuerpo y el espíritu y este último.

Bien pues—aquí observamos cuatro elementos distintos y en realidad solo son dos sustancias—cuerpo y espíritu, esencia material y espiritual, esencia de vida y esencia inerte.

El fluido vital que anima al cuerpo es de la misma naturaleza que el espíritu que se anima por sí mismo; toda la diferencia estriba en que se encuentran en muy distintos estados de su perfeccionamiento y el cuerpo organizado y el peri-espíritu forman parte de la sustancia etérea que comunmente denominamos materia.

El fluido vital que anima al cuerpo es el gérmen de vida en sus más primitivas evoluciones, cuando aun se manifiesta en sus actos inconscientes, instintuales, en una esfera limitadisima.

Es el gérmen que más tarde aparacerá como inteligencia, como sentimiento, despues como razón y conciencia; pues que en los principios de su desarrollo, solo ensaya la vida en una esfera muy estrecha.

Cuando hablamos de los instintos y de las necesidades de la materia parece diéramos á entender que el cuerpo humano fuese un elemento independiente del espíritu, que toma sus precauciones, se defiende y trata de conservarse aguijoneando constantemente al espíritu ó como en los instintos preservándose aun antes que el espíritu tenga conocimientos de los peligros que amenazan su organización.

Y esta apariencia tiene sus lados reales en lo que respecta al fluido vital que anima al organismo.

El gérmen de vida, en sus primitivos hechos marcha por sus propios instintos y los constituyen el embrion de las facultades intelectuales.

El instinto es la primitiva tendencia que desarrolla el gérmen vital y dentro de ese límite tiene que mantenerse por un incalculable período hasta que su completo desarrollo naturalmente lo lleve á ensayar otros modos de su actividad.

Unos desarrollos traen otros desarrollos y á medida que avanza, las organizaciones cambian y se hacen más complicadas y favorables.

Si observamos que el animal irracional por ejemplo, en el cual existe ya un germen intelectual, procede más por el instinto que por la inteligencia, es porque esta inteligencia por su estado embrionario y casi inconsciente no tiene gran predominio sobre el organismo animado por el fluido vital y de ahí resulta que ésto actua menos contrariado y por lo mismo tiene más facilidad de manifestarse. Esa inteligencia se manifiesta bajo un órden completamente reducido y gira al parecer en un círculo vicioso, porque esa aun no ha adquirido todavía un desarrollo tal que le permita comprender su propia existencia, el por qué y para qué existe y cuanta importancia tiene el desarrollo de su sér para adquirir la vida de la conciencia y las nociones morales que es lo que al espíritu lo hacen marchar con su propia libertad; pero sin embargo su desarrollo perfectible sigue su curso al través de organizaciones que lo facilitan, de un modo insensible, es cierto, para nosotros, los que carecemos de una irradiación intelectual extensa, pero indefectible y segura como los mundos y las almas cuyo principio y fin no nos es dado abarcar en sus ilimitadas evoluciones.

En consecuencia pues, el hombre, aparte del cuerpo y del peri-espíritu, lo constituyen también dos gérmenes de vida en un grado de desarrollo absolutamente distinto—el uno propio para mantener y animar el organismo humano y al cual le dá instintos propios que actúan sobre el alma y el otro que es un gérmen de la misma naturaleza que el primero, pero con una conciencia propia de sí mismo, con el conocimiento de su ley moral y de su responsabilidad, consecuencia del libre albedrío etc., etc.

El cuerpo humano pues, mientras funciona lo que llamamos el fluido vital, posee instintos de vida que luchan con la inteligencia del hombre; es una vida embrionaria que por razón de su estado puede fácilmente actuar en la organización como el espíritu actúa sobre su peri-espíritu.

De la unión de todos estos elementos resultan las acciones y reacciones del organismo sobre el alma y del alma sobre el organismo, y de las faces de desarrollo que el llamado fluido vital presenta cuando se manifiesta en los cuerpos organizados así como del mayor á menor grado de energia de la voluntad que caracteriza al espíritu resulta la mayor ó menor influencia de éste sobre aquellos y vice-versa.

Nosotros creemos pues, que así como existen mundos de diferentes gradaciones

que todos se complementan para impulsar la vida en sus indefinidos estados de perfeccionamiento, así también existen especies organizadas que constituyen las formas de la evolución de la vida, especies que no pueden tener su punto de partida y su destino en un solo mundo porque estos son por sí solos, sumamente incompletos para realizar el progreso de las especies.

Ahora se trata de estudiar de que manera el gérmen de vida se desarrolla al través de las especies, pasa por innumerables gradaciones orgánicas y llega á constituirse en una personalidad libre y consciente. ¿Cómo es que este gérmen llega al conocimiento de sí mismo, del mundo exterior que le rodea, y cae bajo la ley moral que lo hace el árbitro de su propio destino?

Cuestiones son estas demasiado profundas para nuestros muy escasos alcances, sin embargo ensayaremos dar una explicación de como entendemos la evolución espiritual al través de la evolución orgánica.

Tomemos al gérmen de vida en el momento mismo que se produce por la acción perenne de la vida que se agita en el Creador.

Este gérmen, si lo aislamos de la influencia del eter, por una mera abstracción de nuestra imaginación, se mantendrá aislado del movimiento universal á que está sujeto todo cuanto existe y resultará una entidad, existente sí, pero en un *statu quo*, que lo substraerá á la ley del progreso. Este gérmen pues, en tales condiciones no puede permanecer, ó por lo menos su existencia sería estéril ó nula; pero no sucede así. El gérmen de vida, desde su principio se vé envuelto ó sumergido en el eter ó fluido universal cuyo fluido se presenta animado por la fuerza coercitiva que le es propia.

Esta fuerza coercitiva del eter es la sola fuerza que tiende á circunscribirlo é individualizarlo de todo otro elemento extraño.

Esta fuerza de coerción de la materia nace que el gérmen de vida permanezca en estado latente, pero como ese gérmen debe desarrollarse, según la ley de su destino, necesita pues de medios que despierten su esencia misma y lo coloquen en el camino de su desenvolvimiento.

He ahí la razón de las encarnaciones; he ahí porque todo gérmen de vida, para acelerar su desarrollo se encarna ó toma formas orgánicas adecuadas á su adelanto—con la única diferencia de que, mientras el gérmen carece de conciencia propia, su evolución al través de los organismos no depende de él mientras que, cuando existe la conciencia de su existir y la ley moral alboréa en el fuero interno, las reincarnaciones dependen de sí mismo, á medida del conocimiento de la misma ley moral á que está sujeto.

Ahora: bajo que forma orgánica evoluciona el gérmen de vida, en su principio?

En este punto no estamos de acuerdo con González Soriano porque para nosotros el reino mineral, el vegetal ni aún los organismos rudimentarios del reino animal que forman una especie de transición entre éste y el anterior, no están calculados ni son apropiados para recibir la vida porque carecen de las vísceras necesarias á la manifestación y desarrollo de la vida misma.

Pero se objetará: si estos organismos no se mueven á impulsos de la vida, se moverán á impulso de las combinaciones del eter y como éste es esencialmente fuerza é inercia, los movimientos, desarrollo y tendencias de los reinos mineral y vegetal son meramente autónomos, resultado de la atracción y repulsión que se establece en todos los organismos y esto es lo que nosotros suponemos.

En estos reinos existen desarrollos y

movimientos, pero no perfeccionamiento ni vida; el fluido magnético que tiene siempre en todos la misma tendencia similar y afin, es el que impulsa sus movimientos y facilita sus desarrollos; este fluido es el conductor de la vida y donde quiera que se encuentre y como quiera que funcione, está impregnado de la vida, pero no sustancialmente sino por *influencia*.

Decimos por *influencia*, porque el estado del gérmen de vida, en cualquier grado que se encuentre, sea en el estado de encarnación ó desincarnación, *influye* sobre la naturaleza toda por medio del fluido magnético—y es esta influencia general que emana de la vida misma la que mueve y desarrolla esas organizaciones rudimentarias que también tienen su rol importante en la creación, como todo lo existente.

La verdadera encarnación de los gérmenes se opera en organismos que poseen vísceras ó cerebros en donde se manifiesta la vida instintiva. Es allí donde el gérmen, debido á la fuorza coercitiva que lo envuelve, reacciona contra esa fuerza y se pone en acción en el sentido que únicamente puede hacerlo; porque la organización despierta en el sér sensaciones y estas sensaciones las despierta el modo de obrar de la materia en el sentido de complementar ciertos fluidos que pierde por la acción ó el movimiento continuado de sus órganos.

Las sensaciones del gérmen son originadas pues, por el movimiento y funciones de los órganos y son instintivas esas sensaciones porque las produce el modo de obrar de la materia organizada, pero mientras tanto, el gérmen, por tal causa, sale de su estado latente y despliega su actividad en el sentido de la organización, y esta continuidad de sensaciones van facilitando sensaciones de otro género, cada vez más importantes, pero siempre dentro de las formas ó cuerpos.

Continuaremos en el próximo número.

BARTOLO

Este sencillo nombre representa nada menos que una de las más robustas columnas espirituales que sostienen á la Sociedad *Constancia*.

Comprendiéndolo así los hermanos de nuestra asociación, acostumbran dedicarle un día en el año, en el cual cada uno dá rienda suelta á sus sentimientos más nobles, que son los que hacen brotar la gratitud y el amor más desinteresado y sincero.

El 24 de Agosto es un día de verdadero júbilo para todos los hermanos de la *Constancia*, porque todos cual más, cual menos, son deudores de algún consuelo recibido á tiempo, de algún prudente consejo, de alguna lección saludable que Bartolo les ha dado en el curso de un año.

La forma humilde bajo la cual acostumbra á presentarse, su carácter jovial, su inagotable caridad y las curas admirables que hace á los que sufren, han hecho que el nombre de Bartolo franquée las humildes puertas de la *Constancia* y que muchos corazones agradecidos, sin ser socios, hayan acudido el día de su aniversario, demostrando con su presencia, la gratitud y amor que le profesan.

Para dar una idea del sentimiento que despierta este espíritu, vamos á publicar todos los trabajos que en esa noche se han presentado, la mayor parte de niñas y niños cuya edad varía de 13 á 16 años.

Nuestros lectores pues, disimularán las faltas que encuentren en algunos de esos discursos, rogándoles se fijen principalmen-

te en los nobles sentimientos que los inspiran:

Bartolo debe una vez más, estar satisfecho de nuestros consocios, pues teniendo la suerte de penetrar sus corazones, comprenderá que en ellos no existe la fórmula vana con que los séres corporales saben disimular sus sentimientos, sino la ofrenda pura que solo brota de corazones sinceros, amantes y agradecidos.

Van en seguida los discursos, en el orden que fueron pronunciados ó leídos.

El sentimiento grande que mana de mi alma
Latiendo agradecido á sin igual bondad
Expresa el beneficio que tanto bien reclama
De un Sér todo cariño, y todo caridad.

Sencillas las ideas y pobre el pensamiento
No dicen de mi alma la inmensa gratitud
Más mira de mi alma el grande sentimiento
Que ahogando la palabra, elogian tu virtud.

Te admiro y te venero, espíritu elevado
Que el bien doquier esparces sin ver la condición
A todos tu consuelas, al bueno y al malvado
A todo tu cariño le habla al corazón.

El Sol que en sus fulgores inunda la natura
De luz y de armonía, haciéndola vivir
Es vivido reflejo del bien que tu alma pura
A todos tierna brinda con emoción feliz.

Que bueno y que modesto te muestras á nosotros
Hablándonos de el alma con gracia fraternal
Y en *tu lenguaje trunco*, imagen de tu rostro
Alientas al que tímido, te pide caridad.

Y luego que ha sentido la impresión de tu palabra
Se siente reanimado, alegre, emprendedor;
Parece que su alma, con algo la inundara
Un fluido santo y puro, el fluido de tu amor.

Oh! cuanto te debemos, espíritu magnánimo
Los seres que en el mundo, vivimos del dolor;
Con tu moral tan pura, elevas nuestro ánimo
Y alientas nuestra alma, que sufre con valor.

.....

La sociedad *Constancia* que á tí querido *negro*
Te debe un gran progreso, de ciencia y de bondad
Te aclama entre sus hijos con cariñoso anhelo
Y hoy agradecido te llama. Caridad.

F. N. Bianchi.

Buenos Aires, 23-8-1891.

* * *

Admirador de todo lo grande y lo sublime que en la Creación existe, siempre que, una impresión cualquiera haya embargado mi espíritu, no he podido por menos, que averiguar la causa para reconocer y penetrar el alcance del efecto.

El 24 de Agosto de 1890—fecha memorable, grabada en mi mente con signos indelebles—fué la vez primera que tuve la inefable dicha de penetrar á este sagrado recinto, y experimentar la más extraña sensación, la impresión más agradable de cuantas he sentido en mi vida. Reinaba en mi derredor un ambiente puro, saturado de los más nobles y desinteresados sentimientos. Yo sentí que las lágrimas se agolpaban á mis ojos, traté de ocultarlas, sin comprender el por qué de tan extraña emoción.

¡Cómo olvidar aquel instante, en que, mi sér hasta entonces envuelto en las densas brumas de una vida contemplativa y estacionaria, vió aparecer en el lejano horizonte, las rosadas auroras que vinieron á disipar el crepúsculo del escepticismo que se cernía sobre mi alma?

Preocupado durante un lapso de tiempo en las necesidades más apremiantes de la vida, no pude, como hubiese deseado, dedicar toda mi atención para hacer la crónica de una fiesta tan familiar, y de este modo darme cuenta de las frases que allí había escuchado, y una por una analizarlas, para interpretar su significado.

Antes de este día, por intuición presentía la supervivencia del alma más allá del

sepulcro, pero ésta idea era vaga, informe y sin alicientes para mí.

La convicción la he adquirido, por pruebas irrefutables que Bartolo me ha dado, con esa humildad que le es característica—y hoy solo me preocupa el estudio de esta nueva doctrina, deteniéndome á interpretar todo lo que en dos palabras, sus apóstoles se proponen enseñarnos.

"¡Soy y no soy!"—Formarse un concepto acabado del alcance que tienen estas frases, es imposible—porque las debilidades y los errores de que adolece el hombre no le permite transportarse á esas esferas ignotas, donde se goza de la satisfacción del deber cumplido—el más esquisito de los aromas, el néctar más puro, el mayor placer que se puede apurar, y en una palabra, la única y verdadera felicidad que existe.

Para interpretar lo que nuestro querido protector quiere decir cuando repite esas frases—no es necesario hacer una investigación profunda ni preocupar la mente con el estudio de las ciencias, no! basta tan solo penetrarse de sus sentimientos y estudiar tan solo sus virtudes. ¿Cuáles son esas virtudes? La Caridad es una de ellas. ¿Cómo se comprende la Caridad? En el beneficio que á la Humanidad reporta.

Entre los que aquí nos hallamos reunidos ¿quién no reconoce en Bartolo un sér caritativo, benéfico, que nos consuela en nuestras aflicciones y que da vigor al cuerpo enervado por la debilidad ó carencia de fluido vital, necesario para la vida del organismo, resorte de la voluntad del alma?

Estas sencillas palabras brotan de un corazón sincero con la única y sola aspiración de demostrar cómo Bartolo ejerce una misión salvadora y cómo la práctica de la Caridad, es una virtud en él.

Como el arroyo murmura, el astro produce la armonía en las esferas, las hojas susurran al dulce arrullo de las brisas, el ruiseñor en la acallada noche interrumpe el silencio de la natura con sus regalados arpéjios—elevando todo de esta manera un himno de gracias al Supremo Hacedor,—así, yo, vengo en este instante con los labios trémulos por la emoción que experimento, á elevar otro himno de gracias también, á Bartolo, que fué el angel consolodor que le infundió esperanza á mi abatido espíritu, abrumado bajo el peso de las desgracias. Yo, náufrago en el mar sin orillas de la incertidumbre, estaba solo, aislado, indeciso, sin saber donde me hallaba, ni á donde debía dirljirme, ni si tendría fuerza suficiente para arribar á una playa salvadora. Sufrí durante largo tiempo toda clase de privaciones, á consecuencia de las cuales en un corto término se enfermó mi físico; y más aún.... ¡se enfermó mi alma! Un instante más hubiese sido suficiente para sucumbir. Dispuesto por fin á luchar conmigo mismo, acudí á la ciencia en busca de sus servicios, más, ésta sin duda, no podía restablecer mis fuerzas perdidas, más como todo es transitorio en la vida, también lo fué mi anómala situación, y un año há que yo, ageno aun á todo lo que aquí ocurria sentí un algo insólito dentro de mí que más tarde, llegado el momento de comprenderlo, debía suministrarme la clave que disipa los misterios que encierran las penalidades que se sufren en esta azarosa existencia, en que la adversidad es una ley.

Por regla invariable, fuí siempre parco en elogios, pero jamás ingrato y una prueba de ello es el humilde homenaje que hoy vengo á rendir á mi salvador, mi protector y el protector de mis hermanos de la *Constancia*.

Bartolo: con la frente inclinada ante tu elevación, con el corazón henchido de jú-

bilo por la demostración de aprecio que tus hermanos de la tierra y del espacio vienen hoy á rendirte, yo en este grato momento no he trepidado en contribuir en medio de mi atraso intelectual con mi pobre contingente á dar explendor al aniversario que hoy celebramos y esperando de tí, solo, que penetres el fondo de las palabras vertidas por mí y no el brillo de una oratoria que estoy muy lejos de poseer.

MANUEL PATIÑO.

***

Muy querido hermano y protector:

Hoy que el cariño de los hermanos de la *Constancia* á tí se manifiesta solemnemente, no te debe extrañar que yo también venga á añadir á esta expansión la nota de mi corazón agradecido y rogarte ser mi intérprete cerca de tus compañeros del espacio que, como tú, tanto y tanto por mi hicieron.

Sabes, ya, cuanto os quiero á todos y que mi pensamiento no puede apartarse de esta querida madre *Constancia* á quien debo todo lo que sé, todo el consuelo y la esperanza que jamás tuve antes de ser amparado por ella.

¿Qué era yo antes de conoceros?... ¡Dios lo sabe!

A más, cuando la suerte me arrancó del seno de la *Constancia*, vuestra protección no me faltó nunca; y hoy que Dios ha permitido que continuara mis trabajos interrumpidos, asignándome una taréa más difícil que antes, sois aun vosotros los que habeis venido á indicarme el camino que debo seguir y sostenerme para que en él no tropieze.

Quisiera que todos comprendiesen como yo el apoyo y amor que sabeis dispensar á los que con sinceridad se dedican á trabajar por su progreso y el de sus semejantes.

Buscaré merecer constantemente tan grande protección, y rogaré siempre á Dios para que prémie vuestra caridad para conmigo.

Elevo á *El* mi plegaria para que te bendiga, asi como á tus compañeros y recibe de este pobre sér la expresión de su más puro cariño.

PABLO RASTOUIL

Director de *La Verité*.

Rosario, Agosto 22 de 1891.

***

Angel de caridad! flor cuyos dulces perfumes nos embriaga! mùsica celeste, cuyas místicas notas se hallan impregnadas de una arrobadora armonía! elevación y pureza de sentimientos... es Bartolito! y tanta grandeza desciende hasta nosotros para mitigar el llanto al afligido y alentar al abatido.

Sí, espíritu de luz; de etéreas regiones bajas á este mundo de atraso y miserias para ayudar á tus hermanos y cual amigo fiel, cual padre bondadoso, nos atiendes y protejes á todos con igual cariño; para cada uno tienes una sonrisa, una palabra, y ellas son para nosotros, un raudal de luz que ilumina nuestra mente, un manantial inagotable de caridad donde todos vamos á beber. Eres Bartolo cual cristalina fuente en cuyas límpidas aguas se refleja la bondad, la paciencia y la dulzura, nobles cualidades que traducen la elevación que tu sér ha alcanzado.

Cuando nuestro horizonte se ofusca, cuando el angel de la desgracia se cierne sobre nosotros, la luz de tu espíritu más fúlgida resplandece y en medio de nuestras lágrimas de dolor nos sonríes y de tu dulce sonrisa emana el consuelo que alienta y baña nuestra alma de pura y santa resignación.

Teniendo por guía el valor y por esperanza la fé en Dios, protéjes á esta débil

barca que navega en un mar proceloso y con mano firme la defiendes del fuerte choque de las olas que con ímpetu van á estrellarse en ella.

Y cuántas veces encontrándose mi mente sumida en la ignorancia, cuántas he invocado tu nombre, en mi alma brotaron inspiraciones nobles. Gracias te doy Bartolito por lo mucho que te debo y te prometo trabajar de aquí en adelante con más animo y fé! Cuán sublime es tu misión! Cuál la violeta te hallas revestido de humildad, pero el perfume que de tí emana, es tan suave, que nos demuestra la grandeza de tu espíritu. No tengo palabras con que expresarte mi gratitud, pero nuestros corazones son para tí un libro abierto, lée en ellos y veras cuán grande es nuestro cariño.

En este momento grato todo respira armonía, y cada flor, cada aroma, cada pensamiento es una acción de gracias que elevamos á Dios por tener por protectores espíritus de tanta luz y progreso.

En tu frente brilla Bartolo una aureola luminosa, y entre los rayos que desprende se ven inscritas estas nobles palabras: Caridad, Unión y Trabajo, armas poderosas con que tú luchas.

Hoy te ofrecemos una corona tejida por las manos de todos tus hermanos, acéptala querido Bartolito, pues ella simboliza el amor grande, puro y sincero que para tí tenemos.

María Balech.

***

No vengo querido Bartolito, con frases bellas, solo vengo poseida del sentimiento y del agradecimiento, á demostrártelo á ti y á esta madre *Constancia* á quien tanto debo.

¡Constancia! Tu nos cubres á todos con tu manto de protección.

En esa solícita taréa, debes sufrir viendo nuestras imperfecciones y luchas, pero sin embargo tú no procuras ni un momento de descanso, dándonos así el ejemplo para persistir en la lucha que á cada uno corresponde; tu tienes siempre amor para tus protejidos, aun cuando á veces no lo merecemos por nuestros actos; pues bien; por mi parte, siempre grata, hoy hago votos para que desaparezcan los inconvenientes que se oponen á tu paso, el cual deja siempre una estela luminosa de enseñanza, de amor y caridad.

Al dirijirme á la madre *Constancia*, el pensamiento no se separa de cada uno de nuestros protectores, pero tu recuerdo Bartolito, es el primero que asalta mi mente; ¡Te debo tanto, querido protector!

Después de Dios, te debo la vida de que ahora gozo con toda la plenitud de la juventud; pero no soy yo sola la agraciada; á tí venimos todos, cuando sufrimos física y moralmente; tú eres el encargado de aliviarnos directamente, sin que dejen de actuar indirectamense los demás hermanos, espirisuales; tu eres pues el que alivias nuestros males y nos das los sanos consejos que necesitamos.

Eres un espíritu guardian que socorres á todos los que á tí venimos á pedirte un consejo, porque tú vas de un punto á otro en el espacio, y también en el mundo material; para socorrer y alimentar con tus fluidos al desgraciado.

Todos te llamamos y todos te queremos y acudes á todas nuestras evocaciones, llenándonos de consuelo y alegría, al ver que tenemos un hermano fiel y cariñoso, que siempre nos alienta con sus frases sinceras, que no encierran más que verdad y franqueza.

Una palabra tuya es siempre un gran consuelo para nosotros; tu eres Bartolito la

fuente de aguas cristalinas que calma nuestra sed de progreso, cuando la demasía pudiera hacernos caer en el fanatismo.

Oh Bartolito! Tú puedes leer en nuestros corazones, los sentimientos que abrigamos para tí.

No hay en nuestra palabra articulada, cómo tradudir los sentimientos que tu bondad nos inspira: á todos los protectores les queremos, pero como tú eres el que se presenta más amenudo ante nosotros, y el que nos atiendes en nuestras enfermedades y aflicciones, descendiendo de tu elevación, y nos hablas un lenguaje tan humilde y tan al alcance de nuestra corta inteligencia, así querido Bartolito, son para ti nuestro primer amor, cariño y gratitud.

Fiel amigo: recibe la gratitud de todos estos corazones que hoy vienen llenos de cariño y alegría, á manifestarte los sentimientos puros que tu hiciste frotar en nuestros espíritus.

Oh! no rechaces Bartolito este pequeño pensamiento que te dedica tú hermana y protejida, recíbelo como prueba de gratitud y amistad.

Que Dios extienda de más en más la luz y la verdad en el camino de todos nuestros hermanos y que este protector querido sea siempre el que nos ayude en los sufrimientos; y nuestro agradecimiento hacia él será eterno.

PASTORA B. SENILLOSA.

Agosto 24 de 1891.

***

¿Quién de nosotros al pronunciar este nombre no se siente transportado de amor y de reconocimiento?

Quién no se llena de respeto y de agradecimiento hacia ese sér, espíritu de bondad? Ninguno seguramente hay entre nosotros que no sienta amor y admiración por Bartolito.

¡Bartolo! nombre puro y sencillo que vierte en nuestra alma la paz y la tranquilidad, nombre grabado con eternas y preciosas letras en la bóveda de la *Constancia*.

Tú eres uno de los fuertes que cobija bajo sus alas á las débiles criaturas que prontas están á sumergirse en el profundo abismo del error y de la ignorancia, tú nos defiendes siempre de los terribles ataqués que suelen llegar hasta la Constancia.

Oh! sí; tú eres como el marino que en medio de la tempestad no desmaya ni tiembla; solo el pensamiento en Dios te da valor para seguir adelante, Espíritu de caridad, de luz y de trabajo, tu voz nos alienta, tu voz dá vida al desgraciado, como la dá el rocío á la tierra y el céfiro á las flores. Cuando nuestro espíritu vaga errante, pronto á perderse en las tinieblas de la oscuridad, en medio de ella aparece una luz que vivifica nuestra alma, como la aparición celeste de una estrella en medio del infinito océano. Esa luz eres tu, querido Bartolo.

MATILDE BALECH.

***

No creas querido Bartolo que solo vengo á cumplir con una palabra. Al expresarte mis sentimientos, no hago más que seguir los impulsos de mis deseos, que me traen, á manifestarte mi cariño.

¡Qué podré decirte yo, pobre inteligencia, que no tiene más luz que la que recibir puede de inteligencias superiores como las vuestras?

¡Expresar mi sentimiento!... ¡las impresiones de mi alma!... Es tan pobre el lenguaje humano y yo lo poséo tan imperfectamente, que lucho con mi cerebro para que se comunique con mi corazón y traduzca para tí, sus impresiones. Pero, ¿nó lo ves tu acaso? ¿no puedes tú mejor que yo,

ver lo que siente mi sér, analizar mis propios sentimientos y distinguirlos?

En este dia en que deseamos celebrar los tuyos, venimos á depositar en tí Bartolo, un raudal de cariño, que al nacer en nosotros, purifica nuestro sér, pues hijo es del agradecimiento que sentimos por tí.

Humilde eres, no, porque por tus merecimientos te creas inferior, sino porque en la elevación en que se encuentra tu espíritu comprendes que ésta, no afecta tu adelanto ni tu elevación, sino que asciendes en ellos, pues traes para nosotros loable ejemplo de su misión y de sencillez: no te afecta tu saber, ni te enorgullece tu superioridad: te manifiestas á nuestro alcance y tratas tal vez de ocultar tu grandeza, por temor, de que humillarnos pueda nuestra pequeñez.

¡Pequeñez! ¿quién se siente pequeño á tu lado, cuando inculcas en nosotros sentimientos purísimos de amor: si elevas nuestros sentimientos: si iluminas nuestras razón: si nos llevas al saber, pero al saber hijo del convencimiento: á sentir y á saber porque sentimos.

¿Qué puedo ofrecerte yo, Bartolo, como prueba de mi adhesión á tí? quisiera decirte tanto... pero siento en mi, el imposible que pretendo.

¡Cuántos sentimientos de mis hermanas y hermanos tendrás dedicados? ¡Cuántos pensamientos felices arrancados de inteligencias más esclarecidas que la mía, llevaron tu nombre! ¡Bartolo! ¡Cuántas flores te ofrecerán su puro aroma, traducción fiel del cariño de quien te las dedica!

Permite Bartolo que yo te ofrezca una.

En el hermoso jardin intelectual que forma el cerebro del mundo; en sitio apartado y oculto entre sus hojas, una violeta pasa desapercibida entre las hermosas flores, que altivas y galanas, presentan sus pintadas corolas y embriagan con su exquisito perfume, el ambiente, que el hombre aspira con delicia: llégate á ella Bartolo: ella también es una flor, que, aunque tímida y por sus pocos méritos modesta, te ofrecerá el aroma puro que entre sus pétalos oculta para tí.

Recíbela y al aspirarla, piensa en mí, que solo esa es la que ofrecerte puedo, pues esa es sola, la que poséo.

R. Leoncia Castilla.

***

Toi qui lis dans nos cœurs et les remplis de [charme
Reçois d'eux aujourdhui un souhait, une larme
Souhait de grand progrès et larme de bonheur
Que nous t'offrons ici, cher esprit, noble cœur.

—

Qui plus que toi mérite la sincère tendresse?
Toi, qui emplis nós âmes, d'espoir et d'allégresse;
Toi esprit dévoué, si bon, si bienfaisant
Qui à tous nos appels réponds toujours, présent.

—

Accepte de nous tous l'immense gratitude.
Toi, qui sais si souvent, nous sortir d'inquiétude.
Reçois le grand amour, cher esprit protecteur,
De celui qui te doit souvent la paix du cœur.

—

Que Dieu le grand Esprit, la sagesse suprême,
Déverse sur le tien le grand amour extrême
Que tu répands toujours sur tes frères aimés

Justino Balech.

***

Hoy es la primera vez que expreso mis sentimientos trasmitiendo al papel mis ideas é impresiones, en recuerdo de un espíritu, no por falta de voluntad, sino porque mi pobre inteligencia no me ayuda y á más, porque no lo creía necesario, tratándose de nuestros protectores que contínuamente están á nuestro costado, leyendo en nuestros pensamientos y ayudándonos á despojarnos de nuestras pasiones.

Muchas veces me he dicho: ¿á qué hacer públicos los sentimientos de gratitud y ca-

riño que me inspiran todos los espíritus de esta sociedad que han hecho méritos para conmigo, ayudándome moral y físicamente, si ellos leen en mi corazón y saben que yo sé agradecerles íntimamente sus beneficios?

A todos los guías y protectores de esta Sociedad debo beneficios que jamás podré pagar; todos me inspiran igual cariño y si á alguno doy preferencia por algo que no puedo explicar, vosotros lo sabeis, queridos protectores, é indulgentes me perdonais mi falta.

A que pues, apurar mi pobre inteligencia buscando las frases que han de expresar el dulce y puro sentimiento que experimenta el alma agradecida? Acaso no sabéis vosotros la menor idea que germina en la mente de vuestros hermanos encarnados? Podremos por más que guardemos silencio, ocultar lo que vosotros quereis saber?

No: y pruebas nos dais continuamente, cuando nos ayudais en nuestras luchas, nos alentais en nuestras desgracias y nos admonestais nuestras faltas sin descubrir nuestros defectos.

Querido Bartolo: anoche cuando con sencillez y cariño me alentasteis á que hiciese un trabajito pues que por algo tenía que empezar, comprendí la idea noble que te guiaba de inducirnos al trabajo para el cultivo de nuestra inteligencia. Te lo agradezco de todo corazón y solo te pido perdones mi tosco lenguaje.

Tu eres sencillo y en tu humildad impulsas hasta la misma ignorancia, la cual, representada hoy en mí, te da un voto de gracias, á ti, que tanto lo mereces.

María M. de Dadin.

***

Un gran tribuno cuyo nombre no recuerdo en este instante, dijo: "Ante la tumba de los grandes hombres, sólo el silencio es elocuente"—aforismo, que yo altero de la siguiente manera: "Ante los gigantes apóstales del Bien, ante aquellas elevadas almas que habitan el mundo de la idea, el lenguaje humano es débil y mezquino—la elocuencia, solo está en el silencio."

Hoy, venimos todos, rebosantes de alegría y júbilo, á saludar en su día, á ese espíritu tan elevado como modesto, que viene de tiempo atrás, no solo batallando contra el enemigo común, contra los espíritus retrógrados que son rémoras para el adelantamiento de nuestro Centro; no solo prestando consuelo á sus hermanos de la tierra en sus tribulaciones, en los duros trances porque atraviesan en la lucha moral que libran contra el destino—sino prestando también, al organismo enfermo, ese santo remedio, privativo, propio en ellos, esa panacea que cura radicalmente las dolencias materiales; no solo dando la medicina del alma, sino también, la del cuerpo.

Tan relevantes y tan múltiples son los buenos servicios prestados por este elevado espíritu—que es muy difícil enumerarlos.

Poseyendo la energía de Pedro, y llenando las mismas funciones que él, en lo que respecta á la vijilancia y sostenimiento de nuestro querido Centro—inmóvil centinela de avanzadas de él, y su más ardiente defensor Bartolo, con tan diversos títulos, puede añadir como florón á su corona de méritos: el que es uno de los espíritus más queridos de nuestra madre *Constancia*—Centro, que gracias á sus esfuerzos, se halla hoy colocado en primer lugar, en el gran concierto de las Asociaciones espíritas.

Los espiritistas forman una gran familia, cuyas cabezas son esos espíritus de luz que se erijen en protectores suyos. Los deberes de los que son cabezas dirijentes de familia, nunca son observados con más

fidelidad, que por aquellos. El inmenso y acendrado amor que encierran en el sagrario de su alma, lo difunden por igual, entre sus hijos, como el almo Febo esparce los fecundantes rayos de su frente sobre la tierra, acariciándola amoroso, y prestándole vida con la savia vivificante de su calor. El amor en su esencia, el cariño más puro, es condición culminante en los espíritus.

¿Quién de vosotros, podrá decir, puesta la mano sobre su conciencia y á fuer de veraz, que, no ha sido agraciado con los inimitables servicios, del que nosotros llamamos en la espansión de nuestro cariño: *nuestro querido Bartolito?*

Todos, le debemos algo—y las deudas que se contraen en este recinto, (santuario de la verdad espírita) estas deudas, repito, quedan insolventes. ¿Cómo podríamos pagarle todo lo que le debemos?

Mi humilde persona, se halla incluida entre los deudores de Bartolo.

Postrado en el lecho del dolor, atacado de una de esas enfermedades agudas que llevan al sepulcro—casi deshauciado por los príncipes de la Ciencia, debo, como dijo una hermana há un año, en el día que dedicamos á éste espíritu, debo, repitiendo con ella: después de Dios, la existencia á Bartolo.

Es tanto el respetuoso cariño que le profeso, que, no encuantro frases con qué expresar lo que siento en este instante. Bullen mil y mil ideas en mi mente.... quiero darles forma.... quiero traspasarlas al papel —pero.... mi pluma es impotente, pues, ¿cómo encontrar matices en la paleta del humano pintor, que copien fielmente los titánicos esfuerzos llevados á cabo, por este elevado aunque modesto espíritu, en pró de esta querida *Constancia* y en pró de los hijos que se cobijan bajo su amoroso techo?....

.....Hay momentos en que envidio el vuelo potente de ciertas imaginaciones privilegiadas y la dorada pluma de los escritores de nota, cuyas portentosas elucubraciones han sido y son pasmo del mundo—para poder, de ésta manera, dar rienda suelta á los sentimientos que embargan mi alma, y poder ofrecerte, Bartolo, ya que no otra cosa más magna, un trabajo digno de tu elevación, y no estas sencillas y truncadas ideas que están delatando, demostrando palpablemente, la pobreza de mi inteligencia.

Pretendí hacer una apología y solo ha resultado un triste bosquejo... ¡Ah!.... ¡Cuán pálido es el lenguaje humano!....

Bartolo:

La *Constancia* y sus hijos, te deben mucho.—No es posible encarecer, de manera alguna, lo que tú has hecho por ellos.

Tú—colocado en primer término, en ese austero Tribunal invisible que dirije á éste *Centro,* siempre, en aras de esa modestia suma, te coloca gerárquicamente hablando, en los últimos escalones. Nunca haces alarde de tu elevación moral—antes al contrario, encubriéndote con disfraz—eres el prototipo, la fiel encarnación de la humildad.

Soldado valeroso, siempre te hallas en primera fila, el día en que se libra la batalla, debiéndose á tí, en algo, el triunfo de la buena causa. Jamás desmayas en la lucha: denodado, valiente, intrépido, sereno, inconmovible—tal con las relevantes condiciones, que te adornan el día del combate.

Querido protector:—permíteme que te dé este dulce nombre—solo deseo, que, como galardón condigno y merecido, te eleves más y más en la gradación del progreso infinito, para que llegues presto, ya que no al pináculo de la elevación moral é intelectual, llegues al menos, á la anhelada cima, meta de tus aspiraciones.

Admite, querido Bartolo, esta pálida
ofrenda de mi cariño:
Débil, mi voz se eleva temblorosa—
de la *Constancia* en el recinto augusto:
la que, hoy encina—ayer, fué pobre arbusto
que protegió tu mano bondadosa,
cuando azotada fué por la sañosa
ira, crudal del aquilón injusto.

Casi des que nació, la protegiste,
y la protejerás mientras exista
el gigántico credo espiritista:
que siempre existirá cual hoy existe—
pues, el persigue en su sendero triste,
de nuevos ideales la conquista.

Tras las sombras del vil oscurantismo,
de su poder fatal, ya desprovisto—
bello, luciente y de fulgor no visto,
arrollando al Goliat del fanatismo,
se alza el sublime y sacro Espiritismo—
trasunto fiel del ideal de Cristo:

Encarnación de la doctrina pura
que difundió ese apóstol gigantéo,
se eleva tu edificio ciclopeo
hasta la escelsa y gigantesca altura,
sobre la triste Humanidad impura—
esclava del placer y del deséo.

Tú eres, Bartolo, el incansable obrero,
por otros ayudado en la labor,
que alzastes hasta el trono del Señor,
del noble Espiritismo el templo austero,
que es de virtudes inmortal venero,
digno de encomio y de eternal loor.

En tí saludo, espíritu fulgente,
la grandeza de vividas ideas
que cual radiantes y ciclópeas teas,
ilumiuan la ríspida pendiente
de nuestra senda... ¡Sálve! alma eminente...
espíritu de luz... ¡bendito seas!

Juan F. Rodrigo Magro.

Buenos Aires, Agosto 24 de 1891.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XI

"Sí hermanos míos; vengo ha decirle á mi hija que no está sola en ese mundo, que jamás lo ha estado, ni en los momentos de mayor angustia cuando ha pagado con mares de llanto una mínima parte de sus muchas culpas."

"Yo he velado su sueño, he guiado sus pasos, la he inspirado la repulsión que siempre ha sentido por todo lo que lleva el sello de la degradación."

"Yo la he apartado del abismo del suicidio, yo he murmurado en su oido *sufre* y *espera*. Yo he conservado el fuego sagrado de su dignidad, bajo las cenizas de la humillación y de la miseria, yo he sido siempre ¡su madre! aquella que se estasiaba con sus caricias, que no vivia más que para su hija."

"¡Cuánto has sufrido hija mia!...ó por mejor decir ¡cuánto hemos sufrido! cuando tú te has caido las dos recibiamos daño, cuando te desesperabas, al oir tus amargas quejas, yo también creía que Dios era injusto. Siempre en pos de tí, he vivido como tú en tinieblas; yo no queria ver la grandeza del infinito viviendo tú en la sombra del dolor. Yo no quería hacer uso de las ventajas de mi desencarnación mientras tú estuvieras esclavizada con las esclavitudes de las dolencias, de la soledad y de la miseria."

"Yo quería hacerte libre despertando en tu espíritu un deseo, un anhelo, un afan de penetrar en lo desconocido, yo trabajé incansable hasta hacer llegar á tí algo que

te hablara de tu eterna vida, y que te impulsara al progreso. Yo quería que tuvieras una familia, y ya la tienes ¡hija mía! Los espiritistas te quieren mucho: ¡queredla hermanos míos! ayudadla en su penosa peregrinación. Ella os dirá como lloran muchos desgraciados, ella os contará interesantes historias, ella trabajará en medio de su inutilidad física y difundirá la luz de la esperanza entre los desvalidos y los infortunados. ¡Amadla hermanos míos! ella se cree sola desde que no se duerme en mis brazos, desde que no oye mi voz apartándola del peligro imaginario, compadeced á los huérfanos, ¡pobrecitos!....¡sufren tanto! pero tu ya no eres huérfana hija mía, porque sabes que yo vivo para tí, que podría estar muy lejos de la Tierra y tu aliento se confunde con mi aliento, por que sin tí, los mundos de la luz están para mí en el caos de la sombra ¡te quiero tanto!... os lo vuelvo á repetir hermanos míos, ¡amad á mi hija! dadle el calor de vuestro cariño que su alma está enferma de frio.

"Tiene miedo, mucho miedo de volver á sufrir lo que ha sufrido. Decidle que para ella no habrá más aislamiento, que habrá muchos desgraciados que buscarán sus consejos, decidle que ella dará muchas limosnas á los pobrecitos necesitados, decidle que en sus horas de melancolía se entregue á un asiduo trabajo, que nunca el desaliento se apodere de ella, que jamás la duda la arroje en el abismo de la desesperación, que ella puede borrar las manchas de su pasado conquistando con sus esfuerzos un porvenir glorioso. Sí, hija mía; puedes enriquecerte con esas riquezas que nunca pierden su inmenso valor. Tú que tanto me has querido, tú que tan buenamente creías que sin mí te sería imposible la vida, consuélate con la certidumbre absoluta de que nunca me he separado de tí; la Tierra es mi cárcel porque tú estás en ella, no lo olvides nunca. Tú eres mi culto y mi religión, yo vivo por tí y para tí; para mí en el Universo no hay más que tú; bien he vivido y me he creado numerosa familia en el transcurso de muchos siglos, pero ninguno de mis deudos me atrae como tú; ¡eres tan desgraciada!... ¡te crees tan sola!... Trabaja en tu progreso ¡hija mía! que te va faltando la luz en los ojos y en el alma. ¡Yo te daré una nueva familia! yo le diré á los espiritistas que te amen, yo les inspiraré para que no te abandonen! ¡Tú no padecerás hambre! ¡tú no sentirás frio! ¡Tú morirás rodeada de pobres que te bendecirán y acompañarán tus restos llorando con profundo desconsuelo. ¡Trabaja hija mía! trabaja sin descanso interpretando el pensamiento de los espíritus, que puedes hacer mucho bien á la humanidad; no olvides los consejos de tu madre."

Mientras habló el medium, una fuerza poderosísima contuvo mis lágrimas y mis demostraciones de júbilo; la realidad era superior á todos mis ensueños. ¡Mi madre! aquella mujer que lo fué todo para mí que en medio de su pobreza me rodeó de tantos cuidados, que me educó y me hizo amar á Dios en la naturaleza, aquel sér que en medio de su impotencia arrancó de mi camino todas las zarzas espinosas, me vistió con elegancia, me separó de toda la prosa de la vida, aquél espíritu todo amor, abnegación y sacrificio, vivía aún y me amaba lo mismo, más si cabe que cuando guiaba mis inseguros pasos por la Tierra. Aquel hallazgo para mí completamente inexperado, me enloqueció, grité, lloré, abracé á las buenas mujeres que me rodeaban ¡mi madre vivía!... ¡vivía para mí!

Era la primera comunicación familiar que yo recibía al revés de de la generalidad de los neófitos del Espiritismo, que lo

primero que hacen es evocar á sus espíritus más queridos; yo nunca evoqué á mi madre, he mirado siempre la comunicación con el más profundo respeto, y al mismo tiempo he querido evitar el engaño; he creido en la comunicación de los espíritus desde que leí el primer artículo sobre Espiritismo, pero de esto á buscar la identidad de los espíritus que nos fueron queridos, hay un mundo de distancia; he creido siempre que la impaciencia en el Espiritismo era el mayor escollo que podríamos poner en nuestro camino, y me propuse no ser impaciente; por eso hasta ahora creo que no he sido engañada.

He huido también de preferir las comunicaciones firmadas con nombres célebres, en la religión y en la ciencia; para mí han estado de más las santidades de los unos y la sabiduría de los otros, he creido que los espíritus debían estar en relación directa con el grupo formado para escucharlos, por eso, en una reunión familiar compuesta de mujeres humildes y en su mayoría ignorantes, no he aceptado como *buenas,* las comunicaciones de sabios doctores de la Iglesia, ni de santas ilustres como Teresa de Jesús.

En la Tierra, ¿no van como suele decirse, *cada oveja con su pareja?* las mujeres honradas, las mujeres modestas educadas en el rincón de su casa ¿acuden en sus horas de asueto á las mancebías ó á las tabernas? no; van al teatro, al paseo, á las reuniones buscando sus amigas más afines con sus sentimientos y sus costumbres.

La juventud escolar, ¿busca para su esparcimiento á los hombres entrados en años? no; los jóvenes buscan á los jóvenes. Los trabajadores del campo, ¿van á contar sus cuitas y la pérdida de sus cosechas á sabios y á graves académicos? no; ni estos relatan sus triunfos ni hacen partícipes de sus estudios á los Tenorios de oficio; cada cual se mantiene dentro de su esfera de acción; pues de igual manera los espíritus que por ley natural han de ver más claro que los encarnados, cuando se den cuenta de la continuidad de su vida, no acudirán á los centros donde no tienen el menor lazo de atracción, podrán acudir de vez en cuando, por ejemplo como acuden los catedráticos á las escuelas para ver el estado de adelanto de los alumnos, pero estar á la disposición de los niños, eso jamás; por eso á mí las sesiones en los grupos familiares nunca me han satisfecho, salvando algunas excepciones, y es por la monomanía que tienen en todos ellos de llamar continuamente al padre, al hermano, al hijo, al abuelo, ó á la mitad de los santos de la corte celestial. A mi modo de ver, hasta ahora no sabemos más que una cosa positiva del Espiritismo, y esta es la comunicación de los espíritus; la comunicación es innegable, en ciertas ocasiones parece que se llega á obtener la identidad de los espíritus, no porque el espíritu diga su nombre, ni porque un medium vidente describa la figura del sér que se comunica, sino por la emoción que experimenta el interesado. ¡Ah! la aproximación de un alma querida nos produce todas las sensaciones conocidas en la Tierra y otras muchas de las que no tenemos la menor idea. Yo sentí al hablar Miguel Vives un placer que nunca había sentido, mientras hablaba el medium ¡yo vivía!, ¡yo sentía el calor de la vida!, calor que no he vuelto á sentir después, á pesar que en muchas sesiones me han dicho los espíritus "tu madre está aquí."

Yo he agradecido su buena intención, he comprendido que me querían consolar, pero he dicho entre mí: no está aquí mi madre.

En la sesión de Tarrasa fué muy distinto, yo no la evoqué, no creía que mi madre me quisiese tanto, pensaba que por su vida

de martirio y por la grandeza de su espíritu, estaría muy lejos de las miserias humanas; por eso aquella comunicación expontánea, aquel lenguaje sencillo lleno del más puro sentimiento, me hizo creer que era mi madre el espíritu que hablaba. Yo me preguntaba á mi misma: ¿Es ella? y los apresurados latidos de mi corazón me respondían: ¡Ella es!...

¡Cuánto bien me hizo mi madre con aquélla comunicación! entonces bendije la hora de haber llegado á Cataluña, apreció en todo su valor la hospitálidad del presidente del círculo espiritista de Gracia, y cuando me encontré de nuevo en mi gabinete de trabajo, me pareció la habitación más alegre y más risueña cuanto me rodeaba; porque tenía la certidumbre que mi madre no me dejaría sola en los brazos de la adversidad.

Entre los espiritistas que acudían á las sesiones de *La Buena Nueva* había un jóven maestro de obras llamado Eudaldo, el que habiendo perdido á su madre, estudió el Espiritismo con el noble afán de ver si su madre *vivía;* se hizo muy amigo de Luis, de su familia, y por consecuencia natural yo también entré en el número de sus amigos.

Comenzamos á notar que al dar principio las sesiones, Eudaldo se levantaba y se iba á la galería ó á un pequeño huerto que servía de desahogo á la casa, y al preguntarle porque no se quedaba á la sesión me contestó:

—Muy sencillamente, porque en cuanto los mediums comienzan á hablar, me entra un sueño irresistible, y yo conozco que este sueño no es natural, porque siento frío, calor, angustia, ganas de gritar, un peso en la cabeza como si la tuviera llena de plomo; y como yo no quiero ser medium, por eso no quiero estar en la sesión, y el caso es, que hago firme propósito de no venir hasta que la sesión se concluya, y estando en el café, me levanto maquinalmente y me vengo, pero como á mi, nadie me hará hacer las cosas contra mi voluntad, lo que es ser medium no lo seré.

Luis lo escuchaba sonriéndose, y al parecer no hacía el menor caso de sus entradas y salidas, y preguntándola yo un día que le parecía todo aquello me contestó:

—Nada de particular, Eudaldo será un gran medium, á su tiempo; los espíritus le dominarán; si yo le hubiese dicho: quiero que seas medium, dá media vuelta y no vuelve más al centro; no le digais nada, dejadle que entre y salga y suba y baje, y ropita hasta la saciedad que no quiere ser medium, que tú que tanto recuerdas las sesiones de la Espiritista Española, las tendrás aquí tan buenas y de tanta enseñanza como aquellas; Eudaldo es una buena adquisición para el Espiritismo, pero si fuéramos impacientes todo se perdería; demos tiempo al tiempo.

Eudaldo estuvo luchando con su mediumnidad más de un año, cuando una noche, terminada la sesión, estaba él sentado junto á la mesa que había en el centro del salón de sesiones hablando y riendo á más y mejor; de pronto palideció, inclinó la cabeza sobre el pecho, cerró los ojos y exhaló un profundo suspiro; todos enmudecimos, y al poco tiempo se despertó diciendo:—Cuando yo digo que no quiero estar en este salón, vámonos á tu cuarto Amalia, que allí no me harán dormir.

Diez ó doce personas seguimos á Eudaldo, que al entrar en mi aposento se sentó, quedándose dormido instantáneamente: todos le rodeamos, y el medium, después de guardar silencio largo rato dijo con voz conmovida lo siguiente:

"Hermanos míos; la hora ha llegado de

que tengais entre vosotros un medium que os dará buenos resultados, y tu hermana mía ¿no me conoces? ¿no me recuerdas Amalia? soy Benisia, soy el que te dí á conocer donde no te conocían, soy el que pronostiqué que llevabas un mundo en tu cabeza. Trabaja con afán hermana mía, yo estoy contigo, yo he ido desarrollando al medium lentamente, sus comunicaciones te ayudarán en tu trabajo; trabajad unidos, tus amigos del espacio no te abandonan, agradece la protección divina y bendice á Dios en las alturas."

"Me han concedido la infable dicha de ser yo el que os presente al nuevo medium, ya que á mi me ha cabido la gloria de vencer su tenaz resistencia. Unios por el amor hermanos míos; los que no se aman viven desterrados del cielo, Dios es amor, el amor nos acerca á él, el amor nos engrandece, el amor nos regenera. ¡Bendito sea de Dios, que todo es amor!..."

Si grandes y encontradas emociones experimenté con la comunicación de mi madre, la de Benisia me hizo sentir profunda satisfacción, y como el placer en la Tierra se manifiesta con lágrimas, lloré dulcemente, por que yo recordaba á Benisia con inmensa gratitud, á él debí que hicieran caso de mis humildes escritos en la Espiritista Española, siempre ma atendió con el mayor cariño, siempre sus miradas se habían fijado en mí con triste y dulce compasión, su recuerdo iluminaba mi mente con los más puros destellos; así es, que su comunicación y haber sido él el encargado de desarrollar al medium, todo se unió; para que mi reconocimiento se aumentara, me fué útil en la Tierra y me lo seguía siendo desde el espacio, proporcionándome un buen medium para hacer más fácil mi trabajo y más agradable mi vida.

Cuando Eudaldo se despertó le conté lo ocurrido, y él se encogió de hombros diciendo con alegre sonrisa:—Bueno, bueno, Luis dirá qué debo hacer.

—Pues lo más sencillo, contestó Luis, asistir á las sesiones y dar tu comunicación, pero aquí solamente, ¿entiendes? porque ahora sobre tí lloverán peticiones. El uno querrá saber de su madre, el otro de su padre, aquel de su nieto, y siendo de buenas condiciones, te echarían á perder; y la mediumnidad es un tesoro, que si se sabe conservar, dura toda la vida; en cambio con el abuso se convierte en pesadilla, y ¡ay de aquel que llega á ser juguete de los espíritus!

Eudaldo, á los dos ó tres días entregó á Luis varias comunicaciones escritas muy buenas, más Luis le dijo:—No quiero tantos bienes, con la mediumnidad parlante tienes suficiente para dar luz á muchos ciegos, desecha la escribiente, porque ésta llegaría á serte muy perjudicial. Vives de tu trabajo; necesitas las noches para descansar, los días para tus planos y tus medidas, la tarde del domingo es la que te queda libre, y esta es la que puedes dedicar á las sesiones; siguiendo mis instrucciones nunca te arrepentirás de ser medium parlante, harás mucho bien á la humanidad y te lo harás á tí mismo.

Eudaldo apreció en lo mucho que valían los consejos de Luis, y hace catorce años que es medium parlante del Centro *La Buena Nueva;* medium puramente mecánico, no recuerda jamás ni un solo pensamiento de sus discursos; cada día si cabe son mejores sus comunicaciones; esposo modelo y padre cariñoso, cumple una gran misión en esta existencia. Solo por enfermedad ó atenciones perentorias de su carrera, ó de su destino, ha dejado de dar comunicación los domingos, jueves y algunos otros días festivos que son los señalados para las

sesiones, y aunque esté en un banquete de familia, ó en una reunión política, á la hora señalada todo lo deja y viene al centro á dar su comunicación, sin tener por este continuo trabajo la menor retribución; da gratuitamente lo que gratuitamente recibe, por eso no le falta la protección de los buenos espíritus; ha hecho mucho bien en su modesta esfera y Dios quiera, que durante muchos años, resuene su voz en el círculo de *La Buena Nueva*.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará).

MEDITACIÓN

> Nadie me quitará de la cabeza, que del mismo modo que el examen de un reloj demuestra la existencia de un relojero el examen del Universo demuestra la existencia de un Dios.
>
> *Voltaire*

¡Venid los que ostentais el estandarte del ateismo, los que en el espasmo calenturiento de una locura deicida, que conturba vuestra razón con la pintura de monstruosas quimeras, negais con soberbia pretensión la existencia de esa Suprema Inteligencia, de ese principio inmutable y eterno, que se revela constantemente al espíritu indagador en su grandiosa obra: la creación, como resultado natural de si mismo, esencia de su sér! ¡Venid vosotros, sistemáticos materialistas, que sometiéndolo todo á las leyes físicas, entronizais en vuestra razón, ese absurdo supremo: la negación de toda realidad, sin exceptuar la realidad misma del propio sér pensante; los que llamais muerte á esa constante transformación, á esa eterna metamórfosis aparente, cuya única realidad es el vivir. ¡Venid también, *esprits forts*, que parapetados tras una ciencia, que no conoceis, os juzgais, en el delirio de vuestro satánico orgullo, únicos y privilegiados poseedores de la verdad, y venid en fin desdichados escépticos, que llenos de frío petrificador el corazón y de funestas sombras el cerebro, os sumis voluntariamente en el helado páramo del más egoista y repugnante indiferentismo, donde el espíritu se oscurece, la razón se anula, y la inteligencia se atrofia; los que con la *camisa de fuerza* de los convencionalismos ó la rutina, *vivís* sin *ver* las maravillas que os rodean, precipitándoos, en febril y vertiginosa carrera, por la árida y escabrosa pendiente de vuestras mal encubiertas pasiones, y si aun sois dignos de la racionalidad humana, levantad el pensamiento á las alturas más encumbradas, y buscad en el estudio y la meditación de los augustos problemas que la naturaleza presenta, invitándoos á estudiar en sus eternas páginas, esa Causa creadora, á ese Sér esencial infinito, increado, perfección suma, cuyas huellas encuentra el alma pensadora en ese Santuario del Infinito, que se llama Universo, conjunto armónico, palpitante, fecundo, animado, sustancial y eternamente vivo, y aunque la esfera de acción de nuestros sentidos, es tan limitada, que escapa á ella la inmensa mayoría de los fenómenos que en torno nuestro se verifican incesantemente, la imaginación puede, por un esfuerzo gigantesco de la idea, que surge de un cerebro investigador, elevarse magestuosa y observadora, á esa inmensidad henchida de oleadas de vida infinita, donde los átomos dispersos, atraidos por la ley de afinidad, constituyen la materia visible, cómo también descender escudriñando en las entrañas del planeta, donde se encuentra la materia en estado incandescente,

y hallar por las misteriosas vias de la meditación, la presencia indubitable de un absoluto infinitamente perfecto. Que ¿llamais á esto, idealidades de imaginación calenturienta? ¿No veis en esa próvida madre universal, en esa fuente inagotable de transformaciones, en esa inmensa Basílica donde Dios oficia revestido con su expléndido manto de soles, de nébulas, de sistemas... derramando la vida en hirviente y eterna catarata, otro origen, otra causa, que el acaso? Oid á Kardec, en su Filosofía. "Atribuir la primera formación al acaso, sería un contrasentido, pues el acaso es ciego, y no puede producir efectos de inteligencia: un acaso inteligente no sería el acaso."

Y bien, cuando en las poéticas horas crepusculares, el sol poniente, desplegando majestuoso sus magníficas cortinas de oro y púrpura, muestra esas admirables combinaciones, que ningun pincel imitaría y llenando de religiosa admiración al alma contemplativa con las fúlgidas perspectivas de campos de esmeralda, bajo los azules pabellones de los cielos, recortados allá, en el lejano horizonte, por montaña gigantesca, que eterna desposada de la Creación, ostenta envuelta en su flotante manto de nivea blancura, sus edades geológicas ¿no sentís el purísimo aliento del Creador, en el blando suspiro del aura, que cargada de perfumes besa vuestra frente, llevando hasta vosotros en sus invisibles alas con las rítmicas cadencias de las ondulaciones atmosféricas, las sublimes armonías del concierto universal? Cuando en diáfana noche de verano, dirijís la vista á través de ese camino fulgurante de luces para el espíritu, que enciende en la mente la estática contemplación de las divinas grandezas, á las magníficas regiones cenitales, ¿no veis con profunda emoción, la mirada de Dios, centelleando con irradiaciones de amor inefable, en los rielantes destellos de las constelaciones estelares que en el etéreo mar del infinito mantiene eternamente suspendidas en grandioso equilibrio, la ley de la gravitación universal, cuya fórmula fué descubierta por el génio inmortal del gran Képler? Cuando en una hermosa mañana primaveral, en que la Naturaleza, activa, fecunda, floreciente y llena de vida impregnada de un aroma, como de purísima oración, despierta palpitante, al recibir ávida, las celestes irradiaciones del jigante de nuestro sistema planetario, que rielando como lámpara de fuego en un cielo de azul inefable, abierto á nuestra mirada como santuario de la inmortalidad, derrama por idílicos paisajes, su calor divino, foco de vida inextinguible, vuestra alma rendida por la lucha, calcinada en la ardiente pira de las humanas conscupicencias, se reanima, para proseguir sus titánicas empresas al remontarse por el poder supremo de la racionalidad, á ese cielo, que rie la luz y retrocede confundida ante la inmensidad, que presiente, en la causa incognoscible de tanta belleza, de tan sublimes maravilas. ¿No ve su divino nombre trazado en el espacio infinito, los mil giros caprichosos y fantásticos de pintadas mariposas que, tendiendo sus alas de brillantes tornasoles juguetéan con las brisas matinales?

¿Que espíritu abierto á la belleza, no ora en éxtasis divino, ante el ara sagrada de la Naturaleza, elevando el perfumado incienso de nobilísimas aspiraciones, en sus augustas soledades, donde el acento de Dios habla en el fragor de la tormenta y repercute en los vagos preludios, en los dulcísimos arpegios de los pájaros que hienden el espacio, llevando hasta él con sus inimitables conciertos los mensajes de infinitos paraisos. ¡Ah! decidme, si habeis meditado los admirables versículos de esa Biblia eterna,

la Creación, ¿no veis aparecer, en los horizontes de vuestra razón, destruyendo sus nebulosidades, un destello do luz purísima, emanada de ese foco inextingible que se llama Dios.

Isabel Peña de Córdoba.

NOTICIAS

Se encuentra ya casi restablecido de su larga enfermedad nuestro apreciable correligionario y amigo señor Ovidio Rebaudi y Balestra, secretario general de la sociedad *Constancia*.

Lo felicitamos.

***

Recien llega á nuestro conocimiento que se encuentra enferma de alguna gravedad la distinguida espiritista señora Rosa B. de Ugarte, directora del colegio que sostiene la sociedad *Fraternidad*.

Hacemos votos por una pronta mejoria.

***

Vemos en nuestro apreciado colega *La Fraternidad* que su redactor nuestro amigo el Sr. Saenz Cortés ha sido retado á singular combate por el obispo Thompson, de la Iglesia Evangelista.

Le ha mandado decir que le deja la elección del tema y que le avise cuando esté pronto.

El Sr. Saenz Costés que no desea otra cosa sino un torneo público para dejar demostrada la superioridad de nuestras doctrinas y su verdad, ha aceptado el reto, pero no desea, con razón á nuestro juicio, que tenga lugar en el templo de la Boca porque á más de ser muy pequeño, está demasiado lejos para que se trasporten con facilidad las muchísimas personas que deséan asistir.

El Sr. Tompson puede facilitar la Iglesia Evangelista de la calle Corrientes, á fin de que el acto sea lucido y se reunan el mayor número posible de oyentes.

Estamos á la espera de mayores noticias para comunicárselas á nuestros lectores, que seguramente, estarán ansiosos de que el Sr. Saenz Cortés haga salir airosa una vez más, la causa del espiritismo.

***

Aunque tarde, cumplimos con el grato deber de felicitar á nuestro apreciable colega y correligionario de Montevideo (República Oriental) por haber cumplido veinte años de existencia en el estadio de la prensa periódica.

La *Revista Espiritista* de Montevideo es la publicación de este género, más antigua de toda la América del Sud y su redactor y fundador Sr. Justo de Espada fué el primer propagandista del espiritismo en esta capital.

En el año 1856, cuando entró en moda el hacer hablar las mesas,como una de tantas entretenciones fútiles á que la humanidad se entrega por mero pasatiempo, el Sr. Espada en unión con los Sres. Francisco Casares, Cárlos Guerrero, Antonio Gomez Losano, Zubiría y otros cuyos nombres no recordamos, fundaron un pequeño grupo de experimentación, en la firme creencia de que el fenómeno que tenían delante, lejos de ser un hecho sin trascendencia, debía por el contrario, encerrar una gran verdad, llamada á efectuar una trascendental revolución en la moral social y en la ciencia misma.

Estos señores, guiados por el Sr. Espada, fueron los primeros pues, que echaron las bases del espiritismo experimental y filosófico en Buenos Aires y justo es que con motivo del aniversario de tan valiente cuanto constante periódico,recordemos con cariño al primer apóstol de nuestras sagradas doctrinas que hace treinta y cinco años las defiende con el ardor y entusiasmo que corresponde á ideales tan vastos y generosos.

El Sr. Espada tuvo que ausentarse de Buenos Aires, radicándose definitivamente en Montevideo y allí ha seguido luchando con éxito, pues también en esa ciudad hermana el espiritismo le debe el gran desarrollo que ha tomado.

Felicitamos pues en esta fecha, al décano de los apóstoles y escritores del espiritismo,en la persona del Sr. Justo de Espada.

AÑO XIV — Número 234

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Setiembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.—SU EVOLUCIÓN.

Colocado el gérmen de vida en el camino de su desarrollo, inútil nos parece agregar que se encuentra ya colocado en el terreno de las evoluciones.

La evolución orgánica ó sea la teoría de la selección natural es para nosotros muy aceptable, pero nos creemos en el caso de sentarla bajo la faz nueva que nós proporciona el estudio de la filosofía espiritista.

Ya en otra ocasión hemos afirmado que la teoría de la evolución no es estrictamente científica, como el mismo Darwing lo ha declarado; y no lo es, porque se la considera bajo una base equivocada, pues su autor, al fundarla no ha tenido en cuenta la solidaridad de los mundos y que estos representan, en la armonía universal, tan solo una étapa y un modo de sér del progreso indefinido.

Abarcando con una rápida mirada intelectual la marcha de este planeta, encontramos en todo, soluciones de continuidad, que dejan sin explicación las teorías más razonables.

Si pretendemos buscar dentro de la evolución el orígen de las especies, no lo encontramos, si buscamos dentro de la vida misma el complemento intelectual y moral de nuestro espíritu, tampoco lo hallamos, pues no solo vemos que la vida empieza para cada sér bajo muy variados grados de desarrollo sino que también, ni los conocimientos que se adquieren pueden llevarnos á nuestra perfección ni el tiempo de vida orgánica que se nos concede es bastante para alcanzar esa perfección.

Estas consideraciones y muchísimas otras que el estudio de la filosofía espiritista nos sugiere, nos llevan forzosamente, y de acuerdo también con la ciencia astronómica, á considerar este planeta sin las condiciones indispensables para contener en su seno el principio y el fin de la existencia, del desarrollo de las especies y del perfeccionismo absoluto.

De ahí resulta que no es posible encontrar en este planeta el punto de partida de cada especie ni su grado más culminante de adelanto y esta es la consecuencia natural del modo como en cada planeta, la vida se desenvuelve.

La tierra, en su composición, contiene los fluidos y gérmenes necesarios á la realización del progreso en el mundo, con la intensidad y forma que vemos se sigue realizando.

Los gérmenes orgánicos, pues, que corresponden á las especies que en el se desarrollan, se han encontrado, en su princi-

pio, en el estado mismo en que dejaron de obrar en otros planetas, cuya descomposición han originado esta nueva formación,

Si hubiésemos de considerar que nuestro planeta es de los más primitivos, será porque sus propios gérmenes orgánicos que se le han adherido desde su formación, han sido tan rudimentarios ó atrasados que forzosamente ha atraido á aquellos, gérmenes de vida, inteligencias ó espíritus en relación con los medios orgánicos de que aquí podían disponer.

Es natural superar pues, que conformando el planeta organizaciones groseras y aptas para la manifestación de la vida en una esfera limitadísima, no son espíritus ó inteligencias superiores los que en ellas encarnarán, sino las que se hallen en condiciones de poder seguir su progreso, con tales medios.

Por otra parte—si bien puede suceder que en este planeta tengan su origen algunas especies, lo que no creemos, es casi seguro sin embargo, que en él no obtendrán su completo desarrollo, porque como hemos visto, la Constitución general del Universo está dispuesta de tal manera que tanto en el progreso que se adquiere por las humanidades como los que cada sér humano, todo forma una solidaridad constante, pero dentro de la variedad de medios y de formas para realizarlo, según el estado alcanzado por cada una de esas humanidades ó individuos.

Los séres inteligentes ó en general, los gérmenes de vida, teniendo que desarrollar en el infinito todas sus perfecciones, se les presentan innumerables étapas para la realización de ese ideal, pero siempre en relación constante con el estado de progreso que han alcanzado.

Así todo está previsto en la naturaleza y cada sér es irresistiblemente atraido hácia su verdadero centro, desenvolviéndose la especie que extrictamente le corresponde.

Aquí, damos por terminada la exposición de nuestras ideas, sobre el orígen del espíritu y su desarrollo.

Nuestros lectores habrán notado que no hemos hecho un estudio detenido, ni sacado las deducciones lógicas que de él se desprenden, pero como el Sr. Saenz Cortés Redactor de *La Fraternidad*, ha prometido impugnar nuestra modesta opinión acerca de este tema, en la réplica encontraremos oportunidad de ser más extensos y claros.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En el mes de Agosto pasado ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios:

Entradas.—Ingresaron en la categoría de socios oyentes, los señores Santiago Pavón, Luis J. Semoreli, José M.ª Matoso, Juana Muñóz y Gregoria C. de Hervas. En la de pasivo-cotizante ingresó el señor Hilario Durán.

Salidas.—Han dejado de formar parte de la Sociedad: el socio activo, señor Ricardo B. Amigorena, y el oyente, señor Miguel E. Molina.

Desencarnó el socio pasivo-cotizante señor Enrique Favre.

Resumen.—Entradas, 6. Salidas, 3. Socios á fin de Agosto, 269.

***

Ha pasado á la categoría de socio pasivo-cotizante, el activo señor Felix von Dewitz.

***

El Procurador General de la Nación se ha expedido favorablemente en la solicitud

que la Sociedad *Constancia* presentó al Gobierno Nacional, pidiendo el reconocimiento de ella como persona jurídica.

Ahora se tiene que comprobar el capital que posee la Sociedad, con el fin de que el Gobierno resuelva de conformidad con el dictamen del Procurador de la Nación.

***

La Comisión Directiva ha resuelto permitir la entrada á las sesiones que se celebran los jueves á las 8 y 3/4 p. m. á todo espiritista, debiendo los que no pertenecen á la *Constancia* y no sean conocidos, traer una tarjeta de la Sociedad que forma parte, siempre que ésta haya sido reconocida, por la *Constancia*.

Los no espiritistas no pueden asistir á estas sesiones.

***

En el mes de Julio pasado se han invertido de los fondos de *Socorros*, la suma de ciento diez y siete pesos con veinte centavos, para auxiliar á varios necesitados.

***

El señor Manuel Barragán donó en el mes de Julio, la suma de diez pesos m/n, con destino á los *fondos de socorros*.

***

El señor Cosme Mariño, á nombre del señor Federico W. Fernández, hizo donación de diez acciones de la Sociedad Viti-Vinícola Argentina de valor de quinientos pesos m/n cada una, con destino á los *Fondos de Socorros*, y diez, con destino á los fondos para el *Edificio*, de las mismas acciones y por igual valor.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XII

Con la adquisición de tan buen medium, las sesiones que antes nada decían á mi alma, tuvieron para mí gran atracción, por que comencé á oir una série de comunicaciones sensatas, profundas y consoladoras. Sin ser áridamente científicas, no llegaban tampoco á la sencillez de las familiares, eran instrucciones al alcance de todas las inteligencias, sin llegar nunca á la vulgaridad.

Asistiendo semanalmente á una buena cátedra de Espiritismo mi imaginación tendía su vuelo, y sin poder llegar á las hermosas regiones de la ciencia, escribía con mucha facilidad, historias y hechos auténticos del Espiritismo, pues siempre en todos mis escritos ha dominado la sencillez de la verdad, he creido siempre que mi invención sería muy pobre en comparación de la realidad.

A fines de Agosto de 1877, entró Luis una mañana en mi cuarto diciéndome con vivas demostraciones de alegría:

—Amalia, ahora sí que vas á empezar una buena campaña; el *Diario de Barcelona* trae un artículo titulado *El mundo de los espíritus*, en el cual dice que el Espiritismo es una MONSTRUOSIDAD, y tú vas á contestar al *Diario* diciendo lo que es el Espiritismo.

—Tú estás loco Luis; ni tú, ni yo, somos sabios para convertirnos en defensores del Espiritismo, así es, que por lo mucho que amo la escuela filosófica á la cual pertenecemos, no me meteré como se dice vulgarmente en *camisa de once varas*.

—Déjate de cuentos, tú lee el artículo, pide inspiración á los buenos espíritus y ponte á escribir sin perder momento; demasiado sé yo lo que me hago, si antes de conocerte, ya veía yo las verdades que dirías al mundo entero;—y se fué dejándome el periódico.

Aquí de mis grandes apuros, porque si

bien soy medium inspirado, no acepto de los espíritus más que aquello que comprende mi razón; creo en la comunicación de los invisibles, pero no me fío para entregarme ciegamente á su inspiración.

Temo siempre ser juguete de algún enemigo ultra terreno ó de algun espíritu más ignorante que yo, que se crea sabio sin serlo. Para soláz de las almas sencillas y de los séres afligidos tenía la certidumbre que servían mis humildes escritos, pero para salir á la defensa de un ideal filosófico tan grande, tan profundo, tan trascendental como el Espiritismo ¿qué conocimientos científicos poseía yo? Ninguno, absolutamente ninguno; había leído muchísimas novelas históricas y narraciones de viajeros en mi juventud, tenía buen gusto literario, sabía conocer los defectos, conocía los de mis escritos, pero no sabía como corregirlos; y para convertirme de buenas á primeras en paladín del Espiritismo me encontré tan pequeña, que mirándome con el buen microscopio de mi razón, no hallé en mí la menor condición intelectual que abogara en mi favor. Pero al mismo tiempo reflexionaba y decía: Yo tengo obligación de trabajar, yo debo ser útil á una escuela á cuya sombra he hallado un hogar y una gran familia entre los muchísimos espiritistas que me envían sus recuerdos de fraternal simpatía.

Mi intención es muy buena ¡Dios mío! que no me ciegue la necia vanidad. ¡Buenos espíritus! ¡dadme inspiración! y llena de súbito entusiasmo escribí el primer artículo de polémica que se publicó en *La Gaceta de Cataluña*, mereciendo mi trabajo general aceptación.

En el mes de Abril de 1878 *El Comercio de Barcelona* refiriéndose á una conferencia dada por don Manuel Lasarte en el Ateneo libre, dijo que este señor había dicho "que la vulgarización de la ciencia en nuestro país luchaba con antiguas preocupaciones y con el grave inconveniente de que parece abandonar un fanatismo solo para caer en otro, para pasar de la Inquisición al Espiritismo."

Y hétome otra vez á Luis diciéndome:—Escribe Amalia, escribe; y yo siguiendo sus indicaciones escribí otro artículo que terminaba del modo siguiente:

"El Espiritismo no viene á reanimar las muertas cenizas de las hogueras de la Inquisición; viene á sembrar las semillas del adelanto, viene á repetir á los hombres las sublimes palabras de Cristo: *Amaos los unos á los otros;* viene á recordarnos el consejo de Solón: *Conócete á tí mismo;* viene á afirmar lo que dice Sócrates, que: *conocer no es otra cosa que acordarse*, y que esperemos lo que esperaba aquel sabio: *La aparición de ese día que no tiene víspera ni mañana:* viene á proclamar el principio filosófico de César Cantú que decía: *El porvenir no es nunca la repetición del pasado...*

"La inquisición de ayer decía en absoluto: *Fuera de la iglesia no hay salvación posible;* y el Esplritismo de hoy exclama: "Humanidad ¡libre eres para creer! ¡la razón derribó á los dioses, y hóy la razón es diosa! Hacia Dios por la caridad y la ciencia. Esta es la síntesis del Espiritismo."

En Noviembre del mismo año el notabilísimo orador sagrado don Vicente de Manterola, habló sobre el Espiritismo en los templos de Santa Ana y Santa Mónica, ví anunciado el tema de sus conferencias, y me apresuré á ir á las iglesias donde una lumbrera del Catolisismo, se disponía á cubrir con una losa de plomo la eterna verdad del Espiritismo.

No perdía ni una sola de sus palabras, mi frente ardía, mis sienes latían con violencia, sentía en todo mi sér la savia de

una nueva vida, y al terminar el orador su plática regresaba á mi hogar, me encerraba en mi aposento, y trasladaba al papel todas mis impresiones; seis artículos publicó *La Gaceta de Cataluña* dedicados al Sr. de Mantorola, que con toda su ciencia y sus profundos conocimientos habló sobre el Espiritismo como el último cura de *misa* y *olla*, diciendo que la comunicación era una verdad, pero que era Satanás el que se comunicaba con los espiritistas.

La Revista Popular salió á la defensa del señor de Manterola y un don J. B. y P. me dirigió todos los insultos que pudo, y á sus diatribas contesté escribiendo siete artículos, que se publicaron. Cuando yo veía con el afán que se leían los números de *La Gaceta de Cataluña*, que llevaban mis escritos, lágrimas de profunda gratitud brotaban de mis ojos, recordaba mi pasado, cuando pasaba días y días pensando en el modo de morir, después cuando iba á la Capilla Evangélica y estudiaba el modo de llegar á la perfección aceptando la mendicidad como el camino más directo para llegar al reino de Dios, y con el conocimiento de la verdad, con la incertidumbre de mi eterna vida, aquella mujer medio ciega, inútil para ganarse su sustento, puesta en relación con los espíritus, protegida por un alma generosa le decía á un sabio de la iglesia romana verdades que no tenían refutación. ¡Qué diferencia entre una religión y el Espiritismo!.. la religión me decía: Crúzate de brazos, hunde tu frente en el polvo, bendice á los que te maltratan y te atropellan. ¡Ay! de tí, si no te humillas hasta perder toda noción de dignidad; y en cambio cuando escuchó mi humilde voz un espiritista, "comprendió, que yo podría decir grandes verdades al mundo entero," me llamó á su hogar y me dijo:—Escribe, di que el Espiritismo es la verdad eterna. Tú que apenas ves la luz del sol, darás luz á muchos ciegos; y ya que conoces lo triste que es la ceguera, encárgate de curar á los que no quieren ver.

Al comenzar el año 79 publicó Manterola "El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo.—Refutación de las errores de la escuela espiritista," y yo principié á refutar dicha obra el 5 de Marzo del mismo año, escribiendo 46 artículos que coleccionó con los anteriores el editor don Juan Torrents, que publicó un libro titulado "El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano."

El 20 de Setiembre de 1880 publicó *La Gaceta de Cataluña* los retratos del señor de Manterola y el mío, dando la siguiente explicación de dicho grabado:

"En esta época de libre examen discuten las escuelas los credos que sostienen y cada cual hace gala de su ingenio, y de su fe. El catolicismo fuerte por la tradición y por el apoyo que le presta el Estado, ataca á las demás creencias, contándose entre éstas el espiritismo; que no hallándose conforme con los tiros que recibe, se pone á la defensiva trabándose entre ambas escuelas la noble lucha de la discusión; siendo unos de los que se han batido con mejores armas don Vicente de Manterola y doña Amalia Domingo: el primero escribiendo un volumen de 931 páginas titulado: *El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo: refutación de los errores de la escuela espiritista*, y la segunda publicando un libro de 335 páginas con el epígrafe: *El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.*

"El asunto de ambas obras fué conocido del público antes de que sus autores coleccionaran sus trabajos; pues el señor de Manterola pronunció sus conferencias en la

iglesia de Santa Ana, y en la de Santa Mónica, y la señora Domingo publicó sus artículos en *La Gaceta de Cataluña*, y en *La Luz del Porvenir*; pero tanto las conferencias del primero, como los artículos de la segunda, no debian perderse ni en las ondas sonoras del viento, ni el descuido y olvido á que se entregan los periódicos políticos, cuyo interés palpitante solo dura el tiempo que se leen, y ambos señores tuvieron un buen acuerdo en coleccionar sus trabajos, porque uno y otro defienden con valentía sus respectivas causas, y bueno es que todos los ideales pronuncien públicamente su credo."

"*La Gaceta de Cataluña*, periódico neutral en esta clase de cuestiones teológicas, pero que comprende y procura satisfacer en la medida de sus fuerzas el interés de sus lectores, se apresura á dar á conocer el retrato de ambos contendientes en una polémica, que por su índole no ha podido menos de llamar la atención pública."

"No nos proponemos al publicar el retrato del Rdo. D. Vicente de Manterola y D.ª Amalia Domingo y Soler, escribir una biografía completa de ambos personajes. El primero, no la necesita, la segunda, hasta cierto punto, puede decirse que no la tiene. El Sr. Manterola ex-diputado carlista, antiguo consejero de D. Cárlos, durante una buena parte de la última guerra civil, y en la actualidad cura párroco de una importante parroquia de la Córte, y segun lo que la prensa insinua, candidato obligado á todas las mitras vacantes que se presentan, es un sacerdote fogoso, apegado á las ideas ultramentanas y dotado de indiscutible talento."

La señora Domingo, que nació en Andalucía, ha llevado siempre la modesta existencia de un apóstol de las ideas espiritistas. Vive humildemente en el seno de su Iglesia, es querida y considerada por sus correligionarios, y en todas las regiones de la península que ha recorrido; llevada de un celo inestinguible y desinteresado en favor de las ideas religiosas que profesa, ha sabido dejar huellas brillantes de su talento, honrando con sus cultos y fervorosos escritos las columnas de un gran número de periódicos."

"Nosotros que por temperamento y por convicción somos partidarios sinceros del libre examen, siquiera no participemos ni mucho menos, de las ideas de ninguno de ambos contendientes, hemos de ver siempre con profunda simpatía una polémica que nunca ha degenerado en dispnta, y en la cual se esgrimen las armas de la razón sacadas del arsenal moderno, y se emplea la táctica de la cultura literaria, que en todos casos es preferible á otros medios violentos que antes se empleaban exclusivamente en la ventilación de las cuestiones religiosas."

Así terminó mi primera polémica con un sabio de la iglesia romana; durante el curso de mi trabajo tuve mis horas de temor y de vacilación. Tengo en tanto el ideal filosófico, al que le he debido más que la vida, porque le debo el progreso de mi espíritu, que siempre temía dar un mal paso, resbalar y caer; no sintiendo mi caida, sino que pudieran decir mis contrarios: ¡Pobre escuela la que tiene tales defensores! pero gracias á Dios, los buenos espíritus no me abandonaron un solo instante, y la que estaba condenada por las religiones á pedir una limosna en la puerta de una iglesia, redimida por su trabajo elevaba un himno al progreso universal.

Mis escritos despertaron la curiosidad primero, la atención después, y muchos

indiferentes quisieron saber entonces lo que era el Espiritismo.

Solo tengo un sentimiento, solo una pena me abruma, y es no ser en esta existencia uno de los grandes sabios que pudiera demostrar en todos los terrenos de la ciencia, las verdades del Espiritismo y el consuelo que dan sus enseñanzas á los que abrumados por el peso de su expiación, creen como yo creía, que era un desheredado que no tenía hogar, ni en la Tierra, ni en el cielo.

X

En los primeros dias del mes de Mayo del 79 entró Luis una tarde en mi cuarto, acompañado del editor espiritista don Juan Torrents, y de buenas á primeras me dijo Luis.

—Amalia, Torrents conviene conmigo que hace mucha falta un periódico espiritista dedicado exclusivamente á la mujer, donde no escriban más que mujeres; y para mediados de este mes saldrá el primer número; con que así ya estás enterada, escribe el artículo de fondo, háblale á tus amigas Matilde Fernández y Cándida Sans, y verás que semanario hareis tan interesante, saldrá los jueves.

—Pero tú estás loco, hombre de Dios, repliqué con enojo y risa á la vez; ¿cómo quieres que yo me meta en el berengenal de un periódico y (semanal nada menos) teniendo que escribir la refutación del Satanismo? ¿tú piensas que los artículos son buñuelos que se echan á freir? pues estás en un error, que por mucho que me ayuden los espíritus, yo sé como se me queda la cabeza cada vez que le contesto al célebre Manterola.

—De poco te asustas, tú no sabes todavía lo que tienes que escribir en este mundo, yo sí lo sé, pónle el título que te parezca al nuevo periódico.

—*La Luz del Porvenir.*

—¿Ves? ya el título promete.

—Pero, ¿y si lo denuncian? ¿no comprendes que yo no sé dirigir un periódico? una cosa es colaborar, y otra ordenar y escoger los originales.

—Tú no te inquietes por las denuncias que pueda tener "La Luz", tú no tienes más que escribir. Torrents pone la parte material, y yo haré la propaganda y proporcionaré suscritores, con que trato hecho: ahora no ganarás nada, por que todo serán pérdidas; cuando el periódico pague sus gastos, entonces Torrents te pagará lo que pueda; y se fué Luis con su amigo dejándome como el que ve visiones.

Dicen que todos los extremos son viciosos y es la verdad; yo siempre he tenido tan poca confianza en mí misma, que á pesar de la constante asistencia de los espíritus, he dudado en todas ocasiones, mejor dicho he temido no poder salir adelante con el trabajo que me han exigido, y solo Luis, á quien yo consideraba como si fuera mi Providencia en la Tierra, hubiera conseguido que yo dirigiera un periódico, y aunque dice el refrán, que, *más vale ser cabeza de ratón que cola de león,* también es muy cierto, que por diminuta que sea una empresa, el que está al frente de ella sufre muchas contrariedades, muchísimas.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará).

Deberes del verdadero espiritista

La filosofía y las religiones positivas son más ó menos acomodaticias, no hay más que seguir la corriente humana en las

ideas y en los actos para no separarse mucho de la línea recta.

El sacerdote católico por ejemplo, sabemos todos lo que hace, para cumplir con lo que él sostiene que son sus deberes.

Como los grandes ideales faltan y la base del viejo edificio está derruida por los golpes de la ciencia, no queda más que el armazón que se viene ya al suelo porque la base es falsa, como nos lo prueba el último concilio en el que un ilustrado obispo alemán (Strossmayer) probó con citas de los mismos libros del Vaticano, escritos por célebres personajes de la iglesia, que San Pedro no fué Papa y que Jesucristo jamás instituyó á nadie con tal carácter.

Ese discurso del obispo alemán, sacudiendo en sus cimientos al catolicismo, ha levantado más al cristianismo que es el amor, la justicia y la verdad.

Algunas comunicaciones espiritistas nos dicen (aun que no nos declaramos garantes de la verosimilitud de ellas) que Jesús fué Cristna,— la doctrina es la misma, los ideales tan grandes.

Pensamos por esto, que todas las religiones que proclaman la moral, el amor, la caridad, son buenos para llegar á Dios, pero sostenemos que la filosofía espirita y el cuerpo de doctrina que encierra y que constituye para nosotros una verdadera religión, exige en aquellos que la profesan y que han iluminado su conciencia con la convicción de la inmortalidad del alma y de la existencia de Dios; una fuerza secreta y poderosa para cumplir sus mandatos.

Verdad es que el verdadero espiritista, tiene en sí mayor fuerza moral que el comun de los mortales á cuya conciencia no ha llegado aún la vislumbre de las verdades eternas, y digo eternas porque las demás que la humanidad crée poseer, no son otra cosa que verdades convencionales que el progreso viene todos los días destruyendo.

Poseer la convicción de que existe un Dios y de que el alma no morirá nunca, es una fuerza, es más que esto, es la superioridad consciente sobre esa parte de la humanidad, que no ha alcanzado igual grado de convicción.

Esta superioridad, ó mejor dicho esa luz del espíritu impone deberes en relación á esa fuerza, deberes que solo las almas levantadas y superiores son capaces de cumplir.

Vencer los impulsos de la materia, es grande, es noble, es heróico, y para ello es necesario la espiritualización de la vida por actos, palabras y pensamientos.

Devolver bien por mal, solo lo puede hacer un espiritista, que tiene la conciencia de que su paso por la tierra, es un segundo de tiempo en relación á su vida inmortal.

Hacer del amor al prógimo un hecho, practicando la caridad, aunque para ello tengamos que cercenar nuestros placeres y comodidades, es algo grande en su verdadero sentido moral que exige sentimientos que no se encuentran en el común de los hombres y que brillan en las almas que han venido á la tierra con la luz de sus virtudes.

Perdonar las ofensas, no de palabra sino olvidando que se han recibido, atribuyéndolas al estado de atraso del espíritu, que ha venido á la tierra á purgar sus faltas anteriores: no lo puede hacer sinceramente sino un espiritista que cree en Dios y que sabe que su alma es inmortal.

La venganza es siempre un crímen, decimos en nuestro *credo*, pero el perdón es una de las virtudes más agradables á Dios.

Por qué este amor al prójimo que nos recuerdan los buenos espíritus y que Jesús proclamó en la tierra?

La explicación es sencilla: teniendo todos el mismo orígen y aceptando la teoría de la reencarnación, podemos encontrarnos en la tierra como desconocidos, habiendo sido hermanos en una existencia anterior.

Estamos todos de viaje y con igual misión sobre el planeta, buscando nuestro perfeccionamiento por la purificación del espíritu que es la expiación de nuestras faltas pasadas en un mundo inferior ó igual al nuestro.

El verdadero espiritista tiene muy serios deberes que cumplir y sus faltas son menos perdonables que los de aquellos que no han sido penetrados por la luz de verdad que es el conocimiento de nuestra vida futura.

El que no ha mirado nunca al cielo y no se ha preguntado si existe un Dios, y considera el dintel que separa la vida de la muerte como una línea divisoria entre la *realidad* y la *nada* tiene en sus faltas una causa atenuante que es su propia ignorancia.

No basta creer en Dios y en la inmortalidad del alma para ser espiritista si á ello no agregamos todas esas virtudes proclamadas por el Cristianismo y que tienen como pedestal *el amor*, *la justicia y la caridad*.

En la lucha de la vida, en el razonamiento constante de los malos y los buenos, es donde la fuerza moral del verdadero espiritista debe mostrarse en todo su explendor.

Vencer las pasiones, dominar los sentimientos pequeños, abriendo el alma á las gratas expansiones que nos ofrecen nuestros bellos ideales, es una victoria alcanzada por el espíritu sobre la materia que lo envuelve, que es la verdadera *nada* ó sea ese polvo que de nosotros queda después de la transformación del cuerpo en el soberano laboratorio del Universo.

Muchas veces hemos fijado los ojos en una estrella y reconcentrando el espíritu, hemos medido con el pensamiento, la distancia que media entre el átomo-hombre y la vida sideral.

La impresión es penosa y nos hubiéramos mirado con lástima, si no supiéramos que esta existencia es transitoria y si el alma no tuviera la clara visión del porvenir!

***

En otros artículos hemos dicho cual será el porvenir del Espiritismo antes de veinte años, y los acontecimientos que se preparan en el mundo para terminar el siglo.

Hemos sostenido que las guerras, dado el estado de atraso en que se encuentra la humanidad, son necesarios para su progreso, pues el sufrimiento no solo purifica las almas sino que envuelve lecciones que no se olvidan y que el hombre utiliza.

La gran guerra de fin de siglo vendrá.....

Entetanto la ciencia trabaja. Un globo saldrá de Paris al Polo Norte y nos dirá á su regreso lo que hay allí, si agua ó los bosques tropicales que un norte americano atribuye á la acción del fuego central de la tierra.

En esa misma ciudad, cuatro médicos eminentes han fundado este año los "Anales de Ciencias Psiquicas" y en sus páginas nos encontraremos confirmado lo que nos han dicho ya ilustres sabios ingleses, lo cual aunque para nosotros no es nuevo, lanzará sobre la frente de la humanidad ese rayo de luz que necesita para convencerse de que Dios existe, que la vida del alma es eterna, acentuando cada vez más en el tiempo su personalidad inmortal, y que vivimos en ese mismo cielo en que giran habitados, como nuestro globo, esas estrellas centelleantes que contemplamos de noche.

F. W. Fernández.

NOTICIAS

Nuestro distinguido colega *La Fraternidad*, trascribe un párrafo de carta dirigida por el sabio criminalista C. Lombroso al investigador científico Sr. Ernesto Ciolfi, cuya carta fué publicada sucesivamente por la *Tribuna giudiziaria* é *Il Versillo* de Nápoles.

En ella el célebre Lombroso hace su profesión de fé espiritista en los siguientes términos:

"Estoy avergonzado y condolido de haber combatido con tanta tenacidad la posibilidad de este hecho llamado espiritismo; digo del hecho, porque de la teoría soy todavía contrario. Más, los hechos existen y de los hechos yo me envanezco de ser esclavo."

.....

C. Lombroso.

Esta manifestación tan expontánea, ha de impresionar nuevamente al mundo científico, el que, de paso séa dicho, tiene que irse acostumbrando á que los hombres amantes de la verdad, vayan descargándose de la enorme responsabilidad que los agovia, por negar á los fenómenos del espiritismo la observación y el estudio que están en el deber de dedicarles, si desean mantener en alto el crédito de la ciencia y que la posteridad no los anonade con el anatema que ha fulminado siempre contra los sacerdotes desleales que ofician en el sagrado templo de Minerva.

La historia nos demuestra con demasiada elocuencia que si bien las corporaciones científicas han contribuido de un modo eficaz á la vulgarización de los conocimientos, también, y en virtud de su necia suficiencia, ó de su desmedido orgullo creyéndose los depositarios de toda la verdad ó la única vía que á ella conduce, han puesto en todo tiempo, innumerables obstáculos á la verdad misma, que para castigarlos en su orgullo, ha preferido hacer camino con otros hombres ó encerrarse en medio de los humildes y los ignorantes.

Lombroso, como Croolkes, Wallace, Hare, Zoellner, Morgan y tantísimos otros sabios de nota, se ha sentido arrastrado á una confesión tan ingénua como expontánea, porque, cómo estos, es investigador por amor á la verdad y mucho más puede este sentimiento arraigado en su corazón que revela todo un carácter que las cobardes pusilanimidades de tantos otros cuya reputación científica estriba solo en que marchan siempre á remolque del sentido comun y careciendo por lo tanto, de buen sentido.

Nos alegramos de esta gran adquisición conquistada por la verdad en provecho de sí misma. Tan gran acontecimiento contribuirá á que muchos satélites de mínima magnitud que evolucionan en derredor de Lombroso, no tendrán más la osadía de juzgar al espiritismo como propio de naturalezas neurósicas.

***

El mismo colega antes citado trae la interesante información que vá en seguida.

En 1860 apareció en Alemania una traducción del doctor Aschenbrenner de un libro inglés escrito por Hudson Tuthle titulado: *Historia y leyes del proceso de la creación* (Genesis).

El Dr. Luis Büchner y varios de sus colegas materialistas aprobaron entusiastamente el contenido de dicho libro y hasta extractaron muchos de sus párrafos.

A tanto llegó la admiración del autor de *Fuerza y materia* que en su viaje á América procuró con empeño visitar al hombre que había escrito el precioso libro. Al efec-

to hizo un viaje á Cheveland en donde se vió con el autor Mr. Hudson Tuthle.

Büchner se deshizo en elogios lisongeros ante el creador de aquella maravilla científica; pero he aquí que Mr. Tuthle rechaza todas aquellas alabanzas por inmerecidas y el célebre fisiólogo alemán queda perplejo.

El hecho no era para menos. El autor del celebrado libro no era un sabio sino un hombre de una instrucción vulgar, era un arrendatario de campo, un colono, un labrador y nada más. ¿Pero cómo era que había escrito aquel libro?

Mr. Hudson Tuthle era un medium escribiente que obtenía comunicaciones científicas muy superiores y la obra *Historia y leyes del proceso de la creación,* le había sido dada por un espíritu.

Así se lo manifestó Tuhle á Büchner y ya pueden nuestros lectores figurarse la cara que pondría el feroz materialista. El, sin querer, sin pensarlo había transcrito en sus libros los dictados de un espíritu para demostrar precisamente que este espíritu no existía y que todo era materia. El chasco no podía ser más original y la sorpresa de Büchner no podía ser mas cómica, viniendo por otra parte á constatar, por el hecho el mismo Büchner, lo contrario á sus teorías.

El *Psiche Studiën* de Berlin publicó la graciosa aventura y véase lo que el mismo Tuthle dice al respecto dirigiéndose á la mencionada publicación.

"Yo le pregunté (á Büchner) como era que él citaba mis obras de origen puramente espiritista para probar el materialismo, y me declaró que no sabía fuese ese su origen y que me había considerado como hombre que se entregaba por entero á los estudios científicos"

"Cuando yo le dije que los pasajes citados por él, habían sido escritos después de un día de ruda labor y dictados por un espíritu superior al mío, me respondió muy políticamente que yo tenía el cráneo muy desarrollado y que en todo caso yo había debido oir ó leer en alguna parte la ciencia que ofrecían mis obras"

¿Qué otra cosa podría decir el filósofo materialista?

El hecho es que Büchner se ha apoyado en la comunicación de un espíritu para negar la existencia de este espíritu. Si creyéramos en la casualidad, diríamos que esta tiene ocurrencias muy felices.

***

El Sr. Vizconde de Torres Solanot, Director y Redactor de la Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona, y el jefe, puede decirse, del Espiritismo en España, vá á fundar en la mencionada ciudad una "Sociedad de investigaciones Psíquicas" con el objeto de hacer una investigación séria y escrupulosa sobre los fénomenos espiritistas.

Nosotros aplaudimos tan loable proceder y encontramos en el Sr. Torres Solanot toda la competencia y autoridad necesarias para llevar á la práctica una asociación de este género que tiene que ser de grandes resultados para nuestra causa.

Hemos recibido su *Exposición* en la cual dá á conocer su idea de la manera siguiente:

"La "Sociedad de investigaciones psíquicas" que intentamos constituir, tiene por objeto el estudio de la llamada filosofía de los Espíritus, sus bases científicas y experimentales, y sus consecuencias morales. Para quienes tienen ya alguna idea de este asunto, los espiritistas racionalistas, no hay necesidad de encarecerles la importancia; ven algo y presienten mucho más respecto á los inmensos horizontes que abre á nuestra escudriñadora mirada, trayendo al cam-

po del positivismo un nuevo orden de conocimientos que parecían proscritos al campo de la alucinación, la fantasía, y de la vaga metafísica, pero que fué fecundísimo allá en la antigua ciencia de los magos ó los sabios, el esoterismo que hoy comienza á exhumar la teosofía y las escuelas ocultistas, no tanto para divulgarlo, como para continuar aquella tradición que tuvo encerrado, entre los iniciados ó adeptos, tesoro inmenso de conocimientos velados por el simbolismo, pero de realidad tal, que asombra y hasta hace dudar de si es una verdad el progreso científico. Á tanto grado llegaron las altas síntesis y el conocimiento y dominio de las leyes de la naturaleza, que á pesar del decantado progreso científico actual, puede afirmarse que no ha crecido en intención, aunque sí extraordinariamente en extensión, esto es, en vulgarización y aplicaciones.

Pero si para aquellos á quienes antes aludíamos no hay necesidad de mostrar la importancia del asunto, y el objeto que ha de abarcar la "Sociedad de investigaciones psíquicas", preciso es determinar algo más las indicaciones apuntadas, y para ello nada más á propósito que repruducir lo que el escritor arriba citado, León Denis; dice respecto á la utilidad de los estudios psicológicos en su obra *Après la Mort*, expresándose así:

"Demostrar la existencia de un fenómeno, es colocarlo en el orden permanente de las cosas; es someterlo á la ley natural.

En el seno del universo donde todo, séres y cosas, se encadena y se liga en una estrecha solidaridad, en una profunda y sublime armonía, no hay lugar ni para lo sobrenatural, ni para el milagro. Leyes tan rigurosas, tan inflexibles como las que gobiernan á la materia, rigen al mundo invisible. Para conocer su funcionamiento admirable, no hay más que un medio: estudiar.

"Nada más fecundo, por otra parte, que el estudio del mundo de los Espíritus, apesar de las dificultades que presenta. Ese estudio abre al pensamiento mil vías inexploradas; nos enseña á conocernos á nosotros mismos, á penetrar en los repliegues más íntimos de nuestro sér, analizar nuestras sensaciones, á medir nuestras facultades, y, por consiguiente, á regular mejor su ejercicio. Así es por excelencia la ciencia de la vida, de la vida del alma, no sólo en su estado terrestre, sino en sus transformaciones sucesivas á través del tiempo y del espacio.

"El espiritualismo experimental puede llegar á ser un medio de conciliación, un lazo de unión entre los dos sistemas enemigos: espiritualismo metafísico y materialismo, que desde hace tantos siglos se combaten y se destrozan sin resultado. Adopta los principios del primero, trae á ellos la luz y les suministra una base de certidumbre; da satisfacción al segundo procediendo según los métodos científicos, mostrando en el periespíritu, cuerpo fluídico, semi-material, la causa de numerosos fenómenos físicos y biológicos. Hace más, aporta á la ciencia la síntesis filosófica y el concepto moral de que está desprovista, y sin los cuales carecería de acción sobre la vida social.

"La ciencia, ó más bien las ciencias, se consagran al estudio parcial y fragmentario de la naturaleza. Los progresos de la física, de la química, de la zoología, son inmensos; los trabajos realizados, dignos de admiración, pero á esos trabajos les falta lazo, cohesión, unidad. No conociendo más que un lado de la vida, el lado exterior, el más grosero, y queriendo sobre esos insuficientes datos regular el juego de las leyes

universales, la ciencia actual, seca y fría clasificación de hechos materiales, viene á parar á una teoría puramente mecánica del mundo, inconciliable con la idea de justicia, puesto que, en sus consecuencias lógicas, llega á esta conclusión; en la naturaleza, la fuerza es el único derecho.

"Por eso la ciencia ha sido impotente para ejersor una influencia saludable y moralizadora. Privada hasta aquí de toda vista de conjunto, no ha podido hacer brotar de sus trabajos acumulados, ese concepto superior de la vida que debe fijar los destinos del hombre, trazar sus deberes darlo un principio de mejoramiento individual y social.

"Así pues, ese concepto nuevo, que coordina los conocimientos particulares, solidariza los elementos esparcidos, les comunica la unidad, la armonía; esa ley moral indispensable á la vida y al progreso de las sociedades, el Espiritismo los aporta á la ciencia con la síntesis filosófica que debe centuplicar su potencia.

"El papel del Espiritismo es grande, y sus consecuencias morales son incalculables....siendo al mismo tiempo que una poderosa síntesis de las leyes físicas y morales del universo, un medio de regeneración y de prog reso."

***

La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona transcribe de *La Luz del Cristianismo* la grata noticia de que se ha constituido la *Federación Espiritista Andaluza*, con las siguientes Asociaciones.

La Luz, de Alcalá la Real, provincia de Jaén; *La Esperanza*, id., id., id., id.; *Jesús*, id., id., id., id.; *Luna*, id., id., id., id.; *La Caridad*, de Freites, Provincia de Granada; *La Esperanza*, de Andujar, Provincia de Jaén, *Amor Universal*, de Almería; *Estudios Psicológicos*, de Casas Viejas, Provincia de Cádiz; *La Unión*, de Iznajar, Provincia de Córdoba; *Amor y Caridad*, de Argarinejo, id., id. de Granada, *Paz y Caridad*, de Cádiz, *La Espiritista*, de Córdoba, *La Espiritista*, de Archidona, Málaga; *Decisión Progresiva*, de Ronda, Málaga; *La Constancia*, de Algeciras, Cádiz; *La Luz*, de Málaga; *La Espiritista*, de Fuengirola, Málaga; *La Luz*, de Riste, Córdoba; *La Luz*, de Gibraltar; *Estudios Psicológicos*, de Almería.

La lista de Asociaciones que publicamos demuestran la importancia y desarrollo del espiritismo en Andalucía.

***

La Ilustración Espirita de Méjico trae un artículo sobre práctica de mediumnidades, haciendo ver los escollos que presentan á las personas ignorantes ó susceptibles de incurrrir en el fanatismo.

Jamás la prensa espiritista dirá lo bastante acerca de este punto delicado, pues no solo el abuso y la falta de buen sentido traen consecuencias perjudiciales á las mismas personas que practican las mediumnidades, sino que por otra parte, la causa del espiritismo se desprestigia con adeptos de esta clase.

Es verdad que el fanatismo ha sido y seguirá siendo aun la rémora más tenaz que se opone á toda idea grandiosa y á todo progreso y que las personas sensatas no pueden juzgar de un sistema ó doctrina cualquiera por las ridiculeces y errores que practican los fanáticos, pero, por lo mismo que el progreso de la verdad en la tierra está obligado á marchar siempre turbado por los inconvenientes apuntados, es preciso no descansar en combatirlos para irlos gastando á medida que avanzemos.

Para terminar, trascribimos del artículo citado los siguientes párrafos que esperamos serán leidos con atención por aquellas

personas que aceptan como artículo de fé, todo lo que, de los espíritus viene.

Conjuramos á nuestros hermanos á ser muy cautos en sus trabajos, y sobre todo, á huir de esas misiones que los espíritus imperfectos ó impostores dan á menudo á creyentes de buena fé, cuando los hallan dispuestos á creerlo todo sin examen.

Generalmente hablando, no se traen aquí misiones: *se viene á compurgar faltas cometidas en otra existencia;* y cuando se debe cumplir una misión, las circunstancias mismas se van presentando, sin que haya nadie que le diga á uno: "esto es lo que debes hacer", porque todo, misiones y no misiones, todo cae bajo el dominio de la ciencia. Cuando uno es pobre y desvalido, halaga la misión de ser rico y poderoso, diz que para hacer grandes bienes y fundar establecimientos benéficos; pero uno mismo se hace ilusiones y desoye la intuición del ángel guardián que nos grita: ¡alerta! ¿Qué misión más grande y más próxima, si tenemos hijos, que conducirlos á Dios por el camino del bien? Los padres de familia tienen ya su misión bien definida; y si en algún círculo ó familia se presentare algún espíritu pretendiendo hacer revelaciones importantes sobre existencias pasadas, misiones, encargos y cosas por el estilo, el único remedio para librarse de una mixtificación es *mandarlo á paseo políticamente*, por elevado que parezca. Esto es un consejo que nos dicta la práctica dilatada en nuestros estudios espíritas."

***

Leemos en nuestro estimado colega *La Fraternidad* que la conferencia ó pública discusión á que ha sido provocado el señor Sáenz Cortés por el Obispo Thompson, de la iglesia americana, va á realizarse al fin, dando principio en la iglesia de la Boca y terminando sus últimas sesiones en un local central de esta capital.

No se sabe aun el día y la hora, pero sí los temas propuestos al Obispo Thompsen por el señor Saenz Cortés. Ellos son: *¿Jesús es Dios?*, que traerá por consecuencia los siguientes puntos á tratar: *Idea de Dios, ¿Quién es Jesús?, Preexistencia del alma, Las penas eternas, Pluralidad de Mundos, Perfectibilidad del sér, Progreso Universal.*

Como se ve, el torneo va á ser de sumo interés para nuestros correligionarios que tendrán la ocasión de ver defendidas sus sanas doctrinas por uno de nuestros más inteligentes y eruditos correligionarios: el señor Sáenz Cortés.

Las personas que se interesen en asistir, sírvanse pedir datos á la Administración de este periódico.

***

El *Grupo Independiente de Estudios Esotéricos*, confirió un diploma especial al distinguido escritor Sr. Sanz Benito, nuestro colaborador, por su notable libro intitulado *La Ciencia Espírita*.

Es una distinción muy merecida.

***

El Vessillo Espiritista que redacta en Nápoles el capitan E. Volpi, trae la siguiente carta que acerca del espiritismo le ha dirigido el senador al Parlamento Italiano Sr. Giusseppe Borselli.

Villa de Bondene (Ferrara) Febrero 25 de 1891.

Yo acepto, mi querido capitán Volpi, de una manera absoluta los principios contenidos en el primer número de *Il Vessillo Espiritista*, pues ellos están completamente de acuerdo con los míos. Convencido de la grandeza de la filosofía *Kardeista*, la profeso hace ya veinte y cuatro años y por convicción estoy al corriente de todo cuanto al respecto se escribe en Francia y en otros países.

Nosotros podemos aceptar todas las religiones que admiten á Dios y la inmortalidad del alma, sin seguir á ninguna en particular—la nuestra, es una filosofía basada en la razón, en los hechos, en la ciencia, lo que no he encontrado jamás en la secta católica, la cual exije una fé ciega en los milagros y sus dogmas. Solo los ignorantes prefieren la mentira á la verdad.

Vuestra entrada en materia es muy acertada; no abandoneis esta marcha tan acertada y mantened enérgicamente vuestro *Vessillo*.

En mi larga vida (tengo 80 años) he pasado por todas las pruebas, y finalmente, estudiando la naturaleza de Dios, arquitecto del Universo, he adquirido esta luz, *la verdadera*, que resplandece en mi y alumbra mi conciencia. Mis pies apenas rozan la tierra, pues voy desincarnándome y mi alma se absorve en Dios y en Cristo, director de este Planeta valle de trabajo y de regeneración en el cual los apóstoles de la reincarnación son perseguidos.

Nuestra labor espiritista es bendecida; en cincuenta años, á lo sumo, la religión Universal del buen sentido, sin sacerdotes y sin altares unirá gloriosamente á todos los pueblos esclarecidos y civilizados de nuestro mundo.

GIUSSEPPE BORSELLI.

***

Según anuncian los periódicos espiritistas de la Peninsula, se está publicando bajo los auspicios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos una obra de gran utilidad y que todo espiritista debe tener en su biblioteca. La obra se titula: *Biblioteca Universal Espiritista*. Se reparte por entregas y se propone editar todos los más importantes libros de eminencias en la ciencia, tales como Wallace, Crookes, Zoellner, Gibier etc.

Las personas que deseen suscribirse á esta publicación pueden hacerlo en el término de un mes dirigiéndose á la administración de esta Revista, para en seguida hacer los pedidos á Barcelona.

***

Bajo el titulo de *El Futuro Congreso de Bruselas*, la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona trae las siguientes líneas, que dan una idea del camino de activa propaganda en que ha entrado el espiritismo.

Dice así:

"Reflejando las opiniones que habíamos oído, y manifestando que los espiritistas españoles aceptaríamos lo que se resolviera respecto á la época de la celebración del Congreso internacional Espiritista de Bruselas, unimos nuestros voto al de la mayoría del Comité de Propaganda, de París, que había escogido la fecha de 1894.

También manifestábamos en el suelto del número anterior, ocupándonos del asunto, nuestra creencia de que antes de tomar una resolución definitiva se consultaría la opinión de los principales Centros espiritistas de las demás naciones.

Entendemos igualmente que la prensa espiritista, que palsa la opinión en cada país, debe dar su voto ó emitir juicio, á fin de concordar pareceres, pues es garantía de éxito. Teniendo esto en cuenta, expondremos el nuestro, invitando á todos los colegas á que hagan lo mismo.

En la discusión del Comité de París no se habló más que de dos fechas: 1892 y 1894. Veintidos votos contra ocho optaron por la segunda, á pesar de las razones de M. Laurent de Faget, interpretando los deseos de muchos de nuestros hermanos espiritistas que juzgan conveniente adelantar la fecha del futuro Congreso. Coinciden con esos deseos las respetables opiniones de Mr. Leon Denis, de Francia, y de Mr. B.

Martin, de Bélgica. El primero expuso sus apreciaciones en el *Moniteur Spirite et Magnétique* del 15 de Abril, y las del segundo creemos que son el eco de los espiritistas belgas en general. Uno y otro las han confirmado en carta particular á nuestro Director.

Mr. B. Martin insinuaba una idea que parece va tomando cuerpo, y nos alegraríamos mucho prevaleciera: Que á más tardar se verifique el Congreso de Bruselas el año de 1893. Presumimos que ese término medio había de ser del agrado de la generalidad de los espiritistas, y desde luego tiene nuestro voto, por cuanto lo consideramos como solución conciliadora de los diversos intereses ó conveniencias que se invocan, y sería el más prudencial acuerdo.

El Congreso de París nada resolvió respecto á la fecha de la siguiente Asamblea internacional; en el actual año no puede ser, porque no hay tiempo para prepararla debidamente; el año próximo parece que habrá una manifestación espiritista en los Estados Unidos con motivo de la Exposición de Chicago, á la cual piensa llevarse el Espiritismo, como ha tiempo se había proyectado; y para no retardar tanto, aguardando aún tres años, bien podía celebrarse en 1893 el Congreso de Bruselas.

Respecto á los españoles, tal vez haya otra razón por la cual sea preferible esa fecha á la del 92. "Las fiestas del Centenario de Colon que han de celebrarse en Madrid, pueden deparar oportunidad para un Congreso Nacional, en el que quedará constituida la Federación espiritista española, y sirviera de ejemplo, ya que en cuanto se refiere á organización venimos dándolo, para que lo imitasen otros países y se presentaran en la capital de Bélgica elementos para formar el núcleo de una gran Federación espiritista internacional."

Sometemos estas consideraciones á los colegas hermanos, invitándoles á que hagan propaganda en el sentido de extender la ansiada y necesaria organización espiritista.

***

Leemos en nuestro querido colega *La Verité* (del Rosario de Santa Fé) que la sociedad Caridad de la que es Presidente nuestro digno correligionario el profesor señor Paul Rastouil, sigue marchando con denuedo, notandose un sensible progreso.

Las sesiones de estudios siguen muy animadas y como en *La Constancia*, los espíritus directores toman parte en las discusiones ilustrando á sus oyentes.

La Verité está publicando la *Guía para la formación de Centros Espiritistas* que la sociedad *Constancia* mandó imprimir para repartir gratis á todas las sociedades.

***

La Administración ruega á los señores suscritores y socios, se sirvan dar aviso por escrito, cuando no reciban la CONSTANCIA, con el fin de poder reclamar al correo.

***

A principios del mes pasado, ha dejado su envoltura material, nuestro correligionario y consocio señor Enrique Favre.

Deseamos que pronto se de cuenta de su nuevo estado.

***

Leemos en nuestro apreciable colega *La Fraternidad* que está en formación en esta capital una sociedad de libres pensadores que lleva por principal objeto contrarrestar los trabajos del clericalismo.

La idea es patrocinada por personas caracterizadas sin distinción de creencias, y parece que ya cuenta con muchas adhesiones, habiéndose formado una junta provisoria.

AÑO XIV — Número 235

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Setiembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

¿QUIENES SON ESPIRITISTAS?

Gran parte de la prensa espiritista de España y América se viene preocupando del mal que hacen á la causa muchas gentes que se dicen espiritistas y que no conforman sus procederes y costumbres con la doctrina que aparentan profesar.

También preocupa á la prensa el fanatismo é ignorancia de ciertos espiritistas, que con sus prácticas supersticiosas y sus absurdas interpretaciones, hacen una propaganda contraproducente al fin que sinceramente se proponen.

Estos males tan ciertos y jamás bastante deplorados, si bien estamos en el deber de perseguir por todos los medios legítimos á nuestro alcance, no nos autoriza, para llevar el ataque valiéndonos de medios que nos colocarían en las mismas condiciones en que se encuentran aquellos que caen bajo nuestra justa censura.

Pensemos siempre que las grandes ideas llamadas á conmover en sus arraigados cimientos, los ideales aceptados, suplantándolos por otros más en armonía con la razón, tienen que marchar rodeadas de obstáculos provinientes de la misma índole elevada de esas ideas y por lo tanto serán poco accesibles dado el atraso de la generalidad que con más entusiasmo que preparación las sustentan con sus débiles fuerzas morales; pensemos que la grandeza del espiritismo, principalmente estriba en la más ámplia libertad de pensar y obrar y que si somos espiritistas todos los que estamos convencidos de la verdad de la comunicación del mundo espiritual con el corporal, solo y exclusivamente lo son bajo el punto de vista de la doctrina moral y filosófica, los que extrictamente la observan y practican.

Con esto queremos decir que jamás habremos combatido suficientemente los abusos y errores que se cometen á la sombra de nuestra bandera, que no debemos cansarnos en corregir y enseñar, sobre todo, aquellos que tienen una noción clara y acabada de la doctrina espiritista, pero que no debemos en ningun caso perder la serenidad de espíritu aconsejando ó tomando medidas que nos coloquen en un terreno falso y que pueda conducirnos á caer en otros errores de mayor trascendencia.

A causa de los abusos y fanatismos de muchos espiritistas, hace años se vienen ideando los medios de segarlos de raiz, dando lugar á proyectos y hasta procederes poco conformes con el respeto que debemos tener por las ideas erróneas ó no, de los que se apartan de nuestra senda para marchar hácia un mismo fin. Nosotros hemos combatido tales medios que poco honor nos hacían, y si bien no hemos conse-

guido siempre que se nos oyera, ha quedado nuestra protesta para ser considerada en una ocasión más favorable.

Es una cuestión de suyo grave y delicada, el constituirnos en censores de la moral y buenas costumbres que todos debemos observar y solo nos toca aceptar esta ingrata tarea en el sentido impersonal que corresponde á personas que, si son humildes y sensatas, pensarán que puede también aprovecharles la misma censura dirigida á las demás.

No hay doctrina más moralizadora que la del espiritismo porque extiende los infinitos horizontes del alma bajo una base inconmovible: la absoluta justicia, pero por lo mismo, es la moral que más pone á prueba al individuo, porque lo coloca en una lucha abierta consigo mismo, lo avergüenza en sus pasiones, le afea sus malos actos y para esto le basta solo pensar en los amigos y séres queridos que lo rodean y luchan á su lado y de un modo invisible, por arrancarlo del fango de sus impurezas.

Por lo mismo pues, que el espiritismo es una gran palanca para la moralización de los hombres, muchos que lo aceptan pero sin la energía necesaria para entrar en una lucha en relación con las conquistas morales que desea realizar, tienen que sucumbir; y por lo tanto, servir de piedra de escándalo—pero aquellos que saben triunfar en sus luchas, compensan con usura el mal que otros hacen, pues prueban la bondad de la doctrina y su practicabilidad.

Hay pues que tener en cuenta todas estas circunstancias para confiar un poco más en el porvenir del espiritismo y que, si bien no debemos descansar en predicar la absoluta conveniencia de que los espiritistas ajusten sus procederes á la doctrina que profesan tampoco debemos dar más importancia á los abusos que en su nombre se cometen, que la que en sí tienen, dadas nuestras imperfecciones y las grandes luchas que los espiritistas sostienen al querer conquistar virtudes que desconocieron antes de su conversión.

En resumen, pues, hay dos clases de espiritistas: los que solo se limitan á dar fé del hecho científico pero que ahí se detienen, sin dar importancia á la doctrina filosófica que del fenomenismo científico se desprende y los que también aceptan su filosofía moral. Los primeros no toman al espiritismo como un medio de perfeccionamiento y toda su aspiración se limita á dejar constancia de una nueva verdad. No podemos pues, exigirles que cambien de conducta, que encadenen sus pasiones, que procedan con arreglo á lo moral espiritista, si ellos no quieren ni desean nada de esto.

La doctrina pues, no tiene nada que sufrir en este caso porque estos espiritistas, ni la conocen ni la aceptan. Hay que descartarse pues, al espiritismo filosófico, de la ineficacia que se le atribuye para morigerar las costumbres de seres qüe no marchan bajo su enseñanza y dirección.

En cuanto á los fanáticos y los ignorantes, ciertamente que hacen mucho mal á la causa, pero estos males son transitorios y basta para su extinción en un tiempo no muy lejano, con la prédica constante de las ideas razonadas, con la difusión del estudio en todas partes.

Pero si se procede como hasta aquí, rechazando á los fanáticos y criticándolos con acritud en vez de atraerlos por el cariño y la persuación, solo se conseguira enconar los ánimos que perseverarán en la ignorancia, desde que se les cierran las puertas donde podrían encontrar alguna luz que los colocara en el camino verdadero.

No hay necesidad de ocurrir á la masonería ni establecer grados y gerarquías que

dentro del espiritismo, para difundir la sana doctrina, al contrario, tales prácticas harán del espiritismo una secta nueva; lo que necesitamos ante todo hacer, es atraer á los fanáticos y los ignorantes por el cariño y el amor fraternal, hacerlos partícipes de nuestras discusiones, que se interioricen de nuestra marcha pero sin ridiculizarles sus procederes ni criticar sus ideas.

Lo que necesitan esas personas es el contacto con los que saben más que ellos y la enseñanza indirecta, de los cuales tiene que salir cierta comunidad de ideas, porque cuando existe sinceridad y buen deseo, es más fácil caer en la verdad si hay quien la haga conocer.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

El 22 de Mayo salió el primer número de *La Luz del Porvenir* el cual, fué denunciado por mi artículo *La idea de Dios*, y condenado á 42 semanas de suspensión; pero el 12 de Junio salió *El Eco de la Verdad* del cual se publicaron 26 números, reapareciendo *La Luz del Porvenir* el 11 de Diciembre del mismo año, gracias al real decreto que publicó *La Gaceta* del 29 de Noviembre, en cuyo artículo primero S. M. D. Alfonso XII alzaba la suspensión á todos los periódicos que estuvieran cumpliendo ó debieran cumplir por virtud de sentencia dictada antes de la publicación de aquel decreto.

El Eco de la Verdad también fué denunciado siendo el favorecido el número 11 por un artículo de Cándida Sánz titulado *Los Obreros*, siendo la más original del caso, que los denunciantes ellos solos se lo guisaron y se lo comieron; pues ellos acusaron y ellos dieron la absolución al *Eco de la Verdad* el 29 de Agosto del 79.

Trabajaba mucho encontrándome casi siempre profundamente triste; parecía que mi alma muy desgraciada en sus efectos terrenales, necesitaba escuchar una voz amiga.

El 9 de Julio de aquel mismo año me encontré mas meditabunda que de costumbre, subí al terrado y allí escribí un artículo titulado *El Remordimiento;* me llamó vivamente la atención mi abatimiento, y aquella misma tarde estando acompañada de una señora espiritista subimos al terrado, por ser las dos muy entusiastas de contemplar el cielo cubierto con las rojas nubes del crepúsculo; á poco subió Eudaldo y contándole á ambos que me estrañaba mi tenaz melancolía, el medium se durmió sin que nadie le dijese nada, y dió la comunicación siguiente:

"Amalia: no te estrañe la emoción que sientes, es mi fluido que te envuelve; cuando te acostumbres á él, en vez de darte tristeza te producirá alegría. Necesitas quien te aliente en tu trabajo, no te basta la inspiración que recibes, ni las instrucciones que te dan los espíritus indirectamente en las sesiones, necesitas más aún, y como cada cual tiene lo que se merece, y lo que le es de imprescindible necesidad, de hoy en adelante, sin día determinado ni hora fija, cuando tengas que hacer algún escrito que á tí te parezca de más importancia que los demás, llama al medium y yo te daré las explicaciones que te sean necesarias para que tu tarea te sea más fácil; y como enseñanza y recreo de tu espíritu, te dictaré algunos capítulos de *mis memorias, las cuales* has comenzado hoy, y

en ellas aprenderás á resignarte con la soledad de tu alma, y darás útiles lecciones á los desgraciados de la Tierra. No te fatigues ni te impacientes por entrar en el templo de la ciencia, todo el camino no se puede recorrer en una existencia, conténtate con ser en ésta encarnación una obrera de buena voluntad."

La comunicación del Padre German me llenó de inmenso júbilo, mi alma presentía la grandeza y el sentimiento de aquel noble espíritu, y puedo decir, que si he progresado algo en esta existencia, lo debo únicamente á sus consejos. Hablo de ese progreso íntimo, de ese mejoramiento que pasa desapercido á los ojos de la generalidad; porque el hombre tiene muchísimos defectos que se asemejan á millones de átomos que solo se ven con un microscopio de los más perfeccionados, pero que á la simple vista ni se adivinan siquiera, porque no hay la menor sombra de ellos. Esos defectos nos los ve la multitud que nos rodea, pero el individuo siente sus efectos, puesto que obra dominado por ellos, y hay muchas personas célebres por su talento, por su ciencia y hasta por sus virtudes, que miradas por dentro, son como decía Jesús, *sepulcros blanqueados*.

Yo no era mejor que los demás, ni ahora soy más buena que los otros, pero los consejos del Padre German dados en los momentos que más los he necesitado, tengo el íntimo convencimiento que han operado en mí una reacción favorable; y no creo tener tiempo suficiente en la eternidad para demostrarle á ese noble espíritu la inmensa gratitud que por él siente mi alma: porque cada defecto que se pierde, por pequeño que este sea, es una hoja de laurel siempre lozana que se une á la gloriosa corona de nuestras virtudes.

Nada vale el incienso del aplauso cuando uno se reconoce tan pequeño como los demás. No basta el hacer el bien por rutina y por egoismo, para adquirir fama de bueno; es necesario sentir íntimamente el dolor de los demás y enjugar sus lágrimas diciendo ¡qué felicidad! aun sirvo de algo en la Tierra; aun doy sombra á pesar de mi pequeñez. Hay que hacer un detenido estudio de uno mismo y decir sin menosprecio: tengo tantos defectos, con todos ellos no puedo ir por la senda del progreso, es necesario destruir los más pequeños por ejemplo, que no es fácil tarea arrancar viejos vicios porque tienen hondas raices en nuestro modo de sér, y sucede muchísimas veces que se destruye un defecto infinitesimal y se crea uno nuevo de gran magnitud; así es, que el estudio de uno mismo, se parece á la tela de Penélope, lo que adelantamos ayer lo desandamos hoy y vuelta á empezar; pero no hay más remedio; sin el mejoramiento propio, no se puede conseguir el progreso universal; en cambio, si muchos hombres hacemos el trabajo de los naturalistas, que miran continuamente el mundo de lo infinitamente pequeño, si muchos terrenales trabajan en su progreso íntimo, resultará un gran número de virtudes puestas al servicio de la fraternidad y de la unión de las razas y los pueblos; y este estudio, (desconocido hasta de nuestros intimos amigos), porque cada cual tiene especial cuidado en aparecer poco menos que impecable, es el que he venido haciendo desde que el espíritu del Padre German me da sus comunicaciones (familiares se puede decir) estudio que me entristece, que me exaspera en muchas ocasiones, pero que me hace confesar á mí misma, que si yo no corrijo mis defectos, ningún Redentor me podrá conducir al reino de los cielos. La verdad es muy amarga, su sabor es muy desagradable, pero solo el conocimiento de las verda-

des eternas nos da la libertad que ambicionamos y los afectos que necesitamos para vivir relativamente tranquilos y gozar de las dulzuras de la vida; por eso el estudio razonado del Espiritismo es tan útil, porque solo él nos dice:

"Nadie te salvará, no hay Pontífice que pueda perdonar tus pecados borrando con sus bendiciones la indeleble mancha de la culpa, no hay bastantes sacerdotes en la Tierra para elevar plegarias y cantar responsos en bien de tu alma, todos los tesoros que encierra la Creación no son bastantes para comprar tu salvación eterna; eres tú mismo el que tienes que pulimentar las piedras preciosas que han de brillar sobre tus cabellos, eres tú mismo el que tienes que sembrar las flores odoríferas que han de brindarte su aroma embriagador, eres tú mismo el que has de amar á los pequeñitos, para que los niños salgan á tu encuentro; eres tú mismo el que has de escribir tu historia, de nada sirven las crónicas escritas por escritores pagados, ni las grandiosas mentiras de la historia de los pueblos; eres tú mismo el que tienes que escribir en tu conciencia las memorias de tu ayer."

Esto dicen los espíritus, esto me repite siempre el padre German con una paciencia de la que no he hallado ejemplo en la Tierra; y haciendo punto por ahora á mis consideraciones, seguiré hablando de mis trabajos.

En el mes de Julio de 1880 me entregó Luis tres tomos que contenían las *Conferencias científico-religiosas del Rdo. P. Llanas;* este, en el prólogo decía:

"He dicho en el púlpito y he procurado demostrarlo: que la fé nada tiene que temer de la verdadera ciencia: y ahora lo repito por escrito y me comprometo á sostenerlo contra los que dicen que solo en el púlpito es semejante tésis sostenible. Creo que esta tésis puede defenderse en el libro, en el folleto, en el periódico y en el Ateneo: elíjase el terreno que se crea ventajoso, que á él descenderé, no en calidad de sabio, sino en calidad de sacerdose católico que conoce la fé y no está malquistado con la ciencia."

Leí con avidez los libros citados, encontrando en sus primeros párrafos, que para el P. Llanas entraba en el número de los *errores,* de las *utopías irrealizables* y de los *sistemas impíos* el Espiritismo, y como el P. Llanas no desdeñaba la discusión y ofrecía descender al terreno de la prensa, escribí refutando sus Conferencias quince artículos que publicó La Luz del Porvenir y copió *La Gaceta de Cataluña.*

Nada contestó el P. Llanas públicamente, pero al terminar mis *Réplicas filosóficas* (que éste era el epígrafe de mis artículos), le preguntó al P. Llanas un amigo suyo que también me honraba con su amistad:

—¿Qué te parecen los escritos de Amalia?

—Muy bien.

—¿Y por qué no le contestas?

—Porque nada tengo que objetar; dentro de mi iglesia soy sacerdote católico, fuera de ella, respeto todos los ideales que aspiran al engrandecimiento de la humanidad.

—En el mes de Noviembre del mismo año, ol recibir *El Buen Sentido* (de Lérida) me impresionó profundamente una carta que publicaba D. José Amigó y Pellicer, y como aquella carta me hizo llorar de pena y de gratitud, como es una página de la historia de mi vida copiaré algunos fragmentos.

A los cristianos espiritistas racionales y extranjeros

"En el mes de Julio último, nuestra queridísima hermana la infatigable propagandista del racionalismo cristiano, doña Ama-

lia Domingo y Soler, fué obsequiada por nuestros correligionarios de Tarragona con una preciosa escribanía de plata. Aplaudimos nosotros el acto, manifestando al mismo tiempo que sentíamos no haber contribuído á él, como hubiéramos contribuido, á saber oportunamente que se trataba de realizarlo; y terminábamos añadiendo que conceptuábamos á Amalia acreedora á una honrosa distinción, no de parte de unos cuantos correligionarios de una sola ciudad, sino de todos los de España, y si posible fuese, de todos los del mundo. No faltó quien se apoderase de esta indicación nuestra: *La Revelación* de Alicante la reprodujo dos veces consecutivas, en sus números de Agosto y Setiembre, comentándola en los términos siguientes:"

"Nos asociamos con toda sinceridad y con toda la efusión de nuestra alma á tan justo como laudable pensamiento para cuya realización nos hallamos dispuestos á prestar todo nuestro apoyo y nuestra cooperación, ya que tanto se merece nuestra apreciable colaboradora é incansable propagandista de nuestras ideas, la distinguida escritora doña Amalia Domingo, con cuya amistad ha tiempo que nos honramos. Den forma, pues, al pensamiento los que en tan buen hora lo han concebido, y tracen pronto el camino que debe recorrerse para conseguir esa honrosa distinción que se desea, ya que á ella se ha hecho acreedora doña Amalia. Procuremos, nacionales y extranjeros, admiradores todos de las dotes que distinguen á nuestra ilustre compatricia, mejorar un tanto la precaria situación en que vive, apartando de su espíritu los cuidados con que las indispensables necesidades de la vida le distraen y perturban, para qué, más libre é independiente, pueda sostener el vuelo de su admirable inspiración y la lucidez de su inteligencia, al dedicarse á sus literarias tareas. ¿Quién habrá que llamándose espiritista, se niegue á contribuir con un pequeño óbolo á esta obra de justicia y de gratitud á un tiempo?"

"¡Con cuánta razón dice nuestro estimado colega alicantino que se trata de una obra de justicia á la vez que de gratitud!"

"Cuando nosotros, huyendo de una fé que repugnaba á nuestros sentimientos y de un dogma que no satisfacía á nuestra razón, vinimos á principios del año 1873, al campo del racionalismo cristiano, del Espiritismo, los escritos y el nombre de Amalia Domingo llenaban la prensa periódica espiritista de España y de las Américas. Sus lucubraciones filosófico-religiosas, impregnadas de convicción y de dulzura, llevaban á todas partes la buena nueva de una creencia regeneradora, celestial, divina, llamada á transformar la humanidad, salvándola del marasmo y de la perturbación moral en que la sumieran, por el fanatismo y la ignorancia, los eternos enemigos del progreso. Era ya á la sazón Amalia la heroína de la nueva idea; y sin embargo de ser una débil mujer, peleaba en la vanguardia entre los más esforzados campeones."

"Desde entonces no la hemos visto flaquear ni descansar un momento. Se multiplica de una manera prodigiosa, inconcebible, viéndosela aparecer simultáneamente en Europa y América, siempre prodigando los consuelos de su fé y comunicando á los demás el fuego que inflama su corazón. Testimonios de su laboriosidad inagotable son *El Criterio* y *El Espiritista* de Madrid, *La Gaceta de Cataluña*, *La Luz del Porvenir*, y *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, *La Revelación* de Alicante, *El Espiritismo* de Sevilla, *La Ilustración Espírita* de Méjico, *La Ley de Amor* de Mérida de Yucatán, *La Revista Espiritista* de Montevideo, *La Constancia* de Buenos

Aires, los *Annali dello Spiritismo in Italia*, *El Buen Sentido* de Lérida, y otros periódicos que sería largo enumerar. Es la encarnación de la bondad, de la sencillez, de la energía, de la nobleza de carácter, de la ternura fraternal, en un vaso frágil y delicado; es un alma grande en un cuerpo débil y enfermizo; quien la conozca, quien la haya visto con su salud contínuamente quebrantada, con sus fuerzas de niña, casi ciega á consecuencia de sus habituales vigilias consagradas al estudio y al trabajo, no comprenderá como pudo escribir durante el año próximo pasado *ciento dos* artículos, publicados en multitud de periódicos y revistas de ésta y de la otra parte del Atlántico."

"Ahora bien, esa heroina de la virtud y del trabajo, esa alma angelical, esa eminente escritora de la escuela espiritista, vive en la más triste orfandad y se sienta en la mesa que la caridad le ofrece. Sin padres, sin hogar y sin familia, no tiene otro amparo que la conmiseración de alguno de esos séres generosos y cristianos que la Providencia pone en el camino de las almas atribuladas. Amalia, que jamás ha vendido su pluma, ignora cuando escribe alguno de sus artículos en que tanto consuela á los que sufren, si al terminarlo se habrá agotado aquella conmiseración. ¡Oh! ¡cuánto han de angustiar su espíritu los temores de su inseguro presente y de un inseguro porvenir! ¡Cuántas veces sus lágrimas correrán sobre el papel donde derrama los tesoros de una inspiración cuyo ideal es sacar las lágrimas agenas!"

"Hora es ya de que Amalia sepa que no está sola en el mundo, urge hacer llegar á su oido una palabra que la aliente. No basta admirarla; es necesario que sus trabajos obtengan el premio que merecen. Si viviese en una posición holgada, esta recompensa podría consistir en un objeto de arte que simbolizara sus merecimientos; más en su actual estado, en su situación aflictiva, lo que debemos hacer es mejorar su suerte poniendo en sus manos los recursos que necesita para hacer frente á las necesidades de la vida. Amalia tiene derecho á ello: sacrifica su salud y ofrece toda la actividad de su alma en el ara santa del progreso, y por tanto, los que blasonamos de anteponer á todo, el progreso de la humanidád, faltaríamos á un deber sagrado si dejásemos aquellos sacrificios sin la merecida recompensa. No se trata de hacer una obra de caridad, se trata de pagar una deuda contraída."

"Para esta obra de justícia, nos dirigimos á nuestros correligionarios, nacionales y extranjeros, especialmente de España y América, que es donde más conocidos son los trajos de propaganda de la inspirada escritora. Tenemos la seguridad de que no será desoida nuestra voz y de que no hacemos sino formular una inspiración general. Siendo muchos, el sacrificio que nos impongamos habrá de ser tan insignificante, que no merecerá el nombre de sacrificio. Unámonos todos, unámonos en el noble propósito de mejorar la aflictiva situación en que vive nuestra buena hermana Amalia, para que su espíritu, libre de los temores y de las inquietudes que hoy le absorven, pueda remontarse desembarazadamente á mayor altura, en pos de los bellísimos ideales que acaricia y acariciámos todos."

"En virtud, pues, de las precedentes consideraciones, proponemos.

"Formar por vía de suscricion voluntaria una pensión perpétua de seis mil reales anuales á favor de la distinguida escritora doña Amalia Domingo y Soler, como merecida recompensa á los eminentes servicios que ha prestado y continua prestando

á la causa del Espiritismo ó racionalismo cristiano."

. . . . . .

. . . . . .

"Se entenderá que aceptan y hacen suyo este proyecto todos los periódicos, tanto nacionales como extranjeros, que lo reproduzcan en sus columnas á la brevedad posible. Se recibirán con agrado todas las observaciones que tienden á simplificarlo ó mejorarlo."

"Lérida 15 de Noviembre de 1890.

La Redacción."

Mi espíritu, conservando aun una gran parte de su orgullo anterior, si bien agradeció profundamente el buen deseo de Amigó y Pellicer secundado por Ausó, lo era muy doloroso ver otra vez sobre el tapete de la publicidad la historia de mi pobreza; más yo no podía rechazar la limosna de muchos, viviendo de la limosna de uno solo; yo no tenía derecho á seguir gravando los intereses de una familia pobre que vivía exclusivamente de su trabajo.

Luis me dijo—Acepta lo que te ofrecen, porque no hacen más que complir con un deber de conciencia: por mi parte me es del todo indiferente que te señalen una pensión ó que no se acuerden de tí; te conceptúo como un miembro de mi familia; si tienes abundancia disfruta de ella y no te olvides de los pobres; si no puedes ganar nada, mientras yo viva (y Dios quiera) no te faltará lo preciso para la vida.

Como no hay proyecto que no sea aplaudido de unos, y censurando de otros, la proposición de Amigó fué objeto de muchas hablillas y de entusiastas adhesiones; y desde el mes de Julio del año 81 comencé á cobrar 125 pesetas por mediación del director de *El Buen Sentido*, publicando en dicho periódico en su número VII del 81 la carta siguiente:

Sr. Director de *El Buen Sentido*.

"Querido hermano en creencias, uno de los sentimientos que deben engrandecer al espíritu es la gratitud; y profundísima gratitud guarda mi alma para el hombre generoso que inició una suscrición á mi favor, y para todos aquellos que han respondido á su humanitario llamamiento."

"Por razón, natural, los que han llorado mucho son los que saben agradecer; porque es necesario vivir en la sombra, para apreciar lo que vale la luz; es preciso haber visto la muerte de cerca para conocer el inmenso valor de la vida."

"El objeto de esta carta es, como debe V. comprender; para dar un voto de gracias á todos los espiritistas que han secundado los nobles deseos de V., y además quiero hacer una aclaración."

"La suscrición iniciada á mi favor ha producido, como era lógico, encontrados pareceres: unos se han adherido al pensamiento de V., otros lo han rechazado: y por si alguno ha podido creer que yo escribía defendiendo el Espiritismo porque buscaba en él la base de mi porvenir, justo es que yo deje la verdad en su lugar."

"Desde la edad de diez años comencé á escribir, y siempre he colaborado en algunos periódicos literarios ó políticos, sin dejar por esto de trabajar para vivir dedicándome á coser; pero mis ojos delicados y faltos de vista, por tener una gran debilidad en la retina, mortificados por el excesivo trabajo, me han dejado años enteros en la más dolorosa impotencia, y en el año setenta y seis comprendí con espanto que no podía ganarme mi sustento; mis ojos fatigados se negaron por completo á secundar mis deseos, que nunca han sido otros que vivir de mi trabajo."

Amalia Domingo Soler

(Se continuará).

EL PORVENIR

Trascrito de "La Vrrité"

Todos debiéramos preguntarnos cual es el porvenir que nos está reservado. Nos parece imposible que existan personas que lleven la indeferencia al punto de no preocuparse de un asunto tan grave. Sin embargo, hay un gran número entre los habitantes de este planeta que abandonan esta cuestión en vez de tratar de resolverla. Todo su tiempo lo invierten en sus negocios: buscan conquistar una fortuna ó crearse una posición mejor que la que tienen, cuando saben de cierto que, tarde ó temprano, y muchas veces inexperadamente deberán abandonarlo todo.

Si esta existencia fuera eterna, si á lo menos, se supiera con certidumbre que, después de la muerte, todo concluye, encontraríamos lógica esta conducta. Pero no es así: todos estamos muy lejos de no creer en una vida ultraterrestre, y cada uno lleva en sí mismo ese algo que le dice que la muerte del cuerpo no es el fin de todo.

Es menester no haber leido jamás para ignorar que, en todo tiempo, esta cuestión de la inmortalidad del alma ha sido debatida. Pocos han sido los filósofos que hayan tratado de negarla. Casi todos los hombres, que nos dejaron un nombre célebre, abogaron en pró de esta inmortalidad. Negarla hoy que tantas personas se preocupan de ella, y que la voz de los habitantes del espacio se hace oir en todas partes, es seguramente, faltar á la razón.

Los que, con sinceridad, dicen ser materialistas no son más que las víctimas de su pasión por las cosas perecederas de este mundo, las que, sin ningún porvenir, no pueden producir más que las tinieblas de la nada que envuelven completamente á los que no viven más que para ellas. Siendo mortales, no pueden vivificar al alma humana que no lo es, y cuyo destino es vivir siempre elevándose hácia el mundo del ideal para quo ha sido creada. El alma que se deja arrebatar por la materia, en vez de combatirla, no sabe concebir su vida futura, se queda estacionaria.

Felizmente que el viento del progreso concluirá, tarde ó temprano, por disipar estas tinieblas, y que las personas, dedicadas exclusivamente al culto de la materia, volverán á encontrar el camino perdido. De desilusión en desilusión, irán hasta que, abriendo los ojos á la verdad, trabajarán, con empeño, para esta vida del alma, que tanto despreciaban; comprenderán, al fin, que la influencia material, que los detiene en un mundo miserable, les priva de la verdadera felicidad que en él no se encuentra. Tal es y ha sido siempre la suerte de todas las almas.

El origen del alma humana se pierde en la noche de la Creación. Solo los espíritus extra-superiores podrían conocer su punto de partida, es decir, el momento en que el átomo, que llegó á ser su alma, empezó su evolución progresiva. Pero lo que se sabe con seguridad es que el alma humana no se presentó desde su origen completamente formada, y que, solo por un trabajo contínuo, ese átomo progresó á punto de llegar á ser alma humana. No creemos equivocarnos al afirmar que, para ello, ha debido sufrir una infinidad de transformaciones en los reinos inferiores.

Es fácil comprender que esta alma que, para trabajar en su elevación, tuvo que estar tanto tiempo como adherida á la materia, no puede, de una vez, dejarla por completo. A más, el periespíritu ó cuerpo fluídico,—que se formó á su alrededor, y del cual no puede ya separarse porque

completa la individualidad del espíritu humano,—proviene de esa materia y es materia también. Aunque fluidificada es muy grosera aún y da al hombre estas tendencias materiales que tiene sobre todo en sus primeras transformaciones en la humanidad.

Lo que precede explica el por qué de la vida casi animal que lleva el hombre primitivo. No es sino, pooo á poco que su inteligencia y sus sentimientos, aún en el estado embrionarios, se desarrollarán y que podrá, entonces, dirigirse por si mismo, es decir, ser responsable de sus actos, rechazando ó escuchando la voz de su conciencia que se desarrolló en él á la par de su inteligencia.

El hombre no puede llegar á ser feliz más que dirigiéndose hacia el mundo del ideal, es decir, hacia el positivo. Solo puede ser positivo lo que no muere y la materia que nos atrae tanto hoy, no lo es, porque es mortal.

No tener más que sonrisas desdeñosas para que el mundo ultraterrestre donde vamos todos sin excepción, es probar que no se quiere reflexionar, es obrar en contra de su propio porvenir, puesto que se sabe que la muerte está al final de toda carrera larga ó corta y que, al dejar la tierra, debemos abandonar todo cuanto amamos ó es de nuestro agrado.

Nuestro porvenir, es decir nuestra felicidad, no puede encontrarse más que en ese mundo puesto que no existe sobre la tierra; es ciertamente la felicidad que constituye nuestro porvenir. La buscamos todos, grandes y chicos, pobres y ricos y, sin embargo, no la encontramos donde creemos verla. ¿Será que no existe? Esto no puede ser, cuando todos sin distinción la buscan y que una cosa no podría ser tan necesaria si no existiera. No puede haber efecto sin causa.

La ausencia sobre la tierra de esta dicha, que buscamos todos, es una prueba que debemos buscarla donde está, es decir en otra parte que á nuestro alrededor. Por esto, poco á poco nos vemos obligados á comprender que la verdadera felicidad se encuentra en la elevación de nuestra alma depurada por los combates que libró contra sus inclinaciones materiales, y no en los goces que procura esta materia perecedera que el Creador puso á nuestra disposición tan solo para suministrarnos los medios de elevarnos hacia él.

PAUL RASTOUIL.

NOTICIAS

En nuestro último número, publicamos la profesión de fé espiritista hecha por el célebre criminalista Lombroso: vamos ahora á traducir de *La Tribuna Giudiziaria*, de 5 de Julio que se publica en Nápoles, una de las sesiones que indudablemente han llegado á convencer á Lombroso, arrancándole la expontánea declaración que ya publicamos.

La experimentación á que aludimos, tuvo lugar en una sala del Hotel de Geneve en presencia de una comisión de los manicomios compuesta de los Profesores Lombroso, Tamburini y Asceneti y de los profesores Bianchi, Virgilio, Vigioli, Andriani, Perto y otros.

"En una habitación—añade aquel periódico—donde ninguno podía esperarse una sorpresa, la mujer fué atada á una silla, y dos de los que intervenían se colocaron uno á cada lado, de tal manera que aquella no podía hacer movimiento alguno sin que lo advirtieran. Inútil es decir que ninguno de los circunstantes era de los que tienen fé ciega, ni mucho menos.

"Pues bien, con la luz encendida, la mesa sobre la cual tenían todos, incluso la mujer, las manos en cadena, se levantó ya sobre uno, ya sobre otro, ya sobre tres de sus piés, y dejó oir repetidas veces golpes, como si estallasen en su interior. Apagada la luz, los experimentadores se sintieron tirar de la barba, el cabello, los brazos y las piernas, con súbitas sacudidas á veces: alguno vió una luz detrás de la cortina, y todos sintieron ruido de algo que se tumbaba. Este algo era un plato lleno de harina hasta los bordes, que se había dado vuelta sin dejar caer ni siquiera una molécula."

***

Nuestro distinguido colega *La Fraternidad* ha cumplido doce años de existencia.

Con motivo de tan fausto aniversario, cumplimos con el grato deber de saludarlo haciendo votos por una larga existencia, para bien de nuestras salvadoras creencias.

La Fraternidad ha sido en toda época un atleta de indisputable poder en el terreno de nuestro periodismo y confiamos en que seguirá su marcha independiente, combatiendo los abusos y el fanatismo donde quiera intente echar raices, como lo ha hecho hasta ahora.

Nuestras felicitaciones pues, al estimado colega en la persona de su digno é ilustrado redactor Sr. Saenz Cortés.

***

El colega antes citado dá la noticia de haber sido nombrada socia honoraria de la Sociedad *Fraternidad* nuestra digna correligionaria y colaboradora Sra. Isabel Peña de Córdoba.

Es un acertado nombramiento que aplaudimos muy de veras y felicitamos por ello á la Sociedad *Fraternidad* y á la agraciada.

***

Nuestra apreciable hermana Sra. Rosa B. de Ugarte, esposa de nuestro amigo el Sr. Antonio Ugarte Presidente de la Sociedad *Fraternidad* se encuentra ya restablecida de la penosa enfermedad de que á su tiempo, dimos cuenta á nuestros lectores.

Mucho nos alegramos por ello.

Personas como la medium indicada deben vivir para el progreso de nuestra doctrina.

La señora de Ugarte es la piedra angular de la Sociedad *Fraternidad*. Su constancia y abnegación no tienen límites.

***

La Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona trae la informaeión que trascribimos más abajo sobre fotografías espiritistas.

Esta clase de fenómenos se están produciendo en todas partes y sabemos que entre nosotros existe un fotógrafo que, sin la menor intención, ha producido en su máquina fotográfica, retratos de espíritus, causándole la más honda impresión.

Las fotografías espiritistas constituyen una prueba elocuente de la verdad de la comunicación de los seres ultra-terrenales y confirman la existencia del cuerpo fluídico llamado peri-espíritu.

El Sr. José Muñoz Lopez dirige una carta, desde Jecla al Sr. Vizconde de Torres Solanot ampliando, en la forma que va á leerse, las noticias que sobre la medium señora Dolores Más y Más, ya había mandado y publicádose en *La Revista de Estudios Psicológicos*.

Dice así el señor Muñoz Lopez:

"Existe en esta ciudad una familia que se halla en buena posición, muy honrada y creyente en nuestra doctrina desde hace unos cinco años, y cuyo convencimiento se aseguró más y más con motivo de las curaciones hechas en todos los individuos de aquella por la medium doña Dolores.

"Uno de los tres fotógrafos de ésta, que

se halla en buenas relaciones con dicha familia, ponía en duda que se pudieran obtener, como manifestaba la medium, fotografías de los espíritus, y se prestó de la mejor voluntad á hacer todos los experimentos que se quisieran, seguro, según él, de que nada se conseguiría, por ser imposible. Así las cosas y deseando la familia aquellas fotografías de parientes fallecidos y que la medium había manifestado se podrían obtener, llevó el fotógrafo la máquina á la casa, haciendo los experimentos en una sala con mala luz. La primera vez y la segunda no obtuvieron resultado, por lo que el fotógrafo se enorgulleció diciendo que ya sabía que no era posible tal cosa, y que había estado en varios centros y había hecho pruebas de mil maneras sin obtener nada. La medium le decía que probase otra vez y vería como era verdad (los invisibles la manifestaban que vería más de lo que él se figuraba), y en efecto, volvió por tercera vez á enfocar á la medium. Dijéronle entonces á ésta sus protectores invisibles: "Ya tiene el resultado en el negativo, más no verá el por lo pronto; dile que se marche á su casa, que haga las manipulaciones ordinarias y verá detallado lo que ni el ni los demás esperan." Hízolo así y resultó que apareció la medium tal como el la puso y á su lado derecho salieron, bien detallados, un espíritu que fué y es reconocido por la familia; uno de más edad, dos mujeres, otra jóven, otro de menos tiempo y varios desconocidos, total siete bien detallados.

"La familia mencionada tuvo gran alegría al poseer la copia fotográfica, y nosotros la satisfacción de ver una prueba tan poderosa de la buena asistencia espiritual de la señora Más. El fotógrafo quedó atónito, descompuesto y desorientado, no explicándose como había podido salir lo que veía y había pasado por sus propias manos.

"Convínose luego en continuar los experimentos en la galería del fotógrafo. Ya allí, á la una y media de la tarde y en presencia de diez ó doce personas, pertenecientes en su mayoría á la familia en cuestión, el fotógrafo pone enfocada á la medium, y cual no sería su sorpresa al ver en las tres primeras pruebas en lugar de salir el sujeto que era la medium á quien todos veíamos, aparecer en los negativos, retratos magníficos de séres incomprensibles vestidos con ropaje fluídico, concluyendo por descomponer al fotógrafo y asombrar á todos los que allí estábamos!

"A la cuarta prueba se le ocurrió al fotógrafo colocar á la medium sentada en una silla y ponerle en la mano izquierda un crucifijo que allí había (como para ahuyentar con él los malos espíritus); verificadas las oportunas manipulaciones, presentóse otra nueva sorpresa: en el negativo salía la medium como se la había colocado, y además la figura que antes aparecía sola en las tres primeras pruebas, ahora se hallaba detrás y á la izquierda de la medium apareciendo el crucifijo al pecho de la figura ó espíritu vestido con ropaje blanco y lleno de una aureola fluídica, rodeando también á la medium, que apagaba los oscuros del vestido de ésta. Causó estupefacción en todos.

"Repitióse la prueba poniéndose el fotógrafo y la medium, pero entonces salieron los dos solos. Se hicieron varios experimentos más, hasta nueve veces, siendo todas las pruebas distintas en sus resultados; en algunas de ellas, poniéndose la medium delante del aparato fotográfico, en vez de salir su imagen salían otras figuras. El fotógrafo está asustado y trastornado para darse la explicación de como puede enfocarse un sujeto que él y todos ven, y sin

embargo no sale en la placa fotográfica, apareciendo en cambio grabado lo que ni él ni nadie vé. Calcúlese la consecuencia de estos hechos, producidos por la buena protección de esta medium, y si el asunto es digno de estudiarse y sacar partido en bien de la causa.

"En vista del modo de pensar de dicho fotógrafo, que no es espiritista ni mucho menos, y cuyas aprensiones ó escrúpulos pudieran retraerle, la medium manifiesta que sus espíritus protectores le han dicho que si aquel no se presta, no faltará quien lo haga, pues aún le darán más pruebas de su influencia medianímica, para dar vista á los ciegos y confundir á los incrédulos."

La citada Revista agrega que el Sr. Muñoz ha enviado varios ejemplares de las fotografías á que se refiere en su carta, cuyos detalles no publicamos nosotros por falta de espacio, pero sí las conclusiones que sobre este fenómeno saca el sabio naturalista Wallace, que son las siguientes:

1. Si una persona entendida en fotografía toma sus propias láminas de cristal, examina la cámara y todos sus accesorios, y observa todo el procedimiento seguido para sacar el retrato; claro es que si aparece en el negativo cualquiera forma definida, fuera de la persona retratada, se tiene el comprobante de que existía allí un objeto capaz de impresionar la placa fotográfica, aunque invisible á los circunstantes.

2. Si aparece un retrato que se distinga bien de una persona muerta, completamente desconocida para el fotógrafo.

3. Si aparecen en el negativo figuras que guardan una relación definida con la persona retratada, la cual escoge su propia postura, será prueba de que realmente estaban allí esas figuras invisibles.

4. Si aparece una figura vestida de blanco y parcialmente oculta por el oscuro cuerpo del retrato, sin que se muestre en manera alguna al través de éste, será prueba de que la figura blanca estaba allí al mismo tiempo; porque las partes oscuras del negativo son transparentes, y cualquiera pintura blanca superpuesta se mostrará al través de ellas.

5. Aun en el caso de que no se aplicara ninguna de estas pruebas; si un medium, con absoluta independencia del fotógrafo, viese y describiese una figura durante el procedimiento, y resultase en la lámina una figura que corresponda perfectamente á ella, sería una prueba de que tal figura estaba allí.

Pues bien, todas estas condiciones se han aplicado, dice Wallace, con completo éxito.

Las primeras fotografías espiritistas que se obtuvieron, en los Estados Unidos antes, y después (1872) en Inglaterra, dejaron atónitos y desorientados á los fotógrafos, tal cual ha sucedido al de Yecla. Otra coincidencia; el primer fotógrafo inglés que la obtuvo (Mr. Hudson) tampoco era espiritista, y lo consiguió por mediación ó con el concurso de una familia espiritista. Y realmente, cuando se opera en condiciones que excluyen toda posibilidad de fraude, es para desconcertar el hecho de que en la placa fotográfica aparece la figura de una persona que no estaba delante de ella, ó que en lugar de la que se coloca resulta otra. Las fotografías obtenidas en Yecla tienen todos los caracteres de autenticidad espiritista. Las dos descritas las tenemos á la disposición de las personas que deseen examinarlas, así como algunas de las obtenidas por el Sr. Volpi.

He aquí lo que al final de su capítulo sobre "fotografías espiritistas" dice el eminente Wallace:

"Los experimentos hechos son decisivos

y establecen como un hecho científico la existencia objetiva de formas humanas invisibles y de imágenes actínicas definidas ó invisibles. La acción actínea de las formas espirituales, es peculiar y mucho más rápida que la de la luz reflejada por las formas materiales ordinarias; porque las figuras aparecen en el momento que las toca el fluido que las desarrolla, mientras que la figura de la persona retratada sólo aparece mucho después. Otro rasgo singular es el abundante ropaje en que estas formas están envueltas siempre, como para no mostrar sino lo que es absolutamente necesario para reconocerlas por la cara y la figura. La explicación dada es que la materialización de la forma humana es mucho más difícil que la del ropaje. No era, pues, una pura fantasía el convencional *fantasma con túnica blanca*, sino que tenía un fundamento en los hechos, hechos que además tienen un profundo significado, porque dependen de las leyes de una química que todavía no conocemos".

***

Se ha despertado un profundo interés en estudiar, de un modo científico los fenómenos llamados espiritistas.

Aparte de las sociedades constituidas para el estudio del hipnotismo y del magnetismo, existen otras, compuestas de personas bien conocidas en el mundo científico que se ocupan de compilar hechos del orden puramente psíquico.

La sociedad de Investigaciones Psicológicas á cuyo frente se encuentra el sabio profesor Henry Sidwick, y forman parte del Comité los naturalistas Th. Hurlez y B. Wallace el químico Crookes, el filósofo é historiador Taine, éstos de Inglaterra, y de Francia el Ministro Mr. Ribot, los profesores de las Escuelas de Medicina de Paris y de Nancy, doctores Richet, Beaunis, Janet Jeré, Liebamlt, Liegeoi, etc., con el objeto de hacer un estudio detenido de las operaciones de fantasmas y otros fenómenos análogos, invitan al público para que las personas que hayan visto claramente *un ser vivo ó un objeto inanimado sin que puedan referir esta impresión á una causa exterior ó que en las mismas condiciones hayan sido tocados por un ser vivo ó espíritu ó por un objeto inanimado ó hayan escuchado una voz humana* lo comuniquen á Mr. Leon Marillier, Pario 7, Rue Michelet, con los siguientes detalles:

1.º Indicar exactamente lo que se haya visto, oido ó sentido con la mayor precisión posible; en qué lugar se ha observado el fenómeno, á qué hora y en qué fecha.

2.º Lo que en ese momento estaba haciendo el observador. Si estaba sano ó enfermo, si tenía algun pesar ó inquietud.

3.º Si el fantasma era el de alguna persona que veía con frecuencia, ó por lo menos le era conocida; en caso de tratarse de una persona viva, si sabe lo que en ese momento hacia.

4.º Si al notar el fenómeno, el observador estaba solo ó acompañado de otras personas, y en este caso si ellas también observaron el fenómeno.

5.º Si ha observado esos fenómenos una sola ocasión ó varias, si fuere lo último, se le suplica dé los detalles referentes á cada caso.

6.º Si ha tomado nota en el momento de haber observado los fenómenos, y todos los demás detalles que crea de importancia.

***

En Bélgica, según refiere el *Moniteur Spirtte et Magnetique* de 15 de Agosto, se va á proceder á la organización de la Federación Espírita Belga poniendo en práctica el pensamiento del Profesor de Londres Mr. Staintor Moses que hace cinco

años presentó las bases de una Federación Universal, pero sin resultado á causa de lo prematuro de la idea, en aquella época.

Dice el *Moniteur* que la hora de las Federaciones espiritistas ha sonado—la España ha abierto el camino y le han seguido la mayor parte de los pueblos de Europa qué hablan el idioma español estableciendo Federaciones Regionales.

Las principales de éstas son: la "Federación Espiritista Catalana" bajo la presidencia del Vizconde de Torres Solanot; la "Fraternidad Universal" iniciada por el Criterio Espiritista de Madrid, la "Federación Andaluza" en la cual están representadas 21 asociaciones espiritistas.

La Francia sigue el mismo camino; en Reims ya ha funcionado compuesta de todas las sociedades de la circunscripción del Este de Francia y bajo el titulo de Federación Regional.

El célebre escritor Leon Denis autor de la importante obra *Aprés la mort* forma asociaciones en el centro y Oeste de Francia y trata de confederarlas. En Bélgica, el país de Lieja hace tiempo que tiene ya formada la Federación Regional.

El *Charleroi* que cuenta más de cincuenta asociaciones tiene también su Federación Regional que funciona con regularidad y Bruselas que ha sido el Centro de la primera federación trata ahora de volver á tomar su punto de avanzada que no debió jamás haber abandonado.

Dice el mismo diario que la primera reunión para la constitución de la Federación Belga, habrá tenido lugar el primer domingo de este mes en el salon del *Petit, Paris*.

***

El Moniteur de Bruselas afirma que el célebre hipnotizador Dr. Charcot se ha propuesto estudiar los fenómenos espiritistas.

Con tal motivo se hacen mil suposiciones, atribuyéndosele al renombrado profesor de la Salpetriere ideas y pretensiones á cual más aventuradas. La prensa francesa se hace eco de estos cálculos, y "Le Gaulois" informa que Mr. Charcot se ocupará en primer termino del fenómeno llamado desdoblamiento de la personalidad, segundo estado del sér, automatismo ambulante, etc., etc.

De cualquier modo que sea estamos en vísperas de una investigación séria, como la del eminente químico Crookes ó la del entendido médico Dr. Givier.

Lo natural es creer que Charcot arribará á las mismas conclusiones que esos dos hombres de ciencia.

Veremos á ver que dirán luego la falange de medianías que admiran al sabio médico francés.

***

La Ilustración Nacional de Madrid ocupándose del Espiritismo trae el siguiente juicioso párrafo:

"Sucede actualmente con el Espiritismo lo que durante la primera mitad de este siglo con el magnetismo: es considerado por el vulgo como cosa de brujería, y por las gentes que se tienen por ilustradas, como una chifladura más ó menos peligrosa; y sin embargo, los adeptos de esta doctrina se multiplican hasta lo increible, contándose por millones y teniendo en todos los paises un gran número de periódicos, al frente de los que están ilustres personalidades del mundo científico."

***

He aquí un caso que excluye por completo la sugestión hipnótica y confirma una vez más la existencia del alma y la posibilidad de su emancipación.

Hace cosa de tres semanas, que Mr. W. S. Davis de Nassau street, Brooklyn, quién

dice que es incrédulo, pero sincero explorador de la verdad, desafió á cualquier medium, poniendo una suma considerable como apuesta, etc.

La señora Mattie Martin, por medio de su esposo, aceptó la apuesta, y después de vendarla los ojos, Mr. Davis levantó una carta con la mano.

Estaba ésta en un sobre, cosido con dos hileras de puntos de máquina.

Cuando la medium estuvo en el trance, su marido le preguntó:—¿Puedes ver algo? —"Es muy oscuro.... es muy difícil de ver; todo está cubierto de lacre."—¿Puedes leerlo?—"Puedo, respondió, diciendo: "Estaré muy sorprendido... si la señora Martin puede... leer esta carta... pues está pegada en el interior del sobre, y es... obra del... demonio..."

—¿Es esto conforme? preguntó Mr. Martin.

Produjo sensación la respuesta de Mr. Davis, cuando dijo:—"Una tercera persona la escribió." Añadiendo, "que no lo sabía, y que no lo había escrito para evitar la sugestión mental en el presente ensayo.

Se abrió la carta, se quitaron el cosido de máquina y el lacre, leyéndose las palabras eran casi las mismas que las pronunciadas, pues la única diferencia consistía en la forma de: "Si la señora Martin lee esta ca," como había dicho ella.

Mr. Davis dijo que estaba satisfecho, pagando la apuesta á Mr. Martin."

***

Según nota dirigida á la *Constancia* por el Presidente de la Sociedad espiritista *La Hermandad*, de San Urbano, nuestros correligionarios son víctimas de persecuciones en ese pueblo, por parte de las mismas autoridades, que son las encargadas de hacer respetar los derechos de los ciudadanos. Se trata de verdaderas tropelías, pues con insultos y hasta amenazas de prisión se ha pretendido, por parte de la policía, impedir las reuniones y los trabajos de *La Hermandad*. Es la primera vez que semejante cosa, sucede en este país, en donde existe la más amplia libertad de conciencia, y en donde todas las ideas se profesan y divulgan á la luz del día, sin que á nadie se le haya ocurrido nunca que esa libertad pueda coartarse.

Solo pues á una ignorancia supina de sus deberes puede atribuirse el proceder tan inusitado de la policía de San Urbano. Toca á los socios de *La Hermandad* el hacer valer sus derechos presentándose ante el Juez federal.

***

La misma Sociedad de San Urbano (definitivamente constituida, con unos treinta socios, desde hace algunos meses) acaba de remitir á la Comisión Directiva de la *Constancia* una copia de su reglamento para que aquella lo estudie é indique las reformas que juzgue oportunas; él ha pasado ya á estudio de una comisión especial. Por lo pronto podemos decir que por el espíritu que domina en dicho reglamento y por el que se desprende de las notas que se reciben de esa digna sociedad humana, existe en ella la mejor disposición y la mayor buena voluntad para el estudio y la propaganda. No dudamos por eso que *La Hermandad* llevará una marcha segura y próspera.

***

El capitán Sr. Juan M. Espora ha donado á la Biblioteca de la *Constancia*, el libro de que es autor titulado *Episodios Nacionales*.

Agradecemos su atención.

AÑO XIV — Número 236

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Octubre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

LA MEDICINA DEL PORVENIR

Mientras exista el exclusivismo de los sistemas y de las sectas, la intolerancia que ellos entrañan han de conservar la confusión y el error, deteniendo el progreso de la verdad en todas sus manifestaciones.

Sucede que el fundamento de estos errores proviene del egoismo y de la vanidad que tanto mal nos hacen, porque apenas se levanta el velo colocándonos en el camino de llegar á una verdad, que ya el hombre cree estar en posesión de toda la verdad, y esto poco sería sino se preocupase de amoldarla á sus conveniencias y de hacerla un medio exclusivamente de lucro.

De esto proviene que las profesiones más nobles como la medicina y el sacerdocio se convierten en un medio vulgar de adquirir una fortuna; cuando debiera ser un verdadero apostolado de abnegación y sacrificio.

Siendo pues un *modus vivendi* como otro cualquiera, su existencia, su cuerpo de doctrina, su excelencia impuesta dentro de su propio sistema se preconiza y sostiene aún contra la experiencia y las conveniencias sociales y contra las demostraciones evidentes de otros sistemas que pugnan por demostrar su bondad; y la demuestran, apesar de las intrigas que urden y los procederes insensatos de los que viven confiados á la sombra de los poderes oficiales.

Si hubiese un poco de lógica y buen sentido sobre el particular, la ciencia oficial debiera reflexionar un poco sobre su inmensa rosponsabilidad precisamente porque es ella la que debiera estar siempre al corriente de todas las innovaciones y todos los sistemas para aceptarlos ó impugnarlos, prévio un estudio detenido de ellos—pero la historia nos dice que su procedimiento ha sido siempre negativo y de culpable indiferentismo cuando no de resistencia, porque sus intereses sectarios y conveniencias particulares la llevaron á resistir todo progreso ó innovaciones que naturalmente surgen de la actividad intelectual.

Así, la medicina oficial ha resistido y sigue resistiendo los sistemas de curación llamados homeopático y magnético, y para ello le basta sonreir desdeñosamente, segura como está, de que la sociedad vive más de preocupaciones que de verdades.

Pero no se detiene en esto; conociendo la importancia de tales sistemas se ha dado leyes restrictivas y coercitivas para detener á los osados que con las pruebas á manos llenas llegan á convencer á las multitudes.

Bajo el pretexto de mirar por la salud pública, comete abusos de todo género, imponiendo multas y prisiones aún á aquellos

que prueben no curar sino con la simple imposición de manos—es decir *con un imposible*, segun ellos.

Y si todo esto es una ilusión ¿qué mal puede hacer al paciente?

Por qué la prohibición y el castigo, si los curanderos no explotan la medicina, puesto que no tienen tarifa y nada cobran?

Nosotros creemos que la ciencia oficial, debe cumplir con los deberes de humanidad que le están impuestos por su propio sacerdocio, procediendo con mayor liberalidad y yendo hasta el eclecticismo, estableciendo cátedras de todos los sistemas curativos.

La oposición que se hace á todos los sistemas rechazados por la ciencia oficial, impiden que estos se conozcan mejor y pueda aplicárseles á las enfermedades que constituyen su peculiaridad.

Es innegable que cada sistema curativo tiene sus ventajas sobre los otros en determinados males y si hubiese cátedras donde estudiarlos con catedráticos experimentados, la ciencia médica entraría en una época de franco y libre progreso.

Al contrario de las creencias que siempre nos han dominado, haciéndonos proceder en todo con marcado exclusivismo, debemos reaccionar, porque la razón y la experiencia nos enseñan que no existe nada en el mundo que pueda considerarse como absolutamente bueno ó absolutamente malo. Todo consiste en interpretarlo con acierto y dar á cada cosa su propia aplicación.

Estas consideraciones nos sugiere el artículo que vá á leerse y que publica el acreditado diario *La Nación*, de anteayer.

En ese artículo se invita á estudiar los fenómenos espiritistas y magnéticos, que constituyen por regla general, el sistema que adoptan los curanderos y nosotros al publicarlo, no deseamos otra cosa, como que hace trece años que venimos siendo testigos de curas maravillosas, por mediums y curanderos.

Es tiempo ya de que la ciencia oficial, al apreciar los nuevos sistemas, deje de pensar en el estómago, á manera de los que se oponen á todo progreso mecánico industrial, porque en sus cortos alcances creen que por este medio el trabajador se morirá de hambre.

El artículo que vá á leerse según *La Nación* de donde lo transcribimos, procede de un periodista y hombre de letras distinguido.

Dice así:

Mariano Perdriel

El hombre que cura con las manos

Tenía contraído con mí mismo el compromiso de escribir algo sobre las curaciones prodigiosas que realiza este sujeto mediante la imposición de sus manos sobre el paciente, con el solo objeto de llamar por medio de la publicidad, la atención de los hombres de la ciencia sobre este fenómeno muy digno de observación y de estudio.

Circunstancias que no importa relacionar habían retardado mi propósito, nasta que un artículo publicado en *El Diario* del lunes 5 del corriente me obliga á cumplir mi cómpromiso, rectificando al mismo tiempo errores de apreciación y de concepto en que incurre el articulista.

El autor del artículo se hizo presentar á Perdriel por un su amigo, fingiéndose enfermo incurable de una tuberculosis, con el solo objeto de conocerlo y oirlo. Luego se retiró, prometiendo volver y al día siguiente publicó su artículo cuya síntesis se encierra en esta fórmula: que don Mariano es un embaucador y que las personas que se someten á su tratamiento son *enfermos imaginarios*.

Nada más equivocado que este juicio del reporter de *El Diario*. Si se tratara solamente de personas afectadas de enfermedades nerviosas, podría creerse que la imaginación influyera poderosamente sobre la curación del paciente; pero siendo muy vasto el cuadro de las enfermedades que se someten al tratamiento de este hombre y muy evidentes y reales las curaciones que realiza de todas ellas, no puede menos de afirmarse que el hombre de la *mano santa*, como le llama irónicamente el reporter de *El Diario*, posee una virtud curativa incontestable que, lejos de ser tratada por el ridículo, merece llamar la atención de los hombres de ciencia.

Yo tengo pruebas evidentes del poder curativo de la mano de ese hombre, en mi esposa, á quien sanó de una seria enfermedad en una sola aplicación de la mano y en un niño que sufría de una herpes pastulosa hacía dos años, que había resistido todos los tratamientos científicos conocidos y que hoy está á punto de completar su curación. Durante cuatro meses, que por razón de la enfermedad del niño concurro dos veces por semana á casa del señor Mariano Perdriel, he visto enfermos de todas clases, edad, sexo y condición social, enfermos graves, incurables, deshauciados de los médicos, someterse á su tratamiento y al poco tiempo recuperar completamente la salud. Entre esos enfermos había reumáticos, sifilíticos, escrofulosos, cancerosos, muchas señoras afectadas de diversas enfermedades, de asmáticos, dispépticos y víctimas de otras de las tantas dolencias que afligen á la humanidad.

En los últimos diez días ha realizado dos curas que parecen milagros. Se trata de dos ciegos; uno de ellos, que iba acompañado de una hermana y de una niña, hija de otro desgraciado, recobró en parte la vista, y abalanzándose de improviso sobre la niña, la estrechó llorando entre sus brazos. Fué una escena tocante y comovedora que arrancó lágrimas á las personas que la presenciaron. El otro ciego recobró la vista después de haber salido á la calle, y al poco rato de salir regresó alborozado, jadeante y con voz entrecortada por una emoción profunda contó á las personas que esperaban el turno el prodigio que se había operado en él.

Mariano Perdriel no es un embaucador. Cura y sana enfermos de todas clases y muy principalmente aquellos que los médicos reputan incurables. Estos son los que él recibe de preferencia, aconsejando á los que no se hallan en ese estado que se hagan asistir por los médicos. Tampoco tiene tarifa: recibe lo que buenamente pueden ó quieren dejarle los enfermos, y si el enfermo no tiene que dejar lo cura de balde.

Una vez el consejo de higiene lo citó, por denuncia de un médico extranjero y después de oirlo y de persuadirse de que el tratamiento empleado no ofrecía los peligros que entraña el curanderismo, le despachó sin aplicarle ningún castigo.

La ley que prohibe el ejercicio de la medicina á las personas que carecen de título profesional, tiene por objeto velar por la salud y la vida de las personas, poniéndolas á cubierto de la ignorancia de los curanderos que recetan brebajes peligrosos. Pero ese peligro no existe de parte de un hombre que no receta ningún medicamento y solo cura y sana mediante la imposición de sus manos.

No han de faltar personas que al leer estas líneas se burlen de la credulidad del autor.

No me ofenderé por eso; pero aconsejaré á esas personas que traten de experi-

mentar directa ó indirectamente y se persuadirán de que no se trata de ninguna broma.

Por otra parte, el fenómeno de curar por medio de la imposición de las manos, si bien es extraordinario, no es nuevo ni único en nuestro sujeto. En París hubo por los años 1868 á 1870 un zuavo Jacob, que hacía otro tanto y en Méjico existe actualmente una niña, Teresa Urrea, hija de un rico hacendado de la provincia de Sonora, cuya fama, extendiéndose fuera de las fronteras de su país, determinó el viaje de una comisión de seis médicos norte-americanos á la residencia de la joven, pudiendo allí comprobar que la fama no mentía.

De vuelta á los Estados Unidos, la comisión de médicos publicó un extenso informe sobre sus observaciones, del cual entresacamos algunos párrafos.

"Había allí, dice el informe, enfermos suficientes para llenar un hospital y casos que podría poner á prueba la inteligencia de los más notables prácticos en el arte de curar.

"Según se pudo precisar, en el mes de Noviembre había realizado sorprendentes curas, alcanzando al número de mil. Entre los curados había ciegos, paralíticos, deformes, éticos y otros no menos graves."

En seguida entra el informe á detallar diversas curaciones, cuyo detalle omito por no prolongar demasiado estas líneas, así como prescindo igualmente de citar los casos de muchas personas conocidas, sanadas por Mariano Perdriel, pero que publicaré si es necesario, para afirmar nuestra palabra.

D. Mariano lleva un libro donde numerosas personas curadas por él le han firmado certificados que son otros tantos testimonios de la eficacia de su sistema curativo.

Contra esos testimonios, que puede examinar quien lo desee y contra el convencimiento y la propaganda que hacen las personas que han recobrado la salud, tiene que estrellarse la crítica de los que niegan la existencia de un fenómeno que no han observado ni conocen.

¡Qué mucho que se burlen del hombre que cura con la mano cuando hace pocos años se consideraba charlatanes de feria á los magnetizadores! No hace mucho que después que hombres competentes observaron y comprobaron los fenómenos de la sugestión, se dió entrada en el reino de la ciencia al hipnotismo.

¿No hay quién niega también, á pesar de sus progresos, la eficacia curativa de la homeopatía?

Que Mariano Perdriel cura todo género de enfermedades mediante la imposición de sus manos, es un hecho comprobado por innumerables personas. Cual sea la causa que determina ese fenómeno, lo ignoro, pero no por eso deja de ser menos real su poder curativo.

Estudiar ese fenómeno para descubrir la verdad, es tarea que corresponde á los hombres de la ciencia, que no deben mirar con desden estas cosas, en interés de la ciencia misma.

¡Quién sabe si ese poder curativo no deriva de la fuerza psíquica, observada por William Crookes en sus interesantes estudios sobre los fenómenos del espiritismo!

Sea de ello lo que fuere, la existencia del fenómeno de que me ocupo merece despertar interés en los hombre de observación y de estudio.—Saul.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Setiembre el movi-

miento de entradas y salidas de socios, ha sido el siguiente:

Entradas.—Han ingresado en la categoría de socios oyentes los Sres: Juan Rivas, Constantino Solari, Pedro Mikkelseu, Juan Zorrilla, Juan B. Rodríguez y Suizo Fina; en lo de pasivo-cotizante ingresó el señor Vicente Compiano.

Salidas.—Han dejado de pertener á la Sociedad los siguientes socios: el activo Sr. Mariano Beascochea; el oyente señor Laureano Pérez; los pasivo-cotizantes señores Bernardo Ertortegui y Cárlos Moná.

Resumen.—Socios entrados 7. Salidos 4. Socios á fin del mes 272.

***

En el mes de Agosto se han recibido las siguientes donaciones, para aumentar los fondos de socorros;

Señor Solano Pérez.....	$ 5.00
" Celestino Claverie....	" 4.00
Sra Adelina A. de González	" 5.00
Señor José Más, en cédulas hipotecarias provinciales..	200.00

***

Durante el mes de Agosto se han invertido ochenta pesos con cincuenta centavos para auxiliar á varios necesitados.

***

La C. Directiva, en su sesión del 14 del pasado mes, acordó pasar al señor Edmundo Fossa de la categoría de socio oyente á la de titular ó activo. Dicho señor cumplió con todos los requisitos reglamentarios.

***

Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva tienen lugar los viérnes á las 8 de la noche, según resolución de la misma.

***

La Sección de Propaganda ha recibido de las Sociedades espiritistas de la República diversas notas, en las cuales agradecen los ejemplares de la "Guía para la formación y sostenimiento de sociedades y grupos espiritistas" que les fueron remitidos.

***

La Sociedad Espiritista "Progreso" de Concordia ha comunicado que se ha hecho cargo de la presidencia del centro, el señor Juan Escudé, en reemplazo del señor Vicente Bardengo, que renunció.

La sección de Propaganda ha resuelto enviar á dicha Sociedad dos colecciones de Allan Kardec y cuatro libros de oraciones.

***

Se ha constituido en Santo Tomé (Corrientes), un centro espiritista, bajo el nombre "Unión y Caridad" Lo preside el señor Emilio A. Escalada.

La sección de Propaganda ha remitido al nuevo centro, dos colecciones de Allan Kardec y veinte folletos espiritistas.

***

En el próximo número de la *Constancia* daremos cuenta de otros trabajos hechos por *La Sección de Propaganda* y por la *C. Directiva.*

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

"El año setenta y tres comencé á escribir en *La Revelación* de Alicante; y como yo en el Espiritismo encontré la vida, por que hallé la resignación y el convencimiento de que *lo que no se gana no se obtiene*, deseando difundir el consuelo, anhelando llevar un reflejo de luz al hogar de los po-

bres, el tiempo que había de emplear en murmurar del prójimo lo aprovechaba en escribir, y todas las revistas espiritistas de España acogieron mis escritos con fraternal benevolencia. En coser y en escribir ocupaba mi vida, hasta que como he dicho antes, el año setenta y seis me encontré en Barcelona, imposibilitada para atender á las necesidades de la existencia, puesto que mis ojos se negaban á ayudarme; pero como cuando la expiación se acaba, el hombre encuentra séres amigos, la Providencia puso á mi paso á una familia espiritista, cuyo jefe, con tono profético me dijo."

—"No puedes coser porque perderías la poca vista que te queda; pero podrás escribir: trabaja en difundir la luz, y la luz no faltará en tus ojos. En mi casa encontrarás la tranquilidad que te falta: no pienses en ti, piensa en el bien que puedes hacer á los demás."

"Acepté su generosa oferta con profundo agradecimiento, y con profunda pena á la vez, porque á los hijos del trabajo les gusta ganar el pan con el sudor de su frente."

"Cumplióse el pronóstico del espiritista que me brindó hospitalidad, verificándose en mí un estraño fenómeno. Mis ojos se han negado á fijarse en las labores; se fatigan mucho si les obligó á fijarse en los libros; y si me pongo á escribir á las siete de la mañana y dejo la pluma á las siete de la tarde, no expirimento más que un leve dolor encima de las cejas; y como yo creo que el hombre debe trabajar mientras aliente, por eso trabajo, y no pudiendo hacer otra cosa que escribir, escribo, y creo que obrando así cumplo con mi obligación."

"Jamás he pensado en lo que será de mí mañana, plenamente convencida de que no sufriré más que lo que debo sufrir."

"Mi conciencia está muy tranquila, tranquila por que he trabajado cuanto he podido trabajar y hoy trabajo cuanto puedo"

"El año setenta y ocho escribí ciento tres artículos, el setenta y nueve ciento veintisiete; el ochenta ciento veinticinco, y llevo escritos en el actual sesenta artículos Si más pudiera hacer, mas haría; pero mi salud está muy quebrantada, y la noche no la puedo emplear en trabajo ninguno."

"Creo que he cumplido con mi deber dando esta satisfacción á los que hoy tanto se han interesado en mi favor"

"Conste siempre que no he buscado en el Espiristimo *mi casa de la Tierra*, sino el progreso de mi espíritu, la resignación, la esperanza, el consuelo supremo de las verdades eternas."

"Pobre y medio ciega, sin poder ganarme el sustento, porque la falta de la vista entorpece todos nuestros movimientos, tuve que aceptar á pesar mío la generosa oferta de la familia espírita que me acogió en su casa, y hoy admito con profundísimo reconocimiento la pensión que me señalan los espiritistas, porque nada poseo, por que nada tengo, y el que como yo se sienta en la *mesa de otro*, no tiene derecho á rechazar lo que le ofrece la Providencia".

"Lo repito; mi gratitud será eterna para el que inició la suscrición, y para todos aquellos que se adhirieron á su pensamiento; y aunque con el transcurso del tiempo se llegase á entibiar y aun á extinguir el interés que hoy inspiro á mis hermanos los espiritistas, jamás olvidaré que un día se acordaron de mí; y en una humanidad tan indiferente, una prueba de simpatía y de compasión es una flor cuyo perfume embalsamará las horas de mi vida.

Amalia Domingo y Soler.

Gracia 29 Junio 1881.

La pensión la recibí hasta Diembre del

84, percibiendo desde el mes de Julio del 81 hasta diciembre del 84, 3139 pesetas. Sucedió después lo que era de esperar; aunque la suscripción era voluntaria, en el mero hecho de suscribirse ya era obligatoria contribuir en mayor ó menor cantidad; y nada más enojoso que una limosna obligatoria; así es, que de tantos sucritores que contribuyeron á mi pensión, hoy solo quedan diez ó doce que muy de tarde en tarde, me envían la espresión material de su recuerdo. ¿Más qué importa que de mí pensión solo quede la historia? ¿dejará por esto de haber sido una prueba del interés y de la simpatía que inspiré á mis hermanos? Lo que de la Tierra es, en la Tierra se queda; recibí el auxilio cuando mí trabajo comenzó á darme algun fruto.

Me olvidaron los que me daban dinero, pero no me olvidarán los que por mí han conocido las verdades eternas. En el espacio tengo muchos amigos, de esto tengo la más íntima convicción.

En todas las cuestiones que anda el dinero por medio se acaban pronto las relaciones. En mi larga carrera de propagandista del Espíristimo, ha recibido innumerables desengaños y múltiples demostraciones de profunda simpatía.

Desgraciadamemte en este planeta, sin el oro no hay medios de trabajar y de vivir; por eso los pobres somos inmensamente desgraciados; porque como necesitamos de todo el mundo, estamos más en contacto con las miserias humanas, no asemejamos á la piedras de la calle que los muchachos dejan intencionadamente en la aceras, en las cuales todo el que tropieza desvía la piedra con enojo; y por esta vez yo he sido una de las piedras que han quitado de su camino los favorecidos por la riqueza ó por un seguro bienestar. Indudablemente yo habré lanzado en otras existencias á gran distancia las piedras que encontré en la senda de mi vida, por eso hoy me ocupo en atender á los pobres, por eso escribo para ellos, por eso pido á Dios raudales de luz eterna para iluminar los astros del dolor.

En el mes de Marzo de 1884 el Padre Sallarés (Escolapio), dió en la Catedral de Barcelona una serie de conferencias, en las cuales combatió *el falso sobrenaturalismo de la secta de los espiritistas*, y yo combatí sus argumentos escribiendo diez artículos que se publicaron en *El Diluvio* y en La Luz del Porvenir.

En Mayo del mismo año, el editor espiritista D. Juan Torrents, me cedió la propiedad del periódico La Luz del Porvenir que llevando cinco de publicación, tenía puede decirse su vida asegurada, puesto que cubria gastos, y desde aquella fecha vengo publicando La Luz, sufriende las consecuencias de ser, como dice el refran, *cabeza de ratón* en vez *cola de león*.

Muy bueno es ciertamente poseer un periódico, puesto que en él se pueden insertar escritos propios que por su índole ó por su mucha extensión son rechazados de otras publicaciones por el asunto que en ellos se trata, y por otras muchas causas además; más ¡ay! que esta hermosa libertad de acción, se compra con muchas noches sin sueño, con inumerables horas de angustia, de ansiedad y sobresalto, que agostan la existencia, cuando se lucha con ese enemigo formidable que se llama ¡la miseria... Cuando no se tiene lo suficiente para cumplir con todos los compromisos que crea una publicación, aunque esta sea modestísima como lo es mi humilde Luz, queriendo vivir sin deber al impresor, como me sucede á mí, pues siempre he creido que las deudas no dan otra cosecha que inquietudes y murmuraciones.

En el mes de Febrero del año 85 el Pa-

dre Fita (de la Compañía de Jesús) habló en la Catedral de Barcelona sobre el Espíritismo, y yo combatí sus aseveraciones escribiendo nueve artículos que publicaron *El Deluvio* y La Luz del Porvenir, teniendo tanta aceptación ambas refutaciones, que los espiritistas de Cienfuegos, formaron con ellas un libro titulado Impresiones y Comentarios *sobre los sermones de un Escolapio y de un Jesuita.*

Para dicha obra escribí un prólogo que copio á continuación.

A LAS MUJERES DE CIENFUEGOS

¿Qué es la mujer? Según el diccionario, es la criatura racional del sexo femenino, la casada con relación al marido; y en tan breves palabras, (si bien se considera) está perfectamente sintetizada la importancia social de la mujer. Ella forma parte de la humanidad terrena, y con ella se crea el hogar de la familia; sin ella no puede haber en la Tierra ángeles bellos con rubia cabellera, ojos azules, mejillas de rosa, frente de azucena y boquita de perlas y coral; sin ella el hombre no puede sentir esa inquietud divina llamada amor, ni esa adoración á las únicas santas de este mundo conocidas con el nombre de MADRES. Sin la mujer, la humanidad terrena no podría existir, luego es un componente importantísimo de nuestra raza, de la vida racional puede decirse: que merece las atenciones, todos los cuidados, y un esmero especialísimo para educarla y guiarla por la senda del progreso: puesto que ella es el alma de la sociedad la que imprime en la mente del niño las primeras nociones del amor, del respeto y del entusiasmo. De todos los sentimientos ella es la clave, es la que posee el secreto de de todas los heroicidades, de todas las abnegaciones, de todos los sacrificios. Ella es la causa de todos los grandes efectos; y por regla general los criminales más feroces no han recibido la caricias de su madre; frutos podridos, de espúreos amores, han sido arrojados al páramo de la inclusa y de allí, han ido rodando hasta caer muchos de ellos al pie de un patíbulo!

Ahora bien, reconociendo en la mujer igual superioridad que en el hombre; puesto que la sabia naturaleza ha hecho al *uno* el complemento del *otro*, y separados no pueden sentir grandes sensaciones, ni santas alegrías, ni arrobamientos de inefable amor, necesario es, que eduquemos á la mujer con igual cuidado y esmero que al hombre; dulcificando su sentimiento engradeciendo su aspiración, instruyéndola y colocándola en el lugar que la pertenece, en el puesto que la corresponde.

Si el hombre es la cabeza visible de la familia, la mujer indudablemente es el corazón, y entre este y el cerebro existen relaciones tan íntimas, que para vivir un cuerpo se necesita que funcionen unísonos la cabeza y el corazón.

¿Se ha educado de igual manera al hombre y á la mujer? No: el primero ha sido iniciado en todas las ciencias, la segunda ha vivido relegada al olvido, no enseñandole otra cosa que las faenas domésticas y sencillas labores para entretener sus ocios. ¿Quiénes han sido los maestros del hombre? muchos y variados, desde el indocto y crédulo teólogo, hasta el sabio y escéptico materialista. ¿Y quién ha sido el encargado de educar á la mujer? En la era cristiana el sacerdote católico, ¿y ha cumplido éste como bueno su cometido? Sí, y no; sí, porque ha hecho de la mujer un dócil instrumento de sus ardides, encerrándola en el estrecho círculo de la más supina ignorancia, sirviendo así los intereses de la iglesia católica apostólica romana: y al mismo

tiempo, no ha sabido sér buen maestro porque no ha hecho de la mujer un ser inteligente y digno que pudiera colocarse á la altura del hombre en la vida social. El Sacerdote no ha servido más que á su iglesia, pero no al progreso universal.

AMALIA DOMINGO SOLER

Continuará.

TRANSCRIPCION

TERESA URREA

De El Telégrama de Bogotá

Esta joven es originaria del Estado de Sinaloa, y actualmente reside en Sonora, con su padre, D. Tomás Urrea, en el Rancho de Cabora, siete leguas al sur de Boroyeca. Es soltera, y su edad apenas pasa de diez y seis años. Casi no ha recibido instrucción, pues solo sabe leer y mal escribir.

Ella fué presa de grandes sufrimientos durante algunos días, lo cual parece que vino á determinar su modo de sér actual, ó sea el caso extraordinario en que hoy se encuentra.

Teresa Urrea alivia hoy todas las enfermedades y algunas las sana, como la lepra la paralisis y en general, toda clase de afección nerviosa. Posée un gran conocimiento sobre esto; como el mejor médico, sabe en donde y como está el mal, que causa lo produjo, y conoce admirablemente dodos sus síntomas. Se ha visto el caso que estando ella curando entre gran número de personas, caia al suelo un muchacho, atacado de un mal que le privó de los sentidos, en parte y á una distancia de ella que era imposible que le hubiese visto; y sin embargo, ella dejó su ocupación y se precipitó sobre el enfermo, á quien volvió en sí en pocos instantes..... ¡así está ella tan relacionada con las dolencias de sus semejantes! La hemos visto sanar á una pobre mujer que tenía la cara comida. ¡Era aquello una monstruosidad.....Debemos mencionar aquí también un caso muy curioso: un sordo entró á velar á tiempo que ella concluía una exhortación de este modo: "¡Tienen ojos y no ven!...Tienen oídos y no oyen!"... El sordo oyó estas últimas palabras y la pareció oir por primera vez en catorce años que hacía que estaba sordo como una tapia. Salió corriendo para afuera y dijo á sus amigos:" Háblenme, creo que oigo!....Le hablaron, y el sordo medio oia.

Logró en seguida acercarse á Teresa Urrea, quién habiéndole frotado con sus manos cerca de las orejas y puéstole dentro de ellas un poco de algodón con tierra, el sordo acabó por oir perfectamente.

La joven Urrea no usa más substancias para curar que la tierra con saliva; pero como no tiene bastante para curar, usa también el aceite.

Es de admitir también que, aunque ella no conozca á una persona, si se le pregunta de qué enfermedad padece ésta, da noticia de todo su mal de un modo muy exacto.

Para ella no hay nada oculto; todo lo adivina, y no sabemos hasta que punto alcance su adivinación. Sabe todas las cosas más ocultas que han hecho en su vida.

Dice ella que oye á cualquier distancia, es decir, todo lo que se habla en el mundo; pero que no siempre oye, y habiéndoles preguntado como puede entender todos los idiomas, dice que Dios se lo dá á en-

tender. A muchas personas que han hablado mal de ella, estando á largas distancias se lo ha dicho todo al estar á su presencia. algunas de estas personas han pedídole perdón arrodillándose, otras han quedado en la mayor confusión sin decir una palabra.

Llama la atención el grande respecto y hasta el terror que esta joven infunde á muchas personas.

Debemos advertir que en el caso de que tratamos hay otra joven íntimamente relacionada con Teresa Urrea, según parece. Esa jóven es de Boroyeca, soltera también y de 23 años de edad.

La joven Urrea tiene también una fuerza poderoza en los brazos y en todo su cuerpo. Cuando ella quiere no hay quien pueda moverla. Con mucha facilidad carga ella con un hombre enfermo en un brazo; y cuando ha querido hacer uso de la canela para curar, la ha pulverizado con sus dedos, dejándola como la harina en flor.

Esta fuerza la comunica á una amiga suya, la joven Josefa Félix, quien en esto y otras cosas ejerce una acción puramente pasiva, según se vé.

Presentóse un día un señor Ontillón, del pueblo de Nuri, hombre muy fuerte, según se dice, y la invió á jugar una "vencida," Ella le contestó: "Yo no hago gracia convencerte; jugarás con Chepita." La jóven Felix dijo que ella no podía vencer á aquel hombre tan grande y tan fuerte, pero ella la animó diciéndola: "Yo te lo mando.

Se hizo la prueba, y el hombre fuerte fué vencido por una débil mujer, con asombro de todos. De este hecho no han informado gran número de personas respetables que lo presenciaron.

Teresa Urrea arroja salivas aromáticas, y se ha observado que cuando esto hace, se le pone la lengua muy seca y blanca. Al lavarse los piés, las manos, ó la cara, sale también en el agua de que hace uso para ésto, una aroma muy agradable, la cual recoje la gente en sus pañuelos. Un día dijo: "Donde quiera está Dios," y tocó la pared é hizo como que arrojó algo sobre los que estaban presentes, y en el acto se inundó su habitación de un hermoso aroma,

Dice ella que su alma viaja donde lo desea, es decir, separándose de su cuerpo. Según se explica, cuando viaja á las regiones celestes, lo hace algunas veces en compañía de su amiga la joven Félix.

Hemos procurado indagar lo que puede haber de esto del alma viajera de esa joven, y hemos conseguido que la jóven Félix responda á algunas de nuestras preguntas.

—"No me es permitido decir todo lo que sé, nos ha dicho; acompaño, sí, á Teresita en algunos de sus viajes, pero no puedo explicar como sucede esto- Ella me despierta, cuando dormimos juntas, me convida para alguna parte é instantáneamente me encuentro en donde ella me indica. ¡Así andamos, platicamos y vemos todos lo que queremos! Cuando yo estoy en Boroyeca, va ella á visitarme ó yo la llamo cuando la necesito. Para esto último me quedo dormida y á poco viene. La veo lo mismo que siempre; platicamos y nos sentamos.—Creo que nadie podría resistir los ojos de Teresita, en la oscuridad; son dos focos de luz de un brillo irresistible, que solo yo puedo resistir por ella lo quiere. Si alguno la mirase con los ojos abiertos en la oscuridad, moriría ó quedaría loco por lo menos. Por eso ella, cuando se aparece á alguno, lo hace con los ojos cerrados. Con sus ojos alumbra toda su estan-

cia cuando lo desea, estando ya todas las luces apagadas en altas horas de la noche. Muchas veces despierto y me encuentro con un cuerpo frío y rígido sobre mi brazo, y á ella la veo hincada al pié de la cama de un enfermo que ha tenido en una de las extremidades de su misma habitación."

Todo esto nos ha dicho la joven Félix y debemos de asentar aquí también un hecho muy significativo en el presente caso.

En el día que tratamos éste asunto con la joven Félix, estando ella en Boroyeca, uno de nosotros volvía á su casa poco después de las 10 de la noche, y algunas personas de su familia comenzaron á hablarle sobre los viajes de estas dos jóvenes. "No hay nada, todo es pura mentira, no crean eso" respondióles él.

Esta misma persona, al día siguiente á las ocho de la mañana, estuvo á ver á la Félix, y ésta le dijo que la jóven Urrea había estado con ella la noche anterior y la había informado sobre lo que el había dicho á su familia, repitiéndose exactamente las mismas palabras que había dicho y hasta el ademán que había hecho para decir ésto á su familia, y manifestándole á la vez el sentimiento que esto había causado á las dos. Lo que dijo en el seno de la familia nadie le oyó sino la esposa y las dos hijas á que nos referimos.

Personas de la familia de la jóven Urrea y algunas de Boroyeca, nos aseguran que esta jóven las ha asustado, ya apareciéndoseles con los ojos cerrados, ya despertándolos con ruido de voces y pasos, ya moviéndoles fuertemente sus camas y hasta quitándoles algunas de sus ropas de dormir y tirándoselas léjos de sí. Todo esto ha sido en la noche durante el sueño.

A la joven Urrea hemos preguntado sobre que si ella ha sido quien ha asustado á estas personas, y nos ha respondido afirmativamente.

Nosotros hemos observado esto muy despacio; hemos tratado de averiguar si hay demencia en esa joven y hasta en su amiga Félix, y en todo hemos obtenido pruebas que nos han dejado confundidos. Tampoco podemos decir que existia enfermedad en este caso pero si así pudiera juzgarse, ello sería un caso extraordinario para dar lugar á un acontenimiento más extraordinario aún.

Esta joven es un tesoro de virtudes. Ama la verdad y aborrece la mentira. A nadie hace mal. Su amor al prójimo no tiene comparación. El ideal más perfecto que sobre esto pudiera concebirse, no se igualaría á ella. Sus grandes y hermosos ojos revelan cuanto existe en ella de maravilloso!

A veces habla con la inocencia del niño y hasta obra así; á veces habla y obra con mucha madurez: nada se encuentra en ella de fingimiento; y entre todo esto se hallan cosas que preocupan al hombre menos pensador. Es suave como una paloma, pero es enérgica cuando lo requieren las circunstancias.

"Yo no exijo ningún ceremonial para mí..... á Dios es á quien se debe venerar.... mi cuerpo es como el de todos ustedes, pero mi alma si es muy diferente;" dice á menudo Teresa Urrea. Sin embargo, muchas personas se arrodillan ante ella y le brindan otros respetos. Al principio, ella se ruborizaba porque le besaban la mano. Sus costumbres son muy humildes y sencillas.

Parece que sus facultades intelectuales se desarrollan de una manera rápida.

A veces entra en una especie de parasismo que le dura algunos minutos, durante el cual, ella dice, Dios le hace algunas

revelaciones; y cuando vuelve, habla largamente á la personas que la rodean. Habla sobre la caridad, la igualdad, y el amor al prójimo.

. . . . . .

Dice también que una familia de Italia tarta de venir á verla. Que el jefe de ella y sus hijos están conformes en esto, pero que su esposa está opuesta. Parece indicar que esta persona pertenece á los iniciadores de la cuestión, que dice existe con el papa,

Ha anunciado también que tendrán que aparecerse otras dos jóvenes á más de ella sucesivamente una después de otra. Que sufrirán más que ella, pero que tendrán más facultades.

Se le ha preguntado también sobre el destino que ella trae al mundo, pero nada ha dicho con claridad sobre esto. Dice sin embargo, que ella viene destinada á decir la verdad, á ganar almas y á ejercer la caridad.

A esta joven se le llama generalmente "La Santa de Cabora." Sería más conveniente llamarla "La Profetisa."

La noche del 24 Diciembre de 1880. Teresa Urrea bautizó dos niños; una era hijo de D. Tomás Urrea y el otro era indio, perteneciente á la tribu del Yaqui. Ella y un hermano suyo fueron los padrinos y Dios hizo el bautizo según ella dijo.

Quisieron algunas otras personas que bautizase á sus hijos, pero ella se excusó diciendo que para bautizar aquellos dos niños solo había recibido permiso de Dios.

. . . . . .

Es de notarse que esta joven ha conseguido moralizar á muchas gentes que han concurrido á Cabora; sobre todo ha logrado poner en paz á muchos malos casados. Manifiesta un gran interés en que crean en todo lo que ella hace y dice. Sus doctrinas están llenas de lo más sana moral. Dice que todas las personas que no creen en ella son de poco corazón y alma pequeña.

Otro hecho digno de llamar la atención es el gran número de personas que han concurrido á Cabora, pues se han llegado á contar allí más de 5,000 visitantes. Es casi general el deseo de ver y conocer á esta joven.

El cariño de ella es mayor para el anciano, para el niño, para los indios, y en general para el más desgraciado. La mayor parte de la gente que inunda á Cabora, es pobre; y D. Tomás Urrea tiene que alimentar á gran número de mendigos, prestar dinero—ó mejor dicho—dar á muchos necesitados y mantener gratis en sus potreros á un crecido número de bestias de los que allí llegaban.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita de dos publicaciones importantes. La una es el *Moniteur Industriel*, que se publica en Paris, bajo la direccion del Sr. Jules de Meeus—interesante revista de ciencias, finanzas é industria. La segunda es *La Nueva España*, periódico de sociología espiritualista que sale á luz en Madrid.

Saludamos á estos distinguidos colegas y les avisamos que hemos dado las órdenes necesarias para establecer el cange.

***

Hemos leido complacidos los interesantes trabajos que contienen las *Hojas de Propaganda*, publicación mensual de la *Unión Internacional, Escolar Espiritista* que se publica en Barcelona bajo la dirección de varios estudiantes espiritistas.

En la oportunidad debida hemos de transcribir, como otras veces, algo de lo mucho interesante que contienen.

***

Hemos recibido una nueva publicación espiritista que, bajo el titulo de *O Psychismo* ha aparecido en Lisboa (Portugal)

Deseamos al colega larga vida.

***

En otra ocasión hemos trascrito noticias interesantes sobre el notable desarrollo del Espiritismo en Cuba.

Se le combate en la prensa y en el púlpito con zaña y con los epítetos calumniosos de que se valen en todas partes los que carecen de razones y de justicia para impugnar nuestras doctrinas.

Ultimamente, un padre Carmelita, fray Gabriel de Jesús, desde el púlpito ha insultado de un modo tan grosero y desleal á los espiritistas de Cuba, en cuyo gremio existen personas tan distinguidas como el general Gonzalez y el Dr. Dosamantes, que varios diarios imparciales como *La Crónica Liberal*, han protestado del lenguaje soez y libertino de algunos sacerdotes que, sin miramientos á la mansedumbre y tolerancia de Jesús, del cual se llaman ministros, la emprenden con los espiritistas.

Nuestros hermanos de Cuba también han protestado en términos dignos y comedidos—y publicamos enseguida algunos de sus párrafos.

"De todas las libertades, la más inviolable es la de pensar, que comprende también la libertad de conciencia. Anatematizar á los que no piensan como nosotros, es reclamar esta libertad, para si, y rehusarla á los otros, es violar el primer mandamiento de Jesús: la caridad y el amor al prójimo. Perseguirles en su creencia, es atentar al derecho más sagrado que tiene todo hombre de creer lo que le conviene y adorar á Dios del modo que él lo entiende."

. . . . . .

"La adjuración forzada nunca ha dado fé; solo puede hacer hipócritas. Es un abuso de la fuerza material, que no prueba la verdad; *la verdad está segura de si misma; convence y no persigue, porque no tiene necesidad de ello.*"

. . . . . .

"*La persecución es el bautismo de toda idea nueva, grande y justa;* crece con la grandeza y la importancia de la idea.

El encarnizamiento y la cólera de los enemigos de la idea está en razón del miedo que les inspira. Por esta razón el cristianismo fué perseguido en otro tiempo y el espiritismo lo es hoy, con la diferencia, sin embargo, de que el cristianismo lo fué por paganos, mientras que el espiritismo lo es por cristianos.

El tiempo de las persecuciones sangrientas ha pasado, es verdad, pero si no se mata el cuerpo, se atormenta el alma; se le ataca hasta en los sentimientos más íntimos, en los afectos más caros; se dividen las familias, se excita á la madre contra la hija, á la esposa contra el marido; se ataca aún el cuerpo en sus necesidades materiales quitándole su modo de vivir para sitiarle por hambre.

Espiritistas, no os aflijais por los tiros que os disparan, porque así prueban que la verdad está de nuestra parte, pues de lo contrario, os dejarían. Es una prueba para vuestra fé.

A ejemplo de los primeros cristianos, tened, pues, orgullo en llevar vuestra cruz. Creed en las palabras de Cristo que dijo: "Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. No temáis á los que matan el cuerpo, pero que no pueden matar

el alma." Dijo también: "Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os hacen mal y rogad por los que os persiguen."

Mostrad que sois verdaderos discípulos, y que vuestra doctrina es buena, haciendo lo que Él dijo é hizo.

La persecución durará solo un tiempo limitado: esperad, pues, con paciencia, el despuntar de la aurora, porque la estrella de la mañana se vislumbra en el horizonte."

***

El Domingo 18 del presente Octubre á las 2 p. m. tendrá lugar una simpática fiesta, en los salones de la Sociedad "Constancia" á beneficio de la ornamentación del nuevo salón que la Sociedad "Fraternidad" ha tomado para sus sesiones en la calle Callao.

Esta asociación hermana pasa por momentos difíciles á causa de la crisis que atravesamos y es justo que "La Constancia" que cuenta con mayores elementos, aun cuando también tropieza con dificultades, haga un esfuerzo contribuyendo en lo posible para que *La Fraternidad* posea un salon propio para conferencias y sesiones ordinarias.

Nuestro hermano y consocio el señor Pablo Moná, nos ha prometido la compra y cesión de tres magníficas arañas de diez luces cada una, proponiéndose donarlas á *La Fraternidad*.

Para el completo del adorno y asientos, la Comisión Directiva de "La Constancia" vá á realizar un *remate original* de libros de propaganda que han regalado con ese objeto varios de sus socios y de otros objetos que con el mismo fin se recibirán.

Hemos dicho: *remate original* porque el martillo vá á ser manejado por señoritas de las asociones *Fraternidad* y *Constancia* lo cual es ya un aliciente hermoso y además el acto será también amenizado con música y canto, que estará á cargo de algunos asociados.

Todo hace suponer que la fiesta ideada por la Comisión Directiva de *La Constancia* en beneficio del Salon de *La Fraternidad*, estará muy concurrida pues conocemos los sentimientos fraternales que animan á todos los espiritistas. Por otra parte, los libros que se van á poner en remate son de propaganda y como todos siempre necesitamos esta clase de libros para regalar á nuestras relaciones, resulta que el remate no será gravoso para nadie.

Pedimos pues, á todos nuestros hermanos no falten el Domingo 18 á las 2 p. m. á la fiesta de *La Constancia*.

Están facultados los socios de "La Fraternidad" y La "Constancia" para llevar sus relaciones, aunque estas no sean espiritistas.

***

Las personas que deseen donar obras de espiritismo ó de otro género para al remate que tendrá lugar el Domingo 18 á las 2. p. m. en los Salones de la "Constancia," á beneficio de la Sociedad "Fraternidad," pueden remitirlos á los domicilios de cualquiera de las Asociaciones nombradas.

***

La sociedad "Constancia" ha celebrado durante el trimestre de julio á setiembre, cuarenta y nueve sesiones (49) con una asistencia media de ochenta (80) socios. Las sesiones mas concurridas han seguido siendo las de estudios, cuya asistencia media ha alcanzado á ciento veinte (120) socios.—La C. Directiva ha celebrado diez (10) sesiones y la secretaría ha remitido sesenta y una notas (61), habiendo recibido cuarenta y seis (46).--Han ingresado vein-

tidos socios (22), diez y seis como oyentes y seis (6) como pasivo cotizantes.

***

Ha desincarnado nuestra estimada correligionaria la Srta. Lydia Boohm, hija del Sr. Benjamin Boohm.

La doctrina consoladora que profesa la honorable familia de la que tan inesperadamente acaba de ausentarse, hace inútil nuestra palabra de aliento en estos casos, pues sabemos que dentro del espiritismo, encontrará el consuelo y la esperanza que mitigan las mayores contrariedades de la existencia.

***

La Sociedad *Constancia* acaba de perder á uno de sus más sinceros y leales consocios: el Sr. Félix Von Dewitz, ex-Vice Presidente 2.° de dicha Asociación.

El Sr. Presidente de la *Unión Espiritual* de Gualeguaychú (Provincia de Entre Rios), doctor José Bell acaba de comunicar oficialmente la desincarnación de tan respetable hermano, dando cuenta al mismo tiempo, que el Sr. Von Dewitz ha sido debidamente atendido y la Sociedad mencionada tuvo una sesión especial en memoria de nuestro querido amigo y hermano en creencias.

Así que tuvo noticia de tan lamentable pérdida, la Sociedad *Constancia* ha procedido igualmente que la *Unión Espiritual*, en medio del profundo sentimiento causado por tan ingrata noticia.

El Sr. Von Dewitz es justamente estimado por todos sus hermanos, por sus sentimientos espiritistas y su fé profunda en el porvenir del espiritismo. Como Vice-Presidente 2.° de nuestra Sociedad se hizo estimar mucho por la suavidad de su carácter, su inagotable caridad y la prudencia y buen criterio que precedían de sus resoluciones.

Como espiritistas no podemos considerar esta pérdida en un sentido irreparable, pues desde el mundo espiritual seguirá ayudando á la obra común de regeneración social, pero si, su ausencia corporal, acostumbrados como estábamos á sentirlo y verlo actuar con tan feliz acierto en todos nuestros trabajos.

Nuestros más sinceros votos porque á la brevedad posible se reconozca en el mundo de los espíritus y emprenda de nuevo la tarea de luz y de progreso interrumpida por su cambio de morada.

***

Ahí vá ese soneto que hemos recibido de un jóven, alumno de nuestro hermano en creencias el pintor F. Alabés.

CONTEMPLACION

DEDICADO A MI QUERIDO MAESTRO F. ALABÉS

SONETO

La perla que en el mar se halla escondida,
El ave que en la atmósfera se mece;
La perfumada flor que altiva crece
De mágicos colores guarnecidos;
La clara luz del sol que nos da vida;
La noche que estrellada resplandece
Y al mundo entre sus brazos adormece;
Todo á gozar alegre nos convida,
Todo nos embelesa y nos seduce.
Todo á un amor sublime nos induce
Colmándonos de dicha y de ventura,
Y son, de tal grandeza y hermosura,
Que una existencia grata nos conquista,
El hombre admirador y Dios artista.

JESÚS A. GONZÁLEZ.

Buenos Aires, Octubre 1891.

***

Según los diarios últimamente recibidos la conversión del célebre Profesor Lombroso al espiritismo, fué ocasionada por un

desafío del caballero Chaia, de Nápoles, al referido Lombroso de Turín.

"No creeis absolutamente, le decía aquél á éste; pues bien, acordemos una entrevista en la ciudad que elijais. Venid á Nápoles ó bien yo iré á Turín y veréis de lo que es capaz una muger, que no es de una vasta inteligencia sino simplemente un *medium* que no vende sus secretos como Madame Cagliostro."

El Profesor Lombroso aceptó el reto y pasó á Nápoles en donde tuvieron lugar dos sesiones llevadas á cabo por la medium Eusapia y con la presencia de los Profesores de nombradía y representantes de la ciencia oficial, cuyos nombres dimos en nuestro número anterior.

En dicho número, también extractamos algunos de los fenómenos que habían convencido al Profesor Lombroso como á los otros hombres de ciencia que los presenciaron. Ahora con mayor tiempo y espacio vamos á completar tan interesantes experimentos los que ha publicado en extenso *La Tribuna Giudiziaria* y reproduce *Le Messager* de Lieja.

"En nuestro último número, dice *La Tribuna* citada, hablamos de importantes experiencias sobre Espiritismo hechos en esta ciudad, en presencia de sabios distinguidos. Ahora, estamos en condiciones de publicar las actas originales redactadas por duplicado por M. Ernesto Ciolfi y dirigidas al caballero Ercole Chiaia y al Profesor Lombroso de Turín, que asistió personalmente á dichas experiencias."

En seguida *La Tribuna Giudiziaria* publica las actas detalladas de las dos sesiones en donde están indicadas todas las precauciones tomadas por los sabios experimentadores para evitar todo fraude y que nosotros suprimimos para no alargar demasiado la crónica, para ocuparnos de algunas de las muchas experiencias hechas.

Cuando la mesa se elevó en el aire, el Profesor Lombroso ejerció sobre ella una presión que calculó en cinco kilógramos de peso, sin poder hacerla descender, apesar de sus grandes esfuerzos.

Una caja de música que se hallaba sobre una mesa de trabajo, se elevó en el aire, recorrió por toda la habitación, tocando, descendió sobre la mesa donde los experimentadores hacian la cadena, recorrió en derredor de ella golpeando repetidas veces y se elevó de nuevo. En este momento, el Dr. Bianchi que había abandonado la mesa y que se habia colocado detrás del medium, encendió con presteza un fósforo y pudo ver así la caja de música en el aire y que cayó sobre una cama á dos metros del medium.

Al fin de la segunda sesión se sintió un gran ruido en la alcoba inmediata, las puertas se abrieron y una mesa de noche apareció marchando hácia la medium sin que aparentemente la empujasen ó guiasen persona alguna. Dos de los presentes temiendo ser mistificados corrieron á la alcoba inmediata para investigar la causa y no encontraron á nadie y solo constataron que el velador seguía impertérrito su marcha hácia la medium.

Las actas que la *Tribuna* publica fueron enviadas por S. Ciolfi al Profesor Lombroso para que las examinase si eran la expresión de la verdad y este señor le ha contestado diciéndole que la doble relación que le ha enviado es perfectamente exacta y agrega su confesión de creer en los fenómenos espiritistas, cuyo párrafo ya publicamos en nuestra anterior Revista.

AÑO XIV — Número 237

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Octubre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Memento homo qui pulvis est, etc.....

La religión de nuestros padres, en sus enseñanzas doctrinarias, ha hecho siempre gala de impresionar á sus creyentes con frases sentenciosas y sin salida, conservando proverbios, propios más bien de una escuela materialista y ateista, que de la que ha llevado en sus manos la enseña santa y gloriosa del Redentor Jesús.

"*Recuerda oh hombre, que polvo eres y en polvo te convertirás,*" es una de esas frases desalentadoras, porque el hombre es un compuesto de materia que se disgrega y de espíritu que es inmortal y por lo tanto, la sentencia de los libros sagrados al respecto, es una contradicción con el espíritu del evangelio que precisamente tiene por fin enseñar por la revelación que el alma no es perecedera.

Si se agrega á lo dicho, la tendencia natural del sér, por su propia ignorancia y su sentido moral imperfecto, á encontrar en la muerte el término de la vida de todo el componente llamado hombre, fácil se comprenderá el mal que tales sentencias producen, desde que se imprimen en los primeros años de la vida, con ese sello profundo que dejan en el espíritu las enseñanzas religiosas de nuestros directores espirituales.

A estas primaverales enseñanzas hay que acudir para encontrar la causa de tanto descreimiento acerca de la vida inmortal, á ellas, para darnos razón del escepticismo de nuestra época y del terror que infunden, haciéndonos dudar de una justicia y de una bondad absolutamente divinas.

Pero esas enseñanzas han tenido su razón de sér á causa de la ignorancia, apasionamiento é interés personal con que se ha interpretado la religión de Jesús, más, hoy que se extiende con asombrosa rapidez el espíritu crítico y analítico de todas las tradicciones que han formado nuestros ideales y cimentado nuestras costumbres, hoy que bajo una atmósfera perfectamente libre ponemos en acción nuestro criterio llamando á juicio al pasado ante nuestra propia conciencia esclarecida con la luz del sentido intelectual y moral alcanzado, hoy decimos, no es posible seguir alimentando ese cúmulo de preocupaciones que forman la barrera puesta á nuestro progreso moral, por nosotros mismos.

Para el espiritista, la vida del hombre en este planeta, es solo una jornada que realiza en el camino de su eterno perfeccionamiento. El nacer en mundos tan atrasados como el nuestro (pero siempre en armonia con el progreso adquirido por cada espíritu) solo importa entrar en el destierro que

voluntariamente nos imponemos, para purificarnos de nuestras pasadas impurezas ó dar un paso adelante en el sentido de nuestra perfección;—y el morir es el término de la jornada, es el levantamiento del destierro, es la apertura solemne de las puertas de la prisión que se nos abre para volver á la verdadera patria del espíritu, que es el espacio.

La muerte es una transformación del sér; y para el espíritu tan solo significa abandonar el mundo ficticio, á causa de los propios errores que alimentamos, para encontrarnos en el mundo de la realidad con la carga dulce de las buenas obras realizadas, de los triunfos conquistados á fuerza de luchar con nosotros mismos y con las tentaciones de la vida: ó también con el peso de las responsabilidades adquiridas por nuestros malos procederes, con el vacío horrible que siente el alma cuando allá, ante el tribunal de la propia conciencia, se acusa de no haber realizado nada bueno ó útil y que ha pasado una existencia entera, en la cual tanto campo ha tenido para mejorarse, entregado únicamente á ensanchar los horizontes de su cándido egoismo.

Es indudable que el hombre que no sigue en la tierra la religión del deber, dentro de la cual cabe la jornada de progreso que ha venido á realizar, ha de alimentar sérios temores acerca de su porvenir, y es esto mismo lo que induce á formarse una creencia nihilista, afirmando más con los labios que con el corazón, más para engañarse á sí mismo que para engañar á los otros, que todo concluye con esta existencia, pero estas falsas impresiones se esplican por una errónea concepción de la vida, del origen del alma y de su destino y por fin, de la justicia absoluta.

Siendo el alma de naturaleza inmortal, como lo es toda substancia en el universo, no se concilia con la absoluta justicia que su destino se fije irremisiblemente después de esta vida, pues en una existencia no ha podido aprender todo cuanto pueda saber ni esa misma existencia, ni tampoco ha podido cometer errores irremediables que lo conducen á una absoluta esterilidad.

Este modo de raciocinar no solo es injusto sino contrario á cuanto el buen sentido y ciencia nos enseñan.

La justicia se hace mucho más palmaria cuando sostiene que el alma ó espíritu nace recién en esta vida, pues importa decir que Dios recién lo forma con todas las gracias y caprichos, perfecciones ó imperfecciones que en cada caso le ocurre—y que por lo tanto, él tiene su parte de responsabilidad en el destino del sér. Todos estos errores ó falsas interpretaciones acerca del origen y destino del hombre, han llevado á la humanidad á formarse un concepto equivocado acerca del renacimiento y la muerte, festejando la llegada al destierro de una alma, cuando más bien debiera infundirle terrores y zozobras porque ignora si habrá de cumplir satisfactoriamente su misión, si llegará con felicidad al término de la jornada; y sintiendo con el dolor de lo irreparable la partida de ese mismo sér que por más mal que haya hecho en su existencia trascurrida, siempre habrá realizado un progreso, por el hecho de las luchas porque ha tenido que pasar y el sufrimiente consiguiente que siempre alecciona, cuando no depura y enaltece.

Estamos pues, en los días en que la humanidad, recordando la fatídica sentencia del *memento homo qui pulvis est et in pulvere reverteris*, corre presurosa y entristecida á los cementerios para contemplar la obra destructora del tiempo y dejar que caiga el llanto copioso sobre el lugar donde acaso ni las cenizas ya existen, por eso,

nosotros que creemos interpretar mejor el significado de la vida y la muerte, estamos en el deber de llamar la atención sobre tan materialistas como absurdas creencias, recordando á los hombres sinceros que la muerte es una de tantas apariencias fatídicas nacidas del falso concepto que nos hemos formado de la justicia absoluta, del movimiento y de la vida inmortal y perfeccionista del alma, que en virtud de la solidaridad con que todo evoluciona en el Universo, la muerte solo hace invisible al sér por la necesidad en que nos hallamos de ver con la organización que poseemos, propia para entrar en relación con la materia grosera que nos rodea, pero el sér está unido á nuestro cerebro y á nuestro corazón con los lazos fluídicos que el cariño y la gratitud fortalecieron en las pruebas y luchas comunes de la existencia, que es la ley de la simpatía la que rige al espíritu, como á la materia la ley de la afinidad y por lo tanto no debemos llorar la ausencia y la horfandad en que los muertos nos dejan, porque solo son aparentes.

Despojémonos de la costumbre de señalar *un día* en homenaje á los séres queridos é invisibles, para considerarlos presentes en todos nuestros momentos felices como desgraciados, para unirlos al destino de la familia y encomendarles, como á los dioses lares de la Grecia, la guarda del hogar.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En el tercer trimestre del presente año, la Biblioteca prestó para ser leidos á domicilio treinta y nueve tomos.

***

La señora Petrona Zoila ha donado á la Caja de Socorros, en el mes pasado, cinco pesos nacionales.

***

La Comisión Directiva ha invertido, en el tercer trimestre, la suma de cuarenta pesos con cuarenta centavos nacionales, en la encuadernación de cuarenta y tres tomos para la Biblioteca.

***

De los fondos de socorros la C. D. ha auxiliado á varios necesitados invirtiendo con este fin la cantidad de ochenta y dos pesos nacionales. Corresponde esta suma al mes de Setiembre.

***

En el trimestre pasado, la biblioteca ha recibido las siguientes donaciones;

	Tomos
Sr. Juan M. Espora....	1
" Cárlos Santos.....	1
" Francisco Durand...	2
Total...	4

***

Ha pasado á la categoría de socia activa, la oyente, señora Maria L. de Corneille.

***

La Comisión Directiva ha nombrado al señor Francisco S. Cañas, inspector de socorros de la Sección Norte.

***

La C.D. ha resuelto que los socios oyentes y pasivo-cotizantes que hayan ingresado recientemente ó ingresen en adelante, deberán presentar al entrar al recinto de sesiones, la nota que la Secretaría entrega á todo aquel que ha sido admitido como socio.

***

La Asambléa ordinaria mensual tendrá lugar el sábado 7 de Noviembre.

Pueden asistir á esta Asamblea todos los socios.

***

La Sección de Propaganda ha distribuido en diversos puntos de la República, dos cientos ochenta folletos espiritistas.

***

La Comisión Directiva ha resuelto hacer imprimir una hoja titulada "Dos de Noviembre," para distribuir en los cementerios de la Capital.

En el próximo número ampliaremos esta noticia.

***

La Sección de Propaganda ha resuelto enviar á la Sociedad Espiritista "La Hermandad," de San Urbano (Santa Fé), treinta y cuatro folletos de propaganda, en vista de la nota pasada por dicha asociación, que cuenta con veinte cuatro socios y tiene varios mediums en desarrollo.

La misma asociación nos comunica haber elegido la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. Santiago Novoa.
Secretario: Sr. Nicolás V. Rubio,
Tesorero: Sr. Francisco Bertrán.
Vocales: Sres. Francisco Sanz Agapito Lesma.

***

La Sección de Propaganda ha enviado á la Sociedad Espiritista "La Humildad," de Ranchos (Buenos Aires), que preside el señor Julio Dumont, una colección de Allan-Kardec y treinta folletos de propaganda.

***

La Sección de Propaganda ha resuelto enviar un ejemplar de la CONSTANCIA, á la Biblioteca Pública de San Juan.

La mencionada Biblioteca pasó nota solicitando el envío de la mencionada publicación.

***

La Sociedad Espiritista "La Perseverancia" de Mendoza, nos ha comunicado que en su última asamblea nombró la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. E. Lemos.
Vice: Sr. C. Pérez.
Secretario-Tesorero: Sr. Guaycochea.

La dirección del periódico "La Perseverancia" ha pasado al señor Lemos.

Por intermedio de la sección de Propaganda, se ha remitido á la indicada asociación dos colecciones de Allan Kardec y cuarenta folletos de propaganda.

ANTONIO V. RODRIGUEZ.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

¿Puede vivir la mujer en nuestra época del modo que vive hoy? No, está fuera de su centro, porque el centro de la mujer racional no debe ser el templo y el confesionario. Su templo debe ser su hogar, el confesor su marido, su padre ó su hermano (si no tiene madre), su culto el cuidado prolijo de su familia, sus lecturas, no *el Año Cristiano, ni La Llave de Oro, ni El camino más corto para llegar al cielo,* sino la Historia Universal y los trados de Geografía, de Astronomía, de Botánica; debe leer todo cuanta la ponga en relación con el adelanto intelectual y moral de su tiempo; la vida de hoy no es la vida de ayer, de consiguiente hay que ajustarse á las circunstancias y á las exigencias naturales de una nueva civilización. Las religiones todas han sido útiles en su principio, porque todas han señalado un paso de avance en la marcha progresiva de la humanidad; las escuelas filosóficas científicas, han ido más lejos, y los libros de texto de la religiones ya no son suficientes para instruir á las generaciones

contemporáneas; son la cartilla primitiva, el catecismo infantil con sus cándidas definiciones, insuficientes en absoluto para el progreso de los espíritus encarnados hoy en la Tierra; y cuando todo avanza, cuando inventos verdaderamente maravillosos convierten al hombre en el genio encantador de la fábula; cuando con su varita mágica detiene el ímpetu del rayo y hace uso de la electricidad convirtiéndola en poderoso agente que utiliza á su placer; cuando perfora las montañas, y levanta puentes gigantescos sobre insondables abismos; cuando lleva la vida y el movimiento á los desiertos infecundos, cuando canaliza los mares y los hilos telegráficos ponen en comunicación á la gran familia humana, cuando la imprenta, que es el alma del progreso, difunde su savia por todos los confines de la Tierra; cuando los astrónomos pretenden ponerse en relación con los habitantes de otros mundos; cuando los naturalistas estudian en las gotas de agua y en las ondas del aire, los usos, las costumbres y las propiedades de los infusorios; cuando la inmensidad de la vida llena todos los ámbitos del Universo, las religiones con sus oraciones pagadas, sus casas de piedra y sus falanjes de hombres y mujeres inútiles, parecen grandes masas inertes del todo innecesarias para el adelanto universal.

¿De qué sirven los sacerdotes y las religiosas? ellos no forman familias, no toman parte en la lucha incesante da la vida para bien de la humanidad, sino que únicamente trabajan para sí, haciendo el trabajo de los topos; estos mamíferos carniceros insectívoros, viven en galerías que construyen en tierra, y causan mucho daño á los árboles, royéndoles las raices y cortándolas para hacer sus madrigueras; pues idéntico trabajo hacen los servidores de la iglesia católica con el árbol gigante del progreso; siendo sus fieles aliadas, las mujeres educadas en los conventos, en los beaterios, y en todos los colegios dirigidos por *madres* que no han sentido los santos dolores de la maternidad.

No se crea por esto que nosotros deseamos la supresión de esas asociaciones religiosas, ni aprobamos la demolición de ningún templo, ni el ultraje inferido á ninguna imagen venerada por la ley de la costumbre. No; para nosotros la religión es la notriz de las generaciones que han ido encarnando en la tierra hace diez y nueve siglos; y así como respetamos la historia y los libros sagrados de todas las religiones que antes de la venida de Cristo, educaron á las muchedumbres que llenaban las ciudades del Egipto y de la India, así respetamos á la religión católica apostólica romana, con su Dios hecho hombre, su virgen inmaculada, sus apósteles evangelizando á los pueblos y sus santos martirizados, que riligión sin mártires, es un árbol sin fruto.

Creemos que el presente nunca debe hostilizar al pasado, porque se hiere á sí mismo; siendo además una lucha innoble....

¿Qué diríamos si viéramos luchar á un coloso con un pigmeo? diríamos que no procedía con nobleza el gigante puesto que su pujanza era superior á la debilidad de su contrario; pues en iguales condiciones está el pasado y el presente: el AYER es el anciano enfermizo y débil, achacoso y fatigado, y el *presente*, es el joven robusto y lleno de vida inspirado por el génio del progreso; más si bien no queremos una lucha de mala ley, ni aprobaremos jamás que se emplee la fuerza bruta para destruir ningún santuario ni se profanen los lugares que los creyentes conceptúen sagrados creemos que cumplimos con un deber con-

testando y enseñando la moral cristiana á los sacerdotes que desde sus púlpitos hablan en contra del progreso y de la escuela filosófica á que pertenecemos.

Odiamos la razón de la fuerza, pero rendimos culto á la fueza de la razón; y cuando la intolerancia religiosa quiera imponer su ley, cuando los sacerdotes anatematizan el progreso, cuando niegan la verdad de hechos innegables, ó los atribuyen á influencias satánicas, cuando procuran hacer lo blanco, negro, y lo negro blanco entonces salimos á su encuentro y les decimos; —No altereis la verdad con vanas sofismas, no negueis lo que es innegable, no atribuyais al fabuloso Satanás lo que es obra de Dios. La comunicación de los espíritus es tan cierta y tan evidente como dos y dos son cuatro, como es verdad que el Sol nos alumbra; es una manifestación de la vida universal, que se ha hecho del dominio de muchos, lo que ayer era solamente conocido de los iniciados en los grandes misterios de los santuarios; y si bien los sacerdotes están en su derecho al defender sus intereses procurando retener á las mujeres en la más profunda ignorancia para que hagan el trabajo de los *topos*, los apóstoles del progreso universal no podemos permitir el estacionamiento de la mujer. No iremos á arrancarle violentamente de su oratorio ni tocaremos á un solo cabello de sus vírgenes, de sus Cristos y de sus santos, pero si les diremos cuando los sacerdotes insulten á los espiritistas, que en el estudio del Espiritismo encontrarán la luz y la verdad; que la revelación ultra-terrena es la prueba evidente de la justicia divina.

Tenemos obligación de hacerlo así porque es obra de misericordia enseñar al que no sabe; y las mujeres católicas gimen en la triste esclavitud. Para ellas el siglo XIX no existe con su aureola de luz, para ellas el ángel del progreso no bate sus alas de oro, para ellas su propia razón es un volcán apagado, para ellas la libertad es un nombre sin valor, y Dios una figura raquítica con odios y rencores, y elegidos y predestinados y toda la cohorte de absurdos que la razón tiene que rechazar. Y considerando que las mujeres son las primeras figuras de la humanidad, porque son las que educan á los hombres del porvenir, es necesario educarlas, instruirlas, conducirlas por la vía del progreso para que no sean una rémora en el adelanto universal, sino que muy al contrario, se convierta su apatía en entusiasmo, y unidas al hombre por triples lazos, le impulsen á realizar todos los actos grandes y sublimes que puedan granjearle la admiración de los pueblos, y la eterna gratitud de la posteridad.

¡Mujeres de Cienfuegos! al enviaros hoy las *impresiones* y los *comentarios* que hemos hecho sobre los sermones de un entendido escolapio y célebre jesuita, lo hacemos con el noble afán de ilustraros y de haceros conocer la verdad suprema que las religiones se obstinan en ocultar dentro de sus santuarios, imponiéndoos sus sacerdotes una obediencia que os sepulta en el antro del error y en el caos de la ignorancia.

Leed sin prevención nuestras consideraciones; sin tergiversar su sentido, no olvideis que no ridiculizamos, ni nos mofamos de vuestras creencias, ni de la adoración que rendís á vuestros ídolos, porque toda oración es sublime cuando se pronuncia con noble intención y buena voluntad.

Rezad en buen hora al pie de los altares pidiendo á la madre de Jesús que os inspire: la figura de María es dulce y conmovedora é indudablemente hay razones muy poderosas para que las mujeres la amen y la consideren como la mejor intercesora cerca del mártir del Gólgota. María cruzó

¡la calle de la Amargura! María apuró el cáliz del dolor! María lloró en su soledad la ingratitud y la ignorancia de un pueblo fratricida!.... Y son tantas las madres que han llorado al pié del cadalso de sus hijos, sin tener quien las haya consolado en su amarga soledad!... que por simpatía, por analogía de sufrimientos, tienen que amar á la madre de Jesús todas las mujeres; y especialmente aquellas quo tengan en su historia páginas escritas con la tinta indeleble del dolor.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Continuará.

NOTICIAS

El domingo 25 del corriente tuvo lugar en los salones de la Sociedad *Constancia* el remate de libros y objetos donados á beneficio de nuestra hermana la Sociedad *Fraternidad* y destinado su producido para adornar el magnífico salón de propaganda que han tomado en la avenida Callao.

Fué una expléndida fiesta de expansión y fraternidad, en la cual rivalizaron los socios de ambas sociedades concurriendo animosos á la fiesta que con toda felicidad se llevó á cabo.

La fiesta dió principio por una introducción en el piano por el Sr. Lasso de la Vega, y siguiéndole el distinguido tenor señor A. Bordone, que cantó con magnífica voz de tenor *Mia madre mori*, acompañado al piano por el Sr. Joaquín García.

Le siguieron las señoritas María Luisa Ugarte y Pastora Senillosa, tocando en el piano escogidas piezas de su repertorio, siendo muy aplaudidas así como el señor Lasso y el tenor Sr. Bordone.

Llamó sobremanera la atención una poesía de Gervasio Méndez, titulada *El Mendigo*, perfectamente declamada por la niña María Aljarrás, de diez años de edad.

La señorita Zelada Sáenz Cortés acompañó en el piano al distinguido bajo señor Bourell, quien cantó con todo el arte que lo distingue una Romanza cuyo nombre no recordamos y otra de Salvator Rosa.

El Sr. Bourell fué vivamente aplaudido por su excelente método de canto y la expléndida voz de bajo que posée, la cual llamaría la atención en nuestro principal coliseo de Ópera.

En los intermedios los Sres. Antonio Ugarte, Lasso de la Vega y Cosme Mariño remataron los numerosos objetos que se habían donado por los miembros de las Sociedades *Fraternidad y Constancia*, sacándose muy buenos precios.

El resultado de la fiesta ha sido pues, expléndido, tanto bajo el punto de vista de sus resultados cuanto por el sentimiento de fraternidad y unión que animaba á todos los presentes.

Fiestas como éstas, deben repetirse siempre.

***

Hemos sido obsequiados por la Librería de Ciencias Psicológicas de París, con las obras espiritistas del célebre naturalista inglés A. Russel Wallace, traducidas al francés por la citada casa editora.

La edición es esmerada y de formato grande y contiene el retrato de Wallace y sus dos obras sobre el Espiritismo tituladas: la primera, "Los milagros y el moderno Espiritismo" y la segunda, "Defensa del Espiritualismo Moderno."

La obra viene precedida de un prefacio del traductor en el cual se leen algunos apuntes biográficos del autor que estractamos á continuación:

"Sir Alfredo Russel Wallace, miembro del Directorio de la Sociedad Real de Londres y Presidente de la Sociedad de Antro-

pología, nació en Usk, Monmouthmire, el 8 de Enero de 1822.

"Siendo muy joven, llegó al Brasil y remontó el Amazonas: á ésta exploración se debe, por lo menos, la mitad de lo que se sabe acerca de éste inmenso caudaloso río, cubierto de bosques emarañados y de una flora lujuriosa. Después pasó á Africa para estudiar, bajo la misma latitud las poblaciones animal y vegetal de las regiones fluviales. Después de cuatro años de peregriuaciones penosas é inminentemente peligrosas, volvió á Londres para publicar sus trabajos.

"Sir A. R. Wallace solo se concedió un breve descanso; y empeñado en terminar su estudio comparativo de la naturaleza tropical en los tres continentes, no tardó en partir para la Islandia, la que recorrió y estudió durante ocho años.

"En el curso de este prolongado destierro voluntario, él maduró una teoría cuyas investigaciones anteriores le habían sugerido sus primeros y vagos gérmenes, y presentó sus lineamientos principales en una memoria sobre la *Tendencia de las variedades á alejarse del tipo original* que remitió Sir Ch. Lyell, para que este ilustre naturalista diese lectura de dicha memoria en la sesión de Julio de 1858 en la *Linnean Society*. Al mismo tiempo Sir Ch. Lyell recibió de Darwin un ensayo destinado á ser presentado al mismo público y en la misma sesión, y que trataba de idéntico objeto: *De la tendencia de las especies á formar variedades*. Ambos investigadores, muy distantes uno de otro y en condiciones muy diferentes, maduraban respectivamente las ideas que al respecto los dominaban, arribando á conclusiones idénticas, de las cuales debía germinar una de las más avanzadas hipótesis del pensamiento humano, hipótesis llamada á estenderse, del dominio de la botánica y la zoología, á la universalidad de los aspectos que la vida presenta y por fin, á consumar la reunión de la ciencia y la filosofía en una religión inverosímil, pero á la vez intuitiva, racional y positiva.

"Después de una lucha en la cual se revelaron ambos contendientes con una abnegación y elevación moral nada comunes, Wallace cedió, y se leyó en la *Linneun Society* la memoria de Darwin, pero en la segunda edición que hizo la mencionada sociedad sobre el *Orígen de las especies*, abunda en adiciones, mejoras y notas debidas á los trabajos de Wallace y apesar de algunas ligeras diferencias formuladas en su libro titulado *Contribución á la teoría de la Selección Natural*, en 1889 todavía, la obra intitulada el *Darwinismo* rinde un completo homenaje á Wallace.

A su regreso definitivo á Inglaterra, Wallace clasificó los ocho mil pájaros y los cien mil insectos que trajo de las islas Asiáticas.

"Después publicó las siguientes obras: *El Archipiélago Malayo*. el *País del Orangutan y del Pájaro del Paraíso*. El Libro sobre *La naturaleza tropical* fué el último que ha escrito sobre sus estudios de historia natural.

Aparte de estos trabajos y de un importante ensayo sobre *La distribución geográfica de los animales*, Sir Wallace ha sido muy apasionado por las cuestiones antropológicas y sociológicas afirmando sus obras sobre *La vida insular* y sobre *la nacionalización del suelo*.

Por fin, él ha tenido que estudiar los fenómenos del Espiritismo, demostrando una vez más las poderosas facultades de su espíritu audaz y constante, profundo y preciso, leal y penetrante. *El fiel teniente* del experimentalismo ha visto en estos fenóme-

nos la revelación de fuerzas sútiles y formidables para cuya auscultación, deben dilucidarrse las cuestiones capitales; cómo filósofo las ha comprendido como el complemento fatal de la doctrina evolucionista; como moralista ha constatado la proyección de las leyes científicas evactas en los principios éticos infinitamente puros y generosos, susceptibles á un alto grado de apresurar la elevación individual y colectiva; como humanitario, en fin, los ha considerado como iniciadores de la armonía social y del progreso de la especie.

"Numerosos son los artículos que ha escrito acerca del *moderno espiritismo*, numerosas las conferencias que ha dado con el mismo fin en Inglaterra y Estados Unidos y cuya redacción ha sido conservada; considerable la correspondencia que ha mantenido con los enemigos del Espiritisme; pero sus más importantes trabajos son los que se publican en el libro que ahora dá á luz en francés la ya muy meritoria Librería de Ciencias Psicológicas, que comprenden los dos libros que hemos mencionado al principio, algunas conferencias y el retrato del autor.

Las personas que deseen tener tan valiosa obra pueden dirigirse á la administración de este periódico, para hacer un pedido á París.

***

Muchas son las curaciones de personas obsesadas, (locas, segun la ciencia) debidas á los espíritus.

En nuestra sociedad se han curado casos de verdadera obsesión cuyas noticias hemos dada oportunamente.

La Revista de estudios psicológicos de de Barcelona trae en sus columnas la reseña de otra curación radical llevada á cabo en la sociedad espiritista de Zaragoza.

Con tal motivo agrega otra cura de una loca furiosa, declarada tal por cinco médicos, entre los que figura un catedrático de la Facultad de Barcelona.

Hé aquí el relato:

En la primavera de 1882, vivía en Zaragoza un matrimonio en la mejor armonía, cuando sin saber como, y al parecer sin causa justificada, se volvieron locos marido y mujer en menos de quince días.

Como no tenían hijos, las respectivas familias de ambos cónyuges se encargaron de cuidarles, y mientras los parientes del marido llevaban á éste al Hospital, en donde murió al poco tiempo, los de la mujer quisieron intentar todos los medios antes de encerrarla en el manicomio.

La hermana mayor de la enferma, á quien el Juzgado encargó la tutoría y administración de los bienes de los *alienados*, era espiritista; y llevando á Juliana (este era el nombre de la *loca*) á una casa de campo que poseía á dos kilómetros extrarradio de la ciudad, la recluyó en una habitación, y habló á varios espiritistas para que consultaran en sesión sobre la locura y medios de curarla.

Los espíritus estuvieron todos acordes (se consultó en varios círculos) en que no había tal locura, sino que era una obsesión y de las más peligrosas; añadiendo detalles sobre los obsesores, que obedecían á una venganza por faltas en una existencia anterior.

Se empezó por tratar y convencer á los espíritus obsesores, para lo cual, se invirtieron varias sesiones, y luego se procedió á desalojar los malos fluidos por medio de pases magnéticos. Todos los días y á la misma hora, con bueno ó mal tiempo, iban seis ó siete hermanos, que á ello se habían comprometido, á la huerta donde se encontraba la obsesada, y allí, obrando siempre bajo las instrucciones de los espíritus, se

le daban pases y se magnetizaba agua abundante, rindiendo á veces verdaderas batallas y saliendo arañados y mordidos no pocas; pues mientras duraron los fluídos impuros, acudían otros espíritus imperfectos que hallaban fácil acceso en aquella alma sin voluntad y sin conciencia de sí misma, y con un organismo saturado de fluídos homogéneos ó afines á los suyos.

Así se continuó por espacio de unos tres meses con constancia por parte de los espiritistas, como seguros del triunfo: Un día anunciaron los guías que la curación tocaba á su término; si mañana llora,—añadieron— dadlo todo por vencido. Al día siguiente por la mañana se dió la enferma cuenta del sitio en que estaba; empezó á suspirar; preguntó por su esposo y se le dijo que estaba enfermo; quedóse pensativa y gruesas lágrimss rodaron por sus mejillas había entrado en posesión de sí misma: tenía conciencia, y por tanto se hallaba libre de la subyugación anterior.

Se le trasladó á la capital (por consejo de los espíritus), y antes de un mes, los mismos médicos que habían declarado la locura, certificaron su completa curación. Pero he aquí que entonces se presenta nuevo inconveniente: la *ex-loca*, efecto de su anterior régimen anormal, estaba hidrópica. Los médicos que la visitaron ordenaron que solo comiera asados, y le prohibieron el agua: los espíritus dejáronla en libertad de que comiera cuanto apeteciese y prescribieron que solo bebiera agua magnetizada. Al mes de este tratamiento hidromagnético, estaba completamente buena; el agua arrojó de aquel estómago todas las impurezas y hasta espulsó un día una tira de jergon de más de medio metro de largo por un centrímetro de ancho, que se había tragado estando loca, y otras muchas porquerías.

La obsesada Juliana adquirió mayor robustez que antes de su obsesión, y en Agosto de 1885 falleció del cólera.

Aquí tienen los médicos alienistas uno de tantos casos que con frecuencia se presentan y que solo ofrecen un resultado favorable cuando son tratados por el espiritismo. Si éste lo estudiasen los médicos, en él hallarían el más poderoso auxiliar para la curación de muchos de los enfermos que reputan incurables, y podrían prestar inmensos servicios á la humanidad doliente, confiada á su cuidado.

***

Hemos sido obsequiados por el distinguido escritor espiritista Mr. Arturo d' Anglemont con el último libro que acaba de publicar titulado: *l' Hipnotisme, le Magnetisme, la Mediumnité scientifiquement démostrés.*

Agradecemos el recuerdo del apreciado escritor.

En esta misma sección publicamos un ligero bosquejo de dicha obra, que traducimos de un diario de Bélgica.

***

Nuestro querido correligionario, redactor de la Revista *Perseverancia* de Mendoza y Presidente de la Asociación del mismo nombre, ha renunciado los altos cargos que su competencia y entusiasmo por la causa le discernieran sus correligionarios de aquella ciudad, por causa del cansancio y los desengaños que ha sufrido después de cuatro años de lucha incesante y diaria.

Sentimos de veras que desaparezca de la vida activa un colaborador tan lleno de méritos y haciendo nuestras las siguientes líneas que dirige á sus lectores, esperamos que la causa del espiritismo quedará bien representada en las personas que vienen á sustituir al Sr. de Vilars.

Dice este apreciable señor en su despedida.

"Vencido por dificultades de todo género, cede el actual director del periódico supuesto á otro hermano que se presenta lleno de entusiasmo, para emprender á su vez la lucha titánica que encarna nuestro deseo de disipar las densísimas tinieblas que á todos nos envuelve más ó menos, y hacer que brille la luz vivificante de la verdad.

"Hacemos votos porque el ardor de nuestro sucesor no se vea como el nuestro, disdisminuido con el transcurso del tiempo y que los amargos desengaños que han acabado por cansar al que esto escribe, no sean nunca el premio de sus humanitarios y desinteresados esfuerzos.

Más instruído que yo y más conocedor del idioma, podrá dar siempre á sus ideas la forma que realmente se proponga; cosa que á mi me ha ocasionado siempre mucho trabajo y que más de una vez me ha sido imposible realizarla."

***

Galantemente invitados por la Directora de la Sociedad Espiritista *Jeanne d'Arc*, asistimos á la conferencia que la Sra. de Muth dió el 25 del corriente.

La impresión que nos ha dejado la conferenciante ha sido favorable. La Sra. de Muth habla con facilidad y sabe dominar al auditorio. Se conoce que no prepara sus discursos, fiándose en su preparación en espiritismo y en su práctica como conferenciante. Este juicio nuestro fué ratificado por la declaración de Mme. de Muth: aseguró que efectivamente, no se prepara, porque habla por inspiración medianímica. Siendo así, no cabe dudar que está bien asistida:

Mme. de Muth piensa visitar el interior de la República y pasar después á Chile, dando conferencias públicas para dar á conocer los fundamentos de nuestra doctrina y crear, donde encuentre elementos, sociedades sérias como la que deja aquí, que á los propósitos de los de su género, agrega lo de presentarse en el campo de batalla á prestar socorros á los heridos.

Según lo aseguró Mme. de Muth una de las socias podrá tal vez dar conferencias como ella, estando en desarrollo de una facultad como la que posée.

Local de la Sociedad, Estados Unidos, número 2659.

Recomendamos esta Sociedad á las señeras espiritistas, pues en ella encontrarán amplio campo donde á la vez de instruirse, ejercitar la caridad de un modo práctico y que condiga con nuestra sublime doctrina.

***

Por una mala inteligencia no dimos cuenta á su debido tiempo, de la sesión que tuvo lugar en La Constancia con motivo del aniversario del *socio*, espíritu familiar, que se dá á conocer en sus trabajos bajo este pseudónimo.

Aunque tarde, tratamos de salvar esta omisión, bien sensible por cierto, tratándose de uno de los espíritus más dignos de aprecio por su constancia y sus esfuezos en favor de nuestra causa.

Apesar del mal tiempo los salones de la sociedad se hallaban llenos de gente y muchos discursos se pronunciaron, que no publicamos por no tener espacio para ello. El *socio* contestó agradeciendo la demostración patética que recibía en unos bien inspirados versos.

Los socios de La Constancia saben apreciar á sus servidores, demostrándoles su gratitud, así que la oportunidad se presenta. No es extraño pues, que siempre tengamos que noticiar á nuestros lectores de fiestas como la que nos ocupa, que se realizan en el seno de la más dulce intimidad.

Leemos en *Le Messager* de Lieja, que el conocido escritor Mr. Arturo d'Anglemont, ha publicado un nuevo libro bajo el siguiente título: *L'Hypnotisme, le Magnetismé et la Medumnité scientifiquement demostrés*, en el cual se ocupa de las materias que indica el título trascrito.

El hipnotismo fascinando al sér por el sér mismo, curando las enfermedados, sugestionando, anulando ó transformando el pensamiento, para Mr. d'Anglemont, es un producto de la voluntad del alma, tan necesaria ésta á los fenómenos del hipnotismo como á los del magnetismo, siendo sin embargo, muy diferentes unos de otros, porque el magnetismo deja al sujeto dormido, libre en sus acciones y pensamientos mientras que el hipnotismo se produce sino por una acción imperativa como la de la serpiente fascinando al pájaro.

En el magnetismo, la voluntad del magnetizador se impone al sujeto dentro de cierta medida, para fortificarlo por la trasmisión de fluidos del operador y de ninguna manera para anularlo como en el hipnotismo. El alma es siempre el foco de los fluidos emanados de la voluntad radiante; es el alma el punto de partida de todos los fenómenos hipnóticos y magnéticos. Solo que d'Anglemont presenta en el magnetismo á esta alma, como emancipándose en cierto modo del cuerpo material humano para poder accionar con el segundo cuerpo ó intermediario que poseemos y que es el verdadero vehículo del pensamiento y de la voluntad del espíritu. Este cuerpo que el autor llama *angélico* no es otro que el *periespíritu*, cuya existencia demuestra el mismo d'Anglemont.

Entra después á hacerse cargo de la mediumnidad por medio de la cual se producen los fenómenos espiritistas, descubriendo las leyes de estos fenómenos y deduciendo un cuadro seriario de los mas interesantes.

Es de esta manera que se ven nacer de la observación rigurosa de los hechos, las causas de la mendiumnidad de efectos físicos que comprenden *la levitación, los trasportes de cuerpos pesados y los efectos particularmente inteligentes*; después, las causas de la mendiumnidad comunicativa, comprendiendo *la mendiumnidad sensorial, la afectiva y la intelectual.*

Un apéndice de esta interesante obra trae una figura que contiene las diversas agrupaciones de la materia. Nada más ingenioso que este descubrimiento del autor, por el que presenta á la materia depurándose y espiritualizándose cada vez más á medida que el sér se eleva en la vía gerárquica de los mundos

El cuerpo humano, bastante grosero como es, está compuesto de *corpúsculos* formados por aglomeraciones de *moléculas* formadas por la reunión de *espérulas*, siendo constituídas estas por un conjunto de átomos

En las regiones superiores á la tierra los *corpúsculos* han desaparecido; las moléculas se encuentran en estado libre formado y reprenta una materia más ténue o sutil. Si nos elevamos más arriba la molécula ya no existe, se ha disuelto y á su vez, son las esférulas en estado libre que componen la materia Esta graduación en la sustancia sigue en marcha ascendente al mismo tiempo que el progreso del espíritu, presentando un estudio lógico de la evolución corporal y espiritual del universo.

Repetimos que el nuevo libro del señor d' Anglemont es digno de ser leido por nuestros correligionarios estudiosos.

***

Traducimos del *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas del 15 de Setiembre, las siguientes noticias sobre un gran descubrimiento hecho por el conocido doctor Baraduc.

Es sabido ya por nuestros lectores que muchos hombres de la ciencia médica en sus estudios de hipnotismo y magnetismo se ven obligados á confesar, para esplicarse los fenómenos observados, que en el hombre existe un fluido, no solo que ejerce un rol importantísimo en el hombre mismo, sino que irradia á manera de un neurico ó magnético, siendo este campo ó atmósfera fluídica la causa de los fenóme-

nos telepáticos que están hoy científicamente comprobados.

Pero faltaba descubrir el medio de medir, analizar y comprobar el poder vital de este fluido, á fin de establecer un diagnóstico más ó menos seguro, sobre todo, bajo el punto de vista de la medicina.

Y esto es precisamente lo que afirma haber descubierto el Dr. Baraduc distinguido médico que fué Vice-Presidente del Congreso Magnético Internacional de 1879.

Dice *Le Moniteur* que el citado doctor ha presentado un informe á la Academia de Ciencias de París, la cual, apesar de su escepticismo, ha sido fuertemente impresionada por la lectura de las experiencias extrictamente científicas del Dr. Baraduc. La Academia va á nombrar una Comision para repetir y comprobar las observaciones del médico citado.

El instrumento de que se ha servido el doctor Baraduc es el magnetómetro inventado por el abate Fortin para estudiar las más mínimas variaciones del magnetismo humano.

Este pequeño instrumento tiene una aguja imantada muy sensible suspendida en el vacío y moviéndose en derredor de un cuadrante. Es esta aguja la que determina la energía vital del sugeto que se pone en su presencia.

El sugeto coloca su mano derecha á cinco centímetros del polo sud de la aguja, manteniéndola durante dos minutos. Después presenta la mano izquierda á la misma distancia y durante el mismo lapso de tiempo, al polo Norte. Enseguida se anotan los grados marcados por la aguja en el cuadrante, se compara y se hace el diagnóstico.

En la mayor parte de los casos (91 por ciento) la aguja es atraida por una mano y rechazada por la otra según el polo al cual se la presente.

Las experiencias repetidas sobre cien personas con toda la precisión deseable, (55 hombres y 45 mujeres) han demostrado que la mano derecha ochenta veces por ciento atrajo á la aguja, once veces la rehusó y nueve por ciento la dejó inmóvil; la mano izquierda ha rechazado la aguja cuarenta y nueve veces por ciento, la ha atraido veinte y tres veces, la ha dejado inmóvil veinte y ocho veces.

Se reasumen estas observaciones en tres fórmulas:

Cuando la mano izquierda atrae la aguja tantos grados cuantos la mano derecha los rechaza, es signo de equilibrio perfecto, de tensión normal y regular.

Cuando la mano derecha atrae la aguja treinta grados y la mano izquierda veinte, es señal de enfermedad de debilidad general, de neurostenia.

Cuando la mano derecha atrae la aguja treinta grados y la mano izquierda no la influencia, existe una despropórción que indica una neurosis absoluta.

Con el método *biométrico* el médico que hace seguir al enfermo un tratamiento electro magnético, tendrá un diagnóstico cierto. No se equivocará, sabrá rápidamente y de una manera precisa si debe cargar electricidad al paciente ó hacer lo contrario. Con el magnetómetro en la mano, reglará el organismo humano como el mecánico la marcha de su máquina. Se constatará también la influencia de los remedios, las diversas faces de la enfermedad, etc. etc.

Esperamos á que el Dr. Baraduc complete su descubrimiento deduciendo definitivamente las leyes, pues como el mismo lo manifiesta: así que las leyes que rigen las fluctuaciones del magnetómetro, sean cada vez mejor esteblecidas, los diagnósticos serán más delicados: cuanto más experiencias controladas, más estudios consiguientemente se harán exigibles.

Quizás todos los lugares ni todas las casas sean favorables á la salud del enfermo, como se ha ya comprobado en casa del doctor Baraduc.

La aireación, el subsuelo, la composición del terreno y otras circunstancias, pueden ó deben, con un instrumento delicado, jugar un rol, ó fácilmente viciar los resultados observados.

Es muy probable que con el magnetómetro se puedan descubrir reglas más precisas sobre la higiene, que tanto influye en los organismos y que indudablemente su ignorancia es la causa directa de tantas enfermedades ó por lo menos, del carácter insistente que presentan.

nan entrando de lleno en la idea de Dios y cómo ésta debe concebirse, y por lo tanto se tocarán las cuestiones sobre el origen del alma, sus responsabilidades, etc.

Presidirá el acto el Sr. Cosme Mariño y ha sido integrada la Comisión con el señor Superintendente de la misión evangélica Sud Americana Dr. Dreisde. Así es que la Comisión queda constituída en la forma siguiente:

Presidente	Sr.	Cosme Mariño.
Vocales:	"	Dr. Dreisde.
"	"	William C. Morris
"	"	Felipe Sanillosa:
"	"	N. M. Hudsón.

Los que deseen tarjetas deben apresurarse á pedirlas, pues no reservaremos ningunas y las daremos por el órden que se nos demanden. Para ello pueden dirigirse á la *Constancia*, Andes 444, al Sr. Cosme Mariño, al Sr. Antonio Ugarte, Viamonte 2341 y á la *Fraternidad*, Brandzen 1565.

***

La *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona trascribe de *El Heraldo de Madrid* un artículo de nuestro compatriota el Dr. Otero Acevedo que bajo el título de *Fantasmas* publicó en aquel diario.

Publicamos en seguida los sigientes párrafos:

"Y antes de esto, y porque lo creo de suma importancia por tratarse de una persona cuyo nombre y autoridad para nadie son desconocidos, diré aquí la opinión que acerca de los fenómenos espiritistas ha manifestado el profesor Lombroso.

Cuando en 1888 comencé á escribir un libro sobre los *espíritus*—que muy en breve publicaré—ocurrióseme pedir á las eminencias científicas de Europa su opinión respecto al asunto. Como es natural, pedí la suya al profesor Lombroso y me dijo que él creía que hay algo, "pero en el sentido de un emiferio cerebral actúa sobre otro y éste adquiere mayor potencia psíquica.

Yo no sé lo que con esto quiso decirme el ilustre antropólogo.

En su *Studi sull'ipnotismo* (Fratelli Boca, Torino 1887) pág. 67, dice: "Datemi mille "modi nuovi di concepire la materia, ma per carità, non fatemi concepire gli spiriti delle "specciére e delle poltrone, nelle quali é cessata ogni vita organica, é quindi non é nemmeno "probabile quella specie divita che é nei vegetali é recordatevi che con ció ritorniamo "al *Totem*, el Fecticcio. Con ció non progrediamo, ma torniamo indieto."

Claro está la opinión del profesor Lombroso, y claro también su desconocimiento de la cuestión, cuando habla del espíritu de esposos y poltronas.

En 1888 se celebró el Congreso espiritista en Barcelona, y entonces tuve ocasión de leer la carta-desafío que mi distinguido amigo Sr. Hércules Chiaia dirigió al profesor Lombroso, con motivo de unas frases de éste, invitándole á estudiar, en las condiciones que quisiera, es decir, dentro de las en que se producen las manifestaciones, los fenómenos espiritistas.

Pareció que el profesor aceptaba; pero pronto modificó su opinión, y no se prestó á observar los hechos.

Poco tiempo después de esto me hallaba yo en Nápoles estudiando los fenómenos de la fuerza psíquica que se producen en presencia de la *medium* Eusapia Palladino, y, convencido de su realidad, escribí al Dr. Lombroso, proponiéndole que me acompañara en mis investigaciones.

Me contestó atentísimo, diciendo que se honraría mucho con ello, pero que el estudio había de ser hecho en plena luz y en condiciones de experimentación rigurosa.

Acepté desde luego las que quisiera imponer, cualesquiera que ellas fueren, y así se lo manifesté por el telégrafo: y cuando esperaba ver en mi casa al sabio italiano, recibí esta contestación: "Estoy muy ocupado. No puedo moverme de Torino. Vemid aquí."

Vista la imposibilidad para él y para mí de encontrarnos, salí de Nápoles para ésta, á la semana siguiente, y el único pesar que traje de Italia, fué el de que una eminencia como el profesor Lombroso, no hubiera tenido el valor y la independencia de carácter necesarios para estudiar materias tan importantes como éstas, y ponerse en frente de los académicos que las rechazan sin conocerlas.

En la mitad del mes de Julio próximo

Mientras tanto, quedamos á la espectativa, prometiendo á nuestros lectores reproducir lo que de nuevo encontremos en los diarios europeos sobre esta interesante cuestión.

***

El señor Vizconde de Torres Solanot, en el número 6 de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona que con tanto acierto como inteligencia dirige y redacta, publica un bien pensado artículo sobre la "Fraternidad Universal," Asociación que ha fundado en Madrid el distinguido escritor espiritista Dr. D. Anastasio García Lopez, cuya tendencia, como nuestros hermanos saben, es unir á todos los espiritistas y á la vez propender al estudio y á la difusión de nuestra doctrina que á causa de su ignorancia, profesan ideas contrarias á la enseñanza del espiritismo.

El Sr. Torres Solanot, hace merecida justicia á los móviles que se han tenido al fundarse esa nueva institución, y acepta en general, sus bases y tendencias pero no puede mirar sin extrañeza, que algunos escritores, no empiezan por hacer práctica la fraternidad de que alardea, tratando con amor y caridad á aquellos espiritistas de buena fé y de pocos alcances, á quienes se desea instruir; mirándolos con desprecio y criticando sus prácticas, muchas veces absurdas, pero siempre inspiradas en la mejor buena fé.

A este respecto dice el Sr. Torres Solanot.

.....Hay sin duda exageración en esas apreciaciones, aunque no podemos negar que el Espiritismo padece más, á causa de la conducta de los propios que por la contradicción de los estraños y el odio de los enemigos. Pero estos males, el espiritismo no puede intentar curarlos más que predicando y practicando amor, así en el escrito como en la obra viva. Amor que enseña, amor que aconseja, amor que perdona, amor que levanta. Todo lo que en él no se inspira, ni está dentro del Espiritismo, ni puede servir á la "Fraternidad Universal."

Nosotros aceptamos en absoluto estas juiciosas observaciones y ya hemos manifestado también nuestra opinión calcada en ellas y en otras que conocen nuestros lectores.

No se atraen á los fanáticos ni á los ignorantes por medio del desprecio y de la crítica de sus creencias, sino poniendo en juego la elocuencia de los que saben.

Si la *Fraternidad Universal* se propone concluir con la ignorancia y con los espiriteros, tiene que fundarse, precisamente con la condición espresa, de que figuren en ella las asociaciones que se crée marchan por un camino equivocado y por los medios que se han puesto en práctica no se les atraerá sino que mucho más se les alejará, viéndose cada vez más distanciados de la doctrina y de los centros en donde podrían aprender mucho y modificarse más.

Procediendo así, no solo se pone en práctica el sentimiento de caridad que debe primar en todo corazón espiritista sino que se hará algo útil y práctico.

Por lo demás, las categorías y gradaciones que en la fraternidad se establecen, solo servirán los que no necesitan estímulos para aprender; y para establecer gerarquias y diviones profundas en el seno del espiritismo, cuya doctrina debe dominar el conjunto ó imponerse á todos por una sabia dirección de los elementos dirigentes.

***

El dia 6 de Noviembre á las 8 y media p. m. tendrá lugar en el salón de Actos Públicos de la Iglesia Evangélica, calle Corrientes 718, el interesante desafío entre el Dr. Thompson y nuestro correligionario y amigo Sr. Saenz Cortés.

Para la mayor seriedad y órden en las *tenidas* filosóficas y acaso científicas que tendrán lugar, ambos contendientes han delegado sus poderes en una comisión que presidirá las controversias.

Dicha comisión formulará un reglamento al cual tendrán que sujetarse en la discusión y será consultada fallando en definitiva sobre cualquiera dificultad ó dudas que se presenten durante aquella.

En numeros anteriores hemos dicho los temas que se van á desarrollar principiando por la afirmación de parte del Dr. Thompson de que *Jesucristo es Dios*

Este tema vá á traer otros que se le relacio-

pasado, recibí el número 20 de la Gaceta semanal napolitana *La Tribuna Giudiziaria* (correspondiente al 5 de Julio de 1891) y en la primera página del periódico leí con sorpresa el relato de las experiencias que en el *Hotel Geneve* (Nápoles) habían realizado los profesores Lombroso, Tamburini, Ascensi, Gigli Limoncelli, Vizioli y Bianche, con la medium Eusapia Palladino.

En el mismo periódico hállase la carta, que copio, del profesor Lombroso, al señor Ernesto Ciolfi, que es quien ha redactado la relación de lo ocurrido en las sssiones.

Sr. Ernesto Ciolfi, Napoles.

"Distinguido señor:

La noble relación que me envía, es absolutamente exacta: añada también que cuando se halló volcada la vasija con la harina, la medium habia anunciado que arrojaría la harina á la cara de los asistentes, y tal debía ser su intención realizada á medias, lo cual es para mi una nueva prueba de la perfecta buena fe del sugeto y de su estado de semi-inconsciencia.

Me siento avergonzado y condolido de haber atacado con tanta tenacidad la probabilidad de los hechos así llamados espiritistas: y digo los hechos, porque soy aún contrario á la teoría.

Pero los hechos existen y yo me jacto de ser un esclavo suyo.

Salude en mi nombre al Sr. Chiaia, y trate de hacer medir con Alvini el campo visual y el fondo ocular de la medium, porque pienso ocuparme de ello.

Su afectísimo *C. Lombroso.*

Torino, 25 de Junio de 1891."

Y esta confesión de hombre tan eminente, yo la trascribo, tanto más gozoso cuanto que es de quien, apasionado por la verdad, la proclama donde la encuentra, arrepintiéndose del error cometido al negarla sin conocerla,— para que nuestros *incommobibles* sabios piensen y mediten un poco, y estudien más, que así se aprende y después se sabe.

M. Otero Acevedo."

***

Con motivo de la escomunión lanzada á los centros espiritistas de Colombia por el obispo de Medellin, ciudad capital del departamento de Antioquía, nuestros hermanos de esa parte importante de América se han multiplicado, llevando de frente un ataque vigoroso á las ideas retrógradas que tanto dominio tienen en Colombia.

Trascribimos unos párrafos de carta dirigida al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, para dar á nuestros lectores una idea del estado floreciente del Espiritismo en dicha nación americana.

"La Persecución contra nosotros no se apacigua. Seguimos siendo blanco obligado de los tiros envenenados de la falange *apostólica*, El Gobierno, que adula á Roma, por conveniencia política, apoya las pretensiones del obispo, y vé con indolencia la supresión de garantías y derechos que ha ordenado y puesto en práctica para nosotros con la *santa excomunión*, reto de que le dimos cuenta, y que ha sido dictado *para mayor honra y gloria de Dios y explendor de la Fé.*

Continúan en suspenso nuestros trabajos oficiales, por falta de local aparente para el caso. La hostilidad ha cerrado los caminos por donde podríamos llegar á conseguirlo y hemos tenido que ceder á su detestable influencia. No obstante, tenemos cuatro buenos grupos espiritistas en la ciudad y contamos.

1.° Una hermana propagandista de primera fuerza, la señora doña Petronila Hoyos de S., medium escribiente, que tiene ya formado un interesante libro con las bellísimas comunicaciones que ha recibido. Esta querida hermana ha sostenido polémicas religiosas de bastante importancia.

2.° Dos mediums parlantes, de arrebatadora elocuencia.

3.° Varios mediums escribientes.

4.° Una señorita que recibe comunicaciones dictadas en preciosos versos.

5.° Varios mediums videntes, auditivos, de aportes, etc.

Llevamos ya siete entierros civiles y hemos hecho inscribir en el Registro del Estado á todos los niños que han nacido de padres espiritistas.

Nos estamos moviendo para hacer un cementerio de carácter puramente cristiano. Para esto estamos luchando contra multitud de obstáculos artificiales, que el clero nos opone, pero confiamos firmemente en que todo lo venceremos.

Hemos formado una "Sociedad para socorrer niños pobres recién nacidos," y en los cuatro primeros meses de establecida, ha distribuido como trescientos ajuares.

También pensamos hacer frente al catolicismo con la Masonería. Unos cuantos individuos que somos miembros de esa humanitaria institución, tratamos de establecer una Logia."

AÑO XIV — Número 238

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Noviembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

EL MAL

SU VERDADERO ALCANCE

Los más celebrados filósofos espiritistas, de acuerdo con la revelación de espíritus elevados, sostienen que el mal no existe en el sentido absoluto de la palabra y que cuanto concebimos y comprendemos bajo esa denominación, se reduce á cuestión de más ó menos bien.

Si hemos de entender estas consideraciones en el sentido que algunos espiritistas lo toman, sosteniendo con toda seriedad y convicción que efectivamente el mal no es de este mundo, pronto vamos á concluir con el filósofo de la antigüedad y exclamar: Oh dolor, engañosa palabra; y he creido en tí!

En verdad: existen muchos espiritistas que llevan esta tendencia, de convencernos por la fuerza del raciocinio que el mal, siendo un absurdo inconcebible, no ha existido, no existe ni podrá existir jamás.

Es precisamente la exageración ó falso concepto que muchos se han formado acerca de la idea que encierra la palabra *mal*, lo que nos induce á escribir este artículo, exponiendo nuestras ideas al respeto, en el deseo de evitar tome una senda extraviada, la teoría razonada, lógica y eminentemente filosófica del bien y el mal.

En realidad: la aspiración grande del espíritu humano es marchar siempre hacia su eterno desenvolvimiento, y aun cuando muchas veces se estacione, sin retrogradar jamás.

El cumplimiento fatal de su destino es lo que constituye objetivamente la ley del progreso y esta ley es fatal porque la esencia del alma es perfecta y es perfecta porque es una emanación de la actividad de Dios que es la absoluta perfección.

Hemos dicho que la esencia del alma es perfecta—pero como es un gérmen que viene sujeto á desarrollarse indefinidamente en todas las múltiples manifestaciones de la vida, de ahí resulta que muy particularmente en sus primeros ensayos libres, está expuesto á equivocarse. El error pues, es la fuente única del mal, y el error es una consecuencia necesaria del desarrollo de nuestras facultades.

A medida que el sér progresa moral é intelectualmente, por el conocimiento completo de su destino y de la ley que debe observar, va dominando el error de un modo absoluto por la constante preocupación del bien y el dominio que ejerce sobre sí mismo.

El mal pues, es transitorio y si nosotros lo vemos abarcando las esferas de la vida, es porque nos encontramos bastante atrasados aún para dominarlo, es porque consti

tuimos una humanidad delinquente *en el ayer* que hoy lucha y se esfuerza por espiar su pasado, para ascender á esferas en donde no es una ley la del ojo por ojo y diente por diente, donde el sentimiento de amor y solidaridad sea un hecho y los odios y pasiones mezquinas no tengan cavida.

El mal, considerado bajo este punto de vista, es la consecuencia de nuestra naturaleza imperfecta, es fatal para todos, porque todos estamos expuestos al error, pero no es absoluto, no es una entidad puesta frente por frente del bien, es un hecho relativo respecto del bien y por lo tanto es *menos bien.*

Para apreciar debidamente estas ideas, fijémonos en la marcha ascendente del género humano y veamos cuan distintos son para cada época, las nociones del bien y del mal. Recordemos que lo que ha sido considerado en una época como bueno, más tarde la misma humanidad se ha visto forzada á rechazarlo indignada, y todo porque á medida que el sér progresa intelectual y moralmente, la conciencia se esclarece viéndose obligada á condenar acciones que una mayor ignorancia le hacía practicar.

Pero, apartémonos de estas consideraciones para fijar el verdadero alcance de la palabra mal. Para esto necesitamos definir lo que es el bien.

El bien absoluto es todo cuanto está conforme con la ley de Dios; pero el bien que nosotros practicamos no es el bien absoluto, puesto que nuestros medios son imperfectos y relativos, luego pues, el bien es todo aquello, que según nuestra propia conciencia está conforme con la ley de Dios.

En cambio, el mal es todo cuanto nos separa del bien como nuestra conciencia lo comprende.

De donde se deduce que para todo hombre, el bien como el mal es puramente sujectivo aun cuando existen los principios morales que forman un código universal aceptado casi en su totalidad por cuantos pertenecen á una determinada civilización, lo que viene á demostrar, no que la noción sea objetiva, sino que esa agrupación de séres por lo mismo que han aceptado una determinada civilización tienen idénticas miras é iguales aspiraciones y propósitos.

No podemos extrañar pues, que el sentido moral así formado acepte un código moral con entera convicción. Cada civilización contiene diferencias fundamentales respecto de la ley moral, y esto proviene del estado estacionario ó atrasado en que unos se encuentran respecto de otros ó en el punto de arranque ó por la diversidad de miras para marchar por la senda del progreso.

***

De todo lo que llevamos dicho podemos sacar esta conclusión, que el mal es el hombre mismo porque él es la encarnación de la imperfección, no respecto á su esencia espiritual sino á la necesidad en que está por la ley del progreso que lo preside, de desarrollar su propia esencia en el sentido siempre ascendente, es decir, con una aspiración cada vez mayor hacia el supremo bien.

Algunos racionalistas cristianos, comprendiendo que Dios, siendo la fuente de todo bien nada malo puede producir, niegan en absoluto la existencia del mal. Es decir, cierran los ojos á la evidencia de lo malo para no verlo y hacerse así la ilusión de que no existe.

No se fijan estas personas que negar el mal es negar la imperfección de nuestras facultades, pues verdaderamente, habiendo sido creados absolutamente imperfectos, podríamos evadirnos de la ley dura pero necesaria de la responsabilidad que nos impone el error.

Ciertamente que Dios no es la causa directa de las consecuencias de nuestros propios errores, pero también podemos asegurar que al crearnos con el sello de la imperfección ha prevenido que suframos las consecuencias del error.

El mal es relativo porque llega un momento en el eterno progreso del espíritu en que las imperfecciones, sino desaparecen por completo, la luz intelectual y moral adquiere una irradiación tan poderosa que ya no es posible el error ó por lo menos las responsabilidades en que se incurre por su causa no tienen la trascendencia que sentimos, dado nuestro estado actual de adelanto —luego pues, solo un ideal persiste siempre y sobre el cual todos debemos con toda confianza, poner nuestra esperanza; este ideal es el supremo bien y hacia él vamos todos los que hacemos un esfuerzo cualquiera dentro de la esfera del deber.

***

Cuanto más nos remontamos al origen del hombre sobre la tierra, vemos que el mayor mal, es decir el menos bien posible, es el guía de sus pensamientos ó acciones.

Es indudable que en aquellas épocas remotas, el mal que el hombre hacía era menos consciente y por lo tanto, menos responsable, pero en suma, el hombre hacia su aprendizaje de progreso dentro del error y envuelto en una atmósfera de pasiones brutales; en cambio el mal del hijo del siglo XIX es *mayor mal g menos mal.*

Mayor mal, porque es más consciente, y menos mal porque su inteligencia más ilustrada y su conciencia más esclarecida produce á la vez, muchísimo bien.

Hé ahí demostrada sintéticamente la verdad del progreso humano, hé ahí porque hoy, habiendo más civilización y por lo tanto, más desarrollo intelectual y moral existe tanto mal ostensible; hé ahí porque habiendo menos mal aparenta querer envolver nuestra civilización con toda la osada impudicia de los vicios y las preocupaciones deliberadamente mantenidas.

La manifestación aparatosa de lo malo está en su apogeo porque el hombre también entra recién á manejarse á sí mismo y á tener completa libertad; esta libertad tan anhelada y tan necesaria para establecer la perfecta responsabilidad moral, sin la cual el hombre no asciende sino á medias en el camino de su perfección, estos ensayos de las fuerzas morales en un ambiente enfermizo por las preocupaciones y los resabios de la educación pasada, es lo que produce ese estallido de desenfrenadas pasiones y de procedimientos irregulares, pero en el fondo de tan desalentadoras escenas existe la conciencia que sanciona la libertad de todo procedimiento pero que acusa siempre.

El hombre deliberadamente sigue el camino que mejor le place pero las consecuencias de sus pasos se determinan por un estricto conocimiento de lo bueno y de lo malo.

De ahí el sufrimiento, la expiación, la mancha que hay que borrarla por el mismo sér impuro que la produjo.

En cambio de tantos vicios y pasiones en juego, cuanto bien se realiza! Los mismos que se presentan á nuestros ojos como séres abyectos y degradados, si los seguimos en su vida privada ¡cuantas acciones nobles realizan, cuántos sacrificios y abnegaciones se imponen por el cumplimiento estóico del deber ó por el amor de sus semejantes!

Es por esto que tanto se necesita de la tolerancia y del respeto recíproco, pues ella se impone como una consecuencia de los sentimientoscristianos que deben reinar entre los hombres entre sí.

Hoy existe más mal aparente y menos hipocresía, ese doble delito perpetrado á la sombra del disimulo y del poder—hoy vemos al vicio y al mal luchando con su faz descubierta porque lo hemos despojado de los temibles medios que empleaba para obligarlo que se presente faz á faz en la sociedad.

Hoy el mal no puede causar tanto mal sino á aquellos que deliberadamente á él se entregan. Si por todas partes existen sus precipicios, están bien á la vista y solo cae el que á sabiendas caer quiere.

Todos venimos al mundo, aleccionados por una larga experiencia de siglos y sabemos que si nos dejamos seducir por las pasiones y los vicios, si olvidamos nuestros deberes la responsabilidad será tanto mayor cuanto mayor conciencia tenemos de los terribles estragos morales que nos producen.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes pasado ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios.

Entradas.—Ingresaron en la categoría de socios oyentes los Sres. Miguel Díaz, Felicia M. de R. y Lisboa, Ernestina Fedrines, Teresa C. de Halzaron, Basilio Folkenti, Enrique Alberti, Felipe Córdoba, Isabel P. de Córdoba y Luisa García.

Salidas.—Han dejado de formar parte de la Sociedad los siguientes socios: los activos Sres. Ramon Gil, Mariano Arrastía y Modesta A. de Diaz; los oyentes Luis Garbagnati y Ricardo Sánchez.

Desencarnó el socio pasivo-cotizante señor Félix von Dewitz.

Resumen.—Entradas 9. Salidas 6. Socios á fin de Octubre 275.

***

Los socios que no puedan abonar sus cuotas y los que no deseen seguir formando parte de la Sociedad, deberán pasar aviso por escrito, á la Comisión Directiva.

***

El sábado 28 del corriente mes, se clausuran las sesiones ordinarias.

Se pide á todos los socios puntual asistencia.

***

El día 1.º y 2.º del presente mes, se han repartido en los Cementerios de la Capital, ocho mil ejemplares de una hoja titulada *El 2 de Noviembve.*

Además la Sección de Proprganda distribuyó en esos días, mil ejemplares de folletos, periódicos y hojas sueltas.

***

En el mes pasado, la Caja de Socorros, ha recibido las siguientes donaciones: del Sr. Ovidio Ribaudi, cinco pesos m/n; y del Sr. Melitón Izquierdo, dos pesos.

***

De los fondos de Socorros se han invertido la suma de noventa y cuatro pesos, durante el mes de Octubre en el auxilio de varios necesitados.

***

Se han prestado de la Biblioteca para ser leidos á domicilio doce tomos.

En el local se consultaron quince tomos.

***

La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones:

	TOMOS
Sr. José Más.....	6
" Enrique Lacroix....	1
" Jesufret (fils).....	1
Total....	8

***

Han sido nombrados Agentes de la Revista, en Lima, los Sres. Colvillo y C.ª

ANTONIO V. RODRIGUEZ.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

El Espiritismo respeta todas las religiones, por eso tiene derecho á exigir el respeto y la consideración de las mismas; con la medida que mide, quiere ser medido; por eso cuando los sacerdotes le ridiculizan y niegan la pureza y la verdad de sus enseñanzas, los espiritistas racionalistas tenemos obligación de decirles: que los que hacen el trabajo de los *topos* son muy dignos de lástima, pues por muchas raíces que procuren romper del árbol del progreso, éste crece cada día más frondoso y más lleno de sávia; que en cumplimiento de las leyes naturales, los cuerpos caen del lado que se inclinan, y en la gravitación universal, el oscurantismo de las religiones será atraído por otros planetas más atrasados que la Tierra; y el progreso qué es LUZ irá á unirse á otros focos luminosos que irradian en mundos más adelantados que el globo terráqueo; que es inútil su empeño de truncar las leyes de la naturaleza, (sábias é inmutables) como la Causa de que proceden, por que no conseguirán que un solo átomo deje de girar dentro de la órbita que le pertenece; que el deber de las religiones es asociarse al adelanto universal; y sí en uso de un libre albedrío prefieren el estacionamiento, que no intenten atraer á su esfera las ondas luminosas del progreso, porque lo que es contrario á la ley de progresión eterna no se realizará jamás

Hé aquí lo que nosotros le decimos á la religión católica en nuestros *comentarios*; leedlos, mujeres de Cienfuegos, estudiadlos y su sencilla lectura quizá os induzca á estudiar las obras fundamentales del Espiritismo, en las cuales encuentran los sabios y los ignorantes la síntesis de la verdad suprema, la demostración matemática de la grandeza del Universo, la admirable justicia de Dios que no tiene más que un solo mandamiento en su Código eterno: *No hagas á otro, lo que no quieras para ti.*

Hé ahí la religión de todos los tiempos, la moral universal de todos los pueblos, la ley promulgada en el instante supremo que las humanidades invadieron los mundos, que irradian en las noches tranquilas en las inmensidades del espacio.

Ley falseada por las religiones, ley olvidada por los explotadores de la credulidad, ley que ninguna religión ha cumplido, porque de cumplirla (especialmente la religión católica) hubiera perdido sus diezmos y primicias, sus regalías y sus falsos derechos sobre la vida y hacienda de sus fieles.

¡Ay! ¡cuánto daño ha hecho á la humanidad la religión católica! por ella el fanatismo y la superstición se apoderaron de los pueblos cristianos, y lo que era luz y verdad, fué sombra y mentira, y lo que era tranquilidad y reposo, fué inquietud y sobresalto: y lo que era alegría y bienandanza, fué persecución y muerte. ¡Ah religión católica, tu historia es horrible!.... pero como luchar con los vencidos no es noble, por eso te compadecemos y deploramos que tan mal hayas empleado tu tiempo, que habiendo tenido en tus manos todos los gérmenes de la vida, tu codicia insaciable los ha convertido en muertas cenizas.

¡Asóciate al progreso! para Dios nunca

es tarde; deja de acaparar riquezas en la Tierra, y adquiere con tus virtudes heredades en los cielos!

¡Avanza, religión! recuerda á Cristo
Que como fundador le proclamaste;
Y á su divina sombra levantaste
La socrosanta enseña de la fé!
Abondona tus tétricas mansiones;
Sin esperar en sus horribles horas.....
Que Dios mitigue su espontosa sed!

Olvida el *anatema* que es injusto,
Y deja el Purgatorio que es mezquino;
Y riude culto al Hacedor divino
En el imenso altar de la Creación!
Huyó el oscurantísimo de la Tierra,
No quieras en tus brazos retenerle,
Que el progreso en la lucha ha de vencerle,
¡Y quedarás vencida, religión!

¿Por qué te empeñas en cerrar los ojos?
¿Por qué no miras el azul espacio?
¿Por qué prefieres sepulcral palacio
Donde la sombra reina por do quiér?
¿No sabes que el imperio de la sombra
Cesa cuando los soles centellean?....
¿No sabes que las ciencias te rodean
Y ante la ciencia muere tu poder?

¡Avanza, religión! de tu pasado
Olvida los fatídicos horrores;
Y adora los divinos resplandores
Que sobre el génio lanza la razón.
¡Razón sublime! luminar del mundo
Que con tu aliento los espacios llenas!
¡Tú has roto del esclavo las cadenas!
Tú eres la verdadera redención!

¿Qué son ante tu lógica los hechos
Qué relatan antiguas tradiciones?
¿Qué son las engañosas religiones
Ante la hermosa luz de tu verdad?
¡A religión católica! si quieres
Prolongar tu existencia, ¡tiende el vuelo!
Pide á la ciencia luz para tu cielo!
Pide á la compasión su caridad!

No quiera erigirte en salvadora
Porque tu ya ni salvas ni condenas;
Que la mujer ha roto sus cadenas
Y con ella has perdido tu poder.
Libres como las águilas del cielo
Las mujeres avanzan, (ya era hora)
Que ha sido la razón su redentora
Y á ella rendirá culto la mujer.

Sí, religión católica; no dudes
En seguir por la senda del progreso,
Arráncate el capuz del retroceso,
Y pídele á la ciencia inspiración.
Y entonces será grande, ¡prepotente!
¡Entonces tú misión será el consuelo!
¡Entonces tú serás la hija del cielo!
¡Entonces tú serás la redención!

Más si te obstinas en seguir negando
La luz, que en los espacios centellea,
Si no concibe tu mezquina idea
Que el progreso es la fé del porvenir,
Al cubrirte el sudario de los siglos,
El tiempo (como todo lo derrumba)
No dejará de tu mármorea tumba
Ni piedras que recuerden tu existir.

En tanto que la ciencia omnipotente
Estendiendo su vuelo por los mundos,
Difundirá los germenes fecundos
De gloria, de progreso y libertad,
Ella será la religión del hombre!
¡Ella será la fé del alma herida!
¡Ella será la ciencia de la vida
Y la esplendente luz de la verdad!

¡Avanzad, religiones del pasado!
Si quereis existir eternamente
Enlazaos á la vida del presente
Y de sus adelantos id en pós!
¡Ciencia, amor, sentimientos generosos!
¡Plegarias de las almas doloridas!
Unamos tantas fuerzas esparcidas

Y nuestro acento llegará hasta Dios!

¡Dios justo! ¡Dios eterno! ¡Dios potente
Que vives en la gran naturaleza!
Si á los débiles das fortaleza
Con la divina esencia de tu sér,
Yo te pido, Señor, que de tu aliento
Envíes un soplo á mi marchita frente;
Que quiero trabajar ardientemente
Para la redención de la mujer!

Yo quiero que te adore; que en Tí ame
La hermosa luz de tu razón suprema;
Que no espere temblando tu anatema
Por que tú eres raudal de inmenso amor!
¡Inspiradme, Señor! que mi voz vibre
Por siempre en los espacios infinitos!
Yo quiero redimir á los proscritos
Que gimen en los antros del dolor!

Yo quiero en el gran siglo diez y nueve
De tu palabra ser la mensajera;
Yo quiero á la mujer decirle ¡Espera!
Que el infinito tienes ante tí!..
¡Inspiradme, Señor! como inspiraste
A los que por tu amor profetizaron.
¿Alcanzaré lo qué ellos alcanzaron?
Y oigo una voz que me responde:—"Sí"

"Dios escucha la voz de los que imploran,
Difuundid en los mundos las verdades;
Profetas hubo en todas las elades,
Satélites del Sol de la verdad!
¡Tú profetizarás!"—¡Gracias, Dios mio!
Porque tu luz á mi cerebro envías!
. . . . . .
. . . . . .
Si quieres alcanzar mejores días,
¡Avanza en tu progreso, humanidad!

Seguimos nuestra vida de trabajo luchando con las innumerables contrariedades que una existencia de expiación ofrece; llegó el mes de Diciembre del año 88 y en su primer día me dieron el aviso por la mañana temprano que D. José Fernández Colavida, el director de *La Revista de Estudios Psicológicos*, estaba espirando: cuando llegé á su casa había dejado de sufrir. Contemplé al gran maestro y entonces se desprendió de su inerte envoltura una forma gigantesca y radiante, ví toda su gloria, toda su energía, toda su actividad, toda su ciencia, toda una vida consagrada al progreso universal.

Salí de la estancia mortuoria, y sintiendo lo que nunca había sentido, me dirigí á la dirección de telégrafos y puse dos partes, uno á Miguel Vives y otro á Luís, que se hallaba fuera de Barcelona; después fuí á una reunión espiritista, diciéndole á varios hermanos que allí se encontraban:

—No sé qué tengo, estoy inquieta, hablaría mucho, pienso en Fernández y me parece qué pronunciaría un discurso; yo quisiera ir á su entierro y ante su tumba creo que me sentiría inspirada.

—En Barcelona no van las mujere á los entierros, (replicaron algunos espiritistas); además, Fernández era muy enemigo de manifestaciones ruidosas: y la conducción de sus restos debe hacerse con la mayor sencillez.

La cifra acogida que encontró mi proposición heló mi entusiasmo, y me vine á mi casa contrariada sin poderme esplicar lo que sentía.

Al día siguiente, muy temprano llegó Luís, y entrando en mi cuarto me dijo gravemente;

—Todo lo he dejado al recibir tu lágrima. ¿Qué piensas hacer?

—Nada, espiritistas de Barcelona dicen que no está bien que las mujeres vayan á los entierros. Yo quería acompañar á Fernández y no sé que hacer. Tú dirás.

—Pues yo te digo, que no solo tienes obligación de ir al entierro, sino que has de escribir una poesía para leerla ante el que

fué nuestro maestro, y pide en ella, con energía que se levante un monumento á la memoria de Fernández, que debe tener una tumba digna de su trabajo.

—Yo también pensaba eso mismo desde que vi su cadáver, pero no creo que mi voz encuentre eco.

—Tú haz la proposición y déjate de hacer comentarios, pide á los buenos espíritus que te inspiren, y hasta la tarde, que te llevaré en un coche de dos caballos.

A la hora convenida, llegué á casa de Fernández acompañada de Luis, y al saber varias señoras que yo iba al cementerio, se unieron al duelo, me acompañaron y me rodearon cuando leí mi poesía en el cadáver de Fernández.

Los lectores de La Luz saben muy bien que mi voz fué oída encontrando eco en muchos espiritistas, y que á los dos años de haber dejado la Tierra el Kardec español, se trasladaron sus restos á la tumba que guardará siempre las cenizas de Fernández.

La primera vez que me senté á la entrada del pequeño jardín que cubre su huesa, después de leer la inscripción de la hermosa lápida que cierra su sepultura, me pregunté á mi misma:

¿Y eres tú la qué iniciaste esta obra? ¿fué tu voz la que escucharon los espiritistas? tu que nada posees en la Tierra, levantas con tu inspiración el pensamiento de tus hermanos, despertando en ellos idéntica gratitud á la que siente tu alma?

¿Soy yo, aquella misma mujer que cruzaba las calles de España pensando en la muerte y alegando razones para ver en la *nada* la felicidad suprema?

¿Soy yo aquella enferma incurable á la que le dijeron los mejores oculistas *no hay remedio para tí?*

¿Soy yo aquella fanática creyente que siguiendo las huellas de Lutero solo aspiraba á no tener conciencia de sí misma, aceptando la hamillación de la mendicidad, sin soñor siquiera en levantar su pensamiento al cielo?

Súbitamente, brotó en mi mente un recuerdo que me hizo estremecer, sentí angustia y á la vez un placer inmenso; en aquel momento solemne se cumplía lo que me había anunciado un espíritu, sino precisamente en la forma, en el fondo y en la esencia; y lo demostraré.

Siempre que he ido á Tarrasa he procurado obtener alguna comunicación por medio de Miguel Vives, consiguiendo ver realizado mi deseo muy pocas veces, pues Miguel es muy refractario á dar comunicaciones privadas ó familiares; más como yo le hago presente que nunca llamo á los espíritus para satisfacer vanas curiosidades, y sí, únicamente para pedirles un consejo relativo á mi trabajo de propaganda, ora algunas frases de consuelo y de esperanza que tanto se necesitan en algunas ocasiones de la vida, Miguel de vez en cuando se resigna en mi exigencia y me da comunicaciones breves, con más pensamientos que palabras.

Una de las veces que le pedí comunicación con más insistencia por encontrarme muy fatigada con el enorme peso de mi *cruz*, se durmió el medium y con voz muy entera me dijo así:

"Todos los terrenales sois lo mismo, todos teneis igual flaqueza, todos sois ingratos; tu también lo eres, te quejas y tus quejas son infundadas: dos cuadros veo ante mí, graba en tu mente con carácteres indelebles lo que voy á decirte, y cuando el peso de tu inperfección te abrume recuerda la comunicación de un espíritu que probablemente no se comunicará más contigo, por que yo no me acerco á los terrenales más que cunado essán muy enfermos: escu-

cha atentamente mis palabras, y estas sean para tí revelación sagrada de la eterna verdad."

"Veo una gran plaza rodeada de antiguos edificios, uno de ellos es un templo, sus altas torres parece qué quieren escalar el cielo; las campanas anuncian que hay gran fiesta en la Casa de Dios, inmensa muchedumbre cruza sus naves anchurosas, y sale sin órden ni concierto por varias puertas; en la principal, al pié de gigantescos apóstoles de piedra, hay muchos mendigos, sentada en un escalón hay una mujer de mediana edad vestida de negro, no lleva harapos, pero su traje revela gran miseria, con los ojos medio cerrados, sin que en su semblante se retrate la desesperación de la rebeldía, ni la dulce resignación del martirio, es un rostro sin señales de vida, automáticamente extiende su diestra enflaquecida, en la cual depositan algunos fieles pequeñas monedas de cobre. A poco rato la mujer enlutada se levanta y apoyándose en el muro del templo se aleja lentamente, entra en una calle solitaria, se detiene ante una casa ruinosa y penetra en un aposento donde no hay más que una mesa, una silla y un lecho, la mujer se deja caer en la silla con desaliento; aquella infeliz no tiene luz en los ojos ni fé en el alma, aquella mujer eras tú sin el Espiritismo: ¡es tu *ayer!* Escucha atenta, el templo y la casa ruinosa han desaparecido, y en su lugar aparecen campos hermosos cubiertos de verde alfombra iluminados por un Sol espléndido; por distintos senderos avanzan tranquilas multitudes que se van reuniendo en una extensa pradera; todos los semblantes revelan el contento, todas las miradas se fijan en una eminencia coronada de flores y rodeada de arbustos, al fin aparece en aquella altura una mujer humilde de faz risueña, que saluda á la multitud besando un ramo de lirios y violetas, después se dirije á la muchedumbre y habla de la vida eterna del espíritu y de la sabiduría de Dios. Todos la escuchan con arrobamiento, todos quieren recordar sus palabras, todos la miran con fraternal ternura; aquella mujer eres tú, propagando el Espiritismo."

"Cuando el peso de tus culpas te abrume, recuerda á la mendiga del templo y comprederás que ayer tu *cruz* era de piedra y de hierro, y hoy es de mimbres y flores."

"Tienes una gran familia, yo soy uno de tus hermanos mayores, que velo por tí como velan todos los espíritus por aquellos que envueltos en la carne no conocen en su flaqueza que solo deben sentir una inmensa gratitud hacia el Autor de todo lo creado."

" Bendita sea su eterna sabiduría!"

" ¡Bendita sea su divina justicia!"

" Bendito sea el manantial luminoso del amor universal!"

Esto me dijo aquel espíritu mucho antes que muriera Fernández: en su tumba que está en una eminencia hay flores, y ante ella mi voz ha resonado, voz que han escuchado los espiritistas. El cuadro que me presentó el espíritu no pudo ser más exacto en el fondo y en la esencia; teniendo muchísima razón al decirme que ayer mi cruz era de piedra y hierro, siendo hoy, de mimbres y flores.

XII

Poco me resta que añadir al relato que llevo escrito; he seguido publicando La Luz del Porvenir con muchísimos apuros, luchando con el imposible *del no tener*: y á no haber sido por el noble desprendimiento de un espiritista al que no conozno personalmente (ni aun por el retrato) mi pobre Luz hubiera desaparecido del estadío de la prensa. Gracias á él, gracias á su generosidad aun existe ese consuelo de los desgraciados, esa Luz que tanto estiman y con

tanto afan esperan en las Penitenciarias; y para demostrar que es cierto lo que digo, copiaré algunos fragmentos de un largo escrito que me han enviado *cincuenta y cuatro* espiritistas que se reunieron en la sombría estancia de un presidio el 31 de marzo último, para consagrar un recuerdo al inmortal Allan Kardec.

He aquí algunas de sus consideraciones, muy dignas de tenerse en cuenta; dicen así:

"Ninguno de nosotros podra negar que al atrevesar los umbrales de esta Penitenciaria, desconocíamos por completo las obras del inmortal apóstol del progreso, sin que ningún libro ni periódico racionalista hubiese llamado nuestra atención. Cuanto más nos preocupábamos en registrar el archivo de nuestra mente, veíamos aterradores fantasmas que hojeando el libro de nuestra vida. Abrumados por el dolor y el remordimiento, comprendíamos que habíamos descendido desde la libre esfera del ciudadano, á la más ignominiosa decadencia del esclavo, cubriendo nuestras carnes con los míseros harapos del presidario, y sellando nuestra frente con el borrón de la infamia. ¿Quién de nosotros ante la funesta realidad no concibió la idea de cometer uno y mil crímines para vengarse de una sociedad que nos espulsaba de su seno y nos sumergía en una inmunda cloaca, cuyo asfixiante hedor mata paulatinamente? ¿Quién de nosotros no maldijo su existencia? ¿Quién en sus arrebatos y aturdimiento no blasfemó de la omnipotencia de Dios, que tan duramente castigaba nuestros desvíos? ¿No buscábamos un consuelo á nuestras penas y á impulso de un frenético delirio pronunciábamos palabras ininteligibles sin encontrar la clave de lo que deseábamos? Pues bien hermanos nuestros, un eslabón se une á otro, y así sucesivamente se forma una cadena. En el principio de nuestro argumento hemos dejado sentada la base fundamental de nuestras regeneración, el eco de nuestra humilde voz ha ha sido escuchado, hemos llamado á las puertas hospitalarias de espíritus privilegiados y se han compadecido de nuestros lamentos, difundiendo en nuestra inteligencia un raudal de luz. Si AYER carecíamos de todo consuelo y veíamos defraudadas nuestras esperanzas, HOY contamos con medios suficientes que fortalecen nuestro espíritu; abracémonos firmemente al Espiritismo, sigamos el derrotero que nos señala y conseguiremos enlazar la fraternal cadena que nos una para siempre con lazos indisolubles."

"Además: cumple á nuestro deber recordaros que, en los momentos críticos que jugábamos nuestro porvenir, vimos dos caminos opuestos sin poder determinar el rumbo que más conveniente fuera, para procurarnos un consuelo que mitigase nuestros padecimientos físicos y suavizara los rudos combates de nuestro espíritu. Nuestra conciencia, ese roedor gusanillo que nos hace sentir el peso del remordimiento, se revelaba muy á pesar nuestro, presagiándonos un porvenir de desdichas, y cual frágiles barquillas empujadas por el furioso vendabal navegábamos sobre la superficie de encrespadas olas y desmayábamos ante la idea de zozobrar y sumergirnos para siempre en el profundo abismo de la degradación. ¿Cómo se comprende hermanos nuestros, ese cambio radical en el modo de ver las cosas en distinta forma? Muy facilmente vamos á explicarlo. La Luz del Porvenir, periódico moral y sencillo (á cuya Directora debemos nuestro respeto y gratitud), ilumino con sus refulgentes rayos este lóbrego retiro; nuestra inteligencia vió claro entre las sombras que la cegaban, nuestras apiraciones nos impe-

dían á estudiar y aprender, y pronto, muy pronto hermanos nuestros, principianos á sentir los efectos de otra causa, la causa de la verdad, la causa del amor. Aquellos síntomas de perversidad que abrigábamos en nuestro corazón se redujeron en muy breve plazo en benevolencia, en simpatías; aquellos sueños que agitaban nuestro espíritu haciéndonos ver aterrados fantasmas que en ademán amenazador nos pedían cuenta de nuestros actos y acciones, se alejaron rápidamente, y nuestro delirio se convirtió en dulce y apacible sueño. Desde que principiamos á leer la bendita é incomparable Luz del Porvenir soñábamos con otros mundos mejores, despreciábamos la materia y como valientes campeones satisfechos de haber ganado la batalla, desafiábamos á la borrascosa tempestad de nuestro espíritu que nos deparaba nuestro cruel destino: anhelábamos la paz del alma, la tranquilidad de nuestra conciencia y La Luz del Porvenir nos ha proporcionado la satisfacción que sentimos al llamarnos espiritistas."

Amalia Domingo y Soler

Continuará.

NOTICIAS

Sigue llamando la atención en Europa la traducción al francés del libro titulado *Phantasms of the Living* bajo el título de *Las alucinaciones telepáticas.*

Los autores de esta importante obra son los Sres. Gurnez, Myers y Podmore, ventajosamente conocidos en Inglaterra, como hombres de ciencia.

Esta obra, además, viene patrocinada por el sabio Ch. Richet, director de *La Revue Scientifique* de Paris, Profesor de la Facultad de Medicina de esta capital y miembro de la *Society for Psychical Research.*

El Dr. Richet es un distinguido observador y hace años que se dedica al estudio de los fenómenos telepáticos.

Es un hombre de la talla de los Crookes, Zoellner y Wallace en el sentido que no teme al ridículo y á la preocupación, llegando siempre á conclusiones lógicas después que lo han interesado el caudal de observaciones que de cualquiera hecho se deduzcan, sin preocuparse si esos hechos pueden ser aceptados de la generalidad, con tal que estén perfectamente comprobados.

El Dr. Richet, dice á este respecto, lo siguiente, en el Prefacio á la obra: *Les Hallucinations Telepathiques:*

"Ciertamente, tenemos el derecho de estar envanecidos con nuestra ciencia de 1890.

Comparando lo que hoy día sabemos á lo que sabian nuestros antepasados en 1490 tenemos que admitir la marcha ascendente que el hombre ha realizado en solo cuatro siglos.

"Cuatro siglos han bastado para crear ciencias que no existían, ni aun de nombre, desde la astronomía y la mecánica hasta la química y la fisiología. Pero ¿qué son cuatro siglos, en presencia del porvenir que se abre al hombre? Es permitido suponer que háyamos, en tan corto tiempo, agotado, cuanto tengamos que aprender? Dentro de cuatro siglos, en 2.290, nuestros descendientes no quedarán estupefactos de la ignorancia de hoy? y mucho más estupefactos todavía, de nuestra presunción de negar sin prévio exámen lo que no comprendemos?

Si! Nuestra ciencia es muy nueva para tener el derecho de ser absoluta en sus negaciones; es absurdo decir: "no iremos más " allá. Hé aquí hechos que el hombre no

" explicará jamás. Hé aquí fenómenos que
" son absurdos y que no debemos tratar
" de comprender porque ellos pasan los lí-
" mites de nuestro conocimiento."

Hablar de esta manera, es encerrarse dentro del pequeño número de leyes establecidas y de hechos conocidos; es condenarse á la inacción, es negar el progreso, es excusarse *á priori* de aplicarse al estudio de uno de esos descubrimientos fundamentales que abren una vía desconocida, crean un mundo nuevo; es hacer prevalecer la rutina sobre el progreso.

"En Asia, un gran pueblo se ha quedado estacionado hace treinta siglos por haber pensado así. Hay en China mandarines muy doctos, muy eruditos, que pasan por exámenes prodigiosamente difíciles y complicados, en donde tienen que probar un conocimiento profundo de las verdades enseñadas por Confucio y sus discípulos; pero ellos ni piensan ir más allá. No salen de Confucio. El encierra todo el horizonte y no pueden ni imaginarse que pueda extenderse mucho más allá de su alcance intelectual.

"Y bien! En nuestra civilización mucho más amiga del progreso, reina una especie de espíritu análogo; somos con corta diferencia, semejantes á los mandarines; pretendemos encerrar en nuestros libros clásicos el cielo de nuestros conocimientos con prohibición de ultraapsar su insignificante límite. Se venera la ciencia, se le rinde, no sin razón los más grandes honores; pero no se le permite casi sustraerse al camino trillado, al carril trazado por los maestros, de suerte que una verdad nueva corre gran riesgo de ser tratada de anti-científica;" (Que es lo que siempre ha sucedido con casi todos los descubrimientos y verdades morales que han hecho camino en el mundo.—Nota del traductor.)

"Y sin embargo, hay verdades nuevas que por más absurdas que parezcan á nuestra rutina serán un día científicamente demostradas. Esto no puede ponerse en duda.

Es una y mil veces cierto que nosotros pasamos, sin verlas, al lado de una multitud de verdades evidentes y que sin embargo no sabemos ni observar ni provocar. Las alucinaciones verídicas que son el principal objeto de este libro entran probablemente en estos fenómenos; difíciles de ver porque no está suficientemente llamada hacia ellos nuestra atención y difíciles de admitir porque siempre tenemos miedo á lo que es nuevo, porque la neofobia gobierna las civilizaciones antiguas y brillantes; porque nosotros no queremos que nos distraigan en nuestra perezosa quietud por una revolución científica que echaría por tierra las ideas banales, llamadas oficiales."

Hasta aquí el Dr. Richet.

Cuanta verdad encierran esos párrafos y cuanto bien harían á muchos hombres de ciencia sino estuviesen metidos en una coraza impenetrable de suficiencia y necio pedantismo!

* * *

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, tuvo lugar en el local de Actos Públicos de la Iglesia Metodista Americana de la calle Corrientes, la primera discusión entre el Reverendo Dr. Thompson y nuestro correligionario Sr. Sáenz Cortés.

El tema propuesto por éste, era: Jesús es Dios?

El Dr. Thompson lo desarrolló afirmativamente con bastante erudición y acierto en presencia de una concurrencia de más de quinientas personas que llenaban el espacioso salón, los patios y pasillos.

El Dr. Thompson gustó mucho por la elevación de sus ideas y la claridad de ex-

posición que lo distingue y si la Comisión no hubiese leido el artículo 7.º del reglamento privado sancionado para la discusión, por ambas partes, por el cual se prohibía en absoluto todo género de demostraciones favorables ú hostiles hacia los oradores, indudablemente que el Dr. Thompson habría recibido una buena ovación.

Tocóle el turno al Sr. Sáenz Cortés.

Su réplica estuvo contundente y causó honda impresión en el auditorio adverso, pues sin duda, era la vez primera que oía contradecir la divinidad de Jesús con un acopio de citas tal, sacadas todas del antiguo y nuevo testamento, y con comentarios tan acertados y evidentes que no pudo menos de temer por los fundamentos de su Iglesia; sin embargo, el Sr. Sáenz Cortés apenas ha presentado al público una parte muy insignificante de sus razones; todavía tiene mucho que esponer, muchas dudas de las cuales pedirá se le esclarezcan, pues el Sr. Sáenz Cortés no se presenta como un adversario decidido y convencido, sino como un investigador que deséa ser convencido.

Los adictos á la Iglesia Metodista confían mucho en que el Dr. Thompson con esa sabiduría bíblica que le es peculiar desbaratará á su tiempo, los argumentos muy serios presentados por el Sr. Sáenz Cortés, pero nosotros creemos que esto le será imposible, si se han de hacer uso de los argumentos que el buen sentido emplea en estos casos, pues si el Dr. Thompson se viese en el caso de acudir al misterio de la Trinidad para explicar la divinidad de Jesús, eso mismo proclamaría su impotencia para vencer.

El Sr. Sáenz Cortés apenas ha iniciado la réplica y apesar del talento y oratoria que distinguen al Reverendo Dr. Thompson, estamos seguros que el triunto será del primero. Si la discusión se prosigue, como es nuestro deséo, los oyentes se convencerán del insignificante fundamento del dogma de la divinidad de Jesús, sobre el cual se han fundado todas las religiones positivas. El Sr. Sáenz Cortés ha hecho un estudio de la Biblia y con arreglo á él el espíritu se sobrepone á la letra sin ningún esfuerzo.

Esperemos á que el Dr. Thompson, libre ya de sus apremiantes ocupaciones nos notifique de que está en disposición de proseguir la discusión interrumpida.

***

La distinguida conferenciante espiritista y fundadora de la Sociedad *Jeanne d' Arc*, Sra. C. de Muth, se ha ausentado de esta capital para cumplir su programa de propaganda por los paises de la América española.

La Sra. de Muth ha dado varias conferencias entre nosotros y ha dejado instalada la Sociedad de que ya hemos dado cuenta en la calle Estados Unidos n.º 2659.

Nuestros más sinceros votos por el mejor éxito de los trabajos de la distinguida señora de Muth y por el progreso de la Sociedad *Jeanne d' Arc*.

***

Nuestro consocio, Sr. Faustino B. Chavarría, ha dejado su envoltura material.

Hacemos votos porque pronto se dé cuenta de su nuevo estado.

***

Hoy que tanto se ha generalizado entre nosotros el suicidio, á causa sin duda del materialismo y sensualismo de la época y más principalmente por la carencia completa de sentimientos religiosos en que se cria nuestra juventud, no están demás las siguientes reflexiones que nos envía un hermano; y aun cuando solo afrontaron la cuestión bajo un solo punto de vista, no por

eso dejan de ser concluyentes y oportunas.

He aquí las reflexiones á que aludimos:

Al tratar de los deberes y derechos del hombre consigo mismo, ocurre la cuestión del suicidio. Es de notar que la inmoralidad de este acto no puede fundarse únicamente en las relaciones del individuo con la familia ó la sociedad; si así fuese se seguiría que quien estuviese falto de ellas podría atentar contra su vida.

La razón fundamental de la inmoralidad del suicidio está en que el hombre perturba el orden natural, destruyendo una cosa sobre la cual no tiene dominio.

Somos usufructuarios de la vida, no propietarios; se nos ha concedido el comer de los frutos del árbol, y con el suicidio nos tomamos la libertad de cortarle.

¿En qué puede apoyarse el hombre para llamarse propietario de la vida? ¿Se la ha dado él á sí propio? se le pidió permiso acaso para traerle á ella?

Supongamos que no cree en la existencia antes de venir á este mundo.

En esta suposición, no existía y se halló existiendo, no por su voluntad, sino por la del Criador, con arreglo á las leyes de la Naturaleza.

Si él no se ha dado la vida, ¿como pretenderá sér su dueño esclusivo, de suerte que la pueda destruir cuando bien le parezca? Todo le está indicando que el vivir no depende de su libre albedrío; puesto que para el incrédulo á más de haber pasado de la nada al sér, experimenta que la mayor parte de las funciones de la vida se hacen independientemente de su voluntad: la respiración, la circulación de la sangre, la digestión, la nutrición, y en general todas las funciones vitales, se egercen sin que se piense en ellas; solo cuando es necesario tomar alimento para reparar las fuerzas, la voluntad interviene, pues la naturaleza ha querido dejar al sér viviente dotado de espontaneidad, alguna acción sobre los medios de conservar la vida; pero tan pronto como esto se cumple, la organización continúa sus funciones en los procedimientos de la nutrición y en todas sus consecuencias, sin que pueda impedirlo el imperio de la voluntad.

El instinto de la conservación de la vida, y el horror á la muerte, es un indicio de que no están en nuestra mano.

Los animales, como obedecen ciegamente al instinto de la naturaleza, no se suicidan nunca; solo el hombre en fuerza de su libertad puede perturbar de una manera tan monstruosa el orden natural.

El suicida ó ha de negar la inmortalidad del alma, ó comete la mayor de las locuras. Si se atiene á lo primero, afirmando que después de esta vida no hay nada, el suicidio no se escusa, pero se comprende; y por desgracia se nota que donde cunde la incredulidad, allí cunde también esta mania criminal. Pero si el suicida conserva, no diré la seguridad, pero siquiera la más leve duda sobre la existencia de la otra vida, ¿cómo se esplica tamaña temeridad?

¿Quién le ha hecho árbitro de su destino futuro de tal modo qué pueda cambiarlo cuando bien le parezca?

Al presentarse delante de su Criador en el mundo de la eternidad, ¿qué podrá responder, si se le dice: "¿quién te ha llamado aquí? ¿quién te ha dicho qué estaba terminada tu carrera sobre la tierra? ¿por qué la has abreviado por tu sola voluntad? El que debía sacarte de la tierra, ¿no és acaso el mismo que te puso en ella? La razón, el instinto de la naturaleza ¿no te estaban diciendo que el atentar contra tu vida era un acto contrario á la ley que se te había impuesto?" ¿Quién te autoriza para ir al otro mundo á buscar otro destino? ¿No sería

justo, justísimo, qué en vez de la paz y felicidad encontrases la desdicha? He aquí pues, como el suicidio, siempre inescusable no puede ni siquiera comprenderse sino como una temeridad insensata, en quien abrigue alguna duda sobre si hay algo después de la muerte, y así es muy natural lo que enseña la experiencia, de que se encuentran tan pocos suicidas cuando se conservan las ideas religiosas en un pueblo. Este es un buen barómetro para juzgar de la religiosidad de los pueblos: si son muchos los individuos que atentan contra su vida, señal es que se han dibilitado las creencias sobre asunto tan importante como es la inmortalidad del alma.

***

El Sol del Perú, Revista quincenal de Historia, Magnetismo y Estudios Psíquicos que redacta el conocido escritor D. Cárlos Paz Soldan, sigue publicando importantes trabajos de espiritismo é hipnotismo.

Actualmente está dando á luz "El Espiritismo como filosofía y como ciencia," discurso de nuestro apreciado cólega señor Sáenz Cortés que publicó la Sociedad *Constancia* en folleto de propaganda.

Aún cuando *jamás* publicamos nada de otras Revistas cuya tendencia sea particularmente encomiástica para nuestra Sociedad ó esta Revista, sin embargo, vamos á hacer una excepción á esta regla invariable de conducta para trascribir una carta escrita desde aquí por un amigo del Dr. Paz Soldan cuyo nombre calla; y que publica *El Sol*.

Hacemos esta excepción porque creemos servir á la causa en general, transcribiendo esa carta aun cuando solo se refiere á la marcha de nuestra Sociedad, y no abarca otras Sociedades que indudablemente no se han tenido en cuenta por nuestro distinguido huésped, por no haber todavía tenido ocasión de estudiar esos Centros.

Queremos pues que nuestros lectores sepan que la sociedad *Constancia* está debidamente apreciada en el exterior y sino publicamos las apreciaciones de otras partes, es por que, como decimos al principio, somos refractarios á ocupar las columnas de esta Revista en apreciaciones favorables que particularmente nos atañen.

Sin embargo, agradecemos muy de veras á aquella parte de la prensa espiritista que por diversas razones se ha ocupado de nuestros esfuerzos y en pró de la causa; así mismo también á los amigos del exterior que nos mandan de vez en cuando su palabra de aliento.

La carta á que hacemos referencia es la siguiente:

Buenos Aires, Julio 23 de 1891.

Sr. D. Cárlos Paz Soldan.—Lima.

Muy estimado amigo:

Sin ninguna de V. á que referirme, le dirijo la presente, para comunicarle datos y noticias sobre un asunto que espero interesará á V. el Espiritismo en esta ciudad.

Existen funcionando, con más ó menos regularidad, diez centros de desigual importancia. El más antiguo, que data desde hace catorce años, y que es digno de todo respeto, es la Sociedad "Constancia" que tiene más de cuatrocientos socios ó hermanos.

He asistido con alguna frecuencia á sus sesiones, y crea V. que no se adquiere la certidumbre de la verdad del Espiritismo, sino que se la percibe por los sentidos. Cuenta con nueve ó diez mediums, de los cuales más de la mitad son señoras, que trabajan con seriedad y circunspección.

Tres días en la semana están dedicados á las sesiones, siempre con numerosa concurrencia, y los martes, sin haber sesión, se absuelven consultas *médicas* por dos *mediums* en estado de posesión. Cuéntanse curaciones prodigiosas y la clientela de esos médicos aumenta cada día, que son "Bartolo" y el "Socio."

En las sesiones se exponen y discuten metódicamente los principios de la doctrina, confor-

me á un programa permanente, en que campea la libertad de opiniones. Después, siguen el fenomenismo de posesiones que más ó menos constituyen la instrucción práctica. Lo más interesante es, que después que termina la conferencia, viene á ampliar los principios expuestos ó á rectificarlos, un espíritu, por la posesión de un buen *medium*, que se eleva á las alturas de la oratoria más imponente.

La doctrina contenida en las obras de Allan Kardec será verdadera, pero corresponde á la época de iniciacion, y desde entonces á la fecha el progreso es inmenso. El Espiritismo *científico* que combate ó confirma las doctrinas modernas, según sean ellas, es el que prevalece en la "Constancia," todo libremente profesado, sin sombras de mistificación ni obsesión.

Creo que conocerá V. las obras de Gonzalez Soriano, que es el gran filósofo de la doctrina espiritista, y que goza de gran prestigio en España, Francia y otros países.

La concurrencia, como he dicho á V. es numerosa, y el personal selecto. Tiene V. hombres de posición social y de fortuna, que se han consagrado como á un culto á la práctica del espiritismo, y que asiste puntualmente á todas las sesiones.

Remitó á V. un folleto recientemente publicado por la "Constancia" que es el "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas," y V. juzgará de su mérito y de la conveniencia de su aplicación.

Los señores Mariño (presidente) Senillosa (vice) y otros me preguntan sobre los progresos del Espiritismo en Lima y el estado de los trabajos de V.

¿Qué puedo decirle? Que V. cree y práctica sinceramente el Espiritismo, que la propaganda es lenta, porque el medio ambiente—el fanatismo—es adverso. Creen que ésta misma circunstancia, promete magníficos resultados, como lo demuestra España, que se regenera y engrandece por el Espiritismo, que se multiplica incesantemente, según lo acredita el Congreso Internacional de Barcelona.

Deseando á V. salud y prosperidad, me es grato suscribirme, su afmo. amigo y S. S.

Sociedad Espiritista Constancia

ANDES 444

Comisión Directiva

Presidente: Cosme Mariño.
Vicepresidente 1.º: Felipe Senillosa.
Vicepresidente 2.º: Santiago Berisso
Secretario: Ovidio Rebaudi.
1.er Pro-Secretario: Alejandro E. Razetti.
2.º Pro Secretario: Francisco Durand.
Tesorero: José Rodríguez.
Pro-Tesorero: Manuel Molina de la Plana.
Vocales: Jaime Soler, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez, Ignacio Imaz, Francisco S. Cañas.

Sección de Propaganda

Presidente: Felipe Senillosa.
Secretarios: José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.
Auxiliares: Francisco S. Cañas, Antonio Bozzini.

Inspectores de Socorros

SECCIÓN NORTE

Manuel S. Varela, Cerrito, 470.
Juana A. de Razetti, Viamonte, 2371.
Filomena Rodríguez de Mason, Andes, 444

SECCIÓN SUD

Manuel Molina de la Plana, Garay 2131.
Jaime Soler, Garay 2131.
Carmen S. de Labat, Cangallo 982.
Ervina W. von Lilienthal, Méjico 349.

Biblioteca

Los que deseen contribuir al progreso de la Biblioteca, pueden dirigirse al Bibliotecario Sr. Francisco Durand.

Se reciben donativos, de obras que versen sobre ciencias, filosofía, historia, artes, etc.

Administración.

Se remite gratuitamente la CONSTANCIA á todas las sociedades espiritistas de la República.

Las Bibliotecas Públicas y Asociaciones que tengan sala de lectura, tienen derecho á un número de la CONSTANCIA, previo pedido.

AÑO XIV — Número 289

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Noviembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

El fanatismo en la ciencia y la religión

Una rara conmoción moral sacude el espíritu escéptico de las sociedades modernas; una inmensa revolución parece envolver las ideas, las costumbres y las creencias en un torbellino de doctrinas y hechos inexplicables, llevando el desaliento á los hombres de ciencia que se encuentran confundidos y desorientados sin saber que partido tomar ante la perturbación de las leyes conocidas y la materialidad con que se imponen hechos ó fenómenos que no tienen explicación racional posible dentro de la lógica y el sentido común aceptados.

¿Qué significa esta constante irrupción de efectos maravillosos cuyas causas desconoce la ciencia; llevando aquellos su osadía hasta dar en tierra con las leyes más vulgares prólijamente constatadas por un severo criterio científico y universalmente reconocido?

De que procede este inusitado despertamiento de lo maravilloso en un siglo esencialmente excéptico y práctico que se vanagloriaba no ha mucho de haber enterrado la superstición y el fanatismo?

¿Por qué la extructura moral del planeta se conmueve y con sus bruscas sacudidas levanta las capas extratificadas y las superpone, obligándonos á una nueva revisación y estudio en el orden filosófico-científico?Por qué se ponen en tela de discusión los principios morales del oriente, por que resucitan los magos, los augures y las pitonisas en un siglo en que se van perdiendo las nociones de la verdadera moral, en que la filosofía es un pasatiempo sin ninguna utilidad práctica y solo es digno de conservación y estudio todo aquello que nos sirve para la vida práctica, para satisfacer nuestras necesidades materiales del momento y el refinamiento de las comodidades y placeres sensuales?

Es necesario pues, que los hombres pensadores se preocupen de estas cuestiones, que interesan muy de cerca á la humanidad y busquen su solución con un criterio desapasionado y firme; pues ha llegado el momento de saber si hemos vivido hasta el presente envueltos en una atmósfera engañosa ó si la humanidad ha perdido el buen sentido y se ha desorientado en el caminó de su progreso.

Todos aquellos que con nosotros no han desdeñado jamás las enseñanzas del pasado y siguen con detenido estudio los acontecimientos históricos que más han influido en la marcha brusca y desigual de la civilización; todos aquellos que como nosotros, á la vez que creen en una Providencia general que actúa en el Universo, tienen la per-

suación que el hombre interviene y actúa con cierta libertad y es entonces que imprime á los sucesos la dirección que corresponde á su relativo adelanto, interpretando las verdades más puras con su criterio imperfecto y amoldándolas á sus pasiones y egoismos; todos cuantos miran la marcha del progreso humano encarrilado en medio de dos fuerzas que lo impulsan, una objetiva que constituye su ideal y otra subjetiva, propia del sér espiritual que naturalmente se desenvuelve hacia aquel ideal, todos repito, encuentran en los acontecimientos al parecer anormales é ilógicos, el supremo esfuerzo del espíritu hacia la ecuanimidad de sus fuerzas morales é intelectuales, equilibrio que con afán se busca, aún cuando por muy diversos senderos, pero que estamos muy cerca de su realización.

Hace mil ochocientos años que la humanidad lucha por realizar el ideal cristiano; es decir, trata de gravarlo no solamente en la conciencia sino traducirlo fielmente en hechos cuya ejecución constituyen la felicidad del hombre. Hoy la humanidad se encuentra en condiciones favorables para la realización de ese ideal, pero mil errores y preocupaciones del pasado se interponen y aun cuando estos no resisten al más leve raciocinio, sin embargo, existen intereses materiales que hay que vencer, y sabido es que el hombre no omite esfuerzo alguno, por reprobado que sea, cuando se trata de su *modus vivendi* y este ha llegado á entronizarse é imponerse á las mayorías conservadoras.

Entre los errores y preocupaciones á que hemos hecho alusión, se encuentran principalmente cuantos se refieren á la salud del cuerpo y á la salud del alma.

Es aquí donde el hombre, con intención sana en su iniciación, ha encontrado sin embargo, un vasto campo en que ejercitar su egoismo, y aun cuando de las tenaces luchas para la conquista de las libertades todas, muchos absurdos han desaparecido y grandes preocupaciones disipado, sin embargo, aun quedan serios restos escudados en la autoridad oficial ó en el empeño que demuestran en retardar el progreso amplio y generoso de las ideas por todos los medios á su alcance.

En donde más se ha entronizado el abuso autoritario á la sombra del oficialismo es en la medicina, y la religión. Con motivo de ser estas las ramas esenciales del árbol de la vida, bajo el santo pretexto de evitar los abusos que puedan dañar á la generalidad, se han perpetuado estos, bajo un otro sentido más terrible: el de impedir las manifestaciones de la libertad que tantos bienes reporta al progreso de las sociedades.

Quien conozca un poco de historia, convendrá con nosotros que la medicina llamada oficial no data de siglos y que antiguamente se ensayaban muchos sistemas de curaciones; la iglesia misma, á cuyo cargo también ha estado el arte de curar ha canonizado á algunos santos por haber hecho curas maravillosas por la imposición de manos—es decir como actualmente lo hacen la célebre Teresa Urrea (de Méjico) y entre nosotros Perdriel y otros no tan importantes.

Es indudable que en todas estas curaciones, existe de por medio el llamado fluido magnético, á cuyo estudio y terapéutica se han dedicado hombres notables, después de Mesmer—como Cahagnet, el baron Dupotet, Lafontaine, Deleuse y muchísimos otros.

Este mismo sistema ha dado origen á otro sistema que está en boga y que es el hipnotismo, rama importante de la ciencia magnética que recién empieza á ser estu-

diada por la ciencia oficial, descuidando la otra por una de esas aberraciones que podemos llamar providenciales pues que, el conocimiento de las leyes del hipnotismo va á conducir forzosamente á la ciencia oficial al conocimiento del magnetismo y conocido éste, el espiritismo tendrá que ser estudiado y confesado.

Algunos años antes de que Braid *descubriera* el hipnotismo ya Hannemenn había operado una gran revolución en el sistema oficial, haciendo converger los estudios hacia la terapéutica, sumamente descuidada entonces por la medicina oficial y poniendo en práctica su célebre sistema homeopático tan perseguido por los médicos alópatas.

La guerra que la medicina oficial ha mantenido contra los sistemas magnético y homeopático, es de las más injustas y que más han retardado el progreso del arte de curar en general, pues apesar de las persecuciones de que han sido objeto, ellos han probado hasta la evidencia su eficacia y no sabemos aun cuanto mayor poder curativo encierran, en virtud de que las facultades se resisten á darles entrada, siendo, por lo tanto, las observaciones muy deficientes y su estudio hecho á medias.

El día que se enseñen estos sistemas en las facultades respectivas y se adquiera el conveucimiento de las enfermedades que atacan con preferencia, la ciencia en general se habrá enriquecido y las enfermedades se curarán indistintamente por aquel sistema que más eficaz sea á determinados males.

De lo dicho deduciremos que nosotros no rechazamos ningun sistema de curación—que todos los aceptamos porque todos tienen sus virtudes especificas y que las facultades deben preocuparse de abrir cátedras de medicina á fin de que los jóvenes estudiantes reciban una instrucción ecléctica—que es la que indudablemente, tiene que imperar en el porvenir.

No es difícil pues, comprender cual es la razón de la intransigencia de la ciencia oficial. Ella estriba principalmente en un vicio propio de la raza que envenena la moral de las gentes ignorantes como ilustradas. Los unos se abroquelan en una fé que es la negación de la inteligencia pero que importa su única dignificación por el sentimiento; los otros en una ciencia que es el *non plus ultra* lanzado con enfasis á la faz del progreso, y la obstrucción de todas las vías que Dios ha colocado en el sendero de la vida para que el hombre complemente su perfección; ella ha recibido el sello característico de la soberbia humana, sentimiento que, como el de la fé ciega de las masas ignorantes llevan al sér al más absurdo ó incomprensible fanatismo.

El hombre ignorante ó los que se afanan en detener el progreso de las ideas por medio de la barrera del dogma, dicen: no tenteis á Dios—todo cuanto el hombre debe saber lo encontraréis en la Biblia interpretada por los santos padres—de ahí no debeis pasar porque os perdereis. No creais en lo que vuestra razón os aconseja ni en los prodigios de otras enseñanzas que no sean las nuestras, porque las nuestras y nosotros somos la única vía que conduce á la felicidad eterna.

El hombre de ciencia se indigna ante tan absurdas predicaciones, pero no se conoce ni se estudia á sí mismo, pues en tal caso vería que él también es el representante del dogma, de la infalibilidad científica. El también, con miras estrechas, ha levantado la ciencia á una altura que está muy lejos de merecer, porque es ciencia de hombres, él también, cuando aparece un sistema que no es el que confiesa ó que lo contradice se rie con

sarcástica sonrisa, le niega su estudio y lanza el sacramental *imposible* que es la negación más categórica de la ley del progreso y la palabra que mejor caracteriza la soberbia humaua.

Han llegado los tiempos que predecía Jesús, de que á Dios no se le iba á adorar en tal ó cual lugar determinado, sino en espíritu y en verdad; han llegado los tiempos en que la verdad no ha de tener fórmula determinada ni apóstoles especiales, porque todos en nuestra respectiva esfera somos obreros de una misma obra que es el progreso Universal y pese á los acaparadores de la ciencia y del Verbo Divino, han llegado los tiempos en que cada uno ponga su grano de arena al edificio que levantamos.

Una larga experiencia de siglos nos alecciona. Escuchemos su enseñanza y no hagamos oidos de mercader á esa voz secreta que cada dia repercute en nuestra conciencia con el acento de la verdad más pura.

Acostumbrémonos á marchar alumbrados con nuestra propia luz y no permitamos ser guiados por hipócritas mercaderes ó por ciegos de nacimiento, pues nos expondremos á caer juntos en el abismo.

Mucho blasonamos de poseer un carácter de que carecemos, pero no advertimos que quien tiene carácter no bebe sus inspiraciones en la preocupación y la rutina social, ni transije con los vicios y malas costumbres tan solo porque dominan sobre el conjunto ó sobre lo más brillante de la sociedad.

El hombre de carácter tiene sus convicciones propias y no transige por miedo á la rechifla de la sociedad, compuesta en su parte más dorada de atrofiados y farsantes rutineros, incapaces de hacer el más mínimo acto que los eleve á la dignidad de hombres probos, si de por medio está el encubridor sentido común ó la necia preocupación social.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

"Ya veis hermanos nuestros que no son génios profundos y científicos los que escriben artículos razonados en La Luz, son puramente sencillas y humildes mujeres, espíritus elevados donde el espíritu de Allan Kardec emana su efluvio divino que les inspira á hacer bien á la humanidad; sencillas y humildes mujeres, repetimos, escasas de bienes materiales, pero muy ricas, riquísimas en la parte moral y con sobradas dósis de inteligencia y voluntad firme, para hacer el bien por el bien mismo; sencillas mujeres de acrisolada honradez que han levantado un monumento en el corazón humano, despertándolo del letargo en que un ciego fanatismo le tenía sumido, haciendo brillar el refulgente sol de la verdad y evaporando los densos nubarrones que oscurecian su bello ideal."

"Ahora bien, hermanos nuestros; semanalmente venimos recibiendo La Luz del Porvenir que gratuitamente nos remite nuestra generosa hermana en creencias Amalia Domingo y Soler, Directora del ilustrado semanario. Decidnos. ¿Quién de vosotros no siente en su corazón interminables muestras de respeto y gratitud? ¿Debemos apresurarnos en este momento á darle un voto de gracias por tanto beneficio recibido? Por todos lados oímos un grito unánime que corresponde á la inmensa satisfacción que experimentamos. ¡Bendita seas Amalia! ¡bendita seas una y mil veces tú!.... que, de séres inservibles, y detestables, has podido conseguir con tu doctri-

na, seamos de nuevo útiles á la sociedad y á la familia. ¡Bendita seas tú! que cual madre cariñosa nos has conducido por el camino del bien cuando nos precipitábamos en un profundo abismo; ¡bendita seas tú! que nos has difundido abnegación y fé para soportar el duro yugo de nuestra pesada cadena. ¿Quién de nosotros se mostrará indiferente al recodar que tus escritos han devuelto la salud á nuestro espíritu enfermo por las humillaciones y tú presencia el consuelo al extenuado agonizante que gime en el lecho do un hospital? !Tú que has socorrido á madres desdichadas, que veían morir á sus tiernos vástagos, por el hambre y la miseria más espantosa; ¡Tú que has amparado al húerfano que se hallaba perdido, evitándole el naufragio que le deparaba el proceloso mar de la vida! Solamente los que comulgamos en el racionalismo cristiano ó sea el Espiritismo, comprendemos lo grande de tu obra y sentimos vibrar en nuestro sér esos efluvios que en tiempo no muy lejano darán ópimos frutos."

" Crande es tu trabajo; colosal es la obra del Espiritismo, y nos causa admiración cuando observamos que allende los mares va extendiendo su rápido vuelo tan sana doctrina; por todas partes se encuentran firmes y constantes espiritistas, lo mismo en la joven América, que en la vieja Europa; todo bulle, hermanos nuestros, por tan noble y grande ideal; recorred con vuestra vista la famosa Italia, cabeza del Cotolicismo y encontrareis como ha sido la primera en asociarse al progreso universal; paraos un momento frente al sombrío edificio del Vaticano y vereis como se levanta magestuosa la figura de Giordano Bruno, desafiando las iras del Papado y representando el símbolo de la libertad sacrificando en aras de un fanatismo ciego, muriendo sin exhalar una queja al ser arrojado á las llamas por sus implacables verdugos como hereje y apóstata, pues este era el calificativo que se daba á los héroes que se apartaban de una religión profana y predicaban la ley de amor enlazando á la humanidad con los sagrados vínculos de igualdad, libertad y fraternidad universal."

"Caiga para siempre la venda que oscurece el ideal humano; que La Luz del Porvenir, alumbra nuestro camino.....

.....

.....

"¡Paso libre al progreso! ¡paso á la luz de la verdad! ¡abajo el fanatismo! Sigamos, hermanos nuestros, por la dulce y tranquila corriente del Espiritismo, hasta que lleguemos á la fuente del amor, cuyas aguas nos convidan para purificarnos; sigamos el ejemplo del inmortal Allan Kardec, imitemos á sus apóstoles, y de etapa en etapa, y de progreso en progreso, escalaremos el infinito y alcanzaremos la gloria que nuestro Padre universal tiene reservada para sus hijos."

Siguen *cincuenta y cuatro firmas*

La lectura de los párrafos anteriores mi hizo verter el llanto más dulce y más consolador, que he vertido en esta existencia; solo inspirada por los buenos espíritus y sostenida materialmente por la generosidad de algunos espiritistas, podía yo haber llevado en mi desamparo y en mi impotencia, el consuelo y la esperanza á esos desventurados que gimen en los presidios, únicos lugares infernales que existen en la creación.

Además del consuelo moral, La Luz, fiel depositaria de los donativos que le entregan para los pobres, ha podido repartir desde el 26 de Abril de 1881 hasta el 8 de Abril de 1891, 9.272 pesetas 35 céntimos.

He debido al estudio del Espiritismo mi redención, por que vivía esclava de la pobreza, de la ignorancia y de una enfermedad dolorosísima; por que la falta de la vista da todos los males quitando todos los medios de acción. El que apenas vé, tropieza en todas partes y cuando quiere hacerse útil, se convierte en estorbo enojoso porque rompe cuanto toca, llevándose tras de sí los objetos.

El estudio razonado del Espiritismo, es de imprescindible necesidad para los que sufren, por que no hay ningun ideal religioso ó filosófico,

que dé contestación satisfactoria á las preguntas que hacen los desgraciados.

Yo bien preguntaba á Jesús la causa de mi infortunio y uno de sus intérpretes en la Tierra, un Pastor evangélico me decía:

—No te impacientes, no te desesperes, no profundices cuestiones que nunca comprenderás, ama á Dios, cree en la divinidad de Jesús, resignate con el peso de tus culpas, y no murmures.

—Pero señor, (decia yo con inpaciencia) ¿qué culpas son esas? si á los ocho días de nacer me quedé ciega ¿qué culpa pagaba yo entonces, si no tenia tiempo de haber pecado?

—Sería para mortificación ó escarmiento de tu madre.

—¿Y por qué habia yo de servirle de tormento sufriendo dolores que no merecia, puesto que aún yo era impecable?

Nadie hay impecable, puesto que tiene el pecado de origen, originario de sus primeros padres, de Adan y Eva que no obedecieron los mandatos del Señor.

—Y entonces, por qué si todos son pecadores ¿no se quedan todos ciegos, mancos, mudos, cojos ó tullido? bien personas que no sufren el menor quebranto en su salud durante su larga vida.

—Tienen penas en otro sentido.

—¿Y el que como yo las ha tenido físicas y morales desde que nací? ¿por qué para unos la luz y para otros la sombra?

—Hay misterios que el hombre no sabrá jamás, sigue con tu cruz las huellas de Jesús, y un dia entrarás con él, en el reino de los cielos.

Este era todo el consuelo y la esperanza que me daba la religión de la Reforma; el ateismo me ofrecia el suicidio como único puerto de salvación, así es, que la religión me dejaba en brazos de la mendicidad sin más porvenir que vivir de limosna, un asilo para la vejez y un hospital para morir. El ateismo me ofrecia la muerte, la nada, el no sér, el Espiritismo en cambio me dijo:—Hasta el último segundo de tu actual existencia podrás trabajar en bien de la humanidad y en el progreso de tu espíritu; no eres más desgraciada que los otros por pertenecer á la raza de los desheredados, tal casta no existe más que en la mente calenturienta de las religiones deicidas, que siempre les ha convenido crear siervos degradados para mantenerlos en la ignorancia y en la humillación.

En tí no hay más vicios ni más virtudes, que en la generalidad de los hombres, tienes como todos los espíritus el tiempo y la eternidad por patrimonio, y tu libre albedrío para buscar el nido de las águilas ó las madrigueras de los topos; puedes llegar á ser asombro de los siglos venideros por tu profunda sabiduría, ó permanecer estaçionada como los sacerdotes de las religiones; puedes servir de ejemplo por tus virtudes ó ser piedra de escándalo por tu desenfreno. El hombre es hijo de sus obras, sobre tí pesan hoy tus desaciertos de ayer, las espinas te hieren, porque ayer pisoteastes las flores, la luz te falta porque preferiste vivir en la sombra del vicio; pero la luz existe para tí, como existe para todos los séres que pueblan los mundos.

Tu pobreza no te condena á la mendicidad, aun puedes trabajar, tu carencia de familia no es una maldición que pesa sobre tí; puedes creártela espiritualmente, tus tareas literarias de otro tiempo, hoy te pueden facilitar los medios para aceptar la comunicación de los espíritus dando forma á sus revelaciones. No poseerás riquezas, no brillarás entre los grandes sabios, pero trabajarás en tu progreso y serás útil á los que son más desgraciados que tú.

No te confundirás con los mendigos, no vivirás en la humillación y en el abandono; tu trabajo te puede haeer libre, el que quiere trabajar se conquista un porvenir.

Esto me dijo el Espiritismo, y así ha sido en realidad; en cambio, los que buscan la cumunicación de los espíritus para saber donde hay tesoros escondidos, qué número deben elegir en los billetes de la lotería para sacar el primer premio, qué medios deben de emplear para adquirir tal ó cual herencia, qué camino será el más corto para ser maestro en una ciencia terminada sin quemarse las pestañas estudiando, ni pasar malos ratos haciendo cálculos matemáticos, para

estos espiritistas de conveniencia, no tendrá nunca el Espiritismo ni una sonrisa ni una flor. Antes muy al contrario; pueden ser objeto de burlas terribles que les harán conocer (aunque tarde,) que los espíritus elevados no se asocian jamás á las miserias humanas.

Los que crean que el Espiritismo es un arte de *hacer fortuna* ó un *modus vivendi* como las demás religiones, incurren en un error gravísimo, porque las cumunicaciones razonables de los buenos espíritus, no son nunca para decir; deja tu hacienda y corre, que en tal punto hay un tesoro escondido esperando tu llegada; no, lo que dicen es:—trabaja hoy más que ayer, y mañana más que hoy, y con tu propio esfuerzo encontrarás lo suficiente para vivir.

Mala empresa tienen también los que comienzan por fingirse mediums para abusar de la buena fé de las madres aflijidas que lloran la muerte del hijo más amado, ó de la credulidad de huérfanos desvalidos; dándoles comunicaciones apócrifas, fingiendo ser los espíritus por quienes lloran aquellos que nos han evocado, pidiendo á sus deudos con más ó menos disimulo, cantidades en metálico. Mala empresa tienen, repito porque los falsos mediums juegan con fuego, y al fin.... se queman; siendo cuando menos lo piensan juguete de espíritus inferiores ó víctimas de invisibles enemigos, que á nadie faltan ni en la Tierra ni en el espacio.

El Espiritismo es luz y es sombra, es vida y es muerte; es la razón natural iluminando todo cuanto existe, y es la obcecación y el fanatismo más ridículo.

Para estudiar el Espiritismo, no se debe abdicar nunca del propio criterio, no se debe considerar á los espíritus, como los creyentes de la religiones católica apostólica romana, que conceptúan á su confesor como si fuera la imagen de Dios en la Tierra, dejando que él piense por ellos.

No; las comunicaciones deben leerse y examinarse detenidamente si son escritas, y escucharlas con atención profunda si son parlantes; y siempre que los espíritus no aconsejen el fiel cumplimiento de todos los deberes, el afan por el trabajo y el deseo del bien universal, no deben aceptarse sus consejos si en ellos demuestran parcialidad y tienden á la desunión entre la familia ó determinados amigos.

No es tampoco prudente ni razonable, estar de continuo importunando á los espíritus, tomándoles parecer para las cosas más triviales de la vida, porque lentalmente, sin darse uno cuenta de ello se va pasando con armas y bagajes al campo del fanatismo; y en un justo medio está la virtud.

Si al Espiritismo se le considera como una nueva religión, si se convierten los espíritus en otros tantos Ídolos y los médiums en sacerdotes, es mejor es preferible mil veces ignorar siempre la vida de ultra tumba para evitar obsesiones y subyugaciones de fatalísimos resultados.

Si al Espiritismo se llega con miras interesadas de hacerse rico y sabio, en un abrir y cerrar de ojos, se sale chasqueado y burlado cruelmente; como le sucede siempre al que en todos los actos de su vida solo pretende vivir sin trabajar. En cambio, todo aquel que con sana intención ha preguntado á los espíritus. ¿Quién fuí ayer? ¿en qué grado estoy? ¿qué seré mañana? este ha obtenido contestación satisfactoria, como la obtuve yo; que he hallado en el estudio del Espiritismo raudales de luz y de verdad.

Yo vivía completamente desesperada; el peso de mi infortunio era superior á mis débiles fuerzas; y hoy si bien no soy dichosa, (porque no tengo condiciones para serlo) tengo la íntima convicción, la certitubre absoluta que no soy víctima del capricho de un Dios que crea á su antojo (segun las religiones) desheredados y elegidos; sino que efecto del mal uso que hice ayer de mi libre albedrío, hoy recojo las espinas de los vicios que sembré: y aunque mi expiación me obligara aún á concluir mi existencia actual en la puerta de una Iglesia pidiendo una limosna para no morir de hambre, en ese ínfimo lugar, en ese último escalón en el cual se sientan los po-

bres honrados, aun allí, me serviría la enseñanza de los espíritus, recordaría los trabajos que he hecho propagando el Espiritismo, y mi alma sonreiría en su porvenir; porque todos los séres que me bendicen en la Tierra, indudablemente me abrazarán en el espacio. Todos esos presidiarios que hoy en su encierro me recuerdan con fraternal ternura, serán mis buenos amigos de mañana y Dios sabe los beneficios que de ellos recibiré, y las pruebas de afecto que en momentos de agonía me darán.

Por mucho que aún me quede que pagar en esta encarnación, no por eso perderé ni un átomo del bien que he adquirido estudiando el Espiritismo. Para mí ha sido raudal de vida, fuente de salud, mina de progreso y desmostración innegable de la justicia, de la grandeza, y de la sabiduría de Dios.

Descubrimiento tan precioso, no he querido que quede oculto en mi mente, antes, al contrario; he pensado en las mujeres desgraciadas que pululan por la Tierra, cuyo número es incalculable; y para ellas he escrito estasencilla narración que tiene el mérito de ser fiel trasunto de cuanto he sentido y he pensado, referente á las religiones y á la filosofía.

Aconsejo á las mujeres que lloran, que estudien el Espiritismo, porque solo el conocimiento exacto de la verdad de la vida, puede consolar las grandes desventuras.

Antes de conocer el Espiritismo, ¿qué era yo en la Tierra? una hoja seca que el viento del infortunio lanzaba de un lado á otro, una piedra, que en todas partes estaba fuera de lugar.

¿Qué soy ahora? uno de los obreros del progreso, un sér útil á los más desgraciados y despreciados de este mundo; una mujer muy pobre, muy probre en bienes materiales, (puesto que nada poseo) pero dueña á la vez de riquezas fabulosas; porque he llegado á convencerme que mañana seré sabio entre los sabios y bueno entre los buenos; todo depende de mi voluntad, de mi abnegación, de mis sacrificios, de mi amor al progreso, de mi adoración á Dios cumpliendo sus leyes eternas; y como yo quiero salir de la sombra y vivir en la luz, confío ser después de algunos siglos, un apostol de la verdad divina, un Mesías revelador de nuevas civilizaciones; un redentor que anuncie á los hombres ¡un día de gloria! ¡un día de sol! una era de paz! una ley de amor que enlace todos los pueblos, y sea este planeta un mundo feliz¡

¡Oh! sí; yo confío volver á la Tierra con las blancas vestiduras de un apóstol del progreso para decir:

¡Alégrate raza humana! ya no sentirás los rencores del odio, ya las guerras no ensangrentarán tu suelo, ya las envidias no te inducirán al crímen, las flores te darán sus perfumes sin herirte con sus espinas, las avecillas, entonarán sus melodiosos cantares, la Ciencia te ofrecerá sus inventos y sus descubrimientos maravillosos, el ángel de la Caridad tenderá sus alas diciéndote:

AMALIA DOMINGO y SOLER

Concluirá.

Consideraciones sobre el Espiritismo

"Nada nace y nada muere; la forma solo es perecedera, la sustancia es inmortal."

CAMILO FLAMMARIÓN.

Era una noche tempestuosa. Los irritados elementos luchaban entre sí con extraña fuerza, y aumentaba la grandiosidad

del espectáculo el imponente rugido de las embrevccidas olas del mar.

Ninguna estrella se vislumbraba en el cielo, qué, amenazante, se hallaba preñado de nubes de un color gris oscuro. Los relámpagos se sucedían con rapidez poco común. Todo, amenazaba una tremenda borrasca.

La tempestad se desencadenó!.... En medio de las turbulentas olas, se destacaba una pequeña nave, que era azotada á cada instante por ellas—amenazando sucederse una catástrofe inminente.

De pié, sobre la cubierta de la nave, se veía á un hombre que pretendía temerariamente desafiar las iras de los irritados elementos. Una lucha titánica se trabó entre aquél y éstos. Largas y desesperantes horas se sucedieron—más por fin, la tempestad fué amenguando, hasta cesar por completo. Gracias á la serenidad y pericia de su piloto, la nave dió fondo en seguro puerto.

La nave, era: la Constancia.—El coloso que la dirigía: Hilario.

La *Constancia!* La madre cariñosa—el angel de bondad que hoy nos cobija bajo sus protectoras alas.

La *Constancia!* Gránetico baluarte, trás el cruel, y'abroquelados en él—se defienden innumerables soldados, que limitan en las santas filas de esta santa doctrina veneranda: Espiritismo!—y desde el cual, atacan, también, á los enemigos de la causa, á los partidarios del oscurantismo y de las retrógradas creencias.

Los credos absurdos, sin tener en que cimentar su decrépito edificio, abren campo á esta nueva doctrina.

Se derrumban los templos del Dios de la venganza, de ese Dios iracundo que condena eternamente, del Dios que forjan las religiones positivas para atemorizar á los crédulos—y en el grandioso campo de la idea, el pensamiento levanta un nuevo templo, cuya base es inconmovible, al Dios del Perdón y de la Esperanza. Pues la razón—que es la que hoy sirve de guía á la prole humana—no puede aceptar la existencia de un Infierno, después de la muerte; no puede concebir, que, la encarnación de la Justicia y la bondad—Dios—pueda encerrar entre sus egregias virtudes, la pasión de la venganza, que importa: ira, odio—ni pueda abrigar rencor hacia aquellos de sus hijos que delinquieron. Esto es un absurdo.

Hoy viene este santo credo—no solo á vindicar la memoria del Sér Supremo, si que también á demostrar la existencia é inmortalidad del alma, no solo á destruir los templos de las absurdas creencias, si que también á difundir la brilladora luz de la verdad por el orbe entero.

En el pasado, la humanidad se hallaba aletargada, por decirlo así, y no presentía el más allá de la tumba.

Pretendióse hacerle vislumbrar un rayo de luz, hacerle concebir la Verdad, pero esos trabajos no dieron fruto, pues como dijo el gran escritor francés, Bossuet: "Es inútil que la verdad se ponga ante nuestros ojos, si nos empeñamos en tener los ojos cerrados."

Las absurdas preocupaciones y creencias que imperaban en aquella época, siguieron con el cetro y el poder durante un largo lapso de tiempo—pero la razón humana despertó de su letargo; brilló en el horizonte, en lontananza, la aurora vívida del *mañana*, y el hombre presintió el porvenir que le esperaba. Acarició, entonces, la consoladora esperanza, y escuchando las voces de ultratumba, difundió por todas partes la luz de la verdad.

Pero si hemos obtenido un triunfo, la victoria no es completa.

Estudiemos con ahinco, amigos míos, para demostrar á la Humanidad incrédula, nuestra vida de *ayer* y de *hoy*, y que ésta tiene, por decirlo así, solución de continuidad en el *mañana*:

Que la existencia es eterna; que ésta, no es el sueño penoso de este mundo, que un segundo dura y que, solo es una etapa de la vida del espíritu—que, el porvenir del hombre es infinito.

Digamos pues, á lo que, *ex-cátedra*, nos llaman *locos*, cual es el cuerpo de doctrina del Espiritismo, cuales son sus ideales, y que fines lleva.

Que nuestro único dogma *religioso* es:

"Tener por templo: el Universo.

Por altar: nuestros corazones.

Por imagen: Dios.

Por sacerdote: la conciencia."

Levantemos bien alto el sagrado pendón de la docirina espírita.

Convenzamos á los incrédulos—no imponiéndoles como dogma la fé implícita, ni haciéndoles creer *ciegamente*, nó!—que cometan al control de un criterio, los principios que establece nuestra doctina; que depuren en el crisol de la razón, las enseñanzas de ella—y, que en vista de los poderosos y concluyentes argumentos que aducimos—se inclinen ante la verdad.

No nos abatamos ante los obstáculos—Castelar, el gran tribuno, el orador insigne dijo: "No hay escollo que el progreso no salve, aunque sea tan alto como los castillos fendales, ni falsa luz que no apague, aunque sea tan luminosa como la corona del derecho divino que pesaba sobre la frente de los reyes absolutos, ni clamor de muerte que no ahogue, aunque los doctores del mundo se congreguen contra su triunfo, invocando mentidos fantasmas, porque el progreso es la verdad celeste, que llevan has los últimos confines del espacio las alborotadas ondas del tiempo."

. . . . . .

. . . . . "La Humanidad, aleccionada por la experiencia y por la razón, no estará eternamente sujeta á ver devoradas sus entrañas por el buitre de la desesperación, sino que, encendiendo la antorcha de la vida en un rayo de las revelaciones divinas y coronada con el iris de la nueva idea, que aparece entre los errores, lograría el triunfo de sus derechos depositados por el aliento creador de la conciencia."

El Espiritismo es la voz del progreso, que viene á despertar á la Humanidad de su sueño de indiferencia, excepticismo; negación de todo—para decirle, que hay: un MAÑANA.

La escuela espiritista ha sido la augusta mensajera de Dios. Por ella comprendemos nuestra vida del presente, y presentimos la del futuro. No damos plena cuenta de donde venimos, que somos, y á donde vamos—y, conociendo nuestras propias imperfecciones y errores, procuramos saldar las deudas pendientes con acciones benéficas y plausibles.

El Espiritismo, es la escuela que ha de traer la regeneración social de la Humanidad.

El está llamado á hacer operar la gran revelación moral, social, é intelectual, que cambiará la faz del Universo y el orden de sus instituciones.

Hoy brilla ya en el Oriente, la explendorosa ley de un nuevo día. Hoy recién, empieza á lanzar sus detallantes rayos el sol del porvenir.

La escuela espiritista, sí, ha reformado el mundo. Por ella el hombre sabe: que su vida es eterna, que nunca morirá.

¡Loor pues, á tan benéfica doctrina!

JUAN F. RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Noviembre 1.° de 1891.

A LA LIBERTAD DE UN ESPÍRITU

¡Cuántos granos de arena compone un gran desierto! ¡Cuántas vidas constituyen la vida eterna del espíritu!

En el engranaje de la existencia, todos los actos son solidarios: los unos se refieren á los otros como un efecto á su causa, y en la correlación de las vidas del espíritu, las encarnaciones se suceden unas á otras, siendo las que siguen la resultante de los actos ejecutados en las anteriores. De esta manera, todo se encadena, todo se enlaza: el átomo unido á otros átomos para formar la molécula, las moléculas reunidas constituyendo masas y cuerpos, los cuerpos agregados formando mundos y sistemas, y las encarnaciones y vidas extracarnales marcando el camino recorrido por el espíritu.

Pero los séres inteligentes no son meros agregados, sumas de átomos ó de partículas; son individualidades libres y responsables de sus actos. Para esto es preciso que tengan vida propia, vida que se desenvuelve en los mundos y en los espacios interplanetarios.

La Tierra es uno de estos mundos, opaco, de estaciones encontradas, de climas extremados, con una humanidad materializada, en la que preponderan las necesidades orgánicas y los dolores físicos. Y esta humanidad pretende hoy escalar los cielos para conversar con los séres desprovistos de la envoltura carnal y remontarse á otros mundos y ascender á esferas más grandiosas, donde la verdad brilla más y la virtud se ostenta con más fulgores. Para, lograrlo es preciso antes avalorar el mérito de la propia conciencia, renaciendo á la vida del espíritu por actos que nos dignifiquen y engrandezcan; es necesario que el amor, la justicia y el bien sean nuestro patrimonio Para esto hay que acabar con las guerras, abolir la esclavitud, desterrar la ignorancia y rendir vasallaje á la virtud y á la ciencia.

Don Manuel Ausó ha sido uno de los que han reflejado en su vida estas nobilísimas ideas. Espiritista convencido, propagandista infatigable á la par que modesto, ha sido de los apóstoles de la doctrina que han indicado los derroteros por donde se avanza hacia la perfección infinita. Saludemos en su desencarnación, no al hombre que ha muerto, sino al espíritu que, después de las pruebas, recobra la libertad.

Sí; el Espiritismo no viene á decir que la muerte es la terminación de la existencia, sino el comienzo de otra nueva en la vida eterna del sér; no viene á decir que los afectos se extinguen con el postrer latido del corazón y el último esfuerzo de la agonía, sino que el alma renace, cual ave fénix de las cenizas de la muerte; no viene á decir que la materia recoge en sus ondulaciones el último suspiro para desvanecerlo en el aire, sino que el sér inteligente pensará, vivirá, y obrará en conformidad á su estado de progreso, con inteligencia, sentimiento y energía aún mayor que la que tuvo en la encarnación.

El Espiritismo viene á hablar de la otra vida para convencernos de su existencia; viene á descorrer el velo que nos ocultaba el más allá de los séres queridos al traspasar los umbrales de la tumba. Por eso el Espiritismo es luz que ilumina la conciencia y es calor que vivifica nuestras almas y las infunde del amor hacia el bien y la inclinación á la verdad.

Pero el Espiritismo es más: es el consuelo de los afligidos que en vano pedían á las religiones y á las filosofías la solución del enigma "de dónde vienen los que ve-

mos nacer y á donde van los que vemos morir."

El Espiritismo es el camino de la felicidad, que no podía encontrarse habiendo duda sobre nuestro destino, y que el Espiritismo nos muestra al señalarnos la vida eterna del espíritu desenvolviéndose en lo infinito del tiempo y en la inmensidad del espacio.

El Espiritismo es, pues, el camino de la perfección, porque siguiendo sus preceptos, el espíritu se engradece y purifica.

Saludemos en la desencarnación de Ausó la libertad de un espíritu que vuelve á su patria; un amigo cariñoso que parte á otras tierras, un buen padre que deja á sus hijos el recuerdo imperecedero de su virtud y un espiritista infatigable en la propaganda para difundir la verdad.

¡Con qué placer el cautivo que recobra la libertad bendice á Dios y se muestra alegre y gozoso! Así el espíritu que cumple con su misión, al desatarse los lazos de la carne é irradiar libremente, bendice á la Providencia que nos ha dado un alma eternamente perfectible, con facultad para sumergirse en lo infinito de la creación y contemplar por todas partes maravillas que sorprenden la inteligencia y conmueven al corazón. Entonces el espíritu se afirma más en los principios de amor á sus semejantes y trabaja y se asocia para fraternizar con sus hermanos é infundir alientos á las almas débiles que se agitan en la corteza del planeta.

Feliz tú, Ausó, que al finar tu destino en la tierra, encuentras la libertad. Que él tránsito sea dulce y al sentirse en el espacio, tu alma recobre los vuelos del espíritu libre y ascienda á regiones más puras, de mayor perfección y belleza.

Ya sabemos que no nos dejarás; que si has dedicado una vida al apostolado de nuestras consoladora doctrina, seguirás después con mayor entusiasmo y mejores fuerzas intuyendo la verdad conocida y amada, impulsándonos hacia el bien y compenetrando nuestro espíritu para darle energía en la fatigosa labor de la encarnación.

Poco es el tiempo qae nos queda, por larga que la vida fuese; con rapidez vertiginosa la tierra gira, y con movimiento acelerado nuestro cuerpo camina hacia la tumba cual larva que va preparando la envoltura que le cubra. Pero, de igual suerte que, transformada, en mariposa, romperá el capullo que la aprisionó para hendir el espacio con libertad, nuestro espíritu romperá también los lazos de la carne para conocer sin la venda de los sentidos que ahora nos ofuscan, para pensar si el órgano del cerebro que nos entorpece, y para obrar sin los músculos que limitan nuestra actividad, libando en los demás séres el perfume del sentimiento que de unos á otros en forma de amor se exhala.

¡Hasta la vista, pues, querido Ausó! ¡Hasta luego!

M. Sanz Benito

TRANSCRIPCION

EL MEDIUM

Diferentes analogías pueden darnos explicación de la atmósfera fluídica que nos rodea á todos los hombres, y principalmente al medium; atmósfera que explica en gran parte el aspecto físico de los fenómenos espiritistas.

El agua, cuando se evapora, irradia moléculas que pasan al estado gaseoso.

El humo de una combustión es otra especie de atmósfera, y lo mismo podemos

decir del perfume de las partículas que se desprenden de los cuerpos, como en las flores, el alcanfor, el ácido fénico y todos los cuerpos olorosos.

La perdiz, el conejo, la liebre, la zorra y otros animales, desprenden un fluido vital que deja tras de sí una especie de reguero que sirve de vehículo ó *rastro* á sus enemigos para buscar la caza. Esta orientación fluídica es la que toman el pachón, el podenco, el galgo, ó el gato para dar con la codorniz, la madriguera ó la ratonera; cordón fluídico invisible, pero tangible al perseguidor por el sentido del olfato, del oido ó la vista.

La culebra tiene un verdadero poder magnético y fascinador sobre los pájaros y otros animales, lo que no se explica sin fuerza atractiva y dinámica, esto es, sin fluido emisivo.

Los planetas también tienen sus atmósferas, no solo en lo que recibe este nombre vulgar, en sus elementos de oxigeno, hidrógeno, azoe, carbono, vapor de agua, etc., como lo prueban la química y el análisis espectral con otros medios, sino en fuerzas más eterizadas que mantienen el equilibrio, y que la ciencia admite como materia única y universal ó el fluído cósmico.

El hombre lo mismo tiene su atmósfera.

El sueño ordinario, las corrientes de inducción neúricas probadas experimentalmente, lo que otros llaman fuerza psíquica, el magnetismo en todos sus matices, los agentes anestésicos en sus fenómenos, las leyes estéticas del ideal artístico, los hechos numerosos del espiritismo, prueban hasta la evidencia esta atmósfera fluídica de un mediador plástico entre el cuerpo y el alma. *Numerosas* escuelas aceptan este hecho que todos podemos observar por multitud de caminos y en diversos grados de desarrollo espansivo, dinámico ó modificable, y que da lugar á variadísimos fenómenos.

El periespíritu—nombre de este agente fluídico—es común á todos los hombres, como la ley natural. El medium, en sentido lato, es aplicable á todos los hombres, una vez que todos tenemos mediador plástico, intermediario de nuestras inspiraciones, de nuestras mútuas corrientes anisivas, y es el vehículo general de comunicación con los medios ambientes.

Medium quiere decir término de la série, eslabón de cadena, factor ó elemento de la progresión general, lazo de unión en la solidaridad universal con todos sus elementos físicos, fluídicos ó psíquicos, sensibles, inteligentes, morales, ó sociales, y cósmicos. Es en la serie universal de la vida y del dinamismo general, como el punto de una línea que enlaza la sucesión de los demás puntos. Cuanto existe en la creación es un medium. Es científico.

Restringiendo su sentido se dá más particularmente este nombre á los individuos que irradian un fluido, como los filósofos, los poetas, los que oran, los sabios que se abstraen, aquellos, en fin, que tienen más potencia dinámica de sus ideas ó pensamientos, que más se asimilan los elementos morales ambientes, y mejor los emiten después al exterior, más puros ó modificados por su paso á través del alambique de todas sus condiciones antropológicas, ya fluídicas ó anímicas. Son como un sifón de paso, como los árboles que mueven los vapores de la atmósfera con los jugos de la tierra,

Concretando aun más el nombre de medium, se aplica en los fenómenos físicos á las personas dotadas de gran expansión psíquica, que les permite, ora producir hechos de doble vista, sonambulismos diversos y grados máximos de magnetismo, éxtasis,

etc., ya en sí mismos, ya trasmitidos á otros; ó bien que ofrecen una constitución especial para que los agentes interligentes externos individualizados é invisibles, se relacionen con el mundo material mediante las combinaciones diversas de los fluidos.

Como este es un hecho universal en grados diversos, y abundante en sus expresiones superiores, los hechos son indiscutibles. Puede variar la explicación. Pero todo fenómeno inteligente tiene una causa inteligente; luego si esta causa no son los mediums ni los asistentes á una sesión, queda demostrada la comunicación de los espíritus en confirmación de la ciencia, que reclama su necesidad de ley natural, llenando la creación infinita.

De *El Criterio Espiritista* de Madrid.

NOTICIAS

Con motivo de los fenómenos espiritistas que han estado llamando la atención de la poblacion de Paris en el *Boulevard Voltaire*, la prensa de esta Capital ha dado su opinión con franqueza y sin que temiera perder su clientela y caer en el ridículo, circunstancia que entra por mucho entre los diarístas en general, faltos de carácter y ocupados constantemente en adular la preocupación social.

La *Gazette de France* observa que los hechos que se producen en el Boulevard Voltaire, deben ser estudiados por una comisión de la academia en la cual deben figurar Charcot y Renan; pues los racionalistas que no admiten lo sobrenatural, no tienen derecho de dejar sin explicación ninguno de los hechos que el vulgo pueda creerlos como maravillosos, á falta de una explicación sensata.

Con motivo de estos sucesos sorprendentes, el Fígaro se ocupa de esponer algunas de las teorías fundamentales sobre el espiritismo; *L' Eclair* publica un artículo muy juicioso en el cual sin confesarse espiritista su radactor el Sr. Georges Montorgueél, revela buen sentido, un gran acopio de observaciones y probidad moral. *Le Gaulois* publica también un artículo importantisimo sobre espiritismo que debe haber causado gran impresión entre sus lectores. Es debido á la pluma de su redactor el se-C. des Perriéres.

***

Leemos en la *Revista Espiritista* de la Habana;

"Hace días leímos en un periódico que la Legislatura de Illinois (Estados-Unidos) habia dictado una Ley estableciendo penas muy severas para los que se dediquen á practicar el espiritismo en aquel Estado.

La noticia nos sorprendió mucho, por que nada sabíamos respecto al particular, é impacientes esperábamos la prensa de aquella república por si traia algún detalle, cuando recibimos *La Ilustración Espírita* de Méjico, que se ocupa del asunto, contestando un suelto que en estilo burlón publicó *El Nacional*, con el título de *Espiritismo castigado.*

Con lo dicho por *La Ilustración Espírita*, nos basta para asegurar que la noticia es completamente falsa. Lo que ha pasado es lo siguiente: Mr. Colby, uno de los más fervientes propagandistas del Espiritismo en Chicago, puso en juego sus influencias, para que algunos diputados de la Legislatura de Illinois, presentaran á la Cámara un proyecto de ley, en que se impusieran multas y prisión á los *mediums* falsos, que tanto perjudican la propagación de la ciencia espírita, y aun que un gran número de diputados estaba en disposición de aprobar la

ley, no llegó á discutirse por haberse cerrado las Cámaras el 12 de Junio, quedando aplazada la discusión para las sesiones próximas.

De modo que la referida ley, en vez de ser nociva al espiritismo, le es, por el contrario, muy benéfica, pues al imponer castigo á los *mediums* falsos, implícitamente admite que hay verdaderos y por tanto, acepta la verdad de las manifestaciones espíritas.

Además, nadie más interesados que los mismos espiritistas en que se pongan á raya á esos *mediums* falsos, que son los más terribles enemigos del espiritismo; puesto que muchas personas que desean convencerse de la realidad de los fenómenos, cuando descubren los fraudes de esos charlatanes especuladores, hacen mal juicio de la ciencia espírita y no vuelven á ocuparse del asunto, como no sea para desacreditarlo."

***

Algunos periódicos del medio día de Francia han publicado el siguiente hecho que trascribimos á continuación:

"Un joven de la *commune* del Plan-de-la Tour (Var) está siendo actualmente objeto de todas las conversaciones.

"En efecto, entrégase á actos tan extraordinarios, que serían increibles si no pasasen todos los días y á la vista de todo el mundo.

"Ese joven, desde hace algun tiempo está paralítico de las piernas y no puede moverse sin auxilio de las muletas; desde la misma época, está igualmente atacado de sonambulismo. Cuando le acometen los accesos, habla, canta, se levanta, se viste, escribe en la oscuridad y posée la libertad completa de sus piernas.

"En la noche del martes al miércoles salió para St. Máximo, seguido de cerca por amigos y parientes que no le pierden de vista durante esas especies de crisis.

"En el camino, manifestó en voz alta el deseo de ir á encontrar á uno de sus amigos, obrero panadero de St. Máxime; fué efectivamente, se hizo abrir después de haber llamado largo rato á la puerta, y pidió de beber; enseguida regresó á Plan-de-la-Tour donde debía estar, segun él decía, á las cinco de la mañana; llegó un poco antes y esperó la hora que había fijado, sentado en un banco. A la primera campanada de las cinco fué á acostarse después de haber andado 20 kilómetros.

"Algunas horas más tarde se despertaba sin la menor fatiga y sin ningún recuerdo de lo que había hecho, pero siempre paralizado y sin poder hacer movimiento alguno."

Comentando el *Journal du Maynétisme* este curioso hecho, que se reproduce con frecuencia en el sonambulismo magnético, dice que es una muestra de como un buen magnetizador puede hacer cesar en algunos instantes una paralísis puramente nerviosa.

Nosotros añadiremos que de igual modo los Espíritus, por conducto de los mediums curanderos, producen esos al parecer milagros, como otros hechos mucho más asombrosos, pero que nada tienen de milagrosos ó sobrenaturales, en el sentido de violación de las leyes de la naturaleza, pues obedecen á muchas causas de las que el hombre ignora, desconoce y aun rechaza la ciencia académica, y que explican las teorías espiritistas, poniéndonos en el camino de afirmar ó de descubrir la ley. Y sin embargo, los pseudo-sabios ni aun quieren oir hablar de tales hechos. ¿Hasta cuándo el orgullo mantendrá la venda en los ojos de quienes no quieren ver?

***

Leemos, y traducimos de *La Revue Spirite*, de Paris.

Teníamos el testimonio del prestidigitador Bosco que ha declarado por intermedio del escritor F. Adolfo Frollope en su informe á la *Sociedad Dialéctica* de Londres, que es completamente absurdo suponer los fenómenos que había visto producir al medium Home, fueran el resultado de escamoteos, trampas y habilidades de manos en el arte de la prestidigitación.

Teníamos el célebre profesor americano en el mismo arte del prestidigitador, Harris Kellar que en el *Indian Daily News* de Calcuta publicó una carta dando cuenta de sus experimentos con el medium Eglinton y declararando imposible que los hechos que presenció puedan ser producidos por trampas de un diestro prestidigitador.

Teníamos á E. Jacobs, prestidigitador de nota de Paris, que hizo idéntica declaración en 16 de Abril del 86, publicando un remitido bajo su nombre.

Teníamos á Robert Hondin también de la misma profesión que igualmente manifiesta en publicaciones en nuestras revistas que no es capaz ni cree capaz á ningun prestidigitador de producir los fenómenos espiritistas en las condiciones como tienen lugar.

Teníamos á Rellanchini que se firma "prestidigitador de la corte Berlin" que redacta un documento ante escribano público que los tales fenómenos puedan ser efectos de prestidigitación.

Pues bien; ahora tenemos que agregar á esta lista uno más, cuyo autorizado testimonio está publicando en el *Jornal Rébus* (Rusia) de Julio del 89. Nos referimos al prestidigitador ruso León Peusner que ha declarado que los fenómenos espiritistas que se han verificado en las sesiones bajo la presidencia de M. Teodoro Munster de Proscurow (pequeña Rusia) no han podido ser realizados por la habilidad del prestidigitador.

Sociedad Espiritista Constancia

ANDES 444

—

Comisión Directiva

Presidente: Cosme Mariño.
Vicepresidente 1.º: Felipe Senillosa.
Vicepresidente 2.º: Santiago Berisso
Secretario: Ovidio Rebaudi.
1.er Pro-Secretario: Alejandro E. Razetti.
2.º Pro Secretario: Francisco Durand.
Tesorero: José Rodríguez.
Pro-Tesorero: Manuel Molina de la Plana.
Vocales: Jaime Soler, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez, Ignacio Imaz, Francisco S. Cañas.

Sección de Propaganda

Presidente: Felipe Senillosa.
Secretarios: José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.
Auxiliares: Francisco S. Cañas, Antonio Bozzini.

Inspectores de Socorros

SECCIÓN NORTE

Manuel S. Varela, Cerrito, 470.
Juana A. de Razetti, Viamonte, 2371.
Filomena Rodriguez de Mason, Andes, 444

SECCIÓN SUD

Manuel Molina de la Plana, Garay 2131.
Jaime Soler, Garay 2131.
Carmen S. de Labat, Cangallo 982.
Ervina W. von Lilienthal, Méjico 349.

Biblioteca

Los que deseen contribuir al progreso de la Biblioteca, pueden dirigirse al Bibliotecario Sr. Francisco Durand.

Se reciben donativos, de obras que versen sobre ciencias, filosofía, historia, artes, etc.

Administración.

Se remite gratuitamente la CONSTANCIA á todas las sociedades espiritistas de la República.

Las Bibliotecas Públicas y Asociaciones que tengan sala de lectura, tienen derecho á un número de la CONSTANCIA, previo pedido.

AÑO XIV — Número 240

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Diciembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

Concordancia del Espiritismo con la ciencia

Por el Sr. D. Felipe Senillosa

Hemos recibido un ejemplar de una obra debida á la pluma de nuestro distinguido correligionario y amigo D. Felipe Senillosa, conocido de los espiritistas de nuestro país y del extranjero por sus eruditas conferencias, sus escritos en varios periódicos y sus folletos.

La obra consta de dos tomos que contienen más de 700 páginas en octavo. En ella el autor se ha propuesto la demostración científica de los fenómenos espiritistas y, á ese fin, ha dividido su libro en dos tomos:

El primero estudia los conocimientos sobre la materia, las fuerzas y la evolución sideral; busca la concordancia de esos conocimientos con los fenómenos vitales y con el magnetismo animal; demuestra la existencia del alma y establece una teoría en cuanto á su orígen y formación.

En el segundo tomo explica en varios capítulos, las mediumnidades y los fenómenos espíritas, aplicando los conocimientos acumulados en el primer libro. Desarrolla luego la doctrina y la filosofía espírita, basada en la verdad científica de la inmortalidad del alma y de las leyes que rigen el desenvolvimiento espiritual; conocidas en parte por el estudio de los cuadros de ultra-tumba.

Es una obra que puede ser considerada entre las más importantes que se han escrito sobre el Espiritismo científico. Todo aquel que quiera profundizar estas cuestiones tendrá que conocerlo, y siempre será un libro de consulta para los espiritistas.

El Sr. Senillosa, prueba que la materia es una forma ó estado evolutivo de la sustancia ó fluido universal; encuentra que las fuerzas que en la materia se manifiestan, dimanan de las vibraciones del eter y de la electricidad; esto le dá la explicación de la constitución del fuego y de la causa del calor y de la luz del sol. De ahí, que pueda decir, que las fuerzas se manifiestan en su mayor energía en los fluidos imponderables, trasmitiéndose de transformación en transformación á los gases, á los líquidos y á la materia sólida que, cuanto más sólida, más inerte ó pasiva."

Estudiando los fenómenos vitales, encuentra que los fluidos que actúan en el conjunto del planeta formando su vitalidad, son también los que desarrollan la vida en los animales, cuya vida *en sí* es el secreto de la creación. Esa vida que en todas partes se manifiesta, como principio de movimiento y de acción es el fluído que, segun el autor, involuciona al través de toda la série vegetal y animal hasta llegar al hom-

bre en el cual se envidualiza por el hecho del conocimiento del bien y del mal, empezando desde ese momento la reencarnación y el progreso indefinido del espíritu.

De esto resulta que el Sr. Senillosa tiene, al respecto, las ideas del evolucionismo sustancial filosofóficamente sostenidas por González Soriano, siendo sus demostraciones, por la índole del libro, más científicas y comprensibles.

Sabido es que no participamos de esta teoría de la formación del alma. La sustancia universal es sí á nuestro juicio, el origen del mundo material y de los séres, más no así del alma que, persistimos en creerlo, dimana de un principio espiritual distinto el cual como lo hemos demostrado en esta Revista, constituye la única creación ó manifestación de la causa ó vida increada. Sin embargo, hemos de estudiar nuevamente la cuestión á la luz de los nuevos conocimientos que nos trae el libro del Sr. Senillosa, y, tal vez, variemos de opinión, si no podemos encontrar, como lo suponemos, en esos mismos conocimientos, nuevos argumentos en que fundar nuestra opinión.

Mientras tanto, podemos decir con entera convicción que el libro que tan ligeramente examinamos, prueba la competencia del autor y la gran preparación que ha necesitado para abordar tan diversas cuestiones, relacionadas todas, con los más avanzados conocimientos científicos.

En la parte filosófica, demuestra de una manera nueva y atrayente, la existencia de Dios y su acción sobre las cosas, los séres y el alma; y prueba que la justicia divina se realiza en todas partes para todos y para cada uno, teniendo los pueblos y los individuos que los forman, lo que merecen ó lo que necesitan para su progreso. A ese fin estudia á fondo la doctrina de la reencarnación,—la fé y las ideas innatas—e bien y el mal— la providencia y la distribución de los males y goces en el mundo.

Terminaremos esta breve reseña de tan importante obra, transcribiendo algunos párrafos de la Conclusión del 2.º tomo.

"No miramos con fanatismo dice, los bienes que el espiritismo puede producir; le apreciamos en lo que realmente es: una conquista á la altura de nuestro progreso, que servirá de faro á la humanidad en su tortuoso derrotero, sin que pueda sin embargo, ser bastante poderoso su atractivo para que cada sér, ni las sociedades, ni los pueblos se tornen *instantáneamente* morales y caritativos, haciendo reinar desde luego la democracia, la fraternidad y la equidad."

Hacia ese ideal se dirige la humanidad sin sospecharlo, llevada por el perfeccionamiento espíritual de cada ser en la sucesión de sus encarnaciones, de cuyo perfeccionamiento y de los trabajos que van operando las generaciones que pasan, resulta el progreso general. Pero esa marcha del progreso, aun no del todo reconocida, es más ó menos lenta, más ó menos salpicada por retrocesos parciales, dependientes de errores (falta de adelanto intelectual), y de culpas (falta de adelanto moral), sin que ello pueda impedir la realización de los destinos humanos, sino retardarlos.

"El Espiritismo no nos revela una caprichosa Providencia, no nos pone de manifiesto con Dios que directa y constantemente vele por cada sér, ni por sus agrupaciones ni por la humanidad misma; lo que nos enseña es que *dentro de ciertas leyes que obran como tendencias*, los séres y las colectividades humanas, tienen un libre albedrío relativo, dependiendo así su marcha, más ó menos difícil, más ó menos larga hacia el fin que el creador nos ha deparado,

del esfuerzo particular y general que el hombre hace para alcanzarlo, mediante su perfeccionamiento intelectual y moral; y que siendo la solidaridad humana una verdad, los que más se adelantan, enseñan y dirigen á los más atrasados, en la tierra y desde el espacio, donde de escalon en escalon, se llega al sér más elevado de cada mundo, que es el encargado de su *correspondiente* desenvolvimiento espiritual."

"El espiritismo nos enseña que las fuerzas, que las acciones físicas conducen á un fin preconcebido, puesto que vemos que en su sucesiva realización, transforman la nebulosa en sistema sideral; por medio de una evolución dada, conduce á cada planeta hacia el fin que le corresponde, consistiendo las variantes de su estado, tan solo en las masas relativas y dando así lugar á que pueda nacer en algunos la vegetación y los séres mientras los otros alimentan esa vida con su calor y su luz; por la aplicación de las leyes de la herencia, de la selección natural y sexual se desarrollan las especies perfeccionándose las unas y desapareciendo las que ya no tienen razón de sér; por leyes igualmente inevitables, fórmase el elemento espiritual, hasta que alcanza en el hombre la noción del bien y del mal, conquistando así el derecho de autonomía que se traduce, en primer término, por el hecho de la reencarnación.

"El espiritismo nos demuestra que desde ese momento, al par que el espiritismo conquista facultades por la transformación de los instintos en inteligencia y las pasiones materiales en pasiones nobles, *las leyes divinas dejan de ser fatales, obrando tan solo como tendencias.* Cada espíritu tiene así, el organismo que corresponde á su estado de adelanto, lo que necesita ó lo que merece en las circunstancias que rodean cada una de sus encarnaciones; nos demuestra también que el sér puede detenerse ó prolongar su camino, pero que, gracias *á esas tendencias*, al fin llega, por su propio esfuerzo, á la suma de perfección y de felicidad posible en el mundo."

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las entradas y salidas de socios durante el mes de Noviembre han sido las siguientes:

Entradas.—Han ingresado como socios oyentes los Sres.: E. Augueres, Josefina de Morand y Sebastian Torres.

En la categoría de pasivo-cotizantes han sido admitidas las Sras. Isabel H. de G. del Solar y Juliana Pérez.

Salidas.—Ha dejado de formar parte de la Sociedad el socio pasivo-cotizante Sr. Vicente Compiano.

Desencarnó el socio cotizante Sr. Faustino B. Chavarría.

Resumen.—Entradas 5. Salidas 2.

***

Nómina de los socios que componen la Constancia, *con especificación del año de ingreso ó reingreso y categoría á que pertenecen.*

Año 1877

Fundadores: Luis Raffo.

Activos: Gabriel Camaño, José Rodríguez, Jaime Soler, Carlos Santos.

1878

Activos: Manuel Alonso, Justino Balech, Victoria P. de Castilla, María M. de Dadín, Margarita S. de Font, Pablo Monà, Este-

fanía F. de Montes, Juana A. de Razetti, María F. de Soler, Juana M. de West.

Pasivo-cotizantes: José Ramón Bosch.

1879

Honorarios: Dionisio Eirin, Amalia Domingo Soler, Cándida Sanz de Castellví, Vizconde de Torres Solanot.

Activos: Antonio Castilla, José Cusi, Juan Dadín, Cosme Mariño, Gregorio Novaro, Rosa P. de Novaro, Martín Palmada, Pedro Sicouret, Ramón Toureu, José Díaz Vázquez.

1880

Honorarios: Marcelino Casse.

Activos: Eulalia B. de Bosch, Miguel Causelo, Eduardo López, María Otero de Saciaraín.

1881

Activos: Geróaimo Bonome, José Santesteban, Valentina Z. de Santesteban, José María Vázquez.

Pasivo-cotizantes: Clotilde B. de Lassalle, José Yacobone.

1882

Honorarios: Carlos Joaquín Lima é Cirne, Salustiano José Monteiro de Barros, Antonio Pinheiro Guedes, Alfonso Angeli Torteroli, José Antonio Val de Vez.

Activos: Manuela Fonteboa de Daguerre, Juan Padrón, Vicenta C. de Serra.

Pasivo-cotizantes: Ana Betbéder, Rodolfo Moreno.

1883

Activos: B. Durand de Crousse, Vicente Fontela, Felipe Senillosa, Francisco Trombetta, Francisca B. de Vincent, Manuel S. Varela.

Pasivo-cotizantes: Mariano Aldazábal, Miguel Castro, Camilo V. Pájaro, Nicolás Rinaldini, Pedro Serra.

1884

Activos: Santiago Berisso, María Carricondo, Venancio González, Agustín Liñero, Cármen S. de Labat, Laura C. de Pérez, Lorenza M. de Rodríguez, Filomena Rodríguez de Masón, María K. de Senillosa.

Pasivo-cotizantes: Víctor Crousse, Cárlos Herfst, María de Lacour, Ramón R. Lozano.

1885

Activos: Nicolasa C. de Areco, Antonia S. de Berisso, María C. de Blandin, Enrique Boedo, Manuel Dorrego, Pablo Rastouil.

Oyentes: Raimunda González.

Pasivo-cotizantes: María A. de Busto, Alberto Corrons, Gregorio Giles, Santiago Labat, María G. de Raffo, José Varela y Pose.

1886

Activos: José Manuel Busto, Arturo E. Boyer, Paulina P. de Balech, Antonio Bozzini, José Casanovas Moure, Elisa Dupré, Federico W. Fernández, Eduardo Magro, Luis Malicier, Ovidio Rebaudi, Antonio V. Rodríguez.

Pasivo-cotizantes: Francisco B. Bosch, Gabriel H. Larralde, Melani M. de Levallois, José Simón, Ana H. de Sáenz Valiente.

1887

Activos: Fidencio Alabés, Francisco S. da Costa, Francisco Durand, Ramón Montes, Manuel Molina de la Plana, José Mas, Alejandro E. Razetti, Cárlos Siffredi, Francisco Villadeamigo.

Oyentes: Aquiles Pouyssegur, Antonio Ventura.

Pasivo-cotizantes: Antonio E. Andrade, Mercedes M. de Mariño, Manuel Peón.

1888

Activos: Francisco N. Bianchi, Ervina W. Von Lilienthal, José Z. Rodríguez.

Oyentes: Teresa Bosc, Teresa Baumgartnu, Hermenegilda Cascilla, Eusebia Castilla, Rosa C. de Alabés, Mariano P. Clerici, J. Dionisio Pardo, Trinidad Espíndola, María Sartoris, Manuel Silva, Pastora B. Senillosa.

Pasivo-cotizantes: Francisco Blandín, Cristóbal Carnicer, Domingo Fourcade, Josefa M. de Fernández, Francisca F. de Iper, Enriqueta A. de Herfst, Constantino Justo, Santiago Jauregui, Juan de Laburu, Manuel Monteagudo, Dionisio Santillán.

(Concluirá en el próximo número).

***

La Comisión Directiva, ha resuelto pasar á la categoría de activa, y entregarle el diploma respectivo, á la señora Juana de Muñoz, en vista de haber llenado todos los requisitos reglamentarios.

***

Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva, han sido clausuradas el último sábado de Noviembre.

Durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero, solo se reunirá extraordinariamente cuando hubiere algún asunto urgente que tratar.

***

En la última sesión de la Comisión Directiva, se resolvió que las sesiones que celebre la Sociedad, empiecen á las 8 1/2 de la noche, en lugar de las 8, á causa de la estación.

***

En el mes pasado la Biblioteca ha sido aumentada con diez volúmenes, de éstos nueve han sido comprados por la Sociedad, y uno donado por el señor Antonio V. Rodríguez.

Se llama la atención sobre el aviso que va inserto, en la última página de esta publicación.

***

De los fondos de socorros se han invertido, la suma cincuenta y siete pesos m/n. en el auxilio de varios socios necesitados.

***

El señor Ovidio Rebaudi ha donado la cantidad de veinte pesos, y el señor Tomás A. Allano cinco pesos, con destino á la Caja de Socorros.

***

Se hace presente á los socios, que, el 2 de Enero, tiene lugar la Asamblea ordinaria mensual.

***

La Biblioteca ha prestado, en el mes pasado, para ser leidos á domicilio, catorce tomos. En el local se consultaron diez y nueve.

***

La Sección de Propaganda ha enviado á diversos puntos, de la República doscientos veinte folletos espiritistas. Además se han remitido al señor Antonino E. Andrade, del Bragado, veinte folletos de propaganda, y al señor Pedro Gaggini (Paysandú, República del Uruguay), una colección de las obras de Allan Kardec.

***

Los socios que deseen leer libros de la Biblioteca, deben pedirlos al Bibliotecario, pudiendo llevarlos á sus casas, mediante recibo, y tenerlos en su poder, por el término de un mes, pasado el cual tendrán que ser devueltos.

Las obras valiosas y libros de difícil reposición, pueden ser consultadas en el local de la Sociedad.

Habiendo en la Biblioteca bastantes obras, que tratan de espiritismo y de otras ciencias, es de esperar que los socios (en

particular los socios nuevos), solicitarán libros al Bibliotecario.

Antonio V. Rodriguez.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Conclusión)

XIII

"¡Adios raza terrena! ya no necesitas que yo te inspire, ya no tienes huérfanos desamparados ni ancianos desvalidos, ya no tienes viudas sin hermanos cariñosos, ya todos teneis familia, ya no hay almas enfermas que mueran de frío en su soledad, ya os adivinais el pensamiento, ya os apresurais á protegeros los unos á los otros, ¡ya os amais!....ya sois uno para todos y todos para uno, ya habeis escrito en el frontispicio del gran templo de vuestras leyes, lo que llevais grabado en vuestra conciencia: ¡Fraternidad universal!"

"Adios planeta Tierra! me alejo de tu suelo porque ya no tienes pobres que necesiten vivir bajo el manto de la Caridad,"

Y el angel del amor y del consuelo, la divinidad de los atribulados se alejará por siempre del globo terráqueo.

Si; yo volveré en esa época de los días de sol; de las noches luminosas, porque la ciencia y el trabajo del hombre habrán desterrado las sombras de este mundo,

¡Luz habrá en los cielos! ¡luz en las conciencias! ¡luz en los abismos! ¡luz en todas partes! El reinado de la luz lo han anunciado todos los profetas y el progreso trabaja para que la luz irradie en los mundos de expiación. Yo que adoro el progreso seré uno de los muchos obreros que consagraré millones de existencias al bien de la humanidad.

Y todo el adelanto que yo veo en lontananza, todas las civilizaciones en las cuales tomaré parte activa, todo el amor que consagraré á mis semejantes, todo el trabajo que emplearé en mi perfeccionamiento, toda la ciencia que adquiriré, todo el sentimiento que me elevará y me apartará de las miserias humanas, todo cuanto adquiera mi espíritu de sublimidad y grandeza, todo lo deberé, todo absolutamente, todo, al estudio razonado del Espiritismo; por él me he convencido que los muertos viven, que los espíritus conservan en el espacio memoria, entendimiento y voluntad: que solo por la abnegación y el sacrificio en bien de la humanidad el espíritu se engrandece y penetra en los mundos donde existe la felicidad.

¡Bendita sea la hora que conocí el Espiritismo! ¡benditos sean todos los espiritistas que me han protegido en esta existencia! mi gratitud hacia ellos durará eternamente; por que les he debido el progreso de mi espíritu y el sostenimiento material de mi organismo; que solo el pobre sabe agradecer y apreciar en su valor los favores que recibe; es necesario haber sentido la angustia del hambre, para recordar eternamente el día en que se dejó de padecer. Yo creo que en el mundo más feliz, recordaré siempre la humilde casita del Centro *La Buena Nueva*, y al noble espíritu que me ofreció en ella generosa hospitalidad, á Luis Llach.

Y vosotros, séres de ultra-tumba, los que me inspirais, los que me alentais, los que me dais intuición para adivinar las maravillas del infinito, no me abandoneis, no me dejeis entregada á mis propias suerzas, que éstas son débiles y escasas, como de sobra lo sabeis.

Y tú, ¡madre mía! espíritu de amor, de abnegación, de sacrificio, de martirio,

que tanto te desvelas por mí, que tanto bien te debí el tiempo que estuvístes en la Tierra por tu maternal ternura, por tu inmenso sentimiento, y que desde el espacio me envías los efluvios de tu amor inextinguible, recibe la expresión de mi imperecedero agradecimiento y guíame siempre en el proceloso mar de la vida. ¡Bendita seas, madre mia!

Y tú, ¡espíritu querido! al que conozco con el nombre del Padre German, tú que guías mis trabajos de propaganda, tú que me has aconsejado siempre la prudencia, la paciencia, la tolerancia, la humildad, la resignación, el desprendimiento, la abnegación, la generosidad, la templanza, y todas cuantas virtudes pueden engrandecer al espíritu, tú que siempre me dices:

"Ama á Dios sobre todas las cosas y confia en su amor infinito, porque de Dios procede cuanto la creación encierra, y recurre siempre á El cuando las fuerzas te abandonen."

"Ora con tu pensamiento, ora con tus buenas obras, ora siempre pensando en Dios por que sin El, la luz no existiría, ni la inteligencia que te individualiza te haria sentir y pensar; de Dios procedes, por El te engrandecerás, por El progresarás eternamente, sin El, serías aún parte integrante del cosmos universal,"

"Si por Dios vives, si por Dios vivirás, ¿nó puedes amarle? ¿nó debes rendirle culto avanzando en tu progreso, cuanto puedas avanzar?"

Estas son tus enseñanzas, cuanto he progresado en esta existencia todo lo debo á tus consejos; ¡no me abandones nunca, padre mío! y deja que te dé tan dulce nombre, por que como padre amorosísimo me has guiado siempre por el mejor camino, para el engrandecimiento de mi espíritu.

¡Inspírame siempre! ¡Yo quiero ser grande! yo quiero llegar, (no al límite de la perfección,) por que este no existe, pero al menos avanzar tanto como los espíritus que han dejado en pos de sí un rastro luminoso; y que las humanidades han contemplado con el mayor asombro, creyendo buenamente que eran *Enviados* de Dios.

¡Inspírame siempre, padre mío! quiero poseer la ciencia de todos los sabios y las virtudes de todos los mártires, que se han sacrificado en bien de la humanidad!

Amalia Domingo Soler.

Gracia, 9 de Abril 1891.

TRANSCRIPCION

ESTUDIOS PRÁCTICOS.

Mediumnidad y Mediums.

Del *Moniteur Spirite et Magnetique.*

En el curioso, pequeño volumen "A bruler" de Julio Lermina, se leen en las páginas 46 y 47 estas líneas: La ciencia que estudiais impone al hombre la abnegación más absoluta, la renuncia completa, irremisible á toda ambición y á todo egoismo. Su adquisición tiene por condición primera la concepción de la caridad, del amor á los demás, del sacrificio en sus acepciones más profundas. Toda ciencia comunica autoridad; esto es axiomático. La nuestra no da autoridad más que para el bien..... el bien de la humanidad entera. Si aconteciera, lo cual es imposible, que uno cualquiera de los que la poseen consérvase un pensamiento de interés personal, por este solo hecho no sería más que un ignorante y descendería más bajo que los más bajos parias y esclavos....."

Estas palabras dirigidas, no á los me-

diums, sino á un hombre cuya ambición era la adquisición de la ciencia de los Mahatmas—personajes imaginarios para unos, reales para otros—estas palabras me parecen convenir perfectamente al papel que los mediums están llamados á desempeñar en la sociedad.

Sábese lo que es el medium para los espiritistas: un individuo—hombre ó mujer—que, gracias á las predisposiciones innatas ó por preparación especial más ó menos prolongada, posee ó adquiere la preciosa facultad de entablar relaciones entre los vivientes y los llamados muertos, entre el mundo terrestre y el mundo extra-terrestre.

Semejante facultad es un privilegio y un peligro á la vez. Un privilegio, porque ¿concíbese deseo más ardiente, más grande, más digno de envidia, que servir de instrumento á la manifestación de la verdad? El más allá está oculto á nuestras miradas por velo impenetrable. De él se hacia un asunto de terror y de espanto para los mortales; él ha servido como medio eficaz para oprimir las almas y las conciencias. Descorrer este velo, permitir al hombre explorar, siquiera sea en corta medida, ese mundo desconocido y misterioso, es en suma devolver la esperanza, más aún la certidumbre de la vida inmortal, á los que un materialismo pretencioso había conducido á las doctrinas del no ser. Tal ha sido la obra que los mediums han realizado ó al menos hecho posible. ¿No es verdad que ofrecer su concurso á investigaciones que proyectan luz sobre nuestros destinos es un honor y un privilegio?

Y también un peligro. Si examinamos al medium más de cerca, encontramos en él, en tanto que se presta á las experiencias espíritas, un sér neutro ó pasivo que se abandona por un tiempo más ó menos largo á cualesquiera inteligencia—almas de la tierra ó de otros mundos—que se manifiestan por intermediario de él. Estas inteligencias toman de él, si se me permite la expresión, las fuerzas fluídicas ó no, de que han menester para dejar sentir su presencia. Si son buenas, de orden superior, su influencia no puede menos que ser saludable al que la recibe. Otra cosa es cuando los espíritus que se comunican son de orden inferior, enviciados, rodeados de fluidos pesados y malos. En este caso el medium experimenta un malestar más ó menos considerable que, por cierto, desaparece casi instantáneamente si se tiene cuidado, tan pronto como haya terminado la sesión, de despejarlo, pero que se prolonga más ó menos si se descuida esta precaución.

De todos modos, es conveniente que las experiencias no se renueven demasiado á menudo. Importa mucho que las fuerzas gastadas sean restituidas al cuerpo; sino, el organismo, se fatiga, se debilita, se agota prematuramente.

Pero hay más todavía. El estado de neutralidad ó pasivilidad en el cual consiste el medium mientras duran las experiencias, parece así mismo ejercer cierta acción sobre su sér moral; al menos, en lo que concierne á la producción de los fenómenos espíritas. Interróguese á los mediums. Son numerosos los que, perfectamente honrados por otra lado y desinteresados en cualquier otro asunto, capaces al mismo tiempo de obtener manifestaciones rigurosamente auténticas, se sienten no obstante conducidos á engañar ó á disimular por no sé que fuerza oculta ó inconsciente. Verdad es que la mayor parte resiste á esta tentación: prefieren renunciar á toda mediumnidad y á todo espiritismo, antes que consentir en un fraude que sería un crímen. Pero, ¡cuántos también que sucumben y que, despreciables instrumentos de la más sublime

verdad, esperan el ridículo y el odio sobre una ciencia, y unas doctrinas de cuyo poder y sabiduría aguardamos una transformación que no nos han sabido dar diez y ocho siglos de cristianismo!

Nótese bien, yo no hablo de aquellos que simulan "siempre" los fenómenos espíritas, quienes, no siendo mediums, ni cosa que lo parezca, se hacen pasar por tales, y viven, especuladores imprudentes de la necedad humana, de facultades que no poseen ni nunca han poseído. De ningún modo; estos están muy por debajo de la crítica.

De los que aquí se trata es de los mediums, auténticos, que en circunstancias dadas, tanto para ahorrarse una gran fatiga como por evitar un insuceso, que les atemoriza, ó por asombrar á los espectadores, ó en fin, por razones y bajo influencias que escapan á todo análisis, son llevados á darnos, en lugar de manifestaciones que tienen su causa en el mundo extraterrestre, fenómenos que no son respecto de ellos más que una grosera imitacion. Es esto lo que constituye el peligro de que ya he hablado. Porque un fraude averiguado, es un medium en derrota, es la exposición á la sospecha de todas experiencias, á las cuales ha servido de intermediario. ¡Cuántas personas se han apartado del espiritismo por haber asistido al descubrimiento de un fraude, ó por haber oido hablar de él tan sólo.

***

¡Qué hacer pues! ¿Renunciaremos á la mediumnidad, y so pretesto de escapar á los peligros que acaban de ser señalados, nos abandonaremos de la cuestión del espiritismo? ¿Sacrificaremos las investigaciones de las cuales esperamos un esclarecimiento que deberá engrandecerse sin cesar? ¿Acaso no se adquiere todo aquí en la tierra por el esfuerzo y por la lucha?

Los peligros existen: lo he dicho y no me desdigo. Ocultarlos sería una falta: la verdad ante todo. Pero exajerarlos, hacer de ellos un espantajo no sería menos culpable. En cuanto á deducir de ellos las conclusiones extremas que algunos nos insinúan, ¡jamás! mejor valdría ver los medios de colocar los intereses al abrigo de todo accidente: porque deben existir, y existen positivamente.

El medium es el instrumento con ayuda del cual penetramos misterios reputados insondables hasta entonces. Decir que ha de ser honrado hasta el escrúpulo, desinteresado, abnegado, es exigirle lo que el deber más elemental impone á todo hombre. Pero no basta. Si se quiere saber el conjunto de cualidades morales del "verdadero medium," váyase á leer la cita de Julio Lermina hecha más arriba. Compárese en seguida la realidad con aquel ideal tan elevado, y se verá cuanto distamos de él. Este ideal es el fin que debemos proseguir, fin lejano sin duda, pero que no hay que perder de vista, y al cual importa acercarnos sin cesar.

***

Una de las faltas más corrientes en los mediums, uno de los escollos de la mediumnidad es el orgullo.

El medium se figura buenamente que él es un sér á parte, dotado de una naturaleza superior. Se considera hecho de distinta materia á la que usamos los demás mortales; y no acepta sino con mucha dificultad consejos y observaciones. Que tiene razón ó que no la tiene, que sus ideas sean justas ó sean injustas, á ellas se aferra con terquedad, y antes que desprenderse de lo que se ha metido en la cabeza, desertará de los grupos y de los centros donde, más transigente, menos testarudo, podría servir útilmente á la causa de la verdad.

El orgullo es pariente muy cercano de la envidia; soporta con dificultad á un igual, y menos á un superior. Así se vé á los mediums denigrarse los unos á los otros á porfía, acusarse recíprocamente de fraude. Oyéndolos entre sí diríase que todos son culpables por igual de traidoras maniobras. Ahora bien; no hay de esto nada, absolutamente nada; ¿por qué entonces esas rencillas, esas injurias, esas calumnias? Los celos del oficio así lo quieren, parece, puesto que los mismos hechos se reproducen en todas las esferas: sábios contra sábios, médicos contra médicos, artistas contra artistas, obispos contra obispos, sacerdotes contra sacerdotes, *et tutti quanti*. Pero esa razón es verdaderamente detestable.

De la envidia al odio, no hay más que un paso que se dá muy pronto. Hemos escrito en nuestro estandarte una magnífica divisa: *Sin caridad no hay salvación*. Presentar un hermoso lema es algo sin duda; pero cuando hay contradicción permanente entre la práctica de la vida y el principio director, el público que mira y aye, se ofusca y se escandaliza..... ¿Es estraño pués que se aparten de los que no saben poner de acuerdo sus acciones con la fé que sustentan?

Orgullo, envidia, odio, son los defectos de que han de corregirse las mediums y... otros muchos que no lo son.

Yo no insisto más. Indicar el mal y sus causas, es indicar los remedios. El que no quiere sacrificar en nada su amor propio, que medita, que calumnia, que siembra la discordia, que guarda en su corazón pasiones contrarias á la caridad, no es ni verdadero medium ni verdadero espiritista.

Por el contrario, poseer el amor al bién, pensar en los otros más que en sí mismo, anhelar para todos la verdad y la dicha, en una palabra, sentir y saber que todos somos hermanos, y obrar en consecuencia, es acercarse al suoremo ideal de perfección que tenemos ante nuestros ojos. Y aquel que se aplica con todas las energías de su alma á realizar en sí cada día más, esta alta concepción de la solidaridad humana, este puede, no solamente sin peligro, sino con el mayor provecho posible ejercer la facultad innata ó adquirida que le permitirá poner en relación los séres de la tierra con los del espacio.

D. Metzger.

NOTICIAS

En la sección principal de este número nos ocupamos de la notable obra que acaba de dar á luz nuestro ilustrado colaborador Sr. D. Felipe Senillosa bajo el título de "Concordancia del espiritismo con la ciencia." Ahora vamos á transcribir las opiniones de la prensa política y comercial de esta capital, que como verán nuestros lectores, no puede serle más favorable.

Creemos que la obra del señor Senillosa tiene que llamar su atención de toda persona estudiosa y que esté versada en las ciencias porque ella es el resultado de largos y serios estudios aparte de que eleva al espiritismo á la altura que le corresponde.

La obra del Sr. Senillosa demuestra con toda claridad y lógica la importancia científica y filosófica del espiritismo y por lo mismo tiende á destruir las preocupaciones de que ha sido y sigue siendo objeto entre la generalidad, esta verdad tan combatida y que por lo mismo hace presentir su importancia en el porvenir de la humanidad; bajo el punto de vista histórico, sociológico, filosófico y científico.

Tenemos la convicción, como lo afirma-

mos en nuestro editorial, de que las *Concordancias del espiritismo con la ciencia* es la primera obra de alientos que se ha escrito al respecto y esperamos que los sabios con que cuenta el espiritismo seguirán el camino, con tanto acierto y conciencia, trazado por el Sr. Senillosa.

Las *Concordancias* se hallan en venta en las siguientes librerías:

Lajouane, Escary, Espiasse y Sociedad "Constancia," Andes 444.

Respecto á la opinión de la prensa sobre la obra del Sr. Senillosa, podemos adelantar la de los dos diarios de mayor circulación de esta Capital.

Dice *La Prensa.*

CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA—Mucho se ha escrito sobre espiritismo en estos últimos tiempos, sosteniendo rudas campañas los adeptos á esta doctrina contra sus encarnizados opositores.

Como toda idea que si no es absolutamente nueva, renace y toma forma en esta época de investigación y examen, el espiritismo tiene apóstoles entusiastas y de convicciones profundísimas.

El autor de la obra que tenemos á la vista, y cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas, es uno de los que más títulos se ha conquistado á la estimación de sus correligionarios.

D. Felipe Senillosa, sin abandonar las humanas preocupaciones de la lucha por la vida y el bienestar del prójimo, ha encontrado tiempo y voluntad para escribir una obra que no vacilamos en calificar de notable por todos conceptos.

Claridad en la exposición; erudición vasta y prudentemente aplicada; juicio sereno é ideas propias que surgen limpias de entre las otras teorías que expone, juzga ó comenta, hé ahí los elementos acumulados por el Sr. Senillosa en esos dos tomos que son, por la sensatez que encierran, la más eficaz defensa de una doctrina tan combatida y tan embrionaria como la espírita.

Con un estilo no solamente claro y conciso, sino también elegante, á pesar del tecnicismo que se hace indispensable, aborda el Sr. Senillosa los más espinosos temas y á la verdad, lleva el convencimiento al ánimo del lector de la gran sinceridad con que defiende sus teorías.

Los fluidos imponderables son para el Sr. Senillosa los que generan el calor, el movimiento, la fuerza de la vida. El principio vital entiende que debe ser el fluido que se aproxime más por su grado de imponderabilidad al éter, que es el fluido sustancial del cosmos.

El alma, tiene su origen en el fluido vital ófuerza que actúa en la naturaleza toda.

Y en fin, esa alma, pasa por diversas reincarnaciones, durante las cuales se purifica, sufre y perfecciona; conquistando la felicidad eterna al cabo de sus peregrinaciones.

Alrededor de esos principios fundamentales agrupa el Sr. Senillosa serios estudios sobre el calor central de la tierra cuya existencia en foco ígneo combate: el transformismo que como la generación espontánea examina con erudición, los fenómenos del sueño y el sonambulismo que explica por la existencia del alma en actividad sin el auxilio de los sentidos; los del magnetismo como prueba de la existencia del alma y su acción por medio de los fluidos sometidos á su voluntad, hasta llegar á la sujestión á distancia, y otros muchos relacionados con la materia, las fuerzas, los séres, la vida y el alma.

No es nuestra tarea juzgar la exatitud de las doctrinas sustentadas en esa obra por el señor Senillosa; pero si diremos que como trabajo de lucha pacífica y científica,

como libro instructivo y de grata lectura para el que desee interiorizarse en estudios de esa índole, no deja nada que desear.

"Las concordancias del espiritismo con la ciencia" es á no dudar uno de los libros más importantes que sobre ese tema se han escrito en América y también en Europa.

Dice *La Nación*:

CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA.—Así se titula una obra en dos volúmenes con 719 páginas en octavo, edición de la imprenta Martin Biedma, Bolivar 555 y escrita por el distinguido argentino, miembro de la Sociedad científica de estudios psicológicos de Paris, Sr. Felipe Senillosa.

La delicada materia de que se ocupa, y que conocidas las condiciones del autor se debe esperarse haya tratado con talento y erudición no comunes, nos obliga á reservar un juicio, acomodándonos con ello al propio deseo de aquel, que prefiere el silencio completo á una opinión formada con solo recorrer al vuelo las páginas del libro. Leeremos y si nada se nos ocurriese por ser un tanto cuanto profanos en la materia diremos por lo menos lo que es y á lo que se dirige el trabajo del muy estimado Sr. Senillosa, del cual acusamos recibido agradeciendo el envío.

***

Hemos recibido dos frascos de la *Maravilla Curativa* del Dr. Humphhreys, así como varios folletos que tratan de este nuevo sistema de curación y una guía para los específicos veterinarios del mismo afamado doctor.

En la sección de avisos de nuestra Revista encontrarán nuestros lectores el correspondiente al sistema indicado.

Como hemos dicho muchas veces, la ciencia médica no habrá alcanzado un grado máximo de perfección mientras no se aprecien y estudien comparativamente todos los sistemas conocidos para deducir la conveniente aplicación en cada caso, de aquel que ataque con mayor energía á determinados males.

Hemos leido el sistema Humphreys y lo encontramos sumamente sencillo y practicable y particularmente los Específicos Veterinarios, por la dificultad que siempre existe de poder disponer de un médico Veterinario en el campo y por lo dispendioso del tratamiento cuando se trata de animales de menor cuantía.

Nosotros no podemos hablar experimentalmente de la eficacia de este sistema, porque no hemos tenido ocasión de aplicarlo pero si podemos deducir su virtud de su vulgarización entre el pueblo.

Los que deseen Guías é informaciones, pueden ocurrir á esta Administración, donde serán distribuidas las que hemos recibido.

***

La prensa espiritista del Brasil nos anuncia que la *Federação Spiritista Brazileira*, ha resuelto construir una casa propia, la cual tenga un gran salón de Conferencias, salas para biblioteca, trabajos de grupos, imprenta en donde se imprima el *Reformador* órgano de esa importante asociación, así como también se dan á luz obras de espiritismo con el objeto de propaganda.

Con este fin se ha iniciado un empréstito de ochenta mil pesos en acciones de 50 pesos cada una pagaderos en cinco cuotas y con el 5 % de amortización anual; la garantía de este empréstito serán los siguientes bienes: la hipoteca de la misma propiedad, la renta ordinaria de la Sociedad, producido de la librería etc.—También se da como garantía moral las honorables personas que componen la comisión Directiva de la Federación.

Felicitamos á nuestros hermanos del Brasil por tan progresista iniciativa."

Por nuestra parte, ya tenemos comprado el terreno en el cual se levantará la Sociedad y llegado el caso de empezar la edificación, es nuestra opinión que debe apelarse á un empréstito que estamos seguros será cubierto entre los espiritistas de esta Capital y Provincias, que con tan buena voluntad siempre ha contribuido al progreso de la doctrina salvadora.

***

Tomamos de nuestro estimado colega *La Fraternidad*.

Un milagro en otro tiempo.—El el *Carrier Dove*, de San Francisco de California, correspondiente á Setiembre último, encontramos la relación de un fenómeno rarísimo que dicho periódico toma de *The Progressive Thinker*. El hecho es como sigue:

La esposa de Ralph Shafer, de Mendota (Illinois) falleció en Febrero pasado, y su esposo quiso depositar el cadáver en el panteón de su padre.

La viuda de Presher, madre de la fallecida, se opuso diciendo que debía ser sepultada con los restos de su esposo, su padre y una hermana que estaban en un cementerio distante cinco millas de Mendota, lo cual se hizo.

El panteón donde fué depositado el cadáver es un monumento de mármol con cuatro lados para otras tantas inscripciones que pertenecen á W. H. Presher, sus dos hijas y la viuda.

Dos lados están en blanco, y en uno de ellos el Sr. Shafer deseó poner una inscripción en verso á su gusto, pero la madre de la difunta se opuso del todo, queriendo de su parte poner solamente el nombre, fecha de nacimiento y fecha de defunción.

En tanto se discutía que se habría de hacer, ocurrió que el retrato de la fallecida apareció en uno de los lados del monumento y en el mismo mármol.

La madre se obstinó más en su idea, creyendo que todo aquello era obra de un artista que con ayuda de composiciones químicas y una fotografía, había producido el retrato en la piedra.

Resuelta á no ser engañada, lo mandó borrar lo cual se hizo raspándolo con piedra pomez, más en el mismo momento el retrato apareció exactamente igual al otro lado del mármol.

La fotografía ha sido reconocida por centenares de personas que han ido á comprobar el hecho. Entre éstas fué la señora Cutter, medium de Chicago, la cual fué tomada en posesión del espíritu de la fallecida, quien declaró por este medio que aprobaba que su cuerpo fuera puesto con el de su padre y hermana, pero que á su vez su madre debía consentir en que su esposo pusiera la inscripción que deseaba. "Cuando esto se haga, dijo, mi retrato desaparecerá del panteón."

El hecho que relatamos por más extraordinario y nuevo que parezca, está acreditado por cientos de personas que lo han presenciado y le prestan su ayuda dos periódicos que son el *Carrier Dove* y *The Progressive Tinker* cuya seriedad y buen criterio son una garantía que induce á creer en el fenómeno, y con él, en el espíritu y sus manifestaciones.

***

¿Cómo lo explica el materialista?—Un periódico americano (N. Y. Morning Journal) *El Diario de la Mañana* de Nueva York, trae el descubrimiento de un cadáver encontrado por la revelación en sueños á la esposa del fallecido. El hecho es como sigue:

William Short desapareció en 1889 y no

se supo nada de él, suponiendo unos que hubiese muerto y otros que se hubiese ausentado.

Su esposa no cesaba de esperarlo y todas las noches ponía una luz en la ventana y la puerta sin cerrar en la creencia de que su esposo volvería.

Así pasó el tiempo, hasta que una noche la Sra. Short tuvo un sueño que refirió á varias personas y que consistió en la aparición de su esposo que le habló diciéndole que había muerto á consecuencia de haberse caido en el pozo del camino de hierro que tiene la compañía ferro-carrilera de Long Island en donde trabajaba.

Refiere la Sra. de Short que la aparición de su esposo era tan verdadera, que por varias veces se levantó y encendió la luz; pero que entonces desaparecia la visión.

Dos hombres se decidieron por comprobar la verdad del sueño que fueron Jhon Magale y William Ambermam. Magale se alistó y descendió al pozo, pero pronto reapareció con el miedo pintado en su semblante. El cadáver de Short estaba en el fondo del pozo.

La noticia cundió rápidamente é infinidad de personas acudieron á cerciorarse y el mismo Magale volvió á descender al pozo provisto de cuerdas con las cuales sacó el cadáver afuera.

La Sra. Short no pudo verlo, porque poco antes le acometió un accidente y murió casi repentinamente.

El hecho que relatamos del cual se ocupa también el *Better Way* de Cincinatti, es uno de esos fenómenos inexplicables para el materialista; porque si solo el organismo es el que existe y solo por los sentidos vemos, ¿cómo es que la Sra. Short vió con sus sentidos dormidos lo que no podía ver con ellos despiertos, cómo averiguó ó le fué revelado lo que nadie sabía? Además, si solo el muerto podía contar la causa de su desaparición y ésta se supo de una manera tan original ¿no está claro que nadie sino él pudo revelarlo como lo declara la señora Short? Luego el espíritu existe, luego la muerte no es el aniquilamiento del indivíduo, luego la vida del sér se perpetua en otra parte que en la tierra, luego es una verdad que pueda comunicarse y también es verdad que los que viven en la materia ven dormidos los que no ven despiertos, tienen algo en sí que percibe cuando la materia descansa. Luego el alma existe y existe por la fuerza de los hechos comprobados de todas maneras.

***

La sociedad *Fraternidad* celebró dias pasados una sesión extraordinaria en obsequio á uno de los espíritus que más se señala por sus sentimientos de caridad para sus hermanos, paacticando lo que el santo espíritu de los evangélios realizaba por intermedio de los apóstoles, esto es, visitaba al enfermo y lo aliviaba y curaba en sus dolencias.

La sesión estuvo muy concurrida, porción de ramos de flores llenaban dos mesas del espacioso salón de conferencias.

Varios correligionarios hicieron uso de la palabra y preciosas niñas declamaron inspiradas poesías.

Todos merecen ser felicitados por sus constantes esfuerzos en el estudio, pero nos gustó sobremanera ver los adelantos que va haciendo el Sr. Orrequia, que no tardará al paso que vá ,en ponerse en nuestra primera línea.

De la Sra. Isabel Peña de Córdoba no hay que decir que su bella imaginación la conduce á hacer de la creación y de la filosofía de la naturaleza, un canto precioso lleno de vida, de color y de armonía. Su palabra se dejó oir para dejar satisfechos y

agradados á sus hermanos que le rindieron el aplauso merecido.

***

Teniendo necesidad de descanso el Director y Redactor de esta Revista, deja su puesto interinamente al Sr. D. Ovidio Rebaudi, Secretario General de la Sociedad "Constancia"

***

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* á pedido de su Presidente, se reunió en sesión extraordinaria con el objeto de tratar sobre la ampliación de esta Revista y arbitrar los medios de darle mayor circulación.

El Presidente expuso á la Comisión Directiva la necesidad imperiosa de hacer conoser nuestros principios entre los profanos, ya para desvanecer el falso concepto sobre el espiritismo y sus adeptos, ya para ir preparando entre las gentes de buena voluntad, el camino de la verdad en el cual forzosamente entrará la humanidad, so pena de caer en el más abjecto sensualismo.

Antes que esto suceda, dijo que era necesario hacer sentir la doctrina salvadora, golpeando en el corazón de los hombres sencillos y de buena voluntad, que solo esperan el toque de llamada para incorporarse en las filas de nuestra doctrina redentora.

Hoy, añadió, que se nota en todas partes una recrudescencia de fanatismo, debido á la indiferencia religiosa de los gefes de familia, hoy que basta el que una persona lleve un hábito ó una saya cualquiera adornada con amuletos de toda clase, para que se le abra la confianza, particularmente de nuestra principal sociedad, y se la de en absoluto nada menos que la educación de los hijos; hoy que esa infinidad de colegios religiosos están exentos, contra las prescripciones de la ley, de toda ingerencia oficial, aprovechándose de esa desidia para prescindir por completo el dar á los niños la educación mínima, en provecho de las prácticas religiosas y de costumbres que muchas veces están en pugna con la más sana moral; hoy que el sacerdote está haciendo una nueva tentativa para por medio de asociaciones de caridad, que en el fondo no responden á otra cosa que á la reivindicación del dominio absoluto que en otro tiempo tuvieron sobre la mujer y restablecer su ingerencia sacerdotal en el hogar para llevar la discordia y la desunión entre el marido y la mujer, al verse ésta solicitada por dos autoridades que tienden á muy distinto fin; hoy pues, que todo esto sucede á la sombra del indiferentismo religioso de los hombres que, preocupados absolutamente de los negocios y agenos á todo principio religioso ó filosófico, dejan á la mujer toda la responsabilidad de la dirección espiritual y moral de la familia, creyendo de este modo, obrar bien, cuando solo están preparando la ruina del hogar y conspirando contra su propia tranquilidad; hoy en fin, que tantos fanatismos se desenvuelven y que tantas preocupaciones se alimentan, sostuvo el Presidente que era llegado el momento de hacer conocer la moral del espiritismo que es la sencilla moral del Evangelio interpretado á la luz de un raciocinio sano y desprovisto de todo interés personal ó estrecho; que era necesario divulgar la filosofía espiritista porque ella sola, tenía eficaces remedios para todos los males del presente y porque era la que podía levantar á las sociedades del decaimiento moral en que yacían por causa del materialismo, del sensualismo y de los intereses de secta que pretendían imponerse hoy, contando con la indiferencia de los hombres.

Que en virtud de estas razones y de muchas otras que omitía por ser innecesario dada la ilustración de los miembros de la Comisión Directiva, proponía que se le autorizase para dar un mayor formato á la Revista CONSTANCIA y hacer un tirage mucho mayor para repartirlo entre los profanos, contando para ello con la buena voluntad y generosidad de los espiritistas que dada la importancia del asunto, estaba segurísimo habían de responder como siempre lo hicieron en casos análogos.

Después de consultada la Comisión Directiva Espititual, la Comisión Directiva aprobó por unanimidad el proyecto, pero dada la importancia del asunto, aun cuando se consideraba suficientemente autorizada por el Reglamento, opinó que era prudente se sometiera el proyecto á la Asamblea para que ella resolviera—y así se acordó.

Si la Asamblea, como creemos, aprueba el proyecto, la Revista saldrá con las tendencias antes manifestadas, el primer domingo de Marzo.

***

Como lo prescribe el reglamento, las sesiones ordinarias se clausurarán el último sábado de Noviembre, con asistencia de una numerosa concurrencia.

La Comisión Directiva Espiritual de acuerdo con la visible acordó los siguientes días de sesión, durante el receso.

Lunes y sábado para los socios activos.

Jueves para los oyentes.

Vinieron muchos espíritus protectores en posesión de los mediums Sra. de Rassetti, de Dacín, de Otero y Sr. Santos, pronunciando elocuentes y sentidos discursos, á hacer comprender la necesidad de seguir luchando como hasta ahora, sin desmayar un momento—no en la espera de recompensas más ó menos allegadoras en el presente, sino con la convicción de que así se cumplía con el deber de espiritistas; debiendo estar seguros que ningún esfuerzo noble se pierde y que aun cuando aparentemente los esfuerzos hechos no dan resultado, esto como queda dicho, no es más que aparente, pues la resignación y la constancia en la causa del bien produce siempre un mayor bien aun cuando no estemos en condiciones de apreciarlo. Finalmente, dijeron los protectores, que las vacaciones en que entraba la CONSTANCIA, lo era solamente para los hermanos de poca voluntad pero no para los constantes y firmes, pues hoy más que nunca había que luchar y permanecer en el puesto del deber.

***

Tomamos de *The Banner of Light* de Boston.

"Un fotógrafo tomó una vista de la morada del Sr. Bates, jefe de posta á East Thompson. Este señor se hacía al mismo tiempo retratar con su esposa, estando ella sentada en una silla, delante de la casa, y él teniendo un caballo de las bridas.

Cual no sería la sorpresa de todos, cuando al examinar la fotografía, vieron retratada en una ventana del piso alto á la madre de Mr. Bates, muerta doce años antes, en actitud de observar el camino, como tenía lo costumbre de hacerlo en vida.

El Sr. Bates afirma que ninguna pintura de su madre existía en ese cuarto de la casa; y todos sostienen la perfecta semejanza del retrato con dicha señora.

El hecho produjo gran sensación en el vecindario.

Y debemos advertir, que ni el Sr. Bates ni su familia, conocen el espiritismo."

***

Hemos recibido "Hojas de Propaganda" que se publica en Barcelona por la Unión Internacional Escolar-Espiritista.

Viene como siempre nutrida de importantes trabajos que utilizaremos en esta Revista así que tengamos espacio suficiente.

AÑO XIV — Número 241

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Diciembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. *Administrador:* José Rodríguez | SUSCRICIÓN TRIMESTRAL. En Buenos Aires. . . . $ 1,20. Provincias y Exterior. . " 1,50

Director y Redactor interino: Ovidio Rebaudi

REDACCION

Las comunicaciones de ultratumba y los espiritistas novicios

El afán de todo nuevo adepto del espiritismo es el de constatar por sí mismo la realidad de los fenómenos y el de ponerse directamente en comunicación con los espíritus, sin necesidad de un medium que les sirva de intermediario.

Con un poco de buena voluntad y constancia, todos, ó casi todos, consiguen su intento. De ello mucho deberíamos felicitarnos, sino fuera el don que tienen en general los hombres, y también los espíritus que de más cerca le rodean, de transformar lo bueno en malo, dando lugar á las peores consecuencias de los hechos mejores.

¿Qué hay, en verdad, de mayor importancia en el Espiritismo que su fenomenismo; qué hay de más serio, qué hay de mejor?:...

Nada, porque el fenomenismo es su base y es su demostración.

Si pues el Espiritismo, como está bien probado, es un hecho de tanta trascendencia para la humanidad, constituyendo uno de los más grandes pasos dados por ella en el sendero de su progreso, grande también y de carácter eminentemente serio debe ser el fundamento que le ha dado origen, esto es: *el fenómeno*, que prueba la inmortalidad del alma: la aptitud que esta tiene, aún después de desincarnada, para comunicarse con el mundo de los incarnados; sus transformaciones progresivas, mediante las reincarnaciones; las penas ó goces que experimenta, según su buen ó mal proceder; la solidaridad que la liga con las demás almas y con todos los seres de la creación; la justicia divina en fin, y, á más de estar ya directamente probado por el mismo fenómeno, como consecuencia de ella el progreso eterno del espíritu.

Sin embargo hé ahí que este fundamento tan serio, este hecho de tanta trascendencia, sirve muy á menudo para desprestigiar lo que debiera prestigiar, concurriendo á demoler lo que está destinado á sostener.

Es que, á pesar de esa impulsión divina que nos solicita hacia el progreso, existe en nuestro sér ese cúmulo de errores y extravíos del alma que nos legó el pasado. Somos ignorantes, porque no nos hemos ocupado en aprender, sino en acumular bienes y en proporcionarnos lo que pudiera traernos goces terrenales; y somos egoistas porque nuestra misma ignorancia nunca supo inspirarnos otra cosa que la idea pequeña del placer sensual, bien aparente y el único que puede experimentarse fuera de la solidaridad que es la ley del universo.

Ignorancia y egoismo constituyen esa

fuerza fatal que inutiliza á cada momento nuestras mejores armas para volverlas en contra de nosòtros mismos.

No á otra cosa es debido ese cúmulo de aberraciones que á cada momento tenemos que lamentar de parte de más de un correligionario los que nos esforzamos por mantener el Espiritismo en el rumbo de moral y de seriedad que le corresponde.

¡Qué teorías tan disparatadas..! Qué cantidad de errores...! ¡Cuánta falta de sentido común estamos acostumbrados á ver en producciones que se nos presentan, y lo serán, como comunicaciones de espíritus!...

Decir que en estas trascendentales piezas se encuentra resuelto más de una vez el difícil problema del origen y naturaleza de los espíritus, es decir poco, pues se ha llegado á demostrar el origen de la misma naturaleza y hasta de Dios.

Profetas, Napoleones, grandes inventores y bienechores de la humanidad, hay más de uno reincarnado entre los espiritistas. Son esos mismos mediums novicios que permanecen aislados lejos de los centros serios, donde no encuentran cabida para las grandes verdades que están encargados de revelar al mundo... Grandes verdades, si, ¿y como no, si no falta quien recibe comunicaciones hasta de los habitantes del sol?...

Jesús y sus profetas, cuando profetas no son ellos mismos, los guian; no puede pues ponerse en duda la importancia de sus comunicaciones y solo los espíritus muy elevados son competentes para juzgar de su valor y de su alcance.

Semejantes aberraciones, bien puede comprenderse, no dejan de traer graves perjuicios para el Espiritismo, tanto por los elementos que esterilizan, cuanto por el ridículo que hacen caer sobre nuestra doctrina.

Más de un medium, que bien guiado hubiera sido tal vez de grandísima utilidad para la causa, se ve así expuesto á la obsesión ó, cuando menos, completamente anulado como elemento de progreso, tornándose de arma amiga, en arma enemiga para las doctrinas que propagamos.

La causa de este mal no debe buscarse sino en lo que hemos apuntado: Ignorancia y egoismo—Atraso de nuestro propio espíritu, que recoje aquí lo que sembró más allá, que es en su vida actual lo que alcanzó á ser con sus vidas anteriores.

Las teorías acumuladas de prisa, la ciencia conquistada á la ligera, la inteligencia desarrollada con el trabajo de una sola incarnación y sin esa experiencia intuitiva que se trae como resultante del adelanto conquistado en vidas anteriores, no constituyen el progreso, la elevación de nuestro espíritu. Ellos son el fruto del estudio, sacrificios, trabajos y luchas de muchas existencias.

Por más pues que entre las personas á que aludimos puedan encontrarse inteligencias al parecer claras y también conocimientos no escasos, no dejan de pecar de ignorancia al no comprender que el egoismo que los retrae de los trabajos practicados en común en los grandes centros no puede sino ser perniciosо; que no siendo espiritistas por mérito propio, se deben, como tales, ó los que concurrieron para su conversión; que si es cierto que poseen alguna facultad escepcional, el juicio de las personas bien intencionadas les será favorable; que si realmente las revelaciones que traen son una verdad, deben estar de acuerdo con las demás verdades conquistadas por el hombre: que si los espíritus que los guían son buenos, no pueden aconsejarles el retraimiento, halagar su vanidad, perder el tiempo en satisfacer á cada paso

su curiosidad inútil y llevarlos por un camino diferente del que señala el Espiritismo.

Si cosas tan sencillas no comprenden, es porque no les sobra sabiduría, y si prefieren los halagos de los espíritus que los rodean á la lucha activa de las sociedades, es porque son egoistas. Ignorancia y egoismo de que ellos mismos son víctimas, pues el ridículo, el aislamiento y tal vez la obsesión son sus consecuencias.

Con un poco de humildad evitarían estos señores el mal que hacen al Espiritismo y el que se echan sobre de sí. Un poco de humildad denotaría en ellos más sabiduría de la que pretenden poseer, pues ella, haciéndolos susceptibles de oir y seguir los consejos de los que tienen más experiencia, los pondría en las condiciones de ser útiles y los adelantaría en su facultad, encaminando al mismo tiempo su conciencia y su inteligencia por recto sendero.

Sino que, más que los buenos consejos, les agradan los halagos de los espíritus que los guían. Les es una cuesta arriba el dejar su rol de profetas ó reformadores para convertirse en humildes mediums en desarrollos, ó en socios iguales á todos los demás del centro á que pertenecen, ó al cual ingresaran. No pueden ver sus comunicaciones puestas sobre el tapete de la discusión, quieren que se las tome como la verdad; tampoco pueden consentir que se les dirija en su desarrollo, porque ellos pretenden saber mejor que nadie lo que es una mediumnidad, y porque se creen bien guiados. Como si espíritus adelantados pudieran estar, fuera de toda regla, á la disposición de ellos en cualquier momento que los evoquen, para ocuparse solamente de ellos ensalzando sus méritos, revelándoles su pasado y la misión que vienen á desempeñar y poniéndolos á parte de todos los secretos de la naturaleza.

Son pues nuestras pasiones, el atraso que traemos de incarnaciones anteriores, las que, ligándonos con espíritus tan atrasados como nosotros, y entregándonos incautamente nosotros mismos á su dirección, convierten muchas veces el hecho de la *comunicación* en un arma en contra del Espiritismo.

En cuanto á los que, no por vanidad, que es una de las formas del egoismo, sino por sola inexperiencia dan á las comunicaciones que reciben particularmente más importancia de la que merecen, tengan presente que: "Los espíritus, á consecuencia de la diferencia que existen entre sus capacidades, individualmente están lejos de tener la posesión de la verdad absoluta; que no á todos les está permitido el penetrar ciertos misterios; que su saber es proporcionado á su purificación; que los espíritus no saben más que los hombres; y menos que ciertos hombres; que hay entre ellos, como entre estos últimos, presumidos y sabios de falsa instrucción que creen saber lo que no saben; sistemáticos que toman sus ideas por la verdad; en fin, que los espíritus de un orden más elevado, los que están completamente desmaterializados, son los únicos que se han despojado de las ideas y preocupaciones terrestres; pero también se sabe que los espíritus mentirosos no tienen reparo en tomar nombres supuestos para hacer aceptar sus utopías. Resulta de esto que todo lo que está fuera de la enseñanza exclusivamente moral, las revelaciones que cada uno puede obtener, tienen un carácter personal sin autenticidad; que deben ser consideradas como opiniones personales de tal ó cual espíritu, y que se cometería una imprudencia aceptándolos y promulgándolos ligeramente como verdades absolutas."

Sepan finalmente, tanto los que se dejan guiar por su propio orgullo como los que

son víctimas de su demasiada buena fé, sepan que el tiempo de los profetas ya se pasó y que es prueba de buen criterio el ocuparse de lo que es práctico. En Espiritismo lo práctico es: estudiar, enseñar y dar pruebas con el ejemplo de la bondad de lo que se enseña.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En la sesión celebrada por la Comisión Directiva el día 12 del corriente, fueron admitidos como socios del Centro los señores: Cesáreo G. Allem y Cárlos Portaluppi; el primero, en la categoría de oyente, y el segundo, en la de pasivo-cotizante.

***

Han dejado de formar parte de la Sociedad, los siguientes socios oyentes: señores Justo Solano, Juan Bautista Cervetti, Zoila C. de Tasola y José Crespo Brú.

También ha dejado de ser socio del Centro, la pasiva-cotizante, Sra. Mariana G. de Benitez.

***

La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones:

	Tomos
Sr. Felipe Senillosa.....	2
" J. Costa.....	1
" Antonio V. Rodríguez....	2
Total.....	5

***

Ha pasado á la categoría de socio activo, el oyente Sr. Santiago Bonilla.

***

Continuación de la nómina de los socios que componen la *Constancia*.

1889

Honorarios: Héctor M. de Villars.

Activos: Manuel Cervera, César Spotti, Ignacio Ymaz.

Oyentes: Elisa B. de Boyer, Pablo Dupré, Laura Espíndola, Hermenegildo Salgado, Rosa P. de Solari.

Pasivo-cotizantes: Vicente Bardengo, Remigio Bavo, Francisco Cores, Clemente Colón, Enrique Claval, Manuel Esteva, Zacarías Galán, Arturo González Videla, Marcelino Loriente, Pedro Lacosta, Juan A. Langdon, Casimiro Mottet, Enrique Nuttall, Domingo Orrequia, Margarita R. Paris, Eduardo Spotti, Ramón A. de Toledo.

1890

Activos: Francisco S. Cañas, Hugo Pieruccetti, Manuel Patiño, Lucio Ravier.

Oyentes: Juan Berisso, Francisca Cazalla, Emilio Cardalda, Manuel Estévez, Francisco Guzzi, Eufemio Gaete, Melitón Izquierdo, Irma V. de Jammes, Juan Laborde, Francisco Manzano, Juan Macchiavelli, Inocencio Orobio, Anselmo Otero, María de Pesenti, Francisco Pesenti, Pedro Rodríguez, Elodia Rivero Indarte, Santiago Riera, José M. Talens, Manuel Thiery, Apolonio Zaramella.

Pasivo-cotizantes: Angel Julio Carlevari, Martín Castro, Joaquín Cestay, Juan Escudé, Antonio Godoy, Julio Heys, Irma V. de Jammes, Pablo Justal, Juan Lhopital, Juan Palanzone, Juan Rodríguez, Domingo Schenove, Eugenio Villar, José L. Vázquez.

1891

Activos: Francisco Borgnia, Santiago Bonilla, María L. de Corneille, Edmundo Fossa, Juana Muñoz.

Oyentes: Enrique Alberti, Cesareo G. Alem, E. Augueres, Noelis Bely, Augusto Bernardó, Antonio Biglia, Pascual Curtó, José Closas, Emilio Costa, Felipe Córdoba, Isabel Peña de Córdoba, Miguel Dupoizat,

Luisa de Dupoizat, Hilario Durán, Miguel Díaz, Andrés Fernández, Emilio Fernández, Juan Fernáudez, Suizo Fina, Basilio Folkerste, Manuel Guerrero González, Magdalena V. de Grazar, Luisa de García, Gregoria C. de Hervas, Teresa C. de Halzaron, Adela R. de Izquierdo, Ricardo Leira, Jorge Levallois, Felicia M. de R. y Lisboa, José M.ª Matoso, Pedro Mikkelsseu, Josefina de Morand, Justa Noguez, Santiago Pavón, Catalina Reynaud, René Rigon y Bergara, Francisco Ros, Santiago Rossi, Valera G. de Rico, Virginia Rocci, Juan Ribas, Juan B. Rodríguez, Luis J. Semoreli, Constantino Solari, Rosa S. de Tejeiro, Sebastian Torres, Vicenta B. de Viñals, María L. Van de Velde, Alberto Ventura, Ernestina Vedrines, Juan Zorrilla.

Pasivo-cotizantes: Antonia O. de Durán, Rafaela L. de Gallardo, Guillermo Juan, María P. de Lartigue, Carlas Michel, María O. de Masera, Carlos Portaluppi, Juliana Pérez, Casilda I. de Rodríguez, María de A. de Rodríguez, Isabel H. de G. del Solar, Leopoldo Thublier.

Resumen

Socios	Fundadores	1
"	Honorarios	11
"	Activos	91
"	Oyentes	90
"	Pasivo-cotizantes	82
		275

***

Después de tantas demoras y dificultades la sociedad *Constancia* ha conseguido finalmente se le reconozca como persona jurídica, habiéndolo así decretado el superior Gobierno en vista del informe favorable del Procurador general de la Nación. Están pues aprobados los estatutos de nuestra sociedad y queda la *Constancia* oficialmente reconocida en el carácter arriba expresado. Esto, que representa un verdadero triunfo para el Espiritismo en la República, debe alentarnos para seguir adelante con tesón en nuestros trabajos. Mientras tanto bueno es no olvidar que, á pesar de las pérdidas sufridas por la crisis actual, subsiste el proyecto de edificio para la *Constancia*. Los fondos que quedan para este objeto son pocos, pero, como el redactor efectivo de la Revista lo ha recordado en nuestro número anterior, tiene ya la *Constancia* terreno propio y tal vez, como también lo indica el Sr. Mariño, pudieran allegarse los recursos necesarios por medio de un empréstito entre los numerosos espiritistas que existen en la República. Nos parece que esta idea merece toda nuestra atención y que no debe caer en el olvido.

***

Publicamos á continuación la solicitud que presentó la Sociedad pidiendo ser reconocida en el carácter de persona jurídica, los dictámenes de los Procuradores y el decreto nacional.

Buenos Aires, 26 de Junio de 1891.

EXCMO. SEÑOR

Cosme Mariño, Presidente de la Sociedad Espiritista *Constancia*, ante V. E. respetuosamente expongo:

Que la Sociedad que presido ha acordado presentarse, por mi intermedio, á efecto de solicitar sea reconocida en el carácter de persona jurídica, de acuerdo con lo prescrito en el Código Civil.

Cumpliendo con el mandato recibido, me presento ante V. E. adjuntando copia de los Estatutos de la Asociación.

Creo que las bases en ellos establecidas, bastarán para que V. E. teniendo en vista los móviles humanitarios que persigue nuestra Sociedad, acceda á lo solicitado.

La Sociedad *Constancia*, propende al progreso moral por el carácter de sus in-

vestigaciones y estudios en el dominio del espiritismo, que es, en suma, una filosofía que partiendo del hecho probado de la inmortalidad, trata de las relaciones existentos entre el alma y el cuerpo, entre Dios y la creación.

Los conocimientos adquiridos hasta el presente demuestran el poder del espíritu sobre la materia, explican la justicia divina y conducen á la regeneración del cristianismo, cuyas doctrinas morales aceptan y practican los espiritistas.

Si tan serios y loables propósitos fueron desconocidos al principio y se confundió al espiritismo con la vana é infundada preocupación, ha merecido luego la atención de de los hombres de la ciencia como Hare, Wallace, Crookes, Zollnër, Flammarion y muchos otros que apoyando con sus propias investigaciones la verdad fundamental del espirisismo, reconocen al mismo tiempo la bondad y alcance de sus tendencias filosóficas y de sus consoladoras doctrinas.

El espiritismo que tan nobles móviles entraña, cuenta con numerosos centros sociales, muchos de los cuales han obtenido en Norte América y en Europa la personería jurídica que desea obtener la *Constancia.*"

En cuanto á los recursos pecuniarios que la ley exije, la Sociedad los tiene actualmente para poder subsistir y conservar las relaciones jurídicas, pues además de su capital realizada de treinta y cinco mil ochocientos cincuenta y cinco pesos moneda nacional, según el último balance, cuenta con las cuotas de entrada y las mensualidades que pagan doscientos sesenta y dos socios.

El capital realizado se descompone así:

Biblioteca y muebles....	1.970 $ m/n
Fondos para la compra de un terreno y su edificación.....	21.337 $ m/n.
En acciones de la Sociedad Viti-Vinícola.....	10.000 " "
Fondos para gastos generales.....	682 " "
Fondos para socorros....	1.966 " "
Total...	35.855 $ m/n.

Llenados así los requisitos 'prescritos en el artículo 6.º, Título 1.º, de las personas jurídicas, Código Civil, es de esperar que, en virtud de la facultad que el mismo Código le acuerda al Poder Ejecutivo, se servirá acceder á lo que respetuosamente se solicita.

Es justicia.

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario General.

Buenos Aires, 13 de Julio de 1891.

Pase á dictamen del Sr. Procurador General de la Nación.—*Zapata.*

Excelentísimo Señor: La Sociedad Espiritista *Constancia* se propone entre otros objetos practicar la caridad en la esfera de sus conocimientos y recursos; propender á la fraternidad universal dando ejemplo de concordia y tolerancia; fomentar la formación de un fondo especial de socorros mútuos y fomentar todas las instituciones que juzgue convenientes en beneficio del progreso humano (art. 1.º inc. 5.º 6.º 8.º y 9.º)

Bajo este concepto (y prescindiendo de los demás objetos que la Socieded se propone, y acerca de los cuales carezco de la noción necesaria para juzgarlo), creo que ella se propone objeto de utilidad común, y que puede ser erigida en persona jurídica si llena el otro requisito exigido por el artículo 33 del Código Civil.

Dicho requisito consiste en que la sociedad tenga patrimonio propio. Su presidente lo eleva á la suma de treinta y cinco mil ochocientos cincuenta y cinco (35,855 $)

pesos, en el escrito que precede; consistiendo en dinero la suma de veinte y tres mil ochocientos ochenta y cinco (23,885) pesos; y el resto invertido en biblioteca, muebles y acciones de una Compañía anónima.

La ley no ha fijado cual deba ser la importancia de patrimonio que deba tener una asociación que pueda ser creada persona jurídica; y por lo tanto lo ha dejado á la prudente apreciación de V. E.

Si pues, la suma que forma el caudal disponible de la Sociedad fuese considerado por V. E. como suficiente patrimonio, podría servirse autorizar su creación como persona jurídica, una vez justificada la existencia de dicho capital, y en mérito de los objetos expresados de utilidad general.

Buenos Aires, Agosto 3 de 1891.

Antonio E. Malaver.

—

Buenos Aires, Agosto 6 de 1891.

Vista al interesado.—*F. P. Hansen, O. M.*

(1).....

.....

Buenos Aires, Setiembre 30 de 1891.

Pase á dictámen del señor Procurador del Tesoro.

Zapata.

—

Exmo. señor:

Creo que puede darse por cumplidos en el presente caso los requisitos del Código Civil y decretarse el reconocimiento de la personería jurídica que solicita la sociedad *Constancia*.

441. Estudio.

Octubre 2 de 1891.

E. García Merón.

(1) En virtud de la resolución ministerial, fueron presentados al Gobierno diversos documentos, con los cuales, se comprobó la existencia del capital social, previo un segundo informe del Procurador General de la Nación.

Buenos Aires, Octubre 10 de 1891.

Informe la Contaduría General.

Zapata.

Excmo. señor:

Después de los precedentes dictámenes de los señores Procurador General de la Nación y el del Tesoro, asesores competentes para concejar á V. E. en este asunto, la Contaduría General nada tiene que informar por no ser de su competencia.—Contaduría General, Octubre 16 de 1891.

Basavilbaso

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1891.

Visto lo dictaminado por el señor Procurador General de la Nación y el del Tesoro.

El Presidente de la República

DECRETA:

Art. 1.° Reconócese en el carácter de persona jurídica á la Sociedad *Constancia*.

Art. 2.° Permítase al interesado tomar copia de los Estatutos, publíquese y dese al R. N., previa reposición de sellos.

PELLEGRINI

José V. Zapata.

***

El Sr. Manuel Patiño, á nombre de varios espiritistas, ha donado á la Caja de Socorros ocho pesos m/n.

***

El día 2 de Enero, como se anunció en el número anterior, tiene lugar la Asamblea ordinaria mensual. A esta sesión pueden asistir todos los socios.

TRANSCRIPCION

Concordancia del espiritismo con La ciencia

(DE LA PRENSA de Buenos Aires)

Hemos leido con creciente interés la obra que

acaba de publicar el Sr. D. Felipe Senillosa con el título inserto.

El espiritismo, que brotó espontáneamente como revelación del mundo invisible, hace menos de medio siglo, ¿es bastante osado para reivindicar los fueros de ciencia y demostrar la concordancia de sus verdades con las descubiertas por la razón en sus investigaciones de la naturaleza?

Sabios de la talla intelectual de Wallace, Crookes, Richet, Flammarión, Gibier y otros más, han sometido á la experimentación científica los hechos espíritas y han deducido que una nueva verdad ocultábase en el variado fenomenismo del espiritismo.

Pues bien, el Sr. Senillosa háse propuesto demostrar, con abundancia y solidez de doctrina y con severo criterio lógico, la perfecta concordancia de los hechos científicos con los hechos espíritas, ó lo que es igual, que son fenómenos que obedecen á leyes idénticas—á las leyes inmutables de la Creación.

Libro de investigación científica y de controversia, plantéa y discute los más graves y obstrusos problemas de la ciencia moderna, así como igualmente expone, con elegante claridad, las doctrinas morales que constituyen la filosofía del espiritismo.

Es ariete que demuele el frágil edificio del materialismo y máquina que construye el monumento perdurable de las nuevas y consoladoras creencias del espiritualismo moderno.

El espiritismo, que se inició por fenómenos físicos, pero que demostraban la existencia del principio inteligente, y que después, se desenvolvió como fecundos, prodromos de una nueva ciencia, conexionada con la filosofía, con la moral, con las ciencias sociales y positivas, ¿tiene en su seno el *germen* inmortal de vida, que es la verdad? Observemos.

Cuando el pensamiento se concentra en las luminosas profundidades del espíritu, y analiza el *summum* de los conocimientos que envanece á los hombres ilustrados, involuntariamente se lanza un grito de espanto.

¿Por qué? Porque se vislumbra el *vacío*, que según la filosofía antigua, le tenía horror la naturaleza.

¿Cómo no formarán el vacío en la conciencia moral los dogmas oxidados, las creencias tomadas de herrumbre, del catolicismo tradicional? Comtemplad los resultados: la indiferencia, el excepticismo en unos, que es la atonía moral del espíritu; el fanatismo en otros, que es la animalización del sentimiento religioso.

El materialismo científico, que proscribe la idea de Dios, es, sin embargo, una religión natural. Tienen sus prosélitos *fé* en la fuerza y en la materia, y de sus evoluciones deducen la noción de una Ley, que corresponde á la idea innata de Dios.

El positivismo de Comte y Litrté, al proclamar la religión de la Humanidad, ha inventado una Divinidad, armonizada con el desarrollo científico de la razón y con el perfeccionamiento del sentido moral moderno.

Estas escuelas y otras varias, que omitimos en obsequio á la brevedad, han surgido como expresión de la enérgica necesidad de colmar el vacío causado por la decrepitud de las antiguas creencias; y ellas mismas, no bien acabadas de formular, cuando síntomas de desorganización y aniquilamiento, manifestaban lo precario de su existencia.

Pues bien: como convicción razonada y como hecho, confirmado por la experiencia, categóricamente aseveramos que el vacío que en la conciencia humana forman las antiguas creencias, es lentamente colmado por el espiritismo. En lo físico como en lo moral, la naturaleza tiene horror al vacío.

Germina, pues, y aceleradamente se desenvuelve la verdad espírita; y en consecuencia, todo esfuerzo de inteligencia, todo acopio de ciencia para propagarla, es valioso contigente aportado á la obra del progreso humano, y como tal calificamos el libro publicado por el señor Senillosa.

Victor Hugo decía que todo libro nuevo es un acontecimiento.

Un acontecimiento sí, cuando conmueve profundamente las inteligencias, cuando discute con criterio más elevado y seguro que el usual, los problemas culminantes de la ciencia, negando el error y afirmando la verdad, teorizan-

do sobre hechos debidamente comprobados y analizados por la razón; cuando, finalmente, formula doctrinas que forman las convicciones morales.

Sin vacilar declaramos; que el nuevo libro reune estas condiciones; aunque la novedad de su materia suscite impugnadores y promueva controversias.

Cabalmente, esta misma circunstancia obligará á la meditación y al estudio, á aquellos sabios de *ciencia infusa* que fallan magistralmente sobre el espiritismo, cuando no han leído ninguna de sus obras científicas, y apenas si ligeramente pasaron la vista por Allan Kardec, que si fué el fundador de la doctrina moral, no es ni será el emblema de la ciencia espiritista, que es progresiva como la razón y perfectible como el hombre.

Nos proponemos escribir una serie de artículos exponiendo la doctrina y sus fórmulas, para que se adquiera el convencimiento que los conocimientos actuales sobre la materia, las fuerzas, los seres, la vida y el alma, son deficientes y á veces contradictorios, y que el criterio espiritista establece soluciones más científicas y fundamentales. Será, semejante taréa, la expresión coordinada y sintética de la doctrina que expone y demuestra el señor Sanillosa, en los dos tomos de que consta su libro.

En el primero, remonta su inteligencia á la creación sideral, para estudiar sus leyes y demostrar el principio *único*, que genera, organiza y extiende su acción á la materia que compone el universo mundo. Verdadera ó meramente hipotética, la teoría que desarrolla sobre la evolución sideral y las causas de producción del calor y la luz del sol, es profundamente original, y despertará seguramente el interés de los sabios y de los hombres de ciencia.

Aunque sería indispensable transcribir capítulos íntegros del libro, nos limitaremos á algunos párrafos de las conclusiones que formula el autor, para que el lector se forme idea, siquiera aproximada:

"¿Se me objetará de que aún queda subsistente la idea materialista de que todo es fuerza y materia? Efectivamente, encontramos siempre acompañada la fuerza de la materia y á ésta de la fuerza: pero gracias al anterior trabajo podemos decir ya con grandes probabilidades de estar en lo cierto, que la fuerza fué y está primero, puesto que lo que entendemos por materia es de formación secundaria, primero aparece el fluido cósmico como concentración del éter, siendo así los átomos nada más que concreciones etéreas, base de la creación de la materia.

"Por otra parte, el estudio que termina deja evidenciado que las fuerzas se manifiestan en su mayor energía eficiente en los fluidos imponderables, trasmitiéndose así, de trasformación en trasformación á los gases, á los líquidos y á la materia sólida que, cuanto más sólida, más inerte ó pasiva es. Los choques, las frotaciones, las presiones que aparentemente prueban que la materia engendra las fuerzas, no son sino el producto de fuerzas fluídicas que en la materia se realizan, puesto que investigando y remontando sucesivamente de los efectos á las causas, encontramos al fin, al fluido universal como causa primera, *mientras no seamos capaces de ir una más lejos.*

"Si fuerza, acción y vida en la materia encontramos, debido es á los fluidos que en ella actúan. Si fuerza, acción y vida en la materia existen, tomados en conjunto incluyendo en esa denominación los fluidos que le son propios, como la electricidad; esa fuerza, esa acción, y esa vida tienen necesariamente su origen, su punto de partida, en el fluido etéreo, que es la sustancia universal."

Esta teoría tiene inmensa trascendencia al órden filosófico y moral: mina nada menos que los cimientos del materialismo científico.

Así todo hombre, dice el autor, que posea en realidad la verdad científica, que debe explicar y abarcar todos los fenómenos del *mundo material*, no puede ya basar en la materia, tal cual la consideramos, ninguna filosofía, porque no es principio ni fin, sino una forma transitoria y hasta podría decirse una ilusión, una apariencia, una forma evolutiva, en la cual actúa una sustancia real.

Si la humanidad no pudiera ir más lejos, por ahora, solo podría decir, que el fluido universal

es el Creador; no que todo es materia y fuerza, sino que todo es fluido y fuerza en evolución, que todo volverá en consecuencia al fluido universal, resultando de ahí un panteismo puro que daría razón á la filosofía nihilista del inconsciente debida á Schopenhauer.

"Afortunadamente, como lo veremos más adelante, el hombre puede, y llegará en su investigación científica, á darse cuenta de la persistencia del yo más allá de la tumba, y, por inducción, reconocerá otro principio—la Inteligencia Suprema, la Voluntad Suprema, actuando sobre el fluído, ó la sustancia en que se realiza; lo cual le permitirá basar recien una filosofía positiva, que arrancando de la verdad conocida, explique los fines de la Creación y el principio y fin de su propio espíritu".

Las teorías sobre el trasformismo, para explicar el origen de las especies y su ampliación al sér espiritual, acreditan que el espiritismo científico, pide á la fuerzas de la naturaleza la razón de los seres. Sorprenderá á los materialistas y á los espiritualistas místicos esta afirmación:

"Si en el tiempo se realiza el trasformismo de las especies hasta llegar al hombre, en el tiempo también y dentro de ese trasformismo *involuciona* el fluido vital, la actividad invisible, imponderable, en su virtualidad de energía é incorruptibilidad, hasta formar el alma del hombre, que puede concebirse como el resultado supremo de la combinación de todas las leyes de la naturaleza".

No podemos seguir al autor en la exposición de sus doctrinas sobre el origen y existencia del alma, el sonambulismo, el magnetismo y el hipnotismo porque requeriría vastas elucubraciones, para constatar la verdad de sus ideas, así como la divergencia con las teorías sustentadas por los sabios modernos. Esa tarea, como hemos dicho, la reservamos para más tarde.

El tomo segundo está dedicado á la dilucidación de los más graves problemas del espiritismo, después de establecer la clave científica en las doctrinas consignadas en la primera parte de la obra. Novedad en las ideas, audacia en la concepción, abundancia de doctrina, conocimiento y familiarización con las opiniones de las celebridades científicas contemporáneas, son las cualidades que hemos encontrado en la metódica exposición de la doctrina espírita á la luz del criterio científico.

En esta reseña ó apreciación general, no podemos ahondar ninguna cuestión ni detenernos en determinadas tésis; porque, además de que la unidad del conjunto requiere método, no es acertado fijarse en una materia, cuando su cabal conocimiento acaso requiera la dilucidación previa de una cuestión conexa. Sin embargo, vamos á trascribir los siguientes pensamientos sobre el eterno problema de la Divinidad:

"Toda materia, como lo sabe la ciencia, es porosa, es decir, tiene espacios intermoleculares ó intermatómicos, por cuya causa, son más ó menos penetrables por los líquidos, estos por los gases, y todos por la electricidad, y, siendo así, no cabe duda que lo son por el éter.

"El espiritismo nos proporciona el más perfecto conocimiento de la compenetrabilidad de la materia, con el fenómeno sorprendente del paso de los espíritus á través de todos los cuerpos; por cuya razón, como lo afirman todos, la materia no les opone ninguna resistencia.

"Pero hay más, si los fluidos de que dispone el hombre como en el magnetismo, tampoco encuentran valla en la materia, como se ha visto en el capítulo correspondiente y si los espíritus se encuentran en el mismo caso; ellos á su vez y todos los fluídos son compenetrados por el éter, según la afirmación de los más elevados espíritus."

Ahora bien, vemos que la materia se disgrega por el calor, que ya podemos decir, creo, que no es el resultado del movimiento de los átomos físicos constituyentes de la materia en su estado ponderable, sino que, del calor, movimiento fluídico, resulta el movimiento atómico; vemos que los espíritus que á voluntad manejan ciertos fluídos más ó menos groseros, según su adelanto, pueden trasportar la materia de un punto á otro y ablandarla como en el caso citado página 115, lo que nos dá una nueva prueba de que la materia es una forma transitoria, que los fluídos son las energías vitales ó de acción sobre

ella, mediante una fuerza primera que en este caso es la voluntad insignificante del espíritu humano. ¿Qué no podrá entonces sobre todo el universo la voluntad creadora sobre el fluido sustancial etéreo?

Si en los fluidos se encuentran las primeras fuerzas que podemos apreciar por sus efectos, si desechando la preocupación materialista, encontramos que los fluídos imponderables son los que sostienen la vitalidad; si cuanto más ténue es el fluído, más fuerza activa se reconoce en su acción; si mediante la intervención de los fluídos vitales de que el alma dispone para mover la máquina animal, se desarrollan las fuerzas del hombre; si actuando sobre estos mismos fluídos puede el hombre someter por su dominio magnético á sus semejantes; si los espíritus pueden producir, por los mismos medios, los fenómenos de fuerza que tanto nos admiran, y si el alma, siendo la esencia del fluído de su origen, es también compenetrada por el éter ¿qué fuerza, que no sea la universal, puede atribuirse á Dios mediante el fluído sustancial etéreo?

Imposible la duda: la fuerza primera, la impulsión que lleva en sí la ley suprema de la formación de la materia, y por consiguiente las fuerzas, la acción y la vida que de ellas resultan, provienen de Dios.

"Si el espíritu abarca en un solo sentimiento todo el organismo, si mediante el periespíritu percibe y actúa, Dios debe percibir, sentir y actuar con omnipotente voluntad sobre el fluido universal en que es ó se realiza; y siendo la parte tangible del Universo engendrado sobre la base de ese mismo fluido y compenetrado por él, no puede escapar de ninguna manera á la acción divina.

"Esto es todo lo que en nuestra limitada inteligencia podemos alcanzar ó suponer al respecto. Tal vez jamás podrá el hombre pasar de ahí, ni ambicionarlo debe. Bástenos, baste á la humanidad tener el consuelo de comprender, al fin, que Dios existe, que su acción alcanza á todos los ámbitos del Universo, á todas las cosas y los séres, y que esa acción es amor y justicia."

La obra que ha visto la luz pública, si no llega á persuadir á todos, por lo menos, producirá ó los más recalcitrantes el beneficio de dotarles de inmenso caudal de conocimientos positivos, iniciándoles en los problemas de la ciencia moderna y del espiritismo. En todo caso, tenga el autor la grata é inmensa satisfacción que sus ideas iluminarán la inteligencia de muchos millones de hombres, que es el número de espiritistas en Europa y América; y que si hoy su libro lleva por título "Concordancia del espiritismo con la ciencia," acaso muy pronto, como expresión del progreso científico y de la propaganda de la nueva doctrina, aparecerá la obra que audazmente proclame la verdad, con el lema: "El Espiritismo es la Ciencia."

Ignoramos la aceptación que el libro del señor Senillosa tenga en nuestro público; pero cualquiera que sea, aconsejámosle su remisión á Europa, y si posible fuera, su traducción al francés.

C.

NOTICIAS

Con este número termina la CONSTANCIA su XIV año de vida (no interrumpida), y entra en el XV.

Saludamos á nuestros colegas, y á los suscritores y correligionarios que nos han ayudado, en el año que termina.

***

El Censor, que se publica en esta ciudad, da cuenta de haber fallecido, en España, el distinguido canónigo Manterola, tan conocido por nuestros correligionarios, á causa de sus prédicas contra el Espiritismo, que le valió el tener que sostener una larga polémica con nuestra distinguida correligionaria señora Amalia Domingo Soler.

En el libro "El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano" están insertos todos los artículos que publicó Amalia Domingo Soler, en varios periódicos, contestandole al canónigo mencionado.

Desearíamos que el desencarnado pronto se dé cuenta de su nuevo estado. Esos son nuestros votos.

***

Rogamos á los señores suscritores que no reciban con puntualidad la CONSTANCIA, se sirvan dirigir sus quejas por escrito á la Administración á fin de poder tomar las medidas oportunas para subsanar estas irregularidades, que provienen, no de esta repartición, sino del correo.—Estas quejas deben hacerse con tiempo, en la misma quincena en que no se haya recibido el número correspondiente de la Revista.

***

Damos publicidad á una de las muchas cartas que le han sido dirigidas al señor Senillosa con motivo de su obra de que ya nos hemos ocupado en el número anterior No damos el nombre del autor que es un conocido ingeniero, porque el señor Senillosa considera deber suprimirlo, en razón de no haber sido autorizado al efecto.

"Mucho le agradezco el envío de su obra "Concordancia del espiritismo con la ciencia" que he leido con interés. En su conjunto, sin tener en cuenta los fenómenos espiritistas, es aún la prueba más convincente y más científica de la existencia del alma que se haya presentado hasta ahora."

"Espiritualista de corazón, mi fe, ha tenido que luchar con las conclusiones actuales de las ciencias que forman el fondo de mis estudios, pero leyendo su obra, he comprendido con satisfacción que algún día la ciencia misma nos conducirá al espiritualismo.

Sus apreciaciones, sus teorías tan bien fundadas sobre esos mismos conocimientos, borran el antagonismo que hasta aquí ha existido entre las ciencias positivas y el espiritualismo metafísico."

"Lo que más ha llamado mi atención, es su teoría del calor. Puedo decirle que estoy con Vd. y que creo firmemente que tarde ó temprano, la adoptará la ciencia, puesto que, como Vd. lo dice, ella explica todos los fenómenos del calor y á más los del fuego."

"El capítulo de "la evolución federal" es una consecuencia de aquella teoría. La grandiosa evolución en que Vd. abarca en una sola mirada todo el sistema solar de que formamos parte con nuestro pequeño planeta, permítame que se lo diga, es admirable de lógica; es una hipótesis verdaderamente científica y, á mi juicio, si su libro llega á ser vertido al francés y caer entre las manos de los astrónomos, ha de darles que pensar. La idea que Vd. se forma de la causa del calor y de la luz del sol, basándola en conocimientos positivos de la ciencia, está de acuerdo con la observación en cuanto á la existencia de una fotósfera luminosa, que al fin creo se comprenderá no puede ser producida sino por la electricidad. Las ideas nuevas que Vd. expone sobre el calor latente de la tierra y la explicación del estado del satélite, solo podían apreciarse en la forma que Vd. lo hace, de una manera que satisface las exigencias científicas y de observación, teniendo por punto de partida su teoría del calor que es lo que viene á iluminar tantos misterios."

"Su teoría explica los fenómenos y nos aleja de ciertas contradicciones que Vd. también señala, como la supuesta distanciación de los átomos en el estado gaseoso, separación que no se aviene con el hecho de la compenetrabilidad de la materia por los gases y menos aun con los fenómenos lumínicos; esa teoría tiene, pues, desde luego, mi adhesión y le repito que ha de ser aceptada por la ciencia, si no ahora, por la futura generación."

"Aunque, como Vd. lo dice, dadas las circunstancias de su vida, no se ha podido formar un nombre científico, los conocimientos tan vastos que su libro contiene, demuestran su preparación y la novedad de sus ideas tienen ya ese poderoso apoyo."

"No puedo apreciar en su debido valor el capítulo en que V. estudia las teorías vitalistas, el simple dinamismo y el duodinamismo, pero me agrada la idea de la formación del alma, cuya base sería el fluido más activo que en el mundo actúa, pues todo ello se relaciona y completa con las teorías del transformismo. En esto sobre todo es en lo que Vd. destruye el antagonismo de las ciencias naturales con el espiritualismo. La lucha ya no tendría razón de ser, si, como lo creo, Vd. ha encontrado la verdad. Transformismo regido por las leyes naturales é involución del fluido escencial á la acción y á la vida: he ahí, todo. El alma no sería ya una abstracción inconcevible."

"No quiero prolongar esta carta; ya usted sabe que no he presenciado los fenómenos espiritistas y que, en consecuencia, no me es posible creer en el poder que parece despliegan. Como V. mismo lo dice, la convicción solo puede adquirirse por medio de la observación. Sin embargo, su libro me da el conocimiento de la posibilidad de la comunicación, lo que hasta el presente había negado."

"Deseando que mejore su salud y que pueda así cumplir su promesa de escribir otra obra que sería el complemento de la que tan felizmente ha terminado V., se repite su afmo. amigo."

***

En la Sección Transcripciones de esta revista insertamos el artículo que publicó el diario *La Prensa*, que es uno de los más importantes, y el que tiene mayor circulación en la República.

Nuestro correligionario, el señor Quintín López y Gómez, ha dado á la publicidad su obra titulada "El Catolicismo Romano y el Espiritismo."

***

La Unión Escolar Espiritista de Barcelona, y varios correligionarios, han distribuido el día 2 de Noviembre, en los cementerios de dicha ciudad, tres mil hojas de propaganda.

En el cementerio de Tarrasa (Barcelona), se repartieron un buen número de hojas.

***

La Ilustración Espírita de Méjico, está transcribiendo en forma de folleto, nuestro pequeño libro titulado "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas."

La Verité que se publica en el Rosario de Santa Fé, sigue reproduciendo en sus bien escritas columnas el mencionado libro.

El Sol de Lima, que dirije el distinguido espiritista Sr. Carlos Paz Soldán, está transcribiendo el folleto que publicó la Sociedad *Constancia*, titulado "El Espiritismo como Ciencia y Filosofía," por M. Saenz Cortés. El mismo folleto lo reproduce *La Caridad*, de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

También han visto la luz en otras publicaciones, varios artículos y noticias, que han aparecido en este periódico.

Damos las gracias por estas deferencias y por las lisonjeras frases que han dedicado á la Sociedad *Constancia*, por la publicación y reparto gratuito, de los dos mencionados folletos.

***

En números anteriores dimos cuenta de la formación de un grupo de estudios for-

mado del seno mismo de la *Constancia* por jóvenes empeñosos en el trabajo para el progreso propio y de la doctrina. Con gusto consignamos ahora el buen éxito que va alcanzando el nuevo grupo, pues no solamente sus sesiones son cada día más interesantes en cuanto al estudio, sinó que va continuamente en aumento en cuanto al número. Así, trabajando con humildad y constancia, no tardarán nuestros jóvenes amigos en dar al Espiritismo nuevos y numerosos elementos, bien preparados y mejor dispuestos para la lucha y el trabajo por la sublime idea que entraña el Espiritismo, esto es: la regeneración social. Este ideal, que más que todo persigue el Espiritismo, hace que en todos los trabajos de filosofía espírita brille siempre la trascendencia moral de nuestras doctrinas. En este sentido están inspirados los miembros del nuevo grupo, y si la práctica de la filosofía que se discute y se proclama se hace cada día más efectiva, muy pronto tendremos maestros que enseñan no solamente con la palabra, como muchos sacerdotes católicos, sino también con el ejemplo, que es el mejor de los argumentos y la mejor de las enseñanzas.

Sigan pues adelante estos buenos y trabajadores hermanos, que si la lucha es árdua, ella es también el único camino que conduce á la victoria. Nosotros los felicitamos por la buena marcha que llevan.

***

El 24 de Diciembre la *Federación Espiritista Argentina*, celebró su primer aniversario. Con este motivo tuvo lugar una hermosa fiesta en el espacioso salón de conferenciasde la sociedad *Fraternidad*. Discursos, declamación y música, todo de lo mejor y muy aplaudido. También tomó parte de la fiesta, con sus experiencias de Cumberlanismo, el Sr. Régis, bastante conocido ya en esta ciudad por las sesiones públicas que ha dado.

La concurrencia que asistió fué muy numerosa, contándose bastantes personas no espiritistas.

Tomaron parte en la fiesta muchísimos niños y distinguidos correligionarios.

La Nación, que se publica en esta capital ha dado una reseña de la fiesta.

Sentimos no poder dar detalles de la fiesta por no haberla podido presenciar, debido á nuestro estado delicado de salud.

***

Los suscritores que adeudan á esta Administración, se les ruega se pongan al corriente con ella, para su mejor marcha.

La Administración.

***

El Sr. F. Cosio de México, va á publicar en un tomo, las "Memorias de una mujer," escritas por la distinguida é infatigable espiritista, Sra. Amalia Domingo Soler.

***

La *Biblioteca Universal Espiritista*, que publica el "Centro de Estudios Psicológicos," de Barcelona, ha reimpreso la obra de Alfredo R. Wellace "Defensa del Espiritismo" con un prólogo del vizconde de Torres Solanot.

El libro contiene 368 páginas en 8.°, y se vende al precio de 2,50 pesetas, en aquel *Centro*, calle Mercaders, 40, 2.° Cada peseta equivale en nuestra moneda, á veinte centavos oro.

El libro "Defensa del Espiritismo" ha sido editado cuatro veces y en las siguientes partes: Chile, Buenos Aires, México y Barcelona.

ÍNDICE

DEL

AÑO XIV

1891

REDACCION

	Pág.
¿Qué es lo que el Espiritismo debe procurar desarrollar mayormente en el hombre, sus facultades morales ó las intelectuales?	1
El Progreso del Espiritismo	17
El nuevo libro de Wallace	33
A nuestro colega *La Fraternidad*	49
Apertura de las sesiones de Reglamento	68
Las leyes y las fuerzas.—El ateismo científico	83
Conferencia en la *Constancia*	99
Materialismo.—Positivismo.—Espiritismo	117
¿Qué es el Espiritismo?—Su definición y tendencias bajo su faz científica, filosófica y religiosa	133
Origen y naturaleza del espíritu	149
Masonería espiritista	165
Forma y ubicuidad de los espíritus.—Carácter y naturaleza del espíritu.—Mundo normal primitivo	181
Un aniversario en la sociedad *Constancia*	197
Origen, naturaleza y desarrollo de los espíritus.—Unica creación: el germen de vida	213
Origen, naturaleza etc. (continuación)	229
Origen, naturaleza etc. (continuación)	245
Bartolo	248
Origen, naturaleza, etc. (continuación)	265
¿Quiénes son espiritistas?	281
La Medicina del porvenir	297
Momento homo qui pulvis est, etc.	313
El Mal.—Su verdadero alcance	329
El fanatismo en la ciencia y en la religión	345
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia	361
Las comunicaciones de ultratumba y los espiritistas novicios	377

SECCIÓN OFICIAL

Sociedad *Constancia*.—Páginas 3, 35, 52, 57, 69, 86, 103, 135, 152, 168, 184, 203, 219, 266, 300, 315, 332, 363 y 380.

COLABORACIÓN

Memorias de una mujer, por Amalia Domingo Soler.—Páginas 58, 72, 88, 105, 121, 139, 153, 170, 186, 203, 220, 232, 257, 267, 283, 301, 316, 333, 348 y 366.

La proclama de los estudiantes espiritistas de Barcelona, por L. Tarrat y Bernis	5
Los Niños, por Amalia Domingo Soler	20

INDICE

	Pág.
La Armonía en el obrar, por Manuel Sanz Benito	44
¡Adelante!, por Manuel Besnard	9
El progreso es lucha, por F. W. Fernández	113
Influencia del organismo. Locura ó Idiotismo, por R. L. Castillo	128
Influencia de los espíritus en los conocimientos humanos, por F. W. Fernández	159
Ayer y mañana, por Carlos Santos.	192
Armonía, por Carlos Santos	205
La vida después de la muerte, por F. W. Fernández	207
En el Espiritismo está la vida, por Isabel Peña de Córdoba	210
Meditaciones espiritistas, por G. Cabello	224
La medicina del porvenir, por F. W. Fernández	240
Meditación, por Isabel Peña de Córdoba	262
Deberes del verdadero espiritista, por F. W. Fernández	271
Consideraciones sobre el espiritismo, por Juan F. Rodrigo Magro.	352
A la libertad de un espíritu, por Manuel Sanz Benito	355

TRANSCRIPCIONES

	Pág.
El Dr. D. Anastasio García López.	8
Sociedad Magnética de Francia	10
De la "Revue des Sciences Psychologiques"	145
Los fluidos	176
Un problema para la medicina	226
"El Porvenir" por P. Rastouil	289
Teresa Urréa	305
El Medium	356
Estudios prácticos, por D. Metzger.	367
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia	383

NOTICIAS

Páginas 12, 29, 46, 64, 79, 98, 115, 129, 146, 162, 178, 195, 212, 228, 242, 264, 274, 290, 308, 319, 339, 358, 370 y 387.